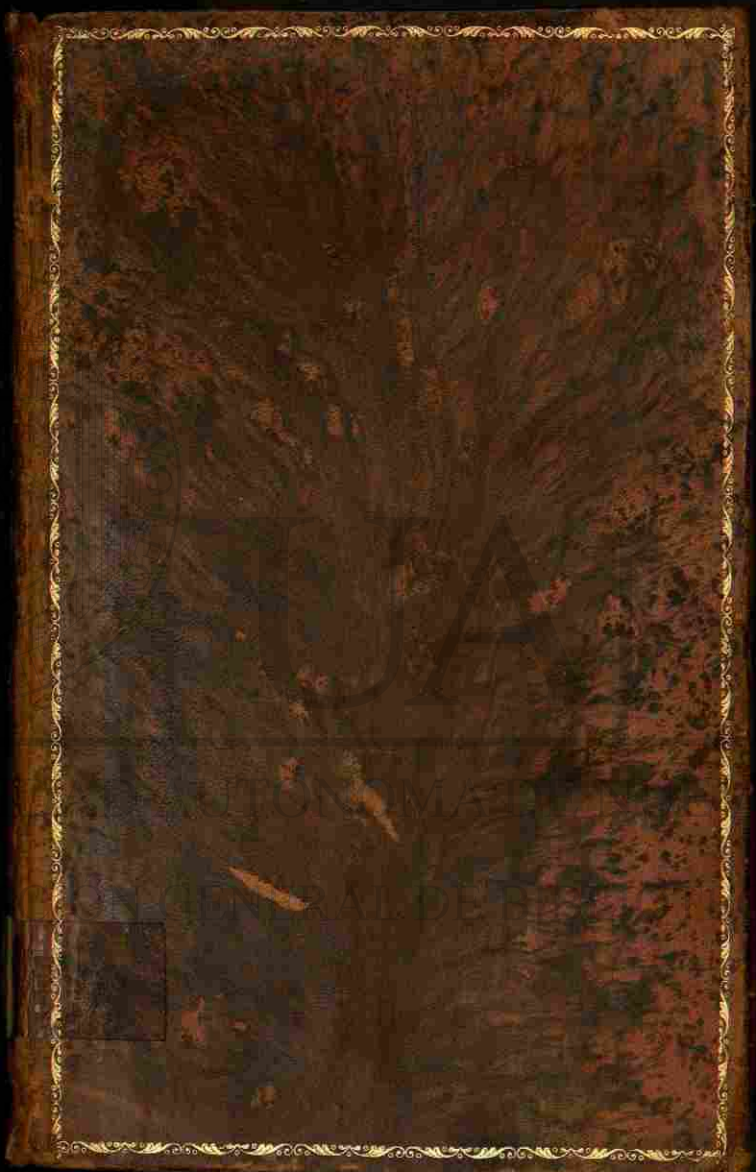


VENCE

SAGRADA BIBLI

6

BS299
V4
v.6
1831

220

1080043761

José Angel Benavides.

220

6A26838

SAGRADA BIBLIA,

EN LATIN Y ESPAÑOL,

CON NOTAS

LITERALES, CRÍTICAS É HISTÓRICAS,

PREFACIOS Y DISERTACIONES,

Sacadas del Comentario de D. Agustin Calmet, Abad de Senones, del Abad Vence y de los mas célebres autores, para facilitar la inteligencia de la Santa Escritura.

OBRA ADORNADA CON ESTAMPAS Y MAPAS.

PRIMERA EDICION MEJICANA

ENTERAMENTE CONFORME A LA CUARTA Y ULTIMA FRANCESA DEL AÑO DE 1820.

TOMO SEXTO.

LOS DOS ÚLTIMOS LIBROS DE LOS REYES.

MÉJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO ARÉVALO,
CALLE DE CADENA NUM. 2.

1831.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
53402
37615

BS299
V9
V.6
1831

FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

ESTA TRADUCCION ES PROPIEDAD DE MARIANO GALVAN RIVERA.

SANTA BIBLIA.

PREFACIO

SOBRE

LOS DOS ULTIMOS LIBROS DE LOS REYES.

I. Antiguamente se reunian estos dos libros. Su denominacion en el griego y en el hebreo.

Antiguamente los ejemplares hebréos (1) formaban un solo libro de los dos últimos de los Reyes. Los Judios á imitacion nuestra los han separado, y han hecho dos por razon de su longitud; los llaman 1.° y 2.° *de los Reyes* y los Setenta 3.° y 4.° *de los Reinados*. Orígenes comunmente los cita con el nombre del *libro de los Reinados*; pero nota que los Judios les daban por título las primeras palabras del texto del tercer libro (2), lo que nos obliga á hacer dos reflexiones: la 1.ª, que entónces estos dos libros aun no estaban separados en los ejemplares hebréos, y la 2.ª, que los Judios no les daban todavía el nombre de libro de los *Reyes*. En el tiempo de San Gerónimo los cuatro libros de los Reyes componian solamente dos entre los Hebréos (3); y en las Biblias hebraicas hoy dia, impresas para uso de los Judios, estos dos últimos libros se hallan unidos sin separacion alguna: solamente en el principio del cuarto se ven nuevas cifras en los márgenes, para distinguir los capítulos, y en lo alto de las páginas se lée, *Primero de los Reyes*, y despues *Segundo de los Reyes* (4).

II. ¿Quién es el autor de estos dos libros?

No se sabe quien sea el autor de estos dos libros: se han formado sobre esto diversas conjeturas; pero ninguna ofrece suficientes pruebas para conducir el espíritu á la evidencia y á la certidumbre. Algunos han pretendido que David hubiera escrito la historia de su reinado, cuyo fin se ve en el principio del tercer libro de los Reyes. Otros han creido que diversos autores como los profetas Isaías, ó Jeremías, ó el rey Ezequías, habian compuesto cada uno la historia del tiempo en que vivieron; y es fundamento de esta opinion, el ver que la Escritura cita á Isaías en la historia de Ezequías: *Las demas acciones de Ezequías y sus buenas obras, están escritas en la vision del profeta Isaías, hijo de Amos, y en el libro de los Reyes de Judá y de Israel* (5). Se notan tambien en este profeta (6) y en Jeremías (7) algunos capítulos que se hallan en el cuarto libro de los Reyes; lo

(1) Los dos primeros artículos de este prefacio son de Calmet.—(2) *Orígenes apud Euseb. Præpar. l. VI. c.* 11. *Et apud eumd. Euseb. Hist. Eccl. l. VI. c.* 25.—(3) *Hieronym. Prolog. Galeat. Tertius sequitur Samuel, quem nos Regnorum primum et secundum dicimus. Quartus Malachim, qui tertio et quarto Regnorum volumine continetur.*—(4) *Vide Edit. Bibl. Rabbinic. venetiis impress. anno* 1564.—(5) *Par.* XXXII. 32. *Vide, si placet Theodoret. prafat. in quæst lib. Reg.*—(6) *Isai.* XXXVII. *et* XXXVIII comparado con el 4 de los Reyes XIX *et* XX.—(7) *Jeremias* LII. 1. comparado con el 4 de los Reyes XXIV. 18. *et* XXV. 1. y siguientes.

que parece probar, que las profecías y la historia donde estas cosas se encuentran, son de una misma mano y de un solo autor.

Mas nosotros estamos persuadidos, de que lo que hoy se lée en Isaías sobre la historia de Ezequías, se insertó mucho despues, y se tomó del cuarto libro de los Reyes (1). No insistirémos en negar que Isaías escribiera algunas memorias pertenecientes al reinado de este príncipe, como claramente se deja ver en los Paralipómenos; pero dichas memorias no han llegado á nosotros, como tampoco los anales de los reyes de Judá y de Israel que se citan en el mismo lugar. El último capítulo de Jeremías está igualmente tomado palabra por palabra del fin del cuarto de los Reyes: esto es una narracion puramente histórica, que no tiene union alguna con las profecías precedentes; y el que hizo esta adicion en este lugar, expresamente las distinguió de las obras de Jeremías, supuesto que inmediatamente ántes se leen estas palabras: *Huc usque verba Jeremiæ*: hasta aquí las palabras de Jeremías; que es decir que el capítulo siguiente ya no era del profeta.

Esdras es á quien con mas generalidad, se atribuye la composicion de esta historia. Es evidente que ella es obra de un solo autor, siendo prueba de esto, lo 1.º la igualdad del estilo, y la conexion de las narraciones y sucesos, lo 2.º El historiador tenia memorias antiguas, que cita con frecuencia, y á las cuales nos remite, atestiguando que él no ha hecho mas que unirlas. *Las demas acciones de este príncipe*, dice, *frecuentemente se encuentran en los libros de los dias de los reyes de Judá ó de Israel*. Lo 3.º El escribia en tiempo de la cautividad de Babilonia, ó despues de esta cautividad, supuesto que lleva esta historia hasta mas allá del año treinta y siete de la transmigracion de Joaquin, cuadragésimo quinto de la cautividad. Tambien dice en otro lugar (2), que las diez tribus del reino de Samaria todavía se hallaban en su tiempo en el país de los Asirios, á donde habian sido trasladadas por sus crímenes, conforme á las predicciones de los profetas. 4.º El hace algunas reflexiones y recapitulaciones que manifiestan que no vivia en el tiempo en que pasó lo que cuenta, y que discurre sobre lo que leyó en sus memorias. Léase el capítulo XVII. del cuarto de los Reyes, verso VI. y siguientes hasta el veinte y cuatro, en donde despues de haber contado que el reino de las diez tribus fue arruinado por Salmanasar, y que estas tribus fueron conducidas al país de los Asirios, donde ellas permanecian todavía en su tiempo; nota que este pueblo no dejó de irritar al Señor por sus crímenes é idolatría desde que fue separado de Judá; que en vano Dios le envió sus profetas para apartarlo de sus desarrinos; que permanecieron ellos endurecidos, y se abandonaron á todo género de impiedades, lo que hizo que el Señor los arrojara y los entregara á sus enemigos; de suerte que no quedó en la Palestina mas que el reino de Judá. Pero aun el mismo Judá no permaneció fiel al Señor; siguió los desbarros de Israel, hasta que Dios cansado de su incorregible malicia, arrojó de su presencia toda la raza de Israel. Estas reflexiones son sin duda de un autor que vivia despues de las cautividades de Judá y de las diez tribus, y que tenia presentes todos estos sucesos. 5.º El autor, segun todas las apariencias, era

(1) Véase lo que se ha dicho sobre esto en el comentario sobre este profeta.—(2) 4. *Reg.* XVII. 23.

presbítero; pues se tiene tanto empeño en darnos una historia política, en detallar lo que el mundo llama grandes acontecimientos, y engrandecer lo que se estima y se alaba con el nombre de valor, de conquistas y de fina política; cuanto en describirnos lo que pertenece al templo, religion, ceremonias, culto del Señor, piedad de los príncipes, firmeza de los profetas, castigo del crímen, efectos de la venganza de Dios sobre los impíos, y de su bondad sobre los justos. El era muy celoso de la casa de David; no habla de los reyes de Israel sino como de paso, dirigiéndose su principal atencion á los de Judá. Ha aquí lo que hay mas notable en esta obra con respecto á la persona del escritor.

Pero como todas estas señales convienen demasiado á Esdras, y nada hay que sea incompatible con su persona, es muy probable que él es el autor de estos dos libros. Es verdad que se ven en ellos algunos rasgos que parecen no pertenecer al tiempo en que Esdras vivió: por ejemplo, dice (1) que el Arca todavía estaba en el templo de su tiempo; habla de la separacion de los dos reinos de Judá y de Israel, como si subsistieran (2); nota los meses Zio, Bul y Etanim (3), los cuales son muy diferentes de los que se usaban en tiempo de Esdras. Finalmente, por hablar el autor casi siempre como contemporáneo, dejando pocas veces este carácter, parece que no pudo ser Esdras el autor.

Se concilian fácilmente estas objeciones con la opinion que se ha propuesto en favor de Esdras, diciendo que él ha compilado los autores de los anales, y las narraciones de los profetas, de donde ha tomado algunas cosas; pero de tal manera, que por lo comun ha puesto palabra por palabra cuanto en estos escritos ha encontrado: lo que prueba altamente la sinceridad y verdad de lo que cuenta, puesto que ha cuidado no alterar el sentido de sus memorias, y ha querido conservar aun las propias palabras.

III. Análisis del tercer libro de los Reyes.

El libro tercero de los Reyes comprende el espacio de ciento veinte y cinco años desde el fin del reinado de David, en el año 1015 ántes de la era cristiana vulgar, hasta la muerte de Josafat en 890.

Siendo ya viejo David, y no pudiendo entrar en calor, se le dió á Abisag para que estuviese cerca de él. Adonías quiso apoderarse del reino. Betsabée por consejo de Natan se lo advirtió á David, y le recordó la promesa que la había hecho en favor de Salomon. Natan vino á reforzar las representaciones de Betsabée. David aseguró á Betsabée la ejecucion de su promesa. Envió á consagrar á Salomon, lo hizo sentar junto á su trono, y todo el pueblo manifestó un gran júbilo. Adonías y los de su partido supieron que Salomon estaba ya establecido rey por David; se conturbaron, y huyeron de todas partes. Adonías fue á abrazarse de un lado del Altar. Salomon mandó quitarlo de allí, concediéndole la vida y la libertad (cap. I). David, cercano á la muerte, exhortó á su hijo Salomon á que observara los mandamientos de Dios; le encargó que castigase á Joab y á Semei, y que recompensase á los hijos de Berzellai. Murió. Adonías obligó á Betsabée á que suplicase á Salomon que le diese en matrimonio á Abisag. Salomon irritado

(1) 3. *Reg.* VIII. 8.—(2) 3. *Reg.* XII. 19.—(3) 3. *Reg.* VI. 1. 37. 38. *et* VIII. 2.

de esta pretension, hizo dar muerte á Adonias. Desterró al gran sacerdote Abiatar, hizo dar muerte á Joab en el Tabernáculo mismo. Estableció á Banaias en lugar de Joab, y Sadoc en lugar de Abiatar. Le prohibió á Semei con pena de la vida, que saliese de Jerusalen. Semei consintió, salió, y fue castigado con la muerte (cap. II). Salomon casó con la hija de Faraon. Este príncipe pidió á Dios la sabiduría; y el Señor no solamente se la concedió, sino que le dió con ella riquezas y gran reputacion. Dos mugeres de mala vida disputan en su presencia sobre el hijo de una de ellas. Salomon por el medio que usó para descubrir la verdadera madre de este hijo, hizo ver por la primera vez la sabiduría que Dios le habia concedido (cap. III). En este lugar pone el historiador sagrado los nombres de los principales oficiales de Salomon, la extension del dominio de este príncipe, los víveres que eran necesarios en su mesa, el número de sus caballos y carros, y la extension de su sabiduría (cap. IV).

Hiram, rey de Tiro, envió el parabien á Salomon por su exaltacion al trono. Salomon le pidió maderas para la construccion del templo. Hiram se las dá, y Salomon lo provee de víveres. Salomon elige los artesanos para la construccion del templo (cap. V). En este lugar se encuentra la descripcion de este magnífico edificio (cap. VI), que presentará materia para una disertacion sobre los templos de los antiguos. Con esta descripcion se ve unida la de algunos otros edificios que Salomon hizo construir para sí y para la reina su esposa, con otras varias obras de bronce, que para el templo mandó hacer á un excelente artífice llamado Hiram, que habia hecho venir de Tiro (cap. VII). Los Israelitas todos se unieron á Salomon para la dedicacion del templo. Los sacerdotes llevaban allí el Arca de la alianza, y se sacrifica en esta ceremonia una multitud innumerable de víctimas. Una nube llena la casa del Señor. Salomon reconoce en ella la presencia de Dios, dirige su oracion al Señor, y bendice al pueblo. Esta solemnidad se celebró con gran pompa y concurso (cap. VIII).

El Señor por segunda vez aparece á Salomon. Le asegura su proteccion á él y á los de su pueblo, si permanecieren fieles; pero tambien los amenaza con una total ruina, si faltaren á esta fidelidad. Salomon concede veinte ciudades al rey de Tiro, para recompensarle lo que de él habia recibido para la construccion del templo y de su palacio. Construye y edifica muchas ciudades, hace tributarios los Cananéos que habian quedado viviendo entre los Israelitas. Envia una flota al pais de Ofir, de donde le traen una gran cantidad de oro (cap. IX). Este pais de Ofir será asunto de una disertacion.

La reina de Saba, estimulada del gran nombre de Salomon, vino á verlo. Admira su sabiduría y magnificencia; regresa despues de haberle hecho grandes presentes, y de haber recibido magníficos dones. El historiador sagrado nos representa tambien en este lugar las grandes riquezas y profunda sabiduría de Salomon (cap. X). En seguida nos describe su caida. Salomon contra la prohibicion de la ley se desposa con muchas mugeres extrangeras. Ellas le corrompen el corazon, lo hacen caer en idolatría. El Señor irritado contra Salomon, le suscita por enemigos á Adad idumeo, á Razon sirio, y á Jeroboam efratéo. El profeta Ahias divide su manto en doce partes; da diez á Jeroboam, asegurandole que el Señor dividirá tambien el reino de Israel, y le dará diez tribus, no dejándole mas que una al hijo de Salomon por la idolatría de su padre. Salomon muere. La diversidad de opiniones sobre la salvacion de este príncipe, dará lugar á una disertacion. Roboam, hijo de Salomon le sucede (cap. XI). Todo Israel congregado en Siquem, para coronar á Roboam, le pide la disminucion de impuestos: este príncipe, prefiriendo el consejo de los jovenes al de los ancianos, promete al pueblo con amenazas tratarlo con mayor dureza que la de su padre. El pueblo de Israel irritado por la respuesta de Roboam, lo abandona. Diez tribus eligen á Jeroboam por su rey. Reina Roboam sobre las tribus de Judá y de Benjamin. Se prepara á hacerle guerra á Jeroboam. El profeta Semeías se lo prohibe de parte del Señor. Establece Jeroboam el culto impío de los becerros de oro (cap. XII). Un profeta enviado de Dios predice á Jeroboam la ruina de su altar y el nacimiento del rey Josías, que debia destruir los altos lugares. Jeroboam ordena que se le arreste; pero secándosele la mano, el altar se hace pedazos, y el rey no sana, sino por la oracion del profeta, que regresa sin querer comer en este lugar, segun que el Señor se lo habia ordenado. Un antiguo profeta que estaba en Betel, engaña al hombre de Dios, y le persuade se vuelva con él á su casa á comer y beber contra la prohibicion del Señor. El Señor hace decir al hombre de Dios que su cuerpo no seria enterrado en el sepulcro de sus padres. Un leon le da muerte, volviendo él á su casa. Se entierra en el sepulcro del profeta que lo habia engañado. Jeroboam permanece en su impiedad (cap. XIII). Su hijo cae enfermo. Jeroboam envia á su muger para que consulte al profeta Ahias sobre esta enfermedad. El profeta le declara, que el hijo morirá, que toda la casa de Jeroboam será destruida, y que Israel será entregado al pillage, por la idolatría á que se habia dejado arrastrar por Jeroboam. Muere el hijo. Jeroboam su padre muere en seguida, y Nadab su hijo le sucede. Los hijos de Judá sujetos á Roboam se abandonan tambien á la idolatría, y cometen todo género de abominaciones. Sesac, rey de Egipto, viene á Jerusalen, se lleva los tesoros del templo y los de Roboam. Este príncipe muere, y Abian su hijo le sucede (cap. XIV).

Abian imita la impiedad de Roboam su padre. Dios sin embargo le da un hijo en consideracion á David. Muere Abian, y este hijo llamado Asa reina en su lugar. Asa imita la piedad de David, destierra de su reino la disolucion y la idolatría. Baasa, rey de Israel, le hace la guerra. Asa implora contra él el auxilio del rey de Siria, que se apodera de una parte del reino de Israel. Muere Asa, y su hijo Josafat le sucede. El historiador sagrado vuelve á tomar aquí la historia de los reyes de Israel. Nadab, hijo de Jeroboam, imita las impiedades de su padre. Es muerto por Baasa, quien reina en su lugar. Este nuevo rey extermina toda la raza de Jeroboam, é imita sin embargo sus impiedades (cap. XV). El profeta Jehú por órden del Señor, predice á Baasa la ruina de su posteridad. Este rey impío da órden de que se le quite la vida á este profeta. Muerto Baasa, Ela

su hijo le sucede. Zambri se levanta contra Ela, lo mata en un festin, se hace rey de Israel, y acaba con todo el linage de Baasa. Amri sin embargo, es establecido rey por el ejército de Israel. Marcha contra Zambri, quien viéndose en peligro de ser prisionero, se encierra en su palacio, y se pega fuego á si propio y á toda la casa real. El pueblo de Israel se divide en dos partidos: el de Amri es superior, y Amri reina solo en Israel. Edifica á Samaria, y aventaja en impiedad á todos sus predecesores. Muere, y Acab su hijo reina en su lugar. Este príncipe se desposa con Jezabel, adora á Baal, é irrita al Señor mas que que todos sus padres (cap. XVI.)

El profeta Elías hace saber á Acab que no lloverá hasta que él por su boca lo mande. Se retira despues á las orillas del arroyo de Carit, donde es alimentado por los cuervos. El arroyo se seca, y el Señor envia á Elías á Sarepta. Elías va allá, y pide de comer á una pobre viuda, la que le da cuanto tenia para su subsistencia. El profeta en recompensa de esta caridad, la multiplica su harina y aceite. El hijo de esta viuda se enferma y muere. Su madre con lástima pide á Elías que lo resucite (cap. XVII.). El Señor ordena á Elías, que se presente á Acab. El profeta quiere hacer saber su venida por Abdías. Abdías se excusa, y le representa que es exponer á la muerte al que ha salvado la vida á cien profetas. Elías le da ánimo, y Abdías lo obedece. Acab llega á la presencia de Elías. Este profeta le habla con firmeza, pidiéndole que se junte el pueblo sobre el monte Cármelo, y que allí estén todos los falsos profetas de Baal y de Astarot. El pueblo se reune en el lugar indicado; y allí se hallan los falsos profetas de Baal. Elías reprende al pueblo por la impía division de su culto entre Dios y Baal. Le propone que sea reconocido por único Dios, el que haga bajar del cielo un fuego que consuma la víctima que le sea ofrecida. El pueblo acepta la proposicion. Habiendo preparado su sacrificio los profetas de Baal, invocan en vano á su dios. Elías dirige su oracion al Señor; el fuego desciende del cielo, y consume el holocausto que estaba prevenido. Reconoce todo Israel que el Señor es el Dios verdadero. Elías les ordena que arresten á los profetas de Baal, y los hace morir á todos. Promete la lluvia á Acab, y ella cae en abundancia (cap. XVIII.). Jezabel, sabiendo que Elías habia dado muerte á todos los profetas de Baal, quiere hacerlo morir. El profeta, penetrado de temor, huye al desierto. Allí se queda dormido, y es despertado por un ángel, que le manda comer y beber el pan y agua que estaba cerca de él. Fortificado Elías con este alimento, camina cuarenta dias y cuarenta noches, y llega finalmente al monte Horeb. Se retira á una caverna, se queja al Señor de ser el el único que lo reconocia por verdadero Dios, y que se le buscaba para darle muerte. El Señor le manifiesta haberse reservado siete mil hombres que no han doblado la rodilla ante Baal. Le manda que consagre á Hazael rey de Siria, y á Jehu rey de Israel, y al profeta Eliséo para que le suceda (cap. XIX).

Benadad, rey de Siria, viene á poner cerco á Samaria, y hace notificar á Acab que le entregue todas las riquezas, con sus mugeres é hijos. Un profeta viene de parte del Señor á prometerle á Acab que le entregaria todo el ejército enemigo por mano de los mozos de á pie de los príncipes de las provincias. Acab los hizo

marchar contra los Sirios; los pusieron en fuga, y los derrotaron completamente. Los Sirios, creyendo que el Dios de los Israelitas era solamente Dios de los montes y no de las llanuras, vienen con un ejército muy numeroso á combatir contra ellos en los llanos. Dos segunda vez los pone en poder de su pueblo, quien en un solo dia dio muerte á cien mil, é hizo huir los demas. Benadad se rinde á Acab, quien le salva la vida, y hace alianza con él. Dios lo reprende por un profeta, asegurándole, que su vida responderá por la de este malvado príncipe, y su pueblo por el pueblo de Siria (cap. XX). Nabot rehusa vender su viña á Acab. Acab se ofende altamente de esta negativa. Jezabel habiéndolo sabido, envia órdenes para que se procese á Nabot: se consiguen falsos testigos que lo acusen de haber blasfemado contra Dios y contra el rey. Nabot es condenado y apedreado. Acab, habiendo sabido la muerte de Nabot, va á posesionarse de su viña. Elías viene á encontrarlo de parte del Señor, le echa en cara su crimen, y le amenaza con grandísimos males. Este príncipe se humilla, y con su humillacion aleja de sí los males que le amenazaban (cap. XXI). Josafat, rey de Judá, quiere unirse con Acab, rey de Israel, que habia resuelto tomar á Ramot de Galaad contra el rey de Siria. Todos los profetas de Acab le prometen feliz suceso. Josafat pide un profeta del Señor, y manda buscar á Miquéas, quien se presenta ante los dos reyes. Les predice la derrota de Israel y la muerte de Acab. Queda en prision por órden de este príncipe, para permanecer allí hasta su regreso. El profeta toma por testigo al pueblo, de que Acab no volverá. Los dos reyes marchan contra los Sirios. El rey de Israel se disfraza, y combate como un particular. El rey de Judá se ve en peligro. Acab es herido de una flecha disparada á la ventura, y muere. Su carro es lavado en la piscina de Samaria, y los perros lamen allí su sangre. Ocozias su hijo reina en su lugar. Josafat despues de haber reinado en justicia, muere, y Jorán su hijo le sucede. Ocozias, rey de Israel, sigue la perversa conducta de su padre (cap. XXII). He aquí el compendio del libro tercero de los Reyes.

IV. Análisis del cuarto libro.

El cuarto libro comprende el espacio de casi 334 años desde la muerte de Acab, en el año 896 antes de la era cristiana hasta la elevacion de Joaquin ó Jeconias en Babilonia en el año 37 despues de su transmigracion, año 45 de la cautividad de los Judios, 562 ántes de la era cristiana vulgar.

Moab sacude el yugo de Israel. Ocozias cae de lo alto, y sobre esta caida envia á consultar á Baelzebú. Elías le envia á decir lo mal que ha hecho en consultar otro dios que el de Israel, y que morirá. Ocozias envia un capitan con cincuenta soldados para prender á Elías, y este profeta hace caer sobre ellos fuego del cielo, que los consume. Lo mismo sucedió por segunda vez. Ocozias envia un tercer capitan con cincuenta hombres. Este capitan se humilla ante el profeta, y le pide la vida. Elías va con él á encontrar al rey, y le declara que no se levantará. Ocozias muere efectivamente, y Joram su hermano le sucede (cap. I). Eliséo, sabiendo que Elías debia ser arrebatado, no quiere dejarlo. Ambos pasan el Jordan á pie enjuto, habiendo Elías apartado las aguas, azotándolas con su manto. Eliséo pide á Elías su doble espíritu. Elías se lo prome-

te. Es arrebatado en un carro de fuego, y deja caer su manto. Eliséo lo levanta, y vuelve á pasar el Jordan á pie enjuto golpeando las aguas con este manto. Los hijos de los profetas van á buscar á Elías por tres dias, y no lo encuentran. Eliséo hace saludables las aguas de Jericó, echándolas sal. Cuarenta y dos niños que hacen burla de este profeta son despedazados por dos osos. (cap. II). El rey de Moab rehusa continuar pagando tributo al rey de Israel. Este príncipe marcha contra él con el rey de Judá y el de Edom por el desierto de Idumea. Ellos se ven en peligro de perecer con sus ejércitos. Josafat, rey de Judá, pide un profeta del Señor, para implorar su misericordia. Joram, rey de Israel, le muestra á Eliséo, quien en consideracion al rey de Judá le promete agua y una completa victoria. Caen las aguas en abundancia en el campo de Israel. Los Moabitas son vencidos, su pais arruinado, la capital sitiada, el rey sumamente estrechado, sacrifica á su propio hijo sobre las murallas á vista de los sitiadores, que horrorizados se retiran (cap. III). La viuda de un profeta viene á representarle á Eliséo, que un acreedor de su marido quiere llevarse á su hijo y hacerlo su esclavo. El profeta multiplica un poco de aceite que ella tenia en su casa, proporcionándole con esto el satisfacer á su acreedor. Se hospeda el profeta en casa de una respetable muger de Sunam. La promete un hijo, que Dios la concede puntualmente en el tiempo que habia señalado el profeta. Este hijo se enferma y muere. Su madre lo conduce al aposento de Eliséo, lo pone sobre su lecho, y ella misma va á encontrar al profeta. El profeta envia á su siervo Giezi con su báculo, ordenándole que lo ponga sobre el rostro del niño. Giezi lo hace, pero inútilmente. Viene en persona el profeta, se acuesta sobre el infante, y lo resucita. Dulcifica la amargura de ciertas yerbas que habian servido á los hijos de los profetas. Sacia á muchos con un poco de pan (cap. IV). Una doncella de Israel cautiva en la Siria hace conocer allí á Eliséo. Naaman, general de los ejércitos del rey de Siria, viene á encontrar á este profeta, para pedirle con ruegos la curacion de la lepra que lo atormentaba. Eliséo envia á decir á Naaman, que vaya á lavarse por siete veces en el Jordan. Naaman se retira enfadado; sus criados le aconsejan que ejecute lo que el profeta le ha dicho; él lo hace, y queda sano. Vuelve á dar gracias al profeta, y le ofrece dones. El profeta los rehusa. Naaman le habla sobre la adoracion que se hacia en su pais en el templo de Remmon; no están de acuerdo sobre esto los intérpretes, y será asunto de una disertacion. Eliséo lo despide en paz. Giezi corre tras de Naaman, y recibe de él dos vestidos y dos talentos de plata. Eliséo reprende á Giezi por su avaricia é infidelidad, y lo castiga con lepra á él y á su descendencia (cap. V).

Los hijos de los profetas van con permiso de Eliséo á cortar madera cerca del Jordan para agrandar su alojamiento. Uno de ellos dejó caer en la agua su hacha de fierro. Eliséo la hace sobrenadar, y le da arbitrio para que vuelva á tomarla. Eliséo descubre al rey de Israel los designios del rey de Siria, que le hacia la guerra. Este príncipe envia soldados que arresten al profeta. El los castiga cegándolos, y los conduce á Samaria, donde les abre los ojos, les hace dar de comer, y los remite á su señor. El rey de Siria sitia á

Samaria, y causa una hambre espantosa. El rey de Israel comisiona á un hombre, para que le quite la cabeza á Eliséo. Este profeta es avisado por el Señor, y dió tiempo al rey á que viniese él mismo á impedir que se cometiera este crimen. (cap. VI). El dia mismo en que el rey de Israel habia perdido toda esperanza, le prometió Eliséo, que en la mañana siguiente habria abundantes víveres en Samaria. Un señor principal duda de la verdad de esta promesa. El profeta le predice que será testigo de esta abundancia de víveres, pero él no los comerá. Los Sirios llenos de un terror pánico, levantan el sitio, abandonan su campo, y dejan todas sus provisiones. Los leprosos habiendo reconocido la fuga de los Sirios, avisan al rey de Israel. Este príncipe envia á reconocer la verdad de este aviso, y estando ya asegurado, los habitantes todos de Samaria salen al pillage del campo de los enemigos, y el capitan que habia dudado de la palabra de Eliséo queda sofocado en la puerta de la ciudad, segun lo habia predicho el profeta [cap. VII].

Eliséo advierte á la Sunamitis, que vaya á otro pais, para evitar el hambre que debe durar siete años en Israel. El profeta se dirige á Damasco, predice allí la muerte de Benadad rey de Siria, el reino de Hazaél y los males que debia causar á Israel. Hazaél habiendo oido esta profecia, vuelve á Damasco, hace morir al rey, y reina en su lugar. Joram, rey de Judá, imita la impiedad de los reyes de Israel. Dios lo perdona en consideracion á David. Derrota á los Idumeos, y muere. Ocozias su hijo le sucede, y sigue la misma conducta [cap. VIII]. Eliséo envia uno de los hijos de los profetas á Ramot de Galaad á consagrar allí á Jehú rey de Israel. Este profeta de parte del Señor manda á Jehú, que acabe con la casa de Acab, y vengue la sangre de los profetas que derramó Jezabel. Jehú es reconocido rey por los oficiales del ejército. Marcha hácia Jezrael, donde Joram rey de Israel, estaba enfermo. Joram viene á presentársele; Jehú lo mata y hace arrojar su cuerpo en el campo de Nabot. Ocozias, rey de Judá, que estaba con Joram toma la fuga. Es perseguido y herido por los de Jehú. Muere, y es enterrado en la ciudad de David. Jehú entra á Jezrael. Jezabel se pára, y se pone en una ventana. Jehú la hace precipitar, y los perros comen su cuerpo [cap. IX]. Jehú envia órden á los principales de Samaria de matar á los setenta hijos de Acab que tenian en su poder. Los Samaritanos ejecutan esta órden, y le envian las cabezas de estos príncipes. Dirigiéndose Jehú á Samaria, encontró cuarenta y dos hermanos de Ocozias, rey de Judá. Los hace matar, sin perdonar á uno solo. Junta con destreza á todos los sacerdotes y adoradores de Baal, y los hace pasar á cuchillo. Destruye el templo de este ídolo, y lo extermina de Israel. No deja el culto de los becerros de oro; pero Dios sin embargo le recompensa el cuidado que tuvo de ejecutar sus órdenes. Cansado el Señor de los crímenes de Israel, permite que Hazaél, rey de Siria, alcance grandes ventajas sobre Israel. Jehú muere, y su hijo Joacaz le sucede (cap. X).

Atalia, madre de Ocozias, rey de Judá, hace morir á los niños que su hijo habia dejado, y usurpa la corona. Josaba, hermana de Ocozias salva á Joas de esta carnicería. Joas vive seis años

oculto con su nodriza en el templo del Señor. El año séptimo del reinado de Atalía, el gran sacerdote Joyada hace que los soldados y el pueblo reconozcan á Joas por rey. Atalía viene al ruido de la coronacion de Joas. Entra en el templo donde lo ve sentado sobre su trono. Joyada la hace prender por sus soldados, quienes la dan muerte. Los altares de Baal vienen á tierra por el pueblo que celebra con grande regocijo la coronacion de Joas (cap. xi). Este príncipe reina con justicia en tanto que sigue los consejos del gran sacerdote Joyada. Echa en cara á los sacerdotes el poco cuidado que tienen de las reparaciones del templo, y establece un nuevo órden para que se hagan exactamente. Hazaél rey de Siria viene á poner sitio á Jerusalen. Joas para hacerlo retirar, le da toda la plata del templo y de su palacio. Joas es muerto por sus mismos criados, y Amasías su hijo le sucede (cap. xii). Joacaz, rey de Israel, imita las impiedades de Jeroboam, y se atrae la cólera de Dios, que entrega su pueblo en manos de los reyes de Siria. Afligido este príncipe se humilla ante el Señor, que lo escucha, y libra á Israel de los males que sufria. Este pueblo continúa adorando á los ídolos. Joacaz muere, y Joas su hijo reina en su lugar. Persevera Joas en el culto de los becerros de oro. Va á ver á Eliséo que estaba de muerte. Este profeta le predice que batirá por tres veces á los Sirios. Eliséo muere, y un cadáver arrojado en su sepulcro resucita al instante. Joas bate tres veces á los Sirios segun la prediccion de este profeta (cap. xiii).

Amasías, rey de Judá, reina con equidad. Hace morir á los que mataron á su padre. Bate á los Idumeos, y les toma una fortaleza. Declara la guerra á Joas rey de Israel. Procura éste príncipe inclinarlo á la paz. Amasías no viene en ello. Marcha Joas contra él, y le da la batalla. Amasías la pierde, Joas lo hace prisionero, y se lleva todos los tesoros del templo de Jerusalen, y los conduce á Samaría. Muere Joas, y Jeroboam su hijo le sucede. Amasías se ve obligado á huir á Laquis por una conjuracion que se forma contra él en Jerusalen. Los conjurados lo persiguen, y allí le dan la muerte. Su hijo Azarías ú Ozías es establecido rey en su lugar. Jeroboam, rey de Israel, restablece los límites de este reino segun la prediccion de Jonas. Muere, y Zacarías su hijo le sucede (cap. xiv). Azarías, rey de Judá, es tocado de lepra. Joatan su hijo gobierna en su lugar, y reina despues de él. Zacarías, rey de Israel, es asesinado por Sellum, que reina en su lugar. A Sellum da muerte Manahem, quien le sucede. Manahem ejerce grandes crueldades contra los habitantes de Tapsa. Logra la proteccion de Ful rey de Siria, Faceia su hijo le sucede, y es muerto por Facée que reina en su lugar. Facée se porta mal delante del Señor. Teglatfalasar transporta durante su reino una gran parte de los Israelitas á la Siria. Oseas conspira contra Facée, lo mata, y reina despues de él. Joatán rey de Judá muere, y Acaz su hijo le sucede (cap. xv).

Acaz, rey de Judá, imita la impiedad de los reyes de Israel. Es sitiado en Jerusalen por Rasim rey de Siria, y por Facée rey de Israel. Manda pedir socorro á Teglatfalasar, que toma á Damasco y da muerte á Rasim. Acaz va á Damasco á ver á Teglatfalasar, ordena que el gran sacerdote Urías haga un altar como el de Damasco, cuyo modelo le envia. Abandona el culto del Señor, y abraza el de los ídolos. Muere, y Ezequías su hijo le sucede [cap. xvi]. Oseas, rey de Israel, hace lo que es malo delante del Señor. Vive sujeto á Salmanazar. Este príncipe, sabiendo que queria levantarse contra él, lo hace prisionero en Samaría, y trasporta los Israelitas á la Siria, permitiéndolo así Dios en castigo de su idolatría. Esta última transmigracion de los Israelitas presentará ocasion á una disertacion sobre el país donde fueron transportadas las diez tribus. El rey de Asiria envia súbditos suyos para que habiten en Samaría, en lugar de los hijos de Israel; Dios envia leones contra estos nuevos habitantes. Ellos hacen venir sacerdotes israelitas para aprender el culto del Señor, y al mismo tiempo adoran á los ídolos (cap. xvii).

Ezequías imita la piedad de David. Destruye los altos lugares, echa abajo los ídolos, y hace pedazos la serpiente de metal que adoraban los Israelitas. Se libera del tributo que pagaba á los Asirios, y logra grandes ventajas sobre los Filistéos. Sennaquerib ataca las ciudades de Judá. Ezequías le envia cuanto oro y plata habia en los tesoros. Igualmente desprende las láminas de oro de las puertas del templo, y se las envia para obligarlo á que se retire. Sennaquerib envia un cuerpo de tropa á Jerusalen. Rabsaces uno de sus comandantes, amenaza y pronuncia horribles blasfemias contra el Señor. Los oficiales de Ezequías ruegan á Rabsaces, que les hable en siriaco, para que los Judíos no puedan entenderlo. Pero él se niega, y habla con mayor esfuerzo é insolencia [cap. xviii]. Ezequías consternado por las blasfemias de Rabsaces, hace pedazos sus vestiduras, se cubre de un saco, y manda ver á Isaías para que ruege al Señor por él y por su pueblo. Isaías consuela á Ezequías, y le promete el socorro del Señor. Sennaquerib marcha contra el rey de Etiopía. Nuevamente amenaza á Ezequías, y le escribe una carta llena de blasfemias. Ezequías presenta la carta de Sennaquerib al Señor, y le hace fervorosos ruegos. Isaías le asegura, que Dios ha oido su oracion, que lo librará de Sennaquerib, á quien acusa de muchos crímenes. El ejército de este príncipe es derrotado por un ángel, y Sennaquerib asesinado por sus propios hijos [cap. xix]. El exterminio del ejército de Sennaquerib será asunto de una disertacion. Cuando Jerusalen estaba amenazada por este príncipe, enfermóse Ezequías. Isaías le advierte que se disponga para morir. Recurre Ezequías al Señor, quien le promete concederle todavía quince años de vida, y librar á Jerusalen del poder del rey de los Asirios, dandole en este mismo tiempo un signo para asegurarle la verdad de esta promesa, haciendo retroceder la sombra del sol en el relox de Acaz; lo cual será asunto de una disertacion. El rey de Babilonia envia embajadores á Ezequías, felicitándole el recobro de su salud. Ezequías le muestra todos sus tesoros. Es reprendido por el profeta Isaías, que le predice que estos tesoros un dia serán trasportados á Babilonia. Muere Ezequías, y su hijo Manases le sucede. [cap. xx]. Manases adora los ídolos, y restablece los altos lugares. Profana el templo del Señor, estableciendo en él el culto de los ídolos, y excede en impiedad á los antiguos habitadores de Canaan. El Señor anuncia los males que hará venir sobre Jerusalen y Judá, á causa de Manases que la habia hecho pecar. Manases muere, y Amon su hijo reina en su lugar. Imita las im-

piedades de su padre; lo matan sus criados, y le sucede su hijo Josías [cap. XXI.]

Josías imita la piedad de David. Hace reparar el templo, y restablece el culto de Dios. Comprende la lectura del libro de la ley, que se había encontrado en el templo, y se llena de espanto. Envía á consultar á la profetiza Holda, que le asegura que todos los males contenidos en este libro vendrán sobre Jerusalen y sobre su pueblo; pero que esto acaecerá despues de su muerte [cap. XXII]. Habiendo congregado Josías á los ancianos de Judá, se dirige al templo, y á presencia del pueblo lée allí el libro de la ley, y hace una nueva alianza con el Señor. Destruye cuanto estaba consagrado á los ídolos, extermina los aruspices y á los que ofrecian incienso á Baal. Destruye el altar de Betel, despues de haber quemado allí los huesos de los adoradores de los ídolos, segun lo había predicho el profeta. Hace morir á los sacerdotes de los altos lugares; y regresado á Jerusalen, hace celebrar allí la pascua. Necao, rey de Egipto, marcha contra el rey de los Asirios. Josías sale al encuentro, le presenta la batalla, y queda muerto. Su hijo Joacaz es constituido rey por el pueblo. Necao lo prende, lo lleva á Egipto, y establece en su lugar á Eliacim, á quien da el nombre de Joacim. Este paga grandes sumas al rey de Egipto, y se abandona á todas las impiedades de sus padres [cap. XXIII]. Nabucodonosor viene á Judéa. Aquí comienza la cautividad de Babilonia. Joacim vive sujeto al rey de Babilonia tres años. Intenta sacudir el yugo. La Judéa es destruida por los pueblos vecinos. Joacim muere, y su hijo Joaquin le sucede, y comete los mismos crímenes que sus padres. Nabucodonosor segunda vez se presenta ante Jerusalen; Joaquin se le rinde: el templo es saqueado, y los principales habitantes de Jerusalen son conducidos á Babilonia. Matanias fue puesto en lugar de Joaquin y recibió el nombre de Sedecías. Fue malo delante del Señor, y se levantó contra el rey de Babilonia [cap. XXIV]. Tercera vez vino Nabucodonosor á sitiar á Jerusalen: allí abrió una brecha. Sedecías huye, es preso y conducido al rey de Babilonia, quien quita la vida á sus hijos delante de él, y le hace sacar los ojos. Nabuzardan, general del ejército de Nabucodonosor, completa el pillage del templo y de la ciudad de Jerusalen. La pone fuego, derriba las murallas, y transporta á Babilonia á todos sus habitantes con sus riquezas. Godolías es constituido gobernador del país. Ismael lo mata, y el pueblo temiendo á los Caldéos, huye á Egipto. Evilmerodac, rey de Babilonia, saca de la prision á Joaquin, y toda su vida lo sienta á su mesa [cap. XXV]. Este es el compendio del cuarto y último libro de los Reyes.

V. Instrucciones y misterios contenidos en estos dos libros.

En estos dos últimos libros, así como en los dos primeros [1], el autor sagrado conducido é inspirado por el Espíritu de Dios, intenta referir las cosas mas propias para hacer conocer la Providencia de Dios, y dar una alta idea de su sabiduría, poder, justicia y bondad. Enteramente se manifiesta penetrado de la grandeza y santidad del Señor, y se esfuerza en representar siempre la ventaja que se consigue con ser fiel, y la desgracia que uno se atrae cuando lo abandona.

(1) Este último artículo está tomado en parte del prefacio del P. Carrieres. Allí se hallarán por via de suplemento las reflexiones que yo agregué en el Diario eclesiástico de mayo de 1765. Esto aclara perfectamente las miras que el P. Carrieres empezó á manifestar. (Nota de la precedente edicion).

Aunque esta historia es corta, habrá muy pocas cuyos sucesos sean tan variados, y que presenten instrucciones tan importantes. La sabiduría que de Dios recibe Salomon, y que manifestó con tanto esplendor en el principio de su reinado, pero que perdió despues de una manera tan lamentable, hace ver á los que han recibido grandes luces y los dones mas excelentes, el cuidado con que deben velar sobre sí mismos, y el fervor con que deben recurrir á Dios, para rogarle les conserve los bienes de que los ha colmado.

Las riquezas inmensas de Salomon, la suntuosidad de su mesa, la magnificencia de su córte, la multitud de sus criados y la grandeza de su poder, son una figura imperfecta de la grandeza del verdadero Salomon, y de la gloria que brilla en su casa. Ellas enseñan tambien por su poca duracion y vacío que dejan en el corazon de este príncipe, la vanidad de los bienes de este mundo, y su incapacidad de saciar el corazon del hombre, y procurarle una verdadera felicidad.

El templo que construye Salomon en honor del verdadero Dios, es una imágen de la Iglesia, erigida por el cuidado del verdadero Hijo de Dios, que empleó en este edificio espiritual Judíos y gentiles, y quiso que todas las piedras que entran en su estructura, sean labradas fuera de la Jerusalen celestial, para que no se oiga ruido alguno en esta santa ciudad, y que todos cuantos la habiten gocen de una profunda paz, y una perfecta tranquilidad.

El templo material que Salomon edifica, no subsiste mucho tiempo en su brillo y esplendor. Dios muy luego puso todas las riquezas en poder de los enemigos de su pueblo, para castigarlo de sus infidelidades, y enseñar á los hombres que no estima tanto los ricos dones que se le ofrecen, cuanto la sinceridad del corazon manifestada en estos mismos dones. Tambien quiso que entendiera su pueblo, que las promesas inmutables que le había hecho, no se dirigian principalmente al templo material, sino al espiritual que debia formar por su gracia, y en el que debia habitar eternamente.

El uso que Dios hace de la ceguedad con que Roboam prefiere el consejo de los jóvenes de su córte al de los sabios ancianos que aconsejaban á su padre, muestra que su divina sabiduría sabe servirse de las pasiones de los hombres para la ejecucion de sus designios.

La misma verdad se manifiesta en la persona de Jeroboam. Dios se sirve de su orgullo y ambicion, para castigar la impiedad de Salomon en su hijo; y Jeroboam viene á ser tambien despues un admirable ejemplo de la ceguedad del corazon humano. Se ve escogido por Dios para reinar sobre diez tribus de Israel, que Dios quita á Roboam en castigo de la idolatría de Salomon; y Jeroboam, para asegurar el imperio sobre esas diez tribus, abandona al Señor, á ejemplo de Salomon, y se entrega á la idolatría, que hizo perder á este príncipe en la persona de su hijo el reino que Dios acababa de darle.

Los medios que Dios emplea para que Jeroboam reflexione sobre su conducta, solo sirven para mostrar mas claramente la obstinacion de su corazon. Resiste á la palabra de un profeta que Dios le envia; desprecia sus amenazas; ve que el altar que había levantado en honor de sus ídolos se hace pedazos á su vista, sin que esto lo enmendara; pierde el movimiento de la mano que extendió contra este

profeta, y no se convierte, y permanece insensible á la gracia de la sanidad que este mismo profeta le concede con suma generosidad.

Los sucesores de este príncipe ingrato caen casi todos en la misma ceguedad é infidelidad. Dios los eleva al trono para castigar la idolatría de sus predecesores, y ellos mismos caen despues en esta idolatría, atrayéndose á sí aquellos castigos que Dios hace sufrir á los que le precedieron: haciendo ver el Señor en la conducta insensata de estos príncipes la ceguedad del corazon del hombre, y la necesidad que él tiene del interior socorro de la gracia para conocer su verdadero bien, y permanecer en él invariablemente.

Dios, para manifestar esta verdad en toda su extension, no perdonó medio alguno de cuantos convenian á estos príncipes y sus pueblos para que salieran de su ceguedad é insensatez. Les envia profetas llenos de su espíritu y revestidos de su soberano poder; autoriza sus palabras con inauditos milagros, y multiplica sus prodigios en medio de Israel. A las mas tiernas exhortaciones, une las amenazas mas espantosas. Hiere á los Israelitas en el tiempo de su cólera, y los cura por su bondad. Pero finalmente, este infiel é ingrato pueblo, endureciendo su corazon contra los efectos divinos de la justicia y misericordia de su Dios, fue entregado á sus enemigos, expatriado de la tierra santa manchada por sus delitos, y conducido á un pais extrangero, para sufrir en él una larga y dura cautividad.

La instruccion que Dios nos da, poniéndonos á la vista la historia del reino de Israel separado de la casa de David y de la tribu de Judá, nos la confirma presentándonos la historia del reino del mismo Judá. Los hijos de Judá ven el triste ejemplo que Dios les muestra en los hijos de Israel hermanos suyos; pero ellos no se aprovechan, y se precipitan á la idolatría que irritó al Señor contra los hijos de Israel. En medio de ellos levanta Dios como entre los hijos de Israel, profetas que les echen en cara sus iniquidades, y les anuncien las venganzas del Señor; y ellos no lo escuchan. Hace mas: les da reyes segun su corazon, que se empeñan en conducirlos al Dios de sus padres; pero ellos mas bien quieren seguir el ejemplo de sus perversos príncipes, que imitar á los que dóciles á la voz de Dios, se aplicaban á someterlos á la ley del Señor. Permite que los Asirios que habian subyugado el reino de Israel, penetren hasta el seno del reino de Judá, y conducidos por Sennaquerib avancen hasta las puertas de Jerusalen. Oye los clamores del Santo Rey Ezequías, y liberta su pueblo por uno de los mas asombrosos milagros de su poder. Pero despues de la muerte de este príncipe, Manasses su sucesor y su hijo recae en la idolatría, y arrastra consigo al pueblo á su infidelidad. Manasses castigado por Dios entra en sí mismo; pero el pueblo se endurece. Presenta tambien el Señor el ejemplo del Santo Rey Josías, y une la poderosa voz de su profeta Jeremías; pero todos estos auxilios exteriores son insuficientes para doblegar el indócil corazon de este pueblo. La hipocresía de los hijos de Judá y su perseverancia en el mal, acaban de atraer sobre ellos los últimos golpes de las venganzas del Señor, que sin embargo todavía los castiga tres veces por medio de Nabucodonosor, ántes de consumar sobre ellos los efectos de su justa cólera con la ruina de Jerusalen y del templo, y con la última expatriacion de sus cautivos.

Los cristianos, leyendo los grandes sucesos referidos en estos divinos libros, deben acordarse que ellos están escritos para su instruccion particular, Rom. xv. 4. y que todo lo que pasó entre los Judíos, era solo una figura de lo que á ellos pertenecia. Deben por tanto aprovecharse así de las gracias que Dios concedió á ese pueblo como de las desgracias con que lo castigó. Ven en su ingratitud é incredulidad con la idolatría lo que serian ellos tambien sin la gracia de Jesucristo, que les ha enseñado la verdad, y se las ha hecho amar; y en los males que sufrió aquel pueblo aprenden á temer la infidelidad que se los atrajo.

Las persecuciones y combates que experimentó David de parte de su pueblo y de las naciones sus enemigas, eran la imágen de las que la Iglesia hubo de sufrir de parte de los Judíos en su establecimiento y de parte de los paganos en tres siglos. El reinado pacífico de Salomon representa la paz que gozó la Iglesia desde que los emperadores y reyes se sujetaron al yugo de Jesucristo. Las infidelidades que cometió Salomon en la tranquilidad de su reinado, y sobre todo la idolatría por la que manchó su gloria, figuran las infidelidades de que son culpables los cristianos, hecha la paz de la Iglesia, y principalmente el escándalo de las grandes heregías, tales como el arrianismo, que nació en los dias de paz, y fue apoyado sucesivamente por muchos príncipes cristianos desde el tiempo de Constantino hasta Teodosio, donde terminó; porque segun los santos Padres, los ídolos de los cristianos son particularmente los dogmas del error que se esfuerzan en usurpar el homenage soberano que solo es debido á la verdad.

Despues de la muerte de Salomon, el reino se divide, el espíritu de cisma se apodera de las diez tribus, y la idolatría se esparce en el reino de Israel. Despues de la muerte de Teodosio, el imperio se divide, las discusiones se levantan entre el Oriente y Occidente, el error hace rápidos progresos entre los Orientales, el nestorianismo y eutiquianismo, pervierten provincias enteras, y el cisma se arrebata toda la Iglesia griega. El papa Gregorio IX. escribiendo á German, patriarca de Constantinopla, conocia bien la verdad de este paralélo, cuando le decia (1): ciertamente la division de las tribus hecha con tanta presuncion en tiempo de Jeroboam, quien segun la Escritura hizo pecar á Israel denota claramente, *potenter signat*, el cisma de los Griegos; y las muchas abominaciones de Samaria, denotan las heregías diversas de esta multitud que se ha separado, y ha dejado de respetar el templo del Señor, es decir, la Iglesia Romana.

Las infidelidades de las diez tribus idólatras y cismáticas castigadas por mano de los Asirios, que en reiteradas veces sujetan toda la extension del reino de Israel. Las infidelidades de los Orientales seducidos por los falsos dogmas, y las de toda la Iglesia griega arrastrada por el cisma, son sucesivamente castigadas (2) por diversas invasiones de un pueblo enemigo del nombre cristiano, es decir, por los Mahometanos que primero subyugan los dos grandes patriarcados de Egipto y de Siria, y despues todo el imperio de los Griegos.

Los hijos de Judá imitan las infidelidades de los de Israel, y

(1) *Tom. xi. Conc. Ep. Greg.* ix p. 324.—(2) La Chetardie, en la explicacion del Apocal. Duguet. Explic. de los libros de los Reyes.

atraen sobre sobre sí la cólera del Señor. Los Asirios que escogió el Señor para castigar su pueblo, se esparcen en la Judea, y van hasta las puertas de Jerusalen, donde Dios contiene los progresos por su misericordia. Los Occidentales tambien atraen sobre sí la cólera del Señor, y los Sarracenos, discípulos de Mahoma pasan del Oriente al Occidente, inundan la Africa, la España, las Gaulas, y avanzan hasta las puertas de Roma, de donde Dios los repele. De la misma manera los Turcos, despues de haber dominado á Constantinopla y su imperio, penetran en el Occidente, entran en la gran Italia, y sitiando á Otranto, amenazan á Roma; pero Dios se digna tambien de contenerlos y repelerlos (1).

Los hijos de Judá que escaparon del poder de Sennaquerib, se entregan á la idolatría, y caen bajo el poder de los Caldéos conducidos por Nabucodonosor, que por tres veces inunda la Judéa. Los Occidentales, á quienes no han tocado las armas de los Turcos que han subyugado el Oriente (2), se dejan seducir por la ilusion de la pretendida reforma, y se abandonan á sus falsos dogmas. El error hace grandes progresos, y mas de una vez ha descargado Dios su pesado brazo sobre nosotros, debiéndose tener presentes los peligros á que se ha visto expuesta la capital del imperio. Viena celebra anualmente en Austria con accion de gracias el aniversario del dia en que Dios, por un notable efecto de su poder y de su misericordia, la libró de los Turcos que en 1683 la sitiaban.

Salvando de esta manera la capital del imperio, y obligando á los enemigos del nombre cristiano á que se vuelvan á sus estados, Dios preservó á todo el resto de la Europa de la inundacion de que estaba amenazada. Bendigamos al Señor que continúa cubriéndonos con su poderosa y misericordiosa proteccion, y procuremos no abusar de su paciencia y liberalidad. Temamos su justicia, que retirando de los culpables los castigos temporales, reserva á los impenitentes desgracias mucho mas temibles, que son las eternas.

Acordémonos de estas palabras de San Gerónimo, y nunca las olvidemos: *Punitis hæreticis qui intelliguntur Ephraim, etiam Judas, scilicet hi qui cum Ecclesia permanent, et hæreticorum vel errоribus vel vitiis continentur, simili sententiæ subjacebunt* (3). „Los he„reges comprendidos bajo el nombre de *Ephraim* (que designa el reino „de Israel), habiendo sido castigados, Judá tambien, es decir los que „viven en la Iglesia y están comprendidos en los vicios de los hereges, „serán tambien sujetos á igual sentencia." He aquí lo que los santos Padres é intérpretes mas ilustrados han entendido en la historia de los dos reinos de Israel y de Judá; y he aquí lo que nosotros á su imitacion debemos conocer, si con ellos queremos aprovecharnos de las instrucciones que Dios allí nos ha preparado.

(1) *Masillon. panegir. de San Francisco de Paula.*—(2) *Le Chatardie explicacion del Apocal.*—(3) *Hier. in Oseæ, cap. v.*

LIBRO TERCERO

DE LOS REYES.

CAPITULO PRIMERO.

Abisag es escogida para hacer entrar en calor á David en su vejez. Adonías forma un partido para hacerse proclamar rey. Salomon es establecido sucesor de David. El perdona á Adonías.

1. Er rex David senúerat, habebatque aetatis plurimos dies: cumque operiretur vestibus, non calefiebat.

Antes de la era cr. vulgar 1015.

1. El rey David era muy viejo, y se hallaba en una edad muy avanzada, *teniendo casi setenta años*"; y aunque se cubria mucho, no podia entrar en calor.

2. Dixerunt ergo ei servi sui: Quaeramus domino nostro regi adolescentulam virginem, et stet coram rege, et foveat eum, dormiatque in sinu suo, et calefaciat dominum nostrum regem.

2. Díjéronle pues sus criados: Buscarémos una doncella jóven al rey nuestro señor, á fin de que *siendo su esposa*, esté siempre en su presencia, y lo abrigue"; y durmiendo á su lado, remedie el gran frio del rey nuestro señor.

3. Quaesierunt igitur adolescentulam speciosam in omnibus finibus Israël, et invenerunt Abisag Sunamitidem, et adduxerunt eam ad regem.

3. Buscaron pues en todos los términos de Israel una jovencita hermosa, y habiendo encontrado á Abisag de Sunam *en la tribu de Issacar*, la condujeron al rey.

4. Erat autem puella pulchra nimis, dormiebatque cum rege, et ministrabat ei, rex verò non cognovit eam.

4. Era esta una doncella de grande hermosura; dormia con el rey, y lo servia; mas el rey la dejó siempre intacta.

5. Adonias autem filius Haggith elevabatur, dicens: Ego regnabo. Fecitque sibi currus et equites, et quinquaginta viros, qui currerent ante eum.

5. Entre tanto Adonías, hijo de Haggit, *siendo el mayor despues de la muerte de Absalon*, se levantó diciendo: Yo soy el que he de reinar. Y se hizo carros, *tomó* gente de á caballo, y cincuenta hombres que corriesen delante de él.

6. Nec corripuit eum pater suus aliquando, dicens: Quare hoc fecisti? Erat autem et ipse

6. Su padre nunca lo reprendió, diciéndole: ¿Por qué haces esto? Adonías que era el segundo despues de

Ỽ 1. Véase el Ỽ 10. del capítulo siguiente.
Ỽ 2. Hebr. difer. que ella esté delante del rey para *servirlo*; que ella lo consuele. Infr. Ỽ 4. y 15.

atraen sobre sobre sí la cólera del Señor. Los Asirios que escogió el Señor para castigar su pueblo, se esparcen en la Judea, y van hasta las puertas de Jerusalen, donde Dios contiene los progresos por su misericordia. Los Occidentales tambien atraen sobre sí la cólera del Señor, y los Sarracenos, discípulos de Mahoma pasan del Oriente al Occidente, inundan la Africa, la España, las Gaulas, y avanzan hasta las puertas de Roma, de donde Dios los repele. De la misma manera los Turcos, despues de haber dominado á Constantinopla y su imperio, penetran en el Occidente, entran en la gran Italia, y sitiando á Otranto, amenazan á Roma; pero Dios se digna tambien de contenerlos y repelerlos (1).

Los hijos de Judá que escaparon del poder de Sennaquerib, se entregan á la idolatría, y caen bajo el poder de los Caldéos conducidos por Nabucodonosor, que por tres veces inunda la Judéa. Los Occidentales, á quienes no han tocado las armas de los Turcos que han subyugado el Oriente (2), se dejan seducir por la ilusion de la pretendida reforma, y se abandonan á sus falsos dogmas. El error hace grandes progresos, y mas de una vez ha descargado Dios su pesado brazo sobre nosotros, debiéndose tener presentes los peligros á que se ha visto expuesta la capital del imperio. Viena celebra anualmente en Austria con accion de gracias el aniversario del dia en que Dios, por un notable efecto de su poder y de su misericordia, la libró de los Turcos que en 1683 la sitiaban.

Salvando de esta manera la capital del imperio, y obligando á los enemigos del nombre cristiano á que se vuelvan á sus estados, Dios preservó á todo el resto de la Europa de la inundacion de que estaba amenazada. Bendigamos al Señor que continúa cubriéndonos con su poderosa y misericordiosa proteccion, y procuremos no abusar de su paciencia y liberalidad. Temamos su justicia, que retirando de los culpables los castigos temporales, reserva á los impenitentes desgracias mucho mas temibles, que son las eternas.

Acordémonos de estas palabras de San Gerónimo, y nunca las olvidemos: *Punitis hæreticis qui intelliguntur Ephraim, etiam Judas, scilicet hi qui cum Ecclesia permanent, et hæreticorum vel errоribus vel vitiis continentur, simili sententiæ subjacebunt* (3). „Los he„reges comprendidos bajo el nombre de *Ephraim* (que designa el reino „de Israel), habiendo sido castigados, Judá tambien, es decir los que „viven en la Iglesia y están comprendidos en los vicios de los hereges, „serán tambien sujetos á igual sentencia." He aquí lo que los santos Padres é intérpretes mas ilustrados han entendido en la historia de los dos reinos de Israel y de Judá; y he aquí lo que nosotros á su imitacion debemos conocer, si con ellos queremos aprovecharnos de las instrucciones que Dios allí nos ha preparado.

(1) *Masillon. panegir. de San Francisco de Paula.*—(2) *Le Chatardie explicacion del Apocal.*—(3) *Hier. in Oseæ, cap. v.*

LIBRO TERCERO

DE LOS REYES.

CAPITULO PRIMERO.

Abisag es escogida para hacer entrar en calor á David en su vejez. Adonías forma un partido para hacerse proclamar rey. Salomon es establecido sucesor de David. El perdona á Adonías.

1. Er rex David senúerat, habebatque aetatis plurimos dies: cumque operiretur vestibus, non calefiebat.

Antes de la era cr. vulgar 1015.

1. El rey David era muy viejo, y se hallaba en una edad muy avanzada, *teniendo casi setenta años*"; y aunque se cubria mucho, no podia entrar en calor.

2. Dixerunt ergo ei servi sui: Quaeramus domino nostro regi adolescentulam virginem, et stet coram rege, et foveat eum, dormiatque in sinu suo, et calefaciat dominum nostrum regem.

2. Díjéronle pues sus criados: Buscarémos una doncella jóven al rey nuestro señor, á fin de que *siendo su esposa*, esté siempre en su presencia, y lo abrigue"; y durmiendo á su lado, remedie el gran frio del rey nuestro señor.

3. Quaesierunt igitur adolescentulam speciosam in omnibus finibus Israël, et invenerunt Abisag Sunamitidem, et adduxerunt eam ad regem.

3. Buscaron pues en todos los términos de Israel una jovencita hermosa, y habiendo encontrado á Abisag de Sunam *en la tribu de Issacar*, la condujeron al rey.

4. Erat autem puella pulchra nimis, dormiebatque cum rege, et ministrabat ei, rex verò non cognovit eam.

4. Era esta una doncella de grande hermosura; dormia con el rey, y lo servia; mas el rey la dejó siempre intacta.

5. Adonias autem filius Haggith elevabatur, dicens: Ego regnabo. Fecitque sibi currus et equites, et quinquaginta viros, qui currerent ante eum.

5. Entre tanto Adonías, hijo de Haggit, *siendo el mayor despues de la muerte de Absalon*, se levantó diciendo: Yo soy el que he de reinar. Y se hizo carros, *tomó* gente de á caballo, y cincuenta hombres que corriesen delante de él.

6. Nec corripuit eum pater suus aliquando, dicens: Quare hoc fecisti? Erat autem et ipse

6. Su padre nunca lo reprendió, diciéndole: ¿Por qué haces esto? Adonías que era el segundo despues de

Ỽ 1. Véase el Ỽ 10. del capítulo siguiente.
Ỽ 2. Hebr. difer. que ella esté delante del rey para *servirlo*; que ella lo consuele. Infr. Ỽ 4. y 15.

Antes de la era cr. vulgar 1015.

Absalon", era tambien muy hermoso.

7. Estaba de inteligencia con Joab hijo de Sarvia, y con Abiatar *gran* sacerdote, que defendia su partido.

8. Mas Sadoc *gran* sacerdote, Banaias hijo de Joiada, el profeta Natan, Semei", Rei", y el grueso del ejército de David" no estaban por Adonias.

9. Adonias habiendo degollado" carneros", becerros y todo género de *víctimas* gruesas junto á la piedra de Zoelet, que estaba cerca de la fuente de Rogel", convidó á todos sus hermanos hijos del rey, y á todos los de Judá que servian al rey:

10. Mas no convidó al profeta Natan, ni á Banaias, ni á los mas valerosos *del ejército*, ni á su hermano Salomon.

11. Natan entónces dijo á Betsabée madre de Salomon: ¿Sabes" que Adonias hijo de Haggit se ha hecho rey, sin que David nuestra señor tenga noticia?

12. Ven pues, y sigue mi consejo, salva tu vida y la de tu hijo Salomon.

13. Ve, preséntate al rey David, y dile: Mi rey y mi señor, ¿no me juraste á mi tu sierva, diciendo: Salomon tu hijo reinará despues de mí, y se sentará en mi trono? ¿Por qué pues reina Adonias?

14. Miéntras que tú hables así al

pulcher valde, secundus natu post Absalom.

7. Et sermo ei cum Ioab filio Sarviae, et cum Abiatar sacerdote, qui adiuvabant partes Adoniae.

8. Sadoc verò sacerdos, et Banaias filius Ioiadae, et Nathan Propheta, et Semei et Rei et robur exercitûs David non erat cum Adonia.

9. Immolatis ergo Adonias arietibus et vitulis, et universis pinguibus iuxta Lapidem zoheleth, qui erat vicinus Fonti rogel, vocavit universos fratres suos filios regis, et omnes viros Iuda servos regis.

10. Nathan autem prophetam, et Banaiam, et robustos quosque, et Salomonem fratrem suum non vocavit.

11. Dixit itaque Nathan ad Bethsabee matrem Salomonis: Num audisti, quod regnaverit Adonias filius Haggith, et dominus noster David hoc ignorat?

12. Nunc ergo veni, accipe consilium à me, et salva animam tuam, filiique tui Salomonis.

13. Vade, et ingredere ad regem David, et dic ei: Nonne tu domine mi rex iurasti mihi ancillae tuae, dicens: Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit in solio meo? quare ergo regnat Adonias?

14. Et adhuc ibi te loquente

Ŷ 6. Hebr. lit. *et ipsum peperit post Absalom*: pero no se sabe á quien podrá referirse el *peperit*. Han querido leer *genuit*, refiriendolo á David, que no está nombrado, pero tal vez su nombre puede haber desaparecido.

Ŷ 8. Es diverso de aquel que maldijo á David, y que fue muerto por órden de Salomon.

Ibid. algunos quieren que este sea el mismo que Ira de Jair, antiguo amigo de David. 2. Reg. xx. 26.

Ibid. Hebr. ni los valientes que estaban unidos á David.

Ŷ 9. Frecuentemente la Escritura se sirve de esta palabra para denotar los animales que se matan para un festin.

Ibid. el hebreo dice ovejas

Ibid. Cerca de Jerusalen.

Ŷ 11. Hebr. lit. *Nonne*. ¿No sabes? como en el Ŷ 13.

Antes de la era cr. vulgar 1015.

cum rege, ego veniam post te, et complebo sermones tuos.

15. Ingressa est itaque Bethsabee ad regem in cubiculum: rex autem senuerat nimis, et Abisag Sunamitis ministrabat ei.

16. Inclinavit se Bethsabee, et adoravit regem. Ad quam rex, Quid tibi, inquit, vis?

17. Quae respondens, ait: Domine mi, tu iurasti per Dominum Deum tuum ancillae tuae, Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit in solio meo.

18. Et ecce nunc Adonias regnat, te, domine mi rex, ignorante.

19. Mactavit boves, et pinguia quaeque, et arietes plurimos, et vocavit omnes filios regis, Abiathar quoque sacerdotem, et Ioab principem militiae: Salomonem autem servum tuum non vocavit.

20. Verumtamen, domine mi rex, in te oculi respiciunt totius Israël, ut indices eis, quis sedere debeat in solio tuo domine mi rex post te.

21. Eritque cum dormierit dominus meus rex cum patribus suis, crimus ego et filius meus Salomon peccatores.

22. Adhuc illa loquente cum rege, Nathan propheta venit.

23. Et nunciaverunt regi, dicentes: Adest Nathan propheta. Cumque introisset in conspectu regis, et adorasset eum pronus in terram,

24. Dixit Nathan: Domine mi rex, tu dixisti: Adonias regnet post me, et ipse sedeat super thronum meum?

rey, llegaré yo, y confirmaré cuanto le hayas dicho.

15. Fue pues Betsabée á ver al rey en su cuarto. El rey era muy viejo, y Abisag de Sunam le servia.

16. Betsabée se inclinó profundamente, y adoró al rey. El rey la dijo: ¿Qué es lo que quieres?

17. Ella le respondió: Mi señor, tu me juraste á mí tu sierva por el Señor tu Dios, *y me dijiste*: Salomon tu hijo reinará despues de mí, y se sentará en mi trono.

18. He aquí sin embargo á Adonias que se hace rey sin que tú lo sepas, mi rey y señor.

19. Ha inmolado bueyes y toda clase de *víctimas* cebadas, con un gran número de carneros; ha convidado á todos los hijos del rey, tambien al sacerdote Abiatar y á Joab, general del ejército; pero no ha convidado á Salomon tu siervo.

20. Sin embargo", todo Israel tiene fijos los ojos en ti, ó rey mi señor, esperando que tú le declares, ó mi señor y rey, quién es el que despues de ti debe ocupar tu trono.

21. Y sucederá, que cuando el rey mi señor durmiere con sus padres, yo y mi hijo Salomon seremos criminales, *habiendo querido tomar el trono sin que tú lo hayas ordenado*".

22. Ella hablaba todavía con el rey, cuando llega el profeta Natan.

23. Y dicen al rey: Ahí está el profeta Natan. Natan presentándose ante el rey, lo adora, y haciendo una inclinacion profunda,

24. Le dice: O rey mi señor, ¿tú has dicho: Reine Adonias despues de mí, y él sea quien se siente sobre mi trono?"

Ŷ 20. En el hebréo se léo *et tu*, en lugar de *et nunc*.

Ŷ 21. Hebréo difer. yo y mi hijo Salomon seremos privados *de lo que esperábamos*.

Ŷ 24. La nota de la interrogacion falta en el hebreo, como en la Vulgata, donde se ha suplido con el punto de la interrogacion.

Antes de la era cr. vulgar 1015.

25. Porque él ha descendido el dia de hoy á inmolar bueyes, *víctimas* cebadas y muchos carneros; y ha convidado á todos los hijos del rey, á los generales del ejército, y al *gran* sacerdote Abiatar, quienes han comido y bebido con él, diciendo: Viva el rey Adonias.

26. Pero á mí tu siervo, no me ha convidado, ni al *gran* sacerdote Sadoc, ni á Banaías, hijo de Joiada, ni á Salomon tu siervo.

27. ¿Se ha dado esta órden de parte del rey mi señor, sin que me hayas dicho á mí tu siervo[v], quién era el que debia sentarse despues del rey?

28. El rey David dijo: Llamadme á Betsabée; *porque ella se habia retirado, cuando entró el profeta Natan.* Betsabée *pues* habiéndose presentado al rey, y estando ante él,

29. La juró el rey, y la dijo: Vive el Señor que ha librado mi vida de tantos peligros,

30. Que así como te he jurado por el Señor Dios de Israel, diciéndote: Salomon tu hijo reinará despues de mí, y se sentará en mi trono en lugar mio, así lo ejecutaré el dia de hoy.

31. Betsabée, haciendo una inclinacion profunda, adoró al rey, y le dijo: Viva por siempre David mi señor.

32. El rey David dijo tambien: Llamadme al *gran* sacerdote Sadoc, al profeta Natan y á Banaías, hijo de Joiada. Estando ellos ante el rey,

33. Les dijo: Tomad con vosotros los siervos de vuestro señor, montad sobre mi mula á mi hijo Salomon, y llevadlo á *la fuente de* Gihon[v], *donde concurre mucha gente, para que el suceso sea mas público;*

25. Quia descendit hodie, et immolavit boves, et pinguia, et arietes plurimos, et vocavit universos filios regis et principes exercitûs, Abiatar quoque sacerdotem, illisque vescentibus, et bibentibus coram eo, et dicentibus: Vivat rex Adonias.

26. Me servum tuum, et Sadoc sacerdotem, et Banaiam filium Ioiadae, et Salomonem famulum tuum non vocavit.

27. Numquid à domino meo rege exivit hoc verbum, et mihi non indicasti servo tuo quis sessurus esset super thronum domini mei regis post eum?

28. Et respondit rex David, dicens: Vocate ad me Bethsabee. Quae cum fuisset ingressa coram rege, et stetisset ante eum,

29. Iuravit rex, et ait: Vivit Dominus, qui eruit animam meam de omni angustia,

30. Quia sicut iuravi tibi per Dominum Deum Israël, dicens: Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit super solium meum pro me: sic faciam hodie.

31. Summissoque Betsabee in terram vultu, adoravit regem, dicens: Vivat dominus meus David in aeternum.

32. Dixit quoque rex David: Vocate mihi Sadoc sacerdotem, et Nathan prophetam, et Banaiam filium Ioiadae. Qui cum ingressi fuissent coram rege,

33. Dixit ad eos: Tollite vobiscum servos domini vestri, et imponite Salomonem filium meum super mulam meam: et ducite eum in Gihon.

v 27. En el hebreo se lee, *servis tuis* en lugar de *servo tuo*.
v 33. Al poniente de Jerusalen. Se lee en el hebreo, *super*, en lugar de *ad*, *á in Gihon*.

Antes de la era cr. vulgar 1015.

34. Et ungat eum ibi Sadoc sacerdos, et Nathan propheta in regem super Israël: et canetis buccina, atque dicetis: Vivat rex Salomon.

35. Et ascendetis post eum, et veniet, et sedebit super solium meum, et ipse regnabit pro me: illique praecipium ut sit dux super Israël, et super Iudam.

36. Et respondit Banaias filius Ioiadae, regi, dicens: Amen: sic loquatur Dominus Deus domini mei regis.

37. Quomodo fuit Dominus cum domino meo rege, sic sit cum Salomone, et sublimius faciat solium eius à solio domini mei regis David.

38. Descendit ergo Sadoc sacerdos, et Nathan propheta, et Banaias filius Ioiadae, et Cerethi, et Phelethi: et imposuerunt Salomonem super mulam regis David, et adduxerunt eum in Gihon.

39. Sumpsitque Sadoc sacerdos cornu olei de tabernaculo, et unxit Salomonem: et cecinerunt buccina, et dixit omnis populus: Vivat rex Salomon.

40. Et ascendit universa multitudo post eum, et populus canentium tibiis, et laetantium gaudio magno, et insonuit terra à clamore eorum.

41. Audivit autem Adonias, et omnes, qui invitati fuerant ab eo, iamque convivium finitum erat: sed et Ioab, auditâ voce tubae, ait: Quid sibi vult clamor civitatis tumultuantis?

42. Adhuc illo loquente, Ionathas filius Abiathar sacerdotis venit: cui dixit Adonias: Ingredere, quia vir fortis es, et bona nuncians.

34. Y que allí Sadoc, *gran* sacerdote, y el profeta Natan lo consagren por rey de Israel. Tocaréis la trompeta y clamaréis: Viva el rey Salomon.

35. Y *desde allí* iréis siguiéndolo, y él vendrá á sentarse sobre mi trono; reinará en mi lugar, y le mandaré que gobierne á Israel y á Judá.

36. Banaías, hijo de Joiada, dijo al rey: Amén: el Señor Dios del rey mi amo lo confirme, *y haga que se verifique.*

37. Como el Señor ha estado con el rey mi señor, esté tambien con Salomon, y ensalce su trono sobre el trono del rey David mi señor.

38. Entónces el *gran* sacerdote Sadoc descendió con el profeta Natan, Banaías, hijo de Joiada, los Cereteos y Feleteos, é hicieron subir á Salomon sobre la mula del rey David, y lo llevaron á Gihon.

39. Y Sadoc, *gran* sacerdote, tomó del Tabernáculo[v] un cuerno *lleno* de aceite, y consagró á Salomon. Tocaron la trompeta, y todo el pueblo clamó: Viva el rey Salomon.

40. Todo el pueblo vino en su seguimiento, tocando muchos la flauta, y dando todos señales de gran júbilo, resonó la tierra con sus aclamaciones.

41. Adonías y todos los que él habia convidado, oyeron este clamor cuando el festin habia ya acabado. Y oyendo Joab el sonido de la trompeta, dijo: ¿Qué significan estos clamores y este tumulto en la ciudad?

42. Aun todavía estaba hablando, cuando Jonatás hijo de Abiatar, *gran* sacerdote, se presenta, y Adonías le dice: Entra, porque tú eres hombre de valor, y nos traes buenas nuevas.

v 39. En otro tiempo se ponian los licores en vasos de cuerno.

Antes de la era cr. vulgar 1015.

43. Jonatás respondió á Adonías: Ningunas buenas nuevas puedo traerte, porque el rey David nuestro señor ha establecido rey á Salomon.

44. Ha enviado con él al *gran* sacerdote Sadoc, al profeta Natan, á Banaías, hijo de Joiada, á los Cereteos y Feleteos; y ellos lo han hecho subir sobre la mula del rey, *lo que no se permite mas que al que deba sucederle*;

45. Y Sadoc, *gran* sacerdote, y el profeta Natan, lo han consagrado rey en Gihon, de donde han venido con gritos de alegría que han resonado por *toda* la ciudad; y este es el ruido que habeis oido.

46. Y Salomon está ya sentado sobre el trono del reino,

47. Y los criados del rey han dado el parabien al rey David nuestro señor, diciéndole: Haga Dios" el nombre de Salomon mas ilustre que el tuyo, y ensalce su trono mas que el tuyo. Y el rey adorando *á Dios* en su lecho,

48. Dijo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, que con mis propios ojos me ha hecho ver hoy al *hijo mio* que está sentado sobre mi trono.

49. Se levantaron pues llenos de espanto todos los convidados de Adonías, y cada uno se fue por su camino.

50. Adonías temiendo á Salomon, se levantó *tambien*, salió prontamente, y se abrazó de un lado del altar", *para asegurarse allí*.

51. Entónces se le dijo á Salomon: He allí á Adonías que temiendo al rey Salomon, se ha asido al lado del altar, diciendo: Júreme el rey Salomon en este dia que no pasará á cuchillo á su siervo.

52. Y Salomon respondió: Si él se porta como hombre de bien, no vendrá á tierra un solo cabello de su

43. Respondítque Jonathas Adoniae: Nequaquam: Dominus enim noster rex David regem constituit Salomonem:

44. Misitque cum eo Sadoc Sacerdotem, et Nathan prophetam, et Banaiam filium Joiadae, et Cerethi, et Phelethi, et imposuerunt eum super mulam regis.

45. Unxeruntque eum Sadoc sacerdos, et Nathan propheta regem in Gihon: et ascenderunt inde lactantes, et insonuit civitas: haec est vox, quam audistis.

46. Sed et Salomon sedet super solium regni.

47. Et ingressi servi regis benedixerunt domino nostro regi David, dicentes: Amplificet Deus nomen Salomonis super nomen tuum, et magnificet thronum eius super thronum tuum. Et adoravit rex in lectulo suo.

48. Et locutus est: Benedictus Dominus Deus Israël, qui dedit hodie sedentem in solio meo, videntibus oculis meis.

49. Territi sunt ergo, et surrexerunt omnes qui invitati fuerant ab Adonia, et ivit unusquisque in viam suam.

50. Adonias autem timens Salomonem, surrexit, et abiit, tenuitque cornu altaris.

51. Et nunciaverunt Salomoni, dicentes: Ecce Adonias timens regem Salomonem, tenuit cornu altaris, dicens: Iuret mihi rex Salomon hodie, quòd non interficiat servum suum gladio.

52. Dixitque Salomon: Si fuerit vir bonus, non cadet ne unus quidem capillus eius

Ý 47. Se lée en el hebréo, *Deus tuus*, en lugar de *Deus*.
Ý 50. Sea de aquel que estaba en Gabaon, ó mas bien del que estaba en Sion.

in terram: sin autem malum inventum fuerit in eo, morietur.

52. Misit ergo rex Salomon, et eduxit eum ab altari: et ingressus adoravit regem Salomonem: dixitque ei Salomon: Vade in domum tuam.

cabeza: pero si se porta mal, morirá.

Antes de la era cr. vulgar 1015.

53. Envió pues Salomon *al lugar donde estaba Adonías*, y lo hizo sacar del altar; y *Adonías* habiéndose presentado al rey Salomon, lo adoró, y Salomon le dijo: Vete á tu casa, y *vive allí en paz*.

CAPITULO II.

Ultimos avisos de David á Salomon. Su muerte. Adonías es condenado á muerte. Abiatar es desterrado. A Joab se le da muerte al pie del Altar. Semei es condenado á muerte.

1. Appropinquaverunt autem dies David ut moreretur, praecepitque Salomoni filio suo, dicens:

1. Habiéndose acercado el dia de la muerte de David, dió estos avisos á su hijo Salomon, diciéndole:

1014.

2. Ego ingredior viam universae terrae: confortare, et esto vir.

2. Héme aquí cercano al término á donde todos los mortales deben llegar: *yo voy á morir, y tú me vas á suceder*. Revístete de firmeza, y pórtate como hombre de valor.

3. Et observa custodias Domini Dei tui, ut ambules in viis eius, ut custodias ceremonias eius, et praecepta eius, et iudicia, et testimonia, sicut scriptum est in lege Moysi: ut intelligas universa quae facis, et quocumque te verteris:

3. Guarda todo lo que el Señor tu Dios te ha mandado; marcha por sus sendas; guarda sus ceremonias, sus preceptos, sus órdenes y sus leyes, segun que está escrito en la ley de Moises, para que cuanto hagas y emprendas lo hagas con sabiduría".

Deut. XVII. 19.

4. Ut confirmet Dominus sermones suos, quos locutus est de me, dicens: Si custodierint filii tui vias suas, et ambulaverint coram me in veritate, in omni corde suo, et in omni anima sua, non auferetur tibi vir de solio Israël.

4. El Señor por tanto cumplirá la palabra que me dió, diciéndome: Si tus hijos guardaren sus caminos, y marcharen delante de mí en la verdad con todo su corazon y con toda su alma, siempre habrá uno de tu familia que se siente sobre el trono de Israël.

5. Tu quoque nosti quae fecerit mihi Ioab filius Sarviae, quae fecerit duobus principibus exercitûs Israël, Abner filio Ner, et Amasae filio Iether: quos occidit, et effudit sanguinem belli in pace, et posuit cruorem praelii in balteo suo, qui erat circa lumbos eius, et in calceamento suo, quod

5. Tú sabes tambien cómo se ha portado conmigo Joab, hijo de Sarvia, *despues que dió muerte á mi hijo Absalon*, y lo que hizo á dos generales del ejército de Israel, á Abner, hijo de Ner, y á Amasa, hijo de Jeter, á quienes asesinó, y cuya sangre derramó en la paz, como *lo habria hecho* durante la guerra, y ensangrentó la bandolera que tenia ceñida, y el

2. Reg. III. 27.
2. Reg. XX. 10.

Ý 3. El hebréo lée, tú te portarás bien.

Año de la era cr. 1014.

cuando de mi parte pasó de esto era sobrado lo he castigado. Los cuidados trabajosos que han rodeado mi corazón, y el pecado que si se halla cometido en mis padres, no lo han cometido, pues lo no deben tener estas consideraciones.

6. Tú pues no perderás con él ninguna de tus sabidurías, y no permitirás, que ocupes de haber sin sangre tus canas, descienda en paz al sepulcro.

7. Mostrarás tu reconocimiento á los hijos de Berzellai de Galaad, y se sentarán en tu mesa: porque ellos vinieron á encontrarme cuando yo huía de la presencia de Absalon tu hermano.

2. Reg. xvi. 3. xix. 31. 32.

8. También tendrás á la vista á Semei, hijo de Jera, hijo de Jemini de Bahurim, que me maldijo con palabras afrentosas cuando me iba á los reales. Pero por cuanto vino á encontrarme, cuando yo pasaba el Jordan, le juré por el Señor que no le haría pasar á cuchillo.

2. Reg. xvi. 5. xix. 18. 22.

9. Tú cuidarás no dejes sin castigo su crimen. Hombre sabio eres, y sabrás como debes tratarlo; y tus canas que no se vayan al sepulcro sin ser castigado con pena de muerte, que tras cualquiera que el abrase de que hizo á tu progenitor real, y cuando él los persiguió, el respeto que deben tener á sus soberanos.

9. Tu autem noli eum putare innocentem. Vir enim sapiens es, et scis quæ facere te oporteat, et deduces canos ejus cum sanguine ad infernum.

Año de la era cr. 1014.

10. David durmió con sus padres, fenecido ya el orden años; y fue enterrado en la ciudad de David.

10. Dormivit igitur David cum patribus suis, et sepultus est in civitate David.

1. Par. xxix. 27.

11. El tiempo del reinado de David sobre Israel fue de cuarenta años: años reinó en Hebron, y treinta y tres en Jerusalen.

11. Dies autem, quibus regnavit David super Israel, quadraginta anni sunt: in Hebron regnavit septem annis: in Jerusalem, triginta tribus.

12. Mas Salomon tomó posesion del Trono de David su padre, y su

12. Salomon autem sedit super thronum David patris sui:

Y 2. Hebr. «Fue cumplido del número de años que se alcanzan en la casa.
Y 8. Exod. xiiii. Maledixerat. 2. Reg. xvi. 16. y 23.
Y 10. Tuvieron antes reina David cuarenta comunes á reinar, y todos cuarenta años 2. Reg. v. 5.

Año de la era cr. 1014.

et firmatum est regnum eius nimis se complacido en gran manera nimis.

13. Ingressus est Adonias filius Haggith ad Bethsabee matrem Salomonis. Quæ dixit ei: Pacificusne ad ingressum venit? Qui respondit: Pacificus.

13. Entonces Adonias, hijo de Haggit, vino á encontrar á Betsabée, madre de Salomon. La que le dijo: Vienes á este lugar con espíritu de paz? El respondió: Sí, vengo con ánimo pacífico.

14. Addiditque: Sermonem unum est ad te. Cui ait: Loquere. Ait illa:

14. Y le añadió: Una palabra tengo que decirte. Dijo, respondió Betsabée.

15. Tu, inquit, nosti, quod meum erat regnum, et me præconizarat omnis Israel sibi in regem: sed translatum est regnum, et factum est fratris mei a Domino enim suum illud habuit.

15. Tú sabes, dijo Adonías, que la corona me pertenece por ser el mayor: que todo Israel me tuvo preferido para ser su rey; pero el trono se ha trasferido, y ha pasado á mi hermano, porque él Señor se lo ha dado.

16. Nunc ergo petitionem unam precor a te: ne confundas faciem meam. Quæ dixit ad eum: Loquere.

16. Ahora pues, sola una súplica tengo que hacerte; no me avergüences negándomela. Respondió le dijo: Declárate.

17. Et dixit: Precor ut dicas Salomoni regi (neque enim negare te quidquam potest) ut det mihi Abisag Sunamitidem uxorem.

17. El dijo: Ruego á Salomon rey (porque no puede negarte nada) que me dé por mujer á Abisag de Sunam, para que sea mi esposa.

18. Et ait Bethsabee: Bene, ego loquar pro te regi.

18. Betsabée, que se prometió los resultados de la peticion de Adonías, le respondió: Me conformo: voy á hablar por tí en favor del rey.

19. Venit ergo Bethsabee ad regem Salomonem, ut loqueretur ei pro Adonia: et surrexit in occursum ejus, adoravitque eam, et sedit super thronum suum: positusque est thronus matri regis, quæ sedit ad dexteram eius.

19. Betsabée pues entró á ver al rey Salomon á fin de hablarle por Adonías. El rey se levantó para encontrarla, la adoró con una inclinacion profunda, y se sentó sobre su trono, y puso un trono para su madre, la que tomó asiento á su diestra.

20. Petiitque dixit a Salomone Una exigua petitio ego te deprecor, ne confundas faciem meam. Et ait ei rex: Pete mater mea: neque enim fas est ut avertam faciem tuam.

20. Entonces dijo á Salomon: Una sola súplica tengo que hacerte, no me avergüences negándomela. El rey le dijo: Madre mia, dime cuál es tu peticion, porque no es bien dejarte descontenta.

21. Quæ ait: Detur Abisag Sunamitis Adoniæ fratri tuo uxor.

21. Betsabée le dijo: Da á Abisag de Sunam por esposa á tu hermano Adonías.

22. Respondensque rex Salomon, ait matri suæ: Quid

22. El rey Salomon respondió á su madre, y le dijo: ¿Por qué pides

Y 17. Hebr. pide Israel haber puesto los ojos sobre mí para que fuese yo rey

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 1014.

á Abisag de Sunam para Adonías? Pide pues para él tambien el reino; porque él es mayor que yo, y tiene *ya en su favor* al *gran* sacerdote Abiatar, y á Joab hijo de Sarvia.

23. Juró pues Salomon por el Señor, diciendo: Trátome Dios con toda severidad, si no es cierto que Adonías por esta peticion ha hablado contra su propia vida, *y ha manifestado el deseo que tiene de apoderarse del reino.*

24. Y ahora juro por el Señor que me ha asegurado *la corona*, y me ha hecho sentar sobre el trono de David mi padre, y ha establecido mi casa segun lo tenia dicho, que hoy mismo será muerto Adonías.

25. Y habiendo enviado el rey Salomon á Banaías, hijo de Joiada, para que ejecutara esta órden, Joiada lo hirió, y le quitó la vida.

26. Dijo tambien el rey al *gran* sacerdote Abiatar: Vete á Anatot[a], al campo que te pertenece. Tú eres reo de muerte; pero no te haré morir porque cargaste el Arca del Señor *nuestro* Dios en presencia de mi padre, y acompañaste á mi padre en todos los trabajos que sufrió.

27. Salomon pues desterró á Abiatar, para que no ejerciera los oficios
3. *Reg.* II. 31. de *gran* sacerdote del Señor, y se cumpliese *de esta manera* lo que el Señor dijo en Silo tocante á la casa de Heli.

28. Habiendo llegado esta noticia á Joab, que siguió el partido de Adonías, y no el de Salomon[b], él se refugió en el Tabernáculo del Señor, y se apoderó del ala del altar.

29. Diósele aviso al rey Salomon de que Joab se habia acogido al Ta-

re postulas Abisag Sunamitidem Adoniae? postula ei et regnum: ipse est enim frater meus maior me, et habet Abiathar sacerdotem, et Ioab filium Sarviae.

23. Iuravit itaque rex Salomon per Dominum, dicens: Haec faciat mihi Deus, et haec addat, quia contra animam suam locutus est Adonias verbum hoc.

24. Et nunc vivit Dominus, qui firmavit me, et collocavit me super solium David patris mei, et qui fecit mihi domum, sicut locutus est, quia hodie occidetur Adonias.

25. Misitque rex Salomon per manum Banaiae filij Ioiadae, qui interfecit eum, et mortuus est.

26. Abiathar quoque sacerdoti dixit rex: Vade in Anathoth ad agrum tuum, quidem vir mortis es: sed hodie te non interficiam, quia portasti arcam Domini Dei coram David patre meo, et sustinuisti laborem in omnibus, in quibus laboravit pater meus.

27. Eiecit ergo Salomon Abiathar, ut non esset sacerdos Domini, ut impleretur sermo Domini, quem locutus est super domum Heli in Silo.

28. Venit autem nuncius ad Ioab, quòd Ioab declinasset post Adoniam, et post Salomonem non declinasset: fugit ergo Ioab in tabernaculum Domini, et apprehendit cornu altaris.

29. Nunciatumque est regi Salomoni, quòd fugisset Ioab

Ý 26. Ciudad sacerdotal de la tribu de Benjamin. En el hebréo se lée, *in Anathòt ade*, contra la construccion ordinaria que expresa la Vulgata, *vade in Anathòt*.

Ý 28. En el hebreo se lée: de Absalon; los intérpretes antiguos han variado sobre esto; ambas cosas son ciertas. Es decir, que Joab siguió el partido de Adonías, aunque él no siguió ántes el de Absalon.

Antes de la era cr. vulgar 1014.

in tabernaculum Domini, et esset iuxta altare: misitque Salomon Banaiam filium Ioiadae, dicens: Vade, interfice eum.

30. Et venit Banaias ad tabernaculum Domini, et dixit ei: Haec dicit rex: Egredere. Qui ait: Non egrediar, sed hic moriar. Renunciavit Banaias regi sermonem, dicens: Haec locutus est Ioab, et haec respondit mihi.

31. Dixitque ei rex: Fac sicut locutus est: et interfice eum, et sepeli, et amovebis sanguinem innocentem, qui effusus est à Ioab, à me, et à domo patris mei.

32. Et reddet Dominus sanguinem eius super caput eius quia interfecit duos viros iustos, melioresque se: et occidit eos gladio, patre meo David ignorante, Abner filium Ner principem militiae Israël, et Amasam filium Iether principem exercitus Iudae:

33. Et revertetur sanguis illorum in caput Ioab, et in caput seminis eius in sempiternum. David autem et semini eius, et domui, et throno illius sit pax usque in aeternum à Domino.

34. Ascendit itaque Banaias filius Ioiadae, et aggressus eum interfecit: sepultusque est in domo sua in deserto.

35. Et constituit rex Banaiam filium Ioiadae pro eo super exercitum, et Sadoc sacerdotem posuit pro Abiathar.

36. Misit quoque rex, et vocavit Semei, dixitque ei: Ædifica tibi domum in Ierusalem, et habita ibi: et non egredie-

bernáculo del Señor, y se mantenia junto á él. Y Salomon envió á Banaías hijo de Joiada, diciéndole: Vé, y mátalo.

30. Vino Banaías al Tabernáculo del Señor, y dijo á Joab: El rey te manda que salgas de ahí. Joab le respondió: No saldré, sino que moriré en este lugar. Banaías manifestó esta resolucion al rey: He aquí la respuesta que Joab me ha dado.

31. Díjole el rey: *El altar no puede servir de asilo á los perversos como él*; haz *pues* como se te ha dicho: mátalo *en el Tabernáculo*, y entiérralo; é impedirás que caiga sobre mí y sobre la casa de mi padre la sangre inocente que Joab derramó.

32. Y el Señor hará caer su san- 2. *Reg.* III. 27.
gre sobre su cabeza, porque asesinó 2. *Reg.* XX. 10.
á dos hombres justos mejores que él, y pasó á cuchillo, sin que mi padre David lo supiera, á Abner, hijo de Ner, general del ejército de Israel, y Amasa, hijo de Jeter, general del ejército de Judá.

33. Y la sangre de ellos caerá eternamente sobre la cabeza de Joab, y sobre su descendencia. Mas el Señor conceda una eterna paz á David y á su posteridad, á su casa y á su trono.

34. Banaías, hijo de Joiada, habiendo salido *á encontrar á Joab*, le atacó, y lo mató; y lo enterró en su casa, en el desierto.

35. El rey entónces en el lugar de Joab, colocó á Banaías, hijo de Joiada, para general del ejército, y en lugar de Abiatar, nombró á Sadoc *gran* sacerdote.

36. El rey tambien envió á llamar á Semei, y le dijo: Edifica tu casa en Jerusalen, y habita en ella, sin salir ni para esta ni para aque-

Ý 29. En lugar de *et ecce*, se lée en el hebréo por *et ecce pot et ecce ille*, se subentiende *erat*.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 1014.

lla otra parte.

37. Pues si algun dia sales, y pasas el arroyo de Cedron[v], sábete que en ese mismo dia morirás; y tu sangre caerá sobre tu cabeza, *como que tú mismo eres causa de tu muerte.*

38. Semei dijo al rey: Muy justa es esta órden. Cuanto el rey mi señor ha mandado, lo ejecutará su siervo. Semei pues, permaneció mucho tiempo en Jerusalen.

39. Mas pasados tres años, aconteció el que huyeran los esclavos de Semei á casa de Aquis, hijo de Maaca, rey de Get; y se le avisó á Semei que sus esclavos se habian ido á Get.

40. Semei pues en el instante ensilló su asno, y fue á verse con Aquis á Get, para pedirle sus esclavos, y los recogió de Get.

41. Habiéndosele dicho á Salomon que Semei habia salido de Jerusalen para Get, y habia vuelto,

42. Lo envió á buscar, y le dijo: ¿No te he dicho, y jurado por el Señor, previniéndote que si salias para una ú otra parte, tuvieras entendido que en ese mismo dia serias castigado de muerte? Y tú me respondiste: Ninguna cosa es mas justa que la que acabo de oir[v].

43. ¿Por qué pues no has guardado el juramento que hiciste al Señor, y la órden que te di?

44. Y dijo el rey á Semei: Tú sabes todas las maldades que hiciste á mi padre David, de que te acusa tu conciencia. El Señor ha hecho venir tu malicia sobre tu cabeza: *serás castigado como lo mereces.*

45. Mas el rey Salomon será bendito, y el trono de David permanecerá eternamente delante del Señor.

37. Quacumque autem die egressus fueris, et transieris Torrentem Cédron, scito te interficiendum: sanguis tuus erit super caput tuum.

38. Dixitque Semei regi: Bonus sermo: sicut locutus est dominus meus rex, sic faciet servus tuus. Habitavit itaque Semei in Ierusalem diebus multis.

39. Factum est autem post annos tres ut fugerent servi Semei ad Achis filium Maacha regem Geth: nunciatumque est Semei quòd servi eius essent in Geth.

40. Et surrexit Semei, et stravit asinum suum: ivitque ad Achis in Geth ad requirendum servos suos, et adduxit eos de Geth.

41. Nunciatum est autem Salomoni quòd isset Semei in Geth de Ierusalem, et rediisset.

42. Et mittens vocavit eum, dixitque illi: Nonne testificatus sum tibi per Dominum, et praedixi tibi: Quacumque die egressus, ieris huc et illuc, scito te esse moriturum? Et respondisti mihi: Bonus sermo, quem audivi.

43. Quare ergo non custodisti iusiurandum Domini, et praeceptum quod praeceperam tibi?

44. Dixitque rex ad Semei: Tu nosti omne malum, cuius tibi conscium est cor tuum, quod fecisti David patri meo: reddidit Dominus malitiam tuam in caput tuum.

45. Et rex Salomon benedictus, et thronus David erit stabilis coram Domino usque in sempiternum.

46. Iussit itaque rex Banaiae filio Ioiadae, qui egressus, percussit eum, et mortuus est.

46. El rey dió esta órden á Banaías, hijo de Joiada, quien habiendo salido *á ejecutarla*, hirió á Semei; y lo mató.

v 37. Que necesariamente debia pasarse para ir á Baurim, mansion ordinaria de Semei.

v 42. El hebréo dice: Esto es justo; yo lo obedezco, *ó yo lo obedeceré.* La palabra hebréa significa *audire* ú obedire; y tal vez convendrá leer *et obediri*, hebraismo en vez de *obediam.*

Antes de la era cr. vulgar 1014.

CAPITULO III.

Salomon se desposa con la hija de Faraon. Pide á Dios la sabiduría. Dios se la concede con abundantes riquezas y gran fama. Juicio que hizo entre dos mugeres.

II. *de los Paralipómenos*, c. 1.—13.

1. Confirmatum est igitur regnum in manu Salomonis, et affinitate coniunctus est Pharaoni regi Ægypti: accepit namque filiam eius, et adduxit in civitatem David, donec compleret aedificans domum suam, et domum Domini, et murum Ierusalem per circuitum.

1. Habiendose pues confirmado así el reinado de Salomon *en lo interior, por la muerte de los que podian turbar la tranquilidad, intentó buscar tambien seguridad por de fuera.* Se ligó *pues* con Faraon, rey de Egipto, porque tomó por esposa á su hija, á la que condujo á la ciudad de David, *en donde ella habitaba*, hasta que se acabó de edificar su casa; y la casa del Señor y los muros *que él hizo levantar* al rededor de Jerusalen. 1013

2. Attamen populus immolabat in excelsis: non enim aedificatum erat templum nomini Domini usque in diem illum.

2. El pueblo sin embargo hacia *diariamente* sus sacrificios sobre los altos lugares, porque hasta entónces no se habia edificado el templo al nombre del Señor.

3. Dilexit autem Salomon Dominum, ambulans in praeceptis David patris sui, excepto quòd in excelsis immolabat, et accendebat thymiama.

3. Mas Salomon amó al Señor, y se condujo segun los preceptos de David su padre, excepto que él sacrificaba *al Señor*, y que quemaba incienso *en su honor* en los altos lugares *contra la prohibicion de la ley*[v].

4. Abiit itaque in Gabaon ut immolaret ibi: illud quippe erat excelsum maximum: mille hostias in holocaustum obtulit Salomon super altare illud in Gabaon.

4. Se fue pues á Gabaon *con todo Israel* para sacrificar allí, porque era el lugar mas respetable de todos los altos lugares, y ofreció *al Señor* mil hostias en holocausto sobre el altar *de metal* que habia en Gabaon. *Este era el mismo que Moises levantó en el desierto*[v].

5. Apparuit autem Dominus Salomoni per somnium nocte, dicens: Postula quod vis ut

5. Mas *despues de este sacrificio de agradable olor*, el Señor apareció por la noche en sueño á Salomon, y

v 3. Algunos traducen el hebréo: Por lo demas el sacrificaba, &c., y ellos miraban esto como una simple nota de lo que se practicaba entónces ántes de la construccion del templo.

v 4. Vease el 2.° libro de los Paralipómenos, c. 3. y sig.

Antes de la era cr. vulgar 1013.

le dijo: Pídeme lo que quieras, y te lo concederé.

6. Salomon le dijo: Tú usaste de una gran misericordia con tu siervo David mi padre, segun que anduvo delante de tí en la verdad y en la justicia, y segun que su corazon fue recto á tus ojos. Tú le conservaste tu grande misericordia, y le diste un hijo que está sentado sobre su trono, como se ve el dia de hoy.

7. Y ahora ¡ó Señor Dios[ŷ]! Tú me has hecho reinar á mi tu siervo en lugar de David mi padre; pero yo no soy todavía mas que un niño pequeño, que ignoro cómo debo portarme;

8. Y tu siervo se encuentra en el seno de este pueblo que has escogido, pueblo infinito, que es innumerable por su multitud.

9. *Te pido* pues concedas á tu siervo un corazon dócil *á las instrucciones de tu sabiduría divina*, para que pueda juzgar á tu pueblo, y discernir entre el bien y el mal: porque *sin esta sabiduría*, ¿quién podrá ejercer la justicia en este pueblo tan numeroso?

10. Se agradó pues el Señor[ŷ] de que Salomon le hubiera hecho esta peticion,

11. Y dijo el Señor á Salomon: Porque me has pedido esto, y no has deseado que te concediera larga vida, ni grandes riquezas, ni la vida de tus enemigos, sino que me has pedido sabiduría para discernir lo que es justo;

12. Yo te he concedido ya lo que me has pedido, te he dado un corazon lleno de sabiduría y de inteligencia, que ningun hombre anterior á tí la ha tenido semejante, ni vendrá despues de tí *quien te iguale*.

6. Et ait Salomon: Tu fecisti cum servo tuo David patre meo misericordiam magnam, sicut ambulavit in conspectu tuo in veritate, et justitia, et recto corde tecum: custodisti ei misericordiam tuam grandem, et dedisti ei filium sedentem super thronum ejus, sicut est hodie.

7. Et nunc Domine Deus, tu regnare fecisti servum tuum pro David patre meo: ego autem sum puer parvulus, et ignorans egressum, et introitum meum.

8. Et servus tuus in medio est populi, quem elegisti, populi infiniti, qui numerari et supputari non potest prae multitudine.

9. Dabis ergo servo tuo cor docile, ut populum tuum judicare possit, et discernere inter bonum et malum. Quis enim poterit judicare populum istum, populum tuum hunc multum?

10. Placuit ergo sermo coram Domino quod Salomon postulasset huiuscemodi rem.

11. Et dixit Dominus Salomoni: Quia postulasti verbum hoc, et non petisti tibi dies multos, nec divitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum judicium:

12. Ecce feci tibi secundum sermones tuos, et dedi tibi cor sapiens et intelligens, in tantum ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.

ŷ 7. Se lée en el hebreo *Deus meus*, tal vez por *Deus*, como se lée en los Paralipómenos.

ŷ 10. En el hebreo se lée *Adonai*, tal vez por *Jehova*, que los Hebréos, como se ha dicho, no se atreven á espresar de otro modo que por la palabra *Adonai*.

Antes de la era cr. vulgar 1012.

13. Sed et haec, quae non postulasti, dedi tibi: divitias scilicet, et gloriam, ut nemo fuerit similis tui in regibus cunctis retro diebus.

14. Si autem ambulaveris in viis meis, et custodieris praecepta mea, et mandata mea, sicut ambulavit pater tuus, longos faciam dies tuos.

15. Igitur evigilavit Salomon, et intellexit quod esset somnium: cumque venisset Jerusalem, stetit coram arca foederis Domini, et obtulit holocausta, et fecit victimas pacificas, et grande convivium universis famulis suis.

16. Tunc venerunt duae mulieres meretrices ad regem, steteruntque coram eo.

17. Quarum una ait: Obsecro, mi domine: ego et mulier haec habitabamus in domo una, et peperi apud eam in cubiculo.

18. Tertia autem die postquam ego peperi, peperit et haec: et eramus simul, nullusque alius nobiscum in domo, exceptis nobis duabus.

19. Mortuus est autem filius mulieris hujus nocte. Dormiens quippe oppressit eum.

20. Et consurgens intempestae noctis silentio, tulit filium meum de latere meo ancillae tuae dormientis, et collocavit in sinu suo: suum autem filium, qui erat mortuus, posuit in sinu meo.

21. Cumque surrexissem mane ut darem lac filio meo, apparuit mortuus: quem diligentius intuens clara luce, deprehendi non esse meum quem genueram.

22. Respondit que altera mu-

13. Pero tambien te he concedido *ademas* lo que no me has pedido; conviene á saber, riquezas y gloria; de modo que *en esto* no ha habido quien te iguale en todos los siglos pasados.

Supr. vs. 11. *Matth.* vi. 29

14. Si tú anduvieres por mis caminos, y observares mis preceptos y mandatos, como los guardó tu padre, te daré tambien una larga vida.

15. Habiendo despertado Salomon, reflexionó sobre el sueño que habia tenido[ŷ]; y habiendo venido á Jerusalen, se presentó ante el Arca del Señor, ofreció holocaustos y víctimas pacíficas, y dió un gran banquete á todos sus siervos.

16. Entónces dos mugeres de mala vida[ŷ] vinieron á ver al rey, y se le presentaron:

17. Una de ellas le dijo: Vengo á hacerte una súplica, *hazme justicia*. Esta muger y yo vivíamos en una misma casa, y parí en el *mismo* cuarto en que ella estaba.

18. Ella tambien parió tres dias despues: estábamos juntas, sin que allí hubiese otra persona que nosotras dos.

19. Murió el hijo de esta muger por la noche, porque durmiendo ella lo sofocó.

20. Y levantándose en el profundo silencio de la noche, me quitó á mi hijo que tenia á mi lado, mientras dormia yo tu sierva; y colocándolo junto á ella, puso á mi lado el hijo suyo que estaba muerto.

21. Habiendome levantado por la mañana para dar de mamar á mi hijo, ví que estaba muerto; y considerándolo con mas atencion y á buena luz, reconocí que no era el mio que yo parí.

22. La otra muger le responde:

ŷ 15. Hebr. Salomon despertó penetrado enteramente del sueño que habia tenido.
ŷ 16. Hebr. dos meseneras. Véase el libro de Josue, c. 1.

Antes de la era cr. vulgar 1013.

No es verdad lo que dices, pues tu hijo es el muerto, y el mio es el que vive. La primera decia lo contrario: Tú eres la que mientes, porque este hijo que vive es el mio, y tu hijo murió. Y de esta manera disputaban en presencia del rey.

23. El rey dijo entónces: Esta dice, mi hijo vive y el tuyo murió. Y la otra responde: No tal; sino que tu hijo es el muerto, y mio el que vive.

24. Añadió el rey: Traedme una espada. Y cuando ya le habian presentado la espada,

25. Dijo *á sus guardias*: Dividid este infante vivo en dos partes, y dadle una mitad á la una, y á la otra la otra mitad.

26. Entónces la muger de quien era el hijo vivo, dijo al rey (porque sus entrañas estaban conmovidas *de ternura* por su hijo): Te suplico señor, que se lo deis vivo, y no mates el infante. La otra decia al contrario: No sea ni mio ni tuyo, sino dividase *en dos*.

27. Entónces el rey pronunció *esta sentencia*: Dadle á esta el hijo vivo, y no se mate, porque es su verdadera madre.

28. Habiendo subido todo Israel el modo con que el rey manejó este negocio, todos le temieron *y respetaron*, viendo que la sabiduría de Dios le acompañaba para hacer justicia.

lier: Non est ita ut dicis, sed filius tuus mortuus est, meus autem vivit. E contrario illa dicebat: Mentiris: filius quippe meus vivit, et filius tuus mortuus est. Atque in hunc modum contendebant coram rege.

23. Tunc rex ait: Haec dicit, Filius meus vivit, et filius tuus mortuus est, et ista respondit, Non, sed filius tuus mortuus est. meus autem vivit.

24. Dixit ergo rex: Afferte mihi gladium. Cumque attulissent gladium coram rege,

25. Dividite, inquit, infantem vivum in duas partes, et date dimidiam partem uni, et dimidiam partem alteri.

26. Dixit autem mulier, cuius filius erat vivus, ad regem: (commota sunt quippe viscera eius super filio suo) Obsecro domine, date illi infantem vivum, et nolite interficere eum. E contrario illa dicebat: Nec mihi, nec tibi sit, sed dividatur.

27. Respondit rex, et ait: Date huic infantem vivum, et non occidatur: haec est enim mater eius.

28. Audivit itaque omnis Israel iudicium quod iudicasset rex, et timuerunt regem, videntes sapientiam Dei esse in eo ad faciendum iudicium.

CAPITULO IV.

Principales oficiales de Salomon. Extension de su dominacion. Paz en el tiempo de su gobierno. Sabiduría de este príncipe.

1. Et rey Salomon reinaba pues sobre todo Israel, *no habiendo quien le disputase la corona, ni quien la partiese con él*.

2. Y he aquí los que eran sus principales ministros: Azarías, hijo del *gran* sacerdote Sadoc",

1. Erat autem rex Salomon regnans super omnem Israël:

2. Et hi principes quos habebat: Azarias filius Sadoc sacerdotis:

Antes de la era cr. vulgar 1013.

3. Elihoreph, et Ahia filii Sisa scribae: Iosaphat filius Ahilud à commentariis:

3. Elihoref y Ahía, hijo de Sisa, eran secretarios". Josafat, hijo de Ahilud, "era canciller".

4. Banaias filius Ioiadae super exercitum: Sadoc autem, et Abiathar sacerdotes.

4. Banaías, hijo de Joiada, era general del ejército. Sadoc y Abiatar eran *grandes* sacerdotes; *pero Abiatar estaba desterrado en su casa, y no ejercia el ministerio.*

5. Azarias filius Nathan super eos qui assistebant regi: Zabud filius Nathan sacerdos, amicus regis:

5. Azarías, hijo de Natan, era superintendente de los que asistian al rey". Zabud, hijo de Natan, era sacerdote" y querido del rey.

6. Et Ahisar praepositus domus: et Adoniram filius Abda super tributa.

6 Ahisar era mayordomo de la casa, y Adoniram, hijo de Abda, superintendente de los tributos".

7. Habebat autem Salomon duodecim praefectos super omnem Israel, qui praebebant annonam regi et domui eius: per singulos enim menses in anno, singuli necessaria ministrabant.

7. Habia puesto Salomon doce prefectos sobre todo Israel, los que cuidaban de lo necesario para la mesa del rey, y de toda su casa; y en cada mes del año ministraba cada uno lo que era necesario *para este gasto.*

8. Et haec nomina eorum: Benhur, in monte Ephraim.

8. He aquí el nombre de los ministros: Benhur", *superintendente* en el monte de Efraim.

9. Bendecar, in Macces, et in Salebim, et in Bethsames, et in Elon, et in Bethanan.

9. Bendecar en Macces, y en Salebim, y en Betsames, Elon y Betanan".

10. Benhesed in Aruboth: ipsius erat Socho, et omnis terra Epher.

10. Benhesed en Arubot: á este pertenecia Soco y toda la tierra de Éfer.

11. Benabinadab, cuius omnis Nephath Dor, Thapheth filiam Salomonis habebat uxorem.

11. Benabinadab, de quien era toda *la tierra de* Nefatdor, tenia por esposa á Tafet, hija de Salomon.

12. Bana filius Ahilud regebat Thanac et Mageddo, et universam Bethsan, quae est iuxta Sarthana subter Iezrahel, à Bethsan usque Abel-

12. Bana, hijo de Ahilud, gobernaba en Tanac, en Mageddo, y en todo *el país de* Betsan, que está cerca de Sartana bajo de Jezrael, desde Betsan hasta Abelmehula, frente

que en el hebréo en vez de los dos puntos (:) que separan estos dos versos, pudo leerse originalmente la letra que significa *et*.

V 3. Vease *la Disertacion sobre los ministros de los reyes hebréos*, en este tomo.

V 5. Hebr. era gefe de doce ministros que tenian la intendencia sobre todo Israel. *Infr.* V 7.

Ibid. Hebr. del sacerdote Natan. Este apiteto lo distingue del anterior, el que estando tambien designado por solo su nombre, podia ser el profeta conocido bajo este nombre.

V 6. El hebréo se puede entender tambien de las cargas y servicios personales. *Infr.* v. 14.

V 8. *Benhur* en hebréo, significa *filius Hur*: por lo que puede presumirse que esta expresion podia ser precedida de alguna otra palabra que era el nombre de este hijo *de Hur*. Lo mismo debe decirse de estos otros nombres siguientes: *Bendecar, Benhesed Benabinadab, Bengeber.* V 9. 10. 11. 13.

V 9. Hebr. et Elon-Bethanan.

Antes de la era cr. vulgar 1013.

de Jecmaan.

13. Bengaber *era intendente* de Ramot-Galaad; y tenia los pueblos de Jair, hijo de Manases, que están en Galaad. Mandaba en todo el pais de Argob que esta en Basan, y sesenta ciudades *muy* grandes cercadas de murallas, y tenian puertas de bronce[a].

14. Ahinadab, hijo de Addo, era intendente en Manaim:

15. Aquimaas en Neftali; y tenia tambien por muger una hija de Salomon llamada Basemat.

16. Baana, hijo de Husi, *era intendente en todo el pais de* Aser *y de* Balot;

17. Josafat, hijo de Farue, en Issacar;

18. Semei, hijo de Ela, en Benjamin;

19. Gaber, hijo de Uri, en la provincia de Galaad, en el pais de Sehon, rey de los Amorréos, y de Og, rey de Basan, y de todo lo que habia en esta tierra[b].

20. El pueblo de Judá y de Israel era innumerable, como la arena del mar; y vivian en la abundancia y en la alegria.

Eccli. XLVII. 15. 21. Salomon tenia bajo su dominacion todos los reinos desde el rio *Eufrates hasta* el pais de los Filisteos[c], y hasta la frontera de Egipto. Ellos lo ofrecian dones, y le estaban perpetuamente sujetos.

22. Los víveres para la mesa de Salomon eran treinta coros[d] diarios de flor de harina, y sesenta de harina *comun*,

23. Diez bueyes cebados, y veinte bueyes de pasto, cien carneros á mas de la *vianda de* caza, ciervos, cor-

mehula è egione Iecmaam

13. Bengaber in Ramoth Galaad: habebat Avothiair filii Manasse in Galaad, ipse praerat in omni regione Argob, quae est in Basan, sexaginta civitatibus magnis atque muratis, quae habebant seras aereas.

14. Ahinadab filius Addo praerat in Manaim.

15. Achimaas in Nephtali: sed et ipse habebat Basemath filiam Salomonis in coniugio.

16. Baana filius Husi, in Aser, et in Baloth.

17. Iosaphat filius Pharue, in Issachar.

18. Semei filius Hela, in Benjamin.

19. Gaber filius Uri, in terra Galaad, in terra Sehon regis Amorrhaei et Og regis Basan, super omnia quae erant in illa terra.

20. Iuda et Israel innumerabiles, sicut arena maris in multitudine: comedentes, et bibentes, atque laetantes.

21. Salomon autem erat in ditione sua, habens omnia regna à flumine terrae Philisthiim usque ad terminum Aegypti: offerentium sibi munera, et servientium ei cunctis diebus vitae eius.

22. Erat autem cibus Salomonis per dies singulos triginta cori similae, et sexaginta cori farinae,

23. Decem boves pingues, et viginti boves pascuales, et centum arietes, excepta ve-

Ŷ 13. Hebr. *y cuyas puertas tenian barras de cobre.* Vease la *Disertacion de las habitaciones de los Hebreos*, tom. IV.

Ŷ 19. Hebr. *et praepositus unus qui in terra.* Tal vez en lugar de *qui* convendrá leer *imperabat*: y cada uno de ellos mandaba en el pais de su *distrito*.

Ŷ 21. Así es como se lee en el 2. libro de los Paralipómenos, IX. 26. El Eufrates estaba al oriente de la Tierra Santa, los Filistéos al poniente, el Egipto al medio dia. Es decir, que en lugar de *terra*, se lée en los Paralipómenos *et usque ad terram*.

Ŷ 22. A la letra, treinta coros, medida que contenia casi 300 pintas. (Suma total 45 cargas 8 arrobas 10 libras nuestras).

Antes de la era cr. vulgar 1013.

natione cervorum, caprearum, atque bubalorum, et avium altilium.

24. Ipse enim obtinebat omnem regionem, quae erat trans flumen, à Thaphsa usque ad Gazam, et cunctos reges illarum regionum: et habebat pacem ex omni parte in circuitu.

25. Habitabatque Iuda, et Israel absque ullo timore ullo, unusquisque sub vite sua, et sub ficu sua, à Dan usque Bersabee cunctis diebus Salomonis.

26. Et habebat Salomon quadraginta millia praesepia equorum currilium, et duodecim millia equestrium.

27. Nutriebantque eos supradicti regis praefecti: sed et necessaria mensae regis Salomonis cum ingenti cura praebebant in tempore suo.

28. Hordeum quoque, et paleas equorum, et iumentorum deferebant in locum ubi erat rex, iuxta constitutum sibi.

29. Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni et prudentiam multam nimis, et latitu-

zas y búfalos[a], y todo género de volátiles[b], *que se le traian de los paises vecinos;*

24. Porque él dominaba sobre todos los paises que estaban del otro lado del rio *Eufrates*, desde Tafsa[c], *situada en la orilla Oriental de este rio*, hasta Gaza *de los Filistéos, que está sobre el mar Mediterráneo;* y todos los reyes de estas provincias le estaban sujetos; y en todas partes gozaba de una paz general con sus vecinos.

25. En Judá é Israel, *todo hombre* vivia sin temor alguno, cada uno bajo su vina y su higuera, desde Dan hasta Bersabée[d], en todos los dias de Salomon.

26. Y tenia Salomon cuarenta mil caballos en sus pesebres[e] para los carros, y doce mil caballos de silla. 2. *Par.* IX. 25.

27. Los *doce* ministros del rey, de quienes ya se habló, *tenian el cargo* de alimentarlos, y de proveer á su tiempo con gran cuidado todo cuanto era necesario para la mesa de Salomon[f].

28. Ellos cuidaban tambien de que se trajese paja y cebada para los caballos y otras bestias[g], en el sitio donde estaba el rey, segun que ya se les habia ordenado.

29. Dios tambien concedió á Salomon una sabiduría y una prudencia muy grande, y un espíritu capáz de

Ŷ 23. La palabra hebrea dicen que significa una especie de gamo ó cabra salvage. *Ibid.* Los mas traducen el hebreo, volátiles cebados.

Ŷ 24. Es decir, Tafsaque.

Ŷ 25. Desde Dan, en la extremidad septentrional, hasta Bersabée en la extremidad meridional.

Ŷ 26. Así lo traduce la Vulgata en el 2. libro de los Paralipómenos. IX. 25. Aquí el texto dice á la letra cuarenta mil caballerizas para los caballos de los carros, ó segun los Setenta: cuarenta mil yeguas para los carros. El hebreo en el libro de los Paralipómenos solo dice cuatro mil. Y ha sido fácil confundir *quatuor* con *quadraginta*. Vease el cap. IX. Ŷ 26.

Ŷ. 27. Hebr. Estos doce oficiales de quienes se ha *hablado*, proveian con sumo cuidado en su mes todo lo que era necesario para la vianda del rey Salomon, y de todos cuantos se llegaban á su mesa. El R. P. Houbigant sospecha, que estos dos versos 27 y 28 se han trasprestado aquí, y que su verdadero lugar es entre los versos 19 y 20.

Ŷ 28. La palabra hebrea significa segun algunos, caballos de una velocidad extraordinaria.

Antes de la era cr. vulgar 1013.

aplicarse á tantas cosas como granos de arena hay sobre la orilla del mar.

30. Y la sabiduría de Salomon era mayor, que la sabiduría de todos los Orientales, y de todos los Egipcios.

dinem cordis quasi arenam, quae est in littore maris.

30. Et praecedebat sapientia Salomonis sapientiam omnium Orientalium et Ægyptiorum.

Eccli. XLVII. 16. 17. 18.

31. Era mas sabio que todos los hombres, mas sabio que Etan ezrahita, que Heman, Calcol y Dorda, hijos de Mahol, *celebérrimos en aquel tiempo en la música y en la poesía*[a]; y su reputacion se habia extendido en todas las naciones vecinas.

31. Et erat sapientior cunctis hominibus: sapientior Ethan Ezrahitâ, et Heman, et Chalcol, et Dorda filiis Mahol: et erat nominatus in universis gentibus per circuitum.

32. Tambien compuso Salomon tres mil parábolas[a], y cinco mil[b] cánticos.

32. Locutus est quoque Salomon tria millia parabolas: et fuerunt carmina eius quinque et mille.

33. Disputó sobre todos los árboles, desde el cedro que está en el Líbano, hasta el hisopo que sale de la pared; y trató tambien de los animales de la tierra, de los pájaros, de los réptiles, y de los peces.

33. Et disputavit super lignis à cedro, quae est in Libano, usque ad hyssopum, quae egreditur de pariete; et disseruit de iumentis, et volucribus, et reptilibus, et piscibus.

34. Ocurrian de todas partes á oir la sabiduría de Salomon, y venian á él enviados de todos los reyes de la tierra á los cuales llegaba la fama de su sabiduría.

34. Et veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis, et ab universis regibus terrae, qui audiebant sapientiam eius.

Véase la carta de la monarquía de los Hebréos.

℣ 31. Así es como algunos entienden la expresion del hebréo que la Vulgata ha traducido con *filii Mahol*. La palabra hebrea Mahol significa un coro de música. Pero tambien se conoce en la Escritura Etan y Heman, dos maestros de la música del templo. Se conoce tambien en el libro I. de los Paralipomenos II. 6. Dara puede ser tal vez el mismo que Dorda.

℣ 32. Nos resta una parte en el libro de los Proverbios.

Ibid. Este es el sentido de los Setenta. En el hebréo y en la Vulgata se lee mil cinco. De todos estos cánticos solamente nos queda el llamado *Cántico de los cánticos*; á ménos que no se hayan admitido algunos otros en la coleccion de los Salmos.

CAPITULO V.

Alianza entre Hiram y Salomon. Hiram le provee de todas las maderas necesarias para la construccion del templo. Salomon elige en Israel los que deben trabajar en este edificio.

II. *Paralipómenos*, II.

1012.

1. Hiram, rey de Tiro, envió tambien sus criados á Salomon, habiendo sabido que habia sido consagrado rey en lugar de su padre; porque Hiram habia sido siempre amigo de David.

1. Misit quoque Hiram rex Tyri servos suos ad Salomonem: audivit enim quod ipsum unxissent regem pro patre eius: quia amicus fuerat Hiram David omni tempore.

Antes de la era cr. vulgar 1012.

2. Misit autem Salomon ad Hiram, dicens.

2. Salomon por su parte envió á decirle á Hiram:

3. Tu scis voluntatem David patris mei, et quia non potuerit aedificare domum nomini Domini Dei sui propter bella imminentia per circuitum, donec daret Dominus eos sub vestigio pedum eius.

3. Tú sabes cual ha sido el deseo de David mi padre, y que no pudo edificar una casa al nombre del Señor su Dios, por motivo de las guerras que por todas partes tenia que sostener, hasta que el Señor puso bajo sus pies á *todos* sus enemigos[a].

4. Nunc autem requiem dedit Dominus Deus meus mihi per circuitum: et non est satan, neque occursus malus.

4. Mas ahora el Señor mi Dios me ha concedido una paz general; y no tengo enemigos *que combatir*, ni cosa alguna que se me oponga.

5. Quamobrem cogito aedificare templum nomini Domini Dei mei, sicut locutus est Dominus David patri meo, dicens: Filius tuus, quem dabo pro te super solium tuum, ipse aedificabit domum nomini meo.

5. Tengo por tanto el designio de edificar un templo al nombre del Señor mi Dios, así como el Señor se lo ordenó á David mi padre, diciéndole: Tu hijo, á quien yo haré sentar en tu lugar en tu trono, será quien edifique una casa á mi nombre.

2. *Reg.* VII. 13.
1. *Par.* XXII. 10.

6. Praecipe igitur ut praecidant mihi servi tui cedros de Libano, et servi mei sint cum servis tuis: mercedem autem servorum tuorum dabo tibi quamcumque petieris: scis enim quomodo non est in populo meo vir qui noverit ligna caedere sicut Sidonii.

6. Manda pues á tus criados que me corten cedros del Líbano; y mis criados acompañarán á los tuyos, y daré á tus criados la recompensa que me pidieres; porque sabes que no hay en mi pueblo quien sepa cortar la madera como los Sidonios.[a]

7. Cum ergo audisset Hiram verba Salomonis, laetatus est valde, et ait: Benedictus Dominus Deus hodie, qui dedit David filium sapientissimum super populum hunc plurimum.

7. Hiram, habiendo oido las palabras de Salomon, se alegró mucho, y dijo: Bendito sea hoy el Señor que dió á David un hijo tan sabio para gobernar un pueblo tan grande.

8. Et misit Hiram ad Salomonem, dicens: Audivi quaecumque mandasti mihi: ego faciam omnem voluntatem tuam in lignis cédrinis et abiegnis.

8. Y envió á decir á Salomon: He oido cuanto me has enviado á decir; y ejecutaré todo lo que deseas acerca de las maderas de cedro y abeto.

9. Servi mei deponent ea

9. Mis criados las[a] llevarán del Lí-

℣ 3. Ni en el hebréo ni en la Vulgata se sabe á qué se refiere el pronombre *eos*. En el hebréo se lée literalmente: á *facie belli quod circumdedit* (ó tambien segun los Rabinos *circumdederunt eum*). El intérprete caldéo parece haber leido, *a facie facientium bellum, qui circumdederunt eum*: á causa de los que le hacian la guerra por todos lados: es decir, una sola palabra de mas, *facientium*.

℣ 6. Parece que entónces se llamaban así todos los Fenícios, tanto los de Tiro, como los de Sidon.

℣ 9. El pronombre *ea* falta en el hebréo, en donde se lée, *descendent*, por *deseendere facient, ó demittent ea*.

Antes de la era cr. vulgar 1012.

bano hasta la orilla del mar; y yo las pondré en balsas sobre el mar, *y las haré conducir* hasta el lugar que me dijeres, donde haré que las arrimen; y tú tendrás cuidado de *hacer* que las recojan. *Para esto* mandarás que se me dé *todo* cuanto me sea necesario para el mantenimiento de mi casa; *porque sabes que los Tirios, enteramente entregados á su comercio, se aplican poco á la agricultura, y no encuentran en su casa lo suficiente para mantenerse.*

10. Dió pues Hiram á Salomon cuanta madera de cedro y abeto deseaba.

11. Y Salomon dió á Hiram para la manutencion de su casa veinte mil coros[a] de trigo y veinte mil coros[b] de aceite purísimo. Estas son las provisiones que Salomon enviaba cada año á Hiram.

12. El Señor dió tambien á Salomon la sabiduría, como se lo habia prometido. Y habia paz entre Hiram y Salomon, y ambos hicieron alianza.

Supr. III. 12.

13. Tambien eligió el rey Salomon los operarios en todo Israel, y mandó que se ocupasen *en esta obra* treinta mil hombres *de todas las tribus de Israel.*

14. Y enviaba al Líbano sucesivamente diez mil cada mes; de manera que estaban dos meses en sus casas; y Adoniram era el superintendente de todos ellos.

15. Tenia Salomon setenta mil operarios que conducian las cargas, y ochenta mil que labraban las piedras en el monte.

16. Sin contar los superintendentes de cada una de las obras, los cuales

de Líbano ad *mare*: *et ego* componam ea in *ratibus* per mari usque ad locum, quem significaveris mihi; et applicabo ea ibi, et tu tolles ea: praebebisque necessaria mihi, ut detur cibus domui meae.

10. Itaque Hiram dabat Salomoni ligna cédrina, et ligna abiégna, iuxta omnem voluntatem eius.

11. Salomon autem praebebat Hiram coros tritici, viginti millia, in cibum domui eius, et viginti coros purissimi olei: haec tribuebat Salomon Hiram per singulos annos.

12. Dedit quoque Dominus sapientiam Salomoni, sicut locutus est ei: et erat pax inter Hiram et Salomonem, et percusserunt ambo foedus.

13. Elegitque rex Salomón operarios de omni Israel, et erat indictio triginta millia virorum.

14. Mittebatque eos in Libanum, decem millia per menses singulos vicissim, ita ut duobus mensibus essent in domibus suis: et Adoniram erat super huiusmodi indictione.

15 Fuerunt quoque Salomoni septuaginta millia eorum qui onera portabant, et octoginta millia latomorum in monte.

16. Absque praepositis qui praerant singulis operibus, nu-

Ŷ 11. Lit. veinte mil coros. El coro contenia casi trescientas pintas (la suma total es de 39400 cargas nuestras).

Ibid. Segun los Setenta veinte mil batos. La misma se leé en el lib. 2. de los Paralipómenos cap. II. Ŷ 10. El bato contenia casi treinta pintas (la suma total es de 45360 arrobas nuestras). Puede haberse confundido *Batheo* con *Coros*.

Antes de la era cr. vulgar 1012.

mero trium millium, et trecentorum praecipientium populo et his qui faciebant opus.

17. Praecepitque rex, ut tollerent lapides grandes, lapides pretiosos in fundamentum templi, et quadrarent eos:

18. Quos dolaverunt caementarii Salomonis, et caementarii Hiram: porro Giblii praeparaverunt ligna et lapides ad aedificandam domum.

eran tres mil trescientos[a], y mandaban al pueblo y á todos los trabajadores. *Estos hombres eran tanto prosélitos como extrangeros.*

17. *Tambien* mandó el rey que tomaran grandes piedras, piedras muy preciosas para *las paredes, y tambien para* los cimientos del templo, y que las prepararan *para este efecto.*

18. Y tuvieron cuidado de labrarlas[a] los canteros de Salomon y de Hiram; y los de Giblos *ó de Biblos*[b] *en la Fenicia*, prepararon las maderas y piedras, para construir la casa del Señor, *siendo muy hábiles en este arte.*

Ŷ 16. El texto de los Paralipómenos pone tres mil seiscientos en los versos 2 y 18 del cap. II. y el Ŷ 17 lo confirma; de manera que es muy visible que en este lugar la diferencia ha provenido de los copiantes que han confundido, *sex* con *tres*.

Ibid. Vease en el II. libro de los Paralipómenos II. 17.

Ŷ 18. Hebr. dif. Los operarios de Salomon, los de Hiram y los de Giblos labraron y prepararon la madera y las piedras para edificar la casa del Señor.

Ibid. Se cree que Giblos es lo mismo que Biblos.

CAPITULO VI.

Descripcion del templo edificado por Salomon.

II. *Paralipómenos*, III. 1.—14.

1. Factum est ergo quadringentesimo et octogesimo anno egressionis filiorum Israel de Terra Ægypti, in anno quarto, mense Zio, (ipse est mensis secundus) regni Salomonis super Israel, aedificari coepit domus Domino.

1. Se comenzó pues á edificar una casa al Señor cuatrocientos ochenta años despues de la salida de los Israelitas de Egipto, el año cuarto del reinado de Salomon sobre Israel el mes de Zio, que es el segundo *del año sagrado*[a].

2. Domus autem, quam aedificabat rex Salomon Domino, habebat sexaginta cubitos in longitudine, et viginti cubitos in latitudine, et triginta cubitos in altitudine.

2. La casa que el rey Salomon erigia á *la gloria de* el Señor tenia setenta codos de longitud *de oriente á occidente*, veinte codos de latitud *del mediodía al septentrion*, y treinta codos de altura; *el codo tenia casi veinte pulgadas.*[a]

3. Et porticus erat ante templum viginti cubitorum longitudinis, iuxta mensuram latitudinis templi: et habebat de-

3. Tambien habia un pórtico delante del templo[a] de veinte codos de largo *del septentrion al mediodía*, segun la anchura que tenia el templo;

Ŷ 1. Y que corresponde á nuestro mes de abril.

Ŷ 2. Calmet da al codo casi veinte pulgadas y media.

Ŷ 3. Hebr. litt. *et vestibulum ante faciem templi domus*; tal vez por *et vestibulum templi ante faciem domus.*

Antes de la era cr. vulgar 1012.

y tenia diez codos de ancho *de oriente á occidente; y este pórtico estaba* delante de la fachada del templo, *y tenia la misma altura.*

4. E hizo al templo ventanas oblicuas *mas anchas por dentro que por fuera*[a], *y cerradas con rejas*[a].

5. *Las ventanas tenian quince codos sobre el nivel del suelo, para que diesen luz al templo sobre los edificios que lo rodeaban*[b]; porque él edificó *cámaras de tres* altos *apoyados* sobre las paredes del templo, al rededor del templo y del Oráculo, é hizo como parapetos *de estas cámaras, que circundaban la casa del Señor.*

6. El piso bajo *de estas cámaras* tenia cinco codos de ancho, el de enmedio *aprovechando un codo por el retiro que se habia tomado por fuera sobre el grueso de la pared del templo,* tenia seis codos de ancho; y el tercero *aprovechando tambien un codo por un semejante retiro,* tenia siete. *Para sustentar los suelos de estas cámaras* puso vigas, *cuyo extremo estaba puesto sobre los retiros que estaban* en contorno de la casa *del Señor* por la parte de afuera, á fin de que estas vigas no estuviesen adheridas á las paredes del templo, *y fuese necesario agujerar las piedras para hacer entrada á las vigas;*

7. Porque cuando la casa *del Señor* se estaba edificando, se hacia con piedras que estaban *ya* enteramente labradas y acabadas *de pulir;* de manera que no se oia en la casa ni martillo, ni hacha, ni *ruido* de algun otro instrumento miéntras se estaba construyendo.

8. *Habia una puerta en cada uno de los parapetos:* la puerta del parapeto *derecho* estaba á la derecha de la casa *del Señor, y la del parapeto izquierdo estaba á la izquierda, cada una* en medio *del parapeto:* y se subia por una escalera que iba dando vuelta *desde el suelo* hasta la cámara del medio, y de la *del piso* del medio á la *cámara del* tercer *alto*[c].

9. *De esta manera* edificó, y acabó la casa *del Señor,* y la revistió de artezonados de cedro.

10. Y edificó encima habitaciones con tablas *en forma de una bóveda* de cinco codos de altura *desde el nacimiento de esta bóveda hasta su medio;* y cubrió esta casa de maderas de cedro, *dejando cinco codos de hueco entre este techo abovedado y la cubierta*[d].

11. El Señor entónces habló á Salomon, y le dijo:

12. *He visto con agrado* esta casa que has edificado *á honor mio*[e]. Si anduvieres en mis preceptos, si ejecutares mis órdenes, y guardares mis mandamientos sin declinar en lo mas mínimo, cumpliré en tu persona la palabra que di á David tu padre. 2. *Reg.* VII 19. *et seqq.*

13. Habitaré en medio de los hijos de Israel, y no abandonaré mi pueblo de Israel.

14. Salomon edificó pues la casa *del Señor,* y la completó.

15. Revistió interiormente las paredes del templo con tablas de cedro, desde el pavimento del templo hasta lo mas alto de las paredes, y hasta los artezonados cubrió interiormente con madera de cedro, y entabló *todo* el templo con madera de abeto.

16. Tambien hizo una separacion de madera de cedro *que encerraba un espacio* de veinte codos, *desde esta*

Ý 4. Así lo entienden muchos intérpretes.
Ibid. Así puede traducirse el hebreo: las ventanas cerradas con rejas.
Ý 5. Vease el Ý 10.

Antes de la era cr. vulgar 1012.

8. Et aedificavit domum, et consummavit eam: texit quoque domum laquearibus cédrinis.

9. Ædificavit tabulatum super omnem domum quinque cubitis altitudinis, et operuit domum lignis cédrinis.

10. Et factus est sermo Domini ad Salomonem, dicens:

11. Domus haec, quem aedificas, si ambulaveris in praeceptis meis, et judicia mea feceris, et custodieris omnia mandata mea, gradiens per ea: firmabo sermonem meum tibi, quem locutus sum ad David patrem tuum.

12. Et habitabo in medio filiorum Israel, et non derelinquam populum meum Israel.

13. Igitur aedificavit Salomon domum, et consummavit eam.

14. Et aedificavit parietes domus intrinsecus, tabulatis cédrinis, á pavimento domus usque ad summitatem parietum, et usque ad laquearia, operuit lignis cédrinis intrinsecus: et texit pavimentum domus tabulis abiegnis.

15. Ædificavitque viginti cubitorum ad posteriorem partem templi tabulata cédrina

8. Ostium interis medij in parte erat domus dextrae: et per cochleam ascendebant in medium coenaculum, et á medio in tertium.

9. Domus autem cum aedificaretur, de lapidibus dolatis atque perfectis aedificata est: et malleus, et securis, et omne ferramentum non sunt audita in domo cum aedificaretur.

10. Tabulatum, quod subter erat, quinque cubitos habebat latitudinis, et medium tabulatum sex cubitorum latitudinis, et tertium tabulatum septem habens cubitos latitudinis. Trabes autem posuit in domo per circuitum forinsecus, ut non haererent muris templi.

11. Factus est sermo Domini ad Salomonem, dicens:

12. Domus haec, quam aedificas, si ambulaveris in praeceptis meis, et judicia mea feceris, et custodieris omnia mandata mea, gradiens per ea: firmabo sermonem meum tibi, quem locutus sum ad David patrem tuum.

13. Et habitabo in medio filiorum Israel, et non derelinquam populum meum Israel.

14. Igitur aedificavit Salomon domum, et consummavit eam.

15. Et aedificavit parietes domus intrinsecus, tabulatis cédrinis, á pavimento domus usque ad summitatem parietum, et usque ad laquearia, operuit lignis cédrinis intrinsecus: et texit pavimentum domus tabulis abiegnis.

16. Ædificavitque viginti cubitorum ad posteriorem partem templi tabulata cédrina

Ý 8. Dice: *habia una puerta en la extremidad de cada uno de los parapetos, y esta puerta se abria en el pórtico ó en el vestíbulo:* la puerta *de la estancia* de en medio (ó mas bien, segun los *Setenta de la estancia* baja) del parapeto *derecho,* estaba al lado derecho de la casa *del Señor, y la del parapeto izquierdo estaba á la izquierda; y se subia de la estancia* baja á la cámara del medio &c. Es decir que en vez de *medii,* verosimilmente se ha leido *inferioris.*

Ý 10. Dic. E hizo á lo largo de todo el edificio cuartos *en forma de antepechos, cada uno de cinco codos de alto, los tres juntos tenian de altura quince codos;* y cubrió el edificio con madera de cedro, *de la que hizo un techo de azotea.* El R. P. Houbigant piensa que este Ý originalmente pudo estar antes del precedente.

Ý 12. Este *Domus haec quam aedificas,* queda aquí suspenso: tal vez se referia originalmente á un dic del Ý 13. *Et habitabo in* dic esta casa..... *yo en* ella habitaré.

Antes de la era cr. vulgar 1012.

separacion hasta el fondo del templo; *levantó este tabique* desde el pavimento hasta lo alto[a]; é hizo *en este espacio* el lugar interior del Oráculo, que es el Sancta Sanctorum.

17. El templo desde *el vestíbulo hasta* la entrada del Oráculo[b] tenia cuarenta codos, *y el Oráculo tenia veinte.*

18. Y todo el templo estaba interiormente revestido de cedro, y las uniones de la madera estaban hechas con primor y adornadas de esculturas y molduras[c]. Estaba enteramente revestido de tablas de cedro; y ninguna piedra se descubria en la pared.

19. En medio del templo hizo el Oráculo en la parte mas interior, para colocar allí el Arca de la alianza del Señor.

20. El Oráculo[d] tenia de longitud veinte codos, veinte codos de latitud y veinte de altura *desde el nivel del suelo hasta el principio de la bóveda*, y lo cubrió y vistió de oro purísimo; cubrió tambien *de oro muy puro* el altar de madera de cedro[e], *sobre el cual debia ponerse el Arca:*

21. Tambien cubrió de oro purísimo la parte del templo que estaba delante del Oráculo, y le fijó láminas de oro con clavos de oro[f].

22. Nada habia en el templo que no estuviese cubierto de oro. Tambien cubrió de oro el altar *de los perfumes que estaba* delante del Oráculo.

23. Hizo en el Oráculo dos Querubines de madera de olivo[g] que tenian diez codos de altura.

à pavimento usque ad superiora: et fecit interiorem domum oraculi in Sanctum sanctorum.

17. Porro quadraginta cubitorum erat ipsum templum pro foribus oraculi.

18. Et cedro omnis domus intrinsecus vestiebatur, habens tornaturas, et iuncturas suas fabrefactas et caelaturas eminentes: omnia cédrinis tabulis vestiebantur: nec omnino lapis apparere poterat in pariete.

19. Oraculum autem in medio domus, in interiori parte fecerat, ut poneret ibi arcam foederis Domini.

20. Porro oraculum habebat viginti cubitos longitudinis, et viginti cubitos latitudinis, et viginti cubitos altitudinis: et operuit illud atque vestivit auro purissimo. Sed et altare vestivit cedro.

21. Domum quoque ante oraculum operuit auro purissimo, et affixit laminas clavis aureis.

22. Nihilque erat in templo quod non auro tegeretur: sed et totum altare oraculi texit auro.

23. Et fecit in oraculo duos cherubim de lignis olivarum,

CAPITULO VI. 45

decem cubitorum altitudinis.

24. Quinque cubitorum ala cherub una, et quinque cubitorum ala cherub altera: id est, decem cubitos habentes, à summitate alae unius usque ad alae alterius summitatem.

25. Decem quoque cubitorum erat cherub secundus: in mensura pari, et opus unum erat in duobus cherubim,

26. Id est, altitudinem habebat unus cherub decem cubitorum, et similiter cherub secundus.

27. Posuitque cherubim in medio templi interioris: extendebant autem alas suas cherubim, et tangebat ala una parietem, et ala cherub secundi tangebat parietem alterum: alae autem alterae in media parte templi se invicem contingebant.

28. Texit quoque cherubim auro.

29. Et omnes parietes templi per circuitum sculpsit variis caelaturis et torno: et fecit in eis cherubim, et palmas, et picturas varias, quasi prominentes de pariete, et egredientes.

30. Sed et pavimentum domus texit auro intrinsecus, et extrinsecus.

31. Et in ingressu oraculi fecit ostiola de lignis olivarum, postesque angulorum quinque.

32. Et duo ostia de lignis

Antes de la era cr. vulgar 1012.

24. Una de las alas del querubin tenia cinco codos, y la otra otros cinco; y así habia diez codos desde la extremidad de una ala hasta la extremidad de la otra.

25. El segundo querubin tambien tenia diez codos con las mismas dimensiones; y la obra era enteramente la misma en ambos;

26. Es decir, que el primer querubin tenia diez codos de altura, y otro tanto el segundo.

27. Colocó los querubines en medio del templo interior, *uno de cada lado á cinco codos de la pared*, y tenian las alas extendidas: una de las alas *del primer querubin* tocaba una de las paredes, y la ala del segundo querubin la otra pared; y las otras dos alas se tocaban mútuamente en medio del templo, *para cubrir el Arca y los pequeños querubines que estaban sobre el propiciatorio.*

28. Tambien cubrió de oro los querubines.

29. Adornó todas las paredes del templo al rededor con molduras y esculturas, é hizo en ellas en bajo relieve querubines y palmas, y diversas pinturas que parecian desprenderse y salirse de la pared[f].

30. Tambien cubrió de oro por dentro y fuera del pavimento el templo, *es decir, en el santuario y en el Santo.*

31. En la entrada del Oráculo hizo unas pequeñas puertas de madera de olivo[g], y postes con cinco ángulos[h].

32. Hizo estas dos puertas de ma-

V 16. Hebr. lit. *usque ad muros.* Puede ser que originalmente se leyera como en el V precedente *usque ad muros tegminis*, es decir, como expresa la Vulgata en el V precedente *usque ad summitatem parietum*, hasta la altura de las paredes.

V 17. La palabra *oraculi* no está expresada en el hebreo, y visiblemente le falta. En el se lée *ante faciem* verosimilmente por *ante faciem ejus, scilicet, oraculi.*

V 18. Hebr. difer. y este entablado estaba con redes adornadas de coloquintidas y de flores abiertas.

V 20. Hebr. se lée *Ante oraculum* comparando este texto con el del lib. 2.° de los Paralipómenos, en 8. parece que aquí convendrá leerse: *Ante latitudinem domus, oraculum &c.* A te la anchura del templo, el Oráculo tenia &c.

Ibid. Este es el sentido del hebreo. *Sed et vestivit altare cedri.*

V 21. Hebr. cubrió de un oro purísimo la parte interior del templo, é hizo pasar delante del Oráculo cadenas *ó barras de oro para cerrar las puertas, ó para sostener el velo*; y revistió de oro *la interior del* Oráculo. Parece que faltan allí algunas palabras, que expresen lo que debia cerrar el Oráculo, es decir, el Sancta Sanctorum; sea, que esto fuese un velo ó puertas.

V 23. Hebr. de madera aceitosa *ó resinosa*, como el pino y el ciprés.

V 29. Hebr. todas las paredes del templo estaban rodeadas de cordones, grabaduras, relieves, querubines, palmas y flores abiertas, así por lo interior como por fuera, es *decir, en el Santuario, y en el Santo.* Estas podian no ser mas que pilastras adornadas en su altura con hojas de palma.

V 31. Hebr. las puertas de madera oleosa.

Ibid. Hebr. El lintel superior y los pies derechos tallados con cinco ángulos. *Infr.* V 33.

Antes de la era cr. vulgar 1012.

dera de olivo; y esculpió en ellas figuras de querubines y de palmas, y bajos relieves con mucho resalto[a], y cubrió de oro los querubines y las palmas y *todo* lo demas *con tal artificio, que aplicado el oro á las molduras, tomaba toda su forma sin disminuir en nada su delicadeza y hermosura.*

olivarum: et sculpsit in eis picturam cherubim, et palmarum species, et anaglypha valde prominentia: et texit ea auro: et operuit tam cherubim quàm palmas, et cetera auro.

33. En la entrada del templo puso postes de madera de olivo tallados con cuatro ángulos[a];

33. Fecitque in introitu templi postes de lignis olivarum quadrangulatos:

34. Y *puso* las puertas de madera de abeto, una de un lado y la otra del otro. Cada puerta estaba dividida, y se abria, teniendo sus dos hojas[a] engoznadas.

34. Et duo ostia de lignis abiegnis altrinsecus: et utrumque ostium duplex erat, et se invicem tenens aporiebatur.

35. Hizo esculpir querubines, palmas y *otros* adornos con mucho resalto[a], y todo lo cubrió con láminas de oro bien arregladas y escuadradas[a].

35. Et sculpsit cherubim, et palmas, et caelaturas valde eminentes: operuitque omnia laminis aureis opere quadro ad regulam.

36. Edificó tambien el pavimento interior con tres órdenes de piedras pulidas y un órden de maderos de cedro.

36. Et aedificavit atrium interius tribus ordinibus lapidum politorum, et uno ordine lignorum cedri.

37. Los fundamentos de la casa del Señor se pusieron el año cuarto *del reinado de Salomon*, en el mes Zio.

37. Anno quarto fundata est domus Domini in mense Zio.

38. Y el año undécimo en el mes Bul, que es el octavo *del año sagrado*[a], quedó enteramente acabada en todas sus partes y en todos los utensilios *para el culto de Dios*. Y *así* Salomon consumió siete años en construirla[a].

38. Et in anno undecimo, mense Bul (ipse est mensis octavus) perfecta est domus in omni opere suo, et in universis utensilibus suis: aedificavitque eam annis septem.

Ỳ 32. Hebr. Y flores abiertas.

Ỳ 33. El hebreo de este verso parece tener algun defecto; pero comparándolo con el Ỳ 31., se percibe que la leccion pudo ser semejante en ambos, á excepcion de la última palabra que forma una diferencia esencial, como lo expresa muy bien la Vulgata. El sentido será pues, que Salomon hizo en la entrada del templo puertas de madera de olivo, y que el listel y los pies derechos eran cuadrangulares.

Ỳ 34. Hebr. y *sus dos* hojas se doblaban una sobre otra. Se lée aquí en el hebreo *arquitrave* por *latera*, las hojas de la puerta.

Ỳ 35. Hebr. y flores abiertas.

Ibid. Hebr. difer. y lo cubrió todo de oro extendido sobre la escultura. Esto es lo que ya se expresó en la paráfrasis del Ỳ 32.

Ỳ 38. Y que corresponde á nuestro mes de octubre.

Ibid. Aquí pone la Escritura el número entero de siete años, en lugar de siete y medio que corrieron desde el segundo mes del año cuarto del reinado de Salomon hasta el octavo mes del año undécimo. Poco antes hemos visto ya el ejemplo de un medio año despreciado. 2. *Reg.* v. 5 et 3 *Reg.* xi. 11.

Antes de la era cr. vulgar 1004.

CAPITULO VII.

Descripcion del palacio de Salomon. Diversas obras hechas para el templo.

1. Domum autem suam aedificavit Salomon trédecim annis, et ad perfectum usque perduxit.

1. Salomon edificó y acabó *tambien* enteramente su palacio en *el espacio de* trece años.

Supr. vi. 38 *et Infr.* ix. 10

2. Ædificavit quoque domum saltûs Libani centum cubitorum longitudinis, et quinquaginta cubitorum latitudinis, et triginta cubitorum altitudinis: et quatuor deambulacra inter columnas cédrinas: ligna quippe cédrina excíderat in columnas.

2. Tambien edificó *el palacio*[a] *llamado* la casa del bosque del Líbano, *por motivo de los muchísimos cedros que entraban en la construccion de este edificio* que tenia cien codos de largo, cincuenta de ancho y treinta de alto. Y tenia cuatro galerías entre las columnas de madera de cedro[a]; porque habia hecho labrar columnas de madera de cedro.

3. Et tabulatis cédrinis vestivit totam cameram, quae quadraginta quinque columnis sustentabatur. Unus autem ordo habebat columnas quindecim

3. Y revistió de tablas de madera de cedro todo el artezon que estaba sostenido por cuarenta y cinco columnas *en tres órdenes*. Cada órden tenia quince columnas,

4. Contra se invicem posites,

4. Que estaban colocadas la una enfrente de la otra[a],

5. Et è regione se respicientes, aequali spatio inter columnas, et super columnas quadrangulata ligna in cunctis aequalia.

5. Y se miraban mútuamente estando colocadas á igual distancia[a]. Y habia sobre las columnas vigas cuadradas, todas de un mismo grueso.

6. Et porticum columnarum fecit quinquaginta cubitorum longitudinis, et triginta cubitorum latitudinis: et alteram porticum in facie maioris porticûs: et columnas, et epistylium.

6. Hizo *otra* galería de columnas que tenia cincuenta codos de largo y treinta de ancho; y tambien otra galería frente á frente de la mayor, con columnas y alquitrabes sobre las columnas[a].

Ỳ 2. Hebr. Edificó pues *el palacio llamado* casa de madera del Líbano, &c. Este palacio no es distinto de aquel de que se habló en el Ỳ 1.

Ibid. Habia cuatro órdenes de columnas de madera de cedro, es decir, un órden de pilastras puestas contra la pared y tres de pilares que sostenian el artezon. *Infr.* Ỳ 3. O mas bien en lugar de *quatuor* los Setenta han leido *tres*, y en efecto en el verso siguiente solo se habla de cuarenta y cinco columnas en tres órdenes.

Ỳ 4. y 5. Hebr. Hizo tres órdenes de ventanas, cuyas aberturas estaban unas al frente de otras en tres distancias; todas las puertas y todos los pies derechos eran cuadrados, y estaban sus aberturas las unas enfrente de las otras en tres distancias. Se lée en el hebreo, *prospiciebat et è regione*, tal vez por *prospiciebant è regione*.

Ỳ 6. Hebr. E hizo un *otro* pórtico de columnas que tenia cincuenta codos de largo *segun la anchura del primero*, y treinta codos de ancho; y *este* pórtico *era* frontero al *primero*, y las columnas y vigas del *segundo pórtico estaban* frente á frente de las *del primero*.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 1012.

dera de olivo; y esculpió en ellas figuras de querubines y de palmas, y bajos relieves con mucho resalto[a], y cubrió de oro los querubines y las palmas y *todo* lo demas *con tal artificio, que aplicado el oro á las molduras, tomaba toda su forma sin disminuir en nada su delicadeza y hermosura.*

olivarum: et sculpsit in eis picturam cherubim, et palmarum species, et anaglypha valde prominentia: et texit ea auro: et operuit tam cherubim quàm palmas, et cetera auro.

33. En la entrada del templo puso postes de madera de olivo tallados con cuatro ángulos[a];

33. Fecitque in introitu templi postes de lignis olivarum quadrangulatos:

34. Y *puso* las puertas de madera de abeto, una de un lado y la otra del otro. Cada puerta estaba dividida, y se abria, teniendo sus dos hojas[a] engoznadas.

34. Et duo ostia de lignis abiegnis altrinsecus: et utrumque ostium duplex erat, et se invicem tenens aporiebatur.

35. Hizo esculpir querubines, palmas y *otros* adornos con mucho resalto[a], y todo lo cubrió con láminas de oro bien arregladas y escuadradas[a].

35. Et sculpsit cherubim, et palmas, et caelaturas valde eminentes: operuitque omnia laminis aureis opere quadro ad regulam.

36. Edificó tambien el pavimento interior con tres órdenes de piedras pulidas y un órden de maderos de cedro.

36. Et aedificavit atrium interius tribus ordinibus lapidum politorum, et uno ordine lignorum cedri.

37. Los fundamentos de la casa del Señor se pusieron el año cuarto *del reinado de Salomon*, en el mes Zio.

37. Anno quarto fundata est domus Domini in mense Zio.

38. Y el año undécimo en el mes Bul, que es el octavo *del año sagrado*[a], quedó enteramente acabada en todas sus partes y en todos los utensilios *para el culto de Dios*. Y *así* Salomon consumió siete años en construirla[a].

38. Et in anno undecimo, mense Bul (ipse est mensis octavus) perfecta est domus in omni opere suo, et in universis utensilibus suis: aedificavitque eam annis septem.

Ỳ 32. Hebr. Y flores abiertas.

Ỳ 33. El hebreo de este verso parece tener algun defecto; pero comparándolo con el Ỳ 31., se percibe que la leccion pudo ser semejante en ambos, á excepcion de la última palabra que forma una diferencia esencial, como lo expresa muy bien la Vulgata. El sentido será pues, que Salomon hizo en la entrada del templo puertas de madera de olivo, y que el listel y los pies derechos eran cuadrangulares.

Ỳ 34. Hebr. y *sus dos* hojas se doblaban una sobre otra. Se lée aquí en el hebreo *arquitrave* por *latera*, las hojas de la puerta.

Ỳ 35. Hebr. y flores abiertas.

Ibid. Hebr. difer. y lo cubrió todo de oro extendido sobre la escultura. Esto es lo que ya se expresó en la paráfrasis del Ỳ 32.

Ỳ 38. Y que corresponde á nuestro mes de octubre.

Ibid. Aquí pone la Escritura el número entero de siete años, en lugar de siete y medio que corrieron desde el segundo mes del año cuarto del reinado de Salomon hasta el octavo mes del año undécimo. Poco antes hemos visto ya el ejemplo de un medio año despreciado. 2. *Reg.* v. 5 et 3 *Reg.* xi. 11.

Antes de la era cr. vulgar 1004.

CAPITULO VII.

Descripcion del palacio de Salomon. Diversas obras hechas para el templo.

1. Domum autem suam aedificavit Salomon trédecim annis, et ad perfectum usque perduxit.

1. Salomon edificó y acabó *tambien* enteramente su palacio en *el espacio de* trece años.

Supr. vi. 38 *et Infr.* ix. 10

2. Ædificavit quoque domum saltûs Libani centum cubitorum longitudinis, et quinquaginta cubitorum latitudinis, et triginta cubitorum altitudinis: et quatuor deambulacra inter columnas cédrinas: ligna quippe cédrina excíderat in columnas.

2. Tambien edificó *el palacio*[a] *llamado* la casa del bosque del Líbano, *por motivo de los muchísimos cedros que entraban en la construccion de este edificio* que tenia cien codos de largo, cincuenta de ancho y treinta de alto. Y tenia cuatro galerías entre las columnas de madera de cedro[a]; porque habia hecho labrar columnas de madera de cedro.

3. Et tabulatis cédrinis vestivit totam cameram, quae quadraginta quinque columnis sustentabatur. Unus autem ordo habebat columnas quindecim

3. Y revistió de tablas de madera de cedro todo el artezon que estaba sostenido por cuarenta y cinco columnas *en tres órdenes*. Cada órden tenia quince columnas,

4. Contra se invicem posites,

4. Que estaban colocadas la una enfrente de la otra[a],

5. Et è regione se respicientes, aequali spatio inter columnas, et super columnas quadrangulata ligna in cunctis aequalia.

5. Y se miraban mútuamente estando colocadas á igual distancia[a]. Y habia sobre las columnas vigas cuadradas, todas de un mismo grueso.

6. Et porticum columnarum fecit quinquaginta cubitorum longitudinis, et triginta cubitorum latitudinis: et alteram porticum in facie maioris porticûs: et columnas, et epistylium.

6. Hizo *otra* galería de columnas que tenia cincuenta codos de largo y treinta de ancho; y tambien otra galería frente á frente de la mayor, con columnas y alquitrabes sobre las columnas[a].

Ỳ 2. Hebr. Edificó pues *el palacio llamado* casa de madera del Líbano, &c. Este palacio no es distinto de aquel de que se habló en el Ỳ 1.

Ibid. Habia cuatro órdenes de columnas de madera de cedro, es decir, un órden de pilastras puestas contra la pared y tres de pilares que sostenian el artezon. *Infr.* Ỳ 3. O mas bien en lugar de *quatuor* los Setenta han leido *tres*, y en efecto en el verso siguiente solo se habla de cuarenta y cinco columnas en tres órdenes.

Ỳ 4. y 5. Hebr. Hizo tres órdenes de ventanas, cuyas aberturas estaban unas al frente de otras en tres distancias; todas las puertas y todos los pies derechos eran cuadrados, y estaban sus aberturas las unas enfrente de las otras en tres distancias. Se lée en el hebreo, *prospiciebat et è regione*, tal vez por *prospiciebant è regione*.

Ỳ 6. Hebr. E hizo un *otro* pórtico de columnas que tenia cincuenta codos de largo *segun la anchura del primero*, y treinta codos de ancho; y *este* pórtico *era* frontero al *primero*, y las columnas y vigas del *segundo pórtico estaban* frente á frente de las *del primero*.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 1004.

7. E hizo tambien la galería[v] del trono donde estaba el tribunal, y la cubrió con madera de cedro desde el pavimento hasta arriba. *Y así el pavimento estaba rodeado de galerías por todos lados*[v].

8. Habia en medio de la galería *del trono* un atrio[v], donde se sentaba á juzgar, que era de la misma obra. Hizo tambien Salomon para la hija de Faraon, con quien se habia desposado, un palacio construido con la misma arquitectura que la galería.

Sup. III. 1.

9. Todas estas obras desde los cimientos hasta lo alto de las paredes y por fuera hasta el grande atrio, estaban construidas de piedras muy preciosas, y sus dos caras, tanto la interior como la exterior, estaban aserradas con una misma forma y medida.

10. Los fundamentos tambien eran de piedras preciosas y muy grandes, teniendo *las unas* diez codos, *las otras* ocho.

11. Habia tambien en lo de arriba piedras preciosas labradas de un mismo tamaño, y cubiertas de láminas de cedro.

12. El grande atrio era redondo, y tenia tres órdenes *de columnas al rededor, y las paredes estaban compuestas de tres órdenes* de piedras labradas y de un órden de vigas labradas[v] de cedro: lo que tambien se observó[v] en el atrio interior de la casa del Señor y en el vestíbulo del templo.

13. Tambien hizo venir de Tiro el rey Salomon á Hiram,

14. Que era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, y cuyo padre era tiro; él trabajaba en bronce, y era muy sabio, inteligente é instruido en

lia super columnas.

7. Porticum quoque solij, in qua tribúnal est, fecit: et texit lignis cédrinis à pavimento usque ad summitatem.

8. Et domuncula, in qua sedebatur ad iudicandum, erat in media porticum, simili opere. Domum quoque fecit filiæ Pharaonis (quam uxorem duxerat Salomon) tali opere, quali et hanc porticum.

9. Omnia lapidibus pretiosis, qui ad normam quandam atque mensuram tum intrinsecùs quàm extrinsecùs serrati erant: à fundamento usque ad summitatem parietum, et extrinsecùs usque ad atrium maius.

10. Fundamenta autem de lapidibus pretiosis, lapidibus magnis decem sive octo cubitorum.

11. Et desuper lapides pretiosi æqualis mensuræ secti erant, similiterque de cedro.

12. Et atrium maius rotundum trium ordinum de lapidibus sectis, et unius ordinis de dolata cedro: necnon et in atrio domûs Domini interiori, et in porticu domûs.

13. Misit quoque rex Salomon, et tulit Hiram de Tyro,

14. Filium mulieris viduæ de tribu Nephthali, patre Tyrio, artificem æramm, et plenum sapientiâ, et intelligentiâ, et

℣ 7. Difer. el pórtico.

Ibid. Difer. *tambien el pórtico del trono estaba precedido de otros dos pórticos.*

℣ 8. Hebr. Habia en el interior del pórtico como un segundo átrio.

℣ 12. La parafrasis reune aquí dos diferentes sentidos de la Vulgata. El hebréo puede traducirse: y todo el contorno del grande átrio estaba formado de tres órdenes ó hileras de piedras labradas, y de un órden ó hilera de madera de cedro pulido *Sup.* VI. 36.

Ibid. Acaso en lugar de la conjuncion *et*, ó como se expresa la Vulgata, *necnon et*, se leeria en el original, *sicut*, esto es, como se ha observado &c.

doctrinâ ad faciendum omne opus ex ære. Qui cùm venisset ad regem Salomonem, fecit omne opus eius.

Antes de la era cr. vulgar 1004.

toda clase de obras de bronce. Hiram, habiendo venido á presentarse al rey Salomon, ejecutó todas las obras que le mandó.

II. *de los Parolipómenos*, III. 15. *y siguientes.*

15. Et finxit duas columnas æreas, decem et octo cubitorum altitudinis columnam unam: et linea duodecim cubitorum ambiebat columnam utramque.

15. Hizo dos columnas de bronce *para la puerta del vestíbulo del templo*, de las cuales cada una tenia diez y ocho codos de alto[v]; y un cordon de doce codos[v] rodeaba cada columna[v], *que tenia tambien doce codos de circunferencia.*

16. Duo quoque capitella fecit, quæ ponerentur super capita columnarum, fusilia ex ære: quinque cubitorum altitudinis capitellum unum, et quinque cubitorum altitudinis capitellum alterum:

16. Fundió ademas dos capiteles de bronce para ponerlos en lo alto de cada columna; ambos capiteles tenian cinco codos de altura;

Jer. LII. 21.

17. Et quasi in modum retis, et catenarum sibi invicem miro opere contextarum. Utrumque capitellum columnarum fusile erat: septena versuum retiacula in capitello uno, et septena retiacula in capitello altero.

17. *Tambien se veia allí* una especie de redes, y de cadenas entrelazadas[v] la una con la otra con un artificio admirable. Cada capitel de estas columnas era fundido, y habia siete órdenes de mallas en la red de uno de los capiteles, y otras tantas en el del otro.

18. Et perfecit columnas, et duos ordines per circuitum retiaculorum singulorum, ut tegerent capitella, quæ erant super summitatem, malogranatorum: eodem modo fecit et capitello secundo.

18. Hizo estas columnas de manera, que habia en ellas dos órdenes de mallas que cubrian y rodeaban los capiteles[v], estando puestas estas mallas arriba de las granadas *que adornaban los capiteles.* E hizo el segundo capitel como el primero.

19. Capitella autem, quæ erant super capita columnarum, quasi opere lilij fabricata erant

19. Los capiteles *que estaban puestos* sobre las columnas *que se colocaron* en el pórtico, eran labrados á

℣ 15. En lugar de *utramque*, se lée en el hebréo *secundum*: lo que da lugar á sospechar que entre los dos miembros puestos aquí en oposicion, los copistas han omitido los dos miembros que les corresponden, y que la leccion primitiva era: la altura de la una era la de diez y ocho codos, (y la altura de la otra era tambien de diez y ocho codos; la primera tenia doce codos de circunferencia), y la segunda tenia tambien la misma circunferencia. Lo que esta entre parentesis se omitió en el hebréo.

℣ 17. y 18. El hebréo es muy difícil en estos dos versos y en los dos siguientes, y se le puede traducir así: *El hizo redes entrelazadas en forma de franjas y en forma de cadenillas: El hizo estas obras* para los capiteles de las columnas, siete para cada capitel. E hizo de frutos de granada dos hileras al rededor de cada red, para cubrir el capitel que estaba en lo alto de la columna, haciendo tambien lo mismo para la otra columna. En lugar de *perfecit columnas.....ut tegerent.....super summitatem malogranatorum*, Calmet supone que es necesario leer en el texto: *perfecit malogranata..... ut tegerent.....super summitatem columnarum.* Puede ser tambien que en lugar de *septem*, sea necesario leer: *retiaculum*: una red para cada capitel. Los Setenta leyeron al principio de este ℣ la palabra *et fecit* que no se encuentra mas.

Antes de la era cr. vulgar 1004.

manera de lirios", y tenian cuatro codos *de altura*.

20. Habia tambien arriba de las *mismas* columnas, sobre las redes, otros capiteles *de un codo de alto, pero* proporcionados *por su anchura* al *grueso de* la columna; y al derredor de este segundo capitel, habia doscientas granadas dispuestas en *dos* órdenes".

21. Puso *estas* dos columnas en el vestíbulo del templo; y habiendo colocado la columna derecha, la llamó Jaquin, *es decir, firmeza*". Puso tambien la segunda columna, la que llamó Booz, *esto es, fuerza*", *notando por estos dos nombres la fuerza y la solidez de este edificio.*

22. Puso sobre la parte superior de las columnas una labor en forma de azucena, *que hacia como el principal capitel;* y la obra de las columnas fue *de esta manera* perfectamente acabada.

in porticu quatuor cubitorum.

20. Et rursum alia capitella in summitate columnarum desuper juxta mensuram columnae contra retiacula: malogranatorum autem ducenti ordines erant in circuitu capitelli secundi.

21. Et statuit duas columnas in porticu templi: cùmque statuisset columnam dexteram, vocavit eam nomine Jachin: similiter erexit columnam secundam: et vocavit nomen eius Booz.

22. Et super capita columnarum opus in modum lilii posuit: perfectumque est opus columnarum.

II. *de los Paralipómenos*, IV.

23. Tambien hizo un mar fundido, *esto es, un gran vaso* de diez codos *de ancho* desde un labio hasta el otro que era todo redondo, tenia cinco codos de alto, y en todo su contorno lo rodeaba un cordon de treinta codos *que era la medida de su circunferencia.*

24. Bajo de su labio habia molduras *y figuras en relieve*" que lo rodeaban; á saber, diez en el espacio de

23. Fecit quoque mare fusile decem cubitorum à labio usque ad labium, rotundum in circuitu: quinque cubitorum altitudo eius, et resticula triginta cubitorum cingebat illud per circuitum.

24. Et sculptura subter labium circuibat illud decem cubitis ambiens mare: duo ordines sculpturarum stratiarum erant fusiles.

25. Et stabat super duodecim boves, è quibus tres respiciebant ad Aquilonem, et tres ad Occidentem, et tres ad Meridiem, et tres ad Orientem, et mare super eos desuper erat: quorum posteriora universa intrinsecùs latitabant.

26. Grossitudo autem lutèris, trium unciarum erat: labiumque eius, quasi labium calicis, et folium repandi lilij: duo millia batos capiebat.

27. Et fecit decem bases aeneas, quatuor cubitorum longitudinis bases singulas, et quatuor cubitorum latitudinis, et trium cubitorum altitudinis.

28. Et ipsum opus basium, interrasile erat: et sculpturae inter iuncturas.

29. Et inter coronulas et plectas, leones et boves et cherubim: et in iuncturis similiter desuper: et subter leones, et boves quasi lora ex aere dependentia.

30. Et quatuor rotae per bases singulas, et axes aerei: et per quatuor partes quasi humeruli subter lutèrem fusiles, contra se invicem respectantes.

31. Os quoque lutèris intrin-

Ỽ 19. *Quasi opere lilii fabricata erant.* Calmet piensa que estas palabras pertenecen al verso siguiente como va á verse en la nota que sigue.

Ỽ 20. Se podrá traducir así el hebreo. Hizo tambien un capitel en figura de azucena sobre las dos columnas, en la parte de arriba y frente á frente de la capacidad que estaba mas allá de las redes; *es decir, que esta azucena parecia nacer del cuerpo de los capiteles, y elevarse sobre las granadas, y sobre la red que adornaba el capitel.* E hizo dos órdenes de doscientas granadas en todo al derredor para cubrir (el uno de los capiteles; é hizo otras tantas para cubrir) el otro capitel. Lo que está entre parentesis no se lée en el hebreo. La palabra *dos*, que parece faltar aquí, se encuentra en la version siriaca. Estos dos órdenes están notados en el Ỽ 42.

Ỽ 21. Jachin. i. e. *statuet.*

Ibid. Booz. i. e. *In eo robur.*

Ỽ 24. No todos convienen sobre la significacion de la palabra hebrea. La mayor parte la entiende por alguna figura redonda. El texto de los Paralipómenos parece indicar que estos adornos tenian la figura de bueyes; mas la palabra que se encuentra empleada, puede significar granos de uva.

Antes de la era cr. vulgar 1004.

nes sculpturarum stratiarum erant fusiles.

25. Et stabat super duodecim boves, è quibus tres respiciebant ad Aquilonem, et tres ad Occidentem, et tres ad Meridiem, et tres ad Orientem, et mare super eos desuper erat: quorum posteriora universa intrinsecùs latitabant.

26. Grossitudo autem lutèris, trium unciarum erat: labiumque eius, quasi labium calicis, et folium repandi lilij: duo millia batos capiebat.

27. Et fecit decem bases aeneas, quatuor cubitorum longitudinis bases singulas, et quatuor cubitorum latitudinis, et trium cubitorum altitudinis.

28. Et ipsum opus basium, interrasile erat: et sculpturae inter iuncturas.

29. Et inter coronulas et plectas, leones et boves et cherubim: et in iuncturis similiter desuper: et subter leones, et boves quasi lora ex aere dependentia.

30. Et quatuor rotae per bases singulas, et axes aerei: et per quatuor partes quasi humeruli subter lutèrem fusiles, contra se invicem respectantes.

31. Os quoque lutèris intrin-

cada codo"; y habiados cordones de estas figuras de relieve tambien fundidas.

25. *Este mar* estaba montado sobre doce bueyes, tres de los cuales miraban al septentrion, tres al occidente, tres al mediodia y tres al oriente. El mar lo cargaban estos bueyes, de los cuales toda la parte posterior se ocultaba bajo el mar.

26. El vaso tenia tres pulgadas" de grueso, y su labio estaba *doblado* como el labio de una copa y como la hoja de una azucena abierta; y contenia dos mil batos".

27. Tambien hizo diez vasos de metal, cada uno de ellos tenia cuatro codos de largo, cuatro de ancho y tres de alto.

28. Estas basas eran de muchas piezas, las unas limadas y pulidas, y las otras grabadas, y allí obras de escultura *por los cuatro lados*, entre las junturas *que formaban los ángulos*".

29. Y entre las coronas y lazos" habia leones, bueyes y querubines, y á la derecha de las junturas habia tambien tanto arriba como abajo, leones, bueyes y como riendas de cobre que colgaban".

30. Cada basa tenia cuatro ruedas de cobre con ejes de lo mismo. En las cuatro esquinas habia grandes bombrillos fundidos que sostenian el vaso, y se miraban el uno al otro.

31. En lo alto de la basa habia

Ỽ 24. El sentido del hebreo es: *decem in cubito.*

Ỽ 26. Hebr. un palmo, esto es, tres pulgadas y media. (4 pulgadas 1 línea castellanas).

Ibid. Esto es, cerca de doscientos moyos, (es decir que la cabria cosa de 4355 arrobas de agua). Acaso será necesario leer aquí como en el 2. libro de los Paralipómenos. iv. 5. tres mil batos (Vease la palabra *bato* en el *diccionario de pesos, medidas &c.* que va al fin de la obra) ó *trescientos* moyos (6532 arrobas). La diferencia no consiste sino en la sola omision de la palabra *tria*; porque entónces el plural *millia* se toma en hebreo en sentido de *duo millia.*

Ỽ 28. Hebr: litt. He aquí la obra de estas basas: tenian cerraduras, y estas cerraduras estaban entre las junturas; es decir, todo el cuerpo de estas basas estaba cerrado por cuatro láminas que formaban un cuerpo cuadrado, y estas láminas estaban juntamente unidas por sus extremidades, de modo que entraban la una en la otra por varias embocaduras.

Ỽ 29. Hebr. Sobre estas láminas ó cerraduras en *el espacio* que *estaba* entre las junturas.

Ibid. Hebr. Las correas de una obra que bajaba á *extendida.* Hay poca seguridad en los interpretes, sobre el significado de las palabras de todos estos versos.

Antes de la era cr. vulgar 1004.

una cavidad en la cual entraba el vaso: lo que salia afuera era todo redondo y de un codo, teniendo todo junto codo y medio: habia diversos grabados en los ángulos de las columnas[v]; y lo que estaba entre las columnas no era redondo sino cuadrado.

32. Las cuatro ruedas que estaban á la derecha de los cuatro ángulos, estaban unidas *por los ejes que pasaban* por debajo de la basa[v]; y cada rueda tenia codo y medio de altura.

33. Estas ruedas eran semejantes á las de un carro: sus ejes, sus rayos, sus llantas y sus cubos eran todos fundidos.

34. Y los cuatro hombrillos que estaban en las cuatro esquinas de cada basa, formaban una misma pieza con ella, y eran fundidos.

35. En lo alto de la basa habia un borde de medio codo de alto, el cual era redondo, y trabajado de tal manera, que el *fondo del* vaso pudiera acomodarse en él; estaba tambien adornado de grabados y esculturas diferentes, que formaban una misma pieza con la basa.

36. *Hiram* hizo tambien en los tableros *junturas* que eran tambien de metal, y en los ángulos, querubines, leones y palmas; *estos querubines* representando un hombre que está de pie[v], de modo que *estas figuras* no parecian grabadas sino, *obras* añadidas en toda la circunferencia.

37. Hizo tambien diez basas fundidas de una misma manera, de un mismo tamaño y de igual escultura.

38. Hizo tambien diez lavatorios

32. Quatuor quoque rotae, quae per quatuor angulos basis erant, cohaerebant sibi subter basim: una rota habebat altitudinis cubitum et semis.

33. Tales autem rotae erant quales solent in curru fieri: et axes earum, et radii, et canthi, et modioli, omnia fusilia.

34. Nam et humeruli illi quatuor per singulos angulos basis unius, ex ipsa basi fusiles et connexi erant.

35. In summitate autem basis erat quaedam rotunditas dimidij cubiti, ita fabrefacta, ut luter desuper posset imponi, habens caelaturas suas, variasque sculpturas ex semetipsa.

36. Sculpsit quoque in tabulatis illis, quae erant ex aere, et in angulis, cherubim, et leones, et palmas, quasi in similitudinem hominis stantis, ut non caelata, sed apposita per circuitum viderentur.

37. In hunc modum fecit decem bases, fusurâ unâ, et mensurâ, sculpturâque consimili.

38. Fecit quoque decem lu-

[v] 31. Parece que bajo el nombre de *columnas* deben entenderse aquí los ángulos de la basa.

[v] 32. Hebr. Las cuatro ruedas estaban bajo las láminas, *planchas* ó cerraduras, y los ejes de estas ruedas estaban bajo la basa.

[v] 36. Dif. Cada una de estas cosas representada en relieve, como un hombre que está de pie. El hebréo es muy obscuro, y parece alterado por el descuido de los copistas. En el se lée: *secundum suditatem viri*, verosimilmente por *secundum formam viri*, ó *quasi secundum quae*; porque la palabra hebréa puede significar ambas cosas, y este último sentido se referirá á las tres figuras de que aquí se habla.

Antes de la era cr. vulgar 1004.

têres aeneos: quadraginta batos capiebat luter unus, erantque quatuor cubitorum: singulos quoque lutêres per singulas, id est, decem bases, posuit.

39. Et constituit decem bases, quinque ad dexteram partem templi, et quinque ad sinistram: mare autem posuit ad dexteram partem templi contra Orientem ad Meridiem.

40. Fecit ergo Hiram lebêtes, et scutras, et hamulas, et perfecit omne opus regis Salomonis in templo Domini.

41. Columnas duas, et funiculos capitellorum super capitella columnarum duos: et retiacula duo, ut operirent duos funiculos, qui erant super capita columnarum.

42. Et malogranata quadringenta in duobus retiaculis: duos versus malogranatorum in retiaculis singulis, ad operiendos funiculos capitellorum, qui erant super capita columnarum.

43. Et bases decem, et lutêres decem super bases.

44. Et mare unum, et boves duodecim subter mare.

45. Et lebêtes, et scutras, et hamulas: omnia vasa, quae fecit Hiram regi Salomoni in domo Domini, de auricthalco erant.

46. In campestri regione Iordanis fudit ea rex in argillosa

de metal, cada uno de los cuales contenia cuarenta batos[v], y era de cuatro codos *de alto*; y puso cada lavatorio sobre cada una de las diez basas.

39. Puso estas diez basas cinco al lado diestro del templo[v], y cinco al lado izquierdo; y el mar *de metal* al lado diestro del templo entre el oriente y el mediodia.

40. Hiram hizo igualmente marmitas, calderas y bacías[v]. Y acabó toda la obra que el rey Salomon quiso hacer en el templo del Señor.

41. *Para comprender, pues, en pocas palabras lo que se ha dicho de estas obras, hizo* dos columnas y dos cordones sobre los capiteles[v], con dos redes para cubrir los dos cordones que estaban en los capiteles de las columnas[v];

42. Y cuatrocientas granadas *que estaban adheridas al coronamiento de los capiteles y bajaban* en las dos redes; á saber: dos órdenes de granadas en cada red, con las cuales estaban cubiertos los *dos* cordones de los capiteles, que estaban en el alto de las columnas[v];

43. Diez basas, y diez vasos sobre las basas;

44. Un mar, y doce bueyes bajo este mar;

45. Marmitas, calderos y bacías[v]. Todos los vasos que hizo Hiram por órden del rey Salomon para la casa del Señor, eran del metal mas puro[v].

46. El rey los hizo fundir en una llanura cercana al Jordan, en un cam-

[v] 38. Lát. Cuarenta batos, esto es, cerca de cuatro muyes (37 arrobas de agua).

[v] 39. En el átrio de los sacerdotes.

[v] 40. Los términos hebréos pueden significar calderos para poner cenizas, cucharas de fuego, platones ó copas para recibir y repartir la sangre de las víctimas. El hebréo repite aquí la palabra *luteres* del V 38 en lugar de *lebetes*, que se lée en el 2. libro de los Paralipómenos IV. 11.

[v] 41. Hebr. Y dos capiteles circulares. Dif. y dos volutas de capiteles.

Ibid. Hebr. Los dos capiteles circulares que estaban sobre las dos columnas.

[v] 42. Hebr. Los dos capiteles circulares. En el se lée, *facies* por *caput*.

[v] 45. Véase el V 40.

Ibid. Auricthalco. El hebréo, de metal pulido ó *afinado*.

Antes de la era cr. vulgar 1004.

po donde habia mucha arcilla entre Socot y Sartan".

47. Salomon puso" *en el templo* todos los vasos; y eran tantos, que el peso del metal era exorbitante.

48. Hizo tambien Salomon todo cuanto debia servir en la casa del Señor, el altar de oro *para los perfumes*, y la mesa" de oro sobre la que debian ponerse los panes de la proposicion, *siempre expuestos delante del Señor*.

49. Y los candeleros de oro, cinco á la derecha y cinco á la izquierda, delante del Oráculo *que era* de fino oro", sobre los cuales habia flores de lirios y lámparas de oro. *Et hizo* tambien despaviladeras de oro,

50. Vasos para echar agua", garpos, copas, morteros" é incensarios de un oro muy puro. Los goznes" de las puertas de la casa interior del Sancta Sanctorum, y de las puertas de la casa del templo, eran tambien de oro.

terra, inter Sochoth et Sarthan.

47. Et posuit Salomon omnia vasa: propter multitudinem autem nimiam non erant pondus aeris.

48. Fecitque Salomon omnia vasa in domo Domini: altare aureum, et mensam, super quam ponerentur panes propositionis, aureum:

49. Et candelabra aurea, quinque ad dexteram, et quinque ad sinistram contra oraculum ex auro puro: et quasi lilij flores, et lucernas desuper aureas: et forcipes aureos,

50. Et hydrias, et fuscinulas, et phialas, et mortariola, et thuribula, de auro purissimo: et cardines ostiorum domûs interioris Sancti sanctorum, et ostiorum domûs templi, ex auro erant.

II. *de los Paralipómenos*, V. 1.

51. De este modo acabó Salomon todo lo que habia emprendido para la casa del Señor; llevó *al templo* la plata, el oro y los vasos que David su padre habia consagrado á Dios, y los depositó en los tesoros de la casa del Señor.

51. Et perfecit omne opus quod faciebat Salomon in domo Domini, et intulit quae sanctificaverat David pater suus, argentum et aurum, et vasa, reposuitque in thesauris domûs Domini.

℣ 46. Cerca del Jordan en la tribu de Issacar.

℣ 47. En el libro 2.° de los Paralipómenos iv. 18., se lée: Salomon hizo los vasos en gran número; de manera que no puede saberse el peso del metal. Esto es, no en lugar de *Et reposuit*, se lée: *Et fecit*.

℣ 48. En el libro 2.° de los Paralipómenos iv. 19. se lée: las mesas; y efectivamente en el mismo cap. ℣ 8. se dice, que hizo diez, de las cuales cinco se pusieron á la diestra y cinco á la siniestra.

℣ 49. O mas bien: y que *eran* de oro fino. Esto es el sentido del hebréo que en el principio del verso no pone *aureu*.

℣ 50. U otro licor.

Ibid. La palabra hebréa puede significar las cucharas para tomar el incienso. Se han traducido con mucha diversidad los términos hebréos de este verso.

Ibid. Los intérpretes no convienen en el preciso significado del término del original.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

CAPITULO VIII.

Dedicacion del templo. Salomon ofrece á Dios su oracion, y bendice al pueblo. Número de víctimas sacrificadas en esta solemnidad. (Véanse las cinco láminas).

II. *de los Paralipómenos*, V. 2. *y siguientes*.

1. TUNC congregati sunt omnes maiores natu Israël cum principibus tribuum, et duces familiarum filiorum Israël ad regem Salomonem in Ierusalem: ut deferrent arcam foederis Domini, de civitate David, id est, de Sion.

1. *Habiéndose concluido el templo el año undécimo del reinado de Salomon, su dedicacion se difirió hasta el año siguiente que era de jubileo*", *á fin de que el pueblo gozando del reposo de este año, estuviese en mejor disposicion para asistir á ella.* Entonces todos los ancianos de Israel, con los príncipes de las tribus, y todas las cabezas de las familias de los hijos de Israel, se congregaron, y vinieron á presentarse al rey Salomon á Jerusalen" para trasportar el Arca de la alianza del Señor de la ciudad de David, esto es, de Sion.

2. Convenitque ad regem Salomonem universus Israël in mense Ethanim, in solemni die, ipse est mensis septimus.

2. Todo Israel, pues, se unió al rey Salomon en un dia solemne" del mes de Etanim, que es el séptimo mes *del año santo y el primero del año civil, en que se celebraba la fiesta de los Tabernáculos.*

3. Veneruntque cuncti senes de Israël, et tulerunt arcam sacerdotes,

3. Habiendo venido los ancianos de Israel, los sacerdotes tomaron el Arca *del Señor*,

4. Et portaverunt arcam Domini, et tabernaculum foederis, et omnia vasa Sanctuarij, quae erant in tabernaculo: et ferebant ea sacerdotes et Le-

4. Y la llevaron con el Tabernáculo de la alianza *que habia estado en Gabaon, y el que habia sido construido por David en el monte Sion*", y todos los vasos del Santuario que

℣ 1. El P. Carrieres supone con muchos sabios comentadores y cronologistas, que los años de jubileo no sucedian á las septenas sabáticas como piensan algunos; sino que las septenas sabáticas eran al mismo tiempo sabáticas y de jubileo. En esta suposicion el año de la dedicacion del templo debió ser el sesenta y tres sabático y el nono de jubileo (Nota de la precedente edicion). Véase en este vol. la *Cronología sabática* que hemos puesto á continuacion de la *Disertacion sobre la derrota de Sennaquerib*.

Ibid. Hebr. lit. *et congregavit Salomon..... ad regem Salomonem in Jerusalem.* El texto paralelo del 2.° libro de los Paralipómenos cap. v. ℣ 2. dice: *Tunc congregavit Salomon..... ad Jerusalem*; lo que parece ser la leccion primitiva.

℣ 2. Las palabras *in solemni die*, que parecen haber sido trasmestas por los copistas, se han remitido por la traduccion al lugar que se cree convenirles mejor.

℣ 4. La paráfrasis reune aquí las dos opiniones que dividen á los intérpretes. Pero los mas están persuadidos de que la Escritura habla en este lugar principalmente del tabernáculo que estaba en Gabaon, al cual conviene con propiedad el nombre de tabernáculo de la alianza, siendo originariamente el que habia sido erigido por Moisés en el desierto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON ® DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 1003.

estaban en el Tabernáculo; y los sacerdotes y los levitas los llevaron.

5. El rey Salomon, y todo el pueblo que se habia unido á él, caminaban delante del Arca, é inmolaban una multitud de ovejas y bueyes sin precio y sin número.

6. Llevaron los sacerdotes el Arca de la alianza del Señor al lugar que se la habia destinado, en el Oráculo del templo, en el Santo de los Santos, bajo las alas de los querubines *que Salomon habia colocado allí*;

7. Porque los querubines extendian sus alas sobre el lugar donde estaba el Arca, y cubrian el Arca y las varas que la sustentaban.

8. Y sacaron las varas hácia delante, de modo que *tocaban el velo, y* no se veian sus extremidades *desde la entrada* del Santuario ante el Oráculo; pero no aparecian por fuera, *estando ocultas por el velo*[1]; y así han permanecido hasta el dia de hoy[2].

9. No habia otra cosa en el Arca que las dos tablas de piedra que habia puesto en ella Moises en Horeb, cuando el Señor celebró su pacto con los hijos de Israel, luego que salieron de Egipto. *Habia allí tambien otras cosas, conviene á saber: la urna llena de maná, la vara de Aaron y el libro de la ley, colocado todo esto al lado del Arca*[3].

Hebr. IX. 4.

10. Despues que los sacerdotes salieron del Santuario *donde colocaron el Arca*, una nube llenó la casa del Señor.

11. Y no podian los sacerdotes mantenerse en pie ni ejercer las funciones de su ministerio á causa de la nube, porque la gloria del Señor *que*

vitae.

5. Rex autem Salomon, et omnis multitudo Israël, quae convenerat ad eum, gradiebatur cum illo ante arcam, et immolabant oves et boves absque aestimatione et numero.

6. Et intulerunt sacerdotes arcam foederis Domini in locum suum, in oraculum templi, in Sanctum sanctorum subter alas cherubim.

7. Siquidem cherubim expandebant alas super locum arcae, et protegebant arcam, et vectes eius desuper.

8. Cùmque eminérent vectes, et apparerent summitates eorum foris Sanctuarium ante oraculum, non apparebant ultra extrinsecùs, qui et fuerunt ibi usque in praesentem diem.

9. In arca autem non erat aliud nisi duae tabulae lapideae, quas posuerat in ea Moyses in Horeb, quando pepigit Dominus foedus cum filiis Israël, cùm egrederentur de Terra Ægypti.

10. Factum est autem, cùm exissent sacerdotes de Sanctuario, nebula implevit domum Domini,

11. Et non poterant sacerdotes stare et ministrare propter nebulam: impleverat enim gloria Domini domum Domini.

Ỹ 8. Hebr. díce: y las varas se alargaban *hácia adelante*, de manera que las cabezas de estas varas aparecian *adelantándose del medio* del Santuario hácia la entrada del Oráculo, mas no se las veia aparecer desde afuera. En lugar de estas palabras in *exactuario*, el texto del 2.º libro de los Paralipómenos Ỹ 9. dice *ex area*: ellas aparecian *adelantándose del cuerpo* del arca.

Ibid. El texto de los Paralipómenos dice: y ella permaneció allí hasta este dia. En lugar de *Et fuerunt*, se lée *Et fuit*, que parece convenir mejor.

Ỹ 9. Véase lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre el maná*, al principio del Exodo tom. II.

brillaba en esta nube habia llenado la casa del Señor.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

II. *de los Paralipómenos*, VI.

12. Tunc ait Salomon: Dominus dixit ut habitaret in nebula.

12. Salomon dijo entónces: El Señor tiene dicho que habitaria en una nube[1]. *Y mirando al mismo tiempo esta nube como una señal de su divina presencia, hizo esta oracion:*

13. Ædificans aedificavi domum in habitaculum tuum, firmissimum solum tuum in sempiternum.

13. *¡O Dios!* Yo he construido *esta* casa, á fin de que os sirva de morada, y que vuestro trono se establezca en ella para siempre[2].

14. Convertitque rex faciem suam, et benedixit omni Ecclesiae Israël: omnis enim Ecclesia Israël stabat.

14. Y volviéndose el rey hácia toda la congregacion de Israel, la deseó las bendiciones del cielo; porque todo Israel se habia juntado en aquel lugar.

15. Et ait Salomon: Benedictus Dominus Deus Israël, qui locutus est ore suo ad David patrem meum, et in manibus eius perfecit, dicens:

15. Y Salomon dijo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, que ha hablado por su boca á David mi padre, y que por su poder ha ejecutado su palabra, diciendo:

16. A die, quâ eduxi populum meum Israël de Ægypto, non elegi civitatem de universis tribubus Israël, ut aedificaretur domus, et esset nomen meum ibi: sed elegi David ut esset super populum meum Israël.

16. Desde el dia que yo saqué de Egipto á mi pueblo de Israel, yo no he escogido ciudad entre todas las tribus de Israel, para que se me edificara en ella una casa, y se estableciese mi nombre; mas yo he escogido[3] á David para ser gefe de mi pueblo de Israel.

2 Reg. VII. 5.

17. Voluitque David pater meus aedificare domum nomini Domini Dei Israël:

17. David mi padre, habia querido construir una casa al nombre del Señor Dios de Israel;

18. Et ait Dominus ad David patrem meum: Quod cogitasti in corde tuo aedificare domum nomini meo, bene fecisti, hoc ipsum mente tractans.

18. Mas el Señor dijo á David mi padre: Cuando tú has formado en tu corazon el designio de construir una casa á mi nombre, hiciste bien en tomar tal resolucion.

Ỹ 12. Esta palabra puede estar fundada sobre que el Señor se habia mostrado siempre á su pueblo bajo una nube. 3. Par. VI. 1. El intérprete siriaco leia: Señor, vos habeis dicho que habitariais en una nube. El verso siguiente supone en efecto esta leccion: *Tu Domine, dixisti ut habitares in nebula.* La diferencia consiste en la omision del pronombre *Tu*, y en seguida en *dixit* en lugar de *dixisti*.

Ỹ 13. Hebr: Yo he construido esta casa á fin de que vos la habiteis, y que ella sea vuestra morada para siempre.

Ỹ 16. Difer. Desde el dia que yo saqué de Egipto á Israel mi pueblo, no habia escogido ciudad entre todas las tribus de Israel, á fin de que se me construyese en ella una casa donde mi nombre fuese establecido: y yo *no habia escogido hombre para darle el gobierno de Israel mi pueblo; mas al presente escogí á Jerusalen para que allí fuese donde se hospede mi nombre*, y escogí á David &c. Las dos frases intermedias aquí omitidas, se expresan en el 2.º libro de los Paralipómenos VI. 5. 6.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

19. Sin embargo, no serás tú quien me construirá una casa; sino tu hijo que nacerá de ti, será quien construirá una casa á mi nombre.

20. El Señor ha cumplido la palabra que dijo: Yo he sucedido á David mi padre; yo he tomado posesion del trono de Israel, como el Señor lo habia ordenado; y yo he construido una casa al nombre del Señor Dios de Israel.

21. Establecí allí el lugar del Arca, donde *están las tablas de la ley, que* es el pacto que el Señor hizo con nuestros padres cuando salieron de la tierra de Egipto.

22. Despues se puso Salomon ante el altar del Señor, *y se mantuvo en pie* á la vista de toda la asamblea de Israel; *se arrodilló despues*[a], y levantando sus manos al cielo,

23. Dijo: Señor Dios de Israel: no hay en el cielo ni en la tierra un Dios semejante á ti; tú eres quien conservas la alianza y la misericordia que has tenido con tus siervos, que con todo su corazon andan[a] en tu presencia.

24. *Tú eres* quien cumplió *fielmente* á David mi padre su siervo cuanto le habias prometido: por tu boca se lo prometiste, y tus manos lo han verificado, como lo acredita este dia.

25. Ahora pues, confirma, Señor Dios de Israel, á David mi padre siervo tuyo, lo que le prometiste diciéndole: No faltarán descendientes tuyos que en mi presencia se sienten sobre el trono de Israel, con tal que ellos guarden sus caminos; de suerte que delante de mí caminen como tú caminaste en mi presencia.

2. *Reg.* VII. 22.

26. Cumple, pues, ó Señor Dios de Israel, las palabras que dijiste á tu siervo David mi padre.

19. Verúmtamen tu non aedificabis mihi domum, sed filius tuus, qui egredietur de renibus tuis, ipse aedificabit domum nomini meo.

20. Confirmavit Dominus sermonem suum, quem locutus est: stetique pro David patre meo, et sedi super thronum Israël, sicut locutus est Dominus: et aedificavi domum nomini Domini Dei Israël.

21. Et constitui ibi locum arcae, in qua foedus Domini est, quod percussit cum patribus nostris, quando egressi sunt de Terra Ægypti.

22. Stetit autem Salomon ante altare Domini in conspectu Ecclesiae Israël, et expandit manus suas in caelum,

23. Et ait: Domine Deus Israël, non est similis tui Deus in caelo desuper, et super terram deorsum: qui custodis pactum et misericordiam servis tuis, qui ambulabant coram te in toto corde suo.

24. Qui custodisti servo tuo David patri meo quae locutus es ei: ore locutus es, et manibus perfecisti, ut haec dies probat.

25. Nunc igitur Domine Deus Israël, conserva famulo tuo David patri meo quae locutus es ei, dicens: Non auferetur de te vir coram me, qui sedeat super thronum Israël: ita tamen si custodierint filii tui viam suam, ut ambulent coram me sicut tu ambulasti in conspectu meo.

26. Et nunc Domine Deus Israël firmentur verba tua, quae locutus es servo tuo David patri meo.

Ŷ 22. Esta circunstancia está notada en el 2.° de los Paralipómenos vi. 13. y en el Ŷ 54. de este cap.

Ŷ 23. Muchas ediciones dicen *ambulabant*, pero las mejores dicen *ambulant*. Así se lee en el libro 2.° de los Par. vi. 14. y esto es el sentido del hebréo.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

27. ¿Es pues creible que Dios verdaderamente habite sobre la tierra? Porque si los cielos y el cielo de los cielos[a] no pueden comprenderlos, cuanto ménos esta casa que he edificado?

28. Pero atiende, ó Señor mi Dios, á los ruegos de tu siervo y á sus súplicas; escucha el himno y oracion que el dia de hoy te ofrece tu siervo,

29. Para que tus ojos estén abiertos noche y dia sobre esta casa; sobre esta casa de la que dijiste: Allí estará mi nombre[a], para que oigas la oracion que en este lugar te ofrece[a] tu siervo; *Deut.* XII. 18

30. Que escuches, *digo*, la súplica de tu siervo[a], y todas las que tu pueblo de Israel te dirigirá en este[a] lugar donde está tu trono en el cielo; y habiéndolas oido, les seas propicio[a].

31. Si algun hombre pecare contra su prójimo, no habiendo guardado el juramento con que se hallaba ligado[a], y viniere á tu casa y á tu altar, para prestar juramento,

32. Oyelo desde el cielo[a], y haz justicia á tus siervos; condenando al delincuente, y haciendo que su perfidia venga sobre su cabeza, justificarás al justo, retribuyéndole segun su justicia.

33. Si tu pueblo de Israel huyere delante de sus enemigos, porque él pe-

27. Ergone putandum est quod verè Deus habitet super terram? si enim caelum, et caeli caelorum te capere non possunt, quanto magis domus haec, quam aedificavi?

28. Sed respice ad orationem servi tui, et ad preces eius Domine Deus meus: audi hymnum et orationem, quam servus tuus orat coram te hodie:

29. Ut sint oculi tui aperti super domum hanc nocte ac die: super domum, de qua dixisti: Erit nomen meum ibi: ut exaudias orationem, quam orat in loco isto ad te servus tuus.

30. Ut exaudias deprecationem servi tui et populi tui Israël, quodcumque oraverint in loco isto, et exaudies in loco habitaculi tui in caelo, et cùm exaudieris, propitius eris.

31. Si peccaverit homo in proximum suum, et habuerit aliquod iuramentum, quo teneatur astrictus; et venerit propter iuramentum coram altari tuo in domum tuam,

32. Tu exaudies in caelo: et facies, et iudicabis servos tuos, condemnans impium, et reddens viam suam super caput eius, iustificansque iustum, et retribuens ei secundùm iustitiam suam.

33. Si fugerit populus tuus Israël inimicos suos (quia pec-

Ŷ 27. Esto es, el cielo mas alto. Véase la *Disertacion sobre el sistema del mundo* al principio del Eclesiástico tom. XI.

Ŷ 29. Esto es, este lugar será llamado mi casa, allí haré brillar la gloria de mi nombre, y allí será donde vendrán los hombres á tributarme sus homenages.

Ibid. Hebr. que tu siervo te ofrecerá en este lugar.

Ŷ 30. Hebr. que tú oigas, *digo*, las preces que tu siervo é Israel tu pueblo te ofrecerán en este lugar.

Ibid. *in loco*.....*in caelo* por *de loco*.....*de caelo* que se lée en el hebréo en el 2.° lib. de los Paralipómenos VI. 21.

Ibid. Hebr. difer. Escucha pues desde nuestro trono que está en el cielo, escucha y ten misericordia. 2.° Par. VI. 21.

Ŷ 31. Hebr. difer. y siendo obligado al juramento, vendrá &c. 2.° Par. VI. 22.

Ŷ 32. Vulg. lit. *in caelo*. La preposicion está omitida en el hebréo. En el 2.° lib. de los Par. VI. 23. se lee *de caelo*. Lo mismo es en el Ŷ 34. que vá á seguirse.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

cará *algun dia* contra tí; y haciendo penitencia y glorificando tu nombre, vinieren á rogarte y á implorar tu misericordia, *trasportándose en espíritu* á esta casa;

34. Óyelo desde el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo de Israel, y condúcelo á la tierra que diste á sus padres", *y de la que ellos se han alejado en castiga de sus pecados.*

35. Si el cielo se cerrare, y no enviare la lluvia á causa de sus pecados, y orando en este lugar hicieren penitencia para honrar tu nombre, y se convirtieren, y por la afliccion en que se hallen se apartaren de sus pecados,

36. Óyelos desde el cielo", y perdona los pecados de tus siervos y de tu pueblo de Israel; muéstrales un camino recto por el que deben andar, y envia la lluvia sobre tu tierra que diste en posesion á tu pueblo.

37. Si viniere sobre la tierra hambre, ó peste, ó infeccion de aire", ó si el orugo, la langosta ó el pulgon dañare los trigos, ó tu pueblo se viere oprimido de un enemigo que llegare á sus puertas y lo sitiare, ó él fuere acometido de alguna plaga ó de algun otro mal sea el que fuere;

38. Si un hombre de tu pueblo de Israel, cualquiera que él sea, te ofreciere sus votos y ruegos, y reconociendo el mal de su corazon, levantare sus manos hácia tí en esta casa,

39. Óyelo desde el cielo", lugar de tu habitacion; sé le nuevamente propício, sé le *misericordioso*, segun vieres *la disposicion de* su corazon, dando á cada uno segun todas sus obras y sus deseos (porque tú solo eres el que conoces el fondo del corazon de los hijos de los hombres),

caturus est tibi) et agentes pœnitentiam; et confitentes nomini tuo, venerint, et oraverint, et deprecati te fuerint in domo hac;

34. Exaudi in cœlo, et dimitte peccatum populi tui Israël, et reduces eos in terram, quam dedisti patribus eorum.

35. Si clausum fuerit cœlum, et non pluerit propter peccata eorum, et orantes in loco isto, pœnitentiam egerint nomini tuo, et à peccatis suis conversi fuerint propter afflictionem suam:

36. Exaudi eos in cœlo, et dimitte peccata servorum tuorum, et populi tui Israël: et ostende eis viam bonam per quam ambulent, et da pluviam super terram tuam, quam dedisti populo tuo in possessionem.

37. Fames si oborta fuerit in terra, aut pestilentia, aut corruptus aër, aut aerugo, aut locusta, vel rubigo, et afflixerit eum inimicus eius portas obsidens, omnis plaga universa infirmitas,

38. Cuncta devotatio, et imprecatio, quæ acciderit omni homini de populo tuo Israël, si quis cognoverit plagam cordis sui, et expanderit manus suas in domo hac,

39. Tu exaudies in cœlo in loco habitationis tuæ, et repropitiaberis, et facies ut des unicuique secundùm omnes vias suas, sicut videris cor eius (quia tu nosti solus cor omnium filiorum hominum)

Ỽ 34. Difer. *A ellos* y á sus padres. 2.° Par. vi. 25.
Ỽ 36. El hebréo omite igualmente la preposicion, aquí y en los Paralipómenos.
Ỽ 37. Hebr. la oruga. 2. Par. vi. 28.
Ỽ 39. La preposicion omitida en el hebréo se encuentra en los Paralipómenos.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

40. Ut timeant te cunctis diebus, quibus vivunt super faciem terræ, quam dedisti patribus nostris.

41. Insuper et alienígena, qui non est de populo tuo Israël, cùm venerit de terra longinqua propter nomen tuum (audietur enim nomen tuum magnum, et manus tua fortis, et brachium tuum

42. Extentum ubique) cùm venerit ergo, et oraverit in hoc loco,

43. Tu exaudies in cœlo, in firmamento habitaculi tui et facies omnia, pro quibus invocaverit te alienígena: ut discant universi populi terrarum nomen tuum timere, sicut populus tuus Israël, et probent quia nomen tuum invocatum est super domum hanc, quam ædificavi.

44. Si egressus fuerit populus tuus ad bellum contra inimicos suos, per viam, quocumque miseris eos, orabunt te contra viam civitatis, quam elegisti, et contra domum, quam ædificavi nomini tuo,

45. Et exaudies in cœlo orationes eorum, et preces eorum, et facies iudicium eorum.

46. Quòd si peccaverint tibi (non est enim homo qui non peccet), et iratus tradideris eos inimicis suis, et captivi ducti fuerint in terram inimicorum longè vel propè,

47. Et egerint pœnitentiam in corde suo in loco captivitatis, et conversi deprecati te fuerint in captivitate sua, di-

40. *Dando, digo, á cada uno segun sus obras y sus deseos*, á fin que ellos te teman, *y caminen por tus senderos*" miéntras vivieren sobre la tierra que has dado á nuestros padres.

41. Cuando un extrangero, que no sea de tu pueblo de Israel, venga de un pais muy lejano, atraido por tu nombre (porque la grandeza de tu nombre, la fuerza de tu mano y el poder de tu brazo

42. Se manifestarán por todas partes), cuando un extrangero, *repito*, venga á orar á este lugar,

43. Tú lo oirás desde el cielo, desde el firmamento donde habitas, y tú harás todo lo que el extrangero te haya pedido que hagas, á fin de que todos los pueblos de la tierra aprendan á temer tu nombre", como hace tu pueblo de Israel, y experimenten *por sí mismos* que te han invocado en esta casa que yo he construido,

44. Cuando tu pueblo vaya á la guerra contra sus enemigos, y que, caminando por la senda por donde los enviares, te" dirija sus ruegos, mirando hácia la ciudad que has escogido, y hácia esta casa que yo he construido á *la gloria de* tu nombre,

45. Tú oirás desde el cielo sus oraciones y sus súplicas, y les harás justicia.

46. Si tu pueblo pecare contra tí (porque no hay hombre que no peque), y estando tú irritado contra ellos los entregares á sus enemigos, y ellos fueren llevados cautivos, cerca ó léjos, á una tierra enemiga;

47. Y en lo íntimo de su corazon" se arrepintieren en el lugar de su cautividad, y estando cautivos se convirtieren á tí é imploraren tu misericordia

2. *Par.* vi. 36
Eccli. vii. 21
1. *Joann.* i. 8.

Ỽ 40. Estas palabras están expresas en el lib. 2.° de los Par. vi. 31.
Ỽ 43. Hebr. á fin de que todos los pueblos de la tierra aprendan á conocer tu nombre, y que ellos te teman, &c. 2. *Par.* vi. 33.
Ỽ 44. Hebr. se lée *Dominum* en lugar de *te*, que se lée en el lib. 2.° de los Paralipómenos vi. 34.
Ỽ 47. Hebr. difer. Si ellos entran en sí mismos.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

diciendo: Hemos pecado, hemos cometido la iniquidad y nos hemos portado con impiedad;

48. Si vinieren á tí con todo su corazon y con toda su alma, desde el pais de sus enemigos á donde han sido llevados cautivos, y te rogaren volviendo sus ojos á la tierra que diste á sus padres, á la ciudad que has escogido y al templo que yo edifiqué á tu nombre;

49. Escucha desde el cielo, y desde la mansion estable donde está tu trono, su oracion y sus ruegos, y toma por tuya la defensa de su causa;

50. Tú, tú le serás propicio á tu pueblo que pecó contra tí, y *le perdonarás* todas las iniquidades con que quebrantó tu ley; y en su favor inspirarás clemencia á los que los hayan llevado cautivos, para que tengan de ellos misericordia,

51. Porque son tu pueblo y tu herencia, y tú* eres quien los sacó del Egipto de en medio de la fragua del hierro.

52. Estén *pues* tus ojos abiertos* á la oracion de tu siervo y de tu pueblo de Israel, para que los oigas en todo cuanto te pidan;

53. Porque tú eres, ó Señor Dios, el que los ha separado de todos los pueblos de la tierra para hacerlos heredad tuya, como se lo dijiste á Moises tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres *de la tierra* de Egipto.

48. Et reversi fuerint ad te in universo corde suo, et totâ animâ suâ in terra inimicorum suorum, ad quam captivi ducti fuerint: et oraverint te contra viam terræ suæ, quam dedisti patribus eorum, et civitatis quam elegisti, et templi quod ædificavi nomini tuo:

49. Exaudies in cælo, in firmamento solij tui orationes eorum, et preces eorum, et facies judicium eorum:

50. Et propitiaberis populo tuo qui peccavit tibi, et omnibus iniquitatibus eorum, quibus prævaricati sunt in te: et dabis misericordiam coram eis, qui eos captivos habuerint, ut misereantur eis.

51. Populus enim tuus est, et hereditas tua, quos eduxisti de Terra Ægypti, de medio fornacis ferreæ.

52. Ut sint oculi tui aperti ad deprecationem servi tui, et populi tui Israël, et exaudias eos in universis pro quibus invocaverint te.

53. Tu enim separasti eos tibi in hereditatem de universis populis terræ, sicut locutus es per Moysen servum tuum, quando eduxisti patres nostros de Ægypto Domine Deus.

II. *de los Paralipómenos*, VII. 1. 10.

54. Habiendo acabado Salomon

54. Factum est autem, cùm

* 51. O simplemente: los que tú sacaste de la tierra de Egipto.

* 52. Este verso no parece estar unido con el precedente, ni se sabe á que se dirige esta expresion: *ut sint &c.* esto puede provenir de la comun de tres versos que se hallan en el lib. 2.° de los Par. vi. 40. 41. y 42.; y que naturalmente se ligan con este en esta manera: Al presente *pues*, mi Dios, estén tus ojos abiertos sobre este lugar, y esten atentos tus oidos á las oraciones que en él se te ofrecerán. Levántate *pues* ahora, Señor Dios, entra en tu reposo tú, y el arca de tu poder; vuestros sacerdotes, Señor Dios, revistanse de tus dones saludables, y que los que son objeto de tu misericordia se regocijen del bien que recibirán de tí. Señor Dios, no apartes el rostro de tu Cristo que se presenta delante de tí; sino acuérdate de las promesas que en tu misericordia hiciste á David tu siervo, de suerte que tus ojos esten abiertos á las oraciones de tu siervo &c.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

complesset Salomon orans Dominum omnem orationem, et deprecationem hanc, surrexit de conspectu altaris Domini: utrumque enim genu in terram fixerat, et manus expanderat in cælum.

de ofrecer al Señor esta oracion y este ruego, se levantó de delante del altar del Señor; porque tenia puestas ambas rodillas en tierra y sus manos levantadas al cielo.

55. Stetit ergo, et benedixit omni ecclesiæ Israël voce magna, dicens:

55. Estando pues en pie *delante del pueblo*, bendijo *segunda vez* á toda la asamblea de Israel, diciendo en alta voz:

56. Benedictus Dominus, qui dedit requiem populo suo Israël, juxta omnia quæ locutus est: non cecidit ne unus quidem sermo ex omnibus bonis, quæ locutus est per Moysen servum suum.

56. Bendito sea el Señor que dió la paz á su pueblo de Israel, segun todas las promesas que le tenia hechas; todos los bienes que nos habia prometido por Moises su siervo, nos han venido sin que haya venido *á tierra* una sola de sus palabras.

57. Sit Dominus Deus noster nobiscum, sicut fuit cum patribus nostris, non derelinquens nos, neque projiciens.

57. El Señor nuestro Dios sea con nosotros, como estuvo con nuestros padres; y no nos abandone ni nos desampare;

58. Sed inclinet corda nostra ad se, ut ambulemus in universis viis eius, et custodiamus mandata eius, et cæremonias eius, et judicia quæcumque mandavit patribus nostris.

58. Sino que incline nuestros corazones hácia él, para que caminemos por todas sus sendas, y guardemos sus preceptos, sus ceremonias y todas las órdenes que dió á nuestros padres.

59. Et sint sermones mei isti, quibus deprecatus sum coram Domino, appropinquantes Domino Deo nostro die ac nocte, ut faciat judicium servo suo, et populo suo Israël per singulos dies:

59. Que las palabras de esta oracion que yo he hecho en presencia del Señor noche y dia estén presentes al Señor, nuestro Dios, á fin que cada dia haga justicia á su siervo y á su pueblo de Israel;

60. Ut sciant omnes populi terræ, quia Dominus ipse est Deus, et non est ultra absque eo.

60. Para que sepan todos los pueblos de la tierra que el Señor es el *verdadero* Dios, y que no hay otro fuera de él.

61. Sit quoque cor nostrum perfectum cum Domino Deo nostro, ut ambulemus in decretis eius, et custodiamus mandata eius, sicut et hodie.

61. Que nuestro corazon tambien sea recto con el Señor nuestro Dios, para que caminemos segun sus preceptos y guardémos *siempre* sus mandamientos, como *lo hacemos* hoy.

62. Igitur rex, et omnis Israël cum eo, immolabant victimas coram Domino.

62. El rey pues y todo Israel con él, inmolaron víctimas delante del Señor.

63. Mactavitque Salomon ho-

63. Y Salomon degolló é inmoló*

* 63. El hebreo repite el mismo verbo; lo que demuestra que estas son dos frases diferentes, entre las cuales los copistas han omitido la repeticion de la palabra que las distinguia. *Mactavitque Salomon hostias pacificas (et hostiæ pacificæ); quæ ma-*

Antes de la era cr. vulgar 1003.

como hostias pacíficas al Señor veinte y dos mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. Y *de esta manera* el rey con los hijos de Israel dedicaron el templo del Señor.

64. En aquel dia consagró el rey el medio del atrio que estaba delante de la casa del Señor", ofreciendo allí holocaustos, sacrificios" y la grosura de hostias pacíficas *sobre un altar que hizo construir*, porque el altar de metal que estaba delante del Señor era muy pequeño, y no cabian en él los holocaustos, sacrificios y grosura de hostias pacíficas, *aunque tenia veinte codos de largo y otros tantos de ancho.*

65. Salomon hizo pues una fiesta *muy célebre durante siete dias*" *por la dedicacion del templo*; y todo Israel *la hizo tambien* con él, congregado en gran número, desde la entrada de Emat, hasta el rio de Egipto"; *y habiendo permanecido* en presencia del Señor nuestro Dios durante *otros* siete dias *por la dedicacion del altar*, y otros siete dias ademas, *por la fiesta de los Tabernáculos*, esto es, por espacio de catorce dias".

66. Al octavo dia *de esta última solemnidad, vigésimotercio del séptimo mes*", despidió á los pueblos, que bendiciendo al rey se volvian á sus casas con una alegría *pública*, teniendo el corazon lleno de regocijo por todos los bienes que el Señor habia hecho á David su siervo, y á *todo* su pueblo de Israel.

stias pacíficas, quas immolavit Domino, boum viginti duo millia, et ovium centum viginti millia: et dedicaverunt templum Domini rex, et filii Israël.

64. In die illa sanctificavit rex medium atrij, quod erat ante domum Domini: fecit quippe holocaustum ibi, et sacrificium, et adipem pacificorum: quoniam altare aereum, minus erat, et capere non poterat holocaustum, et sacrificium, et adipem pacificorum.

65. Fecit ergo Salomon in tempore illo festivitatem celebrem, et omnis Israël cum eo, multitudo magna ab introitu Emath usque ad Rivum Ægypti, coram Domino Deo nostro, septem diebus et septem diebus, id est, quatuordecim diebus.

66. Et in die octava dimisit populos: qui benedicentes regi, profecti sunt in tabernacula sua lætantes, et alacri corde super omnibus bonis, quæ fecerat Dominus David servo suo, et Israël populo suo.

cavit Domino boum, &c.: Salomon inmoló hostias pacíficas, y las hostias pacíficas que inmoló al Señor, consistieron en veinte y dos mil bueyes &c.

Ỽ 64. Esto es, del atrio de los sacerdotes. El altar de metal destinado para los holocaustos, estaba en la parte superior de este átrio, frente á frente de la puerta del Sancta Sanctorum.

Ibid. Hebr. *ofrendas de harina.*

Ỽ 65. Estos siete dias se expresan en el lib. 2.º de los Par. vii. 8.

Ibid. Desde la extremidad septentrional hasta la meridional. El rio de Egipto es el brazo mas oriental del Nilo.

Ibid. En el lib. 2.º de los Par. vii. 9. se ve que estos catorce dias se emplearon tambien en la dedicacion del altar y en la fiesta de los Tabernáculos.

Ỽ 66. Este vigésimo tercio está notado en el lib. 2.º de los Par. vii. 10.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

CAPITULO IX.

El Señor aparece segunda vez á Salomon. Da este príncipe veinte ciudades al rey de Tiro. Edifica muchas ciudades y subyuga diversos pueblos. Envia tambien una flota al pais de Ofir.

II. *de los Paralipómenos*, VIII. 11 *y siguientes.*

1. Factum est autem cùm perfecisset Salomon ædificium domûs Domini, et ædificium regis, et omne quod optáverat et voluerat facere,

1. Salomon, habiendo concluido la construccion de la casa del Señor, *acabó tambien en seguida* el palacio del rey, y todo lo que habia deseado é intentado hacer; *lo que duró casi veinte años*".

2. Apparuit ei Dominus secundò sicut apparúerat ei in Gabaon.

2. *Pero inmediatamente despues de la oracion que hizo al Señor en la dedicacion del templo*, el Señor se la apareció segunda vez *en la noche*", como se le habia aparecido en Gabaon, *Supr. cap. 3.*

3. Dixitque Dominus ad eum: Exaudivi orationem tuam et deprecationem tuam, quam deprecatus es coram me: sanctificavi domum hanc, quam ædificasti, ut ponerem nomen meum ibi in sempiternum, et erunt oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.

3. Y le dijo: He oido tu oracion y la súplica que me has hecho: he santificado esta casa que has edificado, para que yo estableciese en ella eternamente mi nombre, y siempre estuviesen en ella mi corazon y mis ojos *atentos á las necesidades de los que me invocaren.*

4. Tu quoque si ambulaveris coram me, sicut ambulavit pater tuus, in simplicitate cordis, et in æquitate: et feceris omnia, quæ præcepi tibi, et legitima mea et judicia mea servaveris,

4. Si tú anduvieres en mi presencia, como anduvo tu padre, con un corazon recto y sencillo; si ejecutares lo que te he mandado, y guardares mis leyes y mandamientos,

5. Ponam thronum regni tui super Israël in sempiternum, sicut locutus sum David patri tuo, dicens: Non auferetur vir de genere tuo de solio Israël.

5. Estableceré eternamente tu trono y tu reino sobre Israel, segun lo prometí" á David tu padre, diciéndole: Siempre tendrás sucesores de tu familia, que se sentarán sobre el trono de Israel; *2. Reg. vii. 12. et 16.*

Ỽ 1. Esto está dicho despues en el Ỽ 10. Se lée en el hebréo *et omne desiderium Salomonis quod voluit facere*, este es el principio de una frase que el texto de los Paralipómenos completa diciendo: *prospere fecit.* En los Paralipómenos este verso es independiente del que sigue. Puede ser que aquí tambien convenga leer: *Factum est cum perfecisset Salomon ædificium domus Domini, domum regis ædificavit*; porque la vision siguiente parece intimamente unida con la oracion que precede, y del todo independiente de la construccion del palacio de Salomon.

Ỽ 2. Esta circunstancia está notada en el lib. 2.º de los Par. vii. 12.

Ỽ 5. Hebr. *Locutus sum.* En el lib. 2.º de los Par. cap. vii. se lée: *pepigi*, Vulg. *pollicitus sum.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 1003.

6. Pero si te apartares de mí tú y tus hijos, si dejares de seguirme y de observar mis mandamientos y ceremonias que te he prescrito, y fueres á servir y á adorar dioses extrangeros,

7. Quitaré á los Israelitas de la tierra que les he dado, alejaré de mí el templo que consagré á mi nombre, é Israel vendrá á ser la fábula y el objeto de burla de todos los pueblos;

Deut. XXIX. 24. *Jer.* XXII. 8.

8. Y esta casa *reducida á cenizas* será *vista* como un ejemplo *de mi justicia*"; y todo el que pase delante de ella, se llenará de asombro, y la insultará, diciendo: ¿Por qué el Señor ha tratado así esta tierra y esta casa?

9. Y se le responderá: El Señor ha castigado estos pueblos con todos estos males, porque abandonaron al Señor su Dios que sacó á sus padres de Egipto, y siguieron otros dioses, y los adoraron y los sirvieron.

6. Si autem aversione aversi fueritis vos et filii vestri, non sequentes me, nec custodientes mandata mea, et cerimonias meas, quas proposui vobis, sed abieritis, et colueritis deos alienos, et adoraveritis eos:

7. Auferam Israël de superficie terræ, quam dedi eis: et templum, quod sanctificavi nomini meo, projiciam à conspectu meo, eritque Israël in proverbium, et in fabulam cunctis populis.

8. Et domus haec erit in exemplum: omnis qui transierit per eam, stupebit, et sibilabit, et dicet: Quare fecit Dominus sic terrae huic, et domui huic?

9. Et respondebunt: Quia dereliquerunt Dominum Deum suum, qui eduxit patres eorum de Terra Ægypti, et secuti sunt deos alienos, et adoraverunt eos, et coluerunt eos: idcirco induxit Dominus super eos omne malum hoc.

II. *de los Paralipómenos*, VIII.

10. Habiendo pasado veinte años, miéntras Salomon construyó las dos casas, es decir, la casa del Señor y la casa del rey,

10. Expletis autem annis viginti postquam aedificaverat Salomon duas domos, id est domum Domini et domum regis,

11. (Enviándole Hiram, rey de Tiro, toda la madera de cedro y de abeto, y el oro que necesitaba), Salomon dió á Hiram veinte ciudades en el pais de Galiléa".

11. (Hiram rege Tyri praebente Salomoni ligna cedrina et abiegna, et aurum juxta omne quod opus habuerat) tunc dedit Salomon Hiram viginti oppida in Terra Galilaeae.

12. Hiram, rey de Tiro, vino con el fin de ver las ciudades que Salomon le habia dado; pero no le agradaron,

12. Et egressus est Hiram de Tyro, ut videret oppida, quae dederat ei Salomon, et non placuerunt ei,

13. Y dijo: ¿Estas son, hermano mio, las ciudades que me has dado,

13. Et ait: Haeccine sunt civitates, quas dedisti mihi, frater? Et appellavit eas Terram chabul, usque in diem hanc.

Ŷ 8. Hebr. difur. Esta casa que habrá sido erigida. El caldeo añade, será desierta. El pronombre que falta aquí en el hebreo; pero está puesto en el lib. 2.° de los Par. VII. 20.

Ŷ 11. Es decir en la baja Galilea, uniendo los estados del rey de Tiro.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

como una justa recompensa de los grandes servicios que yo y mis pueblos te hemos hecho? Y *para denotar lo poco que las estimaba* llamó á este continente la tierra de Cabul, *es decir, la tierra de arena*", como hasta el dia de hoy se nombra, *mostrando de este modo que ella era muy inferior á los dones que él habia hecho á Salomon.*

14. Misit quoque Hiram ad regem Salomonem centum viginti talenta auri.

14. *En efecto*, Hiram, *á mas de los materiales y operarios que habia enviado*, envió tambien al rey Salomon ciento y veinte talentos de oro", *los que sin embargo no fueron suficientes para completar los edificios que habia emprendido.*

15. Haec est summa expensarum, quam obtulit rex Salomon ad aedificandam domum Domini et domum suam, et Mello, et murum Ierusalem, et Heser, et Mageddo, et Gazer.

15. Y la razon que tuvo el rey Salomon para imponer un *nuevo* tributo *sobre su pueblo*", fue el gasto inmenso que se vió obligado á hacer para construir la casa del Señor y su casa, para edificar *las casas del lugar llamado* Mello", las murallas de Jerusalen, Heser, Mageddo y Gazer".

16. Pharao rex Ægypti ascendit, et cepit Gazer, succenditque eam igni; et Chananaeum, qui habitabat in civitate, interfecit, et dedit eam in dotem filiae suae uxori Salomonis.

16. Faraon, rey de Egipto, habia venido á tomar á Gazer; la habia incendiado, habia matado á los Cananéos que habitaban en ella, y la habia dado en dote á su hija que se desposó con Salomon.

17. Ædificavit ergo Salomon Gazer, et Bethoron inferiorem,

17. Salomon pues reedificó á Gazer, *á Betoron la alta* y á Betoron la baja";

18. Et Baalath, et Palmiram in Terra solitudinis.

18. Baalat" y Palmira" en el pais del desierto *de la Siria de Soba*".

Ŷ 13. Estan divididas las opiniones sobre la palabra *Chabul*, cuyo verdadero significado se ignora. Josefo pretende que en el idioma fenicio esta voz significa un objeto que no agrada.

Ŷ 14. Es decir, mas de ocho millones de nuestra moneda. (1491.6744 pesos nuestros).

Ŷ 15. Esta traduccion está tomada sobre el hebréo: *Hoc est ratio tributi quod exegit rex Salomon.* Diter., y como el quisiese enviar á Hiram esta suma, este fue el motivo del tributo que exigió á su pueblo para edificar &c.

Ibid. Entre la montaña de Sion y la baja ciudad de Jerusalen.

Ibid. Gezer, puede ser Hazor, ciudad de la tribu de Josué Mageddo, ciudad de la tribu de Manasés mas acá del Jordan, Gazer, ciudad de la tribu de Efraim.

Ŷ 17. Estas dos ciudades estaban tambien en la tribu de Efraim. Betoron la alta está nombrada en el lib. 2.° de los Paralipómenos. VIII. 5.

Ŷ 18. Habia allí una ciudad de este nombre en la tribu de Dan.

Ibid. Esta ciudad está nombrada en el hebreo en el lib. 2.° de los Paral. VIII. 4. *Tadmor*; y aquí por descuido del copista la D ha desaparecido: los Rabinos dejan el lugar en blanco. Los Griegos son los que han llamado á esta ciudad Palmira.

Ibid. Algunos creen que el hebreo lo expresaba originalmente así. El nombre de Soba se encuentra en el lib. 2.° de los Paralipómenos VIII. 3.

Antes de la era cr. vulgar 1003.

19. El fortificó tambien todas las villas que le pertenecian, y que no tenian murallas, las ciudades *donde estaban los almacenes de víveres*" *y los carros de guerra*, y las aldeas *que estaban destinadas á la habitacion* de la tropa de á caballo; y *concluyó* cuanto quiso construir en Jerusalem, *en el palacio que fue llamado del Líbano*" y en toda la extension de su reino.

19. Et omnes vicos, qui ad se pertinebant, et erant absque muro, munivit, et civitates curruum et civitates equitum, et quodcumque ei placuit ut aedificaret in Ierusalem, et in Libano, et in omni terra potestatis suae.

20. Respecto de lo que quedaba del pueblo de los Amorréos, de los Hetéos, de los Ferezéos, de los Hevéos y de los Jebuséos, los cuales no eran hijos de Israel,

20. Universum populum, qui remanserat de Amorrhaeis, et Hethaeis, et Pherezaeis, et Hevaeis, et Iebusaeis, qui non sunt de filiis Israël:

21. Salomon hizo tributarios á los hijos de estos que habian permanecido en el pais, esto es, á aquellos á quienes los hijos de Israel no habian podido exterminar; *y ellos existen tributarios hasta el dia de hoy, cargados de servidumbre y trabajos los mas penosos;*

21. Horum filios, qui remanserant in terra, quos scilicet non potuerant filii Israël exterminare: fecit Salomon tributarios, usque in diem hanc,

22. *Porque* él no queria que alguno de los hijos de Israel sirviese de esclavo", sino que los hizo hombres guerreros, sus ministros, oficiales principales, y generales de ejército, y comandantes de los carros y caballería.

22. De filiis autem Israël non constituit Salomon servire quemquam, sed erant viri bellatores, et ministri eius et principes, et duces, et praefecti curruum et equorum.

23. Estaban establecidos para todas las obras de Salomon quinientos cincuenta hombres", á quienes el pueblo vivia sujeto, y los cuales tenian el mando sobre todas las obras que se habian emprendido".

23. Erant autem principes super omnia opera Salomonis praepositi quingenti quinquaginta, qui habebant subiectum populum, et statutis operibus imperabant.

24. Despues de esto, la hija de Faraon vino de la ciudad de David á su casa que Salomon le habia edificado; y entónces *fue cuando* el rey

24. Filia autem Pharaonis ascendit de civitate David in domum suam, quam aedificaverat ei Salomon: tunc aedi-

℣ 19. Este es un segundo sentido de la expresion que la Vulgata ha vertido por *vicos absque muro*. Se podria traducir el hebreo de este verso: *Y él fortificó* todas las ciudades donde estaban los almacenes *de víveres*, las ciudades donde estaban los carros y las ciudades donde estaba la caballería.

Ibid. Se hablará de este palacio en el cap. sig. ℣ 17. y 21, donde se le llama *casa del bosque del Líbano.*

℣ 22. O mas bien no quiso que alguno de los Israelitas estuviese sujeto *á trabajar en estas obras.* Esta es la expresion del texto del lib. 2.° de los Paralipómenos vm. 9.

℣ 23. En el lib. 2.° de los Paralipómenos vm. 10. no se lée sino doscientos cincuenta, puede haberse confundido el *resch.* que vale doscientos, con el *caph* final que vale quinientos.

Ibid. La expresion del hebréo puede entenderse de aquellos que tenian la intendencia de su dominio y de sus rentas.

ficavit Mello.

construyó *las casas en el lugar llamado* Mello, *es decir, lleno, porque él habia llenado un valle que habia allí ántes.*

Antes de la era cr. vulgar 1003.

25. Offerebat quoque Salomon tribus vicibus per annos singulos holocausta, et pacificas victimas super altare, quod aedificaverat Domino, et adolebat thymiáma coram Domino: perfectumque est templum.

25. Salomon ofrecia tres veces al año, *en las tres festividades solemnes*, holocaustos y víctimas pacíficas sobre el altar que habia levantado al Señor *ante el vestíbulo*", y allí quemaba los perfumes *sobre el altar que estaba* ante el Señor *en el vestíbulo*", despues de lo cual el templo se acabó.

26. Classem quoque fecit rex Salomon in Asiongaber, quae est iuxta Ailath in littore Maris rubri, in Terra Idumaeae.

26. El rey Salomon tambien equipó una armada" en Asiongaber, que está cerca de Elat, sobre la ribera del mar Rojo, en la tierra de Idumea.

27. Misitque Hiram in classe illa servos suos viros nauticos et gnaros maris, cum servis Salomonis.

27. É Hiram envió con esta armada algunos de sus vasallos, buenos náuticos, y muy peritos en la navegacion, los que se unieron á los vasallos de Salomon, *que en ella eran ménos hábiles.*

28. Qui cùm venissent in Ophir, sumptum inde aurum quadringentorum viginti talentorum, detulerunt ad regem Salomonem.

28. Y habiendo llegado á Ofir", tomaron allí cuatrocientos veinte" talentos de oro, *que hacen cerca de treinta millones de libras* (5.593779 *ps. mejicanos.*), y los llevaron al rey Salomon.

℣ 25. Estas palabras *ante vestíbulum* están expresas en el lib. 2.° de los Paralipómenos VIII. 12.

Ibid. Esto es, (*super altare*) *quod erat coram Domino.* Las dos primeras palabras están omitidas en el hebréo; mas las otras que se encuentran allí, suponen las dos primeras. El altar de los holocaustos estaba en el atrio, y el de los perfumes en el vestíbulo. Se lée en el hebréo: *et adolebat eum*, acaso por *ei.*

℣ 26. El hebréo no habla sino de un navío.

℣ 28. Vease en este tomo la *Disertacion sobre el pais de Ofir.*

Ibid. En el lib. 2.° de los Paralipómenos VIII. 18. se lée cuatrocientos cincuenta. Puede haberse confundido el *caph* que vale *veinte*, con el *nun* que vale *cincuenta.*

CAPITULO X.

La reina de Sabá viene á ver á Salomon. Sabiduría y riquezas de este príncipe. Descripcion del trono que mandó hacer.

II. *de los Paralipómenos*, IX. 1.—24.

1. Sed et regina Saba, audita fama Salomonis in nomine Domini, venit tentare eum in aenigmatibus.

1. *La sabiduría de este príncipe le conciliaba el respeto de su pueblo y la estimacion de sus vecinos.* Aun la misma reina de Sabá, por la fama de todo lo que Salomon habia hecho al nombre del Señor", vino, *del*

882.

Matth. XII. 42. *Luc.* XI. 31.

℣ 1. Difer. Habiendo sabido la gran reputacion de Salomon. A la letra, una reputacion del Señor, una fama divina, una gran reputacion.

Antes de la era cr. vulgar 992.

centro de la Arabia feliz, para experimentarlo por enigmas *que le propuso*.

2. Y habiendo entrado en Jerusalen con una grande comitiva y un rico equipage, y con camellos que llevaban aromas, y una cantidad infinita de oro y piedras preciosas, se presentó ante el rey Salomon, y le descubrió todo lo que ella tenia en el corazon.

3. Salomon la instruyó sobre todas las cosas que le propuso, y no hubo alguna que el rey ignorase, y acerca de la cual no la satisfaciese con sus respuestas.

4. La reina de Sabá, mirando pues toda la sabiduria de Salomon, la casa[a] que él habia edificado,

5. La manera con que se servia su mesa, los departamentos de sus oficiales, las diversas clases de sus sirvientes, *la magnificencia de* sus vestidos, sus coperos, y los holocaustos[b] que ofrecia en la casa del Señor, estaba fuera de sí misma;

6. Y dijo al rey: Lo que me habian contado en mi reino

7. De tus conversaciones[c] y de tu sabiduria, era muy cierto, y sin embargo, yo no creia lo que de ello se me decia, hasta que he venido yo misma, y lo he visto con mis propios ojos: y he conocido que no se me ha dicho la mitad *de lo que es*. Tu sabiduria y tu gobierno es superior á todo lo que la fama dice *de ti*.

8. Felices los que están contigo! dichosos los criados que gozan siempre de tu presencia, y oyen tu sabiduria!

9. Bendito sea el Señor tu Dios, que se agradó de ti, que te hizo sentar sobre el trono de Israel, porque el[d] amó á Israel para siempre, y te

2. Et ingressa Ierusalem multo cum comitatu, et divitiis, camelis portantibus aromata, et aurum infinitum nimis, et gemmas pretiosas, venit ad regem Salomonem, et locuta est ei universa quae habebat in corde suo.

3. Et docuit eam Salomon omnia verba, quae proposuerat: non fuit sermo, qui regem posset latere, et non responderet ei.

4. Videns autem regina Saba omnem sapientiam Salomonis, et domum, quam aedificaverat,

5. Et cibos mensae eius, et habitacula servorum, et ordines ministrantium, vestesque eorum, et pincernas, et holocausta, quae offerebat in domo Domini: non habebat ultra spiritum.

6. Dixitque ad regem: Verus est sermo, quem audivi in terra mea

7. Super sermonibus tuis, et super sapientia tua: et non credebam narrantibus mihi, donec ipsa veni, et vidi oculis meis, et probavi quod media pars mihi nunciata non fuerit: maior est sapientia et opera tua, quam rumor, quem audivi.

8. Beati viri tui, et beati servi tui, qui stant coram te semper, et audiunt sapientiam tuam.

9. Sit Dominus Deus tuus benedictus, cui complacuisti, et posuit te super thronum Israel, eo quod dilexerit Do-

[a] 4. Es decir, su palacio, ó mas bien el templo.
[b] 5. En el hebreo se lée: *Holocaustum ejus.*
[c] 7. Hebr. difer. de tí y de tu sabiduria.
[d] 9. Hebr. dif. El amó á Israel para siempre, *y* te estableció, &c. 2. Paralip. IX. 8.

Antes de la era cr. vulgar 992.

minus Israel in sempiternum, et constituit te regem, ut faceres iudicium et iustitiam.

10. Dedit ergo regi centum viginti talenta auri, et aromata multa nimis, et gemmas pretiosas: non sunt allata ultra aromata tam multa, quam ea quae dedit regina Saba regi Salomoni.

11. (Sed et classis Hiram, quae portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna thyina multa nimis, et gemmas pretiosas.

12. Fecitque rex de lignis thyinis fulcra domus Domini, et domus regiae, et citharas lyrasque cantoribus: non sunt allata huiusce modi ligna thyina, neque visa usque in praesentem diem).

13. Rex autem Salomon dedit reginae Saba omnia quae voluit, et petivit ab eo: exceptis his, quae ultro obtulerat ei munere regio. Quae reversa est, et abiit in terram suam cum servis suis.

14. Erat autem pondus auri quod afferebatur Salomoni per annos singulos, sexcentorum sexaginta sex talentorum auri:

15. Excepto eo, quod afferebant viri, qui super vectigalia erant, et negotiatores,

10. La reina de Sabá dió despues al rey ciento y veinte talentos de oro[e], una cantidad infinita de aromas y piedras preciosas. Jámas se llevaron á Jerusalen tantos aromas, cuantos la reina de Sabá dió al rey Salomon.

11. (La armada de Hiram[f], que llevaba el oro de Ofir, conducia tambien de este pais una cantidad de maderas muy exquisitas[g], y de piedras preciosas.

12. El rey mandó hacer de estas maderas ráras los balaustres de la casa del Señor y de la casa del rey, las cítaras y las liras[h] para los músicos; nunca se habian visto semejantes maderas hasta este dia).

13. El rey Salomon por su parte dió á la reina de Sabá todo cuanto ella deseaba, y le habia pedido, á mas de los dones, que espontáneamente el mismo con una magnificencia real le presentó, *y que excedian á los que ella le habia traido*[i]. La reina regresó, y se volvió á su reino con sus criados, *colmada de gozo y de ricos dones*.

14. El peso del oro que se llevaba á Salomon cada año, era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro[k],

15. Sin contar lo que le habian llevado los intendentes de los tributos, los comerciantes y los negocian-

[e] 10. Es decir, mas de ocho millones. (1.491.674½ pesos nuestros).
[f] 11. El hebréo no habla mas que de un bajel. En el 2. lib. de los Paralip. IX. 10. solo se mientan los criados de Hiram y de Salomon. Puede presumirse que se habria leido aquí: *et navis in qua erant servi Salomonis et servi Hiram.* La reunion de las dos extremidades por la omision del espacio intermedio, pudo ser causa de la lección presente: *et navis Hiram.*
Ibid. Ligna thyina, á la letra, maderas de cidros ó maderas olorosas. Hay lugar á creer que la palabra hebréa se toma en general por todas las maderas que producen goma, y en particular por el árbol que produce la goma de Armenia ó la de Arabia.
[g] 12. En el 2. lib. de los Paralip. IX. 11. se lee: las escaleras. Eran tal vez los balaustres de las escaleras.
Ibid. Hebr. *salteria.* Véase la *Disertacion sobre los instrumentos músicos de los Hebréos*, tom. IX.
[h] 13. Esto se encuentra expreso en el 2. lib. de los Paralip. IX. 12.
[i] 14. Es decir, mas de cuarenta y seis millones. (3.577.128 pesos).

Antes de la era cr. vulgar 1020.

tes de cosas curiosas", todos los reyes de Arabia", y todos los gobernadores de la tierra *vecinos de la Judéa que estaban sujetos á él.*

16. El rey Salomon hizo tambien doscientos escudos de un oro purísimo, y dió para cada escudo seiscientos siclos de oro".

17. E igualmente hizo *otros* trescientos escudos de oro fino *mas pequeños, pero mucho mas macizos que los primeros; porque* cada uno de estos escudos estaba revestido de trescientas minas *que hacen diez y ocho mil siclos; de suerte, que ellos eran mas para adorno que para servicio;"* y el rey los colocó en la casa de madera del Líbano.

18. Hizo ademas Salomon un gran trono de marfil, que él revistió de un oro muy puro".

19. Este trono tenia seis gradas, *el escabel de sus pies era de oro";* el alto *ó el dosel*, era redondo por detras, *siendo lo interior en forma de nicho;* habia dos manos, una de un lado y otra del otro sustentando la silla, y dos leones junto á estas manos, *ó dos brazos.*

20. Habia tambien doce leoncillos sobre las seis gradas, seis de un lado y seis de otro. Jamas se ha hecho una obra tan bella en todos los reinos del mundo.

21. Todos los vasos en que el rey Salomon bebia eran tambien de oro, y toda la vajilla de la casa del bosque del Líbano era de un oro muy puro. La plata no se estimaba" ni se

universique scrutà vendentes, et omnes reges Arabiæ, ducesque terræ.

16. Fecit quoque rex Salomon ducenta scuta de auro purissimo, sexcentos auri siclos dedit in láminas scuti unius.

17. Et trecentas peltas ex auro probato: trecentæ minæ auri unam peltam vestiebant: posuitque eas rex in domo saltus Libani.

18. Fecit etiam rex Salomon thronum de ébore grandem: et vestivit eum auro fulvo nimis.

19. Qui habebat sex gradus: et summitas throni rotunda erat in parte posteriori: et duæ manus hinc atque inde tenentes sedile: et duo leones stabant juxta manus singulas.

20. Et duodecim leunculi stantes super sex gradus hinc atque inde: non est factum tale opus in universis regnis.

21. Sed et omnia vasa, quibus potabat rex Salomon, erant aurea: et universa supellex domûs saltûs Libani de auro purissimo: non erat argen-

Ỽ 15. Hebr. Sin *lo que le llevaban* los que traficaban, y los que viajaban vendiendo mercaderías *en sus estados.* Se lée en el hebreo, *præter viros mercatores,* acaso por *præter allata mercatorum.*

Ibid. Calmet piensa que el hebreo significa propiamente los pueblos de la Arabia desierta, al oriente del mar Muerto, y que son mas bien una mezcla de muchos pueblos, que una nacion particular.

Ỽ 16. Esto es, cerca de siete mil libras. (7447 libras nuestras).

Ỽ 17. Dif. Segun el hebreo: tres minas de oro que no dan sino ciento ochenta siclos. O mas bien segun el texto de los Paralipómenos: trescientos siclos de oro. 2. Par. IX. 16. Parece que los copistas han confundido *minæ,* con *centum.*

Ỽ 18. Hebr. De oro de Ufaz (ó de Ofaz); que es, segun parece, la Cólquide, donde se ve el rio de Fase.

Ỽ 19. Esta circunstancia está notada en el 2. lib. de los Paralip. IX. 18.

Ỽ 21. Dif. Ningun vaso era de plata, porque este metal no era estimado &c.

tum, nec alicuius pretij putabatur in diebus Salomonis.

22. Quia classis regis per mare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde aurum, et argentum, et dentes elephantorum, et simias, et pavos.

23. Magnificatus est ergo rex Salomon super omnes reges terræ divitiis, et sapientia.

24. Et universa terra desiderabat vultum Salomonis, ut audiret sapientiam eius, quam dederat Deus in corde eius.

25. Et singuli deferebant ei munera, vasa argentea et aurea, vestes et arma bellica, aromata quoque, et equos et mulos per annos singulos.

hacia aprecio de ella en el reinado de Salomon; *tan comun así era.*

Antes de la era cr. vulgar 999.

22. Porque su escuadra", con la de *el rey* Hiram, se hacia á la vela cada tres años, é iba á Tarsis, y conducia de allá oro, plata, dientes de elefante", monas y pavos.

23. Aventajó pues el rey Salomon á todos los reyes del mundo en riquezas y en sabiduría.

24. Y todo el mundo" deseaba ver á Salomon para oir la sabiduría que Dios habia infundido en su corazon.

25. Y cada uno le enviaba todos los años, dones, vasos de plata y oro, tejidos *preciosos,* armas, aromas, caballos y mulos

II. *de los Paralipómenos,* IX. 25 *y siguientes.*

26. Congregavitque Salomon currus et equites, et facti sunt ei mille quadringenti currus, et duodecim millia equitum: et disposuit eos per civitates munitas, et cum rege in Ierusalem.

26. Y Salomon juntó un gran número de carros y de hombres de á caballo; tuvo mil cuatrocientos carros, doce mil hombres de caballería"; y los distribuyó en las ciudades guarnecidas", *y retuvo una parte para que estuviese* cerca de su persona en Jerusalen.

27. Fecitque ut tanta esset abundantia argenti in Ierusalem, quanta et lapidum: et cedrorum præbuit multitudinem quasi sycomoros, quæ nascuntur in campestribus.

27. El hizo que *en su tiempo* la plata" fuese tan comun en Jerusalen como las piedras, y que hubiese en ella tantos cedros como las higueras silvestres que nacen en el campo.

28. Et educebantur equi Sa-

28. Se trajeron tambien de Egip-

Ỽ 22. Hebr. Porque el rey tenia en la mar un bajel de Tarsis *que caminaba mucho* con el bajel de Hiram, y este bajel de Tarsis *iba mucho mas corto,* volvia cada tres años *del pais de Ofir. (Sup.* IX. 28), y traia &c. Vease en este volúmen la *Disertacion sobre el pais de Ofir.* En el 2. lib. de los Paralipómenos IX. 21., se lee: El rey tenia bajeles que iban á Tarsis con los siervos de Hiram. Parece que ambos textos se conciliarán leyendo: El rey tenia un bajel de Tarsis que iba por mar con los siervos de Hiram; y este bajel de Tarsis volvia cada tres *años* &c. Se ha visto que hasta aquí ha hablado el hebreo de un solo bajel que pertenecia á Salomon, y en el cual iban los siervos de Hiram con los de Salomon.

Ibid. Calmet cree que el hebreo se debe entender del cisne.

Ỽ 24. Dif. Todos los reyes de la tierra &c. 2. Par. IX. 23.

Ỽ 26. Acaso será necesario leer: Mil cuatrocientos caballos para los carros y doce mil para la caballería. Estos números parecerán entonces mas proporcionados; porque como cada carro estaba tirado de dos ó de cuatro caballos, de este modo se reducirá á la mitad ó á la cuarta parte el número de los carros.

Ibid. Hebr. En las ciudades destinadas á alojarlos.

Ỽ 27. El 2. lib. de los Paralip. I. 15, añade tambien el oro.

Antes de la era cr. vulgar 1020.

to y de Coa caballos para Salomon; porque los que traficaban para el rey, los compraban en Coa[a], y se los llevaban por un precio determinado.

29. Se llevó *un tiro de* cuatro caballos de Egipto, por seiscientos siclos de plata[b], y un caballo por ciento cincuenta. Y todos los reyes de los Hetéos y de Siria *le* vendian tambien caballos *de su pais*[c].

lomoni de Ægypto, et de Coa. Negotiatores enim regis emebant de Coa, et statuto pretio perducebant.

29. Ægrediebatur autem quadríga ex Ægypto sexcentis siclis argenti, et equus centum quinquaginta. Atque in hunc modum cuncti reges Hetaeorum et Syriae equos venúndabant.

℣ 28. No se sabe cuál es este país de Coa. Puede sospecharse que en lugar de *Coa* convendrá leer *Currus*. En este sentido se hacian venir del Egipto caballos y carros para Salomon; y los que traficaban, tomaban para el rey carros y caballos por un cierto precio, y se los llevaban. El ℣ siguiente denota distintamente el precio de los caballos y de los carros, ó al ménos el precio de sus tiros, supuesto que estos eran de cuatro caballos, pues así resulta el precio cuádruplo de los caballos de mano.

℣ 29. Esto es, cerca de mil libras. (186 pt. mejicanos.)

Ibid. Hebr. dif. Y llevaban tambien de esta suerte de todos los reyes hetéos y de Siria. Parece que estos Hetéos vivian del otro lado del Líbano.

CAPITULO XI.

Salomon se entrega al amor de las mugeres. Ellas le hacen caer en la idolatría. Enemigos que Dios le suscita. El profeta Ahías promete á Jeroboam el reinado sobre diez tribus. Muerte de Salomon. Roboam le sucede.

980. *Deut.* XVII. 17. *Eccli.* XLVII. 2.

1. Entretanto el rey Salomon amó apasionadamente muchas mugeres extrangeras, juntamente con[a] la hija de Faraon, mugeres moabitas y ammonitas; mugeres idumeas sidonias y hetéas,

Deut. VII. 3. *et seqq.*

2. Que eran todas de las naciones de las que dijo el Señor á los hijos de Israel: No tomaréis mugeres de ese pais, y vuestras hijas no se desposarán con esos hombres; porque ellos ciertísimamente corromperán vuestro corazon para haceros adorar sus dioses. Salomon se unió, pues, á esas mugeres con una pasion ardentísima *contra la prohibicion del Señor*.

3. Tuvo setecientas mugeres que eran como reinas, y trescientas que eran como sus concubinas[a]. Y las mugeres le pervirtieron el corazon.

4. Estaba ya viejo cuando las mugeres le corrompieron el corazon pa-

1. Rex autem Salomon adamavit mulieres alienigenas multas, filiam quoque Pharaonis, et Moabitidas, et Ammonitidas, Idumaeas, et Sidonias, et Hetaeas:

2. De gentibus, super quibus dixit Dominus filiis Israël: Non ingredientmini ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras: certissime enim avertent corda vestra ut sequamini deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore.

3. Fuerunt que ei uxores quasi reginae septingentae, et concubinae trecentae: et averterunt mulieres cor eius.

4. Cumque iam esset senex, depravatum est cor eius per

℣ 1. Este es el sentido del hebréo: *cum filiâ Pharaonis.*

℣ 3. Esta palabra no tenia entre los Hebréos la acepcion odiosa que tiene entre nosotros. Significaba una muger legítima, pero de un rango inferior.

mulieres, ut sequeretur deos alienos: nec erat cor eius perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris eius.

Antes de la era cr. vulgar 980.

ra hacerlo seguir dioses extrangeros: *tenia entónces casi sesenta años*[a], *y en esta edad avanzada* su corazon no era recto delante del Señor su Dios, como *habia sido* el corazon de David su padre;

5. Sed colebat Salomon Astarthen deam Sidoniorum, et Moloch idolum Ammonitarum.

5. Sino que Salomon adoraba á Astarte, diosa de los Sidonios y á Moloc, ídolo de los Ammonitas[b].

6. Fecitque Salomon quod non placuerat coram Domino, et non adimplevit ut sequeretur Dominum, sicut David pater eius.

6. E hizo Salomon lo que no era agradable al Señor, y no siguió al Señor perfectamente, *siéndole fiel hasta el fin*, como lo habia sido David su padre.

7. Tunc aedificavit Salomon fanum Chamos, idolo Moab, in monte qui est contra Ierusalem, et Moloch idolo filiorum Ammon.

7. *Porque* en ese tiempo edificó Salomon un templo á Camos[a] ídolo de los Moabitas sobre el monte *de los olivos*, que estaba frente á frente de Jerusalen, y á Moloc ídolo de los hijos de Ammon.

8. Atque in hunc modum fecit universis uxoribus suis alienigenis, quae adolebant thura, et immolabant diis suis.

8. E hizo lo mismo con todas sus mugeres extrangeras, quienes quemaban incienso, y hacian sacrificios á sus dioses *en los templos que él les habia construido*.

9. Igitur iratus est Dominus Salomoni, quod aversa esset mens eius à Domino Deo Israel, qui apparuerat ei secundo,

9. El Señor se irritó contra Salomon porque se habia apartado su espíritu del Señor Dios de Israel, que segunda vez[a] se le habia aparecido, *Supr.* IX. 2.

10. Et praeceperat de verbo hoc ne sequeretur deos alienos, et non custodivit quae mandavit ei Dominus.

10. Y expresamente le habia prohibido seguir á dioses extrangeros, y porque no habia guardado lo que le tenia mandado el Señor.

11. Dixit itaque Dominus Salomoni: Quia habuisti hoc apud te, et non custodisti pactum meum, et praecepta mea, quae mandavi tibi, disrumpens scindam regnum tuum, et dabo illud servo tuo.

11. Dijo pues el Señor á Salomon: Porque te has portado de esta manera, y no has observado mi pacto y los preceptos que te he impuesto, romperé y dividiré tu reino y lo daré á uno de tus siervos.

12. Verumtamen in diebus

12. Sin embargo, no lo ejecutaré *Infr.* XII. 15.

℣ 4. Puede presumirse que el nacimiento de Salomon no pudo colocarse sino hácia el medio del reinado de David, que no reinó mas que cuarenta años: de donde se sigue, que Salomon solo podia tener veinte años cuando comenzó á reinar; y como no reinó sino cuarenta años, resulta que al fin de su reinado no podia tener mas que sesenta años.

℣ 5. *Astarte y Moloc.* Vease la *Disertacion sobre Moloc*, al principio del Levítico tom. III. y la *Disertacion sobre las divinidades fenicias* á continuacion del libro de Josué tom. IV.

℣ 7. Vease la *Disertacion sobre Camos* al principio del Levítico, tom. III.

℣ 9. Hebr. dif. Que se le habia aparecido dos veces.

Antes de la era cr. vulgar 1020.

to y de Coa caballos para Salomon; porque los que traficaban para el rey, los compraban en Coa[a], y se los llevaban por un precio determinado.

29. Se llevó *un tiro de* cuatro caballos de Egipto, por seiscientos siclos de plata[b], y un caballo por ciento cincuenta. Y todos los reyes de los Hetéos y de Siria *le* vendian tambien caballos *de su pais*[c].

lomoni de Ægypto, et de Coa. Negotiatores enim regis emebant de Coa, et statuto pretio perducebant.

29. Ægrediebatur autem quadríga ex Ægypto sexcentis siclis argenti, et equus centum quinquaginta. Atque in hunc modum cuncti reges Hetaeorum et Syriae equos venúndabant.

℣ 28. No se sabe cuál es este país de Coa. Puede sospecharse que en lugar de *Coa* convendrá leer *Currus*. En este sentido se hacian venir del Egipto caballos y carros para Salomon; y los que traficaban, tomaban para el rey carros y caballos por un cierto precio, y se los llevaban. El ℣ siguiente denota distintamente el precio de los caballos y de los carros, ó al ménos el precio de sus tiros, supuesto que estos eran de cuatro caballos, pues así resulta el precio cuádruplo de los caballos de mano.

℣ 29. Esto es, cerca de mil libras. (186 pt. mejicanos.)

Ibid. Hebr. dif. Y llevaban tambien de esta suerte de todos los reyes hetéos y de Siria. Parece que estos Hetéos vivian del otro lado del Líbano.

CAPITULO XI.

Salomon se entrega al amor de las mugeres. Ellas le hacen caer en la idolatría. Enemigos que Dios le suscita. El profeta Ahías promete á Jeroboam el reinado sobre diez tribus. Muerte de Salomon. Roboam le sucede.

980. *Deut.* XVII. 17. *Eccli.* XLVII. 2.

1. Entretanto el rey Salomon amó apasionadamente muchas mugeres extrangeras, juntamente con[a] la hija de Faraon, mugeres moabitas y ammonitas; mugeres idumeas sidonias y hetéas,

Deut. VII. 3. *et seqq.*

2. Que eran todas de las naciones de las que dijo el Señor á los hijos de Israel: No tomaréis mugeres de ese pais, y vuestras hijas no se desposarán con esos hombres; porque ellos ciertísimamente corromperán vuestro corazon para haceros adorar sus dioses. Salomon se unió, pues, á esas mugeres con una pasion ardentísima *contra la prohibicion del Señor*.

3. Tuvo setecientas mugeres que eran como reinas, y trescientas que eran como sus concubinas[a]. Y las mugeres le pervirtieron el corazon.

4. Estaba ya viejo cuando las mugeres le corrompieron el corazon pa-

1. Rex autem Salomon adamavit mulieres alienigenas multas, filiam quoque Pharaonis, et Moabitidas, et Ammonitidas, Idumaeas, et Sidonias, et Hetaeas:

2. De gentibus, super quibus dixit Dominus filiis Israël: Non ingredientmini ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras: certissime enim avertent corda vestra ut sequamini deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore.

3. Fuerunt que ei uxores quasi reginae septingentae, et concubinae trecentae: et averterunt mulieres cor eius.

4. Cumque iam esset senex, depravatum est cor eius per

℣ 1. Este es el sentido del hebréo: *cum filiâ Pharaonis.*

℣ 3. Esta palabra no tenia entre los Hebréos la acepcion odiosa que tiene entre nosotros. Significaba una muger legítima, pero de un rango inferior.

mulieres, ut sequeretur deos alienos: nec erat cor eius perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris eius.

Antes de la era cr. vulgar 980.

ra hacerlo seguir dioses extrangeros: *tenia entónces casi sesenta años*[a], *y en esta edad avanzada* su corazon no era recto delante del Señor su Dios, como *habia sido* el corazon de David su padre;

5. Sed colebat Salomon Astarthen deam Sidoniorum, et Moloch idolum Ammonitarum.

5. Sino que Salomon adoraba á Astarte, diosa de los Sidonios y á Moloc, ídolo de los Ammonitas[b].

6. Fecitque Salomon quod non placuerat coram Domino, et non adimplevit ut sequeretur Dominum, sicut David pater eius.

6. E hizo Salomon lo que no era agradable al Señor, y no siguió al Señor perfectamente, *siéndole fiel hasta el fin*, como lo habia sido David su padre.

7. Tunc aedificavit Salomon fanum Chamos, idolo Moab, in monte qui est contra Ierusalem, et Moloch idolo filiorum Ammon.

7. *Porque* en ese tiempo edificó Salomon un templo á Camos[a] ídolo de los Moabitas sobre el monte *de los olivos*, que estaba frente á frente de Jerusalen, y á Moloc ídolo de los hijos de Ammon.

8. Atque in hunc modum fecit universis uxoribus suis alienigenis, quae adolebant thura, et immolabant diis suis.

8. E hizo lo mismo con todas sus mugeres extrangeras, quienes quemaban incienso, y hacian sacrificios á sus dioses *en los templos que él les habia construido*.

9. Igitur iratus est Dominus Salomoni, quod aversa esset mens eius à Domino Deo Israel, qui apparuerat ei secundo,

9. El Señor se irritó contra Salomon porque se habia apartado su espíritu del Señor Dios de Israel, que segunda vez[a] se le habia aparecido, *Supr.* IX. 2.

10. Et praeceperat de verbo hoc ne sequeretur deos alienos, et non custodivit quae mandavit ei Dominus.

10. Y expresamente le habia prohibido seguir á dioses extrangeros, y porque no habia guardado lo que le tenia mandado el Señor.

11. Dixit itaque Dominus Salomoni: Quia habuisti hoc apud te, et non custodisti pactum meum, et praecepta mea, quae mandavi tibi, disrumpens scindam regnum tuum, et dabo illud servo tuo.

11. Dijo pues el Señor á Salomon: Porque te has portado de esta manera, y no has observado mi pacto y los preceptos que te he impuesto, romperé y dividiré tu reino y lo daré á uno de tus siervos.

12. Verumtamen in diebus

12. Sin embargo, no lo ejecutaré *Infr.* XII. 15.

℣ 4. Puede presumirse que el nacimiento de Salomon no pudo colocarse sino hácia el medio del reinado de David, que no reinó mas que cuarenta años: de donde se sigue, que Salomon solo podia tener veinte años cuando comenzó á reinar; y como no reinó sino cuarenta años, resulta que al fin de su reinado no podia tener mas que sesenta años.

℣ 5. *Astarte y Moloc.* Vease la *Disertacion sobre Moloc*, al principio del Levítico tom. III. y la *Disertacion sobre las divinidades fenicias* á continuacion del libro de Josué tom. IV.

℣ 7. Vease la *Disertacion sobre Camos* al principio del Levítico, tom. III.

℣ 9. Hebr. dif. Que se le habia aparecido dos veces.

Antes de la era cr. vulgar 980.

mientras vivas por consideracion á David tu padre, pero lo dividiré cuando el reino esté en manos de tu hijo,

13. Tampoco le quitaré todo el reino, sino que le daré á tu hijo una tribu por David mi siervo y por Jerusalen á quien he elegido.

14. Mas el Señor suscitó por enemigo de Salomon á Adad idumeo de la familia real que estaba en Edom[a];

15. Porque estando[b] David en Idumea, Joab general de su ejército llegó allí para sepultar á los que habian sido muertos, y para matar en Idumea á todos los varones.

1. Reg. VIII. 14.

16. Y permaneció allí seis meses con todo el ejército de Israel, interin quitaba la vida á todos los varones de Idumea,

17. *Y al mismo tiempo* se huyó del pais Adad con los Idumeos criados de su padre para retirarse á Egipto, y Adad era entónces niño pequeño.

18. De Madian se dirigieron á Faran[c], y habiendo llevado consigo varones de Faran, entraron en Egipto y se presentaron á Faraon rey de Egipto, quien dió á Adad una casa, le dispuso todo lo necesario para su mesa, y le asignó cierta tierra *de la que lo hizo gobernador*,

19. Y Adad se grangeó de tal manera el amor de Faraon, que lo desposó con la propia hermana de la reina Tafnes su muger.

20. De esta hermana de la reina tuvo él un hijo llamado Genubat, á quien Tafnes crió en la casa de Faraon, y Genubat vivia en la casa de Faraon con los hijos del rey.

21. Adad habiendo sabido *despues*

tuis non faciam propter David patrem tuum: de manu filij tui scindam illud,

13. Nec totum regnum auferam, sed tribum unam dabo filio tuo propter David servum meum, et Ierusalem quam elegi.

14. Suscitavit autem Dominus adversarium Salomoni Adad Idumeum de semine regio, qui erat in Edom.

15. Cum enim esset David in Idumæa, et ascendisset Ioab princeps militiæ ad sepeliendum eos, qui fuerant interfecti, et occidisset omne masculinum in Idumæa

16. (Sex enim mensibus ibi moratus est Ioab, et omnis Israël, donec interimeret omne masculinum in Idumæa),

17. Fugit Adad ipse, et viri Idumæi de servis patris eius cum eo, ut ingrederetur Ægyptum: erat autem Adad puer parvulus.

18. Cumque surrexissent de Madian, venerunt in Pharan, tuleruntque secum viros de Pharan, et introierunt Ægyptum ad Pharaonem regem Ægypti: qui dedit ei domum, et cibos constituit, et terram delegavit.

19. Et invenit Adad gratiam coram Pharaone valde, in tantum ut daret ei uxorem, sororem uxoris suæ germanam Taphnes reginæ.

20. Genuitque ei soror Taphnes Genubath filium, et nutrivit eum Taphnes in domo Pharaonis: eratque Genubath habitans apud Pharaonem cum filiis eius.

21. Cumque audisset Adad

Ÿ 14. Es decir, en la Idumea.
Ÿ 15. En lugar de *cum esset*, los Setenta han leido: *cum percuteret, è percussisset*: y entónces David batió á los Idumeos.
Ÿ 18. Madian está al occidente, y Faran al mediodia de la Idumea.

Antes de la era cr. vulgar 980.

in Ægypto, dormisse David cum patribus suis, et mortuum esse Ioab principem militiæ, dixit Pharaoni: Dimitte me, ut vadam in terram meam.

22. Dixitque ei Pharao: Quæ enim re apud me indiges, ut quæras ire ad terram tuam? At ille respondit: Nulla: sed obsecro te ut dimittas me.

23. Suscitavit quoque ei Deus adversarium Razon filium Eliada, qui fugerat Adarezer regem Soba dominum suum:

24. Et congregavit contra eum viros, et factus est princeps latronum cum interficeret eos David: abieruntque Damascum, et habitaverunt ibi, et constituerunt eum regem in Damasco.

25. Eratque adversarius Israeli cunctis diebus Salomonis: et hoc est malum Adad, et odium contra Israel, regnavitque in Syria.

26. Ieroboam quoque filius Nabath, Ephrathæus, de Sareda, servus Salomonis, cuius mater erat nomine Sarva, mulier vidua: levavit manum contra regem.

27. Et hæc est causa rebellionis adversus eum, quia Salomon ædificavit Mello, et conequavit voraginem civitatis David patris sui.

en Egipto, que David ya estaba durmiendo con sus padres, y que Joab general de su ejército, habia muerto, dijo á Faraon: Permitidme salir, y regresar á mi tierra.

22. Faraon le dijo: ¿Qué te falta á mi lado, para que pienses en volver á tu pais? Adad le respondió: Nada me falta; mas yo os pido me permitais regresar á él. *El regreso en efecto, y dispuso á los Idumeos á rebelarse contra Salomon.*

23. Dios le suscitó tambien por enemigo á Razon, hijo de Eliada, que habia huido del lado de Adarezer[a], rey de Soba su señor, *cuando este fue derrotado por David;*

24. Y que juntando hombres contra este príncipe[a], se habia hecho capitan de ladrones, cuando David les hacia la guerra. *Estos ladrones* habiéndose ido á Damasco *con Razon su gefe*, habitaron allí, y lo hicieron rey de Damasco.

25. El fue enemigo de Israel durante todo el reinado de Salomon, *y dejó á Adad heredero de su reino y de su ódio contra los Israelitas.* He aquí el origen de los males que Adad causó á los hijos de Israel, y del ódio que concibió contra ellos; y reinó en Siria *despues de la muerte de Razon*[a].

26. Jeroboam, hijo de Nabat, efrateo, de Sareda, siervo de Salomon, cuya madre era una muger viuda llamada Sarva, se sublevó tambien contra el rey.

27. Y el motivo de su rebelion contra el príncipe, provino de que Salomon *habia cargado de impuestos no solamente á los extrangeros, sino tambien á los Israelitas cuando* habia edificado á Mello[a], y terraplenado la

Ÿ 23. Se lée en el hebreo, *Adadézer* como en el 2. lib. VIII. 3. y siguientes.
Ÿ 24. Hebr. dif. Y que juntando gentes cerca de sí.
Ÿ 25. En lugar de Aram, esto es, la Siria, los Setenta han leido Edom, á saber, la Idumea que era en efecto la patria de Adad. Parece que el hebréo se podrá tomar en este sentido: *et cum male quo Adad puxit Israel, dum ipse regnaret in Edom.* Razon, rey de Siria, fue enemigo de Israel en el mismo tiempo que Adad, que reinaba en la Idumea, molestaba tambien á Israel.
Ÿ 27. Vease el cap. IX. Ÿ 15. y 24.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

profunda hondura que habia en la ciudad de David su padre.

Antes de la era cr. vulgar 980.

28. Mas Jeroboam era un hombre fuerte y poderoso: y viendo Salomon á este jóven dotado de inteligencia y de industria para los negocios, le dió la intendencia de los tributos[x] *de Efraim y de Manases, lo que le proporcionó el insinuarse en el corazon* de toda la casa de José.

28. Erat autem Ieroboam vir fortis et potens: vidensque Salomon adolescentem bonæ indolis et industrium, constituerat eum præfectum super tributa universæ domûs Ioseph.

2. *Par.* x. 15.

29. Acaeció en este mismo tiempo salir Jeroboam de Jerusalen, y que Ahias silonita[y] profeta, estando cubierto con su capa enteramente nueva, encontrase á Jeroboam en el camino: los dos solos estaban en el campo:

29. Factum est igitur in tempore illo, ut Ieroboam egrederetur de Ierusalem, et inveniret eum Ahias Silonites propheta in via, opertus pallio novo: erant autem duo tantùm in agro.

30. Y Ahias tomando la capa nueva con que estaba cubierto, la dividió en doce partes;

30. Apprehendensque Ahias pallium suum novum, quo coopertus erat, scidit in duodecim partes.

31. Y dijo á Jeroboam: Toma diez partes para tí; porque he aquí lo que dice el Señor Dios de Israel: Yo dividiré y quitaré el reino de las manos de Salomon, y te daré diez tribus;

31. Et ait ad Ieroboam: Tolle tibi decem scissuras: hæc enim dicit Dominus Deus Israël: Ecce ego scindam regnum de manu Salomonis, et dabo tibi decem tribus.

32. Una le quedará, en consideracion á David mi siervo, y á la ciudad de Jerusalen que yo he escogido de entre todas las tribus de Israel; *pero yo te daré las demas,*

32. Porrò una tribus remanebit ei propter servum meum David, et Ierusalem civitatem, quam elegi ex omnibus tribubus Israël:

33. Porque Salomon me ha abandonado, y ha adorado á Astarte, diosa de los Sidonios, á Camos, dios de Moab, y á Moloc, dios de los Ammonitas, y no ha caminado en mis sendas para hacer lo que era justo delante de mí, y *para cumplir* mis preceptos y mis órdenes, como David su padre.

33. Eo quòd dereliquerit me, et adoraverit Astarthen deam Sidoniorum, et Chamos deum Moab, et Moloch deum filiorum Ammon: et non ambulaverit in viis meis, ut faceret institiam coram me, et præcepta mea, et iudicia sicut David pater eius.

34. Sin embargo, no quitaré el reinado de sus manos; sino que lo dejaré gobernar todos los dias de su vida, por consideracion á David mi siervo, á quien he escogido, y quien ha guardado mis órdenes y mis preceptos.

34. Nec auferam omne regnum de manu eius, sed ducem ponam eum cunctis diebus vitæ suæ, propter David servum meum, quem elegi, qui custodivit mandata mea et præcepta mea.

35. Pero quitaré el reinado de las manos de su hijo, y te daré diez tribus;

35. Auferam autem regnum de manu filij eius, et dabo tibi decem tribus:

Ỽ 28. O subsidios ó fatigas. El hebreo á la letra: cargas.
Ỽ 29. Es decir, de Silo, ciudad de la tribu de Efraim.

Antes de la era cr. vulgar 980.

36. Daré una á su hijo, para que siempre quede á mi siervo David una lámpara que luzca en mi presencia en la ciudad de Jerusalen, la que elegí para que en ella sea honrado mi nombre.

36. Filio autem eius dabo tribus unam, ut remaneat lucerna David servo meo cunctis diebus coram me in Ierusalem civitate, quam elegi ut esset nomen meum ibi.

37. Pero á tí te tomaré, y reinarás sobre todo cuanto tu corazon desée, y serás rey en Israel.

37. Te autem assumam, et regnabis super omnia, quæ desiderat anima tua, erisque rex super Israël.

38. Si oyeres pues lo que yo te ordenare, y anduvieres por mis caminos, é hicieres lo que es justo y recto ante mis ojos, guardando mis órdenes y mis preceptos, como lo hizo David mi siervo, estaré contigo, y te edificaré una casa *que será estable y* fiel, como la hice á mi siervo David, y te entregaré *la mayor parte de* Israel.

38. Si igitur audieris omnia, quæ præcepero tibi, et ambulaveris in viis meis, et feceris quod rectum est coram me, custodiens mandata mea et præcepta mea, sicut fecit David servus meus: ero tecum, et ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificavi David domum, et tradam tibi Israël:

39. Y sobre esto afligiré la descendencia de David, pero no para siempre.

39. Et affligam semen David super hoc, verùmtamen non cunctis diebus.

40. Quiso pues Salomon dar muerte á Jeroboam, *desde que supo lo que le habia acaecido*; pero él huyó á Egipto á casa de Sesac, rey de aquella tierra, y allí permaneció hasta la muerte de Salomon.

40. Voluit ergo Salomon interficere Ieroboam: qui surrexit, et aufugit in Ægyptum ad Sesac regem Ægypti, et fuit in Ægypto usque ad mortem Salomonis.

II. *de los Paralipómenos*, IX. 29 *y siguientes.*

41. Las demas acciones de Salomon, todo lo que hizo, y todo lo que toca á su sabiduría, está escrito en el libro *que contiene la historia* del reinado de Salomon[z].

41. Reliquum autem verborum Salomonis, et omnia quæ fecit, et sapientia eius: ecce universa scripta sunt in Libro verborum dierum Salomonis.

42. Cuarenta años fue el tiempo en que él reinó en Jerusalen sobre todo Israel.

42. Dies autem, quos regnavit Salomon in Ierusalem super omnem Israël, quadraginta anni sunt.

43. Y Salomon durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David su padre[a]; y Roboam su hijo *único* reinó en su lugar.

975.

43. Dormivitque Salomon cum patribus suis, et sepultus est in Civitate David patris sui, regnavitque Roboam filius eius pro eo.

Ỽ 41. Se perdió este libro.
Ỽ 43. Vease en este tomo la *Disertacion sobre la salvacion de Salomon.*

Antes de la era cr. vulgar 975.

CAPITULO XII.

Roboam dió motivo á la separacion de las diez tribus que eligieron por rey á Jeroboam. Roboam se prepara á hacer la guerra á Jeroboam. El profeta Semeías se lo prohibe. Culto impío de los becerros de oro establecido por Jeroboam.

II. *de los Paralipómenos*, X.

1. Roboam vino entónces á Siquem, *en la tribu de Efraim*, porque todo Israel se habia congregado para hacerlo rey.

2. Pero Jeroboam, hijo de Nabat, que todavia se hallaba en Egipto, á donde se habia refugiado por temor del rey Salomon, sabedor de su muerte, regresó de aquel país";

3. Porque se le habia enviado gente para llamarlo. Vino" pues, Jeroboam, con todo el pueblo de Israel á encontrar á Roboam, y le dijeron:

4. Tu padre nos ha impuesto un yugo durísimo; y así disminuye ahora un tanto la extrema dureza del gobierno de tu padre, y del pesadísimo yugo que cargó sobre nosotros, y te serviremos.

5. Roboam les responde: Idos *por ahora*, y volvereis á verme de aquí á tres dias. Habiéndose retirado el pueblo,

6. El rey Roboam entró en consejo con los ancianos que asistian á Salomon su padre cuando vivia, y les dijo: ¿Qué respuesta me aconsejais que debo dar á este pueblo?

7. Ellos le dijeron: Si obedeces hoy á este pueblo, y le das gusto en su peticion", tratándolos con dulzura, se unirán siempre á tu servicio.

1. Venit autem Roboam in Sichem: illuc enim congregatus erat omnis Israël ad constituendum eum regem.

2. At vero Ieroboam filius Nabath, cùm adhuc esset in Ægypto profugus à facie regis Salomonis, audita morte eius, reversus est de Ægypto.

3. Miseruntque et vocaverunt eum: venit ergo Ieroboam, et omnis multitudo Israël, et locuti sunt ad Roboam, dicentes:

4. Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis: tu itaque nunc inmitte paululùm de imperio patris tui durissimo, et de iugo gravissimo, quod imposuit nobis, et serviemus tibi.

5. Qui ait eis: Ite usque ad tertium diem, et revertimini ad me. Cùmque abisset populus,

6. Iniit consilium rex Roboam cum senioribus, qui assistebant coram Salomone patre eius, cùm adhuc viveret, et ait: Quod datis mihi consilium, ut respondeam populo huic?

7. Qui dixerunt ei: Si hodie obedieris populo huic, et servieris, et petitioni eorum cesseris, locutusque fueris ad eos verba lenia, erunt tibi servi cunctis diebus.

Ỽ 2. Se lée en el hebréo: *et sederat in Ægypto*: la misma palabra puede significar *et sederat*, ó *et reversus est*. La diferencia proviene de leerse ja por *de* ántes de la palabra *Ægypto*.

Ỽ 3. Se lee en el hebreo *et venerunt*, en lugar de *et venit*, que se lée en el 2. lib. de los Paralipomenos x. 3.

Ỽ 7. Se lée en el hebreo, *et responderis eis*, del rey por *et placueris eis*, que se encuentra en el 2. lib. de los Paralipómenos. x. 7.

Antes de la era cr. vulgar 975.

8. Qui dereliquit consilium senum, quod dederant ei, et adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo, et assistebant illi,

9. Dixitque ad eos: Quod mihi datis consilium, ut respondeam populo huic, qui dixerunt mihi: Levius fac iugum quod imposuit pater tuus super nos?

10. Et dixerunt ei juvenes qui nutriti fuerant cum eo: Sic loquêris populo huic, qui locuti sunt ad te, dicentes: Pater tuus aggravavit iugum nostrum, tu réleva nos. Sic loquêris ad eos: Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei.

11. Et nunc pater meus posuit super vos iugum grave, ego autem addam super iugum vestrum: pater meus cecidit vos flagellis, ego autem caedam vos scorpionibus.

12. Venit ergo Ieroboam, et omnis populus ad Roboam die tertiâ, sicut locutus fuerat rex, dicens: Revertimini ad me die tertiâ.

13. Respondítque rex populo dura, derelicto consilio senioram, quod ei dederant,

14. Et locutus est eis secundùm consilium iuvenum, dicens: Pater meus aggravavit iugum vestrum, ego autem addam iugo vestro: pater meus cecidit vos flagellis, ego autem caedam vos scorpionibus.

15. Et non acquievit rex populo: quoniam aversatus fuerat eum Dominus, ut suscita-

8. Pero Roboam, no aprobando el consejo que los ancianos le habian dado, quiso consultar á los jóvenes que se habian criado con él", y que eran siempre sus asistentes.

9. Y les dijo: ¿Qué respuesta me aconsejais que dé á este pueblo que ha venido á decirme: Suavizanos un poco el yugo que tu padre nos impuso?

10. Los jóvenes que se habian criado con este príncipe, le dijeron: Esta es la respuesta que darás á este pueblo, que se te ha presentado, diciendo: Tu padre agravó demasiado nuestro yugo; te pedimos que nos alivies. Tú les responderás en estos términos: El menor de mis dedos" es mas grueso que lo era mi padre en el *medio de su* cuerpo.

11. Mi padre, *segun decis*, os impuso un grave yugo: yo os lo impondré mas pesado. Mi padre os castigó con varas; yo os castigaré con escorpiones".

12. Vino" pues Jeroboam con todo el pueblo á presentarse á Roboam al dia tercero, segun que Roboam les habia dicho: Volved á verme de aquí á tres dias.

13. Y el rey respondió con dureza al pueblo, abandonando el consejo que los ancianos le habian dado.

14. Y les habló conforme le habian aconsejado los jóvenes, y les dijo: Mi padre os ha impuesto un grave yugo; yo os lo impondré todavia mas pesado: mi padre os ha azotado con varas, pero yo os castigaré con escorpiones.

15. Y el rey no cedió á la voluntad del pueblo, porque el Señor se habia alejado de él *en su cólera*", *Supr.* xi. 31.

Ỽ 8. Esto era el uso de los príncipes del Oriente, criar á sus hijos acompañados de jóvenes nobles de su misma edad.

Ỽ 10. La palabra *digitus* no está expresada en el hebréo; el uso hace que se sobentienda en donde la lan omitido los copistas.

Ỽ 11. Clase de azote de cuerdas emplomadas, ó guarnecidas de fierros cortantes. Vease la *Disertacion sobre los suplicios* al principio del libro de los Números, tom. III.

Ỽ 12. Se lée en el hebréo irregularmente *et venerant* por *et venit*.

Ỽ 15. Hebr. difer. porque el Señor permitió esta revolucion por &c.

UNIVERSIDAD DE NAVARRA DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 975.

para que se cumplieran las palabras que habia dicho á Jeroboam, hijo de Nabat, por Ahías Silonita.

16. Viendo pues el pueblo que el rey no habia querido oirlo, comenzó á decir: Qué tenemos que ver con *la familia de* David? Qué[1] herencia tenemos que esperar del hijo de Isai? Israel, retírate[2] á tus tiendas; y tú, *hijo de* David, cuida[3] al presente de tu casa. Retiróse pues Israel á sus tiendas, *y sucedió el yugo de Roboam.*

17. Y reinó Roboam sobre todos los hijos de Israel que vivian en las ciudades de Judá, *y sobre la tribu de Benjamin.*

18. El rey Roboam envió despues á Aduram, que tenia la superintendencia de los tributos, *para que los cobrara*[4]; pero todo Israel[5] lo apedreó, y murió. El rey Roboam montó desde luego[6] sobre su carro, y huyó á Jerusalen.

19. Israel se separó de la casa de David, como está el dia de hoy.

20. Habiendo oido decir todo Israel que Jeroboam habia vuelto, enviaron á buscarlo, y lo hicieron venir á una asamblea general, en donde le constituyeron rey sobre todo Israel. Y nadie siguió la casa de David, sino sola la tribu de Judá *y la de Benjamin.*

16. Videns itaque populus quòd noluisset eos audire rex, respondit ei dicens: Quae nobis pars in David? vel quae hereditas in filio Isai? Vade in tabernacula tua Israël, nunc vide domum tuam David. Et abiit Israël in tabernacula sua.

17. Super filios autem Israël, quicumque habitabant in civitatibus Iuda, regnavit Roboam.

18. Misit ergo rex Roboam Aduram, qui erat super tributa: et lapidavit eum omnis Israël, et mortuus est. Porrò rex Roboam festinus ascendit currum, et fugit in Ierusalem:

19. Recessitque Israël à domo David, usque in praesentem diem.

20. Factum est autem cùm audisset omnis Israël, quòd reversus esset Ieroboam, miserunt, et vocaverunt eum congregato coetu, et constituerunt eum regem super omnem Israël, nec secutus est quisquam domum David praeter tribum Iuda solam.

II. *de los Paralipómenos*, XI. 1.—4.

21. Habiendo Roboam venido[7] á Jerusalen, juntó toda la casa de Ju-

21. Venit autem Roboam Ierusalem, et congregavit uni-

[1] 16. Se lée en el hebréo *et non*, verosímilmente por *et quæ*.

Ibid. La palabra *Vade* está omitida en el hebréo en este lugar, y en los Par., en donde se encuentra *unusquisque*, que falta aquí. 2. Par. x. 16.

Ibid. en lugar de *Vide* escrito por *aleph*, los Setenta han leido *pasce*, escrito por *sin*. Gobernad vuestra casa.

[2] 16. ó tal vez por apaciguar el pueblo.

Ibid. En el fin, 2.° de los Par. x. 18. en lugar de *omnis* se lée *filii*: los hijos de Israel, los que se habian separado de la obediencia de Roboam.

[3] *Ibid.* Hebr. *difer.* El rey Roboam persistiendo, montó sobre su carro.

[4] 20. Tal vez convendrá leerse: y nadie siguió la casa de Judá, sino sola la tribú de Benjamin. El verso siguiente confirma esta conjetura.

[5] 21. Se lée en el hebréo *et venerunt* por *et venit*.

Antes de la era cr. vulgar 975.

versam domum Iuda, et tribum Beniamin, centum octoginta millia electorum virorum bellatorum, ut pugnarent contra domum Israël, et reducerent regnum Roboam filio Salomonis.

22. Factus est autem sermo Domini ad Semeiam virum Dei, dicens:

23. Loquere ad Roboam filium Salomonis regem Iuda, et ad omnem domum Iuda, et Beniamin, et reliquos de populo, dicens:

24. Haec dicit Dominus: Non ascendetis, neque bellabitis contra fratres vestros filios Israël: revertatur vir in domum suam, à me enim factum est verbum hoc. Audierunt sermonem Domini, et reversi sunt de itinere sicut eis praeceperat Dominus.

25. Ædificavit autem Ieroboam Sichem in monte Ephraim, et habitavit ibi: et egressus inde aedificavit Phanuel.

26. Dixitque Ieroboam in corde suo: Nunc revertetur regnum ad domum David.

27. Si ascenderit populus iste ut faciat sacrificia in domo Domini in Ierusalem: et convertetur cor populi huius ad dominum suum Roboam regem Iuda, interficientque me, et revertentur ad eum.

28. Et excogitato consilio fecit duos vitulos aureos, et dixit eis: nolite ultra ascendere in Ierusalem: Ecce dii tui Israël, qui te eduxerunt de Terra Ægypti.

29. Posuitque unum in Bethel, et alterum in Dan:

dá y la tribu de Benjamin, en número de ciento ochenta mil hombres de guerra escogidos, á fin de que combatiesen contra la casa de Israel, y redujesen al reino á la obediencia de Roboam, hijo de Salomon.

22. El Señor entónces habló á Semeías, varon de Dios, y le dijo:

23. Habla á Roboam, hijo de Salomon, rey de Judá, á toda la casa de Judá y á la tribu de Benjamin, y á los demas del pueblo, y dí les:

24. He aquí lo que dice el Señor: No saldrás á campaña, ni harás guerra á los hijos de Israel, que son tus hermanos. Vuélvase cada uno á su casa, porque yo soy quien ha hecho esto. Ellos oyeron la palabra del Señor, y se volvieron conforme el Señor se los habia mandado.

25. Mas Jeroboam edificó á Siquem sobre el monte Efraim, y allí estableció su habitacion; y habiendo salido de allí, *y pasado el Jordan*, edificó á Fanuel *cerca del torrente de Jeboc.*

26. Jeroboam entre tanto se dijo á sí mismo: Bien pronto volverá el reino á la casa de David.

27. Si este pueblo sube á Jerusalen á ofrecer sacrificios en la casa del Señor, el corazon de este pueblo se convertirá entónces á Roboam su señor, rey de Judá, y ellos me darán muerte, y se volverán á él.

28. Y despues de haberlo pensado bien, hizo dos becerros de oro *segun el modelo del dios Apis, á quien él los adorar en Egipto, y del becerro de oro que los Israelitas construyeron en el desierto*, y dijo al pueblo: No intenteis mas subir á Jerusalen. Israel, he aquí tus dioses que te sacaron de Egipto. *Exod. xxxii. 8.*

29. Y los puso *en los dos extremos del reino, á saber*, uno en Be-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN © DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 973. Teb. 1. 5.

tel, y otro en Dan:

30. Lo cual fue un motivo *de escándalo y* de pecado: porque este pueblo *amante de la novedad, abandonando al Señor*, se dirigió á Dan para adorar el becerro.

31. Tambien construyó templos en los altos lugares *consagrados al honor de los ídolos*, y constituyó sacerdotes á los últimos[ŷ] del pueblo, que no eran hijos de Leví.

32. Ordenó tambien que se celebrase un dia solemne en el octavo mes, que fuese el dia quince del mes, para que se asemejara al dia solemne que se celebraba en Judá *en el séptimo mes*; y él mismo subió al altar *para ejercer las funciones de sacerdote, y engrandecer por su dignidad el culto de los ídolos*. Lo mismo hizo en Betel ofreciendo *personalmente* sacrificios á los becerros *de oro* que mandó fabricar; y estableció en Betel sacerdotes en los altos lugares que habia edificado.

33. El dia quince del octavo mes que por su capricho[ŷ] habia hecho *solemne*, subió al altar que habia edificado en Betel, *para ofrecer allí sacrificio*; é hizo celebrar á los hijos de Israel una solemne festividad, y subió al altar para ofrecer incienso.

30. Et factum est verbum hoc in peccatum: ibat enim populus ad adorandum vitulum usque in Dan.

31. Et fecit fana in excelsis, et sacerdotes de extremis populi, qui non erant de filiis Levi.

32. Constituitque diem solemnem in mense octavo, quintadecima die mensis, in similitudinem solemnitatis, quae celebrabatur in Iuda. Et ascendens altare, similiter fecit in Bethel, ut immolaret vitulis, quos fabricatus fuerat: constituitque in Bethel sacerdotes excelsorum, quae fecerat.

33. Et ascendit super altare quod extruxerat in Bethel, quintadecima die mensis octavi, quem finxerat de corde suo: et fecit solemnitatem filiis Israël, et ascendit super altare, ut adoléret incensum.

ŷ 31. Hebr. difer. los hombres tomados de entre el pueblo.
ŷ 33. Se lée en el hebreo sin algun sentido *dictamen*, por *de corde suo*.

CAPITULO XIII.

Predice un profeta en presencia de Jeroboam el nacimiento de Josías y la destruccion de los altos lugares. Un leon mata á este profeta por haber desobedecido el mandamiento de Dios. Jeroboam persevera en su impiedad.

1. Ex el mismo tiempo un varon de Dios viene de Judá á Betel por órden del Señor, estando Jeroboam cerca del altar, y quemando incienso;

2. Y exclamó hácia el altar, diciendo de esta manera de parte del Señor: Altar, altar; he aquí lo que dice el Señor: Nacerá en la casa de David un hijo que se llamará Josías, é inmolará sobre tí los sacerdotes de los altos lugares que hoy te inciensan, y sobre tí quemará los huesos de los hombres.

1. Et ecce vir Dei venit de Iuda in sermone Domini in Bethel, Ieroboam stante super altare, et thus iaciente.

2. Et exclamavit contra altare in sermone Domini, et ait: Altare, altare, haec dicit Dominus: Ecce filius nascetur domui David, Iosias nomine, et immolabit super te sacerdotes excelsorum, qui nunc in te thura succendunt, et ossa hominum super te incendet.

Antes de la era cr. vulgar 973.

3. Y al mismo tiempo, en prueba de lo que predecia, añadió: He aquí lo que me manifestará que Dios es quien ha hablado: *Todo* el altar *ahora mismo* va á romperse, y la ceniza que está sobre él se derramará sobre la tierra.

3. Deditque in illa die signum, dicens: Hoc erit signum quod locutus est Dominus: Ecce altare scindetur, et effundetur cinis qui in eo est.

4. El rey, habiendo oido las palabras que el varon de Dios pronunció en alta voz contra el altar que estaba en Betel, extendió su mano sobre el altar, y dijo: Arrestadlo; y al instante se le secó la mano que extendió contra el profeta, sin poderla ya doblar.

4. Cumque audisset rex sermonem hominis Dei, quem inclamaverat contra altare in Bethel, extendit manum suam de altari, dicens: Apprehendite eum. Et exaruit manus eius, quam extenderat contra eum: nec valuit retrahere eam ad se.

5. El altar desde luego se rompió en dos partes, y la ceniza que estaba encima se derramó, segun el milagro que el varon de Dios por órden del Señor predijo *que debia suceder*.

5. Altare quoque scissum est, et effusus est cinis de altari, iuxta signum quod praedixerat vir Dei in sermone Domini.

6. Entónces el rey dice al varon de Dios: Ofrece tus súplicas al Señor tu Dios, y ruégale por mí, á fin que me vuelva *el uso de* mi mano; y el varon de Dios rogó al Señor, y el rey dobló su mano, quedando ella como estaba ántes.

6. Et ait rex ad virum Dei: Deprecare faciem Domini Dei tui, et ora pro me, ut restituatur manus mea mihi. Oravitque vir Dei faciem Domini, et reversa est manus regis ad eum, et facta est sicut prius fuerat.

7. El rey dijo tambien al varon de Dios: Ven á comer conmigo en mi casa, y te daré regalos.

7. Locutus est autem rex ad virum Dei: Veni mecum domum ut pranleas, et dabo tibi munera.

8. Respondió el varon de Dios al rey: Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iria contigo, ni comeria pan, ni bebecia agua en este lugar;

8. Responditque vir Dei ad regem: Si dederis mihi mediam partem domûs tuae, non veniam tecum, nec comedam panem, neque bibam aquam in loco isto:

9. Porque el Señor al darme esta órden, me impuso este mandamiento: No comerás pan, ni beberás agua, ni regresarás por el camino por donde veniste.

9. Sic enim mandatum est mihi in sermone Domini praecipientis: Non comedes panem, neque bibes aquam, nec revertéris per viam, quâ venisti.

10. Se fue pues por otro camino, y no regresó por el que trajo cuando vino á Betel.

10. Abiit ergo per aliam viam, et non est reversus per iter, quo venerat in Bethel.

11. Mas habitaba en Betel un vie-

11. Prophetes autem quidam

Antes de la era cr. vulgar 973.

jo profeta, á quien vinieron sus hijos a decirle todas las obras *maravillosas* que el varon de Dios habia hecho en ese dia en Betel; y refirieron á su padre las palabras que habia dicho al rey.

12. Díjoles su padre: ¿Por dónde se ha ido? Sus hijos le mostraron el camino que habia tomado el varon de Dios que habia venido de Judá.

13. Y dijo á sus hijos: Ensillad mi asno. Y habiéndolo ensillado, montó sobre él,

14. Y salió en seguimiento del varon de Dios, á quien encontró sentado bajo un terebinto, y le dijo: ¿Eres tú el varon de Dios que has venido de Judá? El le respondió: Yo soy.

15. Ven, le dijo, conmigo á mi casa á comer *un poco de* pan.

16. El varon de Dios respondió: No puedo retroceder, ni ir contigo, ni comeré pan, ni beberé agua en este lugar;

17. Porque hablándome el Señor, como acostumbra hablar, *es decir, con aquella autoridad absoluta que conviene á su Divina Magestad*, me ha intimado esta órden: No comerás pan, ni beberás agua en ese lugar, ni regresarás por el camino por donde fuiste.

18. El profeta le respondió: Yo tambien soy profeta como tú, y un ángel ha venido á decirme de parte del Señor: Llévalo contigo á tu casa, para que coma pan y beba agua; y así lo engañó,

19. Y lo llevó consigo. El varon de Dios, comió pan en su casa y bebió agua.

20. Y cuando estaban en la mesa, el Señor hizo oir su palabra al profeta que lo habia conducido:

senex habitabat in Bethel, ad quem venerunt filii sui, et narraverunt ei omnia opera, quæ fecerat vir Dei illa die in Bethel: et verba quæ locutus fuerat ad regem, narraverunt patri suo.

12. Et dixit eis pater eorum: Per quam viam abiit? Ostenderunt ei filii sui viam, per quam abierat vir Dei, qui venerat de Juda.

13. Et ait filiis suis: Sternite mihi asinum. Qui cùm stravissent, ascendit,

14. Et abiit post virum Dei, et invenit eum sedentem subtus terebinthum: et ait illi: Tune es vir Dei qui venisti de Juda? Respondit ille. Ego sum.

15. Dixitque ad eum: Veni mecum domum, ut comedas panem.

16. Qui ait: Non possum revertì, neque bibam aquam in loco isto:

17. Quia locutus est Dominus ad me in sermone Domini, dicens: Non comedes panem, et non bibes aquam ibi, nec revertéris per viam, quâ ieris.

18. Qui ait illi: Et ego propheta sum similis tui: et angelus locutus est mihi in sermone Domini, dicens: Reduc eum tecùm in domum tuam, ut, comedat panem, et bibat aquam. Fefellit eum,

19. Et reduxit secum: comédit ergo panem in domo eius, et bibit aquam.

20. Cùmque sederent ad mensam, factus est sermo Domini ad prophetam, qui reduxerat eum.

Ŷ 11. Se lée en el hebréo: *et venit filius ejus, et narravit*, en vez de *et venerunt filii ejus et narraverunt*: al fin del Ŷ se lee en el hebréo: *narraverat patri suo*, como en la Vulgata. Y todo lo que sigue confirma este plural.

Antes de la era cr. vulgar 973.

21. Y *este profeta* exclamó al varon de Dios, que habia venido de Judá y le dijo: He aquí lo que dice el Señor: Porque no obedeciste la palabra de Dios, ni guardaste el precepto que el Señor tu Dios te impuso,

22. Y has vuelto á este lugar, donde has comido pan y bebido agua, sin embargo de que Dios te ordenó que allí no comieras pan ni bebieras agua, tu cuerpo no será llevado al sepulcro de tus padres[a].

23. Despues que el varon de Dios comió y bebió, *el viejo profeta* ensilló su asno para el profeta que habia conducido[b].

24 Y estando ya en camino el varon de Dios para volverse, le salió un leon al encuentro, que lo mató; y su cuerpo muerto quedó tirado en el camino: el asno se mantuvo junto á él, y el leon estaba cerca de su cuerpo.

25. Los hombres que pasaban por allí vieron su cuerpo tendido en el camino, y al leon que permanecia cerca del cuerpo, y vinieron á publicar *lo que habian visto*, en la ciudad donde el viejo profeta vivia.

26. Y habiéndolo oido el profeta, que lo hizo retroceder de su camino, dijo: Ese es el varon de Dios, que ha desobedecido la órden del Señor, y el Señor lo ha entregado á un leon que lo ha hecho pedazos, y le ha quitado la vida, segun el Señor se lo habia dicho.

27. Y dijo á sus hijos: Ensilladme mi asno. Y habiéndolo ensillado,

28. Salió, y encontró el cuerpo muerto extendido en el camino, y al

21. Et exclamavit ad virum Dei, qui venerat de Juda, dicens: Hæc dicit Dominus: Quia non obediens fuisti ori Domini, et non custodisti mandatum, quod præcepit tibi Dominus Deus tuus,

22. Et reversus es, et comedisti panem, et bibisti aquam in loco in quo præcepit tibi ne comederes panem, neque biberes aquam, non inferetur cadaver tuum in sepulchrum patrum tuorum.

23. Cùmque comedisset et bibisset, stravit asinum suum prophetæ, quem reduxerat.

24. Qui cùm abiisset, invênit eum leo in via, et occidit, et erat cadaver eius projectum in itinere: asinus autem stabat iuxta illum, et leo stabat iuxta cadaver.

25. Et ecce, viri transeuntes viderunt cadaver projectum in via, et leonem stantem iuxta cadaver. Et venerunt et divulgaverunt in civitate, in qua propheta ille senex habitabat.

26. Quod cùm audisset propheta ille, qui reduxerat eum de via, ait: Vir Dei est, qui inobediens fuit ori Domini, et tradidit eum Dominus leoni, et confregit eum, et occidit iuxta verbum Domini, quod locutus est ei.

27. Dixitque ad filios suos: Sternite mihi asinum. Qui cùm stravissent,

28. Et ille abiisset, invênit cadaver eius projectum in via,

Ŷ 22. Esto era un gran castigo para un hebréo. Se ve en la antigüedad de los sepulcros particulares en los de los patriarcas. *Gen.* XXIII. 4. *et seqq.*

Ŷ 23. Se lée en el hebréo, *et stravit ei asinum, propheta quem reduxerat eum*; de suerte que falta el nominativo, es doble el régimen, y el nombre de *profeta* que en todo este capítulo designa al viejo de Betel, se ve aquí trasladado al varon que habia venido de Judá, y que en todo este capítulo se ha llamado *el varon de Dios*. Puede ser que en lugar de *propheta*, deba leerse *propheta qui reduxerat eum*, como en el Ŷ 20.

Antes de la era cr. vulgar 973.

asno y al leon que se mantenian cercanos al cuerpo: el leon no comió del cadáver, ni hizo mal al asno.

29. El profeta, pues, tomó el cuerpo muerto del varon de Dios, lo colocó sobre su asno, y lo condujo á la ciudad donde él vivia para llorarlo.

30. Puso el cuerpo en su sepulcro, y lo lloraron, diciendo: ¡Ay, ay, hermano mio!

31. Habiéndolo llorado, dijo á sus hijos: Cuando yo muera, enterradme en el mismo sepulcro donde descansa el varon de Dios: poned mis huesos junto á los suyos;

32. Porque lo que ha predicho de parte del Señor contra el altar que está en Betél, y contra todos los templos de los altos lugares que están en las ciudades *del reino de Israel, cuya capital será la ciudad* de Samaria[a], sucederá ciertamente.

33. Despues de esto, Jeroboam no se apartó de su vida enteramente desarreglada y perversa; sino que por el contrario, de los últimos[b] del pueblo constituyó sacerdotes de los altos lugares *consagrados á los ídolos*. Todo el que queria llenaba su mano *de ofrendas, que elevaba ante el altar*, y venia á *ser de esta manera* sacerdote[c] de los altos lugares.

34. Ese fue el pecado de la casa de Jeroboam, y esa la causa por la que ella ha sido destruida y arrancada de la superficie de la tierra *veinte y dos años*[d] *despues de su rebelion*.

et asinum et leonem stantes iuxta cadaver: non comêdit leo de cadavere, nec laesit asinum.

29. Tulit ergo prophetes cadaver viri Dei, et posuit illud super asinum, et reversus intulit in civitatem prophetae senis ut plangeret eum.

30. Et posuit cadaver eius in sepulchro suo: et planxerunt eum: Heu, heu, mi frater.

31. Cumque planxissent eum, dixit ad filios suos: Cum mortuus fuero, sepelite me in sepulchro, in quo vir Dei sepultus est: iuxta ossa eius ponite ossa mea.

32. Profectò enim veniet sermo, quem praedixit in sermone Domini contra altare quod est in Bethel, et contra omnia fana excelsorum, quae sunt in urbibus Samariae.

33. Post verba haec non est reversus Ieroboam de via sua pessima, sed econtrario fecit de novissimis populi sacerdotes excelsorum: quicumque volebat, implebat manum suam, et fiebat sacerdos excelsorum.

34. Et propter hanc causam peccavit domus Ieroboam, et eversa est, et deleta de superficie terrae.

℣ 32. Samaria aun no estaba edificada, y el reino de las diez tribus no tenia todavia el nombre de reino de Samaria; pero es un profeta el que habla. El hebreo no expresa *sunt*: se puede igualmente subentender *futura sunt*; y tal vez en lugar de *in urbibus*, deberia leerse *in urbe*.

℣ 33. Véase el cap. precedente ℣ 31.

Ibid. Se lee en el hebreo *sacerdotes* por *sacerdos*.

℣ 34. ó mejor, veinte y tres años. Véase la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, al principio de los dos primeros libros de los Reyes, tom. v.

Antes de la era cr. vulgar 973.

CAPITULO XIV.

Jeroboam envia á su muger á consultar al profeta Ahias sobre la enfermedad de su hijo. Muerte de Jeroboam. Nadab le sucede. Sesac rey de Egipto saquea el templo de Jerusalen. Roboam muere. Abiam reina en su lugar.

1. In tempore illo aegrotavit Abia filius Ieroboam.

2. Dixitque Ieroboam uxori suae: Surge, et commuta habitum, ne cognoscaris quod sis uxor Ieroboam: et vade in Silo, ibi est Ahias propheta, qui locutus est mihi, quod regnaturus essem super populum hunc.

3. Tolle quoque in manu tua decem panes, et crustulam, et vas mellis, et vade ad illum: ipse enim indicabit tibi quid eventurum sit puero huic.

4. Fecit ut dixerat, uxor Ieroboam: et consurgens abiit in Silo, et venit in domum Ahiae: at ille non poterat videre, quia caligaverant oculi eius prae senectute.

5. Dixit autem Dominus ad Ahiam: Ecce uxor Ieroboam ingreditur ut consulat te super filio suo qui aegrotat: haec et haec loqueris ei. Cum ergo illa intraret, et dissimularet se esse quae erat,

6. Audivit Ahias sonitum pedum eius introeuntis per ostium, et ait: Ingredere uxor Ieroboam: quare aliam te esse simulas? ego autem missus sum ad te durus nuncius.

7 Vade, et die Ieroboam: Haec dicit Dominus Deus Israel: Quia exaltavi te de medio populi, et dedi te ducem

1. En ese *mismo* tiempo[a], Abia, hijo de Jeroboam cae enfermo,

2. Y Jeroboam dice á su muger: Vé, muda de vestido, para que no se conozca que eres muger de Jeroboam: Vé á Silo, donde está el profeta Ahias, quien me ha predicho que yo reinaria sobre este pueblo. *Supr.* xi. 31.

3. Toma contigo diez panes, una torta[a], y un vaso lleno de miel, y vé á encontrarlo *con estos dones que le ofrecerás;* porque él te hará conocer lo que debe acaecer á este niño.

4. La muger de Jeroboam hizo lo que se le habia dicho: partió desde luego á Silo y vino á la casa de Ahias, quien no pudo ver por habérsele obscurecido los ojos por su mucha edad.

5. Dijo pues el Señor á Ahias: He aquí a la muger de Jeroboam, que viene á consultarte sobre su hijo que está enfermo: esto y esto le dirás. Entrando la muger de Jeroboam, y disimulando quien era ella, *para que el profeta pudiese hablarle con mas libertad*,

6. A su llegada Ahias oyó el ruido que ella hizo al entrar, y le dijo: Entra, muger de Jeroboam, ¿por qué finges ser otra de la que eres? *Tu esperas de mi una respuesta favorable*, pero yo he sido enviado para anunciarte una mala nueva,

7. Vé, y di á Jeroboam: Esto es lo que dice el Señor Dios de Israel: Yo te exalté de en medio de los Israelitas, y te hice gefe de mi pueblo

℣ 1. Este es el parecer del P. Carrieres. Pero los comentadores convienen en que estas palabras, *en ese tiempo*, no siempre denotaban una ligacion de un suceso, y Calmet cree que esto aconteció al fin del reinado de Jeroboam. *Infr.* ℣ 14.

℣ 3. Hebr. tortas, ojaldres.

Antes de la era cr. vulgar 973.

de Israel:

8. Dividí el reino de la casa de David y te lo dí; y *despues de esto* no te has portado como mi siervo David, que guardó mis mandamientos y me siguió con todo su corazon haciendo lo que me era agradable.

9. Pero tú has cometido mas males que todos cuantos te han precedido; y te has hecho dioses agenos y fundidos para irritar mi cólera, y me has postergado.

Infr. xv. 29.

10. Por esto haré venir *toda clase de* males sobre la casa de Jeroboam, y haré morir *en la casa*" de Jeroboam hasta los animales, hasta lo que se conserva con estimacion y hasta el último *de su familia*" que se encontrará en Israel; y purificaré las reliquias de la casa de Jeroboam como se acostumbra purificar el estiércol, haciendo que nada quede.

11. Los de *la casa de* Jeroboam que murieren en la ciudad, serán comidos por los perros; y los que murieren en el campo serán devorados por los páparos del cielo: *Esto acaecerá así* porque el Señor es quien lo ha dicho.

12. Vé pues y vuélvete á tu casa, y al tiempo mismo que pongas el pie en la ciudad, el hijo morirá.

13. Y todo Israel lo llorará y lo sepultará: este es el único *de la casa* de Jeroboam que será llevado al sepulcro, porque el Señor Dios de Israel lo ha mirado con ojos favorables" en la casa de Jeroboam.

14. Y el Señor se ha elegido un rey sobre Israel, que arruinará la ca-

super populum meum Israel:

8. Et scidi regnum domûs David, et dedi illud tibi, et non fuisti sicut servus meus David, qui custodivit mandata mea, et secutus est me in toto corde suo, faciens quod placitum esset in conspectu meo:

9. Sed operatus es mala super omnes, qui fuerunt ante te, et fecisti tibi deos alienos et conflatiles, ut me ad iracundiam provocares, me autem projecisti post corpus tuum:

10. Idcirco ecce ego inducam mala super domum Ieroboam, et percutiam de Ieroboam mingentem ad parietem, et clausum, et novissimum in Israel: et mundabo reliquias domus Ieroboam, sicut mundari solet fimus usque ad purum.

11. Qui mortui fuerint de Ieroboam in civitate, comedent eos canes: qui autem mortui fuerint in agro, vorabunt eos aves cæli: quia Dominus locutus est.

12. Tu igitur surge, et vade in domum tuam: et in ipso introitu pedum tuorum in urbem, morietur puer,

13. Et planget eum omnis Israel, et sepelient: iste enim solus inferetur de Ieroboam in sepulchrum, quia inventus est super eo sermo bonus à Domino Deo Israel, in domo Ieroboam.

14. Constituit autem sibi Dominus regem super Israel,

Ỹ 10. *Mingentem ad parietem.* Véase la nota sobre el libro 1.° de los Reyes, xxv. 22.

Ibid. Hebr. lit. *clausum et derelictum:* lo que se ha guardado con el mayor cuidado, como lo que hay mas despreciado.

Ỹ 13. Hebr. difer. porque se ha encontrado en él algo bueno delante del Señor Dios de Israel.

Antes de la era cr. vulgar 973.

qui percutiet domum Ieroboam in hac die, et in hoc tempore:

15. Et percutiet Dominus Deus Israel, sicut movetur solet arundo in aqua: et evellet Israel de terra bona hac, quam dedit patribus eorum, et ventilabit eos trans Flumen: quia fecerunt sibi lucos, ut irritarent Dominum.

16. Et tradet Dominus Israel propter peccata Ieroboam, qui peccavit, et peccare fecit Israel.

17. Surrexit itaque uxor Ieroboam, et abiit, et venit in Thersa: cumque illa ingrederetur limen domus, puer mortuus est,

18. Et sepelierunt eum. Et planxit eum omnis Israel juxta sermonem Domini, quem locutus est in manu servi sui Ahiæ prophetæ.

19. Reliqua autem verborum Ieroboam quomodo pugnaverit, et quomodo regnaverit, ecce scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israel.

20. Dies autem, quibus regnavit Ieroboam, viginti duo anni sunt: et dormivit cum patribus suis: regnavitque Nadab filius eius pro eo.

II. *de los Paralipómenos* XII.

21. Porro Roboam filius Salomonis regnavit in Juda. Quadraginta et unius anni erat

sa de Jeroboam en este dia, y en este mismo tiempo *en que vivimos.*"

15. *Así* castigará" el Señor Dios á Israel, *y lo pondrá* como la caña que está agitada en las aguas; y arrancará á Israel de esta tierra tan excelente que endonó á sus padres, y los aventará á la otra parte del rio *del Eufrates, á donde serán llevados cautivos,* porque consagraron *á su impiedad* grandes bosques, para irritar contra ellos al Señor".

16. Y el Señor entregará *como en presa* á Israel, por los pecados de Jeroboam, que pecó é hizo pecar á Israel.

17. Se volvió pues la muger de Jeroboam, y vino á Tersa, *donde Jeroboam tenia su residencia,* y al poner el pie en el umbral de la puerta de su casa, murió el niño.

18. En seguida fue enterrado, y todo Israel lo lloró, segun lo habia predicho el Señor por el profeta Ahías su siervo.

19. Las demas acciones de Jeroboam, sus combates y el modo en que reinó están escritos en el libro de los anales de los reyes de Israel.

20. Veinte y dos años fueron el tiempo del reinado de Jeroboam. El durmió despues con sus padres, y Nadab su hijo reinó en su lugar.

21. Entre tanto Roboam, hijo de Salomon, reinó en Judá. Cuarenta y un años" tenia cuando comenzó á reinar;

14. Se lee en el hebréo: *et quid etiam nunc,* tal vez por *et hoc etiam nunc.* Es decir, quid por *hoc.* Esta profecía fue verificada por Baasa, el segundo año del reinado de Nadab, hijo de Jeroboam. *Infr.* xv. 27. 29.

Ỹ 15. Hebr. *et percutiet.* El interprete árabe leyó *et movebit,* con respecto á la comparacion que sigue: *Sicut moveri solet.*

Ibid. Se vió la ejecucion de estas amenazas por grados. El reino de Israel fue casi siempre agitado de turbaciones y de guerras despues de Jeroboam. Teglatfalasar puso algunas tribus bajo el reinado de Fasee, y finalmente bajo el reinado de Oseas, Salmanasar se llevó el resto del pueblo, y fueron dispersados en la otra parte del Eufrates.

Ỹ 21. Puede sospecharse aquí alguna falta del copista; por que no habiendo rei-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 973.

y reinó diez y siete años en la ciudad de Jerusalen, la que eligió el Señor entre todas las tribus de Israel, para establecer en ella su nombre. Su madre se llamaba Naama, y era del pais de los Ammonitas. *Roboam corrompido por sus malos consejos, abandonó bien pronto al Señor, para adorar los ídolos.*

22. Y Judá *á su imitacion,* obró el mal delante del Señor, y ellos le irritaron por los pecados que cometieron, mas que lo habian irritado sus padres con sus crímenes.

23. Porque se edificaron tambien altares, se hicieron estatuas y bosques profanos en todos los altos cobados, y bajo todos los árboles frondosos.

24. Hubo tambien en la tierra hombres afeminados; y cometieron todas las abominaciones de aquellos pueblos que destruyó el Señor en presencia de los hijos de Israel.

25. Pero *estos crímenes no quedaron mucho tiempo sin castigo. Desde* el año quinto del reinado de Roboam, Sesac[u], rey de Egipto vino á Jerusalen, *que le abrió sus puertas.*

26. *Sin resistencia* tomó los tesoros de la casa del Señor y los tesoros del rey, y todo lo saqueó; y se llevó tambien los escudos de oro que habia hecho Salomon. *Supr.* x. 16.

27. Por los cuales el rey mandó hacerlos de metal, y los puso en las manos de los que necesitaban rodelas[v], y de los que hacian centinela ante la puerta de la casa del rey.

28. Y cuando el rey entraba en la casa del Señor, los que debian marchar delante de él, llevaban estos escudos, y despues los colocaban en el lugar destinado para guardar las armas.

29. Las demas acciones de Roboam y todo lo que hizo, está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá.

30. Y constantemente hubo *enemistad, y frecuentemente* guerra *abierta* entre Roboam y Jeroboam.

31. Y Roboam durmió con sus padres; y fue sepultado con ellos en la ciudad de David: su madre que era ammonita se llamaba Naama; y Abiam[w] su hijo reinó en su lugar.

Roboam, cum regnare coepisset: decem et septem annos regnavit in Ierusalem civitate, quam elegit Dominus ut poneret nomen suum ibi, ex omnibus tribubus Israel. Nomen autem matris eius Naama Ammonitis.

22. Et fecit Iudas malum coram Domino, et irritaverunt eum super omnibus, quae fecerant patres eorum in peccatis suis, quae peccaverunt.

23. Ædificaverunt enim et ipsi sibi aras, et statuas, et lucos super omnem collem excelsum, et subter omnem arborem frondosam.

24. Sed et effeminati fuerunt in terra, feceruntque omnes abominationes gentium, quas attrivit Dominus ante faciem filiorum Israel.

25. In quinto autem anno regni Roboam, ascendit Sesac rex Ægypti in Ierusalem,

26. Et tulit thesauros domus Domini, et thesauros regios, et universa diripuit: scuta quoque aurea, quae fecerat Salomon:

27. Pro quibus fecit rex Roboam scuta aerea, et tradidit ea in manum ducum scutariorum, et eorum qui excubabant ante ostium domus regis.

28. Cumque ingrederetur rex in domum Domini, portabant ea qui praecundi habebant officium: et postea reportabant ad armamentarium scutariorum.

29. Reliqua autem sermonum Roboam, et omnia quae fecit, nonne scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Iuda.

30. Fuitque bellum inter Roboam et Ieroboam cunctis diebus.

31. Dormivitque Roboam cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David: nomen autem matris eius Naama Ammonitis: et regnavit Abiam filius eius pro eo.

nado Salomon mas que cuarenta años, si Roboam tenia entónces cuarenta y un años, seria preciso que hubiera nacido ántes de la muerte de David. Su madre era ammonita, y es poco verosímil que Salomon se hubiera casado con una ammonita viéndolo David. Tal vez convendrá leer *viginti et trium.* En el hebreo es fácil confundir el *caph* que vale veinte, con el *Mem* que vale cuarenta. Roboam podia tener veinte años. Todo lo que sigue prueba que era jóven.

Ỳ 25. Se lée en el hebréo *Susac* por *Sesac,* como se ve en los Paralipómenos.

Ỳ 27. Hebr. *en las manos de los gefes de los mensageros ó de sus guardias, que* guardaban la puerta del palacio *del rey.*

Antes de la era cr. vulgar 973.

Ỳ 31. Es llamado en los Paralipómenos *Abia.*

CAPITULO XV.

Abiam imita la impiedad de Roboam. Muere y ocupa su lugar Asa su hijo. Este imita la piedad de David. Josafat su hijo le sucede. Basa da muerte á Nadab, y reina en su lugar.

II. *de los Paralipómenos,* XIII. 1. *y* 2.

1. Igitur in octavo decimo anno regni Ieroboam filij Nabat, regnavit Abiam super Iudam.

1. En año diez y ocho del reinado de Jeroboam, hijo de Nabat, *sobre Israel,* Abiam, *hijo de Roboam,* 952. reinó en Judá. *Su padre lo habia escogido para que le sucediera, porque era mas sabio y mas capaz de reinar que todos sus otros hijos*[x].

2. Tribus annis regnavit in Ierusalem: nomen matris eius Maacha filia Abessalom.

2. Reinó tres años en Jerusalen: su madre se llamaba Maaca, y era hija de Abessalom[y].

3. Ambulavitque in omnibus peccatis patris sui, quae fecerat ante eum: nec erat cor eius perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris eius.

3. Y anduvo en todos los pecados que ántes de él cometió su padre: y su corazon no era recto ante el Señor su Dios, como lo habia sido el corazon de David su padre.

4. Sed propter David dedit ei Dominus Deus suus lucernam in Ierusalem, ut suscita-

4. Sin embargo, el Señor su Dios, por consideracion á David, le dió una lámpara en Jerusalen, concediéndole un

Ỳ 1. Véase el lib. 2.° de los Paralipómenos xi. 22.

Ỳ 2. ó Absalon. 2. Par. xi. 20. 21.; pero no conviene por esto confundirlo con Absalon hijo de David. Parece que este era hijo de Uriel de Gabaa, segun lo que se dirá sobre el lib. 2.° de los Paralipómenos xiii. 2.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 956.

hijo que fuese despues de él para conservar *la gloria de* Jerusalen;

5. Por cuanto David habia hecho lo que era recto y justo en los ojos del Señor, y que en todos los dias de su vida no se desvió de todo lo que se le tenia mandado, excepto lo que pasó con Urias etéo.

6. Hubo no obstante continua guerra entre Roboam y Jeroboam, interin Roboam vivió: *y esta guerra continuó en vida de su hijo Abiam*[a].

II. *de los Paralipómenos*, XIII, 22.

7. *Para no referir mas que un solo ejemplo, pues* las demas acciones de Abiam, y todo lo que hizo, está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá, *Israel y Judá vinieron á las manos bajo su reinado*, y se dió una batalla entre Abiam y Jeroboam, *en la que Abiam con cuatrocientos mil hombres derrotó enteramente á Jeroboam, que tenia ochocientos mil, de los cuales hubo quinientos mil entre muertos ó heridos*[b].

8. Despues de esto, Abiam durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David, y su hijo Asa reinó en su lugar.

956. 9. El año vigésimo de Jeroboam, rey de Israel, Asa, rey de Judá, comenzó su reinado.

10. Reinó cuarenta y un años en Jerusalen: su madre se llamaba Maaca, *nieta*[c] de Abessalom.

II. *de los Paralipómenos*, XIV. 2.

11. Y Asa hizo lo que era recto y justo en los ojos del Señor, como lo habia hecho David su padre.

7. Reliqua autem sermonum Abiam, et omnia quae fecit, nonne haec scripta sunt in Libro verborum dierum regum Iuda? Fuitque praelium inter Abiam et inter Ieroboam.

8. Et dormivit Abiam cum patribus suis, et sepelierunt eum in civitate David: regnavitque Asa filius eius pro eo.

9. In anno ergo vigesimo Ieroboam regis Israel, regnavit Asa rex Iuda.

10. Et quadraginta et uno anno regnavit in Ierusalem. Nomen matris eius Maacha, filia Abessalom.

11. Et fecit Asa rectum ante conspectum Domini, sicut David pater eius:

Ṽ 6. Los Setenta han leido aquí *Abiam* en lugar de *Roboam*, y esta leccion parece mas natural. Asi se lée en el lib. 2.° de los Paral. XIII. 2.

Ṽ 7. Vease en el lib. 2.° de los Paral. cap. XIII. El hebreo podia significar sencillamente: hubo guerra entre Abiam y Jeroboam; lo que no seria entónces mas que una repeticion de lo que verosímilmente estaba ya dicho en el verso precedente; y puede ser que esto no sea mas que la variacion del verso anterior, porque el hebréo no distingue *bellum* y *praelium*: la significacion es igual, no hay diferencia sino en el nombre de *Abiam* en vez de *Roboam*.

Ṽ 10. Maaca, madre de Asa, era verosímilmente diversa de Maaca, madre de Absalom. Ṽ. 2.; ó bien Maaca, hija de Absalom, está nombrada aquí, no como madre, sino como abuela de Asa. En lugar de Maaca, los Setenta han leido Asa.

Antes de la era cr. vulgar 956.

12. Et abstulit effeminatos de terra, purgavitque universas sordes idolorum, quae fecerant patres eius.

12. Echó de sus dominios los afeminados: limpió á *Jerusalen* de todas las infamias de los ídolos que habian erigido sus padres.

II. *de los Paralipómenos*, XV. 16. *y siguientes.*

13. Insuper et Maacham matrem suam amovit, ne esset princeps in sacris Priapi, et in luco eius, quem consecraverat: subvertitque specum eius, et confregit simulachrum turpissimum, et combussit in Torrente Cedron:

13. Quitó tambien la autoridad á su madre Maaca, para que no fuera sacerdotisa en los sacrificios de Priapo y en el bosque que ella le habia consagrado; destruyó la caverna donde él era honrado; hizo pedazos este ídolo infame[a]; lo quemó, *y arrojó las cenizas* en el torrente Cedron.

14. Excelsa autem non abstulit. Verumtamen cor Asa perfectum erat cum Domino cunctis diebus suis:

14. Excelsa autem non abstulit. Verumtamen cor Asa perfectum erat cum Domino cunctis diebus suis:

14. Mas Asa, *temiendo irritar á su pueblo*, no destruyó los altos lugares *donde habian acostumbrado ofrecer al Señor contra la prohibicion de la ley*: pero siempre su corazon era recto ante el Señor, *en todo lo que pertenecia á su culto; y así permaneció* todos los dias de su vida, *aunque no fue del todo irreprensible*[a].

15. Et intulit ea, quae sanctificaverat pater suus, et voverat, in domum Domini, argentum et aurum, et vasa.

15. Et intulit ea, quae sanctificaverat pater suus, et voverat, in domum Domini, argentum et aurum, et vasa.

15. Tambien introdujo en la casa del Señor lo que su padre habia consagrado á Dios, la plata, el oro, y los vasos que él habia hecho voto de darle, *para atraerse la proteccion del Señor*[a].

16. Bellum autem erat inter Asa, et Baasa regem Israel cunctis diebus eorum.

16. Bellum autem erat inter Asa, et Baasa regem Israel cunctis diebus eorum.

16. Hubo guerra *ó enemistad*[a] entre Asa, *rey de Judá*, y Baasa, rey de Israel, mientras ellos vivieron.

II. *de los Paralipómenos*, XVI.

17. Ascendit quoque Baasa rex Israel in Iudam, et aedificavit Rama, ut non posset quispiam egredi vel ingredi de parte Asa regis Iuda.

17. Y Baasa, rey de Israel, vino á Judá, y edificó *la fortaleza de* Rama, para que nadie pudiese salir ni entrar en los estados de Asa, rey de Judá[a].

18. Tollens itaque Asa omne

18. Asa entónces tomando toda la

Ṽ 13. Hebr. difer. Quitó la autoridad á su madre Maaca, porque ella habia hecho un ídolo vergonzoso en el bosque *profano* (ó á la *diosa* Astarté), y él hizo pedazos este ídolo *infame*. La significacion de la palabra hebréa, que la Vulgata traduce por el nombre de Priapo, no es bien conocida. Vease la *Disertacion sobre las divinidades fenicias* á continuacion del libro de Josué, tomo IV.

Ṽ 14. El lib. 2.° de los Par. le echa en cara algunas faltas. 2. *Par.* XVI.

Ṽ 15. Difer. segun el hebréo: lo que su padre y él habian hecho voto de dar, el oro, la plata y los vasos. 2. Par. XV. 18. Se lée en el hebréo, *et sanctificatum suum*, por *et sanctificata sua*.

Ṽ 16. En el lib. 2.° de los Paral. XV. 19, y XVI. 1. se ve que no hubo guerra abierta sino al fin del reinado de Baasa.

Ṽ 17. Vulg. los estados &c. Hebr. lit. para no dar ni salida ni entrada á Asa &c.

Antes de la era cr. vulgar 956.

plata y oro que había en los tesoros de la casa del Señor, y en los tesoros[a] del palacio del rey, los puso en manos de sus criados, y los envió á Benadad, hijo de Tabremon, hijo de Hezion[b], rey de Siria, que habitaba en Damasco, enviándole á decir:

19. Tú y yo tenemos alianza, como la hubo entre mi padre y el tuyo. Por esto te he remitido los presentes de plata y oro; y te suplico que vengas, y rompas la alianza que tienes con Baasa, rey de Israel, para que él se retire de mis dominios.

20. Benadad, cediendo á la súplica del rey Asa, envió los generales de su ejército contra las ciudades de Israel, y ellos tomaron á Ahion, á Dan á Abelcasa-de-Maaca[c], y todo el continente de Cennerot, esto es, toda la tierra de Neftalí.

21. Baasa, habiendo recibido estas noticias, cesó de edificar *la ciudad de* Rama, y regresó á Tersa.

22. El rey Asa entónces por medio de mensageros hizo publicar esta órden: Nadie quede exceptuado *de venir á Rama.* Y habiendo tomado todas las piedras y maderas que Baasa había empleado en la construccion de Rama, el rey Asa las empleó en edificar á Gabaa de Benjamin y á Masfa[d].

23. Las demas acciones de Asa y todas las empresas con que señaló su valor, todo lo que hizo, y las ciudades que edificó, todo esto, *digo*, está escrito en el libro de los anales de los Reyes de Judá. *Allí se ve tambien, que* estuvo muy enfermo de las piernas[e], cuando ya era viejo.

argentum, et aurum, quod remanserat in thesauris domus Domini, et in thesauris domus regiæ, dedit illud in manu servorum suorum: et misit ad Benadad filium Tabremon filij Hezion, regem Syriæ, qui habitabat in Damasco, dicens:

19. Fœdus est inter me et te, et inter patrem meum et patrem tuum: ideo misi tibi munera, argentum et aurum: et peto ut venias, et irritum facias fœdus, quod habes cum Baasa rege Israel, et recedat à me.

20. Acquiescens Benadad regi Asa, misit principes exercitus sui in civitates Israel, et percusserunt Ahion, et Dan, et Abeldomum Maacha, et universam Cenneroth, omnem scilicet Terram Nephthali.

21. Quod cum audisset Baasa, intermisit ædificare Rama, et reversus est in Thersa.

22. Rex autem Asa nuncium misit in omnem Iudam dicens: Nemo sit excusatus: et tulerunt lapides de Rama, et ligna eius, quibus ædificaverat Baasa, et extruxit de eis rex Asa Gabaa Beniamin et Maspha.

23. Reliqua autem omnium sermonum Asa, et universæ fortitudines eius, et cuncta quæ fecit, et civitates, quas extruxit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Iuda? Verumtamen in tempore senectutis suæ doluit pedes.

[a] 18. Se lée en el hebréo, *et thesauros* en lugar de *et in thesauris*.
Ibid. O Razon, fundador del reino de Damasco, de quien se habló en el cap. xi.
[b] 20. ó conservando el nombre hebréo Abel-beth-Maacha. Esta ciudad y las otras dos Ahion y Dan, están en el norte de la tierra de Canaan. Se lée en el lib. 2.º de los Paral. xvi. 4. *Abelmaim* en vez de *Abel-casa de Maaca*: ó estos son dos nombres de un mismo lugar, ó son dos lugares diversos, de los cuales el uno pudo haber hecho que olviden los copistas el otro.
[c] 23. de la tribu de Judá.
[d] 23. á los pies.

Antes de la era cr. vulgar 956.

11. *de los Paralipómenos*, XVII. 1.

24. Et dormivit cum patribus suis, et sepultus est cum eis in Civitate David patris sui. Regnavitque Iosaphat filius eius pro eo.

24. *Que* él durmió tambien con sus padres, y *que* fue enterrado con ellos en la ciudad de David su padre. Y Josafat su hijo reinó en su lugar.

25. Nadab vero filius Ieroboam regnavit super Israel anno secundo Asa regis Iuda: regnavitque super Israel duobus annis.

25. *He aquí ad presente como Baasa se estableció rey de Israel:* El segundo año de Asa, rey de Juda, Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó á reinar sobre Israel, y reinó dos años. 954.

26. Et fecit quod malum est in conspectu Domini, et ambulavit in vias patris sui, et in peccatis eius, quibus peccare fecit Israel.

26. Hizo lo que era malo en presencia del Señor, y caminó por las sendas de su padre y por los pecados que él había hecho cometer á Israel.

27. Insidiatus est autem ei Baasa filius Ahiae de domo Issachar, et percussit eum in Gebbethon, quæ est urbs Philisthinorum: siquidem Nadab et omnis Israel obsidebant Gebbethon.

27. Mas Baasa, hijo de Ahías, de la casa de Issacar, puso una celada contra su persona, y le mató cerca de Gebbetón, que es una ciudad de los Filistéos[a], que Nadab y todo Israel sitiaban entónces.

28. Interfecit ergo illum Baasa in anno tertio Asa regis Iuda, et regnavit pro eo.

28. Baasa, pues, mató á Nadab, y reinó en su lugar el año tercero del reinado de Asa, rey de Juda. 953.

29. Cumque regnasset, percussit omnem domum Ieroboam: non dimisit ne unam quidem animam de semine eius, donec deleret eum iuxta verbum Domini, quod locutus fuerat in manu servi sui Ahiae Silonitis,

29. Baasa hecho ya rey, dió muerte á todos los de la casa de Jeroboam. No dejó ni uno solo de su familia con vida hasta exterminarlo todo, segun lo tenia predicho el Señor por Ahías Silonita su siervo. *Infr.* xxi. 22. *Supr.* xiv. 10.

30. Propter peccata Ieroboam, quæ peccaverat, et quibus peccare fecerat Israel: et propter delictum quo irritaverat Dominum Deum Israel.

30. *Y aconteció esto* por los pecados que Jeroboam había cometido, y que había hecho cometer á Israel, y por el delito con que había irritado al Señor Dios de Israel.

31. Reliqua autem sermonum Nadab, et omnia quæ operatus est, nonne hæc scripta sunt in libro verborum dierum regum Israel?

31. Las demas acciones de Nadab, y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de los anales de los Reyes de Israel?*

32. Fuitque bellum inter Asa, et Baasa regem Israel cunctis diebus eorum.

32. Y hubo guerra entre Asa, *rey de Judá*, y Baasa, rey de Israel, mientras vivieron[b].

[a] 27. Ella pertenecia á la tribu de Dan; pero estaba entónces ocupada por los Filistéos.
[b] 32. Véase el ℣ 16.
* En este y en otros ℣℣ ponemos interrogacion, aunque la omite el original francés, porque creemos que debemos seguir con preferencia la Vulgata latina que la usa. T.

Antes de la era cr. vulgar 954.

33. El año tercero de Asa, rey de Judá, Baasa, hijo de Ahías, reinó sobre todo Israel en Tersa; y su reinado fue de veinte y cuatro años.

34. Hizo lo que era malo delante del Señor, y anduvo por el camino de Jeroboam, y por los pecados que hizo cometer á Israel.

33. Anno tertio Asa regis Iuda regnavit Baasa filius Ahiae, super omnem Israel in Thersa viginti quatuor annis.

34. Et fecit malum coram Domino, ambulavitque in via Ieroboam, et in peccatis eius, quibus peccare fecit Israel.

CAPITULO XVI.

Jehú predice á Baasa la ruina de su familia. Muerte de Baasa. Ela le sucede. Zambri mata á Ela, y se hace rey de Israel. Amri es elegido rey por el pueblo. Zambri se pega fuego el mismo en su palacio. Muerte de Amri. Acab le sucede y toma por esposa á Jezabel.

1. Mas el Señor dirigió su palabra á Jehu hijo de Hanani, contra Baasa y le dijo: *Dirás de mi parte á Baasa":*

1. Factus est autem sermo Domini ad Iehu filium Hanani contra Baasa, dicens:

2. Te levanté del polvo, y te hice gefe sobre mi pueblo de Israel; *porque aunque no aprobé tu rebelion, fué no obstante quien la hizo llevar al cabo; y despues de esto* tú has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar á mi pueblo de Israel, para irritarme por sus pecados, *como lo hizo el hijo de Jeroboam á quien tu exterminaste.*

2. Pro eo quòd exaltavi te de pulvere, et posui te ducem super populum meum Israël, tu autem ambulasti in via Ieroboam, et peccare fecisti populum meum Israël, ut me irritares in peccatis eorum:

3. Por esto haré desaparecer de sobre la tierra la posteridad de Baasa y la posteridad de su casa: y haré de tu casa lo que hice de la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, *cuyas impiedades has imitado.*

3. Ecce, ego démetam posteriora Baasa, et posteriora domûs eius: et faciam domum tuam sicut domum Ieroboam filij Nabat.

4. El que muriere en la ciudad de la familia de Baasa será comido por los perros; y el que muriere en el campo será devorado por los pájaros del cielo.

Supr. XIV. 11.

4. Qui mortuus fuerit de Baasa in civitate, comedent eum canes: et qui mortuus fuerit ex eo in regione, comedent eum vólucres cæli.

5. Las demas acciones de Baasa, y todo lo que hizo y sus combates, todo esto ¿no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

2. *Par.* XIV.

5. Reliqua autem sermonum Baasa, et quæcumque fecit, et prælia eius, nónne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

6. Baasa durmió con sus padres, y fue enterrado en Tersa; y Ela su hijo reinó en su lugar.

6. Dormivit ergo Baasa cum patribus suis, sepultusque est in Thersa; et regnavit Ela filius eius pro eo.

Ỽ 1. Lo que sigue supone que se omitieron tal vez por los copiantes estas palabras.

7. Cùm autem in manu Iehu filij Hanani prophetæ verbum Domini factum esset contra Baasa, et contra domum eius, et contra omne malum, quod fecerat coram Domino, ad irritandum eum in operibus manuum suarum, ut fieret sicut domus Ieroboam: ob hanc causam occidit eum, hoc est, Iehu filium Hanani, prophetam.

7. Mas el profeta Jehú, hijo de Hanani, habiendo declarado á Baasa lo que el Señor tenia dicho contra él y contra su casa por todo el mal que él habia practicado á sus ojos, para irritarlo por las obras de sus manos, y que el Señor tratara su casa como la de Jeroboam, irritándose Baasa, ordenó que se hiciera morir; *lo que no se ejecutó."*

Antes de la era cr. vulgar 953.

8. Anno vigesimo sexto Asa regis Iuda, regnavit Ela filius Baasa super Israël in Thersa duobus annis.

8. *Entre tanto, habiendo muerto Baasa* el año vigésimo sexto de Asa, rey de Judá, Ela, hijo de Baasa, reinó sobre Israel en Tersa, *y su reino no duró* dos años *cumplidos;*

9. Et rebellavit contra eum servus suus Zambri, dux mediæ partis equitum: erat autem Ela in Thersa bibens, et temulentus in domo Arsa præfecti Thersa.

9. Porque Zambri su siervo, que comandaba la mitad de su caballería", se rebeló contra él; y entre tanto que él bebia en Tersa, y se embriagaba en la casa de Arsa, gobernador" de Tersa,

930.

10. Irruens ergo Zambri, percussit, et occidit eum anno vigesimo septimo Asa regis Iudæ, et regnavit pro eo.

10. Arrojándose Zambri sobre él repentinamente, lo hirió, y lo mató el año veinte y siete del reinado de Asa, rey de Judá, y él reinó en su lugar.

4. *Reg.* IX. 31.

11. Cumque regnasset, et sedisset super solium eius, percussit omnem domum Baasa, et non dereliquit ex ea mingentem ad parietem, et propinquos et amicos eius.

11. Habiendo sido establecido rey, y habiéndose sentado sobre el trono, exterminó toda la casa de Baasa, sin dejar resto alguno, ni perdonar á ninguno de sus allegados ó de sus amigos.

12. Delevitque Zambri omnem domum Baasa, iuxta verbum Domini, quod locutus fuerat ad Baasa in manu Iehu prophetæ,

12. Destruyó Zambri tambien toda la casa de Baasa, segun la palabra que el Señor hizo decir á Baasa por el profeta Jehú.

13. Propter universa peccata Baasa, et peccata Ela filij eius, qui peccaverunt, et peccare fecerunt Israël provo-

13. Por todos los pecados de Baasa y de su hijo Ela, que habian pecado y hecho pecar á Israel, irritando al Señor Dios de Israel por sus

Ỽ 7. *Hoc est Iehu filium Hanani prophetam.* Estas palabras no estan en el hebréo. Parece que Jehú sobrevivió á Baasa. 2. Parál. XIX. 2. Muchos entienden de Nadab y de sus hijos, lo que la Vulgata explica de Jehú, y traduce así: El Señor se sirvió del profeta Jehu, hijo de Hanani, para dirigir su palabra contra Baasa y contra su casa, por el mal &c. y parece, que el habia dado muerte á Nadab y á toda la casa de Jeroboam; pero otros lo entienden del mismo Baasa: El Señor se sirvió de Jehú &c. para dirigir su palabra contra Baasa &c. por todo el mal &c y el mal fue por lo que el Señor lo hizo morir. El P. Houbigant juzga que este verso está trasplesto, y que su verdadero lugar es despues del Ỽ 4.

Ỽ 9. Hebr. de sus carros.

Ibid. Hebr. Intendente de palacio.

Antes de la era cr. vulgar 930.

vanidades y sus mentiras: *Es decir, por el culto falso y mentiroso que tributaban á los ídolos.*

14. Las demas acciones de Ela, y todo lo que hizo ¿no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

929.

15. El año vigésimo séptimo de Asa, rey de Juda, Zambri reinó en Tersa siete dias *solamente*; el ejército de *Israel* estaba sitiando á Gebbetoi, ciudad de los Filisteos[n].

16. Y habiendo sabido que Zambri se habia rebelado y habia dado muerte al rey, todo Israel estableció por rey á Amri, general del ejército de Israel, que entónces estaba en los reales.

17. Dejando pues Amri á Gebbetoi, marchó contra el ejército de Israel, y vino á sitiar á Tersa.

18. Viendo Zambri que la ciudad estaba atacada, entró en el palacio, y él mismo se pegó fuego y á toda la casa real; y murió

19. En los pecados que habia cometido, ejecutando lo malo delante del Señor, y andando en el camino de Jeroboam, y en el pecado con que hizo pecar á Israel.

20. Las demas acciones de Zambri, su conjuracion y su tiranía ¿no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel?

21. Entónces el pueblo de Israel *sin cuya participacion el ejército habia elegido á Amri*, se dividió en dos facciones. La mitad del pueblo siguió á Tebni, hijo de Giuet, para hacerlo rey, y la otra mitad siguió á Amri.

22. Mas el pueblo que estaba con Amri prevaleció sobre el pueblo que estaba con Tebni, hijo de Giuet; y habiendo muerto Tebni, Amri reinó

928.

23. El año treinta y uno de Asa,

[n] V. 15. Véase el cap. XV. V 27.

cantes Dominum Deum Israël in vanitatibus suis,

14. Reliqua autem sermonum Ela, et omnia quæ fecit, nónne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

15. Anno vigesimo septimo Asa regis Iuda, regnavit Zambri septem diebus in Thersa: porro exercitus obsidebat Gebbethon urbem Philisthinorum.

16. Cúmque audisset rebellasse Zambri, et occidisse regem, fecit sibi regem omnis Israël Amri, qui erat princeps militiæ super Israël in die illa in castris.

17. Ascendit ergo Amri, et omnis Israël cum eo de Gebbethon, et obsidebant Thersa.

18. Videns autem Zambri quod expugnanda esset civitas, ingressus est palatium, et succendit se cum domo regia: et mortuus est

19. In peccatis suis, quæ peccaverat faciens malum coram Domino, et ambulans in via Ieroboam, et in peccato ejus, quo fecit peccare Israël.

20. Reliqua autem sermonum Zambri, et insidiarum ejus, et tyrannidis, nónne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

21. Tunc divisus est populus Israël in duas partes: media pars populi sequebatur Thebni filium Gineth, ut constituéret eum regem: et media pars Amri.

22. Prævaluit autem populus, qui erat cum Amri, populo qui sequebatur Thebni filium Gineth: mortuusque est Thebni, et regnavit Amri.

23. Anno trigesimo primo A-

Antes de la era cr. vulgar 925.

sæ regis Iuda regnavit Amri super Israël, duodecim annis: in Thersa regnavit sex annis.

24. Emitque montem Samariæ à Somer duobus talentis argenti: et ædificavit eum, et vocavit nomen civitatis, quam extruxerat, nomine Somer Domini montis Samariam.

25. Fecit autem Amri malum in conspectu Domini, et operatus est nequiter super omnes, qui fuerunt ante eum.

26. Ambulavitque in omni via Ieroboam filij Nabat, et in peccatis ejus quibus peccare fecerat Israël: ut irritaret Dominum Deum Israël in vanitatibus suis.

27. Reliqua autem sermonum Amri, et prælia ejus, quæ gessit, nónne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

28. Dormivitque Amri cum patribus suis, et sepultus est in Samaria: regnavitque Achab filius ejus pro eo.

29. Achab verò filius Amri regnavit super Israël anno trigesimo octavo Asa regis Iuda. Et regnavit Achab filius Amri super Israël in Samaria viginti et duobus annis.

30. Et fecit Achab filius Amri malum in conspectu Domi-

rey de Juda, Amri reinó *solo* sobre Israel: *su reinado entero desde la muerte de Zambri*, fue de doce años, de los que reinó seis en Tersa[n].

24. Compró de Somer por dos talentos de plata[n] el monte de Samaria[n], y en él edificó una ciudad que llamó Samaria, por el nombre de Somer[n], dueño del monte: *y esta ciudad vino á ser la habitacion ordinaria de los reyes de Israel, que primero vivieron en Siquem, y despues en Tersa: Amri reinó allí casi dos años.*

25. Amri hizo lo malo delante del Señor; y las iniquidades que cometió fueron aun mayores que las de todos sus predecesores, *no contentándose con conducir su pueblo á la idolatría con su ejemplo, sino obligándolo tambien con sus leyes*[n].

26. Anduvo por todos los caminos de Jeroboam, hijo de Nabat, y por todos los pecados con que hizo pecar á Israel, para irritar al Señor Dios de Israel por sus vanidades y mentiras, *es decir, por su idolatría.*

27. ¿Las demas acciones de Amri y los combates que dió, no están escritos en el libro de los anales de los reyes de Israel?

28. Amri durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaria; y Acab su hijo reinó en su lugar.

29. El año treinta y ocho del reinado de Asa, rey de Judá, Acab, hijo de Amri, reinó sobre Israel. Acab, hijo de Amri, reinó pues sobre Israel en Samaria, y su reinado duró veinte y dos años.

918.

30. Acab, hijo de Amri, hizo lo malo delante del Señor, y excedió en

V. 23. Es de sospecharse que falta algo en el texto de este verso: porque los *doce años* del reinado de Amri debiendo terminar en el año *treinta y ocho* de Asa, como se ve en el V 29, no pueden tomarse desde el treinta y uno aquí notado; deben subir hasta el veinte y siete notado en el V 15. Véase la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tom. v.

V. 24. Hebr. de Someron.

Ibid. Es decir, cerca de diez mil libras. (1864 pesos nuestros).

Ibid. La Vulgata lo llama *Semer* en este lugar, aunque en el mismo verso tambien lo ha llamado *Somer*. En el hebréo hay otra palabra que los Rabinos pronuncian *Semer*.

V. 25. Esta interpretacion está fundada sobre el texto del profeta Miqueas. VI. 16.

Antes de la era cr. vulgar 918.

impiedad á todos cuantos le habian precedido.

31. Ni se contentó con cometer los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat; sino que tomó por esposa á Jezabel, hija de Etbaal, rey de los Sidonios; y se fue á servir á Baal, y lo adoró[a].

32. Puso el altar de Baal en el templo de Baal, que habia edificado en Samaria;

33. Y plantó un bosque *en honor de este ídolo;* y añadiendo siempre maldad á maldad, irritó al Señor Dios de Israel mas que todos los reyes de Israel que le habian precedido.

Jos. VI. 26.

34. Durante su reinado, Hiel, que era de Betel, edificó á Jericó: perdió á Abiram su primogénito, cuando puso los cimientos, y á Segub, el último de sus hijos, cuando puso las puertas, conforme á lo que el Señor tenia dicho por Josué, hijo de Nun.

1. Et dixit Elias Thesbîtes de habitatoribus Galaad ad Achab: Vivit Dominus Deus Israël, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros et pluvia, nisi iuxta oris mei verba.

2. Et factum est verbum Domini ad eum, dicens:

3. Recede hinc, et vade contra Orientem, et absconde

31. Nec suffecit ei ut ambularet in peccatis Ieroboam filij Nabat: insuper duxit uxorem Iezabel filiam Ethbaal regis Sidoniorum. Et abiit, et servivit Baal, et adoravit eum.

32. Et posuit aram Baal in templo Baal, quod aedificaverat in Samaria,

33. Et plantavit lucum: et addidit Achab in opere suo, irritans Dominum Deum Israël super omnes reges Israël, qui fuerunt ante eum.

34. In diebus eius aedificavit Hiel de Bethel, Iericho: in Abiram primitivo suo fundavit eam, et in Segub novissimo suo posuit portas eius: iuxta verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Iosue filij Nun.

Ÿ 31. Véase la *Disertacion sobre las divinidades fenicias*, á continuacion de Josué, tom. IV.

CAPITULO XVII.

Elías dice á Acab que no llovera hasta que Dios por su boca lo ordene. Los cuervos alimentan á este profeta. Va á Sarepta á casa de una viuda, á quien la multiplica el aceite y la harina. Muere el hijo de esta muger, y Elías le resucita.

912.

1. Es ese tiempo Elías tesbita, que era uno de los habitantes de Galaad[a], dijo á Acab, *á quien habia reprendido muchas veces inútilmente sus impiedades:* Vive el Señor Dios de Israel, en cuya presencia *estoy ahora como su ministro y su profeta, para castigar el orgullo con que le has resistido,* que no lloverá, ni vendrá una gota de rocío en estos años, sino cuando yo lo mande.

Eccli. XLVIII. 1. *Jac.* V. 17.

2. El Señor habló despues á Elías, y le dijo:

2. Retírate de aquí; camina al Oriente, y ocúltate en las orillas del

Ÿ 1. Hebr. *thisbi.* Elías el tesbita de Tesba en Galaad. Los Setenta lo han tomado en este sentido. El nombre de *Tesba* significa habitantes, ó mejor moradores; es decir, extrangeros que habitan en un lugar: *inquilini.*

in Torrente carith, qui est contra Iordanem,

4. Et ibi de torrente bibes: corvisque praecepi ut pascant te ibi.

5. Abiit ergo, et fecit iuxta verbum Domini: cumque abiisset, sedit in Torrente carith, qui est contra Iordanem.

6. Corvi quoque deferebant ei panem et carnes mane, similiter panem et carnes vespere, et bibebat de torrente.

7. Post dies autem siccatus est torrens: non enim pluerat super terram.

8. Factus est ergo sermo Domini ad eum, dicens:

9. Surge, et vade in Saréphta Sidoniorum, et manebis ibi, praecepi enim ibi mulieri viduae ut pascat te.

torrente Carit que está enfrente del Jordan[b],

Antes de la era cr. vulgar 912.

4. Beberás agua del torrente, y he mandado á los cuervos que te alimenten en ese mismo lugar.

5. Partió pues Elías, segun la órden del Señor, y fue á morar en la orilla del torrente de Carit, que está enfrente del Jordan.

6. Los cuervos le llevaban por la mañana pan y carne, y pan y carne tambien por la tarde, y él bebia del agua del rio.

7. Pasado algun tiempo se secó el torrente, porque no habia llovido sobre la tierra.

8. Y el Señor entónces le habló en estos términos:

9. Ve á Sarepta[c], *que es una ciudad* de los Sidonios, y permanecerás allí, porque he mandado á una muger viuda que allí te alimente, *disponiéndola interinamente para que te participe de todo lo que ella tenga.*

10. Surrexit, et abiit in Saréphta. Cumque venisset ad portam civitatis, apparuit ei mulier vidua colligens ligna, et vocavit eam, dixitque ei: Da mihi paululum aquae in vase, ut bibam.

11. Cumque illa pergeret ut afferret, clamavit post tergum eius, dicens: Affer mihi, obsecro, et buccellam panis in manu tua.

12. Quae respondit: Vivit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farinae in hydria, et paululum olei in lécytho: en colligo duo ligna ut ingrediar et faciam illum mihi et filio meo, ut comedamus, et moriamur.

10. Al punto Elías partió para Sarepta; y habiendo llegado á la puerta de la ciudad, vió á una muger viuda que recogia leña; la llamó y la dijo: Dame un poco de agua en un vaso para que beba.

Luc. VII. 26.

11. Y partiendo ella á traérsela, le clamó por la espalda: Traeme tambien, te ruego, en tu mano un pedazo de pan.

12. Ella le respondió: Vive el Señor tu Dios, que no tengo pan[d], sino solamente una orza con la harina que cabe en el puño de la mano, y un poco de aceite en un pequeño vaso. He venido á coger aquí dos leños para hacer de comer á mí y á mi hijo, á fin que comamos *este corto resto,* y muramos, *no teniendo ya despues con que subsistir.*

Ÿ 3. Al poniente del Jordan, y al oriente de Samaria.

Ÿ 9. Se lee en los Setenta y en S. Lucas VI. 26. *Sarepta.* La Vulgata pone aquí *Sarepta,* ó *Sarephtha,* y esta última leccion es mas conforme al hebreo.

Ÿ 12. Se lee en el hebreo *subcinericium panem.* Los intérpretes caldeo y siriaco leian *quidquam:* yo nada tengo sino un puñado de harina.

Antes de la era cr. vulgar 918.

impiedad á todos cuantos le habian precedido.

31. Ni se contentó con cometer los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat; sino que tomó por esposa á Jezabel, hija de Etbaal, rey de los Sidonios; y se fue á servir á Baal, y lo adoró[a].

32. Puso el altar de Baal en el templo de Baal, que habia edificado en Samaria;

33. Y plantó un bosque *en honor de este ídolo;* y añadiendo siempre maldad á maldad, irritó al Señor Dios de Israel mas que todos los reyes de Israel que le habian precedido.

Jos. VI. 26.

34. Durante su reinado, Hiel, que era de Betel, edificó á Jericó: perdió á Abiram su primogénito, cuando puso los cimientos, y á Segub, el último de sus hijos, cuando puso las puertas, conforme á lo que el Señor tenia dicho por Josué, hijo de Nun.

1. Et dixit Elias Thesbîtes de habitatoribus Galaad ad Achab: Vivit Dominus Deus Israël, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros et pluvia, nisi iuxta oris mei verba.

2. Et factum est verbum Domini ad eum, dicens:

3. Recede hinc, et vade contra Orientem, et absconde

31. Nec suffecit ei ut ambularet in peccatis Ieroboam filij Nabat: insuper duxit uxorem Iezabel filiam Ethbaal regis Sidoniorum. Et abiit, et servivit Baal, et adoravit eum.

32. Et posuit aram Baal in templo Baal, quod aedificaverat in Samaria,

33. Et plantavit lucum: et addidit Achab in opere suo, irritans Dominum Deum Israël super omnes reges Israël, qui fuerunt ante eum.

34. In diebus eius aedificavit Hiel de Bethel, Iericho: in Abiram primitivo suo fundavit eam, et in Segub novissimo suo posuit portas eius: iuxta verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Iosue filij Nun.

Ÿ 31. Véase la *Disertacion sobre las divinidades fenicias*, á continuacion de Josué, tom. IV.

CAPITULO XVII.

Elías dice á Acab que no llovera hasta que Dios por su boca lo ordene. Los cuervos alimentan á este profeta. Va á Sarepta á casa de una viuda, á quien la multiplica el aceite y la harina. Muere el hijo de esta muger, y Elías le resucita.

912.

1. Es ese tiempo Elías tesbita, que era uno de los habitantes de Galaad[a], dijo á Acab, *á quien habia reprendido muchas veces inútilmente sus impiedades:* Vive el Señor Dios de Israel, en cuya presencia *estoy ahora como su ministro y su profeta, para castigar el orgullo con que le has resistido,* que no lloverá, ni vendrá una gota de rocío en estos años, sino cuando yo lo mande.

Eccli. XLVIII. 1. *Jac.* V. 17.

2. El Señor habló despues á Elías, y le dijo:

2. Retírate de aquí; camina al Oriente, y ocúltate en las orillas del

Ÿ 1. Hebr. *thisbi.* Elías el tesbita de Tesba en Galaad. Los Setenta lo han tomado en este sentido. El nombre de *Tesba* significa habitantes, ó mejor moradores; es decir, extrangeros que habitan en un lugar: *inquilini.*

in Torrente carith, qui est contra Iordanem,

4. Et ibi de torrente bibes: corvisque praecepi ut pascant te ibi.

5. Abiit ergo, et fecit iuxta verbum Domini: cumque abiisset, sedit in Torrente carith, qui est contra Iordanem.

6. Corvi quoque deferebant ei panem et carnes mane, similiter panem et carnes vespere, et bibebat de torrente.

7. Post dies autem siccatus est torrens: non enim pluerat super terram.

8. Factus est ergo sermo Domini ad eum, dicens:

9. Surge, et vade in Saréphta Sidoniorum, et manebis ibi, praecepi enim ibi mulieri viduae ut pascat te.

torrente Carit que está enfrente del Jordan[b],

Antes de la era cr. vulgar 912.

4. Beberás agua del torrente, y he mandado á los cuervos que te alimenten en ese mismo lugar.

5. Partió pues Elías, segun la órden del Señor, y fue á morar en la orilla del torrente de Carit, que está enfrente del Jordan.

6. Los cuervos le llevaban por la mañana pan y carne, y pan y carne tambien por la tarde, y él bebia del agua del rio.

7. Pasado algun tiempo se secó el torrente, porque no habia llovido sobre la tierra.

8. Y el Señor entónces le habló en estos términos:

9. Ve á Sarepta[c], *que es una ciudad* de los Sidonios, y permanecerás allí, porque he mandado á una muger viuda que allí te alimente, *disponiéndola interinamente para que te participe de todo lo que ella tenga.*

10. Surrexit, et abiit in Saréphta. Cumque venisset ad portam civitatis, apparuit ei mulier vidua colligens ligna, et vocavit eam, dixitque ei: Da mihi paululum aquae in vase, ut bibam.

11. Cumque illa pergeret ut afferret, clamavit post tergum eius, dicens: Affer mihi, obsecro, et buccellam panis in manu tua.

12. Quae respondit: Vivit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farinae in hydria, et paululum olei in lécytho: en colligo duo ligna ut ingrediar et faciam illum mihi et filio meo, ut comedamus, et moriamur.

10. Al punto Elías partió para Sarepta; y habiendo llegado á la puerta de la ciudad, vió á una muger viuda que recogia leña; la llamó y la dijo: Dame un poco de agua en un vaso para que beba.

Luc. VII. 26.

11. Y partiendo ella á traérsela, le clamó por la espalda: Traeme tambien, te ruego, en tu mano un pedazo de pan.

12. Ella le respondió: Vive el Señor tu Dios, que no tengo pan[d], sino solamente una orza con la harina que cabe en el puño de la mano, y un poco de aceite en un pequeño vaso. He venido á coger aquí dos leños para hacer de comer á mí y á mi hijo, á fin que comamos *este corto resto,* y muramos, *no teniendo ya despues con que subsistir.*

Ÿ 3. Al poniente del Jordan, y al oriente de Samaria.

Ÿ 9. Se lee en los Setenta y en S. Lucas VI. 26. *Sarepta.* La Vulgata pone aquí *Sarepta,* ó *Sarephtha,* y esta última leccion es mas conforme al hebreo.

Ÿ 12. Se lee en el hebreo *subcinericium panem.* Los intérpretes caldeo y siriaco leian *quidquam:* yo nada tengo sino un puñado de harina.

Antes de la era cr. vulgar 914.

13. Elías la dijo: No temas: haz lo que has dicho; pero de ese corto resto de harina haz ántes para mí un pequeño pan cocido bajo la ceniza, y tráemelo; y tú harás despues lo demas para tí y para tu hijo;

14. Porque he aquí lo que dice el Señor Dios de Israel: La harina que está en esa orza no faltará, y el aceite que está en el vaso pequeño no se disminuirá, hasta el dia en que el Señor mande caer la lluvia sobre la tierra.

15. Esta muger, pues, se fue; y *animada de la confianza de que Dios la llenó en el momento*, hizo lo que Elías le habia dicho. Comió Elías y ella tambien con toda su casa. Y desde este dia[a]

16. La harina de la orza no faltó, y el aceite del alcuza no se disminuyó, segun que el Señor lo tenia predicho por Elías.

17. Sucedió despues que el hijo de esta muger, madre de familia, fue atacado de una enfermedad tan violenta, que no le quedó ni respiracion.

18. Dijo, pues, esta muger á Elías, ¿Qué te he hecho yo, hombre de Dios? ¿Veniste á mi casa á renovar la memoria de mis pecados, y para *hacerme sufrir el castigo haciendo* morir á mi hijo?

19. Elías la dijo: Dame á tu hijo. Y habiéndolo tomado de entre sus brazos, lo llevó al cuarto donde él estaba hospedado, y lo puso sobre su lecho.

20. Clamó despues al Señor, y le dijo: Señor mi Dios, ¿tambien has afligido á esta buena viuda, que ha tenido cuidado de alimentarme como ha podido, hasta hacer morir á su hijo?

21. Dicho esto, se extendió sobre el infante tres veces, acomodándose *á su cuerpecito*, y clamó al Señor, y le dijo: Señor Dios mio, yo te su-

13. Ad quam Elias ait: Noli timere, sed vade, et fac sicut dixisti: verumtamen mihi primùm fac de ipsa farinula subcinericium panem parvulum, et affer ad me: tibi autem et filio tuo facies postea.

14. Haec autem dicit Dominus Deus Israel: Hydria farinae non deficiet, nec lecythus olei minuetur usque ad diem, in qua Dominus daturus est pluviam super faciem terrae.

15. Quae abiit, et fecit iuxta verbum Eliae: et comèdit ipse, et illa, et domus eius: et ex illa die

16. Hydria farinae non defecit, et lecythus olei non est imminutus, iuxta verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Eliae.

17. Factum est autem post haec, aegrotavit filius mulieris matris familias, et erat languor fortissimus, ita ut non remaneret in eo halitus.

18. Dixit ergo ad Eliam: Quid mihi, et tibi vir Dei? ingressus es ad me, ut rememorarentur iniquitates meae, et interficeres filium meum?

19. Et ait ad eam Elias: Da mihi filium tuum. Tulitque eum de sinu eius, et portavit in coenaculum ubi ipse manebat, et posuit super lectulum suum.

20. Et clamavit ad Dominum, et dixit: Domine Deus meus, etiamne viduam, apud quam ego utcumque sustentor, afflixisti ut interficeres filium eius?

21. Et expandit se, atque mensus est super pùerum tribus vicibus, et clamavit ad Dominum, et ait: Domine Deus

Ÿ 15. Hebr. lit. durante los dias, es decir, durante un largo tiempo.

Antes de la era cr. vulgar 914.

meus, revertatur obsecro anima pueri huius in viscera eius.

22. Et exaudivit Dominus vocem Eliae: et reversa est anima pueri intra eum, et revixit.

23. Tulitque Elias pùerum, et deposuit eum de coenaculo in inferiorem domum, et tradidit matri suae, et ait illi: Ecce vivit filius tuus.

24. Dixitque mulier ad Eliam: Nunc, in isto cognovi quoniam vir Dei es tu, et verbum Domini in ore tuo verum est.

meus, revertatur obsecro anima pueri huius in viscera eius.

22. Et exaudivit Dominus vocem Eliae: et reversa est anima pueri intra eum, et revixit.

23. Tulitque Elias pùerum, et deposuit eum de coenaculo in inferiorem domum, et tradidit matri suae, et ait illi: Ecce vivit filius tuus.

24. Dixitque mulier ad Eliam: Nunc, in isto cognovi quoniam vir Dei es tu, et verbum Domini in ore tuo verum est.

Antes de la era cr. vulgar 914.

CAPITULO XVIII.

El Señor envia á Elías á que se presente ante Acab. Elías persuade á Abdías que vaya á anunciar su llegada á Acab. Entrevista de Acab y de Elías. Este hace llover fuego sobre su sacrificio, y hace morir á los falsos profetas de Baal. Promete la lluvia, y ella cae.

1. Post dies multos factum est verbum Domini ad Eliam, in anno tertio dicens: Vade, et ostende te Achab, ut dem pluviam super faciem terrae.

2. Ivit ergo Elias, ut ostenderet se Achab: erat autem fames vehemens in Samaria.

3. Vocavitque Achab Abdiam dispensatorem domùs suae: Abdias autem timebat Dominum valde.

4. Nam cùm interficeret Iezabel prophetas Domini, tulit ille centum prophetas, et abscondit eos quinquagenos et quinquagenos in speluncis, et pavit eos pane et aquâ.

1. Mucho tiempo despues habló el Señor á Elías *que se mantenia siempre oculto. Esto era* en el año tercero *despues que él dejó la tierra de Carit donde permaneció seis meses*[a], y le dijo: Vé, y preséntate ante Acab; *y haz ante él las maravillas que te diré*, á fin *de que él reconozca mi poder* y que haga yo venir la lluvia sobre la tierra, *de un modo que le asegure que yo soy quien la envio, y la contengo cuando me agrada.* 968.

2. Fue pues Elías á presentarse á Acab. La hambre entre tanto era muy grande en Samaria.

3. Y Acab hizo venir á Abdías, mayordomo de su casa: este era un varon muy temeroso de Dios.

4. Porque cuando Jezabel mató á los profetas del Señor, él tomó ciento y ocultó cincuenta en una caverna y cincuenta en otra[a], y los alimentó con pan y agua.

Ÿ 1. San Lucas y Santiago notan que esta sequedad duró tres años y medio. *Luc. iv. 25. Jac. v. 17.*

Ÿ 4. La repeticion de la palabra *quinquagenos* falta en el hebreo; se encuentra en el Ÿ 13.

Antes de la era cr. vulgar 906.

5. Acab dijo pues á Abdías: Ve por *todo* el país á todas las fuentes y á todos los valles, para ver si podemos encontrar yerba, para salvar la vida á los caballos y mulos, y que no perezcan todos.

6. Dividieron pues entre sí la tierra para buscar por todos lados. Acab tomó un camino, y Abdías tomó otro separadamente;

7. Y estando Abdías en el camino, Elías se le presentó; Abdías habiéndolo conocido puso su rostro en tierra, y le dijo: eres tú Elías señor mio?

8. El le respondió. Yo soy. Vé y dile á tu amo: Aquí está Elías.

9. Qué pecado he cometido, dijo Abdías, para que me entregues á mi tu siervo en manos de Acab, para que me haga morir?

10. Vive el Señor tu Dios, que no hay nacion ni reino á donde mi amo no haya enviado á buscarte: y diciéndole todos que tú no estabas allí, y viendo que no se te encontraba, ha conjurado á los reyes y pueblos, *que le descubran donde estás.*

11. Y ahora me dices: Vé y dile á tu señor: Aquí está Elías.

12. Y despues que me haya separado de tí, el Espíritu de Dios te transportará á un lugar que me será desconocido: y participando yo á Acab *tu llegada*, si *despues* no te encuentra, me hará morir, *como un impostor que ha querido burlarse de él.* Mas tu siervo *no merece que así lo entregues al furor de Acab, pues* teme á Dios desde su infancia *como tú puedes saberlo.*

13. Por ventura no se te ha dicho mi señor, lo que yo hice, cuando Jezabel quitó la vida á los profetas del Señor? Y que oculté cien de estos profetas en las cavernas, poniendo ciu-

5. Dixit ergo Achab ad Abdiam: Vade in terram ad universos fontes aquarum, et in cunctas valles, si fortè possimus invenire herbam, et salvare equos et mulos, et non penitùs jumenta intereant.

6. Diviseruntque sibi regiones, ut circuirent eas: Achab ibat per viam unam, et Abdias per viam alteram seorsum.

7. Cùmque esset Abdias in via, Elias occurrit ei: qui cùm cognovisset eum, cécidit super faciem suam, et ait: Num tu es, domine mi, Elias?

8. Cui ille respondit: Ego. Vade, et dic domino tuo: Adest Elias.

9. Et ille, quid peccavi, inquit, quoniam tradis me servum tuum in manu Achab, ut interficiat me?

10. Vivit Dominus Deus tuus, quia non est gens aut regnum, quo non miserit dominus meus te requirens: et respondentibus cunctis: Non est hic: adjuravit regna singula et gentes, eò quòd minimè reperiréris.

11. Et nunc tu dicis mihi: Vade, et dic domino tuo: Adest Elias.

12. Cùmque recessero à te, Spiritus Domini asportabit te in locum, quem ego ignoro: et ingressus nunciabo Achab, et non invenerit te, interficiet me: servus autem tuus timet Dominum ab infantia sua.

13. Numquid non indicatum est tibi domino meo, quid fecerim cùm interficeret Iezabel prophetas Domini, quod absconderim de prophetis Do-

Antes de la era cr. vulgar 905.

mini centum viros, quinquagenos et quinquagenos in speluncis, et paverim eos pane et aquâ?

14. Et nunc tu dicis: Vade, et dic domino tuo: Adest Elias: ut interficiat me?

15. Et dixit Elias: Vivit Dominus exercituum, ante cujus vultum sto, quia hodie apparebo ei.

16. Abiit ergo Abdias in occursum Achab, et indicavit ei: venitque Achab in occursum Eliæ.

17. Et cùm vidisset eum, ait: Tùne es ille, qui conturbas Israel?

18. Et ille ait: Non ego turbavi Israël, sed tu, et domus patris tui, qui dereliquistis mandata Domini, et secuti estis Baalim.

19. Verùmtamen nunc mitte, et congrega ad me universum Israël in monte Carmeli, et prophetas Baal quadringentos quinquaginta, prophetasque lucorum quadringentos, qui cómedunt de mensa Iezabel.

20. Misit Achab ad omnes filios Israël, et congregavit prophetas in monte Carmeli.

21. Accedens autem Elias ad omnem populum, ait: Usquequò claudicatis in duas partes? si Dominus est Deus, sequimini eum: si autem Baal, sequimini illum. Et non respondit ei populus verbum.

14. ¿Y despues de esto me dices, Vé y dí á tu amo: Aquí está Elías; para que él me mate?

15. Elías le dijo: Vive el Señor de los ejércitos ante quien estoy, que *no te engañaré; porque* yo me presentaré el dia de hoy ante Acab.

16. Abdías fue pues á encontrar á Acab, y le refirió *lo que había visto.* Y Acab desde luego vino á presentarse á Elías.

17. Y habiéndolo visto, le dijo: ¿Por ventura no eres tu el que conturba á *todo* Israel?

18. Elías le respondió: No soy yo el que ha conturbado á Israel, sino tú y la casa de tu padre, desde que habeis abandonado los mandamientos del Señor, y habeis seguido[v] á Baal.

19. Sin embargo, *compadecido el Señor de tus males, quiere verdaderamente remediarlos.* Envía *pues* ahora, á congregar á Israel: y haz que se una todo el pueblo en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, con los cuatrocientos profetas de los grandes bosques[v], que han comido en la mesa de Jezabel.

20. Acab, pues, envió á llamar á todos los hijos de Israel, y congregó á los profetas *de Baal* en el monte Carmelo. *Los de los grandes bosques reservados por Jezabel, no se hallaron allí.*

21. Aproximándose Elías á todo el pueblo, le dijo: ¿Hasta cuándo seréis como el hombre que claudica por ambos lados[v], *adorando tan breve al Señor como á los ídolos?* Si el Señor es Dios, seguidlo *constantemente;* y si lo es Baal, seguidlo tambien *de la mis-*

V 18. Se lee en el hebréo *et iciisti* (por *iisitis*) *post Baalim.*

V 19. Hebr. dif. Los cuatrocientos profetas de Astarte. Vease la *Disertacion sobre las dignidades fenicias*, á continuacion del libro de Josue, tom. IV.

V 21. En lugar de *partes* ó lados, se lee en el hebréo la palabras que suponen significar *cogitationes*, tal vez por *claudicationes*, bien puesto por la palabra *partes.*

Antes de la era cr. vulgar 903.

ma manera, y no mudeis de Dios, como lo habeis hecho, segun el capricho de los que os mandan. El pueblo no le respondió ni una sola palabra, conociendo la verdad y la justicia de esta proposicion.

22. Elías dijo tambien al pueblo: Yo solo he quedado de entre los profetas del Señor, *habiendo sido muertos los otros, ó habiéndose huido*; mas los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta.

23. *No obstante*, dénsenos dos bueyes; que escojan ellos uno para sí, y habiéndolo cortado en pedazos, pónganlo sobre la leña, sin suponerle fuego; y yo tomaré el otro buey, y poniéndolo tambien sobre la leña no supondré fuego alguno.

24. Invocad el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de mi Señor: y el Dios que *manifestare* por el fuego, *que habrá oido los votos que se le han dirigido*, sea tenido por Dios. Todo el pueblo respondió: La propuesta es justísima.

25. Dijo pues Elías á los profetas de Baal: Escoged un buey para vosotros, y comenzad los primeros, porque sois muchos mas; é invocad el nombre de vuestros dioses, sin poner fuego á la leña.

26. Habiendo pues tomado el buey que se les dió, prepararon *su sacrificio*, é invocaban el nombre de Baal desde la mañana hasta el medio dia, diciendo: Baal, óyenos. Pero Baal nada hablaba, ni habia quien respondiera, miéntras ellos pasaban del uno al otro[ν] lado del altar que habian hecho.

27. Era ya el medio dia, y Elías comenzó á burlarse de ellos, diciéndoles: Clamad con voz mas alta, porque vuestro dios Baal tal vez habla con alguno, ó está en el camino, ó en alguna posada[ν], ó quizá está dormido, y se necesita que se le despierte.

22. Et ait rursùs Elias ad populum: Ego remansi propheta Domini solus: prophetae autem Baal quadringenti et quinquaginta viri sunt.

23. Dentur nobis duo boves, et illi éligant sibi bovem unum, et in frusta cacdentes ponant super ligna, ignem autem non suppónant: et ego faciam bovem alterum, et imponam super ligna, ignem autem non suppónam.

24. Invocate nomina deorum vestrorum, et ego invocabo nomen Domini mei: et Deus qui exaudierit per ignem, ipse sit Deus. Respondens omnis populus ait: Optima propositio.

25. Dixit ergo Elias prophetis Baal: Eligite vobis bovem unum, et facite primi, quia vos plures estis: et invocate nomina deorum vestrorum, ignemque non supponatis.

26. Qui cùm tulissent bovem, quem dederat eis, fecerunt: et invocabant nomen Baal de manè usque ad meridiem, dicentes: Baal exaudi nos. Et non erat vox, nec qui responderet: transiliebantque altare quod fecerant.

27. Cùmque esset iam meridies, illudebat illis Elias, dicens: Clamate voce maiore: Deus enim est, et forsitan loquitur, aut in diversorio est, aut in itinere, aut certè dormit, ut excitetur.

28. Clamabant ergo voce magna, et incidebant se iuxta ritum suum cultris et lancéolis, dónec perfunderentur sanguine.

29. Postquam autem transiit meridies, et illis prophetantibus venerat tempus, quo sacrificium offerri solet, nec audiebatur vox, nec aliquis respondebat, nec attendebat orantes:

30. Dixit Elias omni populo: Venite ad me. Et accedente ad se populo, curavit altare Domini, quod destructum fuerat.

31. Et tulit duódecim lapides iuxta numerum tribuum filiorum Iacob, ad quem factus est sermo Domini, dicens: Israél erit nomen tuum.

32. Et aedificavit de lapidibus altare in nomine Domini: fecitque aquaeductum, quasi per duas aratiunculas in circuitu altaris.

33. Et composuit ligna: divisitque per membra bovem, et posuit super ligna,

34. Et ait: Implète quatuor hydrias aquâ, et fúndite super holocaustum, et super ligna. Rursumque dixit: Etiam secundò hoc facite. Qui cùm fecissent secundo, ait: Etiam tertiò idipsum facite. Feceruntque tertiò,

35. Et currebant aquae circum altare, et fossa aquaeductûs repleta est.

36. Cùmque iam tempus esset ut offerretur holocaustum,

Ν 26. Este es el sentido del hebreo: *transibant iuxta altare quod fecerant.* Allí se lee: *fecerat* por *fecerant*.

Ν 27. Hebr. dif. Está tal vez distraido *por algun otro objeto*, tal vez está en camino.

Antes de la era cr. vulgar 903.

28. Ellos clamaban todavía mas alto, y se hacian incisiones, segun su costumbre, con cuchillos y lancetas, hasta estar cubiertos de su propia sangre.

29. Habiendo pasado el mediodía, y habiendo llegado el tiempo en que se acostumbraba ofrecer el sacrificio, los profetas gritaban é invocaban *inútilmente*; su dios Baal estaba sordo, y no habia quien respondiera, ni quien diera muestras de oir á los que rogaban.

30. Elías dijo entónces á todo el pueblo: Acercaos á mí. Y acercándosele el pueblo, restableció el altar del Señor *que en otro tiempo se habia erigido en este lugar, y* que habia sido destruido *por el tiempo*.

31. Tomó doce piedras, segun el número de las tribus de los hijos de Jacob, á quien el Señor dirigió la palabra, diciendole: Israel será tu nombre.

Gen. XXXII. 28.

32. Y edificó de estas piedras un altar en nombre del Señor, é hizo una zanja y como dos surcos al rededor del altar[ν];

33. Preparó la leña, destrozó el buey, y lo puso sobre la leña,

34. Y dijo: Llenad de agua cuatro tinajas, y derramadlas sobre el holocausto y sobre los leños. Anadió: Haced tambien esto mismo por segunda vez. Y habiéndolo hecho segunda vez, les dijo: Haced aun lo mismo tercera vez. Y ellos lo hicieron por tercera vez,

35. De suerte que las aguas corrian al rededor del altar, y la zanja estaba enteramente llena, *mostrando así claramente que no habia fuego alguno oculto bajo el altar.*

36. Llegado el tiempo de ofrecer el holocausto, el profeta Elías se acer-

Ν 32. Hebr. lit. Hizo un surco casi de la capacidad de dos satos de granos, es decir, capaz de contener cerca de veinte pintas. (16 cuartillos mejicanos.)

Antes de la era vulgar 906

có, y dijo: Señor Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, manifiesta el dia de hoy que tú eres el Dios de Israel, y yo tu siervo, y que por tu órden he ejecutado todo esto.

37. Óyeme, Señor, óyeme, á fin que este pueblo conozca que tú eres el Señor Dios, y que nuevamente has convertido su corazon".

38. En el mismo tiempo el fuego del Señor cayó *del cielo*, y consumió el holocausto, la madera y las piedras, aun el polvo y el agua que habia en la zanja *al rededor del altar*.

39. Lo que habiendo visto todo el pueblo, postróse en tierra sobre su rostro, y dijo: El Señor es el *verdadero* Dios; el Señor es *el verdadero* Dios, *y no hay otro*.

40. Elías entónces les dijo: Echad mano de los profetas de Baal, y ni uno solo escape. Y habiéndose el pueblo apoderado de ellos, Elías los condujo al torrente Cison *que corre al pie del monte Carmelo*, donde los hizo morir.

41. Elías dijo despues á Acab: Vé, come, y bebe *lo que has reservado*, porque yo oigo el ruido de una gran lluvia *que va á darte abundantes víveres*.

42. Acab se fue á comer y beber; y Elías subió á lo alto del Carmelo, donde inclinándose á la tierra, puso su rostro entre sus rodillas, *implorando con fervor el auxilio del Señor*.

43. Y *lleno de confianza en su divina bondad*, dijo á su criado: Vé, y mira hácia el mar. Este criado habiendo ido á observar, volvió y le dijo: Nada hay. Elías le dijo otra vez: Vuelve, *y repite esto* siete veces.

44. Y en la séptima vez se presentó una nubecilla que se elevaba del mar *grande* como el pie de un hombre. Elías dijo á su criado: Vé á decir á Acab: Haz que pongan los caballos á tu carro, y vété pronto, para que la lluvia no te sorprenda.

Ý 37. Hebr. dif. Haced que este pueblo sepa, que tú eres el Señor Dios, y con vuestro, finalmente su corazon.

accedens Elias propheta, ait: Domine Deus Abraham, et Isaac, et Israël, ostende hodie quia tu es Deus Israël, et ego servus tuus, et juxta praeceptum tuum feci omnia verba haec.

37. Exaudi me Domine, exaudi me: ut discat populus iste, quia tu es Dominus Deus, et tu convertisti cor eorum iterùm.

38. Cecidit autem ignis Domini, et voravit holocaustum, et ligna, et lapides, pulverem quoque, et aquam, quae erat in aquaeductu lambens.

39. Quod cùm vidisset omnis populus, cecidit in faciem suam, et ait: Dominus ipse est Deus, Dominus ipse est Deus.

40. Dixitque Elias ad eos: Apprehendite prophetas Baal, et ne unus quidem effugiat ex eis. Quos cùm apprehendissent, duxit eos Elias ad Torrentem cison, et interfecit eos ibi.

41. Et ait Elias ad Achab: Ascende, cómede, et bibe: quia sonus multae pluviae est.

42. Ascendit Achab ut comederet et biberet: Elias autem ascendit in verticem Carmeli, et pronus in terram posuit faciem suam inter genua sua,

43. Et dixit ad púerum suum: Ascende, et prospice contra mare. Qui cùm ascendisset, et contemplatus esset, ait: Non est quidquam. Et rursum ait illi: Revertere septem vicibus.

44. In septima autem vice, Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de mari. Qui ait: Ascende, et dic Achab: Junge currum tuum et descende, ne occupet te pluvia.

Antes de la era vulgar 906

45. Cùmque se verteret huc atque illuc, ecce caeli contenebrati sunt, et nubes, et ventus, et facta est pluvia grandis. Ascendens itaque Achab abiit in Iezrahel.

45. Y miéntras él se volvia de un lado y de otro, el cielo repentinamente se cubrió de tinieblas. *Se vieron aparecer* las nubes; el viento *se levantó*[1]: y cayó una gran lluvia. Acab, pues, montando *sobre su carro*, se fue á Jezrahel, *que dista casi doce leguas del monte Carmelo*.

46. Et manus Domini facta est super Eliam, accinctisque lumbis currebat ante Achab, dónec veniret in Iezrahel.

46. Y en el mismo tiempo la mano del Señor vino sobre Elías, y habiéndose ceñido los lomos, se fue corriendo delante de Acab, hasta que llegó a Jezrahel.

Ý 45. Hebr. lit. *Et fuit hinc et inde et coli obscurati sunt, et nubes et ventus.* Tal vez convendrá leer, *et fuit hinc et inde, et nubes et ventus, et coli obscurati sunt.* se levantaron de uno y otro lado las nubes y el viento, y el cielo se obscureció.

CAPITULO XIX.

Jezabel quiere hacer morir á Elías. El profeta se retira al monte de Horeb. El Señor le envia á consagrar á Hazael, rey de Siria, y á Jehú, rey de Israel. Eliseo recibe el espíritu de profecía, y se une á Elías.

1. Nunciavit autem Achab Iezabel omnia quae fecerat Elias, et quo modo occidisset universos prophetas gladio.

1. Habiendo referido Acab á Jezabel todo lo que Elías habia hecho, y de la manera[1] que habia pasado á cuchillo á todos los profetas *de Baal*,

2. Misitque Iezabel nuncium ad Eliam, dicens: Haec mihi faciant dii, et haec addant, nisi hâc horâ cras ponuero animam tuam sicut animam unius ex illis.

2. Jezabel envió un hombre á Elías diciéndole: Trátenme los dioses con toda severidad, si mañana á esta misma hora no te hubiere quitado la vida, como tú se la quitaste á cada uno de esos *profetas*.

3. Timuit ergo Elias, et surgens abiit quocumque eum ferebat voluntas: venitque in Bersabee Juda, et dimisit ibi púerum suum.

3. *En el mismo tiempo Dios abandonó á Elías á su propia debilidad, para consolarlo en la humildad*, temió[2] pues, y se fue indeterminado por donde lo llevaba su deseo: y habiendo llegado á Bersabée en Judá, dejó allí á su criado.

4. Et perrexit in desertum, viam unius diei. Cùmque venisset, et sederet subter unam iumperum, petivit animae suae ut moreretur, et ait: Sufficit mihi Domine, tolle animam

4. Tuvo por el desierto un dia de camino; y habiendo llegado á la sombra de un enebro, se sentó; y deseando morir, *por el dolor que tenia de ver oprimidos á los justos, y abandonada la verdadera religion*, dijo á Dios: Se-

Ý 1. Se lée en el hebreo, *et omne quod occidisset.* Los Setenta no leen esta palabra *omne*, que es muy verosímilmente una falta del copista.

Ý 3. En el hebreo se lée *et vidit*, en lugar de *et timuit*.

Antes de la era cr. vulgar 908.

ñor, ya basta *lo que yo he vivido*; aparta mi alma de mi cuerpo, que yo no soy mejor que mis padres *que ántes de mí murieron*.

5. Se echó sobre la tierra, y se durmió á la sombra del enebro. En ese mismo tiempo un ángel del Señor lo tocó, y le dijo: Levántate y come.

6. Elías atendió, y vió cerca de su cabeza un pan cocido bajo la ceniza, y un vaso de agua. Comió pues y bebió, y se durmió otra vez.

7. Volviendo segunda vez el ángel del Señor, lo tocó *nuevamente*, y le dijo: Levántate y come, porque te falta mucho que caminar.

8. Habiéndose levantado, comió y bebió; y fortificado con este alimento, caminó cuarenta dias y cuarenta noches, *desviándose en el desierto de uno y otro lado para libertarse de sus perseguidores*, hasta *que llegó* á Horeb, *llamado tambien* Monte de Dios.

9. Habiendo llegado, permaneció en una caverna; y hablándole el Señor, le dijo: ¿Qué haces ahí Elías? *¿Por qué te haz ocultado en esa caverna?*

10. Elías le respondió: Ardo de celo por tí, Señor Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel abandonaron tu pacto; destruyeron tus altares; han pasado á cuchillo tus profetas; yo solo he quedado *de tus adoradores*, y me buscan para quitarme la vida.

11. El Señor le dijo: Sal, y mantente en el monte delante del Señor: Y he aquí que el Señor va á pasar. Se levantará un viento violento é impetuoso capaz de trastornar los montes, y hacer pedazos las rocas; el Señor no estará en este viento. Despues del viento habrá un temblor *de tierra*; y el Señor no estará en esta conmocion.

12. Despues del temblor se encenderá un fuego; y el Señor no estará

meam; neque enim melior sum, quàm patres mei.

5. Proiecitque se, et obdormivit in umbra iuniperi: et ecce Angelus Domini tetigit eum, et dixit illi: Surge, et cómede.

6. Respéxit, et ecce ad caput suum subcinericius panis, et vas aquae: comédit ergo, et bibit, et rursum obdormivit.

7. Reversusque est Angelus Domini secundò, et tetigit eum, dixitque illi: Surge, cómede: grandis enim tibi restat via.

8. Qui cùm surrexisset, comédit et bibit, et ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, et quadraginta noctibus, usque ad montem Dei Horeb.

9. Cùmque venisset illuc, mansit in spelunca: et ecce sermo Domini ad eum, dixitque illi: Quid hîc agis Elia?

10. At illi respondit: Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia dereliquerunt pactum tuum filii Israël: altaria tua destruxerunt, prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quaerunt animam meam ut auferant eam.

11. Et ait ei: Egredere, et sta in monte coram Domino: et ecce Dominus transit! et spiritus grandis et fortis subvértens montes, et conterens petras ante Dominum: non in spiritu Dominus, et post spiritum commotio: non in commotione Dominus,

12. Et post commotionem ignis: non in igne Dominus, et

post ignem sibilus aurae tenuis.

13. Quod cùm audisset Elias, operuit vultum suum pallio, et egressus stetit in ostio speluncae, et ecce vox ad eum dicens: Quid hîc agis Elia?

14. Et ille respondit: Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum: quia dereliquerunt pactum tuum filii Israël: altaria tua destruxerunt, prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quaerunt animam meam ut auferant eam.

15. Et ait Dominus ad eum: Vade, et revertere in viam tuam per desertum in Damascum: cùmque pervenéris illuc, unges Hazaël regem super Syriam,

16. Et Iehu filium Namsi unges regem super Israël: Eliseum autem filium Saphat, qui est de Abelmeúla, unges prophetam pro te.

17. Et erit, quicumque fugerit gladium Hazaël, occídet eum Iehu: et quicumque fugerit gladium Iehu, interficiet eum Eliseus.

18. Et derelinquam mihi in Israël septem millia virorum, quorum genua non sunt incurvata ante Baal, et omne os, quod non adoravit eum osculans manus.

en este fuego. Despues del fuego se oirá el silvido de un viento suave *y dulce; y allí se hallará el Señor*[a].

Antes de la era cr. vulgar 908.

13. Lo que habiendo oido Elías, se cubrió *por respeto* el rostro con su capa; y habiendo salido, se mantuvo en la entrada de la caverna; y al mismo tiempo percibia una voz que le decia: ¿Qué haces hay Elías? El respondió:

14. Me abrazo de zelo por tí, Señor Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel abandonaron tu pacto, destruyeron tus altares, mataron tus profetas, y habiendo yo quedado solo *en tu servicio*, aun me buscan para quitarme la vida.

Rom. xi. 3.

15. Y el Señor le dijo: Vé, y vuélvete por el camino que trajiste á lo largo del desierto hácia Damasco; y cuando hubieres llegado allá, ungirás *con aceite*[b] á Hazael por rey de Siria.

16. Tambien ungirás á Jehú, hijo *de Josafat*[c], *hijo* de Namsi, por rey de Israel; y ungirás á Eliséo, hijo de Safat, que es de Abelmeula[d], para que sea profeta en tu lugar.

4. Reg. ix. 2.

17. Todo el que hubiere escapado de la espada de Hazael, lo matará Jehú[e], y el que hubiere escapado de la espada de Jehú, lo matará Eliséo.

18. Y *no digas que eres el único que me adoras, porque* yo me he reservado en Israel siete[f] mil hombres, que no han doblado la rodilla ante Baal, y que no lo han adorado llevando la mano á su boca para be-

Rom. xi. 4.

V 12. Estas palabras se encuentran en el manuscrito alejandrino de la version de los Setenta, y acaban de declarar el sentido de las palabras del ángel. Seria engañarse el tomar aquí los dos VV 11. y 12. en pretérito, como narracion del historiador, lo que dijo en futuro el ángel que habló á Elías. La expresion *ecce Dominus transit*, en el estilo de los Hebréos, anuncia lo que va á suceder.

V 15. O simplemente: ungirás. Algunos quieren, que la expresion del hebreo no siempre significa la uncion real.

V 16. Así es llamado en el 4. lib. de los Reyes. IX. 2.

Ibid. En la tribu de Efraim ó de Manasés del lado de acá del Jordan.

V 17. Véase el libro siguiente, capitulos VIII. y IX.

V 18. El número siete comunmente se pone para significar un número indeterminado.

Antes de la era cr. vulgar 905.

saria, *en honor de este ídolo.*

19. Habiendo partido de allí Elías, encontró á Eliséo, hijo de Safat, que trabajaba con doce pares de bueyes, y él solo conducia los carros de doce pares de bueyes. Elías habiéndose acercado á Eliséo, puso su capa sobre él, *como para comunicarle el espíritu de profecía, dándole la vestidura de profeta.*

20. Eliséo habiendo dejado sus bueyes, corrió siguiendo á Elías, y le dijo: Permíteme, te ruego, que vaya á besar á mi padre y á mi madre, y entónces te seguiré. Elías le dijo: Vé, y vuelve, porque he hecho por tí lo que de mí dependia"; *á tí te toca ahora corresponder á la gracia que acabas de recibir.*

21. Eliséo, habiéndose apartado de Elías, tomó un par de bueyes que degolló, é hizo cocer la carne con la madera del carro *con que habia trabajado*, y la dió al pueblo", quien la comió. Despues se levantó, y fue á seguir á Elías y á servirlo, *abandonando de la misma manera su casa, bienes y familia, para adherirse á este Profeta.*

19. Profectus ergo inde Elias, réperit Eliseum filium Saphat, arantem in duódecim iugis boum. Et ipse in duódecim iugis boum arantibus unus erat: cùmque venisset Elias ad eum, misit pallium suum super illum.

20. Qui statim relictis bobus cucurrit post Eliam, et ait: Osculer, oro, patrem meum, et matrem meam, et sic sequar te. Dixitque ei: Vade, et revertere: quod enim meum erat, feci tibi.

21. Reversus autem ab eo, tulit par boum, et mactavit illud, et in arátro boum coxit carnes, et dedit populo, et comedérunt: consurgensque abiit, et secutus est Eliam, et ministrabat ei.

Ỳ 20. Hebr. lit. *Num quid feci tibi.* Tal vez convendrá leer: *Num vidisti quid feci tibi.* Porque has visto lo que yo hice.

Ỳ 21. Se lée en el hebreo, *coxit eos carnem, et dedit populo*, en lugar de *coxit eos, et dedit carnem populo.*

CAPITULO XX.

Sitio de Samaria por Benadad. Derrota de su ejército. Segunda derrota del ejército de los Sirios. Acab hace alianza con Benadad. El es reprendido por un profeta.

901. 1. Benadad" pues, rey de Siria, habiendo juntado todo su ejército, su caballería, sus carros y treinta y dos reyes con él (*esos eran los príncipes que mandaban en las ciudades que le estaban sujetas*), marchó para atacar á Samaria, y la puso sitio.

2. En ese mismo tiempo envió á la ciudad embajadores á Acab, rey de Israel,

1. Porrò Benadad rex Syriae, congregavit omnem exercitum suum, et triginta duos reges secum, et equos, et currus: et ascendens pugnabat contra Samariam, et obsidebat eam.

2. Mittensque nuncios ad Achab regem Israel in civitatem,

Ỳ 1. Hijo de aquel de quien se habla en el cap. xv. *Infr.* Ỳ 34.

3. Ait: Haec dicit Benadad: Argentum tuum, et aurum tuum meum est: et uxores tuae, et filii tui optimi, mei sunt.

4. Responditque rex Israel: Iuxta verbum tuum, domine mi rex, tuus sum ego, et omnia mea.

5. Revertentesque nuncii, dixerunt: Haec dicit Benadad, qui misit nos ad te: Argentum tuum, et aurum tuum, et uxores tuas, et filios tuos dabis mihi.

6. Cras igitur hac eadem hora mittam servos meos ad te, et scrutabuntur domum tuam, et domum servorum tuorum: et omne, quod eis placuerit, ponent in manibus suis, et auferent.

7. Vocavit autem rex Israel omnes seniores terrae, et ait: Animadvertite, et videte quoniam insidietur nobis: misit enim ad me pro uxoribus meis et filiis, et pro argento et auro: et non abnui.

8. Dixeruntque omnes maiores natu, et universus populus ad eum: Non audias, neque acquiescas illi.

9. Respondit itaque nuncis Benadad: Dicite Domino meo regi: Omnia propter quae misisti ad me servum tuum in initio, faciam: hanc autem rem facere non possum.

10. Reversique nuncii retulerunt ei. Qui remisit, et ait: Haec faciant mihi dii, et haec addant, si sufficerit pulvis Samariae pugillis omnis populi, qui sequitur me.

Antes de la era cr. vulgar 901.

3. Y le dijo: He aquí lo que dice Benadad: Tu plata y tu oro es mio, tus mugeres y los mejores de tus hijos son mios.

4. El rey de Israel le respondió: O rey mi señor, tuyo soy como dices, y cuanto tengo tuyo es.

5. Y volviendo los embajadores *á Acab*, le dijeron: He aquí lo que dice Benadad, quien nos ha enviado á tí: Me darás tu plata, tu oro, tus mugeres y tus hijos.

6. Mañana pues á esta misma hora, te enviaré mis criados: visitarán tu casa y la casa de tus siervos; y tomarán todo lo que les agrade, y se lo llevarán.

7. El rey de Israel entónces hizo venir á todos los ancianos de su pueblo, y les dijo: Considerad y ved que él nos tiende un lazo: porque él *ya* ha enviado por mis mugeres, por mis hijos, por mi plata y oro; y nada le he rehusado *de lo que es mio. Pero ahora pide lo que es vuestro.*

8. Respondiéronle los ancianos y todo el pueblo: No lo escuches, ni le des lo que pide.

9. Acab respondió entónces á los embajadores de Benadad: Decid al rey mi señor: Haré cuanto me has ordenado, como que soy tu siervo; pero esta *última* cosa no pudo hacerla, *no teniendo arbitrio para dar lo que no es mio.*

10. Habiéndose vuelto los embajadores, hicieron su relacion á Benadad, quien volvió á enviarlos otra vez, é hizo decir *á Acab*: Trátenme los dioses con toda severidad, *si dejo en Samaria piedra sobre piedra, y* si todo el polvo de Samaria, *cuando yo la haya destruido*, fuere bastante para llenar el hueco de la mano de todo el pueblo que me sigue.

Antes de la era cr. vulgar 901.

11. El rey de Israel le respondió: Decid á vuestro amo: Cuando se toman las armas *para pelear*, no es el tiempo de gloriarse; lo es cuando se dejan, *despues de haber alcanzado la victoria*.

12. Benadad recibió esta respuesta cuando estaba bebiendo en su tienda con los *otros* reyes, y *al instante* dijo á los suyos: Atacad á la ciudad: y ellos la atacaron[ν].

13. En el mismo tiempo un profeta llegó á ver á Acab, rey de Israel, y le dijo: He aquí lo que dice el Señor: ¿Ves esta innumerable multitud? sábete que la entregaré el dia de hoy en tus manos, para que sépas que yo soy el Señor.

14. Acab le preguntó: Por quién? El respondió: He aquí lo que dice el Señor: Será por los mozos de á pie de los príncipes de las provincias. Acab añadió: ¿Quién comenzará[ν] el combate? Tú, le dijo el profeta.

15. Pasó pues revista de los mozos de á pie de los príncipes de las provincias, y halló doscientos treinta y dos. Tambien pasó la revista del pueblo de todos los hijos de Israel, *y encontró* siete mil *en estado de combatir*.

16. Salió de la ciudad al mediodía. Mas Benadad que estaba embriagado, bebia en su tienda, y los treinta y dos reyes que en su socorro habian venido, *bebian tambien* con él.

17. Los mozos de á pie de los príncipes de las provincias marchaban á la cabeza del ejército. Habiendo enviado Benadad *á reconocerlos*, vinieron á decirle: Son unos hombres que salieron de Samaria.

18. El dijo *á los que le daban este aviso*: Ya vengan ellos de paz, ó ya de guerra, aprendedlos á todos vivos.

11. Et respondens rex Israel, ait: Dicite ei: Ne glorietur accinctus aeque ut discinctus.

12. Factum est autem, cum audisset Benadad verbum istud, bibebat ipse et reges in umbraculis, et ait servis suis: Circumdate civitatem. Et circumdederunt eam.

13. Et ecce propheta unus accedens ad Achab regem Israel, ait ei: Haec dicit Dominus: Certè vidisti omnem multitudinem hanc nimiam? ecce, ego tradam eam in manu tua hodie: ut scias, quia ego sum Dominus.

14. Et ait Achab: Per quem? Dixitque ei: Haec dicit Dominus: Per pedissequos principum provinciarum. Et ait: Quis incipiet praeliari? Et ille dixit: Tu.

15. Recensuit ergo pueros principum provinciarum, et reperit numerum ducentorum triginta duorum: et recensuit post eos populum, omnes filios Israel, septem millia.

16. Et egressi sunt meridie. Benadad autem bibebat temulentus in umbraculo suo, et reges triginta duo cum eo, qui ad auxilium eius venerant.

17. Egressi sunt autem pueri principum provinciarum in prima fronte. Misit itaque Benadad. Qui nunciaverunt ei, dicentes: Viri egressi sunt de Samaria.

18. Et ille ait: Sive pro pace veniunt, apprehendite eos vivos: sive ut praelientur, vivos eos capite.

ν 12. Hebr. lit. *Ponite, et posuerunt adversus civitatem.* Los Setenta han leido: *ponite vallum, et posuerunt vallum.* Haced el foso. O mejor, poned las máquinas para batir la ciudad.

ν 14. Hebr. dif. ¿Quien empeñará el combate? ¿Seré yo, ó los Siros?

Antes de la era cr. vulgar 901.

19. Egressi sunt ergo pueri principum provinciarum, ac reliquus exercitus sequebatur:

19. Se adelantaron pues[ν] los mozos de á pie de los príncipes de las provincias, y el resto del ejército los siguió.

20. Et percussit unusquisque virum, qui contra se veniebat: fugeruntque Syri, et persecutus est eos Israel. Fugit quoque Benadad rex Syriae in equo cum equitibus suis.

20. Y cada uno de ellos mató á los que se les ponian delante; y al instante los Siros *apoderados del miedo*, huyeron, y el ejército de Israel los persiguió. Benadad, rey de Siria, huyó tambien á caballo, con los caballeros que lo acompañaban.

21. Necnon egressus rex Israel percussit equos et curros, et percussit Syriam plaga magna.

21. Y habiendo salido de Samaria el rey de Israel, mató los caballos, volcó los carros, é hizo un grande estrago en los Siros.

22. Accedens autem propheta ad regem Israel, dixit ei: Vade, et confortare, et scito, et vide quid facias: sequenti enim anno rex Syriae ascendet contra te.

22. Un profeta entónces se acercó al rey de Israel, y le dijo: Vé, fortifícate, y piensa bien lo que tienes de hacer, porque el rey de Siria *todavía* vendrá el año siguiente á combatirte.

23. Servi vero regis Syriae dixerunt ei: Dii montium sunt dii eorum, ideo superaverunt nos: sed melius est ut pugnemus contra eos in campestribus, et obtinebimus eos.

23. Entónces los criados del rey de Siria le dijeron: Sus dioses son dioses de los montes, y por eso nos han vencido; importa que combatamos contra ellos en campo raso, y los vencerémos.

24. Tu ergo verbum hoc fac: Amove reges singulos ab exercitu tuo, et pone principes pro eis:

24. He aquí pues lo que tú debes ejecutar: Haz que se retiren todos los reyes de tu ejército, y pon en su lugar los principales oficiales.

25. Et instaura numerum militum, qui ceciderunt de tuis, et equos secundum equos pristinos, et curros secundum curros, quos ante habuisti: et pugnabimus contra eos in campestribus, et videbis quod obtinebimus eos. Credidit consilio eorum, et fecit ita.

25. Restablece tus tropas, volviendo á poner otros tantos soldados cuantos murieron, y los caballos que habia en tu ejército, y todos los carros que tuviste ántes, y combatirémos contra ellos en los llanos, y verás que los vencerémos. El creyó el consejo que le dieron, é hizo lo que le habian dicho.

26. Igitur postquam annus transierat, recensuit Benadad Syros, et ascendit in Aphec ut pugnaret contra Israel.

26. Un año despues, Benadad pasó revista de los Siros, y llegó á Afec *hácia el monte Líbano*, para combatir contra Israel. 900.

27. Porro filii Israel recensiti sunt, et acceptis cibariis profecti ex adverso, castraque

27. Los hijos de Israel pasaron tambien revista de sus tropas; y provistos de víveres[ν], marcharon contra los

ν 19. En el hebréo se lée en el principio de este ν la palabra *et illi*, tal vez por *et reces*.

ν 27. Hebr. dif. Y estando todos juntos.

Antes de la era cr. vulgar 900.

Siros, y se acamparon frente á frente de ellos. *Solo parecían* como dos pequeños rebaños de cabras, en lugar que los Siros cubrian toda la tierra.

28. Un varon de Dios vino entónces á encontrar al rey de Israel, y le dijo: Hé aquí lo que dice el Señor: Por cuanto los Siros han dicho: El Señor es el Dios de los montes, y no el Dios de los valles, yo te entregaré toda esta gran multitud, y sabrás que yo soy el Señor.

29. Ambos ejércitos se ordenaron en batalla, el uno frontero al otro por espacio de siete dias. El dia séptimo se dió la batalla; y los hijos de Israel mataron en un dia cien mil infantes Siros.

30. Los que escaparon huyeron á la ciudad de Afec; y una muralla cayó sobre veinte y siete mil hombres que habian quedado. Huyendo Benadad, entró en la ciudad, y se retiró al lugar mas secreto de una cámara.

31. Entónces sus criados le dijeron: Te hemos oido decir que los reyes de la casa de Israel son benignos y clementes: cubramos pues con sacos[a] nuestros lomos, y pongamos sogas en nuestro cuello, y presentémonos al rey de Israel: puede ser que él nos conceda la vida.

32. De este modo pusieron los sacos sobre sus lomos y la soga al cuello, y se presentaron al rey de Israel, y le dijeron: Benadad tu siervo te hace esta súplica: Concédeme la vida. El les respondió: Si aun vive[b], es hermano mio.

33. Los Siros formaron de esto un buen agüero; y tomando[c] desde luego metati sunt contra eos, quasi duo parvi greges caprarum: Syri autem repleverunt terram.

28. (Et accedens unus vir Dei, dixit ad regem Israel: Hæc dicit Dominus: Quia dixerunt Syri: Deus montium est Dominus, et non est Deus Vallium: dabo omnem multitudinem hanc grandem in manu tua, et scietis quia ego sum Dominus).

29. Dirigebantque septem diebus ex adverso hi, atque illi acies, septima autem die commissum est bellum: percusseruntque filii Israel de Syris centum millia peditum in die una.

30. Fugerunt autem qui remanserant in Aphec, in civitatem: et cecidit murus super viginti septem millia hominum, qui remanserant. Porro Benadad fugiens ingressus est civitatem, in cubiculum quod erat intra cubiculum.

31. Dixeruntque ei servi sui: Ecce, audivimus quod reges domus Israel clementes sint: ponamus itaque saccos in lumbis nostris, et funiculos in capitibus nostris, et egrediamur ad regem Israel: forsitan salvabit animas nostras.

32. Accinxerunt saccis lumbos suos, et posuerunt funiculos in capitibus suis, venerunt que ad regem Israel, et dixerunt ei: Servus tuus Benadad dicit: Vivat, oro te, anima mea. Et ille ait: Si adhuc vivit, frater meus est.

33. Quod acceperunt viri pro omine: et festinantes ra-

[a] 31. Eran unos hábitos groseros, que comunmente se ceñian sobre los lomos.
[b] 32. Hebr. ¿Todavía está con vida?
[c] 33. Se lee en el hebreo, *et rapuerunt os ex ore ejus*, en lugar de *et rapuerunt illud ex ore ejus.*

Antes de la era cr. vulgar 900.

puerunt verbum ex ore eius, atque dixerunt: Frater tuus Benadad. Et dixit eis: Ite, et adducite eum ad me. Egressus est ergo ad eum Benadad, et levavit eum in currum suum.

34. Qui dixit ei: Civitates, quas tulit pater meus à patre tuo, reddam: et plateas fac tibi in Damasco, sicut fecit pater meus in Samaria, et ego foederatus recedam à te. Pepigit ergo foedus, et dimisit eum.

35. Tunc vir quidam de filiis prophetarum dixit ad socium suum in sermone Domini: Percute me. At ille noluit percutere.

36. Cui ait: Quia noluisti audire vocem Domini, ecce recedes à me, et percutiet te leo. Cumque paululùm recessisset ab eo, invenit eum leo, atque percussit.

37. Sed et alterum inveniens virum, dixit ad eum: Percute me. Qui percussit eum, et vulneravit.

38. Abiit ergo propheta, et occurrit regi in via, et mutavit aspersione pulveris os et oculos suos.

39. Cumque rex transisset, clamavit ad regem, et ait: Servus tuus egressus est ad praeliandum cominùs: cumque fugisset vir unus, adduxit eum quidam ad me, et ait: Custodi virum istum: qui si lapsus

esta palabra de su boca, le dijeron: Tu hermano Benadad *te hace esta súplica*. El le respondió: Id, y traédmelo. Vino pues Benadad á presentarse á Acab, quien lo hizo subir sobre su carro.

34. Y Benadad le dijo: Te restituiré las ciudades que mi padre quitó al tuyo[a]; y haz las plazas públicas[b] en Damasco, como mi padre habia hecho para él en Samaria; y hecha esta alianza entre nosotros, me retiraré[c]. Hizo pues Acab esta alianza con él, y le dejó partir.

35. Entónces uno de los hijos de los profetas dijo de parte del Señor á uno de sus compañeros: Hiéreme. Y no queriendo él herirlo,

36. Le dijo: Porque no has querido oir la voz del Señor, *hiriéndome como se te ha ordenado*, en el instante que te separes de mí te matará un leon. Y habiéndose apartado un poco de él, lo encontró un leon, y lo mató.

37. Habiendo encontrado á otro hombre, le dijo: Hiéreme. Y este hombre lo golpeó y lo hirió.

38. El profeta saliendo de allí, se fue á presentar al rey que estaba en el camino; y echándose polvo en el rostro y en los ojos[a], se hizo inconocible.

39. Y habiendo pasado el rey, clamó por su espalda, y le dijo: Tu siervo se habia adelantado para combatir de cerca á los enemigos; y habiéndose huido uno de ellos, otro me lo trajo, y me dijo: Custódiame ese hombre; y si se escapa, tu vida res-

[a] ℣ 34. Benadad verosímilmente habla de las plazas que su predecesor habia tomado de Baasa. (*Supr.* xv. 20). que el llama padre de Acab, suponiendo que como le habia sucedido en el reino, era tambien hijo suyo.
[b] *Ibid.* Hebr. dif. Haz tú las calles.
[c] *Ibid.* Hebr. Por lo que á mí toca, dijo Acab, cuando habremos hecho la alianza, te dejaré partir. Los copistas han omitido *et dixit Achab.*
[a] ℣ 38. El hebreo solamente pone: sobre sus ojos. Los Setenta han leido: se puso una venda sobre sus ojos. Es decir, que en lugar de *et mutavit se pulvere*, leyeron, *et ligavit se fascia.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 900.

ponderá por la suya, ó pagarás un talento de plata.

40. Y estando yo turbado volviéndome de un lado al otro[a], desapareció este hombre repentinamente. El rey de Israel le dijo: Tú mismo has pronunciado tu sentencia.

41. Al punto se limpió el polvo del rostro; y el rey de Israel reconoció que era uno de los profetas.

Infr. xxii. 35.

42. Díjole él al rey: Por cuanto has dejado escapar de tus manos[a] un hombre digno de muerte[a], tu vida responderá por la suya, y tu pueblo por su pueblo.

43. Regresó, pues, á su casa el rey de Israel, no haciendo aprecio de lo que el profeta le había dicho[a], y entró lleno de furor á Samaria, *habiéndose irritado por esta amenaza del Señor.*

40. Dum autem ego turbatus huc illucque me verterem, subito me comparuit. Et ait rex Israel ad eum: Hoc est iudicium tuum, quod ipse decreveristi.

41. At ille statim abstersit pulverem de facie sua, et cognovit eum rex Israel, quod esset de prophetis.

42. Qui ait ad eum: Haec dicit Dominus: Quia dimisisti virum dignum morte de manu tua, erit anima tua pro anima eius, et populus tuus pro populo eius.

43. Reversus est igitur rex Israel in domum suam, andire contemnens, et furibundus venit in Samariam.

¥ 40. Hebr. lit. *Et fuit servis tuus agens huc et illuc.* Puede ser que en lugar de *agens*, convenga leer *respiciens*.

¥ 42. Hebr. lit. *de manu*: el pronombre *tua* se omite.

Ibid. Hebr. Un hombre que yo había destinado al anatema.

¥ 43. *Audire contemnens.* La misma palabra del hebreo está traducida por *indignans* en el cap. siguiente ¥ 4.

CAPITULO XXI.

Rehusa Nabot vender su viña á Acab. Jezabel hace condenar á Nabot á ser apedreado. Elías hace terribles amenazas á Acab: este príncipe se humilla, y aleja de sí los males que le amenazaban.

1. Después de estos sucesos, *acaeció otro* en el mismo tiempo. Nabot de Jezrael poseía en *el mismo* Jezrael una viña cercana al palacio de Acab, rey de Samaría.

899.

2. Y Acab le dijo: Dame tu viña, para que yo pueda hacer un jardín de hortaliza, porque ella está cerca de mi casa, y yo te daré por ella otra mejor: ó[a], si te acomoda mas, te pagaré en plata su valor.

1. Pósr verba autem haec, tempore illo vinea erat Naboth Iezrahelitae, qui erat in Iezrahel, iuxta palatium Achab regis Samariae.

2. Locutus est ergo Achab ad Naboth, dicens: Da mihi vineam tuam, ut faciam mihi hortum olerum, quia vicina est, et prope domum meam, daboque tibi pro ea vineam meliorem: aut si commodius

¥ 2. La conjuncion no se halla en el hebreo.

Antes de la era cr. vulgar 899.

tibi putas, argenti pretium: quanto digna est.

3. Cui respondit Naboth, Propitius sit mihi Dominus, ne dem hereditatem patrum meorum tibi.

3. Nabot le respondió: Dios me libre de darte la heredad de mis padres *que la ley me prohibe enagenar.*

4. Venit ergo Achab in domum suam indignans, et frendens super verbo, quod locutus fuerat ad eum Naboth Iezrahelites, dicens: Non dabo tibi hereditatem patrum meorum: Et projiciens se in lectulum suum, avertit faciem suam ad parietem, et non comedit panem.

4. Volvió pues Acab á su casa enteramente indignado y lleno de furor, por las palabras de Nabot de Jezrahel, que le había dicho: No te daré la heredad de mis padres; y arrojándose en la cama, se volvió á la pared[a], y no comió cosa alguna.

5. Ingressa est autem ad eum Iezabel uxor sua, dixitque ei: quid est hoc, unde anima tua contristata est? et quare non comedis panem?

5. Jezabel su muger, habiendo entrado á verlo, le dijo: ¿Qué es esto, de dónde te viene esta tristeza, y por qué no comes?

6. Qui respondit ei: Locutus sum Naboth Iezrahelitae, et dixi ei: Da mihi vineam tuam accepta pecunia: aut, si tibi placet, dabo tibi vineam meliorem pro ea. Et ille ait: Non dabo tibi vineam meam.

6. El la respondió: Hablé á Nabot de Jezrahel, y le dije: Dame tu viña, y te la pagaré en plata; ó si mas bien te parece, te daré otra mejor por ella. Y él me ha respondido: No te daré mi viña.

7. Dixit ergo ad eum Iezabel uxor eius: Grandis auctoritatis es, et bene regis regnum Israel. Surge, et comede panem, et equo animo esto, ego dabo tibi vineam Naboth Iezrahelitae.

7. Jezabel su muger, le dijo: Tu poder es grande, *á lo que yo veo*; y gobiernas bien el reino de Israel: levántate, come, y ten quieto tu espíritu; yo me encargo de hacerte poseer la viña de Nabot de Jezrahel.

8. Scripsit itaque litteras ex nomine Achab, et signavit eas annulo eius, et misit ad maiores natu, et optimates, qui erant in civitate eius, et habitabant cum Naboth.

8. En el instante escribió cartas en nombre de Acab, las que selló con el sello del rey, y las envió á los ancianos y á los principales de la ciudad de Nabot que vivían con él.

9. Litterarum autem haec erat sententiam: Praedicate ieiunium, et sedere facite Naboth inter primos populi.

9. Las cartas estaban concebidas en estos términos: Publicad un ayuno, *como para disponeros á juzgar un importante negocio*; y haced sentar á Nabot entre los primeros del pueblo;

10. Et submittite duos viros

10. Y ganad contra él dos hijos

¥ 4. El hebreo no pone *ad parietem*.

¥ 7. Hebr. Tú vas pues en adelante á ejercer una grande autoridad en Israel.

¥ 9. Tal vez deberá leerse, convocad una junta. Podrá haberse confundido *jejunium*, escrito por *sadé* con *cinkum*, escrito por *samech*.

Antes de la era cr. vulgar 899.

de Belial", que con un falso testimonio digan: Nabot ha blasfemado" contra Dios y contra el rey. Que se le lleve fuera de la ciudad, que sea apedreado, y muera.

11. Los ancianos y principales de la ciudad de Nabot, que vivian con él, ejecutaron lo que Jezabel les mandó, y lo que contenia la carta que ella les envió.

12. Publicaron un ayuno", é hicieron sentar á Nabot entre los principales del pueblo, *como para juzgar con ellos un negocio importante.*

13. Y habiendo hecho venir dos hijos del diablo", los hicieron sentar frente á frente de él. Y estos dos hijos del diablo en presencia de la asamblea atestiguaron contra él, diciendo: Nabot ha blasfemado contra Dios y contra el rey. Y en consecuencia de este testimonio lo hicieron sacar fuera de la ciudad, y lo apedrearon.

14. Enviaron ellos *desde luego* á decir á Jezabel: Nabot ha sido apedreado, y murió.

15. Habiendo sabido Jezabel que Nabot habia sido apedreado, y que habia muerto, fue á decir á Acab: Vé y posée la viña de Nabot de Jezrahel que no quiso ceder á tu deseo ni dártela por lo que valia; porque ya Nabot no vive, sino que murió *como criminal de lesa magestad, y la confiscacion de sus bienes te pertenece.*

16. Acab, habiendo sabido la muerte de Nabot, *al instante* se fue á la viña de Nabot de Jezrahel para poseerla.

17. En el mismo tiempo dirigió el Señor la palabra á Elias tesbita, y le dijo:

18. Vé, y desciende á presentarte

filios Belial contra eum, et falsum testimonium dicant: Benedixit Deum, et regem: et educite eum, et lapidate, sicque moriatur.

11. Fecerunt ergo cives ejus maiores natu et optimates, qui habitabant cum eo in urbe, sicut praeceperat eis Iezabel, et sicut scriptum erat in litteris quas miserat ad eos:

12 Predicaverunt jejunium, et sedere fecerunt Naboth inter primos populi.

13 Et adductis duobus viris filiis diaboli, fecerunt eos sedere contra eum: at illi, scilicet ut viri diabolici, dixerunt contra eum testimonium coram multitudine: Benedixit Naboth Deum et regem. quam ob rem eduxerunt eum extra civitatem, et lapidibus interfecerunt.

14. Miseruntque ad Iezabel, dicentes: Lapidatus est Naboth, et mortuus est.

15. Factum est autem, cum audisset Iezabel lapidatum Naboth, et mortuum, locuta est ad Achab: Surge, et posside vineam Naboth Iezrahelitae, qui noluit tibi acquiescere, et dare eam acceptâ pecuniâ: non enim vivit Naboth, sed mortuus est.

16. Quod cum audisset Achab, mortuum videlicet Naboth, surrexit, et descendebat in vineam Naboth Iezrahelitae, ut possideret eam.

17. Factus est igitur sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens:

18. Surge, et descende in

Ỽ 10. es decir: los inicuos y malvados.

Ibid. *Benedixit.* En la lengua santa se dice *bendecir* en lugar de *maldecir* para evitar este último término.

Ỽ 12. ó ellos convocaron una junta: como en el Ỽ 9.

Ỽ 13. Hebr. dos hijos de Belial. *Supr.* Ỽ 10.

occursum Achab regis Israel, qui est in Samaria: ecce ad vineam Naboth descendit, ut possideat eam.

19. Et loqueris ad eum, dicens: Haec dicit Dominus: Occidisti, insuper et possedisti. Et post haec addes: Haec dicit Dominus: In loco hoc, in quo luxerunt canes sanguinem Naboth, lambent quoque sanguinem tuum.

20. Et ait Achab ad Eliam: Num invenisti me inimicum tibi? Qui dixit: Inveni, eo quòd venundatus sis, ut faceres malum in conspectu Domini.

21. Ecce ego inducam super te malum, et demetam posteriora tua, et interficiam de Achab mingentem ad parietem, et clausum et ultimum in Israel.

22. Et dabo domum tuam sicut domum Ieroboam filij Nabat, et sicut domum Baasa filij Ahia: quia egisti, ut me ad iracundiam provocares, et peccare fecisti Israel.

23. Sed et de Iezabel locutus est Dominus, dicens: Canes comedent Iezabel in agro Iezrahel.

24. Si mortuus fuerit Achab

á Acab, rey de Israel, que está en Samaria, porque sábe, que va á la viña de Nabot" á hacerse dueño de ella:

Antes de la era cr. vulgar 899.

19. Y le hablarás en estos términos: He aquí lo que dice el Señor: Tú quitaste la vida á *Nabot*, y á mas de esto te has apoderado *de su viña*. Y tambien le dirás: Esto dice el Señor: En este mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, lamerán tambien tu sangre *y la de tus hijos.*"

Infr. xxxii. 38.

20. Y Acab dijo á Elias: ¿En qué has visto que yo sea tu enemigo, *para hacerme semejantes amenazas?* Elias le respondió: Lo he visto" en haberte tú vendido para hacer lo malo en los ojos del Señor. *Por tanto, he aquí lo que dice el Señor*":

21. Voy á hacer que vengan sobre tí *todos* los males, te separaré á tí y á tu posteridad de sobre la tierra; mataré de la casa de Acab hasta los mas pequeños niños y hasta los animales", y desde el primero hasta el último" en Israel.

2. *Reg.* ix. 8.

22. Trataré tu casa como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de Baasa, hijo de Ahia, porque tus acciones han provocado mi indignacion, y porque has hecho pecar á *los ancianos de* Israel, *obligándolas á que hicieran morir á Nabot, sin embargo de ser él inocente.*

Supr. xv. 29. *Supr.* xvi. 3.

23. El Señor pronunció tambien esta sentencia contra Jezabel: Los perros se comerán á Jezabel en el campo" de Jezrahel.

4. *Reg.* ix. 36.

24. Si Acab muere en la ciudad",

Ỽ 18. Hebr. lit. *Ecce in vinea Naboth quia descendit ibi ad possidendam eam:* en lugar de *Ecce*, los Setenta leyeron, *Ecce ille;* y esto exige el estilo hebreo.

Ỽ 19. Acab, habiendo alojado con su humillacion los males que le amenazaban (*Infr.* Ỽ 29), esto no se cumplió á la letra mas que en la persona de su hijo Joram. (*Infr.* 4. *Reg.*, IX.) Los Setenta leyeron: *In omni loco in quo &c.....ibi &c.* en donde quiera que los perros hayan lamido la sangre de Nabot, lamerán tambien la tuya.

Ỽ 20. Hebr. difer. ¿Has conocido que yo sea tu enemigo? Elias respondió, he conocido, porque vendiste &c.

Ibid. Lo que sigue, supone que tal vez los copiantes omitieron estas palabras.

Ỽ 21. *Mingentem ad parietem.* Véase la nota sobre el lib. I.° de los Reyes XXV. 22.

Ibid. Hebr. lit. *clausum et derelictum.* Véase la nota sobre el cap. XIV. Ỽ 10.

Ỽ 23. Hebr. difer. sobre los muros.

Ỽ 24. Hebr. Los de la familia de Acab, que murieren en la ciudad &c. y los que murieren en los campos &c.

Antes de la era cr. vulgar 899.

se lo comerán los perros; y si muere en el campo, se lo comerán los pájaros del cielo.

25. Acab no tuvo quien le igualara en la iniquidad, como que se vendió para hacer el mal en los ojos del Señor; porque fue incitado *también* por Jezabel su mugér.

26. Y llegó á ser tan abominable, que siguió los ídolos de los Amorréos[a], que el Señor había exterminado cuando entraron los hijos de Israel *en su país*.

27. Acab, habiendo oido estas palabras, rasgó sus vestiduras, cubrió sus carnes con el silicio, ayunó, y durmió en saco, y anduvo cabizbajo[b].

28. El Señor entónces dirigió su palabra á Elías tesbita, y le dijo:

29. ¿No has visto á Acab humillado en mi presencia? pues por cuanto él se ha humillado por respeto mio, haré que mientras él viva no vengan *sobre él* los males *con que le he amenazado*, pero en el reinado de su hijo, yo los haré caer sobre su casa.

3. Reg. IX.

in civitate, comedent eum canes: si autem mortuus fuerit in agro, comedent eum volucres cæli.

25. Igitur non fuit alter talis sicut Achab, qui venundatus est ut faceret malum in conspectu Domini: concitavit enim eum Iezabel uxor sua.

26. Et abominabilis factus est, in tantum ut sequeretur idôla, quæ fecerant Amorrhæi, quos consumpsit Dominus à facie filiorum Israel.

27. Itaque cum audisset Achab sermones istos, scidit vestimenta sua, et operuit cilicio carnem suam, jejunavitque et dormivit in sacco, et ambulavit demisso capite.

28. Et factus est sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens:

29. Nonne vidisti humiliatum Achab coram me? quia igitur humiliatus est mei causâ, non inducam malum in diebus ejus, sed in diebus filij sui inferam malum domui ejus.

Ỽ 26. Hebr. Y cometió grandes abominaciones, siguiendo los ídolos, segun todo lo que habian hecho los Amorréos.

Ỽ 27. Se ignora el significado de esta última palabra hebréa que no se halla en otro lugar. Los Setenta la han tomado en el sentido de *plorans*: el anda llorando.

CAPITULO XXII.

Acab y Josafat hacen liga contra los Siros. Los falsos profetas de Acab predicen la victoria. Miqueas le predice su muerte. Acab muere y Ocozias le sucede. Josafat muere tambien y Joram reina en su lugar.

II. *de los Paralipómenos*, XVIII.

896.

1. Despues de esto pasaron[a] tres años sin que hubiera guerra entre la Siria é Israel.

2. Pero el tercer año *despues de la alianza hecha entre Benadad y Acab, comenzó la guerra*; y Josafat, rey de

1. Transierunt igitur tres anni absque bello inter Syriam et Israël.

2. In anno autem tertio, descendit Iosaphat rex Iuda ad regem Israël.

Ỽ 1. Hebr. lit. *cesserunt, ó et reversi sunt*. La palabra hebréa puede significar uno ú otro. Puede ser que deba leerse *et mutati sunt*, ó *revoluti sunt*. De esta misma raiz se deriva la palabra *annus*, que significa revolucion de dias.

Antes de la era cr. vulgar 896.

Juda, vino á encontrar al rey de Israel *á ruego suyo*;

3. (Porque el rey de Israel había *ya* dicho á sus siervos: ¿Ignorais que la ciudad de Ramot de Galaad es nuestra, y sin embargo no pensamos en quitarla de las manos del rey de Siria?)

4. Y el rey de Israel dijo á Josafat: ¿Vendrás conmigo á la guerra para tomar á Ramot de Galaad?

5. Josafat respondió al rey de Israel: Puedes disponer de mí como de tí mismo: mi pueblo y el tuyo son un solo *pueblo*; y mi caballería es tu caballería. Y hablando al *mismo* rey de Israel, añadió: Consulta, *sin embargo*, te ruego, el dia de hoy[a] cuál es la voluntad del Señor.

6. Juntó pues el rey de Israel los profetas, que se encontraron cerca de cuatrocientos (*estos eran los profetas de los grandes bosques, que comian en la mesa*[a] *de Jezabel*), y les dijo: ¿Debo ir á la guerra para tomar á Ramot de Galaad, ó estarme quieto? Ellos le respondieron: Ve, y el Señor entregará la ciudad[a] en manos del rey.

7. Josafat le dijo: ¿No hay aquí algun profeta del Señor, para que por él le consultemos?

8. El rey de Israel respondió á Josafat: Ha quedado un varon por quien podemos consultar al Señor; pero yo aborrezco á ese hombre, porque nunca me profetiza bien alguno, sino que me predice lo malo. Ese *es* Miqueas[a], hijo de Jemla. Josafat le respondió: O rey, no hables de esa manera, *ni rehuses saber la voluntad de Dios por boca de ese profeta*.

9. El rey de Israel habiendo lla-

3. (Dixitque rex Israël ad servos suos: Ignoratis quòd nostra sit Ramoth Galaad, et negligimus tollere eam de manu regis Syriæ?)

4. Et ait ad Iosaphat: Venesne mecum ad præliandum in Ramoth Galaad?

5. Dixitque Iosaphat ad regem Israël: Sicut ego sum, ita et tu: populus meus, et populus tuus unum sunt: et equites mei, equites tui. Dixitque Iosaphat ad regem Israël: Quære, oro te, hodie sermonem Domini.

6. Congregavit ergo rex Israël prophetas, quadringentos circiter viros, et ait ad eos: Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere? Qui responderunt: Ascende, et dabit eam Dominus in manu regis.

7. Dixit autem Iosaphat: Non est hic propheta Domini quispiam, ut interrogemus per eum?

8. Et ait rex Israël ad Iosaphat: Remansit vir unus, per quem possumus interrogare Dominum: sed ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum, Michæas filius Iemla. Cui Iosaphat ait: Ne loquaris ita rex.

9. Vocavit ergo rex Israël eu-

Ỽ 5. Se lee en el hebréo *jueta diem*, tal vez por *hodie*.

Ỽ 6. Vease el cap. XVIII. Ỽ 19.

Ibid. El pronombre *eum* no está en el hebréo. Allí se lée, ADONAI, tal vez por JEHOVA; lo cual puede provenir del uso de los Rabinos, que por respeto pronuncian el uno por el otro. Se encuentra JEHOVA en el Ỽ 12. donde este está repetido.

Ỽ 8. Este no es el que se numera entre los doce profetas menores. Se subentiende aquí *ipse est*, y este pronombre está expresado en los Paralipómenos. En lugar de esta expresion, el intérprete siriaco leyó *nomen ejus*: su nombre es Miqueas &c.

Antes de la era cr. vulgar 896.

mado á un eunuco, le dijo: Haz venir prontamente á Miqueas, hijo de Jemla.

10. El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban en la era" cerca de la puerta de Samaria, sentados cada uno sobre su trono con vestiduras de una real magnificencia, y todos los profetas *de los altos lugares* profetizaban en su presencia.

11. Sedecías, hijo de Canaana, se hizo tambien cuernos de fierro, y dijo: He aquí lo que dice el Señor: Herirás con estos cuernos, y agitarás la Siria, hasta destruirla enteramente.

12. Del mismo modo profetizaban todos los profetas, y decian: Vé contra Ramot de Galaad, y marcha felizmente; y el Señor *la*" entregará en las manos del rey.

13. Aquel que habia sido enviado para llamar á Miqueas, le dijo: Atiende á que todos los profetas en sus respuestas unánimes, predicen un buen suceso al rey: sean pues tus palabras semejantes á las suyas, y tu prediccion favorable.

14. Miqueas le respondió: Vive el Señor, que yo no diré sino lo que el Señor me dijere.

15. Se presentó pues Miqueas ante el rey, y el rey le dijo: Miqueas, ¿debemos ir á la guerra para tomar á Ramot de Galaad, ó quedarnos quietos? Miqueas, *conformándose con los otros profetas y con lo que el rey deseaba*, le respondió, *pero con un tono que claramente manifestaba que él pensaba de otra manera*: Vé, marcha felizmente *contra Ramot de Galaad*, y el Señor la" entregará en manos del rey.

16. El rey añadió: Te conjuro en nombre del Señor, que no me digas sino la verdad.

17. Miqueas le dijo: *Si quieres que*

nuchum quemdam, et dixit ei: Festina adducere Michaeam filium Iemia.

10. Rex autem Israël, et Iosaphat rex Iuda sedebant unusquisque in solio suo vestiti cultu regio, in area iuxta ostium portae Samariae, et universi prophetae prophetabant in conspectu eorum.

11. Fecit quoque sibi Sedecias filius Chanaana cornua ferrea, et ait: Haec dicit Dominus: His ventilabis Syriam, donec deleas eum.

12. Omnesque prophetae similiter prophetabant, dicentes: Ascende in Ramoth Galaad, et vade prosperè, et tradet Dominus in manus regis.

13. Nuncius verò, qui ierat ut vocaret Michaeam, locutus est ad eum, dicens: Ecce sermones prophetarum ore uno regi bona praedicant: sit ergo sermo tuus similis eorum, et loquere bona.

14. Cui Michaeas ait: Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus, hoc loquar.

15. Venit itaque ad regem, et ait illi rex: Michaea, ire debemus in Ramoth Galaad ad praeliandum, an cessare? Cui ille respondit: Ascende, et vade prosperè, et tradet eam Dominus in manus regis.

16. Dixit autem rex ad eum: Iterum atque iterum adiuro te, ut non loquaris mihi nisi quod verum est, in nomine Domini.

17. Et ille ait: Vidi cunctum

¥ 10. Difer. á la letra: en una era.
¥ 12. En este lugar el pronombre *eum* se ha omitido en el hebréo y en la Vulgata.
¥ 15. El pronombre *eam* que expresa la Vulgata, no está en el hebréo.

Antes de la era cr. vulgar 896.

Israël dispersum in montibus, quasi oves non habentes pastorem. Et ait Dominus: Non habent isti dominum: revertatur unusquisque in domum suam in pace.

18. (Dixit ergo rex Israël ad Iosaphat: Numquid non dixi tibi, quia non prophetat mihi bonum, sed semper malum?)

19 Ille verò addens, ait: Propterea audi sermonem Domini: Vidi Dominum sedentem super solium suum, et omnem exercitum caeli assistentem ei à dextris et à sinistris:

20. Et ait Dominus: Quis decipiet Achab regem Israël, ut ascendat, et cadat in Ramoth Galaad? Et dixit unus verba huiuscemodi, et alius aliter.

21. Egressus est autem spiritus, et stetit coram Domino, et ait: Ego decipiam illum. Cui locutus est Dominus: In quo?

22. Et ille ait: Egrediar, et ero spiritus mendax in ore omnium prophetarum eius. Et dixit Dominus: Decipies, et praevalebis: egredere, et fac ita.

23. Nunc igitur ecce dedit Dominus spiritum mendacii in ore omnium prophetarum tuorum, qui hic sunt, et Dominus locutus est contra te malum.

24. Accessit autem Sedecias filius Chanaana, et percussit Michaeam in maxillam, et dixit: Me ne ergo dimisit Spiritus Domini, et locutus est tibi?

25. Et ait Michaeas: Visurus es in die illa, quando ingrediéris cubiculum, intra cubi-

te hable segun la verdad, atiende á lo que te diré: He visto á todo Israel esparcido en los montes, como ovejas que no tienen pastor; y el Señor ha dicho: No tienen caudillo *que los conduzca en la guerra;* vuélvase *pues* cada uno en paz á su casa.

18. En el instante el rey de Israel dijo á Josafat: ¿No te habia yo dicho bien, que este hombre jamas me profetiza cosa buena, sino que siempre me predice lo malo?

19. Y Miqueas añadió: Oye" la palabra del Señor. Yo ví al Señor sentado sobre su trono, y todo el ejército del cielo en su rededor á la diestra y á la siniestra;

20. Y el Señor dijo: ¿Quién engañará á Acab, rey Israel, para que él marche contra Ramot de Galaad y perezca? Y uno dijo una cosa, y otro otra.

21. Pero el espíritu *maligno* se adelantó; y presentándose ante el Señor, le dijo: Yo soy quien seduciré á Acab. Díjole el Señor: ¿De qué manera?

22. El respondió: Yo iré, y seré un espíritu mentiroso en la boca de sus profetas. El Señor le dijo: Tú lo engañarás, y prevalecerás *sobre él.* Vé, *yo te lo permito,* y haz lo que has hecho.

23. Ahora pues ha puesto el Señor un espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas que están aquí, y el Señor ha pronunciado tu arresto.

24. Al mismo tiempo Sedecías, hijo de Canaana, se acercó á Miqueas, y le dió una bofetada, y le dijo: ¿El espíritu del Señor se ha apartado de mí, y solo ha hablado por tu medio"?

25. Miqueas le dijo: Tú lo verás en el dia en que pasarás de una cámara á otra cámara" para esconderte.

¥ 19. Lit. *Audi.* En el lib. 2.° de los Paral. xviii. 18. se lee: *audite:* Nuestras comunes traducciones no ponen aquí diferencia alguna: *Escucha.*
¥ 24. Hebr. difer. ¿Por dónde ha pasado el Espíritu del Señor de mí á ti, para hablarte? Se lée ai zu, *Quo,* por ai zu anac, *Quo ea,* que se halla en el libro 2.° de los Paralipómenos xviii. 23.
¥ 25. Difer. donde entrarás en lo mas oculto de la cámara. Véase el cap. xx. ¥ 30.

Antes de la era cr. vulgar 896.

26. Entónces el rey de Israel dijo *á sus gentes:* Tomad[u] á Miqueas, y que permanezca en casa de Amon, gobernador de la ciudad, y en casa de Joas, hijo de Amelec;

27. Y decidles[v]: He aquí lo que ordena el rey: Encerrad á este hombre en la cárcel, y alimentadlo con un pan de dolor y agua de afliccion[w], hasta que yo vuelva en paz.

28. Miqueas le dijo: Si volvieres en paz, el Señor no ha hablado por mí. Y añadió: Pueblos, todos cuantos sois, sedme testigos[x].

29. Marcharon pues el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, contra Ramot de Galaad, *sin tener consideracion á la profecía de Miqueas.*

30. Entretanto el rey de Israel, *que sabia que Benadad se dirigia especialmente á su persona,* dijo á Josafat: Toma tus armas, y combate llevando tu vestidura *comun*[y]. Y efectivamente el rey de Israel se desfiguró ántes de entrar en batalla.

31. Mas el rey de Siria dió esta órden á los treinta y dos capitanes de sus carros, *que habian tomado el lugar de treinta y dos reyes que habia en su primer ejército:* No combatiréis contra nadie, sea quien fuere, pequeño ó grande, ni atacaréis sino solamente al rey de Israel.

32. Los capitanes de los carros habiendo visto á Josafat *con las insignias de la dignidad real,* se imaginaron que él era el rey de Israel; y habiendo venido á cargar sobre él *á un mismo tiempo,* lo combatian. Josafat

culum ut abscondaris.

26. Et ait rex Israël: Tollite Michaeam, et mancat apud Amon principem civitatis, et apud Ioas filium Amelech,

27. Et dicite eis: Haec dicit rex: Mittite virum istum in carcerem, et sustentate eum pane tribulationis, et aquâ angustiae, donec revertar in pace.

28. Dixitque Michaeas: Si reversus fueris in pace, non est locutus in me Dominus. Et ait: Audite populi omnes.

29. Ascendit itaque rex Israël, et Iosaphat rex Iuda in Ramoth Galaad.

30. Dixit itaque rex Israël ad Iosaphat: Sume arma, et ingredere praelium, et induere vestibus tuis. Porro rex Israel mutavit habitum suum, et ingressus est bellum.

31. Rex autem Syriae praeceperat principibus curruum triginta duobus, dicens: Non pugnabitis contra minorem, et maiorem quempiam, nisi contra regem Israël, solum.

32. Cùm ergo vidissent principes curruum Iosaphat, suspicati sunt quòd ipse esset rex Israël, et impetu facto pugnabant contra eum: et exclamavit Iosaphat.

Ỹ 26. En el hebreo se lee, *Tulle,* por *Tollite.*

Ỹ 27. En el hebréo se lée, VANUT, *Et dicet,* por VAMARTA, *Et dicetis.*

Ibid. Hebr. dice. Que no se le dé mas que un poco de pan y un poco de agua. Así es como lo traduce la Vulgata en el lib. 2.° de los Paralipómenos xviii. 26.

Ỹ 28. Hebr. que lo oigan todos los pueblos.

Ỹ 30. Los Setenta: Yo me desfiguraré ántes de entrar en el combate; y tú revístete con mis vestiduras. Efectivamente, se veia que los Siros tuvieron á Josafat por Acab. *Infr.* Ỹ 32. Pero las solas vestiduras reales bastaban para llamar su atencion, sin que Josafat hubiera tomado la vestidura de Acab. Puede pues conservarse la expresion del texto: revístete con las vestiduras. Parece solamente, que en lugar de *mutare et ingredere,* pudo leerse originalmente, *Ecce ego mutans me et ingrediens,* en contraposicion á la expresion siguiente, *tu autem induere.* La diferencia consiste en la omision de esta palabra, *Ecce ego,* y en la mutacion de una letra *Mutare,* en lugar *de mutans te.*

Antes de la era cr. vulgar 896.

entónces con un gran grito exclamó *al Señor*[u]:

33. Intellexeruntque principes curruum quòd non esset rex Israël, et cessaverunt ab eo.

33. Y los capitanes de los carros reconocieron, que él no era el rey de Israel, y no lo atacaron mas.

34. Vir autem quidam tetendit arcum, in incertum sagittam dirigens, et casu percussit regem Israël inter pulmonem et stomachum. At ille dixit aurigae suo: Verte manum tuam, et ejice me de exercitu, quia graviter vulneratus sum.

34. Aconteció entre tanto que habiendo flechado un hombre su arco, tiró una zaeta á la ventura[v]; y ella vino á herir al rey de Israel entre el pulmon y el estómago[w]. En el instante dijo él á su cochero: Toma vuelta, y retírame *de en medio* de las tropas, porque estoy herido de peligro.

35. Commissum est ergo praelium in die illa, et rex Israël stabat in curru suo contra Syros, et mortuus est vespere: fluebat autem sanguis plagae in sinum currûs,

35. El combate duró *sin embargo* todo el *resto del* dia[x]; y el rey de Israel *herido como estaba,* permaneció en su carro, volviendo el rostro á los Siros, *y animando á sus tropas con su presencia á que combatieran valerosamente. Sin embargo* corria la sangre de su herida sobre todo su carro, y á la tarde murió.

36. Et praeco insonuit in universo exercitu antequam sol occumberet, dicens: Unusquisque revertatur in civitatem, et in terram suam.

36. Aun no se habia puesto el sol, cuando un rey de armas sonó la trompeta en todo el ejército, y dijo: *El rey es muerto; y ya no hay gefe que mande:* vuélvase cada uno á su ciudad y á su tierra.

37. Mortuus est autem rex, et perlatus est in Samariam: sepelieruntque regem in Samariae,

37. Habiendo pues muerto el rey fue llevado á Samaria, donde fue sepultado.

38. Et laverunt currum eius in piscina Samariae et linxerunt canes sanguinem eius, et habenas laverunt, iuxta verbum Domini quod locutus fuerat.

38. Se lavó su carro y las riendas *de sus caballos* en la piscina de Samaria; y los perros lamieron su sangre, segun la palabra que habia dicho el Señor. *Supr.* xxi. 19.

39. Reliqua autem sermonum Achab, et universa quae fecit, et domus ebúrnea, quam aedificavit, cunctarumque urbium, quas extruxit, nónne haec scripta sunt in Libro sermonum die-

39. ¿Las demas acciones de Acab, y todo lo que hizo, la casa *adornada* de marfil que mandó edificar, y todas las ciudades que hizo construir, no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel?

Ỹ 32. Así se lée en el lib. 2.° de los Paralipómenos xviii. 31.

Ỹ 34. Hebr. inocentemente y sin designio de matar á Acab.

Ibid. En el lib. 2.° de los Paral. xviii. 33, las mismas palabras del hebréo están traducidas por estas: entre el cuello y los hombros. Algunos traducen el hebreo: entre las escarcelas y la coraza.

Ỹ 35. En el lib. 2.° de los Paral. xviii. 34, la Vulgata traduce: la guerra se terminó en este dia. En los dos textos el hebreo dice: el combate subió; lo que puede significar, que se hizo muy vivo.

Antes de la era cr. vulgar era.

40. Acab durmió con sus padres, y Ocozías su hijo reinó en su lugar.

40. Dormivit ergo Achab cum patribus suis, et regnavit Ochózias filius eius pro eo.

II. *de los Paralipómenos* XX. 31 *y siguientes.*

41. Josafat, hijo de Asa, habia comenzado á reinar sobre Judá el año cuarto de Acab, rey de Israel.

41. Iosaphat verò filius Asa regnare coeperat super Iudam anno quarto Achab regis Israël.

42. Tenia treinta y cinco años cuando comenzó á reinar, y reinó veinte y cinco años en Jerusalen: su madre se llamaba Azuba, hija de Salai.

42. Triginta quinque annorum erat cùm regnare coepisset, et viginti quinque annis regnavit in Ierusalem: nomen matris eius Azuba filia Salai.

43. Anduvo en todos los caminos de Asa su padre, sin desviarse de ellos, é hizo lo que era recto y justo delante del Señor.

43. Et ambulavit in omni via Asa patris sui, et non declinavit ex ea: fecitque quod rectum erat in conspectu Domini.

44. Sin embargo, no destruyó los altos lugares; porque el pueblo todavia sacrificaba, y quemaba incienso *al Señor; aunque esto no se debia hacer mas que en Jerusalen.*

44. Verùntamen excelsa non abstulit: adhuc enim populus sacrificabat, et adolebat incensum in excelsis.

45. Josafat tuvo paz con el rey de Israel.

45. Pacemque habuit Iosaphat cum rege Israël.

46. ¿Las demas acciones de Josafat, todo lo que hizo y sus combates no están escritos en el libro de los anales de los reyes de Judá?

46. Reliqua autem verborum Iosaphat, et opera eius, quae gessit, et praelia, nonne haec scripta sunt in Libro verborum dierum regum Iudæ?

47. Exterminó tambien de la tierra las reliquias de los afeminados que habian permanecido durante el reinado de Asa su padre.

47. Sed et reliquias effeminatorum, qui remanserant in diebus Asa patris eius, abstulit de terra.

48. Y no se habia establecido entónces rey en Edom[a].

48. Nec erat tunc rex constitutus in Edom.

49. *De esta manera* el rey Josafat, *encontrándose dueño de Helat y de Asiongaber en el golfo Elanítico,* habia mandado hacer una armada *para ponerla* en el mar, á fin que ella navegase á Ofir por *trasportar* el oro; mas sus bajeles no pudieron ir, porque se hicieron pedazos en Asiongaber.

49. Rex verò Iosaphat fecerat classes in mari, quae navigarent in Ophir propter aurum: et ire non potuerunt, quia confractae sunt in Asiongaber.

50. Entónces Ocozías, hijo de Acab, dijo á Josafat: Naveguen mis siervos con los tuyos. Pero Josafat no quiso,

50. Tunc ait Ochozias filius

Antes de la era cr. vulgar era.

Achab ad Iosaphat: Vadant servi mei cum servis tuis in navibus. Et noluit Iosaphat.

juzgando que el Señor no aprobaria esta sociedad.

51. Dormivitque Iosaphat cum patribus suis, et sepultus est cum eis in Civitate David patris sui: regnavitque Ioram filius eius pro eo.

51. Josafat durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David su padre: y Joram su hijo reinó en su lugar.

52. Ochozias autem filius Achab regnare coeperat super Israël in Samaria, anno septimodecimo Iosaphat regis Iudæ, regnavitque super Israël duobus annis.

52. Ocozías hijo de Acab, habia comenzado á reinar sobre Israel en Samaria el año décimo séptimo de Josafat, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel.

53. Et fecit malum in conspectu Domini, et ambulavit in via patris sui et matris suae, et in via Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israël.

53. Hizo lo malo delante del Señor, anduvo por los caminos de su padre y su madre, y por el camino de Jeroboam, hijo de Nabat, que habia hecho pecar á Israel.

54. Servivit quoque Baal, et adoravit eum, et irritavit Dominum Deum Israël, iuxta omnia quae fecerat pater eius.

54. Sirvió tambien á Baal, y lo adoró: irritó al Señor Dios de Israel con lo mismo que hizo su padre *para irritarlo.*

V 48. Hebr. dice. No habia entónces rey en Edom, sino un oficial comisionado por el rey de Judá. Falta la conjuncion, y esto ha hecho reunir las dos frases.

V 49. Se lee en el hebreo *nunc*: sin embargo se encuentra despues, *et non ivit, quia contrita est*, lo cual parece suponer *narrem*. Los Rabinos quieren que se lea *contritæ sunt*, sin considerar que entónces tambien seria preciso leer *ierunt*. Los copistas tambien han escrito en este verso *decem* por *fecerat*.

LIBRO CUARTO

DE LOS REYES.

CAPITULO PRIMERO.

Moab sacude el yugo de Israel. Ocozías envía á consultar á Beelzebub sobre su enfermedad. Elías le predice que morirá. Este príncipe envía gente que se apodere de Elías. Muerte de Ocozías. Joram le sucede.

Antes de la era cr. vulgar 895.

1. Después de la muerte de Acab, Moab, *á quien David había sujetado*, sacudió el yugo de Israel.

2. Y acaeció que Ocozías, *hijo de Acab*, habiendo caído de la azotea por las rejas de una cámara alta[a] que tenía en Samaría, enfermó gravemente, y envió sus mensageros, diciéndoles: Id, y consultad á Beelzebub[b], dios de Accaron, *para saber* si podré sanar de esta enfermedad.

3. En el mismo tiempo el ángel del Señor habló á Elías tesbita, y le dijo: Vé á encontrar á los mensageros del rey de Samaría, y diles: ¿Qué, no hay un Dios en Israel para que vayais á consultar de esta manera á Beelzebub, dios de Accaron?

4. Por lo cual, he aquí lo que dice el Señor: Tú no te levantarás del lecho donde te hallas; sino que ciertísimamente morirás. Después *de esto* Elías fue á ejecutar *la órden del ángel*.

5. Habiendo regresado los nuncios que Ocozías envió, él les dijo: Por qué os habeis vuelto?

6. Ellos le respondieron: Se nos presentó un hombre que nos dijo: Id, y volved al rey que os ha enviado, y decidle: Esto dice el Señor: Por ventura, ¿no hay Dios en Israel, que habeis enviado de este modo á consultar á Beelzebub, dios de Accaron? Por esto no te levantarás del lecho en que yaces, sino que ciertísimamente morirás.

1. Praevaricatus est autem Moab in Israel, postquam mortuus est Achab.

2. Cecidítque Ochozías per cancellos cœnaculi sui, quod habebat in Samaria, et ægrotavit: misítque nuncios, dicens ad eos: Ite, consulite Beelzebub deum Accaron, utrum vivere queam de infirmitate mea hac.

3. Angelus autem Domini locutus est ad Eliam Thesbiten, dicens: Surge, et ascende in occursum nunciorum regis Samariæ, et dices ad eos: Numquid non est Deus in Israel, ut eatis ad consulendum Beelzebub deum Accaron?

4. Quam ob rem hæc dicit Dominus: De lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris. Et abiit Elias.

5. Reversíque sunt nuncii ad Ochoziam. Qui dixit eis: Quare reversi estis?

6. At illi respondérunt ei: Vir occurrit nobis, et dixit ad nos: Ite, et revertímini ad regem, qui misit vos, et dicetis ei: Hæc dicit Dominus: Numquid, quia non erat Deus in Israel, mittis ut consulatur Beelzebub deus Accaron? Idcirco de lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

7. Qui dixit eis: Cujus figuræ et habitus est vir ille, qui occurrit vobis, et locutus est verba hæc?

8. At illi dixerunt: Vir pilosus, et zona pellícea accínctus renibus. Qui ait: Elias Thesbites est.

9. Misítque ad eum quinquagenarium principem, et quinquaginta qui erant sub eo. Qui ascendit ad eum: sedentíque in vértice montis, ait: Homo Dei, rex præcépit ut descendas.

10. Respondensque Elias, dixit quinquagenario: Si homo Dei sum, descendat ignis de cælo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit itaque ignis de cælo, et devorávit eum, et quinquaginta qui erant cum eo.

11. Rursúmque misit ad eum principem quinquagenarium alterum, et quinquaginta cum eo. Qui locutus est illi: Homo Dei, hæc dicit rex: Festína, descende.

12. Respondens Elias, ait: Si homo Dei ego sum, descendat ignis de cælo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit ergo ignis de cælo, et devorávit illum, et quinquaginta eius.

13. Iterum misit principem quinquagenarium tértium, et quinquaginta qui erant cum eo. Qui cum venísset, curvávit genua contra Eliam, et precátus est eum, et ait: Homo

7. Díjoles el rey: ¿Cuál es la figura y el trage de ese hombre que se os presentó, y que os dijo esas palabras?

8. Ellos le respondieron: Es un hombre cubierto *con un vestído* de pelo *de camello*, y que tiene ceñidos sus lomos con un cinto de cuero. Ese es Elías tesbita, dijo él.

9. Y al punto envió un capitan de cincuenta hombres, y los cincuenta soldados que estaban bajo su mando. Subió este capitan á Elías, que estaba sentado en la cima de un monte, y le dijo *burlándose*: Hombre de Dios, el rey manda que bajes, *y te le presentes*.

10. Elías le respondió: Si soy hombre de Dios, baje fuego del cielo, y te consuma á ti y á tus cincuenta hombres. En el instante cayó fuego del cielo, y consumió al capitan con los cincuenta que le acompañaban.

11. Envió por segunda vez Ocozías otro capitan con sus cincuenta soldados, quien dijo *tambien* á Elías *insultándolo*: Hombre de Dios, el rey me ha mandado te diga: Desciende sin tardanza, *y ven á verme*.

12. Elías le respondió: Si soy hombre de Dios, baje fuego del cielo, y consúmate á ti y á tus cincuenta hombres. Y en el mismo instante cayó fuego del cielo, y consumió al capitan y á los cincuenta hombres que estaban con él.

13. Ocozías todavía envió un tercer[a] capitan y sus cincuenta hombres con él. Este capitan habiéndose acercado á Elías, se arrodilló, y le hizo esta deprecacion: Varon de Dios, sálvame la vida, y *sálvala* tambien á tus

Ŷ 2. Es decir, por la celosía, que en lo alto daba luz. Véase la *Disertacion sobre las habitaciones de los Hebréos*, tom. IV.

Ibid. Véase la *Disertacion sobre los dioses de los Filisteos*, tom. V.

Ŷ 13. En el hebréo se lée, *tertiorum* por *tertium*.

Antes de la era cr. vulgar 895.

Antes de la era cr. vulgar 895.

siervos que me acompañan.

14. Ya ha descendido fuego del cielo, y ha consumido á los dos primeros capitanes y á los cincuenta hombres que cada uno de ellos comandaba; pero yo te suplico ahora que salves mi vida, *viniendo con nosotros á presentarte al rey.*

15. Al mismo tiempo el ángel del Señor habló á Elías, y le dijo: Vé con él, y nada temas. Levantóse, pues, Elías, y descendió con este capitan para ir á presentarse al rey,

16. A quien habló de esta suerte: He aquí lo que dice el Señor: Porque enviaste mensageros á consultar á Belzebub, dios de Accaron, como si no hubiera Dios en Israel á quien pudieras consultar, no te levantarás del lecho en que estás; sino que morirás ciertamente.

17. Murió pues Ocozías, segun la palabra que el Señor por Elías había hablado; y Joram, su hermano[V] reinó en su lugar, el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá; porque Ocozías no tuvo hijo.

18. ¿Las demas acciones de Ocozías no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel?

Dei, noli despicere animam meam, et animas servorum tuorum qui mecum sunt.

14. Ecce descendit ignis de cælo, et devoravit duos principes quinquagenarios primos, et quinquagenos, qui cum eis erant: sed nunc obsecro ut misereatis animæ meæ.

15. Locutus est autem Angelus Domini ad Eliam, dicens: Descende cum eo, ne timeas. Surrexit igitur, et descendit cum eo ad regem.

16. Et locutus est ei: Hæc dicit Dominus: Quia misisti nuncios ad consulendum Beelzebub deum Accaron, quasi non esset Deus in Israel, á quo posses interrogare sermonem, ideo de lectulo super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

17. Mortuus est ergo juxta sermonem Domini, quem locutus est Elias, et regnavit Ioram frater eius pro eo, anno secundo Ioram filij Iosaphat regis Iudæ: non enim habebat filium.

18. Reliqua autem verborum Ochoziæ, quæ operatus est, nonne hæc scripta sunt in libro sermonum dierum regum Israel?

V 18. En el hebreo se lee, *non est*, por *quasi non esset*.
V 17. El hebreo no dice que Joram fue hermano de Ocozías; sino que así lo leen en la mayor parte de los ejemplares de los Setenta.
Ibid. Puede ser que en lugar del *segundo año de Joram, hijo de Josafat*, deba leerse, *el año vigésimo de Josafat*. Véase lo que está dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tom. v.

CAPITULO II.

Rapto de Elías. Este profeta promete á Eliséo comunicarle su espíritu, y le deja su manto. Eliséo separa las aguas del Jordan, y hace saludables las de Jericó. Cuarenta muchachos que se burlaron de este profeta son despedazados por unos osos.

1. Y aconteció, que cuando determinó el Señor arrebatar á Elías hácia

1. Factum est autem, cum levare vellet Dominus Eliam

Antes de la era cr. vulgar 895.

por turbinem in cælum, ibant Elias et Eliseus de Galgalis.

2. Dixitque Elias ad Eliseum: Sede hic, quia Dominus misit me usque in Bethel. Cui ait Eliseus: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cumque descendissent Bethel,

el cielo en un torbellino *de fuego*, Elías y Eliséo venian de Gálgala.

2. Y Elías, *á quien el Señor le había revelado que queria quitarlo de la vista de sus discípulos*, dijo á Eliséo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado á Betel. Elías, *á quien el Señor tambien le había descubierto lo que debia acaecer á su amo*, le respondió: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. *Juntos*, se dirigieron pues á Betel.

3. Egressi sunt filii prophetarum, qui erant in Bethel, ad Eliseum, et dixerunt ei: Numquid nosti, quia hodie Dominus tollet dominum tuum à te? Qui respondit: Et ego novi: silete.

3. Y los hijos, *es decir, los discípulos* de los profetas que estaban en Betel, vinieron á decir á Eliséo: ¿No sabes que el Señor ha de arrebatar á *lo alto*" el dia de hoy á tu amo? *Porque el Señor tambien se los había descubierto.* Eliséo les respondió: Lo sé; pero nada digais, *para no mortificarlo, porque quiere que esto quede oculto.*

4. Dixit autem Elias ad Eliseum: Sede hic, quia Dominus misit me in Iericho. Et ille ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cumque venissent Iericho,

4. Elías dijo entónces á Eliséo: Estate aquí, porque el Señor me ha enviado á Jericó. Eliséo le respondió: Vive el Señor y vive tu alma, que no te dejaré. Y habiendo llegado á Jericó,

5. Accesserunt filii prophetarum, qui erant in Iericho, ad Eliseum, et dixerunt ei: Numquid nosti quia Dominus hodie tollet dominum tuum à te? Et ait: Et ego novi: silete.

5. Los hijos de los profetas que estaban en Jericó vinieron á Eliséo, y le dijeron: ¿No sabes que el Señor ha de llevarse hoy á tu amo? El les respondió: Sí lo sé; nada digais.

6. Dixit autem ei Elias: Sede hic, quia Dominus misit me usque ad Iordanem. Qui ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Ierunt igitur ambo pariter,

6. Elías dijo entónces á Eliséo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado hasta el Jordan. Eliséo le respondió: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Partieron pues ambos juntos.

7. Et quinquaginta viri de filiis prophetarum secuti sunt eos, qui et steterunt contra, longe: illi autem ambo stabant super Iordanem.

7. Y cincuenta de los hijos de los profetas los siguieron, y los vieron detenerse á lo léjos enfrente de ellos; y los dos se mantuvieron en la orilla del Jordan.

8. Tulitque Elias pallium suum, et involvit illud et percussit

8. Y Elías tomó su manto, y azotó las aguas, las que se dividieron por

V 9. En lugar de *á ti*, se lee en el hebreo *desuper caput tuum*, de sobre tu cabeza; expresion que demuestra que provenia este rapto del cielo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 895.

una y otra parte, y ambos pasaron á pie enjuto.

9. Cuando ya habian pasado, Elías dijo á Eliséo: Pídeme lo que quieras, para que yo te lo conceda, ántes que yo sea arrebatado de tí. Eliséo le respondió: Pido que se doble en mí tu espíritu, *y que tenga como tú el don de profecía y el poder de hacer milagros para gloria del Señor*[a].

10. Elías le dijo: Me has pedido una cosa muy difícil[b]; no obstante, si me vieres cuando yo sea arrebatado de tí, tendrás lo que has pedido; pero si no me vieres, no lo tendrás, *porque el Señor con sola esta condicion te lo concederá.*

11. Cuando continuaban su camino, y en su marcha conversaban, un carro de fuego y los caballos de fuego repentinamente separaron al uno del otro; y Elías subió al cielo por medio de un torbellino.

Eccli. XLVIII. 13. 1. Mach. II. 58.

12. Eliséo lo vió *subir*, y gritó: Padre mio, padre mio, *que eres* carro de Israel y conductor suyo[c]. Pasado esto, no lo vió mas. Y tomando sus vestidos, los rasgó en dos partes, *para denotar su dolor.*

13. En el mismo tiempo levantó de la tierra el manto que Elías habia dejado caer, para que se le quedase. Y regresando Eliséo, se detuvo en la orilla del Jordan,

14. Y tomó el manto que Elías le habia dejado caer. Azotó las aguas, y ellas no se dividieron[d]. Entónces dijo Eliséo: ¿Dónde está aun al presente[e] el Dios de Elías? Y azotando las aguas *una segunda vez*, ellas se abrieron de uno y otro lado, y él pasó *al través.*

15. Lo que viendo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, de la otra parte, dijeron: El espíritu de

aquas, quae divisae sunt in utramque partem, et transierunt ambo per siccum.

9. Cumque transissent, Elias dixit ad Eliseum: Postula quod vis ut faciam tibi, antequam tollar á te. Dixitque Eliseus: Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.

10. Qui respondit: Rem difficilem postulasti: áttamen si videris me quando tollar á te, erit tibi quod petisti: si autem non videris, non erit.

11. Cumque pergerent, et incedentes sermocinarentur, ecce currus igneus, et equi ignei diviserunt utrumque: et ascendit Elias per turbinem in caelum,

12. Eliseus autem videbat, et clamabat: Pater mi, pater mi, currus Israel, et auriga eius. Et non vidit eum amplius: apprehenditque vestimenta sua, et scidit illa in duas partes.

13. Et levavit pallium Eliae, quod ceciderat ei: reversusque stetit super ripam Iordanis,

14. Et pallio Eliae, quod ceciderat ei, percussit aquas, et non sunt divisae. Et dixit: Ubi est Deus Eliae etiam nunc? Percussitque aquas, et divisae sunt huc, atque illuc, et transiit Eliseus.

15. Videntes autem filii prophetarum, qui erant in Iericho ecóntra, dixerunt: Requie-

℣ 9. Difer. que tenga una doble medida de tu espíritu, *como siendo tu primogénito*

℣ 10. Hebr. difer. *Tú me pides mucho.*

℣ 12. Hebr. lit. el carro de Israel y su caballería: es decir, la fuerza de Israel. La caballería y los carros de guerra eran entónces la fuerza de los ejércitos.

℣ 14. Estas palabras, *et aquae non sunt divisae*, no se hallan en el hebréo.

Ibid. En lugar de *etiam nunc*, se lee en el hebréo, *etiam ipse*, tal vez por *nunc.*

Antes de la era cr. vulgar 895.

vit spíritus Eliae super Eliseum. Et venientes in occursum eius, adoraverunt eum proni in terram,

Elías descansa sobre Eliséo. Y llegando á su presencia se postraron á sus pies con un profundo respeto,

16. Dixeruntque illi: Ecce, cum servis tuis sunt quinquaginta viri fortes, qui possunt ire, et quaerere dominum tuum, ne forte tulerit eum Spíritus Domini, et proiecerit eum in unum montium, aut in unam vallium. Qui ait: Nolite mittere.

16. Y le dijeron: Tienes entre tus siervos cincuenta hombres fuertes que pueden ir á buscar á tu amo; porque tal vez el Espíritu del Señor lo habrá arrebatado, y lo habrá arrojado á alguna parte sobre un monte ó en un valle. Eliséo les respondió: No envieis.

17. Coegeruntque eum, donec acquiesceret, et diceret: Mittite. Et miserunt quinquaginta viros: qui cum quaesissent tribus diebus, non invenerunt.

17. Mas ellos lo obligaron *con sus instancias* á que *finalmente* condescendiera y les dijera[f]: Enviad. Ellos, pues, enviaron cincuenta hombres, que habiéndolo buscado tres dias, no lo encontraron.

18. Et reversi, sunt ad eum: at ille habitabat in Iericho, et dixit eis: Numquid non dixi vobis: Nolite mittere?

18. Regresaron despues á encontrar á Eliséo, que permanecia en Jericó, y él les dijo: ¿No os tenia yo dicho: No enviéis?

19. Dixerunt quoque viri civitatis ad Eliseum: Ecce habitatio civitatis huius optima est, sicut tu ipse domine perspicis: sed aquae pessimae sunt et terra sterilis.

19. Los habitantes de la ciudad dijeron tambien á Eliséo: Señor, la morada de esta ciudad es muy cómoda, como lo estás mirando tú mismo; pero sus aguas son pésimas, y le tierra estéril.

20. At ille ait: Afferte mihi vas novum, et mittite in illud sal. Quod cum attulissent,

20. Eliséo les respondió: Traedme un vaso nuevo, y echadle sal dentro. Cuando se lo llevaron,

21. Egressus ad fontem aquarum, misit in illum sal, et ait: Haec dicit Dominus: Sanavi aquas has, et non erit ultra in eis mors, neque sterilitas.

21. Se dirigió á la fuente; y habiendo arrojado la sal al agua, dijo: Esto dice el Señor: He sanado estas aguas, y en lo venidero ya no causarán ni muerte ni esterilidad.

22. Sanatae sunt ergo aquae usque in diem hanc, iuxta verbum Elisei, quod locutus est.

22. Quedaron pues estas aguas saludables, como hasta el dia lo son, conforme á la palabra que entónces pronunció Eliséo.

23. Ascendit autem inde in Bethel: cumque ascenderet per viam, pueri parvi egressi sunt de civitate, et illudebant ei, dicentes: Ascende calve, ascende calve.

23. De allí subió Eliséo para Betel. Y cuando él iba por el camino unos muchachuelos salieron de la ciudad, y se burlaron de él, diciéndole: Sube, calvo: sube, calvo.

℣ 17. Hebr. difer. Mas en tanto que él difiere *rendirse á su deseo*, ellos continuaron instándole, y *finalmente les dijo.*

Antes de la era cr. vulgar 895.

24. Volviéndose á ellos Eliséo, les echó una mirada, y *para castigar la injuria que ellos habian hecho, no á su persona, sino á su ministerio*, los maldijo en el nombre del Señor, *de quien él tenia el honor de ser profeta*. Al mismo tiempo salieron del bosque dos osos, que se arrojaron sobre esta tropa de muchachos, é hicieron pedazos á cuarenta y dos.

24. Qui cum respexisset, vidit eos, et maledixit eis in nomine Domini: egressique sunt duo ursi de saltu, et laceraverunt ex eis quadraginta duos pueros.

25. Eliséo se fue despues al monte Carmelo, de donde regresó á Samaria.

25. Abiit autem inde in montem Carmeli, et inde reversus est in Samariam.

CAPITULO III.

El rey de Moab rehusa pagar tributo al rey de Israel. Este príncipe marcha contra él con el rey de Judá y el de Edom. Eliseo libera su ejército que estaba en peligro de perecer. Los Moabitas son vencidos.

1. En año décimo octavo del reinado de Josafat, rey de Judá[a], Joram, hijo *segundo* de Acab, reinó sobre Israel en Samaria, y su reinado duró doce años.

1. Joram vero filius Achab regnavit super Israel in Samaria anno decimo octavo Iosaphat regis Iudae. Regnavitque duodecim annis.

2. Hizo lo malo delante del Señor, pero no tanto como su padre y su madre, porque quitó las estatuas de Baal, que su padre habia mandado hacer.

2. Et fecit malum coram Domino, sed non sicut pater suus et mater: tulit enim statuas Baal, quas fecerat pater eius.

3. Sin embargo, siempre permaneció en los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel *haciéndolo adorar los becerros de oro;* y no se apartó de ellos.

3. Verumtamen in peccatis Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel, adhaesit, nec recessit ab eis.

4. Mesa, rey de Moab, criaba muchos ganados, y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carneros con sus vellones.

4. Porro Mesa rex Moab nutriebat pecora multa, et solvebat regi Israel centum millia agnorum, et centum millia arietum cum vellenbus suis.

5. Pero despues de la muerte de Acab violó el tratado que habia celebrado con el rey de Israel; *y la muerte precipitada de Ocozias no le permitió hacerlo entrar en razon.*

5. Cumque mortuus fuisset Achab, praevaricatus est foedus, quod habebat cum rege Israel.

6. Por esto el rey Joram *que le*

6. Egressus est igitur rex

[a] 1. Puede ser que este año *décimo octavo* sea una continuacion del *décimo septimo*, que se lée en el lib. precedente cap. XXII, ℣ 52. y como en el mismo libro parece que debe leerse *el décimo nono*, es consiguiente, que aquí deba leerse el *vigésimo*. Vease lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tom. I.

Antes de la era cr. vulgar 895.

Joram in die illa de Samaria, et recensuit universum Israel.

sucedió, teniendo determinado hacer la guerra á Moab, salió entónces de Samaria, pasó revista á todas las tropas de Israel,

7. Misitque ad Iosaphat regem Iuda, dicens: Rex Moab recessit à me, veni mecum contra eum ad praelium. Qui respondit: Ascendam: qui meus est, tuus est: populus meus, populus tuus: et equi mei, equi tui.

7. Y envió á decir á Josafat, rey de Judá: El rey de Moab se ha sublevado contra mí: Vén conmigo para combatirlo. Josafat le respondió: Iré contigo. Lo que es mio, tuyo es; mi pueblo es tu pueblo, y mis caballos son tus caballos.

8. Dixitque: Per quam viam ascendemus? At ille respondit: Per desertum Idumaeae.

8. Y dijo: ¿Por qué camino irémos? Joram le respondió: Por el desierto de Idumea, *para evitar las dificultades que podriamos encontrar en el paso del Jordan.*

9. Perrexerunt igitur rex Israel, et rex Iuda, et rex Edom, et circuierunt per viam septem dierum, nec erat aqua exercitui, et iumentis, quae sequebantur eos.

9. Marcharon pues con su ejército el rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom, *tributario de Josafat, á quien él habia unido sus tropas,* y anduvieron rodeando *al rededor del mar Muerto* por el camino *del desierto, que conduce al pais de Moab*, por espacio de siete dias, *sin encontrar enemigos;* pero no habia agua para el ejército, ni para las bestias que los seguian.

10. Dixitque rex Israel: Heu heu heu, congregavit nos Dominus tres reges, ut traderet in manus Moab.

10. Entónces el rey de Israel dijo: ¡Ay! ay! ay! el Señor nos ha juntado aquí á tres reyes, para entregarnos en las manos de Moab.

11. Et ait Iosaphat: Estne hic propheta Domini, ut deprecemur Dominum per eum? Et respondit unus de servis Regis Israel: Est hic Eliseus filius Saphat, qui fundebat aquam super manus Eliae.

11. Josafat respondió: ¿Hay aquí por ventura un profeta del Señor, para implorar por su medio la misericordia del Señor? Uno de los siervos del rey de Israel respondió: Aquí se halla Eliséo, hijo de Safat, que daba aguamanos á Elías, *y le servia.*

12. Et ait Iosaphat: Est apud eum sermo Domini. Descenditque ad eum rex Israel, et Iosaphat rex Iuda, et rex Edom.

12. Josafat dijo: El Señor habla por él. Entónces el rey de Israel, Josafat, rey de Judá, y el rey de Edom fueron á ver á Eliséo.

13. Dixit autem Eliseus ad regem Israel: Quid mihi, et tibi est? vade ad prophetas patris tui, et matris tuae. Et ait illi rex Israel: Quare congregavit Dominus tres reges

13. Y Eliséo dijo al rey de Israel, *que aun no habia destruido los altares de Baal:* ¿Qué tienes tu que ver conmigo? Vé á los profetas de tu padre y de tu madre. El rey de Israel le dijo: ¿De dónde proviene[a], que el

[a] 13. En el hebréo se lée *Ne quia*. Parece que S. Gerónimo, autor de nuestra Vul-

Antes de la era cr. vulgar 895.

Señor haya juntado tres reyes, para entregarlos en manos de Moab?

14. Eliséo le dijo: Vive el Señor de los ejercitos, en cuya presencia estoy[γ], que si no respetara la persona de Josafat, rey de Judá, ni una mirada te habria dado, ni te habria tenido consideracion alguna.

15. Mas ahora traedme uno que pulse la harpa *para calmar con el sonido de este instrumento la emocion que mi zelo me ha causado contra ti.* Y cantando con la harpa el hombre, la mano del Señor vino sobre Eliséo; *él fue lleno de su espíritu*, y dijo:

16. He aquí lo que dice el Señor: Haced muchos fosos á lo largo del canal[δ] de este arroyo;

17. Porque esto dice el Señor: No veréis ni viento, ni lluvia; y *sin embargo*, el canal de este arroyo estará lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestros siervos, y vuestras bestias.

18. Y aun esto no es sino una pequeña parte de lo que el Señor quiere hacer por vosotros; á mas de esto, entregará á Moab en vuestras manos.

19. Destruiréis todas las ciudades fuertes, todas las plazas mas importante-; cortaréis de raiz todos los árboles frutales, cegaréis todas las fuentes, y cubriréis de piedras[ε] todos los campos mas fértiles.

20. Al otro dia por la mañana á la hora en que se acostumbra ofrecer el sacrificio[ζ], vinieron las aguas repentinamente á lo largo del camino de Edom, y llenaron la tierra.

21. Los Moabitas, habiendo sabido que habian venido los reyes á atacarlos, juntaron á cuantos podian tomar las

gata, leyó aquí como en el Génesis, III. 1. *Quare* ó *Numquid*. A la letra *etiam ne est quod*.; Hay algo por ventura?

γ 14. Difer. En cuya presencia permanezco, en cuyo servicio estoy.

δ 16. Difer. En el canal del arroyo.

ε 19. En el hebréo se lée, *dolore afficietis*, tal vez por *obruetis*, que comunmente se une con *lapidibus*.

ζ 20. Es decir, al salir el sol.

hos, ut traderet eos in manus Moab?

14. Dixitque ad eum Eliseus: Vivit Dominus exercituum, in cuius conspectu sto, quod si non vultum Iosaphat regis Iudae erubescerem, non attendissem quidem te, ne respexissem.

15. Nunc autem adducite mihi psaltem. Cumque caneret psaltes, facta est super eum manus Domini, et ait:

16. Haec dicit Dominus: Facite alveum torrentis huius fossas, et fossas.

17. Haec enim dicit Dominus: Non videbitis ventum, neque pluviam: et alveus iste replebitur aquis, et bibetis vos, et familiae vestrae, et iumenta vestra.

18. Parumque est hoc in conspectu Domini: insuper tradet etiam Moab in manus vestras.

19. Et percutietis omnem civitatem munitam, et omnem urbem electam, et universum lignum fructiferum succidetis, cunctos quefontes aquarum obturabitis, et omnem agrum egregium operietis lapidibus.

20. Factum est igitur mane, quando sacrificium offerri solet, et ecce, aquae veniebant per viam Edom, et repleta est terra aquis.

21. Universi autem Moabitae audientes quod ascendissent reges ut pugnarent adversum eos, convocaverunt omnes qui accincti erant balteo desuper, et stoterunt in terminis.

Antes de la era cr. vulgar 895.

armas[η], y *todos juntos* vinieron á esperarlos en sus fronteras.

22. Y habiéndose levantado muy de mañana, cuando los rayos del sol brillaban sobre las aguas, les pareció verlas rojas como la sangre;

22. Primoque mane surgentes, et orto iam sole ex adverso aquarum, viderunt Moabitae econtra aquas rubras quasi sanguinem,

23. Y entre sí dijeron: Esta es la espada que ha esparcido tanta sangre: los reyes combatieron uno contra otro, y mútuamente se mataron: Moabitas, marchad *con valor* para *llevar* los despojos.

23. Dixeruntque: Sanguis gladij est: pugnaverunt reges contra se, et caesi sunt mutuo: nunc perge ad praedam Moab.

24. Vinieron pues al campo de Israel, *mas bien por el pillage que por combatir*. Pero los Israelitas saliendo repentinamente, batieron á los de Moab *que estaban desordenados, y que, siendo esto lo ménos que esperaban*, huyeron delante de ellos. Los victoriosos los persiguieron, los destrozaron[θ],

24. Perrexeruntque in castra Israel: porro consurgens Israel, percussit Moab: at illi fugerunt coram eis. Venerunt igitur qui vicerant, et percusserunt Moab,

25. Destruyeron sus ciudades, llenaron los campos mas fértiles de piedras, que cada uno vino á arrojar allí, cegaron todas las fuentes, echaron abajo todos los árboles frutales, y no dejaron en pie sino las paredes de ladrillo[ι]. La ciudad *capital, á donde el rey se habia retirado*, fue tambien atacada por los honderos, y una gran parte de las paredes fue derribada por las piedras que despedian las máquinas.

25. Et civitates destruxerunt, et omnem agrum optimum: mittentes singuli lapides, repleverunt: et universos fontes aquarum obturaverunt: et omnia ligna fructifera succiderunt, ita ut muri tantum fictiles remanerent: et circumdata est civitas á fundibulariis, et magna ex parte percussa.

26. El rey de Moab, viendo que no podia resistir á los enemigos, tomó con él setecientos hombres de guerra para formar los cuarteles del rey de Edom, *donde él creia encontrar ménos resistencia*; pero no pudieron conseguirlo.

26. Quod cum vidisset rex Moab, praevaluisse scilicet hostes, tulit secum septingentos viros educentes gladium, ut irrumperent ad regem Edom: et non potuerunt.

27. Arrebatando entónces á su hi-

27. Arripiensque filium suum

η 21. Hebr. dic. Todos los que estaban en edad de cargar las armas, y los de mayor edad, es decir, los demas que pueden estar exceptuados por su edad.

θ 24. El sentido del hebréo seria: *et percusserunt in ea, et percutere.* Los Setenta parece que leyeron *et intraverunt intrantes et percutientes*, vinieron á derramarse sobre ellos, haciéndolos pedazos.

ι 25. Hebr. Hasta no dejar mas que las piedras de *la ciudad llamada* Kir-Haresth; *es decir, murallas de ladrillos.* Y esta ciudad fue sitiada &c. *Kir-Hareseth* es la misma que Ar ó Areópolis, capital de los Moabitas. Se podrá sospechar aquí en el hebréo una trasposicion, de suerte que el sentido seria: y los honderos rodearon á Kir-Haresst, y continuaron combatiéndola, hasta no dejar mas que piedras. Butlueces en lugar de *lapidés ejus*, se leeria *lapides.*

Antes de la era cr. vulgar 895.

jo mayor, que debia reinar despues de él, lo ofreció en holocausto sobre la muralla, *para que sus dioses le fueran propicios*. Lo que visto por los Israelitas, se horrorizaron de una accion tan bárbara; y retirándose en el instante de las tierras de Moab, se volvieron á su pais.

primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum super murum: et facta est indignatio magna in Israel, statimque recesserunt ab eo, et reversi sunt in terram suam.

CAPITULO IV.

Eliseo multiplica el aceite de una pobre viuda. Hace que Dios dé un hijo á la Sunamitis. Este hijo muere, y él lo resucita. Cura la amargura á algunas yerbas, y sacia cien personas con algunos panes.

889. 1. Mas la esposa de uno de los profetas vino á clamar á Eliséo, y le dijo: Mi marido, que era siervo tuyo, ha muerto, y tú sabes que tu siervo temia al Señor, y su acreedor viene ahora á llevarse mis dos hijos, y hacerlos sus esclavos.

1. Mulier autem quaedam de uxoribus prophetarum clamabat ad Eliseum, dicens: Servus tuus vir meus mortuus est, et tu nosti quia servus tuus fuit timens Dominum: et ecce creditor venit ut tollat duos filios meos ad serviendum sibi.

2. Eliséo la dijo: ¿Qué quieres que yo haga? Dame ¿qué tienes en tu casa? Ella respondió: Tu sierva no tiene en su casa sino un poco de aceite para ungirme".

2. Cui dixit Eliseus: Quid vis ut faciam tibi? Dic mihi, quid habes in domo tua? At illa respondit: Non habeo ancilla tua quidquam in domo mea, nisi parum olei, quo ungar.

3. Eliséo la dijo: Vé, y toma prestado de tus vecinos un gran numero de vasos vacios;

3. Cui ait: Vade, pete mutuo ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca.

4. Y despues que hubieres vuelto á entrar *en tu casa*, cierra la puerta; y estando dentro tú y tus hijos, echa de ese aceite que tienes en todos estos vasos, y cuando estuvieren llenos, los quitarás.

4. Et ingredere, et claudi ostium tuum, cum intrinsecus fueris tu, et filii tui: et mitte inde in omnia vasa haec: et cum plena fuerint, tolles.

5. Fue pues esta muger, y se encerró en casa ella y sus hijos: estos le presentaban vasos, y ella los llenaba de aceite.

5. Ivit itaque mulier, et clausit ostium super se, et super filios suos: illi offerebant vasa, et illa infundebat.

6. Y cuando se llenaron *todos* los vasos, dijo á su hijo: Traedme todavía un vaso. El la respondió: Ya no no hay mas; y se estancó el aceite.

6. Cumque plena fuissent vasa, dixit ad filium suum: Affer mihi adhuc vas. Et ille respondit: Non habeo, stetitque oleum.

7. Fue esta muger á dar cuenta

7. Venit autem illa, et indi-

† 2. *Que sagar.* Estas dos palabras no se hallan en el hebréo.

Antes de la era cr. vulgar 894.

cavit homini Dei. Et ille, Vade, inquit, vende oleum, et redde creditori tuo: tu autem, et filii tui vivite de reliquo.

de todo al varon de Dios, quien la dijo: Vende este aceite; paga á tu acreedor *lo que se le debe*; y con lo demas vive tú y tus hijos.

8. Facta est autem quaedam dies, et transibat Eliseus per Sunam: erat autem ibi mulier magna, quae tenuit eum ut comederet panem: cumque frequenter inde transiret, divertebant ad eam ut comederet panem.

8. Pasaba un dia Eliséo por Sunam, *ciudad de la tribu de Issacar*: y una muger de consideracion lo hizo detener para que comiera; y pasando frecuentemente por allí iba á alojarse á su casa para comer.

9. Quae dixit ad virum suum: Animadverto quod vir Dei sanctus est iste, qui transit per nos frequenter.

9. Esta muger entónces dijo á su marido: Yo creo que este hombre que frecuentemente pasa por nuestra casa, es un varon de Dios *y un* santo.

10. Faciamus ergo ei coenaculum parvum, et ponamus ei in eo lectulum, et mensam, et sellam, et candelabrum, ut cum venerit ad nos, maneat ibi.

10. Hagamos que se le forme un pequeño aposento, y pongámosle allí una cama, una mesa, una silla y un candelero, para que cuando él venga á vernos, permanezca allí.

11. Facta est ergo dies quaedam, et veniens divertit in coenaculum, et requievit ibi.

11. Habiendo pues un dia venido Eliséo *á Sunam*, se fue á alojar á este aposento, y allí descansó,

12. Dixitque ad Giezi puerum suum: Voca Sunamitidem istam. Qui cum vocasset eam, et illa stetisset coram eo,

12. Y dijo á su criado Giezi: Haz que venga esta Sunamitis. Habiéndola hecho venir Giezi, y habiéndose ella presentado,"

13. Dixit ad puerum suum: Loquere ad eam: Ecce, sedule in omnibus ministrasti nobis, quid vis ut faciam tibi? numquid habes negotium, et vis ut loquar regi, sive principi militiae? Quae respondit: In medio populi mei habito.

13. El dijo á su criado: Dila *de mi parte*: Tú nos has hecho toda clase de servicios; ¿qué quieres pues haga yo en tu favor? Tienes algun negocio, y quieres que hable *por ti* al rey ó al general de sus ejércitos? Ella le respondió: Yo vivo *en paz* aquí en medio de mi pueblo.

14. Et ait: Quid ergo vult ut faciam ei? Dixitque Giezi: Ne quaeras: filium enim non habet, et vir eius senex est.

14. Eliséo dijo á Giezi: ¿Qué quieres, pues, que haga yo por ella? Giezi le respondió: No es necesario preguntarla; porque no tiene hijos, y su marido ya es anciano. *Luc. vi. 27.*

15. Praecepit itaque ut vocaret eam; quae cum vocata fuisset, et stetisset ante ostium.

15. Ordenó pues Eliséo á Giezi, que llamara á esta muger: y habiendo ella venido, se detuvo en la puerta *de su aposento, no atreviéndose á entrar por respeto.*

16. Dixit ad eam: In tempore isto, et in hac eadem

16. *Habiéndola hecho entrar*, Eliséo la dijo: *Dentro de un año* en es-

† 12. y siguientes dif. Giezi la hizo venir, y ella se detuvo delante de la puerta. El pues habia dicho á su criado: Dila de mi parte &c.

Antes de la era cr. vulgar 894.

te mismo tiempo, y á esta misma hora[16], si Dios te conserva la vida, tendrás un hijo en tu vientre. Ella le respondió: No, mi señor, no varon de Dios, no engañes, te suplico, á tu sierva, *prometiéndole lo que ella no puede esperar.*

17. En seguida concibió esta muger, y en el mismo tiempo y en la hora misma que Eliséo habia dicho, parió un hijo.

18. El hijo creció, y habiendo salido un dia á encontrar á su padre, que estaba con los segadores,

19. Le dijo: Me duele la cabeza, la cabeza me duele. Su padre dijo á uno de sus siervos: Toma este niño, y llévalo á su madre.

20. El lo tomó, y lo llevó á su madre; y teniendolo sobre sus rodillas hasta el medio dia, él murió.

21. Subió ella despues al *aposento del* varon de Dios, y en su cama puso al niño; y habiendo cerrado la puerta, salió á encontrar á su marido,

22. Y le dijo: Te suplico que envies conmigo uno de tus criados; y yo tomaré la asna para ir corriendo hasta donde está el varon de Dios, y volverme.

23. Su marido la respondió: ¿Qué causa hay para que vayais á verlo? Hoy no es ni el dia primero del mes, ni dia del sábado, *en que pudieras aprovecharte de las instrucciones que él hace al pueblo en esos dias.* Ella le respondió: Me conviene ir[17].

24. Hizo *pues* ensillar la asna, y dijo á su criado: Llévame prontamente, y nada me detenga en mi viaje; y haz todo lo que te mando[18].

hora, si vita comes fuerit, habebis in utero filium. At illa respondit: Noli quaeso domine mi, vir Dei, noli mentiri ancillae tuae.

17. Et concepit mulier, et peperit filium in tempore, et in hora eadem, qua dixerat Eliseus.

18. Crevit autem puer. Et cum esset quaedam dies, et egressus esset ad patrem suum, ad messores,

19. Ait patri suo: Caput meum doleo, caput meum doleo. At ille dixit puero: Tolle, et duc eum ad matrem suam.

20. Qui cum tulisset, et duxisset eum ad matrem suam, posuit eum illa super genua sua usque ad meridiem, et mortuus est.

21. Ascendit autem, et collocavit eum super lectulum hominis Dei, et clausit ostium: et egressa,

22. Vocavit virum suum, et ait: Mitte mecum, obsecro, unum de pueris, et asinam, ut excurram usque ad hominem Dei, et revertar.

23. Qui ait ille: Quam ob causam vadis ad eum? hodie non sunt Calendae, neque Sabbatum. Quae respondit: Vadam:

24. Stravitque asinam, et praecepit puero: Mina, et propera, ne mihi moram facias in eundo: et hoc age quod praecipio tibi.

16. Hebr. dif. En este mismo tiempo, y á esta misma hora dentro de un año abrazarás un hijo. *Infr.* Ỳ 17.

Ỳ 23. Hebreo lit. Paz. *Tranquilízate, no te inquietes.*

Ỳ 24. Hebr. Guíame, y marcha no me impidas el avanzar, hasta que yo te lo diga. De *Sunam* al monte Carmelo, en donde habitaba Eliseo, no habia menos de seis ó siete leguas.

Antes de la era cr. vulgar 894.

25. Profecta est igitur, et venit ad virum Dei in montem Carmeli: cumque vidisset eam vir Dei ecentra, ait ad Giezi puerum suum: Ecce sunamitis illa.

26. Vade ergo in occursum eius, et dic ei: Recte ne agitur circa te, et circa virum tuum, et circa filium tuum? Quae respondit: Recte.

27. Cumque venisset ad virum Dei in montem, apprehendit pedes eius: et accessit Giezi ut amoveret eam. Et ait homo Dei: Dimitte illam: anima enim eius in amaritudine est et Dominus celavit à me, et non indicavit mihi.

28. Quae dixit illi: Numquid petivi filium à Domino meo? numquid non dixi tibi: Ne illudas mihi?

29. Et ille ait ad Giezi: Accinge lumbos tuos, et tolle baculum meum in manu tua, et vade. Si occurrerit tibi homo, non salutes eum: et si salutaverit te quispiam, non respondeas illi: et pones baculum meum super faciem pueri.

30. Porrò mater pueri ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, non dimittam te. Surrexit ergo, et secutus est eam.

31. Giezi autem praecesserat ante eos, et posuerat baculum super faciem pueri, et non erat vox, neque sensus: reversusque est in occursum eius, et nunciavit ei, dicens: Non surrexit puer.

32. Ingressus est ergo Eliseus domum, et ecce puer mortuus iacebat in lectulo eius:

33. Ingressusque clausit ostium super se, et super puerum: et oravit ad Dominum.

25. Púsose pues en camino, y fue á ver al hombre de Dios al monte Carmelo. Y el hombre de Dios habiendo percibido que venia á él, dijo á Giezi su criado: He aquí á la Sunamitis.

26. Vé á encontrarla, y dila: ¿Te va bien á tí, á tu marido y á tu hijo? Y ella respondió: Muy bien.

27. Y habiendo llegado al hombre de Dios sobre el monte, se arrojó á sus pies, y Giezi se acercó á ella para apartarla. Mas el hombre de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está llena de amargura, y el Señor me lo ha ocultado, y no me lo ha hecho conocer.

28. La muger entónces le dijo: ¿Por ventura te pedí yo un hijo, señor mio? ¿No te dije que no me engañaras?

29. Eliséo dijo á Giezi: Cíñe tus lomos, *para que levantes tu ropa*; toma en tu mano mi báculo, y vete á *casa de esta muger.* Si encontrares á alguno, no lo saludes; y si alguno te saludare, no le respondas: *en una palabra, nada te detenga en el camino.* Y *cuando hubieres llegado*, pon mi báculo sobre el rostro del niño.

28. Pero la madre del niño dijo *á Eliséo*: Te juro por el Señor y por tu vida no apartarme de tí *hasta que vayas conmigo.* Partió él, pues, y la siguió.

31. Entre tanto Giezi habia salido ántes que ellos, y habia puesto el báculo de Eliséo sobre el rostro del niño; pero no habia recobrado ni la voz, ni el sentido: regresó *pues* á presentarse á su amo, y vino á decirle: No ha resucitado el niño.

32. Entró en seguida Eliséo en la casa, y encontró al niño muerto acostado sobre su lecho.

33. Se encerró inmediatamente con el niño, é hizo oracion al Señor.

Antes de la era or. vulgar 894.

34. Despues de esto subió *sobre la cama*, y se acostó sobre el niño, y puso su boca sobre la boca de él; sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos; y se encogió[a] sobre el niño, y la carne del niño entró en calor.

35. Y habiendo bajado *de la cama*, se paseó y dió dos vueltas en el aposento; volvió á subir otra vez *á la cama*, y se acostó sobre el niño; el niño entónces bostezó[b] siete veces, y abrió los ojos.

36. Eliseo despues llamó á Giezi, y le dijo: Haz que venga esta Sunamitis. Ella vino al instante, y entró en el aposento. Eliseo la dijo: Toma tu hijo.

37. Esta muger se acercó á él, se arrojó á sus pies, y postrada lo adoró; y habiendo tomado á su hijo, se salió.

38. Y Eliseo, *despues de este milagro, se* volvió, *no al Carmelo de donde habia venido, sino* á Gálgala. Habia pues hambre allí, y los hijos de los profetas habitaban con Eliseo, y dijo á uno de sus siervos: Toma una grande olla, y dispón de comer para los hijos de los profetas.

39. Y habiendo salido uno de ellos á recoger yerbas en el campo, encontró una especie de vina silvestre, y recogió coloquintidas del campo y llenó su manto. Habiendo regresado, las despedazó, y las puso á cocer en la olla, porque ignoraba[c] lo que aquello era.

40. Sirvieron, pues, de comer á los discípulos de Eliseo, los que habiendo gustado, exclamaron: Hombre de Dios, en esta olla hay algun veneno mortal. Y no pudieron comer.

41. Eliseo les dijo: Traedme harina. Se la llevaron, y la echó en la olla, y les dijo: Presentad esto á to-

34. Et ascendit, et incubuit super púerum: posuitque os suum super os eius et oculos suos super oculos eius, et manus suas super manus eius: et incurvavit se super eum, et calefacta est caro pueri.

35. At ille reversus, deambulavit in domo, semel huc atque illuc: et ascendit, et incubuit super eum: et oscitavit puer septies, aperuitque oculos.

36. At ille vocavit Giezi, et dixit ei: Voca Sunamitidem hanc. Quae vocata, ingressa est ad eum. Qui ait: Tolle filium tuum.

37. Venit illa, et corruit ad pedes eius, et adoravit super terram: tulitque filium suum, et egressa est.

38. Et Eliseus reversus est in Galgala. Erat autem fames in terra, et filii prophetarum habitabant coram eo. Dixitque uni de pueris suis: Pone ollam grandem: et coque pulmentum filiis prophetarum.

39. Et egressus est unus in in agrum ut colligeret herbas agrestes: inveniitque quasi vitem silvestrem, et collegit ex ea colocynthidas agri, et implevit pallium suum, et reversus concidit in ollam pulmenti: nesciebat enim quid esset.

40. Infuderunt ergo sociis, ut comederent: cumque gustassent de coctione, clamaverunt, dicentes: Mors in olla, vir Dei. Et non potuerunt comedere.

41. At ille, Afferte, inquit, farinam. Cumque tulissent, misit in ollam, et ait: Infunde

Ỽ 34. Hebr. dif. Y se acostó sobre el infante: esta es la misma expresion que en el Ỽ siguiente.
Ỽ 35. Hebr. dif. Estornudó.
Ỽ 39. Hebr. Ellos no sabian.

Antes de la era or. vulgar 894.

turbae, ut cómedant. Et non fuit amplius quidquam amaritudinis in olla.

42. Vir autem quidam venit de Baalsalisa deferens viro Dei panes primitiarum, viginti panes hordeaceos, et frumentum novum in pera sua. At ille dixit: Da populo ut comedat.

43. Respondítque ei minister eius: Quantum est hoc, ut apponam centum viris? Rursum ille ait: Da populo, ut comedat; haec enim dicit Dominus: Cómedent, et supererit.

44. Posuit itaque coram eis: qui comedérunt, et superfuit iuxta verbum Domini.

dos, y cada uno coma. Y no hubo ya mas amargura en la olla.

42. Y llegó un hombre de Baalsalisa[a], que traia al varon de Dios panes de las primicias, veinte panes de cebada y de trigo nuevo en su alforja[b]. Eliseo dijo *á su siervo*: Da de comer *estos panes* al pueblo[c].

43. Su siervo le respondió: ¿Cuánto es esto para servir á cien personas? El volvió á decirle: Da de comer *este pan* al pueblo; porque he aquí lo que dice el Señor: Comerán, y sobrará.

44. Presentó, pues, estos panes á las personas; las que comieron, y sobró, segun la palabra *que el profeta habia dicho de parte* del Señor.

Ỽ 42. Ciudad de la tribu de Dan.
Ibid. Hebr. dif. Que estaba todavia en espiga.
Ibid. Dif. á ese mundo; es decir, á los discípulos de los profetas.

CAPITULO V.

Naaman es curado de la lepra por el profeta Eliseo: Giezi es atacado de esta enfermedad por haber recibido dones de Naaman.

1. Naaman princeps militiae regis Syriae, erat vir magnus apud dominum suum, et honoratus: per illum enim dedit Dominus salutem Syriae: erat autem vir fortis et dives, sed leprosus.

2. Porrò de Syria egressi fuerant latrunculi, et captivam duxerant de Terra Israel puellam parvulam, quae erat in obsequio uxoris Naaman,

3. Quae ait ad dominam suam: Utinam fuisset dominus meus ad prophetam, qui est in Samaria: profectò curasset eum á lepra, quam habet.

4. Ingressus est itaque Naaman ad dominum suum, et nunciavit ei, dicens: Sic et sic locuta est puella de Terra Israël.

1. Naaman, general del ejército del rey de Siria, era un hombre poderoso y muy honrado del rey su amo; porque el Señor por él habia salvado la Siria: era valiente y rico, pero leproso.

2. Habiendo, pues, salido unos ladrones de Siria[a], se habian llevado cautiva una doncella de Israel, que *despues* entró en el servicio de la muger de Naaman,

3. Esta doncella dijo á su ama: Pluguiese á Dios que mi señor hubiera ido á encontrar al profeta que está en Samaria: ciertamente habria sanado de la lepra.

4. En esto Naaman llegó á ver á su señor, y le dijo: Esto y esto ha dicho la muchacha de Israel.

Ỽ 2. *De Siria.* La preposicion no está en el hebreo.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 894.

5. El rey de Siria le respondió: Ve, y yo escribiré *en tu favor* al rey de Israel. El partió, pues, *de Siria*, llevó consigo diez talentos de plata", seis mil escudos de oro", y diez vestidos nuevos":

6. Llevó al rey de Israel la carta del rey de Siria concebida en estos términos: Cuando hayas recibido esta carta, sabrás que te he enviado á Naaman mi siervo, para que lo cures de su lepra.

7. El rey de Israel, habiendo leído esta carta, rasgó sus vestiduras, y dijo: ¿Soy por ventura un Dios, para poder quitar y dar la vida? ¿Para qué enviárme así un hombre á fin que yo lo cure de su lepra? Ved qué este soberano solo busca un pretexto para romper conmigo.

8. Eliséo, varon de Dios, habiendo sabido que el rey de Israel habia rasgado sus vestiduras, envió á decirle: ¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Preséntememe ese hombre, y sepa que hay profeta en Israel.

9. Vino, pues, Naaman con sus caballos y sus carros, y se detuvo en la puerta de la casa de Eliséo.

10. Y Eliséo le envió un mensagero diciéndole: Ve á lavarte siete veces en el Jordan, y tu carne sanará, y quedará limpia.

11. Irritado Naaman comenzaba á retirarse, diciendo: Yo creia que él vendria á verme, y que estando en pie invocaria el nombre del Señor su Dios, que con su mano tocaria mi lepra, y me sanaria.

12. ¿Qué, no tenemos en Damasco los rios de Abana y de Farfar, que son mejores que todos los de Israel, para ir á lavarme en ellos y limpiar mi cuerpo? Habiendo él, pues, vuelto la espalda, y retirándose indignado,

5. Dixitque ei rex Syriæ: Vade, et mittam litteras ad regem Israël: Qui cùm profectus esset, et tulisset secum decem talenta argenti, et sex millia aureos, et decem mutatoria vestimentorum,

6. Detulit literas ad regem Israël, in hæc verba: Cùm acceperis epistolam hanc, scito quòd miserim ad te Naaman servum meum, ut cures eum à lepra sua.

7. Cùmque legisset rex Israël litteras, scidit vestimenta sua, et ait: Numquid Deus ego sum, ut occidere possim, et vivificare, quia iste misit ad me, ut curem hominem à lepra sua? animadvertite, et videte quòd occasiones quærat adversùm me.

8. Quod cum audisset Eliseus vir Dei, scidisse videlicet regem Israël vestimenta sua, misit ad eum, dicens: Quare scidisti vestimenta tua? veniat ad me, et sciat esse prophetam in Israël.

9. Venit ergo Naaman cum equis, et curribus, et stetit ad ostium domûs Eliseï:

10. Misitque ad eum Eliseus nuncium, dicens: Vade, et lavare septies in Iordane, et recipiet sanitatem caro tua, atque mundaberis.

11. Iratus Naaman recedebat, dicens: Putabam quòd egrederetur ad me, et stans invocaret nomen Domini Dei sui, et tangeret manu suâ locum lepræ, et curaret me.

12. Numquid non meliores sunt Abana, et Pharphar, flumina Damasci omnibus aquis Israël, ut laver in eis, et mundar? Cùm ergo vertisset se, et abiret indignans,

13. Se le acercaron sus criados, y le dijeron: Padre: aunque" el profeta te hubiera ordenado una cosa muy difícil, deberias sin embargo hacerla. ¿Cuánto mas debes obedecerlo cuando te dice: Ve á lavarte y quedarás limpio?

13. Accesserunt ad eum servi sui, et locuti sunt ei: Pater, et si rem grandem dixisset tibi propheta, certè facere debueras: quanto magis quia nunc dixit tibi: Lavare, et mundaberis?

14. Retirose, *pues*, y se lavó siete veces en el Jordan, segun el varon de Dios se lo habia ordenado, y quedó su carne como la carne de un tierno niño, y se halló sano.

Luc. IV. 27.

14. Descendit, et lavit in Iordane septies iuxta sermonem viri Dei, et restituta est caro eius, sicut caro pueri parvuli, et mundatus est.

15. Despues de esto se volvió á ver al varon de Dios con toda su comitiva; y vino á presentársele, y le dijo: Conozco ciertamente que no hay otro Dios en toda la tierra, que *el que hay* en Israel: te suplico, pues, que recibas lo que tu siervo te ofrece.

15. Reversusque ad virum Dei cum universo comitatu suo, venit, et stetit coram eo, et ait: Verè scio quòd non sit alius Deus in universa terra, nisi tantùm in Israël. Obsecro itaque ut accipias benedictionem à servo tuo.

16. Eliséo le respondió: Vive el Señor, ante quien ahora" estoy, que nada te recibiré. Y por mucho que le instó Naaman, él nunca quiso condescender.

16. At ille respondit: Vivit Dominus, ante quem sto, quia non accipiam. Cùmque vim faceret, penitùs non acquievit.

17. Dijole pues Naaman: Es menester hacer lo que quieres"; pero te pido que me permitas llevar de la tierra de este pais lo que cargan dos muletos; porque de aquí adelante tu siervo no ofrecerá mas holocaustos ó víctimas á los dioses extrangeros, sino que ofrecerá solamente sacrificios al Señor.

17. Dixitque Naaman: Ut vis: sed, obsecro, concede mihi servo tuo ut tollam onus duorum burdonum de terra: non enim faciet ultra servus tuus holocaustum, aut victimam dîs alienis, nisi Domino.

18. Una sola cosa hay por la que te suplico que ruegues al Señor en favor de tu siervo, y es, que cuando *el rey* mi señor entre en el templo de Remmon" á adorar *este ídolo* apoyándose sobre mi mano, si *yo me inclinare para sostener á mi amo, de suerte que parezca que* yo adoro *tambien* en el templo de Remmon, cuan-

18. Hoc autem solum est, de quo depreceris Dominum pro servo tuo, quando ingredietur dominus meus templum Remmon, ut adoret: et illo innitente super manum meam, si adoravero in templo Remmon, adorante eo in eodem loco, ut ignoscat mihi Dominus ser-

Ṽ 5. Cerca de 50000 libras de nuestra moneda. (9333 pesos).
Ibid. O seis mil siclos, que hacen casi 70000 libras. (13052 pesos).
Ibid. Dif. Diez pares de vestidos: es decir, diez tunicas y diez mantos. Véase la *Disertacion sobre los vestidos de los Hebreos*. tom. xx.

Ṽ 13. La particula *si* no se halla en el hebréo.
Ṽ 16. Dif. Que yo sirvo.
Ṽ. 17. Hebr. lit. *Et non.* Los Setenta *et si non.* Si tú pues no quieres, concededme solamente que yo pueda llevar &c.
Ṽ 18. Este es aquí el único texto en que se habla de esta divinidad. No están conformes las sentencias sobre su naturaleza. Calmet cree que es el sol.

Antes de la era cr. vulgar 894.

Antes de la era cr. vulgar 894.

do él adora, el Señor me lo perdone".

19. Eliséo le respondió: Vete en paz. Se separó pues Naaman de él; y habia ya caminado una legua",

20. Cuando Giezi que servia al varon de Dios dijo *en su interior*: Mi amo ha perdonado á este Naaman siro, y no ha querido tomar cosa alguna: vive el Señor, que yo correré tras él, y recibiré algun don.

21. Partió pues Giezi en seguimiento de Naaman; y Naaman viendo lo correr hácia él, bajó prontamente de su carro, vino á encontrarlo, y le dijo: ¿Va todo bien?

22. Muy bien, respondió Giezi. Mi amo me ha enviado á decirte, que dos jóvenes de los hijos de los profetas le han llegado á esta hora del monte de Efraim: te ruego que me des para ellos un talento de plata y dos vestidos nuevos.

23. Mejor es, le dijo Naaman, que yo te dé dos talentos. Y lo obligó á *recibirlos*; y habiendo puesto los dos talentos de plata y los dos vestidos en dos sacos que él ató, hizo que los cargaran dos criados suyos que los llevaron delante de él.

24. Siendo ya por la tarde", los recibió de sus manos, los encerró en su casa, y despidió á los hombres para que se volvieran.

25. Entró Giezi despues, y vino á presentarse ante su amo. Y Eliséo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Giezi le respondió: Tu siervo no ha ido a parte alguna.

26. Mas Eliséo le respondió: Qué, ¿no *te* era presente" mi espíritu, cuando aquel hombre descendió de su carro para encontrarte? Tú pues has recibido ahora" plata y vestidos, para

vo tuo pro hac re.

19. Qui dixit ei: Vade in pace. Abiit ergo ab eo electo terræ tempore.

20. Dixitque Giezi puer viri Dei: Pepercit dominus meus Naaman Syro isti, ut non acciperet ab eo quæ attulit: vivit Dominus, quia curram post eum, et accipiam ab eo aliquid.

21. Et secutus est Giezi post tergum Naaman: quem cùm vidisset ille currentem ad se, desilit de curru in occursum eius, et ait: Rectè ne sunt omnia?

22. Et ille ait: Rectè. Dominus meus misit me ad te, dicens: Modò venerunt ad me duo adolescentes de monte Ephraim, ex filiis Prophetarum: da eis talentum argenti, et vestes mutatorias duplices.

23. Dixitque Naaman: Melius est ut accipias duo talenta. Et coëgit eum, ligavitque duo talenta argenti in duobus saccis, et duplicia vestimenta, et imposuit duobus pueris suis, qui et portaverunt coram eo.

24. Cùmque venisset iam vesperi, tulit de manu eorum, et reposuit in domo, dimisitque viros, et abierunt.

25. Ipse autem ingressus, stetit coram domino suo. Et dixit Eliseus: Undè venis Giezi? Qui respondit: Non ivit servus tuus quóquam.

26. At ille ait: Nónne cor meum in præsenti erat, quando reversus est homo de curru suo in occursum tui? Nunc igitur accepisti argentum, et

Ŷ 18. En lugar de *adorante eo*, se lée en el hebréo, *adorante me*; pero claramente es esta una falta del copista.

Ŷ 19. Esta traduccion está tomada del hebréo, que Calmet entendió de la longitud de un surco de camino, es decir, de la longitud de un terreno que trabajan dos bueyes, y que casi equivale á 240 pies. (93 una tercia varas).

Ŷ 24. Hebr. Cuando él hubo llegado á la altura *donde estaba Samaria*.

Ŷ 26. Hebr. lit. Mi corazon no habia ido? Los Setenta añaden, contigo.

Ibid. Se lée en el hebréo *eum tempus*, en lugar de *nunc igitur*.

Antes de la era cr. vulgar 894.

accepisti vestes ut emas oliveta, et vineas, et oves, et boves, et servos, et ancillas.

27. Sed et lepra Naaman adhærebit tibi, et semini tuo, usque in sempiternum. Et egressus est ab eo leprosus quasi nix.

comprar" plantas de olivos, de vinas, de bueyes, ovejas, siervos y esclavas.

27. Pero tambien la lepra de Naaman se te pegará á ti y á todo tu linage para siempre. Y Giezi se apartó de su amo, cubierto enteramente de una lepra blanca como la nieve.

Ŷ 26. Hebr. lit. *Accepisti argentum et accepisti vestes, et oliveta &c.* Verosímilmente es esta una trasposicion, en lugar de *accepisti argentum, et vestes, et accepisti*, es decir, *ut accipias oliveta &c.* bien lo tradujo la Vulgata por *ut emas oliveta*.

CAPITULO VI.

Eliséo hace venir sobre el agua el fierro de una hacha. Descubre al rey de Israel los designios que formaba contra él el rey de Siria. Este envia soldados para arrestar al profeta. El rey de Siria sitia á Samaria, y causa en ella una hambre espantosa.

1. Dixerunt autem filii prophetarum ad Eliseum: Ecce locus, in quo habitamus coram te, angustus est nobis.

2. Eamus usque ad Iordanem, et tollant singuli de silva materias singulas, ut ædificemus nobis ibi locum ad habitandum. Qui dixit: Ite.

3. Et ait unus ex illis: Veni ergo et tu cum servis tuis. Respondit: Ego veniam.

4. Et abiit cum eis. Cùmque venissent ad Iordanem, cædebant ligna.

5. Accidit autem, ut cùm unus materiam succidisset, caderet ferrum secúris in aquam: exclamavitque ille, et ait: Heu heu heu domine mi, et hoc ipsum mutuò acceperam.

6. Dixit autem homo Dei: Ubi cecidit? At ille monstravit ei locum: præcidit ergo lignum, et misit illuc: natavitque ferrum,

7. Et ait: Tolle. Qui extendit manum, et tulit illud.

8. Rex autem Syriæ pugnabat contra Israel, consiliumque

1. En cierto dia los hijos de los profetas dijeron á Eliséo: Tú ves que es muy pequeño para nosotros este lugar en que estamos contigo.

2. Permítenos ir hasta el Jordan, para que cada uno de nosotros corte madera del bosque, y allí nos edifiquemos un alojamiento en que podamos permanecer. Eliséo les respondió: Id.

3. El uno de ellos le dijo: Ven tú tambien con tus siervos. Él le respondió: Yo iré.

4. Y partió con ellos. Y cuando hubieron llegado al Jordan, comenzaron á cortar la madera.

5. Mas acaeció, que al derribar uno de ellos un árbol, cayó en la agua el fierro de su hacha: él al instante gritó, y dijo *á Eliséo*: ¡Ay mi señor! ¡ay! que esta hacha la tenia prestada.

6. El varon de Dios le dijo: ¿En donde cayó el fierro? El le mostró el lugar. Cortó pues Eliséo un trozo de madera, lo arrojó allí, y el fierro *volvió*, y nadó sobre el agua.

7. Dijo Eliséo: Tómalo. El extendió la mano, y lo tomó.

8. Combatia en cierta ocasion el rey de Siria contra Israel; y formando 888.

Antes de la era cr. vulgar 889.

consejo con sus oficiales, les dijo: Es menester que en tal y tal lugar ponga mos una emboscada".

9. El varon de Dios envió pues á decir al rey de Israel: Cuidado, no pases por allí, porque los Siros deben estar allí en emboscada.

10. Envió el rey de Israel al lugar que le habia dicho el varon de Dios, y él el primero" se apoderó de él; y de esta manera se libertó *de los Siros* mas de una y dos veces.

11. Por este accidente se conturbó el corazon del rey de Siria; y habiendo convocado á sus siervos, les dijo: ¿Por qué no me habeis descubierto quién es el que me hace traicion con el rey de Israel?

12. Uno de sus oficiales le respondió: No hay quien te haga traicion, ó rey mi señor; sino que el profeta Eliséo que está en Israel, es quien descubre al rey de Israel, todo lo que *en secreto* hablas en tu cámara.

13. El les respondió: Id, y ved donde" él está, para que yo envíe á prenderlo. Ellos vinieron pues á darle aviso, y le dijeron: Está Eliséo en Dotan, *ó Dotain, en los alrededores de Samaria.*

14. Prontamente envió allá *el rey de Siria* caballería, carros y sus mejores tropas; y habiendo llegado por la noche, cercaron la ciudad.

15. El criado del varon de Dios, levantándose al amanecer, salió fuera; y habiendo visto al rededor de la ciudad el ejército, la caballería y los carros, volvió á dar aviso á su amo, y le dijo: ¡Ay mi señor! ¡ay! ¿qué haremos?

16. Eliséo le respondió: No temas, porque hay mas con nosotros que con ellos.

17. En el mismo tiempo, haciendo oracion Eliséo, dijo á Dios: Abre-

mitt eum servis suis, dicens: In loco illo, et illo ponamus insidias.

9. Misit itaque vir Dei ad regem Israël, dicens: Cave ne transeas in locum illum: quia ibi Syri in insidiis sunt.

10. Misit itaque rex Israël ad locum, quem dixerat ei vir Dei, et praeoccupavit eum, et observavit se ibi non semel neque bis.

11. Conturbatumque est cor regis Syriae pro hac re: et convocatis servis suis, ait: Quare non indicatis mihi quis proditor mei sit apud regem Israël?

12. Dixitque unus servorum eius: Nequaquam domine mi rex, sed Eliseus propheta, qui est in Israël, indicat regi Israël omnia verba quaecumque locutus fueris in conclavi tuo.

13. Dixitque eis: Ite, et videte ubi sit: ut mittam, et capiam eum. Annunciaverunt que ei, dicentes: Ecce in Dothan.

14. Misit ergo illuc equos et currus, et robur exercitus: qui cùm venissent nocte, circumdederunt civitatem.

15. Consurgens autem diluculò minister viri Dei, egressus, vidit exercitum in circuitu civitatis, et equos et currus: nunciavitque ei, dicens: Heu heu heu domine mi, quid faciemus!

16. At ille respondit: Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quàm cum illis.

17. Cùmque orasset Eliseus, ait: Domine, aperi oculos hu-

℣ 8. Se lee en el hebréo *castra ponit*, verosímilmente por *descensus sum, ó in insidias ponit*, con relacion al ℣ siguiente, en donde se encuentra el mismo sentido *descendi, ó in insidias ponit*.

℣ 10. Hebr. En el lugar que el varon de Dios le habia dicho, y de que lo habia advertido. Se lee en el hebréo irregularmente VAYISHAR, por VAYISHMER, *et praemunierat eum*.

℣ 13. Se lee en el hebréo AICH, ó segun los Rabinos, AICE, tal vez por AYEH, *ubi*

Antes de la era cr. vulgar 889.

ios, ut videat. Et aperuit Dominus oculos pueri, et vidit: et ecce mons plenus equorum, et curruum igneorum, in circuitu Elisei.

18. Hostes verò descenderunt ad eum: porrò Eliseus oravit ad Dominum, dicens: Percute, obsecro, gentem hanc caecitate. Percussitque eos Dominus, ne vidérent, juxta verbum Elisei.

19. Dixit autem ad eos Eliseus: Non est haec via, neque ista est civitas: sequimini me, et ostendam vobis virum, quem quaeritis. Duxit ergo eos in Samariam:

20. Cùmque ingressi fuissent in Samariam, dixit Eliseus: Domine aperi oculos istorum, ut videant. Aperuitque Dominus oculos eorum, et viderunt se esse in medio Samariae.

21. Dixitque rex Israël ad Eliseum, cùm vidisset eos: Numquid percutiam eos, pater mi!

22. At ille ait: Non percuties: neque enim cepisti eos gladio, et arcu tuo, ut percutias: sed pone panem, et aquam coram eis, ut cómedant, et bibant, et vadant ad dominum suum.

23. Appositaque est eis cibórum magna praeparatio, et comederunt, et bibérunt, et dimisit eos, abieruntque ad dominum suum: et ultra non venerunt latrones Syriae in Terram Israël.

24. Factum est autem post haec, congregavit Benadad rex Syriae, universum exercitum suum, et ascendit, et obsidebat Samariam.

25. Factaque est fames ma-

le, Señor los ojos, para que vea. El Señor abrió los ojos al criado, y al instante vió el monte lleno de caballos y de carros de fuego que estaban al rededor de Eliséo.

18. Los enemigos sin embargo vinieron á él, y Eliséo hizó su oracion al Señor, y le dijo: Hiere, te pido, todo este pueblo con ceguedad. Y repentinamente el Señor los dejó ciegos, conforme á la peticion de Eliséo.

19. Díjoles entónces Eliséo: No es este el camino, ni la ciudad *á donde debeis ir;* seguidme, y yo os mostraré al hombre que buscais. El los llevó pues á Samaria.

20. Y cuando estuvieron dentro de la ciudad, Eliséo dijo *á Dios:* Señor, ábreles los ojos para que vean. El Señor les abrió los ojos, y ellos reconocieron que estaban en medio de Samaria.

21. El rey de Israel, habiéndolos visto, dijo á Eliséo: Padre mio, ¿los mataré?

22. Eliséo le respondió: No los mataras, porque no los has hecho prisioneros con la espada ó el arco, para *que tengas derecho de* matarlos": pero haz que se les ponga pan y agua, para que coman y beban, y se vuelvan á su Señor.

23. El rey de Israel hizo pues que se les sirviera una gran cantidad de alimentos. Y despues que hubieron comido y bebido, los despidió, y ellos se volvieron á su señor. *Desde ese tiempo* no vinieron mas las tropas siras á saquear las tierras de Israel".

884.

24. Despues de algun tiempo Benadad, rey de Siria, juntó todas sus tropas, y subió á sitiar á Samaria.

25. Y la ciudad fue oprimida

℣ 22. Hebr. lit. an *quia cepisti eos gladio tuo et arcu tuo in percutiés?* ¿tú pues los has aprendido con la espada ó con el arco para tener derecho de matarlos?

℣ 23. lit. Los ladrones de Siria no vinieron mas á las tierras de Israel. Las partidas siras que ántes venian á hacer correrías al país, cesaron entónces de venir.

Antes de la era ordinaria usada.

por una hambre muy grande, hasta el extremo de que durando mucho el cerco, la cabeza de un asno" se vendió en ochenta siclos de plata", y la cuarta parte de un cabo" de paloma" en cinco siclos de plata".

26. Y pasando el rey por lo largo de las murallas, una muger exclamó, y le dijo: ¡O rey mi señor, sálvame!

27. El la respondió: No te salva" el Señor: ¿cómo podré yo salvarte? ¿Será de la era ó del torcular! *El estado actual de las cosas no me lo permite, y ya no hay ni pan ni vino.* Y el rey añadió: ¿Qué es lo que tú quieres? Ella respondió:

28. He aquí á una muger que me ha dicho: Dame á tu hijo para que nos lo comamos hoy; y mañana nos comerémos al mio.

29 Nosotras, pues, hemos hecho cocer á mi hijo, y nos lo hemos comido. Y al dia siguiente la dije: Dame á tu hijo, para que nos lo comamos: y ella ha escondido á su hijo.

30. Habiendo oido el rey relatar este suceso, rasgó sus vestiduras; y pasando por lo largo de las murallas, vió todo el pueblo el silicio" con que estaba cubierta su carne.

31. Y dijo el rey: Tráteme Dios con todo su rigor, si en *la tarde de* este dia la cabeza de Eliséo, hijo de Safat, queda sobre sus hombros.

32. Eliséo entre tanto se hallaba sentado en su casa, y los ancianos estaban sentados con él. Envió pues *el rey* un hombre *para que le quitara la vida;* y" ántes que este hombre hubiese llegado, dijo *Eliséo* á los ancianos: ¿Sabeis que este *príncipe*, hijo de un asesino, ha enviado aquí *un hombre* á cortarme la cabeza? Tened pues cuidado cuando él llegue, cerradle la puerta, y no le dejeis entrar, porque oigo el ruido de los pies de su señor, que viene trás él, *á impedirle la ejecucion de la órden que le había dado.*

Antes de la era ordinaria usada.

33. Aun hablaba Eliséo, cuando apareció el hombre que venia á él. Y *el rey que lo seguia, habiendo llegado casi á un mismo tiempo á la casa del profeta*", le dijo: Ves la extrema desgracia á que nos ha reducido Dios: ¿qué mas puedo ya esperar del Señor! *Es evidente que nos ha desamparado.*

Ÿ 25. Animal impuro, á quien en otra ocasion habrian tenido horror los Judíos.
Ibid. U ochenta siclos, que componen mas de ciento y veinte francos. (22 ps. 4 rs.)
Ibid. La cuarta parte de un cabo contenia poco mas de tres poissons (cerca de tres cuartas partes de un cuartillo.)
Ibid. Bajo el nombre de *estiercol de pichon* entienden algunos una legumbre de la naturaleza de los garbanzos, así como nosotros designamos cierta clase de hongo bajo el nombre de *hegris.*
Ibid. Casi ocho francos de la moneda francesa (1 peso 4 rs.)
Ÿ 27 En el hebreo se lee *ne* por *non.*
Ÿ 30. Hebr. lit. El saco; hábito tosco y grosero que se usaba en el duelo y en la penitencia.
Ÿ 32. En el hebreo no está esta conjuncion *et* ántes de *antequam*, sino ántes de *dixit*, y verosimilmente hay allí una trasposicion. Las palabras *Praemisit itaque virum*, que se refieren al rey, parece que pertenecen al fin del Ÿ precedente; de manera que en este el sentido sería: *Elisæus autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo ante quam veniret nuncius ille, et dixit ad senes.*
Ÿ 33. Así lo pretenden los mas de los intérpretes, fundados en la continuacion del texto. En el hebreo se lee: *et ecce nuncius descendit ad eum, et dixit.* Puede ser, que en lugar de *nuncius* deba leerse *rex.* Las palabras que siguen evidentemente salen de la boca del rey.

---

quid scitis quòd miserit filius homicidae hic, ut praecidatur caput meum? videte ergo, cùm venerit nuncius, claudite ostium, et non sinatis eum introire: ecce enim sonitus pedum domini eius post eum est.

33. Adhuc illo loquente eis, apparuit nuncius, qui veniebat ad eum. Et ait: Ecce, tantum malum à Domino est: quid amplius expectabo à Domino!

CAPITULO VII.

Eliséo predice una grande abundancia de víveres en Samaria. Los Siros huyen, y abandonan todas sus provisiones. Un ministro del rey, que no habia creido la prediccion de Eliséo, queda sufocado en la puerta de la ciudad.

1. Dixit autem Eliseus: Audite verbum Domini: Haec dicit Dominus: In tempore hoc cras modius similae uno statêre erit, et duo modii hordei statêre uno, in porta Samariae.

1. Eliséo le respondió: *Tú crees que ya no hay mas que esperar;* escucha *sin embargo* la palabra de Dios: Esto es lo que dice el Señor: Mañana á esta misma hora, la medida" de harina pura se dará por un siclo" en la puerta" de Samaria, y se *conseguirán* por un siclo dos medidas de cebada.

2. Respondens unus de ducibus, super cuius manum rex incumbebat, homini Dei, ait: Si Dominus fecerit etiam cataractas in caelo, numquid po-

2. Uno de los grandes" de su córte, en cuya mano se apoyaba el rey", respondió al varon de Dios: Aun cuando el Señor hiciera llover víveres del cielo, ¿podria verificarse lo que dices?

Ÿ 1. Hebr. El *seah*, medida que contiene casi diez pintas. (8 cuartillos nuestros.)
Ibid. El siclo vale un franco sesenta y dos céntesimas. (2 rs. 5 gs.)
Ibid. En la puerta de la ciudad habia comunmente una gran plaza, donde se hacia el mercado.
Ÿ 2. Hebr. Uno de los tres primeros ministros de su córte.
Ibid. En el hebreo se lee *regi* por rex.

Antes de la era cr. vulgar 884.

Eliséo le respondió: Lo verás con tus propios ojos; pero de ello no comerás, *en castigo de no haber creido la palabra del Señor.*

3. Estaban pues cuatro leprosos cerca de la puerta *de la ciudad, en donde permanecian separados de todo el pueblo por su mismo mal*, uno al otro se dijeron: ¿Por qué permanecemos aquí donde no tenemos que esperar mas que la muerte?

4. Si queremos entrar en la ciudad, moriremos de hambre; si permanecemos aquí, la muerte nos es inevitable. Vámonos pues al campo de los Siros, y rindámonos á ellos. Si tuvieren piedad de nosotros, viviremos; y si quisieren matarnos, moriremos, como habria de acaecernos aquí.

5. Partieron pues por la tarde, para pasarse al campo de los Siros; y habiendo llegado á la entrada del campo, no encontraron persona alguna:

6. Porque el Señor habia hecho oir en el campo de los Siros un gran ruido *como* de carros, de caballos, y de un ejército innumerable, y los Siros *al oirlo*, se decian mútuamente: El rey de Israel ha hecho venir en su auxilio contra nosotros á los reyes de los Hetéos[a] y de los Egipcios: hélos que vienen *todos á echarse* sobre nosotros.

7. *En este pensamiento, que los habia llenado de turbacion y espanto*, se huyeron durante la noche, abandonando en el campo sus tiendas, sus caballos y sus asnos, sin desear conseguir otra cosa con la fuga[b] que el salvar la vida.

8. Habiendo pues llegado á la orilla del campo *de los Siros* aquellos leprosos, entraron en una tienda, en donde comieron y bebieron: y habiendo tomado plata, oro y vestidos, fueron á ocultarlos. Y habiendo regresado, entraron en otra tienda, é igualmente llevaron diversas cosas que escondieron.

9. Dijéronse entónces mútuamente: Nosotros no hemos procedido bien, porque este dia es un dia de buenas nuevas. Si permanecemos en silencio, y esperamos el dia de mañana para dar aviso, se nos argüirá de un delito; vamos, pues, á dar esta noticia en la córte del rey.

10. Y habiendo llegado á la puerta de la ciudad, hablaron *á los que estaban de guardia*, y les dijeron: Hemos estado en el campo de los Siros, y no hemos encontrado ni un hombre, sino solamente caballos y asnos, que están allí atados, y puestas todavía sus tiendas.

11. Los centinelas de la puerta se fueron[c] al palacio del rey, é hicieron oir esta nueva á los de dentro del palacio.

12. El rey se levantó desde luego, aunque era de noche, y dijo á sus ministros: Yo bien conozco el designio de los Siros contra nosotros. Como saben que la hambre nos urge, se han salido de su campo, y se han ocultado en *alguna parte de* los campos, diciendo: Saldrán de la ciudad, y entónces los apresuraremos vivos, y entraremos sin dificultad en la ciudad.

13. Uno de los ministros del rey le respondió: Cinco caballos han quedado aquí[d] solamente de aquel gran número que habia en Israel, todos los demas se han consumido: tomémoslos, y enviemos hombres á la descubierta.

14. Se llevaron pues dos caballos[e], y el rey envió *dos hombres* al campo de los Siros, y les dijo: Id, y observad, y entraron en otra tienda, é igualmente llevaron diversas cosas que escondieron.

Antes de la era cr. vulgar 884.

9. Dixeruntque ad invicem: Non rectè facimus: haec enim dies boni nuncij est. Si tacuerimus, et noluerimus nunciare usque manè, sceleris arguemur: venite, eamus, et nunciemus in aula regis.

10. Cùmque venissent ad portam civitatis, narraverunt eis, dicentes: Ivimus ad castra Syriae, et nullum ibidem reperimus hominem, nisi equos, et asinos alligatos, et fixa tentoria.

11. Ierunt ergo portarii, et nunciaverunt in palatio regis intrinsecùs.

12. Qui surrexit nocte, et ait ad servos suos: Dico vobis quid fecerint nobis Syri: Sciunt quia fame laboramus, et ideirco egressi sunt de castris, et latitant in agris, dicentes: Cùm egressi fuerint de civitate, capiemus eos vivos, et tunc civitatem ingredi poterimus.

13. Respondit autem unus servorum eius: Tollamus quinque equos, qui remanserunt in urbe (quia ipsi tantùm sunt in universa multitudine Israël, alii enim consumpti sunt) et mittentes, explorare poterimus.

14. Adduxerunt ergo duos equos, misitque rex in castra Syrorum, dicens: Ite, et vi-

6. Pueblos que verosímilmente habitaban en medio de la Palestina.

7. Hebr. dic. Y ellos huyeron á su agrado, *donde les plugo*. La misma expresion y con la misma ambigüedad se ha visto en el III. lib. cap. XIX. ℣ 3. en donde la misma Vulgata prefiere este último sentido.

ubierunt, et absconderunt: et rursùm reversi sunt ad aliud tabernaculum, et indè similiter auferentes absconderunt.

11. Los centinelas de la puerta se fueron al palacio del rey, é hicieron oir esta nueva á los de dentro del palacio.

11. Se lée en el hebréo *et clamavit*, por *et clamaverunt*: ellos gritaron de afuera á los que estaban dentro.

13. Vulgata lit. in urbe. En el hebréo se lée *in ea*, tal vez por *hîc*: y esto está repetido así dos veces, porque el hebréo puede significar: tomemos cinco de los caballos restantes que han quedado aquí: será de ellos como de la multitud de Israel que ha quedado aquí, ó será de ellos como de la multitud de Israel que ha perecido: enviemoslos pues, y veamos.

14. Hebr. dos carros tirados cada uno por dos caballos.

Antes de la era cr. vulgar 884.

vad.

15. Fuéronse, pues, ellos á los Siros hasta el Jordan, y encontraron que todos los caminos estaban llenos de vestiduras y armas que habian abandonado los Siros por la turbacion en que se hallaban; y habiendo regresado los mensageros, dieron cuenta al rey.

16. El pueblo en el instante salió *de la ciudad*, y saqueó el campo de los Siros; y se vendió en un siclo el modio de flor de harina, y dos modios de cebada por un siclo, conforme á la palabra del Señor.

17. Mas el rey habia puesto á la puerta *de la ciudad* al oficial, sobre cuya mano acostumbraba apoyarse; y el concurso del pueblo fue tan grande en la entrada de la puerta *de la ciudad*, que quedó sofocado, y murió, segun lo habia predicho el varon de Dios, cuando el rey vino á verlo á su casa.

18. De este modo se cumplió cuanto predijo el varon de Dios, cuando dijo al rey: Mañana á esta misma hora se darán por un siclo en la puerta de Samaria, dos modios de cebada, y el modio de flor de harina no valdrá mas que un siclo;

19. Y cuando aquel oficial dijo al varon de Dios: Aunque el Señor hiciera llover víveres del cielo, ¿podria suceder lo que dices? El varon de Dios le respondió: Lo verás con tus propios ojos, pero de ello no comerás.

20. Se verificó lo que Eliséo le habia predicho; y habiéndolo atropellado el pueblo, él murió á la puerta *de la ciudad*.

det.

15. Qui abierunt post eos usque ad Jordanem: ecce autem omnis via plena erat vestibus, et vasis, quæ projecerant Syri cùm turbarentur: reversique nuncii indicaverunt regi.

16. Et egressus populus diripuit castra Syriæ: factusque est modius similæ statêre uno, et duo modii hordei statêre uno, juxta verbum Domini.

17. Porrò rex ducem illum, in cuius manu incumbebat, constituit ad portam: quem conculcavit turba in introitu portæ, et mortuus est, juxta quod locutus fuerat vir Dei, quando descenderat rex ad eum.

18. Factumque est secundùm sermonem viri Dei, quem dixerat regi, quando ait: Duo modii hordei statêre uno erunt, et modius similæ statêre uno, hoc eodem tempore cras in porta Samariæ:

19. Quando respondérat dux ille viro Dei, et dixerat: Etiamsi Dominus fecerit cataractas in cielo, numquid poterit fieri quod loqueris? Et dixit ei: Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

20. Evénit ergo ei sicut prædictum fuerat, et conculcavit eum populus in porta, et mortuus est.

CAPITULO VIII.

La Sunamitis vuelve á Israel pasados los siete años de hambre. Eliséo va á Damasco, y predice la muerte de Benadad, y el reinado de Azael. Joram hijo de Josafat reina sobre Judá. Revolucion de los Idumeos. Muerte de Joram. Ocozias le sucede.

Supr. IV. 35.

1. *Antes, pues, que esto hambre llegara*, habló Eliséo á la muger *de Sunam*, á cuyo hijo volvió la vida, y la dijo: Vete tú y tu familia, y said de esta tierra á vivir donde puedas; porque el Señor ha llamado á la hambre, y ella vendrá sobre la tierra *de Israel* por siete años[a].

1. Et egressus locutus est ad mulierem, cuius vivere fecerat filium, dicens: Surge, vade tu et domus tua, et peregrinare ubicumque repereris: vocavit enim Dominus famem; et veniet super terram septem annis.

Antes de la era cr. vulgar 884.

2. Hizo pues esta muger lo que el varon de Dios le habia dicho: salió con toda su familia fuera de su tierra, y vivió largo tiempo en el pais de los Filistéos.

2. Quæ surrexit, et fecit juxta verbum hominis Dei: et vadens cum domo sua, peregrinata est in Terra Philisthiim diebus multis.

3. Pasados los siete años *de hambre*, regresó esta muger del pais de los Filistéos, y se fue á ver al rey, para pedirle ser restablecida en su casa y en sus posesiones.

3. Cùmque finiti essent anni septem, reversa est mulier de Terra Philisthiim: et egressa est ut interpellaret regem pro domo sua, et pro agris suis.

4. Mas el rey habló con Giezi, criado del hombre de Dios, y le dijo: Cuéntame todas las maravillas que ha hecho Eliséo.

4. Rex autem loquebatur cum Giezi púero viri Dei, dicens: Narra mihi omnia magnalia quæ fecit Eliseus.

5. Y contándole Giezi al rey el cómo habia resucitado Eliséo á un muerto, llegó la muger de quien era el hijo resucitado, á presentarse al rey pidiéndole que la hiciera restituirla su casa y sus posesiones. Giezi entónces dijo: Oh rey mi señor; esta es la muger, y este es su hijo que resucitó Eliséo.

5. Cùmque ille narraret regi quo modo mortuum suscitasset, apparuit mulier, cuius vivificaverat filium, clamans ad regem pro domo sua, et pro agris suis. Dixitque Giezi: Domine mi rex, hæc est mulier, et hic est filius eius, quem suscitavit Eliseus.

6. Habiéndose informado el rey de la *misma* muger, ella le refirió *la manera en que todo habia pasado*. En el mismo tiempo el rey envió con ella un eunuco, á quien dijo: Haz que se la restituya lo que la pertenece, y el rédito de todas sus posesiones, desde el dia en que dejó la tierra hasta el presente.

6. Et interrogavit rex mulierem: quæ narravit ei. Deditque ei rex eunuchum unum, dicens: Redde tuæ ei omnia quæ sua sunt, et universos reditus agrorum à die, quâ reliquit terram usque ad præsens.

7. Vino tambien Eliséo á Damasco, y Benadad, rey de Siria, estaba *entónces* enfermo: y los suyos le dieron: El hombre de Dios ha llegado aquí.

7. Venit quoque Eliseus Damascum, et Benadad rex Syriæ ægrotabat: nunciaverunt que ei, dicentes: Venit vir Dei huc.

8. Y el rey dijo á Hazael: Toma contigo unos presentes, y ve ante el hombre de Dios, y por su medio con-

8. Et ait rex ad Hazaël: Tolle tecum munera, et vade in occursum viri Dei, et consu-

[a] V. 1. Hebr. y ella ha venido ya sobre la tierra de Israel, *en donde debe durar siete años*. Y en efecto, la hambre duró en el pais mientras Eliséo fue á Gálgala, despues de haber resucitado al hijo de la Sunamitis. *Supr.* IV. 38. En otro lugar como en el V. 4. se nombra Giezi, *criado de Eliséo*; y hablando el rey, puede presumirse que esto sucedió ántes que hubiera sido tocado de la lepra.

Antes de la era cr. vulgar 884.

vad.

15. Fuéronse, pues, ellos á los Siros hasta el Jordan, y encontraron que todos los caminos estaban llenos de vestiduras y armas que habian abandonado los Siros por la turbacion en que se hallaban; y habiendo regresado los mensageros, dieron cuenta al rey.

16. El pueblo en el instante salió *de la ciudad*, y saqueó el campo de los Siros; y se vendió en un siclo el modio de flor de harina, y dos modios de cebada por un siclo, conforme á la palabra del Señor.

17. Mas el rey habia puesto á la puerta *de la ciudad* al oficial, sobre cuya mano acostumbraba apoyarse; y el concurso del pueblo fue tan grande en la entrada de la puerta *de la ciudad*, que quedó sofocado, y murió, segun lo habia predicho el varon de Dios, cuando el rey vino á verlo á su casa.

18. De este modo se cumplió cuanto predijo el varon de Dios, cuando dijo al rey: Mañana á esta misma hora se darán por un siclo en la puerta de Samaria, dos modios de cebada, y el modio de flor de harina no valdrá mas que un siclo;

19. Y cuando aquel oficial dijo al varon de Dios: Aunque el Señor hiciera llover víveres del cielo, ¿podria suceder lo que dices? El varon de Dios le respondió: Lo verás con tus propios ojos, pero de ello no comerás.

20. Se verificó lo que Eliséo le habia predicho; y habiéndolo atropellado el pueblo, él murió á la puerta *de la ciudad*.

det.

15. Qui abierunt post eos usque ad Jordanem: ecce autem omnis via plena erat vestibus, et vasis, quæ projecerant Syri cùm turbarentur: reversique nuncii indicaverunt regi.

16. Et egressus populus diripuit castra Syriæ: factusque est modius similæ statêre uno, et duo modii hordei statêre uno, juxta verbum Domini.

17. Porrò rex ducem illum, in cuius manu incumbebat, constituit ad portam: quem conculcavit turba in introitu portæ, et mortuus est, juxta quod locutus fuerat vir Dei, quando descenderat rex ad eum.

18. Factumque est secundùm sermonem viri Dei, quem dixerat regi, quando ait: Duo modii hordei statêre uno erunt, et modius similæ statêre uno, hoc eodem tempore cras in porta Samariæ:

19. Quando respondérat dux ille viro Dei, et dixerat: Etiamsi Dominus fecerit cataractas in cielo, numquid poterit fieri quod loqueris? Et dixit ei: Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

20. Evénit ergo ei sicut prædictum fuerat, et conculcavit eum populus in porta, et mortuus est.

CAPITULO VIII.

La Sunamitis vuelve á Israel pasados los siete años de hambre. Eliséo va á Damasco, y predice la muerte de Benadad, y el reinado de Azael. Joram hijo de Josafat reina sobre Judá. Revolucion de los Idumeos. Muerte de Joram. Ocozias le sucede.

Supr. IV. 35.

1. *Antes, pues, que esto hambre llegara*, habló Eliséo á la muger *de Sunam*, á cuyo hijo volvió la vida, y la dijo: Vete tú y tu familia, y said de esta tierra á vivir donde puedas; porque el Señor ha llamado á la hambre, y ella vendrá sobre la tierra *de Israel* por siete años[a].

1. Et egressus locutus est ad mulierem, cuius vivere fecerat filium, dicens: Surge, vade tu et domus tua, et peregrinare ubicumque repereris: vocavit enim Dominus famem; et veniet super terram septem annis.

Antes de la era cr. vulgar 884.

2. Hizo pues esta muger lo que el varon de Dios le habia dicho: salió con toda su familia fuera de su tierra, y vivió largo tiempo en el pais de los Filistéos.

2. Quæ surrexit, et fecit juxta verbum hominis Dei: et vadens cum domo sua, peregrinata est in Terra Philisthiim diebus multis.

3. Pasados los siete años *de hambre*, regresó esta muger del pais de los Filistéos, y se fue á ver al rey, para pedirle ser restablecida en su casa y en sus posesiones.

3. Cùmque finiti essent anni septem, reversa est mulier de Terra Philisthiim: et egressa est ut interpellaret regem pro domo sua, et pro agris suis.

4. Mas el rey habló con Giezi, criado del hombre de Dios, y le dijo: Cuéntame todas las maravillas que ha hecho Eliséo.

4. Rex autem loquebatur cum Giezi púero viri Dei, dicens: Narra mihi omnia magnalia quæ fecit Eliseus.

5. Y contándole Giezi al rey el cómo habia resucitado Eliséo á un muerto, llegó la muger de quien era el hijo resucitado, á presentarse al rey pidiéndole que la hiciera restituirla su casa y sus posesiones. Giezi entónces dijo: Oh rey mi señor; esta es la muger, y este es su hijo que resucitó Eliséo.

5. Cùmque ille narraret regi quo modo mortuum suscitasset, apparuit mulier, cuius vivificaverat filium, clamans ad regem pro domo sua, et pro agris suis. Dixitque Giezi: Domine mi rex, hæc est mulier, et hic est filius eius, quem suscitavit Eliseus.

6. Habiéndose informado el rey de la *misma* muger, ella le refirió *la manera en que todo habia pasado*. En el mismo tiempo el rey envió con ella un eunuco, á quien dijo: Haz que se la restituya lo que la pertenece, y el rédito de todas sus posesiones, desde el dia en que dejó la tierra hasta el presente.

6. Et interrogavit rex mulierem: quæ narravit ei. Deditque ei rex eunuchum unum, dicens: Redde tuæ ei omnia quæ sua sunt, et universos reditus agrorum à die, quâ reliquit terram usque ad præsens.

7. Vino tambien Eliséo á Damasco, y Benadad, rey de Siria, estaba *entónces* enfermo: y los suyos le dieron: El hombre de Dios ha llegado aquí.

7. Venit quoque Eliseus Damascum, et Benadad rex Syriæ ægrotabat: nunciaverunt que ei, dicentes: Venit vir Dei huc.

8. Y el rey dijo á Hazael: Toma contigo unos presentes, y ve ante el hombre de Dios, y por su medio con-

8. Et ait rex ad Hazaël: Tolle tecum munera, et vade in occursum viri Dei, et consu-

[a] V. 1. Hebr. y ella ha venido ya sobre la tierra de Israel, *en donde debe durar siete años*. Y en efecto, la hambre duró en el pais mientras Eliséo fue á Gálgala, despues de haber resucitado al hijo de la Sunamitis. *Supr.* IV. 38. En otro lugar como en el V. 4. se nombra Giezi, *criado de Eliséo*; y hablando el rey, puede presumirse que esto sucedió ántes que hubiera sido tocado de la lepra.

Antes de la era cr. vulgar 891.

sulta al Señor, para saber si podré sanar de esta enfermedad.

9. Hazael fué á presentarse al varon de Dios, llevando consigo cuarenta camellos cargados de presentes, y de todo lo mas precioso que habia en Damasco. Habiéndose presentado Hazael á Eliseo, le dijo: Benadad, rey de Siria, *tu siervo* é hijo tuyo, me ha enviado á tí, para saber si podrá sanar de esta enfermedad.

10. Eliseo le respondió: Ve, dile: Sanarás; pero el Señor me ha hecho ver que morirá indefectiblemente.

11. Y el hombre de Dios habiéndose estado *algun tiempo* con Hazael, se conmovió enteramente, y se dejó ver en su rostro su conmocion, y lloró".

12. Hazael le dijo: ¿Por qué llora mi señor? Eliseo le respondió: Porque yo sé cuantos males harás á los hijos de Israel. Tú incendiarás las ciudades fuertes; harás pasar á cuchillo los jóvenes; estrellarás contra la tierra á los niños, y harás abrir el vientre á las preñadas.

13. Díjole Hazael: ¿Quién soy yo siervo tuyo, que no soy mas que un perro, para hacer cosas tan grandes? Eliseo le respondió: El Señor me ha manifestado que tú serás rey de Siria.

14. Hazael, habiéndose apartado de Eliseo, volvió á ver á su señor, quien le dijo: ¿Qué te ha dicho Eliseo? El le respondió: Me ha dicho que recobrarás la salud.

15. Al otro dia Hazael tomó un paño basto", que mojado en agua, lo extendió sobre el rostro del rey *para sufocarlo*, y habiendo muerto el rey, Hazael reinó en su lugar.

le Dominum per eum, dicens: Si evadere potero de infirmitate mea hac?

9. Ivit igitur Hazaël in occursum eius, habens secum munera, et omnia bona Damasci, onera quadraginta camelorum. Cùmque stetisset coram eo, ait: Filius tuus Benadad rex Syriæ misit me ad te, dicens: Si sanari potero de infirmitate mea hac?

10. Dixitque ei Eliseus: Vade, dic ei: Sanaberis: porro ostendit mihi Dominus quia morte morietur.

11. Stetitque cum eo, et con, turbatus est usque ad suffusionem voltûs: flevitque vir Dei.

12. Cui Hazaël ait: Quare dominus meus flet? At ille dixit: Quia scio quæ facturus sis filiis Israël mala. Civitates eorum munitas igne succendes, et iuvenes eorum interficies gladio, et parvulos eorum elides, et prægnantes divides.

13. Dixitque Hazaël: Quid enim sum servus tuus canis, ut faciam rem istam magnam? Et ait Eliseus: Ostendit mihi Dominus te regem Syriæ fore.

14. Qui cum recessisset ab Eliseo, venit ad dominum suum. Qui ait ei: Quid dixit tibi Eliseus? At ille respondit: Dixit mihi: Recipies sanitatem.

15. Cùmque venisset dies altera, tulit stragulum, et infudit aquam, et expandit super faciem eius: quo mortuo, regnavit Hazaël pro eo.

Ỹ 10. Es decir, tú sanarás, *la enfermedad no es mortal, y si no le acaece otra cosa*, es morirá: pero el Señor me ha hecho ver que indefectiblemente morirá, *no de su enfermedad, sino de otro accidente*. Se lee en el hebréo, non por *ei*.

Ỹ 11. Hebr. dafer. Y *Hazael* se mantenia ante él, quedando enteramente admirado, tanto que difería el *explicarse*. Y el varon de Dios lloró. Ya se ha visto una expresion semejante en el cap. XII. Ỹ 17.

Ỹ 15. El hebreo puede significar una almohada, un cojin.

II. *de los Paralipómenos*, XXI.

Antes de la era cr. vulgar 890.

16. Anno quinto Ioram filij Achab regis Israël, et Iosaphat regis Iuda, regnavit Ioram filius Iosaphat rex Iuda.

17. Triginta duorum annorum erat cùm regnare coepisset, et octo annis regnavit in Ierusalem.

18. Ambulavitque in viis regum Israël, sicut ambulaverat domus Achab: filia enim Achab erat uxor eius: et fecit quod malum est in conspectu Domini.

19. Noluit autem Dominus disperdere Iudam, propter David servum suum, sicut promiserat ei, ut daret illi lucernam, et filiis eius cunctis diebus.

20. In diebus eius recessit Edom, ne esset sub Iuda, et constituit sibi regem.

21. Venitque Ioram Seira, et omnes currus cum eo: et surrexit nocte, percussitque Idumæos, qui eum circumdederant, et principes currum, populus autem fugit in tabernacula sua.

22. Recessit ergo Edom ne esset sub Iuda, usque ad diem

16. El año quinto de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, *y trigésimo quinto* de Josafat, rey de Judá", Joram, hijo de Josafat, reinó en Judá.

17. Treinta y dos años tenia cuando comenzó á reinar, y reinó *siete* á ocho años en Jerusalen".

18. El anduvo en los caminos de los reyes de Israel, como habia marchado la casa de Acab, porque su muger *Atalia, que* era hija de Acab, *lo hizo imitar sus impiedades*, y *de esta manera* él ejecutó lo malo delante del Señor.

19. Mas el Señor no quiso arruinar enteramente á Judá, á causa de David su siervo, conforme á la promesa que le tenia hecha de conservarle una lámpara *luciente, conservando el poder real* á él y" á sus hijos perpetuamente. 3. *Reg.* XI. 36.

20. Durante el tiempo de su reinado, Edom, *á quien David habia sujetado*, sacudió el yugo de Judá, para no estarle por mas tiempo sujeto, y se estableció un rey.

21. Mas Joram, habiendo venido á Seira" con todos sus carros, salió de noche contra los Idumeos que lo tenian cercado, y destrozó su ejército y á los que comandaban sus carros, y el pueblo huyó á sus tiendas. *Pero Joram no supo aprovecharse de su victoria, y dió á los Idumeos tiempo para que nuevamente se fortificaran, y se vieran enteramente libres de su dominacion.*

22. Pasado pues ese tiempo, Edom se separó de Judá, no queriendo estar

Ỹ 16. ó mas bien estas palabras, *et Josaphat regis Juda*, se introdujeron aquí por algun descuido del copista. Los intérpretes siro y árabe, los Setenta de la edicion Complutense y muchos manuscritos latinos no las tienen.

Ỹ 17. Puede sospecharse aquí una falta del copista, porque lo que sigue parece no dar á Joram mas que siete años de reinado. Breve se verá que Ocozias su hijo le sucedió en el año undécimo de Joram, rey de Israel: reinó un año y murió en el año duodécimo del reinado de ese príncipe. Véase lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, al principio de los dos primeros libros de los Reyes, tom. v.

Ỹ 19. La conjuncion *et* falta aquí en el hebréo: se halla en el texto paralelo, 2.° de los Paralipómenos. XXI. 7.

Ỹ 21. Parte de la Idumea. En lugar de *in Seira*, se lee en el texto parelelo de los Paralipómenos *cum principibus suis*. 2. de los Paralipómenos XXI. 9. Puede ser conveniente reunir las dos expresiones.

Antes de la era cr. vulgar 890.

le mas sujeto, como lo habia estado hasta el dia. En ese mismo tiempo", Lobna, *ciudad sacerdotal que está al mediodía de Judá, dejándose llevar de la rebelion de los Idumeos*, se apartó tambien *de la dominacion de Judá*.

23. ¿Mas las otras acciones de Joram, y todo lo que hizo, no se halla escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

24. Y Joram, *siendo castigado por el Señor con una enfermedad incurable, que le hizo sufrir extremos dolores por dos años*, durmió con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, *pero no en el sepulcro de los reyes*". Y su hijo Ocozias, *llamado tambien Joacaz*", reinó en su lugar.

hanc. Tunc recessit et Lobna in tempore illo.

23. Reliqua autem sermonum Ioram, et universa, quae fecit, nónne haec scripta sunt in Libro verborum dierum regum Iuda?

24. Et dormivit Ioram cum patribus suis, sepultusque est cum eis in Civitate David, et regnavit Ochozias filius eius pro eo.

II. *de los Paralipómenos*, XXII, 1.—6.

25. El año" duodécimo de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, Ocozias, hijo de Joram, rey de Judá, subió al trono.

884. 26. Tenia veinte y dos años cuando comenzó á reinar, y reinó un año en Jerusalen: su madre se llamaba Atalia, y era hija *de Acab*", *hijo* de Amri rey de Israel.

27. El anduvo en los caminos de la casa de Acab, é hizo lo malo delante del Señor, como la casa de Acab: porque él era *hijo de un* yerno de la casa de Acab.

28. Marchó tambien con Joram, hijo de Acab, para combatir contra" Hazael, rey de Siria, en Ramot de Galaad, y los Siros hirieron á Joram.

25. Anno duodecimo Ioram filij Achab regis Israël regnavit Ochozias filius Ioram regis Iudae.

26 Viginti duorum annorum erat Ochozias cùm regnare coepisset, et uno anno regnavit in Ierusalem: nomen matris eius Athâlia filia Amri regis Israël.

27. Et ambulavit in viis domûs Achab: et fecit quod malum est coram Domino, sicut domus Achab: gener enim domûs Achab fuit.

28. Abiit quoque cum Ioram filio Achab, ad praeliandum contra Hazaël regem Syriae in Ramoth Galaad, et vulneraverunt Syri Ioram:

Ỽ 22. *Tunc. in tempore illo.* Puede ser, que en lugar de *tunc*, deba leerse *eius*.

Ỽ 24. Véase el 2.° lib. de los Paralipómenos XXI. 18. 19.

Ibid. Está nombrado así en el 2.° lib. de los Parel. XXI. 17. en donde se dice, que era el mas jóven, y despues en el cap. XXII. Ỽ 1. se ve que á sus hermanos mayores los habian matado.

Ỽ 25. ó mas bien se puede conjeturar que los copiantes han puesto aquí *duodécimo* en vez del undécimo, como el mismo texto lo dirá en el cap. sig. Ỽ 29. Vease la Disertacion arriba citada.

Ỽ 26. Véase el Ỽ 18. precedente y el lib. 2.° de los Paralipómenos. XXI. 6.

Ỽ 28. Se lée en el hebréo *cum*, por *contra*, que se halla en el texto paralelo. 2. Paralipómenos XXII. 5.

29. Qui reversus est ut curaretur in Iezrahel, quia vulneraverant eum Syri in Ramoth praeliantem contra Hazaël regem Syriae. Porrò Ochozias filius Ioram rex Iuda, descendit invisere Ioram filium Achab in Iezrahel, quia aegrotabat ibi.

29. Regresó á Jezrahel, para curarse de la herida que habia recibido en Ramot, combatiendo contra Hazael, rey de Siria. Y Ocozias hijo de Joram, rey de Judá, vino á Jezrahel para ver á Joram, hijo de Acab, que estaba enfermo.

Antes de la era cr. vulgar 884.

CAPITULO IX.

Jehú es ungido rey de Israel, y recibe órden de exterminar la casa de Acab. Dá muerte á Joram. Ocozias es muerto por los suyos, y Jezabél es precipitada por una ventana.

1. Eliseus autem prophetes vocavit unum de filiis prophetarum, et ait illi: Accinge lumbos tuos, et tolle lenticulam olei hanc in manu tua, et vade in Ramoth Galaad.

1. *En ese mismo tiempo*, el profeta Eliséo llamó á uno de los hijos de los profetas, y le dijo: Cíñete los lomos; toma en tu mano este vasito de aceite, y vete á Ramot de Galaad.

883.

2. Cùmque veneris illuc, videbis Iehu filium Iosaphat filij Namsi: et ingressus suscitabis eum de medio fratrum suorum, et introduces in interius cubiculum.

2. Cuando estuvieres allá, verás á Jehú, hijo de Josafat, hijo de Namsi, y aproximándote á él, le suplicarás, que se retire de sus hermanos, y éntre en una cámara interior.

3. Reg. XIX. 16.

3. Tenensque lenticulam olei, fundes super caput eius, et dices: Haec dicit Dominus: Unxi te regem super Israël. Aperiesque ostium, et fugies, et non ibi subsistes.

3. En seguida tomarás este vasito de aceite, y se lo derramarás sobre la cabeza, diciéndole: He aquí lo que dice el Señor: Yo te he ungido rey de Israel. Al instante abrirás la puerta, y te huirás sin permanecer allí mas.

4. Abiit ergo adolescens puer prophetae in Ramoth Galaad,

4. El jóven criado del profeta", partió desde luego á Ramot de Galaad,

5. Et ingressus est illuc: ecce autem principes exercitûs sedebant, et ait: Verbum mihi ad te ô princeps. Dixitque Iehu: Ad quem ex omnibus nobis? At ille dixit: Ad te ô princeps.

5. Entró al lugar donde estaban los principales oficiales del ejército, y dijo á *Jehú*: Príncipe, tengo una palabra que decirte. Jehú le dijo: ¿A quien de nosotros quieres hablar? El le respondió: A ti jó príncipe!

6. Et surrexit et ingressus est cubiculum: at ille fudit oleum super caput eius, et ait: Haec dicit Dominus Deus Is-

6. Se levantó pues Jehú, y entró á una cámara; y el jóven le derramó el aceite sobre la cabeza, y le dijo: He aquí lo que dice el Señor Dios

Ỽ 4. Hebr. lit. *Puer puer prophetae;* ó segun los Setenta simplemente *puer prophetae:* el jóven profeta: es decir, aquel que se ha llamado en el Ỽ 1. uno de los hijos de los profetas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 883.

de Israel: Yo te he ungido rey sobre Israel, pueblo del Señor.

7. Tú exterminarás la casa de Acab tu señor: de esta manera vengaré la sangre de los profetas mis siervos, y la sangre de todos los siervos del Señor de la mano *cruel* de Jezabel.

8. Destruiré toda la casa de Acab, y mataré de esta casa hasta los niños tiernos, hasta los animales[a], desde el primero hasta el último[a] en Israel.

3. *Reg.* xv. 29. 9. Trataré la casa de Acab, como traté la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y la de Baasa, hijo de Ahía.
3. *Reg.* xvi. 3.

10. Jezabel será tambien comida de los perros en el campo de Jezrahel, y no habrá quien la sepulte. Y abrió la puerta, y huyó.

11. Volvió á entrar Jehú inmediatamente á donde estaban los oficiales de su señor, quienes le dijeron[a]: ¿Va todo bien? ¿qué ha venido á decirte ese mentecato? Jehú les dijo: Ya sabeis quien es ese hombre, y lo que pudo decirme.

12. Ellos le respondieron: No es verdad *que sepamos nosotros lo que él te dijo*; pero díneslo tú mismo. Jehú les dijo: Me ha dicho tal y tal cosa, y añadió: He aquí lo que dice el Señor: Yo te he ungido rey de Israel.

13. Ellos al instante se levantaron, y tomando cada uno su capa, las pusieron bajo sus pies, formando como una especie de trono[b], y sonando la trompeta, clamaron: Jehú es nuestro rey.

Supr. VIII. 28. 14. Jehú hijo de Josafat, hijo de Namsi, formó una conjuracion contra Joram, *quien estaba enfermo como se ha dicho.* Porque Joram habiendo declarado la guerra á Hazael, rey de Siria, habia puesto sitio á Ramot de Ga-

raël: Unxi te regem super populum Domini Israël,

7. Et percuties domum Achab domini tui, et ulciscar sanguinem servorum meorum prophetarum, et sanguinem omnium servorum Domini de manu Iezabel.

8. Perdamque omnem domum Achab: et interficiam de Achab mingentem ad parietem, et clausum, et novissimum in Israël.

9. Et dabo domum Achab, sicut domum Ieroboam filij Nabat, et sicut domum Baasa filij Ahia.

10. Iezabel quoque cómedent canes in agro Iezrahel, nec erit qui sepeliat eam. Aperuitque ostium, et fugit.

11. Iehu autem egressus est ad servos domini sui: qui dixerunt ei: Rectè ne sunt omnia? quid venit insanus iste ad te? Qui ait eis: Nostis hominem, et quid locutus sit.

12. At illi responderunt: Falsum est, sed magis narra nobis. Qui ait eis: Hæc et hæc locutus est mihi, et ait: Hæc dicit Dominus: Unxi te regem super Israël.

13. Festinaverunt itaque, et unusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus eius, in similitudinem tribunalis, et cecinerunt tuba, atque dixerunt: Regnavit Iehu.

14. Coniuravit ergo Iehu filius Iosaphat filij Namsi contra Ioram: porrò Ioram obsédérat Ramoth Galaad, ipse, et omnis Israël contra Hazaël regem Syriæ:

[a] 8. *Mingentem ad parietem.* Véase el lib. 1.° de los Reyes, XXV. 22.
Ibid. Hebr. lit. *clausum et derelictum*: lo que se guarda con el mayor cuidado, y lo que es mas despreciado.
[a] 11. Se lée *en el* hebréo *et dixit* por *et dixerunt.*
[b] 13. Hebr. Ellos las pusieron bajo sus pies, sobre el alto de las gradas, que no eran tal vez otra cosa, que el estrado que habia en esta sala.

Antes de la era cr. vulgar 884.

laad con todo el ejército de Israel:

15. Y habiéndolo herido los Siros, cuando peleaba contra Hazael, rey de Siria, se vino á Jezrahel para curarse sus heridas. Y Jehú dijo *á los de su partido*: Ordenad, os suplico, que nadie salga huyendo de la ciudad, para que no vaya á dar la noticia á Jezrahel.

16. Partió al instante, y se dirigió á Jezrahel, donde Joram estaba enfermo; y Ocozias rey de Judá habia ido allá, para ver á Joram.

17. El centinela que estaba en lo alto de la torre de Jezrahel, vió venir á Jehú con su tropa, y dijo: Yo veo una tropa *de gente.* Joram dijo *á uno de los que lo acompañaban*: Toma un carro, y envíalo al encuentro de esas gentes, y dile á su comandante: ¿Vienes de paz?

18. Aquel pues que subió sobre el carro, fué á presentarse á Jehú, y le dijo: ¿Vienes de paz? Jehú le respondió: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? *¿qué te importa que haya paz ó guerra?* Pasa, y sígueme. El centinela inmediatamente dió aviso, y dijo: El enviado llegó á ellos[a], y no vuelve.

19. Joram envió todavía un segundo *con otro* carro: este habiéndose llegado á Jehú, le dijo: El rey me ha mandado que yo sepa si tú vienes de paz. ¿Qué tienes que ver con la paz? le dijo Jehú: *¿qué te importa eso?* Pasa, y sígueme.

20 El centinela avisó en el instante, y dijo: *El enviado* ya llegó á ellos *tambien*, pero no vuelve: aquel que se adelanta en su marcha *fiera y apresurada*, parece ser Jehú, *hijo de Josafat*[a], hijo de Namsi, porque él viene con *grande* precipitacion.

21. Joram dijo entónces: Pónganse los caballos á mi carro. Y habién-

15. Et reversus fuerat ut curaretur in Iezrahel propter vulnera, quia percusserant eum Syri, pugnantem contra Hazaël regem Syriæ. Dixitque Iehu: Si placet vobis, nemo egrediatur profugus de civitate, nec vadat, et nunciet in Iezrahel.

16. Et ascendit, et profectus est in Iezrahel: Ioram enim ægrotabat ibi, et Ochozias rex Iuda descenderat ad visitandum Ioram.

17. Igitur speculator, qui stabat super turrim Iezrahel, vidit globum Iehu venientis, et ait: Video ego globum. Dixitque Ioram: Tolle currum, et mitte in occursum eorum, et dicat vadens: Rectè ne sunt omnia?

18. Abiit ergo, qui ascenderat currum, in occursum eius, et ait: Hæc dicit rex: Pacata ne sunt omnia? Dixitque Iehu: Quid tibi et pacì? transi, et sequere me. Nunciavit quoque speculator, dicens: Venit nuncius ad eos, et non revertitur.

19. Misit etiam currum equorum secundum: venitque ad eos, et ait: Hæc dicit rex: Numquid pax est? Et ait Iehu: Quid tibi et pacì? transi, et sequere me.

20. Nunciavit autem speculator, dicens: Venit usque ad eos, et non revertitur: est autem incessus quasi incessus Iehu filij Namsi, præceps enim graditur.

21. Et ait Ioram: Iunge currum. Iunxeruntque currum e-

[a] 18. Hebr. lit. *usque ad eos*, que se encuentra en el ℣ 20. De ahí proviene, que la Vulgata ponga simplemente aquí *ad eos.*
[a] 20. Así se ha visto tambien expresado en el ℣ 2.

Antes de la era cr. vulgar 883.

dose puesto los caballos, Joram, rey de Israel, y Ocozías, rey de Judá, partieron cada uno en su carro, y se fueron á presentar á Jehú, y lo encontraron en el campo de Nabot de Jezrahel.

22. Joram habiendo visto á Jehú, le dijo: ¿Vienes de paz? Jehú le respondió: ¿Qué paz puede haber *contigo*, cuando todavía *tú haces la guerra á Dios, y* las fornicaciones de Jezabel tu madre y sus encantos reinan de todos modos *en tu casa*?

23. Mas Joram dió la vuelta, y huyendo dijo á Ocozías: Ocozías, se nos ha hecho traicion.

24. Jehú entónces tendió su arco, é hirió á Joram con una saeta entre las espaldas: la flecha le pasó el corazon, y cayó muerto en su carro.

25. Jehu dijo inmediatamente á Badacer, capitan[a] *de su guardia*: Tómalo, y arrójalo en el campo de Nabot de Jezrahel; porque me acuerdo que cuando[b] seguiamos á Acab su padre, y tú y yo íbamos en un mismo carro, el Señor pronunció contra él ésta profecía, diciendo: Juro *por mi mismo*, dice el Señor,

26. Que derramaré tu sangre en este mismo campo, por la sangre de Nabot y por la de sus hijos que yo te ví derramar ayer. Tómalo pues ahora, y arrójalo en el campo, conforme á la palabra del Señor.

3. *Reg.* XXI. 29.

27. Viendo esto Ocozías, rey de Judá, huyó por el camino de la casa del Jardin, y Jehú lo perseguió, y dijo *á su gente*: Matad á este tambien en su carro; *él es hijo de una hija de Acab*. Ellos lo hirieron pues en la subida á Gaver, que está cerca de Jeblaam: y

ius, et egressus est Ioram rex Israël, et Ochozias rex Iuda, singuli in curribus suis, egressique sunt in occursum Iehu, et invenerunt eum in agro Naboth Iezrahelitae.

22. Cùmque vidisset Ioram Iehu, dixit: Pax est Iehu? At ille respondit: Quae pax? adhuc fornicationes Iezabel matris tuae, et veneficia eius multa vigent.

23. Convertit autem Ioram manum suam, et fugiens ait ad Ochoziam: Insidiae Ochozia.

24. Porrò Iehu tetendit arcum manu, et percussit Ioram inter scapulas: et egressa est sagitta per cor eius, statimque corruit in curru suo.

25. Dixitque Iehu ad Badacer ducem: Tolle, projice eum in agro Naboth Iezrahelitae: memini enim quando ego et tu sedentes in curru sequebamur Achab patrem huius, quòd Dominus onus hoc levaverit super eum, dicens:

26. Si non pro sanguine Naboth, et pro sanguine filiorum eius, quem vidi heri, ait Dominus, reddam tibi in agro isto, dicit Dominus. Nunc ergo tolle, et projice eum in agrum iuxta verbum Domini.

27. Ochozias autem rex Iuda videns hoc, fugit per viam domûs horti: persecutusque est eum Iehu, et ait: Etiam hunc percutite in curru suo. Et percusserunt eum in ascensu Gaver, qui est iuxta Ieblaam: qui

Ỽ 25. Hebr. Se lée *ducem suum*, uno de sus oficiales. Los Rabinos convienen.

Ibid. Hebr. lit. *quia memini, ego et tu, eramus cum equitantibus junctis post Acab patrem ejus, et Dominus &c.* Verosimilmente se lea, *memini ego, quod ego et tu eramus &c.*

Ỽ 27. Hebr. lit. *Etiam hunc percutite eum in curru in ascensu Gaver &c.* Los Setenta leyeron, *Etiam hunc. Et percusserunt eum in curru &c.* El intérprete siriaco: *Etiam hunc percutite. Et percusserunt eum &c.*

fugit in Mageddo, et mortuus est ibi.

28. Et imposuerunt eum servi eius super currum suum, et tulerunt in Ierusalem: sepelieruntque eum in sepulchro cum patribus suis in Civitate David.

29. Anno undecimo Ioram filij Achab, regnavit Ochozias super Iudam,

30. Venitque Iehu in Iezrahel. Porrò Iezabel introitu eius audito, depinxit oculos suos stibio, et ornavit caput suum, et respexit per fenestram

31. Ingredientem Iehu per portam, et ait: Numquid pax potest esse Zambri, qui interfecit dominum suum?

32. Levavitque Iehu faciem suam ad fenestram, et ait: Quae est ista? et inclinaverunt se ad eum duo, vel tres eunuchi.

33. At ille dixit eis: Praecipitate eam deorsùm. Et praecipitaverunt eam, aspersusque est sanguine paries, et equorum ungulae conculcaverunt eam.

34. Cùmque introgressus esset, ut comederet, biberetque ait: Ite, et videte maledictam illam, et sepelite eam: quia filia regis est.

35. Cùmque issent ut sepelirent eam, non invenerunt nisi calvarium, et pedes, et summas manus.

36. Reversique nunciaverunt ei. Et ait Iehu: Sermo Domini est, quem locutus est per servum suum Eliam Thesbiten, dicens: In agro Iezrahel cómedent canes carnes Iezabel,

37. Et erunt carnes Iezabel sicut stercus super faciem ter-

Antes de la era cr. vulgar 883.

habiendo huido á Mageddo[a], murió allí.

28. Sus criados habiéndolo puesto sobre su carro, lo conduxeron á Jerusalen, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David.

29. El año undécimo *del reinado* de Joram, hijo de Acab, Ocozías reinó sobre Judá.

30. Jehú vino despues á Jezrahel; y Jezabél habiendo sabido su llegada, se pintó los ojos con alcohol[a], adornó su cabeza, y salió á mirar por la ventana

31. A Jehú que entraba en la ciudad, y le dijo: ¿Puede esperarse paz alguna de *aquel que, como* Zambrí, dió muerte á su señor?

3. *Reg.* XVI. 10.

32. Jehú levantando su rostro hácia la ventana, dijo: ¿Quién es esta? Y dos ó tres eunucos *que estaban en lo alto*, le hicieron una profunda reverencia, *diciéndole que era Jezabel.*

33. Jehú les dijo: Echadla abajo. Ellos al instante la arrojaron *por la ventana*: y la pared se tiñó con su sangre, y ella fue hollada con los pies de los caballos[a].

34. Despues que Jehú entró *al palacio* para comer y beber, dijo *á los suyos*: Id á ver *en qué ha parado* esa maldita: sepultadla, porque es hija de rey.

35. Y habiendo ido á darla sepultura, no encontraron mas que el cráneo, los pies y la extremidad de las manos.

36. Y volvieron á decírselo á Jehú, quien *les* dijo: Esto es lo que el Señor habia pronunciado por Elías tesbita su siervo, diciendo: Los perros comerán la carne de Jezabel en el campo de Jezrahel,

3. *Reg.* XXI. 23.

37. Y la carne de Jezabel estará en el campo de Jezrahel, como el es-

Ỽ 27. Ciudad de Samaria al poniente de Jezrahel. 2. Paralipómenos XXII. 9.

Ỽ 30. Difer. se afeitó los ojos con el antimonio.

Ỽ 33. Hebr. y su sangre recayó sobre la pared y sobre los caballos, y ellos la hollaron con sus pies. A la letra, *et conculcavit eam*, por *et conculcaverunt eam*.

Antes de la era cr. vulgar 883.

tiércol sobre la haz de la tierra, y todos los pasageros dirán *al verla*: ¿Esta es aquella Jezabel *tan soberbia y tan altanera*?

rae in agro Iezrahel, ita ut praetereuntes dicant: Haecccine est illa Iezabel?

CAPITULO X.

Jehú hace morir á los hijos de Acab y á los hermanos de Ocozías. Extermina los falsos profetas de Baal, destruye su templo é incendia su estatua. Hazael logra grandes ventajas sobre Israel. Muerte de Jehú. Joacaz le sucede.

1. Acab tenia setenta hijos[a] en Samaria, y Jehú escribió una carta que envió á los principales de Samaria[a], á los ancianos y á los ayos de los hijos de Acab, en la que les decia:

1. Erant autem Achab septuaginta filii in Samaria: scripsit ergo Iehu litteras, et misit in Samariam, ad optimates civitatis, et ad maiores natu, et ad nutritios Achab, dicens:

2. Luego que háyais recibido esta carta, vosotros los que teneis *en vuestras manos* los hijos de vuestro señor, carros, caballos y ciudades fuertes y armadas,

2. Statim ut acceperitis litteras has, qui habetis filios domini vestri, et currus, et equos, et civitates firmas, et arma,

3. Elegid al mejor hijo de vuestro señor, y al que mas os agrade, y establecedlo sobre el trono de su padre, y combatid por la casa de vuestro señor, *si teneis bastante poder para sostenerla contra mí.*

3. Eligite meliorem, et eum qui vobis placuerit de filiis domini vestri, et eum ponite super solium patris sui, et pugnate pro domo domini vestri.

4. Ellos se llenaron de un gran temor, y dijeron: Dos reyes no han podido sostenerse contra él, ¿cómo pues podrémos nosotros resistirle?

4. Timuerunt illi vehementer, et dixerunt: Ecce duo reges non potuerunt stare coram eo, et quo modo nos valebimus resistere?

5. Los mayordomos pues del palacio del rey, los oficiales principales de la ciudad, los ancianos y los ayos de los príncipes, enviaron[a] á decir á Jehú: Siervos tuyos somos: harémos cuanto nos mandares; ni nos elegirémos rey; sino que harás todo lo que te agradare.

5. Miserunt ergo praepositi domûs, et praefecti civitatis, et maiores natu, et nutritii, ad Iehu, dicentes: Servi tui sumus, quaecumque imperaveris faciemus, nec constituemus nobis regem: quaecumque tibi placent, fac.

6. El por segunda vez les escribió, y les dice: Si sois mios, y quereis obedecerme, cortad las cabezas á los hijos de vuestro rey, y traédmelas

6. Rescripsit autem eis litteras secundo, dicens: Si mei estis, et obeditis mihi, tollite capita filiorum domini vestri,

Ṽ 1. Es decir, hijos y nietos; pero puede tambien entenderse á la letra, habiendo tenido Acab muchas mugeres.

Ibid. Hebr. en Samaria á los principales de Jezrahel; pero aquí ciertisimamente hay una falta, *Jezrahel*, por *civitatis et ad*, como lo expresa la Vulgata. Esta preposicion falta en el hebréo, porque se ha unido con la palabra precedente.

Ṽ 5. Se lée en el hebréo *et misit*, por *et miserunt*.

et venite ad me hac eadem horâ eras in Iezrahel. Porró filii regis, septuaginta viri apud optimâtes civitatis nutriebantur,

Antes de la era cr. vulgar 883.

Tenia pues el rey *Acab* setenta hijos, que estaban criados en la casa de los principales *de Samaria*.

7. Cùmque venissent litterae ad eos, tulerunt filios regis, et occiderunt septuaginta viros, et posuerunt capita eorum in cophinis, et miserunt ad eum in Iezrahel.

7. Y cuando ellos recibieron la carta de Jehú, tomaron los Setenta hijos del rey, y los mataron: pusieron sus cabezas en unos cestos, y las enviaron á Jezrahel.

8. Venit autem nuncius, et indicavit ei, dicens: Attulerunt capita filiorum regis. Qui respondit: Ponite ea ad duos acervos iuxta introitum portae usque manè.

8. Vino pues, el nuncio con esta noticia á Jehú diciéndole: Han traido las cabezas de los hijos del rey. A esto respondió él: Ponedlas en dos montones en la entrada de la puerta *de la ciudad* hasta mañana por la mañana.

9. Cùmque diluxisset, egressus est, et stans dixit ad omnem populum: Iusti estis: si ego conjuravi contra dominum meum, et interfeci eum, quis percussit omnes hos?

9. Al otro dia salió él al amanecer; y estando en presencia de todo el pueblo, le dijo: Sois justos, *y sabeis juzgar las cosas rectamente*: si yo he conspirado contra mi señor, y si le he quitado la vida, ¿quién es el que ha matado á todos estos? *Sin duda por órden tambien del Señor han sido exterminados el impío Acab y sus hijos.*

10. Videte ergo nunc quoniam non cecidit de sermonibus Domini in terram, quos locutus est Dominus super domum Achab, et Dominus fecit quod locutus est in manu servi sui Eliae.

10. Ved que no ha caido en tierra ninguna de las palabras que el Señor habia pronunciado contra la casa de Acab, y que el Señor ha cumplido cuanto habia predicho por su siervo Elías, *contra esta impía familia.*

3. *Reg.* xxi. 19.

11. Percussit igitur Iehu omnes, qui réliqui erant de domo Achab in Iezrahel, et universos optimâtes eius, et notos, et sacerdotes, donec non remanerent ex eo reliquiae.

11. Jehú hizo matar tambien todo lo que habia quedado en la casa de Acab en Jezrahel, todos los grandes de su corte, sus amigos y los sacerdotes que estaban con él, sin que quedase cosa alguna de cuanto pertenecia á su persona.

12. Et surrexit, et venit in Samariam: cùmque venisset ad Cameram pastorum in via,

12. Pasado esto, vino á Samaria, y estando en el camino cercano á una cabaña de pastores,

13. Invênit fratres Ochoziae regis Iuda, dixitque ad eos. Quinam estis vos? Qui responderunt: Fratres Ochoziae su-

13. Halló á los hermanos[a] de Ocozías, rey de Judá, y les dijo ¿Quiénes sois? Respondiéronle ellos: Somos los hermanos de Ocozías, y hemos ve-

Ṽ 13. Es decir, los hijos de sus hermanos, segun la expresion del 2.° libro de los Paralipómenos XXII. 8. En el hebréo se lée en medio del versículo precedente, *Ipse* y en el principio de este, *et Jehu*. El sentido parece que pide lo contrario, *Jehu ejc.* ..... *Et ipse.*

Antes de la era cr. vulgar 884.

nido aquí con el fin de saludar á los hijos del rey y á los hijos de la reina.

14. Y Jehú dijo *á los suyos:* Aprendedlos vivos. Y ellos habiéndolos tomado así, los condujeron á una caberna cercana á la cabaña, en donde los degollaron, sin que quedara uno solo de cuarenta y dos que eran.

15. Y habiendo salido de allí, encontró á Jonadab, hijo de Recab, que venía á encontrarlo, y lo saludó, y le dijo: está recto tu corazon *para conmigo*[1], como lo está el mío para con el tuyo? Si está, le respondió Jonadab. Si es así[2], dijo Jehú, dadme la mano. Jonadab habiéndosela extendido, Jehú lo hizo montar en su carro,

16. Y le dijo: Ven conmigo, y verás mi zelo por el señor. Y habiéndolo hecho sentar *así como él* en su carro,

17. Lo condujo á Samaria. Habiendo entrado en la ciudad, hizo matar á cuantos habían quedado en la casa de Acab, sin perdonar uno solo, conforme á la sentencia que el Señor había pronunciado por Elías.

3. *Reg.* xvi. 32.

18. En el mismo tiempo Jehú hizo que se congregara todo el pueblo, y le dijo: Acab tributó algun honor á Baal: pero yo quiero tributarle mas que él.

19. Llamadme pues ahora todos los profetas de Baal, todos sus ministros y todos sus sacerdotes, sin que ninguno falte: porque quiero hacer un grande sacrificio á Baal: el que no compareciere, será castigado de muerte. Pero esto era solamente una red que Jehú tendia á los adoradores de Baal, para exterminarlos á todos.

20. Jehú dijo tambien: Publiquese

mus, et descendimus ad salutandos filios regis, et filios reginae.

14. Qui ait: Comprehendite eos vivos. Quos cùm comprehendissent vivos, jugulaverunt eos in cisterna juxta Cameram, quadraginta duos viros, et non reliquit ex eis quemquam.

15. Cùmque abisset inde, invénit Ionadab filium Rechab in occursum sibi, et benedixit ei. Et ait ad eum. Numquid est cor tuum rectum, sicut cor meum cum corde tuo? Et ait Ionadab: Est. Si est, inquit, da manum tuam. Cui dedit ei manum suam. At ille levavit eum ad se in currum:

16. Dixitque ad eum. Veni mecum, et vide zelum meum pro Domino. Et imposuit in curru suo

17. Duxit in Samariam. Et percussit omnes qui reliqui fuerant de Achab in Samaria usque ad unum, juxta verbum Domini, quod locutus est per Eliam.

18. Congregavit ergo Iehu omnem populum, et dixit ad eos. Achab coluit Baal parum, ego autem colam eum amplius.

19. Nunc igitur omnes prophetas Baal, et universos servos eius, et cunctos sacerdotes ipsius vocate ad me: nullus sit qui non veniat, sacrificium enim grande est mihi Baal. Quicumque defuerit, non vivet. Porro Iehu faciebat hoc insidiosè, ut disperderet cultores Baal.

20. Et dixit: Sanctificate

Ỽ 15. *Cor tuum.* La version de los Setenta añade, *Cum corde meo.* Se encuentra la señal en el hebréo, donde la expresion *cor tuum* está precedida de la particula *ke* que verosimilmente viene de *su Cum* transpuesto. El miembro siguiente supone la leccion tal cual está en los Setenta.

Ibid. Hebr. lit. *Et est.* Los Setenta: *Et si est.*

Antes de la era cr. vulgar 883.

diem solemnem Baal. Vocavitque

21. Et misit in universos terminos Israel, et venerunt cuncti servi Baal: non fuit residuus ne unus quidem qui non veniret. Et ingressi sunt templum Baal: et repleta est domus Baal, à summo usque ad summum.

22. Dixitque his, qui erant super vestes: Proferte vestimenta universis servis Baal. Et protulerunt eis vestes.

23. Ingressusque Iehu, et Ionadab filius Rechab templum Baal, ait cultoribus Baal: Perquirite, et videte, ne quis fortè vobiscum sit de servis Domini, sed ut sint servi Baal soli.

24. Ingressi sunt igitur ut facerent victimas et holocausta: Iehu autem praeparaverat sibi foris octoginta viros, et dixerat eis: Quicumque fugerit de hominibus his, quos ego adduxero in manus vestras, anima eius erit pro anima illius.

25. Factum est autem, cùm completum esset holocaustum, praecepit Iehu militibus et ducibus suis: Ingredimini, et percutite eos, nullus evadat. Percusserunt que eos in ore gladii, et proiecerunt milites et duces: ut ierunt in civitatem templi Baal,

26. Et protulerunt statuam de fano Baal, et combusserunt,

27. Et comminuerunt eam. Destruxerunt quoque aedem Baal, et fecerunt pro ea latri-

una fiesta solemne á *honor de* Baal.

21. Y envió á todos los confines de Israel á llamar á todos los ministros de Baal, y vinieron todos sin que faltase uno solo. Entraron en el templo de Baal *que estaba fuera de la ciudad:* y se llenó la casa de Baal desde un extremo hasta el otro[3].

22. En seguida dijo á los que guardaban las vestiduras *de los sacerdotes:* Dad las vestiduras á todos los ministros de Baal. Y ellos se las presentaron.

23. Y habiendo entrado Jehú al templo de Baal con Jonadab, hijo de Recab, dijo á los adoradores de Baal: Tened mucho cuidado de que no haya entre vosotros alguno de los ministros del Señor, sino solamente los adoradores de Baal.

24. Entraron pues en el templo *de Baal* para ofrecer *allí con entera confianza,* sus víctimas y sus holocaustos. Pero Jehú tenía dada órden á ochenta hombres de que estuviesen muy prontos fuera del templo, y les había dicho: Si escapa un solo hombre de todos los que yo entregare en vuestras manos, vuestra vida me responderá por la suya.

25. Mas luego que el holocausto fue ofrecido, Jehú dió órden á sus soldados y á sus oficiales[4], y les dijo: Entrad, matad, y nadie se salve. Y *entraron* los oficiales con sus soldados, los pasaron *á todos á* cuchillo, y arrojaron fuera *del templo sus cadáveres*[4]. Despues se fueron á la ciudad, en dónde había *otro* templo de Baal.

26. Sacaron del templo la estatua de Baal, y habiéndola hecho pedazos, la quemaron.

27. Destruyeron tambien el templo de Baal, y en su lugar hicieron un lugar destinado á las necesidades

Ỽ 21. Hebr. lit os ad os. Los Setenta han traducido así *boca á boca,* es decir, que estaban tan unidos, que se tocaban.

Ỽ 25. Hebr. *á sus corredores, ó á sus guardias,* y á sus principales oficiales.

Ibid. El pronombre *eos* que falta en el hebréo, se encuentra en la version siriaca.

Antes de la era cr. vulgar 883.

comunes, *el cual permanece allí* hasta el dia.

28 Así exterminó Jehú á Baal de Israel.

29. Mas sin embargo no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel, y no quitó" los becerros de oro que habia en Betel y en Dan.

Infr. xv. 13.

30. Entretanto dijo el Señor á Jehú: Por cuanto has cumplido con cuidado lo que era justo y agradable á mis ojos, y" has ejecutado contra la casa de Acab cuanto yo tenia en mi corazon, tus hijos se sentarán sobre el trono de Israel hasta la cuarta generacion.

31. Pero *por cuanto* Jehú no cuidó de caminar con todo su corazon en la ley del Señor Dios de Israel, y no se retiró de los pecados de Jeroboam, que habia hecho pecar á Israel, *haciéndolo adorar los becerros de oro*,

32. Comenzó el Señor en este tiempo á fastidiarse" de Israel: y Hazael, *rey de Siria* los destrozó en todas sus fronteras,

33. Desde el Jordan hasta el Oriente. Arruinó toda la tierra de Galaad, de Gad, de Ruben y de Manassés, desde Aroër, que está á lo largo del arroyo de Arnon y á Galaad y Basan.

34. ¿Las demas acciones de Jehú, cuanto él hizo, y su valor en la guerra no se ha escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

35. Jehú durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaria; y su hijo Joacaz reinó en su lugar.

36. El tiempo que Jehú reinó sobre Israel en Samaria, fue de veinte y ocho años.

28. Delevit itaque Iehu Baal de Israël:

29. Verúmtamen à peccatis Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel, non recessit, nec dereliquit vitulos aureos, qui erant in Bethel, et in Dan.

30. Dixit autem Dominus ad Iehu: Quia studiosè egisti quod rectum erat, et placebat in oculis meis, et omnia quæ erant in corde meo fecisti contra domum Achab: filii tui usque ad quartam generationem sedebunt super thronum Israël.

31. Porrò Iehu non custodivit ut ambularet in lege Domini Dei Israël in toto corde suo: non enim recessit à peccatis Ieroboam, qui peccare fecerat Israël.

32. In diebus illis cœpit Dominus taedère super Israël: percussitque eos Hazaël in universis finibus Israel,

33. A Iordane contra Orientalem plagam, omnem Terram Galaad, et Gad, et Ruben, et Manasse, ab Aroër, quæ est super Torrentem Arnon, et Galaad, et Basan.

34. Reliqua autem verborum Iehu, et universa quæ fecit, et fortitudo eius, nónne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?

35. Et dormivit Iehu cum patribus suis, sepelieruntque eum in Samaria: et regnavit Ioachaz filius eius pro eo.

36. Dies autem, quos regnavit Iehu super Israël, viginti et octo anni sunt, in Samaria.

℣ 29. *Nec dereliquit.* Esto no se halla en el hebréo. Los Setenta leyeron, *iit post*; y en el hebréo pudo confundirse esta particula *post* con la antecedente, porque allí á la letra se lée, *non recessit à post eos*, lo cual hace presumir, que se leia en seguida, *sed iit post vitulos &c.*

℣ 30. La conjuncion *et* falta en el hebréo.

℣ 32. Hebr. á separarse.

Antes de la era cr. vulgar 883.

CAPITULO XI.

Atalia hace morir todo el linage real, y usurpa la corona. Joas se salva de esta carniceria, y se coloca despues en el trono. Atalia es condenada á muerte.

II. *de los Paralipómenos*, XXII. 10 *y siguientes.*

1. Athalia verò mater Ochoziae, videns mortuum filium suum, surrexit, et interfecit omne semen regium.

1. Atalia, madre de Ocozías, viendo" muerto á su hijo, *y queriendo apoderarse del reino*, se levantó contra los príncipes del linage real, y los hizo matar á todos.

2. Tollens autem Iosaba filia regis Ioram, soror Ochoziae, Ioas filium Ochoziae, furata est eum de medio filiorum regis, qui interficiebantur, et nutricem eius de triclinio: et abscondit eum à facie Athâliae ut non interficeretur.

2. Pero Josaba, hija del rey Joram, hermana de Ocozías, *y muger del gran sacerdote Joiada*", tomó á Joas, hijo de Ocozías, y á su nodriza, á quien hizo salir del dormitorio", y los sacó ocultamente de entre los hijos del rey, cuando los estaban matando, y le salvó la vida, teniéndolo oculto", sin que Atalia pudiese saberlo.

3. Eratque cum ea sex annis clam in domo Domini: porrò Athâlia regnavit super terram.

3. Seis años estuvo oculto con su nodriza en" la casa del Señor; y Atalia entre tanto reinaba sobre la tierra *de Judá*.

II. *de los Paralipómenos*, XXIII.

4. Anno autem septimo misit Ioiada, et assumens centuriones, et milites introduxit ad se in templum Domini, pepigitque cum eis foedus: et adiurans eos in domo Domini, ostendit eis filium regis:

4. El año séptimo envió Joiada á solicitar centuriones y soldados", y 877.
los hizo entrar en el templo del Señor, é hizo pacto con ellos, y les hizo prestar juramento en la casa del Señor, mostrándoles al hijo del rey;

5. Et præcepit illis, dicens: Iste est sermo, quem facere debetis:

5. Y les dió esta órden: He aquí lo que debeis hacer:

6. Tertia pars vestrùm introeat sabbato, et observet ex-

6. Os dividiréis en tres trozos. El primero que entrará de semana hará

℣ 1. Se lée en el hebréo *et vidit*, por *vidit*.

℣ 2. Vease el 2.° libro de los Paral. XXII. 11. Ella es nombrada allí Josabet.

Ibid. Hebr. difer. Toma á Joas, hijo de Ocozías, y lo substrae del medio de los hijos del rey, cuando se los mataba: (y ella lo hizo pasar) á él y á su nodriza á la cámara de los lechos. Es decir, que los copistas omitieron aquí en el hebréo la expresion, *Et posuit eum*, que se halla en el texto paralelo. 2. Paral. XXII. 11.

Ibid. Se lée en el hebréo, *Et absconderant*, por *et abscondit*, que se halla en el texto paralelo.

℣ 3. La preposicion falta en el hebréo.

℣ 4. Hebr. lit. los centuriones, los arietes, es decir, los gefes subordinados á los centuriones, y los corredores, esto es, los levitas armados á la ligera.

Antes de la era cr. vulgar 877.

guardia en la casa del rey": el segundo estará en la puerta del Sur" *hácia el oriente;* y el tercero en la puerta que está tras del cuartel de los escuderos"; y haréis guardia en la casa de Messa".

7. Dos trozos *compuestos* de los de vuestro cuerpo, que saldrán" de semana, hagan guardia en la casa del Señor, cerca del rey.

8. Os mantendréis cerca de su persona con las armas en la mano: si alguno entrare en el templo á *insultarlo*, matadlo inmediatamente; y acompañaréis al rey cuando entrare ó saliere".

9. Los centuriones ejecutaron todo lo que el pontífice Joiada les había ordenado: y tomando todos á sus soldados que entraban de semana y á los que salian, vinieron á presentarse al pontífice Joiada;

10. Y él les dió las lanzas y las armas" del rey David", que estaban en la casa del Señor.

11. Mantuviéronse todos pues con las armas en la mano, colocados cerca del rey, desde el lado diestro del templo, hasta el lado siniestro del altar y del templo.

12. Les presentó despues al hijo del rey", y le puso la corona en la cabeza y el libro de la ley *en la mano*. Ellos lo constituyeron rey, lo ungiéron; y palmoteando, exclamaron: ¡Viva el rey!

Antes de la era cr. vulgar 877.

13. Atalía oyó el ruido del pueblo que corria"; y entrando entre la multitud al templo del Señor,

14. Vió al rey sentado sobre su trono y cerca de él los cantores, los trompetas y todo el pueblo que estaba penetrado de gozo, y tocando las trompetas; ella entónces rasgó sus vestiduras, y clamó: Traicion, traicion.

15. Joiada entónces dió esta órden á los centuriones que mandaban las tropas, y les dijo: Sacadla fuera del templo; y si alguno la sigue, perezca por la espada. Porque el pontífice tenia dicho que no la matasen en el templo del Señor.

16. Apoderáronse pues de su persona *los oficiales*, y por fuerza la llevaron al camino de la puerta" por donde entran los caballos, cerca del palacio, y allí mismo la mataron.

17. En el mismo tiempo Joiada hizo pacto entre el Señor, el rey y el pueblo, para que *en lo sucesivo* fuese pueblo del Señor, y entre el pueblo y el rey.

18. Y habiendo entrado todo el pueblo al templo de Baal, derribaron los altares, destrozaron las imágenes, y mataron ante el altar á Mathan, sacerdote de Baal. El pontífice puso centinelas en la casa del Señor, *para que ninguna cosa manchada entrase allí*",

19. Llevó *consigo* los centuriones y las legiones" de Ceret y de Felet

10. Qui dedit eis hastas, et arma regis David, quae erant in domo Domini.

11. Et steterunt singuli habentes arma in manu sua à parte templi dextera, usque ad partem sinistram altaris, et aedis, circum regem.

12. Producitque filium regis, et posuit super eum diadema,

et testimonium: fecerunque eum regem, et unxerunt: et plaudentes manu, dixerunt: Vivat rex.

13. Audivit autem Athália vocem populi currentis: et ingressa ad turbas in templum Domini,

14. Vidit regem stantem super tribunal iuxta morem, et cantores, et tubas propè eum, omnemque populum terrae laetantem, et canentem tubis: et scidit vestimenta sua, clamavitque: Conuratio, conuratio.

15. Praecepit autem Ioiada centurionibus, qui erant super exercitum, et ait eis: Educite eam extra septa templi, et quicumque eam secutus fuerit, feriatur gladio. Dixerat enim sacerdos: Non occidatur in templo Domini.

16. Imposuerantque ei manus, et impegerunt eam per viam introitus equorum, iuxta palatium, et interfecta est ibi.

17. Pepigit ergo Ioiada foedus inter Dominum, et inter regem et inter populum, ut esset populus Domini, et inter regem et populum.

18. Ingressusque est omnis populus terrae templum Baal, et destruxerunt aras eius, et imagines contriverunt validè: Mathan quoque sacerdotem Baal occiderunt coram altari. Et posuit sacerdos custodias in domo Domini,

19. Tulitque centuriones, et Cerethi et Phelethi legiones,

Ỽ 6. Díer. Los que entraren de semana se dividirán en tres trozos: el primero hará guardia en la casa del rey, es decir, en el departamento que ocupaba entónces en el templo. En el hebreo *os ios ingredientes et custodientes*, tal vez por *custodiant*.

Ibid. Parece que esta es la que se llamaba en el texto paralelo *la puerta del fundamento*. Ha podido confundirse *Ser*, con *fecdamenti*. 2. Paral. xxiii. 5.

Ibid. Hebr. en la puerta que está detras de la casa de los corredores, *ó de las guardias hácia el occidente*.

Ibid. Calmet cree que este es el mismo lugar llamado en otra parte el Murac ó tribuna del sábado. *Infr.* xvi. 18.

Ỽ 7. Se lée en el hebréo *et custodiant*, tal vez por *custodiant*.

Ỽ 8. Este verso que tiene relacion con el primer trozo de que se habló en el principio del Ỽ 6. tal vez parecerá dislocado por las copistas, á causa de la repetision de la misma palabra *regis* del Ỽ 6., *regem* en el Ỽ 7. pero puede ser, que en lugar de *Et circumdabitis regem*, como se lee aquí en el hebréo, convenga leerse como en el texto paralelo: *Et circumdabunt levitae regem*: lo que no se referiria siempre sino á los levitas encargados de la custodia del rey. 2. Par. xxiii. 7.

Ỽ 10. Díer. y sagun el hebréo: las lanzas y los escudos *grandes y pequeños*. 2. Paral. xxii. 9. El texto de los Paralipómenos distingue dos clases.

Ibid. Es decir, las armas que este príncipe consagró al Señor.

Ỽ 12. Díer. *y despues que el les hubo presentado al hijo del rey*, le puso sobre la cabeza la corona y el libro de la ley. Véase el libro de Job. xxxi. 35.

Ỽ 13. Se lée en el hebréo *Concursus Populi*, por *Populi concurrentium*, que se lée en el 2.° de los Paralipómenos. xxiii. 12.

Ỽ 14. Hebr. Sobre el estrado que Salomon hizo poner en medio del átrio del pueblo. 2. Par. vi. 13.

Ỽ 16. Hebr. díer. Ellos la hicieron lugar, *y la dejaron salir*; y cuando ella estaba en el camino de la entrada *de la puerta* de los caballos &c. La palabra *parte* se halla en el texto paralelo 2.° de los Paralipómenos. xxiii. 15.

Ỽ 18. Véase 2. Paralipómenos xxiii. 18.

Ỽ 19. Hebr. lit. Los arcéos y los corredores, lo mismo que en el Ỽ 4.

Antes de la era cr. vulgar 877.

con todo el pueblo, y sacaron al rey de la casa del Señor, y pasaron por la entrada donde se alojaban los escuderos, la cual conducia al palacio *real*, y el rey se sentó sobre el trono de los reyes *de Judá*.

et omnem populum terræ, deduxeruntque regem de domo Domini: et venerunt per viam portæ scutariorum in palatium, et sedit super thronum regum.

20. Todo el pueblo tuvo un gran regocijo, y la ciudad quedó en paz, habiendo sido Atalia pasada á cuchillo en la casa del rey.

20. Lætatusque est omnis populus terræ, et civitas conquievit: Athália autem occisa est gladio in domo regis.

21. Siete años tenia Joas cuando comenzó á reinar.

21. Septemque annorum erat Ioas, cùm regnare coepisset.

CAPITULO XII.

Joas hace reparar el templo. Hazael viene á sitiar á Jerusalen. Muerte de Joas. Amasias le sucede.

II. *de los Paralipómenos*, XXIV.

1. El año séptimo *del reinado* de Jehú *sobre Israel*, comenzó Joas á reinar sobre Judá, y reinó cuarenta años en Jerusalen. Su madre se llamaba Sebia, y era de Bersabée.

1. Anno septimo Iehu regnavit Ioas: et quadraginta annis regnavit in Ierusalem. Nomen matris eius Sebia de Bersabée.

2. Hizo lo que era justo delante del Señor, miéntras estuvo bajo la direccion del pontífice Joiada.

2. Fecitque Ioas rectum coram Domino cunctis diebus, quibus docuit eum Ioiada sacerdos.

3. Sin embargo, no quitó los altos lugares *consagrados al Señor; ni se atrevió á emprenderlo, por no sublevar* el pueblo *que* sacrificaba y ofrecia allí incienso *al Señor, contra lo que ordenaba la ley*.

3. Verumtamen excelsa non abstulit: adhuc enim populus immolabat, et adolebat in excelsis incensum.

4. Joas entónces *viendo que la reparacion del templo se veia con mucho descuido, y que los sacerdotes convertian en provecho suyo los fondos destinados á esta buena obra*, dijo á los sacerdotes: *Tomen los sacerdotes* todo el dinero consagrado que se hubiere llevado al templo del Señor, ó por los que pasan *de veinte años, y que están obligados á conservar el templo*, ó que lo ofrecen á Dios en precio de su alma[†], ó que ellos mismos

4. Dixitque Ioas ad sacerdotes: Omnem pecuniam sanctorum, quæ illata fuerit in templum Domini á præteruntibus, quæ offertur pro pretio animæ, et quam sponte et arbitrio cordis sui inferunt in templum Domini:

† 4. Es decir, para rescatarse despues de haberse consagrado. Vease en el Levítico cap. XXVII. El hebreo está aquí muy obscuro; se lée allí: *argentum transeuntis uniuscujusque, argentum animarum æstimationem suam*. Puede ser que en lugar de *transeuntis*, deba leerse *æstimationis*; en este sentido *argentum æstimationis, argentum animarum, uniuscujusque juxta æstimationem suam*; el dinero de la tasa, el dinero del rescate de las almas de cada uno segun su tasa.

Antes de la era cr. vulgar 877.

espontáneamente lo han ofrecido al templo.

5. Los sacerdotes, segun su turno tomen este dinero[†], y hagan los reparos de la casa *del Señor*, cuando vieren que alguna cosa necesita repararse.

5. Accipiant illam sacerdotes juxta ordinem suum, et instaurent sartatecta domus, si quid necessarium viderint instauratione.

6. Mas *á pesar de esta órden del rey*, los sacerdotes no habian ejecutado los reparos del templo, hasta el año vigésimo tercio del reinado de Joas.

6. Igitur usque ad vigesimum tertium annum regis Ioas, non instauraverunt sacerdotes sartatecta templi.

7. El rey pues, hizo venir á su presencia al pontífice Joiada y á los sacerdotes, y les dijo: ¿Por qué no habeis hecho los reparos del templo? Ya no recibais mas dinero, segun el órden de vuestro ministerio; sino volved *el que habeis recibido*, para que se emplée en los reparos del templo.

855.

7. Vocavitque rex Ioas Ioiadam pontificem et sacerdotes, dicens eis: Quare sartatecta non instauratis templi? nolite ergo amplius accipere pecuniam juxta ordinem vestrum, sed ad instaurationem templi reddite eam.

8. Y ordenó que en lo sucesivo los sacerdotes[†] no recibieran mas dinero del pueblo, ni tampoco se encargaran de los reparos de la casa *del Señor*.

8. Prohibitique sunt sacerdotes ultra accipere pecuniam á populo, et instaurare sartatecta domus.

9. Entónces el pontífice Joiada tomó un cofre *de uno de los sacerdotes* y mandó hacer una abertura por encima, y lo colocó cercano al altar á la diestra[†] de los que entraban en la casa del Señor: y los sacerdotes que custodiaban las puertas, echaban allí todo el dinero que se llevaba al templo del Señor.

9. Et tulit Ioiada pontifex gazophylacium unum aperuitque foramen desuper, et posuit illud juxta altare ad dexteram ingredientium domum Domini, mittebantque in eo sacerdotes, qui custodiebant ostia, omnem pecuniam quæ deferebatur ad templum Domini.

10. Y cuando veian que habia mucho dinero en el arca, el secretario del rey venia con el pontífice, y sacaban y contaban[†] el dinero que se encontraba en la casa del Señor.

10. Cumque viderent niniam pecuniam esse in gazophylacio, ascendebat scriba regis, et pontifex, effundebantque et numerabant pecuniam, quæ invenichatur in domo Domini.

† 5. Hebr. Que los sacerdotes, cada uno en sus ciudades tomen este dinero de los que ellos conozcan.

† 8. Hebr. Y los sacerdotes convendrán de no recibir mas &c.

† 9. Hebr. lit. *in dextera*; los Rabinos justamente prefieren leer *a dextera*.

† 10. Hebr. lit. Ellos ligaban y contaban el dinero. En lugar de *et ligabant*, la Vulgata escribe, *et effundebant*. En el lib. 2.° de los Paralipómenos, XXIV. 11. se lée que ellos vaciaban el cofre, *et evacuabant*. Estas tres palabras son semejantes, y ha sido fácil el confundirlas; pero esta última supone la palabra *æramen*, en lugar que las otras dos se refieren á *pecuniam*.

Antes de la era cr. vulgar 865.

11. Y por cuenta y razon[11] lo ponian en manos de los sobrestantes de los que trabajaban en la fábrica del templo: y se empleaba este dinero en los carpinteros y albañiles que trabajaban en la casa del Señor,

12. Y en los canteros, para que se comprasen maderas y piedras que debian trabajarse, y para todos los gastos de todo lo que se necesitaba para los reparos y restablecimiento de la casa del Señor.

13. Sin embargo de este dinero que se habia llevado al templo del Señor, no se hacian las hidrias del templo del Señor, las tenazas, los incensarios[13], las trompetas, ni las otras vasijas de oro y plata. *Solo se empleó en esto cuando el templo estuvo enteramente restablecido*[17].

14. *Hasta entónces*, se entregaba esta plata á los que estaban encargados de los reparos del templo del Señor.

15. Y no se les pedia cuenta á los que la recibian, para distribuirla á los oficiales; pero ellos la empleaban de buena fe.

16. Al templo del Señor no se llevaba el dinero que se habia dado por los delitos y pecados, porque esto pertenecia á los sacerdotes.

17. *Joas, que habia gobernado con tanta sabiduría por los consejos de Joiada, no perseveró despues de la muerte de este pontífice. Se abandonó á la idolatría, é hizo tambien matar á Zacarías hijo de Joiada*[20], *por una ingratitud y una impiedad que Dios se*

11. Et dabant eam iuxta numerum atque mensuram in manu eorum, qui praeerant caementariis domus Domini: qui impendebant eam in fabris lignorum, et in caementariis us, qui operabantur in domo Domini,

12. Et sartatecta faciebant: et in iis, qui caedebant saxa, et ut emerent ligna, et lapides, qui excidebantur, ita ut impleretur instauratio domus Domini in universis, quae indigebant expensa ad muniendam domum.

13. Verúmtamen non fiebant ex eadem pecunia hydriae templi Domini, et fuscinulae, et thuribula, et tubae, et omne vas aureum et argenteum de pecunia, quae inferebatur in templum Domini.

14. Iis enim, qui faciebant opus, dabatur ut instauraretur templum Domini.

15. Et non fiebat ratio iis hominibus, qui accipiebant pecuniam ut distribuerent eam artificibus, sed in fide tractabant eam.

16. Pecuniam vero pro delicto, et pecuniam pro peccatis non inferebant in templum Domini, quia Sacerdotum erat.

17. Tunc ascendit Hazael rex Syriae, et pugnabat contra Geth, cepitque eam: et direxit faciem suam ut ascenderet in Ierusalem.

V 11. Hebr. Ellos lo daban preparado, esto es, pesado y apreciado segun su valor.

V 13. El mismo término del hebréo está traducido en otra parte por *plástas*, las copas. 3. *Reg.* VII. 50.

Ibid. Véase el 2.° lib. de los Paralipómenos XXIV. 14. Se lée en el hebréo *fiebat* por *fiebant*.

V 17. Vease el 2.° de los Paralipómenos XXIV. 22.

Antes de la era cr. vulgar 839.

apresuró á castigarle. En efecto, Hazael rey de Siria, vino á poner sitio contra Get, *ciudad de los Filisteos, que desde el reinado de David, pertenecia á los reyes de Judá*, y la tomó y enderezó su rostro para marchar contra Jerusalen.

18. Quam ob rem tulit Ioas rex Iuda omnia sanctificata, quae consecraverant Iosaphat, et Ioram, et Ochozias patres eius reges Iuda, et quae ipse obtulerat: et universum argentum, quod invenire potuit in thesauris templi Domini, et in palatio regis: misitque Hazaeli regi Syriae, et recessit ab Ierusalem.

18. Por esta causa, Joas, rey de Judá, tomó todo el dinero consagrado que Josafat, Joram y Ocozías, reyes de Judá, *sus predecesores y* sus padres, y él mismo habian ofrecido al templo, y todo el dinero que pudo encontrarse en los tesoros del templo del Señor, y en el palacio del rey; y lo envió á Hazael, rey de Siria, quien se retiró de Jerusalen.

19. Reliqua autem sermonum Ioas, et universa quae fecit, nónne haec scripta sunt in Libro verborum dierum regum Iuda?

19. ¿Las demás acciones de Joas, y todo lo que hizo, no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

20. Surrexerunt autem servi eius, et conspiraverunt inter se, percusseruntque Ioas in domo Mello in descensu Sella.

838.

20. Mas los siervos de Joas formaron entre sí una conspiracion, y se sublevaron contra él, y lo mataron en casa de Mello á la bajada de Sella[11], *por vengar al hijo de Joiada, soberano pontífice, á quien él habia hecho morir*[20].

21. Iosachar namque filius Semaath, et Iozabad filius Somer servi eius, percusserunt eum, et mortuus est: et sepelierunt eum cum patribus suis in Civitate David, regnavitque Amasias filius eius pro eo.

21. Josacar, hijo de Semaat[11], y Jozabad, hijo de Somer[21], *fueron los de* sus siervos *que* lo mataron. Y habiendo muerto, fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, *pero no en el sepulcro de los reyes*[11], y Amasías su hijo, reinó en su lugar.

V 20. Es decir, bajo el ribazo que conducia al templo.
Ibid. El 2.° de los Paral. XXIV. 25. se explica así.
V 21. Muger ammonita. 2. Par. XXIV. 26.
Ibid. Muger moabita.
Ibid. Vease el 2.° libro de los Paralipómenos XXIV. 25.

CAPITULO XIII.

Joacaz, rey de Israel, es oprimido por el rey de Siria: muere, y Joas le sucede. Eliséo predice á Joas que batirá tres veces á los Sirios. Muerte de Eliséo. Un cuerpo muerto arrojado en su sepulcro resucita al instante.

1. Anno vigesimo tertio Ioas filij Ochoziae regis Iuda, re-

1. El año vigésimo tercio del *reinado* de Joas, hijo de Ocozías, rey de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 855.

Judá, Joacaz, hijo de Jehu, comenzó á reinar. Reinó sobre Israel en Samaria diez y siete años.

2. Hizo lo malo delante del Señor, y siguió á *ejemplo de* Jeroboam, hijo de Nabat, cometiendo los pecados en que había hecho caer á Israel, y él no se apartó de ellos.

3. Entonces el furor del Señor se encendió contra *los hijos de* Israel, y en todo ese tiempo los entregó en manos de Hazael, rey de Siria, y en manos de Benadad, hijo de Hazael.

4. Pero Joacaz se *postró* ante el rostro del Señor, *y* le hizo su oracion; y el Señor lo escuchó; porque vió la afliccion de Israel, y el extremo á que los había reducido el rey de Siria.

5. El Señor le dió á Israel un salvador *en la persona de Joas*[a], *hijo de Joacaz*, y lo libertó de la mano del rey de Siria; y los hijos de Israel habitaron en sus tiendas como antes, *en paz y tranquilidad*.

6. Sin embargo, no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, que hizo pecar á Israel; sino que continuaron en ellos, y el *gran* bosque consagrado *á los ídolos*[b], permaneció siempre en Samaria.

7. Y no quedaron[c] á Joacaz de todo su pueblo mas que cincuenta caballeros, diez carros, y diez mil de á pie: porque el rey de Siria los había hollado, y los había dejado como el polvo trillado en la era.

8. ¿Las demas acciones de Joacaz, todo lo que hizo, y su valor *en las guerras*, no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel?

9. Joacaz, finalmente, durmió con

gnavit Ioachaz filius Iehu super Israel in Samaria decem et septem annis.

2. Et fecit malum coram Domino, secutusque est peccata Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel, et non declinavit ab eis.

3. Iratusque est furor Domini contra Israel, et tradidit eos in manu Hazael regis Syriae, et in manu Benadad filij Hazael cunctis diebus.

4. Deprecatus est autem Ioachaz faciem Domini, et audivit eum Dominus: vidit enim angustiam Israel, quia attriverat eos rex Syriae;

5. Et dedit Dominus salvatorem Israeli, et liberatus est de manu regis Syriae: habitaverunteque filij Israel in tabernaculis suis sicut heri et nudiustertius.

6. Verumtamen non recesserunt à peccatis domus Ieroboam, qui peccare fecit Israel, sed in ipsis ambulaverunt: siquidem et lucus permansit in Samaria.

7. Et non sunt derelicti Ioachaz de populo nisi quinquaginta equites, et decem currus, et decem millia peditum: interfecerat enim eos rex Syriae, et redegerat quasi pulverem in trituram areae.

8. Reliqua autem sermonum Ioachaz, et universa quae fecit, et fortitudo eius, nonne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel?

9. Dormivitque Ioachaz cum

patribus suis, et sepelierunt eum in Samaria: regnavitque Ioas filius eius pro eo.

10. Anno trigesimo septimo Joas regis Iuda, regnavit Ioas filius Ioachaz super Israel in Samaria sedecim annis.

11. Et fecit quod malum est in conspectu Domini: non declinavit ab omnibus peccatis Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel, sed in ipsis ambulavit.

12. Reliqua autem sermonum Ioas, et universa quae fecit, et fortitudo eius, quo modo pugnaverit contra Amasiam regem Iuda, nonne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel?

13. Et dormivit Ioas cum patribus suis: Ieroboam autem sedit super solium eius. Porro Ioas sepultus est in Samaria cum regibus Israel.

14. Eliseus autem aegrotabat infirmitate, qua et mortuus est: descenditque ad eum Ioas rex Israel, et flebat coram eo, dicebatque: Pater mi, pater mi, currus Israel et auriga eius.

15. Et ait illi Eliseus: Affer arcum, et sagittas. Cumque attulisset ad eum arcum, et sagittas,

16. Dixit ad regem Israel: Pone manum tuam super arcum. Et cum posuisset ille manum suam, superposuit Eli-

sus padres, y fue sepultado en Samaria. Joas su hijo reinó en su lugar.

Antes de la era cr. vulgar 855.

10. El año trigésimo séptimo[a] *del reinado* de Joas, rey de Judá, Joas, hijo de Joacaz, reinó sobre Israel en Samaria diez y seis años. 839.

11. Hizo lo malo delante del Señor; no se apartó de todos los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel; sino que *siempre* persevero en ellos[a].

12. ¿Las demas acciones de Joas, todo lo que hizo, su valor, y el modo con que peleó contra Amasías, rey de Judá, *ó quien venció é hizo prisionero*[a], todo esto no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

13. Y Joas durmió con sus padres: y Jeroboam *su hijo* subió al trono despues que Joas fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel.

14. Mas *he aquí como Joas fue el salvador de Israel, y lo libró de las manos de Hazael, rey de Siria.* Eliséo estaba enfermo de la enfermedad de que murió; y Joas, rey de Israel, vino á verlo, y lloró en su presencia, diciendo: Padre mio, padre mio, tú eres el carro de Israel[a], y el que lo gobierna.

15. Eliséo le dijo: Traedme arco y flechas. Y habiéndole llevado el rey de Israel un arco y flechas,

16. Le dijo Eliséo: Pon tu mano sobre este arco. Y habiendo puesto las manos, Eliséo puso sus manos sobre las del rey,

V 1. La repeticion de esta palabra *regnavit* está algunas veces subentendida, ó por de estar omitida por los copistas en el hebreo.

V 5. Vease el V 14.

V 6. Se lee irregularmente en el hebreo SEVI, por HETIA, *peccare fecit*. Los Rabinos convienen.

Ibid. La palabra hebrea puede entenderse ó del bosque consagrado á Astarte, ó del ídolo mismo de esta divinidad. Vease la *Disertacion sobre las divinidades fenicias*, tom. IV.

V 7. Heb. lit. *Quia non sunt derelicti &c.* puede pronunciarse, que este V ha sido trasp uesto, y que su lugar es en el V 4.

V 10. O tal vez el treinta y nueve, por tener los diez y siete años de Joacaz, que habia comenzado en el vigésimo tercio. Vease lo que se dijo en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tom. V.

Ibid. Aquí en el hebreo el rey de Israel está llamado Jehas, el rey de Judá Joas; pero esta distincion no está sostenida. En el V antecedente el rey de Israel se halla nombrado Joas, y lo mismo en el siguiente.

V 11. En el hebreo se lee, *in ea per in eis.*

V 12. Vease el cap. XIV. V 13.

V 14. Vease el cap. XI. V 12.

Antes de la era cr. vulgar 839.

17. Y *le* dice: Abre la ventana que mira al oriente. Habiéndola el rey abierto, le dijo Eliséo: Dispara una flecha. Y habiéndola arrojado, *le* dijo Eliséo: Esta es la saeta de la salud del Señor; esta es la flecha de la salud contra Siria; tú destrozarás á la Siria en Afec", hasta acabar con ella.

18. Le dijo más: Toma saetas. Y habiéndolas tomado el rey, le dijo Eliséo: Hiere con ellas la tierra. El la hirió tres veces, y se contuvo.

19. El varon de Dios se airó contra él, y le dijo: Si hubieras herido la tierra cinco, ó seis, ó siete veces, habrias herido á la Siria hasta su total exterminio; más ahora *no* la herirás *sino* tres veces.

20. Murió pues Eliséo, y fue sepultado. En ese mismo año vinieron los ladrones" de Moab sobre las tierras *de Israel*.

Eccli. XLVIII. 14.

21. Y acaeció que estando unos" enterrando á un hombre, vieron á los ladrones, y arrojaron el cadáver en el sepulcro de Eliséo, y se fueron". Y luego que el cadáver tocó los huesos de Eliséo, resucitó el hombre, y se mantuvo parado sobre sus pies.

22. Hazael, pues, rey de Siria, habiendo afligido á Israel en todo el reinado de Joacaz,

23. El Señor se apiadó de ellos *bajo el reinado de Joas su hijo*, y tuvo consideracion de ellos, por la alianza que tenia hecha con Abraham, Isaac, y Jacob: y no quiso arruinarlos ni desecharlos enteramente hasta el tiempo presente.

sens manus suas manibus regis,

17. Et ait: Aperi fenestram orientalem. Cumque aperuisset, dixit Eliseus: Iace sagittam. Et iecit. Et ait Eliseus: Sagitta salutis Domini, et sagitta salutis contra Syriam: percutiesque Syriam in Aphec, donec consumas eam.

18. Et ait: Tolle sagittas. Qui cùm tulisset, rursum dixit ei: Percute iaculo terram. Et cùm percussisset tribus vicibus, et stetisset,

19. Iratus est vir Dei contra eum, et ait: Si percussisses quinquies, aut sexies, sive septies, percussisses Syriam usque ad consumptionem: nunc autem tribus vicibus percuties eam.

20. Mortuus est ergo Eliseus, et sepelierunt eum. Latrunculi autem de Moab venerunt in terram in ipso anno.

21. Quidam autem sepelientes hominem, viderunt latrunculos, et proiecerunt cadaver in sepulchro Elisei. Quod cùm tetigisset ossa Elisei, revixit homo, et stetit super pedes suos.

22. Igitur Hazaël rex Syriae afflixit Israël cunctis diebus Ioachaz:

23. Et misertus est Dominus eorum, et reversus est ad eos propter pactum suum, quod habebat cum Abraham, et Isaac, et Iacob: et noluit disperdere eos, neque projicere penitùs usque in praesens tempus.

Ý 17. Ciudad de Siria.

Ý 20. Es decir, salteadores. Se lée en el hebréo, *venit annus*, tal vez por *veniente anno*, como lo expresan los Setenta; es decir, en el principio del año.

Ý 21. En lugar de *Quidam* se lée en el hebréo *ipsi*, tal vez por *ecce*, que se encuentra despues de suerte, que puede haber tomado el uno el lugar del otro. Es decir: *Et factum est, ipsi sepelientes hominem, et ecce viderunt*, en lugar de, *Et factum est, ecce sepelientes hominem, et ipsi viderunt &c.*

Ibid. Se lee en el hebréo *et abiit*, por *et abierunt*.

Antes de la era cr. vulgar 839.

24. Mortuus est autem Hazaël rex Syriae, et regnavit Benadad filius eius pro eo.

25. Porrò Ioas filius Ioachaz tulit urbes de manu Benadad filij Hazaël, quas tulerat de manu Ioachaz patris sui iure praelij: tribus vicibus percussit eum Ioas, et reddidit civitates Israël.

24. Despues de esto, Hazael, rey de Siria, murió, y Benadad su hijo reinó en su lugar.

25. Mas Joas, hijo de Joacaz, recobró de las manos de Benadad, hijo de Hazael, las ciudades que Hazael habia quitado á sus padres por derecho de guerra: Joas lo batió tres veces; y volvió á Israel las ciudades *que le habian sido quitadas*.

CAPITULO XIV.

Amasias hace morir á los asesinos de su padre. Bate á los Idumeos, y él es vencido por Joas, rey de Israel. Muerte de Joas. Jeroboam le sucede. Amasias es condenado á muerte por los suyos. Azarias le sucede. Muerte de Jeroboam. Zacarias reina en su lugar.

II. *de los Paralipómenos*, XXV.

1. In anno secundo Ioas filij Ioachaz regis Israël regnavit Amasias filius Ioas regis Iuda.

2. Viginti quinque annorum erat cùm regnare coepisset: viginti autem et novem annis regnavit in Ierusalem, nomen matris eius Ioadan de Ierusalem.

3. Et fecit rectum coram Domino, verùmtamen non ut David pater eius. Iuxta omnia, quae fecit Ioas pater suus, fecit:

4. Nisi hoc tantùm quòd excelsa non abstulit: adhuc enim populus immolabat, et adolebat incensum in excelsis.

5. Cùmque obtinuisset regnum, percussit servos suos, qui interfecerant regem patrem suum:

6. Filios autem eorum, qui occiderant, non occidit, iuxta quod scriptum est in libro legis Moysi, sicut praecepit Dominus, dicens: Non morientur

1. En el año segundo *del reinado* de Joas, hijo de Joacaz, rey de Israel, Amasias hijo de Joas, rey de Judá, comenzó su reinado. 838

2. Era de veinte y cinco años cuando comenzó á reinar; y reinó veinte y nueve en Jerusalen: su madre era de Jerusalen, y se llamaba Joadan".

3. El hizo lo que era justo delante del Señor, mas no como David su padre. Se portó en todo como Joas su padre se habia portado *en el principio de su reinado, y entónces no se le pudo reprender*,

4. Sino que él no quitó los altos lugares *consagrados al Señor*; porque el pueblo aun todavía sacrificaba allí, y quemaba incienso.

5. Cuando se afirmó en su reino, hizo morir á sus siervos que habian matado al rey su padre.

6. Mas no hizo morir á los hijos de estos asesinos, segun está escrito en el libro de la ley de Moises, y conforme á este mandamiento del Señor: Los padres no morirán" por los hijos,

Deut. XXIV. 16. *Ezech.* XVIII. 20.

Ý 2. Se lée en el hebréo, *Joadin*. Mas en el texto paralelo 2. de los Paralipómenos, cap. XXV., se encuentra *Joadan*; y los Rabinos prefieren esta leccion.

Ý 6. Hebr. lit. *Non occidentur*, no serán enviados á la muerte. Así lo expresa la

Antes de la era cr. vulgar 839.

ni los hijos morirán" por los padres; sino que cada uno morirá por su pecado.

7. Este fue quien batió diez mil Idumeos en el valle de las Salinas", y quien tomó por asalto la fortaleza que él llamó Jectehel, nombre que hasta el dia conserva, *manifestando por este nombre, que significa obediencia al Señor, que esta conquista era fruto de su obediencia á Dios.*

826.

8. Amasias entónces *hinchado con su victoria*, envió embajadores á Joas hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendole: Ven, y veamonos *con las armas en la mano.*

9. Joas, rey de Israel, envió *esta respuesta* á Amasias, rey de Judá: El cardo del Líbano envió á decir al cedro que está en el Líbano: Dame tu hija, para que sea esposa de mi hijo. Mas las bestias del bosque del Líbano pasaron, y hollaron el cardo, *enfadados de su vanidad.*

10. Por cuanto has conseguido ventaja sobre los Idumeos y los has batido, tu corazon se ha elevado con orgullo: contentate con tu gloria", y estate pacífico en tu casa. ¿Por qué solicitas tu desgracia para perecer tú mismo, y hacer que Judá perezca contigo?

11. Pero Amasias no quiso escuchar esta amonestacion: y Joas, rey de Israel, marchó *contra él*. Viéronse pues él y Amasias, rey de Judá, cerca de Betsames, ciudad de Judá.

12. El ejército de Judá fue destrozado por el de Israel, y cada uno huyó á su tienda".

13. Y Joas, rey de Israel, aprendió en *el combate de* Betsames á Amasias, rey de Judá, hijo de Joas, hijo de Ocozias, y lo llevó á Jerusalen: y abrió

patres pro filiis, neque filii morientur pro patribus: sed unusquisque in peccato suo morietur.

7. Ipse percussit Edom in Valle Salinarum decem millia, et apprehendit petram in praelio, vocavitque nomen ejus Jectehel usque in praesentem diem.

8. Tunc misit Amasias nuncios ad Ioas filium Joachaz, filij Iehu regis Israël, dicens: Veni, et videamus nos.

9. Remisitque Ioas rex Israël ad Amasiam regem Iuda, dicens: Carduus Libani misit ad cedrum, quae est in Libano, dicens: Da filiam tuam filio meo uxorem. Transierunt que bestiae saltus, quae sunt in Libano, et conculcaverunt carduum.

10. Percutiens invaluisti super Edom, et sublevavit te cor tuum: contentus esto gloria, et sede in domo tua: quare provocas malum, ut cadas tu et Iudas tecum?

11. Et non acquievit Amasias: ascenditque Ioas rex Israël, et viderunt se, ipse et Amasias rex Iuda in Bethsames oppido Iudae.

12. Percussusque est Iuda coram Israël, et fugerunt unusquisque in tabernacula sua.

13. Amasiam vero regem Iuda filium Ioas filij Ochoziae, cepit Ioas rex Israël in Bethsames, et adduxit eum in Je-

Vulgata en el texto paralelo 2. de los Paralipómenos. cap. XXV. V 4. y en la ley de Moises, *Deut.* XXIV. 16.

V 7. Calmet cree que este valle estaba en la Idumea oriental. 2. *Reg.* VIII. 13.

V 10. Heb. *in gloriare.* El texto paralelo dice *gloriando*: tu corazon te ha elevado glorificándote; tú te has glorificado en tu corazon. 2. *Paral.* XXV. 19.

V 12. Se lee en el hebreo *in tabernaculum suum*, por *in tabernacula sua.*

rusalem: et interrupit murum Ierusalem, à porta Ephraim usque ad portam anguli, quadringentis cubitis.

Antes de la era vulgar 826.

14. Tulitque omne aurum, et argentum, et universa vasa, quae inventa sunt in domo Domini, et in thesauris regis, et obsides, et reversus est in Samariam.

14. Llevó tambien todo el oro y plata y todos los vasos que se encontraron en la casa del Señor, y en los tesoros de la casa del rey, y los rehenes, y se volvió á Samaria.

15. Reliqua autem verborum Ioas quae fecit, et fortitudo eius qua pugnavit contra Amasiam regem Iuda, nonne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

15. ¿Las demas acciones de Joas y el valor con que combatió contra Amasias rey de Judá, no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel?

16. Dormivitque Ioas cum patribus suis, et sepultus est in Samaria cum regibus Israël: et regnavit Ieroboam filius eius pro eo.

16. Finalmente, Joas durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel; y Jeroboam su hijo reinó en su lugar.

824

17. Vixit autem Amasias filius Ioas, rex Iuda, postquam mortuus est Ioas filius Joachaz regis Israël quindecim annis.

17. Mas Amasias hijo de Joas, rey de Judá, reinó todavía quince años despues de la muerte de Joas, hijo de Joacaz, rey de Israel.

18. Reliqua autem sermonum Amasiae, nonne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Iuda?

18. ¿Las demas acciones de Amasias no están escritas en los anales de los reyes de Judá?

19. Factaque est contra eum coniuratio in Ierusalem: at ille fugit in Lachis. Miseruntque post eum in Lachis, et interfecerunt eum ibi.

19. En Jerusalen se formó contra él una conjuracion, que lo obligó á huirse á Laquis"; pero enviaron á Laquis en su seguimiento, y en ese mismo lugar lo mataron.

20. Et asportaverunt in equis, sepultusque est in Ierusalem cum patribus suis in Civitate David.

20. Sobre caballos trasportaron su cuerpo, y fue sepultado en Jerusalen con sus padres en la ciudad de David.

II. *de los Paralipómenos*, XXVI, 1 y 2.

21. Tulit autem universus populus Iudae Azariam annos

21. Todo el pueblo de Judá tomó despues á Azarías", en edad de

V 13. Se lee en el hebreo *et venerunt*; los Rabinos querian que se leyera *et venit*. La Vulgata supone *et adduxit eum*, como en efecto se lee en el texto paralelo. 2. °, de los Paralipómenos XXV. 23.

Ibid. En el hebreo se lee *in porta*, por *à porta*, que tambien se lee en el texto paralelo. Vease el plano de Jerusalen unido á estos dos libros, en este tomo.

V 14. La palabra *domus* está en el hebreo. En lugar de *et in thesauris*, el texto paralelo dice: *et thesauros.*

V 19. Ciudad de la tribu de Judá.

V 21. ó Ozias. *Infr.* XV. 1. En hebreo ha sido fácil confundir Azarias con

Antes de la era cr. vulgar 824.

diez y seis años, y lo hizo rey en lugar de su padre Amasías.

22. Este fue quien edificó á Elat[a], habiéndola reconquistado para Judá, despues que el rey durmió con sus padres.

23. El año décimo quinto *del reinado* de Amasías, hijo de Joas, rey de Judá, Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel, comenzó á reinar en Samaría, *y allí reinó* cuarenta y uno, *ó también cincuenta y un años*[b].

810.

24. Hizo lo malo delante del Señor, y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

25. El mismo restableció los confines *del reino* de Israel *tales cuales habian sido en el reinado de Jeroboam primero. Reconquistó todo lo que habia* desde la entrada de Emat hasta el mar del desierto[c], conforme á lo que el Señor Dios de Israel habia dicho por su siervo Jonas[d], hijo de Amati, profeta que era de Get, que está en Ofer, *en la tribu de Zabulon.*

Jon. 1. 1.

26. Porque el Señor vió la afliccion de Israel que habia llegado á su colmo[e]; *vió* que todos estaban consumidos, hasta los que estaban encerrados en la cárcel, y hasta los últimos del pueblo[f], sin que hubiera quien socorriera á Israel.

27. No habia, *pues*, decretado el Señor borrar el nombre de Israel bajo el cielo; sino que los salvó por mano de Jeroboam, hijo de Joas.

28. ¿Las demas acciones de Jeroboam, todo lo que hizo, el valor con

nos natum sedecim, et constituerunt eum regem pro patre eius Amasia.

22. Ipse aedificavit Ælath, et restituit eam Iudae, postquam dormivit rex cum patribus suis.

23. Anno quintodecimo Amasiae filij Ioas regis Iuda, regnavit Ieroboam filius Ioas regis Israel in Samaria, quadraginta et uno anno:

24. Et fecit quod malum est coram Domino. Non recessit ab omnibus peccatis Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel.

25. Ipse restituit terminos Israel ab introitu Emath, usque ad Mare solitudinis, iuxta sermonem Domini Dei Israel, quem locutus est per servum suum Ionam filium Amathi prophetam, qui erat de Geth quae est in Opher.

26. Vidit enim Dominus afflictionem Israel amaram nimis, et quod consumpti essent usque ad clausos carcere, et extremos, et non esset qui auxiliaretur Israeli.

27. Nec locutus est Dominus ut deleret nomen Israel de sub caelo, sed salvavit eos in manu Ieroboam filij Ioas.

28. Reliqua autem sermonum Ieroboam, et universa quae

Ozias. No se sabe con certidumbre si cometió aquí el copista algun defecto, ó si efectivamente tuvo este príncipe esos dos nombres. En hebreo *Azarias*, significa el socorro de Dios, y *Ozias* la fuerza de Dios.

[a] V. 22. Ciudad de Idumea.

[b] V. 23. Lo que sigue hace presumir que convendrá leer cincuenta y un años. Vease lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tomo v.

[c] V. 25. Es decir, el mar Muerto.

[d] *Ibid.* Este es aquel cuyas profecías tenemos.

[e] V. 26. O segun la version siriaca: que la afliccion de Israel era extrema.

[f] *Ibid.* Hebr. difer. Desde los que estaban encerrados *y á cubierto*, hasta los que estaban *dejados* y abandonados.

Antes de la era cr. vulgar 810.

fecit, et fortitudo eius, quâ praeliatus est, et quomodò restituit Damascum, et Emath Iudae in Israel, nonne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel?

29. Dormivitque Ieroboam cum patribus suis regibus Israel, et regnavit Zacharias filius eius pro eo.

que combatió, y cómo restituyó para Israel á Damasco y Emat, que habian estado en Judá, *y de quien se habian apoderado los Sirios*[g], todo esto no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

29. Jeroboam durmió con los reyes de Israel sus padres, y Zacarías su hijo reinó en su lugar.

[g] V. 28. En lugar de *Judæ in Israel*, el intérprete sirio leyó simplemente *Israeli*. Fácilmente pudo confundirse *in Israel* con *Israeli*. La palabra *Judæ* parece enteramente estraña en este lugar: puede haber venido esto de un descuido del copista.

CAPITULO XV.

Azarías rey de Judá es herido de la lepra. Joatam gobierna en su lugar. Zacarías rey de Israel, es matado por Sellum, que se apodera del trono. Manahem sucede á Sellum y tiene por sucesor á Faceia, y despues de él á Facee. Teglatfalasar trasporta á la Siria una gran parte de los Israelitas. Osee sucede á Facee, y Acaz á Joatan rey de Judá.

II. *de los Paralipómenos, XXVI. 3 y siguientes.*

1. Anno vigesimo septimo Ieroboam regis Israel regnavit Azarias filius Amasiae regis Iuda.

1. El año vigésimo séptimo[a] *del reinado* de Jeroboam, rey de Israel, Azarías, *que tambien se llamaba Ozías*[b], hijo de Amasías, rey de Judá, comenzó á reinar.

2. Sedecim annorum erat cum regnare coepisset, et quinquaginta duobus annis regnavit in Ierusalem; nomen matris eius Iechelia de Ierusalem.

2. No tenia mas de diez y seis años cuando comenzó á reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalen. Su madre era de Jerusalen, y se llamaba Jequelía.

3. Fecitque quod erat placitum coram Domino, iuxta omnia quae fecit Amasias pater eius.

3. Hizo lo que era agradable ante el Señor, y se portó en todo *lo que tocaba al culto de Dios*, como Amasías su padre.

4. Verúmtamen excelsa non est demolitus: adhuc populus sacrificabat, et adolebat incensum in excelsis.

4. Sin embargo, no destruyó los altos lugares *consagrados al Señor*, porque el pueblo aun sacrificaba allí, y quemaba incienso, *contra lo que ordenaba la ley.*

5. Percussit autem Dominus

5. Mas el Señor hirió al rey, *por-*

[a] V. 1. O mejor, verosímilmente hay aquí una falta del copista por *el décimo quinto*, segun lo que acaba de leerse en el capítulo antecedente V. 17. que Amasías reinó *quince años, despues de la muerte de Joas*: es decir, quince años con Jeroboam hijo de Joas. Vease lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tomo v.

[b] *Ibid.* Así está nombrado en el lib. 2.° de los Par. xxvi. 1. y siguientes, y tambien en la continuacion de este capítulo.

Antes de la era cr. vulgar 824.

diez y seis años, y lo hizo rey en lugar de su padre Amasías.

22. Este fue quien edificó á Elat[a], habiéndola reconquistado para Judá, despues que el rey durmió con sus padres.

23. El año décimo quinto *del reinado* de Amasías, hijo de Joas, rey de Judá, Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel, comenzó á reinar en Samaría, *y allí reinó* cuarenta y uno, *ó también cincuenta y un años*[b].

810.

24. Hizo lo malo delante del Señor, y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

25. El mismo restableció los confines *del reino* de Israel *tales cuales habian sido en el reinado de Jeroboam primero. Reconquistó todo lo que habia* desde la entrada de Emat hasta el mar del desierto[c], conforme á lo que el Señor Dios de Israel habia dicho por su siervo Jonas[d], hijo de Amati, profeta que era de Get, que está en Ofer, *en la tribu de Zabulon.*

Jon. 1. 1.

26. Porque el Señor vió la afliccion de Israel que habia llegado á su colmo[e]; *vió* que todos estaban consumidos, hasta los que estaban encerrados en la cárcel, y hasta los últimos del pueblo[f], sin que hubiera quien socorriera á Israel.

27. No habia, *pues*, decretado el Señor borrar el nombre de Israel bajo el cielo; sino que los salvó por mano de Jeroboam, hijo de Joas.

28. ¿Las demas acciones de Jeroboam, todo lo que hizo, el valor con

nos natum sedecim, et constituerunt eum regem pro patre eius Amasia.

22. Ipse aedificavit Ælath, et restituit eam Iudae, postquam dormivit rex cum patribus suis.

23. Anno quintodecimo Amasiae filij Ioas regis Iuda, regnavit Ieroboam filius Ioas regis Israel in Samaria, quadraginta et uno anno:

24. Et fecit quod malum est coram Domino. Non recessit ab omnibus peccatis Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel.

25. Ipse restituit terminos Israel ab introitu Emath, usque ad Mare solitudinis, iuxta sermonem Domini Dei Israel, quem locutus est per servum suum Ionam filium Amathi prophetam, qui erat de Geth quae est in Opher.

26. Vidit enim Dominus afflictionem Israel amaram nimis, et quod consumpti essent usque ad clausos carcere, et extremos, et non esset qui auxiliaretur Israeli.

27. Nec locutus est Dominus ut deleret nomen Israel de sub caelo, sed salvavit eos in manu Ieroboam filij Ioas.

28. Reliqua autem sermonum Ieroboam, et universa quae

Ozias. No se sabe con certidumbre si cometió aquí el copista algun defecto, ó si efectivamente tuvo este príncipe esos dos nombres. En hebreo *Azarias*, significa el socorro de Dios, y *Ozias* la fuerza de Dios.

[a] V. 22. Ciudad de Idumea.

[b] V. 23. Lo que sigue hace presumir que convendrá leer cincuenta y un años. Vease lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tomo v.

[c] V. 25. Es decir, el mar Muerto.

[d] *Ibid.* Este es aquel cuyas profecías tenemos.

[e] V. 26. O segun la version siriaca: que la afliccion de Israel era extrema.

[f] *Ibid.* Hebr. difer. Desde los que estaban encerrados *y á cubierto*, hasta los que estaban *dejados* y abandonados.

Antes de la era cr. vulgar 810.

fecit, et fortitudo eius, quâ praeliatus est, et quomodò restituit Damascum, et Emath Iudae in Israel, nonne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel?

29. Dormivitque Ieroboam cum patribus suis regibus Israel, et regnavit Zacharias filius eius pro eo.

que combatió, y cómo restituyó para Israel á Damasco y Emat, que habian estado en Judá, *y de quien se habian apoderado los Sirios*[g], todo esto no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

29. Jeroboam durmió con los reyes de Israel sus padres, y Zacarías su hijo reinó en su lugar.

[g] V. 28. En lugar de *Judæ in Israel*, el intérprete sirio leyó simplemente *Israeli*. Fácilmente pudo confundirse *in Israel* con *Israeli*. La palabra *Judæ* parece enteramente estraña en este lugar: puede haber venido esto de un descuido del copista.

CAPITULO XV.

Azarías rey de Judá es herido de la lepra. Joatam gobierna en su lugar. Zacarías rey de Israel, es matado por Sellum, que se apodera del trono. Manahem sucede á Sellum y tiene por sucesor á Faceia, y despues de él á Facee. Teglatfalasar trasporta á la Siria una gran parte de los Israelitas. Osee sucede á Facee, y Acaz á Joatan rey de Judá.

II. *de los Paralipómenos, XXVI. 3 y siguientes.*

1. Anno vigesimo septimo Ieroboam regis Israel regnavit Azarias filius Amasiae regis Iuda.

1. El año vigésimo séptimo[a] *del reinado* de Jeroboam, rey de Israel, Azarías, *que tambien se llamaba Ozías*[b], hijo de Amasías, rey de Judá, comenzó á reinar.

2. Sedecim annorum erat cum regnare coepisset, et quinquaginta duobus annis regnavit in Ierusalem; nomen matris eius Iechelia de Ierusalem.

2. No tenia mas de diez y seis años cuando comenzó á reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalen. Su madre era de Jerusalen, y se llamaba Jequelía.

3. Fecitque quod erat placitum coram Domino, iuxta omnia quae fecit Amasias pater eius.

3. Hizo lo que era agradable ante el Señor, y se portó en todo *lo que tocaba al culto de Dios*, como Amasías su padre.

4. Verúmtamen excelsa non est demolitus: adhuc populus sacrificabat, et adolebat incensum in excelsis.

4. Sin embargo, no destruyó los altos lugares *consagrados al Señor*, porque el pueblo aun sacrificaba allí, y quemaba incienso, *contra lo que ordenaba la ley.*

5. Percussit autem Dominus

5. Mas el Señor hirió al rey, *por-*

[a] V. 1. O mejor, verosímilmente hay aquí una falta del copista por *el décimo quinto*, segun lo que acaba de leerse en el capítulo antecedente V. 17. que Amasías reinó *quince años, despues de la muerte de Joas*: es decir, quince años con Jeroboam hijo de Joas. Vease lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tomo v.

[b] *Ibid.* Así está nombrado en el lib. 2.° de los Par. xxvi. 1. y siguientes, y tambien en la continuacion de este capítulo.

Antes de la era cr. vulgar 810.

que emprendió ejercer las funciones del sacerdocio[a], y él quedó leproso hasta el dia de su muerte: vivia aparte en una casa separada; entre tanto Joatan, hijo del rey, gobernaba el palacio, y hacia justicia al pueblo.

6. ¿Las demas acciones de Azarias, y todo lo que hizo no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

7. Y Azarias durmió con sus padres, y fue sepultado con sus mayores[b] en la ciudad de David, y Joatán[c] su hijo reino en su lugar.

773. 8. El año trigésimo octavo *del reinado* de Azarias, rey de Judá, Zacarías, hijo de Jeroboam, reinó sobre Israel en Samaria seis meses.

9. Hizo lo malo en presencia del Señor, como lo habian hecho sus padres: y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel. *Fue tambien el último de la descendencia de Jehú, que reinó sobre Israel:*

10. *Porque* Sellum[d], hijo de Jabes, formó una conjuracion contra él, lo mató, y lo mató públicamente, y reinó en su lugar.

11. ¿Las demas acciones de Zacarías no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel?

Supr. x. 30. 12. De esta manera se cumplió lo que el Señor dijo á Jehú: Tus hijos se sentarán sobre el trono de Israel hasta la cuarta generacion *solamente:* y así sucedió.

772. 13. El año trigésimo nono *del reinado* de Azarías, rey de Judá, Sellum, hijo de Jabes, comenzó á reinar *sobre*

regem, et fuit leprosus usque in diem mortis suæ, et habitabat in domo libera seorsum: Ioathan vero filius regis gubernabat palatium, et iudicabat populum terræ.

6. Reliqua autem sermonum Azariæ, et universa quæ fecit, nónne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Iuda?

7. Et dormivit Azarias cum patribus suis; sepelieruntque eum cum maioribus suis in Civitate David, et regnavit Ioathan filius eius pro eo.

8. Anno trigesimo octavo Azariæ regis Iuda, regnavit Zacharias filius Ieroboam super Israel in Samaria sex mensibus:

9. Et fecit quod malum est coram Domino, sicut fecerant patres eius: non recessit à peccatis Ieroboam filii Nabat, qui peccare fecit Israel.

10. Coniuravit autem contra eum Sellum filius Iabes: percussitque eum palàm, et interfecit, regnavitque pro eo.

11. Reliqua autem verborum Zachariæ, nónne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel?

12. Iste est sermo Domini quem locutus est ad Iehu, dicens: Filii tui usque ad quartam generationem sedebunt super thronum Israel. Factumque est ita.

13. Sellum filius Iabes regnavit trigesimo nono anno Azariæ regis Iuda: regnavit

Ỽ 5. Véase el lib. 2.º de los Paral. xxvi. 16, y sig.

Ỽ 7. No en el sepulcro de los reyes, sino en el campo en donde estaban los sepulcros de los reyes, porque estaba leproso. 2. Paralipómenos xxvi. 23.

Ibid. Este príncipe es llamado en el hebreo *Jahathan* en la Vulgata en los versos 5. y 7. es llamado en el hebreo *Jahathon*; y así tambien lo llama la Vulgata al fin del cap. Ỽ 30. y siguientes.

Ỽ 10. Se lée en el hebreo שלם, por שלם, *Sellum*, como en el Ỽ 13.

Antes de la era cr. vulgar 772.

autem uno mense in Samaria.

14. Et ascendit Manahem filius Gadi de Thersa: venitque in Samariam, et percussit Sellum filium Iabes in Samaria, et interfecit eum, regnavitque pro eo.

15. Reliqua autem verborum Sellum, et coniuratio eius, per quam tetendit insidias, nónne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel?

16. Tunc percussit Manahem Thapsam, et omnes qui erant in ea, et terminos eius de Thersa: noluerant enim aperire ei: et interfecit omnes prægnantes eius, et scidit eas.

17. Anno trigesimo nono Azariæ regis Iuda regnavit Manahem filius Gadi super Israel decem annis in Samaria.

18. Fecitque quod erat malum coram Domino: non recessit à peccatis Ieroboam filii Nabat, qui peccare fecit Israel cunctis diebus eius.

19. Venitbat Phul rex Assyriorum in terram, et dabat Manahem Phul mille talenta argenti, ut esset ei in auxilium, et firmaret regnum eius.

20. Indixitque Manahem ar-

Israel, y reinó en Samaria un mes *solamente;*

14. Porque Manahem, hijo de Gadi, *general de los ejércitos de Zacarías, habiendo tenido noticia de que lo habian matado,* vino de Tersa[a] á Samaria, *para vengar su muerte.* Atacó á Sellum, hijo de Jabes, lo mató en la misma ciudad, y reinó en su lugar.

15. ¿Las demas acciones de Sellum, y la conspiracion que formó para sorprender *al rey,* no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel?

16. En ese mismo tiempo, Manahem tomó *la ciudad de* Tapsa[a], mató á cuantos estaban dentro, y arrimó todo el territorio hasta los confines de Tersa, porque los habitantes no habian querido abrirle *las puertas:* mató todas las mugeres preñadas, y les abrió el vientre[b].

17. El año trigésimo nono *del reinado* de Azarías, rey de Judá, Manahem, hijo de Gadi, comenzó á reinar sobre Israel en Samaria, y reinó diez años[a].

18. Hizo lo malo delante del Señor, y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel en todo el tiempo de su reinado[a].

19. Ful[a], rey de los Asirios, habiendo venido á la tierra *de Israel por súplica de* Manahem, *este príncipe*[b] le dió mil[c] talentos de plata, por tal que él lo socorriese, y lo asegurase en su reino.

20. Manahem impuso[a] este dine-

Ỽ 14. Antigua capital del reino de Israel.

Ỽ 16. Vecina de Tersa.

Ibid. Hebr. lh. *Et percussit omnes, prægnantes ejus scidit*, verosímilmente por, *Et percussit eum, et omnes prægnantes ejus scidit.*

Ỽ 17. O puede ser, nueve años; porque en el Ỽ 23. se verá que su hijo no le sucedió sino el año quincuagésimo de Azarías. Véase lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta edad*, tomo v.

Ỽ 18. Difar. y durante todo su reinado no se retiró &. Véase el *Cron.*

Ỽ 19. Igualmente padre de Sardanápalo, ó el mismo Sardanapalo, tomo xii. *pendio de la historia profana de Oriente*, á continuacion del Ed.

Ibid. Es decir, casi cinco millones. (933.296 ps.)

Ỽ 20. En el hebreo se lée ויצו por *Saûr*, en el ecatilo de Sia, significando *et iecurit.*

Antes de la era cr. vulgar 752.

ro en Israel sobre todos los pudientes y ricos, para dárselo al rey de los Asirios; y los tasó á cincuenta siclos[a] de plata por cabeza: el rey de Asiria inmediatamente se volvió, y no se dilató en el país.

21. ¡Las demas acciones de Manahem, y todo lo que hizo, no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

22. Manahem durmió con sus padres, y Facesa su hijo reinó en su lugar.

761. 23. El año quincuagésimo *del reinado* de Azarías, rey de Judá, Facesa, hijo de Manahem, comenzó á reinar sobre Israel en Samaria, y reinó dos años.

24. Hizo lo malo delante del Señor, y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

25. Facée, hijo de Romelia, general de sus ejércitos[a], tramó una conspiracion contra él, lo atacó en Samaría, en la torre de la casa real, cerca de Argob y de Arie[a], y á cincuenta hombres galanditas que estaban con él; y lo mató, y reinó en su lugar.

26. ¡Las demas acciones de Facesa y todo lo que hizo, no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

759. 27. El año quincuagésimo segundo *del reinado* de Azarías, rey de Judá, Facée, hijo de Romelia, reinó sobre Israel en Samaria veinte años[a].

gentum super Israel cunctis potentibus et divitibus, ut daret regi Assyriorum quinquaginta siclos argenti per singulos: reversusque est rex Assyriorum, et non est moratus in terra.

21. Reliqua autem sermonum Manahem, et universa quae fecit, nónne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel.

22. Et dormivit Manahem cum patribus suis: regnavitque Phaccia filius eius pro eo.

23. Anno quinquagesimo Azariae regis Iuda regnavit Phacein filius Manahem super Israel in Samaria biennio:

24. Et fecit quod erat malum coram Domino: nón recessit à peccatis Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel.

25. Coniuravit autem adversus eum Phacee filius Romeliae, dux eius, et percussit eum in Samaria in turre domus regiae iuxta Argob, et iuxta Arie, et cum eo quinquaginta viros de filiis Galaaditarum, et interfecit eum, regnavitque pro eo.

26. Reliqua autem sermonum Phacein, et universa quae fecit nónne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel?

27. Anno quinquagesimo secundo Azariae regis Iuda regnavit Phacee filius Romeliae super Israel in Samaria viginti annis.

[a] 20. Es decir, un poco mas de ochenta libras. (14 ps. 7 rs.)

[a] 25. Hebr. uno de los tres primeros oficiales.

Ibid. Segun el hebreo *Argob* y *Arie* pueden tomarse por el nombre de dos oficiales que, con á la cabeza de los cincuenta hombres de Galaad, y que acompañaban á Facée, ó con

[a] 27. Lo que sigue estaban cerca de Facesa.

dió sino en el año de hace presumir que reinó treinta, puesto que Oséc no le sucedió de Azarías. Vegésimo, ó tambien décimo cuarto de Acaz, hijo de Joatam y *edad del mundo*, tom o v, que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la cuarta*

Antes de la era cr. vulgar 759.

28. Et fecit quod erat malum coram Domino: non recessit à peccatis Ieroboam filij Nabat, qui peccare fecit Israel.

29. In diebus Phacee regis Israel venit Theglatphalasar rex Assur, et cepit Aion, et Abel Domum, Maacha et Ianoe, et Cedes, et Asor, et Galaad, et Galilaeam, et universam Terram Nephthali: et transtulit eos in Assyrios.

30. Coniuravit autem, et tetendit insidias Osee filius Ela contra Phacee filium Romeliae, et percussit eum, et interfecit: regnavitque pro eo vigesimo anno Ioatham filij Oziae.

31. Reliqua autem sermonum Phacee, et universa quae fecit nónne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israel?

28. Hizo lo malo delante del Señor, y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

29. Durante el reinado de Facée rey de Israel, Teglatfalasar[a], rey de los Asirios, vino *á Israel*, y tomó á Aion y á Abel-Casa de Maaca, á Janoe, Cedes, Asor[a], Galaad, la Galilea, y toda la tierra de Neftali, y á todos los habitantes los transportó á la Asiria.

30. Pero Osée, hijo de Ela, formó una conspiracion contra Facée, hijo de Romelia, para sorprenderlo. Lo atacó, lo mató, y reinó en su lugar el año vigésimo *del reinado* de Joatam, hijo de Ozias[a].

31. ¡Las demas acciones de Facée, y todo lo que hizo, no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

II. *de los Paralipómenos*, XXVII.

758. 32. Anno secundo Phacee, filij Romeliae regis Israel, regnavit Ioatham filius Oziae regis Iuda.

33. Viginti quinque annorum erat cum regnare coepisset, et sedecim annis regnavit in Ierusalem: nomen matris eius Ierusa filia Sadoc.

34. Fecitque quod erat placitum coram Domino: iuxta omnia, quae fecerat Ozias pater suus, operatus est.

35. Verumtamen excelsa non abstulit: adhuc populus immo-

32. El año segundo *del reinado* de Facée, hijo de Romelia, rey de Israel, Joatam, hijo de Ozias, rey de Judá, comenzó á reinar.

33. Veinte y cinco años tenia cuando comenzó á reinar, y reinó en Jerusalen diez y seis años. Su madre se llamaba Jerusa, y era hija de Sadoc.

34. Hizo lo que era agradable al Señor, y se condujo en todo como se habia portado Ozias su padre.

35. Pero no destruyó los altos lugares; porque el pueblo todavia sacri-

[a] 29. El mismo que Nino el jóven. Vease el *Compendio de la historia profana* á continuacion del Eclesiastico, tomo xii.

Ibid. Ciudades septentrionales de la tierra santa.

[a] 30. No seria facil conciliar esta data con la del cap. xvii. V 1. donde se dice que Oséc comenzó á reinar en el año duodécimo de Acaz, hijo de Joatam, se *décimo* 33. se lee, que Joatam no reinó mas que diez y seis años. Por precedente, y esta data pertenece al V anterior, y que en lugar de vigésimo capitulo siguiente. lo que se referiria á la expedicion de Teglatfalasar notada en que no debe confundirse con aquella de que se habla
Vease sobre esto la *Disertacion sobre la cuarta edad*, tom

Antes de la era cr. vulgar 758.

ficaba y quemaba incienso en ellos. El fue quien edificó la altísima puerta[v] de la casa del Señor.

36. ¡Las demas acciones de Joatam, y todo lo que hizo, no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

37. En ese mismo tiempo el Señor comenzó á enviar contra Judá á Rasin, rey de Siria, y á Facée, hijo de Romelía.

38. Joatam durmió con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David su padre, y Acaz su hijo reinó en su lugar.

labat, et adolebat incensum in excelsis: ipse ædificavit portam domus Domini sublimissimam.

36. Reliqua autem sermonum Ioatham, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Iudæ?

37. In diebus illis cœpit Dominus mittere in Iudam Rasin regem Syriæ, et Phacee filium Romeliæ.

38. Et dormivit Ioatham cum patribus suis, sepultusque est cum eis in Civitate David patris sui, et regnavit Achaz filius eius pro eo.

V 35. Se cree, que este es la puerta oriental.

CAPITULO XVI.

Acaz se entrega al culto de los ídolos. Es sitiado en Jerusalen por Rasin y por Facée. Llama en su auxilio á Teglatfalasar. Hace edificar en el templo un altar conforme al de Damasco. Muere, y Ezequías le sucede.

II. *de los Paralipómenos*, XXVIII.

743.

1. El año décimo séptimo *del reinado* de Facée, hijo de Romelía, Acaz, hijo de Joatam, rey de Judá, subió al trono.

2. Tenía veinte *y cinco años*[v] cuando comenzó á reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalen. No hizo lo que era agradable al Señor su Dios como David su padre.

3. Caminó por la senda de los reyes de Israel, y consagró tambien á su hijo *á los ídolos*, haciéndolo pasar por el fuego[v], segun la idolatría de las naciones que el Señor habia destruido cuando entraron los hijos de Israel *en la Palestina*.

4. Tambien inmoló víctimas, y ofreció incienso en los altos lugares, so-

1. Anno decimo septimo Phacee filij Romeliæ regnavit Achaz filius Ioatham regis Iudæ.

2. Viginti annorum erat Achaz cùm regnare cœpisset, et sedecim annis regnavit in Ierusalem: non fecit quod erat placitum in conspectu Domini Dei sui, sicut David pater eius:

3. Sed ambulavit in via regum Israël: insuper et filium suum consecravit, transferens per ignem secundùm idola Gentium: quæ dissipavit Dominus coram filiis Israël.

4. Immolabat quoque victimas, et adolebat incensum in

V 2. Los Setenta leyeron veinte y cinco en el libro 2.º de los Paralipómenos cap. XXVIII. V 1. Lo que sigue lo supone; porque en el cap. XVIII. de este 4.º lib. V 2. se verá, que en la muerte de Acaz, Ezequías su hijo tenia ya veinte y cinco años. Véase la *Dissertacion sobre la cronología del mundo*, tomo V.

V 3. Véase la *Disertacion sobre Moloc*, al principio del Levítico, tomo III.

excelsis, et in collibus, et sub omni ligno frondoso.

5. Tunc ascendit Rasin rex Syriæ, et Phacee filius Romeliæ rex Israël in Ierusalem ad præliandum: cùmque obsiderent Achaz, non valuerunt superare eum.

6. In tempore illo restituit Rasin rex Syriæ, Ailam Syriæ, et eiecit Iudæos de Aila: et Idumæi venerunt in Ailam, et habitaverunt ibi usque in diem hanc.

7. Misit autem Achaz nuncios ad Theglathphalasar regem Assyriorum, dicens: Servus tuus, et filius tuus ego sum: ascende, et salvum me fac de manu regis Syriæ, et de manu regis Israël, qui consurrexerunt adversùm me.

8. Et cùm collegisset argentum et aurum, quod inveniri potuit in domo Domini, et in thesauris regis, misit regi Assyriorum munera.

9. Qui et acquievit voluntati eius: ascendit enim rex Assyriorum in Damascum, et vastavit eam: et transtulit habitatores eius Cyrenen, Rasin autem interfecit.

10. Perrexitque rex Achaz in occursum Theglathphalasar regi Assyriorum in Damascum.

Antes de la era cr. vulgar 743.

sobre los collados, y bajo los árboles frondosos.

5. Entónces Rasin, rey de Siria, y Facée, hijo de Romelía, rey de Israel, *habiéndose ligado estrechamente*, vinieron á poner sitio á Jerusalen; y teniendo cercado á Acaz, no pudieron *sin embargo* vencerlo. Isai. VII. 1.

6. En ese mismo tiempo Rasin, rey de Siria, reconquistó á Elám de Siria[v], y echó á los Judíos, *que la habian tomado sobre los Idumeos*; y *habiendo la restituido á estos pueblos*, los Idumeos vinieron á Elam, y allí habitaron hasta el dia de hoy.

7. *El siguiente año, Rasin y Facée se unieron nuevamente para venir á sitiar á Jerusalen*[v]. Acaz entónces envió embajadores á Teglatfalasar, rey de los Asirios, á decirle de su parte: Yo soy tu siervo y tu hijo; vénme á salvar de las manos del rey de Siria y de las del rey de Israel, que se han unido contra mí. 742.

8. Y habiendo colectado la plata y oro que pudo encontrarse en la casa del Señor y en los tesoros del rey, envió presentes al rey de los Asirios.

9. Este, habiendo condescendido con lo que aquel deseaba, vino á Damasco, arruinó la ciudad, trasladó los habitantes á Cirene[v], y mató á Rasin.

10. El rey Acaz entónces partió á Damasco á presentarse á Teglatfalasar[v], rey de los Asirios; y habiendo visto

V 6. Hebr. Elat de Siria, ó mas bien de Idumea. *Edom*, que significa en hebreo la Idumea, y Aram, que significa la Siria, se confunden fácilmente en este idioma. En lo que sigue de este mismo verso el hebreo pone tambien *Syri*, por *Idumæi*, como convienen los Rabinos, y como se lee en la Vulgata.

V 7. A este segundo año se refieren los destrozos de que se habló en el 2.º libro de los Paralipómenos XXVIII. 5 y siguientes.

V 9. No es la provincia de Cirene cerca de Egipto; sino segun el hebreo en Kir, es decir, verosímilmente sobre el rio Ciro, que sale de los montes de la grande Armenia, y entra en el mar Caspio. O mejor se lée simplemente en el hebreo, VAIGUALEHU: lo que se supone que significa *et transtulit eam in Kir*; pero como no se transfiere una ciudad, puede presumirse que estas dos palabras mejor significan, *Et revelavit murum ejus*: descubrió su muralla, destruyendo su terraplen y su antemural.

V 10. Este nombre está compuesto de dos *Theglathphalasar*: el segundo está escrito de diverso modo: en el V 7. LEPH, aquí PHE: ambos pueden pronunciarse *phalasar*; pero en los Paralipómenos se lée *Phalnasar*. Se ignora cuál sea la verdadera leccion.

Antes de la era cr. vulgar 742.

el altar que habia en Damasco", envió al pontífice Urías un modelo, que representaba exactamente toda su obra.

Cumque vidisset altare Damasci, misit rex Achaz ad Uriam sacerdotem exemplar eius, et similitudinem iuxta omne opus eius.

11. Y el pontífice Urías construyó un altar del todo semejante al de Damasco, segun la órden que habia recibido del rey Acaz, esperando que este rey viniese de Damasco.

11. Extruxitque Urías sacerdos altare iuxta omnia, quae praeceperat rex Achaz, de Damasco, ita fecit sacerdos Urías, donec veniret rex Achaz de Damasco.

12. Habiendo venido de Damasco el rey Acaz, vió el altar, y lo veneró, é hizo inmolar holocaustos y su sacrificio":

12. Cumque venisset rex de Damasco, vidit altare, et veneratus est illud: ascenditque et immolavit holocausta, et sacrificium suum,

13. Allí hizo oblaciones de licores, y derramó la sangre de las hostias pacíficas que habia ofrecido sobre el altar.

13. Et libavit libamina, et fudit sanguinem pacificorum, quae obtulerat super altare.

14. Y el altar de metal, *que Salomon mandó hacer, y* que estaba delante del Señor, del templo, y del lugar del altar", y *de en medio* del templo del Señor, *donde aquel príncipe lo habia colocado*, lo trasportó y lo puso al lado del altar *nuevo, que habia mandado hacer en una esquina del átrio* hácia el Septentrion.

14. Porró altare aereum, quod erat coram Domino, transtulit de facie templi, et de loco altaris, et de loco templi Domini: posuitque illud ex latere altaris ad Aquilonem.

15. El rey Acaz dió tambien esta órden" al pontífice Urías: Ofrecerás sobre el grande altar, *que he mandado hacer*, el holocausto de la mañana, el sacrificio de la tarde, el holocausto del rey y su sacrificio, el holocausto de todo el pueblo, sus sacrificios y oblaciones de licor, y derramarás sobre el altar toda la sangre de los holocaustos y toda la sangre de las víctimas; pero por lo que toca al altar de metal, me reservo ordenar lo que me parezca.

15. Praecepit quoque rex Achaz Uriae sacerdoti, dicens: Super altare maius offer holocaustum matutinum, et sacrificium vespertinum, et holocaustum regis, et sacrificium eius, et holocaustum universi populi terrae, et sacrificia eorum, et libamina eorum: et omnem sanguinem holocausti, et universum sanguinem victimae super illud effundes: altare vero aereum erit paratum ad voluntatem meam.

16. Ejecutó pues el pontífice Urías todas estas cosas y órdenes que el rey Acaz le habia dado.

16. Fecit igitur Urías sacerdos iuxta omnia, quae praeceperat rex Achaz.

Ỳ 10. El texto varía tambien sobre el nombre de Damasco: en el Ỳ 9. *Damesec*, de donde ha venido en latin, *Damascus*: en este lugar, *Dumesec*; en los Paralipómenos *Darmesec*. La primera leccion es la que ha confirmado el uso.

Ỳ 12. Vió el altar, se acercó y subió á él, é hizo quemar su holocausto y su ofrenda *de harina &c.*

Ỳ 14. Hebr. de entre el *nuevo* altar y el templo del Señor.

Ỳ 15. En el hebreo se lée: *et præcepit ei*, por *et præcepit*. Los Rabinos convienen

Antes de la era cr. vulgar 742.

17. Tulit autem rex Achaz caelatas bases, et lutérem, qui erat desuper, et mare deposuit de bobus aereis, qui sustentabant illud, et posuit super pavimentum stratum lapide.

17. Mandó quitar el rey Acaz las bases entalladas y las cubas *de metal* que estaban sobre ellas": é hizo tambien quitar el mar que estaba sobre los bueyes de metal que los sustentaban, y lo puso sobre el pavimento del templo que estaba enlozado, *dejándolo así despreciado é inutilizado.*

18. Musach quoque sabbati, quod aedificaverat in templo: et ingressum regis exteriùs convertit in templum Domini propter regem Assyriorum.

18. Tambien quitó el cubierto" *del lugar donde los sacerdotes descansaban en el dia* del sábado", que *él mismo* habia puesto" en el templo: y en lugar de la entrada exterior, por donde el rey pasaba *del palacio* al templo *á vista del pueblo*, hizo otra interior, *por donde él pasaba secretamente*, por consideracion al rey de los Asirios, *á quien temia desagradar adorando al Señor.*

19. Reliqua autem verborum Achaz, quae fecit, nonne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Iuda?

19. ¿Las demas acciones de Acaz no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Judá?

20. Dormivitque Achaz cum patribus suis, et sepultus est cum eis in Civitate David, et regnavit Ezechias filius eius pro eo.

20. Acaz durmió con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David", y Ezequías" su hijo reinó en su lugar.

Ỳ 17. Hebr. lit. *Et amovit desuper eis et lutérem*: esta repeticion de la conjuncion *et* es claramente un *error* del copista.

Ỳ 18. Esta es la significacion de *Musach*, que es el término mismo del hebreo que conserva la Vulgata.

Ibid. Hebr. Otros lo entienden de la tribuna, en donde el rey estaba el dia del sábado.

Ibid. Hebr. que se habia construido.

Ỳ 20. Pero no en los sepulcros de los reyes. 2. *Paral.* xxviii. 27.

Ibid. El nombre de este príncipe varía en el hebreo: en este lugar, *Ezequías*; en el cap. xviii. Ỳ 1. *Ezeyas*; en los Paralipómenos *Jezequías*. El primero de estos tres nombres ha prevalecido.

CAPITULO XVII.

Sitio de Samaria por Salmanasar. La ciudad es tomada y los Israelitas trasportados á la Asiria. Colonias enviadas á Samaria en lugar de los Israelitas.

1. Anno duodecimo Achaz regis Iuda, regnavit Osee filius Ela in Samaria super Is-

1. Et año duodécimo" *del reinado* de Acaz, rey de Judá, Osée hijo de Ela, reinó sobre Israel en Samaria, *y*

736.

Ỳ 1. O tambien el décimo cuarto: porque Acaz reinó diez y seis años: y en el cap. xviii. Ỳ 1. se verá que Osée no estaba todavia mas que en el año tercero de su reinado, cuando Ezequías sucedió á su padre Acaz. Véase sobre esto la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tomo v.

Antes de la era cr. vulgar 730.

su reinado duró nueve años.

2. Hizo lo malo delante del Señor; mas no como los reyes de Israel que le habian precedido; *porque él permitió que su pueblo fuese á Jerusalen á adorar al verdadero Dios, lo que siempre impidieron sus predecesores.*

Tob. 1. 1. Infr. XVIII. 9.

3. *Sin embargo*, Salmanasar rey de los Asirios, *que habia sucedido á Teglatfalasar*, marchó contra él, y Osée quedó esclavo de Salmanasar, rey de los Asirios, y le pagaba tributo.

4. Pero habiendo descubierto el rey de los Asirios que Osée pensaba rebelarse *contra él*, y que para libertarse del tributo que anualmente le pagaba, habia enviado embajadores á Sua, rey de Egipto, lo cercó; y haciéndolo prisionero, lo envió á la cárcel. *He aquí como esto pasó:*

5. Salmanasar *primeramente* hizo correrías por toda la tierra *dependiente del reino de Israel, y despues* habiendo venido á Samaria, la tuvo cercada tres años.

6. *Por último* el año nono *del reinado* de Osée, el rey de los Asirios tomó á Samaria, y trasladó los Israelitas al pais de los Asirios, y los hizo habitar en Hala y en Habor, ciudades de los Medos cercanas al rio Gozan[a].

721. *Infr. XVIII. 10.*

7. Esto aconteció, porque habiendo pecado los hijos de Israel contra el Señor su Dios que los habia sacado de Egipto y del poder de Faraon, rey de Egipto, adoraron dioses agenos.

8. Ellos vivieron segun las costumbres de las naciones que el Señor habia exterminado en presencia de los hijos de Israel, y segun las costumbres *introducidas por la impiedad* de los reyes de Israel, que habian imitado á estas naciones.

9. Habian, *pues*, ofendido[b] los hijos de Israel al Señor su Dios, con

3. Contra hunc ascendit Salmanasar rex Assyriorum, et factus est ei Osee servus, reddebatque illi tributa.

4. Cùmque deprehendisset rex Assyriorum Osee, quod rebellare nitens misisset nuncios ad Sua regem Ægypti, ne praestaret tributa regi Assyriorum sicut singulis annis solitus erat, obsedit eum, et vinctum misit in carcerem.

5. Pervagatusque est omnem terram: et ascendens Samariam, obsedit eam tribus annis.

6. Anno autem nono Osee, cepit rex Assyriorum Samariam, et transtulit Israël in Assyrios: posuitque eos in Hala, et in Habor juxta fluvium Gozan, in civitatibus Medorum.

7. Factum est enim, cùm peccassent filii Israël Domino Deo suo, qui eduxerat eos de Terra Ægypti, de manu Pharaonis regis Ægypti, coluerunt deos alienos.

8. Et ambulaverunt juxta ritum Gentium, quas consumserat Dominus in conspectu filiorum Israël, et regum Israël: quia similiter fecerant.

9. Et offenderunt filii Israël verbis non rectis Dominum

Ỳ 6. La palabra *juxta* está omitida en el hebreo, y está subentendida. Véase la *Disertacion sobre el pais á donde fueron transportadas las tribus*, en este tomo.

Ỳ 9. Se lee en el hebreo VAYAAV palabra incognita, puede ser por VAYAAV *Et protulerunt filii Israel verba non recta adversus Dominum &c.* Los hijos de Israel profirieron palabras criminales contra el Señor. &c.

Deum suum: et aedificaverunt sibi excelsa in cunctis urbibus suis à Turre custodum usque ad Civitatem munitam.

Antes de la era cr. vulgar 721.

10. Fecerunt que sibi statuas, et lucos in omni colle sublimi, et subter omne lignum nemorosum:

10. Tambien habian formado estatuas, y plantado bosques[c] en todos los altos collados, y bajo todos los árboles frondosos.

11. Et adolebant ibi incensum super aras in morem Gentium, quas transtulerat Dominus à facie eorum: feceruntque verba pessima irritantes Dominum.

11. Quemaban incienso sobre los altares, como las naciones que el Señor habia exterminado en su presencia; y cometian acciones muy criminales que irritaban al Señor;

12. Et colucrunt immunditias, de quibus praecepit eis Dominus ne facerent verbum hoc.

12. Y adoraban las abominaciones, contra la expresa prohibicion que el Señor les habia hecho.

13. Et testificatus est Dominus in Israël et in Juda per manum omnium Prophetarum et Videntium, dicens: Revertimini à viis vestris pessimis, et custodite praecepta mea, et ceremonias meas, juxta omnem legem, quam praecepi patribus vestris: et sicut misi ad vos in manu servorum meorum Prophetarum.

13. El Señor frecuentemente habia protestado á Israel y á Judá por boca de sus profetas y videntes[d], y les habia dicho: Dejad vuestros caminos corrompidos, y volveos á mí: guardad mis preceptos y ceremonias, segun todas las leyes que impuse á vuestros padres, y segun os tengo declarado por los profetas mis siervos que os he enviado.

Jer. XXV. 5.

14. Qui non audierunt, sed induraverunt cervicem suam juxta cervicem patrum suorum, qui noluerunt obedire Domino Deo suo.

14. Y ellos no quisieron escuchar *al Señor*; sino que quedó dura é inflexible su cerviz como la de sus padres, que no quisieron obedecer al Señor su Dios.

15. Et abiecerunt legitima eius, et pactum, quod pepigit cum patribus eorum, et testificationes, quibus contestatus est eos: secutique sunt vanitates, et vane egerunt: et secuti sunt Gentes, quae erant per circuitum eorum, super quibus praeceperat Dominus eis ut non facerent sicut et illae faciebant.

15. Despreciaron sus leyes, y el pacto que habia celebrado con sus padres, así como las demas demostraciones que les habia hecho *por medio de sus siervos*. Ellos corrieron tras las vanidades *y la mentira*[e], y obraron vanamente, imitando á las naciones de quienes estaban rodeados, aunque el Señor expresamente les habia prohibido que hicieran lo que ellas hacian.

Ỳ 10. El hebreo puede entenderse de los bosques consagrados á la diosa Astarte, ó tambien de las estatuas de esta diosa. Véase la *Disertacion sobre las divinidades fenicias*, tomo IV.

Ỳ 13. En el hebreo esta conjuncion debiendo estar unida segun se acostumbra, á la palabra siguiente, lo está con la antecedente, y la hace obscura.

Ỳ 15. Es decir, en pos de vanos ídolos.

Antes de la era cr. vulgar 721.

16. Abandonaron todos los preceptos del Señor su Dios: se hicieron dos becerros fundidos, plantaron grandes bosques[a], adoraron todos los astros del cielo, y sirvieron á Baal.

16. Et dereliquerunt omnia praecepta Domini Dei sui: fecerunt que sibi conflatiles duos vitulos, et lucos, et adoraverunt universam militiam caeli: servierunt que Baal.

17. Sacrificaron sus hijos y sus hijas, *y las hicieron pasar* por el fuego[b]: y se aplicaron á adivinaciones y á agüeros, y se abandonaron á las acciones criminales que cometieron en presencia del Señor, de modo que lo irritaron.

17. Et consecraverunt filios suos, et filias suas per ignem: et divinationibus inserviebant, et auguriis: et tradiderunt se ut facerent malum coram Domino, ut irritarent eum.

18. El Señor habiendo concebido un grande enojo contra *los hijos de* Israel, los arrojó de su presencia: *los echó de la tierra que les habia dado*, y no quedó mas *en esa tierra*, que la tribu de Judá *con la de Leví y de Benjamin, que estando unidas á ella, no hacian mas que un mismo cuerpo, y como una sola tribu.*

18. Iratusque est Dominus vehementer Israëli, et abstulit eos à conspectu suo, et non remansit nisi tribus Iuda tantummodo.

19. Y aun *la tribu de* Judá no guardó los mandamientos del Señor su Dios; sino que anduvo en los errores *y descarrios* de Israel;

19. Sed nec ipse Iuda custodivit mandata Domini Dei sui: verum ambulavit in erroribus Israël, quos operatus fuerat.

20. *De suerte que* el Señor abandonó todo el linage de Israel; los afligió, y los hizo presa de los que habian venido á saquearlos, hasta que totalmente los echó de su presencia.

20. Proiecitque Dominus omne semen Israël, et afflixit eos, et tradidit eos in manu diripientium, donec projiceret eos à facie sua:

3. *Reg.* XII. 28. *et seqq.*

21. *Esto comenzó* desde el tiempo que Israel formó el cisma[c], con que se separó de la casa de David, y *las diez tribus* establecieron por rey suyo á Jeroboam, hijo de Nabat; porque Jeroboam apartó[d] á Israel del Señor, y los precipitó en un gran pecado.

21. Ex eo iam tempore, quo scissus est Israël à domo David, et constituerunt sibi regem Ieroboam filium Nabat: separavit enim Ieroboam Israel à Domino, et peccare eos fecit peccatum magnum.

22. Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam, sin apartarse de ellos[e],

22. Et ambulaverunt filii Israël in universis peccatis Ieroboam quae fecerat: et non recesserunt ab eis,

Jer. XXV. 9.

23. Hasta que por fin el Señor arrojó á Israel de su presencia, como lo tenia predicho por boca de todos sus profetas sus siervos; é Israel fue trasladado de su pais á la Asiria, donde hasta el dia permanece.

23. Usquequò Dominus auferret Israël à facie sua, sicut locutus fuerat in manu omnium servorum suorum Prophetarum: translatusque est Israël de terra sua in Assyrios, usque in diem hanc.

Ỳ 16. Hebr. difer. habian erigido las estatuas á Astarte. *Supra* Ỳ 9.

Ỳ 17. Véase la *Disertacion sobre Molec*, al principio del Levítico, tomo III.

Ỳ 21. Hebr. lit. *Quia scissus est Israel &c.* Porque Israel hizo cisma &c. Este Ỳ y los dos siguientes parece que son continuacion del 17. La dificultad de unirlos en el Ỳ 21. fue la causa de que San Gerónimo mudara la expresion, diciendo *ex eo tempore*, como se lée en nuestra Vulgata.

Ibid. Se lée en el hebréo sin algun sentido VAS: los Rabinos pretenden, que esto es por VAM, *et expulit*; tal vez seria mejor por VAM *et separavit*.

Ỳ 23. En el hebréo se lée *ab ea* por *ab eis*.

Antes de la era cr. vulgar 721.

24. Adduxit autem rex Assyriorum de Babylone, et de Cutha, et de Avah, et de Emath, et de Sepharvaim: et collocavit eos in civitatibus Samariae pro filiis Israël: qui possederunt Samariam, et habitaverunt in urbibus eius.

24. Mas el rey de los Asirios hizo venir *habitantes* de Babilonia, de Cuta, de Avah, de Emat, y de[f] Sefarvaim, y los estableció en las ciudades de Samaria en lugar de los hijos de Israel. Estos pueblos poseyeron á Samaria, y habitaron en sus ciudades.

25. Cùmque ibi habitare coepissent, non timebant Dominum: et immisit in eos Dominus leones, qui interficiebant eos.

25. Y habiendo comenzado á morar allí, como no temian al Señor, el Señor envió contra ellos leones que los mataban.

26. Nunciatumque est regi Assyriorum, et dictum: Gentes, quas transtulisti, et habitare fecisti in civitatibus Samariae, ignorant legitima Dei terrae: et immisit in eos Dominus leones, et ecce interficiunt eos, eò quod ignorent ritum Dei terrae.

26. Esto se le avisó al rey de los Asirios, y se le dijo: Los pueblos que has trasportado á Samaria, y que has mandado que moren en sus ciudades, ignoran el modo con que el Dios de esa tierra quiere ser adorado: y ese Dios ha enviado contra ellos leones que los matan, porque ellos no saben de qué modo quiere ser adorado el Dios de ese pais.

27. Praecepit autem rex Assyriorum, dicens: Ducite illuc unum de Sacerdotibus, quos inde captivos adduxistis, et vadat, et habitet cum eis: et doceat eos legitima Dei terrae.

27. Entónces el rey de los Asirios les dió esta órden, y les dijo: Llevad á Samaria uno de los sacerdotes que de allí trajisteis cautivos; y vaya y viva[g] con estos pueblos, para que les ensene el culto que debe tributarse al Dios de ese pais.

28. Igitur cùm venisset unus de sacerdotibus his, qui captivi ducti fuerant de Samaria, habitavit in Bethel, et docebat eos quomodo colerent Dominum.

28. Habiendo venido, pues, uno de los sacerdotes que habian sido trasportados cautivos *de la provincia* de Samaria, habitó en Betel; y les enseñó en qué modo debian honrar al Señor.

29. Et unaquaeque Gens fabricata est deum suum: posueruntque eos in fanis excelsis, quae fecerant Samaritae, Gens et Gens in urbibus suis, in quibus habitabat.

29. Despues cada uno de esos pueblos se fabricó su dios, y lo colocaron en los templos, y en los altos lugares[h] que los Samaritanos habian fabricado. Cada nacion puso el suyo en la ciudad que habitaba.

Ỳ 24. La particula *de* falta aquí en el hebréo.

Ỳ 27. Se lée en el hebréo *et vadat et habitet*, por *et vadat et habitet*.

Ỳ 29. Difer. en los templos de los altos lugares.

Antes de la era cr. vulgar 721.

30. Los Babilonios se hicieron *por su dios* á Socobenoth; los Cutéos á Nergel; los de Emat á Asima;

31. Los Hevéos[v] hicieron á Nebahaz y Tartac; mas los de Sefarvaim hicieron pasar á sus hijos por el fuego, y los quemaban *para honrar* á Adramelec y á Anamelec, dioses[v] de Sefarvaim.

32. Todos estos pueblos no dejaban de adorar al Señor. Elegian los últimos[v] del pueblo para hacerlos sacerdotes de los altos lugares, y los colocaban en sus templos, *para ofrecer sus sacrificios*:

33. Y aunque adoraban al Señor, servian al mismo tiempo á sus dioses, segun las costumbres de las naciones de las que habian sido trasladados á Samaria.

34. Esos pueblos[v] hasta el dia de hoy observan sus antiguas costumbres: no temen al Señor, ni guardan sus ceremonias, sus mandamientos, sus leyes, ni los preceptos que dió á los hijos de Jacob á quien puso por sobrenombre, Israel, *aunque se gloriaban de ser hijos de este patriarca*,

35. Y habia hecho con ellos su alianza, dándoles este expreso mandamiento: Guardaos mucho de venerar dioses agenos, y adorarlos, servirles y ofrecerles sacrificios;

36. Sino cumplid todos estos deberes con el Señor vuestro Dios, que os sacó de Egipto con un grande poder, y desplegando la fortaleza de su brazo; reverenciadlo, adoradlo, y ofrecedle vuestros sacrificios.

30. Viri enim Babyloniī fecerunt Sochothbenoth: viri autem Chutaei fecerunt Nergel: et viri de Emath fecerunt Asima.

31. Porrò Hevaei fecerunt Nebahaz et Tharthac. Hi autem, qui erant de Sepharvaim, comburebant filios suos igni, Adramelech et Anamelech dīis Sepharvaim,

32. Et nihilominùs colebant Dominum. Fecerunt autem sibi de novissimis sacerdotes excelsorum, et ponebant eos in fanis sublimibus.

33. Et cùm Dominum colerent, dīis quoque suis serviebant iuxta consuetudinem Gentium, de quibus translati fuerant Samariam:

34. Usque in praesentem diem morem sequuntur antiquum: non timent Dominum, neque custodiunt ceremonias eius, iudicia, et legem, et mandatum, quod praeceperat Dominus filiis Iacob, quem cognominavit Israël:

35. Et percusserat cum eis pactum, et mandaverat eis, dicens: Nolite timere deos alienos, et non adoretis eos, neque colatis eos, et non immoletis eis:

36. Sed Dominum Deum vestrum, qui eduxit vos de Terra Ægypti in fortitudine magna, et in brachio extento, ipsum timete, et illum adorate, et ipsi immolate.

Gen. XXVII. 28.

℣ 31. Es decir, los de Ayab. *Sup.* ℣ 24. *Ibid.* Se lée en el hebreo *dos por dios.*

℣ 32. Hebr. difer. de en medio del pueblo.

℣ 34. Muchos buenos comentadores refieren á los Israelitas este versículo y el siguiente. En el hebréo parece que hay alguna confusion ó alguna laguna. Y en efecto en el siriaco se léen: Mas los hijos de Israel han sido trasladados desde su tierra hasta este dia, porque siguieron las primeras costumbres, no temieron al Señor, ni obraron segun sus estatutos, ni segun sus ordenanzas, ni segun la ley, ni segun el precepto que el Señor dió á los hijos de Jacob, á quien dió el sobrenombre de Israel. Es decir, que se lée allí: *Et filii Israel translati sunt è terra sua usque in praesentem diem, quia ipsi faciebant secundum mores priores, nequaquam timebant Dominum &c.*

Antes de la era cr. vulgar 721.

37. Ceremonias quoque, et iudicia, et legem, et mandatum, quod scripsit vobis, custodite ut faciatis cunctis diebus: et non timeatis deos alienos,

38. Et pactum quod percussit vobiscum, nolite oblivisci nec colatis deos alienos,

39. Sed Dominum Deum vestrum timete, et ipse eruet vos de manu omnium inimicorum vestrorum.

40. Illi verò non audierunt, sed iuxta consuetudinem suam pristinam perpetrabant.

41. Fuerunt igitur Gentes istae timentes quidem Dominum, sed nihilominùs et idōlis suis servientes: nam et filii eorum, et nepotes, sicut fecerunt patres sui, ita faciunt usque in praesentem diem.

37. Observad sus ritos, sus órdenes, sus leyes, y los preceptos que os ha dejado escritos; guardadlos todos los dias de vuestra vida, y no tengais temor alguno á los dioses agenos.

38. Nunca olvideis el pacto que hizo con vosotros, ni honreis dioses agenos;

39. Sino temed al Señor vuestro Dios, y este será quien os librará del poder de todos vuestros enemigos.

40. Ellos sin embargo no escucharon *estos preceptos con que el Señor los habia instruido*, y siguieron sus costumbres antiguas.

41. Y así estas naciones perseveraron temiendo al Señor, pero *muy imperfectamente; pues* al mismo tiempo sirvieron á los ídolos; porque sus hijos y nietos hasta el dia de hoy, hacen lo que sus padres[v] hicieron.

℣ 40, y 41. Si segun la precedente nóta, los versículos precedentes se aplican á los Israelitas, como en efecto parece que á ellos deben aplicarse, el ℣ 40 es una continuacion, y el 41 se refiere á las naciones extrangeras, que les fueron sustituidas, como efectivamente ellas no son nombradas mas que en este lugar. Es decir, los hijos de Israel no escucharon *la voz del Señor*, sino que siguieron sus primeras costumbres; *y por eso él los hizo que los sacaran de su tierra.* Por el contrario, los pueblos *que ocuparon el lugar de ellos*, temieron al Señor, pero al mismo tiempo sirvieron á los ídolos &c.

CAPÍTULO XVIII.

Ezequias restablece el culto del Señor en toda su pureza. Senaquerib marcha contra Jerusalen. Discursos impíos y amenazas de Rabsaces oficial de Senaquerib.

II. *de los Paralipómenos*, XXIX. 1 y 2.

1. Anno tertio Osee filii Ela regis Israël, regnavit Ezechias filius Achaz regis Iuda.

1. El año tercero *del reinado* de Oseé, hijo de Ela, rey de Israel, Ezequias, hijo de Acaz, rey de Judá, comenzó á reinar.

727.

2. Viginti quinque annorum erat, cùm regnare coepisset: et viginti novem annis regnavit in Ierusalem: nomen matris eius Abi filia Zachariae.

2. Veinte y cinco años tenia cuando subió al trono, y reinó veinte y nueve años en Jerusalen. Su madre se llamaba Abi, y era hija de Zacarías[v].

3. Fecitque quod erat bonum coram Domino, iuxta omnia

3. Hizo lo que era bueno y agradable ante el Señor, segun todo lo que

℣ 2. Se lée aquí en el hebreo *Abi filia Zacharia.* En el texto paralelo *Abis filia Zacharias.*

habia hecho David su padre.

4. Destruyó los altos lugares, despedazó las estatuas, taló los bosques profanos[a], hizo pedazos la serpiente de metal que hizo Moisés, porque los hijos de Israel hasta entónces la habian ofrecido incienso: y la llamó Nohestan; *es decir, dragon de metal; nombre que le dió para denotar, que verdaderamente lo era; y para mostrar la vanidad de los que lo adoraban como un Dios*[b].

5. Puso su esperanza en el Señor Dios de Israel; y por esto despues de él no hubo entre todos los reyes de Judá quien le fuera semejante, ni tampoco lo hubo ántes de él, *desde la separacion de las diez tribus.*

6. Vivió unido al Señor, no se apartó de sus caminos, y observó *con una entera fidelidad* los mandamientos que el Señor dió á Moisés.

7. Por lo cual el Señor estaba con este príncipe, y él se conducia con prudencia en todas sus empresas. Sucudió tambien el yugo del rey de los Asirios, *que á pretexto de venir al socorro de Acaz su padre, lo habia hecho su vasallo; y Ezequías* no quiso servirlo.

8. Batió á los Filistéos, *que se habian apoderado de muchas ciudades de Judá, los persiguió* hasta Gaza, y arruinó sus tierras desde las torres de los atalayas[c] hasta las ciudades fortificadas; *es decir, desde las menores aldeas hasta las mas grandes ciudades.*

9. El año cuarto *del reinado* del rey Ezequías, que era el séptimo *del reinado* de Oseé, hijo de Ela, rey de Israel, Salmanasar, rey de los Asirios, vino á Samaria, la sitió,

10. Y la tomó[d], porque despues *de un sitio* de tres años, el año sexto *del*

quae fecerat David pater ejus.

4. Ipse dissipavit excelsa, et contrivit statuas, et succidit lucos, confregitque serpentem aeneum, quem fecerat Moyses: siquidem usque ad illud tempus filii Israël adolebant ei incensum: vocavitque nomen ejus Nohestan.

5. In Domino Deo Israël speravit: itaque post eum non fuit similis ei de cunctis regibus Juda, sed neque in his, qui ante eum fuerunt:

6. Et adhaesit Domino, et non recessit à vestigiis ejus, fecitque mandata ejus, quae praeceperat Dominus Moysi.

7. Unde et erat Dominus cum eo, et in cunctis, ad quae procedebat, sapienter se agebat. Rebellavit quoque contra regem Assyriorum, et non servivit ei.

8. Ipse percussit Philisthaeos usque ad Gazam, et omnes terminos eorum, à Turre custodum usque ad Civitatem munitam.

9. Anno quarto regis Ezechiae, qui erat annus septimus Osee filii Ela regis Israël, ascendit Salmanasar rex Assyriorum in Samariam, et oppugnavit eam,

10. Et cepit. Nam post annos tres, anno sexto Ezechiae,

Antes de la era cr. vulgar 727.

Num. XXI. 9.

721. Supr. XVII. 6. Tob. I. 2.

Ŷ 4. En el hebréo se lée *lucum* por *luces*.

Ibid. ó mas bien el hebréo puede igualmente significar: Y se le habia llamado *Nohestthan*. Este nombre es compuesto de dos palabras: *Nohestthan*, que significan, *es-grave*, dragon de metal.

Ŷ 7. Hebr. difer. El acierta.

Ŷ 8. Véase el capítulo precedente Ŷ 9.

Ŷ 10. Este es el mismo suceso, de que se habló ya en el capítulo antecedente, Ŷ 5 y sig.

id est nono anno Osee regis Israël, capta est Samaria:

11. Et transtulit rex Assyriorum Israel in Assyrios, collocavitque eos in Hala, et in Habor fluvii Gozan in civitatibus Medorum:

12. Quia non audierunt vocem Domini Dei sui, sed praetergressi sunt pactum ejus: omnia, quae praeceperat Moyses servus Domini, non audierunt, neque fecerunt.

Antes de la era cr. vulgar 721.

11. Y el rey de los Asirios trasportó á los Israelitas á la Asiria, y los hizo vivir en Hala y en Habor, ciudades de los Medos cerca del rio Gozan:

12. Porque no escucharon ellos la voz del Señor su Dios, sino que quebrantaron su pacto, y no oyeron ni escucharon, ni ejecutaron las ordenanzas que Moises siervo del Señor les habia prescrito.

II. *de los Paralipómenos*, XXXII, 1 16. *Isaí.* XXXVI.

13. Anno quartodecimo regis Ezechiae, ascendit Sennacherib rex Assyriorum ad universas civitates Juda munitas: et cepit eas.

14. Tunc misit Ezechias rex Juda nuncios ad regem Assyriorum in Lachis, dicens: Peccavi, recede à me: et omne, quod imposueris mihi, feram. Indixit itaque rex Assyriorum Ezechiae regi Judae trecenta talenta argenti; et triginta talenta auri.

15. Dedit que Ezechias omne argentum quod repertum fuerat in domo Domini, et in thesauris regis.

16. In tempore illo confregit Ezechias valvas templi Domini, et laminas auri, quas ipse affixerat, et dedit eas regi Assyriorum.

17. Misit autem rex Assyriorum Tharthan, et Rabsaris, et Rabsacen de Lachis ad regem Ezechiam cum manu valida

13. El año décimo cuarto *del reinado* del rey Ezequías, Sennaquerib, rey de los Asirios, *irritado de que Ezequías hubiese rehusado pagar el tributo á que su padre se habia obligado*, vino á atacar todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

14. Entónces Ezequías, rey de Judá, envió embajadores al rey de los Asirios á Laquis[e], y le dijo: He cometido una falta, *rompiendo contigo; pero* retírate de mis tierras, y llevaré á bien cuanto me impusieres. El rey de los Asirios ordenó á Ezequías, rey de Judá, que le diera trescientos talentos de plata[f] y treinta talentos de oro[g].

15. Y Ezequías le dió toda la plata que habia en la casa del Señor y en los tesoros del rey; *pero no siendo esto suficiente, para completar la suma que Sennaquerib le pedia,*

16. Ezequías quitó las hojas del templo del Señor, y las láminas de oro que él mismo habia fijado allí[h], y las dió al rey de los Asirios.

17. Pero este, *en lugar de retirarse, como habia prometido*, envió á Tartan, Rabsaris y Rabsaces de Laquis *que él sitiaba* contra Jerusalen al rey Ezequías

713. Eccli. XLVIII. 20.

714.

Ŷ 14. Ciudad de Judá al mediodía de Jerusalen.

Ibid. Es decir, casi mil y quinientas libras. (279 ps.)

Ibid. Es decir, casi dos millones noventa mil libras. (388,764 ps.)

Ŷ 16. Ezequías despojó las hojas *de las puertas* del templo del Señor, y de los montantes *de estas puertas*, que el mismo habia cubierto *de láminas de oro.*

Antes de la era cr. vulgar 710.

con un gran número de hombres de guerra, que habiendo llegado á Jerusalen, se detuvieron cerca del acueducto del alto estanque, que está sobre el camino del campo del lavandero.

18. Y pidieron hablar al rey. Eliacim, hijo de Helcias, mayordomo de la casa del rey, Sobna, secretario, y Joahe, hijo de Asaf, canciller, salieron á encontrarlos:

19. Y Rabsaces les dijo: Id á decir á Ezequías: Esto es lo que dice el rey grande, el rey de los Asirios: ¿Cuál es la confianza en que vives? ¿En qué te fundas *para osar rebelarte contra mí?*

20. Por ventura has formado el designio de prepararte á la guerra: ¿pero en qué estriba tu confianza para que oses oponérteme?

21. ¿Esperas acaso *en el socorro* del rey de Egipto, *á quien el rey mi amo acaba de vencer?* El *no es mas que* una caña quebrada, sobre la cual, si un hombre se apoyare, ella quebrándose, se le encajará en la mano, y la traspasará: he aquí lo que *al presente* es Faraon rey de Egipto, para todos cuantos ponen en él su confianza, *siendo mas capaz de arruinarlos que de servirlos.*

22. Si me dijeres: Ponemos nuestra esperanza en el Señor nuestro Dios: ¿no es él el Dios cuyos altares y altos lugares destruyó Ezequías, habiendo dicho á Judá y á Jerusalen: En Jerusalen solamente y ante este altar adoraréis? *Este Dios ultrajado está muy distante, sin duda, de querer socorreros.*

23. Marchad pues ahora contra el rey de los Asirios mi señor: yo os daré dos mil caballos; ved únicamente si podeis encontrar otros tantos

Ierusalem: qui cùm ascendissent, venerunt Ierusalem, et steterunt iuxta aquæductum piscinæ superioris, quæ est in via Agrifullonis.

18. Vocaverùntque regem: egressus est autem ad eos Eliacim filius Helciæ præpositus domûs, et Sobna scriba, et Joahe filius Asaph à commentariis.

19. Dixitque ad eos Rabsaces: Loquimini Ezechiæ: Hæc dicit rex magnus, rex Assyriorum: quæ est ista fiducia, quâ niteris?

20. Forsitân inisti consilium, ut præpares te ad prælium. In quo confidis, ut audeas rebellare?

21 An speras in baculo arundineo atque confracto Ægypto, super quem, si incubuerit homo, comminutus ingredietur manum eius, et perforabit eam? sic est Pharao rex Ægypti omnibus, qui confidunt in se.

22. Quòd si dixeritis mihi: In Domino Deo nostro habemus fiduciam: nonne iste est, cuius abstulit Ezechias excelsa et altaria: et præcepit Iudæ et Ierusalem: Ante altare hoc adorabitis in Ierusalem?

23. Nunc igitur transite ad dominum meum regem Assyriorum, et dabo vobis duo millia equorum, et videte an ha-

Antes de la era cr. vulgar 710.

bere valeatis ascensores eorum.

24. Et quo modo potestis resistere ante unum satrapam de servis domini mei minimis? An fiduciam habes in Ægypto propter currus et equites?

25. Numquid sine Domini voluntate ascendi ad locum istum, ut demolirer eum? Dominus dixit mihi: Ascende ad terram hanc, et demolire eam.

26. Dixerunt autem Eliacim filius Helciæ, et Sobna, et Ioahe Rabsaci: Precamur ut loquaris nobis servis tuis Syriacè: siquidèm intelligimus hanc linguam: et non loquaris nobis Iudaicè, audiente populo, qui est super murum.

27. Respondítque eis Rabsaces, dicens: Numquid ad dominum tuum, et ad te misit me dominus meus, ut loquerer sermones hos, et non potius ad viros, qui sedent super murum, ut comedant stercora sua, et bibant urinam suam vobiscum?

28. Stetit itaque Rabsaces, et exclamavit voce magna Iudaicè, et ait: Audite verba regis magni, regis Assyriorum.

29. Hæc dicit rex: Non vos seducat Ezechias; non enim poterit eruere vos de manu mea.

30. Neque fiduciam vobis tribuat super Dominum, dicens: Eruens liberabit nos Dominus, et non tradetur civitas hæc in manu regis Assyriorum.

24. ¡Y cómo podreis resistir á un solo capitan de los últimos siervos de mi señor? ¿Poneis acaso vuestra confianza en el Egipto por los carros y caballería *que esperais?*

25. Pero *á mas de que ella no está en estado de auxiliaros,* ¿no es la voluntad del Señor por la que yo he venido á este lugar, con el fin de destruirlo? El Señor me ha dicho: Entra en esta tierra, y destrúyela enteramente. *¿Cómo podréis pues resistir?*

26. Sobre lo cual Eliacim, hijo de Helcias, Sobna y Joahe, le dijeron: Te suplicamos que nos hables á nosotros tus siervos en siriaco, porque entendemos bien este idioma; y que no nos hables en judaico de modo que lo oiga el pueblo que está sobre la muralla.

27. Rabsaces le respondió: ¿Pues qué mi señor me ha enviado para hablar á tu amo y á ti, y no mas bien para hablar á los hombres que están sobre la muralla, los que se verán reducidos á comer juntamente contigo sus excrementos, y beber su orina, *si emprenden resistirnos?*

28. Rabsaces pues, estando en pie, gritó en alta voz en idioma judaico: Oid las palabras del gran rey, del rey de los Asirios.

29. Esto es lo que dice el rey: Que Ezequías no os engañe, porque él no podrá libraros de mi mano.

30. No os dejeis llevar de la confianza que quiere inspiraros, diciendo: El Señor nos librará de este peligro, y esta ciudad no será entregada en las manos de los Asirios.

Ÿ 16. Véase en este tomo la *Disertacion sobre los oficiales de la córte y de los ejércitos de los reyes hebréos.*

Ÿ 20. Hebr. Tu te has gloriado de no faltar ni de consejo ni de valor para emprender la guerra; pero ¿ahora en que pones tu confianza? &c. Difer. Tu no has hablado mas que vanas palabras; pero es menester consejo y fuerza para la guerra. Ahora pues ¿en que pones tu confianza?

Ÿ 23. Difer. Pasa pues ahora al rey de los Asirios &c. ó segun el hebreo, entra pues ahora en acomodamiento con el rey de los Asirios.

Ÿ 26. Es decir, en caldéo.

Ibid. Es decir, idioma hebraico. Se lee aquí en el hebréo ANNU por *ain*, *nobiscum*, en lugar de ANNU por *alegh*, *ad nos*.

Ÿ 27. Se lee en el hebréo AL, por *ain*, *adversus*, en lugar de AL por *aleph*, *ad*. De la misma manera mas distante: *ad meos*.

Ÿ 29. Se lee en el hebréo *de manu eius*, por de manu mea. No se halla ni uno ni otro en el texto paralelo de Isaías, XXXVI. 14.

Antes de la era cr. vulgar 710.

31. Guardaos mucho de escuchar á Ezequías, porque he aquí lo que dice el rey de los Asirios: Tomad un consejo útil, y tratad conmigo, y venid á ser mis vasallos: y cada uno de vosotros comerá *el fruto* de su viña y de su higuera, y beberéis las aguas de vuestras cisternas,

32. Hasta que yo venga á trasladaros á una tierra que es semejante á la vuestra, una tierra fértil, abundante en pan y vino, una tierra de viñas y olivos, de aceite y de miel; y viviréis *en paz*, y no moriréis. No escucheis pues á Ezequías, que os engaña diciendo: El Señor nos librará.

33. ¿Los dioses de las naciones acaso han librado sus países de la mano del rey de los Asirios?

34. ¿Dónde está al presente el dios de Emat y el dios de Arfad? ¿Dónde está el dios de Sefarvaim, de Ana y de Ava? ¿Libraron ellos de mi mano *esas ciudades? ¿Libertaron ellos á los habitantes que fueron trasladados de* la ciudad de Samaria?

35. ¿Qué dios, pues, habrá entre todos los dioses de las naciones que haya librado de mi mano su propio país, para que se crea que el Señor podrá librar de mi mano la ciudad de Jerusalen?

36. El pueblo entre tanto quedó en silencio, y no respondió una sola palabra, porque el rey les había ordenado que no le respondieran.

37. Despues de esto Eliacim, hijo de Helcías, mayordomo de la casa del rey, Sobna, secretario, y Joahé, hijo de Asaf, canciller, vinieron á ver á Ezequías, habiendo rasgado sus vestiduras[a], y le refirieron las palabras de Rabsaces.

31. Nolite audire Ezechiam. Haec enim dicit rex Assyriorum: Facite mecum quod vobis est utile, et egredimini ad me: et comedet unusquisque de vinea sua, et de ficu sua: et bibetis aquas de cisternis vestris,

32. Donec veniam, et transferam vos in terram, quae similis est terrae vestrae, in terram fructiferam, et fertilem vini, terram panis et vinearum, terram olivarum, et olei ac mellis, et vivetis, et non moriemini. Nolite audire Ezechiam, qui vos decipit, dicens: Dominus liberabit nos.

33 Numquid liberaverunt dii Gentium terram suam de manu regis Assyriorum?

34. Ubi est Deus Emath, et Arphad? ubi est Deus Sepharvaim, Ana, et Ava? numquid liberaverunt Samariam de manu mea?

35. Quinam illi sunt in universis diis terrarum, qui eruerunt regionem suam de manu mea ut possit eruere Dominus Jerusalem de manu mea?

36. Tacuit itaque populus, et non respondit ei quidquam: siquidem praeceptum regis acceperant ut non responderent ei.

37. Venitque Eliacim filius Helciae, praepositus domûs, et Sobna scriba, et Ioahe filius Asaph á commentariis ad Ezechiam scissis vestibus, et nunciaverunt ei verba Rabsacis.

Ỹ 34. En el hebreo se lée *quis*; en el texto paralelo de Isaías XXXVI. 19. *et quis*; tal vez por *Numquid*.

Ỹ 37. Así se usaba comunmente cuando se noticiaba alguna cosa triste ó injuriosa á Dios.

Antes de la era cr. vulgar 710.

CAPITULO XIX.

Ezequías envía á ver á Isaías. Este profeta consuela á Ezequías. Sennaquerib marcha contra la Etiopía, y nuevamente blasfema contra el Señor. Ezequías suplica al Señor. Isaías predice la derrota de Sennaquerib, y el ángel del Señor extermina el ejército de este príncipe.

II. *de los Paralipómenos*, XXXII. 17.—23. *Isai.* XXXVII.

1. Quae cum audisset Ezechias rex, scidit vestimenta sua, et operuit se sacco, ingressusque est domum Domini.

2. Et misit Eliacim praepositum domus, et Sobnam scribam, et senes de sacerdotibus opertos saccis, ad Isaiam prophetam filium Amos.

3. Qui dixerunt: Haec dicit Ezechias: Dies tribulationis, et increpationis, et blasphemiae dies iste: venerunt filii usque ad partum, et vires non habet parturiens.

4. Si forte audiat Dominus Deus tuus universa verba Rabsacis, quem misit rex Assyriorum dominus suus, ut exprobraret Deum viventem, et argueret verbis, quae audivit Dominus Deus tuus: et fac orationem pro reliquiis, quae repertae sunt.

5. Venerunt ergo servi regis Ezechiae ad Isaiam.

6. Dixitque eis Isaias: Haec dicetis domino vestro: Haec dicit Dominus: Noli timere á

1. Habiendo oido el rey Ezequías esto *que Rabsaces había dicho*, rasgó sus vestiduras, se cubrió de un saco, y se entró en la casa del Señor.

2. Y envió á Eliacim, mayordomo de su casa, á Sobna, secretario, y á los sacerdotes mas antiguos cubiertos de sacos al profeta Isaías, hijo de Amos,

3. Quienes le dijeron: He aquí lo que dice Ezequías: Este dia es un dia de afliccion *para nosotros*, de amenazas y blasfemias *contra Dios; de suerte que el dolor que sentimos, no puede expresarse mejor que con este proverbio*: Los hijos han llegado hasta el punto de hacer esfuerzo para salir *del vientre de su madre*; mas la que está de parto no tiene vigor bastante para parir. *Este es el verdadero estado en que nos hallamos: mucho deseariamos vengar la injuria que se hace á Dios, y no podemos.*

4. *Mas* el Señor tu Dios *sin duda* habrá oido la palabra de Rabsaces[a], á quien ha enviado el rey de los Asirios su señor, para que blasfeme al Dios vivo, y para insultarlo con las palabras que ha oido el Señor tu Dios: haz pues tu oracion al Señor, *pidiendole que salve* lo que ha quedado todavía *de su pueblo, cuya mayor parte ha sido llevada cautiva.*

5. Fueron pues, á ver á Isaías los siervos del rey Ezequías.

6. Isaías le respondió: Esto direis á vuestro señor: He aquí lo que dice el Señor: No temais esas palabras que

Ỹ 4. Hebr. lit. El Señor tu Dios escuchará tal vez las palabras de Rabsaces, y tal vez pondrá atencion cuando tu le rogares. Haz pues tú oracion &c.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 710.

habeis oido, con las que me han blasfemado los siervos del rey de los Asirios.

7. Voy á enviarle un cierto espíritu *de temor y espanto*; y él oirá una nueva que lo hará regresar á su tierra, y allí lo haré perecer á cuchillo.

8. Se volvió pues Rabsaces al rey de los Asirios, y lo encontró sitiando á Lobna[a]; porque supo que se había retirado de Laquis.

9. Y habiéndole llegado noticia á Sennaquerib de que Taraca, rey de Etiopía, había salido á campaña para venir contra él, *resolvió* marchar contra este rey; y *antes* envió[b] sus embajadores á Ezequías con esta órden:

10. Esto dirás á Ezequías, rey de Judá: Guárdate de dejarte engañar por tu Dios, en quien pones tu confianza, y no digas: Jerusalen no será entregada en manos del rey de los Asirios;

11. Porque tú mismo has sabido lo que los reyes de los Asirios han hecho en todas las naciones, y cómo las han arruinado: ¿serás pues tú el único que pueda salvarse?

12. ¿Los dioses de las naciones por ventura han librado los pueblos que mis padres destruyeron? ¿Libraron á Gozan, á Haran, Reséf, y á los hijos de Edon que estaban en Telassar?

13. ¿Dónde está al presente el rey de Emat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Ana y de Ava?

14. Habiendo recibido Ezequías la carta[c] *de Sennaquerib* de mano de los nuncios, la leyó, vino al templo, y extendió la carta[d] en presencia del Señor,

habeis oido, con las que me han blasfemado los siervos del rey de los Asirios.

7. Ecce, ego immittam ei spiritum, et audiet nuncium et revertetur in terram suam, et dejiciam eum gladio in terra sua.

8. Reversus est ergo Rabsaces, et invenit regem Assyriorum expugnantem Lobnam: Audierat enim quod recessisset de Lachis.

9. Cumque audisset de Tharaca rege Æthiopiæ, dicentes: Ecce, egressus est ut pugnet adversum te: et iret contra eum, misit nuncios ad Ezechiam, dicens:

10. Haec dicite Ezechiae regi Juda: Non te seducat Deus tuus, in quo habes fiduciam: neque dicas: Non tradetur Jerusalem in manus regis Assyriorum.

11. Tu enim ipse audisti quae fecerunt reges Assyriorum universis terris, quo modo vastaverunt eas: num ergo solus poteris liberari?

12. Numquid liberaverunt dii Gentium singulos, quos vastaverunt patres mei Gozan videlicet, et Haran, et Reseph, et filios Eden, qui erant in Thelassar?

13. Ubi est rex Emath, et rex Arphad, et rex civitatis Sepharvaim, Ana, et Ava?

14. Itaque cum accepisset Ezechias literas de manu nunciorum, et legisset eas, ascendit in domum Domini, et expandit eas coram Domino,

Ÿ 8. Ciudad de Judá al mediodía de Jerusalen, poco distante de Laquis.

Ÿ 9. En lugar de *et iret contra eum, misit*, se lée en el hebreo, *et reversus est, et misit*. Esto es un hebraismo que significa, *et rursus misit*, el envió otra vez, ó de nuevo una segunda vez. Semejante hebraismo se verá en el cap. XXI. Ÿ 3.

Ÿ 14. El texto precedente no habla de carta, pero ella está expresamente notada en el texto paralelo de los Paralipómenos XXXII. 17. *Epistolas (ó Litteras) quoque scribens &c.*

Ibid. Se lée en el hebreo *et expandit eam*, en vez de *et expandit eas*.

Antes de la era cr. vulgar 710.

15. Et oravit in conspectu ejus, dicens: Domine Deus Israel, qui sedes super Cherubim, tu es Deus solus regum omnium terrae: tu fecisti caelum et terram.

16. Inclina aurem tuam, et audi: aperi Domine oculos tuos, et vide: audi omnia verba Sennacherib, qui misit ut exprobraret nobis Deum viventem.

17. Vere Domine dissipaverunt reges Assyriorum Gentes, et terras omnium.

18. Et miserunt deos eorum in ignem: non enim erant dii, sed opera manuum hominum ex ligno et lapide, et perdiderunt eos.

19. Nunc igitur Domine Deus noster, salvos nos fac de manu ejus, ut sciant omnia regna terrae, quia tu es Dominus Deus solus.

20. Misit autem Isaias filius Amos ad Ezechiam, dicens: Haec dicit Dominus Deus Israel: Quae deprecatus es me super Sennacherib Assyriorum, audivi.

21. Iste est sermo, quem locutus est Dominus de eo: Sprevit te, et subsannavit te virgo filia Sion: post tergum tuum caput movit, filia Jerusalem.

22. Cui exprobrasti, et quem blasphemasti? contra quem exaltasti vocem tuam, et elevasti in excelsum oculos tuos? contra sanctum Israel.

23. Per manum servorum tuorum exprobrasti Domino, et dixisti: In multitudine cur-

15. Él oró in conspectu eius, dicens: Domine Deus Israel, qui sedes super Cherubim, tu es Deus solus regum omnium terrae: tu fecisti caelum et terram.

16. Inclina aurem tuam, et audi: aperi Domine oculos tuos, et vide: audi omnia verba Sennacherib, qui misit ut exprobraret nobis Deum viventem.

17. Es cierto, Señor, que los reyes de los Asirios han desolado las naciones y destruido todas sus tierras,

18. Que á sus dioses los han arrojado al fuego, y los han exterminado, porque no eran dioses, sino imágenes de madera y de piedra, formadas por manos de hombres.

19. Sálvanos pues ahora, Señor Dios nuestro, de las manos de este rey, para que sepan todos los reinos de la tierra, que tú solo eres el Señor *y el verdadero* Dios.

20. Entónces Isaías, hijo de Amos, envió á decir á Ezequías: He aquí lo que dice el Señor Dios de Israel: He oido la oracion que me has hecho sobre Sennaquerib, rey de los Asirios.

21. He aquí lo que Señor ha dicho de él: La virgen hija de Sion te ha despreciado é insultado; y á tus espaldas[e] ha movido la cabeza la hija de Jerusalen, *al oir tus palabras llenas de orgullo y tus blasfemias contra su Dios.*

22. ¿A quién piensas tú haber insultado, y á quien crees haber blasfemado? ¿Contra quién has levantado la voz y elevado tus ojos insolentes? Es contra el Santo de Israel.

23. Tú has blasfemado por medio de tus siervos al Señor, y has dicho: He subido á lo alto de los montes del

Ÿ 15. La palabra *exercituum* se halla en el texto paralelo *Isai.* XXXVII. 16.

Ÿ 21. Este es el sentido del hebreo: es tambien el de la Vulgata, suprimiendo la virgula que se puso en muchas ediciones ántes de *virgo* y ántes de *filia*. Estos no son vocativos sino nominativos, porque los verbos en el hebreo son para el femenino; y el Ÿ siguiente prueba que todo esto se dirije á Sennaquerib.

Antes de la era cr. vulgar 710.

Líbano con la multitud[a] de mis carros; he derribado sus elevados cedros y sus mayores abetos; he penetrado hasta lo último de sus bosques, y destruido su selva *semejante á la* del Carmelo[b];

24. He bebido las aguas extrangeras, y he secado, haciendo marchar mis gentes, todas las que estaban cerradas. *¿Y no has reconocido que tú emprendias todas estas cosas por órden mia, y por mi auxilio las ejecutabas?*

25. ¿Qué, no has oido decir lo que yo hice desde el principio, *para sacar á mi pueblo del poder de los Egipcios? Tambien lo habria librado del tuyo, si hubiera querido*; pero desde los dias antiguos formé ese designio, *para castigar la infidelidad de mi pueblo*, y ahora lo he ejecutado *por tu medio; por esto* las ciudades fortificadas, defendidas *por un gran número* de combatientes, han sido destruidas *por tus armas, y han quedado* como collados desiertos[c].

26. Las manos de los que estaban dentro, han estado sin vigor[d]: ellos han estado llenos de espanto y cubiertos de confusion, y han quedado como el heno del campo, y como la yerba verde, *que crece* sobre los techos, y se seca ántes de llegar á su

ruum meorum ascendi excelsa montium in summitate Libani, et succidi sublimes cedros eius, et electas abietes illius. Et ingressus sum usque ad terminos eius, et saltum carmeli eius

24. Ego succidi. Et bibi aquas alienas, et siccavi vestigiis pedum meorum omnes aquas clausas.

25. Numquid non audisti quid ab initio fecerim? Ex diebus antiquis plasmavi illud, et nunc adduxi: eruntque in ruinam collium pugnantium civitates munitae.

26. Et qui sedent in eis, humiles manu, contremuerunt et confusi sunt, facti sunt sicut fenum agri, et virens herba tectorum, quae aresecta est antequam veniret ad maturitatem.

[a] 23. En el hebreo se lee *tu equitando*, en vez de *in multitudine*, que se lee en el texto paralelo. *Isai.* XXXVII. 24.

Ibid. El nombre de *Carmelo* se toma frecuentemente por un lugar fértil. En lugar de *usque ad terminos ejus*, se lee en el hebreo *descendam extremitatis*, ó segun los Rabinos, *extremitatis ejus*. En el texto paralelo *Isai.* XXX. VII. 24, se lee *elevationem extremitatis ejus*. El interprete siro parece haber leido *diversitatem ejus*, es decir, la elevacion de sus especies florestas y sus bosques, cuya frondosidad iguala á la del Carmelo.

[b] 25. Hebr. difer. ¿No has tú *pues* sabido *lo que yo he dicho de tí?* Porque ha mucho tiempo, que he formado este designio, y lo he preparado desde los tiempos antiguos; ahora lo he llevado á su ejecucion, y he llegado al punto que las ciudades mas fortificadas han venido á *ser* semejantes á los montones de ruinas. La expedicion de Sennaquerib habia sido predicha por los profetas, y especialmente por Isaias. Se lee en el hebreo á la letra: *¿Nonne audisti? A longe hoc feci á diebus antiquis et plasmavi illud*, (tal vez en lugar de *et plasmavi illud á diebus antiquis*): *nunc adduxi illud, et factum est aquando acervos exercus et civitates munitas*. La conjuncion *et* no está expresa. En lugar de *aquando*, se lee en el texto paralelo, *desolando*. *Isai.* XXXVII. 26. Los Rabinos pretenden que debe leerse del mismo modo en los Reyes: pero la primera leccion parece mas natural, y mas conveniente á las comparaciones que se leen en el verso siguiente.

[c] 26. Hebr. Los que estaban dentro, encontrándose sin manos *y sin fuerzas para defenderse*, se llenaron de espanto.

Antes de la era cr. vulgar 710.

madurez[a]. *Nada te ha resistido, porque yo así lo he ordenado.*

27. *Hace mucho tiempo tambien que* he previsto tu morada, tu entrada y salida, el camino por donde has venido, y el furor con que te has levantado contra mí:

28. *Porque* tú has delirado contra mí con tu insolencia[b], y *el ruido de* tu orgullo ascendió hasta mis orejas. Yo te pondré pues un círculo en la nariz y una mordaza en la boca, y te haré volver por el mismo camino que trajiste.

29. Pero por lo que á tí, ó Ezequias, pertenece, he aquí la señal que te daré *del afecto que te tengo, y del cuidado que tengo en protegerte:* comerá en este año lo que pudieres encontrar *de lo que ha quedado en los campos que el enemigo ha talado; estas reliquias bastarán para mantenerte.* El segundo año, *que es el año sabático, comerás* lo que por sí mismo naciere, *segun lo ordena la ley;* pero en el año tercero sembrad y cosechad: plantad viñas y comed sus frutos: *ya no seréis inquietados por las correrías del enemigo.*[c]

30. Y todo lo que *os* quedare de la casa de Judá, echará raices hácia abajo y elevará á lo alto su fruto:

31. Porque saldrá de Jerusalen un resto *de pueblo que será como semilla de un pueblo nuevo:* y de esta montaña de Sion, *que ya miráis como perdida, saldrán* los que serán salvos. *y serán para los demas una fuente de salud.* Esto es lo que hará *por esta ciudad* el celo del Señor de los Ejércitos[d], *y el amor que á ella tiene.*

27. Habitaculum tuum, et egressum tuum, et introitum tuum, et viam tuam ego praescivi, et furorem tuum contra me.

28. Insanisti in me, et superbia tua ascendit in aures meas: ponam itaque circulum in naribus tuis, et camum in labiis tuis, et reducam te in viam, per quam venisti.

29. Tibi autem Ezechia hoc erit signum: Comede hoc anno quae repereris: in secundo autem anno, quae sponte nascuntur: porro in tertio anno seminate et metite: plantate vineas, et comedite fructum earum.

30. Et quodcumque reliquum fuerit de domo Iuda, mittet radicem deorsum, et faciet fructum sursum.

31. De Ierusalem quippe egredientur reliquiae, et quod salvetur de monte Sion: zelus Domini exercituum faciet hoc.

[a] 26. Hebr. lit. *Et adustio ante segetem.* En lugar de *et adustio*, se lee en el texto paralelo *et arvum*: ellos han quedado como la yerba de los techos, y como un campo ántes de la siega, *cuando la yerba tierna se dobla bajo el menor soplo.*

[b] 28. Hebr. *Mas ahora* porque tú así te has elevado con furor contra mí, y que el ruido &c.

[c] 29. lit. *Comede.* En hebreo *Comedite*; porque todos los otros verbos que siguen están en plural, y el tambien está repetido en plural al fin del V.

Ibid. Véase la *Disertacion sobre la derrota de Sennaquerib*, y la *Cronología sabática*, que está unida con ella.

[d] 31. La palabra *exercituum* falta aquí en el hebreo: los Rabinos lo advierten: se la encuentra en el texto paralelo, *Isai* XXXVII. 32.

Antes de la era cr. vulgar 710.

32. Por tanto, he aquí lo que el Señor ha dicho del rey de los Asirios: El no entrará en esta ciudad, ni arrojará flechas contra sus muros, ni será forzada por las rodelas de los suyos, ni rodeada de trincheras y terraplenes.

33. El se volverá por el mismo camino por donde ha venido, y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

34. Yo protegeré esta ciudad, y la salvaré por mí y por *la promesa que tengo hecha á* mi siervo David.

Tob. 1. 21. *Ecclt.* XLVIII. 24. 1. *Mach.* VII. 41. 2. *Mach.* VIII. 19.

35. En esa misma noche vino el ángel del Señor al campo de los Asirios, y en él mató ciento ochenta y cinco mil hombres: y Sennaquerib, rey de los Asirios, habiéndose levantado al amanecer, vió todos estos cuerpos muertos, y al instante se volvió.

26. Se retiró á su país, y permaneció en Nínive.

37. Y adorando á Nesroc su dios, en su templo, sus *dos* hijos Adramelec y Sarasar lo mataron á cuchillo, y se huyeron á Armenia; y Asarhaddon, su hijo, reinó en su lugar.

Tob. 1. 24.

32. Quam ob rem haec dicit Dominus de rege Assyriorum: Non ingredietur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitio.

33. Per viam, quâ venit, revertetur: et civitatem hanc non ingredietur, dicit Dominus.

34. Protegamque urbem hanc, et salvabo eam propter me et propter David servum meum.

35. Factum est igitur in nocte illa, venit Angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Cùmque diluculo surrexisset, vidit omnia corpora mortuorum: et recedens abiit,

36. Et reversus est Sennacherib, rex Assyriorum, et mansit in Ninive.

37. Cùmque adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech et Sarasar filii eius percusserunt eum gladio, fugeruntque in terram Armeniorum, et regnavit Asarhaddon filius eius pro eo.

℣ 34. Hebr. lit. *Et protegam ad*, por *super*, que se halla en el texto paralelo, *Isai.* XXXVII. 34. Es decir, AL, por *aleph*, en vez de AL, por *dia*.

℣ 37. La expresion *filii eius* está omitida en el hebreo. Los Rabinos lo advierten. Se la halla en el texto paralelo. *Isai.* XXXVII 38.

Ibid. Hebr. en la tierra de Ararat *en Armenia*.

CAPITULO XX.

Enfermedad de Ezequías. Retrogradacion del Sol. Embajada del rey de Babilonia. Ezequías es reprendido por haber mostrado sus tesoros á los extrangeros. Muerte de Ezequías. Manasses le sucede.

H. *de los Paralipómenos*, XXXII. 24 *y siguientes. Isai.* XXXVIII. *y* XXXIX.

713. 1. En ese mismo tiempo Ezequías enfermó de muerte: y el profeta Isaías, hijo de Amos, vino á verlo, y le dijo:

1. In diebus illis aegrotavit Ezechias usque ad mortem: et venit ad eum Isaias filius

℣ 1. La palabra *segun* no está expresada en el hebréo, pero se halla en el texto paralelo de los Paralipómenos, XXXII. 24.

Amos, propheta, dixitque ei: Haec dicit Dominus Deus: Praecipe domui tuae: morieris enim tu, et non vives.

Antes de la era cr. vulgar 713.

He aquí lo que dice el Señor Dios: Dispon tu casa, porque no vivirás *mas*, sino que morirás.

2. Qui convertit faciem suam ad parietem, et oravit Dominum, dicens:

2. Ezequías entónces volviendo su rostro á la pared, *para entrar en mayor recogimiento y en mayor atencion á Dios*, hizo oracion al Señor en estos términos:

3. Obsecro Domine, memento quaeso quomodò ambulaverim coram te in veritate, et in corde perfecto, et quod placitum est coram te, fecerim. Flevit itaque Ezechias fletu magno.

3. Te suplico Señor, que tengas presente como he andado en verdad en tu presencia y con un corazon perfecto, y como he obrado delante de tí lo que te es agradable. A continuacion Ezequías derramó muchas lágrimas, *viendo que moria sin dejar hijos en quienes pudieran cumplirse las promesas que el Señor hizo á David.*

4. Et antequam egrederetur Isaias medium partem atrij, factus est sermo Domini ad eum, dicens:

4. Y ántes que Isaías pasara de la mitad del atrio, le habló el Señor, y le dijo:

5. Revertere, et dic Ezechiae duci populi mei: Haec dicit Dominus Deus David patris tui: Audivi orationem tuam, et vidi lacrymas tuas: et ecce sanavi te, die tertio ascendes templum Domini.

5. Vuelve, y di á Ezequías, gefe de mi pueblo: Esto dice el Señor Dios de David tu padre: He oido tu oracion, y he visto tus lágrimas; y tú vas á sanar; de aquí á tres dias irás al templo del Señor;

6. Et addam diebus tuis quindecim annos: sed et de manu regis Assyriorum liberabo te, et civitatem hanc, et protegam urbem istam propter me, et propter David servum meum.

6. Y tambien añadiré quince años á los dias de tu vida; y á mas te libraré á tí y á esta ciudad de la mano del rey de los Asirios, y la protegeré por mí y en consideracion á mi siervo David.

7. Dixitque Isaias: Afferte massam ficorum. Quam cum attulissent, et posuissent, super ulcus eius, curatus est.

7. Entónces Isaías dijo *á los criados del rey:* Traedme una masa de higos: Ellos se la trajeron, la pusieron sobre la llaga del rey, y él fue curado.

8. Dixerat autem Ezechias ad Isaiam: Quod erit signum, quia Dominus me sanabit, et quia ascensurus sum die tertia templum Domini?

8. Pero *ántes que se le aplicase este remedio*, Ezequías dijo á Isaías, *no por desconfianza, sino para confirmarse mas y mas en la confianza que tenia en Dios:* ¿Qué señal habrá para mí de que el Señor me sanará, y de que iré de aquí á tres dias al templo?

9. Cui ait Isaias: Hoc erit

9. Isaías le respondió: He aquí la

℣ 4. En el hebréo se lée *civitatis*, en vez de *atrii*. Los Rabinos convienen.

℣ 6. De eso puede inferirse que la enfermedad de Ezequías es anterior á la derrota de Sennaquerib.

Antes de la era cr. vulgar 710.

32. Por tanto, he aquí lo que el Señor ha dicho del rey de los Asirios: El no entrará en esta ciudad, ni arrojará flechas contra sus muros, ni será forzada por las rodelas de los suyos, ni rodeada de trincheras y terraplenes.

33. El se volverá por el mismo camino por donde ha venido, y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

34. Yo protegeré esta ciudad, y la salvaré por mí y por *la promesa que tengo hecha á* mi siervo David.

Tob. 1. 21. *Ecclt.* XLVIII. 24. 1. *Mach.* VII. 41. 2. *Mach.* VIII. 19.

35. En esa misma noche vino el ángel del Señor al campo de los Asirios, y en él mató ciento ochenta y cinco mil hombres: y Sennaquerib, rey de los Asirios, habiéndose levantado al amanecer, vió todos estos cuerpos muertos, y al instante se volvió.

26. Se retiró á su país, y permaneció en Nínive.

37. Y adorando á Nesroc su dios, en su templo, sus *dos* hijos Adramelec y Sarasar lo mataron á cuchillo, y se huyeron á Armenia; y Asarhaddon, su hijo, reinó en su lugar.

Tob. 1. 24.

32. Quam ob rem haec dicit Dominus de rege Assyriorum: Non ingredietur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitio.

33. Per viam, quâ venit, revertetur: et civitatem hanc non ingredietur, dicit Dominus.

34. Protegamque urbem hanc, et salvabo eam propter me et propter David servum meum.

35. Factum est igitur in nocte illa, venit Angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Cùmque diluculo surrexisset, vidit omnia corpora mortuorum: et recedens abiit,

36. Et reversus est Sennacherib, rex Assyriorum, et mansit in Ninive.

37. Cùmque adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech et Sarasar filii eius percusserunt eum gladio, fugeruntque in terram Armeniorum, et regnavit Asarhaddon filius eius pro eo.

℣ 34. Hebr. lit. *Et protegam ad*, por *super*, que se halla en el texto paralelo, *Isai.* XXXVII. 34. Es decir, AL, por *aleph*, en vez de AL, por *dia*.

℣ 37. La expresion *filii eius* está omitida en el hebreo. Los Rabinos lo advierten. Se la halla en el texto paralelo. *Isai.* XXXVII 38.

Ibid. Hebr. en la tierra de Ararat *en Armenia*.

CAPITULO XX.

Enfermedad de Ezequías. Retrogradacion del Sol. Embajada del rey de Babilonia. Ezequías es reprendido por haber mostrado sus tesoros á los extrangeros. Muerte de Ezequías. Manasses le sucede.

H. *de los Paralipómenos*, XXXII. 24 *y siguientes. Isai.* XXXVIII. *y* XXXIX.

713. 1. En ese mismo tiempo Ezequías enfermó de muerte: y el profeta Isaías, hijo de Amos, vino á verlo, y le dijo:

1. In diebus illis aegrotavit Ezechias usque ad mortem: et venit ad eum Isaias filius

℣ 1. La palabra *segun* no está expresada en el hebréo, pero se halla en el texto paralelo de los Paralipómenos, XXXII. 24.

Amos, propheta, dixitque ei: Haec dicit Dominus Deus: Praecipe domui tuae: morieris enim tu, et non vives.

Antes de la era cr. vulgar 713.

He aquí lo que dice el Señor Dios: Dispon tu casa, porque no vivirás *mas*, sino que morirás.

2. Qui convertit faciem suam ad parietem, et oravit Dominum, dicens:

2. Ezequías entónces volviendo su rostro á la pared, *para entrar en mayor recogimiento y en mayor atencion á Dios*, hizo oracion al Señor en estos términos:

3. Obsecro Domine, memento quaeso quomodò ambulaverim coram te in veritate, et in corde perfecto, et quod placitum est coram te, fecerim. Flevit itaque Ezechias fletu magno.

3. Te suplico Señor, que tengas presente como he andado en verdad en tu presencia y con un corazon perfecto, y como he obrado delante de tí lo que te es agradable. A continuacion Ezequías derramó muchas lágrimas, *viendo que moria sin dejar hijos en quienes pudieran cumplirse las promesas que el Señor hizo á David.*

4. Et antequam egrederetur Isaias medium partem atrij, factus est sermo Domini ad eum, dicens:

4. Y ántes que Isaías pasara de la mitad del atrio, le habló el Señor, y le dijo:

5. Revertere, et dic Ezechiae duci populi mei: Haec dicit Dominus Deus David patris tui: Audivi orationem tuam, et vidi lacrymas tuas: et ecce sanavi te, die tertio ascendes templum Domini.

5. Vuelve, y di á Ezequías, gefe de mi pueblo: Esto dice el Señor Dios de David tu padre: He oido tu oracion, y he visto tus lágrimas; y tú vas á sanar; de aquí á tres dias irás al templo del Señor;

6. Et addam diebus tuis quindecim annos: sed et de manu regis Assyriorum liberabo te, et civitatem hanc, et protegam urbem istam propter me, et propter David servum meum.

6. Y tambien añadiré quince años á los dias de tu vida; y á mas te libraré á tí y á esta ciudad de la mano del rey de los Asirios, y la protegeré por mí y en consideracion á mi siervo David.

7. Dixitque Isaias: Afferte massam ficorum. Quam cum attulissent, et posuissent, super ulcus eius, curatus est.

7. Entónces Isaías dijo *á los criados del rey:* Traedme una masa de higos: Ellos se la trajeron, la pusieron sobre la llaga del rey, y él fue curado.

8. Dixerat autem Ezechias ad Isaiam: Quod erit signum, quia Dominus me sanabit, et quia ascensurus sum die tertia templum Domini?

8. Pero *ántes que se le aplicase este remedio*, Ezequías dijo á Isaías, *no por desconfianza, sino para confirmarse mas y mas en la confianza que tenia en Dios:* ¿Qué señal habrá para mí de que el Señor me sanará, y de que iré de aquí á tres dias al templo?

9. Cui ait Isaias: Hoc erit

9. Isaías le respondió: He aquí la

℣ 4. En el hebréo se lée *civitatis*, en vez de *atrii*. Los Rabinos convienen.

℣ 6. De eso puede inferirse que la enfermedad de Ezequías es anterior á la derrota de Sennaquerib.

Antes de la era cr. vulgar 713.

señal que el Señor te dará para asegurarte la palabra que habló en tu favor: ¿Quieres que la sombra *del sol* se adelante[a] diez líneas, ó que vuelva diez grados atras?

10. Ezequías le dijo: Es fácil que la sombra avance diez líneas: y esto no es lo que yo quiero que haga el Señor, sino que la haga retroceder diez grados.

11. El profeta Isaías invocó al Señor, é hizo que en el reloj de Acaz retrocediese la sombra las diez líneas que había ya corrido[b].

12. En ese tiempo Berodac[c] Baladan, hijo de Baladan, rey de los Babilonios, envió *embajadores*[d] con las cartas y dones á Ezequías, porque había sabido que había estado enfermo, *y había sanado milagrosamente*.

13. Con su llegada, Ezequías tuvo un gran gozo[e]: y, *tocado de una secreta vanidad*, les mostró sus perfumes, su oro y plata, todos sus aromas y aceites de olor, todos sus vasos preciosos y cuanto tenía en sus tesoros. No hubo cosa en todo su palacio ni en cuanto le pertenecía, que no les mostrase.

14. En seguida vino el profeta Isaías á ver al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué te han dicho esos hombres? O de dónde han venido á hablarte? Ezequías le respondió: Vinieron á mí de un país muy distante; *han venido* de Babilonia.

signum à Domino, quòd fácturus sit Dominus sermónem, quem locutus est: Vis ut ascendat umbra decem líneis, an ut revertátur totidem gradibus?

10. Et ait Ezechias: Facile est, umbram crescere decem líneis: nec hoc volo ut fiat, sed ut revertátur retrorsum decem gradibus.

11. Invocávit itaque Isaias prophéta Dominum, et reduxit umbram per líneas, quibus iam descenderat in horológio Achaz, retrorsùm decem gradibus.

12. In tempore illo misit Berodach Baladan, filius Baladan, rex Babylónorum líteras et múnera ad Ezechiam: audíerat enim quòd ægrotásset Ezechias.

13. Lætátus est autem in advento eórum Ezechias, et ostendit eis domum aromátum, et aurum et argéntum, et pigmenta varia, unguenta quoque, et domum vasórum suórum, et omnia quæ haberi poterat in thesauris suis. Non fuit quod non monstráret eis Ezechias in domo sua, et in omni potestáte sua.

14. Venit autem Isaias prophéta ad regem Ezechiam, dixítque ei: Quid dixérunt viri isti? aut undè venérunt ad te? Cui ait Ezechias: De terra longínqua venérunt ad me de Babylone.

15. At ille respondit: Quid vidérunt in domo tua? Ait Ezechias: Omnia quæcúmque sunt in domo mea, vidérunt: nihil est quod non monstráverim eis in thesauris meis.

16. Dixit itaque Isaias Ezechiæ: Audi sermónem Domini:

17. Ecce dies vénient, et auferéntur omnia, quæ sunt in domo tua, et quæ condidérunt patres tui usque in diem hanc, in Babylónem: non remanébit quidquam, ait Dominus.

18. Sed et de filiis tuis qui egrédientur ex te, quos genérabis, tollentur, et erunt eunúchi in palátio regis Babylónis.

19. Dixit Ezechias ad Isaiam: Bonus sermo Domini, quem locútus es: sit pax et véritas in diébus meis.

15. E Isaías le dijo: ¿Qué han visto en tu casa? Ezequías respondió: Vieron todo lo que hay en mi palacio; y no hay cosa alguna en mis tesoros que no se las haya hecho ver.

16. Entónces dijo Isaías á Ezequías: Oye la palabra del Señor *de los ejércitos*[f]:

17. Vendrá un tiempo, en que todo lo que hay en tu casa, y cuanto en ella han congregado tus padres hasta hoy, será trasportado á Babilonia, sin quedar cosa alguna, dice el Señor.

18. Aun tus propios hijos que saldrán de ti, que los engendrarás, serán tomados[g] entónces para servir de eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

19. Ezequías dijo á Isaías: Justo es todo cuanto me has anunciado de parte del Señor: *yo me someto á ello con todo mi corazon*; pero la paz y la verdad reinen *á lo ménos* durante *todo* el tiempo de mi vida[h].

20. Las demas acciones de Ezequías, su grande fortaleza, y el modo en que mandó hacer una piscina y un aqueducto para dar aguas á la ciudad[i], todo esto, no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

20. Reliqua autem sermónum Ezechiæ, et omnis fortitúdo eius, et quomodo fecerit piscínam, et aquæductum, et introdúxerit aquas in civitátem, nónne hæc scripta sunt in Libro sermónum dierum regum Iuda?

21. Dormivítque Ezechias cum patribus suis, et regnávit Manásses filius eius pro eo.

21. Ezequías finalmente durmió con sus padres, y Manasses su hijo reinó en su lugar.

[a] V. 9. En lugar de *vis ut ascendat*, se lee en el hebreo *Vadat*, tal vez por *An vadat?*

[b] V. 10. En lugar de estas palabras, *nec hoc volo ut fiat*, se leen simplemente en el hebreo *Non*.

[c] V. 11. Véase en este tomo la *Disertacion sobre este suceso*.

[d] V. 12. Este príncipe es llamado en Isaías XXXIX. 1. *Merodac*; y se cree, que podía ser el *Mardoc-Empad* del cánon de Tolomeo. También se verá al fin de este libro el mismo nombre en el de Evil-Merodac, hijo y sucesor de Nabucodonosor.

Ibid. La palabra *legatos* que parece faltar aquí, se encuentra en la version de los Setenta en el texto paralelo de Isaías XXXIX. 1. El verso siguiente lo supone.

[e] V. 13. Se lee en el hebreo *et audivit*, por *et lætatus est*, que se halla en el texto paralelo. *Isaías* XXXIX. 2.

Ibid. Segun algunos, el hebreo puede significar *sus rarezas ó sus joyas*: Se lee en el hebreo SIT SCRIA, por SCRIA; lo que podrá significar *domum gazarum suarum*, y esto correspondería al gazophilacium de los Griegos: la casa del tesoro donde se guarda lo que hay mas rico.

Ibid. Algunos lo entienden de sus arsenales.

[f] V. 16. La palabra *exercituum* se lee en el texto paralelo de Isaías, XXXIX. 5.

[g] V. 18. Se lee en el hebreo *tollentur*, por *tollentur*. Los Rabinos lo advierten.

[h] V. 19. Hebr. lit. *Et dixit: Nonne si pax et véritas in diébus meis.* En el texto paralelo, *Isaías* XXXIX. 8 se lee: *Et dixit: Quod pax et véritas in diébus meis.* En ambas lecciones parece haber habido alguna falta: ambas deben subentenderse en el verbo *sit* tal vez en lugar de *Nonne si*, convendrá leerse *velit Deus*, con el *quod* del texto de Isaías: *Velit Deus quod* (sit) *pax et véritas in diébus meis.* Quiera Dios que la paz y la verdad reinen durante mi vida. Es decir, la paz de parte de Dios, y la verdad ó fidelidad de parte de los hombres.

[i] V. 20. Véase el 2.° libro de los Paralipómenos, XXXII. 30.

Antes de la era cr. vulgar 713.

Antes de la era cr. vulgar 698.

CAPITULO XXI.

Impiedad de Manasses. Amenazas del Señor contra Jerusalen. Muerte de Manasses. Ammon le sucede. Sus criados lo matan. Josías reina en su lugar.

II. *de los Paralipómenos*, XXXIII.

1. Doce años tenia Manasses cuando comenzó á reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalen. Su madre se llamaba Hafsiba.

2. Hizo lo malo delante del Señor, y adoró á los ídolos de las naciones[a] que habia exterminado el Señor cuando entraron los hijos de Israel *en la Palestina*.

3. Volvió á edificar[b] los altos lugares que su padre Ezequías habia destruido: edificó altares á Baal, hizo plantar grandes bosques[c], como habia hecho Acab, rey de Israel, y adoró todos los astros del cielo, y les ofreció sacrificios.

4. Construyó altares *profanos* en la casa del Señor, de la cual el Señor habia dicho: Yo estableceré mi nombre en Jerusalen.

5. Y erigió altares á todos los astros del cielo en los dos atrios del templo del Señor.

6. Hizo pasar á su hijo por el fuego[d], se entregó á adivinaciones, observó agüeros, instituyó los llamados Pitones[e], multiplicó los aréspices[f], de manera que hizo lo malo á los ojos del Señor, y lo irritó[g], *mas de lo que lo habian irritado sus predecesores.*

1. Duodecim annorum erat Manasses cùm regnare coepisset, et quinquaginta quinque annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Haphsiba.

2. Fecitque malum in conspectu Domini, juxta idola Gentium, quas delevit Dominus à facie filiorum Israël.

3. Conversusque est, et aedificavit excelsa, quae dissiparat Ezechias pater ejus: et erexit aras Baal, et fecit lucos sicut fecerat Achab rex Israël, et adoravit omnem militiam caeli, et coluit eam.

4. Extruxitque aras in domo Domini, de qua dixit Dominus: In Jerusalem ponam nomen meum.

5. Et extruxit altaria universae militiae caeli in duobus atriis templi Domini.

6. Et traduxit filium suum per ignem: et ariolatus est, et observavit auguria, et fecit pythones, et aruspices multiplicavit, ut faceret malum coram Domino, et irritaret eum.

Ỹ 2. Hebr. El hizo lo malo delante del Señor, segun las abominaciones de las naciones &c. 2. Par. xxxiii. 2.

Ỹ 3. Heb. lit. *Et reversus est, et aedificavit*: hebraismo, *por et rursus aedificavit.*

Ibid. Se lee en el hebreo, *lucum* por *lucos*, que se lee en el texto paralelo. 2. Paralipómenos xxxiii. 3. Esta palabra se entiende especialmente de los bosques consagrados á la diosa Astarte. Véase la *Disertacion sobre las divinidades fenicias*, á continuacion del libro de Josué, tomo iv.

Ỹ 6. Véase la *Disertacion sobre Moloc*, ántes del Levítico, tomo iii. En lugar de *filium suum* se lee en el texto paralelo 2. Paral xxxiii. 6 *filios suos*.

Ibid. Es decir, *los mágicos*. Véase el lib. 1.º de los Reyes xxviii. 7.

Ibid. Lit. *los aréspices*, ó otras clases de adivinos. El hebreo podria tambien traducirse: el estableció mágicos y encantadores, y cometió muchos males &c. 2. Paral. xxxiii. 6.

Ibid. El pronombre *eum* lo omite el hebreo: se halla en el texto paralelo. 2. Paralipómenos xxxiii 6.

Antes de la era cr. vulgar 698.

7. Posuit quoque idôlum luci, quem fecerat in templo Domini, super quod locutus est Dominus ad David, et ad Salomonem filium ejus: In templo hoc, et in Jerusalem, quam elegi de cunctis tribubus Israël, ponam nomen meum in sempiternum.

7. Colocó tambien el ídolo del gran bosque que habia plantado[a] en el templo del Señor, del cual el Señor habia dicho á David y á Salomon su hijo: En este templo, y en Jerusalen, la que elegí entre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre.

2. *Reg.* vii. 10. *Id.* viii. 26.

8. Et ultrà non faciam commoveri pedem Israël de terra, quam dedi patribus eorum: si tamen custodierint opere omnia quae praecepi eis, et universam legem, quam mandavit eis servus meus Moyses.

8. Y ya no permitiré mas, que Israel ponga el pie fuera de la tierra que dí á sus padres; con tal que observen todo lo que les he mandado, y toda la ley que les dió mi siervo Moises.

3. *Reg.* viii. 18. ix. 5. *Jer.* xv. 4.

9. Illi verò non audierunt: sed seducti sunt à Manasse, ut facerent malum super gentes, quas contrivit Dominus à facie filiorum Israël.

9. Ellos sin embargo no oyeron *al Señor*, sino que se dejaron seducir por Manasses, para hacer mas mal todavía que el que habian hecho las naciones, que el Señor exterminó cuando entraron los hijos de Israel *en la tierra de Canaan*.

10. Locutusque est Dominus in manu servorum suorum Prophetarum, dicens:

10. El Señor ha hablado despues por medio de los profetas sus siervos[a], y ha dicho:

11. Quia fecit Manasses rex Juda abominationes istas pessimas, super omnia quae fecerunt Amorrhaei ante eum, et peccare fecit etiam Judam in immunditiis suis:

11. Por cuanto Manasses, rey de Judá, ha cometido estas abominaciones, mas detestables aun que cuantos ántes de él habian hecho los Amorréos, y por sus inmundicias ha hecho pecar á Judá;

12. Propterea haec dicit Dominus Deus Israël: Ecce ego inducam mala super Jerusalem et Judam: ut quicumque audierit, tinniant ambae aures ejus.

12. He aquí lo que dice el Señor Dios de Israel: Voy á descargar sobre Jerusalen y sobre Judá tan grandes males, que al que los oyere[a] le zumbarán las dos orejas.

13. Et extendam super Jerusalem funiculum Samariae, et pondus domûs Achab: et delebo Jerusalem, sicut deleri solent tabulae: et delens vertam, et ducam crebrius stylum super faciem ejus.

13. Extenderé sobre Jerusalen la cuerda de Samaria y el peso de la casa de Acab: *la mediré con la misma medida, y la trataré de la misma manera*: borraré á Jerusalen, como se borra *lo que se escribe sobre* las tablillas, y pasaré, y volveré á pasar muchas veces

Ỹ 7. Hebr. el ídolo de Astarte que él habia hecho. Véase la *Disertacion sobre las divinidades fenicias*, á continuacion del libro de Josué, tomo iv.

Ỹ 7. La palabra *Domini* la omite el hebreo; se halla en el texto paralelo *Dei*, 2. Paral. xxxiii. 7.

Ỹ 10. Lit. por los profetas sus siervos.

Ỹ 12. Se lee en el hebreo, *qui audierunt illum*, por *qui audierit illud*.

Antes de la era cr. vulgar 623.

el estilo sobre su haz, para que nada le quede".

14. Abandonaré los restos de mi heredad, y los entreguré en manos de sus enemigos: y todos los que los aborrecen los saquearán y los destruirán.

14. Dimittam verò reliquias hereditatis meæ, et tradam eas in manus inimicorum eius: eruntque in vastitatem, et in rapinam cunctis adversariis suis:

15. Porque cometieron lo malo en mi presencia, y han continuado irritándome, desde el dia que sus padres salieron de Egipto hasta el dia de hoy.

15. Eò quòd fecerint malum coram me, et perseveraverint irritantes me, ex die quâ egressi sunt patres eorum ex Ægypto, usque ad hanc diem,

16. Manasses á mas de esto, derramó arroyos de sangre inocente, hasta mundar toda la ciudad de Jerusalen, sin contar los pecados por los que hizo pecar á Judá para que hiciera lo malo delante del Señor. *Para su castigo Dios lo entregó á los Asirios, quienes lo llevaron cargado de cadenas á Babilonia. Allí permaneció, hasta que entrando en sí mismo, se convirtió sinceramente al Señor.*[t]

16. Insuper et sanguinem innoxium fudit Manasses multum nimis, donec impleret Ierusalem usque ad os: absque peccatis suis, quibus peccare fecit Iudam, ut faceret malum coram Domino.

17. ¿Las demas acciones de Manasses, todas las cosas que hizo, y el pecado que cometió, todo esto no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

17. Reliqua autem sermonum Manasse, et universa quæ fecit, et peccatum eius, quod peccavit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Iudæ?

18. Finalmente, Manasses durmió con sus padres, y fue sepultado en el jardin de su casa[u], en *el lugar llamado* el jardin de Oza, *porque ese era el lugar donde Oza había sido castigado por el Señor*; y Amon su hijo reinó en su lugar.

18. Dormivitque Manasses cum patribus suis, et sepultus est in horto domûs suæ, in horto Oza: et regnavit Amon filius eius pro eo.

623.

19. Veinte y dos años tenia Amon cuando comenzó á reinar, y reinó dos años en Jerusalen. Su madre se llamaba Messalemet, y era hija de Harus de Jeteba.

19. Viginti duorum annorum erat Amon cùm regnare coepisset: duobus quoque annis regnavit in Ierusalem, nomen matris eius Messalemeth filia Harus de Ieteba.

20. Hizo lo malo delante del Señor, como lo habia hecho Manasses su padre.

20. Fecitque malum in conspectu Domini, sicut fecerat Manasses pater eius.

Ỽ 13. Hebr. y secaré á Jerusalen, como un plato que se enjuga, y que se vuelta despues sobre su haz ó sobre sus bordes. Se lée *super faciem ejus*, tal vez por *super os ejus*.

Ỽ 16. Véase el 2.° lib. de los Paralipómenos, XXXIII. 11. y siguientes.

Ỽ 18. Algunos creen que Manasses por humildad no quiso ser enterrado en los sepulcros de los Reyes.

Antes de la era cr. vulgar 643.

21. Anduvo por todos los caminos *criminales* por donde habia caminado su padre; y se dejó dominar de las mismas abominaciones á quienes habia servido su padre; y *como él* las adoró.

21. Et ambulavit in omni via, per quam ambulaverat pater eius: servivitque immunditiis quibus servierat pater eius, et adoravit eas,

22. Abandonó al Dios de sus padres, y no caminó *enteramente*, por el camino del Señor, *habiendo imitado los crímines de su padre, sin imitar su penitencia.*

22. Et dereliquit Dominum Deum patrum suorum, et non ambulavit in via Domini.

23. Sus siervos le armaron asechanzas, y lo mataron en su casa.

23. Tetenderuntque ei insidias servi sui, et interfecerunt regem in domo sua.

24. Mas el pueblo mató[v] á todos los que habian conspirado contra el rey Amon; y estableció á Josias su hijo para que reinara en su lugar.

24. Percussit autem populus terræ omnes, qui conjuraverant contra regem Amon, et constituerunt sibi regem Iosiam filium eius pro eo.

25. ¿Las demas acciones de Amon, no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Judá?

25. Reliqua autem sermonum Amon quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Iudæ?

26. Fue sepultado[w] en su sepulcro en el jardin de Oza; y Josias su hijo reinó en su lugar.

26. Sepelieruntque eum in sepulchro suo, in horto Oza: et regnavit Iosias filius eius pro eo.

Ỽ 24. En lugar de, *Et percussit*, se lée en el texto paralelo, *Et percusserunt*. Esta es el uso de los hebréos, poner el verbo en plural con la palabra *populus* que es un colectivo: así se ve en este mismo versículo, donde al hebréo dice: *et regnare fecerunt populus terræ Josiam*.

Ỽ 26. Se lée en el hebréo *Et sepelivit*, por *Et sepelierunt*.

CAPITULO XXII.

Piedad de Josías. Se encuentra en el templo el libro de la ley. Josías espantado por la lectura que se le habia hecho, consulta á la profetisa Holda.

II. *de los Paralipómenos*, XXXIV. 1.—28.

643.

1. Ocho annorum erat Iosias cùm regnare coepisset, triginta et uno anno regnavit in Ierusalem: nomen matris eius Idida, filia Hadaia de Besecath.

1. Ocho años tenia Josías cuando comenzó á reinar, y reinó treinta y un años[x] en Jerusalen. Su madre se llamaba Idida, y era hija de Hadaia de Besecat.

2. Fecitque quod placitum erat coram Domino, et ambulavit per omnes vias David patris sui: non declinavit ad dexteram sive ad sinistram.

2. Hizo lo que era agradable al Señor, y anduvo en todos los caminos de David su padre, sin desviarse á la diestra ni á la siniestra.

Ỽ 1. O treinta y dos segun la Crónica de Eusebio. Véase lo que se dirá sobre esto en la *Disertacion sobre los 390 años* de que se habla en el cap. IV. de Ezequiel: que se pondrá ántes del libro de este profeta, tomo XV.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 623.

3. El año décimo octavo de su reinado, envió á Safan, hijo de Aslia, hijo de Messulam, secretario del templo del Señor", dándole esta órden:

4. Vé á verte con Helcias gran sacerdote, á fin que haga recoger" todo el dinero que se ha llevado al templo del Señor, y que los porteros del templo recibieron del pueblo;

5. Y que los sobrestantes de la casa del Señor lo den á los que hacen la obra", para que ellos lo distribuyan á los que trabajan en los reparos del templo del Señor,

6. A los carpinteros, á los albañiles," y á los que reparan las hendiduras de las paredes; y que tambien se compren maderas, y se saquen piedras de las canteras, para restablecer el templo del Señor.

7. Que sin embargo no se les tome cuenta del dinero que reciben; sino que ellos sean los sobrestantes, y que se descanse sobre su buena fe, *á fin de que trabajen con mayor tranquilidad, y entreguen con mayor solidez la obra.*

8. Entónces el gran sacerdote Helcias dijo" á Safan, secretario: He encontrado un libro de la ley en el templo del Señor. (*Este era el Deuteronomio" escrito de mano de Moises*). Y dió este libro á Safan, quien lo leyó.

9. Safan, secretario, volvió despues á ver al rey para darle cuenta de lo que él le habia mandado, y le dijo: Tus siervos han recogido" *todo* el di-

3. Anno autem octavo decimo regis Iosiae, misit rex Saphan filium Aslia, filij Messulam scribam templi Domini, dicens ei:

4. Vade ad Helciam sacerdotem magnum, ut confletur pecunia, quae illata est in templum Domini, quam collegerunt ianitores templi à populo,

5. Deturque fabris per praepositos domus Domini: qui et distribuant eam his qui operantur in templo Domini, ad instaurandæ suritatecta templi:

6. Tignariis videlicèt et caementariis, et iis, qui interrupta componunt: et ut emantur ligna, et lapides de lapicidinis ad instaurandum templum Domini.

7. Verúmtamen non supputetur eis argentum quod accipiunt, sed in potestate habeant, et in fide.

8. Dixit autem Helcias pontifex ad Saphan scribam: Librum Legis reperi in domo Domini: deditque Helcias volumen Saphan, qui et legit illud

9. Venit quoquè Saphan scriba ad regem, et renunciavit ei quod praeceperat, et ait: Conflaverunt servi tui pecu-

Ỽ 3. Hebr. difer. Envió al templo del Señor á Safan, hijo de Aslia, secretario de la casa del rey &c.

Ỽ 4. Hebr. lit. *Et perficiatur.* La Vulgata parece suponer *et confletur*; tal vez deberá leerse *et ponderetur*. Véase el Ỽ 9.

Ỽ 5. Hebr. *difer.* Y que se le dé á los emprendedores, que tienen la inspeccion en la casa del Señor á fin &c. Se lée irregularmente en el hebréo *verum*. Los Rabinos quieren que se les vuelva en sentido de *et dent illam*; pero la misma palabra dice todavia mejor en singular, *et detillam*.

Ỽ 6. Hebr. difer. á los arquitectos.

Ỽ 8. Se lée en el hebréo AL, por *ain, super*, en lugar de AL, por *aleph, ad*, que se lée en el texto paralelo, 2. Paral. XXXIV. 15.

Ibid. O á lo ménos los capítulos XXVIII. XIX. XXX. y XXXI. del Deuteronomio, que contienen la acta que formó Moises, despues de la renovacion de la alianza en las llanuras de Moab poco ántes de su muerte. Deuter. XXXI. 26. Véase el lib. 2.° de los Paralipómenos, XXXIV. 14.

Ỽ 9. Se lée en el hebréo, *Conflaverunt*, tal vez por, *Ecce ponderaverunt.*

Antes de la era cr. vulgar 623.

niam, quae reperta est in domo Domini: et dederunt ut distribueretur fabris à praefectis operum templi Domini.

10. Narravit quoquè Saphan scriba regi, dicens: Librum dedit mihi Helcias sacerdos. Quem cùm legisset Saphan coram rege,

11. Et audisset rex verba libri Legis Domini, scidit vestimenta sua:

12. Et praecepit Helciae sacerdotì, et Ahicam filio Saphan, et Achobor filio Micha, et Saphan scribae, et Asaiae servo regis, dicens:

13. Ite et consulite Dominum super me, et super populo, et super omni Iuda, de verbis voluminis istius, quod inventum est: magna enim ira Domini succensa est contra nos: quia non audierunt patres nostri verba Libri huius, ut facerent omne quod scriptum est nobis.

14. Ierunt itaque Helcias sacerdos, et Ahicam, et Achobor, et Saphan, et Asaia ad Holdam prophetidem, uxorem Sellum filij Thecuae, filij Araas custodis vestium, quae habitabat in Ierusalem in Secunda: locutique sunt ad eam.

15. Et illa respondit eis: Haec

10. Y dijo al *gran* sacerdote Helcias, á Ahicam, hijo de Safan, á Acobor, hijo de Mica", á Safan, secretario, y á Asaias, criado del rey:

11. Habiendo oido el rey las palabras del libro de la ley del Señor, rasgó sus vestiduras,

12. Y dijo al *gran* sacerdote Helcias, á Ahicam, hijo de Safan, á Acobor, hijo de Mica", á Safan, secretario, y á Asaias, criado del rey:

13. Id, y consultad al Señor sobre lo que me toca *á mí* y á todo el pueblo *de Israel*", y á todo Judá, de las palabras de este" libro que se ha encontrado; porque la ira del Señor se ha encendido contra nosotros, á causa de que nuestros padres no escucharon" las palabras de este libro, y no han ejecutado lo que se nos habia mandado".

14. Entónces el *gran* sacerdote Helcias, Ahicam, Acobor, Safan y Asaias, fueron á ver á la profetiza Holda, muger de Sellum, hijo de Tecuas, hijo de Arnás," guardaropa, la cual vivia en Jerusalen, en la segunda *muralla de la ciudad*"; y la hablaron *segun la órden del rey.*

15. Holda les respondió: He aquí

Ỽ 10. Hebr. lit. *Et legit eum.* El texto paralelo dice: *in eo*: el lo leyó delante del rey. 2. Paral. XXXIV. 18.

Ỽ 12. Hebr. Micaia. En el texto paralelo se lée Abdon, hijo de Mica. 2. Paral. XXXIV. 20.

Ỽ 13. El nombre de Israel parece que falta aquí, y el texto paralelo confirma esta conjetura. 2. Paral. XXXIV. 21.

Ibid. En el hebréo se lee, *quod inventum est istius*, por *istius quod inventum est.*

Ibid. En lugar de *audierunt*, se lée en el texto paralelo *custodierunt*. 2. Paral. XXXIV. 21.

Ibid. Hebr. lit. *verba libri istius, ut facerent juxta omne quod scriptum est super nos*: en lugar de que el texto paralelo dice: *verbum Domini, ut facerent juxta omne quod scriptum est super libro isto.* La diferencia puede venir de la transposicion de la palabra *liber iste*, que habrá tomado el lugar de *Domini*, y habrá sido reemplazada por el pronombre *nos*. 2. Paral. XXXIV. 21.

Ỽ 14. En el texto paralelo está nombrado Tecuat, hijo de Hasra. 2. Paralipómenos XXXIV. 22.

Ibid. Vease en el 2.° de los Paralipómenos XXXIII. 14.

Antes de la era cr. vulgar 623.

lo que dice el Señor Dios de Israel: Decid al varon que os ha enviado á mí:

16. Esto dice el Señor: Voy á descargar sobre" este lugar y sobre sus habitantes, cuantos males ha leido el rey de Judá en *este libro de* la ley,

17. Por cuanto me abandonaron, y han ofrecido sacrificios á dioses agenos, y me han provocado á ira generalmente con todas sus obras; y mi indignacion se encenderá de manera contra este lugar, que no habrá cosa que pueda apagarla.

18. Mas por lo que toca al rey de Judá que os ha enviado á consultar al Señor, le diréis: He aquí lo que dice el Señor Dios de Israel: Por cuanto has escuchado las palabras de este libro,

19. Y tu corazon se ha atemorizado", y te has humillado ante el Señor, al saber los males con que amenaza á esta ciudad y sus habitantes, *asegurándoles* que un dia vendrán á ser el espanto y la maldicion *de toda la tierra*, y has rasgado tus vestiduras, y llorado delante de mí, yo tambien he oido *tu ruego*", dice el Señor.

20. Te haré por tanto descansar con tus padres, y serás sepultado" en paz, para que tus ojos no vean los males que yo debo hacer venir sobre esta ciudad.

dicit Dominus Deus Israël: Dicite viro, qui misit vos ad me:

16. Haec dicit Dominus: Ecce, ego adducam mala super locum istum, et super habitatores eius, omnia verba Legis quae legit rex Iudae:

17. Quia dereliquerunt me, et sacrificaverunt dîis alienis, irritantes me in cunctis operibus manuum suarum: et succendetur indignatio mea in loco hoc, et non extinguetur.

18. Regi autem Iuda, qui misit vos ut consuleretis Dominum, sic dicetis: Haec dicit Dominus Deus Israël: Pro eo quòd audisti verba voluminis,

19. Et perterritum est cor tuum, et humiliatus es coram Domino, auditis sermonibus contra locum istum, et habitatores eius, quod videlicet fierent in stuporem et in maledictum: et scidisti vestimenta tua, et flevisti coram me, et ego audivi, ait Dominus:

20. Idcircò colligam te ad patres tuos, et colligêris ad sepulchrum tuum in pace, ut non videant oculi tui omnia mala quae inducturus sum super locum istum.

Ỳ 16. Se lée en el hebréo AL por *alepâ, ad*, en vez de AL por *nâh, super*.

Ỳ 18. y 19. Se lée en el hebréo: *Verba quae audisti, propterea (quod) mollitum est cor tuum.* Es de presumir que esta es una trasposicion, y que el sentido es: *Propterea quod audisti verba voluminis, et mollitum est cor tuum.* La palabra *voluminis* se ha omitido, y la particula ASR, puede igualmente significar *que*, ó *quod*: este *quod* falta despues de *propterea*. Hay tambien allí una relacion muy notada entre estas expresiones: *Propterea quod audisti.....et ego audivi*, al fin del Ỳ 19.

Ibid. La Vulgata en el texto paralelo agrega el pronombre *tu*: Yo te escuché

2. Paral. XXXIV. 27.

Ỳ 20. Lit. *Colligêris ad sepulchrum tuum.* Se lée en el hebréo, *sepulchra tua*, por *sepulchrum tuum.*

Antes de la era cr. vulgar 623.

CAPITULO XXIII.

Josías habiendo congregado todo el pueblo, renueva la alianza con el Señor. Destruye los restos de la idolatría, y ordena la celebracion de la Pascua. Es muerto en un combate. Joacaz le sucede. Joakim es puesto en lugar de Joacaz.

II. *de los Paralipómenos*, XXXIX, 29 *y siguientes.*

1. Et renunciaverunt regi quod dixerat. Qui misit: et congregati sunt ad eum omnes seniores Iuda et Ierusalem.

2. Ascenditque rex templum Domini, et omnes viri Iuda, universique qui habitabant in Ierusalem cum eo sacerdotes et prophetae, et omnis populus à parvo usque ad magnum: legitque cunctis audientibus omnia verba libri foederis, qui inventus est in domo Domini.

3. Stetitque rex super gradum: et foedus percussit coram Domino, ut ambularent post Dominum, et custodirent praecepta eius, et testimonia, et ceremonias in omni corde, et in totâ anima, et suscitarent verba foederis huius, quae scripta erant in libro illo: acquievitque populus pacto.

4. Et praecepit rex Helciae pontifici, et sacerdotibus secundi ordinis, et ianitoribus, ut projicerent de templo Domini omnia vasa, quae facta fuerant Baal, et in luco, et universae militiae caeli: et combussit ea foris Ierusalem in Convalle cedron, et tulit pulverem eorum in Bethel.

1. Repitieron, pues, al rey lo que esta profetiza les habia dicho: y el rey habiendo hecho que se congregasen y viniesen á él todos los ancianos de Judá y de Jerusalen,

2. Fue al templo acompañado de todos los varones de Judá, y de todos los que habitaban en Jerusalen, de los sacerdotes, de los profetas", y de todo el pueblo, desde el mas pequeño hasta el mas grande; y ante todos ellos leyó todas las palabras de este libro de la alianza que se habia encontrado en la casa del Señor.

3. El rey se mantuvo en pie sobre la grada", é hizo pacto con el Señor, *él y todo su pueblo*, de que seguirian al Señor, observarian sus preceptos, sus mandamientos y ceremonias de todo su corazon y toda su alma, y que cumplirian todas las palabras de la alianza que estaban escritas en este libro; y el pueblo consintió en este pacto.

4. El rey entónces ordenó al pontífice Helcías, á los sacerdotes de segundo órden, y á los porteros, que arrojaran fuera del templo del Señor todos los vasos que habian servido á Baal en el bosque consagrado", y á todos los astros del cielo; y los quemó fuera de Jerusalen en el valle de Cedron"; y su polvo lo llevó á Betel, *para manchar este lugar consagrado*

Eccli. XLIX. 3.

Ỳ 2. Tal vez convendrá leer, los Levitas, como se encuentra en el texto paralelo. 2. Paral. XXXIV. 30.

Ỳ 3. Es decir, sobre el estrado que Salomon hizo poner en medio del átrio del pueblo. *Supra* VI. 14.

Ỳ 4. Hebr. á Aserá ó *Astarte*. Vease la *Disertacion sobre las divinidades fenicias*, á continuacion del libro de Josué, tomo IV.

Ibid. á donde se arrojaban ordinariamente las inmundicias y cosas impuras que se quitaban del templo ó de la ciudad.

Antes de la era cr. vulgar 623.

á los ídolos por Jeroboam y sus sucesores.

5. Tambien exterminó los arúspices" que habian sido establecidos por los reyes de Israel, para sacrificar" sobre los altos lugares en las ciudades de Judá y al rededor de Jerusalen, y á los que ofrecian incienso á Baal, al sol, á la luna, á los doce signos" *del zodiaco*, y á todas las estrellas del cielo.

6. Y mandó que se quitase de la casa del Señor el *ídolo del* bosque sacrílego", y que se llevase fuera de Jerusalen al valle de Cedron, donde lo quemó, y lo redujo á cenizas, y las arrojó sobre los sepulcros del pueblo, *adorador de este vano ídolo.*

7. Tambien derribó las pequeñas habitaciones de los afeminados que había en la casa del Señor", por los cuales las mugeres trabajaban en hacer tiendas ó velos destinados al *culto infame del ídolo del* bosque sacrílego.

8. El rey congregó todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó todos los altos lugares, donde los sacerdotes sacrificaban, desde Gabaa hasta Bersabée", y destruyó los altares *que estaban al lado* de las puertas" *de Jerusalen*, á la entrada de la casa de Josué, príncipe de la ciudad, que estaba á la siniestra" de la puerta de la ciudad.

9. Desde entónces los sacerdotes de los altos no subian al altar del Señor en la ciudad de Jerusalen, *siendo indignos de este honor;* sino que comian únicamente pan *sin* levadura en

5. Et delevit aruspices, quos posuerant reges Iuda ad sacrificandum in excelsis per civitates Iuda, et in circuitu Ierusalem: et eos, qui adolebant incensum Baal, et Soli, et Lunae, et duodecim signis, et omni militiae caeli.

6. Et efferri fecit lucum de domo Domini foras Ierusalem in Convalle cedron, et combussit eum ibi, et redegit in pulverem, et proiecit super sepulchra vulgi.

7. Destruxit quoque aediculas effeminatorum, quae erant in domo Domini, pro quibus mulieres texebant quasi domunculas luci.

8. Congregavitque omnes sacerdotes de civitatibus Iuda et contaminavit excelsa, ubi sacrificabant sacerdotes de Gabaa usque Bersabee: et destruxit aras portarum in introitu ostij Iosue principis civitatis, quod erat ad sinistram portae civitatis.

9. Verumtamen non ascendebant sacerdotes excelsorum ad altare Domini in Ierusalem: sed tantùm comedebant azyma in medio fratrum suorum.

Ỽ 5. La palabra hebréa se ha tomado en otra parte por *solitui*, ministros de los falsos dioses. *Os.* x. 5. *Sophon.* I. 4.

Ibid. Se lée en el hebréo *et adolenit*, tal vez por *ad adolendum*, como sepone la Vulgata.

Ibid. No se sabe la verdadera significacion de la palabra hebréa. Algunos la entienden de los planetas: *Et planetis.*

Ỽ 6. O segun el hebréo, el ídolo de Astarte.

Ỽ 7. Hebr. difer. Destruyó las casas de los afeminados que estaban en la casa del Señor, *las* casas que hacian los afeminados para su arte en la casa del Señor en honor de Astarte.

Ỽ 8. Desde Gabaa, que era la mas septentrional de sus estados, hasta Bersabée que era la mas meridional.

Ibid. Se lée en el hebréo *portarum*, tal vez por *satyrorum*, falsas divinidades, así llamadas en el texto hebréo del Levítico, XVII. 7.

Ibid. Hebr. lit. *ad sinistram viri in porta civitatis.* El caldéo supone *viri intrantis per portam civitatis:* á la siniestra de los que entran por la puerta de la ciudad.

Antes de la era cr. vulgar 623.

medio de sus hermanos; *lo cual se les permitia para que pudieran subsistir.*

10. Contaminavit quoque Topheth, quod est in Convalle filij Ennom: ut nemo consecraret filium suum aut filiam per ignem, Moloch.

10. El rey profanó igualmente el lugar de Tofet, que está en el valle de los hijos de Ennom", para que nadie sacrificase á su hijo ó á su hija á Moloc, haciéndolos pasar por el fuego, *en honor de este ídolo*".

11. Abstulit quoque equos, quos dederant reges Iuda, Soli, in introitu templi Domini iuxta exedram Nathanmelech eunuchi, qui erat in Pharurim: currus autem Solis combussit igni.

11. Tambien quitó los caballos que los reyes de Judá habian dado al sol, *y cuyas caballerizas estaban* á la entrada del templo del Señor", cerca de la habitacion de Natan-melec, eunuco, que estaba en Farurim *cerca del templo*", y quemó los carros del sol.

12. Altaria quoque, quae erant super tecta coenaculi Achaz, quae fecerant reges Iuda, et altaria quae fecerat Manasses in duobus atriis templi Domini, destruxit rex: et cucurrit indè, et dispersit cinerem eorum in Torrentem cedron.

12. A mas de esto destruyó el rey los altares que estaban sobre el techo" de la cámara de Acaz, que los reyes de Judá habian hecho; y los altares que Manasses habia erigido en los dos átrios del templo del Señor; y corrió de allí para esparcir las cenizas en el arroyo de Cedron.

13. Excelsa quoque, quae erant in Ierusalem ad dexteram partem Montis offensionis, quae aedificaverat Salomon rex Israël Astaroth idòlo Sidoniorum, et Chamos offensioni Moab, et Melchom abominationi filiorum Ammon, polluit rex.

13. El rey tambien contaminó *y profanó* los altos lugares que estaban á la diestra del monte *de las Olivas, llamado el monte* del escándalo", *por los templos* que Salomon, rey de Israel, *allí* habia edificado á Astarot, ídolo de los Sidonios, á Camos, escándalo de Moab, y á Melcom", abominacion de los hijos de Ammon. 3. *Reg.* XI. 7.

14. Et contrivit statuas, et succidit lucos: replevitque loca eorum ossibus mortuorum.

14. Quebró las estatuas, destruyó los bosques, y llenó esos lugares de huesos de muertos.

15. Insuper et altare, quod erat in Bethel, et excelsum, quod fecerat Ieroboam filius Nabat, qui peccare fecit Israël:

15. Demas de esto, el altar que habia en Betél, y el alto lugar que construyó Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel, destruyó 3. *Reg.* XII. 32.

Ỽ 10. Este valle ocupaba una parte de aquel, por donde corria el arroyo Cedron. Se lée en el hebréo *filiorum* por *filii*.

Ibid. Véase la *Disertacion sobre Moloc*, ántes del Levítico, tomo III.

Ỽ 11. Se lée en el hebréo MBA, verosímilmente por MBCA, ne *ingrederentur:* Impidió que entraran á la casa del Señor.

Ibid. Calmet crée que Farurim significa el lugar en donde se colocaban los guardas del templo.

Ỽ 12. Difer. sobre el terrado ó azotea.

Ỽ 13. En el hebréo se lée LHE MSHIT, *ad montem interitus*, ó *mortionis;* este último sentido hace presumir que este era el monte de las Olivas. Véase el lib. 3.º de los Reyes, XI. 7.

Ibid. Es decir, Moloc. Vease la *Disertacion sobre este dios*, ántes del Levítico, tomo III.

Antes de la era cr. vulgar 623.

aquel altar y aquel lugar, y los quemó, y redujo á cenizas, é incendió tambiem el bosque *consagrado*.

16. Volviendo Josias á este lugar, vió los sepulcros que estaban sobre el monte, y envió á sacar los huesos que estaban en los sepulcros, y los quemó sobre el altar, y lo contaminó, *y profanó*, segun la palabra del Señor que pronunció al varon de Dios que habia predicho estas cosas.

17. Dijo despues: ¿Qué sepulcro[17] es este que yo veo? Los ciudadanos de esa ciudad le dijeron: Este es el sepulcro del varon de Dios, que vino de Judá, y predijo lo que acabas de hacer sobre el altar de Betel.

3. *Reg.* XIII. 2.

18. Josias le dijo: Dejadlo, y nadie toque sus huesos: y sus huesos permanecieron en el mismo lugar, sin que nadie tocase allí con los huesos del profeta, que habia venido *á quedarse en Betél en el reino* de Samaria[18].

19. A mas de todo esto, destruyó Josias todos los templos de los altos que estaban en las ciudades[19] de Samaria, que los reyes de Israel habian edificado para provocar á ira al Señor[1], y los redujo al mismo estado que á todos los que estaban en Betel.

20. Y mató á todos los sacerdotes de los altos, que tenian cuidado de los altares en aquellos lugares, y quemó sobre esos altares los huesos de los cadáveres. Y despues de esto se volvió á Jerusalen.

et altare illud, et excelsum destruxit, atque combussit, et comminuit in pulverem, succenditque etiam lucum.

16. Et conversus Iosias, vidit ibi sepulchra, quae erant in monte; misitque et tulit ossa de sepulchris, et combussit ea super altare, et pollúit illud iuxta verbum Domini, quod locutus est vir Dei, qui praedixerat verba haec.

17. Et ait: Quis est titulus ille, quem video? Responderuntque ei cives urbis illius: Sepulchrum est hominis Dei, qui venit de Iuda, et praedixit verba haec, quae fecisti super altare Bethel.

18. Et ait: Dimittite eum, nemo commoveat ossa eius. Et intacta manserunt ossa illius cum ossibus prophetae, qui venerat de Samaria.

19. Insuper et omnia fana excelsorum, quae erant in civitatibus Samariae, quae fecerant reges Israel ad irritandum Dominum, abstulit Iosias: et fecit eis secundùm omnia opera, quae fecerat in Bethel.

20. Et occidit universos sacerdotes excelsorum, qui erant ibi super altaria: et combussit ossa humana super ea: reversusque est Ierusalem.

II. *de los Paralipómenos*, XXXV.

21. Josias á continuacion dijo á todo el pueblo: Celebrad la Pascua

21. Et praecepit omni populo, dicens: Facite Phase Do-

[17] 17. La palabra hebrea podria en mi juicio significar simplemente una eminencia, ó un montoncillo de tierra que se habia puesto sobre el sepulcro del varon de Dios, segun el uso de aquel tiempo.

[18] 18. No se ve en otra parte que ese profeta hubiese venido de Samaria, la que aun no existia, á lo menos tal cual fue despues; pero se lée (3. *Reg.* XIII. 11.) que ese profeta vivia en Betel en el reino de Israel, que despues tuvo por capital á Samaria.

[19] 19. Puede ser que en lugar de *in urbibus* deba leerse *in urbe*. El adverbio ibi, que se expresa en el V siguiente, parece suponer que no se trata aquí mas que de una sola ciudad.

[1] *Ibid.* La palabra *Dominum* falta en el hebreo.

Antes de la era cr. vulgar 623.

mino Deo vestro, secundùm quod scriptum est in libro foederis huius.

en honor del Señor vuestro Dios, del modo que está escrito en el libro de la alianza: *lo que el pueblo ejecutó con un empeño y magnificencia, de que no habia ejemplo;*

22. Nec enim factum est Phase tale à diebus iudicum, qui iudicaverunt Israël, et omnium dierum regum Israël, et regum Iuda,

22. Porque desde el tiempo de los Jueces que gobernaban á Israel, y desde todo el tiempo de los reyes de Israel y de los reyes de Judá,

23. Sicut in octavo decimo anno regis Iosiae factum est Phase istud Domino in Ierusalem.

23. Jamas se celebró Pascua, como la que se hizo en honor del Señor en Jerusalen el año décimo octavo del rey Josias.

24. Sed et pythones, et ariolos, et figuras idolorum, et immunditias, et abominationes; quae fuerant in terra Iuda et Ierusalem, abstulit Iosias: ut statueret verba legis, quae scripta sunt in Libro, quem invenit Helcias sacerdos in templo Domini.

24. Josias exterminó tambien los pytones, los adivinos y las figuras de los ídolos, las impurezas y abominaciones que habia habido en la tierra de Juda y en Jerusalen, para cumplir las palabras de la ley que estaban escritas en el libro, que Helcias pontífice encontró en el templo del Señor.

25. Similis illi non fuit ante eum rex, qui reverteretur ad Dominum in omni corde suo, et in tota anima sua, et in universa virtute sua iuxta omnem legem Moysi: neque post eum surrexit similis illi.

25. Antes de Josias no hubo rey que le fuese semejante, y que se volviese al Señor como él con todo su corazon, con toda su alma, y con toda su fuerza, segun todo lo que estaba escrito en la ley de Moises; ni tampoco lo hubo semejante despues de él.

26. Verúmtamen non est aversus Dominus ab ira furoris sui magni, quo iratus est furor eius contra Iudam: propter irritationes, quibus provocaverat eum Manasses.

26. Sin embargo, por entónces no se apaciguó la grande indignacion y furor del Señor, que se habia encendido contra Judá, por los crímenes con que Manasses lo habia provocado á ira, *porque la piedad que el pueblo manifestó bajo ese reinado, no fue ni bastante sincera ni muy constante.*

27. Dixit itaque Dominus: Etiam Iudam auferam à facie mea, sicut abstuli Israël: et projiciam civitatem hanc, quam elegi Ierusalem, et domum, de qua dixi: Erit nomen meum ibi.

27. Por esto dijo el Señor: Arrojaré tambien á Judá de mi presencia, como arrojé á Israel; y abandonaré á Jerusalen, á esta ciudad que escogí, y á esta casa de la que he dicho: Aquí estará presente mi nombre, *y aquí manifestaré mi gloria y mi poder.*

28. Reliqua autem sermonum Iosiae, et universa quae fecit, nónne haec scripta sunt in Libro verborum dierum regum

28. ¿Las demas acciones de Josias, y todo lo que hizo, no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá, *en donde está referida*

610.

Antes de la era cr. vulgar 610.

su muerte? Ella acaeció de esta manera.

29. En ese tiempo, Faraon Necao, rey de Egipto, marchó contra el rey de los Asirios *nombrado Nabopolassar*, hácia el rio Eufrates; y el rey Josias, *temiendo que el rey de Egipto entrase en sus tierras*, salió *con su ejército* á encontrarlo; y habiéndole presentado batalla, fue muerto en Mageddo[a].

30. Sus siervos lo llevaron muerto de Mageddo á Jerusalen, y lo enterraron en su sepulcro. Y el pueblo tomó á Joacaz, hijo de Josias, *para ponerlo sobre el trono: y como no era el mayor*[b], fue consagrado y establecido rey en lugar de su padre *con esta ceremonia*[c].

Iuda?

29. In diebus eius ascendit Pharao Nechao rex Ægypti, contra regem Assyriorum ad flumen Euphratem: et abiit Iosias rex in occursum eius: et occisus est in Mageddo, cùm vidisset eum.

30. Et portaverunt eum servi sui mortuum de Mageddo: et pertulerunt in Ierusalem, et sepelierunt eum in sepulchro suo. Tulitque populus terrae Ioachaz filium Iosiae: et unxerunt eum, et constituerunt eum regem pro patre suo.

II. *de los Paralipómenos*, XXXVI, 1.—5.

31. Joacaz *llamado tambien Sellum*[d], tenia veinte y tres años cuando comenzó á reinar, y reinó tres meses en Jerusalen. Su madre se llamaba Amital, y era hija de Jeremias, de Lobna[e].

32. Hizo lo malo delante del Señor, y cometió los mismos crímenes que sus padres; *pero no los cometió mucho tiempo*;

33. *Porque* Faraon Necao, *irritado de que hubiera subido al trono sin su consentimiento, lo aprendió*, y lo tuvo en cadenas en Rebla, que está en el pais de Emat, para que no reinase[f] en Jerusalen; y condenó al pais á que le diese cien talentos de plata[g] y un talento de oro.[h]

31. Viginti trium annorum erat Ioachaz cùm regnare coepisset, et tribus mensibus regnavit in Ierusalem: nomen matris eius Amital, filia Ieremiae, de Lobna.

32. Et fecit malum coram Domino, iuxta omnia quae fecerant patres eius.

33. Vinxitque eum Pharao Nechao in Rebla, quae est in terra Emath, ne regnaret in Ierusalem: et imposuit mulctam terrae centum talentis argenti, et talento auri.

Ỳ 29. Ciudad situada en la heredad de Manasses.

Ỳ 30. Vease el lib. 1.° de los Paralipómenos m. 15.

Ibid. La uncion real no se daba sino cuando el reino estaba, ó podia estar disputado.

Ỳ 31. El está nombrado así en el lib. 1.° de los Paral. m. 15. y en Jeremias xxii. 11.

Ibid. Puede ser que deba leerse, trece: porque siendo el mas jóven este príncipe, solamente esta edad podia tener. Por otra parte, en vez de *viginti et trium*, que se lée aquí en el hebréo, se lée en el texto paralelo, *trium et viginti*; construccion que supone que se leia, *trium et decem*; porque en hebréo los números pequeños anteceden al diez y siguen al veinte. La diferencia de diez á veinte, no es mas que del singular al plural en el hebréo.

Ibid. Ciudad de Judá.

Ỳ 33. En el hebréo se lée *in regnando*, por *á regnando: se decir, se regnareth*

Ibid. Es decir, mas de cuatrocientas ochenta mil libras. (89.285 ps.)

Ibid. Es decir, cerca de setenta mil libras. (13.020 ps.)

Antes de la era cr. vulgar 610.

34. Regemque constituit Pharao Nechao Eliacim filium Iosiae pro Iosia patre eius: vertitque nomen eius Ioakim: porrò Ioachaz tulit, et duxit in Ægyptum, et mortuus est ibi.

34. Y Faraon Necao constituyó rey á Eliacim, hijo *mayor*[a] de Josias, en lugar de Josias su padre, y mudó su nombre, *y lo llamó* Joakim[b]. Y habiendo tomado *con él* á Joacaz, lo llevó[c] á Egipto, donde murió.

35 Argentum autem, et aurum dedit Ioakim Pharaoni cùm indixisset terrae per singulos, ut conferretur iuxta praeceptum Pharaonis: et unumquemque iuxta vires suas exegit, tàm argentum quàm aurum de populo terrae: ut daret Pharaoni Nechao.

35. Joakim dió á Faraon plata y oro, conforme á la tasa que habia hecho por cabeza en la tierra, para satisfacer la contribucion ordenada por Faraon: tambien sacó plata y oro de todo el pueblo, exigiendo á cada uno á proporcion de sus bienes, para dar esta plata á Faraon Necao.

36. Vigintiquinque annorum erat Ioakim cùm regnare coepisset: et undecim annis regnavit in Ierusalem: nomen matris eius Zebida filia Phadaia de Ruma.

36. Veinte y cinco años tenia Joakim cuando comenzó á reinar, y reinó once años en Jerusalen. Su madre se llamaba Zebida, y era hija de Fadaia, de Ruma[d].

37. Et fecit malum coram Domino iuxta omnia, quae fecerant patres eius.

37. Hizo lo malo delante del Señor, y cometió todos los mismos crímenes que sus padres.

Ỳ 34. Véase el lib. 1.° de los Paral. m. 15.

Ibid. Esta mutacion de nombre denota el dominio que el rey de Egipto queria conservar sobre el rey de Judá.

Ibid. Se lée en el hebréo *Et reuit*, por *Et induxit*: ó tambien *Et induxit eum*, como se lée en el texto paralelo. 2. Paral. xxxvi 4.

Ỳ 36. Ciudad de Judá.

CAPITULO XXIV.

Joakim se sujeta al rey de Babilonia. Muere, y Joaquin le sucede. Nabucodonosor sitia á Jerusalen. Los principales habitantes de esta ciudad son llevados á Babilonia. Sedecias es puesto en lugar de Joaquin.

II. *de los Paralipómenos*, XXXVI, 6 *y siguientes*.

1. In diebus eius ascendit Nabuchodonosor rex Babylonis, et factus est ei Ioakim servus tribus annis: et rursum rebellavit contra eum.

1. Nabucodonosor, rey de Babilonia, *hijo de Nabopolassar, despues de haber vencido al rey de Egipto*, marchó *contra Judá* en tiempo de Joakim, y Joakim fue hecho su siervo tres años; y despues de ellos, no quiso obedecerlo mas[a]. 607.

2. Immisitque ei Dominus latrunculos Chaldaeorum, et latrunculos Syrorum, et latrunculos Moabitarum, et latrunculos filiorum Ammon: et misit eos contra Iudam ut disperderet eum, iuxta sermonem Domini, quem locutus est in manu servorum suorum prophetarum.

2. El Señor entónces envió muchos ladrones de Caldéa, de Siria, de

Ỳ 1. Hebr. lit. *Et reversus est, et rebellavit*; expresion que podrá significar *et rursum rebellavit*, si una primera rebelion habia ya pasado. Mas como esto no aparece, pueden estas palabras significar simplemente que se apartó de la dependencia del rey de Babilonia, y se rebeló contra él.

Antes de la era cr. vulgar 607.

Moab y de los hijos de Ammon, y los hizo venir contra Judá, para exterminarla, segun la palabra que el Señor habia pronunciado por los profetas sus siervos.

3. Acaeció esto en fuerza de la palabra del Señor contra Judá, para arrojarla de su presencia por todos los crímenes que Manasses habia cometido, *y que su pueblo continuaba cometiendolos*,

4. Y por la sangre inocente que habia derramado; porque llenó á Jerusalen con la sangre de *muchos* inocentes; por lo cual el Señor no quiso aplacarse con su pueblo.

5. ¿Las demas acciones de Joakim, y todo lo que hizo, no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? Joakim durmió con sus padres; *pero no fue enterrado con ellos, habiendo sido arrojado fuera de las puertas de Jerusalen*;

6. Y Joaquin su hijo, *llamado tambien Jeconias*, reinó en su lugar.

599. 7. Despues de este tiempo no salió mas de su reino el rey de Egipto, porque el rey de Babilonia habia conquistado todo lo que era del rey de Egipto, desde las fronteras del Egipto hasta el rio Eufrates.

8. Diez y ocho años tenia Joaquin cuando comenzó á reinar, y reinó tres meses en Jerusalen. Su madre se llamaba Nohesta, hija de Elnatan de Jerusalen.

9. Hizo lo malo delante del Señor, y cometió todos los mismos crímenes que su padre.

truncolos Syriae, et latruncolos Moab, et latruncolos filiorum Ammon: et immisit eos in Iudam, ut disperderent eum, iuxta verbum Domini, quod locutus fuerat per servos suos prophetas.

3. Factum est autem hoc per verbum Domini contra Iudam, ut auferret eum coram se propter peccata Manasse universa quae fecit,

4. Et propter sanguinem innoxium, quem effudit, et implevit Ierusalem cruore innocentium: et ob hanc rem noluit Dominus propitiari.

5. Reliqua autem sermonum Ioakim, et universa quae fecit, nónne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Iuda? Et dormivit Ioakim cum patribus suis:

6. Et regnavit Ioachin filius eius pro eo.

7. Et ultrà non addidit rex Ægypti, ut egrederetur de terra sua: tulerat enim rex Babylonis à rivo Ægypti usque ad fluvium Euphraten, omnia quae fuerant regis Ægypti.

8. Decem et octo annorum erat Ioachin cùm regnare coepisset, et tribus mensibus regnavit in Ierusalem: nomen matris eius Nohesta filia Elnathan de Ierusalem.

9. Et fecit malum coram Domino, iuxta omnia quae fecerat pater eius.

Ỳ 3. Lit. *Factum est autem hoc*: este pronombre *hoc* no lo expresa el hebréo. En lugar de *autem* se lée allí *verumtamen*, tal vez por *etiam*.

Ibid. El pronombre *eum* no está expresado en el hebréo.

Ibid. Hebr. lit. *juxta omnia quae fecerat*, ó segun otros ejemplares, *in omnibus quæ fecerat*, á causa de los crímenes que habia cometido Manasses, en todo lo que habia hecho contra la ley del Señor.

Ỳ 5. El profeta Jeremias lo habia predicho asi. *Jerem.* XXII. 19. y XXXVI. 30.

Ỳ. 6. Asi está nombrado en el I. lib. de los Paralipomenos III. 16. en Jerem. XXII. 24. y en San Mat. I. 11.

Ỳ 7. A la letra, desde el arroyo del Egipto, es decir, desde el brazo mas oriental del Nilo.

Antes de la era cr. vulgar 599.

10. En ese tiempo los siervos del rey de Babilonia vinieron á sitiar á Jerusalen, é hicieron una circunvalacion al rededor de la ciudad.

Dan. I. 1.

11. Y Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino tambien con sus siervos á combatirla.

12. Joaquin, rey de Judá, salió *de Jerusalen, y fue á rendirse* al rey de Babilonia, con su madre, sus siervos, sus príncipes y sus eunucos; y el rey de Babilonia lo recibió *bien en la apariencia*, el año octavo de su reinado;

13. Pero despues sacó de Jerusalen todos los tesoros de la casa del Señor y los del palacio del rey; quebró *lo que quedaba* de todos los vasos de oro que Salomon, rey de Israel, habia hecho en el templo del Señor, segun lo que el Señor habia predicho.

Isai. XXXIX. 6.

14. Trasladó los principales de Jerusalen, todos los príncipes, todos los mas valientes del ejército en número de diez mil cautivos: tambien llevó todos los artesanos y los lapidarios, y no dejó mas que los mas pobres del pueblo.

15. Trasladó tambien á Babilonia á Joaquin, á la madre del rey, las mugeres del rey y sus eunucos, y llevó cautivos de Jerusalen á Babilonia los jueces de la tierra.

Esth. II. 6. XI. 4. *Jerem.* XXIV. 1. *et* XXXIX. 1. *Ezech.* XVII. 12.

16. El rey de Babilonia llevó todos los mas valientes de Judá en número de siete mil, y mil artesanos y lapidarios, todos hombres fuertes y guerreros, y los condujo cautivos á Babilonia.

10. In tempore illo ascenderunt servi Nabuchodonosor regis Babylonis in Ierusalem, et circumdata est urbs munitionibus.

11. Venitque Nabuchodonosor rex Babylonis ad civitatem cum servis suis ut oppugnaret eam.

12. Egressusque est Ioachin rex Iuda ad regem Babylonis, ipse et mater eius, et servi eius, et principes eius, et eunuchi eius: et suscepit eum rex Babylonis anno octavo regni sui.

13. Et protulit indè omnes thesauros domûs Domini, et thesauros domûs regiae: et concidit universa vasa aurea, quae fecerat Salomon rex Israel in templo Domini iuxta verbum Domini.

14. Et transtulit omnem Ierusalem, et universos principes, et omnes fortes exercitûs, decem millia, in captivitatem: et omnem artificem et clusorem: nihilque relictum est, exceptis pauperibus populi terrae.

15. Transtulit quoque Ioachin in Babylonem, et matrem regis, et uxores regis, et eunuchos eius, et iudices terrae duxit in captivitatem de Ierusalem in Babylonem.

16. Et omnes viros robustos, septem millia, et artifices, et clusores mille, omnes viros fortes et bellatores: duxitque eos rex Babylonis captivos in Babylonem.

Ỳ 10. Se lée en el hebréo *ascendit*, por *ascenderunt*; los Rabinos convienen.

Ỳ 13. Ya se habia llevado una parte en su primera expedicion cuando reinaba Joakim. 2. Par. XXXVI. 7.

Ỳ 14. A la letra: toda Jerusalen: lo que sigue hace ver, que esto debe entenderse de los principales de la ciudad.

Ibid. La palabra hebrea es poco conocida: algunos la entienden de los albañiles.

Ỳ 15. Se lée en el hebréo irregularmente אלי, por אלי *optimates*, los principales.

Ỳ 16. Se lee en el hebréo *omnes*, tal vez por *et omnes*.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era cr. vulgar 599.

17. Y en lugar de Joaquin estableció *rey* á Mattanias su tio, y lo llamó Sedecias.

17. Et constituit Matthaniam patruum eius pro eo: imposuitque nomen ei Sedeciam.

Jeremias, LII, 1.—3.

18. Sedecias, *que era el único que quedaba de los hijos de Josias*, tenia veinte un años[a] cuando comenzó á reinar, y reinó once años en Jerusalen. Su madre se llamaba Amital[b], y era hija de Jeremias de Lobna.

18. Vigesimum et primum annum aetatis habebat Sedecias cùm regnare coepisset, et undecim annis regnavit in Ierusalem: nomen matris eius erat Amital, filia Ieremiae de Lobna.

19. Hizo lo malo delante del Señor, y cometió todos los mismos crímenes que Joakim;

19. Et fecit malum coram Domino, iuxta omnia quae fecerat Ioakim.

20. Porque la indignacion del Señor se aumentaba[a] todos los dias contra Jerusalen y contra Judá, *y permitia que provocasen su ira mas y mas*, hasta arrojarlos de su presencia: y Sedecias, *desde el año octavo de su reinado*, se apartó de la obediencia que habia prestado al rey de Babilonia *por un efecto de esta ira del Señor*.

20. Irascebatur enim Dominus contra Ierusalem et contra Iudam, donec projiceret eos à facie sua: recessitque Sedecias à rege Babylonis.

℣ 18. Puede ser que deba leerse treinta y uno: porque siendo Sedecias el hijo tercero de Josias, debia ser mayor que Joacaz, que era el cuarto. Este once años antes tenia, segun se ha visto, veinte y tres, ó cuando ménos trece años. No suponiendole mas que trece años, debia tener veinte y cuatro cuando Sedecias subió al trono. Este mas debia tener mas de veinte y uno, y tal vez treinta y uno.

Ibid. Se lée en el hebreo, como en la Vulgata y en los Setenta, *Amital*: los Rabinos querian que se leyera *Amital*.

℣ 20. Hebr. litt. *Sed super ira Domini factum est*. Puede ser que en lugar de *super ira*, convenga leerse aquí como en el ℣ 3. *juxta ea*: pero las órdenes del Señor se ejecutaron contra Jerusalen y contra Judá.

CAPITULO XXV.

Ultimo sitio de Jerusalen por Nabucodonosor. Sedecias es aprendido y llevado a Babilonia. Nabuzardan pone fuego á la ciudad, y traslada de allí á los habitantes. Godolias es establecido gobernador del pais. El pueblo se huye á Egypto. Joaquin es favorecido de Evilmerodac.

Jeremias, LII. 4 *y siguientes.*

1. El año nono del reinado de Sedecias, el décimo dia del mes décimo, Nabucodonosor, rey de Babilonia, marchó con todo su ejército contra Jerusalen, *para castigar la rebelion de Sedecias*: se sitió la ciudad, é hizo atrincheramientos en todo su circuito.

590.

1. Factum est autem anno nono regni eius, mense decimo, decima die mensis, venit Nabuchodonosor rex Babylonis, ipse et omnis exercitus eius in Ierusalem, et circumdederunt eam: et extruxerunt in circuitu eius munitiones.

2. La ciudad quedó cercada por

2. Et clausa est civitas al-

que vallata usque ad undecimum annum regis Sedeciae,

la circunvalacion que se habia hecho, hasta el año undécimo *del reinado* del rey Sedecias,

Antes de la era cr. vulgar 589.

3. Nona die mensis: praevaluitque fames in civitate, nec erat panis populo terrae.

3 Y hasta el dia nono del *cuarto*[a] mes; la ciudad fue urgida del hambre, y no habia pan para *alimentar* á el pueblo.

4. Et interrupta est civitas: et omnes viri bellatores nocte fugerunt per viam portae, quae est inter duplicem murum ad hortum regis (porrò Chaldaei obsidebant in circuitu civitatem) fugit itaque Sedecias per viam, quae ducit ad campestria solitudinis.

4. Y habiéndose abierto una brecha, todos los guerreros se huyeron[a] de noche por el camino de la puerta, que está entre las dos murallas cerca del jardin del rey; interin los Caldéos estaban ocupados en el sitio al rededor de las murallas. Se huyó pues[b] Sedecias por el camino que conduce á las llanuras del desierto.

5. Et persecutus est exercitus Chaldaeorum regem, comprehenditque eum in planitie Iericho: et omnes bellatores, qui erant cum eo, dispersi sunt, et reliquerunt eum.

5. El ejército de los Caldéos persiguió al rey, y lo aprendió en la llanura de Jericó; y todos los guerreros que estaban con él, se dispersaron, y lo abandonaron.

6. Apprehensum ergo regem duxerunt ad regem Babylonis in Reblatha: qui locutus est cum eo iudicium.

6. Habiendo pues aprendido al rey, lo llevaron al rey de Babilonia á Reblata[a], quien le intimó su arresto[b], *y lo trató como á un rebelde*.

7. Filios autem Sedeciae occidit coram eo, et oculos eius effodit, vinxitque eum catenis, et adduxit in Babylonem.

7. Hizo matar[a] á los hijos de Sedecias delante de su padre; le sacó los ojos, y lo cargó de cadenas, y lo llevó[b] á Babilonia.

8. Mense quinto, septima die mensis, ipse est annus nonus decimus regis Babylonis: venit Nabuzardan princeps exercitûs, servus regis Babylonis, in Ierusalem.

8. El año décimo nono *del reinado* de Nabucodonosor, rey de Babilonia, séptimo[a] dia del mes quinto, Nabuzardan, siervo del rey de Babilonia y general de su ejército, vino á Jerusalen.

588.

9. Et succendit domum Do-

9. Incendió la casa del Señor y

Ps. LXXIII. 7.

℣ 3. Este cuarto mes está notado en el texto paralelo de Jeremias LII. 6. donde el comienza una nueva frase, que asciende á mas segun el interprete siro. Este dice: En el año undécimo del rey Sedecias, en el mes quinto, en el dia nono, la ciudad &c. Allí se lée *el quinto* por el *cuarto*.

℣ 4. La palabra *fugerunt* está omitida en el hebréo; en el texto paralelo, *Jerem.* LII. 7. se lée: *fugerunt et egressi sunt de civitate*.

Ibid. Sedecias no está nombrado en el hebréo, donde simplemente se lée: *et abiit*, tal vez por *et abierunt*, como se lée en el texto paralelo, *Jerem.* LII. 7.

℣ 6. En Siria. *Infra* ℣ 21.

Ibid. Hebr. litt. *et locuti sunt cum eo judicium*. En el texto paralelo, *Jerem.* LII. 9. *Et locutus est cum eo judicia*. El singular parece mas conveniente.

℣ 7. En el hebréo se lee *acciderunt* por *occidit*. El texto paralelo *Jerem.* LII. 10. dice: *et occidit rex Babilonis*, &c.

Ibid. Se lée en el hebréo VINARU; los Rabinos querian que se hubiese tomado en sentido de plural, *et adduxerunt eum*; pero tambien se puede tomar en singular, y el texto de Jeremias así lo pone, diciendo: *et adduxit eum rex Babylonis. Jerem.* LII. 11.

℣ 8. El texto paralelo dice, el décimo. *Jerem.* LII. 12.

Antes de la era cr. vulgar 588.

el palacio del rey, y acabó con el fuego cuantos edificios" habia en Jerusalen.

10. Todo el ejército de los Caldéos que estaban con" este general, derribó los muros de Jerusalen.

11. Y Nabuzardan, general del ejército, trasladó á Babilonia todo el resto del pueblo que habia quedado en la ciudad, los desertores, que habian ido á entregarse al rey de Babilonia, y lo que quedó de la plebe.

12. Unicamente dejó los mas pobres del pais, para que trabajaran en las viñas, y cultivaran los campos".

13. Los Caldéos destrozaron las columnas de metal" que estaban en el templo del Señor", las bases y el mar de bronce que estaba en la casa del Señor; y trasladaron todo este bronce á Babilonia.

14. Tambien se llevaron las marmitas de cobre, las copas", las tenazas, las tazas, los morteros" y todos los vasos de cobre que servian en el templo.

15. El general del ejército trasladó tambien los incensarios y las copas, á parte todo lo que era de oro, y á parte lo que era de plata,

16. Con las dos columnas, el mar y las bases," que Salomon habia hecho para el templo del Señor; y no podia calcularse el peso de todos estos vasos.

17. Una de estas columnas tenia diez y ocho codos de alto, y sobre sí un capitel de metal, que sin comprender los adornos," tenia tres codos de altura: el capitel de la co-

3. *Reg.* vii. 15.
2. *Par.* iii. 15.

mini, et domum regis: et domos Ierusalem, omnemque domum combussit igni.

10. Et muros Ierusalem in circuitu destruxit omnis exercitus Chaldaeorum, qui erat cum principe militum.

11. Reliquam autem populi partem, quae remanserat in civitate, et perfugas, qui transfugerant ad regem Babylonis, et reliquum vulgus transtulit Nabuzardan princeps militiae.

12. Et de pauperibus terrae reliquit vinitores et agricolas.

13. Columnas autem aereas, quae erant in templo Domini, et bases, et mare aereum quod erat in domo Domini, confregerunt Chaldaei, et transtulerunt aes omne in Babylonem.

14. Ollas quoque aereas, et trullas, et tridentes, et scyphos, et mortariola, et omnia vasa aerea, in quibus ministrabant, tulerunt.

15. Necnon et thuribula, et phialas: quae aurea, aurea: et quae argentea, argentea, tulit princeps militiae,

16. Id est, columnas duas, mare unum, et bases quas fecerat Salomon in templo Domini: non erat pondus aeris omnium vasorum.

17. Decem et octo cubitos altitúdinis habebat columna una: et capitellum aereum super se altitudinis trium cubitorum: et retinaculum, et ma-

Ỹ 9. Hebr. Grandes casas: pero en Jeremias se lée, las casas del pueblo. *Jerem.* xxxix. 8.

Ỹ 10. La preposicion *cum* omitida en el hebréo, se vé expressada en el texto paralelo, *Jerem.* lii. 14.

Ỹ 12. Se lée en el hebréo irregularmente VINISEM, por VINITORES, *et agricolas*, que se lée en el texto paralelo, *Jerem.* lii. 16.

Ỹ. 13. Es decir, las bases de que se habla en el libro iii. cap. vii. Ỹ 27.

Ỹ 14. Los mas traducen el hebréo por palas para fuego.

Ibid. La palabra hebrea puede significar cucharas para tomar el incienso.

Ỹ 16. Es decir, los zocles.

Ỹ 17. El capitel con sus adornos era de cinco codos. 3. *Reg.* vii. 16, y efectivamente se lée cinco codos en el texto paralelo, *Jerem.* lii. 22.

Antes de la era cr. vulgar 588.

logranata super capitellum columnae, omnia aerea: similem et columna secunda habebat ornatum.

18. Tulit quoque princeps militiae Saraiam sacerdotem primum, et Sophoniam sacerdotem secundum, et tres ianitores.

19. Et de civitate eunuchum unum qui erat praefectus super bellatores viros: et quinque viros de his, qui steterant coram rege, quos reperit in civitate: et Sopher principem exercitus, qui probabat tyrones de populo terrae: et sexaginta viros è vulgo, qui inventi fuerant in civitate.

20. Quos tollens Nabuzardan princeps militum, duxit ad regem Babylonis in Reblatha.

21. Percussitque eos rex Babylonis, et interfecit eos in Reblatha in terra Emath: et translatus est Iuda de terra sua.

22. Populo autem, qui relictus erat in Terra Iuda, quem dimiserat Nabuchodonosor rex Babylonis, praefecit Godoliam filium Ahicam filij Saphan.

23. Quod cùm audissent omnes duces militum, ipsi et viri qui erant cum eis, videlicet quòd constituisset rex Babylonis Godoliam, venerunt ad Godoliam in Maspha, Ismahel filius Nathaniae, et Iohanan filius Caree, et Saraia filius Thanehumeth Netophathites, et Iezonias filius Maa-

lumna estaba rodeado de una red, *que encerraba* las granadas," y todo era de metal: la segunda columna tenia los mismos adornos *que la primera*.

18. El general del ejercito tambien se llevó á Saraias gran sacerdote, y á Sofonias sacerdote segundo, y á los tres porteros;

19. Y á un eunuco de la ciudad que era comandante de la gente de guerra, y á cinco" de los que asistian siempre cerca de la persona del rey, y que halló en la ciudad; y á Sofer" inspector del ejército, encargado de ejercitar los nuevos soldados que habia tomado del pueblo; y á sesenta varones de los primeros del pueblo, que se habian encontrado entónces en la ciudad.

20. A todas estas personas se llevó Nabuzardan, general del ejército, y las condujo" al rey de Babilonia á Reblata.

21. Y el rey de Babilonia los hizo morir á todos en Reblata en la tierra de Emat; y Judá entónces fue trasportado de su tierra.

22. Despues de esto, Nabucodonosor, rey de Babilonia, dió la comandancia del pueblo que habia quedado en la tierra de Judá, á Godolias, hijo de Ahicam hijo de Safan.

23. Todos los oficiales de guerra y las gentes que estaban con ellos," habiendo sabido que el rey de Babilonia habia puesto á Godolias *para gobernar en el pais*, Ismahel hijo de Natania, Johanan hijo de Carce, y Saraia, hijo de Tanehumet Netofatita, y Jezonias hijo de Maacati, vinieron á encontrarlo en Masfa con todas sus gentes.

Ỹ 17. Dif. *que estaba acompañado de granadas* 3. *Reg.* vii. 18.

Ỹ 19. En el texto paralelo se lée: *scriptor*. *Jerem.* lii. 25.

Ibid. Hebr dif. y el secretario del general del ejército, que tenia cuidado de ejercitar, ó tener el registro de las tropas que se habian tomado de entre el pueblo. Vease en este tomo la *Disertacion sobre los oficiales de la corte, y de los ejercitos de los reyes hebréos*.

Ỹ 20. En el hebréo se lée: VILC, por VIELIC, ó VIELIC, *et adduxit*.

Ỹ 23. En el hebréo se lée simplemente *et viri*, verosimilmente por *et viri eorum*, como al fin del Ỹ, en donde la Vulgata lo expresa *por et sui eorum*.

Antes de la era vulgar 593.

24. Y Godolías les juró á ellos y á los que los acompañaban, diciéndoles: No temais servir á los Caldéos; permaneced en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y vivireis en paz.

25. Siete meses despues Ismahel, hijo de Natanía, hijo de Elisama del linage real, vino á Masfa acompañado de diez hombres, y atacó á Godolías, y lo mató con los Judíos y Caldéos que estaban con él.

26. Y todo el pueblo desde el mas grande hasta el mas pequeño con los oficiales de guerra, temiendo á los Caldéos, salieron de Judá, y se fueron á Egipto.

27. El año trigésimo séptimo de la cautividad de Joaquin rey de Judá, el vigesimo séptimo dia del mes duodécimo, Hevilmerodac, rey de Babilonia, que estaba en el año primero de su reinado, sacó de la prision á Joaquin, y lo levantó *del estado infeliz en que se hallaba.*

562.

28. Le habló con mucha benignidad, y puso su trono sobre el trono de los reyes que estaban con él en Babilonia.

29. Le hizo mudar las vestiduras que habia tenido en la prision, y lo hizo comer en su mesa todos los dias de su vida.

30. Tambien le asignó alimentos perpetuos, y el rey se los hacia dar diariamente en todos los dias de su vida.

chuti, ipsi et socii eorum.

24. Iuravitque Godolias ipsis et sociis eorum, dicens: Nolite timere servire Chaldaeis: manete in terra, et servite regi Babylonis, et bene erit vobis.

25. Factum est autem in mense septimo, venit Ismahel filius Nathaniae, filij Elisama de semine regio, et decem viri cum eo: percusseruntque Godoliam, qui et mortuus est: sed et Iudaeos et Chaldaeos, qui erant cum eo in Maspha.

26. Consurgensque omnis populus à parvo usque ad magnum, et principes militum venerunt in Ægyptum timentes Chaldaeos.

27. Factum est vero in anno trigesimo septimo transmigrationis Ioachin regis Iuda, mense duodecimo, vigesima septima die mensis: sublevavit Evilmerodach rex Babylonis, anno, quo regnare coeperat, caput Ioachin regis Iuda de carcere.

28. Et locutus est ei benigne: et posuit thronum eius super thronum regum, qui erant cum eo in Babylone.

29. Et mutavit vestes eius, quas habuerat in carcere et comedebat panem semper in conspectu eius cunctis diebus vitae suae.

30. Annonam quoque constituit ei sine intermissione, quae et dabatur ei à rege per singulos dies omnibus diebus vitae suae.

℣ 27. En el texto paralelo, *Jerem.* LII. 31. se lée, *vigésimo quinto.*

Ibid. El era hijo y sucesor de Nabucodonosor.

Ibid. Hebr. litt. *levavit..... caput Joachin..... de domo carceris.* El texto paralelo dice: *et exire fecit eum de domo carceris.*

℣ 29. Se lée irregularmente en el hebréo וישנא, por וישא, *Et mutavit*, que se encuentra en el texto paralelo. *Jerem.* LII. 33.

Ibid. Puede ser todos los dias de la vida de Evilmerodac; este príncipe no reinó mas que dos años.

DISERTACION

SOBRE

LOS TEMPLOS DE LOS ANTIGUOS (*).

I. Dios no tiene necesidad de templos; pero ellos son necesarios en alguna manera al hombre.

Ninguna religion puede subsistir entre los hombres sin un culto sensible y sin algunas ceremonias exteriores, cuya práctica sea comun á todos los que están reunidos en la misma religion, verdadera ó falsa (1). Así puede decirse que los templos y lugares en que los hombres se han juntado para el ejercicio de este culto comun, son tan antiguos como el mundo, y hacen parte aun de la misma religion natural, supuesto que son necesarios para la práctica de la primera y mas indispensable obligacion del hombre.

La existencia de los templos no es necesaria por la naturaleza misma de Dios, ni porque los haya menester, ni tampoco porque haya mandamiento sobre ellos. Estos lugares que, en cierto sentido, son aquellos donde la Magestad divina se hace mas sensible sobre la tierra, y donde ella da á los hombres pruebas mas claras de su presencia y bondad, son mirados por otro aspecto como cosa que disminuye y rebaja su grandeza y su gloria infinita; pues parece que se quiere limitar, comprender y encerrar en un espacio estrecho al que está en todas partes, que nos ve, nos escucha, y atiende á nuestras necesidades siempre y en todo lugar. Los mismos profanos lo han notado juiciosamente. *¿Qué conveniencia hay en erigir templos?* dijo un filósofo citado por San Clemente Alejandrino; *porque nada sagrado y digno á Dios puede hacerse, no siendo al mismo tiempo de una santidad y de un precio proporcionado á su grandeza. Y ninguna cosa* estará adornada de estas cualidades, pues todas son obra de obreros y despreciables artífices (2). Insensatos, decia Heráclito, decidme ¿quién es Dios para que lo encerreis entre paredes? ¿No sabeis que no es material, ni obra de las manos de un hombre, y que todo el mundo es su templo? Platon (3) no queria templos particulares: decia que toda la tierra es un templo comun á todos los dioses; y cuando permitia erigirlos, decaba que no se colocara en ellos, ni oro, ni plata, ni marfil, ni fierro, ni bronce. Los antiguos padres de la Iglesia, á quienes los paganos echaban en cara el que no hiciesen iglesias para su Dios, no dejaban de responderles, que todo el universo es el verdadero templo de la Divinidad; que el lugar en que ella se agrada y quiere habitar, es el corazon del hombre; y es hacerle injuria darle por morada un templo. *Nonne prima et maxima contumelia est, habitationibus Deos habere districtos* (4)? Salomon, despues de haber edificado al Señor el templo

(*) La substancia de esta disertacion es de Calmet.

(1) *Aug. lib. XIX. contra Faust. In nullum nomen religionis, seu verum, seu falsum, coadunari possunt homines, nisi aliqua signaculorum, seu sacramentorum visibili consortio colligantur.*—(2) *Zeno apud Clem. Stromat. lib. 5.*—(3) *Lib. XII. de Legibus.*—(4) *Arnob. lib. contra Gentes. Vide et Minut. in Octav. &c.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Antes de la era vulgar 593.

24. Y Godolías les juró á ellos y á los que los acompañaban, diciéndoles: No temais servir á los Caldéos; permaneced en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y vivireis en paz.

25. Siete meses despues Ismahel, hijo de Natanía, hijo de Elisama del linage real, vino á Masfa acompañado de diez hombres, y atacó á Godolías, y lo mató con los Judíos y Caldéos que estaban con él.

26. Y todo el pueblo desde el mas grande hasta el mas pequeño con los oficiales de guerra, temiendo á los Caldéos, salieron de Judá, y se fueron á Egipto.

27. El año trigésimo séptimo de la cautividad de Joaquin rey de Judá, el vigesimo séptimo dia del mes duodécimo, Hevilmerodac, rey de Babilonia, que estaba en el año primero de su reinado, sacó de la prision á Joaquin, y lo levantó *del estado infeliz en que se hallaba.*

562.

28. Le habló con mucha benignidad, y puso su trono sobre el trono de los reyes que estaban con él en Babilonia.

29. Le hizo mudar las vestiduras que habia tenido en la prision, y lo hizo comer en su mesa todos los dias de su vida.

30. Tambien le asignó alimentos perpetuos, y el rey se los hacia dar diariamente en todos los dias de su vida.

chuti, ipsi et socii eorum.

24. Iuravitque Godolias ipsis et sociis eorum, dicens: Nolite timere servire Chaldaeis: manete in terra, et servite regi Babylonis, et bene erit vobis.

25. Factum est autem in mense septimo, venit Ismahel filius Nathaniae, filij Elisama de semine regio, et decem viri cum eo: percusseruntque Godoliam, qui et mortuus est: sed et Iudaeos et Chaldaeos, qui erant cum eo in Maspha.

26. Consurgensque omnis populus à parvo usque ad magnum, et principes militum venerunt in Ægyptum timentes Chaldaeos.

27. Factum est vero in anno trigesimo septimo transmigrationis Ioachin regis Iuda, mense duodecimo, vigesima septima die mensis: sublevavit Evilmerodach rex Babylonis, anno, quo regnare coeperat, caput Ioachin regis Iuda de carcere.

28. Et locutus est ei benigne: et posuit thronum eius super thronum regum, qui erant cum eo in Babylone.

29. Et mutavit vestes eius, quas habuerat in carcere et comedebat panem semper in conspectu eius cunctis diebus vitae suae.

30. Annonam quoque constituit ei sine intermissione, quae et dabatur ei à rege per singulos dies omnibus diebus vitae suae.

℣ 27. En el texto paralelo, *Jerem.* LII. 31. se lée, *vigésimo quinto.*

Ibid. El era hijo y sucesor de Nabucodonosor.

Ibid. Hebr. litt. *levavit..... caput Joachin..... de domo carceris.* El texto paralelo dice: *et exire fecit eum de domo carceris.*

℣ 29. Se lée irregularmente en el hebréo וישנא, por וישא, *Et mutavit*, que se encuentra en el texto paralelo. *Jerem.* LII. 33.

Ibid. Puede ser todos los dias de la vida de Evilmerodac; este príncipe no reinó mas que dos años.

DISERTACION

SOBRE

LOS TEMPLOS DE LOS ANTIGUOS (*).

I. Dios no tiene necesidad de templos; pero ellos son necesarios en alguna manera al hombre.

Ninguna religion puede subsistir entre los hombres sin un culto sensible y sin algunas ceremonias exteriores, cuya práctica sea comun á todos los que están reunidos en la misma religion, verdadera ó falsa (1). Así puede decirse que los templos y lugares en que los hombres se han juntado para el ejercicio de este culto comun, son tan antiguos como el mundo, y hacen parte aun de la misma religion natural, supuesto que son necesarios para la práctica de la primera y mas indispensable obligacion del hombre.

La existencia de los templos no es necesaria por la naturaleza misma de Dios, ni porque los haya menester, ni tampoco porque haya mandamiento sobre ellos. Estos lugares que, en cierto sentido, son aquellos donde la Magestad divina se hace mas sensible sobre la tierra, y donde ella da á los hombres pruebas mas claras de su presencia y bondad, son mirados por otro aspecto como cosa que disminuye y rebaja su grandeza y su gloria infinita; pues parece que se quiere limitar, comprender y encerrar en un espacio estrecho al que está en todas partes, que nos ve, nos escucha, y atiende á nuestras necesidades siempre y en todo lugar. Los mismos profanos lo han notado juiciosamente. *¿Qué conveniencia hay en erigir templos?* dijo un filósofo citado por San Clemente Alejandrino; *porque nada sagrado y digno á Dios puede hacerse, no siendo al mismo tiempo de una santidad y de un precio proporcionado á su grandeza. Y ninguna cosa* estará adornada de estas cualidades, pues todas son obra de obreros y despreciables artífices (2). Insensatos, decia Heráclito, decidme ¿quién es Dios para que lo encerreis entre paredes? ¿No sabeis que no es material, ni obra de las manos de un hombre, y que todo el mundo es su templo? Platon (3) no queria templos particulares: decia que toda la tierra es un templo comun á todos los dioses; y cuando permitia erigirlos, decaba que no se colocara en ellos, ni oro, ni plata, ni marfil, ni fierro, ni bronce. Los antiguos padres de la Iglesia, á quienes los paganos echaban en cara el que no hiciesen iglesias para su Dios, no dejaban de responderles, que todo el universo es el verdadero templo de la Divinidad; que el lugar en que ella se agrada y quiere habitar, es el corazon del hombre; y es hacerle injuria darle por morada un templo. *Nonne prima et maxima contumelia est, habitationibus Deos habere districtos* (4)? Salomon, despues de haber edificado al Señor el templo

(*) La substancia de esta disertacion es de Calmet.

(1) *Aug. lib. XIX. contra Faust. In nullum nomen religionis, seu verum, seu falsum, coadunari possunt homines, nisi aliqua signaculorum, seu sacramentorum visibili consortio colligantur.*—(2) *Zeno apud Clem. Stromat. lib. 5.*—(3) *Lib. XII. de Legibus.*—(4) *Arnob. lib. contra Gentes. Vide et Minut. in Octav. &c.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mas suntuoso que ha habido, queda convencido de que este tan magestuoso palacio no tiene proporcion alguna con la grandeza de aquel á quien se destina: *Si el cielo y los cielos de los cielos no pueden contenerce*, decia este sabio príncipe, *¡cuanto menos esta casa que yo he edificado* (1)! Dios mismo por Isaias nos hace conocer el concepto que debemos formar de los templos, cuando dice: *El cielo es mi trono, y la tierra es escabel de mis pies. ¿En dónde me edificaréis una casa, y donde me dareis un lugar de reposo* (2)? David forma el piadoso designio de construir una casa al Señor, y Salomon lo executa. *El Altísimo no habita en templos hechos para los hombres*, dijo San Esteban en los Hechos apostólicos (3).

II. Simplicidad del culto en los primeros tiempos. Altares erigidos al verdadero Dios.

Para proporcionarse á nuestras necesidades, y acomodarse á nuestra debilidad, es para lo que Dios ha querido que se le consagren lugares de oracion y de sacrificios, y templos donde reciba nuestros votos y súplicas, y en donde nosotros nos juntemos para tributarle nuestros respetos y homenages. (4) El edificarle casas (5) no es para ponerlo á cubierto de las lluvias, vientos y tempestades, ni para defenderlo del frio ó el calor, ni porque de algun modo las necesite; sino para ponernos nosotros mismos en estado de cumplir con respecto á él nuestras obligaciones; es para dirigirnos á él, y es para alimentar y conservar en nuestros corazones los sentimientos de respeto, amor y reconocimiento que le debemos. En una palabra: todo el aparato, todo el esplendor, todo el exterior de la religion, no es sino con respecto al interior, ni debe servir mas que á la edificacion del templo invisible que cada uno de nosotros debe llevar en su corazon; y para fortalecernos en espíritu y en verdad en el culto interior, que es el único que Dios nos pide.

Los primeros hombres, en el ejercicio de su religion apreciaron poco el fausto y el exterior. Su culto era mas sencillo y mas puro, y sus sentimientos igualmente mas simples y mas interiores que lo fueron los de los hombres que vinieron despues. Convencidos de que el verdadero culto es el que viene del corazon, hacian consistir su religion en un pequeño número de acciones exteriores. Aun no se habian multiplicado los lugares donde se ofrecen sacrificios al Señor, ni habia conformidad en edificarle templos (6). Las ceremonias y el exterior de la piedad aun no habian apagado lo interior y lo esencial, y en la religion no se habia visto que lo accesorio ocupase el lugar de lo principal. Antes del diluvio, y tambien mucho despues, solo habia altares sencillos. Abel, Noe, Abraham, Isaac y Jacob, verdaderos y sinceros adoradores, no edificaron templo alguno. Un altar sencillo en un lugar puro y apartado, sin figuras, sin estatuas, sin adornos y sin riquezas, en un bosque ó sobre alguna altura, era el lugar en donde, penetrados de un santo asombro, se congregaban para reconocer al soberano Señor con un culto sincero y religioso.

(1) 3. *Reg.* VIII. 27. 2. *Paralip.* VI. 18.—(2) *Isai* LXVI. 1. *Quæ est* (Hebr. *ubi est*) *ista domus quam ædificabitis mihi? et quis est* (Hebr. *et ubi est*) *iste locus requietionis meæ?*—(3) *Act.* VII. 48.—(4) 2. *Machab.* V. 19. *Non propter locum, gentem, sed propter gentem, locum Deus elegit.*—(5) *Arnob. lib.* VI. *contra gentes. Non idcirco attribuimus Diis templa, tamquam humidos ab iis imbres, ventos, pluviasque arceamus aut soles: sed ut eos possimus curam et commune habiteri, affari de præsentia, et cum præsentibus quodam modo venerationum colloquia miscere.*—(6) *Euseb. Prep. lib.* I. *c.* 9.

El altar que Jacob erigió despues de la vision que tuvo en Betel, cuando iba á Mesopotamia, no era mas que una piedra bruta que le habia servido de cabecera para dormir. El la erige como un monumento, dice la Escritura (1), y derrama aceite sobre ella. De vuelta de Mesopotamia, se dirige al mismo lugar para cumplir el voto que tenia hecho de ofrecer á Dios el diezmo de todos sus bienes. Moises tambien ordena que no se hagan mas que de piedras brutas los altares que hayan de erigirse al Señor (2).

III. Bosques sagrados. Cercados descubiertos.

Abraham, para hacer mas respetable el altar que habia erigido en Bersabée, planta un bosque á su rededor (3). Este lugar era una especie de templo, á donde iba religiosamente con su familia á ofrecer á Dios sus ruegos y sacrificios. Despues de los altares, ninguna cosa vemos mas antigua que los bosques sagrados. Moises nunca habla expresamente de templos; pero si habla con frecuencia de bosques consagrados á los ídolos. Ordenó á los Israelitas que destruyesen los altares, arruinasen los bosques, y demoliesen los monumentos sagrados, ó las estatuas de los Cananéos; pero no mandó demoler templos, lo que no habria dejado de hacer, si hubieran sido comunes en este pais. Ni se nota que él mismo hubiera destruido alguno en las conquistas que hizo del otro lado del Jordan, aunque se sabe que todo este pais estaba sumergido en la idolatria, y que Fegor, Moloc y Camos eran allí adorados.

Estas falsas divinidades tal vez no tenian otros templos que los bosques donde eran adorados, ó los nichos y templos portátiles en donde se conducian sus estatuas, como de un modo muy claro lo dice Amos (4). Algunos dudan tambien que estos pueblos tuviesen entónces estatuas. Los antiguos que nos hablan de las primeras divinidades de los Arabes, entre quienes se comprenden los Moabitas y Ammonitas, las describen como simples piedras informes ó labradas, pero sin alguna figura humana. Sanconiaton (5) dice que las mas antiguas divinidades fenicias fueron adoradas bajo la figura de varas ó astas, y columnas erigidas en su honor. Por esto sin duda, segun Trogo, se ponen astas ó cetros en las manos de los dioses, porque al principio se adoraban estas varas en lugar de la figura de sus dioses: *Nam ab origine rerum, pro diis immortalibus veteres hastas habuere* (6). Josefo (7) habla de algunas columnas preciosas consagradas en el antiguo templo de Tiro. Los Setenta han acostumbrado poner en vez de *columnas*, la palabra hebrea *matseba*, que ordinariamente se traduce por *estatuas*, y parece que el nombre de columnas conviene mejor á la significacion del término original.

Se sabe la antigüedad del culto que se dió á los bosques sagrados, así como el que se tributó á los ídolos á quienes estos lugares se destinaban. Gedeon derribó el bosque consagrado á Baal: los reyes de Israel y de Juda consagraron frecuentemente semejantes bos-

(1) *Gen.* XXVIII. 18.—(2) *Exod.* XX. 25. *et Deut.* XXVII. 5.—(3) *Gen.* XXI. 33.—(4) *Amos* V. 26. *Portastis tabernaculum Moloch vestro, et imagines idolorum vestrorum, sidus Dei vestri, quæ fecistis vobis.* Vease la *Disertacion sobre este texto*, que se hallará á continuacion del Prefacio sobre este Profeta, tom. XVII.—(5) *Sanchoniat. ex Porphyr. apud Euseb. præpar. lib.* I. *c. ult.*—(6) *Justin. lib.* 43.—(7) *Joseph. lib.* V. *contra Appion.*

ques a los falsos dioses (1); y otros reyes mas piadosos los echaron abajo, y destruyeron los altares que estaban allí erigidos, y los ídolos tambien que habian colocado (2). Estos bosques eran el lugar donde ordinariamente se cometian las abominaciones que los profetas echan en cara tantas veces á los Judios. San Clemente Alejandrino nos habla de los bosques siempre unidos á los templos de los Egipcios. El templo de Júpiter Ammon estaba en medio de un bosque, y tambien el que Virgilio nos describe de Cartago,

Lucus in urbe fuit media..... (3).

Los geógrafos nos hablan de algunos bosques sagrados de la Arabia, y en particular del de las Palmas, que se cree ser el bosque de Elim, donde los Israelitas acamparon despues que pasaron el mar Rojo. Este bosque consagrado á una divinidad, estaba custodiado por un sacerdote y una sacerdotisa (4). El bosque de Dafne en el repertorio de Antioquía, es famoso en la antigüedad: veíase en él un oráculo de Apolo y de Diana (5). Los Indios adoraban principalmente los árboles, y era entre ellos un crimen digno del mayor castigo el violar esta santidad (6). Los Griegos veneraban profundamente la encina y el oráculo de Dodon. Plinio habla de un árbol antiguo consagrado ántes de la fundacion de Roma sobre el monte del Vaticano (7). Arnobio describe unos árboles viejos adornados de listones, á quienes él mismo dió un culto supersticioso ántes de su conversion (8). Parece que los antiguos Galos no tenian otros templos que sus bosques, donde se veian colocados sobre troncos de árboles las groseras y mal labradas estatuas de sus dioses.

.....Simulacraque mœsta deorum
Arte carent cæsisque extant informia truncis (9)

Los Alemanes, por groseros que fueran, no creian que sin ofender el respeto debido á la grandeza de los dioses, se les pudiera encerrar en los templos ó representarlos en figura humana (10). Es verdad que tenian dioses é ídolos, pero estos eran troncos informes de madera ó de piedra bruta: *Statuae ex stipitibus rudibus, et impolito lapide.* Estas eran las figuras de los dioses que consigo llevaban á la guerra: *Effigies, et signa quaedam detracta lucis in prælium ferant.* No tenian otros templos que sus florestas, y daban el nombre de Dios á este silencio y á este horror sagrado que reina en estos lugares sombríos. ¿Cuántos pueblos célebres y numerosos han vivido muchos siglos sin templos, sin altares y sin estatuas? Los Escitas, los pueblos nomados de Africa, los Seres tampoco los

(1) *Judic.* VI. 25. En los textos que aquí van á citarse de los libros de los Reyes, Calmet toma en el sentido de *Lucus*, como lo expresa la Vulgata, la misma palabra hebrea *Asera ó Aserim*, de que habla en otro lugar, como significando el mismo ídolo que se adora en estos bosques profanos. (Véase *la Disertacion sobre las divinidades fenicias*, despues del libro de Josue, tom. XVI.) Estos son dos sentidos diversos de una misma palabra).—(2) 3. *Reg.* XIV. 15. *et* 23. XV. 13. *et* XVI. 33. *et* 4. *Reg.* XIII. 6. *et* XVII. 10. *et passim.*—(3) *Eneid lib.* I.—(4) *Strab. lib.* XVI.—(5) *Id. lib.* XVI.—(6) *Quint. Curt. lib.* V.—(7) *Plin. lib.* XVI. *c.* 11. *Vetustior urbe in Vaticano ilex, in qua titulus ereis litteris hetruscis, religiosæ arboris jam tum dignam fuisse significat.*—(8) *Arnob. lib.* I. *pag.* 22. *Picturatas veterasis in arboribus tamtas et quando conspexerant.*—(9) *Lucan.*—(10) *Tacit. de morib. Germ. nec cohibere parietibus Deos, neque in ullam humani oris speciem assimilare, ex magnitudine cœlestium arbitrantur.*

tenian cuando Celso escribia contra la religion cristiana, es decir, en el segundo siglo de Jesucristo (1). Entre los antiguos Persas no habia templos, estatuas ni altares: ellos ofrecian sacrificios sobre alguna altura al cielo, al sol ó á la luna. Tambien adoraban el fuego, la tierra, los vientos y el agua; y se dividian entre sí la carne de la víctima, diciendo que Dios quedaba contento con la alma y la vida del animal (2). Jerjes y Cambises, para vengar, decian ellos, el honor de la divinidad importunamente encerrada en los templos, derribaron todos cuantos encontraron; el primero hizo esto en la Grecia, y el otro en el Egipto.

Los templos de los Persas tienen mucha relacion con aquellos de que se habla en la Escritura (3), y que solo eran, segun se cree, unos cercados descubiertos, en donde se conservaba el fuego en honor del sol. Strabon (4). habla de ellos en muchos lugares, y los llama *Pyræa.* Tambien se ven en el Oriente algunos de estos cercados sin techo, donde se notan algunos vestigios de la antigua superstícion, y que se juzgan ser templos antiguos consagrados al sol.

IV. Templos portátiles.

Despues de los árboles y bosques sagrados, no veo cosa mas antigua en la religion pagana que los nichos, los templos portátiles y los dioses domésticos de cada familia. Los Terafines de Laban (5) eran verosímilmente las divinidades tutelares de su familia. Amos habla del nicho de Moloc que algunos Israelitas cargaban en el desierto (6); y el libro de los Jueces (7) hace mencion del pequeño templo que hizo Micas para el ídolo que tenia en su casa. Esta manera de templos eran comunes en Egipto. Diodoro de Sicilia (8) dice que todos los años se hacia que el templo portátil de Júpiter pasara el Nilo, para trasportarlo á la Libia; de allí volverlo, pasado algun tiempo, á Egipto. Quinto Curcio (9) refiere que los sacerdotes de Júpiter Ammon llevaban esta divinidad en un navío de oro, de donde pendian por ambos lados un gran número de platos de plata. La estatua de Isis, bajo un dosel de seda, la cargaban en sus hombros los sacerdotes (10); y la vaca sagrada que la representaba, tambien era cargada por uno de los ministros que marchaba con un paso magestuoso. Baruc (11) nos enseña que habia en Babilonia ciertas divinidades profanas que se llevaban en procesion cubiertas con un velo de púrpura. Eustatio (12) asegura que otras veces se llevaban los templos sobre carros.

La costumbre de llevar los dioses sobre carros, sobre caballos, ó cargados por hombres, y la de tener capillas domésticas, produjeron el gran número de templos, ó mas bien de nichos ó cunas de oro, de plata, cobre, marfil ó madera que se nota en la antigüe-

(1) *Vide Origen. contra Cels. lib.* VII. *pag.* 373.—(2) *Herodot lib.* I. *et Strabo, lib.* XV.—(3) *Levit.* XXVI. 30. *Destruam excelsa vestra, et simulachra confringam* (Hebr. *et excindam Chamanim vestra*) 2. *Paral.* XIV. 5. *Abstulit de cunctis urbibus Juda aras et fana* (Hebr. *excelsa et Chamanim*). XXXIV. 4. *Destruxerantque coram eo aras Baalim: et simulachra* (Hebr. *Chamanim*), *quæ superposita fuerant, demoliti sunt. Isai.* XVII. 8. *Quæ operati sunt digiti ejus, non respicient lucos et delubra.* (Hebr. *et Chamanim*). XXVII. 9. *Non stabunt luci et delubra* (Hebr. *et Chamanim*) *Ezech.* VI. 4. *Demoliar aras vestras, et confringentur simulachra* (Hebr. *Chamanim*) *vestra* V. 6. *Et conterentur delubra* (Hebr. *Chamanim*) *vestra.*—(4) *Strabo lib.* XV.—(5) *Genes.* XXXI. 19. *Rachel furata est idola* (Hebr. *Theraphim*) *patris sui.*—(6) *Amos* V. 26. *Portastis tabernaculum Moloch vestro.* Véase la *Disertacion sobre este texto en el tom.* XVII. (7) *Judic.* XVII. 5.—(8) *Apud Euseb. Præpar. lib.* X. *cap.* 3.—(9) *Q. Curt. lib.* 4.—(10)—*Apuleius* 5. *lib.* XI. *Asini aurei.*—(11) *Baruc.* VI. 3. 12.—(12) *Eustat. in Iliad.* V.

dad. Se lée en los Hechos Apostólicos (1) que en Efeso se hacia un gran comercio de templos de plata de la diosa Diana, que se adoraba en esta ciudad. Plinio habla en muchos lugares (2) de estos pequeños templos. Diodoro de Sicilia (3) hace mencion de los muchos de oro consagrados por Osiris á Júpiter y á otros dioses. Heródoto cuenta el modo con que se llevaba la estatua del sol en ceremonia sobre un carro tirado por hombres en la ciudad de Papremis (4). El antiguo templo de Jano no era mas que una pequeña capilla de bronce cuadrada con dos pequeñas puertas del mismo metal, que durante la paz se cerraban. La altura del templo era de cinco pies, que era la que habia menester para contener la figura de Jano. En el templo de Venus existia un nicho dorado consagrado á Julio Cesar: *Aurata ædes, ad simulachrum templi Veneris genitricis collocata*, dice Suetonio (5). Habia en Esparta una capilla de Júpiter toda de cobre (6): habia otra igual en Delfos (7), y el templo de Minerva en Roma era de la misma materia.

V. Origen de la construccion de los templos.

No puede fijarse el verdadero tiempo en que comenzaron á construirse los templos y las casas de juntas para el ejercicio de la religion. Es su origen muy antiguo, y por consiguiente muy obscuro, porque diversos pueblos se atribuyen el honor de haber erigido los primeros. Si el nombre de *templo* se toma por todo lugar consagrado á una divinidad [8], por un cercado cerrado con palizada, muros, ó tambien lienzos ó correas, sea que esté ó no cubierto, los templos considerados segun esta estension son, como ya hemos dicho, tan antiguos como la religion. Los bosques que se plantaban al rededor de los altares, los lugares descubiertos y cerrados en todos sus lados, donde se conservaba un fuego eterno en honor del sol, los cercados robustecidos con palizada, como estaba el templo de Gades, construido en honor de Hércules [9], y el de Juno en la isla de Samos, cerca de la ribera de Imbraso de que habla Strabon [10]; todos estos lugares pueden llamarse *templos*, así como el tabernáculo del Dios de Israel, que solo estaba formado de tablas unidas y cubiertas de cortinas. San Clemente Alejandrino [11] nota que los antiguos sacerdotes egipcios acostumbraban edificar el templo á Minerva enteramente descubierto y sin estatuas; y todo esto está comprendido bajo la idea general de *templo*. Pero en este lugar principalmente indagamos el origen de los templos cubiertos y edificados á manera de palacios ó casas, sea para colocar en ellos una divinidad, ó sea simplemente para que en ellos se hagan las juntas durante las festividades, y para los negocios de la religion.

Los templos mirados bajo este aspecto, parece que deben su primer origen á las estatuas y á los ídolos. Habiendo querido los hombres hacer sensible la divinidad, representándola bajo frágiles formas, fue preciso alojarla y defenderla de las injurias del aire y de las estaciones. Se quiso ver y conservar de cerca estos dioses limitados y materiales. Se creyó deberlos fijar á un lugar para tenerlos siempre presentes cuando se quisiera ir á tributarles sus homenages. Cuando se conserva la idea de un Dios inmenso, infinito, que todo lo ve, todo lo llena y está en todas partes, no hay que fatigarse en hacerle su alojamiento; se ve, se siente y se adora su magestad en todas partes.

(1) *Act.* XIX. 24.—(2) *Plin. lib.* XXXVI. 5.—(3) *Diodor. lib.* I. *Bibl.*—(4) *Herodot. l.* II. *c.* 63.—(5) *Suetun. in Jul. c.* 84.—(6) *Pausan. Laconic.*—(7) *Idem. lib.* X.—(8) *Servius in Æneid. A. Templum non solum quod potest claudi, verum etiam quod palis, aut hastis, aut aliqua tali re, et linciis, aut loris, aut simili re septum est.*—(9) *Sil. Italic. lib.* III.—(10) *Strabo, lib.* XIII.—(11) *Clem. l.* V. *Strom.*

Cuando el verdadero Dios, el Dios de Israel, permitió que se le edificase un templo, supo ántes prevenir á su pueblo, le declaró que llenaba el cielo y la tierra, y que no habitaba en las obras de las manos de los hombres. Para fijar el espíritu de una nacion grosera é inconstante, y para impedirla que imitase la idolatría de las naciones que estaban á su rededor, es para lo que quiso que se le construyese un templo. Mas no quiso sino uno, para denotar su unidad. Ordenó que todo su pueblo viniese allí á rendirle sus homenages tres veces al año, para manifestar su dominio absoluto y su inmensidad; prohibió finalmente que se le hiciesen sacrificios en algun otro lugar para precaver el pensamiento de la pluralidad de los dioses, y para contener el curso de la idolatría. Era este templo como la corte del rey y del monarca de Israel, á donde todos sus vasallos venian á congregarse para reconocer su magestad y para celebrar su grandeza.

VI. Templos de los Egipcios

Antes que hubiesen pensado edificar un templo al verdadero Dios, el Demonio se habia hecho construir un gran número, especialmente en Egipto, que se cree cuna de la idolatría. Tambien hay quienes quieran (1) que desde ántes del diluvio, se les hubieran edificado á los ástros que comenzaron á adorarse en tiempo de Enos. Luciano (2) dice que algunos atribuyen el orígen del célebre templo de la diosa de Siria á Deucalion, en cuyo tiempo acaeció el diluvio. Como es sabido que Deucalion frecuéntemente se ha confundido con Noé, es conveniente atribuir á este patriarca el orígen de los templos. Pero Moisés nos enseña (3) que Noé levantó simplemente un altar al Señor despues del diluvio, sin hablarnos una palabra que insinúe que él haya erigido un templo. Parece que Diodoro de Sicilia (4) atribuye á Osiris el honor de los primeros templos que se construyeron en el Egipto. Dice que este príncipe, que despues fue uno de los primeros dioses del pais, levantó un magnífico y suntuoso templo á Júpiter y á Juno, su padre y madre; y que consagró á Júpiter dos nichos de oro. Dedicó el mas grande con el nombre de *Júpiter celeste*, y el otro con el de *Júpiter Ammon*. Dedicó tambien semejantes casas de oro á los otros dioses. Arnobio (5) quiere que Foroneo ó Mérops sean los primeros autores de los templos de Egipto; pero Foroneo debió existir hácia el tiempo de Abraham, segun Eusebio: supuesto que el pone á Apis su sucesor hácia el tiempo de Isaac. Artapanes, Eusmaco, Josefo y los Rabinos, sostienen que los templos eran comunes en Egipto desde el tiempo de Moises. Artapanes dice (6) que los Hebreos durante su mansion en aquel pais, fueron obligados por los Egipcios á construir templos en Atos y en Heliópolis. Dice tambien que cuando los Is-

(1) *Maimonid. de Idolatr. c.* I. § 2. *Apud Spencer de Leg. ritualib. lib.* III. *Dissert.* 6. *c.* 1.—(2) *Lucian. de Dea Syr.*—(3) *Gen.* VIII. 20.—(4) *Diodor. Sicul. lib.* I.—(5) *Arnob. adverv. Gentes, lib.* VI.—(6) *Artapan. apud Euseb. lib.* IX. *Præparat. c.* 23 *et* 29.

raelitas salieron de Egipto, fueron derribados todos los templos del pais, y que en memoria de las maravillas que Moises hizo con su vara, los Egipcios consagraron otras semejantes en todos los templos. Lisímaco, citado por Josefo (1), cuenta que Moises y su comitiva echaron por tierra todos los templos y altares que encontraron. Los autores hebréos explican ordinariamente estas palabras: *El ejerce su juicio contra los dioses*, (2) como si los templos hubieran sido derribados cuando los Israelitas salieron de Egipto. Josefo (3) pone en boca de Dios este raciocinio, hablando á los Israelitas: Os mando que destruyais los bosques, los altares, y los templos de los Cananéos, y que los consumais con el fuego, de modo que no quede la menor señal. Se ha hablado ya del templo y casa de Fegor en el Deuteronomio (4) y en Josué (5). Este último habla tambien de *Betsames* (6), que verosímilmente tomó su nombre del templo del sol, segun la etimología de este nombre, que significa *casa ó templo del sol*. En tiempo de los Jueces vemos muchos templos en el pais de Canaan, por ejemplo, el de Berit, (7) el de Dagon, (8) y el que Sanson derribó en la ciudad de Gaza (9).

Pero sin embargo de estas autoridades, es cierto que Moises no habla positivamente de templos. El pasage en que se encuentra *Belfegor*, ó el templo de Fegor, se añadió al Deuteronomio por los que insertaron allí la narracion de la muerte del Legislador. Moises solamente indica los bosques, los altares, las alturas, los monumentos y los *Chamarim*, es decir, los cercados consagrados al sol, donde continuamente se conservaba el fuego (10). Es muy creible que no habia entónces en Egipto otros templos que los nichos ó templos portátiles, algo parecidos al tabernáculo del Señor en cuanto á su forma y uso. Igualmente lo es que en aquellos que han dado una tan grande antigüedad á ciertos templos, no lo han hecho mas que por un error muy comun, cual es dar á una religion, ó un estado, á una ciudad, á un templo, la misma antigüedad de aquellas cosas á que suceden, aunque no sea ni el mismo estado, ni la misma ciudad, ni el mismo templo. Sirva de ejemplo el templo de la diosa de Siria. Luciano nota que los unos atribuyen la fundacion á Deucalion, y otros á Semíramis ó á *Attes*, ó á Baco; pero él reconoce que el templo que él vió y subsistia en su tiempo, habia sido construido por Combabo, habia muy poco tiempo; y sin embargo, pasaba por uno de los templos mas antiguos del Oriente, por haberse erigido sobre las ruinas ó cerca de otro muy antiguo, ó tal vez que habia sucedido á un templo portátil de la diosa de Siria. Pero sea lo que fuere, es bien conceder á los Egipcios la gloria de ser los primeros que edificaron templos á los dioses. Ellos se atribuyen este honor, segun Heródoto (11), y no tenemos interes alguno en disputárselos.

VII. Templos de los Caldéos de los fenicios.

Es por tanto cierto que los Caldéos, los Fenicios y los Siros tenian templos que en antigüedad no cedian á los de Egipto. Acabamos de hablar del de la diosa de Siria, cuyos principios son sin

(1) *Lysimach. apud Appion. lib.* —(2) *Exod.* XII. 12. *In cunctis diis Ægypti faciam judicia. Num.* XXXIII. 4. *Nam et in diis eorum exercuerat Dominus ultionem.* (Hebr. *fecerat Dominus judicia*) —(3) *Joseph. antiq. lib.* IV. *c.* 8. *p.* 120.—(4) *Deut.* XXXIV. 6. *Contra Phegor.* (Hebr. *contra Beth-Phegor, vel domum Phegor*).—(5) *Josue* XIII. 20.—(6) *Josue* XV. 10.—(7) *Judic.* IX. 46.—(8) 1. *Reg.* V. 2.—(9) *Judic.* XVI. 27.—(10) Véase el comentario sobre el Levítico XXVI. 30.—(11) *Herodot. lib.* 2. *c.* 4.

contradiccion muy antiguos. El de Astarte en la Fenicia, tal vez no es de menor antigüedad. Heródoto (1) dice que el templo de Astarte en Ascalon era tenido por uno de los mas antiguos de los que se habian dedicado á esta diosa. El templo de Hércules el antiguo en Tiro, es de los mas célebres entre los de este pais (2). Puede aquí agregarse el de Júpiter sobre el monte Casio, que segun se dice, lo edificaron los nietos de Castor y Polux (3). El falso Sanconiaton habla tambien del templo portátil del dios Agrotes (4), á quien los antiguos libros de los Fenicios llaman el mayor de los dioses, y que estaba representado bajo la forma de una estatua de oro montada sobre una carroza tirada por muchos pares de bueyes. Luciano (5) habla de otro templo de Venus erigido por Cyniras sobre el monte Líbano. El templo de Belo en Babilonia, quizá no es ménos antiguo que los que acaban de mentarse; y cuando ménos, puede decirse que la mayor parte de estos pueden disputar la antigüedad á los templos de los Egipcios.

VIII. Templos de los Griegos.

Entre los Griegos los templos eran muy comunes desde la guerra de Troya. Eran ya conocidos los doce grandes dioses, y muchos héroes divinizados, y su falsa religion estaba enteramente formada. Arnobio (6) pretende que Eaco, hijo de Júpiter, sea el primer fundador de los templos de la Grecia. Otros (7) dicen que Epiménides, célebre filósofo de Creta, fue el primero que los erigió ó los dedicó; mas este filósofo es mucho mas moderno que Eaco, y que la guerra de Troya. Pitágoras, mas antiguo que Epiménides, habla frecuentemente de los templos (8), y dice que Abaris, filósofo hiperbório, habia acostumbrado pasar la noche en estos lugares. Se asegura (9) que Cretes, primer rey de la isla de Candia, levantó á Cibeles, madre de los dioses, un templo en aquella isla, mucho ántes de Epiménides, supuesto que este último vivió hácia la Olimpiada cuarenta y siete. Tambien se nota un templo de Apolo en la isla de Delos, construido por Erisicton, hijo de Cecrops, rey de Atenas. Cecrops, pues, vivia cerca de mil años ántes de Epiménides. He aquí lo que tenemos sobre la antigüedad de los templos en la Grecia. Heródoto (10) reconoce que los Griegos han tomado mucho de los Egipcios, principalmente en materia de religion. De ellos tomaron el oráculo de Dodon, el mas antiguo de todo el pais, y tomaron los nombres de los doce dioses; y á su imitacion se crée que edificaron tambien altares y templos.

IX. Templos de los Romanos.

Macrobio (11) refiere, segun Xenon, que Jano es el primero que edificó templos en Italia, y arregló las ceremonias de los sacrificios. Se asegura que los Romanos estuvieron muchísimo tiempo sin tener estatua alguna en sus templos; ni las tuvieron sino hasta el reinado de Tarquino el mayor, hácia el año ciento setenta despues de la fundacion de Roma (12). Rómulo habia erigido un templo á Júpiter Feretrius, y Numa habia formado la religion de los Romanos;

(1) *Herodot. l.* 1. *c.* 105.—(2) *Vide eund. l.* 2. *c.* 44.—(3) *Euseb. Præp. l.* V. *c.* 10. —(4) *Sanchoniat. apud Euseb. loc. cit.*—(5) *Lucian. de Dea Syr.*—(6) *Arnob. lib.* VI. *contra Gentes.*—(7) *Lavrt. lib.* VII.—(8) *Vide Jamblic. vit. Pythagor.*—(9) *Vide Eusebii Chronicon.*—(10) *Herodot. lib.* II. *c.* 49. 50. 51. 52.—(11) *Lib.* 1. *Saturnal. c.* 9. *ex Xenone, primo Italicorum. Ianum in Italia primum Dis templa fecisse, et ritus instituisse sacrorum.*—(12) *Vide Plutarch. in Numa, Dionys. Alicarnass. Tertull. Apologet. c.* 25. *et Aug. l.* IV. *de Civit. c.* 31.

pero su religion todavía era sencilla y modesta; los templos estaban sin ídolos, y los sacrificios sin profusion, sin crueldad y sin disolucion.

X. Túmulos convertidos en templos.

Como la mayor parte de las divinidades paganas eran los mortales que la supersticion elevó al rango de los dioses, los mas de los templos no eran otra cosa que una especie de mausoléos levantados sobre su sepulcro; hecho que prueba la novedad y la vanidad tambien del culto que se tributaba á personages por lo comun muy viciosos é indignos, no solamente de los honores divinos, sino tambien de la memoria de los hombres. El aprecio y respeto con que se miró á algun personage durante su vida, pasó hasta sus cenizas y alma separada del cuerpo. No se llevaba á bien el ver errantes y sin habitacion las almas que juzgaban corporales, y siempre con afeccion adheridas á los cuerpos que habian animado, y á los lugares que habitaron. Se creyó deberles construir casas á donde pudiesen retirarse (1), y á donde se les pudiera ofrecer perfumes y sacrificios, para alegrarlas por el olor de los unos y de los otros, que se imaginaban serles muy agradables.

Lo que acaba de decirse sobre los túmulos de los grandes hombres de la antigüedad, convertidos despues en templos, y de los honores que se les hacian sobre el lugar de sus sepulcros, es un hecho incontestable, sostenido por antiguos padres de la Iglesia, S. Clemente de Alejandría (2), Eusebio (3), Arnobio (4), S. Cirilo Alejandrino (5), y por un gran número de autores modernos; y es fácil probarlo por la induccion que se saca de la mayor parte de los templos que se construyeron sobre el sepulcro de los héroes ó heroinas de los tiempos antiguos. El templo de Minerva en Larissa, era el túmulo de Acriso, y el que estaba encerrado en la ciudadela de Atenas era el túmulo de Cecrops. Erictonio estaba sepultado en el templo de Peliades, é Isauro en el cercado de Eleusina. Dos mugeres hiperboreas, Hyporoque y Laodicea, tenian su mausoleo en la capilla de Diana situada en el templo de Apolo en Delos. He aquí una parte de lo que nos dice S. Clemente Alejandrino. Arnobio sostiene con la misma seguridad, que muchos de aquellos templos con sus artezones dorados, magníficas y altísimas puntas, no encerraban mas que cenizas y huesos, y no eran mas que sepulturas de hombres muertos, como puede manifestarse por los escritos de vuestros autores, les decia á los paganos: de donde concluye que cometian una impiedad digna de castigo adorando á los muertos, y hacian una injuria y ultraje á los dioses levantando sus templos sobre los sepulcros de los mortales. Eusebio discurre casi del mismo modo. Sostiene que remontando al orígen de la idolatría, y tomando la supersticion desde su nacimiento, puede mostrarse que los que introdujeron la religion pagana en el mundo, eran hombres sumergidos en toda clase de vicios, y que por un principio de temor, de interes, ó de un reconocimiento mal entendido, quisieron conservar la memoria de los que los gobernaron, é hicieron algun servicio considerable á ellos ó á su patria; en lo cual serian excusables si no se hubieran adelantado á darles el nombre de dioses, sin considerar su calidad de

(1) *Vide Spencer de legib. ritual. l. III. c. 1. disert. 6. sect. 5.*—(2) *Clem. Alex. in Protroptico p. 29.*—(3) *Euseb. Preparat. l. II. c. 5.*—(4) *Arnob. advers. gent. l. VI.*—(5) *Cyrill. contra Julian.*

mortales. Eusebio añade que los que vinieron despues, avergonzándose de este error tan grosero de sus antepasados, para verse libres de las dificultades que se formaban contra impiedad tan chocante, inventaron esta nueva teología que todo lo convierte en figuras y en misterios, y quiere persuadirnos que bajo el nombre de sus dioses no se deben entender hombres que en otro tiempo vivieron, sino las causas naturales de grandes efectos que notamos en la naturaleza, producidos por el sol, la tierra, el aire, los vientos, &c. La famosa torre que construyó Belo en Babilonia, y que pasaba por una maravilla del mundo, no era otra cosa que el sepulcro del mismo Belo, como lo nota Strabon (1). En cuanto á los templos de los Romanos, Prudencio dice generalmente que cuantos templos hay en Roma, son otros tantos sepulcros de héroes.

Et tot templa deum Romæ, quot in urbe sepulchra
Heroum numerare licet.....(2)

Lo mismo puede asegurarse de los templos de Egipto: quiza no habia uno donde no hubiese tambien algunos sepulcros de dioses ó de animales. Heródoto y Diodoro hablan de estos sepulcros; pero el primero (3) no se explica en esta materia con toda claridad, porque él creia haber aquí un misterio que no era lícito revelar.

XI. No se conoce ciertamente templo alguno anterior á los templos de Moises.

De cuanto hasta aquí tenemos dicho, es fácil concluir que todos los templos de que tenemos un conocimiento seguro, son posteriores al tiempo de Moises; pero hay alguna dificultad en cuanto á los de Egipto, porque no se sabe si es verdaderamente Foroneo el primero que los edificó allí: y por otra parte el tiempo del reinado de este príncipe no está muy bien conocido; por lo que toca á los demas templos de la Caldéa, de Siria, de la Fenicia, de la Grecia, islas de Italia y pueblos llamados bárbaros, es cierto que son posteriores á Moises. Cuando se concediera que Deucalion fue el fundador del templo de la diosa Siria, esto no seria ántes de Moises, poniendo, como lo hacemos, el diluvio de Deucalion hácia el tiempo de la salida de los Israelitas de Egipto. El célebre templo de Belo en Babilonia, cuya descripcion se verá despues, existia antes de Nabucodonosor; pero no se sabe con verdad quien lo hizo construir: algunos lo atribuyen á Semiramis; mas convienen en que fue muy posterior á Moises. Júpiter y los otros dioses sus contemporáneos ó hijos, como Eaco fundador de los templos de la Grecia, son cerca de cien años posteriores á Moises. Jano era contemporáneo de Saturno, padre de Júpiter. El templo de Hércules de Tiro no pudo ser ántes de Moises, puesto que la misma ciudad no se fundó sino despues de su muerte. Por lo que toca á los otros templos de la Fenicia y de los Filistéos, nada puede decirse que esté bien averiguado, porque no se conocen ni los fundadores ni el tiempo en que se hicieron. Strabon (4) habla de un templo famoso en la Cólquide, dedicado á la diosa Leucotea por Frixo; mas este héroe no arribó á ese pais sino algun tiempo ántes de los Argonautas; y los Argonautas no emprendieron el viaje del toison de oro, sino hácia el

(1) *Strab. lib. XVI. Initio.*—(2) *Prudent. lib. I. contra Simmach.*—(3) *Vide Herodot. lib. II. c. 170.*—(4) *Strab. lib. XI.*

tiempo del gobierno de Gedeon. (1) Ovidio (2) describe el antiguo templo de Diana en Taurica, donde se adoraba una estatua que se creia haber venido del cielo; Ifigenia era sacerdotisa cuando arribaron su hermano Orestes con su amigo Pílades; pero Orestes é Ifigenia son posteriores al cerco de Troya; y cuando se pusiera la fundacion de este templo doscientos años ántes, nunca alcanzaria hasta la muerte de Moises. Podemos por tanto asegurar que no conocemos templo alguno anterior á este legislador.

XII. Forma y situacion de los antiguos templos. Forma de los templos de Egipto.

Ahora conviene examinar cuál era la forma y situacion de los antiguos templos, para compararlos con el que Salomon erigió al Señor en Jerusalen. He aquí la idea que Strabon (3) nos da de los de Egipto. Desde luego se ve un gran espacio empedrado de una media yugada de ancho, y tres ó cuatro veces mas largo. De allí se pasa á un gran vestíbulo, despues á otro, y finalmente á un tercero, y cerca de él se encuentra un ámplio átrio que está delante del templo. En el fondo de este atrio hay un edificio de una grandeza mediana, que es propiamente el templo: no hay en él estatua alguna, y si la hay, son figuras de algunos animales sagrados y adorados por los Egipcios. „Nada por tanto se presenta mas augusto ni magestuoso, que los bos„ques sagrados, los atrios, los pórticos, y las arboledas que están jun„to á estos templos. Las ceremonias allí son misteriosas, y los minis„tros se presentan con una gravedad imponente; pero se advierte con „mucha sorpresa que los dioses que se adoran allí son un gato, un perro, „un mono, un cabron, un cocodrilo". San Clemente Alejandrino (4) tambien nos describe los templos de Egipto; dice que son notables por los bosques, atrios y pórticos que los hermosean. Los atrios y vestíbulos están adornados de columnas magníficas; las paredes revestidas de raras y preciosas piedras, y el interior del templo es todo brillante, de oro, plata, y de aquel rico metal conocido por *electro*. Los lugares mas secretos están cerrados por paños de tapicerías todas tejidas de oro. Pero cuando quieres entrar á este lugar sagrado para adorar la divinidad que allí se halla, un sacerdote levanta gravemente los velos, y os enseña un gato, ó un cocodrilo, ó una serpiente doméstica que se enrosca sobre un rico tapiz de púrpura.

Osimandias, rey de Egipto, queriendo conservar la memoria de sus grandes acciones, hizo construir un templo ó un monumento de una magnificencia extraordinaria; y he aquí lo que nos dice Diodoro de Sicilia (5): El edificio tenia diez estadios en cuadro. La entrada primera estaba construida con piedras de diversos colores, y tenia dos yugadas de largo, y cuarenta y cinco codos de alto. Entrando, se veia un espacio de cuatro yugadas en cuadro, todo rodeado de galerías cubiertas y sostenidas por columnas de una sola piedra de diez y seis codos de alto, y trabajadas figurando animales, segun el gusto y modo antiguo. De este patio se entraba á otro de la misma extension que el primero, pero mas lleno de esculturas, y adornado de columnas mas ricas y mas hermosas. Veíanse allí estatuas colosales y la descripcion de la guerra de Osymandyas contra los Bactrios. En el fondo de este patio estaba un templo, donde en escultura estaba representado sobre madera un congreso de jueces, teniendo en medio de ellos al presidente con la imagen de la verdad pendiente de su cuello. Al salir de allí se veia un gran edificio del mismo modo que los otros, que dominaba sobre una gran plaza adornada de columnas y galerías; á mas distancia estaba la biblioteca con esta inscripcion: *La medicina del alma*. Tras de la biblioteca habia un templo donde se contaban hasta veinte asientos de Júpiter y Juno, y la estatua del rey fundador de este magnífico edificio.

(1) Esta época es casi la misma, sea que se siga el sistema de Usserio, que no hace durar el gobierno de Gedeon sino desde el año 1245 ántes de la era cristiana, hasta el año 1236; sea que se siga el sistema de Marsham que los extiende desde el año 1239 hasta el 1199.—(2) *Ovid. 3. de Ponto, Eleg.* 2.—(3) *Strab. lib.* XVII. Véase tambien á Herodoto, *lib.* II.—(4) *Clemens Alex. Pædagog. lib.* III. *c.* 2.—(5) *Diodor. lib.* I. *c.* 1.

Heródoto (1) nos da muchas descripciones de los templos de Egipto: por ejemplo de los de Latona, Vulcano, Minerva y Diana; pero ellas son lo mismo que las que acabamos de ver. No referiré mas de una que es la del Serapio de Alejandría, el cual subsistia aun en tiempo de Teodosio el Grande que lo endonó á los cristianos. He aquí como se explica Rufino (2): Estaba elevado este templo sobre un gran terraplen hecho á mano de hombres y con extraordinario trabajo; se subia por mas de cien gradas de piedra sobre este alto terreno sostenido por arcos y bóvedas subterráneas, que servian para diferentes usos secretos del templo. Estaba colocado este edificio en medio de todo el espacio, y rodeado por todos lados de grandes y magníficos pórticos cuadrados, y muchos órdenes de habitaciones donde vivian los ministros del templo. Ninguna cosa igualaba la belleza y magnificencia del exterior é interior de este lugar: el exterior estaba adornado de columnas de marmoles los mas preciosos: el interior revestido enteramente de oro, de plata y de metal, no por separado y por diversos espacios, sino por una cubierta general: de suerte que el oro estaba debajo, la plata encima, y el metal cubria al uno y al otro; y de esta manera lo que habia allí mas rico y mas estimable, era lo que ménos se presentaba. En este Serapio estaba la célebre biblioteca de los Tolomeos. El templo era obscuro, como casi todos los de la antigüedad: no le entraba luz sino por un pequeño agujero que tenia al lado del oriente, de modo que el sol al salir, enviaba sus rayos sobre la boca del ídolo colocado frente á frente en el fondo del templo. Por esta descripcion se ve que este edificio era de una arquitectura griega, y de un gusto muy diverso de las antiguas fábricas de los Egipcios; tambien esto era obra de los Tolomeos.

Es necesario juntar con el templo de Egipto el de Júpiter Ammon por su vecindad y semejanza. Estaba en el medio de un bosque (3) consagrado á este dios, y servia de fortaleza á los pueblos circunvecinos. Tres grandes paredes formaban su cerco: en la primera se veia un antiguo palacio donde habitaban en otro tiempo los reyes del pais; en la segunda estaban las habitaciones de las mugeres é hijos de los príncipes, y el templo y oráculo de Ammon; en el último espacio finalmente, estaban los alojamientos de las guardias y soldados del príncipe.

XIII. Forma de los templos de Siria y Arabia.

Los templos de la Siria y de la Arabia eran del mismo gusto que los de Egipto. Los antiguos Arabes no tenian templos, como ni tampoco los mas de los otros pueblos. Máximo de Tiro (4) asegura

(1) *Herod. lib.* II. *c.* 138. 155. 170. 175. y 176.—(2) *Rufin. Hist. lib.* II. *c.* 22.—(3) *Vide Quint. Curt. lib.* IV.—(4) *Maxim. Tyr. Dissert.* 38.

haber visto al dios que estos pueblos adoraban, el cual era una piedra cuadrada. Pero Diodoro de Sicilia (1) nos da una idea muy diversa de la magestad de los templos de los Arabes y de sus dioses. He aquí la descripcion que él hace del templo de Júpiter Trifylo situado en la isla Panquea: Este edificio está en medio de una campiña fértil y agradable, llena de árboles frutales y corpulentos; el templo es venerable por su antigüedad, y digno de admiracion por sus riquezas, su magnificencia y su bella situacion. Su extension es de dos yugadas en cuadro. Está formado de piedras blancas, y sostenido de grandes columnas todas esculpidas. Las estatuas de los dioses que allí se ven, son tan notables por su grandeza, como por su grande artificio. Los sacerdotes que sirven en este templo, tienen su habitacion en su rededor. Cerca del templo hay un circo de cuatro estadios de largo, y una yugada de ancho. A los dos lados del circo se ven grandes estatuas de bronce sobre bases cuadradas. He aquí lo que era este magnífico templo.

Los antiguos frecuentemente nos hablan del templo de Ascalon, y del de Hércules de Tiro; pero no encontramos una descripcion exacta y fiel. La Escritura tambien dice algo del templo de Dagon en Gaza, ciudad de los Filistéos (2); pero no nos describe su forma; únicamente en la historia de Sanson se entrevée que debia ser de la forma de los de Egipto; que habia delante de él un gran espacio con pórticos sostenidos de columnas, supuesto que el pueblo que ocurrió allí por ver á Sanson, estuvo no solamente bajo los pórticos, sino tambien sobre los techos que cubrian el templo y las galerías. Todo el edificio del templo estaba apoyado sobre dos columnas puestas en el medio, y cuya caida derribó todo el edificio. Los que se sorprendan de que un templo pudiera sostenerse sobre dos columnas, podrán notar que el teatro de Roma estaba sostenido sobre un solo quicio, y el anfiteatro sobre dos: *Ecce populus Romanus universus*, dice Plinio, *duobus navigiis impositus, binis cardinibus sustinetur* (3).

No debemos olvidarnos del templo de la ciudad de Hierápolis, dedicado á la diosa de Siria, el cual era uno de los mas célebres de todo el Oriente (4). Está situado, dice Luciano, sobre una pequeña altura, y cerrado por un doble muro, en medio de la ciudad de Hierápolis. Los atrios del templo se extienden por el lado del norte, y casi tienen cien toesas de longitud. El templo está rodeado del lado del oriente, como los templos de la Jonia. Está edificado sobre un terreno elevado dos pasos, y se sube á él por algunas gradas. El vestíbulo es admirable; las puertas son de oro, y el templo brilla en todos sus puntos con este metal. En el fondo del templo hay una especie de cámara á donde se sube un poco. Está siempre abierta y nunca jamás se cierra; mas solos los presbíteros se atreven á entrar á este templo interior; y ni aun ellos entran indiferentemente. Están en este lugar sagrado dos estatuas de oro, la una de Juno y la otra de Júpiter, á quienes ellos dan otros nombres; la de Juno está sentada sobre leones, y la de Júpiter sobre toros. Entre estos dos ídolos hay un tercero que no se parece á divinidad alguna particular, pero tiene algo de todas. Los Asirios solo le dan el nombre general de la estatua ó la figura. Entrando al templo, á la izquierda se nota un trono vacío, este es el del sol. Este astro, dicen ellos, es bastante conocido sin que sea necesario representarlo. Despues se ve el trono de Apolo, que entre ellos está representado de un modo diverso que entre los Griegos. Está pintado cubierto de ropa y barbado, cuando por lo comun está desnudo y sin barba. He aquí lo que es el célebre templo de la diosa de Siria.

(1) *Diodor. lib. vi. c.* 10.—(2) *Judic.* xvi. 25. *et seqq. Ambas columnas* (Hebr. addit *mediae*) *quibus innitebatur domus &c.*—(3) *Plin. lib.* xxxvi. *c.* 15.—(4) *Lucian. de Dea Syr.*

El de Belo en Babilonia era de un gusto muy diferente respecto de los que hasta aquí se han descrito. Heródoto (1) dice que era de figura cuadrada, teniendo dos estadios ó doscientos cincuenta pasos en todos sentidos. En el medio de este espacio se elevaba una torre, cuya base tenia un estadio en cuadro. Esta torre estaba compuesta de ocho torres, la una sobre la otra. En la mas alta y última se veia un templo con una almohada magnífica y una mesa de oro, pero sin estatua alguna. En la primera torre que estaba en el mismo plano del pórtico, habia una figura de oro de Júpiter sentado, alto de doce codos. Veíase allí tambien una gran mesa de oro, cuya silla y el escabel de los pies eran del mismo metal. Por delante estaban un altar de oro, y otro mucho mas grande para ofrecer en él sacrificios perfectos, ó víctimas de animales cebados. Los Persas que no tenian ni templos ni estatuas, habiéndose hecho dueños de Babilonia destruyeron este templo, y se llevaron todas las riquezas. Heródoto y Arrian aseguran que Jerjes fue quien demolió esta excelente obra. Alejandro el Grande quiso restablecerla, y se asegura que empezó á trabajar en ella, pero la muerte le impidió acabarla (2).

XIV. Forma del templo de Belo en Babilonia.

Diodoro (3) habla de un modo muy diverso de lo que acaba de manifestarse. Quiere que fuera Semiramis quien lo hizo construir. Nota que no hay autor que haya señalado su verdadera altura; pero ella era tan grande, que los Caldéos hacian sobre su cima sus observaciones astronómicas hácia el oriente y occidente. En lo mas alto del templo se veian tres estatuas de oro, una de Júpiter, otra de Juno, y la tercera de Cibeles: la de Júpiter y Cibeles tenian de peso mil talentos babilónicos. En tiempo de Diodoro todavía se conservaba la estatua de Júpiter de altura de cuarenta pies. La de Cibeles estaba sentada sobre un trono de oro, teniendo dos leones en sus rodillas, y junto á ellos las serpientes de plata de una grandeza desmesurada. La estatua de Juno pesaba ochocientos talentos. Tenia en la mano derecha la cabeza de una serpiente, y en la siniestra un cetro de piedra. Ante estas tres divinidades estaba una mesa de oro con cuarenta pies de longitud, doce de anchura, y quinientos talentos de peso. Esta era comun á los tres dioses, así como tambien dos grandes copas en forma de navíos, dos vasos propios para quemar olores, y tres tazas; de las cuales la que estaba consagrada á Júpiter pesaba mil doscientos talentos.

El templo de Diana en Efeso, es sin contradiccion uno de los mas grandiosos que se erigieron en la antigüedad. Su arquitectura no era egipcia ni siriaca. Habia por fuera dos naves por cada la-

XV. Forma del templo de Diana en Efeso.

(1) *Herodot. lib. i. c.* 181. 182.—(2) *Arrian. lib. vii. et l. vii. et Strab. lib.* xvi. —(3) *Diodor. lib. ii. c.* 10.

dos, es decir, dos órdenes de columnas en todo su rededor, y ocho de profundidad por delante y por detras (1). La longitud del templo era de cuatrocientos veinte y cinco pies, sobre doscientos veinte de ancho. Ciento veinte y siete reyes endonaron otras tantas columnas con sesenta pies de altura cada una de ellas. Habia tambien treinta y seis de preciosísima escultura. Sus puertas eran de ciprés, madera que no pierde ni el color ni el brillo. Plinio dice que las infundieron por cuatro años en cola. Toda la carpintería era de cedro, y se sabia hasta lo alto por una escalera hecha de una cepa de viña, trasportada de Chipre. Seria imposible hacer una detallada descripcion de los ricos y raros adornos de este famoso templo. Se acabó en doscientos veinte años á expensas de toda el Asia.

XVI. Semejanza de los templos antiguos con los nuestros.

Los templos de los Griegos tenian alguna proporcion con el que acaba de describirse, á lo ménos en cuanto á la forma. Comunmente estaban rodeados de galerías cubiertas, ó columnadas que dominaban en todo su rededor. Unos no tenian sino un órden de columnas y una simple galería; otros tenian dos.

Aunque la disposicion de los templos nunca ha sido perfectamente uniforme en los diversos pueblos, se han observado por lo comun entre ellos ciertas reglas. Vemos, por tanto, que los historiadores nos dicen de los templos de Egipto, que su entrada ordinariamente miraba al oriente, y por consecuencia el templo ó el santuario quedaba al occidente. El pórtico del templo de Vulcano, construido por Asyquis, rey de Egipto, miraba al oriente (2). El del templo de Ménfis hecho por Psammético, estaba en la misma situacion, segun refiere Diodoro de Sicilia (3). Porfirio (4) y algunos otros, notan que esta era la forma de casi todos los templos antiguos. La entrada quedaba al oriente, y los que hacian oracion miraban al occidente. El templo de la diosa de Siria era en esto semejante á todos los demas de que hemos hablado.

Pero este uso varió insensiblemente, segun Higino (5), liberto de Augusto. Se ponia la entrada de los templos hácia el poniente, y la figura de la divinidad en el fondo del templo al oriente; de modo que los que entraban á este santo y secreto lugar, miraban hácia el oriente. De aquí proviene que Vitruvio (6) ordene que cuando se erigen templos, la estatua que está en el fondo esté vuelta al occidente, para que los que vengan á ofrecer sacrificios esten vueltos al oriente y hácia la estatua, y que parezca elevarse la estatua y mirarlos desde el oriente. Esta disposicion se manifestó en nuestros templos ó iglesias antiguas, estando dirigidas todas hácia el oriente, teniendo su puerta al occidente; de suerte que los que miraban al altar y al santuario, tenian el rostro por consecuencia hácia el oriente. La antigüedad de este uso se manifestó tambien en la costum-

(1) *Vitruv. l. III. c. 10.*—(2) *Herodot. l. II. c. 136.*—(3) *Diodor. l. I.*—(4) *Porph. de Antro Nympharum. Idem Dionysius Thrax. l. III. de Phœnic. apud Spencer. de legib. ritual. l. III. c. 2. Dissert. 6. sect. 4.*—(5) *Hyginus de agrorum limitib. constituendis l. I. Antiqui architecti in occidentem templa spectare recte scripserunt: postea placuit animum religionem ea convertere, ex qua parte cœli terra illuminatur.*—(6) *Vitruv. de Architectura l. IV. c. 5. Signum quod erit in cellâ collocatum respicet ad occasum cœli regionem, uti qui adierint ad aram, immolantes, aut sacrificia facientes, spectent ad vortum cœli orientis, et simulacrum quod erit in ede.....ipsoque simulacro videantur ex oriente contueri supplicantes.*

bre que tenian los antiguos cristianos de volverse al oriente cuando hacian oracion; práctica que dió motivo á los paganos de acusarlos como adoradores del sol.

No conociéndose cosa alguna mas antigua que esta tradicion en la Iglesia de Occidente, debemos creer que ella tiene un origen mas lejano, y que los gentiles convertidos al cristianismo, conservaron esta costumbre, y la hicieron pasar de los templos de sus ídolos á sus iglesias; y lo que fortifica todavía mas esta opinion, es que este uso es contrario al de los Judíos, con el cual era muy natural que se habrian conformado los apóstoles, y hubieran hecho conformar á los fieles, si no hubieran encontrado una costumbre contraria que creyeron no deberla mudar.

No acaece así en las iglesias de Oriente. Ellas se conformaron con la práctica de los Judíos, y siguieron las reglas antiguas de la arquitectura de los templos de Egipto y Siria, colocando la puerta al lado del oriente, y el altar en el fondo de la iglesia al lado del occidente. Así se vé en la iglesia de Tiro, cuya descripcion (1) nos da Eusebio de Cesarea, y en los otros que se han visto despues en el mismo país. Todos han sido construidos casi sobre un mismo modelo; y parece que esto vino de una tradicion muy antigua. He aquí cómo era la iglesia de Tiro: Un gran cerco de paredes encerraba todo el lugar santo, cuya entrada era un gran portal vuelto al oriente, y tan elevado, que desde muy léjos se descubria. Desde luego se entraba en un gran patio cuadrado, rodeado de cuatro galerías sostenidas en columnas. En medio de la plaza, y frente á frente de la entrada de la iglesia, habia fuentes que derramaban agua en abundancia, para que allí se lavasen ántes de entrar. El portal de la iglesia, abierto tambien por el lado del oriente, tenia tres grandes puertas, siendo la de en medio mucho mayor que las otras dos. Sus hojas eran de cobre engoznadas con fierro, y adornadas de esculturas. Por esta puerta principal se entraba á la nave, y por las otras dos á los bajos costados de la basílica. En el fondo se veian tronos elevados para el obispo y para los sacerdotes sentados con él en medio círculo al rededor del altar, que estaba hácia el medio de este espacio. El santuario estaba separado de lo demas de la iglesia, y cerrado para el pueblo por balaustrados ó rejas de madera con bellísima escultura. Tal era la disposicion ordinaria de las iglesias de los cristianos de Oriente.

Pero en esto, como en todas las cosas, no se debe pensar que hayan sido las reglas tan fijas y tan uniformes, que nunca se hayan desviado de ellas, aunque sí se han observado cuando no ha habido razon que obligue á proceder de otro modo; porque Vitruvio nos dice (2) que si el terreno no estaba libre y despejado, se construia el templo de modo que desde él se pudiese ver la mayor parte de las murallas de la ciudad. Si se tenia que construir cerca de un rio, el templo miraba al canal del rio, y la entrada se ponia de ese lado. Así es como en Egipto se construian comunmen-

(1) *Euseb. hist. Eccles. l. X. c. 4.*—(2) *Vitruv. l. IV. c. 5. Sin autem loci natura interpellaverit, tunc comprehendi sunt earum ædium constitutiones, uti quam plurima pars mœnium, et templi decorum conspiciatur. Item: si secundum flumina ædes sacræ fient, ita ut in Ægypto circa Nilum, ad fluminis ripas videantur spectare debere,*

te los templos sobre el Nilo, ellos estaban colocados de modo que la entrada siempre miraba al lado del rio. Así, los que estaban sobre el borde oriental, miraban al occidente y tenian su fondo al oriente; al contrario los que estaban colocados sobre la ribera occidental, miraban al oriente, y tenian el fondo al occidente. Finalmente, si se construian á lo largo de las calles, se hacian de suerte que la entrada del templo estuviese en la misma calle, y que los pasageros pudiesen ver el interior del edificio, y hacer un saludo en su tránsito. He aquí lo que dice Vitruvio sobre esto. El scoliaste de Pindaro da en general esta regla para la situacion que deben tomar los que hacen oracion á los dioses: Adorando á los grandes dioses, se dirigirán al oriente; y venerando á los héroes, se volverán al occidente.

XVII. Arquitectura de los templos antiguos.

La forma y arquitectura de los templos eran tambien diferentes, segun la naturaleza y cualidades de los dioses que en ellos se adoraban. Los templos de Júpiter eran por lo comun mas largos que anchos. Frecuentísimamente estaban descubiertos (1), y se construian de mucha altura, para denotar la grandeza y elevacion de este dios sobre los demas. Los templos dedicados al cielo, al sol, á la luna, al rayo, tambien estaban ordinariamente descubiertos, por la luz que acompaña á todas estas cosas. Tambien por esta misma razon adoraron algunas veces los Israelitas al sol, á la luna y á los astros sobre los techos (2). Los templos de Ceres, de Vesta, del sol, de Baco, y otros dioses que tenian alguna relacion con la tierra, que es esférica, eran tambien redondos, ó de seis, siete ú ocho lados: los de Jano, comunmente eran cuadrados. Plutos, y los dioses infernales, comunísimamente tenian sus templos en lugares profundos, ó en bóvedas subterráneas, y sus altares cavados en la tierra. Los templos de los dioses tutelares de las ciudades, estaban en el lugar mas alto, como se ve en los templos de Troya, de Minerva en Atenas, y del capitolio en Roma. Los dioses que presidian á las artes, á la virtud, á la paz, tenian sus templos en los lugares mas poblados de la ciudad. Los de Mercurio, Isis, y de Serapis, estaban en el camino. Las divinidades cuyo poder no se extendia mas que á los placeres, como Venus, ó á la guerra, como Marte y Belona, ó á los fuegos é incendios, como Vulcano, se colocaban fuera de las ciudades. Los templos de Neptuno estaban sobre el mar. Los de Esculapio, en los lugares mas hermosos de la ciudad, ó en las llanuras (3). Los de Mercurio, en el camino. Los de Apolo y Baco, contiguos al teatro. Los de Hércules, junto al circo. Los de Ceres en el campo, por la suma pureza que exigen (4) sus templos.

Vitruvio (5) quiere tambien que los templos de Marte, Minerva, Hércules, y otras divinidades poderosas y guerreras, sean de órden dórico, como el mas sólido y mas sencillo. El órden corintio

(1) *Vitruv. l. i. c. 2. Jovi, fulguri, et cœlo, et soli, et lunæ, ædificia sub dio, hypetraque constituentur: horum enim divorum, et species, et effectus in aperto maxime, atque luculenti, præsentes videmus.*—(2) *Soubon. t. 5. Eos qui adorant super tecta militiam cœli.*—(3) *Vitruv. l. i. c. 2.*—(4) *Vide eumdem l. n. c. 7.*—(5) *Vitruv. l. i. c. 2. Minervæ, Martique, Herculi, ædes doricæ sunt: iis enim diis propter virtutem sine delicate ædificia constituti decet. Veneri, Floræ, Proserpinæ, fontium Nymphis corinthio genere constituæ, aptas videbuntur habere proprietates, quod iis diis propter teneritatem gracilitura et florida, foliisque, et volutis ornata opera facta augere videbuntur justum decorem. Junoni, Dianæ, Libero patri, ceteriquæ diis, qui eadem sunt similitudine, si ædes jonico construentur, habita erit ratio mediocritatis, &c.*

se dedica á Venus, á Flora, á Proserpina, á las Ninfas, y otras diosas semejantes, como el mas rico y delicado. Los templos de Juno, de Diana y Baco, se fabrican conforme al órden jónico, que es un medio entre el dórico y el corintio por el adorno y delicadeza. Comunmente los templos tenian una sola puerta, y cuando estaban cubiertos, el altar estaba al descubierto ante esta puerta, como está el templo del Señor en Jerusalen.

Los autores griegos nos describen ciertos templos que solo eran unas sencillas columnadas, ó unos cercados rodeados y sostenidos por columnas en todo su rededor; de manera que por todas partes se podia entrar al templo. Pausanias habla de un templo de esta especie dedicado á Juno y edificado sobre el camino de Fulero en Atenas (1). Describe tambien otro que estaba en la plaza de la ciudad de Elea sin paredes ó sin clausura (2). Se dice de una iglesia moderna en Atenas consagrada á Jesus crucificado, que está sin paredes, enteramente sostenida y rodeada de columnas (3). Tambien describe Vitruvio algunos templos que tenian una doble entrada por delante y por el fondo (4). Tal era el de Júpiter Olímpico en Atenas, y de quien no se tenia, dice este autor, algun ejemplo en Roma. Tal es el dia de hoy la hermosa iglesia de los invalidos en Paris.

XVIII. Descripcion del templo de Jerusalen construido por Salomon.

Si al presente se compara la estructura de los templos antiguos de los Egipcios y Siros con la del templo de Jerusalen construido por Salomon, se notará sin duda un gran número de rasgos semejantes. Describirémos aquí en pocas palabras este templo, segun la idea que nos da el texto de los libros de los Reyes y de los Paralipómenos, comparado con el texto de Ezequiel. La descripcion que se encuentra en Josefo es muy diversa de la que aquí se verá, porque este historiador describe el templo que edificó Herodes. Este templo era de otra clase de arquitectura y mas vasto que el de Salomon, ó que el que se edificó despues de la cautividad, aunque el de Salomon aventajase á uno y á otro en riquezas. Los prodigiosos muros que encerraban todo el monte del templo desde el pie hasta su altura, y que sostenian las tierras, eran una obra nueva y muy posterior á Salomon (5). Antes de la cautividad no se habia hablado con toda expresion del atrio de los gentiles (6). Lo que nos cuentan los Rabinos del destino particular de los diversos departamentos del templo, de la forma de las salas, y de otras particularidades que no se hallan ni en Ezequiel, ni en otros lugares de la Escritura, ni tienen otro fundamento que su tradicion, y por lo mismo tienen solo aquella certidumbre que otras que nacen del mismo orígen. Finalmente, el plan que nos ha dado Villalpando es muy grande y magnífico. Ocupado este autor de mas excelentes modelos de la arquitectura antigua, y prevenido del pensamiento de que no podia concebirse este edificio sino muy suntuoso y extenso, quizo hacer entrar en él toda la figura y regularidad de la mas perfecta arquitectura (7).

(1) *Pausan. in Atticis.*—(2) *Id. in Eliac.*—(3) *Vide Palaograph. Græc. lib. n. c. 4.*—(4) *Vitruv. l. iii. c. 1. ad finem.*—(5) *Joseph. de Bello l. vi. c. 14. in Græc.*—(6) *Ezequiel. xlv. 2.*—(7) Véase la censura que Luis Compiegne de Veil hace del templo de Villalpando en el prefacio de la traduccion que hizo del tratado del templo por Maimonides. *Fabricii Bibliograph. antiquar. c. 9. p. 283.*

El templo de que hablamos, estaba edificado sobre la altura del monte Moria, que se habia allanado para formar allí una explanada de quinientos codos en cuadro (1). Se habia dejado una pendiente en el terreno, de suerte que se subia al átrio por gradas. Habia cuatro puertas, una al oriente, otra al septentrion, la tercera al medio dia, y la cuarta al occidente. Las puertas del atrio del pueblo al oriente, al norte y al medio dia, tenian sus aberturas frente á frente del atrio de los sacerdotes, y conducian todas ante el vestíbulo del lugar santo, y casi fronteras al altar de los holocaustos.

El templo propiamente tal, que se consideraba como el palacio ó casa de Dios, estaba retirado hácia el fondo y al occidente del atrio de los sacerdotes. Se abria al oriente, y los que venian á orar ante este lugar santo tenian el rostro vuelto al occidente. El templo estaba dividido en tres partes principales, el santuario, el santo y el vestíbulo. El santuario era cuadrado, constando de veinte codos en todos sentidos. El santo tenia veinte codos de ancho, cuarenta de largo, y veinte de alto. El vestíbulo era oblongo, con diez codos de ancho, veinte de alto y otro tanto de largo. Todo este edificio tenia setenta codos de largo, veinte de ancho en la fábrica interior, y treinta de alto. A un lado se veian departamentos de tres altos uno sobre otro, de cinco codos de alto cada uno. Las vigas de estos altos se afirmaban por un lado sobre los retiros de la pared del templo, y del otro entraban en el grueso de la pared por la parte exterior de estos departamentos. El primer alto no tenia sino cinco codos de altura y otro tanto de ancho. El segundo tenia cinco codos de alto y seis de ancho, por el codo que le daba el retiro de la pared del templo. El tercero tenia la misma altura, pero tenia siete codos de ancho por causa de dicho retiro.

Estos departamentos reinaban en todo el rededor del templo por tres lados, al medio dia, al poniente y al septentrion; de manera que todo el edificio del templo, comprendiéndose en él los lados que se le agregaban, formaba un gran cuerpo de habitaciones, cuya fábrica tenia setenta pies de oriente á occidente, y de largo contando con el grueso de las paredes, cerca de cuarenta codos. La altura del edificio de en medio era de treinta codos, y los costados bajos no tenian mas que quince. Arriba de estos quince codos habia ventanas que daban luz al santo y al santuario. Habia allí escaleras de caracol formadas en la extremidad de los pisos, en los que se entraba por los lados del vestíbulo: por aquí era por donde se subia á los departamentos situados al lado del templo. Estos departamentos eran con poca diferencia en este templo, lo que eran los costados en los de los Griegos. Estos eran simples pórticos, cubiertos y sostenidos por columnas tan altas como el templo. Ellas eran algunas veces simples y algunas dobles ó triples. En el templo del Señor habia tres órdenes de cámaras una sobre otra, cuya altura total era la mitad de la altura del templo. Daban al templo mucha magestad, y habria parecido desairado sin estos agregados.

El Santo era un lugar cerrado, separado de lo demas del templo, donde entraba un sacerdote dos veces al dia para ofrecer el incienso por tarde y mañana, y para encender ó apagar las lámparas. El santuario era inaccesible hasta á los simples sacerdotes. No entraba en él el gran sacerdote mas que una vez al año en el dia de la expiacion solemne del pueblo. El vestíbulo estaba abierto por delante, y adornado de dos macizas y magníficas columnas de bronce, cuya descripcion puede verse en la Escritura.

(1) *Ezequiel* XLII. 16.

Dos vastos atrios rodeaban el templo. El atrio interior ó de los sacerdotes, era menor que el de Israel, no teniendo en contorno mas que doscientos codos en cada uno de sus cuatro lados, por la parte de afuera; pero en su interior creo que el costado que mira al occidente estaba sin pórticos y sin departamentos. Una simple muralla muy alta lo cerraba por ese lado (1); y en los otros habia los mismos adornos que en el atrio de Israel. Uno y otro eran unos grandes patios bien enlozados, rodeados de magníficos pórticos sostenidos por columnas de un precioso mármol. Las habitaciones de los sacerdotes, los almacenes en donde se guardaba el vino, el aceite, el trigo, la madera, las vestiduras y cuanto servia en el templo, se encontraba en los edificios que reinaban en todo el contorno de estos pórticos ó de estos atrios. Allí se encontraba todo lo que era necesario para la hermosura, comodidad, propiedad y magnificencia de la casa de Dios. Sus ministros allí se alimentaban, se alojaban, y se vestian de un modo proporcionado á la grandeza del Señor á quien servian.

No siendo nuestro intento formar aquí un pormenor de todas estas cosas, nos basta haber mostrado la conformidad que se nota entre los templos de los pueblos vecinos de los Judíos, y el templo del Señor, que no se distingue de aquellos, sino porque aquí se adoraba al verdadero Dios, y habia mas suntuosidad que en todos cuantos conocemos en la antigüedad. Por lo demas, se ven en este como en los de los paganos, un lugar santo, inaccesible é inviolable, cubierto y secreto, retirado al fondo de una ó muchas plazas rodeadas de peristilos y habitaciones para el alojamiento y comodidad de los sacerdotes.

(1) *Vide Joseph. de Bello l.* VI. *c.* 14. *p.* 916.

ADVERTENCIA.

A continuacion de esta disertacion, Calmet ha puesto en su comentario el plano de Jerusalen y del templo. A las delineaciones de Calmet agregamos en este lugar las del P. Lami. Nadie ignora la aplicacion con que el P. Lami estudió esta materia; la hermosura de sus dibujos corresponde á la extension de sus investigaciones, y hemos juzgado que ellas podrian contribuir al adorno de esta obra. Aquí se encontrarán las explicaciones que deben acompañar á estos dibujos. La explicacion de las delineaciones del P. Lami está traducida del latin de este autor. La explicacion de las de Calmet, es del mismo D. Agustin. (*Nota de la precedente edicion francesa*).

EXPLICACION

DE LAS DELINEACIONES DEL P. LAMI.

Que en seis figuras representan el plano, la elevacion y el corte del templo y de sus dependencias bajo diferentes aspectos.

Figura primera que representa el plano del templo y de sus dependencias.

Para entender mejor todas las partes de este plano, conviene notar lo 1.º, que los macizos de los muros del Santuario están expresados con las líneas crusadas; que los de las habitaciones contiguas están distinguidos por líneas simples, y que se han señalado con puntos sencillos los muros de las cámaras del primero y segundo piso, así como los planos y tiros de las escaleras por las que se sube desde el suelo al primer alto, del primero al segundo, y del segundo á la alta sala. Conviene observar lo 2.º, que las habitaciones que están al piso del templo son indicadas por letras mayusculas, las del primer alto por romanas, las del segundo por itálicas, y finalmente las que están sobre los costados del templo por cifras arábigas.

A. El Sancta-Sanctorum, llamado en hebréo *Debir*.
B. El Santo, llamado en hebréo *Hekal*.
C. Puerta por la que se entra del Santo al Sancta-Sanctorum.
DD. Muros del Santuario.
EE. Diez y seis arcos torales que sostienen los muros del Santuario de uno y otro lado.
F. El vestíbulo del Santo.
GG. El átrio de los sacerdotes.
H. Gradas por las que se sube al Santo.
IK. Columnas que levantó Salomon en la entrada del vestíbulo del Santo, de las que una se llamó en hebréo Jaquin, la otra Booz.
LL. Puertas pequeñas por las cuales se entraba del vestíbulo á las cámaras vecinas.
MM. Cuatro cámaras ó salas al lado del vestíbulo.
NN. Doce cámaras ó salas del tesoro, donde se encerraban diferentes muebles del templo.
OO. Pequeños patios ó espacios que habia entre el muro del templo y el de las salas del tesoro, y que estaban destinadas para recibir el agua que llovia.
PP. Puertas pequeñas por las cuales se entraba de la una de estas salas á la otra.
QQ. Patios que estaban delante de las salas del tesoro, y servian para darlas luz.
RR. Gradas para bajar de estas salas á los patios.
SS. Pasadizos, por los cuales los seculares llegaban á las gradas que conducian á la sala alta.
TT. VV. Gradas que conducian á la sala alta y á las cámaras que estaban sobre las salas bajas.

aa. Cámaras del primer estado sobre las salas del tesoro.
bb. Escaleras que conducen al descanso *a*.
a. Descanso que conduce de la escalera *b* á la escalera *f*.
bb. Cámaras del segundo estado.
cc. Puertas pequeñas por las cuales pasando bajo de la escalera *hh*, se llega á las pequeñas puertas *dd*.
dd. Pequeñas puertas por las que se entraba á las cámaras del segundo estado.
ee. Pequeñas puertas abiertas en los arcos torales del templo, para entrar en seguida á las cámaras del primer estado.
ff. Gradas que conducian al descanso *g*.
g. Descanso que conducia de las gradas *f* á las gradas *hh*.
hh. Gradas por las cuales se subia al tercer alto ó tercera galería, por donde los Judios entraban á la alta sala, es decir á la parte mas alta del templo.
ii. Pequeñas puertas por las que se entraba á la galería del tercer alto.
1. 1. Patios de las cocinas, descubiertas y rodeadas de cuatro pórticos, en cuyo medio se encendia el fuego.
2. 2. Edificios que rodeaban estos patios, y cuyos muros estaban sostenidos por columnas formando pórticos.
3. 3. Columnas de madera ó de piedra, puestas á distancias iguales una de otra y formando pórticos, sobre las que estaban apoyados los edificios que rodeaban estos patios.
4. 4. Pequeños atrios rodeados de ocho salas.
5. 5. Pasadizos y tránsitos.
6. 6. Gradas por las cuales se bajaba del atrio de los sacerdotes al de los Israelitas.
7. 7. Atrio de los Israelitas.
8. 8. Salas.

Figura II, que representa el corte del templo tomado del septentrion al mediodia sobre la anchura del edificio.

A. El Santo, embovedado en perfecto arco, y teniendo seis muros revestidos de láminas de oro dispuestas en mosáico.
B. Velo extendido ante la puerta del Santo.
C. Sala alta igualmente embovedada en arco entero, y separada del Santo por un doble techo. Sus muros están revestidos de oro, y su coronilla armada de puntas de fierro para que no lleguen los pájaros.
DD. Ventanas en cercera formadas en los muros gruesos de seis codos.
EE. Muros del Santuario.
FF. Arcos torales que sostienen los muros del templo.
GG. Salas ó cámaras del tesoro, formadas al piso del templo, y anchas en su fábrica de quince codos.
HH. Cámaras del primer alto, anchas de diez codos, estando ocupados los otros cinco codos por una galería L.
II. Cámaras del segundo alto, anchas de cinco codos, estando ocupados los otros cinco codos por una galería M.
KK. Pequeño espacio destinado á recibir las aguas de las coronillas.
LL. Galería, ó terrado que rodeaba las cámaras del primer alto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MM. Galería que daba entrada á las cámaras del segundo alto.
NN. Galería que daba entrada á la sala alta.
OO. Patios que estaban enfrente de las salas del tesoro.
PP. Gradas por las cuales se bajaba de las salas del tesoro á los patios.
QQ. Pasadizos por los cuales los seglares subian á las gradas que conducian á la sala alta.
RR. Los patios de las cocinas.
SS. Pórticos.
TT. Columnas sobre que descansaban los muros de las cámaras que rodeaban estos patios.
VV. Cámaras que rodeaban estos patios y que formaban dos altos.

Figura III, que representa la vista ó la elevacion del templo del lado de occidente.

A. Fachada posterior del templo.
B. Gradas por las cuales se subia á la sala alta, y á las cámaras que estaban sobre las salas bajas.
CC. Muros fronteros á las salas del tesoro, y á las otras cámaras del templo.
1. 1. 2. 2. Escaleras denotadas por puntos, porque los muros impiden verlas. Estas escaleras conducian al descanso ó la galería del primer alto.
3. 3. Galería del primer alto. Esta galería conducia á las cámaras que estaban sobre las salas del tesoro, y á las gradas por las cuales se subia á la sala alta.
4. 4. Gradas que conducian de la galería del primer alto al primer descanso.
5. Primer descanso del cual se subia al segundo, y por donde se iba á las galerías del segundo alto *DD*.
6. 6. Pequeñas puertas por las que se pasaba para ir á las galerías del segundo alto *DD*.
7. Gradas que conducian del primer descanso al segundo.
8. Segundo descanso.
9. Gradas por las que se subia del segundo descanso á las galerías del tercer alto FF.
DD. Galerías del segundo alto.
EE. Dos arcos torales que sostenian el costado occidental del templo.
FF. Galerías del tercer alto por donde se entraba á la sala alta.
GG. Puertas que daban entrada á la galería del tercer alto.

Figura IV, que representa el corte del templo tomado del oriente al occidente sobre la longitud del edificio.

A. Interior del Sancta-Sanctorum. Sus paredes están revestidas de láminas de oro, y adornadas de querubines y palmas en relieve del mismo metal.
B. Puerta por la que se entra del Santo al Sancta-Sanctorum.
C. Pared que separa el Santo del Sancta Sanctorum.
D. Interior del Santo. Sus paredes estan revestidas de láminas de oro y adornadas de palmas de oro en relieve.
E. Vestíbulo del Santo; todo está revestido de oro.

F. Una de las dos columnas de metal que estaban á la entrada del vestíbulo.
G. Corte de la pared estando sobre la puerta del atrio del lado de oriente. Esta pared apoyada sobre los pies derechos de la puerta del atrio, se elevaba hasta la galería de la sala alta, y estaba formada por cinco órdenes de piezas de madera muy largas, y cinco órdenes de piedras alternativamente colocadas.
H. Gradas por las que se subia del atrio de los sacerdotes al vestíbulo del Santo.
I. Parte de los edificios que rodeaban el atrio de los sacerdotes.
K. Parte de los pórticos que rodeaban el mismo atrio.
L. Interior de la sala alta.
M. Galería que estaba delante de la puerta de la sala alta.
N. Ventanas en cercera por donde entraba la luz á la sala alta.
OO. Bóvedas de la sala alta y del Santuario.
P. Corte de la carpintería del techo del templo.
Q. Coronilla del templo armado de puntas.
R. Interior de una de las salas del tesoro del lado de occidente.
S. Interior de una de las cámaras del primer alto.
T. V. X. Gradas por las cuales se sube al primer descanso.
Y. Descansos por los cuales se pasa de las gradas T V X á las gradas ZZ.
ZZ. Gradas por las cuales se sube á la galería del tercer alto.

Figura V, que representa la fachada del templo del lado de oriente.

A. Gradas que conducen al vestíbulo del Santo.
B. C. Las dos columnas que colocó Salomon en la entrada del vestíbulo del Santo.
D. E. Pies derechos del vestíbulo que sostenian la pared levantada sobre esta puerta.
F. Puertas de plata que cerraban la entrada del Santo.
G. Lámina de oro alta de cuatro codos, representando una viña cargada de pámpanos y racimos.
H. Pared sobre la puerta del vestíbulo.
I. Puerta de la sala alta.
K. Corte de los edificios que rodeaban el atrio de los sacerdotes.
L. Pórtico ó lugar donde se detenian los seglares cuando venian á ofrecer sus víctimas.
M. Lugar donde se colocaban los cantores y todos los que componian la música del templo.

Figura VI, que representa la elevacion de una de las partes laterales del templo.

A. Vista exterior de la sala alta del lado del septentrion.
B. C. D. Salas y cámaras desde el piso hasta la galería del tercer alto.
E. F. G. Galerías ó terrados bordeados de balaustradas de piedra ó de fierro.
HH. Escalera por donde se sube á las galerías.
II. Corte de las salas y de las cámaras que estaban en el Santuario.
KK. Pórticos y edificios que rodeaban el atrio de los sacerdotes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION

DEL PLANO DE LA ANTIGUA JERUSALEN

SEGUN LA DELINEACION DE CALMET.

La ciudad de Jerusalen estaba construida sobre dos altos montes. *Josefo lib. 5. de la guerra de los Judios c. VI. p. 912. Tacit. hist. lib. 5.*

Uno de los montes estaba al mediodía. Esta era la plaza de Jebus, ó de la antigua Jerusalen, tomada por David sobre los Jebuséos. 2. *Reg.* v. 7. &c.

El otro monte miraba al Septentrion. Este es el monte de Sion donde David edificó una nueva ciudad, que llamó ciudad de David: esta es la misma donde estaba el templo sobre un collado llamado Moria. 2. *Reg.* v. 7. y 9. *et* I. *Par.* XI. 5. 3. *Reg.* VIII. 1. 2. *Par.* V. 2. *Psalm.* XLVII. 3. *Isai.* XIV. 13.

El templo se edificó sobre el collado Moria que hacia parte del monte Sion. Este templo estaba al oriente del palacio del rey, y al norte de la antigua Jerusalen. *Psalm.* XLVII. 3. *Isai.* XIV. 13.

Mello era un valle que en otro tiempo separaba la antigua Jerusalen del monte de Sion, y que fue terraplenado por David y por Salomon, para unir las dos ciudades. El palacio del rey, parte á lo ménos, estaba sobre Mello. 3. *Reg.* IX. 15. XI. 27. &c.

El palacio del rey estaba al poniente del templo. Salomon hizo edificar un palacio á la hija del rey de Egipto junto al suyo; pero no se sabe precisamente la situacion. 3. *Reg.* IX. 24.

Los jardines del rey no debian estar distantes del palacio, ni de la fuente de Siloe. 4. *Reg.* XXV. 4. *et* 2. *Esdr.* III. 15. Parece que los sepulcros de los reyes no estaban distantes del palacio del rey, y tambien que estaban abiertos en el monte del templo. Véase 4. *Reg.* XXI. 18. 26.

La segunda ciudad se cerró con murallas por Manasses. 2. *Par.* XXXIII. 14. No se hizo mencion sino despues de su reinado. 4. *Reg.* XXII. 14. 2. *Par.* XXXIV. 22. *Sophon.* I. 10.

La ciudad edificada de los Macabéos, está designada en Josefo lib. 5. cap. 6. pág. 913. de la guerra de los Judios. El habia tambien de algunos otros cerros de murallas que no hemos indicado porque pertenecen á la antigua historia.

El arroyo de Cedron corre al oriente de Jerusalen, del septentrion al mediodía, entre la ciudad al poniente, y el monte de las Olivas al oriente. Este es un arroyo muy pequeño que no siempre tiene agua en el estío.

La fuente de Gehon, ó Gihon, estaba al poniente de Jerusalen. 2. *Par.* XXXII. 30. *y* XXXIII. 14. Compárase con 3. *Reg.* I. 9. en el verso 33. del mismo capítulo.

La fuente de Siloe, ó de Foulon, ó de Regel, ó la piscina superior (porque todos estos nombres significan una misma cosa), estaba al oriente de Jerusalen, tirando al mediodía. Ella es célebre en los libros del antiguo y nuevo Testamento. Véase 2. *Reg.* 4. *Reg.* XVIII. 17. *Isai.* XVII. 17. VII. 3. Véase tambien á Josefo *lib. 5. de bello. cap. VI. in latino pág.* 913.

El monte del Calvario estaba al poniente de la antigua Jerusalen, poco distante de sus puertas. El santo sepulcro de nuestro Salvador estaba sobre el mismo monte. *Joan.* XIX. 41.

El monte de las Olivas estaba al oriente de Jerusalen, compuesto de tres collados, de los cuales el de en medio era el mas alto.

El valle de Hennom, ó de los hijos de Hennom, ó de Tofet, estaba al mediodía de la ciudad. *Josue.* XV. 8. XVIII. 16. Esta era la sentina de Jerusalen, en donde se arrojaban los cadáveres, y las inmundicias. 4. *Reg.* XXIII. 10. *Isai.* XXX. 33. *y* XLVI. 24. *Jerem.* VII. 31. 32. XIX. 12. XXXII 35. Allí se hacian los sacrificios de víctimas humanas á Moloc. Jesucristo en el nuevo Testamento hace alusion á este valle, dando al infierno el nombre de Gehenna, ó valle de Henna.

Encontramos muchas puertas de Jerusalen, pero no sabemos precisamente la situacion. Tambien hay apariencia de que sus nombres se han mudado, y que se han dado diferentes á una misma puerta. Y como habia muchos cercados de murallas, y cada uno tenia sus puertas, es muy probable que no todas las puertas estaban por la parte exterior de la ciudad.

La puerta del valle, la del estiercol, y la puerta de la fuente, estaban de un mismo lado, al oriente de la ciudad. 2. *Esdr.* III. 13. 14. 15. XII. 31. De la puerta del valle á la puerta del estiercol, habia mil codos. 2. *Esdr.* III. 13.

La puerta de Efraim, la puerta antigua, y la puerta del pez, estaban á un mismo lado, y al poniente de la ciudad. 2. *Esdr.* XII. 38.

De la puerta de Efraim á la puerta del ángulo, habia cuatrocientos codos. 4. *Reg.* XIV. 13. y 2. *Par.* XXV. 23.

De la puerta del rebaño á la torre de Hananeel, cien codos. 2. *Esdr.* III. 1.

La puerta de la fuente daba sobre la fuente de Siloe, y estaba cercana á los jardines del rey. 2. *Esdr.* II. 14. III. 15. *y* XII. 35. *Jerem.* LII. 7.

La puerta de los caballos estaba al oriente, y muy cerca del templo y del palacio. 4. *Reg.* XI. 16. 2. *Esdr.* III. 28. *Jerem.* XXXI. 40.

La puerta de Benjamin estaba tambien cercana al templo. *Jerem.* XX. 2. XXXVII. 12. y XXXVIII. 7.

La puerta de los peces se encuentra 2. *Par.* XXXIII. 14. y 2. *Esdr.* III. 3. XII. 38. *Sophon.* I. 10.

La puerta del ángulo, 4. *Reg.* XIV. 13. *Jerem.* XXXI. 38. *Zachar.* XIV. 10.

No hemos notado la puerta del juicio 2. *Esdr.* III. 30 ni la puerta primera *Zachar.* XIV. 10. porque no hemos sabido donde colocarlas.

Para el plan por mayor y para la disposicion del terreno, hemos consultado lo que nos han dejado los viajeros mas fiel y mas exacto sobre la situacion de los montes, arroyos y fuentes que hasta el dia de hoy subsisten, y cuya posicion no varia. Sobre esto hemos formado nuestro plan. (Si se desea algo mas reciente, puede verse la *Disertacion sobre la extension de la antigua Jeru-*

salen y de su templo, y sobre las medidas hebraicas de longitud, por M. de Anville, geógrafo del rey. *Paris*, 1747. *en* 8.º La principal diferencia que hay sobre este punto entre el plano de Calmet y el de M. de Anville, consiste en que este pone el monte Sion al mediodia, donde Calmet pone á *Jebus*, ó la *antigua Jerusalen*. El pone al noroeste la altura ó monte que Josefo llama *Acra*, y al nordeste el monte Moria donde estaba el templo. A mas, él no entra en todos los pormenores que presenta aquí Calmet).

EXPLICACION Y PRUEBAS

DEL PLANO DEL TEMPLO DE SALOMON,

SEGUN LA DELINEACION DE CALMET.

El codo hebraico era de veinte pulgadas y $\frac{1}{10}$ medida de Paris, es decir, casi veinte pulgadas y media.

AAAA. Primer cerco, ó muro de seiscientos codos, es decir, de mil veinte y cinco pies de rey en longitud, de sus cuatro lados. *Ezech.* XLV. 2. alto de seis codos, ó diez pies tres pulgadas, y otro tanto de ancho. *Ezech.* XL. 5.

BBBB. Atrio de los gentiles, ó primer patio, ancho de cincuenta codos, ú ochenta y cinco pies cinco pulgadas. *Ezech.* XLV. 2.

CCCC. Muro exterior del atrio de Israel, ó circuito de quinientos codos en cuadro, es decir, ochocientos cincuenta y cuatro pies, y dos pulgadas. La altura de este muro podia ser de treinta codos desde el primer retiro que hemos tomado del nivel de la puerta.

DDDD. Atrio de Israel, de cien codos, ó ciento setenta pies diez pulgadas de ancho. *Ezech.* XL. 19.

EEEE. Muro exterior, ó circuito del atrio de los sacerdotes, de doscientos codos, ó trescientos cuarenta y un pies ocho pulgadas en cuadro. Nosotros le hemos dado treinta codos, ó cincuenta y un pies tres pulgadas de alto.

FFF. Atrio de los sacerdotes, de cien codos, ó ciento setenta pies diez pulgadas en cuadro. *Ezech.* XL. 47. y XLI. 14. 15.

G. Santuario, de veinte codos en cuadro, ó treinta y cuatro pies dos pulgadas. 3. *Reg.* VI. 20. y *Ezech.* XLI. 4.

H. El Santo, de cuarenta codos de largo, sobre veinte de ancho, esto es, sesenta y ocho pies, cuatro pulgadas de largo, sobre treinta y cuatro pies dos pulgadas de ancho. *Ezech.* XLI. 2.

I. Vestíbulo, de veinte codos de largo sobre diez (ú once, segun Ezequiel) de ancho, es decir, treinta y cuatro pies dos pulgadas de largo, sobre diez y siete ó diez y nueve pies de ancho. *Ezech.* XL. 48. 49. La longitud del vestíbulo está tomada del septentrion al mediodia, en lugar que la longitud del Santo, está tomada de oriente á poniente. 3. *Reg.* XI 2. 3. La puerta del vestíbulo era de catorce codos (1), ó veinte y tres pies once pulgadas de ancho. *Ezech.* XL. 48.

(1) Esta medida la expresan los Setenta.

K. Altar de los holocaustos, de doce codos, ó veinte pies y medio en cuadro, segun *Ezech.* XLIII. 13. *et seqq.* ó de diez codos de alto, y de veinte de largo y de ancho, es decir, diez y siete pies una pulgada de alto, y treinta y cuatro pies dos pulgadas de largo y de ancho, segun 2. *Par.* IV. 1.

LLL. Muro de separacion que rodeaba el templo, y el altar de los holocaustos. La Escritura no señala sus dimensiones. El estaba á veinte codos de los edificios del atrio de los sacerdotes, y á cinco codos del templo. *Ezech.* XLI. 9. 10. Josefo le da tres codos de alto. *Antiq. lib.* 8. *cap.* II. *pag.* 262.

MMMMMM. Puertas del atrio de Israel, y del de los sacerdotes, teniendo todas guales dimensiones. *Ezech.* XL. 6. 22. hasta el 36. Cada uno de los vestíbulos tenia cincuenta codos de largo, es decir, ochenta y cinco pies y cinco pulgadas. Otro tanto tenian de grueso las alas. *Ezech.* XL. 13. Y veinte y cinco codos, ó cuarenta y dos pies ocho pulgadas y media de ancho en su fábrica, y sesenta codos de alto, es decir, ciento dos pies seis pulgadas. *Ezech.* XL. 13. 14. A los dos lados del vestíbulo habia tres cámaras, cada una de seis codos en cuadro; *Ezech.* XL. 6. y las separaciones entre estas cámaras, de cinco codos de grueso. *Ezech.* XL. 7.

NNNNNNNN. Galerías al rededor del atrio de Israel. *Ezech.* XL. Nosotros ponemos aquí treinta columnas sobre doscientos codos de longitud, por proporcionarnos con el número de columnas dadas con cien codos de longitud. 3. *Reg.* VII. 2. 3. 4. 5. en el atrio del palacio de Salomon.

OOOOOOOO. Cámaras ó departamentos al rededor del atrio de Israel, habia treinta en los dos lados de la puerta, ó quince de cada lado. *Ezech.* XL. 17.

PPPP. Cocinas del templo, de cuarenta codos, ó sesenta y ocho pies cuatro pulgadas de largo, sobre treinta codos, ó cincuenta y un pies tres pulgadas de ancho. *Ezech.* XLVI. 21. 22. 23. 24.

Q. Puerta septentrional del atrio de los sacerdotes donde se preparaban las víctimas, y se degollaban los animales para los sacrificios. *Ezech.* XL. 38. 39.

RRRR. Galerías al rededor del atrio de los sacerdotes. *Ezech.* XLII. 3.

SSSSSS. Departamentos que reinaban sobre el atrio de los sacerdotes. La ala que estaba al mediodia de la puerta oriental, era para los sacerdotes ocupados en la custodia del templo. *Ezech.* XL. 45. La ala que estaba al norte de la misma, y la de la vuelta hácia la puerta septentrional, estaba destinada para los cantores. *Ezech.* XL. 44. La ala que estaba al oriente de la puerta meridional, era para los sacerdotes destinados al servicio del altar. *Ezech.* XL. 46. Las alas que estaban al poniente de la puerta septentrional y de la puerta meridional, comprendian las salas donde comian los sacerdotes. *Ezech.* XLII. 13

TT. Cocinas del atrio de los sacerdotes, donde se cocian las viandas sacrificadas y ofrecidas por el pecado, largas, de cuarenta codos, ó sesenta y ocho pies cuatro pulgadas, y anchas de treinta codos, ó cincuenta y un pies tres pulgadas. *Ezech.* XLVI. 20. 22. (El no habla mas que de la del norte).

VVVV. Escaleras que conducen al atrio del pueblo; tenia siete gradas cada escalera. *Ezech.* XL. 22.... 26.

XXX. Escaleras que conducen al atrio de los sacerdotes; cada una tenia ocho escalones. *Ezech.* XL. 31. 34. 37.

YY. Escalera que conduce al vestíbulo del templo; tenia ocho escalones. *Ezech.* XL. 49.

aaa. Treintu y tres cámaras que estaban al rededor del templo. Ezequiel las da cuatro codos de ancho. *Ezech.* XLI. 4. Pero el tercer libro de los Reyes VI. 5. las da cinco codos en el primer alto, seis en el segundo, y siete en el tercero.

bb. Escaleras de caracol para ir á las cámaras que estaban al rededor del templo. 3. *Reg.* VI. 8. y *Ezech.* XLI. 7.

c. Gradas del altar de los holocaustos vueltas del lado del oriente. *Ezech.* XLIII. 17.

dddd. Mesas de marmol que estaban en el pórtico de la puerta septentrional del atrio de los sacerdotes, donde se degollaban las víctimas, se desollaban y se dividian. Estas mesas tenian codo y medio de ancho y de largo, y un codo de altura. *Ezech.* XL. 38. 39. 40. 41. y 42.

Los grandes muros del templo tienen todos de espesor seis codos, ó diez pies tres pulgadas; es decir, el muro que forma el primer circuito, el muro del atrio de Israel, el muro del atrio de los sacerdotes, y los muros del templo. Pero el muro exterior de las treinta y tres cámaras que estaban al rededor del Santo y del Santuario, no tenia mas que cinco codos de ancho y quince de altura, es decir, ocho pies y seis pulgadas y media de espesor, y veinte y cinco pies; siete pulgadas y media de alto. *Ezech.* XLI. 9. 12.

Todas las puertas de los dos atrios, así el de Israel como el de los sacerdotes, tienen las mismas dimensiones. El muro donde está la abertura, tiene diez codos, ó seis pies tres pulgadas de espesor. La puerta tiene ocho codos ó trece pies ocho pulgados de ancho, y la explanada de la puerta un codo. La puerta tiene trece codos, ó veinte y dos pies dos pulgadas y media de alto. *Ezech.* XL. 9. 11.

La puerta occidental del templo no está denotada en Ezequiel, porque segun el plano que él levantó, el palacio de los reyes no debia estar cerca del templo; y por consiguiente la puerta occidental por donde entraba el rey, ya no debia subsistir. Pero su disposicion no fue seguida, porque despues de la vuelta de Babilonia tuvo puertas el templo por el lado del occidente segun Josefo; y ántes de la cautividad, la puerta occidental ciertamente subsistia, como parece por Ezequiel XLIII. 7. 8. y 3. *Reg.* X. 12. y 4. *Reg.* XI. 6. XVI. 18. XXIII. 11. y 1. *Par.* IX. 24. y XXVI. 16. 18.

La puerta del vestíbulo del Santo era de catorce codos de ancho, ó veinte y tres pies once pulgadas. 3. *Reg.* VI. 3. y *Ezech.* XL. 48.

La puerta del Santo de diez codos, ó diez y siete pies una pulgada de ancho. *Ezech.* XLI. 1. 2.

La puerta del Santuario tenia seis codos de ancho, ó diez pies tres pulgadas. El muro de separacion solamente tenia dos codos. *Ezech.* XLI. 1. 3.

La puerta oriental del atrio de los sacerdotes debia mantenerse cerrada toda la semana, y no debia abrirse sino el dia del sábado segun Ezequiel. Aquí es donde el rey tenia su tribuna. *Ezech.* XLIV. 2. 3. 4. y XLVI. 1. 2. *et segg.*

No damos á los departamentos que estaban al rededor del atrio de Israel mas que dos altos; pero los departamentos que estaban al rededor del atrio de los sacerdotes tenian tres. *Ezech.* XLII. 3. 5. 6. Habia tambien otra diferencia entre el edificio del atrio de los sacerdotes y el del atrio de Israel, esta es, que los muros del primero estaban construidos con maderos ingeridos en las piedras. 3. *Reg.* VI. 36. *Ædificavit Salomon atrium interius tribus ordinibus lapidum politorum, et uno ordine lignorum cedri.* Lo cual no se nota en la estructura del atrio exterior ó del templo.

En el Antiguo Testamento no hallamos el nombre de atrio de los gentiles, solamente se nos habla de los dos atrios, el de los sacerdotes y del pueblo; el uno llamado exterior, y el otro interior. Pero es cierto que el primer pátio que hemos llamado atrio de los gentiles, subsistia.

En ningun lugar nos señala la Escritura la altura de las alas ó departamentos que reinaban al rededor de los dos atrios. Nosotros les hemos señalado treinta codos, porque el edificio del templo no tenia mas, así como el palacio de Salomon. 3. *Reg.* VII. 2. (Veanse las siete láminas sobre el templo y la ciudad de Jerusalen).



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DISERTACION

SOBRE LA EXTENSION

DE LA ANTIGUA JERUSALEN

Y DE SU TEMPLO,

Y SOBRE LAS MEDIDAS HEBRAICAS DE LONGITUD (*).

Las ciudades que ocupan un rango considerable en la historia, exigen investigaciones particulares sobre lo respectivo á su detall; y es preciso convenir en que Jerusalen es del número de aquellas que merecen ser objeto de nuestra curiosidad. Esto es lo que ha obligado á muchos sabios á tratar esta materia con mucha extension y circunstanciadamente, indagando los diferentes cuarteles de esta ciudad, sus edificios públicos, sus puertas, y casi generalmente todos los lugares de que se halla alguna mencion en los libros santos y otros monumentos de la antigüedad. Aun cuando las indagaciones de esos sabios no estuvieran acompañadas en todas sus partes del acierto, su celo siempre seria acreedor al mismo elogio y reconocimiento.

Lo que se intenta principalmente en este escrito, es fijar la extension de esta ciudad, sobre la que nada se encuentra todavía bien determinado, y que tambien parece en general muy exagerado. El empleo del local es quien debe decidir; y por haberse despreciado esto, ha quedado sin discutirse este punto. Si es difícil y como imposible explicarse de un modo satisfactorio sobre un gran número de artículos del detall concerniente á la ciudad de Jerusalen, lo que nosotros tratamos aquí puede exceptuarse, y se encuentra susceptible de una grande evidencia.

Para ponernos en estado de tratar esta materia con precision, es menester comenzar por reconocer lo que componia la antigua Jerusalen. Este exámen nos hará conocer ciertamente la distincion entre la Jerusalen moderna y la Jerusalen antigua. El circuito de esta parecerá tanto mejor determinado, cuanto la disposicion natural de los lugares lo hará juzgar infaliblemente. En vista de esto, ponemos aquí la delineacion fidelísima de un plano actual de Jerusalen, levantado verosímilmente por el cuidado de Mr. Deshayes publicado en la relacion del viaje á Levante, que emprendió en 1621 en consecuencia de las comisiones de que estaba encargado por el rey Luis XIII cerca del Gran Señor. Siendo uno de los artículos de su comision mantener los religiosos latinos en la posesion de los santos lugares de la Palestina, y de establecer un cónsul en Jerusalen, no debe sorprendernos que un plano semejante se encuentre mejor en este viaje que en otro cualquiera. El circuito actual de la ciudad, sus calles, la topografía del suelo, están expresadas en este plano, y lo están mejor que en otros que yo sepa. En nuestra delineacion no admitimos, para que haya mas claridad ó ménos distraccion con respecto al objeto principal, sino las circunstancias que particularmente interesan á la materia de esta disertacion. Y la utilidad y la necesidad misma de un plano semejante, son un justo motivo de admirarse de que aun no se haya hecho uso alguno de este de que nos valemos.

(*) Esta disertacion es nueva, y toda ella de d'Anville. Mr. de Chateaubriant atestigua la exactitud en su Itinerario.

I. Discusion de los cuarteles de la antigua Jerusalen.

Josefo nos da una idea general de Jerusalen, diciendo [lib. 6. de la guerra de los Judíos cap. VI.] que esta ciudad estaba colocada sobre dos colinas, frontera la una á la otra, y separadas por un valle, cuya extension en la mayor parte era ocupada por la nombrada Alta Ciudad, y era la mas elevada de las colinas, y la que por la ventaja de su situacion escogió David para su fortaleza: que la otra colina llamada Acra, servia de asiento á la Ciudad Baja. Pero vemos que el monte de Sion, que es el primero de estas dos colinas, se distingue todavía perfectamente en el plano. Su escarpe ó tajo mira al mediodía y al occidente, estando formado por una barranca profunda, que en la Escritura se llama Gueben-Hinnom, ó Valle de los Hijos de Hinnom. Este vallecillo, corriendo de poniente á levante, encuentra en la extremidad del monte de Sion al valle de Kedron, que se extiende de norte á sur. Estas circunstancias locales, y cuya naturaleza es decisiva, no están sujetas á las mutaciones que el tiempo y el furor de los hombres han podido causar en la ciudad de Jerusalen. Y por esto estamos nosotros asegurados de los límites de esa ciudad en la parte que Sion ocupaba. Este es el lado que se avanza mas al mediodía; y no solamente se ha fijado de manera que ya no puede extenderse mas de ese lado, sino que aun el espacio que la situacion de Jerusalen puede ocupar á lo ancho, se halla determinado por una parte, por la inclinacion ó la escabrosidad de Sion que mira al poniente, y por la otra, por su extremidad opuesta hácia Cedron y al oriente. El muro de Jerusalen, que llama Josefo el mas antiguo, como atribuido á David y á Salomon, bordeaba la cresta de la roca, segun el testimonio de este historiador. A lo cual se refieren tambien estas palabras de Tácito en la descripcion que hace de Jerusalen. [*Hist. lib. 5. cap.* 11.] *Duas colles,: immensum editos, claudebant muri.... extrema rupis abrupta.* De donde se sigue, que el contorno del monte sirve tambien para indicar y circunscribir el antiguo circuito.

La segunda colina se elevaba al norte de Sion, mirando por su lado oriental al monte Moria, sobre el cual estaba colocado el templo, y cuya colina no estaba separada sino por una cavidad que en parte llenaron los Hasmonéos aplanando la cima de Acra, como lo enseña Josefo en el mismo lugar arriba citado. Porque esta cima, teniendo vista sobre el templo, y siéndole muy cercana, segun dice Josefo, Antioco Epifanes habia construido allí una fortaleza, para atacar la ciudad é incomodar al templo; la cual fortaleza te-

niendo guarnicion griega ó macedoniana, se sostuvo contra los Judíos hasta el tiempo de Simon que la destruyó, y aplanó al mismo tiempo la colina. Como no se trató de Acra sino despues de ese tiempo, parece que ese nombre no es otra cosa que la palabra griega que significa un lugar elevado, y que algunas veces se tomaba tambien por una fortaleza, del mismo modo que nosotros hemos empleado frecuentemente el término de Roca, Peña. Por otra parte, el término de Hakra con aspiracion, parece haber sido propio de los Siros, ó á lo ménos adoptado por ellos, para designar un lugar fortificado. Y en la paráfrasis caldaica (Samuel. lib. 2. cap. II. V 7.) Hakra-Dsun es la fortaleza de Sion. Josefo da una idea de la figura de la colina en su asiento por la palabra *amphikyrtos*, que segun Suidas es propia de la luna en una de sus faces entre la creciente y el plenilunio; y segun Marcinno-Capella, entre el cuarto y el plenilunio. Una circunstancia notable en el plano que nos sirve de orígual, es el vestigio de la eminencia principal de Acra entre Sion y el templo, y la circunstancia es tanto ménos equívoca, cuanto que sobre el mismo plano dirigiéndose hácia el ángulo sudoeste del templo, se tuvo cuidado de escribir, lugar alto.

El monte Moria que ocupaba el templo, no habiendo sido al principio mas que una colina irregular, fue necesario para extender las dependencias del templo sobre una superficie igual, y aumentar el area de la cima, y sostener los lados que formaban un cuadrado con inmensas fábricas. El lado oriental formaba borde al valle profundísimo de Cedrón, comunmente llamado de Josafat. El lado del mediodía dominante sobre un terreno muy hondo, estaba revestido desde lo bajo hasta lo alto de una fuerte obra de albañileria, y á esta parte del templo Josefo no le da ménos de trescientos codos de elevacion: de manera, que para su comunicacion con Sion, hubo necesidad de un puente, como el mismo autor nos ensena. El lado occidental miraba á Acra, cuyo aspecto para el templo es comparado por Josefo á un teatro. Del lado del norte, dice nuestro historiador, que un foso abierto separaba el templo de la colina Bezeta, que despues se unió á la ciudad por haberse agrandado su circuito. Tal es la disposicion general del monte Moria en la extension de Jerusalen.

La célebre torre Antonia flanqueaba el ángulo del templo que miraba al N. O. Asentada sobre una roca, fue construida en el principio por Hircano, primero de este nombre, y llamado *bareis*, término griego segun Josefo, pero que San Gerónimo dice haber sido muy comun en la Palestina y hasta su tiempo, para designar las casas fuertes y construidas en forma de torres. Esta recibió grandes bellezas de parte de Herodes que la hizo llevar el nombre de Antonio su bienhechor; y ántes del aumento de Bezeta el circuito de la ciudad no se extendia mas allá del lado del Norte. Tambien fue menester rebajar un poco hácia el sud, a una muy pequeña distancia del lado occidental del templo, para excluir de la ciudad el Gólgota ó Calvario, que estando destinado al suplicio de los criminales, no estaba comprendido en el circuito de la ciudad. La piedad de los cristianos nunca ha tolerado que este lugar quedara desconocido, aun ántes del reinado del gran Constantino; porque ¿podria serlo á aquellos judíos convertidos al cristianismo, de quienes dice S. Epifanio que se les reprendió el que vivieran en las ruinas de Jerusalen, despues de la destruccion de esta ciudad por Tito, y que llevaban allí una vida edificante? Constantino, segun el testimonio de Eusebio, cubrió el mismo lugar con una basílica el año 326, de la cual habla oportunísimamente con respecto á este testimonio el autor del *Itinerarium á Burdigala Hierusalem usque*, el cual estaba en Jerusalen en 333, segun el consulado que sirve de data á este Itinerario: *Ibidem* modo *jussu Constantini Imperatoris, basilica facta est, id est, dominicum, miræ pulchritudinis.* Y aunque al principio del siglo undécimo Almanzor-Hakimbilla, Califa de la familia de los Fatimitas de Egipto, hizo destruir esta iglesia, por no querer tolerar la supercheria del pretendido fuego santo de los Griegos la víspera de pascua; sin embargo el emperador griego Constantino-Monomaco, adquirió treinta y siete años despues, y en 1048, del nieto de Hakim, el derecho de reedificar la misma iglesia, y él la costeó, como lo enseña Guillermo, arzobispo de Tiro. (lib. 1, cap. VII). A mas de esto, la conquista de Jerusalen por Godefroi de Bouillon en 1099 no dejó pasar mucho tiempo despues del accidente de que acaba de hablarse. Notaréis, pues, que las circunstancias precedentes que pertenecen á la antigua Jerusalen, de ninguna manera son equívocas, sino tan decisivas como la disposicion del monte de Sion del lado opuesto.

Por lo que toca á la parte oriental de Jerusalen, no hay ambigüedad alguna. Es notorio y evidente que el valle de Cedron servia de límites á la ciudad, sobre la misma línea poco mas ó ménos que la fachada del templo vuelta hácia el mismo lado, describia el límite de este valle. Igualmente se sabe su situacion por el lado occidental de la ciudad, cuando se considera sobre el plano del local, que la elevacion natural del terreno que limita la extension de Sion de ese lado como hácia al mediodía, continúa prolongándose hácia el norte hasta la altura del templo. No hay que dudar que esta prolongacion de la inclinacion, que se ve sobre un vallecuelo en lo exterior de la ciudad, sea el lado de Acra contrario al que mira al templo. La situacion ventajosa que los muros de la ciudad conservan sobre lo escarpado, justifica completamente esta opinion. Ella tambien está apoyada en el testimonio formal de Brocardo, religioso dominicano, que se hallaba en Palestina el año 1283, como nos lo dice en la descripcion que hizo de este país. A la parte occidental del circuito de Jerusalen prolongado desde Sion hácia el norte, se refieren las palabras sacadas de la descripcion especial de esta ciudad: *Vorago seu vallis, quæ procedebat versus aquilonem, faciebatque fossam civitatis juxta longitudinem ejus, usque ad plagam aquilonis: et super eam erat intrinsecus rupes eminens, quam Josephus Acram appellat, quæ sustinebat murum civitatis superpositum, cingentem ab occidente civitatem, usque ad portam Ephraim, ubi curvatur contra orientem.* Esta exposicion de parte de un autor que escribió en virtud de los conocimientos que habia tomado sobre el mismo lugar, está enteramente conforme con lo que la representacion del terreno, por el plano que se le ha dado, acaba de decirnos: *Rupes imminens vorágini, sive fossæ, procedenti versus aquilonem, sustinebat murum civitatis, cingentem eam ab occidente, usque dum curvatur versus orien-*

tem. He aquí lo que basta para conocer los diferentes cuarteles que componen la antigua Jerusalen, su asiento y situacion respectiva.

II. CIRCUITO DE LA ANTIGUA JERUSALEN.

El pormenor en que entra Josefo de las diversas murallas que cercan á Jerusalen, contiene circunstancias que acaban de instruirnos sobre el recinto de esta ciudad.

Este historiador distingue tres diversas murallas. La que él nombra la mas antigua, comprendia no solamente á Sion con respecto á lo exterior de la ciudad, sino que tambien separaba esta parte de la ciudad inferior ó Acra. Y este es tambien el lugar por donde Josefo empieza la descripcion de esta muralla. Dice que la torre llamada Hippicos apoyando el lado que miraba al norte, *incipiens ad boream ab Hippico*, se extendia desde allí hasta el pórtico occidental del templo, por donde debemos entender, como persuade el plano, su ángulo sudoeste. Se ve claramente que esta parte de la muralla separa la Alta Ciudad de la Baja. Ella parece ser correspondiente al circuito meridional de la ciudad moderna de Jerusalen que excluye á Sion; de manera que puede presumirse que la torre Hippicos, cuya posicion nos es importante, como se verá despues, estaba elevada hácia el ángulo sudoeste del circuito actual de Jerusalen. Si se da crédito á muchas relaciones, este recinto es obra de Soliman que en 1520 sucedió á su padre Selim, á quien los Turcos deben la conquista de la Siria y del Egipto. Sin embargo, el Edrisi que escribia su geografía por Roger I. Rey de Sicilia muerto en 1151, representa á Jerusalen en un estado conforme al que en el dia tiene, diciendo que su longitud es de occidente á oriente. Tambien excluye formalmente de su circuito al monte Sion; pues estando á los términos de su descripcion, para ir á un templo donde los cristianos pretendian desde entónces que Jesucristo habia celebrado la cena, y que está situado sobre este monte, era menester salir de la ciudad por la puerta dicha de Sion, *Bab-Seihun*, lo que se conforma con el estado actual de Jerusalen. Benjamin de Tudela, cuyo viaje está datado en 1173, nota que esta iglesia era el único edificio completo que habia entónces sobre el monte Sion. Y lo que se lée en el viaje que hizo Willebrand de Oldembourg en 1211, con respecto al monte Sion: *Nunc includitur muris civitatis, sed tempore passionis dominicæ excludebatur*, debe tomarse en sentido contrario, cuando no fuera mas que por lo que respecta á este último miembro, *excludebatur tempore passionis*. En general, es muy verosímil que en los lugares donde las partes del antiguo circuito tienen alguna relacion con el circuito moderno, la disposicion de los lugares, los vestigios de los antiguos cimientos, estando determinado el camino de esta muralla moderna, ella nos indique por consiguiente el camino de la antigua. Hay tambien una circunstancia particular que autoriza esta observacion general, por la separacion que tiene Sion de la Acra, y es el codo entrante con respecto á Sion, que se nota sobre el plano, siguiendo el circuito actual y meridional de la ciudad de Jerusalen en la parte mas vecina al sitio del templo ó del monte Moria: porque si bien se considera, solo de

esta manera puede ser que el cuartel de Sion esté separado de Acra, supuesto que, como lo hemos observado hablando de Acra, el lugar abatido sobre el plano, como el lugar alto, y de quien parece depender el codo de que se trata, designa indubitablemente una parte de la eminencia nombrada Acra, y verosimilmente la que mas domina, y por consiguiente lo que mas se distingue de Sion.

Habiendo descrito Josefo la parte septentrional del circuito de Sion desde la torre Hippicos hasta el templo, lo vuelve á tomar desde esta torre para conducirlo por el occidente, y despues necesariamente por el mediodía, hasta hácia la fuente de Siloe. Esta fuente está en una barranca profunda que corta la parte inferior de Sion, prolongada hasta sobre el borde del valle de Cedron, y que la separa de una parte de la ciudad situada á lo largo de este valle hasta el pie del templo. A esta barranca venia á terminar la profundidad ó vallecillo que separaba al monte de Sion de la colina de Acra, y que Josefo llama *Caseariorum*, ó de los queseros. Edrisi hace mencion, y con mucha particularidad, de este vallecillo, diciendo que á la salida de la puerta que él menciona con el nombre de Sion, se baja á una hondura (*in fossam*, segun la version de los Maronitas) que se llama, añade él, valle del infierno, y en el cual está la fuente Seluan (ó Siloan). Esta fuente no estaba comprendida en la muralla de la ciudad; S. Gerónimo nos lo hace conocer por estas palabras (*in Matth.* XXIII. 25): *In portarum exitibus, quæ Siloam ducunt.* Como el valle en cuya profundidad está Siloe, sube del sudeste al nordoeste, Josefo debe parecernos muy exacto, diciéndonos que la muralla que domina sobre la fuente de Siloe, corre por el un lado hácia el mediodía, y por el otro hácia el oriente; porque segun el plano mismo del local, y en todo rigor, así es como la muralla seguia al borde de los dos repechos que forman la barranca. El Itinerario de Jerusalen se explica convenientemente sobre la fuente de Siloe: *Deorsum in valle, juxta murum, est piscina quæ dicitur Siloa.* Notemos tambien la mencion que se ha hecho de este muro en un escrito del tiempo del gran Constantino. Puede inferirse que el restablecimiento de Jerusalen despues de su destruccion por Tito, restablecimiento que fue ciertamente obra de Adriano, bajo el nuevo nombre de *Ælia-Capitolina*, se extiende á Sion, como á lo demas de la ciudad. De manera, que la ruina de Sion tal cual hoy se ve, no pudo tener otra principal causa, que lo que sufrió esta ciudad de parte de Cosroas, rey de Persia, que la tomó en 614. No seria bien tomar á la letra lo que dice Abulfarage (*Dinast.* 7.), que la Ælia de Adriano estaba cercana á la Jerusalen destruida; lo que no debe significar otra cosa, sino que la situacion de esta ciudad conforme á su estado presente del tiempo de este historiador, y desde el establecimiento del mahometismo, no corresponde exactamente á la de una edad mas remota. No debe imaginarse que el uso del nombre Ælia empleado por Abulfarage, se encierre estrechamente en la duracion del poder romano, supuesto que los escritores orientales alguna vez emplean la denominacion de Ilia para designar á Jerusalen.

Pero volviendo á tomar el vestigio de la muralla á continuacion de Siloe, esta se prolongaba al traves de Ofla, viniendo á aca-

bar y á terminarse en la vista oriental del templo que nos conduce efectivamente á su ángulo, entre el oriente y el mediodía. En muchos lugares de la Escritura se hace mencion de Oph'l ó Ofel: este término tambien se ha empleado metafóricamente; pero sin que pueda decirse por el sentido de la frase del texto original, si significa mas bien presuncion ó orgullo, que ceguedad. Los interpretes están divididos, queriendo unos que Ofel signifique un lugar elevado, y otros un lugar profundo. La contrariedad de esta interpretacion nada tiene de extraordinario, pues el mismo uso se observa en la palabra latina *altus*, la cual se emplea algunas veces para denotar profundidad, y otras elevacion. La version griega (*Reg.* IV. 5. 24). ha traducido á Ofel, lugar cubierto, es decir, tenebroso: y en efecto, si se nota que Ofla, segun Josefo, se encuentra precisamente en el camino de la muralla, en aquel terreno tan profundo, sobre el cual se ha dicho, hablando del monte Moria, que dominaba la fachada meridional del templo, es menester confesar que la interpretacion del nombre de Ofel, como de un lugar profundo, está justificada por una circunstancia de esta naturaleza, y fuera de toda equivocacion.

La situacion de Ofel parece convenir con lo que dice Josefo (lib. 6. de la Guerra, c. 7.), hablando de las facciones ó partidos que tenian dividida á Jerusalen; á saber, que uno de estos partidos ocupaba al templo á Ofla y al valle de Cedron. En los Paralipómenos (2. *Par.* c. 33. 14.) se dice haber encerrado el rey Manasses á Ofel en el circuito de la ciudad, lo que es tanto mas notable, cuanto que se seguiria que la ciudad de David no hubiese traspasado hasta allí los límites naturales del monte de Sion, que realmente está terminado por la barranca de Siloe. He aquí la traduccion literal del texto: *Ædificavit murum exteriorem civitati David, ab occidente Gihon, in torrente, procedendo usque ad portam Piscium, et circuivit Ophel, et munivit eum.* Estas palabras *murum exteriorem civitati David*, harán alusion á la consecuencia que acaba de sacarse del aumento de Ofel, *circuivit. Gihon*, segun los comentadores, es lo mismo que Siloe, y en este caso *ab occidente* debe entenderse desde lo que está al poniente de Siloe, es decir, desde Sion, cuya posicion es verdaderamente occidental con respecto á esta fuente, hasta el borde del arroyo, *in torrente*, el cual es natural tomarlo por el de Cedron. Para justificar la disposicion del mismo lugar, ninguna cosa veo mejor que esta interpretacion, la cual nos obliga á poner una distincion entre lo que era propiamente ciudad de David, y lo que ha sido despues comprendido en el mismo cuartel de Sion. Nosotros hemos seguido la señal de la muralla que comprendia enteramente todo el cuartel, y lo que de él dependia hasta el pie del templo.

El segundo muro de que habla Josefo no importa á nuestro asunto, por estar él comprendido en la misma ciudad. Comenzaba en la puerta llamada Genat, ó de los Jardines, como puede interpretarse esta palabra, la cual puerta estaba abierta en el primer muro que separaba á Sion de Acra. Y esta segunda muralla avanzando hácia la parte septentrional de la ciudad, se replegaba sobre la torre Antonia á donde venia á terminar. Este muro, pues, no era mas

que una cortadura en la extension de Acra, apoyada de un lado sobre la muralla de Sion, del otro sobre la torre que cubria el ángulo nordoeste del templo. El vestigio de esta muralla parecia corresponder á una linea de puntos que se veia trazada sobre el plano, en el espacio que Acra ocupaba. Es natural creer que ya no existia, sino porque él habia precedido á la muralla ulterior, tal como la que dió mas aumento al cuartel de Acra, y de la que tenemos que hablar. Solamente añado que á esta muralla ménos retirada, debemos adherirnos con preferencia, si queremos seguir el detall de la reedificacion del circuito de Jerusalen por Nehemias; siendo mas verosímil atribuir á los príncipes asmonéos, y al tiempo tambien de la mayor prosperidad de sus negocios, la obra de una nueva muralla que aumenta la obra y ocupa mas espacio.

El tercer muro que, junto con el primero, completará la circunscripcion del circuito de Jerusalen, se toma segun Josefo, desde la torre Hippicos. La descripcion de la primera muralla nos ha servido ya para conocer el lugar de esta torre. Lo que el mismo historiador dice de la muralla de que ahora se trata, confirma esta situacion. Comenzando pues en la torre Hippicos, esta muralla se extendia en linea recta mirando hácia el septentrion hasta otra torre muy considerable, nombrada Psefina. Mas nosotros todavía vemos que el cercado actual de Jerusalen, conservando la ventaja de estar elevado sobre la falda del cerro que servia de asiento á la baja ciudad antigua, se extendia del mediodía al septentrion, desde el ángulo boreal de Sion, en donde convenia colocar á Hippicos, hasta el castillo llamado de los Pisanos. La torre Psefina, segun dice Josefo en otro lugar, no cedia á ninguna de cuantas entraban en las fortificaciones de Jerusalen. El castillo Pisano aun hasta el dia es una especie de ciudadela con respecto á esta ciudad. Aquí es donde se aloja el comandante agareno, y la guarnicion que él comanda. El griego Focas que visitó los santos lugares de la Palestina el año 1185, y cuyo viaje se publicó por Allacio, *in Symmictis sive Opusculis*, dice que esta torre, ó mas bien este castillo, para conformarnos con los términos de que se sirve *turris insigni admodum magnitudine*, era llamado por los de Jerusalen la Torre de David. El la coloca al norte de la ciudad, y Epifanio el agiopolita cerca de la puerta que mira al occidente, lo que es mas exacto, principalmente con respecto á la ciudad moderna de Jerusalen. Segun la relacion del monge Brocard, á quien he citado antes, la torre de David seria comprendida en la extension de Sion, y levantada hácia la esquina que el vallecillo, que separaba ese monte de la Acra, hácia con el declive occidental de Sion, situacion mas conveniente á Hippicos que á Psefina. Pero eso no impide que en esa misma relacion se encuentre una mencion particular del lugar que se refiere á Castel-Pisano. Se le reconoce distintamente en estas palabras: *Rupes illa, super quam ex parte occidentis erat extructus murus civitatis, erat valde eminens, præsertim in angulo ubi, occidentalis muri pars connectebatur aquilonari; ubi et turris Neblosa dicta, et propugnaculum valde firmum, cujus ruinæ adhuc visuntur, unde tota Arabia, Iordanis, mare Mortuum, et alia plurima loca, sereno cælo videri possunt.* Esta última circunstancia que hace ver toda la ventaja de la situacion del lugar, es

muy propia para determinar nuestra opinion sobre la situacion que mejor conviene, así á la antigua torre Psefina, como al Castel-Pisano del dia de hoy. Digamos mas: lo que Brocard nos refiere en este lugar está conforme con lo que se lee en Josefo (lib. 6 de la Guerra cap. 6.) y es, que al salir el sol, la torre Psefina manifiesta la Arabia, el mar y el pais mas distante de la Judéa. Y aunque no es verosímil que el castillo en el modo en que existe, sea el mismo que aquel cuyo lugar ocupa, y que no es bien, como Focas lo ha notado, el llevarlo hasta David; sin embargo no se sigue que sea diferente en cuanto á su lugar y á su asiento. Benjamin de Tudela tambien pretende que las murallas construidas por los Judios sus mayores, todavía subsistian en su tiempo, es decir, en el siglo doce, á la altura de diez codos.

Si se ha visto tanta conveniencia entre Castel-Pisano y la torre Psefina, he aquí lo que de un modo indubitable es una prueba decisiva. Josefo dice formalmente que esa torre flanqueaba el ángulo de la ciudad que miraba hácia al norte y poniente, así como acaba de verse en la explicacion de Brocard sobre el lugar que nosotros hacemos corresponder allí: *Ubi occidentalis muri pars connectebatur aquilonari.* Mas se notará que á la altura de la vista septentrional de Castel-Pisano, ó de la puerta de occidente que une á esta vista, no puede quedar fuera de la ciudad antigua el Calvario sin replegarse por el lado de levante. Castel-Pisano pues á quien nos hemos dirigido, siguiendo la muralla desde la torre Hippicos, ó por una línea que se dirige hácia el norte, toma precisamente este ángulo del antiguo circuito. Tambien es menester convenir, en que si el lugar de Hippicos necesitaba de confirmacion, la encontraria en la exactísima determinacion de Psefina, en consecuencia de su situacion respectiva.

En cuanto al nombre de Castel-Pisano (porque puede quererse saber la razon de este nombre), confieso no haber encontrado en la historia un hecho particular que tenga una relacion directa con él. Es constante sin embargo que en virtud de la parte que tuvieron en las guerras santas los Pisanos, en otro tiempo muy poderosos, formaron establecimientos y concesiones en Acre, Tiro y otros lugares de la Palestina. El autor de los anales de Pisa, Paolo Tronci (pag. 35.) atribuye tambien á dos de sus compatriotas el honor de haber escalado los primeros la muralla de Jerusalen, cuando fue tomada esta ciudad por Godefroy de Bouillon. Tambien puede notarse que el primer prelado latino que subió á la cátedra patriarcal de Jerusalen despues de esta conquista, fue un obispo de Pisa, llamado Daibert. Por lo demas yo pienso que puede ser bastante el encontrar algunos escudos de las armas de Pisa en algun lugar del castillo, para hacerle dar en los últimos tiempos el nombre que tiene. Cuando Brocard estaba en Palestina, es decir, hácia el fin del siglo trece, vemos que ese castillo se llamaba Noblosa, que es la forma que comunmente toma el nombre de Nápoles en el idioma de los Levantinos. No es extraño que este religioso hable como de un lugar arruinado, ó muy deteriorado; porque es cierto que cerca de treinta y tres años despues de la toma de Jerusalen por Saladino, y en el año de la hegira 616, de Jesucristo 1219, Isa, sobrino de aquel príncipe, y gobernando en Damasco, hizo demoler las fortificaciones de Jerusalen; y David hijo de este, destruyó veinte años despues una fortaleza que los franceses habian restablecido en aquella ciudad.

A continuacion de Psefina, Josefo acabó de trazar el circuito de Jerusalen en su parte septentrional. Antes que Bezeta hiciera un aumento á la ciudad, no se trató para terminar el circuito del lado de allá, sino de dárselo á la torre Antonia, cerca del ángulo nordoeste del templo. Tampoco se hizo mencion alguna de esta torre en lo que toca á la tercera muralla. Josefo indica allí un ángulo para volver á la línea de circunferencia sobre la orilla de Cedron; y nosotros en efecto vemos que el circuito moderno en el cual se ha conservado el terreno de Bezeta, da este ángulo, y lo da tambien á una grandísima distancia del ángulo nordeste del templo donde debe terminar. El recinto actual de Jerusalen por su retiro con respecto á la fachada septentrional del templo, dió á Bezeta una extension que en nada cede á la de la Baja Ciudad, lo que debe juzgarse conveniente y muy suficiente. Josefo nos indica las Grutas Reales, como un lugar situado frente á frente del camino de la muralla en la parte que mira al septentrion. Estas grutas se encuentran cerca de la que se llama gruta de Jeremías; y no puede cerrarse mas de cerca esta gruta que tomando la huella de la muralla actual, como se sigue del plano de Jerusalen. Josefo pretende que el nombre de Bezeta viene de la denominacion griega de la Nueva Ciudad, lo cual está contestado por Villalpando y por Lami, quienes dan otras interpretaciones. Agripa, el primero que reinó con este nombre, comenzó en el imperio de Claudio la muralla que encerraba este cuartel; y lo que no se atrevió á concluir, que era el levantar esta nueva muralla á una altura suficiente, para que sirviera de defensa, lo ejecutaron despues los Judíos.

Así es que no pueden reconocerse solamente los diferentes cuarteles que componian la ciudad de Jerusalen en el mayor espacio que ella ocupaba, sino tambien los lugares mismos por donde pasaba su circuito. Antes que se hubiesen deducido y reunido bajo un punto de vista todas estas circunstancias, y ántes que ellas fuesen verificadas por su aplicacion á la disposicion misma del local, una preocupacion de incertidumbre sobre los medios de fijar las ideas, por lo repectivo al estado de la antigua Jerusalen, podia hacernos creer que era difícil el concluir su extension, comparándola con el estado actual y moderno. Pero léjos de que esta incertidumbre tenga lugar, se verá por lo que se sigue de este escrito, que las medidas del circuito de la antigua Jerusalen tomadas de la antigüedad misma, no tienen otro valor que el que resulta de la exacta combinacion con la medida actual que presenta el local. Es claro que una conformidad de esta naturaleza supone necesariamente que nada se ha despreciado de lo que respecta á la antigua Jerusalen.

III. MEDIDA ACTUAL DEL PLANO DE JERUSALEN.

Exigiendo algunas ilustraciones la escala del plano de M. Deshayes, manifestaré fielmente lo que un escrupuloso exámen me ha hecho notar. Allí se ve una pequeña vara de cien pasos, la que re-

petimos sobre el plano que la acompaña. Al lado de esta vara hay otra mas larga con el número de ciento, y cuya mitad está subdividida en partes de diez en diez. Por la combinacion de la longitud entre estas dos varas, es fácil reconocer por mayor que una indica pasos comunes y la otra toesas. Pero no disimularé la falta de una proporcion exacta entre estas medidas. La escala de pasos comunes me parece que da, siguiendo el ámbito de la ciudad, cerca de cinco mil y cien pasos, los que teniendo dos piés y medio cada uno, segun la definicion del paso comun, dan doce mil setecientos cincuenta piés, ó dos mil ciento y veinte y cinco toesas. Pero por la escala en toesas, no se hallan sino cerca de dos mil, á saber, en la parte septentrional, y del ángulo nordeste al ángulo nordoeste, seiscientas setenta y siete: en la parte occidental hasta el ángulo sudoeste, trescientas cincuenta y cinco: en la parte meridional, quinientas cuarenta y cuatro; y del ángulo sudeste, subiendo al primero por la parte oriental, cuatrocientas veinte y ocho. Total, dos mil cuatro. En estas medidas ha parecido bien el despreciar lo saliente de las torres, y algunos pequeños ángulos entrantes ó salientes que en diversos lugares forma el circuito; pero todas las mutaciones de direccion y otros rodeos notados, quedan descritos. Y lo que no se hace aquí con respecto á la medida tomada segun la escala de pasos, que es el entrar en el pormenor de las cuatro principales vistas, segun las cuales se halla dispuesta la colocacion de Jerusalen, se ha juzgado deber presentarse con preferencia segun la escala de toesas, por parecernos esta mucho mas segura que la otra. No obstante esta preferencia que quedará mas justificada con lo que se dirá despues, es menester para decirlo en una palabra, afirmar que es defectuosa esta escala de toesas, por estar subdividida con poca exactitud en el espacio tomado por cincuenta toesas ó en la mitad de esta vara; porque esta parte se encuentra muy corta con respecto al total de la vara; y yo he extendido el exámen hasta quedar persuadido de que segun esta porcion de vara, el circuito de Jerusalen debe subir á dos mil y doscientas toesas.

Aunque es preciso convenir en que estas variedades disminuyen algo la precision de la escala del plano de Jerusalen, no por esto se deberá abandonar enteramente esta escala. Yo digo que la vara de cien toesas me parece ménos equivoca que la otra. La medida de la circunferencia de Jerusalen en su estado moderno, y tal cual la representa el plano de M. Deshayes, está formada por el inglés Maundrell en su viaje de Alep á Jerusalen, una de las mejores piezas sin contradiccion que se conoce en este género. Este hábil y exactísimo viajero ha contado cuatro mil seiscientos y treinta de sus pasos en el circuito exterior de las murallas de Jerusalen; y nota que la defalcacion de un décimo sobre este número, da la medida de este circuito de cuatro mil ciento sesenta y siete varas inglesas; es decir, que diez pasos equivalen á nueve varas. Componiendo una toesa inglesa de dos varas, puesto que la vara es de tres pies, esta toesa vendrá á quedar en ochocientas once líneas de la medida del pie francés, segun el cómputo mas escrupuloso, y añade tambien un algo á las comparaciones ántes hechas entre el pie frances y el pie ingles, como lo tengo notado en el Tratado de medidas itinerarias. Por consiguiente, las cuatro mil ciento sesenta y siete varas, ó dos mil ochenta y tres y media toesas inglesas, darán un millon, seiscientas ochenta y nueve mil setecientas diez y ocho líneas, que hacen ciento cuarenta mil ochocientas diez pulgadas, ó once mil setecientos treinta y cuatro pies dos pulgadas, ó mil novecientas cincuenta y cinco toesas cuatro pies dos pulgadas. Mas si ponemos esta medida en mil novecientas y sesenta toesas de número redondo, y reducimos del mismo modo la del plano de M. Deshayes á dos mil, la media proporcional no distará de los puntos extremos mas que veinte toesas, ó un centésimo del total. ¿Y qué mayor conformidad puede desearse en el punto que se controvierte? Quizá en los diversos planos de nuestras plazas y ciudades fronterizas no se hallarán tan pequeñas diferencias. Conviene mirarse esto como una prueba de la eleccion y preferencia que pide la vara de cien toesas, que aunque se desvia de otras indicaciones de la escala del plano dando ménos valor á la medida, mas bien peca por dar regularmente de mas, en comparacion á la medida que sobre el terreno tomó Maundrell.

IV. MEDIDA DEL CIRCUITO DE LA ANTIGUA JERUSALEN.

Despues de haber discutido y reconocido la verdadera medida del espacio sobre el plano actual de Jerusalen, véamos las medidas que muchos escritores de la antigüedad nos han dejado del circuito de la antigua Jerusalen. Puede concluirse, así de la exposicion ántes hecha de su estado antiguo, como de la disposicion misma del terreno y de las circunstancias locales, que no han podido experimentar variacion, que no debe temerse que se haya despreciado algo sobre los antiguos límites de esta ciudad. Ellos se circunscriben sobre el lugar, no solamente en consecuencia de los puntos de hecho que de él se refieren allí, sino tambien por lo que conviene al mismo lugar. Lo que hizo decir á Brocard: *Quam ob locorum munitionem transferri non possit (Jerusalem) à pristino situ.* De suerte que se ha juzgado de su circuito por el plano del local con certidumbre bastante, para que se pueda trazar sobre este plano una línea de circunferencia ó de circuito que se acerque mucho á la verdad. De esto podemos estar convencidos, siguiendo sobre el plano lo que se ha expuesto en detall sobre la antigua Jerusalen. La cuestion al presente debe ser sobre las medidas que acaban de anunciarse.

Eusebio en su Preparacion Evangélica lib. 9. cap. 36. nos enseña, conformándose con un agrimensor sirо, que la medida del circuito de Jerusalen es de veinte y siete estadios. Por otra parte (Josefo lib. 6. de la guerra de los Judios cap. 6.) computa treinta y tres estadios en el mismo ámbito de la ciudad. Segun el mismo Eusebio, Timocares habia escrito en una historia del rey Antioco Epifanes, que Jerusalen tenia cuarenta estadios de circunferencia. Aristeas, autor de una historia de los Setenta intérpretes que trabajaron bajo Ptoloméo Filadelfo, conviene en esta medida con Timocares. Finalmente, Hecatéo, citado por Josefo en su lib. 1.º contra Appion, daba á Jerusalen cincuenta estadios de circunferencia. Los números de los estadios aquí referidos varian de veinte y siete á cincuenta. ¡Qué

diferencia tan grande! ¿Qué conveniencia puede reconocerse en unas indicaciones que varian hasta este extremo? Yo no sé que haya sido explicada todavía esta conveniencia. Hasta ahora ha embarazado mucho á los sabios, testigo Relando, uno de los mas juiciosos entre los que han tratado esta materia, y que despues de haber estado anuente con la medida de Josefo de treinta y tres estadios, se explica así p. 837. *Non confirmabo sententiam nostram testimonio* ,τοῦ ϛ΄ τεες Syrias schonométroy, *qui ambitum Hierosolymæ viginti et septem stadiis definivit apud Eusebium, &c.*

Esta medida de veinte y siete estadios, que es la primera que hemos citado, parece no obstante acreedora á una deferencia particular, por ser obra de un agrimensor que midió á cordel, *schonométroy.* Un número mas pequeño de estadios que el de las otras medidas indicadas, debe naturalmente exigir mayor extension en el estadio, que es sin duda la del estadio mas conocido, llamado olímpico. Su extension es de noventa y cuatro toesas dos pies ocho pulgadas, en virtud de los seiscientos pies griegos de que está compuesto, y del valor del pie griego que tiene mil trescientas sesenta partes del pie de Paris dividido en mil cuatrocientas cuarenta, es decir, once pulgadas cuatro líneas. Los veinte y siete estadios pues, vienen á quedar en dos mil quinientas cincuenta toesas. Mas la huella del antiguo circuito de Jerusalen en el mayor espacio que comprende, parece comprender casi dos mil seiscientas toesas de la escala tomada sobre el plano de M. Deshayes. Puede uno ilustrarse mas si quiere, usando del compas. Pero nótese ademas de esto, que por la medida de Maundrell, que no da mas que mil novecientas sesenta, en lugar de dos mil en el circuito actual de Jerusalen, ó un quincuagésimo de ménos, el circuito de que se trata se reduce á dos mil quinientas cincuenta toesas, conforme al producto de los veinte y siete estadios. Así, habiendo dividido para comodidad del lector la huella del circuito de la antigua Jerusalen en partes iguales y en número de cincuenta y una, cada una de estas partes comprende á la letra el espacio de cincuenta toesas segun la medida de Maundrell; y lo mas que puede seguirse será que cuarenta y nueve valgan cincuenta, segun la escala del plano.

Pero se dirá que siendo el número de estadios tan conveniente á la medida del circuito de Jerusalen, no debe considerarse ni atenderse otra indicacion. Yo responderé que los antiguos usaron diferentes medidas de estadio en tiempos diversos, y algunas veces aun en un mismo tiempo. Distintamente las han empleado sin observar en ellas alguna diversidad de extension. Nos han dejado en la necesidad de discernir por la aplicacion y la crítica las especies mas convenientes á las circunstancias de tiempos y lugares. Lo mejor que puede hacerse es calcular los treinta y tres estadios de la medida de Josefo sobre el pie de un estadio, un quinto mas corto que el estadio olímpico, y cuyo conocimiento está ya explicado en el pequeño tratado que publiqué sobre las medidas itinerarias. Parece que la reduccion del estadio lo hace aun mas propio á los espacios comprendidos en el circuito de las ciudades, que á los mas grandes que se hallan en la extension de una region ó continente. La medida que Diodoro de Sicilia y Plinio han dado de la longitud del gran circo

de Roma, solo conviene á ese estadio y no al estadio olímpico. Apreciándose ese estadio en setenta y cinco toesas tres pies cuatro pulgadas, el número de treinta y tres estadios de esta medida, produce dos mil cuatrocientas noventa y tres toesas dos pies. ¿Pero qué se necesita para que este cálculo convenga con el de los veinte y siete estadios precedentes? Cosa de cincuenta toesas. Una fraccion de estadio, ó una toesa mas, si así se quiere, sobre el aprecio del estadio, en todo rigor no producen diferencia alguna en el importe de un cálculo semejante.

Pero tal vez se exigirá que á mas de la conveniencia del cálculo haya tambien razones para creer que la especie de medida sea por sí misma aplicable á la circunstancia de que se trata. Como el asunto de que hemos determinado hablar en este escrito debe llevarnos á la discusion de las medidas hebraicas, se verá despues que la milla de los Judios se compara á siete estadios y medio, como los mismos Judios lo han escrito; y que siendo compuesta esta milla de dos mil codos hebraicos, el aprecio que resulta es de quinientas sesenta y nueve toesas dos pies ocho pulgadas. Por consiguiente, el estadio empleado por los Judios, viene á ser de setenta y seis toesas, ménos algunas pulgadas, y no debe por tanto juzgarse diferente del que se ha hecho servir en el cálculo de arriba. El cómputo actual, teniendo un algo de mas que el que antes se me ha dado de esta especie de estadio, los treinta y tres estadios del circuito de Jerusalen pasarán de dos mil quinientas toesas, y no serán sino cuarenta y tantas toesas ménos del primer importe de aquel circuito. Pero se puede ir mas lejos, y verificar el empleo que personalmente hizo Josefo de la medida del estadio de que se trata con el ejemplo siguiente: En el libro XX. de sus antigüedades cap. 6. dice, que el monte de las Olivas dista de Jerusalen cinco estadios. Pero midiendo sobre el plano de M. Deshayes, que se extiende hasta la cima de este monte, la huella de los dos caminos que descienden de allá; y continuándose esta medida hasta el ángulo mas cercano al templo; se encuentran diez y nueve partes de á veinte toesas, como lo exige la vara de cien toesas dividida en cinco partes. Luego se encuentran trescientas ochenta toesas, por consiguiente cinco estadios de la especie que se ha producido; puesto que trescientos y ochenta divididos por cinco dan setenta y seis. No es dudable que para tomar la distancia por la parte mas extensa, no puede alejarse mas el término que hasta la cima del monte. No es pues efecto del acaso, ó un empleo arbitrario; sino una razon de uso, la que da lugar á la conveniencia del cálculo de treinta y tres estadios en el modo que acaba de verse.

Paso á la indicacion del circuito de Jerusalen de cuarenta estadios. El aprecio que de ella debe hacerse, exige dos observaciones preliminares: la primera, que los autores de quienes la tenemos escribieron en el tiempo de los príncipes macedonianos que sucedieron á Alejandro en el Oriente. La segunda, que la ciudad de Jerusalen en tiempo de esos príncipes, aun no comprendia el cuartel llamado Bezeta, situado al norte del templo y de la torre Antonia; pues Josefo nos enseña, que en el imperio de Claudio fue cuando comenzó á quedar comprendido este cuartel en los muros de la ciudad. Pa-

recerá cosa extraña que aplicando al circuito de Jerusalen un mayor número de estadios que no admiten los cálculos precedentes, convenga sin embargo estrechar la extension de esta ciudad. En consecuencia del plano que se nos ha dado, he reconocido que la exclusion de Bezeta lleva consigo una rebaja de cerca de trescientas setenta toesas sobre su circunferencia; porque no valiendo la linea que excluye á Bezeta, mas que casi trescientas toesas, la que comprende al mismo cuartel debe valer seiscientas setenta. Si el circuito de Jerusalen comprende en sí á Bezeta, sube á dos mil quinientas cincuenta toesas, segun el cálculo de los veinte y siete estadios ordinarios, al que la medida de Maundrell precisamente se refiere, ó á dos mil seiscientas cuando mas, segun la escala del plano de M. Deshayes; excluyendo pues á Bezeta este circuito, queda reducido á casi dos mil ciento y ochenta toesas, ó dos mil doscientas veinte y cuatro, á lo mas.

A mas de estas observaciones agregaré, que es indubitable que se haya empleado un estadio particular en la medida de las marchas de Alejandro, estadio de tal suerte disminuido, si se compara con los demas, que juzgando sobre el aprecio de la circunferencia del globo dado por Aristóteles, preceptor de Alejandro, entrarán mil ciento once estadios en la extension de un grado del gran círculo. Se encontrarán algunas indagaciones sobre el estadio que puede llamarse macedoniano, en el tratado de las medidas itinerarias. El aprecio que resultaria de la medida de Aristóteles, no ha sido adoptado á la letra y sin exámen, sino en consecuencia de una medida particular del pie que parece haber sido propio y especial á ese estadio: la extension del estadio se establece de modo, que mil cincuenta bastan para llenar el espacio de un grado. Este estadio por una consecuencia del conocimiento de su elemento, teniendo determinado su valor con alguna precision, á cincuenta y cuatro toesas, dos pies cinco pulgadas, los cuarenta estadios darán dos mil ciento setenta y seis toesas. ¿Y no es positivamente este resultado el mismo que el precedente? ¿Y restableciendo las, trescientas setenta toesas que se quitaron por la exclusion de Bezeta, el impórte del cálculo que resulte, no será el de los veinte y siete estadios de la medida primera?

Séame lícito decir, aunque de paso, que de ninguna manera debe suponerse cuestionable el economizar las conveniencias respectivas al circuito de Jerusalen en las definiciones que han parecido propias á cada una de las medidas que entran en él. Si siempre estas conveniencias son tanto mas chocantes cuanto mas casuales, ¿no deberémos concluir, que las definiciones tienen mas verdad por su misma determinacion?

Resta una medida de cincuenta estadios, atribuida á Hecatéo. No debe extrañarse que haciendo subir este autor el número de los habitantes de Jerusalen á mas de dos millones, ó casi dos millones y cien mil, haya señalado mas extension, habiendo comprendido en ella los arrabales ó habitaciones que están fuera del circuito. Pero esto que podria ser cierto, hablándose de los Judios, que venian á Jerusalen en el tiempo de la Pascua, no puede aplicarse enteramente al estado ordinario de esta ciudad. A mas de esto, si

calculamos estos cincuenta estadios sobre el pie del último estadio, como parece mas á propósito, el cómputo no ascenderá mas que á dos mil setecientas toesas: y así, este aprecio no excederá mas que en cien toesas al resultado que se obtiene por la escala del plano de M. Deshayes.

No desviándose de lo que hay mas positivo en estas combinaciones, es evidente que el mayor circuito de Jerusalen no ascenderá mas que casi á dos mil quinientas cincuenta toesas. A mas de que la medida actual y positiva así lo exige, tambien el testimonio de la antigüedad es muy decisivo. En consecuencia de esta medida conocerémos, que el mayor espacio que ocupaba esta ciudad, ó su longitud, no llegaba mas que á cerca de novecientas cincuenta toesas, y á la mitad su latitud. No puede compararse su extension mas que á la sexta parte de Paris, no contándose en esta extension ninguno de los arrabales, que están fuera de las puertas. Por lo demas, tal vez no es conveniente sacar de esta comparacion una reduccion mas proporcional del número ordinario de los habitantes de Jerusalen. A excepcion del espacio del templo, que tambien tenia sus habitantes, la ciudad de Jerusalen podia estar mas estrecha en todas sus calles, que lo está una ciudad como Paris, que contiene edificios mas espaciosos, y jardines mas vastos, que no deben suponerse en la antigua Jerusalen, y que pueden formar la extension de esta gran ciudad.

V. Opiniones precedentes sobre la extension de Jerusalen.

La medida del circuito de Jerusalen, habiendo sacado su determinacion de la comparacion del mismo local con todas y cada una de las antiguas medidas que se han formado, no es fuera de propósito el considerar cuanto se han desviado de la verdad de este asunto. Villalpando pretendió que los treinta y tres estadios señalados por Josefo, se referian á sola la extension de Sion, sin contar lo demas de la ciudad. Yo he combinado que él se dejaria llevar de una hipótesis igual, de que el circuito de Jerusalen comprenderia proporcionalmente setenta y cinco estadios. Y sin tomar otra medida de estadio, que la que parece propia á los treinta y tres estadios de que se trata, la cuenta dará cinco mil setecientas toesas. Peor será todavía si no se hace la distincion de estadios, y se emplea el estadio ordinario, siendo los otros muy poco conocidos hasta la presente. La medida de este estadio hará subir el cálculo á mas de siete mil doscientas toesas, lo que casi es un triplo de la verdadera medida. Mas yo preguntaria, si la disposicion del local y la medida del espacio que le es propio, pueden admitir una extension análoga á semejantes descuentos? ¿Acaso podemos nosotros quitar los límites ó bordes á la situacion que Sion tiene? ¿No nos contiene por una parte el valle de Cedron, y por otra el lugar del Calvario? A mas de esto Josefo no destruye esta opinion, como lo ha advertido bien el docto y juicioso Reland, diciendo que el circuito de las líneas con que Tito cercó á Jerusalen, era de treinta y nueve estadios! En un justo cálculo del antiguo circuito de esta ciudad, no hay necesidad de recurrir al medio de oposiciones, de que se echa mano por el comun, cuando las medidas dadas por los

antiguos desmienten una hipótesis, y es querer que haya habido error de alguna cifra en el texto.

El P. Lami en su grande obra de *Sancta civitate et templo*, comprende la medida del circuito de Jerusalen en sesenta estadios, fundándose en la suposicion de que este circuito contenia ciento veinte torres, y cada una de estas con su cortina daba doscientos codos, ó un medio estadio. Es cierto que este número de codos de la una á la otra torre se saca de Josefo; pero como el mismo historiador habla de ciento sesenta y cuatro torres, distribuidas en tres murallas diferentes; y dice, que en la extension de estas murallas está comprendida una separacion de Sion y Acra, que Acra estaba dividida por un muro interior, y separada tambien de Bezeta, es difícil establecer algo de positivo sobre un fundamento semejante: y siempre quedaria mucha incertidumbre sobre este asunto, aun cuando la medida actual de los espacios no presentara ningun obstáculo. Puede tambien observarse que el sabio autor que citamos, no está acorde consigo mismo, cuando se compara con su cálculo el plano que dió de Jerusalen; porque parece que los estadios que emplea, son estadios ordinarios; supuesto que el tratado de medidas que sirve de preliminar á su obra, no da otra definicion que la de un solo estadio. Sobre este pie el circuito de Jerusalen en el cálculo del P. Lami, se valúa en cinco mil seiscientas sesenta y tantas toesas. Mas segun el plano de que acabo de hablar, el circuito de Jerusalen es respecto de los lados del cuadrado del templo, como cuarenta y uno es á dos; y la escala que falta á este plano se suple por la que el autor aplicó á su Icnografía particular del templo, cuyos lados importan casi mil ciento veinte pies franceses. Por consecuencia, el circuito de la ciudad en el plano no puede llegar mas que á cerca de veinte y tres mil pies, ó tres mil ochocientas treinta y tantas toesas, que cuando mas equivalen á cuarenta y un estadios. Si tambien se considera que el plano del P. Lami parece conformado con una especie de perspectiva, y que la parte del templo se encuentra en un término retirado, debe seguirse que lo que está adelante ocupa menor espacio: lo que reduce por consiguiente el cálculo del circuito. El plano de M. Deshayes se le habia dado al P. Lami. la medida tomada sobre el lugar por Maundrell, se habia publicado. ¿Será que los sabios quieran que se deba todo á sus indagaciones, y nada se admita sino lo que esté acompañado de cierta erudicion reservada á ellos?

Lo que acaba de observarse en estos dos célebres autores, que son precisamente los que han empleado mas sabiduría y empeño sobre lo que toca á la antigua Jerusalen, justifica en mi juicio lo que dije en el preámbulo de esta memoria, y es, que la extension de esta ciudad no estaba determinada hasta ahora con una verdadera precision, y que se habia exagerado demasiado en este punto.

VI. MEDIDA DE LA EXTENSION DEL TEMPLO.

Maundrell, que dió la longitud y latitud del terreno comprendido en la circunferencia de la famosa mezquita que ocupa la situacion del templo, parece que no distinguió bien estos dos espacios

si se juzga segun el plano de M. Deshayes. Da á la longitud quinientos y setenta de sus pasos, que segun la estimacion que él mismo aplica á la medida del circuito, vienen á componer quinientas trece varas inglesas, de las que se deducen doscientas cuarenta toesas. Sin embargo, sobre el plano no se encuentran sino cerca de doscientas quince. El error podrá provenir, á lo ménos en parte, de haber juzgado Maundrell la esquina de este sitio mas cercana á la puerta llamada de S. Esteban. Pero lo que hay de esencial es, que este error no es enteramente consiguiente por lo respectivo al circuito de la ciudad; porque en la medida de Maundrell, la parte del circuito comprendida entre la puerta de que se acaba de hablar, y el ángulo sudeste de la ciudad, que es al mismo tiempo el del terreno de la mezquita, ha empleado seiscientos veinte y dos pasos de este viajero, que segun su estimacion son quinientas cincuenta y ocho varas inglesas, cuyo cálculo produce doscientas sesenta y dos toesas y algunas pulgadas. Mas la escala del plano parece dar doscientas sesenta y cinco toesas, que valen casi doscientas y sesenta, observándose rigorosamente la proporcion reconocida entre esta escala y la medida de Maundrell.

En los extractos sacados de los geógrafos orientales por el Abate Renaudot, cuyos manuscritos están en mi poder, la longitud del terreno de la mezquita de Jerusalen está señalada con setecientos noventa y cuatro codos, esto es, codo arábigo, del que aquí se trata. Para no distraernos de nuestro objeto actual por la particular discusion que este codo exigiria, yo me dirigiré ahora á lo que se ha compendiado; y lo que habré de exponer en detall para aplicarlo al asunto y servirle de prueba, hará la materia de un artículo separado puesto á continuacion de las medidas hebraicas. Baste decir aquí que el medio cierto de conocer el codo usado entre los Arabes, es deducirlo de la milla arábiga. Ella está compuesta de cuatro mil codos; y mirándose que por la medida de la tierra tomada bajo el Califa Al-Mamoun, de las millas así compuestas entran cincuenta y seis y dos tercios por un grado, se sigue que esta milla viene á importar cerca de mil seis toesas, á razon de cincuenta y siete mil toesas por grado, por no meternos en una delicadeza de distincion sobre la medida de los grados. Luego mil codos arábigos son iguales á doscientas cincuenta toesas, mas nueve pies, que pueden despreciarse. Y suponiendo ochocientos codos, para quitar quebrados, en lugar de setecientos noventa y cuatro, resultan doscientas toesas de medida justa. Así el cómputo de doscientas y quince toesas que se saca del plano de Jerusalen figurado en todas sus circunstancias, es preferible á un cómputo mas penoso.

La latitud del terreno de la mezquita es, segun Maundrell, de trescientos setenta pasos, de donde se deducen ciento cincuenta y seis toesas cuatro pies y medio. Pero la medida del plano viene á quedar en cerca de ciento setenta y dos. Lo que aquí se nota es que la medida de Maundrell pierde en lo ancho la mayor parte de lo que tenia de mas en lo largo. De donde puede concluirse, que el defecto de exactitud en estas medidas, no consiste tanto en su producto en general, cuanto en su distribucion. Hay la mayor verosimilitud de que los edificios adherentes al circuito de la mezquita en lo inte-

rior de la ciudad, han hecho la medida de este circuito mas difícil, si se quiere tomar justamente como el de la ciudad. El mismo Maundrell confiesa que su cómputo está formado por las medidas que ha tomado por el exterior. Y el detall que nosotros no hemos omitido sobre este artículo, hará ver que nuestro exámen se ha extendido á todas las circunstancias que se han dado, y que se ha procurado toda la exactitud posible en el cómputo que se ha formado.

La mezquita que reemplaza al templo es respetada singularmente en el mahometismo. Omar, habiendo tomado á Jerusalen el año décimo quinto de la hegira (637 de Jesucristo), abrió los fundamentos de esta mezquita, á quien dió mucha hermosura el califa Abd-el-Melik, hijo de Mervan. Los Mahometanos han llevado la veneracion de este lugar hasta el punto de ponerlo en paralelo con su santuario de la Meca, llamándolo Alacsa, que significa *extremum sive ulterius*, en contraposicion á aquel santuario; y hay la mayor verosimilitud en que ellos se han propuesto por objeto capital encerrar en su circuito toda la colocacion del templo judaico: *Totum antiqui sacri fundum*, dice Golio en sus sabias notas sobre la astronomía de l'Alfergune, pág. 136. Focas, á quien ya he citado, y que escribia en el siglo duodécimo, es precisamente de esta opinion, de que todo el terreno que rodea la mezquita, es la area antigua del templo; *palaiòn toy megàloy nuoy dòpedon*. Aunque se destruyó este templo, no era posible que no se hallaran vestigios, que no se reconociera al ménos la señal de los edificios prodigiosos que se hicieron para igualar los lados del templo y su área entera, en el terreno del templo mismo, colocada sobre la cima del monte Moria. Los cuatro lados que dividian la circunferencia del templo, miraban á los puntos cardinales del mundo, y se habia tenido consideracion á que la abertura del templo estuviese al oriente, y volviéndose al lado opuesto el *Sancta Sanctorum*. En esto estaba conforme con la disposicion del tabernáculo, y esas circunstancias no tienen dificultad. Mas la disposicion de las cuatro vistas todavia se nota en el circuito de la mezquita de Jerusalen, cuyos lados distan trece ó catorce pasos inclinados al oriente, conforme á la brújula colocada sobre el plano de M. Deshayes. Suponiéndose que la disposicion de esta brújula depende del norte del mundo, y que debe sufrir una declinacion occidental, y que á mas de que esta posicion no seria la mas justa, puede seguirse mayor precision aun en la inclinacion oriental de que se trata. Se encuentra en Sandys, viajero ingles, un pequeño plano de Jerusalen, que no pudiendo comparar-se por su mérito con el de M. Deshayes, le saca sin embargo mucha ventaja, porque generalmente se conforma con este plano, y segun los vientos notados sobre el plano de Sandys, cada cara del cuadrado del templo corresponde exactamente á lo que se ha indicado, N. S. E. W.

Pero parece que allí se ha establecido una igualdad entre los lados del templo judaico, y esto hace un cuadrado mas regular que el terreno actual de la mezquita mahometana. Generalmente se conviene en que la medida de Ezequiel da á cada lado quinientos codos. Aunque en el hebréo se leen varas por codos, y en la Vulgata *calames* por *cubitos*, la equivocacion salta á los ojos, tanto que el *calamus* no comprende ménos de seis codos; y por otra parte la version griega,

hecha segun parece, sobre un texto mas correcto, dice precisamente *Pechcheis pentakosioys*. Rabbi-Jehuda, autor de la Misna, y que ha recogido las tradiciones de los Judios tocantes al templo en un tiempo poco distante de su destruccion (vivia en tiempo de Antonino Pio), se conforma sobre el mismo punto en el tratado particular intitulado *Middoth*, ó la Medida. No puede pues dudarse que tal era en efecto la extension del templo.

Tenemos otra observacion que hacer, y es que esta medida no solamente no llena la longitud, pero ni la latitud ó la mas corta dimension del terreno de la mezquita, sea cual fuere su disposicion, á no economizar la longitud del codo. Ezequiel en efecto nos hace suponer esta medida del codo mas bien grande que pequeña, diciendo á los judios cautivos en Babilonia (XL. 5. LXIII. 13.) que en la construccion de un nuevo templo, en el restablecimiento del altar, deben emplear un codo que exceda al comun en un palmo ó en la travesia de una mano: *en pechcheoys toy pèrcheoos Kai palaistees*. Dicè la version griega: *In cubito cubiti et palmi*. Muchos sabios, entre otros el P. Lami, han pensado que el codo hebréo podia ser la misma medida poco mas ó ménos que el *derah* ó codo egipcio, cuyo empleo en la medida del deborde del Nilo ha debido conservar en todos tiempos la longitud sin alteracion (vistas las consecuencias), y hacerla invariable á pesar de las mutaciones de los gobiernos. Greaves, matemático ingles, y Cumberland, obispo de Peterborough, encuentran en la aplicacion del derah á diversos espacios encerrados en la gran pirámide, en donde se ha empleado esta medida completa y sin fraccion, una prueba de su gran antigüedad. Es muy probable tambien que los Israelitas que no vinieron á ser un pueblo por la multiplicacion de una sola familia, sino durante su mansion en Egipto, y que se emplearon en las obras públicas de allí, debieron sacar las medidas que usaban en esas obras. Antiguamente los patriarcas de esta nacion, no edificando, ni estando apegados á posesiones de heredades, no es verosímil que poseyeran para sus propios usos medidas particulares, sujetas á medidas fijas y ajustadas á la mayor exactitud; pues las cosas de esta especie no han nacido sino cuando la necesidad las ha dado dado el ser. Moises, educado en las ciencias de los Egipcios, debió naturalmente sacar de su matemática lo que podia decir relacion con los conocimientos que él habia adquirido. Sea lo que fuere, hay una circunstancia fuera de toda duda en el empleo del derah, y es que no puede dar mas extension á lo que se nombra codo. Greaves habiendo tomado sobre el nilómetro de Cairo la medida del derah, la comparó con el pie ingles; y suponiendo este pie dividido en mil partes, el derah toma mil ochocientos veinte y cuatro de estas mismas partes. Por la comparacion del pie ingles con el pie frances, en la cual el pie ingles es un sexto de linea mayor que lo que ántes se creia, el derah equivale á veinte pulgadas y media de una justa medida del pie frances. Partiendo los quinientos codos sobre la medida del derah, hacen diez mil doscientas cincuenta pulgadas, que componen ochocientos cincuenta y cuatro pies, ó ciento cuarenta y dos toesas dos pies. Así con mucho fundamento se dice que la medida del templo es inferior al espacio del terreno de la mezquita, supuesto que esta medida no toca la de las dimensiones de aquel terreno que tiene ménos extension ó latitud. ¿Qué seria si se

relasase al codo hebraico, considerado estrechamente como codo, tanta longitud cuanta contiene el derah?

Sin embargo, cuando se reflexiona que la cima del monte Moria debe la extension de su area al poder del arte, se hace muy difícil creer por esto que los trabajos de los Judíos la hayan aumentado; trabajos que aun muy repetidos, han durado muchos siglos, como lo nota Josefo. El edificio octógono de la mezquita, estando comprendido en el espacio de casi cuarenta y cinco toesas segun la escala del plano, y no teniendo sino cerca de cien toesas en cuadro la especie de claustro interior que encierra á esta mezquita, no debe presumirse que los Mahometanos tuviesen algun motivo para extender el circuito exterior mas allá de aquellos límites que los Judíos no pusieron sino venciendo á la misma naturaleza. Estas consideraciones hacen muy creible que el terreno que se ve dependiente de la mezquita, perteneciá enteramente al templo; y la supersticion mahometana si no queria perder nada de este terreno, tampoco queria extenderlo mas. El padre Lami en la distribucion de las partes del templo, distinguiendo y separando el *atrium gentium* de el de los Israelitas, en lo que no se conforma con Villalpando, juzgó que este *atrium gentium* era exterior al lugar medido por Ezequiel. Pero parece que la discusion en que acabamos de entrar favorece esta opinion, y que esta misma opinion contribuye al empleo conveniente del terreno que se halla de mas. Lightfoot, en lo que escribió sobre el templo, cita un lugar del Talmud añadido al Middot, que dice que el monte Moria pasaba de la medida de quinientos codos; pero que lo excedente de esta medida no era reputado santo como lo que en ella estaba comprendido. Esta tradicion judaica probará dos cosas, la una que la area del monte Moria se habia aumentado sobre la medida que pone Ezequiel, como efectivamente advertimos que el espacio actual es mas grande: la otra, que el excedente de esta medida por ningun medio puede conocerse mejor, que por el lugar destinado ó permitido á los gentiles, que aunque no eran mirados como unos verdaderos adoradores, un motivo de veneracion hácia al Dios de Israel los llevaba al templo. Estas circunstancias tienen una conveniencia singular con lo que se dice en el capítulo XI. del Apocalipsis, donde San Juan habiendo recibido la órden de medir el templo de Dios, *Datus est mihi calamus similis virgæ, et dictum est mihi, metire templum Dei, altare, et adorantes in eo; añade, atrium vero quod est foris templum . . . . ne metiaris illud, quoniam datum est gentibus.* Esta expresion, *ne metiaris*, nos da á entender que en la medida del templo, se pudo y se debió contener un espacio menor que la area entera del templo; y lo que precede, conviene á saber, *atrium quod est foris*, nos hace igualmente conocer un suplemento de espacio á esta medida, y nos ensena al mismo tiempo su destino, *quoniam datum est gentibus.* Este lugar del Apocalipsis puede tener un fundamento absoluto y de comparacion (independientemente de todo el sentido místico ó figurado) sobre el conocimiento que San Juan conservaba del templo mismo de Jerusalen. Josefo, atribuyendo al templo un triple circuito, le designa por una consecuencia necesaria tres espacios diferentes. De manera que á mas del *atrium sacerdotum*, y el *atrium Israelitarum*, en los que no cabe disputa, es indispensable admitir un tercer espacio, tal cual allí se manifiesta.

El P. Lami, á quien su habilidad en la arquitectura sirvió mucho en su descripcion del templo, aplicando la medida de quinientos codos al circuito del atrio de los Israelitas, y practicando un atrio exterior con cierta combinacion con las proporciones de las partes del templo, se vió obligado por eso á atribuir casi dos mil seiscientos codos hebraicos al ámbito de su icnografía del templo. Este número de codos sobre el mismo pie dicho arriba, viene á componer setecientas cuarenta y seis toesas. Mas tengamos presente que la longitud del terreno de la mezquita de Jerusalen, deducida del plano de esta ciudad, ha sido como de doscientas quince toesas, y su latitud de casi ciento setenta y dos. Multipliquese cada una de estas sumas por dos, y se tendrá un total de setecientas setenta y cuatro toesas. Sobre lo cual puede quererse rebajar un quincuagésimo, ó de quince á diez y seis toesas, para poner la escala del plano al nivel de lo que ha parecido mas conveniente en la medida total del circuito de Jerusalen. Y sobre este pie, no habrá sino trece ó catorce toesas de mas ó de ménos en el cómputo del circuito del terreno perteneciente al templo. Es verdad que el P. Lami ha empleado en cuatro lados iguales la cantidad de una medida que corresponde con desigualdad al local. ¿Pero quien no ve que la perfecta igualdad en el P. Lami, no tiene otro fundamento que una imitacion ó repeticion de lo que le era propio al cuerpo del templo separado del atrio exterior de los gentiles? Y visto que una circunstancia no puede servir efectivamente de prueba á semejante repeticion, es mejor pensar que aunque ella sea mas natural al terreno, no debe mirarse como positiva.

Despues de haber reconocido cuál era la extension del templo, es indispensable sorprenderse de que se encuentre poco conforme con la verdad lo que se halla en Josefo sobre este punto. No se comprende cómo este historiador, que en las demas circunstancias pretende, y con razon, dar una alta idea de este edificio, haya podido quedarse tan inferior en lo que conviene atribuir á su extension. Los lados del cuadrado del templo son comparados á la longitud de un estadio, en lo que parece haber disminuido la longitud tanto como lo que va del radio al diámetro. Y en otro lugar el circuito de todo el terreno, comprendiéndose tambien la torre Antonia que estaba en el ángulo nordoueste del circuito del templo, está estimado en seis estadios. Hubiera podido escribir *deca*, en lugar de *ex*, usando del estadio que le parecia propio en la medida del circuito de Jerusalen, y de los que diez dan setecientas setenta toesas, que es un justo medio entre los cómputos que se acaban de ver.

III. DE LAS MEDIDAS HEBRAICAS DE LONGITUD.

Terminaré este escrito por algun exámen de las medidas hebraicas propias á los espacios. Esta discusion tiene tanta relacion con lo que se ha dicho, cuanto que ella proporciona pruebas sobre muchos puntos. Parece indudable que el codo llamado en hebréo *Ameh*, en idioma caldaico *Ametha*, llamado por los Griegos *Pichus*, de donde ha venido la palabra *Pic*, y de otra manera *Oleni*, de donde los Latinos tomaron la palabra *Ulna*, es un elemento de medida que es

muy importante verificar. La medida que este codo ha tomado arriba con relacion á la extension del templo, parece muy conveniente, porque ella ha sacado ya gran ventaja. Veamos si puede repetirse mas, ó sacarse por algun otro medio.

Si se da crédito al rabino Godolias sobre la opinion de Maimónides, el codo hebréo se compara á la alna de Bolonia, y de esta comparacion el Dr. Cumberland, obispo de Peterborough, ha sacado el codo de veinte y una pulgadas inglesas, y setecientas treinta y cinco milésimas de pulgada, como lo aprendí de Arbuthot (Tratado de pesos, monedas y medidas), lo que viene á formar veinte pulgadas y cerca de cinco líneas del pie de Paris; y por consiguiente, no hay mas diferencia que una línea de ménos del valor correspondiente al derah ó al codo egipciaco.

Mas un medio de determinar la medida del codo hebraico, del cual no sé que se haya hecho uso, por decisivo que parezca, es este. Los Judíos convienen en definir el *iter-sabbaticum*, ó la extension del camino que ellos se permiten el dia del sábado, derogando el precepto del cap. xvi. del Exodo V 29: *Nullus egrediatur de loco suo die septimo*; convienen, digo, sobre el pie de dos mil codos. El autor de la parafrasis caldéa se explica claramente, con ocasion del V 6. del cap. i. del libro de Rut. Œcumenio confirma esta medida con el testimonio de Orígenes cuando dice, que la milla siendo igual al camino sabático, comprende *dischilion pichon*. El Tratado de las medidas judáicas compuesto por S. Epifanio, que habiendo nacido judío y en la Palestina, debia estar bien instruido del asunto de que se trata, nos enseña que el espacio del camino sabático viene á ser la medida de seis estadios. Para dar al codo en cuestion mas que ménos de extension, lo mejor que puede hacerse es emplear aquí el estadio ordinario, pues ocho de estos llenan el espacio de una milla romana, y tambien parece haber prevalecido sobre todo otro estadio en los tiempos obscuros. La medida de este estadio determinado á noventa y cuatro toesas dos pies ocho pulgadas, siendo multiplicado por seis, produce quinientas sesenta y seis toesas y cuatro pies. En resolviendo este cálculo en pies, se hallan tres mil cuatrocientos pies, que contienen cuarenta mil ochocientas pulgadas. Y dividiendo esta suma de pulgadas en dos mil partes, cada una de estas partes será de veinte pulgadas y dos quintos. Mas el producto de este cálculo, en algun modo parecerá haberse formado de intento para verificar la medida que se sacó arriba. ¿Qué, tambien será preciso que la estimacion que acaba de concluirse, sea precisamente diversa de la que empleamos ántes en el codo hebraico, creyéndola una misma con el derah ó el codo egipcio? ¿La diferencia de una línea y un quinto, no deberá juzgarse despreciable en una combinacion de esta especie? Fuera de que, la diferencia no llega á un ducentésimo sobre lo contenido, convendria, para que en todo rigor se la mirara como un defecto de exactitud en el empleo del derah, para formar el codo hebraico, que hubiese seguridad de que los seis estadios hacian rigorosamente y sin deficit alguno el justo equivalente de dos mil codos. Tampoco convendrá censurar la compensacion que S. Epifanio hace de seis estadios por dos mil codos, por no haber querido agregar allí un treinta y cuatro avo de estadio, ó el valor de diez y seis á diez y siete pies.

Los Judíos tuvieron una medida de espacio, á la cual á mas del nombre de *berath*, que algunos comentadores creen serle propia, adoptaron la de *mil*, en plural *milia*. Aunque no hay duda en que esta denominacion está tomada de los Romanos, esto no impide que entre los Judíos tenga tambien la milla su denominacion distinta y particular, que se le ha dado sobre el pie de dos mil codos; lo que se refiere precisamente á lo que dice Œcumenio, citado arriba. Muchos lugares de la Gemara indicados por Reland (*Palestina* vol. 1. pag. 400.), nos muestran que los Judíos compensan la medida de la milla con siete estadios y medio. La palabra de que se sirven para expresar el estadio, es *ris*, en plural *risin*. Lo que puede interpretarse por la voz latina *curriculum*, que es propia de la carrera del estadio, *curriculum stadii*, en Aulo Gelio (*Noct. attic.* lib. 1. c. 1). La union de cuatro *milia* compone entre los Judíos una especie de legua llamada *parseh*. En el idioma siriaco *paras* significa extender, y *parseh* extension; y es tanto mas natural que esta expresion parezca tomada de este idioma, cuanto que ella se habia hecho propia de los Judíos en los tiempos que siguieron á la cautividad. Se verá en Reland (p. 397) un lugar del Talmud que define la milla judaica de dos mil codos, y la composicion de la *parseh* de cuatro millas. Los dos mil codos, sujetos á la medida precisa del *derah*, hacen quinientas sesenta y nueve toesas dos pies ocho pulgadas. Multiplicando esta suma por cuatro, la *parseh* vale dos mil doscientas setenta y siete toesas cuatro pies ocho pulgadas. Esta medida casi en nada se distingue de la legua francesa, compuesta de dos leguas de las Gaulas, y de las cuales veinte y cinco hacen casi el justo equivalente de un grado.

El docto Reland, en la suposicion de que la milla judaica no es diferente de la romana, comparando el número de dos mil codos de la una con los cinco mil pies de la otra, saca el valor del codo de dos pies y medio. Pero aunque se confiese que por haberse extendido tanto la dominacion romana, la milla romana se ha hecho casi universal; es ciertísimo no obstante, que la medida de esta milla no puede confundirse con la que nos da la milla judaica. Y á mas de que la estimacion del codo que resultaria de la confusion, hace que no se deba admitir, porque verosímilmente la excede en calidad de codo; una simple comparacion de números que carece de relaciones esenciales, no puede sostenerse contra una definicion positiva, ya verificada. Hay un lugar de la Gemara que define el camino de una jornada ordinaria en diez *parsaé* (plural de parseh). Si la parseh equivale á cuatro millas romanas, resultarán cuarenta millas. Pero los antiguos no las estiman en tanto: las extienden comunmente á veinte y cinco millas ó doscientos estadios; y si Heródoto (lib. v.) emplea doscientos cincuenta estadios, debe considerarse, que el usar los estadios á diez por milla, es propio de este historiador en muchos lugares. Los geógrafos orientales tambien convienen sobre este número de veinte y cinco millas por el espacio de una jornada comun; lo que los Maronitas, que han traducido la geografía del Edrisi en el estado en que lo tenemos, ó mas bien su ex-

tracto, lo notaron en el prefacio de su traduccion. Y cuando parece que los Orientales han variado sobre el número de las millas, señalando algunas veces treinta en lugar de veinte y cinco, esto ha sido por la diferencia de millas, que no siempre han empleado ellos rigorosamente sobre el pie de la milla arábiga, de las cuales veinte y cinco pueden dar treinta ó treinta y una, de una especie mas ordinaria. Por la estimacion que es propia de la parseh, las diez valiendo treinta millas romanas, es evidente que una medida notablemente mayor sale de los límites que aquí se fijan. El P. Lami objetó á Villalpando sobre una igual opinion de ser el codo hebraico igual á dos pies y medio romanos; que estando la altura del altar de los perfumes indicada de dos codos, habria sido necesario que la talla del sacerdote que ministraba é incensaba sobre este altar, hubiera sido gigantesca. Es cierto que las conveniencias que hemos encontrado sobre el local con respecto al templo, no habrian podido combinarse con una medida del codo, casi un cuarto mayor que la que aquí se le ha dado. Valiendo el pie romano mil trescientos y seis décimos de línea del pie de Paris, los dos pies y medio contendrán trescientas veinte y seis líneas y media, ó veinte y siete pulgadas dos líneas y media. Se notará tambien cuando mas, que Villalpando daba al pie romano algun exceso sobre lo que aquí se le ha determinado.

No he observado arriba la conveniencia casual que se halló entre parseh y la legua francesa, mas que por comunicar en esta parseh la idea de lo que es propio y familiar. Pero la conveniencia entre la parseh, y una antigua medida oriental, no debe mirarse del mismo modo como efecto de la casualidad. Esta grande conveniencia será mas bien la prueba de una sola é idéntica medida. Tengo manifestado en el Tratado de medidas itinerarias, que el estadio que viene á ser un décimo de la milla romana, convenia cabalmente á la medida de las marchas de Xenofonte, y que en consecuencia del cómputo hecho por el mismo Xenofonte del número de estadios reducidos á parasanges, parece cierto que treinta estadios corresponden á una parasange. Esta compensacion se conforma con la determinacion precisa del valor que Heródoto, Hezyquio y Suidas han dado de la parasange. Multiplicando por treinta la medida de setenta y cinco toesas tres pies cuatro pulgadas, á la cual el estadio de diez por milla se ajusta, se tendrán por este cálculo, dos mil doscientas setenta toesas y cuatro pies. Pero esta estimacion de la parasange no corresponde mas que á once toesas de la parseh; de manera, que dos pies y dos pulgadas mas, sobre lo que importa el estadio que sirve para componer la parasange, presenta un cálculo en todo rigor igual. Si tambien se quisiera por preferencia seguir el cómputo que resulta de la comparacion hecha por S. Epifanio de la milla judaica ó camino sabático con seis estadios comunes, á saber, quinientas sesenta y seis toesas cuatro pies, y que se multiplique este valor por cuatro, para tener la parseh, se hallarán justísimamente las dos mil doscientas sesenta y seis toesas cuatro pies, que son el producto de nuestros treinta estadios. ¿Quién no concluirá de ahí, que la parseh es la misma parasange persiana, babilónica, ó como se la quiera llamar? ¿No contiene la parseh la composicion de treinta estadios, supuesto que la milla judáica, que es su cuarta parte, está comparada por los Judíos á siete estadios y medio? Anadamos que los nombres de parseh y de parasange por su mucha afinidad, deben tener una misma medida: y así como los términos de *paras* y de *parseh* tienen en el antiguo idioma oriental, en el caldéo, y aun en el siriaco una interpretacion propia y literal que comprende el sentido mas conveniente á la identidad de una cosa con otra, así tambien adquieren indudablemente la significacion propia de la palabra parasange. No haciéndose mencion en los libros santos de parseh, es muy creible que los Judíos no la hubieron adoptado sino despues de la cautividad en Babilonia.

Pero notad qué encadenamiento de conveniencias! La definicion de la parasange tiene su existencia sin depender de lo que constituye la parseh, porque esta parasange depende de un estadio particular producido por unos medios enteramente agenos de lo que parecia tener relacion ó pertenecen á la parasange misma, como puede verse claramente en el Tratado de medidas que publiqué. Por otra parte, la parseh nace de elementos absolutamente diversos, y toma aquí su principio de lo mismo que se ve en el codo egipcio como una medida de la mas remota antigüedad, y cuyo uso parece probablemente haber adoptado el pueblo hebréo. Sobre estas presunciones (porque hasta aquí parece no haber otra cosa) la aplicacion de este codo á la parseh, encuentra una prueba mas precisa de lo que podria esperarse, en lo que se debe concluir de la medida que S. Epifanio da á la cuarta parte de la parseh. Todas estas vias diferentes é independientes unas de las otras, nos llevan á unas mismas consecuencias, reuniéndose en puntos comunes. En medios siempre concertados no se podria procurar mayor conformidad. ¿Qué debe resultar de eso! Una garantía recíproca, si es lícita esta expresion, de todas las partes y circunstancias que entran en la combinacion.

El conocimiento positivo del codo hebréo, es una de las principales ventajas de una discusion semejante. Es muy cierto que el P. Lami, como algunos otros sabios, habia ya propuesto la medida del derah por este codo; pero sin demostrar positivamente la propiedad, ó probarla con aplicaciones tales como las que acaban de hacerse. Parece tambien que la justa medida en cierta manera no la advirtió el P. Lami, pues que no obstante su conjetura sobre el derah, reduce el codo hebréo á veinte pulgadas (*lib.* 1.º *cap.* 9. *sect.* 1.ª): *Nos*, dice él, *cubitum hebræum facimus viginti pollicum.*

El codo hebréo estaba compuesto de seis palmos menores, y este palmo se llamó en hebréo *tophuch*. La version de los Setenta, ha traducido esta palabra por la de *palaisi*, que es propia del palmo de que se trata, y que las determinaciones del valor dadas por Ezequiel, y por Julio-Polux, fijan á cuatro dedos. Por consiguiente el codo contenia veinte y cuatro dedos, y este es efectivamente el número de divisiones que tiene el codo egipcio, ó derah sobre la columna de *Mekias*, que es el nilómetro cercano á Fostat, ó al antiguo Cairo. Ab'ulfeda está citado por Kircher, para decir que el codo legal de los Judíos, así como el egipcio, contiene veinte y cuatro dedos. En Diodoro de Sicilia (lib. 1.º) cuando habla del nilo-

metro que existia en Menfis, y que él llama *Neilooccpeion*, se hace mencion, no solamente de los codos que formaban la division, sino tambien de los dedos que formaban la subdivision con respecto al codo.

En consecuencia de la medida propia de este codo, el tophach ó palmo vienen á quedar en tres pulgadas cinco líneas del pie frances; y observo que esta particular medida tiene la ventaja de parecer tomada de la misma naturaleza; porque diciendo relacion á la anchura que tienen los cuatro dedos de una mano cerrada, como Polux su explica, el estudio de las proporciones de las partes del cuerpo puede hacer ver que esta medida convendrá á una estatura de cerca de cinco pies y ocho pulgadas francesas; y esta altura de estatura que forma el justo equivalente de seis pies griegos, mas bien excede la talla comun de los hombres, que se identifica con ella. Pero si el palmo que es la sexta parte del codo hebréo, tiene esta conveniencia con una alta y bien formada estatura, que ya no puede sensiblemente crecer sin quedar gigantesca, se seguirá que la medida de este codo en cuanto tal, no puede participar de la misma conveniencia. El P. Lami fijando el codo hebréo á veinte pulgadas, hizo la altura de los patriarcas de ochenta pulgadas, ó seis pies ocho pulgadas, lo que proporcionalmente es conforme á este principio de Vitruvio: *Pes altitudinis corporis sexta, cubitus quarta*. Sobre esta proporcion, la medida tomada del derah será de siete pies menos dos pulgadas. Aunque semejante altura de talla se haga admisible mediante una distincion particular entre la raza de los primeros hombres y el estado actual de la naturaleza, siempre es ciertísimo que la medida del codo en cuestion excede los límites que los hombres han reconocido mucho tiempo ha en su estatura ordinaria. De modo que con respecto á la altura de la talla, á la cual la medida del palmo parece convenir, ó á cinco pies y casi ocho pulgadas, el codo proporcionalmente no llegará sino á diez y siete pulgadas. Pero los Rabinos se manifiestan persuadidos de ser distinto el codo comun del legal y sagrado, cuya medida estaba depositada en el Santuario; y este codo comun se distingue del otro por la rebaja de un *tophach*. Así reduciéndose á cinco *tiphuchim* (plural de tophach), ó á veinte dedos, y perdiendo el valor de tres pulgadas cinco líneas, su longitud viene á quedar en diez y siete pulgadas y una línea. Aunque el P. Lami haya combatido la tradicion judaica sobre este codo comun, la grande analogía de proporcion que en él se encuentra, siempre puede servirle de apoyo. El testimonio de los Rabinos positivamente es confirmado por la comparacion que hizo Josefo al codo usado entre los Judíos con el codo ático; porque este codo, deduciéndose de la proporcion que le es natural con el pie griego, el cual se compara á mil trescientas sesenta partes ó décimos de línea del pie de Paris, viene á tener dos mil y cuarenta de estas mismas partes, ó doscientas cuatro líneas, que hacen diez y siete pulgadas. Sobre todo tengamos presente lo que se ha dicho tomado de Ezequiel, cuando tratando de la medida del templo, mandó á los Judíos de Babilonia, que en la reedificacion del templo empleasen un codo que excediese al comun en la anchura ó travesía de una mano. No siendo otra cosa esta travesía que el palmo menor ó tophach,

¿no es esta la misma distincion formal poco mas ó ménos entre dos codos, de los cuales el menor es mas usual? Pero convinciendo en que el codo menor estaba admitido durante el segundo templo, se podria por delicadeza y por no ofender al precepto divino, que no admite mas que un solo peso y una sola medida, querer despreciar el codo en cuestion en los tiempos anteriores á la cautividad; lo cual no siempre será autorizado por el silencio de la Escritura, supuesto que en el Deuteronomio (cap. III. 2.) la medida del lecho de Og rey de Basan, se dió en codos tomados de la proporcion natural del hombre: *In cubito viri*: ó segun la Vulgata: *ad mensuram cubiti virilis manus*. Aunque un número infinito de medidas que sobrepujan á los principios naturales, por ejemplo todo lo que llamamos pie, sin entrar en un mayor detall, autoriza suficientemente la denominacion de codo en una medida tan grande como la que parece propia del codo egipcio y hebréo, siempre la consideracion de estos principios viene á ser muy esencial en el exámen de las medidas, y es menester no perderla de vista. A ella he debido el descubrimiento del pie natural, cuya medida y empleo quedaron examinadas en el Tratado de medidas itinerarias que publiqué.

Tenemos pues en este escrito un análisis de las medidas hebréas, que aunque independiente de toda aplicacion particular, se concilia sin embargo con la medida del circuito de Jerusalen y de la extension del templo, segun que esta medida se deduce de las diversas indicaciones de la antigüedad comparadas con el mismo local. Se deja ver una combinacion tan grande entre estos diferentes objetos aquí reunidos, que parecen los unos dependientes de los otros, y que se prestan una recíproca confirmacion en aquello á que se aplican.

DISCUSION DEL CODO ARABIGO.

Por lo que toca al artículo sobre la medida del templo, estoy obligado á entrar en el exámen del codo arábigo, á continuacion de las medidas hebraicas.

Este codo, *deraah*, es de tres maneras, el antiguo, el comun, y el negro. El primero, que trae su denominacion de pretenderse que existia en el tiempo de los Persas, está compuesto de treinta y dos dedos; el segundo de veinte y cuatro, segun la definicion mas comun y natural, y el tercero es un medio, y se estima en veinte y siete dedos. El primero se distingue por el exceso de dos palmos sobre los seis que son el elemento del segundo, y que le han sido comunes con el codo egipcio y hebraico. Estas definiciones se han tomado de este mismo modo del extracto de un agrimensor oriental, de las que es deudor á Golio, en las notas con que ilustró los elementos de astronomía de l'Alfergane (Véase la pag. 74).

De estos tres codos, el comun es el que merece mayor atencion, especialmente por lo respectivo al uso, y por su grandísima conveniencia con todo lo que es de la especie de codo en general. Y lo que es muy esencial para llegar á fijar la medida, es lo que se deduce del análisis de la medida de la tierra, hecha por órden del Califa Almamoun en las llanuras de Sinjar en Mesopotamia, que no puede referirse mejor que al codo calificado de comun ú ordi-

nario. Segun la relacion de d'Abulfeda sobre la medida de Almamoun, el grado terrestre sobre el meridiano fue estimado en cincuenta y seis millas arábigas y dos tercios: y l'Alfergane (cap. VIII) dice: que la milla en esta medida estaba compuesta de cuatro mil codos. Tomando el grado por cincuenta y siete mil toesas, excusando quebrados (por la razon con que ejecutamos lo mismo hablando de la medida del templo), la milla arábiga viene á quedar en casi mil y seis. Las mil toesas son en medida de codos de á diez y ocho pulgadas, y si se quiere tener consideracion al exceso de las seis toesas, resultará poco mas ó ménos una línea y tres décimos de línea mas.

El docto Golio ha creido que se trataba del codo negro en la medida de Almamoun, en que l'Alfergane se ha servido del término de codo real para designar lo que creyó serle propio á esta medida. Es menester por otra parte convenir en que la opinion exige que este codo deba su establecimiento á Almamoun, y que se llamó así por haberse tomado sobre la travesía de la mano ó palmo natural de un esclavo etiope que servia al príncipe y que la tenia mas ancha que ningun otro. Pero á mas de que el agrimensor citado por Golio aplica el uso del codo negro á la medida de los tejidos de mucho valor en Bagdad, la proporcion establecida entre los diferentes codos arábigos, es un grande inconveniente para la aplicacion del codo negro á la medida de la tierra bajo Almamoun. Nótese lo primero que el codo negro con el exceso de tres dedos sobre el codo comun, no tendrá un exceso constante y muy demarcado sobre la extension ordinaria, si la estimacion de su valor no sube mas que á diez y ocho pulgadas: lo segundo, que el codo comun que tiene dos pulgadas ménos, podrá por consecuencia parecer muy pequeño, pues vemos que el codo usado entre los Judios, á pesar de su inferioridad con respecto al codo legal, se estima á lo ménos en diez y siete pulgadas: lo tercero, que el codo antiguo llamado hashemide, no ascenderá proporcionalmente mas que á veinte y una pulgadas y algunas líneas, aunque haya razones para estimarlo en mas; porque segun el Marufide, la altura de la basílica de Santa Sofía, que desde el enlosado á la cúpula, es de setenta y ocho codos hashemides, está estimada por Evagrio en ciento y ochenta pies griegos, y en consecuencia de la proporcion que hay entre el pie griego y el frances, el codo de que se habla llegará á veinte y seis pulgadas y casi dos líneas. Esto no es mucho si se refiere al modelo del codo hashemanno de Marufide, que Eduardo Bernardo dijo estar marcado en un manuscrito de la biblioteca de Oxford, y que estaba avaluado en veinte y ocho pulgadas nueve líneas del pie ingles, lo que se acerca á veinte y siete pulgadas del pie de Paris. Las medidas dadas por el Marufide de la longitud y latitud de Santa Sofía, á saber, ciento y un codos de una parte, y noventa y tres y medio de la otra, harán la medida del codo mayor, si se compara con las dimensiones de Grelot, cuarenta y dos toesas de la una y treinta y ocho de la otra. No habiendo una perfecta analogía en la comparacion, resultará en la longitud casi treinta pulgadas en el codo, y en la latitud veinte y nueve pulgadas tres líneas de buena medida.

Yo bien conozco que podria pretenderse que cualquiera aprecio del codo antiguo ó hashemide tenga una influencia de proporcion sobre los otros codos, y que haga subir al comun á veinte pulgadas tres líneas, conformándose con la misma medida del codo hashémide, pues la comparacion aparente entre estos codos es como de cuatro á tres. Pero no siendo suficiente este raciocinio para suprimir ó anular la análisis del codo, que resulta de la medida positiva del grado terrestre bajo Almamoun, aun cuando esta medida no tuviese la mayor exactitud, siempre seria natural presumir, que entre los diversos codos arábigos no hay proporcion mas propia, ni que convenga mas á esta análisis del codo, que el codo comun. El codo negro será tanto ménos conveniente, cuanto que en consecuencia de la medida hashémide, debe subir á veinte y dos pulgadas y nueve líneas.

Thevenot, cuya exactitud y habilidad sobre el comun de los viajeros son muy conocidas, habiendo notado en una geografía escrita en idioma pérsico, que el dedo, cuarta parte del palmo, ó vigésima cuarta del codo, estaba comparado á seis granos de cebada, puesto uno al lado del otro (definicion que efectivamente es universal entre todos los autores orientales), dice haber encontrado que la medida de seis granos de cebada multiplicada ocho veces, venia á quedar en seis pulgadas de nuestro pie; de lo que concluye que el codo compuesto de ciento cuarenta y cuatro granos, debe valer pie y medio. (Véase el lib. 2. del segundo viaje cap. VII). ¿Y no es esto lo que resulta, no solamente de la medida del grado terrestre por órden de Almamoun, sino tambien de la especial aplicacion que hacemos del codo comun á esta medida? Yo noto que el codo negro por proporcion á la medida analizada del comun, será de veinte pulgadas y cuatro ó cinco líneas mas; lo que, por decirlo de una vez, tiene la mayor conveniencia con el codo egipcio y hebréo. Este codo negro, pues, no habiendo excedido al comun, sino porque la travesía de la mano del Etiope, ó el palmo que se tomó por medida, excedia á la medida comun, y no porque se tratase de derogar la definicion del codo sobre el pie de seis palmos; ¿no es esto á la verdad cargar sensibilísimamente la proporcion natural, llevándola hasta veinte pulgadas y cerca de media, siendo así que los seis palmos griegos, aunque proporcionados á la estatura de un hombre de cinco pies y ocho pulgadas, como desde ántes queda dicho, no valen mas que diez y siete pulgadas? Si estas conveniencias y probabilidades no se extienden á la comparacion que se ha hecho del codo antiguo ó hashémide con los otros, digamos que la comparacion no es verosímilmente mas que numeraria con respecto á los palmos y dedos; pero sin ser proporcional á la longitud efectiva. ¿Una igual diversidad no se deja ver entre las medidas del pie, aunque todos igualmente sean de doce pulgadas? Y para presentar un ejemplo en nuestro mismo asunto, aunque el codo negro exceda al comun en el valor de tres dedos, ¿los veinte y cuatro de este codo comun tienen mas de los seis palmos que lo componen?

Esta discusion del codo arábigo, que solo se ha dirigido á un punto particular en lo que ha sido el objeto de nuestra disertacion, me ha ocupado con tanto mas gusto, cuanto que estoy persuadido que lo que por ella queda resuelto, ninguno hasta al presente lo habia declarado.

DISERTACION

SOBRE

EL PAIS DE OFIR. *

I. Pocos países hay mas desconocidos que el de Ofir. Opiniones diversas sobre su situacion. Nuevo sistema sobre este punto.

No hay país en el mundo ménos conocido que el de Ofir, y que haya embarazado mas á los sabios. Esto no proviene de que la Escritura haya guardado un perpétuo silencio, ó de que no haya presentado bastantes señales para distinguirlo; sino porque el concepto que se han formado de él, ha sido como de una isla ó país marítimo excesivamente abundante en oro, en plata y en marfil; en donde se crée que habia muchos pavos, monas y papagayos; donde se encontraba toda suerte de pedrería, de maderas preciosas y aromáticas; y á donde se iba por el mar Rojo, empleándose en el viaje tres años: esta idea, en mi juicio, ha hecho perder de vista á Ofir; y cuando se han querido reunir todas estas condiciones en algunas de las regiones marítimas, célebres el dia de hoy por su comercio y por la abundancia de todas estas cosas, se ha visto nacer un número casi infinito de opiniones diversas que han confundido enteramente este asunto.

Los mas de los antiguos han ido á buscar á Ofir en las Indias. Josefo (1) ha dado un gran valor á esta opinion que ha logrado un gran séquito. El dice que Ofir en las Indias se llama el país del Oro: se crée (2) que él quiso hablar del Quersoneso de oro, de quien hace mencion Ptolomeo, y en el dia es conocido por el nombre de Malaca, península opuesta á la isla de Sumatra. Lucas de Holstein (3), despues de muchas indagaciones, crée que es necesario fijarse en la India en general, ó en la ciudad de Supar en el reino del mismo nombre, ó en la isla de Celebes. Otros ponen á Ofir en los reinos de Malabar y Zeilan. Hipparium es un puerto de Zeilan que dice alguna relacion al nombre de Ofir. La famosa isla de Tapobrana, de quien los antiguos han hablado tanto, ha sido tenida por el país de Ofir, y se ha encontrado en ella casi todo lo que á Ofir le conviene; pero miéntras no se fije la situacion de esta isla, no habrá cosa cierta sobre el país que buscamos. Algunos han puesto á Ofir en *Ormus*, al entrar en el golfo pérsico: Eupolemo lo ha colocado en la isla de Urfé, en el mar Rojo: (4) Mafeo asegura que es el Pegú, y le han dicho que los Peguanos pretenden descender de los Judíos desterrados que Salomon envió á trabajar en las minas de este país. Lipenio, que trabajó un tratado expreso sobre Ofir, lo sitúa del otro lado del Ganges en Malaca, Java, Sumatra, Siam, Bengala, Pegú, &c.

Hay quienes hayan ido á buscar á Ofir en la América (1), y lo han puesto en la isla española. Cristobal Colon, primer descubridor de esta isla, acostumbraba decir, que habia encontrado el Ofir de Salomon: él vió allí profundas cavernas, que se extendian bajo de tierra á mas de diez y seis millas, y pretendia que este era el lugar de donde Salomon habia sacado su oro. Mas Postel y algunos otros aseguran, que el Perú es el país de Ofir, y nos describen las rutas de la flota de Salomon, como si la hubieran acompañado. Nada hay mas bello que su sistema; pero nada hay tampoco mas infundado ni mas fácil de destruir.

Otros muchos han creido que estando tan distantes las Indias y la América, y la Arabia muy cercana á Asiongaber, de donde partió la flota de Salomon, convenia buscar á Ofir en la Africa. Algunos (2) lo han colocado en el reino de Melinda ó Sofala, sobre la costa oriental de la Etiopía en Africa. Se dice que tienen tradicion los habitantes de esta isla, y aun hay libros que refieren, que Salomon enviaba allá cada tres años consecutivos su flota, para sacar el oro que allí es muy comun. Juan dos Santos dice que en el Monomotapa hay un monte llamado Fura, que contiene excelentes minas de oro: sobre este monte se ven las ruinas de un viejo castillo, y hay tradicion de que esta era la morada de la reina de Sabá, y que este país era el de Ofir. Cornelio a Lapide, situó el país de Ofir en *Angola* sobre la costa occidental de Africa: y ya ha habido tambien quienes sin examinar de cerca el punto, lo han ido á poner en Cartago, que no se fundó sino doscientos años despues de Salomon. El parafraste Jonatan pone á Ofir en Africa, pero sin dar explicacion alguna: otros han querido ponerlo en España, tambien como en Tarsis.

Grocio (3) crée que los buques de Salomon no llegaron tal vez hasta las Indias, sino hasta el puerto de la ciudad que Arrian llama *Afar*, Plinio, *Safar*, Ptolomeo, *Saphera*, Esteban, *Safirina*, situada sobre las costas de Arabia, bañadas por el Oceano á donde los Indianos llevan sus mercaderías, y los Hebréos y otros pueblos van á comprarlas.

M. Huet en su disertacion sobre las navegaciones de Salomon, hace tomar á la flota de este príncipe una ruta nueva. Crée que desde el tiempo de Salomon habia un canal, que unia el mar Rojo con el Mediterráneo, por el cual se hacian pasar los bajeles del uno al otro mar. Por medio de esta hipótesis explica el texto de los Paralipómenos (4), en donde se dice, que Hiram, rey de Tiro, envió sus bajeles y sus siervos á Elat sobre el mar Rojo para el servicio de Salomon, porque si no es por este canal, del que estamos hablando, ¿por qué otro camino habrian podido pasar las naves?

No le es difícil probar que en otro tiempo habia un canal que unia los dos mares, supuesto que muchos antiguos lo demarcan de una manera muy positiva; pero la dificultad consiste en probar bien que subsistiera este canal en tiempo de Salomon. Cita el testimonio

* La substancia de esta disertacion es de Calmet.

(1) *Joseph. antiq. lib.* VIII. *c.* 2.—(2) *Ribera, Torniel, Adrichom, Marina niger, Gaspar, Vazer.*—(3) *Holsten. in notis ad Ortelium.*—(4) *Eupolem. apud Euseb. Præp. l.* IX. *c.* 30.

(1) *Arias Montan. Genebrard. Vatab.*—(2) *Ortel. Thomas Lopez.*—(3) *Grotius, in* 3. *Reg.* IX. 28.—(4) 2. *Paralip.* VIII. 17. 18.

de algunos autores árabes, que aseguran, que desde el tiempo de Abraham habia una comunicacion del Nilo al mar Rojo; pero tal vez no se querrá dar crédito á estos autores árabes, por ser muy modernos respecto de un hecho tan anterior á ellos: sobre todo con tradiciéndolos otros autores que ponen mucho mas tarde el principio de de este canal, y que dicen que no se concluyó sino en el reinado de Dario, hijo de Histaspes, ó tambien en tiempo de los Ptolomeos. Strabon (1) refiere que Sesostris fue quien hizo abrir este canal; pero Aristóteles (2) y Plinio (3) aseguran que habiéndose notado que el mar Rojo estaba mas elevado que el Egipto, dió de mano á esta empresa, temiendo que las aguas de este mar sumergiesen el pais, y corrompiesen las aguas del Nilo que bebian en Egipto. Heródoto (4) y Diodoro (5) sostienen que Neco, hijo de Psammético rey de Egipto, fue quien dió principio á esta obra, y Heródoto dice que se concluyó en tiempo de Dario, hijo de Histopes.

El prelado que hemos citado, crée que Ofir era la costa oriental del Africa, llamada por los Arabes *Zanguebar*, y que el nombre de Ofir se le dió particularmente al pequeño pais de Sofala, que está en la misma costa. Los bajeles de Salomon al salir del mar Rojo doblaban el cabo de Guadarfui, y navegaban por la costa del Africa. En esos paises se encuentran las cosas que la flota de Salomon conducia en sus viajes, y otros muchos caracteres que convienen al pais de Ofir.

Gorope, Becan y Bivario pretendieron que la flota de Salomon partia no del mar Rojo, sino del Mediterráneo para ir á Ofir. La flota de que se servia era de Tiro, como lo dice claramente la Escritura en el libro tercero de los Reyes cap. x. V. 11. Tarsis estaba sobre el Mediterráneo, como estaba tambien Asiongaber; pero este último punto parece muy difícil sostenerlo, por decir la Escritura que Asiongaber estaba en la Idumea (6). Mas la Idumea, dicen ellos, no tocaba al mar Rojo, sino al Mediterráneo, como se vé en Ptolomeo. Está en el Mediterráneo, añaden, *Gastion-Gaber*, ó *Gabria*, segun Strabon, y *Beto-Gabria* segun Ptolomeo, que parece ser el mismo que Asiongaber. El nombre de *Mar de Suph* no es tan peculiar al mar Rojo que no convenga tambien á otros mares; la palabra *Suph* significa límite, el mar de *Suph* quiere decir, mar de límites, y este nombre conviene tanto al Mediterráneo como al mar Rojo. La navegacion á Tarsis y á Ofir es una misma segun la Escritura. (libro 3.º de los Reyes cap. xxii. V 49. comparado con el II. de los Paralipómenos cap. xx. V 36). Pero Tarsis estaba en el Mediterráneo, y allí estaba tambien Ofir. Hornio (7) no desaprueba esta opinion; pero será muy fácil refutarla, principalmente por lo respectivo á la situacion de Asiongaber y al nombre del mar de *Suph*; porque es indubitable, que la Escritura pone á Asiongaber sobre el mar Rojo, y ella jamas entiende otro mar que esté bajo el nombre de mar de *Suph*. La Idumea en tiempo del gógrafo egipcio podia extenderse hasta el mar Mediterráneo; pero la Escritura nunca le ha dado esta extension.

(1) *Strab. l.* xvii.—(2) *Aristot. Meteorolog. l. i. c. ult.*—(3) *Plin. l.* vi. *c.* 29.—(4) *Herodot. l.* ii. *c.* 158.—(5) *Diodor. l.* i.—(6) 3. *Reg.* ix. 26.—(7) *Lib.* ii. *c.* 8. *de origin. Gent. Americ.*

Sin duda parecerá extraño que pongamos el pais de Ofir distante del Mediterráneo y del Oceano, y que vayamos á buscarlo entre el monte Masio y los montes Safiros, ó el pais de Tapyros hácia la Media, la Armenia y la Asiria; pero como nuestra opinion se funda en la autoridad de Moises, esperamos que si se toman el trabajo de examinar sin preocupacion las pruebas de nuestro sistema, lo encontrarán quizá tan verosímil como los que hasta aquí hemos propuesto.

II. Pruebas del sistema que acaba de proponerse. Primera prueba tomada de la division de la descendencia de Jectan, padre de Ofir

Es incontestable que el pais de Ofir no es otro que el que pobló Ofir, hijo de Jectan, ó sus descendientes. Es sabido que la Escritura no designa los paises sino por el nombre de los que los han habitado. Ofir pues, estando colocado por Moises (1) con sus hermanos *desde Messa hasta Sefar, monte de Oriente*, allí es donde se debe ir á buscarlo, y ver al mismo tiempo si ese pais es á donde la flota de Salomon pudo ir á traer las mercaderías mencionadas en su historia, si se necesitan tres años para hacer ese viaje, y si se puede volver de Asiongaber por el golfo de Arabia.

Si las pruebas que hemos tomado del cap. x. V 29. del Genesis (2), para manifestar que la posteridad de Jectan habitó en una parte de la Mesopotamia, de la Armenia y de los paises que están del otro lado del Tigris, son de alguna fuerza; si los montes Messa y Sefar son los mismos que el monte Masio, y los montes Saspiros, ó de los Tapiros, es consiguiente que el pais de Ofir, no esté distante del origen del Eufrates y del Tigris, y que se le debe buscar en las cercanías del pais que hemos indicado. Por lo demas, no somos los primeros que hayamos puesto á Ofir distante del mar. Eusebio y S. Gerónimo (3) lo ponen en las Indias entre el rio Cofenes y el pais de Seres, ó de Ieres: Eustates de Antioco (4) lo pone en la Armenia, y he aquí las pruebas con que puede sostenerse esta opinion. El emperador Justiniano dividió la Armenia en cuatro partes: una se llamaba Zofara, y me inclino á creer que esta era lo mismo que el canton nombrado por Strabon, Sofene, por Trogo, Sofane, y por Procope, Sofanene. La mutacion de la letra R en N es muy comun en los nombres extrangeros, y comunmente la R se pierde al fin de los vocablos; en lugar de Gadir se ha pronunciado Gadis; en lugar de Amilcar, Amilcas; en lugar de Bocchor, Bocchus; de *pliris* se ha hecho *plenus*; de *doron* se ha formado *donum*; de la misma manera de Sofar ó Sofer, ó Sofir (porque todo es una misma palabra) pudo salir Sofene. Se sabe que los Setenta y los Griegos, en vez de Ofir, leyeron Sofir; y la letra S en el principio de una palabra frecuentísimamente tiene el lugar de una simple aspiracion.

Strabon (5) marca sobre el Fases los Sarapenes, cuya capital está en el lugar de este rio donde comienza á no ser navegable. El mismo Strabon (6) habla en muchos lugares de una muy grande porcion de la Armenia, antiguamente llamada *Syspiretis*, que se extendia hasta la Chalacbene y la Adiabene mas allá de los montes de Armenia: habla de las minas de oro de aquel pais y de sus riquezas, dice que Alejandro el Grande envió á Memnon con tropas á es-

(1) *Genes.* x. 29. 30.—(2) Véase la *Disertacion sobre la division de los descendientes de Noé*, tom. i.—(3) *Euseb. et Hieronym. de locis hebr.*—(4) *Eustat. in hexaemer.*—(5) *Strab. l.* xi. *p.* 350.—(6) *Lib.* xi. *p.* 368.

tas minas, y que el pais no es ménos á propósito para criar caballos, que lo son los campos Niseos en la Media. Todavía observamos mas adelante señales del nombre de Ofir en el istmo hácia el norte: allí encontramos el rio Ofaro y los pueblos Ofaritas (1) en la Sarmacia Asiática que confina con la Cólquide y la Iberia. Se conocen sobre el rio Cyro los *Obarenos*, de quienes habla Cuadrato (2), que tal vez son los mismos que los Iberos de Strabon (3), cuyas riquezas elogia en gran manera: *Apud eos torrentes dicuntur aurum deferre, quod barbari perforatis tabulis, et villosis pellibus accipiunt; unde auriti velleris fabula conficta est, et fortasse Iberes eodem nomine vocantur, quo occidentales ab auro quod apud utrosque reperitur.* Puede ser tambien que los Obarenos de Cuadrato sean los mismos que los Suarnos de Plinio (4), situados entre los puertos Caspios, los montes Gordianos y el Ponto-Euxino. Estos son los pueblos indómitos, que no tienen otra ocupacion ni otro comercio que sacar el oro de las minas: *Suarni indomitæ gentes auri tantum metalla fodiunt.* Los términos de Obarenos, de Suarnos y de Iberos tienen mucha relacion con Ofir, principalmente si se pronuncia la *b* al modo de los Griegos, como así podrá decirse *Opharenos, Spharnos Iphernos*, que son los mismos que Ofir, segun la diversa pronunciacion que puede darse á las letras que componen este nombre. Así es que se ha dicho *aurum obrisum* por *aurum Opharisum* del excelente oro de Ofir.

III. Segunda prueba tomada de ser lo mismo en la Escritura el oro de Ofir que el de Fervaim.

Pero lo que nos persuade tambien que el pais de Ofir no estaba distante del Fásis, ni del pais de los de Sefarvaim, que creemos ser los Saraparos, los pueblos de la Sapavortene, ó de los montes Saspiros, es que en la Escritura el *oro de Ofir* es el mismo que el *oro de Fervaim*. En el lib. 1.º de los Paralipómenos cap. XXIX 4, se dice que David preparó para el templo del Señor una cantidad muy grande de *oro de Ofir*: en el lib. 3.º de los Reyes cap. IX V 28 alusivo al 2.º lib. de los Paralipómenos cap. VIII V 18, se refiere que Salomon hizo venir tambien una gran cantidad de oro de *Ofir*: y cuando se habla del oro que Salomon empleó en la construccion del templo (5), se dice que este príncipe empleó el oro, el buen oro, el oro de *Fervaim*; luego el oro de Fervaim es el mismo que el de Ofir. Mas *Fervaim* y *Sefarvaim* son lo mismo, no siendo la S mas que una nota de aspiracion como en *Sofir* puesto en lugar de *Ofir*: conviene pues colocar á Ofir en el mismo pais de los de Sefarvaim, que habitan entre la Cólquide y la Media, como lo hemos dicho hablando sobre el Génesis cap. II V 11. La Escritura habla en otro lugar del oro de *Ofaz* (6), de *Ufaz* (7) y de *Faz* (8), que en mi juicio es lo mismo que el *oro de Fasis*, llamado el *Fisón* por Moises (9); las riquezas de la Cólquide y el oro de Fases son celebradas en toda la antigüedad.

El autor del libro de Job (10) que habla algunas veces del oro

(1) *Plin. l. VI. c. 7.*—(2) *Quadrat. l. II. Parthic. apud. Steph.*—(3) *Strab. l. XI. pag. 350.*—(4) *Plin. l. VI. c. 11.*—(5) *Par. III. 7. Aurum erat probatissimum.* (Hebr. *Aurum erat aurum Pharvaim*).—(6) *Jerem. X. 9. Aurum de Ophaz.*—(7) *Dan. X. 5. Auro obrizo.* (Hebr. *Auro Uphaz*).—(8) *Cantic. V. 11. Aurum optimum.* (Hebr. *Aurum Phaz*).—(9) Véase la *Disertacion sobre el paraiso terrestre*, tom. I.—(10) *Job. XXII. 24. Dabit pro terra silicem, et pro silice, torrentes aureos.* (Hebr. *Et ponet super pulverem aurum lectissimum: et in petra torrentium,* (aurum) *Ophir.*

de Ofir, dice que este oro se halla en los arroyos, y los antiguos nos muestran que igualmente se encuentra en los paises donde hemos colocado á Ofir. El mismo autor en el cap. XXVIII. V 6. 16. 17. 19. comparando la sabiduría á lo mas estimable que hay en el mundo, dice *que hay lugares cuyas piedras son zafiros, y polvo de oro sus arenas; pero que la sabiduría es de un precio mucho mayor: el oro de Ofir no es comparable con ella, ni la piedra preciosa de schoham, ni el zafiro: no se compra á precio de oro, ni de cristal, ni se permuta por vasos de oro de Faz. El Pitdath (6 topazio) del pais de Cusch no puede compararse con la sabiduría*, &c. (1). Es creible que este autor, por ese pais cuyas arenas son de oro, y las piedras son zafiros, entiende los mismos paises que en los versos siguientes llama paises de Ofir, de Faz y de Cusch, célebres por su oro y por sus piedras preciosas; y no conocemos á quien pueda convenir todo esto mejor que á Ofir, situado segun nuestra hipótesis en la Cólquide y paises vecinos. El oro allí era comunísimo antiguamente; allí se encontraba tambien el *Schoham*, piedra que hemos procurado hacer ver que es la esmeralda (2). El zafiro es una piedra comun en la Media y en la Armenia menor; y las mejores, segun Plinio (3), son las de la Media. El nombre zafiro tiene una relacion visible con Safir, monte de que habla Moises, y que designa como terminando por el oriente la posesion de los hijos de Jectan, de cuyo número era Ofir.

No nos aventuraremos á marcar precisamente el lugar donde estaba Ofir y el canton particular que habitaba; debiendo bastar en una antigüedad tan remota el mostrar poco mas ó ménos el lugar donde podia haber vivido.

III. Respuestas á las objeciones.

Pero se dirá, ¿cómo ir con una flota á la Armenia y al istmo que separa el mar Caspio del Ponto-Euxino? ¿Y cuando se quisiera ir allá de la Judea por mar, no seria mas fácil y mas breve por el Ponto-Euxino? ¿No le era mas fácil á Salomon y á Hiram equipar su flota en alguno de los puertos del Mediterráneo, para trasportarse despues por el Ponto-Euxino á la Cólquide, y de allí por el Fasis al istmo de que acabamos de hablar, que conducirla por el mar Rojo, por el Oceano y por el golfo Pérsico? A mas, ¿bastará que en ese pais se haya encontrado oro y metales preciosos? ¿No será necesario que se encuentren tambien monos, pavos, maderas olorosas, piedras preciosas, colmillos de elefante, como se encontraban en el pais á donde fue la flota de Salomon (4)? A estas dificultades se responde: 1.º Que en ese tiempo la navegacion del Oceano Indico, y del Ponto-Euxino aun no se frecuentaba mucho, siendo esos mares casi desconocidos: 2.º que la flota de Salomon no iba hasta el pais de Ofir, sino solamente hasta aquel lugar en donde se congregaban esos pue-

(1) *Job. XXVIII. 16. et seqq.* Hebr. *Non conferetur auro Ophir, nec pretioso Schoham, aut sapphiro. Non adæquabitur ei aurum, vel vitrum: nec commutabuntur pro eo vasa auri. Pharvaim ..... Non adæquabitur ei Pitdath Cusch, &c.*—(2) Véase la *Disertacion sobre el Phaz ..... Non adæquabitur ei Pitdath Cusch, &c.*—(2) Véase la *Disertacion sobre el Paraiso terrestre*, tom. I.—(3) *Plin. l. 37. c. 9.*—(4) 3. *Reg. X. 11. 22. Classis Hiram quæ portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna thyina multa nimis, et gemmas pretiosas..... Classis regis per mare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde aurum, et argentum, et dentes elephantorum, et simias, et pavos.* Calmet cree que se llamaban viajes de Tharsis los viajes muy dilatados, y que la flota de que aquí se ha hablado, era la que iba á Ofir. Véase lo que se ha dicho de los viajes de Tarsis en la *Disertacion sobre la division de los descendientes de Noé*, tom. I.

blos, para el comercio: 3.° que no solamente esta flota exportaba de Ofir todas las cosas de que se habla en la Escritura, sino de las costas de Africa y de Etiopia que están en el camino: lo 4.° finalmente, que las rutas antiguas que nos describen Plinio y Strabon para el comercio de Oriente, tienen mucha relacion con la que nosotros hacemos tomar á la flota de Salomon, y es lo que conviene mostrar con mayor exactitud.

1.° La navegacion del Oceano Indico, y del Ponto-Euxino era poco frecuentada en tiempo de Salomon.

Aunque sea muy antigua la navegacion entre los Fenicios, parece que ántes del tiempo de Salomon no tuvieron mucho comercio de la otra parte del Mediterráneo: con la ganancia que ellos lograban en las vastas costas de este mar, podian contentar su codicia. El Oceano y el Ponto-Euxino no les ofrecian cosa que valiese mas que lo que ellos tenian en sus alrededores. Bochart, que por todas partes ha buscado á los Fenicios, pone sobre las costas meridionales del Ponto-Euxino á los descendientes de Gomer y de Asquenez; unicamente nota con Eusebio un viaje de Fenix á la Bitynia; pero nadie repitió este viaje. Por las costas septentrionales de este mar no se veian los Fenicios. Strabon (1) dice que despues de la guerra de Troya fue cuando ellos avanzaron mas allá de las columnas de Hércules, y cuando edificaron algunas ciudades sobre las costas de la Libia. En cuanto al Ponto-Euxino, se le consideraba casi como el Oceano, segun lo nota Strabon (2); se temia empeñarse en su navegacion, como se temia pasar las columnas de Hércules. Strabon añade que juzgándose siempre las cosas que se admiran mayores de lo que son en realidad, se dió á este mar el nombre de Ponto, mar por excelencia; y tal vez de eso, agrega, pasó este nombre al Oceano. En el mismo lugar dice Strabon, y tambien en el lib. 3.°, que solamente en el tiempo de Homero se abrió el comercio con los Cimmerianos septentrionales que habitaban en el Quersoneso Táurico, y Homero á poco mas á ménos era contemporáneo de Salomon. El no ignoraba el viaje de Jason y de otros héroes que fueron á robar el vellocino de oro poco ántes de la guerra de Troya; pero el ejemplo de los Argonautas no tuvo séquito, y los que tuvieron conocimiento de los Cimmerianos, no pudieron obligar á los otros á emprender una navegacion tan larga y tan penosa sin utilidad alguna: los pueblos que habitaban las costas septentrionales del Ponto-Euxino, de ningun modo eran á propósito para mantener el comercio con gentes que solo buscaban riquezas. Los Scitas hacian profesion de despreciarlas, y á los pueblos de la Asia menor les era mas útil conducir sus mercaderias por tierra, ó por los rios á la Jonia, á la Cilicia, ó á la Siria donde era mayor el comercio. Eratóstenes, segun Strabon (3), nota que los antiguos Griegos nombraron el Ponto-Euxino *Axenos*, porque no se podia comerciar en él, pero que despues se le llamó *Euxenos*, por la razon contraria. No tratamos ahora de calificar falsa ó verdadera esta etimologia; bástanos manifestar que este mar fue por mucho tiempo poco conocido y poco frecuentado. Mitrídates Eupator y sus oficiales (4) fueron los que dieron conocimiento del Ponto-Euxino hasta la laguna Meótides.

En tiempo de Alejandro el Grande aun todavía eran desconocidos esos paises; él descubrió los pueblos que están al norte de la Grecia hasta el Danubio (1). En el reinado de Trajano tampoco se sabia si las Lagunas Meótides estaban unidas al océano, como se ve en Plinio (2). La Cólquide (3) y el monte Cáucaso se consideraba como el cabo del mundo, y la navegacion de Pasis como la empresa mas grande que pudiera ejecutarse por mar. En tiempo de Ciceron se estimaba mucho en Roma el haber visto la entrada del Ponto-Euxino. No hay pues que extrañar que la flota de Salomon y de Hiram no fuese al pais de Ofir por el Ponto-Euxino, puesto que entónces este mar todavia no era bien conocido, ni abierto en él el comercio. Veamos ahora hasta dónde llegaba la flota de que hemos hablado, y que ruta llevaba.

2.° La flota de Salomon no llegaba hasta el pais de Ofir.

La flota que se equipaba en el puerto de Asiongaber en el mar Rojo, podia, saliendo de este puerto, ir tocando las costas de la Arabia hasta el estrecho de la Meca ó Babelmandel, y de allí siguiendo las costas meridionales del mismo pais, entrar en el golfo pérsico, y montar el Eufrates ó el Tigris. Strabon (4) nos habla de la ciudad de Opis sobre el Tigris, que era un célebre lugar de comercio, á donde se iba del golfo Pérsico remontando el Tigris: los Persas hicieron cuanto les fue posible para impedir esta navegacion, poniendo diques sobre la ribera, pero todos los demolió Alejandro. Por este medio se podia comerciar con todos los pueblos de la Asiria, de la Mesopotamia, de la Armenia y de los paises vecinos, que descendian por el Eufrates y el Tigris hasta este lugar, para distribuir allí sus mercaderias: la flota podia volver á subir el Eufrates mucho mas alto en ese tiempo que despues; porque aun no se le habian dado las grandes sangrias (5) que en gran manera lo disminuyeron. Strabon [6] dice que los pueblos que estaban hácia el origen del Tigris, por este rio bajaban hasta Babilonia; y Heródoto y Diodoro de Sicilia refieren lo mismo. Los que se atrevieron á decir que por la rapidez extraordinaria del Tigris no se podia volver á subir por él, son desmentidos por Pedro Duval (7) que allí ha navegado, y asegura que el Tigris es ménos rápido que el Eufrates.

Por lo tocante á este último rio, están de acuerdo en que por él se subia hasta la ciudad de Sifara, ó hasta Tapsaque. Sifara está marcada por Ptoloméo sobre el Eufrates, ántes que este rio se hubiera dividido en dos canales: esta es la capital del pais de los Sipparenos, de quienes habla Abideno, segun Eusebio (8). Quien se atreva á mas que nosotros, tal vez pondrá á Ofir en este lugar, siéndole semejante el nombre: pues si el mismo pais no producia mucho oro, llegaba bastante de las provincias donde este metal era muy comun.

Aristóbulo nos dice, segun Strabon (9), que los habitantes de la ciudad de Gerres, cerca del golfo pérsico, comerciaban por mar, é iban hasta Babilonia en sus balsas, y de allí volvian á montar el Eufrates hasta Tapsaque, de donde regresaban por tierra á los puntos que les

(1) *Strab. l.* I.—(2) *Strab. l. I. p.* 16.—(3) *Strab. l. I. p.* 38. *et l.* VII. *p.* 307.—(4) *Strab. l. I. p.* 11.

(1) *Strab. l.* VII. *p.* 208. *et* 299.—(2) *Plin. l.* II. *c.* 62.—(3) *Apollonius apud Catull. in Thesorit. Idyll. c.* 9.—(4) *Strab. lib.* XII. *Vitr. Herodot. lib.* I. *c.* 139.—(5) *Plin. lib.* VI. *c.* 26.—(6) *Strab. lib.* XVI. *p.* 504. *Herod. lib.* I. *c.* 194. *Diod. lib.* XVII.—(7) *Apud Cellar. Geograph. antiq. lib.* III.—(8) *Euseb. Præp. l.* IX. *c.* 41. En el mismo pais está la ciudad *Hipparin*, segun Plinio, *l.* VI. *c.* 26.—(9) *Lib.* XVI. *p.* 520.

parecian mas á propósito, á la Mesopotamia, á la Armenia y á la Asiria.

La flota de Salomon podia muy bien ir siguiendo la misma ruta hasta Babilonia ó hasta Opis, Sifara, ó tambien hasta Tapsaque, y de allí tomar el oro de Ofir, que podia rescatar con otras cosas de que iba cargada, y que producian la Judéa y los paises vecinos.

3.° La flota de Salomon se cargaba de las mercaderías que en su ruta encontraba.

Los estados de Salomon eran muy extensos: pocos paises habia en el mundo mejor cultivados que la Judéa, que producia los mejores vinos, el mejor trigo y el mejor aceite. Ezequiel (1) dice que la tierra de Juda y de Israel enviaba á Tiro excelente trigo, bálsamo, aceite y resina; la Fenicia proveia de tejidos de color de púrpura; el Egipto y la Judéa, de telas preciosas; la Arabia y los montes Líbano y de Galaad, de aromas y drogas. De todo esto podia cargarse la flota del rey Salomon para ir á permutarlo en los pueblos de la Mesopotamia, de Armenia y de Asiria, por oro, plata y todo lo mas exquisito que podia hallarse en estos paises. La flota, tanto en su ida como en su vuelta, podia cómodamente visitar todos los puertos y lugares de comercio que se encontraban en su travesía sobre una y otra costa del golfo pérsico y del mar Rojo. La Etiopía producia mas monas que ningun otro pais del mundo; y en las costas occidentales del mar Rojo, es de presumir que Salomon cargaba estos animales. Por lo relativo á los pavos, los antiguos los llamaban *pájaros de la Media*, porque habia muchísimos en ese pais, así como en Babilonia. Todo esto conviene perfectamente á nuestra hipótesis; y la flota de que hablamos, podia fácilmente comprar estos pájaros ó en Tapsaque, ó en Opis ó en Babilonia. No nos detendrémos aquí sobre el detall de todo lo que la flota de Salomon llevaba á Asiongaber; puede verse lo que tenemos notado en el Comentario sobre el libro 3.° de los Reyes cap. x. v 22. Réstanos ahora probar por lo relativo á los antiguos, que el camino que hemos hecho llevar á esta flota, es conforme al que se practicaba entónces, y al que se ha practicado despues en las navegaciones que se emprenden por el mar Rojo.

4.° Las rutas antiguas descritas por Strabon y por Plinio tienen mucha relacion con la que hemos designado á la flota de Salomon.

Todo lo que hemos dicho de los de *Gerres*, que de las costas del golfo pérsico iban con sus balsas hasta Tapsaque, remontando el Eufrates, es uno de los ejemplos mas poderosos para manifestar que esta navegacion no era extraordinaria. Plinio (2) nos dice cuál era la ruta que se seguia en su tiempo para ir de Egipto al mar Rojo, y de allí á las Indias: se remontaba el Nilo de Alejandría á Juliópolis, ó mas bien á Heliópolis; y desde este lugar se iba á Copto, famoso lugar de comercio de los de Egipto y de Etiopía: en Copto se cargaba la mercadería sobre camellos, y por la noche se caminaba, por los grandes calores, doce horas hasta llegar á Berenice sobre el mar Rojo. Allí se embarcaba en la mitad del estío, ántes de la canícula ó poco despues. En treinta dias de navegacion se llegaba á *Ocelis*, ó á *Caman* ó á *Muza*, puertos de la Arabia; pero por los viajes de las Indias se iba mejor á *Ocelis*. De allí se iba á *Muziris*, primer lugar del comercio de las Indias: se empleaban cuarenta dias en el viaje de *Ocelis* á *Muziris*; otros iban á *Bacar*, otro puerto de las Indias mas seguro y mas cómodo. Se hacia el viaje

(1) *Ezech.* xxvii. 17.—(2) *Plin. l.* vi, *c.* 23.

para volver en el principio de *Tybi*, mes de los Egipcios que corresponde á diciembre. Algunas veces se partia en enero, y se volvia en el mismo año en que se habia salido.

Es creible que la flota de Salomon navegaba con menor velocidad que las que menciona Plinio, porque la navegacion era mas imperfecta en tiempo de ese príncipe, y á mas de esto porque tenian que detenerse los suyos en muchos lugares para ejecutar sus compras y cambios: todo esto retardaba su viaje, y los obligaba á consumir en él mas de dos años, es decir, casi veinte y seis meses; porque aunque no llegaran hasta las Indias, su viaje era mucho mas largo por sus rodeos en el golfo pérsico, y porque remontaban una parte del Eufrates ó del Tigris, lo que casi duplicaba la navegacion. Por consiguiente, si los bajeles que salian de Berenice para las Indias, no podian hacer el viaje sino en el espacio de un año, la flota de Salomon no podia volver á Asiongaber sino al tercer año; es decir, veinte y cinco ó treinta meses despues de su salida, despues de haber gastado por ejemplo tres estíos y dos inviernos en este viaje. Siendo el invierno un tiempo perdido para la navegacion, y no pudiendo irse en un solo estío de Asiongaber á Babilonia, era indispensable emplear dos inviernos y tres estíos en estos grandes viajes.

V. Respuestas á otras objeciones.

No dejarán de objetar contra nuestro sistema, que la Escritura dice expresamente que la flota de Salomon iba á Ofir; lo que en nuestra opinion no puede rigorosamente sostenerse, pues segun ella, la flota llegaba cuando mas al lugar del comercio comun de los pueblos de Ofir, y de otros circunvecinos.

Confesamos que en todo rigor la flota de Salomon no llegaba, en el sistema que hemos propuesto, al pais de Ofir, pero basta que la Escritura pueda entenderse en una acepcion comun, y que hable moralmente del pais de Ofir; como se dice que se hace el viaje de Holanda, cuando se va á las fronteras de ese pais, y allí se compra de los Holandeses que allí se hallan, las mercaderías de su pais. Todos los dias oimos decir que una flota va á cargar mercaderías á Alep, aunque no llegue mas que hasta el puerto de esta ciudad, que dista tres dias de camino (1). Homero en el cuarto libro de la Odysea, afirma, que Menelao fue hasta la Etiopía con su flota. Strabon (2) examina este lugar, y dice que muchos han juzgado imposible este viaje, y que otros para llevarlo hasta Etiopía lo han hecho por unos caminos tan distantes, que parecen enteramente fabulosos. Por lo que toca á Strabon, tiene una solucion mas fácil para esta dificultad, diciendo que Menelao pudo remontar el Nilo hasta las fronteras de la Etiopía, y hasta Tebas que no estaba distante. Esto puede decirse con la misma verdad con que se afirma que Ulises fue al pais de los Cíclopes, aunque no llegó mas que á una caverna que está en la orilla de ese pais. Tambien puede responderse, que pasando los Troglodítas por Etiopes, puede muy bien decirse, que Menelao fue hasta la Etiopía, supuesto que avanzó por el Nilo hasta la frontera de esos pueblos.

Todas estas razones pueden aplicarse á lo que tenemos dicho

(1) Véase la Arabia de Gabriel Sionita, *c.* 5.—(2) *Strab. lib.* i. *p.* 29.

de Ofir: el Eufrates y el Tigris nacian cerca de ese pais; ambos rios servian para el comercio de todos los pueblos que habitaban en la Asiria, la Mesopotamia, la Armenia y la Colquide; los de Ofir eran los mas nombrados de estos pueblos por sus riquezas, por su oro y su plata. ¿Por qué no podrá decirse que se va á Ofir, cuando se va á Babilonia, á Opis ó á Tapsaque para comerciar con los de Ofir, y cuando se avanza hasta las fronteras de su pais, del mismo modo que José (1) dijo á sus hermanos que ellos lo habian vendido en Egipto, por cuanto lo vendieron á los mercaderes que lo condujeron á ese pais, y allí lo vendieron?

Mas se dirá, ¿por qué ir por mar á la Armenia y á la Mesopotamia, y por qué emplear tres años en un viaje que con mucha facilidad podia hacerse por tierra en un espacio de tiempo mucho mas breve, y con gastos sin comparacion menores, por medio de camellos, transporte tan cómodo y tan usado en este pais? Esta objecion es sin duda muy racional; pero debe considerarse que la flota de Salomon no hacia el viaje con el único fin de cargar el oro de Ofir, sino tambien maderas preciosas, monas y otras cosas que no se hallarian sino en la costa de la Arabia Feliz y en la de Etiopia; y puede juzgarse que este modo de viajar se estimaba por el mas seguro y mas fácil, supuesto que era practicado por otros pueblos, por ejemplo los de Gerres, aunque tenian la misma facilidad que los Judios de ir por tierra, y llevar sobre sus camellos sus mercaderías hasta el Eufrates.

(1) *Genes.* XLV. 4.

DISERTACION

SOBRE

LA SALVACION DEL REY SALOMON (*).

Contraste admirable en la persona de Salomon. Objeto de esta disertacion.

CUANDO se reunen todos los caracteres que los Libros santos dan á Salomon, se encuentra en su persona uno de los objetos mas dignos de admiracion que presenta la historia de todos los siglos: por una parte se ve un príncipe prometido de Dios desde ántes que naciera; colmado de gracias, de luces, de sabiduría, de riquezas, de prosperidad y de prudencia, mas que cuantos príncipes se han conocido; favorecido de Dios hasta recibir la inspiracion del Espíritu Santo, y servir de órgano á sus sagrados oráculos, destinado á ser símbolo de Jesucristo, cuyas cualidades divinas en cien modos diferentes se hallan representadas en su persona: por otra parte vemos en él un hombre entregado á la mas vergonzosa disolucion, y á los placeres mas viles: un hombre complaciente con bajeza de las mugeres, hasta edificar á su solicitud templos á sus dioses, y tributa él mismo un culto impío al palo y á la piedra; y un príncipe que en su juventud fue la admiracion de los pueblos por su piedad y sabiduría, hecho al fin de su vida el escándalo de todo Israel, y la vergüenza de su linage. He aquí el asombroso contraste que se advierte en la vida y en la persona de Salomon.

* La substancia de esta disertacion es de Calmet.

No es dado á los mortales el pronunciar sobre su felicidad ó sobre su desgracia eterna; Dios solo se ha reservado el secreto de la predestinacion ó de la reprobacion de los hombres. Sabemos, es verdad, que los que mueren en pecado mortal no poseerán el reino de Dios; pero como el Todopoderoso en un momento puede mudar los corazones mas corrompidos, y conceder á los mas obstinados la gracia de la penitencia; mientras no tengamos pruebas de que un hombre haya muerto en la impenitencia final, no tendremos razon alguna para juzgar de su condenacion eterna. Si emprendemos pues en este lugar tratar la cuestion de la salvacion ó condenacion de Salomon, nuestro designio no es otro que examinar por las reglas de la Escritura y de la teología, si este príncipe vivió y murió como un predestinado, ó como un réprobo.

ARTICULO PRIMERO.

Pruebas de la salvacion de Salomon.

I. Testimonios favorables que la Escritura da á Salomon.

Los defensores de la salvacion y de la predestinacion de Salomon, se fundan primeramente sobre los testimonios ventajosos que la Escritura le da. Hablando Dios á David por boca del profeta Natan, le dice: *Cuando se cumplieren tus dias, y durmieres con tus padres, haré sentar á tu hijo sobre tu trono. El edificará un templo á mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo seré su padre, y él será mi hijo; si comete alguna falta, la castigaré con la vara con que castigo á los hombres; pero no retiraré de él mi misericordia, como la retiré de Saul, á quien arrojé de mi vista* (1). El autor del salmo LXXXVIII (2), y David en los Paralipómenos (3), repiten en favor de Salomon las mismas promesas que muchos años ántes estaban hechas por el profeta Natan. ¿Puede Dios dar á un hombre seguridad mas positiva de predestinacion y salud, que prometerle ser para con él un padre, considerarlo como su hijo, y que nunca retirará de él su misericordia, y que si comete alguna falta lo castigará, pero sin abandonarlo enteramente?

En los Paralipómenos (4) se lée que despues del cisma de las diez tribus, aquellos que en todas las tribus procuraron buscar al Señor con todo su corazon, continuaron viniendo á Jerusalen á inmolar sus víctimas en su presencia; pero que *solos tres años anduvieron por los caminos de David y de Salomon.* Los caminos de David y de Salomon son las buenas sendas, las sendas de la piedad y de la justicia, opuestas á las del desórden y la idolatría; por que Jeroboam se dijo á sí mismo: Si el pueblo va á Jerusalen á ofrecer sacrificios en la casa del Señor (5), muy breve volverá el reino á la casa de David. Y despues de haberlo pensado mucho, hizo dos becerros de oro, y dijo al pueblo: No vayas á Jerusalen: Israel, he aquí tus dioses que te sacaron de Egipto. De este modo

(1) 2. *Reg.* VII. 12. 13. 14. *&c.*—(2) *Psalm.* LXXXVIII. 27. *et segg.*—(3) 1. *Par.* XXII. 9. 10.—(4) 2. *Par.* XI. 16. 17.—(5) 3. *Reg.* XII. 26. *et segg.*

arrastró á Israel á la idolatría, y sus sucesores imitaron su impiedad, *caminaron por las sendas de Jeroboam que habia hecho pecar á Israel*. El paralelo que hace la Escritura de David y Salomon con Jeroboam, de la santidad de los dos primeros con la impiedad del otro, y esto despues de la muerte de Salomon, hace juzgar que el fin de este príncipe fue feliz, y acompañado de circunstancias favorables á su salvacion. Los términos de que el autor sagrado se sirve para marcar la muerte y sepultura de Salomon, tambien nos ministran una prueba. Dice *que este príncipe durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David* (1), sin añadir una sola palabra contra su memoria, como lo acostumbra hacer la Escritura cuando refiere la muerte de algun príncipe desarreglado y escandaloso. Ella por ejemplo, habria dicho que Salomon hizo lo malo delante del Señor, ó que no caminó por las sendas de David su padre; pero nada de esto dice. A mas no le hubiera rehusado la sepultura en los sepulcros de los reyes, como lo ha hecho con tantos otros, si él hubiera muerto en la idolatría? Esto hizo concluir á Bacchiario, autor eclesiástico del quinto siglo, que Salomon habiendo merecido ser enterrado con los hombres de bien, no debe creerse que Dios le negára el perdon: *Quia inter justos meruit sepeliri, non fuit alienus á venia* (2).

II. Inducimos sacadas de los mismos libros de Salomon, y principal. mente del Eclesiastés.

Todos convienen en que Salomon cometió grandes faltas; pero tambien se pretende que dió grandes señales de conversion y de penitencia. El libro del Eclesiastes contiene, por decirlo así, su confesion pública: y en el de los Proverbios se leen tambien ciertos rasgos que prueban su conversion á Dios. *Yo soy*, dice, *el mas insensato de los hombres, y la sabiduría de los hombres no se halla en mí. No he poseido la sabiduría, ni he conocido la ciencia de los santos* (3). ¿Convendrán estas palabras á Salomon en el tiempo de su prosperidad, y de su primera piedad? ¿No son mas bien una confesion humilde de su debilidad, y de su caida en el crímen, que lo puso en el rango de los mas insensatos é ignorantes? En otro lugar del mismo libro dice, segun la version de los Setenta: *Al fin hice penitencia, y me apliqué á estudiar las reglas de las costumbres* [4].

El libro del Eclesiastes está lleno de sentimientos propios de un hombre convencido de la vanidad de las cosas del mundo, penetrado del desprecio que sus placeres merecen, y persuadido de que no hay bien, gozo y paz sólida sino en el conocimiento y temor de Dios. *Vanidad de vanidades*, dice el Eclesiastes ó Salomon (5), *vanidad de vanidades, y todo vanidad. ¿Qué logra el hombre de cuanto trabaja bajo el sol?.... Yo el Eclesiastes he sido rey de Israel en Jerusalen, y me propuse examinar y considerar sabiamente cuanto se hace bajo del sol.... y no encontré mas que vanidad y afliccion de espíritu. Los perversos difícilmente se corrigen, y el número de los necios es infinito. A mi propio me dije* [6]: *voy á inundarme en delicias.... Y en esto solo encontré vanidad. Estimé la risa como una locura, y dije al gozo: ¿Por qué vanamente te engañas?.... Nada negué á mis ojos de cuanto desearon, y consentí que mi corazon*

(1) 3. *Reg.* xi. 43.—(2) *Bacchiarius, Ep. ad Januarium de recipiendis lapsis.*—(3) *Prov.* xxx. 2. 3.—(4) *Prov.* xxiv. 32.—(5) *Eccle.* i. 2. 12. *et seqq.*—(6) *Eccler* ii. 1. 2. 10. 11.

gozara toda clase de placeres; y volviendo mis ojos sobre todo esto, reconocí que no habia mas que vanidad y afliccion de espíritu.... Dije en mi corazon: Dios [1] *juzgará al justo y al injusto, y este será entónces el tiempo de todas las cosas.... Destierra* [2] *la ira de tu corazon, y aparta el mal de tu carne; porque la juventud y el placer no son mas que vanidad. Acuérdate de tu Criador* [3] *en todos los dias de tu juventud, ántes que llegue el tiempo de la afliccion.... y que el polvo vuelva á la tierra de donde salió, y el espíritu torne á Dios que lo dió.... Escuchemos todos juntos el fin de este discurso: Teme á Dios, y guarda sus mandamientos, porque esto es todo el hombre; y Dios en su juicio hará que se le dé cuenta de todo lo mas secreto que se haya hecho, sea bueno ó malo.*

He aquí la doctrina y los sentimientos de Salomon en el tiempo de su penitencia y de su conversion á Dios, porque los Rabinos, S. Gerónimo (4) San Gregorio Taumaturgo y muchos intérpretes (5) ensenan que el Eclesiastes es la obra que Salomon escribió en su vejez y en su arrepentimiento. No debe extrañarse que los libros históricos que manejamos no hablen expresamente de la penitencia de este príncipe, pues no tenemos propiamente mas que los compendios de las obras é historias que se compusieron miéntras él reinó, y la Escritura expresamente dice (6) que las demas acciones de este príncipe, así las primeras como las últimas, están escritas en los anales que entónces se formaron, y en los escritos de los profetas Natan, Ahias y Addo (7). Si tuviéramos estos escritos, es verosímil que encontraríamos en ellos una amplia justificacion de la última conducta de Salomon, y pruebas de su penitencia en el fin de su vida.

III. Sentimientos de los Judíos favorables á Salomon.

Los Judíos tienen tan alto concepto de Salomon, y dudan tan poco de su salvacion, que algunos creyeron que era el Mesías prometido por las Escrituras. *¿Qué diré del santo rey Salomon*, decia San Ambrosio, *que aunque al fin de su vida cometió grandes pecados, ha sido no obstante tenido por el Mesías por el comun de los Judíos* (8)? Los Rabinos (9) procuran excusarlo en aquellos mismos lugares en que la Escritura le echa en cara sus grandes crímenes. El rabino Samuel, hijo de Nacman, dice que otro rabino llamado Jonatan sostenia que sin error no podia acusarse á Salomon de pecado; y que cuando la Escritura dice *que no tenia el corazon recto ante el Señor como David su padre*, quiere significar que sobre David tenia la ventaja de no haber pecado. Y cuando se la expresado *que en su vejez las mugeres hicieron inclinar su corazon á seguir dioses agenos*, es necesario entenderlo de esta manera: Ellas lo hicieron inclinar, pero él no consintió en ello. Y cuando la Escritura del modo mas claro asegura *que él edificó un templo á Camos, dios de los Moabitas*, debe solamente entenderse que

(1) *Eccle.* xi. 17.—(2) *Eccle.* xi. 10.—(3) *Eccle.* xii. 1. 13. 14.—(4) *Hieronym. in Eccle.* i. 12. *Gregor. Nyssen. in Eccle.* ii. *Vide et Alcuin. in Ecclesiast.*—(5) *Cornel. Pineda, Geier. Mercer. alii. plures apud Pinedam de rebus Salomonis, l.* viii. *c.* 1.—(6) 3. *Reg.* xi. 41.—(7) 2. *Par.* ix. 29.—(8) *Ambros. Apolog. David c.* 3. *n.* 13. *p.* 680. *nov. Edit. Quid de Salomone sancto loquar, cujus posteriora cum gravi errore non careant, eulgus tamen Judaeorum ipsum existimat venisse pro Christo! Vide et in Apolog. David altera. c.* 4. *n.* 22. *p.* 713. *et in Lucam, l.* iii. *n.* 9.—(9) *Salmand. cod. p.* 56.

él deseó á edificarlo, pero que él no lo edificó. Finalmente, el P. Lorino (1) asegura que los Judíos en sus oraciones hacen mencion de Salomon con los otros santos patriarcas. Tambien hay entre ellos una tradicion (2) antigua que denota que este príncipe, para reparar el escándalo que dió á su pueblo con su idolatría, hizo penitencia pública en Jerusalen.

Joselo no dice expresamente que Salomon haya hecho penitencia; pero sí refiere (3) que siendo ya de edad, y resintiéndose su espíritu de la debilidad de su cuerpo, por un efecto de complacencia prestó servicios á los ídolos que sus mugeres adoraban: que Dios le envió un profeta que le reprendió su infidelidad, y le dijo que el Señor estaba pronto á tomar venganza. *Con estas palabras se afligió muchísimo Salomon, y se penetró de confusion, porque vió que iba á perder todos los bienes que siempre habia amado.* Si se quiere, puede tomarse esto por la penitencia de ese príncipe; pero es necesario confesar que el pasage no es muy claro.

El P. Pineda (4) que trató esta materia con mucho cuidado, cita un fragmento de una escritura antigua árabe, grabada en láminas de plomo, del ancho de la mano que se encontró, dicen, bajo la tierra en los montes de Granada, y los españoles lo conservan como vestido de Santiago, y de sus compañeros apóstoles de su país. Estas láminas dicen expresamente que Salomon arrepentido derribó los ídolos y los templos que les habia erigido, que lloró su pecado con lágrimas muy amargas, que obtuvo el perdon, y que murió fiel y asegurado de su salvacion. Créase lo que se quiera de estas tradiciones de los Judíos, pero puede ser que el espíritu de ficcion que los ocupa hace mucho tiempo, los haya hecho inventar estas cosas, á fin de poner á cubierto el honor del mas grande y mas sabio de sus Reyes: pero no concluirémos otra cosa, sino que tal ha sido la tradicion antigua.

IV. Tradicion de los padres que han juzgado favorablemente de la salud de Salomon.

No son ménos favorables que los Doctores judíos á la salvacion de Salomon muchos padres de la Iglesia. S. Ireneo (5) despues de haber dicho que Dios corrigió á los antiguos Patriarcas cuando cayeron en algunas faltas, como hizo reprender á David por su adulterio, y á Salomon por su idolatría (6), añade que esta correccion les bastó para merecer la salud eterna, segun lo habia sabido de un antiguo coetáneo de los apóstoles, que creia ser Papías, ó el Papa S. Clemente. Dijo mas, que Jesucristo habiendo bajado á los infiernos, predicó allí su venida y el perdon de los pecados á los que lo esperaban; que todos los justos que esperaban en él, que habian anunciado su venida, y servido á la economía de la salvacion que nos procuró, creyeron en él, y Jesucristo les perdonó sus pecados, como perdonó los nuestros: *Crediderunt autem in eum omnes qui sperabant in eum, id est, qui adventum ejus prænuntiaverunt, et*

(1) *Loria. in Eccles. c.* 1. *p.* 9.—(2) El Tostado cita esta tradicion como vendida de San Ambrosio; y Viva la cita como tomada de San Gerónimo. Ni en uno ni en otro de estos Padres se leen; pero se encuentra en los fragmentos de Beda sobre *los Proverbios de Salomon*, al fin del tom. VII. de sus obras. Felipe, Abad de Bonneg. Esperaban la cita como tomada de las colecciones de Beda: *Ex Beda fabulis*, así como el autor de la *Glosa ordinaria*. Vease tambien *Talmud Cabal* c. 12.—(3) *Antiq. l.* VIII. *c.* 2. *p.* 273.—(4 *Pineda de rebus Salomonis, l.* VIII. *c.* 1. *p.* 768.—(5) *Iren. l. IV. c.* 45. *seu.* 27. *nov. Edit. p.* 264.—(6) 3. *Reg.* XI. 11. *et seqq.*

dispositionibus ejus servierunt, justi et prophetæ, quibus similiter ut nobis remisit peccata. De lo dicho consta que contaba á Salomon en el número de los que predijeron la venida del Salvador, que sirvieron á la economía de nuestra salud, y que habiendo caido en algunas faltas, habian sido reprendidas, y necesitaron de la gracia de nuestro Salvador para recibir la remision de sus pecados. Debe pues concluirse que S. Ireneo creyó que Salomon se salvó, aunque no se le admita lo que dice de la predicacion de Jesucristo en los infiernos, por ser esto una opinion fundada sobre un pasage mal entendido de la primera epístola de S. Pedro, cap. III. V. 19.

Marcion creia, como S. Ireneo (1), que Jesucristo descendió á los infiernos, y predicó allí á los que estaban detenidos; pero sostenia que habia salvado otros que los que la Escritura nos representa como pecadores y réprobos, que ni conocieron ni honraron al verdadero Dios, como Cain, Coré, Datan, Abiron, y Esau; y que por el contrario, habia dejado en las penas á los que reconocieron al Dios de los Judíos, y siguieron sus leyes y sus preceptos, como Abel, Henoc, Noé, Abraham, Isaac, Moises, David y Salomon. Si es una heregía avanzar que son salvos los que la Escritura representa como malvados, ¿podrá decirse que los santos como David y Salomon sean condenados? Gregencio (2) en su disputa con un judío, dice expresamente que si Jesucristo despues de su muerte no hubiera bajado á los infiernos, si hubiera extendido su mano misericordiosa á Salomon, habria quedado allí este príncipe eternamente condenado.

S. Cirilo de Jerusalen dice con bastante claridad que Salomon reconoció su culpa: *Mira, que los que hacen penitencia, obtienen el perdon: Salomon tambien cayó; ¿pero qué es lo que dice? Despues de esto hice penitencia* (3). Este es el pasage de los Proverbios que citamos ya (4) para manifestar que Salomon habia vuelto á Dios por un sincero arrepentimiento de sus culpas. S. Hilario pone á Salomon entre los que estando caidos, y habiéndose arrepentido de sus faltas, obtuvieron el perdon: *Quibus increpatis demutationem offensæ, ob fidei tamen meritum adfuit venia proclivis* [5]. En otra parte le nombra *el Santo rey Salomon* (6); y dice que muchos tenian por cierto que él predijo la ruina de la ciudad de Jerusalen y del templo, al tiempo mismo que él estaba empeñado en edificarlas.

S. Gregorio Taumaturgo, en la parafrasis que hizo del libro del Eclesiastes, representa siempre á Salomon como confesando sus descarrios, reconociendo la vanidad de las cosas del mundo, y atestiguando su dolor por haberlas amado y solicitado. He aquí como lo hace hablar: Ningun placer me negué, y todo cuanto pude de desearse para la felicidad de la vida (7). V. 11. *Pero finalmente, despertando como de un profundo sueño, hallé que cuanto habia pasado por mis manos, no era mas que objeto de dolor y de pesar* ..... V. 12. *Por tanta, comparando juntamente los bienes que da la sabiduría y los males que causa la locura, juzgué que aquel era verdaderamente digno de admiracion que se habia apartado de la in-*

(1) *Epiphan. hæres.* 42.—(2) *Gregentius Dialog. cum Judæo pag.* 31.—(3) *Cyrill. Jerosolym. Catech. II. Illuminat.*—(4) *Prov.* XXIV. 32.—(5) *Hilar. in Psalm.* LII.—(6) *Idem in Psalm.* CXXVI.—(7) *Gregor. Thaumatur. in Eccles. Paraphr. c.* II.

elimacion del vicio y del pecado, para volver á entrar en las sendas de la virtud y de su deber. V 17: *Esta es la razon porqué comencé á horrorizarme de toda mi vida que empleé en la vanidad y en la solicitud de las cosas de la tierra, &c.*

S. Juan Crisóstomo es tambien uno de los que creen que el libro del Eclesiastes es un monumento de la penitencia de Salomon. Este príncipe, dice el Santo, miéntras que estuvo empeñado en el amor de las cosas mundanas, las miraba con aprecio y admiracion, y solicitaba con vehemencia todos los medios de procurarse el deleites; pero cuando entró en sí mismo, y comenzó á levantar los ojos, y divisar la luz desde el fondo del abismo en que se habia precipitado, entónces pronunció aquellas palabras tan sublimes y tan dignas del cielo: *Vanidad de vanidades, y todo es vanidad* (1).

S. Ambrosio da á Salomon el nombre de santo: *¿Quid de Salomone sancto loquar* (2)? Compara su caida á la de David, y dice que Dios la permitió, para que los Judios, viendo que habia caido como hombre frágil, no lo tuvieran por el Mesías. El creé que su pecado, así como el de David, era simbólico, y probaba que las promesas que parecian no ser hechas mas que á Salomon, se dirigian verdaderamente al Mesías.

S. Gerónimo no duda de la penitencia de Salomon; la pone en paralelo con la de David. „David ungido del Señor, y Salomon su „favorecido, fueron vencidos como hombres, para que nosotros des„confiemos de nuestras fuerzas, temamos caer como ellos, y los imi„temos en su penitencia:" *Ut et ruina nobis ad cautionem, et pœnitudinis ad salutem exempla præberent* [3]. En otro lugar (4) comparando el templo de Salomon al que se le mostró en vision á Ezequiel, prefiere este último, porque ofendieron al Señor no solamente los sacerdotes y los ministros del primer templo, sino Salomon tambien que lo hizo edificar, aunque Salomon, añade el Santo, reconoció despues su falta, y escribió el libro de los Proverbios, en el que dice: *Despues de esto hice penitencia.* Este parecer de que Salomon haya escrito los Proverbios despues de su pecado, no es general; pero sí está sostenido por muchos Rabinos, y por todos los que, como S. Cirilo de Jerusalen, explican de la penitencia de Salomon, las palabras que S. Gerónimo acaba de citar.

Tenemos ya notado que este Santo cree (5) con los Hebreos, que el libro del Eclesiastes es el fruto de la penitencia de Salomon, y explica todavía su opinion de una manera bien clara sobre estas palabras del cap. II. de este libro: Hice grandes cosas ó grandes obras: *Magnificavi opera mea.* Sobre lo cual así hace hablar á Salomon: „Me dejé llevar sin medida y sin escrúpulo á todos los „placeres á que me arrastraba mi sensualidad, y creia encontrar el „consuelo de mis penas y el alivio de mis trabajos, en la disolu„cion y en el deleite. Pero entré en mí mismo, y como quien des„pierta de un profundo sueño, miré las obras de mis manos, y solo

(1) *Chrysost. Serm. contra concubinarios. Item, Homil. de penitentia, t. I. p. 926.*—(2) *Ambros. Apolog. David. c. 3. n. 13. Vide et Apolog. David. altera, c. 4. n. 22. Et in Luc. l. III. n. 9. Salomonem fortasse ideo errasse tam graviter, ne errarent homines, et ad ipsum credevetur missus promissus, divinarum serie cognoscimus lectionum.*—(3) *Hieronym. Ep. 85. al 9. ad Salvinam de terrendo viduit. col. 687.*—(4) *Hieronym. in Ezech. XLIII. lib. 13.*—(5) *Hieronym. in Eccl. I. 12.*

„encontré obras llenas de vanidad, de impureza y del espíritu del „error; y reconocí finalmente que no habia felicidad alguna en to„do aquello á que el mundo da el nombre de bienes &c."

Bacquiario (1), autor antiguo y contemporáneo de San Agustin, en la carta que escribió á Januario, probándole que es menester admitir á penitencia á los que han caido en grandes culpas, confiesa que Salomon se manchó con muchos crímenes, empeñándose en casamientos con mugeres extrangeras, y erigiendo altares á sus ídolos; pero habiendo sido avisado de su pecado por la voz de un profeta, pregunta, ¿no es cierto que obtuvo misericordia? *Sed qui per Prophetam culpam erroris agnovit, numquid misericordiæ cœlestis exterris est* (2)? Me objetarás, añade, que no está declarada su penitencia en los libros sagrados, ni la Escritura dice que haya obtenido el perdon de sus delitos; pero aunque no está su penitencia escrita en los monumentos públicos, quiza será mas agradable á Dios, porque ella se hizo, no á la vista de los hombres, sino en secreto y á los ojos solamente de Dios.

Concluirémos esta tradicion de los Padres con el testimonio de Ticonio, que, aunque arriano, dió para la inteligencia de la Escritura excelentes reglas aprobadas por San Agustin. Ticonio, pues, discurre de esta manera: „¿Qué diremos de Salomon? ¿Está con Dios, „ó ha sido reprobado despues de su culpa? Si decimos que está con „Dios, aseguramos la impunidad á los idólatras, pues la Escritura „no refiere su caida, no habla de su penitencia. Y si decimos que „está reprobado, parece que contradecimos á la Escritura, que ex„presa que Dios no quiso quitarle el reino temporal, en considera„cion á David su siervo. ¿Y de qué serviria á David ver que su „hijo conservaba el reino de la tierra, si le veia perder el del cie„lo? Es menester, pues, concluir que Salomon está con Dios, su„puesto que Dios no lo despojó del reino temporal, en consideracion „á David (3)".

A este gran número de Padres, agregarémos muchos escritores eclesiásticos, y muchos intérpretes que han sostenido que Salomon hizo penitencia, y se salvó. Entre los defensores de esta opinion ponemos: 1º. á todos los intérpretes que han dicho haber sido escrito el Eclesiastes por Salomon, como un monumento de su penitencia, y el número de estos intérpretes es muy grande. 2º. El P. Pineda cita por esta opinion á Santo Tomas en el libro tercero *del Gobierno de los príncipes* cap. VIII.; Vicente de Beauvais en su *Espejo histórico de los príncipes* cap. XXXIV.; San Buenaventura en su *Prefacio sobre el Eclesiastes*; el cardenal Hugo, Dionisio Cartusiano, la Glosa ordinaria, Pedro el Exactor, Pablo de Burgos, Juan Mayor, Alvaro Pelagio, lib. 2. *de Planctu Ecclesiæ* cap. XLV., Santiago de Valencia, Hortolano, Martin Delrio, Juan Arboreo, Luis Viralde, George de Venecia, Genebrardo en su Crónica, Cristobal Santotisio, Lopez, Cluetoniense, Feuardencio y algunos otros, á los cuales se pueden agregar las disertaciones de Calef, de Dalecamp, de Cristiano, de Chemnicio, de

Y Intérpretes y otros escritores eclesiásticos que sostienen que Salomon se salvó.

(1) *Bacchiar. tom. 6. Biblioth. PP. fol. 1174.*—(2) 3. *Reg.* XI. 11. 12. *Dixit itaque Dominus Salomoni: Quia non custodisti pactum meum, &c.* Parece que Dios hizo que se le dijesen estas cosas por el profeta Ahias. Vease 3. *Reg.* XI. 29. *et seqq.*—(3) *Tichonius, Regul. 2. t. 6. Biblioth. PP. Lugdun.*

Juan Henrique Heiddegger, de Juan Rendtorf y Andres Rivet, lib. 2. pag. 484, y la obra de Juan Luis Reimer, intitulada: Salomon con dos caras: *Salomon bifrons*: Geiener y Mercero sobre el Eclesiastes, y muchos otros de quienes se podria formar un largo catálogo. Pedro *de Natalibus* colocó á Salomon en el calendario en el primer dia de agosto; otros lo han puesto en el ocho de febrero: no cuidan pues estos que Salomon está en el número de los santos.

VI. Objecion contra esta opinion y su respuesta.

La objecion mas sólida contra el parecer que acabamos de apoyar, se funda en que no solamente Salomon cayó en la idolatría, arrastró tambien á su pueblo con su ejemplo, y erigió altares y estatuas á los falsos dioses; sino que tambien los dejó existentes toda su vida, y permanecieron todavía largo tiempo despues de su muerte; de modo que Josías, rey de Juda, mas de 350 años despues de Salomon, *destruyó los altares que ese príncipe habia erigido á la derecha, ó al mediodía del monte del Escándalo, ó del de los Olivos, y estaban dedicados á Astarte, diosa de los Sidonios, ó de los Femicios, á Camos, dios de Moab, y á Melcon, dios de los Ammonitas; Josías derribó sus altares, destrozó las estatuas, arruinó los antiguos bosques, y profanó todos esos lugares* (1).

Puede responderse á esto, lo 1.º que Salomon hizo cuanto pudo para destruir esos restos y esos monumentos de idolatría; mas no le fue posible conseguirlo por la adhesion de sus mugeres y de su pueblo á este culto supersticioso, y por la debilidad de su reino, conmovido por la sublevacion de Razon, de Adad y de Jeroboam. Lo 2.º El verosimilmente destruyó tanto los altares como los templos de los falsos dioses; pero se restablecieron despues, y se les dió el nombre de su primer fundador, como sucede muchas veces en iguales circunstancias: los príncipes sucesores de Salomon no llevaron á mal que el establecimiento de un culto extrangero llevase el nombre de ese príncipe, por ponerse á cubierto de la repulsa de novedad contra las invectivas de los sacerdotes y reprimendas de los profetas del Señor. Lo 3.º Puede ser tambien que Salomon quedara contento con prohibir el culto de los falsos dioses, y cerrar sus templos sin destruirlos ni derribar sus altares; y así verosimilmente procedieron Ezequías y los otros reyes de Juda que practicaron la piedad, y vivieron en el intervalo que medió entre Salomon y Josías: porque á no ser así ¿cómo habrian durado tanto tiempo esos templos y esos altares? O tambien puede ser que ellos dejaran esos monumentos sin demolerlos, por su belleza, grandeza y primor del trabajo.

Yo prefiero la opinion de los que dicen que Salomon los destruyó; pero que se restablecieron despues en el mismo lugar, y que se les dió su nombre: es tambien muy probable que muchas veces fueron demolidos y restablecidos en la serie de tantos años que corrieron desde Salomon hasta Josías, pues la Escritura atestigua que no uno sino muchos reyes de Juda destruyeron los altos lugares, y abolieron en sus estados la idolatría; lo que solo puede conciliarse en la suposicion que acabamos de hacer.

(1) 4. *Reg.* xxiii. 13. *Excelsa quoque quæ erant in Jerusalem (Hebr. à facie Jerusalem) ad dexteram partem montis offensionis, (Hebr. alit. montis Oliveruni), quæ ædificaverat Salomon, &c.*

ARTICULO II.

Razones para dudar de la salvacion de Salomon.

I. Testimonios de la Escritura contrarios á Salomon.

Despues de haber visto lo que se dice en favor de Salomon, es justo que entendamos lo que se refiere contra él. El pecado de Salomon está vigorosamente notado en la Escritura, y grabado, por decirlo así, con estilo de acero y buril de diamante. *El rey Salomon* (1) *amó muchas mugeres extrangeras, á la hija de Faraon, á las mugeres moabitas, ammonitas, idumeas, sidonias y hetéas: de aquellas naciones de las que el Señor habia dicho á los hijos de Israel: No tomaréis sus hijas por mugeres, ni ellos tomarán las vuestras; porque estas naciones no dejarán de trastornar vuestros corazones para haceros adorar sus dioses. Salomon amó á estas mugeres con un amor excesivo; y tuvo hasta setecientas mugeres, que eran como reinas, y trescientas concubinas. Las mugeres pues corrompieron su corazon; y cuando ya era anciano, lo obligaron á adorar los dioses agenos; y su corazon no fue perfecto con el Señor su Dios, como lo habia sido el de David su padre. El adoraba á Astarte, diosa de los Sidonios, y á Moloc, ídolo de los Ammonitas; é hizo lo que no agradaba al Señor.* Construyó un templo sobre *el monte que está frente á frente de Jerusalen, á Camos, ídolo de los Moabitas, y á Moloc, dios de los Ammonitas. Hizo lo mismo para todas las mugeres extrangeras con quienes se habia casado.*

Por tanto, el Señor irritado contra él, lo amenazó de que dividiria su reino, y se lo daria á uno de sus siervos; sin embargo, por consideracion á David su padre, Dios no quiso ejecutarlo durante la vida de Salomon: mas sí le suscitó al fin de su reinado enemigos que turbaron la paz.

He aquí por donde termina la Escritura la historia de Salomon. Cuando habla de los otros príncipes que despues de haber caido en el desórden volvieron á Dios por la penitencia, no deja de advertirlo, para borrar el escándalo de su mala vida precedente. Por ejemplo, despues de haber dicho que Manasses procedió mal á los ojos del Señor, y que imitó las abominaciones de los pueblos que Dios habia extermnado en presencia de Israel, añade que él en su afliccion recurrió al Señor; le suplicó, restableció su culto en su templo, derribó los ídolos y los altares que les estaban consagrados, y reparó de todo el modo que le fue posible, el mal que habia hecho en Israel. Pero con respecto á Salomon, describe largamente sus desórdenes y su idolatría, y ni una palabra dice de su conversion; lo que era muy fácil haber ejecutado, y no habria costado al escritor sagrado sino una línea mas.

Todo lo que se alega en respuesta al silencio de la Escritura, no quita la dificultad, porque todo ello no se funda mas que en conjeturas inciertas. Puede ser, se dice, que su penitencia esté escrita en los anales de su reinado; puede ser que haya demolido los altares y falsos dioses; puede ser que no haya podido derribarlos, aunque lo hubiera mandado y querido con todo su corazon; puede ser que los altares y templos que subsistian aun en tiempo de Josias, y que la

(1) 3. *Reg.* xi. 1. *et segg.*

Escritura dice ser los que habia edificado Salomon, solamente fuesen templos construidos sobre el lugar ó sobre las ruinas de los que aquel príncipe erigió. Pero tambien puede ser que nada haya de todo eso, y que ninguno de esos *puede ser* tenga realidad; y siempre habrá derecho para concluir que la penitencia de Salomon es cuando ménos, dudosa, pues la Escritura nada dice; y los monumentos de su idolatría subsistian ciertamente en el tiempo de Josías, y los Libros santos la notan del modo mas expreso.

II. Respuesta á las inducciones que se pretenden sacar de los mismos libros de Salomon.

Que el libro de los Proverbios se escribiera despues de la caida de Salomon, es cosa muy incierta, y muchísimos intérpretes la contradicen; pero en cuanto al pasage que S. Gerónimo y algunos padres griegos han citado como favorable á la opinion que sostiene la penitencia de Salomon, se puede asegurar que segun el texto hebréo, la Vulgata y los mejores intérpretes, nada hay que le favorezca. Este es el texto hebréo, con lo que le precede: *Yo pasé por el campo del perezoso y por la viña del insensato, y encontré que toda estaba llena de ortigas. Lo consideré, lo reflexioné; lo miré, y me instruí.* (1). Este texto no tiene ciertamente cosa alguna relativa á la penitencia de Salomon.

Si la opinion de los intérpretes y de los padres griegos y latinos que atribuyen el libro del Eclesiastes á Salomon apartado de sus descarrios y tocado de un sincero arrepentimiento, fuera general y sólidamente fundada, nos pronunciaríamos sin dificultad en su favor, no teniendo interes alguno en debilitar las pruebas que lo favorecen, y deseando por el contrario darles todo el peso necesario para no dejar duda alguna en el entendimiento. Pero es menester confesar que no hay certidumbre alguna sobre este artículo. Es verdad que Salomon habla allí como un hombre desengañado de todas las vanidades del mundo y de los malos raciocinios de los libertinos. ¿Pero esto decide la cuestion? ¿No estaba ya desengañado cuando la luz de la sabiduría brillaba mas en su corazon? ¿Durante este tiempo feliz no pudo escribir el libro de que tratamos? ¿Y pasado ese tiempo no pudo haber caido en el error y en la idolatría? Nadie niega que en la mayor parte de su vida fue el príncipe mas sabio y mas ilustrado; y que despues cayó en los mas grandes excesos de desórden y de locura. Pero se trata de saber si despues de su caida se levantó; y esto sí niegan hombres muy hábiles.

III. Respuesta á las tradiciones de los Rabinos.

Las tradiciones de los Rabinos copiadas y seguidas por algunos autores cristianos, no son ni antiguas, ni sólidas, ni verosímiles. Hasta despues de la venida de Jesucristo no se acordaron los Judíos de querer hacer á Salomon su Mesías, y excusarlo de su idolatría. El autor del Eclesiástico que se propuso elogiar á los mas ilustres personages de su nacion, despues de haber referido lo que pudo encontrar mas glorioso á la memoria de Salomon, concluye así: *Despues de esto te abandonaste al amor de las mugeres; esclavizaste tu cuerpo; echaste una mancha en tu gloria; profanaste tu estirpe, para atraer la ira sobre tus hijos, y el castigo de tu locura; de suerte que se formó un cisma en el reino, y salió de Efraim una dominacion rebelde. Pero Dios no olvidará su misericordia; y no destruirá ni aniquilará sus obras; ni cortará de raiz la posteridad de su escogido, ni exterminará el linage del que lo ha temido* (de David su siervo). *Ha dejado algunas reliquias á Jacob, y á David algunos retoños de su familia. Salomon terminó su vida, y reposó con sus padres* (1). De esta manera acaba el elogio de Salomon. ¿Si este príncipe hubiera hecho penitencia, como se pretende, Jesus hijo de Sirac, habria dejado de decirlo en este lugar?

IV. Testimonios de padres y otros autores eclesiásticos contra Salomon

Vengamos á los testimonios de los padres contrarios á Salomon. A la cabeza puede ponerse á Tertuliano, que aunque interesado en defender contra los Marcionitas que este príncipe se salvó, jamas habla de su penitencia ni de su salvacion, aunque muchas veces hace mencion de sus culpas y de su caida. En una parte dice (2) que perdió toda su gloria, habiéndose dejado llevar de la idolatría por el amor de las mugeres. En otro lugar avanza que Salomon no fue repelido de Dios, sino despues de haberse empeñado en casamientos prohibidos por la ley, y en la idolatría de los Moabitas y Salonios: *Rejicitur Salomon, sed jam á mulieribus alienis possessus, et idolis Moabitarum et Sidonarum mancipatus* (3). En alguna manera lo pone en paralelo con Saul que fue reprobado de Dios por su desobediencia.

San Cipriano (4), despues de haber mostrado que no es el principio del bien, sino el fin, el que Dios corona, añade: Saul y Salomon, y muchos otros pudieron conservar la gracia de Dios miéntras caminaron por las sendas del Señor; pero tan luego como ellos abandonaron su ley, la gracia los desamparó. *Quamdiu in viis Domini ambulaverunt, datam sibi gratiam tenere potuerunt: recedente ab eis disciplina dominica, recessit et gratia* (5). En otro lugar emplea el mismo raciocinio, y manifiesta que los confesores de Jesucristo no siendo ni mas agradables á Dios, ni mas grandes ni mejores que Salomon, no deben lisonjearse de estar mas firmes que él en la gracia; y así como ese príncipe decayó de su primer estado, y fue privado de la gracia y de la corona desde que dejó al Señor; así los confesores pueden ser despojados de lo que hace toda su gloria, si dejan de ser fieles á la gracia: *Scriptum est: Tene quod habes, ne alius accipiat coronam tuam: quod utique Dominus non minaretur auferri posse coronam justitiæ, nisi quia recedente justitia, recedat necesse est corona.*

San Juan Crisóstomo no se expresó siempre de un modo igual sobre la salud de Salomon; á lo ménos en las obras que corren bajo su nombre encontramos sentimientos muy diferentes sobre este punto, ya sea porque esas obras no sean suyas, ó ya porque mirando esta materia como problemática, creyó podería tratar bajo diversos aspectos, segun lo pedia el asunto y la necesidad de su auditorio. Vimos ántes lo que dijo en favor de ese príncipe; véase aquí lo que dice contra él: *¿Quien fue mas pecador que Manasses? Y sin embargo por su penitencia mereció que Dios lo recibiese en su gracia. Dios dijo que se arrepentia de haber escogido á Saul; ¿y*

(1) *Prov.* XXIV. 30. 31. 32. *Quod cum vidissem, posui in corde meo, et exemplo didici disciplinam.* (Hebr. *Et aspexi ego, posui cor meum: vidi, accepi eruditionem*).

(1) *Eccli.* XLVII. 15. &c. 21. &c. *et. Inclinasti femora tua &c. inducere iracundiam ad liberos tuos, et pungi super stultitia tua, ferri imperium bipartitum, et ex Ephraim imperare regnum inobediens. Deus autem, &c.*—(2) *Contra Marcion. l. v. p. 472. c. 9.*—(3) *Idem contra Marc. l. 2. c. 22. p. 393.*—(4) *Cyprian. Epist. 6. ad Rogation.*—(5) *Idem de unitate Ecclesiæ.*

por qué? Porque este rey no recurrió á la penitencia. ¿Quién ha sido mas sabio que Salomon? Pero porque no quiso hacer penitencia, perdió la gracia (1). En otros lugares dice que Salomon cayó en el abismo de la malicia, y que ha merecido mil muertes, habiendo perdido la gracia sin recurrir á la penitencia (2). Teodoreto (3) compara este príncipe con Saul y con los Judíos que fueron reprobados de Dios. San Basilio en su carta á Quilon lo pone en paralelo con Giezi y con el traidor Judas.

San Agustin es entre los padres el que mas ha raciocinado sobre la salvacion de Salomon, y el que despues de haber examinado mucho esta materia, está ménos persuadido de su predestinacion. Escribiendo contra Fausto dice que es todavía mas vituperado por el testimonio fiel é infalible de la Escritura, que por los insolentes é injuriosos discursos de Fausto, pues los Libros santos nos manifiestan que el amor de las mugeres no solamente lo llevó, sino que lo sumergió en la idolatría: *Inde ad profundum idololatriæ lapsus, atque demersus* (4). En otro lugar se expresa así: ¿Qué diré de Salomon á quien la Escritura santa condena de un modo muy fuerte, sin hacer mencion alguna, ni de su penitencia, ni del perdon que haya recibido de Dios! Ni tampoco veo lo que pueda significar en el sentido alegórico una caida tan fatal, si no es la alianza que Jesucristo hizo con los gentiles; y entónces convendria para sostener este sentido, que las mugeres idólatras con quienes se desposó Salomon, se hubieran convertido al Señor, en vez de haber pervertido á este príncipe, y haberlo empeñado en el culto idólatra de los falsos dioses. Mas bien creeré, añade, que los dos estados bueno y malo en que vivió, denotan la vicisitud que se ve en la Iglesia donde hay justos y pecadores. Los justos son significados por su primer estado de rectitud y de sabiduría; y los pecadores por su caida y su idolatría (5). Este pasage se lée en los mismos términos en San Isidoro de Sevilla (6), y bajo su nombre lo cita Rabano Mauro (7). Sin embargo, otros lo atribuyen á Beda; y el tratado donde se halla está tambien impreso entre sus obras, tom. 8.º pág. 275.

San Agustin (8), comparando la conducta de David despues de su caida con la de Salomon despues de su idolatría, pone la diferencia en que David no hizo, digámoslo así, mas que pasar como extrangero, en lugar que Salomon se quedó, hizo mansion y perseveró en su crimen. *In filio Salomone non quasi hospes transitum habuit, sed regnum ista libido possedit.* Vivió como vasallo y esclavo bajo el dominio de esta imperiosa y vergonzosa pasion. Nada hay mas brillante, dice en otra parte, que los principios de este príncipe, y nada mas triste que su caida (9). El Espíritu Santo se sirvió de este príncipe para dar á los pueblos infinitos excelentes preceptos y consejos saludables; mas la Escritura no ha dejado de expresar su desarreglado amor de las mugeres, su idolatría y el abandono de Dios en que cayó: *Ipse Salomon mulierum amator fuit, et*

(1) *Chrysost. serm. de Pœnitentia.*—(2) *Chrysost. homil. 40. homil. 66, et homil. 88. ad popul. Antioch. in editione latin. tom. 5.*—(3) *Theodoret. in c. xi. Ep. ad Romanos.*—(4) *Aug. l. xxii. contra Faust. c. 81.*—(5) *Aug. l. xxii. cont. Faust. c. 66.* Compárese el comentario sobre los libros de los Reyes bajo el nombre de S. Euquerio, t. 16. Bibl. PP. p. 992.—(6) *Isidor. quæst. in l. iv. Reg. c. vi.*—(7) *Raban. in l. 3. Reg. c. 11. p. 116.*—(8) *Aug. l. iii. de Doct. Christ. c. 21.*—(9) *Lib. xvii. de civit. c. 20.*

réprobatus est á Deo (1); para que se comprenda que todo lo bueno que habló, era un don de Dios, y que su pecado solo de él venia: *Ut quidquid boni per Salomonem dictum est, Deo tribuatur; peccatum autem hominis, homini.* No creia pues este santo doctor, que la calidad de profeta y autor inspirado fuesen una razon decisiva para establecer la predestinacion de Salomon.

El venerable Beda y Rabano Mauro adoptaron la sentencia de San Agustin al citarla, como ya lo hemos dicho; y Beda la apoya tambien en otro lugar, en que explicando el pasage del cuarto libro de los Reyes, que dice que *Josías destruyó los altares de los falsos dioses que erigió Salomon* (2), advierte que este pasage hace ver claramente, que Salomon nunca se arrepintió bien de su pecado, puesto que no destruyó estos monumentos de su crimen, que eran el escándalo de todo Israel: *Ubi hoc palam ostenditur, quod utinam non ostenderetur, quia videlicet Salomon de admisso idololatriæ scelere numquam perfectè pœnituit: nam si fructus pœnitentiæ dignos faceret, satageret ante omnia, ut idola quæ ædificaverat, de civitate sacra tolleretur.* Las mismas palabras se encuentran en Rabano Mauro y Angelomo, que son posteriores á Beda, y en el Comentario impreso con el nombre de San Euquerio tom. 6. Bibl. PP. p. 1012. col. 2.

Orígenes y San Gregorio el Grande hablan frecuentemente de Salomon y de su pecado, pero nada dicen de su conversion á Dios, de su penitencia y su salvacion; lo que hace pensar, que ellos no creian que fuese Salomon del número de los predestinados. San Gregorio parece que asegura, que nunca se levantó, pues dice que cayó totalmente; que la sabiduría enteramente abandonó su corazon, porque no experimentó desgracia alguna en esta vida: *Concessa sapientia fiduciùs cor destruit, quod nullo vel minima tribulationis dissidium custodivit* (3). En otro lugar (4) pone á Salomon con el rico avariento, con Judas, con los de Sodoma, é infiere su pérdida de no haber recibido la sabiduría sino en el tiempo de la noche y del sueño. No examino el valor de su raciocinio, pero sí las palabras de su conclusion que está fundada sobre lo que la historia nos enseña de la idolatría y otros pecados de Salomon.

San Próspero (5), ó el autor del libro de las *predicciones y las promesas* que se cita con su nombre, dice formalmente que habiendo caido Salomon en la fornicacion corporal y espiritual, fue abandonado de Dios, y murió con una muerte desgraciada: *In senio fornicatus mente et corpore, Domino ipsum deserente malè obiit;* dejando á toda la posteridad un terrible ejemplo del peligro que acompaña á las prosperidades de esta vida. Pascasio (6), diácono de la Iglesia romana, dice igualmente que Salomon fue condenado por su idolatría; y que en lugar de ser un testigo fiel en el cielo, es un falso testigo sobre la tierra.

Felipe, Abad de Buena Esperanza, del órden de los Premostratenses, y contemporáneo de San Bernardo, en un largo tratado que escribió sobre la condenacion de Salomon, despues de haber

(1) *Aug. in Psalm. 126.*—(2) *4. Reg. xxiii. 13.*—(3) *Greg. curæ Pastoral. 3. parte, c. 26. in fine.*—(4) *Lib. xi. Moral. in Job. c. 2.*—(5) *Auth. libri de prædict. et promissionib. Part. ii. c. 27.*—(6) *Paschas. apud Philip. Bonæ-Spei Abb. Extat. t. 8. Bibl. PP.*

referido todos los pasages de la Escritura y de los Padres que pudo recoger sobre esta materia, dice por conclusion, que no crée que un lector prudente deba resistir á la autoridad de San Agustin, de Pascasio, San Gregorio, Beda, San Fulgencio, San Isidoro, Angelomo y Rabano; tanto mas, cuanto que ellos no se desvian del texto de la Escritura, sino por el contrario se conforman mucho con él; porque, agrega, ¿quién será tan falto de razon, ó tendrá tan desordenado el entendimiento, que se persuada que estos grandes hombres se han explicado así de Salomon por un espíritu de envidia contra su gloria y contra su salvacion, ó que por ignorancia del verdadero sentido de las Escrituras han errado al hablar de este príncipe?

Por la misma opinion están otros muchos autores: Sozomeno (1), el autor de la Glosa ordinaria (2), Adon en su crónica, Nicolas de Lira sobre los Proverbios (3), el Tostado, (4) que aunque no se declara absolutamente contra la salud de Salomon, no deja de decir que se puede asegurar ciertísimamente que Salomon no hizo penitencia; Juan Capistrano (5), Juan Cognato (6), Martin de Champre (7), Andres Vega (8), Belarmino (9), Pererio (10), Maldonado (11), Gerson (12) y algunos otros, cuya principal razon es, que el pecado de Salomon es muy cierto, y muy incierta su penitencia. Su culpa seguramente es de aquellas que merecen la condenacion eterna. Parece pues que debe estarse por lo cierto, y abandonar la conclusion incierta.

V. Conclusion de esta disertacion.

Pero segun las reglas del buen discurso, la consecuencia no debe extenderse á mas que las proposiciones de donde nace; y es una máxima de lógica que la conclusion sigue siempre la parte mas débil. Que se concluya que Salomon cometió pecados que dan muerte al alma; está bien, no nos oponemos; pero que se quiera inferir que se condenó, resistirémos esta consecuencia; porque por la penitencia pudo levantarse de su caida. Mas se dirá que la Escritura nada dice: es verdad; pero tampoco dice lo contrario. Conviene pues contenerse aquí, y concluir que siendo incierta la penitencia de Salomon, su salvacion, por lo que á nosotros toca, es tambien dudosa.

Los testimonios de los Padres y autores eclesiásticos, estando tan divididos como hemos visto, y no habiendo habiendo ni uno que presente razon decisiva ni en pro ni en contra de la salvacion de este príncipe, se puede sin faltar al respeto que á unos y á otros les es debido, tomar un medio entre los que le condenan, y los que le salvan, diciendo: Que su salud es una cuestion problemática, y por eso muy instructiva y muy propia para humillarnos bajo la poderosa mano de Dios: porque si un hombre tan privilegiado del Señor, tan colmado de sus favores, pudo caer en un abismo de pecados tan capaces de hacer dudosa su predestinacion y su salud, ¿cuánto deberémos temer nosotros que estamos tan distantes de sus luces, de su sabiduría, y de la virtud y piedad de sus primeros años! Por tanto el que crée estar en pie, cuide de no caer (13).

(1) *Sozomen. init. hist. Eccles.*—(2) *Glos. litt. Isac. 11.*—(3) *Lyran. in Prov. XXX. 11.*—(4) *Tostat. in 2. Reg. VII. q. 13.*—(5) *Joan. Capistran. de auctorit. Papæ.*—(6) *Joan. Cognat. de panegyrit. et exitio Salomon. c. 18.*—(7) *Castagprat. l. IX. hyperbol. Reg. 23.*—(8) *Andr. Vega. l. XII. in trident. c. 2.*—(9) *Bellarm. l. II. de verbo Dei c. 8.*—(10) *Pererius in Rom. VIII.*—(11) *Maldonat. in Matth. II. n. 8.*—(12) *Gerson 4. part. XIII. contra Resident. de Rose.*—(13) *Cor. X. 12. Qui se existimat stare, videat ne cadat.*

Por lo demas el partido que tomamos en esta disputa, es el que han seguido los mas de los Padres; porque muchos de los mismos que hemos nombrado, no se atreven á condenar formalmente á Salomon; se contentan con llorar su caida y la incertidumbre de su penitencia. Tambien se puede citar por nuestra opinion á Hugo de San Victor (1), al Abad Ruperto (2), San Antonino (3), Pamelio (4), Fenardencio (5), Barradas (6), Dionisio Cartujano (7), el Tostado, Jansenio sobre los Proverbios cap. XXX, Pineda, Lorino, Sancio el P. Alejandrino dominicano, y otros muchos.

(1) *Hugo de Sancto Victore, homil. 5. in Eccle.*—(2) *Rupert. de operib. Trinit. l. III. c. 32.*—(3) *D. Antonin. 1. parte tit. 3. c. 2.*—(4) *Pamel. in Tertull. l. II. contra Marcion.*—(5) *Fenardent. Diatrib. de salute Salom.*—(6) *Barrad. concion. I. V.*—(7) *Dionys. in 2. Reg. c. 1.*

DISERTACION

SOBRE

LA PETICION QUE NAAMAN HIZO Á ELISEO,

Con respecto á la accion de inclinarse, sosteniendo el brazo del rey su señor en el templo de Remmon.

Oposicion de pareceres entre Calmet y el P. Carrieres, sobre la peticion de Naaman. Division de esta disertacion en dos partes.

La peticion que Naaman hizo á Eliseo, divide á los intérpretes, y en este punto los dos comentadores, cuyos trabajos hemos reunido, es decir, Calmet y el P. Carrieres estan opuestos en sus opiniones. El P. Carrieres sigue en su paráfrasis el sentir comun que Calmet abandona, y contra el cual forma muchas dificultades en la Disertacion que publicó sobre esta materia. La opinion comun seguida por el P. Carrieres quiere que el objeto de la peticion de Naaman sea pedir que Dios lo perdone, es decir, no le impute á pecado la accion de inclinarse en el templo de Remmon sosteniendo el brazo del rey su señor, y sin adorar el ídolo que su príncipe adora. Calmet y algunos otros pretenden que el objeto de la peticion de Naaman es decir que Dios lo perdone, esto es, le remita el crímen de la accion de inclinarse en el templo de Remmon, sosteniendo el brazo del rey su señor, y adorando el ídolo que su príncipe adoraba. Nosotros hemos examinado las razones alegadas de una y otra parte; y aunque la opinion comun seguida por el P. Carrieres nos ha parecido preferible, no hemos querido sin embargo privar al público de un escrito, que siempre será, cuando ménos, un monumento respetable de la religion y piedad de Calmet. Solamente hemos creido que podrá permitírsenos hacer sobre este escrito algunas reflexiones reducidas á exponer las dificultades que nos impiden abrazar el sentir de este intérprete, y los motivos que nos determinan á seguir la opinion comun, adoptada por el P. Carrieres. Se compondrá pues esta Disertacion de dos partes: la pri-

referido todos los pasages de la Escritura y de los Padres que pudo recoger sobre esta materia, dice por conclusion, que no crée que un lector prudente deba resistir á la autoridad de San Agustin, de Pascasio, San Gregorio, Beda, San Fulgencio, San Isidoro, Angelomo y Rabano; tanto mas, cuanto que ellos no se desvian del texto de la Escritura, sino por el contrario se conforman mucho con él; porque, agrega, ¿quién será tan falto de razon, ó tendrá tan desordenado el entendimiento, que se persuada que estos grandes hombres se han explicado así de Salomon por un espíritu de envidia contra su gloria y contra su salvacion, ó que por ignorancia del verdadero sentido de las Escrituras han errado al hablar de este príncipe?

Por la misma opinion están otros muchos autores: Sozomeno (1), el autor de la Glosa ordinaria (2), Adon en su crónica, Nicolas de Lira sobre los Proverbios (3), el Tostado, (4) que aunque no se declara absolutamente contra la salud de Salomon, no deja de decir que se puede asegurar ciertísimamente que Salomon no hizo penitencia; Juan Capistrano (5), Juan Cognato (6), Martin de Champre (7), Andres Vega (8), Belarmino (9), Pererio (10), Maldonado (11), Gerson (12) y algunos otros, cuya principal razon es, que el pecado de Salomon es muy cierto, y muy incierta su penitencia. Su culpa seguramente es de aquellas que merecen la condenacion eterna. Parece pues que debe estarse por lo cierto, y abandonar la conclusion incierta.

V. Conclusion de esta disertacion.

Pero segun las reglas del buen discurso, la consecuencia no debe extenderse á mas que las proposiciones de donde nace; y es una máxima de lógica que la conclusion sigue siempre la parte mas débil. Que se concluya que Salomon cometió pecados que dan muerte al alma; está bien, no nos oponemos; pero que se quiera inferir que se condenó, resistirémos esta consecuencia; porque por la penitencia pudo levantarse de su caida. Mas se dirá que la Escritura nada dice: es verdad; pero tampoco dice lo contrario. Conviene pues contenerse aquí, y concluir que siendo incierta la penitencia de Salomon, su salvacion, por lo que á nosotros toca, es tambien dudosa.

Los testimonios de los Padres y autores eclesiásticos, estando tan divididos como hemos visto, y no habiendo habiendo ni uno que presente razon decisiva ni en pro ni en contra de la salvacion de este príncipe, se puede sin faltar al respeto que á unos y á otros les es debido, tomar un medio entre los que le condenan, y los que le salvan, diciendo: Que su salud es una cuestion problemática, y por eso muy instructiva y muy propia para humillarnos bajo la poderosa mano de Dios: porque si un hombre tan privilegiado del Señor, tan colmado de sus favores, pudo caer en un abismo de pecados tan capaces de hacer dudosa su predestinacion y su salud, ¿cuánto deberémos temer nosotros que estamos tan distantes de sus luces, de su sabiduría, y de la virtud y piedad de sus primeros años! Por tanto el que crée estar en pie, cuide de no caer (13).

(1) *Sozomen. init. hist. Eccles.*—(2) *Glos. litt. Isac. 11.*—(3) *Lyran. in Prov. XXX. 11.*—(4) *Tostat. in 2. Reg. VII. q. 13.*—(5) *Joan. Capistran. de auctorit. Papæ.*—(6) *Joan. Cognat. de panegyrit. et exitio Salomon. c. 18.*—(7) *Castagprat. l. IX. hyperbol. Reg. 23.*—(8) *Andr. Vega. l. XII. in trident. c. 2.*—(9) *Bellarm. l. II. de verbo Dei c. 8.*—(10) *Pererius in Rom. VIII.*—(11) *Maldonat. in Matth. II. n. 8.*—(12) *Gerson 4. part. XIII. contra Resident. de Rose.*—(13) *Cor. X. 12. Qui se existimat stare, videat ne cadat.*

Por lo demas el partido que tomamos en esta disputa, es el que han seguido los mas de los Padres; porque muchos de los mismos que hemos nombrado, no se atreven á condenar formalmente á Salomon; se contentan con llorar su caida y la incertidumbre de su penitencia. Tambien se puede citar por nuestra opinion á Hugo de San Victor (1), al Abad Ruperto (2), San Antonino (3), Pamelio (4), Fenardencio (5), Barradas (6), Dionisio Cartujano (7), el Tostado, Jansenio sobre los Proverbios cap. XXX, Pineda, Lorino, Sancio el P. Alejandrino dominicano, y otros muchos.

(1) *Hugo de Sancto Victore, homil. 5. in Eccle.*—(2) *Rupert. de operib. Trinit. l. III. c. 32.*—(3) *D. Antonin. 1. parte tit. 3. c. 2.*—(4) *Pamel. in Tertull. l. II. contra Marcion.*—(5) *Fenardent. Diatrib. de salute Salom.*—(6) *Barrad. concion. I. V.*—(7) *Dionys. in 2. Reg. c. 1.*

DISERTACION

SOBRE

LA PETICION QUE NAAMAN HIZO Á ELISEO,

Con respecto á la accion de inclinarse, sosteniendo el brazo del rey su señor en el templo de Remmon.

Oposicion de pareceres entre Calmet y el P. Carrieres, sobre la peticion de Naaman. Division de esta disertacion en dos partes.

La peticion que Naaman hizo á Eliseo, divide á los intérpretes, y en este punto los dos comentadores, cuyos trabajos hemos reunido, es decir, Calmet y el P. Carrieres estan opuestos en sus opiniones. El P. Carrieres sigue en su paráfrasis el sentir comun que Calmet abandona, y contra el cual forma muchas dificultades en la Disertacion que publicó sobre esta materia. La opinion comun seguida por el P. Carrieres quiere que el objeto de la peticion de Naaman sea pedir que Dios lo perdone, es decir, no le impute á pecado la accion de inclinarse en el templo de Remmon sosteniendo el brazo del rey su señor, y sin adorar el ídolo que su príncipe adora. Calmet y algunos otros pretenden que el objeto de la peticion de Naaman es decir que Dios lo perdone, esto es, le remita el crímen de la accion de inclinarse en el templo de Remmon, sosteniendo el brazo del rey su señor, y adorando el ídolo que su príncipe adoraba. Nosotros hemos examinado las razones alegadas de una y otra parte; y aunque la opinion comun seguida por el P. Carrieres nos ha parecido preferible, no hemos querido sin embargo privar al público de un escrito, que siempre será, cuando ménos, un monumento respetable de la religion y piedad de Calmet. Solamente hemos creido que podrá permitírsenos hacer sobre este escrito algunas reflexiones reducidas á exponer las dificultades que nos impiden abrazar el sentir de este intérprete, y los motivos que nos determinan á seguir la opinion comun, adoptada por el P. Carrieres. Se compondrá pues esta Disertacion de dos partes: la pri-

mera contendrá la Disertacion de Calmet, y la segunda, la justificacion del P. Carrieres. Tenemos la satisfaccion de ver que el sabio P. Houbigant siguió el sentir cuya defensa pretendemos, y expresamente combatió el de Calmet, cuya Disertacion vamos á presentar (1).

PRIMERA PARTE.

Disertacion de Calmet.

I. Texto que contiene la peticion de Naaman. Dificultades que Calmet toma sobre este texto.

NAAMAN, general de los ejércitos del rey de Siria, habiendo sanado milagrosamente de la lepra, bañándose en el Jordan conforme á las órdenes de Eliséo, vino á encontrar á este profeta, le ofreció grandes dones, pidiéndole que le diera dos muletos cargados de la tierra de su país: *Porque de aquí adelante*, le añadio, *tu siervo no sacrificará víctima ni holocausto á los dioses agenos sino solamente al Señor. Una sola cosa es por la que te suplico que pidas al Señor en favor de tu siervo, y es: que cuando el rey mi señor entrare en el templo de Remmon para adorarlo, y se apoyare sobre mi mano para hacer la adoracion en el templo de Remmon, si yo adoro tambien con él, que el Señor me perdone esta accion. Eliséo le respondió: Vete en paz* [2].

La sola lectura de este texto choca y escandaliza desde luego á las almas débiles. ¡Qué fervor, y qué fe, dicen, la del prosélito! ¡En el mismo tiempo en que declara que no quiere ofrecer incienso mas que al Señor, pide permiso para adorar á un dios extrangero! Y qué debilidad la de Eliséo consentir en esta impiedad, y dejarlo ir en paz despues de semejante propuesta! Si el crimen de los que causan escándalo es tan grande, que se califica mayor que el homicidio, ¿qué debe pensarse de la accion de Naaman que lo produce, y de la de Eliséo que lo autoriza y lo aprueba? Si declara el Hijo de Dios que se avergonzará de los que se avergonzaren de su nombre, y que negará á los que lo negaren delante de los hombres (3), ¿qué deben esperar el profeta y el prosélito? Aun cuando se confesara que Naaman adoró sencillamente en

(1) Cuando el P. Houbigant habla de *Calmet* en su nota sobre este texto, y en las otras antecedentes desde el principio de su Biblia, siempre le nombra así: *Edm. Calmet*, ó sin abreviatura *Edmundus Calmet*, siendo cierto que Calmet no se llamaba *Edmundo* sino *Agustin*. Puede ser que no sea fácil descubrir el origen de este dicho. ¡Este docto Hebraizante habrá confundido el nombre de este sabio benedictino con el del famoso *Edmundus Castel*, que tambien cita con abreviatura, *Edm. Castel*? Estas son las dos únicas personas á quienes aplica estas tres letras *Edm*, lo cual acaba de probar, que el por ellas entendia *Edmundus*, sin que pueda comprenderse como ha podido confundir *Edm.* con *Aug.* El nombre de Agustin Calmet está en el frontispicio de todos los volúmenes de la Biblia que dió á luz este sábio benedictino. (*Nota de la precedente edicion francesa.*)—(2) 4. *Reg.* v. 17. *et seqq. Hoc autem solum est, de quo deprecetur Dominum pro servo tuo, quando ingredietur dominus meus templum Remmon ut adoret, et illo innitente super manum meam, si adoraverit in templo Remmon, adorante eo in eodem loco, ut ignoscat mihi Dominus servo tuo pro hac re.*—3) *Matth.* x. 33. et *Luc.* ix. 26.

el exterior, y que encubrió sus sentimientos, ¿podrá decirse sin impiedad que la equivocacion y restriccion sean permitidas, principalmente en un asunto de esta consecuencia? Si el mayor de los crímenes es la idolatría, y si Dios mira con horror la hipocresía, ¿qué concepto se debe formar de Naaman y de Eliséo? Porque de una vez, ó Naaman creyó que hacia mal adorando á Remmon, ó juzgaba que su accion era permitida ó indiferente. Si la creyó permitida é indiferente, ¿por qué suplicar á Eliséo que pida á Dios se la perdone? Si la crée mala y llena de idolatría, ¿cómo pide ejecutarla? ¿Y por qué Eliséo se la permite? El Apóstol quiere que los fieles se abstengan, no solamente de todo lo malo, sino tambien *de todo lo que aparece tal* (1); y esta obligacion es tan propia del Judío como del Cristiano. Sin embargo, ni Naaman, ni Eliséo la han respetado: el uno adora, ó parece que adora al ídolo; y el otro lo autoriza, ó al ménos lo disimula, y no se lo impide. ¿Y es permitido alguno de estos extremos, y juntar el culto de Belial con el del Señor? ¡Naaman no debería haber sufrido la pérdida de todos sus bienes, de todos sus empleos y cargos, mas bien que exponerse de nuevo ó presentarse en una actitud de suplicante ante un ídolo, cuando no hubiera aquí otro daño que el escándalo de los débiles, aunque en su corazon despreciara y aborreciera las supersticiones del paganismo! ¡Cuando su príncipe hubiera querido obligarlo á ese culto impío, no le hubiera sido mas glorioso resistirle y dar su vida, antes que abandonarse á esta baja é impía complacencia? He aquí poco mas ó ménos lo que se presenta contra la conducta de Naaman y de Eliséo.

II. Diferentes modos de resolver esta dificultad.

Pero la mayor parte de los antiguos y de los modernos se esfuerzan en justificar á uno y otro del crímen de idolatría y del disimulo; y aunque los caminos para defender su inocencia sean muy distintos, todos se dirigen á un mismo blanco, que es disculpar á los dos, ó cuando ménos á Eliséo. Los que quieren justificar al Profeta, creen que pueden abandonar á Naaman, como hombre que estaba todavía poco instruido en los deberes de la verdadera religion, e imbuido en esta falsa idea, de que puede encubrir y ocultar sus verdaderos sentimientos en materia de religion, como se hace en el comercio del mundo. No juzgan que Eliséo haya permitido á Naaman lo que pedia, ni que haya aprobado su conducta, él le dijo simplemente: *Ve en paz*, como si le hubiera dicho: Vé, y no pienses mas en Remmon ni en su culto; no pienses mas que en servir en paz al Señor: pido á Dios que no te permita el recaer jamas en tu primera idolatría.

Debemos convenir en que la respuesta de Eliséo no fue para permitirle que adorara á Remmon; pero siempre es difícil entenderla en otro sentido, y es menester violentar el pasage para hacerle significar lo que acaba de decirse. Pero cuando Eliséo no hubiera permitido á Naaman que fuera á adorar con el rey su señor el falso dios Remmon en su templo, ¿debia dejar á ese prosélito en el error en que se le supone? ¿debia usar de disimulo en semejante ocasion? ¿Dónde está su caridad, dónde su celo? ¿No imitaba la simulacion

(1) 1. *Thessal.* v. 22. *Ab omni specie mala abstinete vos.*

de ese nuevo convertido? ¿No se hacia aprobante y cómplice respondiendole de una manera obscura y equívoca, que Naaman tomaria por un verdadero permiso, así como lo han tomado casi todos los que hasta aquí han leido el pasage que examinamos?

Los Rabinos (1) convienen en que toda adoracion y todo culto exterior tributado á los ídolos, es absolutamente prohibido á los verdaderos Judíos; pero como Naaman no era judío, sino simplemente prosélito, pretenden que no estaba obligado á abstenerse de ese culto exterior, ni en lo público ni en lo particular, si no era en Israel y en medio de los Israelitas. Así Eliseo pudo, segun estos doctores, permitirle á Naaman que diera sin escrúpulo un culto público al dios del rey de Siria. Les será difícil sin duda apoyar esta opinion sobre buenas pruebas sacadas de la Escritura Santa: la idolatría y la hipocresía están allí claramente condenadas; y por otra parte lo que quieren aprobar es muy contrario al derecho natural y á la luz de la razon. Referir á la criatura el culto que solo es debido al criador, de cualquier modo que se haga, es siempre un crímen y una injusticia; pero es tambien un desórden mucho mayor cuando se hace contra la propia conciencia, despues de haber conocido y confesado al verdadero Dios, y haber prometido que solo á él se harán sacrificios, y se incensará.

Un célebre y hábil crítico (2) pretende que Naaman no pidió á Eliseo que le alcanzara el perdon, si se viera obligado á adorar á Remmon; sino que se empleara este profeta cerca de Dios en obtenerle perdon de haber en otro tiempo adorado este ídolo. En este sentido puede tomarse muy bien el texto hebréo: *Que el Señor tenga á bien perdonar á tu siervo en esta accion. Cuando mi señor venia al templo de Remmon para adorarlo, él se apoyaba sobre mi mano, y yo adoré en el templo de Remmon; que el Señor perdone á tu siervo esta accion por la cual he adorado en el templo de Remmon* (3). O bien: *Y yo he adorado en el templo de Remmon, cuando él adoraba en el templo de Remmon; que el Señor perdone á tu siervo esta accion.* Esta última leccion está autorizada por la Vulgata y por los Setenta (4). Sea lo que fuere de estas dos lecciones, siempre es verdad que el hebréo puede hablar de lo pasado: lo que forma un sentido muy preferible; porque efectivamente parece mucho mas natural pedir perdon de una accion ya cometida, que de una falta que está para cometerse. El arrepentimiento considera lo pasado. Pedir perdon de una falta que se ha resuelto cometer, lleva consigo un obstáculo invencible para el perdon; y es una especie de contradiccion en materia de moral. Pero la incongruidad todavía aparece mayor en que Naaman acaba de declarar que renuncia á la idolatría, y que no quiere adorar mas que al Señor; y sin embargo

(1) *Maimonid. Vide Grot. hic, et Selden de jure N. et G. l. n. c. 11.*—(2) *Bochart. Epist. ses Dissert. in hunc. loc. t. 1. oper. ejus. Edit. Lud. Bolav. an. 1692. pag. 802.*—(3) *De hac re ignoscat Dominus servo tuo: in ingrediendo domino meo domum Remmon ad adorandum ibi, et ipse innitebat super manum meam, et adoravi in domo Remmon: in adoratione mea in domo Remmon, ignoscat Dominus servo tuo in hac re. Vat et Chald.*—(4) LXX. Vulg. *adorante eo.* En lugar de *in adoratione mea*, ellos han leido, *in adorante ejus*, es decir, *Et adoravi in domo Remmon, cum adoraret in domo Remmon: ignoscat Dominus servo tuo in hac re.*

se quiere que confiese que está pronto á recaer en el mismo crímen, y que pide á Dios que le adelante el perdon.

El modo mas comun de justificar á Naaman y á Eliseo en este punto, es este: Es un principio sentado por todos, que es lícito prestar á todas las personas constituidas en dignidad y á nuestros superiores los mismos respetos y los mismos servicios en los templos, que por obligacion se prestan en otra parte, cuando no desdigan de ello la decencia y la religion. Naaman por tanto podia acompañar al rey en el templo de Remmon, darle el brazo para que se apoyara en él, caminar, detenerse, é inclinarse con él cuando el príncipe hubiera de hacer estos movimientos; esta inclinacion, postracion, marchas y entrada en el templo no eran en obsequio del ídolo, ni con respecto á él, eran un servicio puramente civil que desempeñaba este oficial para con su señor (1).

Cosa casi semejante decia en cierta ocasion Tertuliano hablando de los cristianos cuyos destinos los obligaban á asistir en las ceremonias paganas: No es al ídolo, sino al hombre á quien tributamos estos servicios: *Licebit adesse in quibusdam, quæ nos homini, non idolo officiosos habent* (2). Si se me llamara al sacerdocio, añade, ó á un sacrificio, no iria, porque estos son actos dirigidos al ídolo; pero si algun otro motivo me une á la persona del sacrificante, asistiré allí como un simple espectador del sacrificio. De otra suerte ¿qué podrian hacer los esclavos, los libertos, ó los fieles ministros cuando sus señores, sus patronos, ó sus presidentes sacrifican? Podemos pues servir á las potestades y magistrados del mismo modo que lo practicaron algunos patriarcas y algunos antiguos profetas que siempre se mantuvieron obligados al servicio de los idólatras: tales fueron Daniel en la corte de Babilonia, y José en la de Egipto.

Consistiendo la adoracion en un acto de la voluntad que reconoce el soberano dominio de Dios, y le rinde sus homenages, se puede asegurar que Naaman nunca adoró á Remmon despues de haber declarado tan expresamente á Eliseo que renunciaba ese culto, y abrazaba el del Dios de Israel. Su adoracion y su inclinacion eran acciones puramente exteriores, sin que intervinieran sentimientos internos, que son los que constituyen el culto de latría. El movimiento exterior del cuerpo, es nada en sí mismo; y solo el corazon es quien hace la accion meritoria ó criminal. Eliseo no era capaz de permitir, ni tampoco de tolerar un culto impío é incompatible con el del verdadero Dios. Teodoreto (3) cree tambien que Naaman adoraba al verdadero Dios, al mismo tiempo que parecia inclinarse ante Remmon; opinion que podria tener un mal sentido con relacion á las consecuencias que podrian sacarse, diciendo que bien se puede ofrecer incienso á los ídolos y postrarse en su presencia, con tal que se dirigiera la intencion á Dios, único y legítimo objeto de nuestro culto. Pero será injusto atribuir á este padre una consecuencia tan peligrosa y tan impía.

La opinion que acaba de proponerse, y cuyas pruebas parecen

(1) *Vide Jur. Sanct. Mosaic. Not. Serar. Cajet. Natal. Alex. t. 2. Hist. Veter. Test. Dissert. 7.*—(2) *Tertull. l. de idolat. c. 16. et 17.*—(3) *Theodor. qu. 19. in 4. Reg.* Una antigua version griega leia de una manera conforme al sentido de Teodoreto.

71

III. Solucion mas comun, ó modo mas ordinario de justificar á Naaman y á Eliseo.

IV. Inconvenientes que encuentra Calmet en esta solucion.

tan plausibles, no carecen de dificultades: porque lo 1.º ¿qué escándalo no daria Naaman á los que lo habian oido protestar que nunca adoraria á otro Dios que al verdadero Dios de Israel, cuando lo viesen postrado con un rey idólatra á los pies de Remmon? Lo 2.º ¿por qué se quiere justificar una accion que este mismo general reconoce mala, y pide perdon de ella? Lo 3.º si es ilícito asistir á un sacrificio en calidad de ministro, si es un delito prestar su consejo, plata ó ministerio, como lo dice Tertuliano en el lugar que se ha citado: *Ad sacerdotium, et sacrificium vocatus, non ibo: proprium enim idoli officium est; sed neque consilio, neque sumptu, aliave opera in ejusmodi fungar* (1); ¿qué accion mas propia, ni mas esencial á la idolatría que la inclinacion y adoracion ante un ídolo? No obstante Naaman asiste allí con su señor, le presta su mano, se inclina con él, y hace exteriormente todo lo que hace este príncipe ante Remmon. El que presenta el vino al sacrificante, y el que responde en las ceremonias paganas, participa de la idolatría, segun el autor que tenemos citado: *Si merum quis sacrificanti tradiderit, si verbo aliquo sacrificio necessario adjuverit, minister habebitur idololatriæ.* Esto supuesto, ¿qué deberá decirse de Naaman?

En vano se responde que este general habia declarado bastante su adhesion al culto del Señor; y que por consiguiente, su adoracion exterior á nadie podria escandalizar. Todo el mundo estaba, dicen, convencido de que él no reconocia á los ídolos, y que lo que ejecutaba era solamente por decencia, y por satisfacer al deber de su destino, por el cual estaba obligado á acompañar y servir al rey. Todo el mundo estaba convencido de que Naaman no reconocia los ídolos; pero esta misma persuasion de los pueblos lo debia hacer mas considerado en su conducta. Su adoracion externa no podia, dicen, escandalizar á nadie, por cuanto él habia declarado bastante su adhesion al culto del Señor; pero esta misma declaracion hacia que pareciera escandalosa la adoracion exterior: porque si él hubiera sido conocido por adorador de los ídolos, ¿quién podria escandalizarse de ver á un idólatra postrado ante su ídolo? Pero ver que ante él se postra un hombre que se ha manifestado adorador del verdadero Dios, esto sí es precisamente lo que puede causar escándalo. Esto no lo hizo, responden, mas que por decencia, y por cumplir lo que exigia su encargo. Mas si los tres jóvenes hebréos en la córte de Nabucodonosor, si el santo viejo Eleazar ante los oficiales del rey Antioco, si San Pablo entre los paganos hubieran querido seguir tales principios, no se hubieran visto expuestos á la persecucion: los tres jóvenes hebréos podrian haberse postrado al oir el son de los instrumentos, no por adorar la estatua, sino por prestar una obediencia civil á las órdenes del rey: Eleazar podria fácilmente haber gustado una carne pura, diciendose á los perseguidores ser una carne inmolada á los ídolos: y San Pablo sin considerar al ídolo, que no es nada, ni al escándalo de los débiles, habria comido con toda libertad, cuando esto de antemano se hubiera advertido. Sin embargo, San Pablo declaró que si lo que comia escandalizaba á su hermano, mas bien dejaria de

(1) *Tertull. ubi sup.*

comer la carne, que escandalizar á su hermano (1). Eleazar quiso mejor bajar al sepulcro, que dejar á sus hermanos un ejemplo capaz de seducirlos (2). Los tres jóvenes hebréos quisieron ser arrojados al horno encendido, antes que postrarse ante la estatua del príncipe (3).

Por último, si justificamos el proceder de Naaman y de Eliséo en el sentido que quieren aquellos cuya opinion examinamos, no sé como podrémos condenar á los que se exponen á las ocasiones próximas del pecado, á los que ejecutan acciones que naturalmente deben escandalizar á los débiles, á los que frecuentan lugares peligrosos ó malas compañías, y á los que disfrazan sus sentimientos en materia de religion. Insistan cuanto quieran estas personas en su buena intencion; declaren que no hacen mal, ni tienen alguna inclinacion de hacerlo; nunca se pagarán de estas razones la prudencia y la caridad cristiana. Si tu destino te expone á una accion inicua, ó que en la apariencia naturalmente escandaliza á los que te la ven ejecutar, estás obligado á no hacerla, para no poner un lazo y un peligro de caida á tu hermano, y en esto tiene santa obligacion el judío como el cristiano.

V. Medio por el cual pretende Calmet evitar los inconvenientes que acaba de proponer.

Para evitar los inconvenientes que acabamos de proponer como consiguientes de esta explicacion, yo preferiria el modo de leer del hebréo, que denota ó una accion ya pasada de la que Naaman pide perdon, ó un hábito de ejecutar una accion que él detesta, y de la que por consiguiente quiere abstenerse en lo porvenir. El texto original no dice que el rey se postra y obliga á Naaman á seguirlo en esta postura, por estar apoyado este príncipe sobre su hombro; dice sencillamente: *Cuando el rey va al templo de Remmon para postrarse allí, para adorar, y que se apoya sobre mi mano, yo adoro en el templo de Remmon; cuando, pues, adoro yo en este templo, que el Señor me perdone esta accion.* Confieso que el modo con que han leido los Setenta y el autor de la Vulgata, parece mas natural: *Yo adoro en el templo de Remmon, cuando el rey hace allí sus adoraciones* (4); ó yo adoré en ese templo con el rey.

Pero adoptando esta leccion, mas bien me inclinaria á condenar á Naaman, y á decir que Eliséo usó para con él de una complacencia y facilidad que no debió tener: opinion que no me es particular, pues la han seguido algunos hábiles autores; (5) ó mas bien creeré que Naaman pidió perdon de lo pasado, y reconoció la falta que habia cometido de adorar á Remmon con el rey de Siria su señor: este último sentir me parece el mas simple, el mas natural, y el mas conforme tambien al texto hebréo y caldéo.

VI. Respuestas de Calmet á las objeciones que se hacen contra la opinion que él prefiere.

No falta quien impugne (6) este punto de nuestra Disertacion. No les parece bien que hayamos adoptado *la opinion particular de Bochart*, que es, que Naaman pidió perdon de una falta pasada; sino que juzgan que él pedia perdon de ir con el rey de Siria su señor al templo de Remmon, y de postrarse allí cuando ese príncipe habria de apoyarse sobre su brazo. Se pretende que *nuestra opinion es insostenible. ¿Qué, Naaman*, preguntan, *no habia cometido*

(1) *Cor. VIII. 13. Si esca scandalizat fratrem meum, non manducabo carnem in æternum.*—(2) *2. Mach. VI. 21. et seqq.*—(3) *Dan. III. 19. et seqq.*—(4) San Gerónimo leyó: *In adoratione ejus*, en lugar de, *In adoratione mea*. LXX. *Cum adorarit.*—(5) *Vide Cornel. a Lap. hic Petr. Mart. Greg. de Valent.*—(6) Memorias de Trevoux, marzo 1713.

otro acto de idolatría mas que el de adorar con el rey en el templo de Remmon? ¿Pues por qué de esto solamente pide perdon? Nunca se dará una respuesta tolerable. A mas de esto, el texto y las versiones todas designan el presente ó el futuro, pero ninguna insinúa lo pasado. Conviene pues atenerse al sentir de todos los intérpretes católicos. He aquí lo que se me objeta; es necesario ver si podemos responderlo.

Esta opinion que se crée ser particular de Bochart, la adoptan cuando ménos doce escritores célebres por su erudicion, y por el conocimiento de la lengua santa, y por el estilo de la Escritura. Puede consultarse á Juan Andres Quenstedt en la Disertacion que hizo sobre este lugar (1). El cita á Sanberto, á Valtero, á Glassio, á Dorscheo, á Danhaver, á Calovio, Dilhero y algunos otros, á quienes deben agregarse Vantil y Cene en su libro intitulado: *Proyecto de traduccion.*

Todos estos escritores, afectados como nosotros del peligro que hay en aprobar la peticion que Naaman parece haber hecho á Eliséo, y la permision que Eliséo parece haberle dado, de ir con un rey idólatra al templo del ídolo, y postrarse allí ante los falsos dioses, han creido que era necesario recurrir á la explicacion que tenemos dada á este pasage. Podemos añadir que hemos visto algunas personas de excelente ingenio, que no aprueban las explicaciones comunes, que se pretenden que sean de todos los intérpretes católicos, y que no podian tolerar que en ese sentido se explicara este pasage.

Avanzan algo mas muy ligeramente, teniendo por propio de todos los intérpretes católicos el sentir que hemos impugnado, aunque sin condenarlo. Gregorio de Valencia (2), famoso jesuita, condena como nosotros la peticion de Naaman, bajo el supuesto de que quisiera continuar frecuentando el templo de Remmon. El cardenal Hugo de San Caro (3) prueba muy bien que la accion de Naaman era pecaminosa, y no excusa á Eliséo sino con un raciocinio débil, suponiendo que la ha permitido. Dice que este profeta dispensó á Naaman en favor de la religion judaica; que no le permitió acompañar al rey su señor al templo, sino despues de haberle hecho prometer que renunciaria oportunamente el servicio de su príncipe, y esperando que su mansion en la corte del rey de Damasco le daria ocasion y facilidad de predicar allí al verdadero Dios, y sostener los intereses de la verdadera religion. Dejo á los jueces justos el que decidan si estas razones serian bastantes para que Naaman pudiera quedarse en una corte idólatra, frecuentar el templo de un ídolo, y hacer en lo exterior lo que hacia un rey adorador de Remmon. ¿Podrá sostenerse esta opinion despues de la condenacion solemne que hizo la Iglesia del culto de los Chinos?

(1) *Joan. Andr. Quenstedt. Dissert. singul. in* 4. *Reg.* v. 18. *in Thesauro Dissert. Theol. Philologic. Sauberi. Vivarienses Paraphraste in Bibl. Norimberg. Valther. Cent. tur. miscellan. Theolog. art.* 6. *Glassius ab Hakspen de hoc loco consultus. Dorscheus Theol. Zach. par.* 6. *Danhaver. concrientiat. t.* 1. *p.* 2. *Calovius annotat. Antigrot. in* 4. *Reg.* v. 18. *Dilher. disput. Academic. t.* 1. *disput.* 16. *et* 22. *Vantil Medull. p.* (36. Cene, proyecto de traduccion, p. 471.—(2) *Gregor. de Valent. tract. de Fide et fidei profess. Disput.* 1. *quæst.* 3. *punct.* 2. *ad* 3. *apud. Cornel. a Lapide in* 4. *Reg.* v. 18.—(3) *Hugo Cardinal. in* 4. *Reg.* v. 18.

Se dice que nunca presentaré yo una razon suficiente con que responda, porque Naaman pidió perdon solamente de haber adorado con el rey en el templo de Remmon, como si este fuera el único acto de idolatría que hubiera ejecutado. ¿Pero qué, no puede pedirse perdon de un gran pecado que en cierta manera comprende los demas, sin hacer mencion de los que le son consiguientes? Cuando un pagano hombre de bien por otra parte, pide perdon de sus actos de idolatría los mas notados y públicos, ¿no se juzga que pide por todos los demas? ¿Qué hay en esto contrario á la razon, al buen sentido, ó al uso comun?

Se añade que en el texto las versiones todas designan el presente ó el futuro, y que ninguna insinúa lo pasado. Parece que no se han tomado la molestia de consultar el texto, porque él ciertamente expresa lo pasado (1). El caldéo lo denota tambien. He aquí el hebréo á la letra: *De hac re ignoscat Dominus servo tuo: in ingrediendo Domino meo domum Remmon ad adorandum ibi, et ipse innititur super manum meam,* ET ADORAVI *in domo Remmon, in adoratione mea* (vel *ejus*) *in domo Remmon, ignoscat Dominus servo tuo in hac re.* Es decir: *Que el Señor perdone esto á tu siervo. Viniendo mi señor al templo de Remmon para adorar allí, y apoyándose sobre mi brazo,* YO ADORÉ *en el templo de Remmon; cuando adoré en el templo de Remmon; que el Señor perdone esta accion á tu siervo.* O: YO HE ADORADO *en el templo de Remmon, cuando él adoraba en el templo de Remmon; que el Señor perdone esta accion á tu siervo.* Si se atiende a este texto, es visible que Naaman pide perdon por el mal que ejecutó ántes de su conversion. Es difícil no tomarlo en este sentido si se considera que el autor sagrado se sirve de la misma palabra para significar la adoracion de Naaman y la del rey. El rey de Damasco sin duda tributaba culto de latría á Remmon; hay pues motivo de creer que Naaman hacia lo mismo. ¿Luego cómo escusar en Naaman el culto de los ídolos, de cualquier modo que esto se entienda?

Si se quiere que él haya dirigido sus adoraciones al verdadero Dios en el mismo templo de Remmon, donde el rey de Damasco las dirigia al ídolo, y que siendo ambas acciones exteriormente las mismas, en lo interior fueran muy diferentes por la diversidad de sus objetos, se cae en un inconveniente ruinoso á la religion, y que no puede aprobar el cristianismo, donde la simulacion y la ficcion en la fe y en el culto esencial, se califica por una verdadera prevaricacion: *Qui me erubuerit, et meos sermones, hunc Filius hominis erubescet, cum venerit in majestate sua.* „Si alguno se avergüenza de „mí y de mis palabras, dice Jesucristo, el Hijo del hombre se avergonzará tambien de él, cuando venga en su gloria (1).“ Resta pues la opinion que quiere que Naaman postrándose ante el ídolo con el rey, sencillamente haya prestado á este príncipe el servicio que él debe prestarle por razon de su destino, sin referencia alguna al ídolo, á quien veia con desprecio. Confieso mi debilidad si acaso la hay, mas no puedo estar por esta opinion; temo sus consecuencias, y me es imposible creer que un israelita ilustrado y celoso cual era Eliséo, haya podido aprobar semejante accion.

(1) *Luc.* IX. 26.

SEGUNDA PARTE.

Justificacion del P. Carrieres, ó reflexiones sobre la disertacion de Calmet.

I. Los sentimientos de religion y de piedad que Calmet manifiesta en su Disertacion, son mas edificantes que convincentes sus pruebas.

No podemos ménos que aplaudir los sentimientos de religion y de piedad que Calmet manifiesta en su Disertacion; pero mas edificados de sus sentimientos, que convencidos de sus pruebas, nos vemos en obligacion, por el amor imparcial de la verdad, de apartarnos de su opinion. Calmet teme las ruinosas consecuencias que podrian nacer de la opinion que abandona; por este temor mas bien quiere ser acusado de debilidad, que seguirla. Asi el amor solo de la religion, es el único principio que lo determina; no hay cosa mas edificante. ¿Pero las pruebas sobre que pretende establecer su dictámen, son invencibles? ¿Las dificultades que propone contra la opinion que abandona, son insuperables? Confieso que no puedo creerlo. Yo abandono y reprueho como él, las consecuencias ruinosas que se pretenden sacar del sentir que impugno; pero no puedo persuadirme que el temor de esas consecuencias falsas y temerarias, haga abandonar una opinion que por su propia confesion, es no solamente la mas comun y la mas seguida, sino que me parece ser tambien la mas sólida y ménos peligrosa de lo que él piensa. Por otra parte, este sentir como tengo dicho, es el que siguió el padre Carrieres; haré pues por justificar en este lugar su interpretacion: para esto expondré primeramente las dificultades que encuentro en el dictámen que Calmet prefiere, y despues procuraré responder á las que el propone contra la comun opinion que abandona, y que el P. Carrieres adopta.

II. El hebréo lée en pretérito; pero este pretérito debe tomarse en futuro.

Calmet pretende que Naaman pidió perdon de lo pasado: este es en dos palabras el sentir que prefiere. Sostiene lo 1.º que el hebréo puede muy bien tomarse en este sentido, y que ciertamente usa del pretérito. Lo 2.º que este sentido le parece que es el mas sencillo y el mas natural. He aquí á lo que se reducen sus pruebas.

Es verdad que el hebréo usa del pretérito *adoravi;* pero este pretérito está precedido de la conjuncion *et*, y esta conjuncion en el idioma santo ordinariamente muda el pretérito en futuro, y el futuro en pretérito: mas de cuarenta ejemplos se leen en los diez y siete primeros versículos del capítulo mismo de que se trata; es decir, desde el principio del capítulo hasta el versículo sobre que recae la cuestion; de donde se sigue que segun el uso comun del idioma santo, la expresion *et adoravi*, puede ó debe muy bien significar en este lugar *et adorabo*, como lo han entendido los Setenta y S. Gerónimo, autor de la Vulgata. Presentaré solamente en paralelo seis versículos del texto traducidos literalmente en la primera columna, y ménos literalmente en la segunda: asi se verá el frecuente uso de estas inversiones.

TRADUCCION LITERAL, *En la que están expresados los tiempos segun los expresa el hebréo.*	TRADUCCION MÉNOS LITERAL, *En la que se expresan los tiempos segun lo exige el sentido del texto.*
9. Et venict *Naaman cum equis et curribus*, et stabit *ad ostium domus Elisei.*	9. Et venit *Naaman cum equis et curribus*, et stetit *ad ostium domus Elisei.*
10. Et mittet *ad eum Eliseus nuntium, dicens: Vade*, et lavatus es *septies in Jordane: et restituetur caro tua tibi, et mundus esto.*	10. Et misit *ad eum Eliseus nuntium, dicens: Vade*, et lavaberis *septies in Jordane: et restituetur caro tua tibi, et mundus esto.*
11. Et indignabitur *Naaman*, et abibit, et dicet: *Ecce dixi: Ad me egredietur egrediens*, et stetit, et invocavit *in nomine Domini Dei sui*, et tetigit *manu sua locum leprœ*, et curavit.	11. Et indignatus est *Naaman*, et abiit, et dixit: *Ecce dixi: Ad me egredietur egrediens*, et stabit, et invocabit *in nomine Domini Dei sui*, et tanget *manu sua locum leprœ*, et curabit.
12. *Nonne boni sunt Abana et Pharphar, fluvii Damasci, præ omnibus aquis Israel? Nonne lavabor in eis*, et mundatus sum? Et vertet se, et abibit *indignans:*	12. *Nonne boni sunt Abana et Pharphar, fluvii Damasci, præ omnibus aquis Israel? Nonne lavabor in eis*, et mundabor? Et vertit se, et abiit *indignans.*
13. Et accedent *ad eum servi ejus*, et loquentur ei, et dicent: *Pater, rem grandem propheta dicens tibi, nonne feceris? quanto magis quia dixit tibi: Lavare et mundare?*	13. Et accesserunt *ad eum servi ejus*, et locuti sunt ei, et dixerunt: *Pater, rem grandem propheta dicens tibi, nonne feceris? quanto magis quia dixit tibi: Lavare et mundare?*
14. Et descendet, et immerget se *in Jordane septies juxta sermonem viri Dei:* et restituetur *caro ejus sicut caro pueri parvuli*, et mundabitur.	14. Et descendit, et immersit se *in Jordane septies juxta sermonem viri Dei:* et restituta est *caro ejus sicut caro pueri parvuli*, et mundata est.

Segun el genio del hebréo, puede muy bien decirse *et adoravi* por decir *et adorabo;* y al contrario, segun el genio del mismo idioma seria necesario que estuviera puesto en el texto *et adorabo*, si el sentido debiera ser *et adoravi.* Calmet no tiene bastante fundamento para concluir que la expresion debe entenderse en pretérito, porque el hebréo lée *et adoravi;* ántes bien al contrario, de que el hebréo lea *et adoravi*, tiene fundamento para concluir que esto debe entenderse en futuro. En el hebréo, cuando Naaman dice: *Et stetit, et invocavit, et tetigit, et curavit*, esto significa: *et stabit, et invocabit, et tanget, et curabit.* Del mismo modo pues, cuando en el hebréo dice Naaman *et adoravi*, esto significa *et adorabo.*

III. El hebréo tomado en futuro tiene un sentido mas simple y natural.

Calmet tal vez responderá que entre los Hebréos la conjuncion *et* no muda siempre el futuro en el pretérito, ni el pretérito en futuro; y que así la expresion queda equívoca; que como puede tomarse en futuro, tambien puede tomarse en pretérito, y que el sentido de pretérito le parece mas simple y mas natural.

Desde luego yo podria observar que es muy raro que la conjuncion *et* no cause esta mutacion, y que por el contrario es muy comun que la cause. Mas yo supongo que en la frase de que se trata, la expresion *et adoravi*, pueda ser equivoca; digo sin embargo que el sentido de pretérito no me parece ni el mas simple, ni el mas natural.

Para formar juicio, es menester desde luego quitar la equivocacion del término *adoracion*. En nuestro idioma esta palabra siempre lleva consigo la idea de un *culto de latría* debido solamente á Dios. No sucede lo mismo en el idioma santo: en este idioma el término *adoracion* por sí mismo no significa mas que una simple *postracion*. De ahí viene que en este idioma igualmente se emplea esta palabra para significar así el homenage de respeto que se tributa á los hombres distinguidos, como el que se ofrece á Dios. Por tanto, en vano se nos imputará ser nuestra pretension que Naaman, que acaba de manifestar que renuncia á la idolatría, confiese en el instante que está pronto á recaer en el mismo crímen, y que de antemano pide perdon á Dios: no quiera Dios que tengamos tal pensamiento; únicamente sostenemos que la *adoracion* de que habla aquí Naaman debe entenderse, no significando *un culto de latría*, sino bajo el sentido de una simple *postracion*.

Pero ántes de probarlo, importa quitar tambien la equivocacion de la palabra *perdon*. Pueden distinguirse dos maneras de perdonar: una que consiste en remitir el crímen cometido; otra que simplemente consiste en no tener por criminal la accion que por sí misma no lo es, y solo podria serlo por algun mal principio que la vicie. En el primer sentido es muy cierto que es mucho mas natural pedir perdon de una accion ya cometida, que no de una falta que se ha de cometer; porque en efecto el arrepentimiento solamente mira lo pasado, y pedir perdon de una falta que se intenta cometer, lleva consigo un obstáculo invencible para el perdon. Mas en el segundo sentido, el perdon igualmente puede referirse tanto á lo futuro como á lo pasado: se puede pedir á Dios que no imputé á crímen una accion que ya se hizo, ó que se debe hacer, y que por sí misma no es criminal, aunque bajo cierto aspecto pueda parecerlo por los diferentes principios que la causen.

Al presente, pues, para saber en qué sentido se debe tomar la peticion de Naaman, importa examinar si la accion de que pide perdon es criminal por sí misma, ó si no siéndolo por ella misma, podrá serlo por el mal principio que la produzca. ¿Cual es pues la accion de que Naaman pide perdon? ¿Es acaso la de adorar el ídolo de Remmon, y tributarle un culto de latría? ¿Es tambien el postrarse en el templo de este Dios, ya para adorar el ídolo, ó ya para imitar y simular la accion de los que lo adoran? ¿El se contentó con decir: *Hay una cosa que pido al Señor que la perdone á tu siervo: he adorado el ídolo de Remmon* (ó simplemente, *me he postrado en el templo de Remmon*): *que el Señor perdone esta accion á tu siervo?* ¿Fue esta la única peticion de Naaman? ¿Nada mas que esto dijo? Si él no hubiera dicho mas, yo estaria de parte de Calmet; y convendria en que esto no podrá significar mas que una adoracion verdadera ó simulada, ni será por consiguiente mas que una accion por sí misma criminal, que Eliséo no pudo permitir á Naaman; y que por tanto el sentido mas simple y mas natural del texto hebréo es entenderlo de cosa pasada, y decir que Naaman pedia perdon de un crímen que ya habia cometido, y no de uno que tenia intentado cometer; porque ciertamente seria un absurdo hacerle decir: *Hay una cosa que yo pido al Señor que perdone á tu siervo; yo adoraré el ídolo de Remmon*; [ó simplemente, *yo me postraré en el templo de Remmon*], *que el Señor perdone esta accion á tu siervo*. Mas no fue esta la peticion de Naaman.

¿Qué dijo él pues? Supongamos desde luego que él habla de cosa pasada; y véamos si el sentido es el mas simple y natural. Naaman habrá dicho: *Hay una cosa que ruego al Señor que perdone á tu siervo:* Cuando mi señor entraba en el templo de Remmon para postrarse allí; y que apoyándose sobre mi mano, yo me postré en el templo de Remmon, cuando él se postraba; *que el Señor perdone esta accion á tu siervo*. ¿Qué, este nuevo prosélito que acaba de protestar que no ofrecerá mas holocaustos ni víctimas á los dioses agenos, sino solamente al Señor, no tiene mas que una sola cosa que turbe su conciencia, y de lo que pide perdon al Señor, no es de haber adorado el ídolo, sino de haber sostenido el brazo de su príncipe que lo adoraba? ¡Pues qué, en otro tiempo no habia adorado él tambien al ídolo? ¿No le habia ofrecido sacrificios? ¿No habia presentado holocaustos y víctimas á los dioses extrangeros, puesto que él mismo declara que ya no los ofrecerá mas? Y entretanto ¿podrá decirse que olvida repentinamente todo esto, y pide perdon al Señor de una sola cosa, cual es haber sostenido el brazo de su soberano que adoraba al ídolo en su templo? ¿Será este el sentido mas simple y el mas natural?

Pero tengamos presente que en el hebréo la conjuncion *et* comunmente muda el pretérito en futuro; y véamos si poniendo la frase en futuro, el sentido es ménos simple y ménos natural. Entónces Naaman habrá dicho: *Hay una cosa que yo pido al Señor que perdone á tu siervo:* Cuando mi señor entrara en el templo de Remmon para postrarse allí; y que, él apoyándose sobre mi mano, yo me postraré en el templo de Remmon, cuando él se postrará; *que el Señor perdone esta accion á tu siervo*. No pide permiso de adorar el ídolo, ni tampoco simple y absolutamente de postrarse en el templo; sino que pide que Dios no le imputé á crímen la accion de postrarse en el templo sosteniendo el brazo de su señor que allí se postra. El no pide que Dios no le imputé á crímen una adoracion real del ídolo, ni tampoco una adoracion simulada, sino una funcion puramente civil, y la accion simple de sostener el brazo de su amo, y de inclinarse con él.

Yo puedo traer aquí lo que el mismo Calmet dijo, exponiendo la opinion general cuya defensa emprende: „Que es un princi„pio en que todos convienen, que es permitido tributar á las per„sonas constituidas en dignidad, y á nuestros superiores, los mismos „respetos y servicios en los templos, que por obligacion se les tri„butan en otros lugares, no obstando la decencia y la religion. Naa„man por tanto podia acompañar al rey en el templo de Remmon, „extenderle su brazo para que en él se apoyára, andar, detenerse,

„é inclinarse con él, siempre que el príncipe quisiera ejecutar es„tos movimientos: esta inclinacion, esta postracion, estas marchas, „esta entrada en el templo, no se hacian por el ídolo, ni en con„sideracion á él; eran un servicio puramente civil que este oficial „desempeñaba con su amo. *„Licebit adesse in quibusdam, quæ nos ho„mini, non idolo, officiosos habent*, como dice Tertuliano.

IV. Respuestas á las dificultades que propone Calmet contra el sentido que acaba de establecerse

Estando pues apoyado el sentir que sostengo en pruebas que parecen tan plausibles, segun confiesa Calmet, véamos al presente si podemos responder á las dificultades que él nos opone. La accion de Naaman no debe causar escándalo alguno, despues que él se ha declarado adorador del verdadero Dios, porque desde entónces siempre que se le veia postrado con un rey pagano á los pies de Remmon, se conocia que no tomaba esta actitud mas que por sostener, segun el deber de su destino, el brazo de su señor que se postraba ante el ídolo. Cuando este general pide que Dios le perdone esta accion, no es porque la conozca esencialmente mala, sino al contrario, pide que no se juzgue criminal una accion que á él no le parece tal en sí misma. Aunque esté prohibido asistir á un sacrificio en cualidad de ministro, aunque sea un crímen prestar su consejo, su plata y su ministerio, y aunque la inclinacion misma y adoracion ante una falsa divinidad pueda ser accion que esencialmente constituya idolatría; Naaman sin embargo ha podido entrar en el templo con su amo, darle el brazo, inclinarse con él, y hacer exteriormente, no todo lo que el príncipe hacia, pero sí la simple accion de inclinarse con él; porque esta accion criminal en su príncipe que la ejecutaba con el fin de adorar al ídolo, era inocente en Naaman, que la hacia, no por honor al ídolo que detestaba, sino por dar un auxilio puramente civil al príncipe á quien servia; servicio que no era parte esencial de la adoracion, y que en todas partes debia desempeñarlo segun el deber de su cargo. El que presenta vino al sacrificador, el que responde en las ceremonias paganas, participa de la idolatría, porque ambas acciones son parte del culto, y solo por el culto se ejecutan; pero la accion simple de sostener el brazo del príncipe y acompañarlo en todos sus movimientos en el templo y fuera de él, es una accion totalmente independiente del culto; y por eso no extraño oir que Eliséo le responda á Naaman: Vé en paz. *Licebit adesse in quibusdam, quæ nos homini, non idolo officiosos habent.*

La persuasion de los pueblos tocante á la fé de Naaman, debia tenerlos atentos á toda su conducta; pero su conducta nada tenia que debiera escandalizarlos. La adoracion, ó mas bien la inclinacion exterior de Naaman, á nadie debia escandalizar, aunque ya estaba declarado por el culto del Señor, porque viéndolo postrado, se veia tambien que estaba sosteniendo el brazo del príncipe, y se sabia que á no ser por desempeñar esta obligacion no se postraria. No hay duda que podria haberse causado algun escándalo de ver postrado ante un ídolo á un hombre conocido por adorador del verdadero Dios, si al mismo tiempo no se supiera que únicamente estaba en esta actitud por sostener el brazo del príncipe segun la obligacion ordinaria de su cargo. Pero Naaman postrado ante el ídolo desempeñando cerca del príncipe un ministerio puramente civil, no

debia escandalizar á nadie. *Licebit adesse in quibusdam, quæ nos homini, non idolo, officiosos habent.*

Los principios que justifican á Naaman no habrian autorizado á los tres jóvenes hebréos para que se postraran ante la estatua. No seria suficiente decir que esto no lo ejecutaban mas que por prestar una obediencia civil á las órdenes del rey, porque la sola accion de postrarse no podia ser en este caso mas que un acto de idolatría, cuando ménos simulado; esto no era un servicio puramente civil hecho á un hombre, sino un signo de adoracion. Estos principios tampoco habrian autorizado á Eleazar para que comiera una carne pura, diciendo sus perseguidores que era una carne sacrificada á los ídolos: no consistia el crímen en gustar de la carne pura; esta accion en sí misma era inocente; el crímen estaba en ejecutar esto, diciendo á los perseguidores que era la carne inmolada á los ídolos; y este crímen no podia autorizarse con la conducta de Naaman, cuando él mismo no consentia que se considerase su inclinacion como un acto de adoracion, sino que la hacia solamente porque no debia mirarse como tal. Ni por estos mismos principios podria comer libremente San Pablo las viandas inmoladas, sin temer escandalizar á los débiles; estos podrian autorizarlo para que comiera dichas viandas, porque como él lo tenia dicho, el ídolo es nada; pero no lo autorizaran para que ejecutara esto con escándalo de los débiles. Por último, estos principios no justifican á los que se exponen á las ocasiones próximas del pecado, á los que ejecutan acciones que deben naturalmente causar escándalo á los débiles, que frecuentan ó lugares peligrosos ó malas compañías, ó que disfrazan su sentir, principalmente cuando se trata de religion. La accion sencilla de sostener el brazo del príncipe en el templo, que mas bien es inclinarse con él, como se haria en cualquier otro lugar, no era una accion que debia naturalmente y por sí misma causar escándalo á los débiles, ni era necesariamente ocasion próxima de idolatría, sobre todo ejecutándola un hombre sinceramente convertido como Naaman. El se hallaba, es verdad, en medio de una corte idolátra, y tambien en un templo de ídolo; ¿pero acaso los cristianos que vivian en los primeros siglos se creyeron obligados á salir de en medio de los paganos? ¿y los mismos templos de los ídolos les fueron prohibidos por la religion en todos los casos? *Licebit adesse in quibusdam, quæ nos homini, non idolo, officiosos habent.* En fin la accion de Naaman no era una simulacion, ni una ficcion; no era ni una adoracion real, ni una adoracion simulada, sino un servicio puramente civil hecho al príncipe.

Por tanto, habiendo respondido á todas las dificultades que propone Calmet contra la opinion que él mismo conoce ser la mas comun, no hay cosa que me impida seguir la opinion que el P. Carrieres siguió. La peticion que hizo Naaman á Eliséo tiene por objeto el que se le ruegue al Señor que le perdone, es decir: que no le impute á delito la accion de postrarse en el templo de Remmon, sosteniendo el brazo del príncipe segun el deber de su destino; accion puramente civil, de la que nada puede legítimamente concluirse en favor de otra, que no será tan independiente como esta de un culto profano.

NOTA PARTICULAR SOBRE ESTA DISERTACION.

Si de haberme extendido en la *Disertacion sobre la peticion de Naaman*, no estuviéramos tan ampliamente recompensados con la admirable variedad de conocimientos é inmensidad de erudicion de nuestros piadosos y sabios autores, y por el conjunto mismo de la disertacion; hoy veríamos con dolor que se hayan omitido tantas cosas tratadas con mucho acierto ántes de ellos no habia. La súplica de Naaman, su claridad que no deja lugar á equivocacion, la dignidad del profeta Eliseo, la sencillez de su respuesta: *Vé en paz*; á primera vista deben asegurar á los espíritus mas medrados, apartar los escrúpulos, y conducir á la explicacion natural de la Vulgata á los que estén inclinados á desviarse de ella. Haciendo pues á un lado la opinion de Calmet, y su larga refutacion, que pudiera terminarse con decir, que ninguna necesidad tenia Naaman de pedir perdon de su idolatría pasada al verdadero Dios, pues ya se le habia concedido, recompensando su fe con el milagro de su sanidad; nos limitaremos á considerar la peticion de nuestro prosélito en su sentido natural, es decir, como siendo ella continuacion de las funciones de su cargo cerca de su señor, aun en el templo de los ídolos. A mas de la explicacion de Rondet, cuya parte esencial nos parece que comienza en el cuarto parágrafo página 336, se presentan otras dos soluciones, de las cuales la primera, aunque es de simple induccion, de ninguna manera debe despreciarse, y la segunda termina la dificultad, como que está sacada de un hecho de los mas auténticos de la historia de la Iglesia, acaecido en el primer fervor de la religion.

Primera solucion. Con muchísima razon afirman nuestros autores, que todo el mundo está acorde sobre el principio de ser lícito prestar en los templos á los protestantes los mismos servicios que en lo interior de sus palacios, con tal que ni en la apariencia padezca la religion, sino que quede independiente de la del príncipe. El famoso tratado de Westfalia está compuesto de muchos artículos, que con mucha dificultad, y por evitar mayores males, ha tolerado la Santa Sede; pero por último los ha tolerado. Uno de estos artículos ya no hace la impresion que ántes, por el mucho uso que ha tenido. Los magistrados protestantes bajo la dominacion de príncipes católicos, y los magistrados católicos bajo la dominacion de príncipes protestantes, asisten al *Te-Deum* en las Iglesias y templos en comun con el soberano y sus autoridades. Convenimos, en que entre el culto del verdadero Dios y el del demonio, figurado en los ídolos, hay un principio de oposicion, que no se encuentra entre nosotros y nuestros hermanos protestantes; mas suplicamos al lector que considere, que servimos al Dios de Israel, Dios celoso de sus propios dones, es decir, de los sentimientos de nuestros corazon y de las facultades de nuestro espíritu, y que nos tiene declarado, que no admite participio Jesucristo nos ha dado la medida de este celo del Señor, reduciendo toda nuestra religion á la adoracion exclusiva de Dios su Padre, y á la unidad de esta Iglesia, cuya doctrina, que es la misma suya, no quiere abandonarla á las vanas especulaciones de los hombres. Es pues cierto, que lo que con mayorías tan pocas toleramos en la Iglesia Cristiana, tambien podia tolerarse en la Iglesia Judaica, principalmente saliendo esta tolerancia como un oráculo de la boca de un profeta extraordinariamente favorecido con las inspiraciones del Eterno. Tal es nuestra primera solucion, y he aquí la segunda.

Segunda solucion. Esta es sacada de un hecho que ofrenda otros del mismo género, y que sin duda la injuria del tiempo ha impedido que lleguen hasta nosotros. Valentiniano, que ántes de subir al trono imperial fue capitan de las guardias de Juliano, hizo ver por su conducta verdaderamente religiosa y sostenida hasta el fin, que primero dejaria su cargo, que exponerse á la mas leve sospecha de idolatría, y dejar el cuidado del sagrado depósito que le confiaban la religion y el honor, continuando cerca de la apostasía de su príncipe. Juliano, habiendo hecho poner las águilas romanas sobre sus banderas, y obligado á sus oficiales y soldados á que abrazasen el cristianismo, no se atrevió, dice la historia, á atacar á tres de sus primeros capitanes, cuyo mérito militar, fidelidad á su persona, é inviolable adhesion á la religion de Jesucristo le era muy conocida. Valentiniano, uno de los tres (los otros dos eran Joviano y Valencia), yendo cierto dia delante de su soberano al templo de los ídolos, recibió algunas gotas de la agua lustral con que el ministro rociaba al emperador y á toda su corte. Valentiniano prontísimamente sacude su manto, y descarga una bofetada al ministro que se quedó con ella, sin ser vengado de modo alguno por Juliano. ¿Pues los templos de los ídolos no han sido siempre prohibidos á los cristianos? Este es el parecer de Rondet, que apoyándose en la historia, no debe ser agena de Valentiniano. ¿Pues que, yendo tan cercano al emperador, no entró en el templo?

Digámoslo de una vez, y hagámos comparacion: Naaman servia á un rey, teniendo por él las preocupaciones de su educacion; Valentiniano servia á un emperador, teniendo en contra de él las suyas. Escoged. Si admitis el principio de que amos y siervos no están obligados á separarse por la diversidad de sus religiones, Naaman y Valentiniano tienen iguales derechos; y si es necesario recurrir á la indulgencia, esta mas bien debe favorecer á Naaman que á Valentiniano; mas no, la Iglesia no transige con los príncipes, sea cual fuere el espíritu de bondad hácia los hombres, que le ha trasmitido su Divino Autor; y ella en la persona de Valentiniano justifica sin apelacion á Naaman y al profeta Eliseo.—*D. ****

DISERTACION

SOBRE

EL PAIS A DONDE FUERON TRASLADADAS

LAS DIEZ TRIBUS DE ISRAEL,

Y sobre el pais en donde el dia de hoy se hallan (*)

I. Trasmigraciones de pueblos, y particularmente de Israelitas.

No hay cosa mas comun en la historia que ver á pueblos enteros mudar de tal suerte de costumbres, de idioma, de religion, de interés y de patria, que muchas veces no se les reconoce, y es menester buscarlos en medio de ellos mismos sin poder descubrirlos. Los grandes imperios se han absorbido los pequeños estados, y los célebres conquistadores que de tiempo en tiempo ha suscitado la Providencia para ejecutar sus ocultos designios, pasando rápidamente de provincia en provincia, se arrebatan como un torrente todo lo que en su paso encuentran, dispersan á lo léjos naciones enteras, y comunmente las obligan á dejar sus costumbres y usos para seguir la fortuna, la religion, y el idioma del vencedor, é ir á vivir en regiones que les eran ántes desconocidas. Pocos pueblos hay en el mundo que no hayan experimentado, y ordinariamente mas de una vez, estas tristes revoluciones; y los Israelitas de las diez tribus, en cuyas diversas trasmigraciones vamos á seguirlos, son un ejemplo tan célebre como notable.

II. Doble trasmigracion de los Israelitas. ¿A dónde fueron trasladados?

El reino de las diez tribus, despues de muchas agitaciones y convulsiones, de muchas guerras intestinas y extrangeras, amenazado mucho tiempo habia de parte de Dios de una próxima ruina, llegó por fin al cúmulo de sus desórdenes, y fue enteramente destruido: todos los antiguos habitantes fueron llevados cautivos á paises remotos, y ocuparon su lugar los extrangeros que vinieron del Eufrates. Es raro que Dios hiera sin misericordia, y que sea mortal el primer golpe que descarga; avisa de las últimas desgracias por medio de otras menores que envia. Teglatfalasar, rey de Asiria, vino á echarse sobre el reino de Facée, rey de Israel; y habiéndole quitado las mejores plazas por el lado de la Siria, se apoderó de las tribus de Neftalí (1), de Ruben, de Gad y de media tribu de Manasses del otro

* La substancia de esta disertacion es de Calmet.—(1) 4. *Reg.* xv. 29.

NOTA PARTICULAR SOBRE ESTA DISERTACION.

Si de haberme extendido en la *Disertacion sobre la peticion de Naaman*, no estuviéramos tan ampliamente recompensados con la admirable variedad de conocimientos é inmensidad de erudicion de nuestros piadosos y sabios autores, y por el conjunto mismo de la disertacion; hoy veríamos con dolor que se hayan omitido tantas cosas tratadas con mucho acierto ántes de ellos no habia. La súplica de Naaman, su claridad que no deja lugar á equivocacion, la dignidad del profeta Eliseo, la sencillez de su respuesta: *Vé en paz*; á primera vista deben asegurar á los espíritus mas medrados, apartar los escrúpulos, y conducir á la explicacion natural de la Vulgata á los que estén inclinados á desviarse de ella. Haciendo pues á un lado la opinion de Calmet, y su larga refutacion, que pudiera terminarse con decir, que ninguna necesidad tenia Naaman de pedir perdon de su idolatría pasada al verdadero Dios, pues ya se le habia concedido, recompensando su fe con el milagro de su sanidad; nos limitaremos á considerar la peticion de nuestro prosélito en su sentido natural, es decir, como siendo ella continuacion de las funciones de su cargo cerca de su señor, aun en el templo de los ídolos. A mas de la explicacion de Rondet, cuya parte esencial nos parece que comienza en el cuarto parágrafo página 336, se presentan otras dos soluciones, de las cuales la primera, aunque es de simple induccion, de ninguna manera debe despreciarse, y la segunda termina la dificultad, como que está sacada de un hecho de los mas auténticos de la historia de la Iglesia, acaecido en el primer fervor de la religion.

Primera solucion. Con muchísima razon afirman nuestros autores, que todo el mundo está acorde sobre el principio de ser lícito prestar en los templos á los protestantes los mismos servicios que en lo interior de sus palacios, con tal que ni en la apariencia padezca la religion, sino que quede independiente de la del príncipe. El famoso tratado de Westfalia está compuesto de muchos artículos, que con mucha dificultad, y por evitar mayores males, ha tolerado la Santa Sede; pero por último los ha tolerado. Uno de estos artículos ya no hace la impresion que ántes, por el mucho uso que ha tenido. Los magistrados protestantes bajo la dominacion de príncipes católicos, y los magistrados católicos bajo la dominacion de príncipes protestantes, asisten al *Te-Deum* en las Iglesias y templos en comun con el soberano y sus autoridades. Convenimos, en que entre el culto del verdadero Dios y el del demonio, figurado en los ídolos, hay un principio de oposicion, que no se encuentra entre nosotros y nuestros hermanos protestantes; mas suplicamos al lector que considere, que servimos al Dios de Israel, Dios celoso de sus propios dones, es decir, de los sentimientos de nuestros corazon y de las facultades de nuestro espíritu, y que nos tiene declarado, que no admite participio Jesucristo nos ha dado la medida de este celo del Señor, reduciendo toda nuestra religion á la adoracion exclusiva de Dios su Padre, y á la unidad de esta Iglesia, cuya doctrina, que es la misma suya, no quiere abandonarla á las vanas especulaciones de los hombres. Es pues cierto, que lo que con mayorías tan pocas toleramos en la Iglesia Cristiana, tambien podia tolerarse en la Iglesia Judaica, principalmente saliendo esta tolerancia como un oráculo de la boca de un profeta extraordinariamente favorecido con las inspiraciones del Eterno. Tal es nuestra primera solucion, y he aquí la segunda.

Segunda solucion. Esta es sacada de un hecho que ofrenda otros del mismo género, y que sin duda la injuria del tiempo ha impedido que lleguen hasta nosotros. Valentiniano, que ántes de subir al trono imperial fue capitan de las guardias de Juliano, hizo ver por su conducta verdaderamente religiosa y sostenida hasta el fin, que primero dejaria su cargo, que exponerse á la mas leve sospecha de idolatría, y dejar el cuidado del sagrado depósito que le confiaban la religion y el honor, continuando cerca de la apostasía de su príncipe. Juliano, habiendo hecho poner las águilas romanas sobre sus banderas, y obligado á sus oficiales y soldados á que abrazasen el cristianismo, no se atrevió, dice la historia, á atacar á tres de sus primeros capitanes, cuyo mérito militar, fidelidad á su persona, é inviolable adhesion á la religion de Jesucristo le era muy conocida. Valentiniano, uno de los tres (los otros dos eran Joviano y Valencia), yendo cierto dia delante de su soberano al templo de los ídolos, recibió algunas gotas de la agua lustral con que el ministro rociaba al emperador y á toda su corte. Valentiniano prontísimamente sacude su manto, y descarga una bofetada al ministro que se quedó con ella, sin ser vengado de modo alguno por Juliano. ¿Pues los templos de los ídolos no han sido siempre prohibidos á los cristianos? Este es el parecer de Rondet, que apoyándose en la historia, no debe ser agena de Valentiniano. ¿Pues que, yendo tan cercano al emperador, no entró en el templo?

Digámoslo de una vez, y hagámos comparacion: Naaman servia á un rey, teniendo por él las preocupaciones de su educacion; Valentiniano servia á un emperador, teniendo en contra de él las suyas. Escoged. Si admitis el principio de que amos y siervos no están obligados á separarse por la diversidad de sus religiones, Naaman y Valentiniano tienen iguales derechos; y si es necesario recurrir á la indulgencia, esta mas bien debe favorecer á Naaman que á Valentiniano; mas no, la Iglesia no transige con los príncipes, sea cual fuere el espíritu de bondad hácia los hombres, que le ha trasmitido su Divino Autor; y ella en la persona de Valentiniano justifica sin apelacion á Naaman y al profeta Eliseo.—*D. ****

DISERTACION

SOBRE

EL PAIS A DONDE FUERON TRASLADADAS

LAS DIEZ TRIBUS DE ISRAEL,

Y sobre el pais en donde el dia de hoy se hallan (*)

I. Trasmigraciones de pueblos, y particularmente de Israelitas.

No hay cosa mas comun en la historia que ver á pueblos enteros mudar de tal suerte de costumbres, de idioma, de religion, de interés y de patria, que muchas veces no se les reconoce, y es menester buscarlos en medio de ellos mismos sin poder descubrirlos. Los grandes imperios se han absorbido los pequeños estados, y los célebres conquistadores que de tiempo en tiempo ha suscitado la Providencia para ejecutar sus ocultos designios, pasando rápidamente de provincia en provincia, se arrebatan como un torrente todo lo que en su paso encuentran, dispersan á lo léjos naciones enteras, y comunmente las obligan á dejar sus costumbres y usos para seguir la fortuna, la religion, y el idioma del vencedor, é ir á vivir en regiones que les eran ántes desconocidas. Pocos pueblos hay en el mundo que no hayan experimentado, y ordinariamente mas de una vez, estas tristes revoluciones; y los Israelitas de las diez tribus, en cuyas diversas trasmigraciones vamos á seguirlos, son un ejemplo tan célebre como notable.

II. Doble trasmigracion de los Israelitas. ¿A dónde fueron trasladados?

El reino de las diez tribus, despues de muchas agitaciones y convulsiones, de muchas guerras intestinas y extrangeras, amenazado mucho tiempo habia de parte de Dios de una próxima ruina, llegó por fin al cúmulo de sus desórdenes, y fue enteramente destruido: todos los antiguos habitantes fueron llevados cautivos á paises remotos, y ocuparon su lugar los extrangeros que vinieron del Eufrates. Es raro que Dios hiera sin misericordia, y que sea mortal el primer golpe que descarga; avisa de las últimas desgracias por medio de otras menores que envia. Teglatfalasar, rey de Asiria, vino á echarse sobre el reino de Facée, rey de Israel; y habiéndole quitado las mejores plazas por el lado de la Siria, se apoderó de las tribus de Neftalí (1), de Ruben, de Gad y de media tribu de Manasses del otro

* La substancia de esta disertacion es de Calmet.—(1) 4. *Reg.* xv. 29.

lado del Jordan, y las llevó cautivas á *Lahela*, á *Habor*, á *Ara* (*y sobre el rio de Gozan*) (1).

Su sucesor Salmanasar vino contra Samaria, bajo el reinado de Oséc, y despues de un sitio de tres años, la tomó, se llevó á la otra parte del Eufrates todo el pueblo que habia quedado de ese miserable reino, y lo hizo pasar á la Asiria, a *Hala*, á *Habor sobre el rio de Gozan y á las ciudades de los Medos* (2). Desde luego conviene fijarlos en este pais, y descubrir la verdadera situacion, ántes de seguirlos mas léjos.

Es de advertir que Salmanasar condujo estas tribus á las mismas partes á donde Teglatfalasar envió ántes las que hizo prisioneras. No se léc *Ara* en la segunda trasmigracion; pero se léc una particularidad que no hubo en la primera; esta es, haber sido conducidos á las ciudades de los Medos. *Lahela* y *Halé* son sin contradiccion unas mismas, y *Gozan* no estaba muy distante de Chabor ó Chaboras.

Hala ó Cale, *Lahela ó Luquela*, son, segun nos parece, lo mismo que el pais de *Hevila ó Quevilah* de que habla Moises, (3), es decir, el pais de la Cólquide. Heródoto (4) dice que los de Cólquide recibian la circuncision, y concluye que eran egipcios de orígen; ¿pero por qué no dice mas bien que eran Hebreos de nacimiento, pues estos son los únicos de todos los pueblos del mundo, á quienes con obligacion rigorosa é indispensable se les ha prescrito la circuncision? Es muy verosímil que los circuncisos de la Cólquide eran los Israelitas de las diez tribus, y que los Siros de la Capadocia y demas arriba del rio Termodoon, pueblo igualmente circuncidado (5), eran un ramo de los Israelitas de la Cólquide, ó de los que habitan sobre el Chaboras, que no distaba mucho de la Capadocia. Estos Israelitas de la Capadocia son verosimilmente á quienes dirigio San Pedro su epístola: *Advenis dispersionis Ponti, Galatiæ, Cappadociæ, &c.* (6). Tambien está en la Mesopotamia la provincia de *Calonite*, y en la Siria septentrional la *Calasma*, que pueden tomar su nombre de *Cale ó Luquela*.

Habor ó Chabor. Este es el rio de Chaboras, muy conocido en la Escritura y en los autores profanos. Hay tambien montes del mismo nombre hácia el occidente de Nínive; el Chaboras, que entra en el Eufrates tiene su nacimiento en el monte Masio, del que probablemente son parte los montes *Chaboras* de Ptolomeo, y corre por la provincia de Gozan, segun el cuarto libro de los Reyes (7). Este pais de Gozan ó Gauzan se extendia hácia el orígen del Tigris. Plinio lo llama *Elongozina* (8), como si dijera los *Elonianos de Gozan*. En otra parte dice (9) que los Elonianos eran vecinos de los montes Gordios. Ptolomeo coloca la Gauzanita en la Mesopotomia; y Constantino Porfirogeneta dice que Goetan, como él la llama, es la Armenia menor. Hay tambien un canton de Gauzan en la Media, entre las riberas Ciro y Cambices. Los Rabinos entienden por *Gozan*, el célebre y fabuloso rio Sabático que nace en las Indias entre el rio Ganges, ó arriba de Chalcas. Corre con gran estrépito toda la semana, pero el sabado para, ó á lo ménos no hace tanto ruido, y está todo rodeado de un fuego que lo hace inaccesible. Benjamin de Tudela pone á *Gozan* en la Media, á cuatro jornadas de Hemdam. Allí coloca tambien Ptolomeo la ciudad de *Gauzania*. He aquí como varian sobre este artículo. Pero todo eso no está muy distante de los lugares que buscamos.

(1) 1. *Par.* v. 26.—(2) 4. *Reg.* xvii. 6. xviii. 10. 11.—(3) *Gen.* ii. 11. *Terram Hevilath.* (Hebr. *Hevilach. vel Chevilah.*—(4) *Herod. l.* ii. *c.* 104.—(5) *Herod. ibid.*—(6) 1. *Petr.* i. 1.—(7) 4. *Reg.* xviii. 11. *In Habor fluvii* (Hebr. *fluxio*) *Gozan Et.* 4. *Reg.* xvii. 6. *In Habor, juxta fluvium Gozan.* (Hebr. *fluxio Gozah.*)—(8) *Plin. lib.* vi. *c.* 27.—(9) *Plin. lib.* vi. *c.* 26.

Hara ó *Ara*, es otra provincia á donde fueron trasladadas las diez tribus. Es notable que en los Paralipómenos, donde se hace mencion de la primera cautividad bajo Teglatfalasar, se lea *Ara* (1), y en el cuarto libro de los Reyes (2), donde se habla de la segunda cautividad bajo Salmanasar, y donde las mismas ciudades están nombradas, se hallen en lugar de Ara, *las ciudades de los Medos*. Los de *Ara* están colocados en la Media por los geógrafos. *Aria*, provincia de Persia, á quien la Bactriana y la Margiena forman límite, podia estar en la antigua Media, ó cuando ménos sujeta á los Medos. El nombre hebréo significa un monte, y los Setenta en los Reyes han leido *montes*, en lugar de ciudades de los Medos. Amós (3) amenaza á los Israelitas de que serán llevados cautivos á la otra parte de los montes de Armenia: *Projiciemini in Armon, dicit Dominus*. Los Talmudistas sitúan á sus hermanos en la Media: Benjamin de Tudela (4) cuenta cincuenta ciudades de su nacion en la Media montañesa. Esdras (5) envió á invitar algunos Judios que habitaban en los montes Caspios, á que volviesen con él á Judéa. Estos montes estaban entre la Media y la Partia, segun Ptolomeo. Consta por la historia de Tobias (6), que habia Israelitas en la Asiria, la Persia y la Susiana; en Nínive, en Rages de Media, en Susan y en Ecbatanes. Los antiguos límites de la Media son muy desconocidos; y en este lugar las ciudades de los Medos pueden notar los paises que los reyes de Asiria conquistaron sobre los Medos.

Usserio (7) crée que los Asirios se aprovecharon de la anarquía que siguió á la muerte de Arbaces, y que continuó hasta el principio de Déyoces, para volver á tomar de los Medos lo que ellos les habian quitado.

III. ¿Que se han hecho los Israelitas despues de su trasmigracion? Reliquias de las diez tribus conservadas principalmente en la Media.

Tobias [8] asegura que él fue conducido á Nínive con toda la tribu de Neftalí, á donde pertenecia. Ezequiel profetizó sobre el rio Chaboras [9]. Mardoquéo y Ester estaban en la ciudad de Susan; y habia muchos Judios en todas las provincias del imperio de Asuero [10] aun despues de la vuelta de la cautividad, es decir, veinte años despues de Ciro; así se hallaban verosimilmente los Israelitas de las diez tribus mezclados con los de Judá y Benjamin. En los dias de Jesucristo habia Israelitas esparcidos en todo el Oriente (11); en la Persia, en la Media, en el pais de Elam, en la Mesopotomia, en la Capadocia, el Ponto, la Asia, la Frigia, la Panfilia, el Egipto, Cirene, la isla de Creta y la Arabia; pues se hallaban Judios de todas estas naciones en Jerusalen en la fiesta de Pentecostes que siguió á la Resurreccion de Jesucristo. No se dirá que no se encon-

[1] 1. *Par.* v. 26.—[2] 4. *Reg.* xvii. 6.—[3] *Amos.* iv. 3.—[4] *Bereschit. Rabb. sect.* 33.—[5] 1. *Esd.* viii. 16 17.—[6] *Tob.* i. 11. 16. *et* iii. 7. v. 8.—[7] *Usser. ad. an. M.* 3283.—[8] *Tob.* i. 11 —[9] *Ezech.* i. 1. 3.—[10] *Esth.* ii. 8.—[11] *Act.* ii. 9. 10. 11.

traban allí Israelitas de las diez tribus, sino solamente los de Judá y Benjamin; pues se sabe que un gran número de Israelitas estaban en la verdadera religion, y frecuentaban el templo aun ántes de volver de la cautividad. San Pedro [1] dirige su primera carta canónica á los de su nacion que se hallaban dispersos en el Ponto, la Galacia, la Capadocia, la Asia y la Bitinia. Santiago escribió á las doce tribus de la dispersion [2]. Josefo hablando de las diez tribus, dice que en su tiempo todavía existian muchos individuos de ellas en las provincias del otro lado del Eufrates [3], y que solas las dos tribus de Judá y de Benjamin estaban sujetas á los Romanos, tanto en el Asia como en Europa. Por último, Filon [4] pone un gran número de Judíos en todo el Oriente, en la Bitinia y en el imperio de los Persas. San Gerónimo asegura [5] que hasta su tiempo las diez tribus estaban cautivas en los montes y en las ciudades de los Medos, á donde habian sido trasladadas. Habla sin duda siguiendo la tradicion de los Judíos y de los Cristianos de su tiempo.

El autor del cuarto libro de Esdras (6), que era cristiano, y que tambien se expresa segun la opinion de los Judíos de su tiempo, dice que los Israelitas llevados cautivos por Salmanasar á la otra parte del Eufrates, viéndose en medio de las naciones, tomaron una resolucion digna de su celo y de su piedad: para no tener comercio con los pueblos corrompidos é idólatras se determinaron á ir á buscar nuevas tierras, y establecerse en los lugares hasta entónces inhabitados, á fin de guardar allí libremente las mismas leyes que observaban en su tierra. Este celo por la ley de Dios es algo sospechoso en un pueblo en que muchos adoraban un becerro de oro, y que no habia sido arrojado de la Palestina sino por razon de sus iniquidades; pero disimulémosle esto á este escritor. El añade que atravesaron el Eufrates á pie enjuto por canales muy estrechos, habiendo hecho el Señor un gran milagro en su favor, deteniendo las aguas del rio hasta despues que ellos pasaron. Corrió mucho tiempo ántes que llegaran al lugar en donde querian establecerse; pues estaba tan distante, que se necesitaba año y medio de camino, y se llamaba *Arsaret*. Debian permanecer allí hasta el último tiempo; y entónces el Altísimo los llamaria de nuevo, y en su vuelta repetiria el mismo prodigio que hizo cuando pasaron el Eufrates la primera vez. Resta ahora saber dónde está el pais de *Arsaret*.

Se conoce la ciudad de *Arzaret* (7) sobre la embocadura del Araxes en el mar Caspio. Tambien se encuentra en la Armenia menor *Arzeria* y *Arzices*, y en la Mesopotamia la provincia Arzanenes. ¿Pero será menester caminar año y medio para llegar á alguno de estos puntos desde el Eufrates ó desde la Palestina y demas provincias á donde fueron conducidos los Israelitas por órden de Salmanasar? ¿Y ese pais era incógnito é inhabitado antes de ese príncipe? Nosotros no vemos mas pais que ese con el nombre de *Arsaret*. Mas los Judíos no lo entienden así. Pretenden que el pais de las diez tribus aun hasta el dia es desconocido é inaccesible, ó tambien que las diez tribus se han perdido y dispersado enteramen-

[1] 1. *Petr.* i. 1.—[2] *Jacobi.* i. 1.—[3] *Joseph. Antiq. l.* xi. *c.* 5.—[4] *Philo Legat. ad Caium.*—[5] *Hieronym. in Ezech.* xxiii. *col.* 854. *nov. edit.*—[6] 4. *Esdr.* xiii. 41. *et seqq.*—[7] *Ptolem. l.* v. *p.* 135.

te. El célebre Josippon (1), que se da por autor contemporáneo del último sitio de Jerusalen, dice que Alejandro el Grande, acompañado de trescientos hombres, intentó pasar los *montes tenebrosos* que separan ese pais de todos los otros, para ir á una tierra donde están los hijos de Jonatan y de Becal, y que se lo impidió una voz que le gritó que no pensara entrar en la casa de Dios. Benjamin de Tudela fue mas feliz ó mas osado que Alejandro, pues habiendo tomado su ruta por el septentrion, despues de caminar veinte y un dias, llegó finalmente al reino de los Recabitas, á cuya longitud le da diez y seis dias de camino, y refiere muchas particularidades de las ciudades de ese pretendido reino desconocido de todos los geógrafos y viajeros. Mas ese rabino y los demas no están persuadidos de que todas las tribus estén en ese lugar tan apartado y tan desconocido.

Separando de la narracion del autor del cuarto libro de Esdras las circunstancias falsas ó fabulosas que la revisten, es fácil reconocer el fundamento de su opinion, y hacer ver que el pais donde estaba la ciudad de Arseret, estaba muy poblado de Israelitas; y es cierto que aun el dia de hoy hay en la Media cien familias de Judíos para cuarenta de Cristianos; muchos se ven á lo largo del mar Caspio, y hasta en el pie del monte Caucaso; y los reyes de Mingrelia se dicen descendientes de David (2). Los antiguos reyes de la Georgia y los de Imeretta creian lo mismo, y tal vez no carece de fundamento esta opinion. Julio Africano, citado por Sincello, dice que Artajerjes Oco, *despues de su expedicion contra el Egipto, llevó muchos Judíos cautivos; que puso los unos en la Hircania sobre el mar Caspio, y los otros en Babilonia, segun lo refieren muchos autores griegos.* Lo mismo asegura Pablo Orosio (3); y agrega que esos pueblos todavía permanecian en su tiempo muy multiplicados en esos lugares, con esperanza de volver algun dia á su pais. Estos Judíos de la Hircania, son de quienes tal vez se creen descendientes los reyes de la Georgia. Pero nada se puede concluir en favor de los Israelitas de las diez tribus, porque los Judíos de arriba del mar Caspio eran de aquellos que Ciro envió á la Judea, los que habiéndose rebelado contra uno de sus sucesores, se atrajeron la desgracia de que acabamos de hablar; y aunque Josefo nada dice, parece que no hay duda, pues el mismo Josefo en el libro primero contra Appion, cita un pasage de Hecateo Abderita, que dice que los Persas llevaron muchos miles de Judíos á Babilonia, lo que no puede entenderse mas que de esta expedicion de Oco.

Allacio y Grocio (4), bajo el nombre de *Chabor* y de *Chalah*, entienden la Hiberia y la Cólquide. Fuller (5) crée que los *Gelas* sobre el Araxes, y los *Caducéos*, son Hebréos de origen. Los nombres le suministran una prueba. *Gelæ* significa los extrangeros; *Caducios*, los santos. *Arseret* puede tomarse como significando *la ciudad de los refugiados*. Hemos hablado ya de la circuncision de los de la Cólquide. Plinio (6) nota una pequeña provincia hácia la Armenia llamada *Palestina* ó *Calestina*, y una ciudad llamada *Sabbata* ó Sabática. Finalmente, en Esdras vemos Judíos establecidos

[1] *Josippon. l.* ii. *c.* 10.—[2] *Chardin*, Viaje de Persia.—[3] *Paul. Oros. l.* 31 *c.* 7.—[4] *Grot. in* 4. *Reg.*—[5] *Fuller. Miscell. l.* ii. *c.* 5.—[6] *Plin. l.* vi. *c.* 27.

en los montes Caspios (1); y en Amos (2) leemos una profecía de su traslacion mas allá de los montes de *Armon* ó de Armenia. Perosés, rey de Persia, hizo guerra á una nacion vecina y aliada de los Medos, que tenia el nombre de *Neftalitas* (3), ó *Eutalitas* (4). Esta nacion tenia un rey poseedor de ese pais habia mucho tiempo, y algunos creen (5) que eran reliquias de la tribu de Neftali. El autor de la Historia escolástica (6), y Vicente de Beauvais (7) aseguran, que Alejandro el Grande estrechó á los Israelitas de las diez tribus en los montes Caspios, y les quitó una parte de su pais. Todos los lugares y pueblos de que se acaba de hablar están en la Media ó en sus cercanías, como tambien *Arsaret*; ese pais, por tanto, es donde se hallan mas vestigios de las diez tribus, y en donde mejor se han conservado los caracteres de su traslacion.

En el mismo pais debe colocarse el reino de Cozar, célebre en los escritos de los Rabinos. Estos escritores á fuerza de exagerar y adornar su narracion, nos han hecho un romance y una fábula de la historia de un reino donde tuvieron alguna consideracion. Refieren que el rey de Cozar se hizo judío en el octavo siglo (8), habiendo preferido la religion judaica á la de Jesucristo, á la de Mahoma, y á la religion natural de los filósofos: y esto con grande conocimiento de causa, pues conferenció el punto con el Judío, el Cristiano, el Mahometano y el filósofo. Lo mas dificultoso que hay en esta relacion, es la situacion del reino de Cozar. Los unos lo colocan en la Tartaria, otros lo separan de allí por una vena del mar. Togorma, que es la capital, está situada en los montes de Ararat, dice un judío, que asegura haber morado ocho dias en ese reino. Otros lo creen un estado quimérico é imaginario, que nunca ha existido mas que en el cerebro de los Rabinos. Pero nos parece que si este reino no es enteramente fabuloso, debe colocarse en la costa meridional del mar Caspio, en la Media: el mar Caspio lleva el nombre de *Cazar* entre los Arabes; y hemos hecho ver en otra parte (9) que el pais de *Cos* ó *Cusch* era la Araxena: *Cozhar* ó *Cozri*, puede denotar las ciudades de Cusch. El rabino Petaquia citado, separa como se ha visto el *Cozar* de la Tartaria por un simple brazo de mar. En este reino pone siete grandes rios, lo coloca entre los mares, y fija su capital en los montes de Ararat. Poca exactitud hay en esto; pero no hay allí pais alguno á quien convenga mejor esta descripcion, que á la Media y á la Iberia.

IV. Traslacion de los Israelitas de la Media á la Tartaria.

De estas provincias pasaron los Israelitas á la Tartaria. En este vasto estado se advierten tantos vestigios de las diez tribus, que muchos sabios (10) no han tenido embarazo para asegurar absolutamente, que hasta el dia permanecen allí las diez tribus: creen que por la Tartaria es por donde se han esparcido en la Rusia, la Polonia y la Lituania, donde su número es mayor que en ninguna otra parte de la Europa. Los Tártaros han conservado diversas prácticas propias de los Judíos; y los que se esparcieron bajo la conducta de Cingi en 1200,

[1] 1. *Esdr.* VIII. 16. 17.—[2] *Amos.* IV. 3.—[3] *Agathias lib.* V.—[4] *Procop. de bello. Persico lib. I. c.* 3.—[5] *Schikard. Tarich. p.* 130.—[6] *Hist. Scholast. in Esther.* V.—[7] *Vincat. Bellovac. Specul. historial. l.* X. *c.* 89.—[8] Hácia el año 740. Véase á Basnage, Historia de los Judíos, l. VII. c. art. 5.—[9] Vease el comentario sobre el Génesis, II. 13., ó la *Disertacion sobre el paraiso terrestre*, tom. I.—[10] *Philipe Mornai, de verit. Relig. Christ. c.* 26. *Genebr. Chronic.* El autor de las Religiones del mundo, t. II.

y establecieron el imperio del gran Kan, tenian la circuncision antes de hacerse mahometanos. La poligamia está permitida en esa tierra; y si el marido muere antes que la muger le haya dado hijos, el hermano ó el pariente mas cercano del difunto, está obligado á suscitar la generacion. Nunca comen carne de cerdo, y la circuncision es á los nueve años [1]. Refiere Daviti [2] que el rey de Tabor en Tartaria vino á Francia en tiempo de Francisco I., intentando persuadirle que se hiciera judío: lo mismo propuso á Carlos V. y á otros príncipes de la Europa; pero fue mal recibido, y no sacó provecho alguno de su viaje.

Manasses ben-Israel [3], célebre rabino del último siglo, adoptó la opinion del paso de las diez tribus á la Tartaria, y creia que la provincia de Tabor, situada segun él, sobre las fronteras de la Media, era la misma que Chabor notada en los libros de los Reyes como una de las provincias á donde los Israelitas fueron trasladados. Hacia pasar á sus hermanos de la Tartaria á la China. Ortelio (4) pone el reino de *Arsaret* de que habla el cuarto libro de Esdras, en la Tartaria. Las diez tribus, dice él, tuvieron allí el lugar de los Scitas que la habitaban, y se hicieron llamar *Gauteos*, porque eran muy celosos de la gloria de Dios; y de allí ha venido en ese pais el reino de *Catai*. Este célebre geógrafo halla en la Tartaria á los Neftalitas ó Eftalitas; y pretende que los Daces ó Daneses, Tártaros septentrionales, tomaron su nombre de la tribu de Dan. Pone el reino de *Tabor* en medio de la Tartaria, porque en hebréo *Thabor* [5] significa *ombligo*, ó el medio; pretendia finalmente que el nombre de los Tártaros era tambien hebréo, y queria que se pronunciara *Totarei*, es decir *sacerdotes*. Postel (5), habiendo copiado á un autor armenio que enseñaba que los Israelitas habian pasado á la Tartaria, adopta esta opinion.

Un escritor moderno (6) que examinó esta opinion del paso de los Israelitas á la Tartaria, la refuta solidamente, y hace ver, que los Israelitas nunca estuvieron en estado de emprender la conquista de la Scitia, y echar á los Scitas ó Tártaros. Estos pueblos siempre fueron idólatras, hasta que abrazaron la religion de Mahoma; y de este orígen les vino la circuncision y algunas otras prácticas comunes á los Judíos y á los Mahometanos. Los nombres de *Eutalitas* ó *Eftalitas*, y de *Daneses*, nada prueban relativo á la tribus de Neftalí y de Dan, á ménos que halla otras pruebas que apoyen eso mismo. Yo ciertamente no insisto en negar que algunos Israelitas hayan pasado á la Tartaria, porque esto es muy fácil, y seria muy extraño que de todos los paises del mundo, la Tartaria fuera la única á donde ellos no hubieran penetrado; pero querer encontrar allí las diez tribus, ó la mayor parte de ellas, querer mostrarlas allí subsistentes, íntegras y dominantes, es abusar y seguir fantasmas.

V. Paso de los Israelitas de la Tartaria á la China.

El paso de la Tartaria á la China es fácil; se pretende que muchas familias de las diez tribus pasaron la muralla que separa estos dos estados, y se establecieron en la China. El P. Ricci atestigua haber encontrado allí algunas sinagogas de Judíos. Toman el

(1) Viaje de Europa á Paris, 1638.—(2) Estados de los Turcos en Asia, pág. 124. y 168.—(3) Vease á Basnage, historia de los Judíos, t. 4. c. 3. lib. VI.—(4) *Getel, Tartaria, seu Tabula.* 62.—(5) *Postel, descript. Syriæ.*—(6) Basnage, historia de los Judíos, t. 4. l. VI. c. 3. art. 15.

nombre de Israelitas, ó ignoran el de *Judæi* ó Judíos; lo que hace pensar que son descendientes de las diez tribus, y no de Judá. Tienen un volúmen de la ley sin puntos vocales, escrito hace mas de seiscientos años. Un hebréo que habló con este padre le dijo, que en Hamcher, capital de la provincia de Chequiam, habia muchas sinagogas y familias israelitas. Este judío no podia leer el hebréo por no haberlo estudiado en su juventud; pero su hermano sabia este idioma, y habia obtenido el gobierno de la sinagoga. Tenia conocimiento de las historias del Antiguo Testamento, y sobre todo de las de Abrahan, de Judit y de Ester. Habiéndole dicho el padre Ricci que una estatua de la Virgen era Lía, esposa de Jacob, se postró ante ella el judío. Otro jesuita, nombrado Gozani [1], refiere el descubrimiento de una sinagoga en la provincia de Honan en la China. Cree la existencia de los Judíos en este pais desde ántes de Jesucristo: conocen á Esdras, á Jesus hijo de Sirac, [verosímilmente el autor del Eclesiástico], y siguen en sus explicaciones el método de los Talmudistas. Todos estos caracteres no convienen á los Israelitas de las diez tribus vendos de la Tartaria á la China, sino á los Judíos del reino de Persia que llegaron allí hace muy poco tiempo.

Hay una larga carta de los Judíos de Cochin, escrita á la sinagoga de Amsterdam (2), en la que aseguran, que ellos se retiraron á las Indias, cuando los Romanos conquistaron la Tierra Santa. Dicen que tuvieron en la China setenta y dos reyes, que unos á otros se sucedieron en el espacio de mil años; pero finalmente habiéndose causado una division por la envidia de dos hermanos que se disputaban la corona, los príncipes vecinos los subyugaron, y así han quedado desde entónces sujetos á los reyes del pais; que la inviolable fidelidad que han conservado siempre á estos príncipes les ha merecido de su parte muchas notas de estimacion y confianza, y que el año 1640 Samuel, uno de sus hermanos murió Gobernador de Cochin, y dejó su encargo á un hombre de su mismo nombre y religion. Manasses (3), hijo de Israel, que estaba persuadido de que habia muchos Israelitas en la China, les aplicaba un pasage de Isaias (4) que dice, que los Hebréos volverán á su patria *de la tierra de los Sinios*, que es decir, segun él, del pais de los Chinos; pero este autor no podia ignorar que *sin* en hebréo significa el lodo, y Bochart ha mostrado que la ciudad de Damiata se llamaba *Sin* por razon de su situacion; de donde le viene tambien el nombre de *Pelusa*, derivado del griego *pelos* (5), que significa el lodo.

Todas las razones y hechos que acaban de referirse, ciertamente prueban que hay en la China algunas sinagogas de Judíos y de Israelitas; ¡pero de eso podrá concluirse racionalmente, que las diez tribus ó una parte considerable de ellas, estaban establecidas allí? Otro tanto podrá decirse de la Persia, de la Alemania y de las provincias del ¡mperio turco, en donde se ven Israelitas y sinagogas en mucho mayor número que en la China. Pero véamos si lo que se dice de su traslacion á la América está mejor fundado.

(1) Diario de los sábios año 1707. mayo 16.—(2) Basnage, t. 5. l. VII. c. 33.—(3) Manasses ben-Israel, la esperanza de Israel.—(4) *Is.* XLIX. 12. *Et isti de terra australi.* (*Hebr. de terra Sinim*).—(5) *Sin, lutum, lutum.*

VI. Traslacion de los Israelitas á la América.

El Rabino Manasses, ya citado, no es ni el único ni el primero que haya pretendido que una parte de la América estuvo poblada por los Israelitas. Grocio [1] reconoce que muchos escritores creyeron que los Israelitas de las diez tribus de la Media pasaron á la Tartaria, y de la Tartaria á la América. Algunas prácticas que parecen tener su origen en el judaismo, y que se notaron entre los Americanos, sirvieron de fundamento á esta pretension; pero Grocio, léjos de aprobarla, la refuta y hace ver su debilidad. Montesini (2) en la relacion que envió á Manasses, dice que encontró muchos Israelitas ocultos tras los montes y cordilleras, que forman los límites de Chile en la América. Refiere que habiéndose internado en este pais, llegó á la orilla de un rio; que dió voces y vió aparecer gentes que pronunciaban en hebréo estas palabras del Deuteronomio: *Escucha Israel, el Señor nuestro Dios es el solo Señor* [3]. Tenian á Abraham, á Isaac y á Jacob por sus padres, y pretendian descender de ellos por Ruben; aseguraban haber llegado á ese pais por una particular y milagrosa proteccion de Dios; que los Indios los habian perseguido cruelmente; pero que á su vez estos perseguidores habian caido en manos de los españoles que no los perdonaron; que á solicitud de los magos, tres veces se declaró la guerra al pueblo del Señor, y otras tantas fueron enteramente derrotados sus enemigos; que algunos magos finalmente, que habian escapado del peligro, dijeron que el Dios de Israel era el solo verdadero Dios, y que esta nacion al fin de los siglos obtendria el dominio de todo el mundo. La relacion de Montesini, que segun las apariencias no es mas que una fábula, engañó á Manasses; y como en las cosas favorables se desea lisonjear, y muchas veces engañarse, compuso sobre esto su *Esperanza de Israel*, en la que establece como un hecho, que la Asia y la América eran un continente, que Dios separó por el estrecho de Anian. Antes de esta separacion pasaron los Judíos allá, y se acantonaron contra los antiguos habitantes del país. Este autor pretende hallar en la Escritura con que apoyar su opinion. Isaias dijo ántes, *que las islas esperarán en el Señor, ó aguardarán al Señor: Me insulæ expectabunt* (4). Y en otro lugar: *Legem ejus insulæ expectabunt* [5]. La América es segun este autor el pais designado bajo el nombre de *Islas* que deben esperar al Señor.

El caballero Pen, en su carta sobre el estado presente de las tierras de los ingleses en América, tambien cree haber encontrado Judíos en ese pais. Dice que su rostro, principalmente el de los niños, es tan parecido al de los hebréos, que viéndolos se creerá que se están viendo Judíos. Sus ojos son pequeños y negros como los de los Judíos. Cuentan por lunas; ofrecen primicias de los frutos, y tienen una especie de fiesta de los Tabernáculos: se dice que su altar está hecho de doce piedras; su luto dura un año; las costumbres de las mugeres son semejantes á las de los Judíos; su lenguage es varonil, corto, cerrado y lleno de energía; muy semejante en esto al de los Hebréos: una palabra sirve para tres, y el resto lo suplen los oyentes.

(1) *Grot. de orig. Grat. Americar.*—(2) Relacion de Montesini. Véase la *Esperanza de Israel*, de Manasses ben-Israel.—(3) *Deut.* VI. 4.—(4) *Isai.* LI. 5.—(5) *Isai.* XLII. 4.

Se asegura [1] que los Mejicanos reciben la circuncision; en este pais se vieron en otro tiempo gigantes. Los Mejicanos tienen alguna idea de un diluvio; pero refieren con variedad sus particularidades. Ellos refieren que se salvaron del mar, queriendo, se dice, denotar con esto el paso del mar Rojo. En algunos lugares del Perú se mata un cordero blanco, se mezcla la sangre con harina, se distribuye al pueblo, quien hace con esta sangre una señal sobre el umbral de su casa. Algunos creen en la resurreccion, conservan un fuego perpetuo en honor de su dios, celebran el año del jubileo cada cincuenta años, y el sábado todos los dias séptimos. Los Caribes dan sus gritos, y muestran regocijo en el principio de cada mes, cuando empieza á manifestarse de nuevo la luna; y se abstienen de la carne de cerdo: los del Perú tienen ciertos sacrificios de corderos, muy parecidos á los sacrificios pacíficos de los Hebréos. Las mugeres durante su incomodidad ordinaria, se separan de los hombres. Los de Macoa, despues de haber tocado un cadáver, se bañan para purificarse. Tienen por ley casarse con su cunada despues de la muerte de sus hermanos. Los Peruanos hacen sus matrimonios de una manera muy análoga á lo que prescribe Moises para con el que no quiere suscitar generacion con su hermano (2): en el Perú la muger pone el zapato al pie del marido con quien se desposa; las mugeres recien paridas se juzgan impuras. ¿Todas estas conformidades de costumbres, prácticas y sentimientos, pueden ser accidentales, y no probarán que los Israelitas penetraron en la América ó por la China, ó por la Tartaria, ó por las flotas venidas de España y Francia, segun algunos Rabinos, que explican en este sentido un lugar de Abdias [3], donde pretenden encontrar en el hebréo, que sus padres desterrados en España [*Sepharad*], y en Francia [*Sarphat*], salieron de allí para poseer las regiones del mediodia, con que ellos dan á entender la América? Se puede ver sobre esto un libro frances intitulado: *Conformidad de las costumbres de los Indios orientales con las de los Judios*, por M. de la C.*** en Bruxellas 1704 en 12.° y un libro ingles compuesto sobre el mismo asunto por Tomas Thorowgood, y algunos autores citados por Fabricio en su Bibliografia antiquaria página 16 y siguientes.

Pero estas pruebas que parecen seductoras, nada tienen de sólidas. Si en algunos cantones de la América se advierten prácticas iguales á las de los Hebréos, en los mismos lugares se ven tambien otras enteramente opuestas. Para probar lo que se pretende, seria menester que toda una nacion, una provincia, un canton se distinguiesen de los demas por las ceremonias, por un culto diverso de todos los otros, y semejante al de Israel; pero afirmar que porque en una parte no se come cerdo, que en otra se guarda el dia séptimo, y que en otros puntos se inmola un cordero, &c., sean los Americanos Israelitas de origen, es llevar muy léjos las consecuencias. ¿De qué pueblo no se podria decir otro tanto si fuera lícito sacar una consecuencia general de algunas prácticas particulares? ¡Se encuentra acaso en

(1) *Vide si lubet Acostam, et alios Rer. American. Scriptores. Huet. demonstr. prop. 4. c. 7. art. 6.* &c. Basnage, historia de los Judios.—(2) *Deut.* xxv. 7. *et seqq.*—(3) *Abdias* 20.

esos vastos países algun canton donde los nombres de Abraham, Isaac, y de Jacob, sean conocidos; donde la circuncision se observe por todos; donde la Escritura é idioma hebréo se conserve al ménos en parte, y donde permanezca la observancia del sábado de un modo general y uniforme? Porque estos son los caracteres indelebles de la nacion Judia, y por ellos es reconocida y distinguida donde quiera que se halla. Ella siempre es fiera, aunque abatida; vive separada de los otros pueblos, se acantona y no se mezcla. ¿En la América en la que se crée percibir algunos vestigios de un judaismo pretendido y equivoco, se ve algo que se parezca á los caracteres dichos? Despues de esto, que los Hebréos dispersos el dia de hoy en todos los ángulos del mundo, con infinita avaricia por la ganancia, comunmente perseguidos, y obligados á dejar sus domicilios y establecimentos, hayan sido conducidos en un corto número por la casualidad, ó lo que es mas cierto, por un efecto de la Providencia; y que despues se hayan confundido y mezclado con los otros pueblos; que hayan olvidado su origen, su idioma y su ley, y despues se hayan abandonado á la idolatria, no pretendo ni negarlo, ni afirmarlo, miéntras solo descubra en esto incertidumbre y obscuridad.

VII. Si podrán encontrarse los restos de las diez tribus en el Egipto ó en la Etiopia.

La Escritura nos muestra en varios lugares (1) del modo mas claro, que los Israelitas de las diez tribus volverian á Egipto despues de destruido el reino de Samaria: no hay parte alguna á donde hayan podido retirarse ni con mas comodidad ni con mas seguridad. Todo el Egipto estaba cercano á la Palestina; y Sua, rey de Egipto, debia favorecer á los Israelitas, cuando no hubiera otro motivo, por efecto de reconocimiento, puesto que la adhesion que Osee, último rey de Israel, tuvo para con él, y el designio que formó de unirse con el Egipto para substraerse de la dominacion de la Asiria (2), ocasionaron la guerra que contra él emprendió Salmanasar, y le causaron su última desgracia. Pero el mismo profeta que nos dice que una parte de Israel se salvó en Egipto, nos advierte tambien (3) que la mayor parte de la nacion fue trasportada á la otra parte del Eufrates, y reducida á cautiverio; que los mas de los que se refugiaron en Egipto, morian allí miserablemente (4); y por último que los que habian quedado volverian un dia, y habitarian de nuevo en sus propias ciudades: *El Señor rugirá como un leon, é Israel volará del Egipto como una ave* (5). No conviene pues pretender hallar en Egipto los restos del reino de las diez tribus: allí habia muchos Judios, y en gran número permanecian bajo los reyes Ptolomeos; pero esta segun parece, fue una transmigracion despues de la muerte de Alejandro el Grande. Ecatéo (6) asegura que despues de la muerte de este príncipe muchos miles de Judios fueron trasladados de la Judéa á Egipto.

Tambien es necesario ir á buscar á los Israelitas en la Etiopia, porque hace mucho tiempo que se ha querido que ellos se hubieran establecido allí. Se les coloca en la Etiopia desde el tiempo de Salomon, porque la reina de Sabá, que vino á ver á este príncipe á Jerusalen, era reina de Etiopia. Un rabino, llamado Eldad, de la tribu de Dan, que escribia segun algunos en el siglo nono, ó segun

(1) *Osee.* VIII. 13. *et* IX. 3. *et* XI. 5.—(2) 4. *Reg.* XVII. 4.—(3) *Osee* IX. 3. 5.—(4) *Ibid.* IX. 6.—(5) *Ibid.* XI. 11.—(6) *Hecataeus. apud Josep. l. 1. contra Apion. pag.* 1048. 1049.

otros, en el décimo tercio (1), sostiene que en tiempo de Jeroboam, la tribu de Dan se retiró á Etiopía, donde se unió con los pueblos del pais, é hizo alianza con ellos. Las tribus de Neftalí, de Gad, y Aser la siguieron; y este rabino agrega la tribu de Moises, que jamas ha existido, á ménos que no se quiera significar la de Leví; pero es constante que esta nunca fue á ese pais. La Escritura santa y toda la historia de los Judios nos da de esto pruebas incontestables. Dice ese autor que esta tribu de Moises era idólatra; y que habiéndose convertido, edificó en ese pais soberbios palacios á donde se retiró. Las tribus que se han mencionado, tenian en la Etiopía un poderoso monarca de su nacion que podia presentar un ejército de ciento veinte mil hombres de caballería, y cien mil de infantería. Pero semejantes historias no merecen atencion, ni lo que se dice de que la tribu de Issacar estaba bajo el dominio de los Persas y de los Medos; que Zabulon se extendia desde el monte Faran hasta el Eufrates; que Ruben habia quedado tras de Faran y hablaba el árabe; que Efraim y la media tribu de Manasses se habian retirado á los paises mas meridionales; y por último que Simeon y Judá estaban en el reino de Cozar, donde formaban una nacion muy numerosa, y tenia por tributarios veinte y cinco reyes vecinos. Careciendo esta relacion de pruebas, razones y fundamentos, y no teniendo comprobante alguno ni en la Escritura ni en la historia, seria abusar de la paciencia de los lectores el extendernos en refutarla. Lo que hay de cierto es que al presente existen muchos Judios en Etiopía; son valientes y guerreros, y algunos son tan vigorosos, que á la mitad del siglo último emprendió uno de ellos hacerse rey de un pequeño pais de los montes casi inaccesibles, como lo referian dos embajadores del rey de Etiopía que M. Bernier vió en la córte de Mogol (2). Mas no hay prueba alguna de que estos Judios sean de las diez tribus. Unicamente se sabe que quieren pasar por descendientes de Judá; pero su orígen es poco conocido, y por otra parte consta que Salmanasar nunca trasladó las diez tribus á Etiopía.

VIII. En qué lugar estén los restos de las diez tribus, segun Benjamin de Tudela y Olao Rudbeck.

Benjamin de Tudela (3) coloca valerosamente á Ruben, Gad y Manasses en *Cebar*, distante tres jornadas de *Tilmassa*. A la otra parte, dice, hay un desierto espantoso de diez y ocho dias de camino. Dan, Zabulon, Aser y Neftalí estan en las orillas del rio de *Gozan* y en los montes de Nisbor. Habla tambien de los montes de Hafton, á donde se retiró una parte de los Israelitas trasportados por Salmanasar. Enhorabuena, quien quiera creer á este viajero, vaya á buscar en esos lugares todas esas tribus; pero son menester buenas guias, y encontrar ántes en el mapa y en las geografías á *Cebar*, los montes de *Nisbor* y los de *Hafton*.

Olao Rudbeck, hijo del famoso Olao Rudbeck, autor del Atlántico, en su *Laponia ilustrada* defiende, que ni en Asia, ni en Africa, ni mucho ménos en América deben solicitarse los restos de las diez tribus, sino en el centro del norte, en la Laponia su patria; apoya sus conjeturas sobre ciertas probabilidades generales, y sobre la conformidad de algunas ceremonias de los Judios que se advierten

(1) Veasn *Bartolocci, Bibl. Rabbinica, tom.* II. *p.* 123.—(2) *Bernier*, Viaje de Kachemire, *tom.* IV. *pag.* 218.—(3) Benjamin, Itinerario, *p.* 77. 81. *et* 87. Edicion Plantiniana. 1575.

tambien en los Lapones. Pero ciertamente si esto bastara, no habria pais en el mundo donde no pudieran colocarse las diez tribus. Puede verse á Vitsio disertacion 2.ª, en donde muestra que no se predicó el Evangelio á los Americanos ántes que los Europeos hubieron entrado en ese pais.

IX. Conclusion de esta Disertacion. Vuelta de los Israelitas á su pais despues de Ciro.

Despues de haber buscado en vano á los Israelitas de las diez tribus en todos los lugares en donde se nos hizo formar esperanza de encontrarlos, solamente hemos hallado conjeturas, y las mas de ellas mal fundadas. He aquí en dos palabras la relacion que podemos hacer despues de nuestras correrías é indagaciones. Las diez tribus no subsisten enteras y juntas en ningun lugar conocido del mundo; ninguna de ellas en particular tiene lugar fijo y cierto en donde pueda decirse que permanece distinta de todas los demas. Pero es muy fácil notar en diferentes lugares, y en diversas provincias reliquias de esta nacion infeliz que no forma pueblo, segun la prediccion de Isaías: *Desinet Ephraim esse populus* (1). Se les ve sin reyes, sin príncipes, sin sacrificio, sin templo, sin sacerdote, sin ídolos: en una palabra, son gentes que no son ni Judíos ni idólatras, conforme á la amenaza de otro profeta: *Dies multos sedebunt filii Israel, sine rege et sine principe, et sine sacrificio, et sine altari; et sine Ephod, et sine Theraphim* (2). En vano se glorian de un poder que jamas han tenido fuera de su patria. Los reyes y príncipes que ellos mismos han querido darse, son reyes fingidos é imaginarios. El dia de hoy, y desde su trasmigracion están sin gefe y sin república; si se sostienen y se conservan en medio de las naciones y persecuciones, esto solamente es por un efecto del poder del Altísimo, que tiene sobre Israel designios de misericordia, y que en sus personas nos ofrece pruebas siempre vivas y enérgicas de la verdadera religion, y del rigor de su justicia contra los que la desprecian.

Al través de todo este desórden, y de esta mezcla de las diez tribus con los otros pueblos, no dejan de notarse con mas distincion y en mayor número en los lugares á donde fueron trasladadas por Salmanasar, como en la Asiria, en la Media, en la Mesopotamia, sobre el Eufrates y en las provincias vecinas. La nacion ha echado en estos continentes hondas raíces, que cien revoluciones y veinte y cuatro siglos no han podido arrancar. De allí verosímilmente se han esparcido, aunque sin designio y como por casualidad, por todas partes, en que hemos encontrado vestigios del nombre de *Israel*; y aunque no queriamos asegurar que todos los Israelitas que se ven en esos paises salieron de las tribus que componian el reino de Samaria; siempre es muy probable que los mas vinieron de los Judios. Es incontestable que las tribus de Judá y de Benjamin no volvieron enteras bajo Zorobabel, Esdras y Nehemías; basta léer las enumeraciones hechas en los libros de Esdras, para ver que no están completas, ni se hallan todas las personas de estas dos tribus. No hay mas que consultar la historia de Ester, para comprender cual era entónces el número de Judíos dispersos en el imperio de Assuero, que parece ser el mismo que Darío, hijo de Hystaspes. Los historiadores (3)

(1) *Isai.* VII. 8.—(2) *Oseæ.* III. 4.—(3) *Jul. African. apud. Georg. Syncell. Oros. lib.* II. *c.* 7.

nos hablan de una numerosa trasmigracion que el rey Artajerjes Ocó hizo de los Judíos despues de la toma de la Fenicia y del Egipto. Los coloca sobre el mar Caspio, en la Hircania y en la Babilonia. Josefo asegura (1) que los Judíos de Jerusalen suplicaron á Alejandro el Grande, que permitiera el libre ejercicio de su religion y de sus leyes á los Judíos sus hermanos que habitaban en la Media y en Babilonia.

El permiso que Ciro dió á las tribus de Judá y de Benjamin, de que volvieran á su pátria; el favor que gozaba toda la nacion judía en el Oriente bajo la larga y feliz dominacion de Asuero, esposo de Ester, y bajo el gobierno del sabio Mardoqueo, su primer ministro; finalmente, las ventajas que en su propio país gozaron los Hebréos, y los privilegios que los príncipes les concedieron, todo esto hizo nacer sin duda en un gran número de Israelitas, el deseo de volverse á la Palestina. Todos los hombres aman naturalmente su patria; y los Hebréos mas que ningun otro pueblo estaban celosos de la tierra prometida á sus mayores. La prerogativa concedida á Judá y á Benjamin, no estaba tan limitada á estas dos tribus, que no la gozasen las otras bajo su nombre, ó de algun otro modo. Judá aventajaba en el retorno de las otras tribus. Ellas aumentaban su dominio y sus fuerzas, pues no volvian sino para unirse con ella. Este regreso disminuia y debilitaba otro tanto el partido de los Samaritanos enemigos de Judá. Los habitadores antiguos volvian á tomar las heredades de sus padres, y arrojaban á los Samaritanos como usurpadores. Por otra parte, era propio de la sabiduría del Señor conducir las circunstancias, de modo que se cumpliesen las profecías que tantas veces y del modo mas determinado habian prometido la vuelta de las diez tribus á su país. ¿Cómo Jesucristo, cuando vino al mundo, habria predicado á todo Israel, si apareciendo en la Judéa, no se hubiera congregado allí toda la nacion? ¿No habria sido necesario que el Salvador que dijo no ser enviado mas que á las ovejas descarriadas de la casa de Israel (2), se fuese á provincias distantes para anunciar su venida á esos pueblos infelices que estaban sentados en la sombra de la muerte? ¿Los apostoles no han obrado y hablado como persuadidos de que toda la nacion estaba entónces en Judéa? ¿No han explicado las profecías que hablan de Efraim (3), de Neftalí y de Zabulon (4), como suponiendo que estas tribus estaban en sus posesiones antiguas?

Dos cosas se oponen á esto: la primera, que la Escritura nada dice de la vuelta actual y efectiva de las diez tribus; la segunda, que se sabe que las diez tribus todavía están dispersas. Pero respondo: lo primero, ser cierto que no hay texto formal en la Escritura que denote el regreso de las diez tribus, y que los reyes de Caldéa ó de Persia positivamente les hayan permitido volver á su pátria; pero hay textos expresos de muchos profetas (5) que hablan igualmente de esta vuelta, y tan claramente como la de Judá. No se pretende que todos los Israelitas de las diez tribus hayan vuelto á la Palestina; pero tambien es menester convenir en que tampoco vol-

(1) *Joseph. Antiq. lib.* XI. *c. ult.*—(2) *Matt.* XV. 24.—(3) *Ibid.* II. 18.—(4) *Ibid* IV. 13. 15.—(5) *Vide Ezech.* XXXVII. XXXVIII. XXXIX. *Osee,* I. 10. *et* XI. 9. 10. 11. XIV. 2. *et seqq. Amos,* IX. 14. 15.

vieron todos los de Judá y de Benjamin bajo Zorobabel, Esdras y Nehemías. Lo segundo, esta vuelta pudo hacerse insensiblemente y poco á poco, de manera que no se habrá notado en los anales de la nacion. Lo tercero, puede ser que hubiera acaecido principalmente bajo Alejandro el Grande que segun Josefo (1), concedió á los Judíos volverse á donde estaban sus demas hermanos. Lo cuarto, finalmente, se han dado buenas pruebas de que desde el tiempo de Jesucristo y de los apóstoles habia en Judéa Hebréos de todas las tribus.

A la segunda razon respondo retorciendo el argumento. Se sabe ciertamente que desde Ciro y desde Dario hubo un gran número de Judíos de las tribus de Judá y de Benjamin en todas las partes del Asia, en la Europa y en el Egipto: luego no volvieron esas tribus con Zorobabel, Esdras y Nehemías. Si este argumento nada prueba ó prueba mucho, la razon que se alega contra nuestra opinion queda sin fuerza, pues puede ser que haya venido un gran número de Israelitas de las diez tribus, sin haber venido todos. No me detendré mas sobre este asunto, teniendo intentado tratarlo á fondo y expresamente en una disertacion [2].

(1) *Joseph. lib.* I. *contra Appion.* (2) Véase la *Disertacion sobre la vuelta de las diez tribus*; se colocará al principio del libro de Ezequiel, tom. XV.

DISERTACION

SOBRE

LA DERROTA DE SENNAQUERIB. *

I. Expedicion de Sennaquerib contra la Judea. Derrota de su ejército.

Habiendo sacudido Ezequías el yugo de los Asirios, Sennaquerib, rey de Asiria, marchó contra la Judéa (1). Pero habiendo sabido que Ezequías habia hecho una alianza ofensiva y defensiva con el rey de Egipto y el de Cus, creyó que debia comenzar por abatir el poder del segundo, ántes de combatir con los Judíos; hizo pues la guerra por tres años al Egipto (2), y despues volvió á Judéa, en donde se apoderó de las principales ciudades del país. Ezequías, viendo abatido al Egipcio su aliado, procuró por todos medios una conciliacion con Sennaquerib; le pidió la paz, y le suplicó que se retirara de su país. Sennaquerib, mediante una suma de trescientos talentos de plata (3) y treinta de oro (4), lo prometió; pero despues de haberlos recibido, en lugar de retirarse envió sus tres principa-

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet.

(1) 4. *Reg.* XVIII. 7. 13. *et seqq.* 2 *Par.* XXXII. I. *et seqq. Is.* XXXVI. 1. *et seqq.*—(2) *Herod. apud. Joseph. Antiq. lib.* X. *c.* 2. *Herodot. lib.* II. *c.* 141.—(3) Los trescientos talentos de plata hacen 1,160,156 libras 5 sueldos. (271606 pesos).—(4) Los treinta talentos de oro hacen 2,085,934 lib. 10 sueldos. (388008 pesos)

nos hablan de una numerosa trasmigracion que el rey Artajerjes Ocó hizo de los Judíos despues de la toma de la Fenicia y del Egipto. Los coloca sobre el mar Caspio, en la Hircania y en la Babilonia. Josefo asegura (1) que los Judíos de Jerusalen suplicaron á Alejandro el Grande, que permitiera el libre ejercicio de su religion y de sus leyes á los Judíos sus hermanos que habitaban en la Media y en Babilonia.

El permiso que Ciro dió á las tribus de Judá y de Benjamin, de que volvieran á su pátria; el favor que gozaba toda la nacion judía en el Oriente bajo la larga y feliz dominacion de Asuero, esposo de Ester, y bajo el gobierno del sabio Mardoqueo, su primer ministro; finalmente, las ventajas que en su propio país gozaron los Hebréos, y los privilegios que los príncipes les concedieron, todo esto hizo nacer sin duda en un gran número de Israelitas, el deseo de volverse á la Palestina. Todos los hombres aman naturalmente su patria; y los Hebréos mas que ningun otro pueblo estaban celosos de la tierra prometida á sus mayores. La prerogativa concedida á Judá y á Benjamin, no estaba tan limitada á estas dos tribus, que no la gozasen las otras bajo su nombre, ó de algun otro modo. Judá aventajaba en el retorno de las otras tribus. Ellas aumentaban su dominio y sus fuerzas, pues no volvian sino para unirse con ella. Este regreso disminuia y debilitaba otro tanto el partido de los Samaritanos enemigos de Judá. Los habitadores antiguos volvian á tomar las heredades de sus padres, y arrojaban á los Samaritanos como usurpadores. Por otra parte, era propio de la sabiduría del Señor conducir las circunstancias, de modo que se cumpliesen las profecías que tantas veces y del modo mas determinado habian prometido la vuelta de las diez tribus á su país. ¿Cómo Jesucristo, cuando vino al mundo, habria predicado á todo Israel, si apareciendo en la Judéa, no se hubiera congregado allí toda la nacion? ¿No habria sido necesario que el Salvador que dijo no ser enviado mas que á las ovejas descarriadas de la casa de Israel (2), se fuese á provincias distantes para anunciar su venida á esos pueblos infelices que estaban sentados en la sombra de la muerte? ¿Los apostoles no han obrado y hablado como persuadidos de que toda la nacion estaba entónces en Judéa? ¿No han explicado las profecías que hablan de Efraim (3), de Neftalí y de Zabulon (4), como suponiendo que estas tribus estaban en sus posesiones antiguas?

Dos cosas se oponen á esto: la primera, que la Escritura nada dice de la vuelta actual y efectiva de las diez tribus; la segunda, que se sabe que las diez tribus todavía están dispersas. Pero respondo: lo primero, ser cierto que no hay texto formal en la Escritura que denote el regreso de las diez tribus, y que los reyes de Caldéa ó de Persia positivamente les hayan permitido volver á su pátria; pero hay textos expresos de muchos profetas (5) que hablan igualmente de esta vuelta, y tan claramente como la de Judá. No se pretende que todos los Israelitas de las diez tribus hayan vuelto á la Palestina; pero tambien es menester convenir en que tampoco vol-

(1) *Joseph. Antiq. lib.* XI. *c. ult.*—(2) *Matt.* XV. 24.—(3) *Ibid.* II. 18.—(4) *Ibid* IV. 13. 15.—(5) *Vide Ezech.* XXXVII. XXXVIII. XXXIX. *Osee,* I. 10. *et* XI. 9. 10. 11. XIV. 2. *et seqq. Amos,* IX. 14. 15.

vieron todos los de Judá y de Benjamin bajo Zorobabel, Esdras y Nehemías. Lo segundo, esta vuelta pudo hacerse insensiblemente y poco á poco, de manera que no se habrá notado en los anales de la nacion. Lo tercero, puede ser que hubiera acaecido principalmente bajo Alejandro el Grande que segun Josefo (1), concedió á los Judíos volverse á donde estaban sus demas hermanos. Lo cuarto, finalmente, se han dado buenas pruebas de que desde el tiempo de Jesucristo y de los apóstoles habia en Judéa Hebréos de todas las tribus.

A la segunda razon respondo retorciendo el argumento. Se sabe ciertamente que desde Ciro y desde Dario hubo un gran número de Judíos de las tribus de Judá y de Benjamin en todas las partes del Asia, en la Europa y en el Egipto: luego no volvieron esas tribus con Zorobabel, Esdras y Nehemías. Si este argumento nada prueba ó prueba mucho, la razon que se alega contra nuestra opinion queda sin fuerza, pues puede ser que haya venido un gran número de Israelitas de las diez tribus, sin haber venido todos. No me detendré mas sobre este asunto, teniendo intentado tratarlo á fondo y expresamente en una disertacion [2].

(1) *Joseph. lib.* I. *contra Appion.* (2) Véase la *Disertacion sobre la vuelta de las diez tribus*; se colocará al principio del libro de Ezequiel, tom. XV.

DISERTACION

SOBRE

LA DERROTA DE SENNAQUERIB. *

I. Expedicion de Sennaquerib contra la Judea. Derrota de su ejército.

Habiendo sacudido Ezequías el yugo de los Asirios, Sennaquerib, rey de Asiria, marchó contra la Judéa (1). Pero habiendo sabido que Ezequías habia hecho una alianza ofensiva y defensiva con el rey de Egipto y el de Cus, creyó que debia comenzar por abatir el poder del segundo, ántes de combatir con los Judíos; hizo pues la guerra por tres años al Egipto (2), y despues volvió á Judéa, en donde se apoderó de las principales ciudades del país. Ezequías, viendo abatido al Egipcio su aliado, procuró por todos medios una conciliacion con Sennaquerib; le pidió la paz, y le suplicó que se retirara de su país. Sennaquerib, mediante una suma de trescientos talentos de plata (3) y treinta de oro (4), lo prometió; pero despues de haberlos recibido, en lugar de retirarse envió sus tres principa-

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet.

(1) 4. *Reg.* XVIII. 7. 13. *et seqq.* 2 *Par.* XXXII. I. *et seqq. Is.* XXXVI. 1. *et seqq.*—(2) *Herod. apud. Joseph. Antiq. lib.* X. *c.* 2. *Herodot. lib.* II. *c.* 141.—(3) Los trescientos talentos de plata hacen 1,160,156 libras 5 sueldos. (271606 pesos).—(4) Los treinta talentos de oro hacen 2,085,934 lib. 10 sueldos. (388008 pesos)

les oficiales Rabsaces, Rabsaris y Tartan, á notificar á Ezequías que se rindiera y se sujetara á su obediencia. Rabsaces habló con tanta insolencia, y profirió tantas blasfemias contra Dios, que consternado Ezequías rasgó sus vestiduras, se cubrió de un saco, y subió al templo del Señor para hacer allí su oracion: al mismo tiempo envió á dar noticia al profeta Isaías de todo lo que pasaba. El profeta respondió á los enviados que no temiera el rey estas amenazas, que muy breve sabria Sennaquerib cosas que lo harian pensar de un modo muy diferente, ántes que atacar á Jerusalen; que se veria precisado á salvarse en su pais, y que allí pereceria al filo de la espada.

Rabsaces se volvió sin respuesta al rey su señor, que habia dejado el sitio de Laquis y atacaba á Lebna, ciudad situada en la parte meridional de Judá. Al mismo tiempo, habiendo sabido Sennaquerib que Taraca, rey de Cus (1), es decir, de esta parte de la Arabia que se extiende hácia el bajo Egipto sobre la costa oriental y sobre el cabo del mar Rojo, marchaba contra él al socorro de Ezequías, dispuso salir á su encuentro; mas al partir dirigió á Ezequías unas cartas llenas de amenazas contra él y de blasfemias contra el Señor. El rey de Judá llevó estas cartas al templo; y habiéndolas abierto ante el Señor, le hizo sus ruegos é imploró sus auxilios. Isaías entónces le envió á decir que nada temiera, que el Señor guardaria á Jerusalen, que no seria tomada, ni situada, y que cuanto ántes se veria obligado Sennaquerib á volverse por el mismo camino por donde habia venido. En efecto, esa misma noche el ángel del Señor mató ciento ochenta y cinco mil hombres del ejército; y Sennaquerib por esto se vió precisado á retirarse á Nínive, en donde poco despues de su llegada, sus mismos hijos le quitaron la vida. Como la Escritura, los comentadores y los historiadores profanos describen con variedad esta derrota milagrosa del ejército de Sennaquerib, hemos determinado examinar las circunstancias de este suceso, y ver si podemos conciliar estas diferencias.

II. Conciliacion de las diversas circunstancias de esta derrota.

Los Hebréos, segun el testimonio de S. Gerónimo (2), están persuadidos por una tradicion de sus mayores, que cayó fuego del cielo sobre los Asirios, y los redujo á ceniza sin dañar sus vestidos; de manera, que cuando se hubo de despojar á los muertos, bastó sacudir la ropa y tomar todo lo que ellos llevaban: afirman, y ésto es el parecer de muchos comentadores, que este ejército fue derrotado á vista de Jerusalen, á quien queria sitiar, y que Sennaquerib fue obligado á ponerse en salvo, sin llevar consigo mas que diez de los suyos, quedando todo lo demas reducido á cenizas.

Se funda este parecer sobre estas palabras de Isaías: *El Señor, el Dios de los ejércitos, enviará la debilidad sobre los robustos de este ejército, y una llama como de fuego, incendiará bajo de ellos su gloria* y sus magníficos vestidos; *y la luz de Israel será como un fuego, y su Santo será como una llama; en un mismo dia serán abrasados y consumidas las espinas y zarzas de la Asiria; la belleza de su bosque y de su Carmelo será consumida desde la alma hasta la carne; y por lo que á él toca, será penetrado de espanto y obligado á huir. Los árboles que quedaren en su bosque serán contados; tan pocos así serán, y un niño formará la enumeracion* (1).

(1) 4. *Reg.* XIX. 9. *et seqq.*—(2) *Hebræi. apud. Hieronym. in Isai.* X. 16. *Vide Auctor. serm. ad fratres in eremo. Cardin. in 4. Reg. et alios.*

En otro lugar (2) dice S. Gerónimo que los Judíos le habian dicho que Dios envió al ángel Gabriel para exterminar á los Asirios, y que este ángel está designado en Isaías bajo el nombre de *Hamon: A voce angeli fugerunt populi*; el hebréo dice: *A voce Hamon fugerunt populi*. Esta palabra *Hamon*, significa *strepitus* ó *multitudo*; ó mas bien, *strepitus quasi multitudinis tumultuantis*, lo que los Setenta y demas intérpretes (3) entienden del terror que se apoderó de los Asirios: este espanto los hizo tomar la fuga; pero fueron detenidos por el ángel exterminador que les dió la muerte.

Otros intérpretes conjeturan que ellos mismos mutuamente se mataron habiéndose introducido la division en el ejército, y habiéndose armado cada uno contra su vecino, como acaece en los terrores pánicos y turbaciones nocturnas, cuando sin conocerse se creen enemigos todos cuantos se encuentran en el camino. Esta opinion se apoya sobre este texto de Isaías (4): *Tu pueblo se alegrará en tu presencia, como los victoriosos que han logrado un gran botin al tiempo de repartir los despojos; porque tú quebraste su yugo, y la vara con que fue herido, como en otro tiempo venciste á los Madianitas* (5) que se mataron mútuamente; *porque todo el botin tomado en el tumulto, y todos los vestidos de los soldados manchados con su sangre, serán arrojados al fuego para servir de pábulo á la llama*. Esto supone que la mayor parte de los vestidos tomados en el despojo de los soldados, se encontraron destrozados y ensangrentados, de modo que para nada pudieron servir.

Esta opinion está confirmada por otro lugar de Isaías, donde se dice *que se juntaron los despojos de los Asirios, como se juntan las langostas, de las que se llenan fosas enteras* (6). Cuando el viento las ha anegado en el mar, y cuando las olas las arrojan á la orilla, se las quema, ó bien se las entierra, para que su infeccion no cause peste en el pais. De esta manera se arrojarán al fuego, ó se enterrarán las vestiduras de los Asirios que se encontrarán teñidas de sangre, y ningun uso podrá hacerse de ellas por su impureza.

El Tostado y Saliano creen que todo este ejército murió por una herida interior é imperceptible en las partes nobles, de modo que en lo exterior ninguna llaga aparecia en sus cuerpos. El autor del Eclesiástico favorece esta opinion: dice que el ángel del Señor los destrozó (7), casi como el trueno hace morir súbitamente á aquellos sobre quienes cae, por la sola compresion de las partes interiores, y por la dislocacion del tejido de las fibras mas delicadas, y de los vasillos que llevan la sangre y la vida á todas las partes animales.

Josefo (8) parece que adopta el sentir de Beroso, sobre el modo en que murió el ejército de Sennaquerib; porque sin explicar

(1) *Isai. Hugon* X. 16. 17. 18. 19.—(2) *Vide Hieronym. in Isai.* XXXIII. 3.—(3) *Is.* XXXIII. 3. *et seqq. Septuag. Aq. et Theod.*—(4) *Is.* IX. 3. 4. 5.—(5) *Judic.* VII. 22.—(6) *Isai.* XXXIII. 4.—(7) *Eccli.* XLVIII. 24. *Contrivit illos angelus Domini.*—(8) *Joseph. l.* X. *Antiq. c.* 2.

este suceso refiere las palabras de este historiador extrangero, que dice que Sennaquerib regresando de la guerra de Egipto, puso su ejército que habia ido á sitiar á Jerusalen, bajo la comandancia de Rabsuces su general; pero en la primera noche del sitio una peste enviada por Dios, hizo perecer ciento ochenta y cinco mil hombres, y Sennaquerib se vió precisado á retirarse á grandes jornadas á Nínive con el resto de sus tropas.

Heródoto (1) habia recibido algunos informes de los sacerdotes Egipcios, sobre la guerra de Sennaquerib contra el Egipto, y de su derrota prodigiosa; pero se le habia desfigurado la verdad de estos hechos. He aquí como los refiere. Seton, rey de Egipto y sacerdote de Vulcano, siendo atacado por Sennaquerib, rey de los Arabes y de los Asirios, se vió abandonado de sus propios soldados. En estas desgraciadas circunstancias, no sabiendo qué partido tomar, se dirigió á su dios y con instancia le pidió un pronto socorro. Hecha esta oracion, se quedó dormido; Vulcano se le apareció, y le dijo que nada temiera, y que si salia á encontrarse con Sennaquerib seria auxiliado. Púsose pues Seton en camino con los pocos que quisieron seguirlo, y avanzó hasta Pelusa. En la misma noche cayó sobre el campo de los Asirios una multitud de ratones, que royeron los arcos, los carcaces, y las correas de los escudos, de modo, que encontrándose en la mañana siguiente inservibles todas las armas, se vieron obligados á tomar la fuga. En el templo de Vulcano se veia la estatua de piedra de Seton, con un raton en la mano, y esta inscripcion: *Los que me miren, aprendan á ser piadosos.*

Isaias (2) y el autor del Salmo LXXV. expresan del modo mas claro, que la tempestad y el rayo fueron los que causaron la terrible destruccion del ejército asirio. *La multitud de tus enemigos será como el polvo mas sutil; y los que te atacan como ceniza que arroja el viento. Repentinamente y cuando ménos se piense, el Señor los visitará por el trueno, por el temblor de la tierra, y por el grande estrépito de turbillon y tempestad, y por la llama de un fuego devorador; y la multitud de los que combatieron contra Ariel, ó contra la santa ciudad, será como un sueño de un hombre dormido; porque así como el hambriento cuando sueña, crée comer, y despertando se halla su alma tan vacia como ántes; y como sueña el sediento que bebe, y al despertar se halla tan fatigado como ántes, así estará la multitud de aquellos que hacen la guerra contra el monte de Sion.*

Este texto denota clarísimamente una tempestad; pero he aquí otra todavia mas expresa: *El Señor hará oir la gloria de su voz*, es decir, el estrépito de su trueno, *y hará que aparezca el terror de su brazo en el exceso de su furor, y en el ardor de un fuego devorante. Destrozará sus enemigos con turbillones y piedras de granizo. El Asirio será aterrado y oprimido bajo la vara que el Señor fijará sobre él. Será vencido en la guerra que hace al Señor, y el sonido de los instrumentos, de los tambores y de las cítaras publicará su desgracia; porque el valle de Tofet, valle vasto y profundo,*

(1) *Herodot. l. II. c. 141.*—(2) *Isai, XXIX. 5. et seqq.*

estará preparado por el rey del cielo (ó por el rey de Asiria); *y hay un fuego encendido y mucha leña para consumirlo, y la cólera del Señor es como un torrente de azufre que lo aviva* (1). El profeta alude á la costumbre que se observaba en el valle de Tofet, donde se mantenia un fuego continuo en honor de Moloc, en donde se quemaban las víctimas humanas que se le ofrecian. Estos crueles sacrificios se hacian al son de tambores y otros instrumentos, para sofocar el ruido y los gritos de los que morian en las llamas. Se dice tambien que habia siempre un fuego encendido en este valle, para arrojar en él los animales muertos de los mismos que venian de la ciudad. Habiendo muerto el ejército de Sennaquerib al ruido de los truenos y de la tempestad, como al sonido de los instrumentos, en el lugar de su derrota fue quemado, como se queman las bestias muertas que se arrojaban al muladar en el valle de Tofet.

El Salmo LXXV. es un cántico compuesto en la misma ocasion, ó sobre la misma materia. El autor dice que el *Señor escogió su habitacion en Sion; que allí destruyó la fuerza de los arcos, de los escudos, de las espadas y de las armas. Tú apareciste con un esplendor maravilloso sobre los montes eternos; y entónces todos los insensatos se consternaron y se turbaron. Se durmieron con un sueño profundo; y al despertar se hallaron sin nada en sus manos de todas las riquezas que ántes tenian. Los que montaban los caballos, se adormecieron cuando tú los heriste, ¡oh Dios de Jacob! ¡Qué terrible eres! ¿Y quién podrá resistirte? Tu cólera estaba encendida habia mucho tiempo. Tú hiciste brillar tu juicio y tu venganza de lo alto del cielo: la tierra tembló; pero entró en quietud cuando te levantaste para salvar á los mansos que están en la tierra.*

Ciertamente no es fácil conciliar todas estas sentencias; pero tampoco hay cosa que nos obligue á ello, ni es cosa extraordinaria hallar diversidad de opiniones incompatibles en los intérpretes y comentadores. Nos contentamos con hacer ver aquí que las diferentes pinturas que leemos en la Escritura de este célebre acaecimiento, son muy verosímiles, y de ningun modo incompatibles. Que un ejército de mas de ciento ochenta y cinco mil hombres, compuesto de naciones diversas, y extrangeras las unas respecto de las otras, hallándose en un pais desconocido, rodeado por todas partes de enemigos, asombrado por el aviso de un numeroso ejército que se aproxima, haya caido en un terror pánico causado por los buenos ó malos ángeles; y que durante una tempestad espantosa, en medio de una noche obscura, haya tomado en la mano las armas, y juzgando cada uno por enemigo á su compañero, lo haya matado sin conocerlo; esto nada tiene de increible, ni es sin ejemplo. Que el rayo, los turbillones, el granizo, los abismos, y los peñascos hayan hecho perecer á muchísimos que intentaban salvarse durante las tinieblas; esto tambien es muy posible. Todos los dias se ve que cayendo el fuego del cielo sobre algun campo, lo abrase, y consuma un gran número de soldados, y que tambien el trueno sufoque á muchas personas. Por último, todos deben convenir, y así lo creyó San Gerónimo (2), en que es posible que el ángel exterminador ha-

(1) *Isai. XXX. 30. et seqq.*—(2) *Hieronym. in Isai. XXXVII. col. 299. nov. edit. Ces-*

ya herido á muchos de un modo imperceptible, y que sin llagas ni contusion, con heridas puramente interiores les haya quitado la vida.

Todas estas diversas maneras de destruccion están claramente notadas en diferentes lugares ya citados de la Escritura. Ya nos dice unas veces que los Hebréos quedaron ricos con los despojos del ejército destrozado; otras, que sus vestiduras teñidas de sangre y rasgadas por los golpes, no quedaron buenas mas que para el fuego, sirviendo de pábulo á las llamas. Todo esto se explica y se concilia fácilmente en la hipótesis que acabamos de proponer de un ejército destruido, parte por el rayo y el trueno, y por el ángel exterminador, y parte por el fuego, por la espada y por los precipicios.

III. Notas sobre el Angel exterminador, que hirió el ejército de Sennaquerib.

En cuanto al ángel exterminador, el punto pide mas exámen. Algunos intérpretes han creido (1) que este fue un ángel bueno, es decir, el ángel Gabriel, que es el defensor del pueblo de Dios, ó S. Miguel, gefe de la sinagoga. Otros sostienen que era un ángel malo, y verosímilmente el mismo que, segun algunos, mató á los primogénitos en Egipto (2). Tambien se le atribuye la muerte de los Israelitas murmuradores que perecieron en el desierto (3), y la de los Israelitas que fueron heridos (4) para castigar la vana curiosidad de David que importunamente hizo la enumeracion de su pueblo. Tambien se le mira como autor de todas las desgracias que vinieron sobre Job (5). Parece segun el griego hablando de Job (6), que los antiguos Judios creian en un ángel de la muerte, que era como propósito para hacer salir las almas de nuestros cuerpos. En una parte dice, *que cuando habrá al rededor del pecador mil ángeles de muerte prontos á quitarle la vida, ninguno de ellos lo herirá, si él entra en sí mismo y piensa convertirse al Señor; si descubre á un hombre su pecado, y le confiesa su locura, el Señor no lo dejará caer en la muerte* (7). Y mas léjos los pecadores son amenazados de los ángeles exterminadores que les quitarán la vida (8). El Salmista amenaza á los perseguidores: *Et angelus Domini coarctans eos* (9). Habla tambien de los malos ángeles (10) enviados contra los Egipcios en tiempo de Moises. Salomon en sus Proverbios dice, *que el pecador siempre busca riñas*, y que *el ángel cruel será enviado contra él* (11). Este es aquel ángel cruel, aquel ángel de muerte que fue enviado contra los primeros maridos de Sara, hija de Raguel, y que los mató cuando quisieron tocarla (12). Este es el ángel Asmodeo, que fue atado y desterrado al desierto por el ángel Rafael (13). El nombre de *Asmodeo*, significa destructor ó exterminador. He aquí cual era la opinion de los antiguos Judios sobre estas clases de ángeles mortíferos.

Los Hebréos modernos son del mismo sentir. Enseñan (14) que en la muerte de cada hombre, Satanas ó el ángel de muerte está en la cabecera de la cama, teniendo en la mano una espada desnuda, de cuya punta penden tres gotas de un licor de hiel. El enfermo, luego que ve este ángel, se penetra de espanto y abre la boca. Satanas entónces le derrama por esta abertura sus tres gotas mortales, y una de ellas le quita la vida; la segunda lo pone pálido y cardeno, y la tercera lo dispone á una pronta putrefaccion. Luego que el enfermo ha espirado, y que las gotas fatales han producido su efecto, el ángel malo ocurre á la agua que hay en la casa, y lava su espada mortífera. Estas aguas adquieren un veneno mortal, por el que los que allí habitan se ven obligados á derramarlas en la calle. Esto es lo que en todas partes y sin dilacion se practica en la casa donde muere un judio. Los Judios agregan (1) que cuando los perros ven al ángel de muerte, ahuyan, como espantados de su vista; de eso viene que cuando los perros ladran por la noche al rededor de la casa del enfermo, creen los Judios que esto es señal de haber visto al ángel exterminador, y un presagio de la muerte próxima del enfermo.

A mas de esto enseñan (2) que el ángel destructor no tiene poder sobre la nacion de los Judios; que en cierto dia quejándose este maligno espíritu al Señor de estar sin destino en el mundo, Dios le dijo: Yo te crié para que ejercieras tu poder sobre todos los demas hombres; pero exceptua el linage de Israel. Por esto le dan el nombre de *Príncipe del mundo*. Por tanto, es menester reconocer que este privilegio es solo en favor de aquellos judios que mueren en Israel, los cuales mueren por una cortadora y afilada cuchilla; mas los que mueren fuera de ese pais, mueren por la mano de *Sammael*, y por un cuchillo roto y mal afilado. Sufren tambien a mas de esto, una especie de segunda muerte en su sepulcro, á donde el ángel vuelve á traer el alma para que sea juzgada con su cuerpo. Pretenden que en esto se fundaba el temor que Jo-é (3) tenia de no ser enterrado en Egipto, porque esa era una tierra manchada, en donde estaria obligado á sufrir una segunda muerte.

Los Platónicos (4) tenian una idea semejante. Creian que el ángel que habia asistido al hombre durante su vida, llevaba despues de su muerte la alma al lugar donde debia ser juzgada. Tertuliano (5) llama á este ángel, *Evocator animarum*, el que llama las almas, y las hace salir del cuerpo. Se disputa si este ángel de muerte es un buen ó mal ángel. La mayor parte de los padres é intérpretes, y todos los Rabinos creen que es uno de los ángeles de las tinieblas, y efectivamente, es mas propia de ellos esta ejecucion odiosa, aunque el punto presenta dificultades. Es indudable que Dios puede ejercer su poder y su venganza algunas veces por medio de los ángeles buenos. Moises dice que el Señor pasó por las casas de los Egipcios, y mató á los primogénitos (6); y el autor del libro de la Sabiduría dice, que la órden ó palabra del Señor que descendió desde el pie de su trono (7), fue la que hizo esta terrible ejecucion. El la pinta como un guerrero completamente armado que salta al medio del pais destinado á la matanza, teniendo en la mano una cortante y filosa cuchilla, con la cual todo lo llena de sangre y de muertes. Es de una talla tan prodigiosa, que á sus pies

tum octoginta quinque millia fortissimorum virorum ab uno angelo una nocte cæduntur, et absque vulneribus occisorum mors nova discurrit, exsultans á corporibus animas Dei voluntate.—(1) *Tostat. in 4. Reg.* XVIII.—(2) *Exod.* XII. 29.—(3) *Judit.* VIII. 25. *et* 1. *Cor.* X. 10.—(4) 2. *Reg.* XXIV. 16. 1. *Par.* XXI. 30.—(5) *Job*, I. 11. 12.—(6) *Job.* XX. 15. *et seqq.*—(7) *Job.* XXXIII. 23.—(8) *Job.* XXVI. 14.—(9) *Psal.* XXXIV. 5. 6.—(10) *Psalm.* LXXVII. 49.—(11) *Prov.* XVII. 11.—(12) *Tob.* III. 8.—(13) *Tob.* VIII. 3.—(14) *Buxtorf. Synag. c.* 35. *p.* 507.

[1] *Vide Henrici Bremel Dissert. de angelo exterminatore.*—[2] *Liefoot. Hor. Heb. in Joan* XII. 31.—[3] *Genes.* I. 24.—[4] *Plato in Phædone.*—[5] *Tertull. lib. de anima. c.* 53.—[6] *Exod.* XII. 12. 23. 29.—[7] *Sap.* XVIII. 14. *et seqq.*

tiene la tierra, y la cabeza levantada hasta las nubes. Esta es la idea que tenian los Hebréos del ángel exterminador, y en esta forma concebian al ejecutor de la venganza del Señor contra el ejército de Sennaquerib.

Cuando la Escritura nos dice que el ángel exterminador destruyó el ejército de Sennaquerib, no pretende expresarnos un género de muerte en particular. Parece por el contrario, que quiere designarnos en general todas las maneras con que un hombre puede morir. Ya sea por la peste, ó por la enfermedad, ó por la espada, siempre es el ángel de muerte quien quita la vida. Que los Asirios se hayan matado mútuamente en la obscuridad de la noche, ó que hayan sido sufocados por el trueno, ó abrasados por el fuego del cielo, ó destruidos por el rayo, ó precipitados en los peñascos, ó muertos por llagas y heridas interiores; el ángel exterminador fue quien los mató. De esta manera se concilian todos los pasages donde nos habla la Escritura de esta formidable derrota, y se ponen acordes todas las opiniones de los comentadores que parecian tan diversas.

La opinion de los Rabinos es la única que nos parece incompatible con la Escritura. Que los cuerpos de los Asirios se hayan reducido á cenizas, sin que padezcan sus vestidos, de suerte que los Hebréos solo con sacudir la ropa hacian caer la carne convertida en ceniza, me parece opuesto á los pasages que hemos referido. Esto es querer importunamente multiplicar los milagros sin necesidad. Isaías nota expresamente que muchísimos despojos y vestidos no servirán sino para mantener las llamas, y serán arrojados al fuego, porque con los golpes estarán despedazados y teñidos de sangre. Designa claramente una tempestad, un terror pánico esparcido en el ejército, y cada soldado armado contra su compañero para matarlo sin conocerlo en medio de las tinieblas. Por último, el rayo, el fuego del cielo y el trueno, pueden quitar la vida, dejando ilesos los vestidos, y el cuerpo sin herida alguna visible; pero no quedarán por esto las carnes reducidas á ceniza del modo que lo entienden los doctores hebréos.

IV. En qué lugar fue herido y exterminado el ejército de Sennaquerib.

Hay tambien un punto que examinar sobre esta materia, y es el lugar donde acaeció esta famosa derrota de las tropas de Sennaquerib. La mayor parte de los Judios y comentadores cristianos creen que fue en el sitio de Jerusalen, formado por Rabsaces, en el valle de Josafat y en el de Tofet ó de Hinnon, al oriente y al mediodía de Jerusalen. Isaías parece decir que fue en Tofet: *Præparata est ab heri Thopheth, à rege præparata, profunda et dilatata* [1]. Las palabras de Joël se aplican ademas á este suceso: *Juntaré todas las naciones, y las llevaré al valle de Josafat. Allí es donde entraré en juicio con ellas tocante á Israel mi pueblo, á quien dispersaron entre las naciones.... Que todos los pueblos se levanten, y vengan al valle de Josafat. Allí pondré mi asiento para juzgarlos á todos* [2]. Pero es mas verosímil que estas palabras de Joël se refieren á un acaecimiento posterior. Finalmente se pretende que levantándose los Judios la mañana siguiente al sitio, vieron á todos los Asirios muertos al pie de las murallas, y no tuvieron mas que salir y despojar á los muertos.

[1] *Isai.* xxx. 33.—[2] *Joel.* iii. 2. 12.

Mas tenemos por indubitable, que Sennaquerib y Rabsaces nunca pusieron el sitio de Jerusalen. Cuando Rabsaces vino contra esta ciudad á notificarla de parte de su rey, estaba acompañado de algunas tropas [1]; pero no cercó la ciudad. Estas tropas regresaron en la mañana siguiente para unirse con el grueso del ejército que habia quedado en la frontera de Laquis. Entre tanto Sennaquerib habia abandonado el sitio de esta plaza para fijarse en el de Lebna, que no estaba distante. Allí tuvo el aviso de la marcha de Taraca rey de Cus, y allí tomó prontamente la resolucion de ir contra él. Pero ántes de partir, envió insolentes cartas á Ezequias amenazándolo con que á su vuelta tomaria á Jerusalen y la trataria con todo rigor. Entónces fue cuando Isaías del modo mas expreso declaró, que Sennaquerib no sitiaria á Jerusalen, ni la pondria explanadas, ni dispararia contra ella una flecha, ni nunca entraria en ella, sino que se volveria por el mismo camino que habia traido. En efecto, en la misma noche, es decir, al tercero ó cuarto dia que habia partido de la frontera de Lebna para marchar contra Taraca, el ángel del Señor mató ciento ochenta y cinco mil hombres de su ejército (2), lo que le obligó á volverse precipitadamente á Nínive. Fue pues en el camino de Egipto, y no cerca de Jerusalen donde acaeció esta derrota.

Con mucha claridad lo nota Isaías, cuando dice de parte del Señor: *Pueblo mio, que habitas en Sion, no temas al asirio. El te herirá con su vara y levantará sobre tí el baston en el camino que conduce á Egipto; pero bien pronto se encenderá mi furor y brillará mi indignacion contra sus crímenes. El Señor de los ejércitos suscitará los azotes contra ellos, y los azotará como azotó á Madian en el monte de Horeb, y como azotó la mar con la vara de Moises: así los azotará en el camino de Egipto* (3).

V. ¿La derrota del ejército de Sennaquerib, fue inmediatamente despues de la prediccion de Isaías?

Finalmente se pregunta, si es muy cierto que acaeció esta derrota en la noche misma que siguió á la prediccion de Isaías, y si debe absolutamente abandonarse la opinion de los que pretenden, que no sucedió sino dos ó tres años despues de la prediccion. Para formar juicio, es necesario consultar y comparar los tres textos, en que se habla de la expedicion de Sennaquerib y de su derrota. El texto del cuarto libro de los Reyes nos manifiesta [4] que en el año décimo cuarto del reinado de Ezequias, vino Sennaquerib á atacar todas las ciudades fortalecidas de Judá, y las tomó; que Ezequias envió embajadores á Sennaquerib á Laquis, ciudad de Judá, suplicándole que se retirara y que se le pagaria el tributo que exigiera; que Sennaquerib pidió trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro; que Ezequias satisfizo todo esto, y que Sennaquerib en vez de retirarse envió de Laquis á Jerusalen á Rabsaces con otros dos oficiales y un cuerpo de tropas, pidiendo hablar con el rey; que Ezequias les envió tres de sus oficiales; que Rabsaces entónces comenzó á insultar la confianza de Ezequias diciéndole, que si esperaba en los socorros del rey de Egipto, él comparaba al Egipto y á su rey á una caña quebrada: *An speras in baculo arundineo atque confracto Ægypto?*

[1] 4. *Reg.* xviii. 17. *Misit. rex Assyriorum Tharthan et Rabsaris et Rabsaces, cum manu validâ, Jerusalem.*—[2] *Vide* 4. *Reg.* xix. 8. 9.... 20.... 35.—[3] *Isai.* x. 24. 25. 26.—[4] 4. *Reg.* xviii. *et seqq.*

....*sic est Pharao rex Ægypti* [1]; que si los Judíos ponian *su* confianza en la proteccion de su Dios, él intentaba persuadirles, que no esperaran mas de su Dios, que del Egipto; que los oficiales de Ezequias le suplicaron, que hablase en idioma siriaco, para que los Judíos no pudieran entenderlo; que Rabsaces, continuando sus razonamientos en el idioma de los Judíos, habló todavía con mayor insolencia y se retiró: que los oficiales de Ezequias relataron á este príncipe las palabras de Rabsaces, y Ezequias consternado por las blasfemias de Rabsaces, envió á ver á Isaías, quien respondió á los enviados de este príncipe, que no se dejara vencer del temor; que el Señor iba á enviar á Sennaquerib ideas muy diferentes de las que hasta allí lo habian dominado; que ese príncipe recibiria una noticia que haria variar sus determinaciones, y que por fin regresaria á su país: *Ecce ego immittam ei spiritum, et audiet nuntium, et revertetur in terram suam* [2]. Añade el texto, que yendo Rabsaces á donde estaba Sennaquerib, lo encontró sitiando á Lebna, que es otra ciudad de Judá; que en seguida supo Sennaquerib que Taraca, rey de Cus ó de Etiopía, habia salido al campo, para venir á combatirlo; que Sennaquerib entónces, dejando á Lebna por marchar contra Taraca, envió sus embajadores á Ezequias con una carta insolente y blasfema, en la que le echaba en cara el poner su confianza en el Dios de Israel; que Ezequias habiendo leido la carta la fue á presentar en el templo al Señor á quien dirigió su oracion; que entónces Isaías mandó decir á Ezequias que el Señor habia oido su ruego, y que ofendido por los insultos de Sennaquerib, iba á tratarlo como á una bestia feroz á quien se le pone una argolla en la nariz y un freno en la boca, y que lo haria retroceder por el mismo camino por donde habia venido: *Iste est sermo quem locutus est Dominus de eo:.... Insanisti in me.... Ponam itaque circulum in naribus tuis, et chamum in labiis tuis, et reducam te in viam per quam venisti* (3); que Sennaquerib no entraria á Jerusalen, ni dispararia una flecha contra sus murallas, sino que se volveria por el mismo camino que trajo: *Per viam qua venit, revertetur* (4). Y al instante el texto sagrado añade (5): Y acaeció, que en esa noche, *in nocte illa*, vino el angel del Señor al campo de los Asirios, y mató allí ciento ochenta y cinco mil hombres; y habiéndose levantado al amanecer Sennaquerib, rey de los Asirios, vió todos los cuerpos muertos, y en el momento regresó. Este texto, pues, parece dar á entender claramente, que la derrota de Sennaquerib sucedió en la misma noche que siguió á la prediccion de Isaías, y miéntras que Sennaquerib marchaba contra Taraca, rey de Etiopía: *In nocte illa*. Es verdad que en el frasismo sagrado las palabras *en ese tiempo, en aquel dia*, se toman algunas veces indefinidamente y sin relacion á lo que antecede, y los que pretenden que hubo un intervalo de dos ó tres años entre la prediccion de Isaías, y la derrota de Sennaquerib, sostienen que así es como debe tomarse la expresion del texto sagrado: *En aquella noche*, es decir, segun ellos, no en la noche que siguió á la prediccion de Isaías, sino en aquella noche en que la prediccion tuvo su cumplimiento. Pero

[1] 4. *Reg.* XVIII. 21.—[2] 4. *Reg.* XIX. 7.—[3] 4. *Reg.* XIX. 21. 28.—[4] *Ibid.* V 33.—[5] *Ibid.* 35. 36.

veamos si los otros dos textos nos obligan á poner un largo intervalo entre la prediccion y su cumplimiento.

El texto del segundo libro de los Paralipómenos dice [1] que en el reinado de Ezequias, vino Sennaquerib á Judea, y sitió las plazas mas fuertes; que viendo Ezequías que toda la fuerza de la guerra iba á caer sobre Jerusalen, tuvo un concejo con sus oficiales, é hizo que se restablecieran los terraplenes, y exhortó á todo el pueblo á que pusiera su confianza en la proteccion del Señor; que en seguida Sennaquerib sitiando á Laquis, envió algunos oficiales á Jerusalen á Ezequias, á quien ellos dirigieron el discurso, que en compendio queda referido; que tambien escribió una carta llena de blasfemias, contra el Señor Dios de Israel; que Ezequias é Isaías opusieron su oracion á esas blasfemias; y que por último, el Señor envió un ángel que mató á todos los hombres fuertes y guerreros del ejército de los Asirios, y al gefe tambien que los comandaba, y que Sennaquerib cubierto de ignominia regresó á su tierra. Esta relacion es mucho mas breve y concisa que la del libro 4.º de los Reyes; pero si no encontramos que ella exprese una union íntima é inmediata entre la prediccion y el suceso, tampoco encontramos cosa que nos obligue á poner un largo intervalo entre la prediccion y su cumplimiento.

Finalmente, el texto de Isaías casi es en todas sus partes semejante al del libro 4.º de los Reyes: en él leemos (2), que en el año décimo cuarto del reinado de Ezequias vino Sennaquerib á sitiar todas las ciudades fuertes de Judá, y las tomó; que estando en la frontera de Laquis, envió á Rabsaces á Jerusalen con un cuerpo de tropas; que Rabsaces se burló de la confianza de Ezequías, vituperándolo porque esperaba el auxilio del Egipto, y comparó al Egipto y á su rey con una caña quebrada, que hiere la mano del que se apoya en ella: *Ecce confidis super baculum arundineum confractum istum, super Ægyptum:... sic Pharao rex Ægypti* [3]; que por último continuó hablando con mucha insolencia; que los oficiales de Ezequias relataron á este príncipe las palabras de Rabsaces; que Ezequias envió sus oficiales á Isaías, quien respondió, que el Señor iba á inspirar á Sennaquerib otras ideas; que ese príncipe recibiria una noticia; que lo haria retroceder á su tierra: *Ecce ego dabo ei spiritum, et audiet nuntium, et revertetur ad terram suam* [4]; que Rabsaces habiendo vuelto á Sennaquerib lo encontró delante de Lebna; que á continuacion Sennaquerib supo que Taraca, rey de Cus ó de Etiopía, marchaba contra él; que recibida esta noticia envió á Ezequias una carta llena de orgullo y blasfemias; que Ezequías habiéndola recibido, fue al templo á presentarla al Señor á quien dirigió su oracion; que Isaías envió á decir á Ezequias, que el Señor habia escuchado su ruego; y que irritado por las blasfemias de Sennaquerib, iba á ponerle una argolla en las narices y un freno en la boca, é iba á hacerlo retroceder por el mismo camino que habia traido: *Hoc est verbum quod locutus est Dominus super eum:.... Cum furore adversum me, superbia tua ascendit in aures meas: ponam ergo circulum in naribus tuis, et frenum in labiis tuis, et reducam te in viam per quam venisti* [5];

[1] 2. *Par.* XXXII. 2. *et seqq.*—[2] *Isai.* XXXVI. 1. *et seqq.*—[3] *Idem.* XXXVI. 6.—[4] *Idem.* XXXVII. 7.—[5] *Ibid.* V 29. *et* 29.

que Sennaquerib no entraria á Jerusalen, ni tampoco dispararia una flecha; sino que se volveria por donde habia venido: *In via qua venit, per eam revertetur* (1). E inmediatamente añade el texto sagrado: *Salió pues el ángel del Señor contra él, y mató ciento ochenta y cinco mil hombres en el campo de los Asirios; y al amanecer, cuando se levantó, encontró Sennaquerib el campo lleno de cadáveres, y se volvió á su reino* (2). Es cierto que el texto sagrado no dice aquí que esto acaeció en la noche misma que siguió á la prediccion de Isaías: pero tampoco dice que hubo un grande intervalo entre la prediccion y el suceso.

VI. Continuacion del mismo asunto. Explicacion de una palabra de Isaías sobre la señal que el Señor prometió á Ezequías, anunciándole la derrota de Sennaquerib.

¿En qué se fundan pues los que quieren sostener este intervalo tan largo? Sobre dos profecías de Isaías: una del cap. xx. del libro de este profeta, y otra que hace parte de la misma profecía que Isaías pronunció con ocasion de la carta impía de Sennaquerib. En el cap. xx. de Isaías se dice (3) que el año en que Tartan, enviado por Sargon, rey de los Asirios, vino á Azot, ciudad de los Filisteos, la sitió y la tomó, el Señor habló á Isaías anunciándole lo que muy breve habia de acaecer en el Egipto y en la Etiopía. El nombre de *Tartan* es el de uno de los dos oficiales que Sennaquerib envió á Jerusalen con Rabsaces [4]; lo que hace creer que *Sargon* de quien se habla en este lugar, es el mismo Sennaquerib; y que así esta profecía es del tiempo en que Sennaquerib estaba en Judea. Se ha dicho pues, que el Señor entonces ordenó á Isaías que sin túnica ni calzado caminara, y declaró que esto era una señal de lo que debia suceder á Egipto y á Etiopía tres años despues (ó por espacio de tres años), cuando el rey de los Asirios traeria de Egipto y de Etiopía muchos cautivos sin túnicas ni calzados. Pero como se vió que Sennaquerib partió de Lebna para marchar contra Taraca, rey de Etiopía, se concluye que entonces penetró en la Etiopía y en el Egipto, y que allí hizo muchos cautivos, y que su derrota, anunciada cuando él marchaba contra Taraca, rey de Etiopía, no fue sino dos ó tres años despues, cuando volvió del Egipto y de la Etiopía. De aquí se pretende sacar la interpretacion de una palabra que Isaías dirigió á Ezequías anunciándole la derrota de Sennaquerib; y esta es la segunda profecía que se quiere sirva de fundamento para poner un intervalo muy largo entre la prediccion de Isaías y su cumplimiento.

En el libro de Isaías y en el 4.º libro de los Reyes se dice que Isaías, despues de haber dirigido á Sennaquerib de parte del Señor estas palabras: *Tú me has atacado con tu insolencia, y ha llegado hasta mis oidos el ruido de tu orgullo; yo te pondré pues, una argolla en la nariz y un freno en la boca, y te haré volver por donde veniste* [5], añadió: „Pero en cuanto á ti ¡ó Ezequías! He aquí la „señal que se te dará: Come este año lo que encuentres: el segun„do lo que espontáneamente nacerá; pero para el tercer año siem„bra, y cosecha; planta viñas, y come su fruto.“ *Tibi autem, Ezechia, hoc erit signum: Comede hoc anno quæ repereris: in secundo autem anno, quæ sponte nascuntur: porro in tertio anno, seminate, et*

[1] *Isai.* XXXVII. 34.—[2] *Ibid.* V 36. 37.—[3] *Isai.* XX. 1. *et seqq.*—[4] 4. *Reg.* XVIII. 17.—[5] 4. *Reg.* XIX. 28. 29. *Isai.* XXXVII. 29. 30.

metite: plantate vineas, et comedite fructum earum. Algunos creen que estos tres años de que habla aquí Isaías, son los mismos de que habló en el cap. XX. V 3, ¡y que por tanto el sentido de esta palabra es este: Pero por lo que te pertenece, ¡ó Ezequías! dice el Señor, he aquí la señal que tendrás de la verdad de mis palabras, y de la certidumbre de la promesa de que haré volver á Sennaquerib por el mismo camino por donde vino. Sennaquerib ha marchado contra Taraca, rey de Etiopía; la Judea por tanto va á quedar libre, y tú podrás comer lo que encuentres en el campo. El tiempo de las siembras ya pasó, y así en el año siguiente estarás tambien obligado á comer lo que la tierra naturalmente produzca; pero podrás comerlo con toda libertad, porque Sennaquerib estará entónces ocupado en Egipto; finalmente, en el año tercero volverá Sennaquerib; pero se verá precisado á retirarse prontamente y regresar á su reino; y entónces sembrarás y cosecharás con entera libertad.

Mas desde luego se presenta sobre esto una dificultad: pues si Sennaquerib no debió dar la vuelta sino hasta el tercer año, bien pudieron sembrar los Judíos en el segundo; y sin embargo, Isaías no les promete esta libertad de sembrar hasta el tercero: *In tertio anno seminate.* Parece que algunos han querido evitar este inconveniente dando á esta expresion de Isaías otro sentido, y explicándola así: Comerás en este año primero lo que encontrarás, lo que habrá escapado del saqueo del enemigo. En el segundo año comerás lo que nacerá espontáneamente, porque ese será un año sabático en que la tierra, segun la ley, debe descansar. Pero pasado esto, puedes sembrar y plantar libremente para el año tercero, como si estuvieras en perfecta paz, porque no bien volverá Sennaquerib á Judea, cuando su precipitada fuga te dejará en entera libertad para que hagas la cosecha y la vendimia. Sobre lo cual se puede observar tambien que esta interpretacion es viciosa; porque el profeta no dice: Tú sembrarás para el tercer año; sino, sembrarás en el tercer año: *In tertio anno seminate.* Fuera de esto, ¿en qué año se colocará la derrota de Sennaquerib? ¿Será el año 710 ántes de la era cristiana vulgar, como comunmente se piensa? Pero el año anterior que era el de 711, no era año sabático. El sabático mas próximo á la derrota de Sennaquerib, es el de 709, es decir, el año que siguió al de la derrota de Sennaquerib.

Se pretende tambien que Sennaquerib no entró en el Egipto sino despues de haber derrotado á Taraca, rey de Etiopía; ¡pero se ha visto que ántes que Taraca marchara contra Sennaquerib, Rabsaces á nombre de Sennaquerib hablaba ya del Egipto y de su rey como de una caña quebrada, sobre la cual Ezequías en vano habia querido apoyarse: *An speras in baculo arundineo atque confracto Ægypto?* Parece pues, que la expedicion de Sennaquerib sobre el Egipto es anterior á la empresa de Taraca contra Sennaquerib; que así los tres años de la expedicion de Sennaquerib son anteriores á la empresa de Taraca, que son diferentes de aquellos de que habla Isaías anunciando la derrota de Sennaquerib cuando marchaba contra Taraca; y que por último, no hay intervalo alguno que poner entre la prediccion de Isaías y su cumplimiento.

Esto tambien se prueba por lo que dice Isaías de los tres años

de que habla anunciando la señal que Dios queria darle á Ezequías: porque de la misma expresion de Isaías resulta que el segundo de estos tres años debia ser año en que no se podia sembrar; circunstancia que caracteriza evidentemente un año sabático. En efecto, supuesto que en este año habia libertad para comer todo lo que la tierra espontáneamente produjera, el pais debia estar desembarazado de Sennaquerib; y si así estaba, fue que no se sembraba, sino por ser un año, en que segun la ley, no era permitido el sembrar. Por tanto, el año que siguió á la prediccion de Isaías era un año sabático; y acabamos de observar que el sabático mas próximo á la derrota de Sennaquerib, es el mismo que siguió á dicha derrota. Acaeció pues la derrota de Sennaquerib en el mismo año de la prediccion de Isaías, ó mas bien la misma noche que siguió al dia de la prediccion de Isaías: *In nocte illa.*

Y entónces, he aquí de qué modo se expresa la promesa que el Señor hizo á Ezequías por boca de Isaías: Pero por lo que á tí toca ¡ó Ezequías! esta es la señal que se te dará del amor que te tengo á tí y á mi pueblo: *Tibi autem, Ezechia, hoc erit signum.* Vais á quedar libres de Sennaquerib, y tendreis libertad de comer en el resto de este año lo que encontrareis y que habrá escapado del saqueo del enemigo: *Comede hoc anno quæ reperieris;* en el año siguiente tambien podrás alimentarte libremente de todos los frutos de la tierra; pero esto será de lo que la tierra produzca por sí misma, pues ese año será sabático; y comenzando en el tiempo de las siembras, nada podreis sembrar en él, ni recoger sino lo que espontáneamente produzca: *In secundo autem anno quæ sponte nascuntur.* Mas en el año tercero comenzareis á gozar todas las ventajas de vuestra libertad: entónces sembrareis y cosechareis, plantareis viñas y comereis su fruto: *Porro in tertio anno, seminate et metite; plantate vineas, et comedite fructum earum.* Entónces todo lo que restará de la casa de Judá, echará profundas raices, y sus frutos se elevarán. Los que habrán escapado de la espada de los Asirios, poblarán las ciudades y los campos; y en poco tiempo este pueblo afligido y oprimido vendrá á ser como un grande árbol que echa profundas raices en la tierra, y sus ramas están cargadas de frutos: *Et quodcumque reliquum fuerit de domo Juda, mittet radicem deorsum, et faciet fructum sursum.* Saldrán de Jerusalen algunas reliquias, y del monte de Sion quedarán libres algunos, que serán como semilla de un pueblo nuevo: esto es lo que hará el celo del Señor, que es el Dios de los Ejércitos: y esto hará el amor que él tiene á su pueblo: *Zelus Domini Exercituum faciet hoc.* He aquí pues, lo que dice el Señor tocante al rey de los Asirios: El no entrará en esta ciudad, no disparará flechas contra sus murallas; sino que retrocederá por el mismo camino por donde vino. Protegeré esta ciudad, y por honor mio, y en consideracion á David mi siervo, la salvaré: *Protegamque urbem hanc, et salvabo eam propter me et propter David servum meum.* Así habló el Señor por boca de Isaías, cuando Ezequías le dirigió sus ruegos, y le mostró la carta impía que Sennaquerib le habia enviado al salir de la frontera de Lebna para marchar contra Taraca, rey de Etiopía. Y en esa misma noche, *in nocte illa,* noche siguiente á la prediccion de Isaías, descendió el ángel del Señor al campo de los Asirios, y mató allí ciento ochenta y cinco mil hombres; y levantándose al amanecer Sennaquerib, vió todos estos cadáveres, y al momento se volvió á su reino.

CRONOLOGIA SABATICA.

Para determinar la época de la destruccion de Sennaquerib, y otros acontecimientos de la historia Santa.

Antes de la era cr. vulg.	
1444.	Josué completó la division de las tierras; de allí comienzan á contarse los años sabáticos y jubileos.
1437	I. Sabático.
1395	VII. Sabático I. de jubileo.
1093	LXIII. Sabático. IX. de jubileo. Célebre por la dedicacion del templo de Salomon, puesta expresamente en este año. 3 *Reg.* VIII. 1.
968	LXVIII. Sabático. Fue el primero despues del cisma de las diez tribus, el cual debió llegar hácia el año 975, que era el mismo sabático. Examinaremos este punto en la *Disertacion sobre los 390 años de que se habla en el cap.* IV. *de Ezequiel.* Esta disertacion se hallará al principio de este profeta, tomo XV.
709	CV. Sabático. XV. de jubileo. Año célebre por la derrota de Sennaquerib, que debió acaecer el año anterior, como lo hemos manifestado 4. *Reg.* XIX. 35. *Isai.* XXXVII. 36.
590	CXXII. Sabático. Cae en el primero de los tres años del último sitio de Jerusalen por Nabuzodonosor. *Jerem.* XXXIV. 14. *et seqq.*
163	CLXXXIII. Sabático. Cae en el año del sitio de Jerusalen por Antioco Eupator. 1. *Mach.* VI. 49. *et* 53.
135	CLXXXVII. Sabático. Cae en el año de la muerte del pontífice Simon Macabeo. *Jos. Ant. l.* XIII. *c.* 14. Puede recordarse lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertacion sobre la segunda parte de la tercera edad,* tom. IV.
37	CCI. Sabático. Cae en el año de la toma de Jerusalen por Herodes. *Jos. Ant. l.* XIV. *c.* 28.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DISERTACION

SOBRE

LA RETROGRADACION DE LA SOMBRA DEL SOL

EN EL RELOX DE ACAZ [*].

I. Objeto de esta Disertacion.

El prodigio acaecido en tiempo de Ezequías, y que es el asunto de esta disertacion, no es un simple hecho milagroso, cuya verdad deba establecerse contra las objeciones del impío y del incrédulo; es una maravilla en cierta manera compuesta de diversos milagros, sobre los cuales se debe satisfacer, si es posible, la loable curiosidad del fiel, instruir su fe y su religion, y contentar los espíritus filosóficos, explicando el modo en que esto sucedió. Examinarémos pues en este lugar el sentido del texto; los diversos pareceres de los que han pretendido explicarlo; en qué consistia el prodigio; si fue universal, ó se limitó á la tierra Santa; si el sol verdaderamente retrocedió, ó solo la sombra se vió retrogradar sobre el cuadrante; si la retrogradacion se hizo subitamente ó con lentitud, y por último examinarémos el origen de los relojes.

II. Textos en que se expresa el prodigio que hace el objeto de esta Disertacion. Diversas opiniones de los interpretes sobre el sentido de estos textos.

Habiendo enfermado peligrosamente el rey Ezequías, Isaías vino á anunciarle de parte de Dios que sanaria, y que en tres dias estaria en estado de subir al templo. „¿Y qué señal me das que me asegure tu „palabra? dijo Ezequías. ¿Quieres, respondió Isaías, que la sombra „del sol avance diez líneas, ó que retroceda atras otras tantas? Dijole el „rey: Fácil es que la sombra se adelante diez líneas, y así haz que „ella retroceda otras tantas. En el instante habiéndose puesto el pro„feta en oracion, se vió la sombra que ya habia corrido diez líneas, „volver hácia atras un número igual de líneas sobre el relox de Acaz." He aquí lo que expresa el 4.° libro de los Reyes (1). Los Paralipómenos (2) solamente indican el prodigio, sin entrar en una relacion circunstanciada. Isaías (3) tambien lo refiere; mas el 4.° libro de los Reyes, de la sombra es de quien dice que retrocedió, en vez que el profeta clarísimamente dice que el sol volvió hácia atras. *Et reversus est sol decem lineis, per gradus quos descenderat.* La version Vulgata de la profecía de Isaías, y del 4.° libro de los Reyes, denota el *relox de Acaz*; pero el texto hebréo y la version de los Setenta no dicen sino los *grados de Acaz* (4). San Gerónimo confiesa que siguió á Simmaco, traduciendo por *relox* y por *líneas* lo que el texto llama *grados* ó *escalones*. El Parafraste Jonatan por *una piedra de horas*, traduce una piedra que señala las horas (5).

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet, la que en muchos puntos ha sido retocada en la edicion anterior.

(1) 4. *Reg.* xx. 8. *et seqq.*—(2) 2. *Par.* xxxii. 24.—(3) *Isai.* xxxviii. 7. 8.—(4) *Graduus.*—(5) *Hieron. in Isai.* xxxviii, *col.* 294. *nov. edit.*

Los intérpretes estan muy divididos sobre el modo en que estaba formado este relox de Acaz. S. Gerónimo (1) parece haber creido que era una graderia dispuesta con arte, sobre la cual la sombra del sol señalaba las horas á proporcion de lo que avanzaba: *Sive ita extructi erant gradus arte mechanica, ut per singulos umbra descendens, horarum spatia terminaret.* S. Cirilo Alejandrino (2) lo concibe tambien como una escalera que Acaz, padre de Ezequías, hizo formar con tal arte y proporcion, que por la sombra de los escalones señalaba las horas y el curso del sol. Así es como lo entiende la mayor parte de los intérpretes modernos (3). Creen igualmente algunos que el rey Ezequías podia ver estos grados desde su cámara y lecho, y que fue testigo del retroceso de la sombra del sol.

Otros pretenden que fue un verdadero cuadrante ó muestra solar, tal cual la usaron en Grecia y en Italia, y que describen algunos como una columna levantada en medio de un espacio libre, donde estaban marcadas diferentes líneas. La sombra de la columna tocando sucesivamente estas líneas, señalaba las horas del dia. Como el modo mas antiguo de dividir las horas solamente contaba doce en cada dia, necesariamente quedaban estas horas desiguales por la desigualdad del dia en cada estacion; y así las líneas del cuadrante debian ser muchas, no solo por la subdivision de las horas, sino para marcar tambien la desigualdad y diferencia que habia en ellas mismas en cada estacion. Por esto no puede fijarse el número de líneas del relox de Acaz, ni por consiguiente la duracion de la retrogradacion. Unos ponen solamente doce líneas, otros veinte y cuatro, otros (4) veinte y ocho, y otros muchas mas.

Grocio, á imitacion del rabino Elías Comer, lo describe así. Era este un hemisferio cóncavo, en cuyo medio habia un globo, y su sombra caia sobre diversas líneas grabadas en la concavidad; estas líneas, dicen que eran veinte y ocho. Este es el relox que los Griegos llaman *scaphe*, un navío, ó *hemispherion*, un hemisferio. Vitrubio dice (5) que este fue inventado por un caldéo llamado Beroso. Despues haremos ver que es muy probable haber sido el relox de Acaz una imitacion de los de los Caldéos. Appion parece que atribuye á Moises la invencion de un relox casi como este, cuya descripcion se dará despues. Las líneas grabadas en la concavidad esférica, se llaman grados con bastante propiedad. Pero de cualquiera manera que hayan sido hechos, este relox, este cuadrante, ó estos grados, no hay duda en que servian para señalar las horas, y que en la retrogradacion de la sombra sobre esta máquina, dió Isaías al rey Ezequías la señal de su sanidad futura.

III. Dos opiniones principales sobre la explicacion del prodigio.

La dificultad consiste en saber cómo se hizo esta retrogradacion. Entre los comentadores católicos noto dos principales maneras de explicar este prodigio. Unos sostienen que el sol volvió atras; otros creen que solamente la sombra del cuadrante retrocedió, sin que el sol interrumpiera su curso. Conviene examinar ambas opiniones.

Los padres y los mas de los intérpretes [6] siguen á la letra el

(1) *Hieronym. ibidem.*—(2) *Cyrill. Alex. in Isai. l.* iii. *t.* 4. *p.* 496.—(3) *Vatab. Pagn. Munst. Malv. Sanct.*—(4) *Vide si placet Grot. in hunc locum: et Prædam parte* i. *c.* 4.—(5) *Vitruv. lib.* ix. *c.* 9.—(6) *Vide si placet Sanct. art.* 19. *Tir. Jon. Piac. Berr. Natal. Alex. dissert.* 8. *t.* 2. *in vet. Test. &c. Procop. Lyran. Hugon. Haimon. Adam. in Isai. Seror. in Josue.*

texto de la Escritura, sin embarazarse por las dificultades reales ó pretendidas que se les oponen. El hecho es cierto, dicen, es milagroso; ¿á que fin querer explicarlo de un modo físico? ¿El que lo hizo, y nos lo ha revelado, no tuvo bastante sabiduría para prevenir los inconvenientes que se objetan, ó bastante poder para separarlos?

El escritor citado bajo el nombre de San Dionisio Areopagita (1), ha creido que el dia en que sucedió este prodigio, fue mucho mas largo que un dia ordinario: del mismo parecer fue San Gregorio Nazanzeno (2); ambos pues estaban persuadidos de que el sol fue quien retrocedió. San Gerónimo (3) pretende que este astro volvió al punto de su oriente, y esta vuelta figura el restablecimiento de la salud de Ezequías, y en algun modo su rejuvenecencia: *Ut quomodo sol recorteretur ad exordium suum, ita Ezequiæ vita ad deterius annos rediret.* Conformes con estos principios están San Agustin (4) y el autor de la obra intitulada: *Las cosas maravillosas de la Escritura* (5). Este último cree que el sol retrocedió diez horas: *Solis in ortum ab occasu, per decem horas cursum recidivo Deus tramite retorquet.* Este astro estaba cercano á ponerse, dice un poco despues, cuando Dios le mandó volver á su oriente: *Sol in procinctu occasus sui positus, in diei initium reducitur.* Teodoreto (6) sostiene que toda la tierra y todo el universo fue testigo de la retrogradacion del sol, y que esto fue lo que atrajo á Jerusalen los embajadores del rey de Babilonia, para informarse de la causa y circunstancias de una maravilla que los sorprendió en su país.

Pero con todo el respeto debido al sentir de estos grandes Doctores de la Iglesia, los autores católicos (7) han creido y observado que los milagros no se deben multiplicar sin necesidad. ¿Acaso es necesario, preguntan, explicar en todo rigor el texto que nos habla del retroceso del sol, fenómeno que confunde toda la economía del universo, cuando sin ofender la verdad de la historia, y la certidumbre del milagro, pueden conciliarse la filosofía y la Escritura?

El parecer de estos autores fue que la sombra sola retrocedió sin que el sol mudara ni su movimiento ni su carrera ordinaria. Ellos notan, lo 1.º que la Escritura expresamente dice en varios lugares *que la sombra del sol retrocede.* ¿Si el sol verdaderamente hubiera vuelto hácia atras, habria usado la Escritura semejante expresion? Es verdad que en otros lugares dice que retrocede el sol; pero entónces el *sol* se toma por la sombra que produce en el cuadrante: frecuentemente se toma el efecto por la causa, y el signo por la cosa significada. Por ejemplo, se dice (8) *que el sol dió sobre la cabeza de Jonas, y le causó un violento calor,* para significar que los rayos del sol dieron sobre la cabeza. Lo 2.º Notan que no habiendo prometido el profeta este prodigio mas que al rey Ezequías, para que solamente se advirtiera sobre su cuadrante, no estaba Dios obligado á obrar un milagro que dislocase todo el universo, y llamase la admiracion de toda la tierra; su sabiduría no debia hacer con mucho costo, lo que con ménos dificultad podia ejecutar. Este agente Todopoderoso no siempre despliega toda la fuerza de su brazo, y no se desvia sino lo ménos que puede de las leyes que ha establecido en la naturaleza, y no hace milagros sin una grande necesidad. Lo 3.º Los embajadores del rey de Babilonia vinieron á Jerusalen preguntando sobre el milagro acaecido *sobre la tierra: Ut interrogarent de portento, quod acciderat super terram* (1): es decir en la Judea, segun la comun acepcion de esta palabra, *sobre la tierra.* Y si el prodigio se hubiera extendido á Babilonia, ¿qué necesidad habia de venir á Jerusalen á informarse de él? Lo 4.º ¿Si este suceso hubiera sido conocido en todo el mundo, seria creible que dejaran de contarlo todos los escritores extrangeros? Lo 5.º Si el sol despues de haber corrido diez líneas, hubiera retrocedido, y despues hubiera ejecutado su curso ordinario, habria sido este dia mas largo que el que se vió en tiempo de Josué; pues aquel fue doble, es decir de veinte y cuatro horas, y este seria de treinta y dos. Sin embargo la Escritura dice que ni antes ni despues ha habido dia de tanta duracion como el de Josué (2). Lo 6.º Finálmente se hacen valer los inconvenientes ya referidos, cuales son el desórden de los cuerpos celestes, el movimiento irregular y violento &c.

En cuanto al modo en que retrocedió la sombra en el cuadrante de Acaz, Dios pudo colocar una nube gruesa frente á frente del sol, que hiciera reflectir la luz de este astro por el lado opuesto, y por la reflexion de sus rayos hacer caer la sombra del cuadrante contra el sol, y á la parte opuesta del lugar donde ella señalaba ántes. La formacion súbita y momentánea de un cuerpo que produzca esta reflexion, es sobre las fuerzas comunes de la naturaleza, y por consiguiente es un prodigio.

IV. Cuánta fue la duracion del dia en que sucedió este prodigio. ¿La retrogradacion se hizo repentinamente ó con lentitud?

Al presente conviene examinar cuanta fue la duracion del dia en que Ezequías recibió la promesa de su salud. Esta cuestion no pertenece á los que solamente reconocen un simple retroceso de la sombra del cuadrante; pues ellos de una vez se desembarazan de la dificultad, diciendo que el sol sin interrupcion alguna continuó su carrera. Mas los que admiten un retroceso del sol, han tenido distintos pareceres: unos han creido que este dia fue de treinta y dos horas. El autor conocido bajo el nombre de San Dionisio Areopagita [3] parece haber sido el primero, ó cuando ménos el principal autor de esta opinion que ha tenido mucho séquito desde su tiempo. Dice que este dia fue veinte horas enteras mas largas que los comunes. Suponе que el comun solo tiene doce horas, segun el método antiguo de contar; á mas de esto pretende que el sol llevaba ya diez horas de haber aparecido sobre el horizonte; que empleó otras diez en volver al punto de su oriente, y diez tambien para volver al lugar donde habia comenzado el retroceso; esto exige treinta horas, y dos que le faltaban para llegar á su ocaso, hacen treinta y dos horas [4].

Otros pretenden que las líneas ó grados de que habla Isaías, no podian denotar una hora entera, sino solamente una mitad ó un cuarto

(1) *Dionys. Areop. Ep. 7. ad Polycarp.*—(2) *Greg. Nazianz. Orat. 19. in laud. Patris, et Elias Cretens.*—(3) *Hieron. in Isai. c. 38. col. 294.*—(4) *Aug. l. XXI. de Civit. c. 8. Retrorsorum maximum sidus, regnante Ezechia.*—(5) *Auctb. de mirabil. sacr. Script. lib. II. c. 28.*—(6) *Theodoret. qu. 52. in 4. Reg. Vide eumdem in Psalm. XXIX. 13.*—(7) *Vide si placet Burgens. Mont. Vat. Tir. Sa, Sanct. ad 4 Reg. XX. 11. art. 11.... 16. 17. Et ex catholicis Grat. Bachart. Canaan. lib. I. c. 14. Vasq. de orig. et progr. idolol. l. II. c. 9.*—(8) *Jonæ. IV. 8. Percussit sol super caput Jonæ, et æstuabat;*

(1) *2. Par. XXXII. 31.*—(2) *Josue. X. 14. Non fuit antea, nec postea, tam longa dies.*—(3) *Dionys. Epist. 7. ad Polycarp.*—(4) *Isa et S. Maxim. Scholiast. Dionys. et Georg. Pachymer.*

de hora; he aquí su razon: El profeta propone á Ezequías la eleccion entre dos milagros; uno, hacer que la sombra avance diez líneas, y otro, que retroceda otras tantas. Si Ezequías hubiera aceptado la primera condicion, el sol, que tenia ya corridas diez líneas, correria otras diez, y el dia por consiguiente habria durado veinte horas, en suposicion que las diez líneas denotasen otras tantas horas. Mas como en la Palestina ningun dia dura veinte horas, es menester decir, que nunca tampoco los cuadrantes marcaban este número de horas. Las muestras solares cuando mas notan diez y seis horas, y aun en aquel tiempo no debian marcar mas que doce, si los Hebréos, como se supone, seguian el modo de contar de los otros pueblos. Es preciso pues decir que las líneas de que habla Isaías, marcaban no solamente horas, sino tambien medias, cuartos y medios cuartos; lo cual era necesario, suponiendo que se seguia en Judéa el método de doce horas desiguales (1).

Otros creen que ese dia solamente tuvo cinco ó, cuando mas, diez horas sobre los otros (2). Suponen que cada grado denotaba una hora ó una media hora; que el dia solamente tenia doce horas; que el sol retrocedió repentinamente y en un momento las cinco ó diez horas, segun el valor de las líneas; que comenzó de nuevo este espacio que acababa de correr, empleando en llegar esta segunda vez á su punto, tantas horas como la primera vez.

Esta retrogradacion tan súbita y tan pronta, no acomoda á nuestros filósofos. La traslacion de un cuerpo de la magnitud del sol en un espacio tan vasto y en tan corto tiempo, es un efecto que parece incapaz de concebirse, y es no solo sobre las reglas comunes de la naturaleza, sino contrario tambien á estas mismas reglas. ¿Porqué ha de agregarse este nuevo é incierto milagro á lo que la Escritura nos dice? El trasporte de un cuerpo de un punto á otro, no puede hacerse sino por un movimiento local y sucesivo. Los cuerpos no pueden penetrarse; y para mudar de lugar, es del todo necesario que se muevan, que disloquen otros cuerpos, y que tomen el lugar que ellos dejan. A mas de esto, el movimiento local de un cuerpo no puede caminar sino con un cierto grado de velocidad, por el reencuentro de otros cuerpos que lo detienen, y á quienes comunica su movimiento. Pero el camino que se pretende que haga el sol en un momento, pide una velocidad tan prodigiosa, y debe comunicar su movimiento á tantas otras masas de materia, que no puede ejecutarlo sin desordenar toda la economía del universo, y echar por tierra todas las leyes del movimiento de los cuerpos.

Por otra parte, si se admite una retrogradacion sucesiva, lenta y de muchas horas, ¿cómo pudo Ezequías ver el efecto de la prediccion de Isaías? Este príncipe á su arbitrio podia pedir que el sol avanzase diez líneas ó que retrocediese otras tantas. Si hubiera aceptado la primera parte, y el sol hubiera corrido sucesivamente las diez líneas por su movimiento diurno y ordinario, ¿cuál habria sido el milagro? El sin duda habria pretendido que la sombra avanzara de una vez y en un instante: lo mismo debe entenderse del retroceso, el cual debió hacerse en un momento. Ezequías eligió este último partido, porque lo creyó mas difícil, persuadido de que era mas conforme á los designios de Dios, el presentarle una ocasion en la que manifestara su poder de un modo mas brillante: *Facile est umbram crescere decem lineis*, decia, *nec hoc eolo ut fiat: sed ut revertatur retrorsum decem gradibus* (1).

(1) *Vide si placet. Sanct. Torin. et apud eum Bed. et Eucher.*—(2) *Andreas Masius in Josue c. x. Cajet. Malv. Bertram. alii plerique.*

Grande es la dificultad por ambas partes. Parece contrario á las leyes comunes de la naturaleza, que un cuerpo se traslade de un lugar á otro, sin pasar por el medio que está entre los dos términos, ó que corra este espacio en un instante; principalmente si el cuerpo es muy grande y el espacio muy largo, como acontece en el caso. Tambien parece que Ezequías entendia que la mutacion que se le proponia en el relox de Acaz, deberia ser instantánea, y que la cosa sucedió como la esperaba. Los que hacen consistir toda la mutacion en la sombra del cuadrante sin que el sol retrocediera, se desembarazan de una vez de todas estas dificultades; en cuanto á los otros no veo qué solucion puedan presentar á esta dificultad: ella es igual, sea que el sol retrocediera lentamente y en muchas horas, ó de un golpe y en un solo momento; pero despues de todo, ni lo uno ni lo otro es necesario para salvar la verdad del milagro. Nos basta que la sombra volviera atras en el relox de Acaz de un modo milagroso, conforme á la prediccion de Isaías y en virtud de su oracion; la Escritura no nos obliga á decir mas (2).

Usserio (3) cree que no solamente el sol retrocedió, sino tambien con él todos los otros astros y toda la máquina del cielo. Pero sostiene que esta retrogradacion no desordenó las observaciones astronómicas, porque el aumento de ese dia se compensó con la disminucion de la noche, disponiéndolo así milagrosamente la Providencia; de manera que aun en el dia de hoy los eclipses de luna notados por Ptolomeo, y anteriores al reinado de Ezequías, acaecen precisamente y en el mismo punto, segun el cálculo de nuestros astrónomos, que ellos habian sido marcados mucho tiempo ántes por los Caldéos. De este modo la noche y el dia tomados juntamente, no producen un tiempo mas largo que el comun, aunque el sol hubiera estado mas horas sobre el horizonte. Pero esta opinion no puede sostenerse, porque cuando Isaías habló á Ezequías, ya habia pasado la noche, y por consiguiente no pudo hacerse en ella la disminucion; si se habla de la noche siguiente al prodigio, nos pone delante un nuevo milagro, del que nada dice la Escritura, y de ninguna manera parece necesario, puesto que hay otros medios de explicar lo que se manifestó en este prodigio.

Los Rabinos, fecundos siempre en recursos, hallan otra solucion á esta dificultad que nace del desórden de las observaciones astronómicas. Quieren que en la muerte de Acaz, padre de Ezequías, el dia hubiera sido diez horas mas corto, para impedir así que no se tributasen los últimos obsequios á este rey impío; pero habiendo tenido las mismas horas de mas bajo Ezequías, quedan felizmente restablecidas la igualdad y uniformidad necesarias para los cálculos astronómicos.

(1) 4. *Reg.* xx. 10.—(2) Respuestas críticas, t. 2. p. 205. 208 En la edicion del año 1812. p. 184.—(3) *Usser. ad ann. mundi* 3291.

V. ¿Nada han dicho los antiguos de este grande acontecimiento?

Para no omitir cosa alguna de cuanto se propone contra la opinion que pone el retroceso verdadero en el sol, conviene examinar si han hablado los antiguos de este gran acontecimiento; porque seria muy extraordinario que la posteridad no hubiera conservado la memoria de un prodigio tan inaudito, tan público y tan universal, y que los Babilonios que vinieron á Jerusalen con el fin de saber exactamente la causa y las circunstancias, no lo hubieran insertado en sus observaciones astronómicas, como lo han hecho con los eclipses. Estas observaciones las habia en tiempo de Alejandro (1); y tambien las hubo despues (2): ellas eran muy anteriores al tiempo de Ezequias; comenzaron cuando ménos en la era de Nabonasar, hácia el año 747 ántes de la era cristiana vulgar. ¿Será creible que los Griegos y los Romanos, tan curiosos en la antigua historia, no hayan observado este hecho tan notable en la historia de los Caldéos, ó que si lo observaron no nos lo hayan dado á conocer?

Muchas cosas pueden responderse á esto. Lo 1.º Los mas de los antiguos monumentos se han perdido, y particularmente los de los Caldéos, Fenicios y Egipcios, de quienes probablemente podriamos esperar mas luz sobre el hecho de que se trata. 2.º No todo lo han notado los antiguos, y una infinidad de acciones memorables han quedado en el olvido y las tinieblas. 3.º La Providencia parece haber previsto este silencio de los antiguos, haciendo escribir este prodigio en tres lugares de los Libros santos, á saber, en los Reyes, en Isaias y en los Paralipómenos, y á mas de esto el autor del Eclesiástico, que fue muy posterior á la cautividad, lo refiere con toda claridad (3). 4.º Heródoto (4), el historiador mas antiguo que tuvo la Grecia, parece que tuvo de esto algun conocimiento la vez que dijo haber sabido de los Egipcios, que en el espacio de once mil trescientos y cuarenta años salió el sol cuatro veces de una manera extraordinaria; salió dos veces donde debia ponerse, y dos veces se puso donde debia nacer. Pero bien considerado esto, Heródoto multiplica los objetos, pudiendo decir sencillamente que el sol retrocedió dos veces de poniente á oriente. ¿Y estos dos prodigios no podrán designar los que acontecieron en tiempo de Josue y de Ezequias? Solin (5) habla del mismo asunto, pero de un modo muy diverso y ménos creible que Heródoto: dice que la tradicion de los antiguos Egipcios, era haber estado en otro tiempo el oriente donde hoy está el occidente: *Ferunt á primis gentis suæ avis traditum, ubi nunc occasus est, quondam ibi ortus solis fuisse.* 5.º Finalmente, el autor ántes citado bajo el nombre de San Dionisio Areopagita (6), sostiene que la memoria del prodigio de que hablamos, se conservó entre los Persas en el culto de *Mitra*, ó del sol, apellidado el *triplo*, porque en tiempo de Ezequias el dia fue casi tres veces mas largo que los comunes, habiendo tenido treinta y dos horas. Segun este escritor, los Persas por celebrar este milagro, dieron el sobrenombre de Triplo á su dia, y lo adoraron bajo este glorioso título (7).

(1) *Aristotel. apud Simplic. lib. ii. de Cœlo.*—(2) *Vide Diodor. lib. ii. Bibl. et Cicer. lib. ii. de Divinatione.*—(3) *Eccli.* xlviii. 26.—(4) *Herodot. lib. ii. c.* 142.—(5) Vide tom. ii. pag. 119. y 483. de la traduccion de Larcher, segunda edicion, y Goguet, origen de las leyes &c. t. 3. p. 237. &c.—(6) *Dionys. Ep. 7. ad Polycarp.*—(7) *Ita Paschimer. et Mazim. et Corderius, Interpret. Dionys.*

Pero los mas hábiles de nuestros críticos (1) no convienen ni en la denominacion dada al *Triplo Mitra*, ni en la causa de donde se quiere haya venido esta denominacion. Y aun cuando este dios hubiera tenido el nombre de *Triplo* entre los Persas, ¿cuántas otras razones pudo haber para dárselo? Sus tres cualidades, el calor, la luz y la distincion de los tiempos, ó si se quiere, su sabiduría, su poder, su bondad &c.

VI. Origen de los relojes, y de la costumbre de contar por horas.

Antes de cerrar este asunto, conviene examinar en pocas palabras el origen de los relojes, y la costumbre de contar por horas, y ver si puede justificarse al autor de la Vulgata, que en este lugar tradujo *el relox de Acaz*, y que puso *líneas* en lugar de grados; por que hábiles escritores han pretendido (2) que los Hebréos ántes de la cautividad no tuvieron conocimiento ni de las muestras, ni de los relojes, ni de las horas del dia; opinion que tiende á echar por tierra cuanto en este lugar se ha dicho de las horas marcadas en el reloj ó cuadrante de Acaz.

Confesamos que los Hebréos no tuvieron sino ya muy tarde palabras propias par designar un reloj, y que lo que pueda marcar una hora no se encuentra en los libros que tenemos escritos en hebréo del tiempo anterior á la cautividad; mas esto no impide que hubieran conocido los relojes, y que hayan marcado las horas por aquellas líneas ó grados que nos dice la historia del prodigio sucedido bajo Ezequías. Tobías que escribia en Nínive en tiempo de Manasses, rey de Judá, y cuya obra escrita en caldéo poseia San Gerónimo, habla con toda claridad de horas: *Prostrati per horas tres* (3). El sentir unánime de los intérpretes antiguos y modernos es, que las líneas del reloj de Acaz denotaban las horas; y este sentir está muy bien fundado en la historia.

Nada digo de lo que dice Appion, que Moises era de *Heliópolis en Egipto, y que estando muy instruido en las costumbres de esta ciudad, ordenó que se hiciera oracion al descubierto en todos los cercados que habia en la ciudad, volviéndose siempre al oriente, porque esta era la situacion de la ciudad, y que en lugar de obeliscos levantó columnas, bajo las que estaba grabado un nicho ó hemisferio, y sobre la columna la figura de un hombre que todos los dias daba su vuelta con el sol* [4]. Verosímilmente quiso decir que la sombra de la figura colocada sobre el pilar, daba vuelta con el sol, y cayendo sobre el hemisferio esférico y cóncavo que estaba abajo, marcaba en él las diversas horas del dia; porque ¿qué otro dest no podria tener sobre la columna una figura que daba vueltas con el sol? Pero no es necesario refutar este enemigo de los Judíos, pues todos convienen en que Moises no hizo tal cosa. Los Judíos para orar miraban al poniente; y en tiempo del legislador, y aun mucho despues, no tuvieron ni horas regladas, ni relojes, como se puede probar por los libros y por las leyes del legislador.

Los Egipcios, que siempre procuraban ensalzar la gloria de su nacion, y sostener la reputacion de antigüedad y de ciencia que se habian adquirido, pretendieron que desde tiempos muy remotos fue

(1) *Vide Voss. lib. 2. de Idolol. c.* 9.—(2) *Usser. ad ann. mundi* 3291. y *Goguet*, disertacion primera sobre la existencia de Dios. c. 16. p. 190. 191.—(3) *Tobiæ.* xii. 22.—(4) *Apud Joseph. l. ii. contra Appion.*

conocido entre ellos el uso de los relojes. Habia, se dice, en Acanto sobre el Nilo, un gran vaso que diariamente se llenaba de agua, y que el desagüe ordenado y uniforme señalaba las diversas horas del dia (1). Sobre este modelo hicieron tambien los Griegos y los Romanos las clepsidras ó relojes de agua, que se hicieron tan comunes. Se quiere que la palabra *hora* venga del dios *Horo* que es el mismo que el sol. Ciceron finalmente [2] nos habla del Cinocéfalo que orina doce veces por dia con intervalos iguales, y dió lugar á Trismegisto para dividir el dia en doce horas. Se hace vivir este Trismegisto casi con Moises (3). He aquí lo mas antiguo que se encuentra sobre relojes y horas, aunque tal vez esto no es lo mas cierto.

Homero no habla distintamente de relox, solamente se leen en su Odissea dos versos que parece designar un cuadrante. Hay, dice, una isla llamada Siria sobre Ortigia, en donde se ven las conversiones ó revoluciones del sol (4). Esta isla es Scyros, una de las Cicladas. Dice un antiguo comentador, que en esta isla habia una caverna que demarcaba cuando el sol comenzaba á aproximarse ó retirarse de nosotros. Algunos sabios sostienen que este poeta habla en este lugar de un cuadrante solar; y Diógenes Laercio, en la vida del filósofo Ferecides (5), dice que todavia en su tiempo se veia en Scyros el relox solar de este filósofo. Algunos creen que la muestra de Ferecides es la misma que la de Homero; mas como Ferecides es casi trescientos años posterior á Homero, debe decirse que este filósofo solamente perfeccionó la muestra que en tiempo de Homero se veia en Scyros. Esta era una muestra que marcaba los solsticios, y la de Ferecides señalaba las horas. Aquella estaba en la misma Scyros; y Hezquio de Mileto en el libro que formó de los hombres ilustres por su erudicion, dice de él, *que no tuvo maestro, y que se habilitó estudiando algunos libros secretos de los Fenicios que habia recobrado.* Lo que parece insinuar que de los Fenicios traen su origen las muestras solares. Acaz vivió algun tiempo ántes de Ferecides: nosotros colocamos á este filósofo hácia el año 624, ántes de la era cristiana vulgar, y Acaz comenzó á reinar hácia el año 743.

Asegura Herodoto (6) que de los Babilonios tomaron los Griegos los cuadrantes solares y la aguja de norte; y los Griegos confiesan que Anaximandro fue el primero que distinguió las horas, y llevó á los Griegos los cuadrantes solares (7). Plinio (8) se equivoca cuando dice que este fue Anaximenes. Usserio pone la muerte de Anaximandro el año 547 ántes de Jesucristo, durante la cautividad de Babilonia, y reinando Ciro, es decir, cuando comenzaba á reinar en Persia. Este filósofo habia viajado en Caldéa, y pudo haber traido el cuadrante y la aguja que allí se usaban.

Segun todas las apariencias el mismo orígen tuvo el relox de Acaz, que es el asunto de esta disertacion. La Escritura (9) nos muestra que frecuentemente se correspondia con Teglatfalasar, rey de Asiria: llamó á este príncipe en su socorro contra los reyes de Siria

(1) *Vide si placet Diodor. l. i. p. 61. et Strabon.*—(2) *Tull. apud Victorin. à Marcub. cit. lib. i. c. 21.*—3) *Marsham. sæculo x can. Ægypt. p. 241. edipt. Lips. 1676.*—(4) *Homer. Odyss. O. v. 402.*—(5 *Diogen. in Pherecide.*—(6) *Herodot. lib. 2. c. 109.*—(7) *Laertt. lib. ii. Vide et Said. tom. i. p. 241. et Euseb. Præparat. lib. x.*—(8) *Plin. lib. ii. p. 176.*—9) *4. Reg. xvi. 7. et seqq.*

y de Samaria, quiso mitar su religion ó hizo construir en Jerusalen un altar semejante al que vió en Damasco en el viaje que hizo allá para visitar á este príncipe. La invencion de los relojes solares era una novedad tan útil como curiosa, y Acaz verosimilmente se aprovechó de esta ocasion para que se le hiciera una muestra en su palacio de Jerusalen. No se podra expresar con toda exactitud cual era la forma de este relox; pero la expresion de la Escritura, que siempre se sirve de la palabra *Maaloth*, que significa gradas, hace presumir que era muy diferente esta muestra, de las muestras solares de los Griegos y de los Romanos, y que probablemente era una muestra cóncava esférica, de la misma figura de la que los Griegos llamaron *scaphe*.

La invencion de los relojes se perfeccionó cada vez mas, y comenzaron á hacerse para el tiempo de la noche. Ateneo (1) dice que Platon hizo uno que servia por la noche y por el dia. Estos eran verosimilmente relojes de agua ó de arena. Un poeta griego (2) describe á un filósofo pordiosero y avaro, que de cuando en cuando miraba con inquietud una botella de aceite que llevaba consigo como si fuera un relox. Scipion Nasica (3) dudicó un relox de agua, cubierto, el año de Roma 595, hasta cuya época habia estado el pueblo romano incierto de las horas de la noche y de las del dia cuando no aparecia el sol. Vitruvio [4] habla de las muestras solares y de agua con mucha extension.

Antes que se usaran las muestras, se media el tiempo por pies, midiendo cada uno con ellos la sombra de su cuerpo, y este uso se mantuvo mucho tiempo en el campo, como lo muestra Paladio, que vivia en el siglo segundo, y que pone al fin de cada uno de sus doce libros *de Re rustica*, la sombra del sol medida con el pie en todas las horas del dia en cada mes. Lo mismo se ve en un tratado de relojes que se halla en las obras del Venerable Beda. La diferencia de los cuerpos grandes ó pequeños no causa diversidad en las horas, porque la longitud de los pies por lo comun es proporcionada á la altura de los cuerpos. Se contaban hasta veinte pies de sombra, y se citaban las horas de tertulia, y las de comer *á tal número de pies*, así como decimos nosotros *á tal hora*. Estando un hombre convidado á comer *á doce pies*, se levantó por la noche, y tomando la luz de la luna por la del sol, encontró en su sombra que la hora señalada ya se pasaba, y corrió ántes de amanecer á la casa á donde estaba convidado (5).

(1) *Athen. lib. 4.*—(2) *Butto apud Casaub. in Athen. lib. 4. c. 17.*—(3) *Plin. lib. 7. c. 60.*—(4) *Vitruv. l. ix. c. 9.*—(5) *Macandr.*

NOTA PARTICULAR SOBRE ESTA DISERTACION.

El prodigio de la retrogradacion de la sombra del sol por la oracion de Isaias, y el de la detencion de este mismo astro al imperio de Josué, tienen tanta semejanza en las dificultades que presentan, que no estrañamos ver á nuestros autores haciendo tentativas para resolver estas últimas y las primeras con hipótesis que nos han dejado en grandísima incertidumbre, aunque no en la substancia de la cosa, si en la manera en que sucedió. El milagro es constante, y atendolo, creo que toda prodigio del poder de un Dios que no puede engañarme, en nada contradice á las obras de su sabiduria, ni á la menor de sus disposiciones. Pero sin embargo, el hombre no siendo dotado de espiritu para tenerlo sin ejercicio, ni de talentos para enterrarlos,

recibió tambien con ellos el derecho de disputar sobre las obras exteriores del Eterno: *Mundum tradidit disputationi eorum. Eccl.* III. 12. De este último principio concluimos rigurosamente, que en la explicacion de los fenómenos ordinarios ó extraordinarios de la naturaleza poco ó nada debemos á la autoridad de los intérpretes; pero todo lo contrario sucede cuando se trata de los dogmas, ó de la moral de nuestra santa religion. Nuestros autores nos dicen claramente, que el sentir de los padres é intérpretes es, que el sol, cercano á su ocaso, retrocedió á su oriente este es el prodigio; pero de qué modo se ejecutó, cuál fue la duracion de su retrogradacion, y qué influjo tuvo esto en el sistema del mundo, he aquí el verdadero punto en que estos mismos intérpretes están divididos, como necesariamente debe acaecer desde que se salió del prodigio que es de fe, para entrar en las explicaciones que no lo son. Conviene pues, volviendo al fondo de la dificultad, intentar resolverla, así como lo hicimos en la detencion del sol en tiempo de Josue. Véase esta Disertacion tomo IV. página 341.

Antes de disputar sobre el modo en que retrocedió la sombra del sol á peticion del profeta, se habria debido comenzar por determinar algunos puntos que consideramos como bases necesarias de la dimension: tales como las medidas de las líneas del reloj: el reloj mismo, y la brevedad mas ó menos grande de la retrogradacion. Esto no se ha hecho por una razon muy sencilla, cual es no hablar de esto la Escritura. Por tanto, unos han afirmado que las líneas del reloj denotaban horas, otros medias horas, y otros por último cuartos de hora: ¿y por qué no minutos? Estos dicen que el reloj era un cuadrante, aquellos una columna, los otros una graderia: conjeturas todas muy inciertas, como se ve, que prestan poca solidez á las opiniones que sobre ellas se fundan. Volvamos pues á tomar pura y sencillamente la Escritura: aprovechémonos sin estrepito de la punta del velo que ella nos levanta para percibir la verdad por donde ella nos la muestra. Ezequías prefirió la retrogradacion de la sombra del sol á su adelantamiento, como una señal, atendida la debilidad del hombre, que parecia manifestar mas claramente la Omnipotencia de Dios. Pidió pues la retrogradacion en los mismos términos de la aceleracion, es decir, retrogradacion pronta y que sucediese al momento de decirse. Admitiendo esta consecuencia, reconocida tambien de nuestros autores, aprovechemos en ella la explicacion del silencio de las naciones, y de la demanda del rey de Egipto sobre el prodigio no visto en su pais, pero que si se decia, haber sucedido en la tierra de Israel, *super terram*. Justifiquémos á la Escritura que nos asegura, que ni antes ni despues de Josué hubo un dia tan grande, como aquel que se vió al imperio de este ilustre gefe del pueblo escogido. Este camino no se ha seguido. ¿Será por que es sencillo? Pero en razon sencillez nos aproxima á las leyes fundamentales de la creacion, emanadas todas de la voluntad de aquel que revelándonos haber hecho el mundo de nada, y haber empleado seis dias en una obra que podia haber hecho en un instante indivisible, abatió nuestra orgullosa razon, y la obligó á reconocer esta consecuencia, que de poco puede hacer mucho, y que es el árbitro para extender ó acortar la duracion del curso de los astros, así como lo hace en el destino de las naciones. Feliz compromiso, en el que nuestra razon gana por una parte lo que sacrifica por otra, remontándose por nobles esfuerzos á un origen enteramente celestial, de donde ella desciende.

Esta manera de raciocinar, con la que desaparecen las dificultades, las explicaciones, las objeciones y las respuestas que han embarazado la historia del prodigio; este método, decimos, no es nuestro, porque á serlo, no osaríamos ser sus primeros panegiristas; es de Newton, quien generalizando la causa de los movimientos de la esfera, llegó á explicarlos por dos fuerzas, una de atraccion y otra de repulsion; de las que en un último análisis no asigna otra causa á los que se la piden, que la sola voluntad de Dios. Con suponer estas dos fuerzas, todo rueda con facilidad ante nuestros ojos, todavia mas admirados, si es posible de tantas maravillosas consecuencias, que de la causa que las produce. Siguiendo pues á este grande hombre, y abriendo la puerta á todos los sistemas, sin que ninguno nos embarace, sentamos esta hipótesis ya insinuada por la Escritura: que la retrogradacion se hizo en el mismo sentido de la aceleracion, es decir, que se hizo súbitamente, y tambien la restitucion, por la fuerza infinita de aquel brazo omnipotente que arrojó millones de globos á una inmensidad que el ojo no puede medir, ni puede formarse de ella mas que una idea negativa, ni es capaz de alcanzarla la imaginacion.—*D.* * * * *

DISERTACION

SOBRE

EL ORDEN Y SUCESION

DE LOS GRANDES SACERDOTES DE LOS JUDIOS. *

I. Los sacerdotes tenian un lugar muy considerable en la república de los Hebréos

Siempre han tenido los sacerdotes un lugar tan considerable en la república de los Hebréos, y han tenido á su vez tanta parte en los negocios religiosos y políticos, que no puede conocerse bien el estado, la religion y el gobierno de este pueblo, sin que se conozcan fundamentalmente los privilegios, los oficios, y el órden de sus sacerdotes.

Los sacerdotes entre los Hebréos de ningun destino estaban excluidos: los cargos de judicatura, las funciones militares, y las dignidades seculares eran compatibles con el sacerdocio. En el ejército habia sacerdotes en calidad de comandantes, de escritores y de soldados. El tocar las trompetas era un oficio reservado á solos los sacerdotes (1). En tiempo de David el sacerdote Joiada se dejó ver á la cabeza de una tropa de guerreros de la tribu de Levi (2). Sadoc, sacerdote tambien, se vió allí con toda la casa de su padre (3). El sacerdote Banaas, hijo de Joiada, comandaba un cuerpo de veinte y cuatro mil hombres, que por mes servian cerca de la persona del príncipe (4); y á él le dió Salomon la comandancia de todas sus tropas despues de la muerte de Joab (5). Los Macabéos que se distinguieron de un modo muy glorioso en los ejércitos, y de quienes se sirvió Dios para restablecer su culto y su religion en Israel, eran de la familia de Aaron (6), así como muchos de sus tropas. El historiador Josefo, varon célebre por sus grandes acciones y escritos, era del número de los sacerdotes. Casi todos los tribunales de Israel estaban ocupados por sacerdotes que desempeñaban el oficio de jueces, segun el órden establecido por Moises (7). Pero la primera, la mas notable y principal de sus funciones, era el sagrado ministerio del altar, y despues la instruccion de los pueblos y el estudio de la ley.

II. El sacerdocio entre los Judios era propio de la tribu de Levi y de la familia de Aaron.

El sacerdocio entre los Judios estaba reservado á la tribu de Leví y á sola la familia de Aaron. No era la eleccion del pueblo, la autoridad de los príncipes, la ambicion ó la intriga, ni el mérito de los particulares lo que los elevaba á esa dignidad; era solamente el nacimiento. De aquí venia el escrupuloso cuidado de los de esta familia en conservar sus registros genealógicos, y en apartar de entre ellos á los que habian querido introducírseles á favor de la obscuridad de un origen desconocido y remoto. Hemos ya re-

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet.

(1) *Num.* x. 8.—[2] 1. *Par.* xv. 27.—[3] *Ibid.* xii. 28. 2.—[4] *Ibid.* xxvii. 5.—[5] 3. *Reg.* ii. 35.—[6] 1. *Mach.* ii. 57.—[7] Véase la *Disertacion sobre la policía de los Hebréos*; está puesta al principio del libro de los Números, t. III.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

recibió tambien con ellos el derecho de disputar sobre las obras exteriores del Eterno: *Mundum tradidit disputationi eorum. Eccl.* III. 12. De este último principio concluimos rigurosamente, que en la explicacion de los fenómenos ordinarios ó extraordinarios de la naturaleza poco ó nada debemos á la autoridad de los intérpretes; pero todo lo contrario sucede cuando se trata de los dogmas, ó de la moral de nuestra santa religion. Nuestros autores nos dicen claramente, que el sentir de los padres é intérpretes es, que el sol, cercano á su ocaso, retrocedió á su oriente este es el prodigio; pero de qué modo se ejecutó, cuál fue la duracion de su retrogradacion, y qué influjo tuvo esto en el sistema del mundo, he aquí el verdadero punto en que estos mismos intérpretes están divididos, como necesariamente debe acaecer desde que se salió del prodigio que es de fe, para entrar en las explicaciones que no lo son. Conviene pues, volviendo al fondo de la dificultad, intentar resolverla, así como lo hicimos en la detencion del sol en tiempo de Josue. Véase esta Disertacion tomo IV. página 341.

Antes de disputar sobre el modo en que retrocedió la sombra del sol á peticion del profeta, se habria debido comenzar por determinar algunos puntos que consideramos como bases necesarias de la dimension: tales como las medidas de las líneas del reloj: el reloj mismo, y la brevedad mas ó menos grande de la retrogradacion. Esto no se ha hecho por una razon muy sencilla, cual es no hablar de esto la Escritura. Por tanto, unos han afirmado que las líneas del reloj denotaban horas, otros medias horas, y otros por último cuartos de hora: ¿y por qué no minutos? Estos dicen que el reloj era un cuadrante, aquellos una columna, los otros una graderia: conjeturas todas muy inciertas, como se ve, que prestan poca solidez á las opiniones que sobre ellas se fundan. Volvamos pues á tomar pura y sencillamente la Escritura: aprovechémonos sin estrepito de la punta del velo que ella nos levanta para percibir la verdad por donde ella nos la muestra. Ezequías prefirió la retrogradacion de la sombra del sol á su adelantamiento, como una señal, atendida la debilidad del hombre, que parecia manifestar mas claramente la Omnipotencia de Dios. Pidió pues la retrogradacion en los mismos términos de la aceleracion, es decir, retrogradacion pronta y que sucediese al momento de decirse. Admitiendo esta consecuencia, reconocida tambien de nuestros autores, aprovechemos en ella la explicacion del silencio de las naciones, y de la demanda del rey de Egipto sobre el prodigio no visto en su pais, pero que si se decia, haber sucedido en la tierra de Israel, *super terram*. Justifiquémos á la Escritura que nos asegura, que ni antes ni despues de Josué hubo un dia tan grande, como aquel que se vió al imperio de este ilustre gefe del pueblo escogido. Este camino no se ha seguido. ¿Será por que es sencillo? Pero en razon sencillez nos aproxima á las leyes fundamentales de la creacion, emanadas todas de la voluntad de aquel que revelándonos haber hecho el mundo de nada, y haber empleado seis dias en una obra que podia haber hecho en un instante indivisible, abatió nuestra orgullosa razon, y la obligó á reconocer esta consecuencia, que de poco puede hacer mucho, y que es el árbitro para extender ó acortar la duracion del curso de los astros, así como lo hace en el destino de las naciones. Feliz compromiso, en el que nuestra razon gana por una parte lo que sacrifica por otra, remontándose por nobles esfuerzos á un origen enteramente celestial, de donde ella desciende.

Esta manera de raciocinar, con la que desaparecen las dificultades, las explicaciones, las objeciones y las respuestas que han embarazado la historia del prodigio; este método, decimos, no es nuestro, porque á serlo, no osaríamos ser sus primeros panegiristas; es de Newton, quien generalizando la causa de los movimientos de la esfera, llegó á explicarlos por dos fuerzas, una de atraccion y otra de repulsion; de las que en un último análisis no asigna otra causa á los que se la piden, que la sola voluntad de Dios. Con suponer estas dos fuerzas, todo rueda con facilidad ante nuestros ojos, todavia mas admirados, si es posible de tantas maravillosas consecuencias, que de la causa que las produce. Siguiendo pues á este grande hombre, y abriendo la puerta á todos los sistemas, sin que ninguno nos embarace, sentamos esta hipótesis ya insinuada por la Escritura: que la retrogradacion se hizo en el mismo sentido de la aceleracion, es decir, que se hizo súbitamente, y tambien la restitucion, por la fuerza infinita de aquel brazo omnipotente que arrojó millones de globos á una inmensidad que el ojo no puede medir, ni puede formarse de ella mas que una idea negativa, ni es capaz de alcanzarla la imaginacion.—*D.* * * * *

DISERTACION

SOBRE

EL ORDEN Y SUCESION

DE LOS GRANDES SACERDOTES DE LOS JUDIOS. *

I. Los sacerdotes tenian un lugar muy considerable en la república de los Hebréos

Siempre han tenido los sacerdotes un lugar tan considerable en la república de los Hebréos, y han tenido á su vez tanta parte en los negocios religiosos y políticos, que no puede conocerse bien el estado, la religion y el gobierno de este pueblo, sin que se conozcan fundamentalmente los privilegios, los oficios, y el órden de sus sacerdotes.

Los sacerdotes entre los Hebréos de ningun destino estaban excluidos: los cargos de judicatura, las funciones militares, y las dignidades seculares eran compatibles con el sacerdocio. En el ejército habia sacerdotes en calidad de comandantes, de escritores y de soldados. El tocar las trompetas era un oficio reservado á solos los sacerdotes (1). En tiempo de David el sacerdote Joiada se dejó ver á la cabeza de una tropa de guerreros de la tribu de Levi (2). Sadoc, sacerdote tambien, se vió allí con toda la casa de su padre (3). El sacerdote Banaas, hijo de Joiada, comandaba un cuerpo de veinte y cuatro mil hombres, que por mes servian cerca de la persona del príncipe (4); y á él le dió Salomon la comandancia de todas sus tropas despues de la muerte de Joab (5). Los Macabéos que se distinguieron de un modo muy glorioso en los ejércitos, y de quienes se sirvió Dios para restablecer su culto y su religion en Israel, eran de la familia de Aaron (6), así como muchos de sus tropas. El historiador Josefo, varon célebre por sus grandes acciones y escritos, era del número de los sacerdotes. Casi todos los tribunales de Israel estaban ocupados por sacerdotes que desempeñaban el oficio de jueces, segun el órden establecido por Moises (7). Pero la primera, la mas notable y principal de sus funciones, era el sagrado ministerio del altar, y despues la instruccion de los pueblos y el estudio de la ley.

II. El sacerdocio entre los Judios era propio de la tribu de Levi y de la familia de Aaron.

El sacerdocio entre los Judios estaba reservado á la tribu de Leví y á sola la familia de Aaron. No era la eleccion del pueblo, la autoridad de los príncipes, la ambicion ó la intriga, ni el mérito de los particulares lo que los elevaba á esa dignidad; era solamente el nacimiento. De aquí venia el escrupuloso cuidado de los de esta familia en conservar sus registros genealógicos, y en apartar de entre ellos á los que habian querido introducírseles á favor de la obscuridad de un origen desconocido y remoto. Hemos ya re-

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet.

(1) *Num.* x. 8.—[2] 1. *Par.* xv. 27.—[3] *Ibid.* xii. 28. 2.—[4] *Ibid.* xxvii. 5.—[5] 3. *Reg.* ii. 35.—[6] 1. *Mach.* ii. 57.—[7] Véase la *Disertacion sobre la policía de los Hebréos*; está puesta al principio del libro de los Números, t. III.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

forido á lo ménos en parte (1) lo que sobre esto dice Josefo (2); que ellos tienen un particular cuidado de no casarse nunca indebidamente, y de no tomar mugeres de otras tribus; que esto se observa no solamente en la Judea, sino tambien donde quiera que hay Judios, como en Babilonia, en Egipto y otras partes; que envian á Jerusalen á registrar la genealogia de los que quieren casarse, y el nombre de sus abuelos; que se pide informe y testimonio á todos los que sean capaces de darlo; que si sobreviene alguna revolucion en el pais por motivo de guerras, como sucedió bajo de Antioco Epifanes, Pompeyo el Grande, Quintilio Varo, y principalmente Vespasiano y Tito, los sacerdotes que queden formen nuevos catálogos sobre los antecedentes, y conserven registros de las mugeres que hayan escapado de las desgracias del estado; porque ellos nunca toman por esposas mugeres cautivas, y ven con horror los matrimonios con las extrangeras: *Y de hay provenir*, dice este autor, *que despues de dos mil años se encuentra entre nosotros una sucesion seguida y nunca interrumpida de soberanos pontifices que han sido nombrados de padres á hijos* (3).

Leví, hijo de Jacob, tuvo tres hijos, *Gerson*, *Caat* y *Merari* (4), que fueron cabezas de tres grandes familias, todas destinadas al servicio del Señor, aunque no en un mismo grado de honor y de dignidad. Caat, segundo hijo de Leví, tuvo cuatro hijos, *Amram*, *Isaar*, *Hebron* y *Oziel*. Así están nombrados en el Exodo (5); en el libro de los Números, Isaar está llamado en la Vulgata *Jesaar* (6). Tambien se encuentran estos cuatro hermanos en el libro 1. de los Paralipómenos; y allí están nombrados desde luego como en el Exodo (7); mas despues se refieren dos genealogias del ramo de Coré, que era hijo de Isaar, como se ve en el Exodo (8); y en la una está bien expresado que Coré fue hijo de *Isaar*, que fue hijo de Caat, que fue hijo de Leví (9); pero en la otra se lée, que Coré fue hijo de *Aminadab*, que fue hijo de *Caat*, que fue hijo de Leví (10). Parece, pues, que Isaar se llamaba tambien *Aminadab*; y es importante advertir aquí este uso antiguo de dar á una misma persona dos nombres diversos: advertencia que nos servirá para quitar muchas dificultades en la continuacion de esta disertacion. Agreguemos que Amram, hijo mayor de Caat, tuvo tres hijos (11): *Aaron*, *Moises* y *Maria* su hermana.

Aaron, que era de la familia de *Caat*, fue electo por Dios para ejercer él y su posteridad el sacerdocio en Israel. Las otras ramas de la misma familia, asi como los de *Gerson* y de *Merari*, fueron destinados á otros empleos ménos relevantes y ménos importantes. Los descendientes de Aaron fueron los únicos sacerdotes del Señor ocupados inmediatamente en su servicio, y se aproximaban á su altar para ofrecerle el incienso, los sacrificios y las ofrendas. Los otros descendientes de Caat, y los de Gerson y Merari, fueron simplemente Levitas, subordinados á los sacerdotes, y sirviendo bajo sus ma-

(1) Véase el prefacio anterior.—(2) *Joseph. contra Appion. lib.* I. *p.* 1036.—(3) *Joseph. contr. App. l.* I. *p.* 1036.—(4) *Genes.* XLVI. 11. *Exod.* VI. 16. *Num.* III. 17. XXVI. 57. 1. *Par.* VI. 1. 16. XXIII. 6.—(5) *Exod.* VI. 18.—(6) *Num.* III. 19.—(7) 1. *Par.* VI. 2. 18. XXIII. 12.—(8) *Exod.* VI. 21.—(9) 1. *Par.* VI. 37. 38.—(10) 1. *Par.* VI. 22. —(11) *Exod.* VI. 20. *Num.* XXVI. 59. 1. *Par.* VI. 3. *et* XXIII. 13.

nos y bajo sus órdenes. Las funciones, el nombre y lugar de unos y otros con toda exactitud están distinguidos en la Escritura. Como reservamos para el suplemento que seguirá á esta disertacion lo que tenemos que decir tocante á los troncos levíticos, no hablarémos aquí mas que de las ramas sacerdotales que nacen del tronco de Aaron; é insistirémos principalmente en los grandes sacerdotes que Dios sacó de estas dos ramas, y que son el objeto principal de esta disertacion.

III. Dignidad, funciones y prerogativas de los grandes sacerdotes entre los Judios.

El gran sacerdote era cabeza de todo el clero, y poseia la primera dignidad de la religion judaica. Su cargo le daba el privilegio de entrar en el Santuario, honor reservado á él solo; pero no entraba mas que una vez cada año, que era el dia de la expiacion solemne (1). Era el presidente de la justicia (2), y el árbitro de todos los grandes negocios que pertenecian á la religion. Su nacimiento debia ser puro (3); y si tenia ciertos defectos corporales, que expresa la ley, era excluido de la dignidad de gran sacerdote (4). El luto por los muertos les estaba prohibido (5). Dios habia fijado en su persona por una particular prerogativa el oráculo de la verdad (6), y predecia lo futuro cuando se revestia de los adornos de su dignidad. Sus vestiduras en el templo eran de una magnificencia digna de su elevada clase, y de la magestad de su ministerio, y sus rentas eran proporcionadas á su alta cualidad. Los Levitas cogian el diezmo de todas las rentas de Israel; y pagaban el diezmo de este diezmo á los sacerdotes, teniendo siempre la principal parte el soberano sacrificador.

Todas estas ventajas y prerogativas le daban en la república un poder muy poco menor del que tenia el soberano. Algunas veces se vieron reunidos ambos poderes en una misma persona. Finées y Heli á un mismo tiempo fueron gefes de la nacion, y soberanos pontífices del Señor. Durante el reinado de Joas, Joiada tuvo un gran poder en la nacion. El gran sacerdote Eliacim era el primero en los negocios en tiempo del rey Manasses. Desde la vuelta de la cautividad, es decir, desde Josue, hijo de Josedec, hasta la persecucion de Antioco Epifanes, los grandes sacerdotes tuvieron mucha autoridad en el estado; y despues de la muerte de este príncipe, habiendo entrado el pontificado en la familia de los Asmonéos, casi siempre estuvo unido al gobierno y á la autoridad soberana. Herodes el Grande fue quien por un golpe de su política, quitó la sacrificatura á esta familia, é hizo esta dignidad electiva y arbitraria á voluntad de los príncipes.

IV. Cómo puede conocerse la sucesion de los pontífices Judios. Plan y distribucion de la sucesion de los pontífices Judios.

Tres monumentos nos harán conocer la sucesion de los grandes sacerdotes de los Judios: el primero, las divinas Escrituras, donde se hace mencion de la mayor parte de estos grandes sacerdotes, desde Aaron hasta Jadúo, que vivia en tiempo de Alejandro, rey de Macedonia; segundo, las obras del historiador Josefo, que lleva la sucesion de los soberanos pontífices judios desde Aaron hasta Fanna, que fue el último; tercero, la Crónica de los Judios intitulada *Seder olam zuta*, que es útil para aclarar la sucesion de los

(1) *Lev.* XVI. 2. *et seqq.*—(2) *Deut.* XVII. 8. *et seqq.*—(3) *Lev.* XXI. 13. *et seqq.* —(4) *Lev.* XXI. 17. *et seqq.*—(5) *Lev.* XXI. 10. *et seqq.*—(6) *Exod.* XXVIII. 30. *et* 1. *Reg.* XXIII. 9 *et* XXX. 7.

pontífices judíos desde Aaron hasta Jesus, hijo de Josedec, pontífice, en el tiempo en que Ciro dió libertad á los Judíos cautivos en Caldea.

Comparando estos tres monumentos, se encuentra una serie de casi ochenta y tres (1) pontífices Judíos desde Aaron, hermano de Moises, hasta Fannias, electo gran sacerdote por los zelodotes, durante el último sitio de Jerusalen por Tito; lo que comprende el espacio de casi 1560 años (2), que pueden dividirse en nueve intervalos.

El 1.º intervalo contendrá seis pontífices desde *Aaron* hasta *Helí*, en el espacio de casi 320 años.

El 2.º intervalo contendrá cuatro pontífices desde *Helí* hasta *Sadoc*, en el espacio de casi 160 años.

El 3.º intervalo contendrá ocho pontífices desde *Sadoc* hasta *Zacarías*, hijo de Joiada, en el espacio de casi 220 años (3).

El 4.º intervalo contendrá siete pontífices desde *Zacarías*, hijo de *Joiada*, hasta *Helcías*, pontífice bajo Josías, en el espacio de casi 200 años.

El 5.º intervalo contendrá cuatro pontífices desde *Helcías* hasta *Jesus*, hijo de *Josedec*, en el espacio de casi 100 años.

El 6.º intervalo contendrá seis pontífices desde *Jesus* hijo de *Josedec*, hasta *Joddo*, en el espacio de casi 220 años.

El 7.º intervalo contendrá once pontífices desde *Joddo* hasta *Judas Macabéo*, en el espacio de casi 160 años.

El 8.º intervalo contendrá diez pontífices desde *Judas Macabeo* hasta el joven *Aristóbulo*, lo que comprende toda la serie de los pontífices Asmoneos, en el espacio de casi 130 años.

Finalmente el 9.º intervalo contendrá veinte y siete pontífices desde el joven *Aristóbulo* hasta Fannias, en el espacio de casi 100 años.

V. Sucesion de los grandes sacerdotes desde Aaron hasta Helí. 1.º Aaron.

Moises ejerció la soberana sacrificatura en el desierto, consagrando á Aaron y á sus hijos (4); pero el sacerdocio de Moises acabó en su persona, y no pasó á sus descendientes. Aaron, escogido por Dios, y consagrado por Moises al pie del monte Sinaí, ejerció las funciones del sacerdocio en los cuarenta años de viaje de los Israelitas en el desierto. Murió sobre el monte Hor el dia primero del quinto mes del año cuarenta despues de la salida de Israel de Egipto, teniendo de edad ciento veinte y tres años (5). Tuvo cuatro hijos: *Nadab*, *Abiu*, *Eleazar*, é *Itamar* [6]. Despues de haber sido electo y consagrado para ejercer el sacerdocio en medio de su pueblo, él y su familia con él, y despues de él su posteridad, sus cuatro hijos partieron con él las funciones de su ministerio. Pero Nadab y Abiu habiendo ofrecido ante el Señor un fuego extraño, fueron heridos de muerte [7],

[1] Calmet no cuenta mas que 78 pontífices desde Aaron, porque en este número no comprende 1.º á *Aaron*; 2.º á *Joazar* en tiempo de Ase y de Josafat; 3.º á *Joiarib* en tiempo de Josafat y Joram; 4.º á *Josafat* bajo Joram y bajo Ocozías; 5.º á *Sedecías* bajo Amasías; 6.º á *Aristóbulo*, hermano de Hircano; 7.º á *Antígono*, hijo de Aristóbulo; 8.º á *José*, hijo de Ellem. Así de los 83 quitando 8, quedan 75, á los cuales añade: 1.º á *Ayrias*, á quien distingue de Aquimeles; 2.º á *Sadoc* II. á quien distingue de Eliacim, bajo Manasses; 3.º á *Onías* IV. que en Egipto edificó el templo de Onías.—[2] Calmet solamente computa 1521 años, porque no cuenta el pontificado de Aaron.—[3] En el segundo y tercero intervalo hay casi 50 años contados dos veces, porque *Eleazar*, que termina el segundo y *Sadoc* con quien comienza el tercero, ejercieron en un mismo tiempo la sacrificatura.—[4] *Levit.* VIII. 2. *et seqq.*—[5] *Num.* XXXIII. 38. 39.—[6] *Exod.* VI. 23. *Num.* III. 2. XXVI. 60. 1. *Par.* VI. 3. XXIV. 1.—[7] *Lev.* X. 1. 2.

y no dejaron descendencia, de manera que ya no hubo mas que dos ramas sacerdotales: la rama de *Eleazar* y la de *Itamar* [1].

2. Eleazar.

Muerto Aaron, *Eleazar*, que era el mayor de los dos hijos que le quedaban, le sucedió, segun la orden que el mismo Dios habia dado á Moises (2); y quedó el sacerdocio en la familia de Eleazar hasta el tiempo de Helí, que era de la familia de Itamar (3). Eleazar murió hácia el mismo tiempo que Josué (4).

3. Fineés.

El engendró á *Fineés*, que habiéndose señalado por su celo en honor del Señor, recibió la promesa de un sacerdocio eterno (5), habiendo Dios prometido á él y á su descendencia la soberana sacrificatura (6). Se encuentra á Finées ejerciendo la soberana sacrificatura en tiempo de la guerra de las once tribus contra Benjamin (7); es decir, en el intervalo que media entre el gobierno de Josué y el de los Jueces. No puede expresarse exactamente el número de años del pontificado de los primeros grandes sacerdotes. Conjeturalmente es como algunos asignan veinte y tres ó veinte y cinco años al pontificado de Finées. La Crónica de los Judíos no reconoce entre Aaron y Helí mas que á Eleazar y Finées; y para llenar este largo espacio, los Rabinos se han visto obligados á dar muchos siglos de vida á Finées. No han faltado quienes defiendan que él era mas que un hombre, un ángel en carne; que apareció y desapareció muchas veces en el mundo, y debe todavía aparecer de nuevo. Algunos tambien han imaginado que el gran sacerdote Finées, y el gran sacerdote Helí eran una misma persona; pero sin detenernos mas en todos estos desvarios de los Rabinos, véamos lo que sacamos de Josefo y de los escritores sagrados.

4. Abisué. 5. Bocci. 6. Ozi.

Finées engendró á *Abisue*, *Abisue* engendró á *Bocci*, Bocci engendró á *Ozi*. Estos tres descendientes de Finées se hallan nombrados en los Paralipómenos (8) y en Esdras (9). El historiador Josefo habla de ellos, y los reconoce por grandes sacerdotes (10). Abisue se encuentra con el nombre de *Abiezer* en el texto de este historiador. Segun el testimonio del mismo Josefo, la soberana sacrificatura pasó despues de Ozi á la familia de Itamar en la persona de Helí, que la poseyó, y despues de él sus descendientes hasta Abiatar, quien partió las funciones con Sadoc, cuya persona volvió á entrar en el trono de Finées, hijo de Eleazar.

Este mismo autor nos muestra en otro lugar (11) la serie de los descendientes de Finées, quienes estuvieron privados de la soberana sacrificatura, miéntras Helí y sus descendientes la poseyeron. Nombra desde luego á *Boccias*, hijo del pontífice *Josí*; este pontífice *José* es verosímilmente el mismo que *Ozi*; y *Boccias* será el que en la Escritura es llamado *Zarahías* ó *Zarahías* (12).

Boccias ó Zarahías engendró, segun Josefo, á Joatam, padre de Maraiot; nada se habla de este Joatam en las genealogías que se encuentran en los Paralipómenos y en Esdras; puede haber sido esto una omision. Allí se halla á *Maraiot* (13), á quien llamarémos Ma-

[1] *Num.* III. 4. *et* I. *Par.* XXIV. 2.—[2] *Num.* XX. 25 *et seqq.*—[3] *Ita Joseph. Antiq. l. v. c.* 12. *et post eum Interpr. passim.*—[4] *Jos.* XXIV. *ult.*—[5] 1. *Mach.* II. 54.—[6] *Num.* XXV. 13.—[7] *Judic.* XX. 28.—[8] 1. *Par.* VI. 4. 5. 50. 51.—[9] 1. *Esdr.* VII. 4. 5.—[10] *Joseph. Antiq. l. v. c.* 12.—[11] *Joseph. Antiq. l.* VIII. *c.* 1.—[12] 1. *Par.* VI. 6. 51. 1. *Esdr.* VII. 4.—[13] 1. *Par.* VI. 7. 52. 1. *Esdr.* VII. 3.

raiot I, para distinguirlo de otro Maraiot que se encontrará despues.

Maraiot I, engendró á *Amarias* (1), á quien tambien nombraremos *Azarias* I. Conviene no confundir este *Amarias* que se halla en los Paralipómenos, con *Azarias* que se lée en la genealogía de Esdras (2). Es verdad que este Azarias está nombrado como hijo de Maraiot; pero en este lugar en la genealogía de Esdras se ve una interrupcion, ó si se quiere, una omision de algunas generaciones; porque como se verá despues, este Azarias nombrado en la genealogía de Esdras, es un descendiente de Maraiot I, que aparecerá en lo que sigue bajo el nombre de Azarias II.

Amarias I, hijo de Maraiot I, parece ser el que en la historia de Josefo es llamado *Arofai*, hijo de *Maraiot*, y que fue padre de *Aquitob*, y abuelo de *Sadoc* (3), en quien la sacrificatura volvió á entrar en la familia de Eleazar.

Aquí conviene advertir que Esdras, célebre entre los Judíos, en tiempo de Artajerjes Longímano, era de la familia de Eleazar, y descendia de Saraías, pontífice en el reinado de Sedecías; de suerte, que lo que decimos en este lugar tocante á la sucesion de los pontífices Judíos, puede servir igualmente para aclarar las dos genealogías sacerdotales que se leen en el cap. VI. del libro 1.º de los Paralipómenos (4), y tambien para dar alguna luz mas á la genealogía de Esdras referida en el cap. VII. de su mismo libro (5). Pero volvamos á tomar desde Heli la sucesion de los pontífices Judíos.

VI. Sucesion de los grandes sacerdotes, desde Heli hasta Sadoc pontífice bajo el reinado de Saul y bajo el de Salomon.

7. Heli.

Heli fue sacerdote y juez de Israel por cuarenta años (6), segun el texto hebréo del libro 1.º de los Reyes, y segun la version latina Vulgata; la version griega, segun la edicion Romana, no le da mas que veinte años. Mas como solamente vemos seis pontífices en los tres siglos que corrieron desde Aaron hasta Heli, hay motivo para creer que pudo muy bien Heli durar cuarenta años en el pontificado, y que esta leccion es preferible á la que solamente le da veinte (7). Al fin de su vida Ofni y Finées sus hijos, se encargaron de las principales funciones del sacerdocio; pero Dios irritado de sus indignas profanaciones, permitió que fuera tomada el Arca (8), que ellos fueran muertos, y que Heli su padre, cayendo de su silla al saber estas tristes nuevas, muriese de la caida. No están de acuerdo sobre quien fue su sucesor.

8. Aquitob.

Muchos antiguos (9), han pretendido que Samuel fue gran sacerdote, y sucesor de Heli en esta dignidad; mas este santo profeta, juez de Israel, ni era de la familia de Aaron, ni mas que un simple levita (10) del linage de Coré, nieto de Caat (11). Otros (12), creen que *Aquitob*, hijo de Finées, y nieto de Heli (13), sucedió á Heli, abuelo suyo.

9. Aquias, ó Aquimelec, ó Abiatar.

Aquitob engendró á *Aquias* (14), que otros juzgan ser el sucesor inmediato de Heli. Aquias fue reconocido por gran sacerdote en el principio del reinado de Saul (15); pero nada impide que Aquitob su padre

(1) 1. *Par.* VI. 7. 52.—(2) 1. *Esdr.* VII. 3.—(3) 1. *Par.* VI. 7. 52.—(4) 1. *Par.* VI. 4. 15. *et* 50. 53.—(5) *Esdr.* VII. 1. 5.—(6) 1. *Reg.* IV. 18.—(7) Véase lo que tenemos dicho sobre esto en el *Prefacio sobre el libro de los Jueces*.—(8) 1. *Reg.* IV. 10. *et seqq.*—(9) *August. Ambros. Chrysost. Gregor. Magn. Sulpit. Sever. Bern. et alii.*—(10) Se dudó tambien, y con razon, que él fue de la tribu de Levi.—(11) 1. *Reg.* I. 1. *et* 1. *Par.* VI. 27. *et* 28.—(12) *Niceph. Gorg. Munchius et alii.*—(13) 1. *Reg.* XIV. 3.—(14) *Ibid. et Joseph. Antiq.* l. VI. c. 7.—(15) 1. *Reg.* 14. 3.

haya ejercido la soberana sacrificatura ántes que él. Aquias parece ser el mismo que *Aquimelec*, de cuya proteccion se valió David, y que fue muerto por órden de Saul; porque este Aquimelec era tambien hijo de Aquitob, y gran sacerdote (1).

Aquimelec engendró á *Abiatar*, que se salvó de las manos de Saul, y vino á protegerse de David (2).

10. Abiatar, ó Achimelec ó Ahimelec.

Algunas veces es nombrado *Aquimelec* ó *Ahimelec*; y algunas veces tambien se le da el nombre de *Abiatar* á su padre; sea que ambos tuvieran los mismos nombres, ó que estos dos nombres hayan sido confundidos por los copiantes. En el Evangelio de San Marcos (3) se nombra á Abiatar, el pontífice á quien se acogió David; y segun el autor del libro 1.º de los Reyes (4), este pontífice está llamado *Aquimelec*. En el libro 2.º de los Reyes y 1.º de los Paralipómenos, se dice (5) que *Sadoc*, hijo de *Aquitob*, y de la rama de Eleazar, y *Aquimelec, hijo de Abiatar*, de la rama de Itamar, eran soberanos pontífices bajo el reinado de David; pero es constante que este Aquimelec, hijo de Abiatar, es el mismo que en otro lugar (6) se llama *Abiatar* (7), hijo de Aquimelec. Y á la verdad, en el libro 1.º de los Paralipómenos se encuentra que *Sadoc* y *Abiatar* eran los dos pontífices que habia bajo el reinado de David. Este pontífice Abiatar, *hijo de Aquimelec*, se ve nombrado *Ahimelec* en el libro 1º de los Paralipómenos (8) en la Vulgata; el autor de este tal vez leyó de este modo en el hebréo; pero el dia de hoy se lée en el hebréo, *Aquimelec*; y este Aquimelec no es otro que Abiatar.

11. Sadoc.

Habiendo Saul hecho morir con Aquimelec, padre de Abiatar, á todos los otros sacerdotes que se encontraron en Nobé (9), donde estaba entónces el Tabernáculo, trasladó la dignidad del gran sacerdote, haciendo que volviera á pasar de la familia de Itamar á la de Eleazar, y la dió á *Sadoc*, fuera por odio á Aquimelec, que era de la familia de Itamar, ó fuera porque en el pais sujeto á su obediencia no habia de esta familia quien pudiera ejercer la sacrificatura.

Murió Saul, y David le sucedió. Estando este príncipe obligado particularmente á Abiatar y á Sadoc, pontífices ambos, pero de familias diferentes, hizo una cosa de que hasta entónces no habia ejemplo en Israel. Como en su persona habia reunido los dos partidos de Judá y de Israel, haciéndose rey de toda la nacion de los Hebréos, quiso conservar tambien el sacerdocio en las dos familias de Eleazar y de Itamar, dejando esta dignidad á *Abiatar* y á Sadoc (10). Estos dos pontífices en un mismo tiempo ejercieron sus funciones; Sadoc sobre el altar de Gabaon (11), y Abiatar en Jerusalen, en el tabernáculo que preparó David.

Mas al fin del reinado de David, estando unido Abiatar con Ado-

[1] 1. *Reg.* XXI. 1. *et seqq.* XXII. 9. *et seqq.* Calmet en su Disertacion distingue á Aquias y á Aquimelec, pretende que este era un segundo hijo de Aquitob, y que sucedió á Aquias. Pero en su comentario sobre el 1. de los Reyes c. XIV. 3. y c. XXI. 1. reconoce que Aquias es el mismo que Aquimelec.—[2] 1. *Reg.* 22. 20.—[3] *Marc.* II. 26.—[4] 1. *Reg.* 21. 1. 2.—[5] 2. *Reg.* VIII. 17. *et* 1. *Par.* XVIII. 16.—[6] 1. *Reg.* XXII. 20.—[7] 1. *Par.* XV. 11.—[8] 1. *Par.* XXIV. 3. 6. 31.—[9] 1. *Reg.* XXII. 16. *et seqq.*—[10] 2. *Reg.* VIII. 17. 1. *Par.* XVIII. 16. *Joseph. Antiq.* lib. VII. c. 6.—[11] 1. *Par.* XVI. 39.

nias, y habiéndolo consagrado rey (1) con perjuicio de Salomon, á quien Dios destinó el trono, cayó en desgracia, y solo Sadoc fue reconocido gran sacerdote bajo el reinado de Salomon (2). De esta manera se cumplieron dos profecías: la primera que predijo á Heli que su familia seria despojada del honor de la soberana sacrificatura (3); y la segunda, que prometió á Finées la perpetuidad (4) del sacerdocio en su familia, en recompensa de su celo y fidelidad.

VII. Sucesion de los grandes sacerdotes, desde Sadoc hasta Zacarías hijo de Joiada, pontífice bajo el reinado de Joas.

Sadoc (5), á quien llamarémos *Sadoc* I, para distinguirlo de otro del mismo nombre, engendró á *Aquimaas* (6), de quien se habla en el segundo libro de los Reyes [7]. Aquí termina la una de las dos genealogías que se encuentran en los Paralipómenos. Aquimaas sucedió á Sadoc, segun el historiador Josefo [8], y ejerció la sacrificatura bajo el reinado de Roboam, segun la Crónica de los Judios.

12. Aquimaas. 13. Azarías.

Aquimaas engendró á *Azarías* [9], que llamarémos Azarías I. Azarías fue sucesor de Aquimaas, segun Josefo [10], y ejerció la sacrificatura bajo Abia, segun la Crónica. Abia reinó solo tres años, y le sucedió Asa, en cuyo tiempo Azarías continuó ejerciendo la sacrificatura.

En este lugar parece que hay alguna interrupcion en la genealogía que se encuentra en el cap. vi. del libro primero de los Paralipómenos. Segun esta genealogía, Azarías engendró á *Johanan*, que parece ser el mismo que *Joiada*, célebre en el reinado de Ocozías y de Joas (11). Mas entre Asa, contemporáneo del pontífice Azarías, y Ocozías, contemporáneo del pontífice Joiada ó Johanan, hay tres generaciones en la familia real; Asa engendró á Josafat, Josafat engendró á Joram, y Joram engendró á Ocozías; parece pues que tambien deberia haber en la familia sacerdotal tres generaciones entre Azarías y Joiada ó Johanan. Y en efecto, la Crónica de los Judios pone aquí tres pontífices entre Azarías y Joiada. De estos tres pontífices dos solamente se leen en el historiador Josefo (12); el nombre del tercero puede haberse omitido por algun copiante.

14. Joacaz.

Segun la Crónica, Azarías tuvo por sucesor á *Joacaz* que debió ejercer su ministerio bajo Asa y bajo Josafat; la Crónica lo pone bajo este último. Este es el que no se halla nombrado en el historiador Josefo.

15. Joiarib, ó Joram, ó Amarías.

Joacaz tuvo por sucesor á *Joiarib*, que debió ejercer bajo Josafat y bajo Joram; la Crónica lo coloca bajo Joram. Este Joiarib de la Crónica parece ser el mismo que Joram nombrado en Josefo (13). Tal vez el mismo que *Amarías* de quien habla la Escritura bajo el reinado de Josafat (14).

16. Josafat ó Isus.

Segun la Crónica Joiarib tuvo por sucesor á *Josafat*, quien debió ejercer su ministerio bajo Joram y bajo Ocozías; la Crónica lo coloca

[1] 3. *Reg.* i. 7. 19.—[2] 3. *Reg.* ii. 26. 27.—[3] 1. *Reg.* ii. 25.—[4] *Num.* xxv. 12. 13.—[5] Enteramente hemos refundido todo lo que Calmet dijo de la sucesion de los grandes sacerdotes desde Sadoc hasta Jesus, hijo de Josedec. Este es el punto mas difícil, y le hemos aplicado una particular atencion. (*Nota de la precedente edicion francesa*).—[6] 1. *Par.* vi. 8. 53.—[7] 2. *Reg.* xv. 27. 36. xvii. 19.—[8] *Joseph. Antiq. l.* x. *c.* 11.—[9] 1. *Par.* vi. 9.—[10] *Joseph. Antiq. l.* x. *c.* 11.—[11] Calmet reconoce que *Johanan* parece ser el mismo que *Joiada*; pero lo supone hijo inmediato de Azarías.—[12] *Joseph. Antiq. l.* x. *c.* 11.—[13] *Joseph. Antiq. l.* ix. *c.* 11. Calmet es del mismo sentir.—[14] 2. *Par.* xxi. 11. Calmet crée que este *Amarías* podria ser el mismo que *Azarías*.

bajo este último. Este Josafat parece ser el mismo que *Isus*, que se halla nombrado en Josefo (1).

17. Joiada, ó Johanan, ó Axioram.

Josafat tuvo por sucesor á *Joiada*, que ejerció su ministerio bajo Ocozías y bajo Jons (2); la Crónica lo pone bajo Joas. El pontífice Joiada parece ser el mismo que *Johanan* nombrado en los Paralipómenos (3); se ve tambien despues un *Joiada*, hijo de Eliasib (4) que parece ser el mismo que *Johanan*, hijo del mismo Eliasib (5); estos dos nombres quizá mutuamente se toman el uno por el otro. Este pontífice Joiada ó Johanan, célebre en tiempo de Ocozías y de Joas, parece ser el que el historiador Josefo (6) nombra *Axioram*.

18. Zacarías ó Azarías, ó Fadéas, ó Fadeus.

Porque este Axioram tuvo por sucesor, segun este historiador, á *Fadéas*, que visiblemente es el mismo que *Fadéa*, sucesor de Joiada, segun la Crónica que lo coloca bajo el reinado de Joas. Este Fadéa, sucesor de Joiada, parece ser el mismo que *Zacarías, hijo de Joiada* á quien Joas hizo matar en el atrio del templo (7). Este Zacarías hijo de Joiada, en la version griega es llamado *Azarías hijo de Joiada* [8]; y este Azarías ó Zacarías, hijo ó sucesor de Joiada ó Johanan, parece ser el mismo que *Azarías hijo de Johanan*, que se halla nombrado en el cap. vi. del libro primero de los Paralipómenos [9], y que llamarémos *Azarías* II. Este es tambien el que se encuentra en la genealogía de Esdras [10]; porque este Azarías fue padre de Amarías, como igualmente lo vemos en los Paralipómenos y en Esdras [11], y era al mismo tiempo hijo de Johanan, como lo notan los Paralipómenos [12], y descendiente de Mataiot I, como se muestra en los mismos Paralipómenos y Esdras. 13). Aquí vuelve á tomarse la genealogía que se interrumpió en el libro de Esdras.

Este Azarías, hijo de Johanan, se halla caracterizado en los Paralipómenos, por un rasgo que presenta dificultad á los intérpretes; se dice que *este fue quien hizo las funciones de gran sacerdote en el templo que Salomon hizo edificar en Jerusalen*. Algunos quieren que estas palabras denoten que Azarías vivió bajo Salomon; lo que es absolutamente insostenible. Otros pretenden que vivió hasta el tiempo de Ozías, rey de Judá, y que este fue el que se opuso valerosamente á ese príncipe, no dejándolo ofrecer el incienso en el templo (14); pero entónces seria menester decir que este Azarías, hijo de Johanan, es diferente de Azarías ó Zacarías, hijo de Joiada; y suponiendo que Johanan sea el mismo que Joiada, pontífice en tiempo de Joas, seria preciso prolongar mucho la vida de Azarías para llevarlo hasta el tiempo de Ozías, casi sesenta años despues de Joas. Otros creen que sin prolongar tanto la vida de este Azarías, y reconociendo que él es el mismo que Zacarías, hijo de Joiada (15), se podrá decir que la Escritura quiso hacer el elogio de Zacarías, nombrado de otra manera Azarías, diciendo que hizo las funciones de gran sacerdote en el templo edificado por Salomon; mas esta pre-

[1] Calmet crée que *Isus* es el mismo que *Joacaz*; supone que hay trasposicion en el historiador.—[2] 4. *Reg.* xi. 4. *et seqq.* 2. *Par.* xxii. 11. *et seqq.*—[3] 1. *Par.* vi. 9.—[4] *Nehem.* xii. 10.—[5] *Esdr.* x. 6.—[6] *Joseph. Antiq. l.* x. *c.* 11. Calmet crée que *Axioram* es el mismo que *Josafat*.—[7] 2. *Par.* xxiv. 20. 21.—[8] *Ibid.*—[9] 1. *Par.* vi. 10. Calmet piensa lo mismo.—[10] *Esdr.* vii. 3.—[11] 1. *Par.* vi. 11. 1. *Esdr.* vii. 3.—[12] 1. *Par.* vi. 10.—[13] 1. *Par.* vi. 7. 10 2. *Esdr.* vii. 3.—[14] 1. *Par.* vi. 10.—[15] 1. *Par.* xxvi. 17. 18. Calmet añade que esta opinion es la mas seguida, y parece la mas justa.—[16] Este es el sentir que Calmet propone en su disertacion.

minencia tambien la gozaron todos aquellos que vivieron ántes de él desde la fundacion del templo. Digamos pues que todo lo que aquí se halla aplicado á Azarías, hijo de Johanan, parecerá mucho mejor que le convenga á Sadoc, que vivia en tiempo de Salomon, y que fue el primero que ejerció las funciones del ministerio en el templo construido por este príncipe. Puede ser que esto solamente haya sido un olvido del copiante, que trasponiendo estas palabras, las habrá puesto despues del nombre de *Azarías*, en lugar de ponerlas despues del nombre de *Sadoc*.

VIII. Sucesion de los grandes sacerdotes, desde Zacarías hijo de Joiada, hasta Helcías pontífice bajo el reinado de Josías

Hemos dicho que Azarías II. fue padre de Amarías; pero si comparamos las genealogías sacadas de los Paralipómenos y Esdras, con las listas sacerdotales de Josefo y de la Crónica, verémos que Amarías fue nieto de Azarías. En efecto, este Azarías ó Zacarías hijo y sucesor de Joiada, parece ser el mismo que Fadea, sucesor de Joiada segun la Crónica. Pero segun la Crónica, este Fadéa tuvo por sucesor á *Sedecías*, que ejerció su ministerio bajo Amasías, segun esta misma Crónica; y que parece ser el mismo que *Sudéas*, sucesor de Fidéas, segun Josefo (1).

19. Sedecías ó Sudéas.

Sedecías tuvo por sucesor á *Joel*, que ejerció su ministerio bajo Ozías, segun la Crónica, y que parece ser el mismo que *Julo*, sucesor de Sudéas segun Josefo (2).

20. Azarías, ó Amarías, ó Joel ó Julo.

Este pontífice Julo ó Joel bajo el reinado de Ozías, parece ser el mismo que el pontífice *Azarías*, que se opuso á la empresa temeraria de este príncipe (3); y este pontífice Azarías parece ser el mismo que *Amarías*, que se halla en los Paralipómenos y en Esdras (4), y á quien llamarémos *Amarías* II.

21. Aquitob, ó Jotan ó Jotam.

Joel ó Azarías, que ejerció su ministerio bajo Ozías, tuvo por sucesor á *Jotan*, que ejerció su ministerio bajo Jotan segun la Crónica, y que parece ser el mismo que Jotam, sucesor de Julo, segun Josefo (5). Este Jotan ó Jotam, sucesor de Joel ó Azarías, parece ser el mismo que *Aquitob*, hijo de Amarías, segun las genealogías que se encuentran en el libro de Esdras y en el capítulo VI. del libro 1.º de los Paralipómenos (6). Este *Aquitob*, á quien nombrarémos Aquitob II, parece ser el que se halla nombrado en otra porcion de la genealogía que se encuentra en el capítulo IX. del mismo libro de los Paralipómenos (7), y que está repetida en el libro de Nehemías (8); porque en la série genealógica sacada de Esdras y del cap. VI. del libro 1.º de los Paralipómenos, los descendientes de Aquitob II. fueron *Sadoc*, *Sellum* y *Helcías* (9), que parecen ser los mismos que *Sadoc*, *Mosollam* y *Helcías* [10], nombrados en esta porcion de genealogía que se encuentra en Nehemías, y en el cap. IX. del libro 1.º de los Paralipómenos.

22. Marsiot ó Meraiot, ó Urías.

Es verdad que en esta porcion entre *Aquitob* y *Sadoc* hay un *Marraiot* ó Meraiot [11], que no se halla en la série genealógica sacada de Esdras y del cap. VI. de los Paralipómenos; pero tambien

[1] *Jos. Antiq. l.* X. *c.* 11. Calmet cree que *Sudéas es Joiada;* y supone que hay trasposicion en el texto de Josefo, y que el nombre de *Sedecías* falta en este lugar. —[2] *Ibid* Calmet lo reconoce.—[3] 2. *Par.* XXVI. 17.—[4] 1. *Par.* VI. 11. *Esdr.* VII. 3. Calmet piensa lo mismo.—[5] *Jos. Ant. l.* X. *c.* 11.—[6] 1. *Par.* VI. 11. *Esdr.* VII. 2.—[7] 1. *Par.* IX. 11.—[8] *Nehem.* XI. 11.—[9] 1. *Par.* VI. 12. 13. *Esdr.* VII. 1. 2.—[10] 1. *Par.* IX. 11.—[11] 1. *Par.* IX. 11. *Nehem.* XI. 11.

se ve bajo el reinado de Acaz un pontífice *Urías* [1], que no se encuentra en esta serie genealógica, y que bien podria ser este *Maraiot*. Estos dos nombres en caracteres hebréos tienen alguna semejanza [2]. Este Maraiot podria haberse omitido en la serie genealógica. En esta suposicion *Aquitob* II. habrá engendrado á Maraiot, á quien llamarémos tambien Maraiot II, y este Maraiot II. será el mismo que el pontífice *Urías*, á quien se nombra no solamente en la santa Escritura, sino tambien en Josefo, que lo pone sucesor de Jotam (3), y en la Crónica que lo llama sucesor de Jotan, y lo coloca bajo Acaz,

23. Neria, ó Nerías ó Helcías.

Urías ó Maraiot II. tuvo por sucesor, segun Josefo, á Nerías (4), llamado Neria en la Crónica que lo pone bajo Ezequías. Este Nerías podrá ser el mismo que *Helcías*, padre de aquel Eliacim que era mayordomo de la casa del rey bajo el reinado de este príncipe (5), y que parece ser el objeto de la profecía del capítulo XXII. de Isaías, tomado en el sentido inmediato y literal (6). Algunos creen que este Eliacim, hijo de Helcías, es el que era pontífice bajo el reinado de Manasses; y de aquí sacan que Helcías su padre ejercia la sacrificatura bajo Ezequías (7).

Muchos creen tambien que el sacerdote *Azarías*, de quien se habló bajo el reinado de Ezequías (8), ejercia entónces la sacrificatura. Está llamado *Sacerdos primus de stirpe Sadoc*, segun la expresion de la Vulgata; dicen muchos que eso significa *el gran sacerdote que era sacerdote de la familia de Sadoc;* y algunos de los que reconocen á Helcías por pontífice bajo Ezequías, creen (9) que es el mismo que este Azarías. Pero esta misma expresion tambien podrá significar *el sacerdote que era la cabeza de la familia de Sadoc;* y este parece ser el sentido del hebréo, que puede traducirse *Sacerdos qui præerat domui Sadoc;* es decir, que puede creerse que este Azarías solamente era cabeza de una de las veinte y cuatro familias sacerdotales [10] cuya distribucion hizo David. Es cierto que allí no se encuentra la familia de Sadoc; pero puede haberse alterado este nombre como otros muchos, al pasar por las manos de los copiantes. La expresion de que se trata designa con mucha mayor propiedad una cabeza de familia, que un gran sacerdote.

Es verdad que mas adelante (11) le da la Vulgata el nombre de pontífice de la casa de Dios, *Ex imperio.... Azariæ Pontificis domus Dei.* Mas en este lugar la version griega y el texto hebréo, simplemente lo llaman cabeza de la casa de Dios, *ducis domus Dei*, es decir, intendente del templo; dignidad diversa de la soberana sacrificatura, como lo harémos ver al hablar de Jedaia ó Idaia, que tenia la misma dignidad bajo el pontificado de Josué, hijo de Josedec.

24. Hosaiah, ó Odeas, ó Sadoc, ó Eliacim ó Jeacim.

Neria ó Nerías, que creemos ser el mismo que Helcías, tuvo por sucesor, segun la Crónica, á *Hosaiah*, que ejerció el ministerio bajo Manasses, segun la misma Crónica. Este Hosaiah, sucesor de Neria, parece ser el mismo que *Odéas*, sucesor de Netías, segun Josefo (12).

[1] 4. *Reg.* XVI. 10. *et seqq.*—[2] *Maraioth, Urías.*—[3] *Jos. Antiq. l.* X. *c.* 11.—[4] *Ibid.*—[5] 4. *Reg.* XVIII. 18. 26. 37. *Isai.* XXXVI. 3. 11. 22. XXXVII. 2.—[6] *Isai.* XXII. 20. *et seqq.*—[7] Este es el parecer de Calmet.—[8] 2. *Par.* XXXI. 10.—[9] Es lo es el parecer de Calmet.—[10] 1. *Par.* XXIV. 1. *et seqq.*—[11] 2. *Par.* XXXI. 13.—[12] *Jos. Ant. l.* X. *c.* 11. Calmet lo reconoce.

Este Odéas, sucesor de Nerías y predecesor de Saldom ó Sellum, segun Josefo, parece ser el mismo que Sadoc, padre de Sellum ó Mosollam, segun los textos de Esdras, de Nehemías y de los capítulos VI. y IX. de los Paralipómenos [1]. Este Sadoc, á quien nombrarémos Sadoc II, será pues el mismo que *Eliacim* ó *Joacim*, célebre en la historia de Judit [2], comunmente colocado bajo el reinado de Manasses [3]; y este Eliacim, pontífice bajo Manasses, podrá ser el mismo que *Eliacim*, hijo de Helcías, que era mayordomo de la casa del rey bajo Ezequías, y que parece ser aquel de quien se dijo en Isaías [4] que *vendrá á ser como el padre de los habitantes de Jerusalen y de la casa de Judá; que sobre su hombro llevará la llave de la casa de David; que abrirá sin que nadie pueda cerrar, y cerrará sin que nadie pueda abrir; que se sentará sobre un trono de gloria en medio de la casa de su padre, y que toda la gloria de la casa de su padre, descansará sobre él.* Estas magníficas promesas no han tenido su entero cumplimiento mas que en la persona de Jesucristo, segun la aplicacion que él mismo se hace en el Apocalipsis [5]. Pero muchos pretenden con mucha probabilidad que ellas tuvieron su primero aunque imperfecto cumplimiento en la persona del pontífice Eliacim, quien parece haber tenido la regencia del reino en tiempo de Judit bajo el reinado de Manasses.

25. Sellum, ó Mosollam, ó Salom, ó Saldum.

Sadoc II. que creemos ser el mismo que este Eliacim, engendró á *Sellum*, segun los textos de Esdras y del capítulo VI. de los Paralipómenos [6]. Este *Sellum* parece ser el que ejerció la sacrificatura bajo Amon, segun la Crónica, y que Josefo lo llama *Saldum* [7]. Este Sellum ó *Saldum* es, segun todas las señales, el mismo que *Mosollam*, nombrado como hijo de Sadoc en los textos de Nehemías y del capítulo IX. de los Paralipómenos [8]; y este Mosollam ó Sellum parece ser el mismo que *Salom*, de quien se habla en el libro de Baruc [9].

26. Helcías.

Porque Salom engendró á *Helcías*, que tambien es nombrado como hijo de Sellum ó Mosollam [10]. Este Helcías es sin duda á quien mienta Josefo como sucesor de Saldum ó Sellum (11), y que la Crónica coloca en tiempo de Josías, bajo el cual este pontífice es célebre en la misma Escritura. Este es á quien encargó Josías que cuidara de las reparaciones del templo, y quien en el templo halló un ejemplar de la ley que hizo presentar al mismo Josías.

IX. Sucesion de los grandes sacerdotes desde Helcías hasta Josías, hijo de Josedec, pontífice en tiempo de Ciro.

Helcías engendró á *Azarías*, á quien llamarémos *Azarías* III, y de quien se hace mencion en Esdras y en el capítulo VI. de los Paralipómenos (12). La Crónica lo pone bajo Joaquin y bajo Sedecías. Parece ser el mismo que *Joaquin* hijo de Helcías, de quien se habla en el libro de Baruc, y quien ejerció la sacrificatura en el año quinto del reinado de Sedecías (13). El historiador Josefo no lo

(1) *1. Par.* VI. 12. IX. 11. *Esdr.* VII. 2. *Neh.* XI. 11. 1.—[2] *Judith.* IV. 5. XV. 9.—[3] Vease el Prefacio que está al principio del libro de Judit, y la Disertacion que está unida con él. tom. VIII.—[4] *Isai.* XXII. 20. *et seqq.*—[5] *Apoc.* III. 7.—[6] *1. Par.* VI. 12. *Esdr.* VII. 2.—[7] *Jos. Antiq. l. X. c.* 11.—[8] *1. Par.* IX. 11. *Neh.* XI. 11.—[9] *Baruch.* I. 7.—[10] *1. Par.* VI. 13. IX. 11. *Esdr.* VII. 1. *Neh.* XI. 11. *Baruch.* I. 7.—[11] *Jos. Ant. l. X. c.* 11.—[12] *1. Par.* VI. 13. *Esdr.* VII. 1.—[13] *Baruch.* I. 7. Calmet ha creido que este *Joaquim* era el pontífice *Joacim*, conocido en la historia de Judit, y que tambien crée ser el mismo que *Eliacim, hijo de Helcías*, conocido bajo Ezequías; pero este intervalo es de mas de cien años.

mienta. Tambien parece ser el mismo que *Azarías*, hijo de *Helcías*, nombrado en el capítulo IX. de los Paralipómenos (1); y este Azarías, hijo de Helcías, nombrado en el capítulo VI. de los Paralipómenos, parece ser el mismo que Saraías, hijo de Helcías, de quien se hace mencion en Nehemías (2). Es verdad que en el texto del capítulo IX. de los Paralipómenos se lee: *Entre los sacerdotes* que vinieron de la cautividad, *se cuentan Jedaía, Joiarib, Jaquin, y Azarías, hijo de Helcías, &c. príncipe de la casa de Dios* (3); lo que hace creer que Azarías seria contemporáneo de Jedaía, de Joiarib y de Juquin, y príncipe de la casa del Señor despues de la cautividad, y por consiguiente diverso de Azarías, pontífice ántes de la cautividad. Mas en el texto de Nehemías se lee: Entre los sacerdotes que vinieron de la cautividad, se cuentan *Idaía, hijo de Joiarib, Joquin, Saraía, hijo de Helcías &c., príncipe de la casa de Dios* [4]; donde se ve que este no es *Jedaía* y Joiarib, sino Idaía ó Jedaía, *hijo de Joiarib*; pudiendo sospecharse que en lugar de *Jedaía, Joiarib, Jaquin y Azarías, hijo de Helcías &c.*, deberá leerse *Jedaía, hijo de Joiarib, hijo de Jaquin, hijo de Azarías, hijo de Helcías &c., príncipe de la casa de Dios:* es decir, que este príncipe de la casa de Dios despues de la cautividad será Jedaía, y que este Jedaía será biznieto de Azarías, que fue pontífice ántes de la cautividad. Efectivamente, Jedaía debia ser contemporáneo de Josué, hijo de Josedec, pontífice en la vuelta de la cautividad; y como breve veremos, Josué hijo de Josedec, era tambien biznieto del pontífice Azarías. Así, este pontífice Azarías tendria dos hijos, de los cuales uno será *Saraías*, padre de *Josedec*, y abuelo de *Josué*, pontífice; y el otro será *Jaquin* padre de *Joiarib* y abuelo de Jedaía, príncipe de la casa de Dios.

27. Azarías ó Zatraías, ó Joaquin.

28. Saraías, ó Sarvas.

Azarías, á quien hemos llamado *Azarías* III, engendró á Saraías [5], pontífice al fin del reinado de Sedecías, cuando fue tomada Jerusalen y destruida por Nabucodonosor. Saraías fue preso por Nabuzardan [6], gefe del ejército de Nabucodonosor, ante quien fue presentado, y lo mandó matar. Este pontífice no se halla en la Crónica de los Judíos; en Josefo está nombrado Saráas [7]. Dejó un hijo llamado *Josedec* [8] que fue padre de *Jesus* ó *Josué*, pontífice en tiempo de Ciro [9], cuando este príncipe puso en libertad á los Judíos que estaban en Caldéa.

29. Jesedec.

Esdras es tambien llamado *hijo de Saraías* (10); pero en el hebréo no se distingue el *hijo del nieto ó descendiente*. Esdras no vino á Judéa sino en tiempo de Artajerges Longi-mano, bajo el pontificado de Eliasib, hijo de Joasim, y nieto de Josué, hijo de Josedec; puede pues creerse que él á lo mas era contemporáneo del pontífice Joacim, padre de Eliasib, y biznieto del pontífice Saraías; y que por tanto tampoco podia ser mas que biznieto del pontífice Saraías [11].

X. Sucesion de los grandes

Jos dec, hijo del gran sacerdote Saraías, no volvió de Babilonia [12]; verosímilmente murió allí ántes que se cumplieran los setenta años

(1) *1. Par.* IX. 11.—(2) Neh. XI. 11.—(3) *1. Par.* IX. 10. 11. *De sacerdotibus autem Jedaia, Joiarib, et Jachin, Azarias quoque, filius Helciæ, etc., pontifex* (Hebr. *princeps*) *domus Dei.*—(4) *Neh.* XI. 10. 11. *De sacerdotibus Idaia, filius Joiarib, Jachin, Saraia filius Helciæ*, etc., *princeps domus Dei.*—(5) *1. Par.* VI. 14. *Esdr.* VII. 1.—(6) *4. Reg.* XXV. 18. *et seqq.*—(7) *Jos. Antiq. l. X. c.* 11.—(8) *1. Par.* VI. 14. 15.—(9) *Esdr.* III. 2.—10) *Esdr.* VII. 1.—(11) Vease el Prefacio sobre el libro de Esdras. tom. VIII.—(12) En este lugar volvemos á tomar la Disertacion de Calmet.

sacerdotes desde Jesus hijo de Josedec hasta Jaddo.
30. Jesus ó Josué.

de la cautividad, despues de los cuales Ciro dió libertad á los Judíos. Mas *Jesus ó Josué* su hijo, aprovechándose de la libertad que Ciro habia concedido á su nacion, volvió á Judéa, donde por muchos años ejerció la soberana sacrificatura. Su nombre se ve en muchos lugares de los libros de Esdras y de Nehemias [1], y tambien en las profecías de Ageo y de Zacarías [2].

31. Joacim.
32. Eliasib, ó Joasib.
33. Joiada ó Johanan.
34. Jonatan, ó Jean.
35. Jeddoa, ó Jaddo.

Sus sucesores fueron *Joacim*, *Eliasib*, *Joiada*, *Jonatan* y *Jeddoa*, que se hallan nombrados en Nehemias [3], donde se lée que *Josué* engendró á *Joacim*, padre de *Eliasib*, de quien nació Joiada, padre de *Jonatan*, que engendró á Jeddoa, conocido con el nombre de Jaddo. *Eliasib*, algunas veces es llamado Joasib, y Casib. Tuvo un hijo llamado [4] *Johanan*, tal vez el mismo que Joiada su sucesor. *Jonatan*, sucesor de Joiada, es llamado *Jean* por Josefo [5], Eusebio [6] y San Gerónimo [7].

Refiere Josefo que el gran sacerdote *Jean* tuvo un hermano llamado *Jesus*, á quien Vagoso, gobernador de Judéa, de la parte de Artajerjes Mnemon, prometió la soberana sacrificatura. Jesus, envanecido con estas promesas, injurió á su hermano en el templo, y por sus ultrajes lo obligó á darle la muerte en este santo lugar. Jean ó Jonatan tuvo por sucesor á *Jeddoa* ó Jaddo, célebre en la historia de los Judíos por la honra que recibió de Alejandro el Grande en Jerusalen [8]. Esta historia la leemos muy circunstanciada en Josefo, de quien estarémos obligados á tomar en lo que sigue casi todo cuanto dirémos sobre los grandes sacerdotes de los Judíos, pues la Escritura no nos ha dado la continuacion despues de Jeddoa. Los libros de los Macabéos nos dan tambien alguna luz, aunque corta, sobre los pontífices de aquel tiempo. Sostienen los Rabinos que lo que Josefo refiere de Jaddo, sobre la recepcion de Alejandro el Grande en Jerusalen, fue en tiempo del gran sacerdote Simon el justo, á quien ellos algunas veces nombran *Jaddo* ó *Iddo*; mas nosotros sin duda preferimos la autoridad de Josefo, pues tiene sobre ellos la circunstancia de la antigüedad, monumentos que ellos no tienen, y es mas juicioso y mejor historiador que todos los Rabinos juntos.

XI.
Sucesion de los grandes sacerdotes desde Jaddo hasta Judas Macabéo.
36. Onias I.
37. Simon el Justo.
38. Eleazar.

Jaddo tenia un hermano llamado *Manasses*, que habiendo tomado por esposa á una extrangera, hija de Sanaballat, gobernador de Samaria, se vió obligado á retirarse á Samaria cerca de su suegro (9). Muerto Jaddo, *Onías* su hijo, á quien llamarémos Onías I, le sucedió [10]. Tuvo Onias dos hijos, Simon y Eleazar. *Simon* sucedió á su padre Onías, y tuvo el sobrenombre de *Justo*. En su muerte dejó á Onias II, niño todavía entónces. No permitiéndole su tierna edad ejercer las funciones del sacerdocio, tomó este encargo *Eleazar* su tio paterno, miéntras fuera de mas edad su pupilo (11). Al tiempo de este pontífice se refiere comunmente la version de los Setenta intérpretes bajo el reinado de Ptolomeo Filadelfo, rey de Egipto. Hecatéo citado por Josefo (12), dice que un gran sacerdote de los Judíos llamado *Ezequías*, de setenta años de edad, vino á Egipto, para ver á Ptolomeo

(1) *Esdr.* III. 2. *et alibi. Nehem.* XII. 10. *et alibi.*—(2) *Agg.* I. 1. *et seqq. Zach.* III. 1. *et seqq.*—(3) *Nehem.* XII. 10. 11.—(4) *Esdr.* X. 6.—(5) *Jos Antiq. l.* XI. *c.* 7.—(6) *Euseb. Chronic. et Demonstr. l.* XVIII.—7) *Hieron. in Dan.* IX.—(8) *Joseph. Antiq. l.* XI. *c.* 8.—(9) *Jos. Ant. l.* XI. *c.* 7. *et* 8. *Neh.* XIII. 28.—(10) *Jos. Ant. l.* XI. *c. ult. ad finem.*—(11) *Jos. Ant. l.* XII *c.* 2.—(12) *Jos. cont. App. l.* I. *p.* 1048.

hijo de Lago (padre de Ptolomeo Filadelfo), que fue señor de la Siria despues de la victoria que alcanzó sobre Demetrio Poliorcetes, cerca de Gaza en Palestina. Nosotros no conocemos ningun gran sacerdote de los Judíos llamado con el nombre de *Ezequías*, desde Josué, hijo de Josedec, hasta Eleazar, hijo de Onías; y así es preciso que este Ezequías haya tenido otro nombre por el cual fuera conocido en la historia de los Judíos, ó que Hecatéo le diera el nombre de gran sacerdote, por cuanto era uno de los primeros sacerdotes de Jerusalen.

Sea lo que fuere, Eleazar, despues de haber obtenido la soberana sacrificatura por mas de treinta años, murió, sucediéndole, no Onias II. su sobrino, á quien correspondia esta dignidad, sino *Manasses* su tio. Así está nombrado por el historiador Josefo (1); y algunos creen que este es el mismo que Manasses, hermano de Jaddo, y tio abuelo de Eleazar (2); pero para esto seria menester que hubiera vivido cerca de ciento y veinte años; porque Manasses hermano de Jaddo, era yerno de Sanaballat, cuando Alejandro vino á Jerusalen; es decir, el año 332 ántes de la era cristiana vulgar; y el pontífice Manasses, sucesor de Eleazar, no murió sino hácia el año 233. Es pues creible que este pontífice Manasses no era el Manasses hermano de Jaddo y tio abuelo de Eleazar, sino otro Manasses hijo de Jaddo, y tio de Eleazar. 39. Manasses.

Onias II. sucedió finalmente á Manasses; era un hombre de poco talento, poco sensible al honor, y de una extrema avaricia. Josefo habla de él con bastante desprecio (3); y pondera sobre manera su mezquindad, por la que no cumpliendo con su deber, puso en peligro la Judéa. Algunos quieren que él sea á quien los Lacedemonios escribieron la carta de que hace relacion Josefo [4]; pero este historiador crée con mas razon, que esta carta se dirigió á Onias III. que era nieto de este, y á quien la Escritura en muchos lugares elogia [5]. 40. Onias II.

Simon II. sucedió á Onias II. De él se habla en el libro 3.º de los Macabéos [6], donde se lée que este fue el que resistió al rey de Egipto Ptolomeo Filopator, que queria entrar en el Santuario. Parece que este pontífice es el mismo que Simon, hijo de Onias, de quien se hace un grande elogio en el libro del Eclesiastico [7]. Tuvo por hijo y sucesor á Onias III, de quien acaba de hablarse, cuyo mérito y sabiduría admiraron aun á sus propios enemigos [8]. La historia de su sucesion sufre algunas obscuridades. Josefo y el autor del 2.º libro de los Macabéos la relatan con variedad. 41. Simon II.

El historiador judío asegura [9], que despues de la muerte de Onias III, *Jason* su hermano entró en posesion de la soberana sacrificatura, con exclusion de Onias IV, hijo de Onias III, y heredero legítimo del sacerdocio. Jason obtuvo del rey Antioco Epifanes la confirmacion de esta dignidad por una gran suma de dinero que le ofreció. Mas despues Antioco, disgustado contra Jason, lo depuso, y en 42. Onias III.

[1] *Jos. Antiq. l.* XII. *c.* 3. *ad finem.*—[2] Así lo supone Calmet en su Disertacion; mas al fin de esta Disertacion el mismo pone un árbol genealógico, en el que distingue un segundo Manasses, hijo de Jaddo y tio de Eleazar.—[3] *Jos. Ant. l.* XII. *c.* 4.—[4] *Jos. Ant. l.* XII. *c.* 5.—[5] 2. *Mach.* III. 1. IV. 37. *et* XV. 12.—[6] 3. *Mach.* II. 1.—[7] *Eccli.* L. 1. *et seqq.* Calmet en su Comentario sobre este lugar, reconoce que este elogio se refiere á Simon II.—[8] 2. *Mach.* IV. 37.—[9] *Jos. Ant. l.* XII. *c.* 6.

su lugar colocó á Onias su hermano, que compró mas caro la soberana sacrificatura, y tomó el nombre de *Menelao*. De este modo los tres hermanos, Onias III, Jason y Menelao poseyeron sucesivamente esta dignidad, mientras que Onias IV siendo el legítimo heredero, estuvo privado de ella, y se vió obligado á retirarse á Egipto, en donde construyó el famoso templo de *Onion*.

43. Jason. El autor del 2.º libro de los Macabéos refiere de otra manera el suceso. Asegura [1] que *Jason*, disgustado de ver la dignidad del sacerdocio por tanto tiempo en su hermano Onias III, resolvió despojarlo, y emprendió obtenerla él por Antioco Epifanes. Le ofreció una gran cantidad de dinero, y la obtuvo. Despues, habiendo enviado cerca de Antioco á *Menelao*, hermano de Simon, prefecto del templo, supo este Menelao dirigir tan perfectamente el negocio, que habiendo presentado una mayor suma de plata para conseguir el pontificado, Epifanes se lo confirió, y despojó á Jason. Segun el testimonio del autor del 2.º libro de los Macabéos, este Simon, prefecto del templo y hermano de Menelao, era de la tribu de Benjamin [2]. Se podrá conciliar el testimonio de este autor con el del historiador Josefo, diciendo que Menelao podia ser hermano del pontífice Jason, y cuñado de Simon, prefecto del templo. Mas en substancia merece poca consideracion el testimonio de Josefo en esta materia, porque en la historia de Onias III (3) no es consiguiente consigo mismo.

44. Menelao.

45. Lisimaco. No cuidando Menelao de pagar la suma prometida, fue llamado por Antioco, para que diese cuenta de su conducta, y dejó en Jerusalen á *Lisimaco* su hermano en calidad de vicario en su lugar. Lisimaco abusó de su autoridad, sacando del tesoro del templo varios vasos preciosos que envió á Menelao, quien dió algunos á Andrónico, y vendió los demas.

Onias III, que algunos años ántes habia sido despojado del sacerdocio, encontrándose entónces en Antioquía, se levantó fuertemente contra esta conducta sacrílega; y al mismo tiempo por su seguridad se mantuvo en el asilo de Dafne cerca de la ciudad de Antioquía. Pero Menelao, habiendo ganado á Andrónico, hizo sacar á Onias fraudulentamente de este asilo, y lo mataron por órden de Andrónico. Antioco Epifanes, ausente entónces de Antioquía y que conocia el mérito de Onias, no pudo contener sus lágrimas, sabiendo á su vuelta la muerte de este venerable anciano, é hizo castigar severamente á Andrónico. Entre tanto, el pueblo habiendo sabido los sacrílegios cometidos por Lisimaco, se levantó contra él: Lisimaco quiso usar de la violencia, y fue muerto cerca del tesoro del templo. Entónces comenzaron á acusar á Menelao ante Antioco; y no se libertó sino por la proteccion de Ptolomeo, hijo de Dorimenes.

Menelao obtuvo el pontificado todo el resto del reinado de Epifanes, y durante los primeros años de su sucesor Eupator; mas no desempeñó por mucho tiempo las funciones, porque bajo Epifanes, fue profanado el templo, y quedó tres años sin sacrificios, y siendo despues purificado por Judas, no se atrevió Menelao á entrar en este lugar santo, y mezclarse entre los sacerdotes que lo miraban como un intruso y un sacrílego.

(1) 2. *Mach.* IV. 7. *et seqq.*—(2) 2. *Mach.* III. 4. *cum* IV. 23.—(3) Esta es la nota de Calmet en su Comentario sobre el segundo libro de los Macabéos c. IV. 23.

46. Alcimo. Antioco Eupator, en el segundo año de su reinado, habiendo concluido la paz con los Judios, le pidió Lisias, que hiciese morir á Menelao, porque decia ser la verdadera causa de todas las turbaciones de la Judéa. Menelao fue precipitado en una torre llena de cenizas, y el rey dió la soberana sacrificatura á *Alcimo* [llamado tambien Jacim] que era del linage sacerdotal, pero no de una familia del primer rango, ni cuyos antepasados hubieran obtenido esta dignidad (1).

Alcimo no cesó de solicitar á Demetrio, sucesor de Eupator, para obtener de él su auxilio, á fin de entrar en posesion de su dignidad. Fue enviado á Judéa con Bacquides, despues con Nicanor, sostenido siempre de muchas tropas; pero Judas dispió con su valor todos sus esfuerzos, y los deshizo en varios reencuentros. Finalmente, despues que mataron á Judas en el funesto combate que le presentó Bacquides, Alcimo comenzó entónces á ejercer las funciones de su dignidad; mas como emprendió abatir el muro del atrio interior, edificado por los profetas, lo castigó Dios con una paralisis, de que murió tres ó cuatro años despues de su pontificado (2). He aquí lo que nos dicen los libros de los Macabéos infinitamente mas creibles que los de Josefo.

XII. Sucesion de los grandes sacerdotes desde Judas Macabéo hasta el jóven Aristóbulo; lo que comprende toda la serie de los pontífices asmoneos.

Algunos intérpretes antiguos (3) y muchos modernos, han avanzado que Matatias, padre de los Macabéos, fue gran sacerdote; pero los hombres mas sabios abandonan esta opinion [4]; y en su favor no se halla cosa alguna ni en la Escritura ni en Josefo. Unicamente se ve que los sacerdotes asmoneos eran del linage de Fineés. Matatias decia á sus hijos: *Nuestro padre Fineés arrebatado de un santo celo recibió la promesa de un sacerdocio eterno* [5].

Dice Josefo que el pueblo [6] despues de la muerte de Alcimo, dió la soberana sacrificatura á Judas Macabéo, quien por tres años obtuvo esta dignidad [7]; pero este es un error visible, pues Judas ya habia muerto ántes de Alcimo, como parece por el libro 1.º de los Macabéos [8]. Si Judas poseyó, como no lo dudamos [9], esta dignidad, tal vez no fue sino despues de Menelao. Y en efecto la Escritura da á entender, que Judas estaba entónces reconocido por gran sacerdote, supuesto que Alcimo se quejó á Demetrio de que Nicanor habia recibido á Judas en esta cualidad [10].

47. Judas Macabeo.

Josefo pretende en otro lugar (11), que despues de la muerte de Alcimo pasaron siete años sin elegirse nuevo pontífice. La Escritura solamente nos dice, que el año 160 del reinado de Seleucides, es decir, siete años despues de la muerte de Alcimo, *Jonatas* se revistió con los ornamentos sagrados de gran sacerdote en la fiesta de los Tabernáculos, habiendo sido entónces establecido en esta cualidad por Alejandro Bales, rey de Siria. Reunió en su persona las dos atribuciones de gran sacerdote y príncipe de su nacion, y como tal gobernó nueve años (13). Tuvo por sucesor á su hermano *Simon*, que gobernó ocho años y casi tres meses (14). *Juan* lla-

48. Jonatas

49. Simeon.

50. Juan Hircano.

(1) *Jos. Ant. l.* XX. *c.* 8. *Vide et* 1. *Mach.* VII. 14.—(2) Josefo *l.* XX. *c.* 8. le da tres años; y en el lib. XII. *c.* 17. le da cuatro años.—(3) *Euseb. fragment. Georg. Syncell. Genar. Babyl. ad ht. Megill. c.* 1.—(4) *Vide, si placet, Joseph. Scalig. l. v. de Emend. temp. lib. x. c.* 52. *Selden. de success. Pontif.*—(5) 1. *Mach.* II. 54.—(6) *Jos. Ant. l.* XII. *c.* 17.—(7) *Ibid. c.* 19.—(8) 1. *Mach.* IX. 1. 18. 54. 56.—(9) Esta es la expresion tambien de Calmet.—(10) 2. *Mach.* XIV. 26.—(11) *Jos. Antiq. l.* XX. *c.* 8.—(12) 1. *Mach.* X. 21.—(13) *Usser. ad ann. mund.* 3861.—(14) *Idem ad ann. mundi.* 3869

mado *Hircano*, hijo suyo, le sucedió: fué príncipe y gran sacerdote de los Judíos veinte y nueve años (1).

51. Aristóbulo.

Juan Hircano dejó al morir cinco hijos: el mayor llamado *Aristóbulo*, sucedió á su padre en la soberana sacrificatura, y en el principado temporal. Tomó la diadema y título de rey, y solamente reinó un año. Puso presos á tres de sus hermanos y á su madre, y dividió toda su autoridad con Antígono (2), al único que entre sus hermanos estimaba; pero despues lo mandó asesinar, engañado por las calumnias de sus enemigos. Habiendo muerto el tambien poco tiempo despues, *Alejandro Janéo*, su hermano, le sucedió. Hizo matar á uno de sus hermanos, que habia querido formarle emboscadas, y colmó de bienes al último llamado Absalom, que menos ambicioso se contentó con una vida privada (3).

52. Alejandro Janéo.

Alejandro Janéo gobernó veinte y siete años, y dejó á Salomé ó Alejandra su esposa la regencia del reino, y la facultad de dar la soberana sacrificatura á quien ella quisiera de los dos hijos que la dejaba. Ella revistió á Hircano (4), hombre de natural indolente y perezoso: este ejerció el cargo de gran sacerdote por nueve años, sin mezclarse en el gobierno de que Alejandra se habia apoderado. Despues de la muerte de su madre, Hircano tomó el título de rey, y quiso reinar [5]; pero su hermano *Aristóbulo* hombre de un carácter de espíritu muy diverso, lo excluyó tres años despues [6]. Esta division de los dos hermanos causó en su pais grandes males. Dió ocasion á los Romanos para que entraran allí [7]. Aristóbulo fue hecho prisionero por Pompéyo, y conducido á Roma, é Hircano restablecido en la real dignidad, pero prohibido de llevar la diadema: en el mismo tiempo fue confirmado en el cargo de gran sacerdote, que su hermano Aristóbulo obtuvo por mas de tres años.

53. Hircano.

54. Aristóbulo.

Antígono, hijo de Aristóbulo, hizo la guerra á su tio Hircano con el socorro de los Partos, que le facilitaron tropas. Hircano fue preso, y le cortaron las orejas, para hacerlo incapaz de ejercer las funciones de gran sacerdote [8]. Antígono se apoderó de la Judea; pero despues de tres años y algunos meses fue decapitado en Antioquía por órden de Marco Antonio [9]. Hircano, habiendo sido conducido á Babilonia, recibió allí muy buen trato de Fraortes, rey de los Partos. Los muchos Judíos que allí habia le tributaron sus res-

55. Antígono.

(1) *Usser. ad ann. mundi* 3698. El muestra que Josefo le da unas veces 33 años y otras 31; y que Eusebio y S. Gerónimo solamente leyeron 29. *Euseb. Demonstr. l.* VIII. *c.* 2. *Hieron. ad Dan.* IX. Añade que el pontífice Simon, padre de Hircano, habiendo muerto hácia el mes de febrero en el año 135. antes de la era cristiana vulgar, y habiendo muerto tambien Alejandra muger de Alejandro Janneo hácia el mes de noviembre del año 70, hubo un intervalo de 65 años y casi 9 meses; y que al de este intervalo se quitan 37 años que Josefo da al gobierno de Aristóbulo, de Alejandro Janéo, y de Alejandra su esposa, solos quedan 28 años y casi 9 meses al reinado de Hircano.—(2) *Jos. Ant. l.* XIII. *c.* 19. *de Bello, l.* I. *c.* 3.—(3) *Jos. Ant. l.* XIII. *c.* 20. *et l.* XX. *c.* 8.—(4) *Jos. Ant. l.* XIII. *c.* 24. *et l.* XX. *c.* 28. *et de Bello, l.* I. *c.* 4.—(5) *Jos. Ant. l.* XIV. *c.* 1. *de Bello. l.* I. *c.* 4.—(6) Calmet no le da mas que tres *meses*, ni tampoco le da mas Josefo. *Ant. l.* XX. *c.* 9. Pero Usserio *ad annum mundi* 3938. muestra que debe leerse tres *años*.—(7) *Tacit. hist. l.* V. *c.* 9. *Flor. hist. l.* III. *c.* 5. *Diod. l.* XXXVII. *Jos. Ant. l.* XX. *c.* 8. *de Bello, l.* I. *c.* 4.—(8) *Jos. Ant. l.* XIV. *c.* 24, 25. *et de Bello, l.* I. *c.* II. *in Græco*.—(9) *Jos. Ant. l.* XIV. *c. ult.* XV. *l.* XX. *de Bello, l.* I. *c.* 13.

petos y servicios como á su rey y pontífice [1]. El volvió despues á Jerusalen, donde fue honrosamente recibido por Herodes, hijo de Antipatro; mas no volvió á entrar ni en la dignidad real, ni en el ejercicio del sacerdocio; y pasado algun tiempo [2], lo hizo morir Herodes, despues de haberlo convencido de haberse confederado con sus enemigos, y haberse querido retirar cerca del rey de Arabia con su familia y los de su partido (3). Fue pontífice treinta y seis años (4); mas no siempre ejerció su cargo, habiendo muchos intervalos por su ausencia.

56. Aristobulo el jóven.

Hircano tuvo una hija llamada *Alejandra*, con quien casó Alejandro, hijo de Aristóbulo y hermano de Antígono. Alejandro tuvo un hijo llamado *Aristóbulo*, y una hija nombrada *Mariamne*. Mariamne vino á ser muger de Herodes el Grande (5). Este, temeroso de la grandísima autoridad que estaba adherida á la soberana sacrificatura, y queriendo abatir esta dignidad quitándola de la familia de los Asmoneos, de hereditaria que hasta entónces habia sido, la hizo electiva á su arbitrio. Entónces pues ya condenado á muerte Antígono, é inhabil Hircano para ejercer la sacrificatura, la dió Herodes á uno llamado *Hananel* [6], que hizo venir á Babilonia. Este hombre era ciertamente del linage de los grandes sacerdotes, pero de una familia obscura que tenia su origen de los Judíos trasladados á la otra parte del Eufrates. De esta manera frustró Herodes á Aristóbulo su cuñado, hermano de Mariamne su esposa, á quien por derecho de su nacimiento correspondia esta dignidad. Pero obligado por último de los ruegos de su suegra, y de las instancias de Mariamne, volvió á Aristóbulo la sacrificatura (7). Este jóven príncipe no la obtuvo mucho tiempo [8]. El era muy estimado del pueblo, y muy bien formado para no causar zelos á Herodes. Este lo hizo ahogar en Jericó, cuando se divertia nadando. De esta manera terminó la serie de los pontífices asmonéos.

XIII. Sucesion de los grandes sacerdotes desde el jóven Aristóbulo hasta la destruccion de Jerusalen y del templo por los Romanos.

Expresamente dice Strabon (9) que Augusto dió la dignidad de gran sacerdote á Herodes, y que este príncipe revestido de esta dignidad, extendió los derechos y privilegios mas allá de lo que lo habian hecho sus predecesores. San Justino Mártir (10), en su diálogo contra Trifon, dice que el error de los Herodianos consistia en considerar á Herodes como soberano sacrificador (11); pero la verdad es que Herodes nunca fue gran sacerdote; únicamente guardó los ornamentos en la torre Antonia (12), y se mantuvo en la posesion de quitar y poner á su arbitrio los soberanos pontífices.

Desde entónces ya no se vieron en la sacrificatura mas que pontífices criados contra las leyes, temporalmente, y depuestos á la voluntad de los príncipes y gobernadores de la provincia, sin consideracion alguna á la sucesion de las familias ni al mérito de las personas; únicamente se procuraba saber si eran de la familia de

(1) *Jos. Ant. l.* XV. *c.* 2. 3.—(2) Antes de la era cristiana vulgar 30.—(3) *Jos. Ant. l.* XV. *c.* 3.—(4) Calmet cuenta solos 32 años; mas 9 años bajo el reinado de Alejandro, 3 entre el reinado de Alejandra y el de Aristóbulo, y 24 desde Aristóbulo hasta Antígono, hacen 36 años.—(5) *Jos. Ant. l.* XIV. *c.* 25. 27.—(6) *Jos. Ant. l.* XV. *c.* 2.—(7) *Jos. Ant. l.* XV. *c.* 2. 3.—(8) No tenia de edad mas que diez y ocho años, y uno en el pontificado.—(9) *Strab. l.* XVI. *p.* 785.—(10) *Justin. Dialog. cum Tryphone, p.* 322.—(11) Vease la *Disertacion sobre las sectas de los Judíos*, tom. XIX.—(12) *Jos. Ant. l.* XV. *c.* 14. *p.* 544.

Aaron. Poco hablarémos sobre todos estos grandes sacerdotes, porque su pontificado fue muy corto, su autoridad muy limitada, y su historia poco notable.

57. Hananel.
58. Jesus, hijo de Fabi.

Herodes, habiendo hecho perecer al jóven Aristóbulo, volvió la sacrificatura á Hananel (1). Este cedió bien pronto el lugar *á Jesus, hijo de Fabi* (2), hombre poco considerable, á quien substituyó *Simon, hijo de Boeto* de Alejandría (3), elevado por Herodes á esta dignidad, para poder con mas decencia casar á su hija Mariamne. Habiendo Herodes sospechado que Simon tuvo parte en la conspiracion de Feroras y Antipatro contra él, lo despojó del sacerdocio, y *Matias, hijo de Teófilo*, fue puesto en su lugar (4). En uno de los años de su pontificado, en la noche anterior al dia de la expiacion solemne, en la que el gran sacerdote estaba obligado á entrar en el santuario, tuvo Matias durmiendo una mancha que lo inhabilitó para sus funciones. Se instituyó sacrificador por sola esta circunstancia *á Jose, hijo de Ellem*, que únicamente en este dia ejerció las funciones (5). En el pontificado de Matias nació Jesucristo. Matias se unió á los que quisieron arrancar la águila de oro que hizo poner Herodes sobre una de las puertas del templo; por lo que se desgració con este príncipe, que lo despojó de la sacrificatura (6). *Joazar* substituyó á Matias; era hermano de Mariamne, hija de Simon y esposa de Herodes (7).

59. Simon, hijo de Boeto.
60. Matias, hijo de Teófilo.
61. Jose, hijo de Elem.
62. Joazar, hijo de Simon.

Eleazar, otro hijo de Simon, fue puesto en lugar de Joazar, por Arquelao, hijo y sucesor de Herodes, rey de Judéa (8). El pretexto de que se valió este príncipe para deponer á Joazar, fue que habia entrado en el partido de los sediciosos que se levantaron contra él en el principio de su reinado. Poco tiempo gozó Eleazar su dignidad. Arquelao le dió por sucesor á *Jesus, hijo de Siah* (9). Algun tiempo despues, *Joazar*, que habia sido pontífice despues de Matias, habiéndose declarado por los Romanos, nuevamente fue elevado á la soberana sacrificatura. Pero habiendo venido á Judéa Cirenio, segunda vez lo obligó á dejar el sacerdocio, y puso en su lugar á *Anano* (10). Este es á quien el Evangelio llama Anas, (11). Obtuvo el pontificado por un tiempo muy largo en comparacion de los mas de sus predecesores y sucesores, pues ocupó esta dignidad once años; y aun despues de su deposicion conservó el título, y tuvo todavía mucha parte en los negocios, como consta por el Evangelio (12), que lo nombra pontífice con Caifas, cuando entró San Juan Bautista en el ministerio, aunque Anas entónces solamente conservaba la jurisdiccion de gran sacerdote. Nota Josefo (13) que Ananо fue considerado uno de los hombres mas felices de su nacion, habiendo tenido cinco hijos grandes sacerdotes, despues de haber poseido él mismo por muchos años esta dignidad; lo que no logró ningun otro pontífice. ¡Funesta prerogativa! ¡Cuál fue su fruto! Un deicidio cometido bajo la autoridad de su yerno, y en el que tambien tuvo parte (14).

63. Eleazar, hermano de Joazar.
64. Jesus, hijo de Siah.
65. Ananо ó Anas.

(1) *Jos. Ant. l.* xv. *c.* 3.—(2) *Jos. Ant. l.* xv. *c.* 12. *Gr.*—(3) *Joseph. ibid.*—(4) *Jos. Ant. l.* xvii. *c.* 6.—(5) *Jos. Ant. l.* xvii. *c.* 8.—(6) *Jos. ibid.*—(7) *Jos. ibid.*—(8) *Jos. Ant. l.* xvii. *c.* 13, *ant.* 19, *lat.*—(9) *Jos. ibidem.*—(10) *Joseph. Ant. l.* xviii. *c.* 1. 3.—(11) *Luc.* iii. 2. *Joan.* xviii. 13. 24.—(12) *Luc.* iii. 2. Vease á Basnage, Historia de los Judíos lib. 1. cap. 5. art. 4. y 5.—(13) *Jos. l.* xx. *c.* 8. *gr.*—(14) *Joan.* xviii. 13. 24.

Pero ántes *Ismael, hijo de Fabi*, fue puesto en lugar de Ananо (1); y apenas obtuvo por algun tiempo esta dignidad, cuando *Eleazar, hijo del pontífice Ananо*, lo substituyó. *Simon, hijo de Camit*, sucedió despues á Eleazar. Valerio Grato, gobernador de Judéa, hizo todas estas mutaciones. Un solo año ejerció Simon este cargo, cuando Grato le dió por sucesor *á José Caifas* (2), yerno del pontífice Ananо. Es muy conocido en el Evangelio, y siendo pontífice, murió Jesucristo. Se cree que por ocho ó nueve años ejerció la sacrificatura. Fue depuesto por Vitelio, pro-cónsul de Siria, *y Jonatas, hijo del pontífice Ananо*, le substituyó (3). Este fue despues obligado á ceder su lugar á su hermano Teófilo (4), á quien Vitelio concedió el pontificado, pasando por Jerusalen para ir á hacer la guerra en Arabia.

66. Ismael, hijo de Fabi.
67. Eleazar, hijo de Ananо.
68. Simon, hijo de Camit.
69. Jose, por sobrenombre Caifas.
70. Jonatas, hijo de Ananо.
71. Teófilo, hijo de Ananо.

Simon Cantaras, hijo del pontífice Simon, hijo de Boeto, de quien ya se habló, fue establecido pontífice bajo el imperio de Claudio por Herodes Agrippa (5), rey de Judéa. Tuvo por sucesor á *Matias, hijo del pontífice Ananо*. Herodes Agrippa quiso entónces restablecer á Jonatas, hijo de Ananо, de quien se ha hecho mencion; mas Jonatas, habiéndole dado las gracias, y habiendo propuesto á su hermano Matias, como mas digno de este honor, Matias fue nombrado soberano sacrificador por Agrippa (6). *Alioneo ó Elioneo*, hijo de Cáteo, fue subrogado á Matias (7). Herodes, rey de Calcida, hermano de Agrippa, en ese tiempo obtuvo del emperador Claudio la facultad de nombrar los grandes sacerdotes; privilegio que de él pasó á sus sucesores. Por primera vez usó de esta prerogativa deponiendo á Alioneo, y poniendo en su lugar á *José, hijo de Camo, ó de Canei, ó de Camcle* (8). *Ananías, hijo de Zebedeo*, substituyó á José por este mismo príncipe (9).

72. Simon Cantaras.
73. Matias, hijo de Ananо.
74. Alioneo, hijo de Cáteo
75. Jose, hijo de Canei.
76. Ananías, hijo de Zebedeo.

Ismael, hijo de Fabeo, entró en posesion del pontificado que se le quitó á Ananías. Los pontífices depuestos se unieron á él, y pretendieron ser dueños de los diezmos y oblaciones destinadas al sustento de los simples sacerdotes. Apoyados estos en los principales del pueblo, se sublevaron contra sus gefes; y entre ellos hubo en Jerusalen, y aun en el mismo templo, cierta especie de guerra. Las amenazas y las injurias pasaron algunas vez á los golpes. Ismael hizo un viaje á Roma contra Agrippa II, que pretendia derribar una pared del templo, que quitaba la vista á su palacio. El pontífice consiguió lo que deseaba por medio de Poppéo, que favorecia á los Judíos; pero fue arrestado en Roma, y Agrippa se vengó de él, quitándole la soberana sacrificatura que dió á *José, hijo de Simon* (10); este pontífice, por sobrenombre *Cabei ó Gaddis*, no conservó mucho tiempo este cargo, sucediéndole Ananо, *hijo del pontífice Ananо* (11); de la secta de los Saduceos, hombre cruel é inhumano. Creyó ganar la estimacion del pueblo por la muerte de Santiago, conocido en la Iglesia bajo el nombre de *Santiago, hermano del Señor*; pero este hecho le atrajo el odio público, y á los tres meses fue depuesto del pontificado.

77. Ismael hijo de Fabeo.
78. José, hijo de Simon.
79. Ananо, hijo de Ananо.

(1) *Jos. Ant. l.* xviii. *c.* 3.—(2) *Jos. ibid.*—(3) *Joseph. ibid. c.* 5. *gr.*—(4) *Jos. ibid. c.* 7.—(5) *Jos. Ant. l.* xix. *c.* 5.—(6) *Jos. ibid. c.* 6.—(7) *Jos. ibid. c. ult.*—(8) *Jos. Ant. l.* xx. *c.* 1.—(9) *Jos. ibid. c.* 3.—(10) *Jos. Ant. l.* xx. *c.* 7.—(11) *Jos. ibid. c.* 8.

80. Jesus, hijo de Damneo.
81. Jesus, hijo de Gamaliel.
82. Matias, hijo de Teofilo.
83. Fannias, hijo de Samuel.

Agrippa puso en su lugar á *Jesus, hijo de Damneo* (1); pero habiendo querido despues de algunos meses substituirle *Jesus, hijo de Gamaliel*, los dos competidores apoyados cada uno en su partido, tomaron las armas, y se disputaron el pontificado con espada en mano. Para contener esta sangrienta disputa, quedaron depuestos ambos pretendientes, ocupando su lugar Matias, hijo de Teófilo (2), en cuyo pontificado estalló la última guerra de los Judios (3).

Finalmente, los zelosos ó sediciosos que ocupaban el templo, habiendo tenido la insolencia de atribuirse el derecho de establecer los grandes sacerdotes, eligieron por suerte á uno nombrado *Fannias* ó *Fannas, hijo de Samuel* (4). En tiempo de este pretendido pontífice fue tomada la ciudad, incendiado y derribado el templo. Nota Josefo que el pretexto que tomaban para cohonestar un proceder tan irregular, fue que otras veces el sacerdocio se habia dado por suerte (5). Es cierto que por suerte se habia regulado otras veces el sacerdocio, y la disposicion y órden de las familias sacerdotales destinadas cada una en su rango al servicio del templo (6); mas no se observaba lo mismo con respecto á la soberana sacrificatura. Josefo parece decir tambien (7) que ellos establecieron muchos pontífices semejantes á Fannias, ignorantes, groseros, de un linage obscuro, é indignos del sacerdocio; mas él no nombra á ningun otro, ni nosotros conocemos otro de su creacion que Fannias.

Así terminó el sacerdocio figurativo de los Judios, el cual, á pesar de sus revoluciones y desarreglos, nunca vino de otra familia que de la familia de Aaron. Su decadencia comenzó principalmente en tiempo de Herodes el Grande, en la instalacion de Hananel, y su caida fue en el imperio de Vespasiano. Bajo las ruinas del templo de Jerusalen quedó como sepultado, haciendo lugar al sacerdocio de Jesucristo, que es el sacerdote eterno segun el órden de Melquisedec.

(1) *Jos. ibid. et Euseb. hist. eccl. l.* II. *c.* 22.—(2) *Jos. de Bello, l.* VI. *c.* 15.—(3) *Jos. Ant. l.* XX. *c.* 8.—(4) *Jos. de Bello. l.* IV. *c.* 5. *et Ant. l.* XX. *c.* 8.—(5) *Jos. de Bello, l.* IV. *c.* 5.—(6) 1. *Par.* XXIV. 5.—(7) *Jos. de Bello, l.* IV. *c.* 5.

ADVERTENCIA.

Dos tablas cronológicas y tres tablas genealógicas van á aclarar completamente las dificultades que se hallan en el asunto que hemos tratado.

De las cinco tablas, la primera representará el órden y sucesion de los grandes sacerdotes judios, desde Aaron hasta Jesus, hijo de Josedec. No se sabe la duracion del pontificado de los mas de los pontífices; y desde la muerte de Aaron la mayor parte de las épocas por solo un cómputo están determinadas.

La segunda tabla representará el órden y sucesion de los grandes sacerdotes judios, desde Jesus, hijo de Josedec, hasta Fannias que fue el último. Desde la muerte del pontífice Jadúo, las épocas comienzan á ser mas conocidas, y mas seguramente determinadas.

La tabla tercera representará los descendientes de Hélcias, pontífice bajo el reinado de Josías. Esta tabla servirá para hacer reconocer la relacion que hay entre el pontífice Jesus, hijo de Josedec, el doctor Esdras, y Jedaïs, príncipe del templo despues de la cautividad.

La cuarta tabla representará los descendientes del pontífice Jesus, hijo de Josedec. Servirá para aclarar lo perteneciente á la sucesion de los pontífices desde Jaddo hasta los Macabéos.

La quinta tabla representará la genealogía de los pontífices asmonéos que reunieron en su persona la autoridad real y sacerdotal. Servirá tambien para aclarar lo perteneciente á la sucesion y mutuas relaciones de estos pontífices.

n. VI, pag. 400

S

Nombi Judios,

TIEMPO en que vivieron antes de la era vulgar.	NTIFICES A CRÓNICA DE LOS JUDIOS.
1491*	1. Aaro
1450*	2. Elea
1400	3. Fine
1340	4. Abis
1280	5. Boc
1225	6. Ozi.
1170*	7. Heli.
1130*	8. Aqui
1095	9. Aqui
1060*	10. Abiat o David. xviii.
1060*	11. Sado Salomon.
1000	12. Aquijo Roboam.
970	13. Azario Abia.
940	..... Joafat.
930	15. Amario Joram.
900	..... o Ozcias.
890	17. Joiad Joas.
850	18. Zacai Joas.
840	..... jo Amasias.
810	20. Azar Ozias.
780	21. Aquit Jotan.
750	22. Mara Acaz.
720	23. Helci Ezequias.
680	24. Sadojo Manasses. 11. A
650	25. Selluo Amon. 11. J
635	26. Helcijo Josias. Nek.
610	27. Azarijo Joaquin y bajo Sedecias. 11. L
594	28. Sarai .....
588*	29. Josedques de la toma de Jerusalen.
559	30. Jesus de Josedec, despues de la

Los asteriscos sirven para distinguir los años, cuya determinacion es mas segura.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LISTA DE LOS GRANDES SACERDOTES DE LOS JUDIOS

Nombrados en el texto sagrado, en los libros del historiador Josefo, y en la Crónica de los Judios,

Desde Aaron hasta Jesus, hijo de Josedec.

TIEMPO en que vivieron antes de la era vulgar.	PONTIFICES NOMBRADOS EN EL TEXTO SAGRADO.	PONTIFICES NOMBRADOS EN LOS LIBROS DE JOSEFO.	PONTIFICES NOMBRADOS EN LA CRÓNICA DE LOS JUDIOS.
1491*	1. Aaron. *Exod.* VI. 20. *Levit.* VIII. 2. *et seqq. Num.* XXVI. 59. 1. *Par.* VI. 3.	1. Aaron. *Ant.* V.	1. Aaron.
1450*	2. Eleazar. *Exod.* VI. 23. *Num.* XXVI. 60. 1. *Par.* VI. 3.	2. Eleazar. *Ant.* V.	2. Eleazar.
1400	3. Finées. *Judic.* XX. 28. 1. *Par.* VI. 4. 50. *Esdr.* VII. 5.	3. Finées. *Ant.* V.	3. Finées.
1340	4. Abisue. 1. *Par.* VI. 4. 50. *Esdr.* VII. 5.	4. Abiezer. *Ant.* V. 12.	.....
1280	5. Bocci. 1. *Par.* VI. 5. 51. *Esdr.* VII. 4.	5. Bocci. *Ant.* V. 12.	.....
1225	6. Ozi. 1. *Par.* VI. 5. 51. *Esdr.* VII. 4.	6. Ozi ó Jose. *Ant.* V. 12. VIII. 1.	.....
1170*	7. Heli. 1. *Reg.* I. 3.	7. Heli. *Ant.* V. 12. VIII. 1.	7. Heli.
1130*	8. Aquitob. 1. *Reg.* XIV. 3.	8. Aquias. *Ant.* VI.	8. Aquitob.
1095	9. Aquias. 1. *Reg.* XIV. 3. ó Aquimelec. 1. *Reg.* XXI. 1. *et seq.* XXII. 9. *et seq*	9. Aquimelec. *Ant.* VI.	.....
1060*	10. Abiatar ó Aquimelec. 1. *Reg.* XXII. 20. 2. *Reg.* VIII. 7. 1. *Par.* XV. 11. XVIII. 16. XXIV. 3.	10. Abiatar. *Ant.* VI.	10. Abiatar, bajo David.
1020*	11. Sadoc. 2. *Reg.* VIII. 17. 1. *Par.* VI. 8. 53. XVIII. 16.	11. Sadoc. *Ant.* VII. 6. VIII. 1. X. 11.	11. Sadoc, bajo Salomon.
1000	12. Aquimaas. 2. *Reg.* XV. 27. 36. XVII. 17. XVIII. 19. 1. *Par.* VI. 8. 53.	12. Aquimaas. *Ant.* X. 11.	12. Aquima, bajo Roboam.
970	13. Azarias. 1. *Par.* VI. 9.	13. Azarias. *Ant.* X. 11.	13. Azarias, bajo Abia.
940	.....	.....	14. Joanez, bajo Josafat.
920	15. Amarias. 2. *Par.* XIX. 11.	15. Joram. *Ant.* X. 11.	15. Joiarib, bajo Joram.
900	.....	16. Isus. *Ant.* X. 11.	16. Josafat, bajo Ocozias.
890	17. Joiada ó Johanan. 4. *Reg.* XI. 4. *et seqq.* 1. *Par.* VI. 9. 2. *Par.* XXIII. 11.	17. Axiorum. *Ant.* X. 11.	17. Jolada, bajo Joas.
850	18. Zacarias, ó Azarias. 1. *Par.* VI. 10. 2. *Par.* XXIV. 20. *Esdr.* VII. 3.	18. Fidoas. *Ant.* X. 11.	18. Fadea, bajo Joas.
840	.....	19. Sodeas. *Ant.* X. 11.	19. Sedecias, bajo Amasias.
810	20. Azarias ó Amarias. 1. *Par.* VI. 11. 2. *Par.* XXVI. 17. *Esdr.* VII. 3.	20. Julo. *Ant.* X. 11.	20. Joel, bajo Ozias.
780	21. Aquitob. 1. *Par.* VI. 11. IX. 11. *Esdr.* VII. 2 *Neh.* XI. 11.	21. Jotam *Ant.* X. 11.	21. Jotan, bajo Jotan.
750	22. Marayot ó Urias. 4. *Reg.* XVII. 10. *et seqq.* 1. *Par.* IX. 11. *Neh.* XI. 11.	22. Urias. *Ant.* X. 11.	22. Urias, bajo Acaz.
720	23. Helcias. 4. *Reg.* XVIII. 18. 26. 37. *Isai.* XXII. 20. XXXVI. 3. II. 22. XXXVII. 2.	23 Nerias. *Ant.* X. 11.	23. Neria, bajo Ezequias.
680	24. Sadoc, ó Eliacim ó Joacim. 1. *Par.* VI. 12 IX. 11. *Esdr.* VII. 2. *Neh.* XI. 11. *Judith*, IV. 5 XV. 9. *Isai.* XXII. 20. *et seqq.*	24. Odeas. *Ant.* X. 11.	24. Hosaiah, bajo Manasses.
650	25. Sellum, ó Salom ó Mosollam. 1. *Par.* VI. 12. IX. 11. *Esdr.* VII. 2. *Neh.* XI. 11. *Baruch.* I. 7.	25. Saldum. *Ant.* X. 11.	25. Sellum, bajo Amon.
635	26. Helcias. 4. *Reg.* XXII. 4. *et seqq.* 1. *Par.* VI. 13. IX. 11. *Esdr.* VII. 1. *Neh.* XI. 11.	26. Helcias. *Ant.* X. 11.	26. Helcias, bajo Josias.
610	27. Azarias, ó Saraias ó Joaquin. 1. *Par.* VI. 13. IX. 11. *Esdr.* VII. 1. *Neh.* XI. 11. *Baruch.* I. 7.	.....	27. Azarias, bajo Joaquin y bajo Sedecias.
594	28. Saraias. 4. *Reg.* XXV. 18. *et seqq.* 1. *Par.* VI. 14. *Esdr.* VII. 1.	28. Sareas. *Ant.* X. 11.	.....
588*	29. Josedec. 1. *Par.* VI. 14. *Esdr.* III. 2.	29. Josedec. *Ant.* X. 11.	29. Josedec, despues de la toma de Jerusalen.
550	30. Jesus ó Josue. *Esdr.* III. 2. *Neh.* XII. 10. *Agg.* I. 1. *Zach.* III. 1.	30. Jesus ó Josue. *Ant.* XI. 4.	30. Jesus, hijo de Josedec, despues de la cautividad.

* Los asteriscos sirven para distinguir los años, cuya determinacion es mas segura.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LISTA

DE LOS GRANDES SACERDOTES DE LOS JUDIOS.

DESDE JESUS, HIJO DE JOSEDEC, HASTA FANNIAS.

Tiempo en que vivieron antes de la era cr. vulgar.	
510	31. Joacim, hijo y sucesor de Jesus, hijo de Josedec. *Neh.* XII. 10. *Jos. Ant.* XI. 5.
465	32. Eliasib ó Joasib, hijo de Joacim. *Neh.* XII. 10. *Jos. Ant.* XI. 5.
420	33. Joiada ó Johanan, ó Judas, hijo de Eliasib. *Esdr.* X. 6. *Neh.* XII. 11. *Jos. Ant.* XI. 7.
380	34. Jonatan ó Juan, hijo de Joiada. *Neh.* XII. 11. *Jos. Ant.* XI. 7.
343	35. Jeddoa ó Jaddo, hijo de Jonatan. *Neh.* XII. 11. *Jos. Ant.* XI. 7.
322	36. Onias I. hijo de Jaddo. *Jos. Ant.* XI. 8.
301	37. Simon I. por sobrenombre el Justo, hijo de Onias I. *Jos. Ant.* XII. 2.
292	38. Eleazar, hermano de Simon I. *Jos. Ant.* XII. 2.
259	39. Manasses, tio de Eleazar. *Jos. Ant.* XII. 3.
233	40. Onias II. hijo de Simon I. *Jos. Ant.* XII. 3.
219	41. Simon II. hijo de Onias II. *Jos. Ant.* XII. 4.
199	42. Onias III, hijo de Simon II. *Jos. Ant.* XII. 4.
175	43. Jesus ó Jason usurpa el sacerdocio á su hermano Onias. 2. *Mach.* IV. 7. *et seqq. Jos. Ant.* XII. 6.
172	44. Menelao suplanta á Jason. 2. *Mach.* IV. 24. *et Jos. Ant.* XII. 6.
170	45. Lisimaco substituyó á Menelao. 2. *Mach.* IV. 29. *et seqq.*
162	46. Alcimo llamado en lugar de Menelao por Antioco Eupator. *Jos. Ant.* XII. 17. XX. 8.
162	47. Judas Macabéo entra al ejercicio de soberano sacrificador, despues de la muerte de Menelao. *Jos. Ant.* XII. 17. 19.
152	48. Jonatas sucede á Judas su hermano. 1. *Mach.* X. 21. *Jos. Ant.* XIII. 5.
143	49. Simon sucede á Jonatas su hermano. 1. *Mach.* XIII. 1. *et seqq. Jos. Ant.* XIII. 11.
135	50. Juan Hircano I. sucede á Simon su padre. *Jos. Ant.* XIII. 15.
106	51. Aristóbulo I. sucede á Juan Hircano su padre, y toma el título de rey. *Jos. Ant.* XIII. 19.
105	52. Alejandro Jannéo sucede á Aristóbulo su hermano. *Jos. Ant.* XIII. 20.
78	53. Hircano II. sucede á Alejandro Jannéo su padre. *Jos. Ant.* XIII. 24.
66	54. Aristóbulo II. obliga á Hircano su hermano á que le ceda la corona y el pontificado, y en seguida se le obliga á que le restituya una y otro. *Jos. Ant.* XIV. 1.
40	55. Antigono, hijo de Aristóbulo, quita á Hircano el pontificado y la dignidad real. *Jos. Ant.* XIV. 24.
35	56. Aristóbulo III, sobrino de Antigono, posée el pontificado despues de la muerte de su tio. El fue el último pontífice de la estirpe de los Asmonéos; y despues de él, el sumo sacerdocio dejó de ser hereditario. *Jos. Ant.* XV. 2. 3.
34	57. Hananel, á quien Herodes habia dado el sumo sacerdocio despues de la muerte de Antigono, y á quien se lo habia quitado en seguida para darlo á Aristóbulo, fue restablecido á él por este príncipe, despues de la muerte de Aristóbulo. *Jos. Ant.* XV. 2. y 3.
30	58. Jesus, hijo de Fabi. *Jos. Ant.* XV. 12.
23	59. Simon, hijo de Boeto. *Jos. Ant.* XV. 12.
5	60. Matias, hijo de Teófilo. *Jos. Ant.* XVII. 6.
3	61. José, hijo de Ellem, que no ejerció mas que un dia bajo el pontificado de Matias. *Jos. Ant.* XVII. 6.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Despues de la era cr. vulg.	Bajo el pontificado de Matías fue cuando nació JESUCRISTO.
1	62. Joazar, hijo de Simon. *Jos. Ant.* XVII. 6.
3	63. Eleazar, hermano de Joazar. *Jos. Ant.* XVII. 15.
5	64. Jesus, hijo de Sian. *Jos. Ant.* XVII. 15.
9	65. Ananо ó Anas, hijo de Set. *Jos. Ant.* XVIII. 1. 3.
23	66. Ismael, hijo de Fabi. *Jos. Ant.* XVIII. 3.
24	67. Eleazar, hijo de Ananо. *Jos. ibid.*
25	68. Simon, hijo de Camit. *Jos. ibid.*
26	69. José, por sobrenombre Caifas. *Jos. ibid.*
34	70. Jonatas, hijo de Ananо. *Jos. ibid. cap.* 6.
37	71. Teófilo, hijo de Ananо. *Jos. ibid. cap.* 7.
41	72. Simon Cantaras. *Jos. Ant.* XIX. *cap.* 5.
43	73. Matías, hijo de Ananо. *Jos. ibid. cap.* 6.
43	74. Alioneo, hijo de Citeo. *Jos. ibid. cap. ult.*
45	75. José, hijo de Canei. *Jos. Ant.* XX. *cap.* 1.
47	76. Ananías, hijo de Zebedeo. *Jos. ibid. cap.* 3.
58	77. Ismael, hijo de Fabeo. *Jos. ibid.*
62	78. Jose, hijo de Simon. *Jos. ibid. cap.* 7.
62	79. Ananо, hijo de Ananо. *Jos. ibid. cap.* 8.
62	80. Jesus, hijo de Damneo. *Jos. ibid.*
63	81. Jesus, hijo de Gamaliel. *Jos. ibid.*
65	82. Matías, hijo de Teófilo. *Jos. ibid.*
67	83. Fannías, hijo de Samuel. *Jos. ibid.*

DESCENDIENTES DE HELCIAS,

PONTIFICE BAJO EL REINADO DE JOSIAS.

HELCIAS,
pontífice bajo Josías.
1. *Par.* VI. 13. IX. 11. *Esdr.* VII. 1. *Nehem.* XI. 11.
Jos. Ant. X. 13. *Chron. Jud.*

Azarias ó Sarаias,
pontífice bajo Joaquin.
1. *Par.* VI. 3. IX. 11. *Nehem.* XI. 11. *Chron. Jud.*

Saraias,
pontífice bajo Sedecias.
1. *Par.* VI. 14. *Esdr.* VII. 1. *Jos. Ant.* X. 11.

Josedec,
pontífice durante la cautividad.
1. *Par.* VI. 14.
Jos. Ant. X. 11. *Chr. Jud.*

Joquê ó Jesus,
pontífice á la vuelta de la cautiv.
Nehem. XII. 10.
Agg. I. 1. *Zach.* III. 1.
Jos. Ant. XI. 4.

Esdras,
sacerdote y doctor de la ley.
Esdr. VII. 1.

Jaquin.
1. *Par.* IX. 10. *Nehem.* XI. 10.

Joiarib ó Jonrib.
1. *Par.* IX. 10. *Nehem.* XI. 10.

Jédaía ó Idaía,
príncipe del templo.
1. *Par.* IX. 10. *Nehem.* XI. 10.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DESCENDIENTES DE JESUS,

HIJO DE JOSEDEC, PONTIFICE DESPUES DE LA CAUTIVIDAD.

JESUS, O JOSUÉ, PONTIFICE.
Nehem. XII. 10. *Agg.* I. 1. *Zach.* III. 1. *Jos. Ant.* XI. 4.

Joacim, pontifice.
Nehem. XII. 10. *Jos. Ant.* XI. 5.

Eliasib, pontifice.
Nehem. XII. 10. *Jos. Ant.* XI. 5.

Joiada ó Johanan, pontifice.
Esdr. X. 6. *Nehem.* XII. 11. *Jos. Ant.* XI. 7.

Jonatan, pontifice.
Nehem. XII. 11. *Jos. Ant.* XI. 7.

Jeddoa ó Jaddo,
sucede á Jonatan.
Nehem. XII. 11. *Jos. Ant.* XI. 7.

Manasses I.,
esposo de la hija de Sanaballat,
gobernador de Samaria.
Jos. Ant. XII. 7. 8.

Onias I.
sucede á Jaddo.
Jos. Ant. XII. 8.

Manasses II.
sucede á Eleazar su sobrino.
Jos. Ant. XII. 3.

Simon I.
sucede á Onias I.
Jos. Ant. XII. 2.

Eleazar
sucede á Simon I.
Jos. Ant. XII. 2.

Onias II.
sucede á Manasses II.
Jos. Ant. XI. 3.

Simon II.
sucede á Onias II.
Jos. Ant. XII. 4.

Onias III.
sucede á Simon II.
Jos. Ant. XII. 4.

Jesus ó Jason,
usurpa el sacerdocio
á su hermano Onias.
2. *Mach.* IV. 7. *et seq.*
Jos. Ant. XII. 6.*

Onias IV.
se retira á Egipto.
Jos. Ant. XII. 15. XIII. 6. XX. 3.

Onias ó Menelao,
suplanta á Jason
2. *Mac.* IV. 23 *et seq.*
Jos. Ant. XII. 6.*

Lísimaco
hace las veces por
Menelao su hermano.
2. *Mach.* IV. 29 *et seq.*

* Solo Josefo dice que Menelao era hermano de Jason.

DESCENDENCIA DE MATATIAS,

PADRE DE LOS PONTIFICES ASMONEOS.

MATATIAS,
descendiente del pontifice Finées, tuvo cinco hijos.
1. *Mach.* II. 2. 54.

Juan.
1. *Mach.* II. 2.

Simon
sucede á Jonatás.
1. *Mach.* XIII. 1. *et seq. Jos. Ant.* XIII. 11.

Judas
entra en el ejercicio del pontificado despues de la muerte de Menelao.
1. *Mach.* XIV. 26. 27. *Jos. Ant.* XII. 17. 19.

Eleazar.
1. *Mach.* II. 5.

Jonatás
sucede á Judas su hermano.
1. *Mach.* II. 5. X. 21. *Jos. Ant.* XIII. 5.

Juan Hircano I.
sucede á Simon.
1. *Mach.* XIII. 54. XVI. 24. *Jos. Ant.* XIII. 15.

Aristóbulo I.
sucede á Juan Hircano.
Jos. Ant. XIII. 19.

Alejandro Janéo
sucede á Aristóbulo I.
Jos. Ant. XIII. 20.

Hircano II.
sucede á Alejandro Janéo
Jos. Ant. XIII. 24.

Aristóbulo II.
obliga á Hircano á que le ceda la corona y el pontificado, y en seguida se le obliga á que vuelva lo uno y lo otro.
Jos. Antiq. XIV. 1.

Alejandra,
Jos. Ant. XIV. 26.

Esposa de

Alejandro II.
Jos. Ant. XIV. 25.

Antigono
quita á Hircano II. el pontificado y el trono.
Jos. Ant. XIV. 24.

De este matrimonio nacieron

Mariamne,
esposa de Herodes el Grande.
Jos. Ant. XIV. 25. XV. 2.

Aristóbulo III.
poseyó el pontificado despues de la muerte de Antigono. El fue el último pontífice de la estirpe de los Asmoneos. *Jos. Antiq.* XV. 2. 3.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DISERTACION

SOBRE

LOS TRES TRONCOS LEVITICOS,

Cuyas genealogías se encuentran en el capítulo VI del libro 1.º de los Paralipómenos,

Para servir de suplemento á la Disertacion sobre el órden y sucesion de los grandes sacerdotes de los Judíos. *

Asunto y division de esta Disertacion.

En la Disertacion precedente hemos examinado lo perteneciente á los dos brazos sacerdotales que nacen del tronco de Aron, nieto de Caat y biznieto de Leví; tambien hemos intentado presentar en compendio la sucesion de los grandes sacerdotes judíos desde Aaron que fue el primero, hasta Fannias que fue el último; réstanos examinar ahora lo que pertenece á los tres troncos leviticos que salen de Leví, bisabuelo de Aaron, y particularmente lo que de él se dice en el capítulo VI del primer libro de los Paralipómenos, donde se encuentran dos genealogías de cada uno de estos tres troncos leviticos, es decir, los troncos de Gerson (1), de Caat (2), y de Merari (3), hijos de Leví. Muchas cuestiones deben examinarse para aclarar esta parte del texto sagrado. ¿Las dos genealogías de los descendientes de Merari representan dos brazos diferentes? ¿Las dos genealogías de los descendientes de Gerson representan un solo brazo? Es fácil reconocer en la primera genealogía de Caat dos brazos diferentes que nacen del tronco de Caat: la segunda parece no representar mas que un solo brazo; pero parece que en este se encuentran mas generaciones que las que debía contener. Esta multitud de generaciones ¿de dónde proviene? Estas dificultades y algunas otras mas que pueden presentarse, nos han decidido á agregar este suplemento, en el que examinarémos, 1.º lo que pertenece *al tronco levítico de Gerson:* 2.º *el tronco levítico de Caat:* 3.º *el tronco levítico de Merari:* y lo que digamos sobre el tronco levítico de Caat, servirá para aclarar la genealogía del profeta Samuel, de que se habla en el libro primero de los Reyes (4), á cuyo linage pertenecia este profeta.

Para dar mas luz á todas las cuestiones genealógicas que van á examinarse en esta Disertacion, agregarémos al fin una tabla genealógica, que encerrará un compendio, en el que con sola una mirada podrán conocerse las generaciones que forman estas genealogías, con las citas de los textos que las comprueban.

* Este suplemento es todo del Editor (*Nota de la precedente edicion*).

(1) 1. *Par.* VI. 20. 21. *et* 39.-43.—(2) 1. *Par.* VI. 22.-28. *et* 33.-38.—(3) 1. *Par.* VI. 29. 30. *et* 44.-47.—(4) 1. *Reg.* I. 1.

ARTICULO I. *Tronco levítico de Gerson.*

I
Del tronco de Gerson salen dos brazos: el de Lobni y el de Semei.

Gerson, hijo mayor de Leví, tuvo dos hijos, Lobni, y Semei: esto nos dice el Exodo; el libro de los Números y el primero de los Paralipómenos (1). La Vulgata en el libro de los Números lée Lebni en lugar de Lobni: y este Lebni ó Lobni parece ser el mismo que en otra parte es llamado Leedan, hijo de Gerson, y hermano de Semei (2).

En los Paralipómenos se hallan dos genealogías de los descendientes de Gerson: una (3) que llega hasta la octava generacion desde Leví, es decir, hasta el tiempo del pontífice Helí: y otra (4) que se extiende hasta la generacion décima cuarta, esto es, hasta Asaf, uno de los tres maestros de capilla del templo en el reinado de David.

II.
Dos genealogías de los descendientes de Gerson.

No es fácil discernir si estas dos genealogías representan dos brazos diferentes que nacen de un mismo tronco, ó si son un solo brazo.

En la segunda de estas dos genealogías (5), Asaf está nombrado hijo de Baraquías; Baraquías es nombrado biznieto de Basaia; Basaia biznieto de Zara; Zara biznieto de Zamma; y Zamma hijo de Semei, hijo de Jet, hijo de Gerson. ¿Pero quién es este Jet, padre de Semei é hijo de Gerson? La Escritura solamente nombra dos hijos de Gerson: el primero llamado Lobni ó Lebni ó Leedan; y el segundo Semei. La Escritura tambien nos da los nombres de los que nacieron de estos dos hijos de Gerson (6). Lobni ó Leedan, hijo mayor de Gerson, tuvo tres hijos: Jahiel, Zetan, (ó segun el hebreo, Zetam) y Joel. Semei, hijo segundo de Gerson, tuvo cuatro hijos: Lehet (ó segun el hebréo Jahat ó Jet), Ziza, Jaus, y Baria. Esto es lo que encontramos en el capítulo XXIII del libro primero de los Paralipómenos. Aquel á quien la Vulgata en este lugar llama Lehet, es llamado en el hebréo Jahat ó Jet; porque es precisamente el mismo nombre que la Vulgata expresa por Jet en la genealogía de Asaf: y este Jet ó Jahat en el cap. XXIII se encuentra ser hijo de Semei; hay pues motivo para sospechar aquí, que en el cap. VI en la genealogía de Asaf, en lugar de Zamma, hijo de Semei, hijo de Jet, hijo de Gerson, debió leerse originalmente Zamma, hijo de Jet, hijo de Semei, hijo de Gerson. De donde se deducirá que Asaf, Baraquías, Basaia, Zara, Zamma, serán descendientes de Semei, hijos de Gerson; y así esta genealogía parecerá representar un brazo diferente del que representa la otra genealogía que parece estar tomada de Lobni, hermano de Semei, é hijo mayor de Gerson, segun lo que manifiesta el texto de esta genealogía: *Gerson* (ó tal vez *filii Gerson*), *Lobni filius ejus, Jahath filius ejus*, &c. (7).

III.
¿Estas dos genealogías representan dos brazos diferentes?

Pero sin embargo, en una y otra se hallan un Zara (8), biznieto de Zamma; un Zamma (9), hijo de Jet ó Jahat; y finalmente un Jet ó Jaat (10), nieto de Gerson. ¿Se encontrarian los mismos nombres precisamente en un mismo grado en dos brazos diferentes? A mas de esto, en la enumeracion de los hijos de Lobni ó Leedan y de Semei, se

IV.
Estas dos genealogías parece que representan un solo brazo, que es el de Semei.

(1) *Exod.* VI. 17. *Num.* III. 18. 1. *Par.* VI. 17.—(2) 1. *Par.* XXIII. 7.—(3) 1. *Par.* VI. 20. 21.—(4) 1. *Par.* VI. 39.-43.—(5) 1. *Par.* VI. 39.-43.—(6) 1. *Par.* XXIII. 8. 10.—(7) 1. *Par.* VI. 20. 21.—(8) 1. *Par.* VI. 21. 41.—(9) 1. *Par.* VI. 20. 43.—(10) 1. *Par.* VI. 20. 43.

encuentra bien un Jahat (1) que es el que la Vulgata llama Lehet. ¿Pero este Jahat es hijo de Semei, y no se encuentra nombre alguno semejante en los hijos de su hermano Lobni ó Leedan. Parece pues, que Jahat y sus descendientes pertenecen al brazo de Semei. Lobni era el mayor de Semei: ¿no podria haber acaecido que en la primera de estas genealogías un copiante hubiera puesto el nombre del mayor en lugar del nombre del mas jóven, Lobni en lugar de Semei?

V. Comparacion de las dos genealogías, de las cuales la primera termina en el tiempo del pontífice Heli.

En esta suposicion compararemos las dos genealogías, y hallarémos que Jet (2), hijo de Semei, y nieto de Gerson, seria el mismo que Jahat (3), llamado tambien como nieto de Gerson: en hebréo Jet ó Jahat (4), son precisamente las mismas letras. Zamma (5), hijo de Jahat y biznieto de Gerson, será el mismo que Zamma (6), hijo de Jet y biznieto de Gerson. Etan (7), hijo de Zamma, será el mismo que Joah (8), hijo de Zamma. Addo (9), hijo de Joah, y nieto de Zamma, será el mismo que Adaia (10), hijo de Etan y nieto de Zamma. Zora (11), hijo de Adaia y biznieto de Zamma, será el mismo que Zara (12), hijo de Addo y biznieto de Zamma. Finalmente, Jetrai (13), hijo de Zara, podrá ser el mismo que Atanai (14), hijo de Zara. Este Jetrai que era el octavo despues de Leví, debia ser contemporáneo del pontífice Ozi, á quien sucedió el pontífice Helí (15). Y aquí acaba la primera de las dos genealogías.

La segunda continúa de esta manera: Atanai engendró á Melquias, que tuvo por hijo á Basaia, padre de Micael, de quien nació Samaa, que engendró á Baraquías, padre de Asaf, y este fue el gefe de los cantores de la familia de Gerson, bajo el reinado de David. Pasemos á los descendientes de Caat.

ARTICULO II. *Tronco leítico de Caat.*

VI. Continuacion de la segunda genealogía, que llega hasta Asaf, que vivió en el reinado de David.

I. Coré, nieto de Caat, tuvo tres hijos, Asir, Elcana y Abiasaf.

Caat, segundo hijo de Leví, tuvo como se ha visto (16), cuatro hijos, Amram, Isaar, Hebron y Oziel (17): y hemos hecho notar, que Isaar tambien se llamó Aminadab: de el nacieron Coré, Neseg y Zecri. Esto nos dice el Exodo. Coré es, al que por haberse levantado contra Moises, se lo tragó vivo la tierra, que se abrió á sus pies (18), y con su ruina arrastró á Datan y Abiron, que fueron cómplices en su rebelion. Tuvo tres hijos, Asir, Elcana y Abiasaf: esto es tambien lo que por el Exodo sabemos (19); y parece que estos tres hijos de Coré son los que están nombrados en la primera genealogía del capítulo VI. de los Paralipómenos, en donde leemos: *Filii Caath: Aminadab filius ejus, Coré filius ejus, Asir filius ejus, Elcana filius ejus, Abiasaph filius ejus* (20). Esta construccion podria hacernos creer que Abiasaf era hijo de Elcana, y Elcana hijo de Asir, así como Asir era hijo de Coré, Coré hijo de Aminadab, y Aminadab hijo de Caat; pero Abiasaf á continuacion se nombra él mismo como hijo inmediato de Coré (21); y el texto del Exo-

(1) 1. *Par.* XXIII. 10.—(2) 1. *Par.* VI. 43.—(3) 1. *Par.* VI. 20.—(4) *Jeth* ó *Jahath*.—(5) 1. *Par.* VI. 20.—(6) 1. *Par.* VI. 42.—(7) 1. *Par.* VI. 42.—(8) 1. *Par.* VI. 21.—(9) 1. *Par.* VI. 21.—(10) 1. *Par.* VI. 41.—(11) 1. *Par.* VI. 41.—(12) 1. *Par.* VI. 21.—(13) 1. *Par.* VI. 21.—(14) 1. *Par.* VI. 41.—(15) Vease la Disertacion precedente.—(16) Vease la Disertacion precedente.—(17) *Exod.* VI. 18. *Num.* III. 19.—(18) *Exod.* VI. 21.—(19) *Num.* XVI. 1. *et seqq. et* XXVI. 10.—(20) *Exod.* VI. 24. La Vulgata lee *Aser*; pero el hebréo lee *Asir*.—(21) 1. *Par.* VI. 22. 23.

do manifiesta bien que Asir, Elcana y Abiasaf eran tres hermanos hijos todos tres de Coré.

II. La expresion del hebréo que significa *filii* se confunde fácilmente con la que significa *filius ejus*. Ejemplo.

Es necesario notar que la expresion del hebréo traducida por *filius ejus*, está expuesta á una equivocacion y al desprecio en las genealogías. Se ve un ejemplo de esto en la serie de la misma genealogía de que aquí se trata. Se lee en la Vulgata: *Filii Elcana, Amasai, et Achimoth, et Elcana: filii Elcana, Sophai filius ejus Nahath filius ejus*, &c. [1]: segun esta leccion todo es natural; muy breve harémos ver que esta leccion es verdadera; pero no léo así el hebréo. Allí se encuentra: *Et filii Elcana, Amasai, et Achimoth: Elcana filius ejus, Elcana-Sophai filius ejus, Nahath filius ejus* &c. Segun esta leccion, Elcana, padre de Amasai, no tuvo mas que dos hijos, *Amasai* y *Aquimot*. Y entónces ¿quién será el padre de aquel otro Elcana de quien fue hijo Sofai y nieto Nahat? Eso no nos responde el hebréo, y esto es lo que hallamos expreso en la Vulgata, en donde vemos que este Elcana fue un tercer hijo de Elcana, padre de Amasai y de Aquimot. *Filii Elcana: Amasai, et Achimoth, et Elcana: filii Elcana, Sophai filius ejus, Nahath filius ejus* &c. De esta manera, 1.° el hebréo pierde la conjuncion *et*. 2.° Se ha leido en el hebréo *filius ejus* en vez de *filii* [2]. 3.° El hebréo ha reunido dos nombres en uno, Elcana-Sofai. Así es como dos ó tres ligeras diferencias bastan para enredar una genealogía.

III. Restitucion de un texto de la primera de las dos genealogías de los descendientes de Caat.

Igual sospecha cabe en lo que toca á los tres hijos de Coré, Asir, Elcana, y Abiasaf. Se lée pues: *Filii Caat: Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir filius ejus, Elcana filius ejus, Abiasaph filius ejus, Asir filius ejus, Thahath filius ejus* &c. [3]. *Filii Elcana, Amasai, et Achimoth et Elcana: Filii Elcana, Sophai filius ejus* &c. Y puede sospecharse que así se leyó originalmente: *Filii Caath, Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir et Elcana et Abiasaph filii ejus. Filii Asir, Thahath filius ejus, &c. Filii Elcana, Amasai, et Achimoth, et Elcana: Filii Elcana, Sophai filius ejus*, &c., es decir, que despues de haber nombrado los tres hijos de Coré, se nombran los descendientes de Asir, su hijo mayor; despues se nombran los hijos de Elcana, segundo hijo de Coré, entre los cuales se encuentra un segundo Elcana, cuyos descendientes se nombran despues.

IV. Distincion de dos ramos en la primera genealogía. Brazo de Asir, que llega hasta el tiempo del pontífice Heli.

He aquí, pues, dos ramos que nacen del tronco de Caat por Coré su nieto; el primero es el ramo de Asir; el segundo es el de Elcana. Asir, hijo mayor de Coré, engendró á *Tahat* [4], padre de Uriel, de quien nació Osias, que engendró á Saul; este fue el octavo despues de Leví, y por consiguiente contemporáneo del pontífice Ozi, de quien Helí fue sucesor. Esta es la primera parte de la primera de las dos genealogías de los descendientes de Caat.

V. Ramo de Elcana que llega hasta el profeta Samuel.

La segunda parte nos hace ver, que *Elcana*, que fue segundo hijo de Coré, y á quien llamarémos *Elcana* I, tuvo tres hijos [5]: *Amasai, Aquimot*, y *Elcana*, á quien llamarémos *Elcana* II. La posteridad de *Elcana* II va á extenderse hasta los hijos del profeta Samuel [6], y como la genealogía de este profeta está tambien expresada en el libro primero de los Reyes [7], resulta de esto una concor-

(1) 1. *Par.* VI. 25. 26.—(2) *Filius ejus*, en lugar de *filii*.—(3) 1. *Par.* VI. 22-26.—(4) 1. *Par.* VI. 37.—(5) 1. *Par.* VI. 35. 26.—(6) 1. *Par.* VI. 26-28.—(7) 1. *Reg.* I. 1.

cancia. *Elcana* II engendró pues á *Sofai* [1], llamado *Suf* en el libro primero de los Reyes [2], fue bisabuelo de Jeroham abuelo de Samuel. Suf ó Sofai engendró á *Nahat* [3], abuelo de Jeroham, que fue abuelo de Samuel; y este Nahat debió ser el mismo que *Tohu*, nombrado en el primer libro de los Reyes [4], y que fue tambien abuelo de Jeroham y nieto de *Elcana* II. Nahat ó Tohu engendró á *Eliab* [5], que debió ser el mismo que *Eliu*, nombrado en el primer libro de los Reyes [6]; pues uno y otro es nombrado como padre de Jeroham y bisabuelo de Samuel. Eliab ó Eliu engendró á *Jeroham* [7], que fue padre de otro Elcana, á quien llamaremos Elcana III [8]. Este engendró á Samuel [9], que tuvo dos hijos, de los cuales el mayor se llama *Joel*, y el segundo *Abia*.

VI. Restitucion de un texto de esta segunda parte de la primera de las dos genealogías

Así es como se lée en el libro primero de los Reyes: *fuitque nomen filii ejus, primogeniti Joel, et nomen secundi Abia* [10], en lugar de que se lée en el cap. VI de los Paralipómenos: *Filii Samuel primogenitus Vasseni, et Abia* [11]; pero Vasseni en hebréo significa *et secundus:* de modo que es creible que originalmente se leyó: *Filii Samuel, Joel primogenitus, et secundus Abia*, y así esta es una palabra que se omitió en este lugar. Y parece que hubo otra omision en este mismo lugar; porque despues de haber llevado la descendencia de Elcana hasta Elcana III, se nombran los hijos de Samuel, sin haber dicho que Samuel era hijo de este último Elcana. Parece pues, que en el principio pudo leerse: *Filii Elcana: Sophai filius ejus &c. Elcana filius ejus, Samuel filius ejus. Filii Samuel, Joel primogenitus, et secundus Abia* [12]. Y aquí termina la primera de las dos genealogías.

VII. Los dos ramos confundidos en la segunda de las dos genealogías.

Pero he aquí en la segunda otra dificultad. Esta segunda genealogía es la de *Heman*, que era uno de los tres maestros de capilla del templo en tiempo de David: pero esta genealogía no es proporcionada á la de *Asaf*, ni á la de *Iditun*, que eran los otros dos maestros de capilla del templo con Heman. De estas tres genealogías contenidas en el cap. VI de los Paralipómenos, la de *Heman* se halla, que tiene hasta veinte y una generaciones desde Leví [13], mientras que la de Asaf (14) no comprende mas que catorce, y la de *Iditun* ó *Etan* (15) trece. A lo que puede agregarse, que la del pontífice *Sadoc*, contemporáneo de estos tres levitas, tampoco contiene mas que catorce. Mas *Heman* era nieto del profeta Samuel (16), y así la genealogía de Heman debia ser la misma que la de este profeta; y es fácil ver que lo que ha multiplicado las generaciones en la genealogía de Heman, es haberse confundido los dos ramos de Asir, y de Elcana, hijos de Coré; de suerte que si ordenando estos dos brazos, solamente se toma el de *Elcana*, de quien desciende Heman, la genealogía de Heman no tendrá mas que trece generaciones, y será por lo mismo proporcionada á las otras. Examinemos pues esta genealogía, y veámos si conseguimos desenredar estas generaciones.

Heman es nombrado *hijo de Joel, hijo de Samuel, hijo de Elcana,*

(1) 1. *Par.* VI. 26.—(2) 1. *Reg.* I. 1.—(3) 1. *Par.* VI. 26.—(4) 1. *Reg.* I. 1.—(5) 1. *Par.* VI. 27.—(6) 1. *Reg.* I. 1.—(7) 1. *Par.* VI. 27. *et* 1. *Reg.* I. 1.—(8) *Ibid.*—(9) 1. *Reg.* I. 19. 20.—(10) 1. *Reg.* VIII. 2.—(11) 1. *Par.* VI. 28.—(12) 1. *Par.* VI. 26. 28.—(13) 1. *Par.* VI. 33. 38.—(14) 1 *Par.* VI. 39. 43.—(15) 1. *Par.* VI. 44. 47.—(16) 1. *Par.* VI. 33.

hijo de Jeroham, descendiente de Coré, nieto de Caat (1). Se ve bien que este *Samuel*, abuelo de *Heman*, es el profeta conocido por este nombre, y que era padre de Johel, ó Joel (porque en hebréo es precisamente el mismo nombre), y al mismo tiempo hijo de *Elcana* III y nieto de Jeroham (2).

VIII. Comparacion de las dos genealogías Ramo de Elcana.

Jeroham, abuelo de Samuel y tatarabuelo de Heman, es nombrado hijo de *Eliel*, hijo de *Tohu* (3). Este *Eliel* hijo de *Tohu* y padre de *Jeroham*, abuelo de *Samuel*, evidentemente es el mismo que *Eliab* ó *Eliu*, hijo de Tohu ó Nahat y padre de Jeroham, abuelo de Samuel (4).

Tohu, abuelo de *Jeroham* y tatarabuelo de Samuel, es nombrado *hijo de Suf, hijo de Elcana* (5); por tanto este Tohu es el mismo que *Tohu* ó *Nahat*, abuelo de Jeroham y tatarabuelo de Samuel, y al mismo tiempo hijo de *Suf*, ó *Sofai* y nieto de aquel Elcana, á quien hemos nombrado *Elcana* II (6).

El *Elcana* que era á un mismo tiempo padre de Suf ó Sofai, y abuelo de Tohu ó Nahat y tatarabuelo de Jeroham, es nombrado *hijo de Mahat*, hijo de *Amasai, hijo de Elcana* (7); es decir, que segun esta última série de generaciones se encontrará, que *Elcana* II que era tatarabuelo de Jeroham, habria sido nieto de Amasai, y bisnieto de Elcana I. Pero está visto que Elcana II que era tatarabuelo de Jeroham era hermano de Amasai, é hijo de Elcana I (8). ¿Cómo pues ha acontecido que se haya tenido por nieto de su hermano, y biznieto de su padre, sino porque los tres hermanos *Elcana* I, *Amasai* y *Aquimot* se han considerado como formando tres generaciones?

IX. Restitucion de un texto de la segunda genealogía.

Porque ¿quién es este Mahat que se mienta entre *Elcana* II y *Amasai* [9], sino el mismo *Aquimot*, igualmente nombrado entre *Elcana* II y *Amasai* [10]? Tambien es notable, que en la version griega, segun el manuscrito alejandrino, en lugar de *Mahat* se lée Amiot (11) que se acerca mas á *Aquimot*. Elcana II, padre de Suf ó Sofai, fue tenido por hijo de *Mahat* ó *Aquimot* que era su hermano; *Aquimot* ó *Maat*, ha pasado por hijo de *Amasai*, que era tambien su hermano: y de esta manera *Elcana* II, padre de Suf, ha sido contado como nieto de *Amasai* que era su hermano, y como bisnieto de *Elcana* I que era su padre. Puede pues sospecharse que en lugar de estas palabras: *Heman filius Johel &c. filii Suph, filii Elcana, filii Mahath, filii Amasai, filii Elcana* (12), se leeria originalmente: *Heman filius Johel &c. filii Suph, filii Elcana fratris Achimath, fratris Amasai, filii Elcana;* ó simplemente, *filii Suph, filii Elcana, filii Elcana.*

X. Continuacion de la comparacion de las dos genealogías. Brazo de Asir.

Pero este *Elcana* I, padre de *Elcana* II y abuelo de Suf, bisabuelo de Jeroham era, segun se ha visto, el segundo hijo de Coré [13]; y sin embargo aquí se hallan entre él y Coré seis generaciones [14]: ¿de dónde han venido estas! Es fácil conocerlo, si se considera que en estas seis generaciones se encuentran *Tahat*, hijo de Asir, y *Asir*

(1) 1. *Par.* VI. 33. *et seqq.*—(2) 1. *Par.* VI. 27. 28.—(3) 1. *Par.* VI. 34.—(4) 1. *Par.* VI. 27. *et* 1. *Reg.* I. 1.—(5) 1. *Par.* VI. 34. 35.—(6) 1. *Par.* VI. 25. 26. *et* 1. *Reg.* I. 1.—(7) 1. *Par.* VI. 35. 36.—(8) 1. *Par.* VI. 25. 26.—(9) 1. *Par.* VI. 35.—(10) 1. *Par.* VI. 25. 26.—(11) LXX. MS. A es creible que del hebreo *Achimath* ó *Ahimath*, haya venido *Amiath*; y de allí *Mahath*.—(12) 1. *Par.* VI. 33. 36.—(13) *Exod.* VI. 24. *et* 1. *Par.* VI. 22. 23. Vease lo que se ha dicho antes, n. I. 2. 3.—(14) 1. *Par.* VI. 36. 37.

su padre; es decir, que estos dos brazos de *Elcana* y de *Asir* se han confundido y puesto en seguida uno tras otro.

En efecto ¿quién es este Johel [1] nombrado como padre de Elcana I, y al mismo tiempo biznieto de *Tahat*, hijo de Asir, sino *Saul* (2) llamado ántes *Elcana* I, y en el mismo tiempo biznieto de *Tahat*, hijo de *Asir*; pero que muy léjos de ser padre de Elcana I, solo era biznieto de Tahat que era sobrino de Elcana I!

¿Quién es aquel *Azarias* (3) mentado como padre de *Johel*, y abuelo de Elcana I, y al mismo tiempo como nieto de Tahat, y biznieto de Asir, sino el mismo Ozias (4) que era juntamente padre de aquel *Saul* llamado ántes *Elcana* I, y nieto de *Tohat* y biznieto de *Asir*, pero que léjos de ser abuelo de *Elcana* I, solamente era su sobrinieto?

¿Quién es aquel *Sofonias* (5) llamado padre de *Azarias*, abuelo de Johel y bisabuelo de *Elcana* I y tambien como hijo de *Tahat* y nieto de *Asir*, sino *Uriel* (6) padre de Ozias y abuelo de aquel Saul llamado ántes Elcana I, y tambien hijo de *Tohat* y biznieto de *Asir*; pero tan distante de ser bisabuelo de Elcana I, solo era el menor sobrinieto?

¿Quién es aquel *Tahat* [7] nombrado como padre de *Sofonias*, abuelo de *Azarias*, bisabuelo de *Johel*, y tartarabuelo de *Elcana* I, y tambien hijo de *Asir*, sino Tahat (8) padre de *Uriel*, abuelo de *Ozias* y bisabuelo de aquel *Saul* llamado ántes *Elcana* I, y al mismo tiempo hijo de *Asir*; pero que léjos de ser tatarabuelo de Elcana I, es solamente su sobrino?

Por último, ¿quién es aquel *Asir* (9) nombrado padre de *Tahat*, abuelo de *Sofonias*, bisabuelo de *Azarias*, tatarabuelo de *Johel*, y cuarto abuelo de *Elcana* I, sino el mismo *Asir* (10), padre de *Tahat*, abuelo de *Uriel*, bisabuelo de *Ozias* y tatarabuelo de aquel Saul nombrado ántes Elcana I, pero que léjos de ser cuarto abuelo de Elcana I, era su propio hermano, y como él hijo de Coré?

XI. Nombre que parece agregado entre Asir y Coré su padre en esta parte de la segunda genealogía.

Mas si *Asir*, padre de Tahat, es hijo de Coré y hermano de Elcana I, y de Abiasaf, por qué es llamado aquí como hijo de *Abiasaf* y nieto de *Coré* (11)? ¿No ha provenido esto, como tenemos observado, de que se ha tomado á *Asir* padre de Tahat, por hijo de *Abiasaf*, aunque solo era su hermano, así como *Abiasaf* ha sido tambien mirado como hijo de *Elcana* I, y nieto de *Asir*, aunque fuera propio hermano de *Asir* y de *Elcana* I? Porque se encuentra, que en la primera genealogía se lee: *Filii Coath, Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir filius ejus, Elcana filius ejus, Abiasaph filius ejus, Asir filius ejus, Thahath filius ejus &c.* (12) Pero es de presumir, segun lo hemos hecho ver, que en su origen se leyó: *Filii Coath. Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir et Elcana, et Abiasaph filii ejus. Filii Asir Thahath filius ejus &c.* porque efectivamente segun el texto del Exodo *Asir, Elcana y Abiasaf* eran tres hermanos, hijos todos tres de Coré (13), y de ellos hay dos, cuyos descendientes se nombran en los Paralipómenos: á saber, primeramente los descendientes de Asir: *Filii Asir Thahath filius ejus &c.* y despues

(1) 1. *Par.* vi. 36.—(2) 1. *Par.* vi. 24.—(3) 1. *Par.* vi. 36.—(4) 1. *Par.* vi. 24. —(5) 1. *Par* vi. 36.—(6) 1. *Par.* vi. 24.—(7) 1 *Par.* vi. 37. (8) 1. *Par.* vi. 24. —(9) 1 *Par.* vi. 37.—(10) 1. *Par.* vi. 23.—(11) 1. *Par.* vi. 37.—(12) 1. *Par.* vi. 22. *et seqq.*—(13) *Exod.* vi. 24.

los hijos de Elcana: *Filii Elcana, Amasai, et Achimoth, et Elcana*; y últimamente los descendientes de aquel segundo Elcana, hijo del primer Elcana: *Filii Elcana, Sophai filius ejus &c.* Parece pues, que Asir, padre de Tahat, era hermano de Abiasaf é hijo de Coré. Puede muy bien creerse que en lugar de aquellas palabras, *filii Asir, filii Abiasaph, filii Coré*, deberia leerse sencillamente, *filii Asir, filii Coré.*

XII. Restauracion de todo el texto de la segunda genealogía.

Pero si es verosímil que Asir, padre de Tahat, era hermano de Abiasaf, y no su hijo, es mucho mas verosímil que *Elcana* I, cuarto abuelo de *Jeroham*, que era abuelo de *Samuel* y cuarto abuelo de Heman, era hermano de *Asir* é hijo de *Coré* como el. El brazo de Asir será pues ageno en la genealogía de Heman, que era del brazo de Elcana, y no habrá otra cosa que una interpolacion en el texto que contiene la genealogía de Heman; y prescindiendo de las generaciones pertenecientes al brazo de Asir, se hallará la genealogía de Heman reducida á estas trece generaciones: *Heman cantor filius Johel, filii Samuel, filii Elcana, filii Jeroham, filii Eliel, filii Thohu, filii Suph, filii Elcana, filii Core, filii Isaar, filii Caath, filii Levi* (1). En este caso la genealogía de *Heman* se encontrará proporcionada á la de *Asaf*, que tenia catorce generaciones y á la de *Iditun* que no tenia mas que trece, como va á demostrarse en el artículo siguiente.

ARTÍCULO III. *Tronco levítico de Merari.*

I. Merari tuvo dos hijos, Moholi y Musi. Dos genealogías de los descendientes de Merari.

Merari, tercer hijo de Leví, tuvo dos hijos, *Moholi y Musi*. Este es de quien se nos habla en el Exodo, en el libro de los Números y en los Paralipómenos (2). El libro de los Paralipómenos, que nos muestra dos genealogías de los descendientes de Gerson, y los de Caat, nos ha manifestado tambien dos genealogías de los descendientes de Merari: la una llega hasta el tiempo del pontífice Heli (3), y la otra hasta Etan ó Iditun, uno de los tres maestros de capilla de la música del templo en el reinado de David (4).

II. ¿Estas dos genealogías representan dos ramos diferentes?

En estas dos genealogías como en los dos descendientes de Gerson, es difícil distinguir si hay dos brazos diferentes, ó si hay un solo brazo. Ellas desde luego parece que presentan dos ramos diversos, uno que nace de *Moholi* (5), otro de *Musi* (6). Pero Musi tuvo un hijo llamado *Moholi* (7); de modo que estos dos ramos nacen igualmente de un *Moholi*. El segundo es bien claro que sale de *Moholi*, hijo de Musi (8); se trata únicamente de saber si el Moholi de quien nace el primer brazo, es hijo de Merari ó es el hijo de Musi. El texto tal cual es, lo presenta como hijo de Merari: *Filii autem Merari, Moholi, Lobni filius ejus, Semei filius ejus &c.* (9) Parece que convendria leer: *Moholi filius ejus, Lobni filius ejus, Semei filius ejus &c.* Sea lo que fuere, *Moholi* está anunciado aquí como hijo inmediato de Merari; pero al mismo tiempo se le asigna por hijo á *Lobni*, y por nieto á *Semei*. La Escritura en otro lugar

(1) 1. *Par.* vi. 33. *et seqq.*—(2) *Exod.* vi. 19. *Num.* iii. 20. 1. *Par.* vi. 19. xxiii. 21. xxiv. 26.—(3) 1. *Par.* vi. 29. 30.—4) 1. *Par.* vi. 44. 47.—(5) 1. *Par.* vi. 29.—(6) 1. *Par.* vi. 47.—(7) 1. *Par.* vi. 47. xxiii. 23. xxiv. 30.—(8) 1. *Par.* vi. 47.—(9) 1. *Par.* vi. 29.

nombra los hijos de Moholi y Musi, y nos dice, que *Moholi*, hijo de *Merari*, tuvo solo dos hijos, *Eleazar* que no tuvo sucesion, y *Cis* que fue el único de quien los descendientes continuaron la posteridad de su padre: esto se repite dos veces (1). ¿Quién será pues el *Lobni* hijo de Moholi? ¿Será el Boni que se halla en la segunda genealogía (2)? Pero *Lobni* está nombrado como hijo de *Moholi*, en lugar que *Boni* se cuenta como nieto de Moholi. ¿Podrá suponerse que *Lobni y Semei* nombrados en la una, sean los mismos que *Somer y Boni* nombrados en la otra (3), y que estos dos nombres se hayan trasquestos en una de las dos? Pero en estas dos genealogías hay solo cuatro nombres que tengan alguna semejanza, siendo los otros totalmente diversos; de manera que en cada generacion serian convenientes nuevas suposiciones, y las mas de ellas inverosímiles. Parece pues mas sencillo decir, que *Lobni* puede ser el mismo *Cis*, nombrado como hijo de *Moholi*, y nieto de *Merari*. Con sola esta suposicion evitamos las demas.

III. Estas genealogías parecen que representan dos brazos diferentes. El primer brazo es el de Moholi.

Las dos genealogías de los descendientes de Merari pueden considerarse como representando dos brazos diferentes. La primera parece representar el brazo de Moholi, hijo mayor de Merari (4). *Moholi* engendró á *Lobni*, llamado tambien Cis; *Lobni* ó *Cise* engendró á *Semei*, de quien nació *Oza*, padre de *Samaia*, que engendró á *Hazgia*, de quien nació *Asaia*. Este fue el octavo desde Levi, y por consiguiente contemporáneo del pontífice Ozi, á quien sucedió el pontífice Heli. Aquí acaba la primera genealogía.

IV. Segundo brazo que es el de Musi.

Musi, segundo hijo de Merari, engendró a *Moholi* (5), padre de Somer, de quien nació *Boni*, que engendró á *Amasai*, de quien nació *Helcias*, padre de *Amasias*, que engendró á *Hasabias*, padre de *Malue*, de quien nació *Abdi*, que engendró á Cusi, llamado en otro lugar *Casaia* (6), de quien nació *Etan*, que tambien es llamado *Idithun* (7), uno de los tres maestros de capilla de la música del templo en tiempo de David; y esta es la segunda y última genealogía.

V. Aclaracion sobre el texto del v. libro de los Paralipómenos, c. vi. V. 31. 32. y 33.

Pero antes de concluir, importa deshacer una equivocacion que se encuentra en el mismo capítulo VI. del libro 1.° de los Paralipómenos, V. 31, 32, y 33, en donde la Vulgata se explica así: *Isti sunt quos constituit David super cantores domus Domini ex quo collocata est arca, &c.... Hi vero sunt qui assistebant cum filiis suis &c.*; lo que muchos traducen así: *Estos son aquellos ó Estos son los otros á quienes dió David la intendencia sobre los cantores de la casa del Señor, desde que el Arca se colocó en Jerusalen &c.* Mas *he aquí los nombres de los que servian con sus hijos &c.*, como si *isti sunt* se refiriera á aquellos cuya genealogía se ha manifestado en los versos antecedentes, y se contraposiera al *hi vero* que se refiere á aquellos cuya genealogía se nos pone en los versos siguientes.

Pero traduciendo de ese modo, no se ha reflexionado que las genealogías de que hablan los versos antecedentes no llegan hasta el tiempo en que el Arca se puso en Jerusalen: supuesto que, exceptuando la que llega hasta los hijos de Samuel, las otras no alcanzan mas que hasta los tiempos del pontífice Heli. Estas palabras *Isti sunt*,

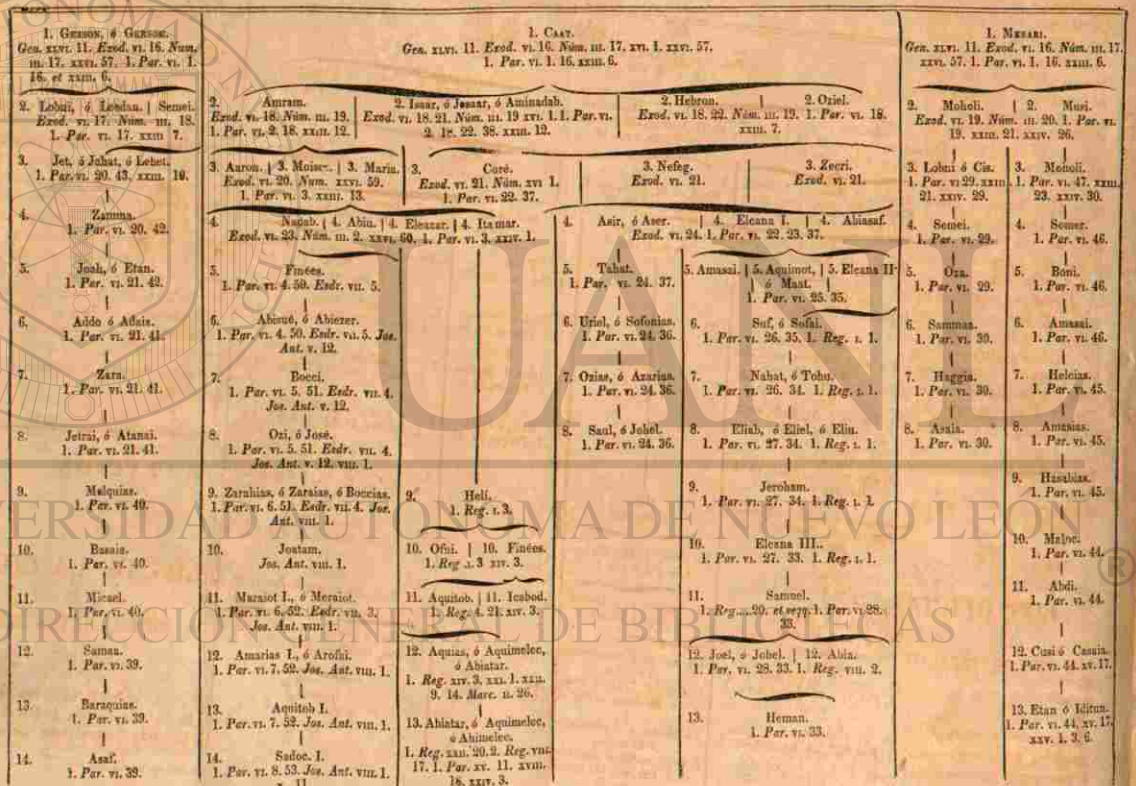
(1) 1. *Par.* xxiii. 21. 22. *et* xxiv. 28. 29.—(2) 1. *Par.* vi. 46.—(3) 1. *Par.* vi. 46.—(4) 1. *Par.* vi. 29. 47.—(5) 1. *Par.* vi. 44. 47.—(6) 1. *Par.* xv. 17.—(7) 1. *Par.* xxv. 1. 3. 6.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TABLA GENEALOGICA DE LA FAMILIA DE LEVI,

Para que sirva de inteligencia al capítulo VI. del libro primero de los Paralipómenos.

LEVI.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

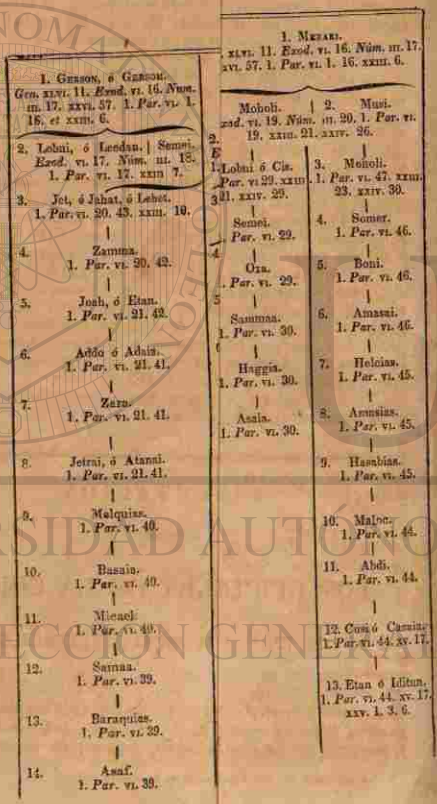
Tom. VI. pag.415

VI,

TAI

bómenos.

Para que s



no se refieren pues á aquellos cuyas genealogías se nos dan en los versos precedentes; sino que así el *Isti sunt*, como el *hi vero*, se refieren igualmente á aquellos cuyas genealogías se hallan en los versos siguientes, es decir, á los tres levitas Asaf, Heman, y Etan ó Iditun, maestros de capilla en el reinado de David. Y efectivamente, el hebréo no contrapone el *isti sunt* a *hi vero*; sino que en los dos lugares repite simplemente, *et hi sunt*; es decir, que en el hebréo se encuentra: *Et hi sunt quos constituit David &c..... Et hi sunt qui assistebant &c.* Debe pues traducirse: He aquí á los que da David la intendencia sobre los cantores de la casa del Señor, desde que el Arca se colocó en Jerusalen &c. He aquí pues los nombres de los que servian con sus hijos. De entre los hijos de Caat, Heman hacia el oficio de cantor, y él era hijo de Joel, hijo de Samuel &c.

La tabla genealógica que acompaña á esta disertacion, acabará de aclarar las cuestiones de genealogía que hemos examinado.

1.° El brazo sacerdotal de Eleazar, llega hasta el pontífice Sadoc, que vivia en tiempo de David.

2.° El brazo sacerdotal de Itamar, solamente alcanza desde el pontífice Helí hasta el pontífice Abiatar, contemporáneo de Sadoc.

3.° Dos ramos leviticos, el uno que nace del tronco de Caat por Asir, hijo de Coré; y el otro que sale del tronco de Merari por Moholi su hijo, y ambos solamente llegan hasta el pontificado de Helí.

4.° Otros tres ramos leviticos que nacen, el primero del tronco de Gerson por Semei su hijo: el segundo, del tronco de Caat por Elcana, hijo de Coré: el tercero, del tronco de Merari por Musi su hijo; y todos tres llegan hasta los tiempos de los pontífices Sadoc y Abiatar, es decir, hasta los tres cantores Asaf, Heman, é Iditun, que eran los maestros de capilla de la música del templo en el tiempo de estos dos pontífices, en el reinado de David.

5.° La genealogía del profeta Samuel, contenida en la del cantor Heman, nieto de este profeta.

DISERTACION

SOBRE

LOS OFICIALES DE LA CORTE

Y DE LOS EJÉRCITOS DE LOS REYES HEBRÉOS.*

I. Utilidad de conocer lo que pertene-

Los usos y conducta de los Orientales están tan distantes de los nuestros, y particularmente la historia de los Judios es tan concisa y tan poco circunstanciada bajo la mayor parte de sus reyes, que

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ce á los oficiales de la córte y de los ejércitos de los reyes Hebréos.

sin duda se hace un servicio interesante al público, trabajando en descubrir las funciones, los títulos y los privilegios de los oficiales de la córte y de los ejércitos de estos príncipes.

II. Hijos del rey.

Los hijos del rey eran frecuentísimamente los primeros ministros de su padre. La Escritura nos dice (1) que *los primeros á la mano de David*, eran sus hijos; y en otra parte (2) que ellos eran *sacerdotes*, es decir, los primeros oficiales de su córte (3), los primeros ministros de su gobierno. El rey Ocozias tenia cuarenta y dos príncipes, hijos de sus hermanos, y príncipes de Judá, que estaban cerca de su persona, y le servian [4]. El presunto heredero tenia muchas ventajas sobre sus hermanos. Salomon subió al trono ántes de la muerte de su padre: y por la duracion de los reinados de los reyes de Israel y de Judá, se percibe que algunos fueron tambien asociados al trono por sus padres. Es un uso que pasaba por ley entre los Persas (5), que los reyes que salian á la guerra fuera de su reino, estuviesen obligados á nombrar su sucesor ántes de su partida. El tren de los que debian suceder en los estados de sus padres, puede concebirse por lo que la Escritura dice de Absalon y de Adonias: ellos tenian guardias y carros, y *volantes* que iban delante de ellos (6).

III. Preceptores y ayos de los hijos del rey

Los preceptores de los hijos del rey eran personas de una madurez y de una sabiduría muy probada. David escogió para este importante destino [7] á *Jonatan su tio paterno, consejero, hombre sabio y prudente, con Jehiel, hijo de Hacamoni.*

La Escritura nos habla tambien de los ayos de los príncipes, hijos de los reyes, con ocasion de los hijos de Acab que se criaban en Samaria en casa de los principales de la ciudad [8]. El rey Roboam tambien hizo educar á sus hijos en las mejores ciudades de Judá y de Benjamin [9]: allí les asignó rentas proporcionadas á su cualidad, y allí los casó. Esto tal vez era para quitar la envidia que podia originarse entre los hijos nacidos de diferentes madres.

IV. Intendente ó mayordomo de la casa del rey.

La primera dignidad de palacio era la de intendente ó mayordomo del rey. Esta dignidad tenia relacion con la de *præpositus magni palatii*, de la córte de Constantinopla, y *de major-domus*, de los antiguos reyes de Francia. La Escritura [10] llama á Zabadias, hijo de Ismael, intendente de todos los negocios del rey en Judá: *Super ea opera erit quæ ad regis officium pertinent.* Pero parece que debe distinguirse al gran mayordomo de la casa, de los oficiales que estaban encargados de los negocios exteriores, de que hablarémos despues. Las exteriores señales de la dignidad de que aquí se trata, parecen haber sido una llave que llevaban sobre la espalda, un cendor magnífico, un vestido lo mismo, el nombre de *Padre de la casa de Judá*, y un lugar distinguido en las juntas [11].

(1) 1. *Par.* xviii. 17. *Primi ad manum Regis.*—(2) 2. *Reg.* viii. 18. *Filii David sacerdotes erant.*—(3) 70. *Aularchæ.*—(4) 2. *Par.* xxii. 8. 4. *Reg.* x. 13. 14.—(5) *Herodot. lib.* i. c. et *lib.* 7. c.—(6) 2. *Reg.* xv. 1. *Et quinquaginta viros qui præcederent eum* (Hebr. *qui currerent ante eum*). *Vide et* 3. *Reg.* i. 5.—(7) 1. *Par.* xxvii. 32. *Et Jahiel f. filius Hachamoni.* (Hebr. *Et Jehiel filius Chacmoni.*)—(8) 4. *Reg.* x. 1.—(9) 2. *Par.* xi. 23. Hebr. *Et ærudivit, et dispersit ex omnibus filiis suis in omnibus terris Juda et Benjamin, et in omnibus civitatibus munitis.*—(10) 2. *Par.* xix. 11.—(11) *Isai.* xxii. 21. 22.

Sobna revestido de esta dignidad, es tambien llamado *Sochen*, que significa tesorero (1).

V. Canciller oficial llamado *Mazequir*

El oficio de canciller era sin contradiccion uno de los primeros empleos de la córte, pero no podemos exactamente especificar sus funciones. En tiempo de David, Josafat, hijo de Ahilud, estaba revestido de esta dignidad (2), y la conservó en tiempo de Salomon (3). Joiac la tuvo en el reinado de Ezequias (4), y Joá, hijo de Joacaz, en el de Josias (5). Parece que una de sus principales funciones, era recopilar y conservar las memórias del estado; y la historia de cuanto diariamente acaecia á los reyes de los Judíos. Tal vez de mano de estos cancilleres han venido los diarios, *Verba dierum*, de que se habla con tanta frecuencia en la historia sagrada. La Escritura los llama Mazequir [6], como si se dijera *memorialista*, ó el que conserva las memorias ó monumentos del estado.

Es menester confesar que lo que se dice de esos oficiales que se comparan á los cancilleres de nuestros reyes, no es enteramente exacto. En la antigüedad notamos una clase de oficiales, cuya atribucion está mas bien expresada por el nombre de Mazequir, es decir, *el que trae á la memoria*, que por el de canciller. Los héroes antiguos tenian sus monitores, ó tal vez sus gobernadores, sus consejeros que jamas se apartaban de ellos. Ulises tenia por mónitor á Myscro de la isla de Cefalonia [7]. *Noemon* desempeñaba cerca de Aquiles el mismo empleo. Patroclo tenia á Eccforo, y Hector á Dares: Protesilao se servia de Dardano, y Antiloco de Chalcon su escudero. Estos monitores tal vez eran los mismos que los que los reyes de Persia llamaban los ojos y orejas del rey [8], que todo lo escuchaban y observaban, para dar cuenta al monarca. Por el cap. v. del tercer libro de los Macabéos, parece que Ptolomeo Filopator tenia un hombre semejante, que le representaba todas las mañanas cuanto él debia ejecutar. El modo en que Diodoro de Sicilia habla del régimen de los reyes de Egipto, nos representa á esos príncipes como rodeados siempre de oficiales sabios y prudentes, que no les permitian ejecutar accion alguna contraria á las leyes. Lo primero que hacian todas las mananas, era leer y recibir las cartas y memoriales que venian de todas partes (9). *Los Mazequires* de los reyes de Judá, eran verosímilmente lo mismo que los llamados orejas de los reyes de Persia, que los monitores de los antiguos héroes, y que los consejeros de los reyes de Egipto.

VI. Secretarios del rey.

Los secretarios del rey en la Escritura están ordinariamente unidos á los cancilleres. Se conocen tres clases de escribientes ó secretarios (10). Unos eran simples escribanos, que escribian los contratos y otros actos públicos en los negocios de los particulares. Los segundos eran los escribientes, que copiaban y explicaban los Libros sagrados: estos eran los sabios y los doctores entre los Hebréos.

(1) *Isai.* xxii. 15. *Ingredere ad eum qui habitat in tabernacula* (Hebr. *ad Sochen, vel thesaurarium istum*), *ad Sobnam præpositum templi.* (Hebr *Præpositum domus*).—(2) 2. *Reg.* viii. 16.—(3) 3. *Reg.* iv. 3.—(4) 4. *Reg.* xviii. 18.—(5) 2. *Par.* xxxiv. 8.—(6) *Mazechir.*—(7) *Ptolem. Hephæstion. l.* i.—(8) *Vide Xenophont. lib.* 8. *Cyropæd. Aristot. Orat. Panegyr Cyric. Dio Chrysost. orat.* 3. *de regno, etc.*—(9) *Diodor. Sicul. l.* i. *cap.* 44. *seu* 63.—(10) Vease el Comentario sobre el libro de los Jueces. v. 14.

Los terceros eran los escribientes secretarios del rey, de quienes se ha tratado aquí. Esos recopilaban las ordenanzas, los edictos, las cartas patentes del rey; conservaban los registros de las tropas, de las ciudades, rentas y gastos; servian en el ejército y en el gabinete (1); y de aquí puede colegirse la extension de su poder y de su autoridad. Ellos vivian en la córte, y parece que en casa del secretario del rey se juntaban ordinariamente los principales oficiales de justicia y de policía [2]. En el cuarto libro de los Reyes [3] se habla del secretario del gefe del ejército, que ejercita los soldados para la guerra, ó mas bien que los hace marchar á la guerra, ó que tiene el registro de las tropas del pais. Isaias [4] habla de su funcion de conservar registro de las torres y fortalezas del reino. *¿Dónde está el secretario, dónde está el que pesa* la plata y las rentas? *¿Dónde está el que cuenta las torres?* El autor del primer libro de los Macabéos [5] habla de un modo todavia mas claro. Judas ordenó á los secretarios del ejército que se mantuviesen á lo largo del arroyo, y no dejasen del otro lado soldado alguno sin hacerlo pasar. Estos oficiales componian un cuerpo distinguido y considerable en el estado; su poder fue muy grande despues de la cautividad: en tiempo de Judas Macabéo se le veia venir en cuerpo á tratar en nombre de todo el pueblo con Alcimo y Bacquides (6).

Los mismos oficiales se notan en la córte de los reyes de Persia. Jerjes habiendo hecho la matrícula de sus tropas, tuvo la curiosidad de pasarlas revista y visitarlas colocadas en órden por naciones. Hizo pasar su cárro por entre esta multitud innumerable de pueblos, y preguntaba á cada tropa separadamente de qué pais y de qué nacion era; los secretarios que estaban cerca de su persona, recopilaban por escrito lo que cada una habia respondido al rey [7]. El libro de Ester nos habla tambien de los escribientes de Asuero, que escribian sus ordenanzas y sus edictos (8).

VII. Amigo ó favorito del rey.

La cualidad de amigo ó favorito del rey, nunca ha sido un nombre de dignidad particular, ni ha pasado por título de oficio, aunque siempre se ha visto en las córtes. Por mucha que sea la altura y el imperio que ejercen los reyes de Oriente sobre sus vasallos, y aunque los miran mas como esclavos que como iguales, no han podido privarse enteramente del placer de la amistad: y ya que no han querido bajarse hasta igualarse con sus súbditos; han elevado á algunos de ellos á los honores mas grandes, los han colmado de sus favores, y los han honrado con su amistad y comunicacion. En la Escritura [9] conocemos á Ocozat amigo de Abimelec, rey de Gerara, á Cusai amigo de David [10], y á Zabud hijo de Natan, que era *sacerdote* ó príncipe *y amigo* de Salomon [11]. El traductor del tercer libro de Esdras llama *amigos del rey* á los siete consejeros, que ordinariamente estaban en su presencia [1]. Aman habia sido elevado por Asuero á los mas grandes honores, y obtuvo tambien la cualidad de *padre del rey* [2].

(1) *Vide, si placet, notas Constant. l'Emper. in cap.* x. *Bertram. de reipub. Hebr.*—(2) *Jerem.* xxxvi. 12. *In domum regis ad gazophylacium.* (Hebr. *ad cellam scribæ*).—(3) 4. *Reg.* xxv. 19. *Sopher principem exercitus qui probabat (prones de populo terræ* (Hebr. *Scribam principis exercitus qui ad militiam exercebat, vel qui in exercitum conscribebat, populum terræ*).—(4) *Isai.* xxxiii. 18. *Ubi est litteratus? ubi qui supputabat census? ubi doctor parvulorum?* (Hebr. *Ubi est scriba? ubi ponderator? ubi numerator turrium?*)—(5) 1. *Mach.* v. 42.—(6) 1. *Mach.* vii. 12.—(7) *Herodot. lib.* vii. c. 100.—(8) *Esth.* iii. 12. *et* viii. 9.—(9) *Genes.* xxvi. 26.—(10) 2. *Reg.* xv. 37. xvi. 16.—(11) 3. *Reg.* iv. 5.

Se habla en la Escritura del *segundo rey*, ó del vicario del rey. Tal era Elcana en el reinado de Acaz, rey de Juda [3], José en el de Faraon, rey de Egipto [4], Aman en el de Asuero, rey de Persia [5]. Jonatas hablando á David, le decia: *Yo se que tú reinarás sobre Israel, y yo seré tu segundo* [6]. Mardoqueo gozó la misma dignidad en la córte de Asuero, despues de la desgracia de Aman (7). Seria difícil determinar cuales eran las prerogativas de esta primera dignidad; pero es indudable que eran muy grandes. El segundo del rey se sentaba inmediatamente despues del príncipe (8): ejercia sobre todo el reino y sobre todos los oficiales del rey una autoridad poco diferente de la del rey mismo. Como los reyes de Oriente apenas se veian en público, y casi todos los negocios se trataban por una persona intermedia; es muy creible que con respecto á esto fuese el segundo del rey casi lo mismo que es entre nosotros el primer ministro del reino, y que sin su intervencion ninguna cosa considerable se hiciese ni dentro ni fuera del reino. Vemos en la persona de Holofernes, que era el segundo del reino de Nabucodonosor, rey de Nínive (9), cuanto era el crédito y poder de esta clase de ministros: ellos eran mirados como reyes, y tenian exteriormente el mismo esplendor. Jerjes (10) ofreció á su hermano Ariamenes el segundo lugar en su reino, si á él se le cedia la dignidad real.

VIII. Segundo, ó vicario del rey.

Habia tambien en la córte de los reyes de Judá y de Israel sacerdotes y profetas, á quienes por una particular distincion se les daba el nombre de sacerdotes y profetas del rey: sea que ellos viviesen ordinariamente en la córte y cerca de la persona del príncipe; ó sea que se ocupasen principalmente, unos en ofrecer sacrificios, y hacer oracion segun la devocion particular del monarca, y otros en consultar al Señor sobre los negocios en que el rey deseaba ilustrarse. Gad era el *vidente de David* (11); tambien tenia este príncipe músicos, que son llamados *profetas de David* (12); ó porque ellos servian en el tabernáculo que David habia hecho al Señor en Jerusalen, ó porque cantaban los salmos que él habia compuesto. *Ira, Jairita, era sacerdote de David* (13); pero en este lugar el nombre de sacerdote no significa un sacerdote destinado por su oficio al servicio del altar; y algunos creen que Ira era el consejero, gobernador, amigo y confidente de David, así como Alcimo era el gobernador de Carlo Magno. Ira no era de la familia de Aaron, sino de la de Jair, hijo de Manasses. La Escritura tambien da el nombre de sacerdote á Banaias, hijo de Joiada (14), y á Zabud hijo de Natan (15), *amigo* ó favorito de Salomon, y á los hijos de David (16), aunque ni los unos ni los otros hubieran alguna vez oficiado en el templo.

IX. Sacerdotes ó profetas del rey.

El nombre de consejero, dice cuanto nosotros podriamos decir

(1) 3. *Esdr.* viii. 12. *et* 1. *Esdr.* viii. 14.—(2) *Esth.* xvi. 11.—(3) 2. *Par.* xxviii. 7.—(4) *Genes.* xli. 40.—(5) *Esther.* xiii. 3. 6. xv. 2.—(6) 1. *Reg.* xxiii. 17.—(7) *Esther.* viii. 1. 2. ix. 4. x. 3.—(8) 3. *Esdr.* iii. 7. *Joseph. Antiq.* xi. c. 4.—(9) *Judith.* ii. 4.—(10) *Plutar.*—(11) 2. *Reg.* xxiv. 11. 1. *Par.* xxi. 9.—(12) 1. *Par.* xxv. 2.—(13) 2. *Reg.* xx. 26. Vease nuestro comentario sobre este lugar.—(14) 1. *Par.* xxvii. 5.—(15) 3. *Reg.* iv. 5.—(16) 2. *Reg.* viii. 18.

X. Consejeros del rey.

explicando esta dignidad. Aquitofel fue célebre en el reinado de David (1), tanto por su eminente sabiduría cuanto por la corrupcion de su corazon. Roboam, en lugar de seguir las advertencias de los ancianos consejeros de Salomon su padre, prefirió los consejos de los jóvenes que se habian criado con él (2): lo que le hizo perder el imperio de las diez tribus. Ocozias, rey de Judá, siguió los mismos caminos de Acab, padre de su madre, porque él tomó por consejo la casa de este príncipe (3). El número de los consejeros de los reyes de Persia era determinadamente el de siete, como se ve en Esdras (4) y en Ester (5). Se les llamaba *los ojos del rey*, y el príncipe no podia revocar las sentencias que despues de una plena deliberacion habia dado el concejo de estos oficiales (6).

XI. Intendentes del rey.

Como la agricultura y la economía eran muy honradas entre los Hebreos, los reyes tenian intendentes de sus campos (7), de sus árboles, viñas, olivares, manadas de borricos, camellos, bueyes, cabras y ovejas. Otros tenian la inspeccion sobre los operarios que trabajaban para el rey, sea que fuese gente empleada en esta servidumbre, ó esclavos que trabajasen para utilidad del monarca: y habia tambien intendentes *de los tesoros* (8) ó de las *riquezas del rey* (9), es decir, de las bodegas y cavas llenas de vino y aceite, y de los granos de trigo de las rentas del rey. Los Hebréos llamaban *tesoros* á toda coleccion de cosas útiles y preciosas; y daban el nombre de *riquezas* no solamente al oro y á la plata, sino principalmente á los frutos de la tierra; al vino, al aceite y á los ganados. Salomon no miraba este detall como indigno de su atencion. En sus libros se hallan muchas máximas oportunas de economía, y en el Eclesiástico nos habla de su aplicacion á esto (10). Esto era entónces el gusto de los antiguos. Vemos en Homero (11) á Democoon hijo del rey Priamo, á quien su padre habia dado la intendencia de sus hermosas yeguadas en el pais de Abyda. Los siete hijos de Ecion, rey de los Cilicianos, cuidaban los rebaños de su padre (12).

XII. Intendentes de tributos.

Los antiguos reyes de Persia anteriores á Dario hijo de Histaspes, se contentaban con recibir de sus pueblos frutos, y otras cosas en especie, segun la naturaleza y situacion del lugar donde vivian. Pero Dario hijo de Histaspes, exigia los tributos é impuestos en plata (13). David, Salomon y los reyes siguientes recibian los tributos en oro, en plata, en ganados, en frutos, segun las facultades y comodidad de los pueblos. Habia intendentes de los tributos (13) encargados de su cobranza. Aduram tuvo este empleo en el reinado de David (14): en el de Salomon se ve á Adoniram [15]: puede ser el mismo que Aduram nombrado en tiempo de David y de Roboam (16). Salomon habia tambien habia confiado este destino á Jeroboam para los tributos de las tribus de Efraim y de Manasses [17]. Pero nosotros no sabemos, si en este lugar el nombre de *tributo* debe entenderse rigorosamente; puede ser que por él se signifiquen mas bien las cargas y servidumbres personales que los vasallos estaban obligados á desempeñar en servicio de

(1) 2. *Reg.* xv. 12.—(2) 3. *Reg.* xii. 6. 10.—(3) 2. *Par.* xxii. 4.—(4) 1. *Esdr.* vii. 14.—(5) *Esth.* i. 14.—(6) *Esth.* i. 19. *et Dan.* vi. 8. 13.—(7) *Vide* 1. *Par.* xxvii. 26. *et seqq.*—(8) 1. *Par.* xxvii. 25.—(9) *Ibid.* v. 31.—(10) *Eccles.* ii. 4. 5. 7.—(11) *Hom.* *Iliad.*—(12) *Homer. Iliad.*—(13) *Herodot. lib.* iii. c. 89.—(14) 2. *Reg.* xx. 24.—(15) 3. *Reg.* iv. 6.—(16) 3. *Reg.* xii. 18.—(17) 3. *Reg.* xi. 28.

sus príncipes. Sea de esto lo que fuere, Jeroboam aprovechó la mala disposicion y descontento de los Israelitas contra Salomon: el pueblo se quejaba del yugo opresor que sufria, y Roboam habiéndoles respondido de una manera indiscreta y altiva, Jeroboam fue electo rey de las diez tribus; y Roboam habiendo enviado contra los sediciosos á Aduram, intendente de los tributos, el mismo tal vez que Adoniram, el pueblo lo apedreó [1] sin querer lo escuchar. Entre los Hebréos se da el nombre de *presentes* á los tributos; haciendo los pueblos sujetos y tributarios hacian presentes á su soberano. El dia de hoy entre los Persas hay oficiales en la córte de los grandes que tienen registros de los presentes que se hacen á sus señores [2].

XIII. Oficiales de la mesa del rey.

Los oficiales de la mesa del rey están bien indicados en el reinado de Salomon; pero no se ve que los reyes sucesores suyos imitaran esta suntuosidad y magnificencia. Este príncipe tenia doce intendentes que abastecian su casa de todos los víveres y provisiones necesarias [3]. Cada uno de ellos servia un mes, y tenian su departamento en los diversos cantones de Israel, para que el pueblo no se atropellase, y la mesa del rey estuviese mejor servida, dividiendo de esta manera los tiempos y los lugares de donde se sacaban las provisiones de boca. Diariamente se consumian en la mesa de este príncipe *treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina* (4). El coro es una medida que contiene cerca de trescientas pintas. Para la vianda se mataban diez bueyes gordos ó cebados de intento, veinte bueyes sacados del ganado, cien carneros, y á mas de esto habia tambien allí bueyes salvajes, machos cabríos, ciervos y volatería. Todo esto manifestaba bien cual deberia ser el número de los que componian la córte de ese príncipe. Habiendo venido expresamente á Jerusalen la reina de Sabá, para ver con sus ojos lo que publicaba la fama de la sabiduría de Salomon, nada le admiró mas que el número, la propiedad y el órden de sus oficiales, de sus coperos, de los que servian la mesa (5), y la profusion y delicadeza de las viandas que le presentaban. Este mismo príncipe nos enseña que tenia compañías de músicos y cantores, y que no habia perdonado gasto alguno para tener alguna vajilla propia y preciosa, y magníficos vasos de beber: *Scyphos et urceos in ministerio ad vina fundenda* (6). Todo esto era de oro: *Omnia vasa convivii regis erant aurea* (7). Verosímilmente se servia en la mesa de los reyes de Judá y de Israel todo lo que debian comer los muchísimos oficiales que comian en la córte, cuyo número era extremadamente grande. Si se crée á los escritores mas exactos (8), habia en la córte de Salomon cuarenta y ocho mil y seiscientos, ó tambien cincuenta mil hombres. Jezabel, á mas de los oficiales de su casa, daba de comer en su mesa (9) á cuatrocientos falsos profetas de Astarte. La historia nos enseña que los reyes de Persia comunmente daban de comer todos los dias en su córte á quince mil hombres (10), y que generalmente hacian que en

(1) 3. *Reg.* xii. 18.—(2) Chardin, *Viaje en Persia* p. 275. 276.—(3) 3. *Reg.* iv. 7. *et seqq.*—(4) *Ibid.* v. 22. *et* 23.—(5) 3. *Reg.* x. 5.—(6) *Eccle.* ii. 8.—(7) 2. *Par.* ix. 20.—(8) *Vallanc. et Calcisius.*—(9) 3. *Reg.* xviii. 19. *Prophetasque Iucorum* (Hebr. *Aera*, vel *Astarte*) *quadringentos, etc.*—(10) *Herodot.* l. vii. c. 17. *Athen.* l. x. c. 10.

sus mesas se sirviese á sus oficiales todo lo que debian comer (1).

Samuel [2], prediciendo á los Israelitas el derecho del rey que debia gobernarlos, les dice que este príncipe tomará sus hijas para que le sirviesen de perfumadores, de cocineras, y de pasteleras; que tomará sus criados y criadas, y sus jóvenes para el cultivo de sus tierras y trabajos del campo; en una palabra, que todo el pueblo vendrá á ser esclavo del rey. Tal es efectivamente la condicion de los pueblos del Oriente con respecto á sus príncipes. Los reyes del Oriente tratan á sus vasallos como siervos, haciendo sobre ellos exacciones onerosas, excesivas y violentas. Sacan el diezmo de sus bienes, y les exigen servidumbre; y hay oficiales destinados para hacer todo esto á nombre del rey.

XIV. Eunucos del rey.

Los últimos oficiales de la corte eran los *eunucos*. Bajo este nombre entiende por lo comun la Escritura un esclavo que sirve en la corte de los príncipes ó de las reinas. No siempre significa uno que en todo rigor sea eunuco; pues se sabe que los Hebréos no los tenian en su nacion, pero esto no impide que los hubiese en otros pueblos. Estos oficiales eran poco mas ó ménos como los ayudas de cámara y los lacayos. Como libremente se acercaban á la persona de los reyes, era considerable su poder, y muchísimas veces llegaban á tener grandes empleos. Isaías [3] amenaza de parte de Dios al rey Ezequías, de que entregará su posteridad al rey de Babilonia, y que sus descendientes quedarán reducidos á servir de eunucos en la córte de Babilonia. Este era un destino muy humillante respecto de los príncipes: la ejecucion de esta profecía se vió en la persona de Daniel, de Ananías, de Misael y de Azarías [4]. En el cuarto libro de los Reyes se halla un eunuco del rey Sedecías, que tenia la comandancia de las tropas [5]. Se habla en el mismo lugar de sirvientes *que veian la cara del rey* (6): estos probablemente eran eunucos que servian en la cámara del rey. En la alianza que hizo este príncipe con el Señor, el año nono de su reinado, en medio del año sabático, los eunucos pasaron entre las divisiones de la víctima que en esta ocasion se habia inmolado, y pasaron despues de los príncipes de Judá, y ántes de los sacerdotes: *Principes Juda et principes Jerusalem, eunuchi, et sacerdotes, et omnis populus terræ qui transierunt inter divisiones vituli* [7]. Esto muestra la autoridad y el rango que ellos tenian en la corte. El libro de Ester describe de la misma manera los oficiales que estaban cerca de la persona del rey Asuero para ejecutar sus órdenes [8]. Finalmente, se da el nombre de eunucos á los porteros de los príncipes, que distinguimos de los guardias que estaban armados en las puertas del palacio.

XV. Guardias de la puertas del rey.

Los eunucos porteros ó *los guardias del umbral de las puertas*, segun la letra del hebréo, estaban principalmente en las puertas de las habitaciones y de la cámara del rey. En el libro de Judit (9) se habla de los guardias que estaban á la puerta de la tienda de Holofernes; y en el libro de Ester [10] se hace mencion

(1) *Athen. l. VI. c.* 14.—(2) 1. *Reg.* VIII. 11. *et seqq.*—(3) 4. *Reg.* XX. 18. *Isai.* XXXIX. 7.—(4) *Dan.* I. 6.—(5) 4. *Reg.* XXV. 19.—(6) 4. *Reg.* XXV. 9. *Quinque viros de his qui videbant coram rege.* (Hebr. *qui videbant faciem regis*).—(7) *Jerem.* XXXIV. 19.—(8) *Esth.* I. 10.—(9) *Judith.* X. 18. XII. 6. XIV. 11.—(10) *Esther.* II. 21. XII. 6.

de dos eunucos que presidian en la primera entrada del palacio de Asuero. Heródoto [1], contando el modo en que los siete conjurados entraron en palacio á dar muerte al mago usurpador del reino de Persia, distingue claramente los guardias que con armas estaban puestos en las primeras puertas, y los porteros ó eunucos que guardaban las habitaciones, y á quienes este autor llama *los eunucos que llevan las respuestas*, y avisan al rey de las personas que se presentan. Xenofonte [2] nota que el gran Ciro prefería los eunucos para sus guardias por muchas razones: lo primero, porque no teniendo ni mugeres, ni hijos, ni por lo regular parientes conocidos, estaban con mas amor unidos á sus amos, que eran los únicos que podian hacer su fortuna, protegerlos y hacerlos felices. Lo segundo, porque la bajeza de su condicion, los hacia ménos altaneros y ambiciosos. Ciro finalmente sostenia que estos hombres pueden ser tan generosos como los otros: lo que pretendia probar con el ejemplo de los otros animales, que aunque sean castrados, no son por eso ménos vigorosos.

XVI. Guardias de corps del rey Tropas que lo acompañan. Volantes.

En cuanto á los guardias de córps que armados velan cerca de la persona del rey y en las puertas del palacio, sus funciones eran mas nobles y mas importantes, y ellos aparecen mucho mayores en la Escritura. Aquis, rey de Get, decia á David: *Yo quiero hacerte guardia de mi persona todos los dias de mi vida* (3). Este era un empleo que solamente se confiaba á personas de probada fidelidad y valor. Abner, general de las tropas de Saul, era tambien su guardia de corps (4). Algunos creen que Banaías tenia la misma dignidad en el reinado de David (5). La Vulgata dice que *lo puso á su oreja para sus secretos;* pero puede traducirse segun el hebréo, que lo puso á su obediencia, y lo tuvo cerca de su persona, para la ejecucion de sus órdenes. Banaías era capitan de los Ceretéanos y Feleteanos, que eran las tropas extrangeras que formaban la guardia ordinaria del príncipe (6). A mas de esta guardia, habia allí en cada mes del año, veinte y cuatro mil hombres comandados para estar cerca de la persona del rey (7), y para marchar, si era necesario, á donde convenia: cada una de estas tropas estaba mandada por un capitan de nota y de valor, del número de los héroes que se habian distinguido en varias acciones. Nosotros no los notamos, sino en el reinado de David y de Salomon. Los reyes sus sucesores hallándose en límites mas estrechos, verosímilmente redujeron ó minoraron el número de veinte y cuatro mil hombres mensales. El rey Josafat conservaba un gran número de tropas en Jerusalen, *y á su mano*, como dice el texto (8); pero en lugar de doce gefes, nosotros no leemos ni contamos mas que cinco. La Escritura (9) nos habla de volantes que hacian guardia ante la puerta del palacio en tiempo de Roboam, le acompañaban cuando iba al templo, y llevaban ante él los trescientos

(1) *Herodot. l. III. c.* 72. 78.—(2) *Xenophon. Cyropæd. l. VII. p.* 296.—(3) 1. *Reg.* XXVIII. 2.—(4) 1. *Reg.* XXVI. 15.—(5) 2. *Reg.* XXIII. 23. *Fecitque eum sibi David auricularium à secretis.* (Hebr. *Et posuit eum David ad obedientiam suam*).—(6) 2. *Reg.* XX. 23.—(7) 1. *Par.* XXVII. 1. *et seqq.*—(8) 2. *Par.* XVII. 13. *et seqq.*—(9) 3. *Reg.* XIV. 28. *et seqq. In manum ducum scutariorum, et eorum qui* (Hebr. *In manum ducum cursorum qui excubabant ante ostium domus regis ....Portabant eos qui prætendi habebant officium* (Hebr. *cursores*) *et postea reportabant ad armamentarium scutariorum.* (Hebr. *ad excubitorium cursorum*).

escudos de metal que habia substituido á los trescientos broqueles de oro que Salomon mandó hacer, y que se llevó Sesac. Finalmente, la Esposa habla de *sesenta fuertes* que guardaban el lecho de Salomon, teniendo cada uno su espada sobre el muslo (1). Xenofonte (2) nos describe la guardia de los Persas, que habia elegido el gran Ciro para el exterior de su palacio, de una manera que puede dar alguna idea de lo que se observaba en el palacio de los reyes de los Judíos. A mas de los porteros eunucos y las guardias que pueden llamarse interiores, de que ya se ha hablado, habia allí siempre diez mil Persas armados de lanzas ó de dardos, que de noche y de dia hacian guardias al rededor de su palacio, y que marchaban á sus lados cuando se mostraba en público. Les distribuia vestidos los mas propios y mas grandiosos que podia inventar (3); y cuando debia salir de palacio, se veian las guardias tanto de á pie como de á caballo colocadas á los dos lados del camino, los caballeros pie á tierra, y las manos fuera de las mangas, como se usa en el pais: á mas de eso una especie de sargentos que llevaban látigos, y azotaban á los que se aproximaban demasiado, ó que estorbaban la marcha; y cuando el carro del rey avanzaba, los cuatro mil guardias colocados, dos mil de cada lado lo acompañaban armados. Detras del carro se veian otros trescientos guardias con bastones: despues dos mil lanceros, seguian cuatro compañias cada una de diez mil caballeros Persas, á mas de las otras compañias de tropas y de caballeros de otras naciones.

Josefo (4) dice que Salomon iba todas las mañanas á una casa de placer, adornada de fuentes y de árboles muy antiguos, que estaba cerca de Jerusalen: se hacia acompañar por una tropa de veinte mil caballeros montados sobre unos caballos de una belleza y costo extraordinario. Los que los montaban aumentaban mucho mas esta belleza por su juventud, buen parecer y su alta talla: estaban todos vestidos de la púrpura mas bella de Tiro, y con un gran pelo, que todas las mananas cubrian con polvo de oro; de suerte que dando los rayos del sol sobre sus cabezas, las hacia lucir de un modo muy brillante. Estos guardias estaban todos armados, y llevaban los dardos en la mano, prontos á dispararlos.

Los guardias que acompañaban al príncipe se llaman comunmente *volantes*: es de presumir que se les dió este nombre por su agilidad y destino que los obligaba á correr para llevar las órdenes del rey, y traer las respuestas, como todavia se practica entre algunos príncipes de Alemania, que tienen sus soldados de á pie ó corredores para este efecto. Samuel predijo á los Israelitas (5) que el rey que podian tomaria sus jóvenes para hacerlos sus corredores. Este nombre se da á los guardias de Saul (6), y á los soldados que Absalon (7) y Adonias (8) habian tomado para que los acompañasen, como debiendo suceder en el reinado de David. Los que hacian guardia ante el palacio en el reinado de Roboam, tambien son llamados corredores (1). Finalmente, á la sala de guardia se le nombra *cámara de los troteros* (2). En tiempo de Ezequías iban por todas las ciudades llevando órdenes é invitaciones del rey, para que viniesen á la celebridad de la Pascua al templo del Señor (3).

(1) *Cant.* III. 7. 8.—(2) *Xenophon. Cyropæd. lib.* VII. *p.* 197.—(3) *Vide eumdem l.* VIII. *p.* 213. 214. 215.—(4) *Joseph. Antiq. l.* VIII. *c.* 2.—(5) 1. *Reg.* VIII. 11. *Et ponet in curribus suis, facietque sibi equites et præcursores quadrigarum suarum.* (Hebr. *Et ponet in curribus suis et in equitibus suis, et current ante currus suos*).—(6) 1. *Reg.* XXII. 17. *Emissarios* (Hebr. *cursoribus*).—(7) 2. *Reg.* XV. 1. *Qui præcederent eum* (Hebr. *qui currerent ante eum*).—(8) 3. *Reg.* I. 5.

XVII. Príncipe de la milicia.

Es tiempo ya de hablar de los oficiales de los ejércitos de los Hebréos. Despues del rey seguia el *príncipe de la milicia* á quien podemos llamar el generalísimo. Tales fueron Abner en el reinado de Saul (4), Joab en el de David (5), y Banaias en el de Salomon (6). Los Hebréos daban el mismo nombre á los generales de otros pueblos: en la Escritura se leen los nombres de Sisara, general de las tropas de Jabin (7), de Sobac en tiempo de Adarezor, rey de los Siros (8), de Naaman en Damasco (9), de Nabuzardan bajo el gran Nabucodonosor (10), y de Holofernes en tiempo de un otro Nabucodonosor (11). Su autoridad se extendia sobre todas las tropas del rey que marchaban en campaña, pero no sobre las que estaban destinadas á la guardia del príncipe; esto es lo que con toda claridad se manifestaba bajo el reinado de David y de Salomon. Allí habia tambien los generales de las doce tropas, cada una de veinte y cuatro mil hombres que por mes servian en la córte: estaban tambien los Cereteanos y Feleteanos, todos diferentes de Joab y de Banaias (12), bajo David y Salomon.

XVIII. Príncipe de las tribus.

Los príncipes de las tribus se veian tambien en los ejércitos comandando las tropas de sus cantones. Algunas veces eran llamados *príncipes de los padres* ó de las familias, ó *príncipes de Israel* (13). Es muy probable que esos eran los que inmediatamente comandaban toda la tribu, y creaban sus oficiales subalternos, como que tenian un conocimiento mas perfecto del mérito y valor de cada uno. Hubiera sido muy difícil practicar esto de otra manera, porque ni los soldados servian continuamente, ni podian ser conocidos de los generales sino por medio de los gefes de las tribus. De estos gefes de ejército y de las tribus, es de quienes la Escritura probablemente hace mencion (14) cuando dice que David con los *magistrados del ejército*, como se expresa San Gerónimo, arregló el órden de los ministros que debian servir en el templo. Estos gefes de las tribus eran capitanes en la guerra, jueces y magistrados en tiempo de paz, y consejeros del príncipe en las cosas sagradas y civiles.

XIX. Gefes de mil hombres, de ciento, de cincuenta y de diez.

Inferiores al general, se reconocen los gefes de mil, ó los tribunos, los capitanes de cien hombres, los gefes de cincuenta hombres, *los scalisquum* ó los terceros, y finalmente los decuriones. El ejército se distinguia por tribus; porque entónces todos los que podian cargar armas, y que estaban electos para la guerra, se incorporaban en él: las tribus estaban divididas en cuerpos diversos de á mil hombres, siguiendo en lo posible las familias y ciudades donde moraban; y estos cuerpos de mil hombres eran comandados por un oficial de la tribu, de la ciudad ó de la familia: á estos oficiales se subordinaban los

(1) 3. *Reg.* XIV. 27. *ut supra citatur.*—(2) *Ibid* ℣ 28. *Ad armamentarium scutiferorum* (Hebr. *ad exhibitorium cursorum*).—(3) 2. *Par.* XXX. 6. 10.—(4) 1. *Reg.* XVII. 55.—(5) 2. *Reg.* VIII. 16. 1. *Par.* XI. 6.—(6) 3. *Reg.* IV. 4.—(7) *Judic.* IV. 2. 1. *Reg.* XII. 9.—(8) 2. *Reg.* X. 16.—(9) 4. *Reg.* V. 1.—(10) 4. *Reg.* XXV. 11.—(11) *Judith.* II. 4.—(12) 1. *Par.* XXVII. 2. *et seqq.*—(13) 1. *Par.* XXVII. 16. *et* XXVIII. 1.—(14) 1. *Par.* XXV. 1. *Magistratus exercitus.*

capitanes de que se habló arriba: las compañías solo tenian por lo comun cincuenta hombres, como lo manifiesta el suceso de aquellos capitanes de á cincuenta hombres que varias veces fueron enviados á Elías (1) para obligarlo á que se presentase al rey Ocozías. Todos estos oficiales fueron designados por Moises (2), y se conservaron miéntras la nacion se gobernó por sí misma, y tambien estuvieron en tiempo de los Macabéos (3).

Entre los Persas, á mas de los generales de ejército, habia gefes de diez mil, gefes de mil, ó quiliarcos, centuriones y decuriones. El gefe de diez mil hombres era, segun Heródoto (4), el que creaba los quiliarcos, los centuriones y decuriones.

XX. Oficiales llamados schalischim.

Moises habla de los *scalisquim* ó terceros que estaban á la cabeza del ejército de Faraon (5); eran probablemente los gefes de las tropas del Egipto, y los primeros oficiales de los estados de este príncipe. La misma dignidad se veia tambien entre los Hebréos y Caldéos. De esto se hace mencion en la historia de David y de Salomon (6) y en Ezequiel (7), cuando habla de los Caldéos, y en Daniel (8) bajo Baltasar, rey de Babilonia, y bajo Dario Medo. Probablemente eran estos los tres primeros oficiales de la corona que tenian bajo de sí muchos oficiales subalternos llamados tambien *scalisquim*, pero que no igualaban la dignidad de los primeros. Los scalisquim ó los tres primeros oficiales de David, eran Jesbaam, Eleazar, y Semma (9), que comandaban á un gran número de otros oficiales inferiores nombrados tambien *scalisquim*. La Escritura hace ver treinta y siete en el cap. xxiii del segundo libro de los Reyes, y pone diez y seis mas en el cap. xi del primer libro de los Paralipómenos. En los imperios de los Caldéos y Persas estos grandes oficiales eran sobre los sátrapas ó gobernadores de las provincias. Muchos de nuestros intérpretes despues de San Gerónimo (10), entienden por scalisquim los segundos en dignidad y autoridad despues del rey; mas breve, las tres primeras dignidades del reino, que son las de general de caballería, general de infantería, é intendente de hacienda: esto es lo que da á entender el nombre de *Tristatæ*, de que se sirven los Setenta: *Principes equitum, peditumque erant, et tributorum.*

XXI. Escribientes de ejército.

Se ha hablado ya de los *escribientes de ejército* (11): estos tenian los registros de las tropas y de los oficiales del rey: creo que eran los prepósitos para juzgar en cada tribu y en cada ciudad de Israel: que eran los que debian ir á la guerra y quedar tambien exceptuados; porque entónces la milicia no era voluntaria: el príncipe mandaba á todo su pueblo que lo siguiera en la guerra, ó solamente á una parte: y los escribanos ó escribientes eran los que tenian la intendencia de estas levas de tropas. El empleo de estos oficiales era importante (12.) Llevaban por lo comun un cetro ó un baston por insignia de su dignidad (1). Esto lo hemos notado tambien en la córte de los antiguos reyes de Persia.

(1) 4. *Reg.* i. 9. *et seqq.*—(2) *Exod.* xviii. 25. *Deut.* i. 15.—(3) 1. *Mach.* iii. 55. —(4) *Herodot. lib.* vii. *c.* 81.—(5) *Exod.* xiv. 7. *Et duces totius exercitus.* (Hebr. *Et schalischim super omnia hæc*).—(6) 2. *Reg.* xxiii. 8. *et seqq. et* 3. *Reg.* ix. 22. *Et duces* (Hebr. *et Schalischim*).—(7) *Ezech.* xxiii. 15. *Formam ducum* (Hebr. *Schalischim*) *omnium.*—(8) *Dan.* v. 7. 29. vi. 2.—(9) 2. *Reg.* xxiii. 8. *et seqq.* 1. *Par.* xi. 11. 12. —(10) *Hieron. in cap.* xxiii. *Ezech. col.* 857. *nov. edit. Tristatas, quas nos principes principum interpretati sumus. Ibid. Tristate, nomen est apud Græcos secundi gradus post regiam dignitatem.*—(11) Anteriormente en el artículo vi. donde se habló de los secretarios del rey.—(12) Véase el comentario de Calmet sobre los Jueces v. 14.

XXII. Escuderos.

Cuando el rey en los primeros tiempos iba personalmente al ejército, iba á pie, como el menor soldado; pero junto á él iba uno ó muchos escuderos que llevaban sus armas. Cuando David comenzó á manifestarse en la córte de Saul, este príncipe habiéndolo hecho su amigo, lo hizo su escudero (2). Abimelec, hijo de Gedeon, tambien tenia un escudero (3), así tambien lo tenia Jonatas (4) y Joab (5), y Goliad lo era entre los Filistéos (6). En un lugar habla la Escritura de diez escuderos de Joab (7). Pero desde que los reyes comenzaron á ir á la guerra montados en carros, ya no se ve esta clase de oficiales, sino que los príncipes llevaban un carro vacío que los seguia, (8), para que pudiesen tomarlo, acaeciendo algo al que montaban.

XXIII. Oficiales llamados Soterim.

Los *soterim* eran unos oficiales, cuyos nombres y empleos se conocieron cuando los Hebréos estaban en Egipto (9). Moises los conservó en el desierto, y su empleo les daba inspeccion y autoridad sobre la tropa que se les confiaba (10). Desempeñaban alguna vez los cargos de judicatura, y frecuentemente ejercian el oficio de heraldos ó proclamadores, ó tambien de sargentos y de uxieres, y estos estaban tambien en el templo (11) y en la córte de los reyes (12). El empleo de estos últimos estaba subordinado al de los quiliarcos y al de los capitanes de cien hombres, como parece por la disposicion de oficiales y tropas que á su vez servian cerca de Salomon en número de veinte y cuatro mil por mes, y ordinariamente se unian á los escribanos ó *soferim*. Se ha notado que el ejército de Osías, rey de Judá (13), estaba comandado *por Jehiel, escribiente*, y *por Mahasia Soter* (este es el nombre del oficial de que aquí se habla), y por *Hananias, uno de los generales del rey*; lo que hace ver que esos *soterim* tenian alguna vez mucho crédito, y que su oficio no siempre tenia unos mismos límites. Salomon en sus Proverbios (14) insinúa que estos eran oficiales de policía de una grande autoridad. *La hormiga*, dice él, *no tiene, ni gefe, ni soter, ni dominador; y no deja de juntar, durante el estío, con lo que debe alimentarse.*

Parece que los guardias de Ciro, que Xenofonte nos representa armados de látigos, de bastones ó de alabardas (15), eran propiamente *soterim*. Nuestros viajeros (16) nos hablan tambien de los *scater ó scaters*, clase de oficiales en Persia. Finalmente, los heraldos de los príncipes, que estaban delante de Troya, son precisamente lo que la Escritura llama *soterim*, oficiales de calidad que acompañaban á

(1) *Judic.* v. 14. *De Zabulon qui exercitum ducerent ad bellandum.* (Hebr. *De Zabulon trahentes in virga scalpturæ*, vel *scribæ*).—(2) 1. *Reg.* xvi. 21.—(3) *Judic.* ix. 54. —(4) 1. *Reg.* xiv. 6.—(5) 2. *Reg.* xviii. 37. 1. *Par.* xi. 39.—(6) 1. *Reg.* xvii. 7.— (7) 2. *Reg.* xviii. 15.—(8) 2. *Par.* xxxv. 24.—(9) *Exod.* v. 6. *Præfectis operum et exactoribus populi* (Hebr. *Exactoribus populi, et soteribus ejus*).—(10) *Deut.* i. 15. *Tulique viros..... et constituí eos principes, etc. qui docerent vos singula* (Hebr. *et soterim tribubus vestris*). Véase el Comentario sobre este lugar.—(11) 1. *Paral.* xxiii. 4. *Præpositorum* (Hebr. *Soterim*) *autem et judicum, sex millia.* xxvi. 29. *Ad docendum et judicandum eos.* (Hebr. *in soterim et in judices*).—(12) 1. *Par.* xxvii. 1. *Et præfecti* (Hebr. *Et soterim*).—(13) 2. *Par.* xxvi. 11 *Mahasiæque doctoris* (Hebr. *Soter*).—(14) *Prov.* vi. 7. *Nec præceptorem* (Hebr. *Soter*).—(15) *Xenophon. l.* vii. *Cyropæd. pag.* 314. *et pag.* 315.—(16) Tavernier, tom. 1. Viaje de Persia, cap. 5. pág. 356. y lib. iv.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS DIRECCION CENTRAL DE BIBLIOTECA

los príncipes y que ejecutaban sus órdenes en las asambleas y en la guerra. Eran honrados como los ministros de los dioses y de los hombres (1): y su persona era sagrada é inviolable. Estos eran los que juntaban las tropas para la guerra, y los que comunicaban las órdenes del príncipe ó del general (2). Servian en los sacrificios solemnes: hacian aproximar las víctimas, mezclaban el vino para las libaciones, y servian á los reyes cuando se lavaban (3).

(1) Véase *Iliad.* A.—(2) *Iliad.* B.—(3) *Iliad.* T.

DISERTACION

SOBRE

LA MILICIA DE LOS HEBREOS (*).

I. La nacion judía fue en otro tiempo una de las mas guerreras. Fuerzas y valor de los antiguos Hebréos. Dignidad del asunto de esta Disertacion.

LA nacion judía, aunque obscura y enteramente despreciada el dia de hoy, fue en otro tiempo una de las mas guerreras y mas valientes naciones del mundo. Pocos pueblos hay que hayan adquirido mas gloria por las armas; sea que se considere las muchas guerras que los Hebréos han emprendido ó sostenido; ó sea que se atienda á sus fuerzas ó á las de sus enemigos, y al valor de los unos ó de los otros. En Israel se han visto prodigios de valor y de fuerza, ejemplos de intrepidez y de ardor, de conducta y de sabiduría, tanto ó mas memorables que en algun otro pueblo. Las historias que nos refieren sus grandes hechos en la guerra, tienen esta ventaja sobre todas las de los conquistadores y naciones mas célebres: y es, ser ellas de una certidumbre irrefragable, y que ni la adulacion, ni el error ni la ignorancia han podido introducir falsedad, obscuridad ó exageracion. En esto no hay romances ó héroes fabulosos. No hay conquistadores por oficio, ni destructores de ciudades y provincias, que sin razon alguna legítima van á llevar la guerra y la desolacion á los estados vecinos. Aquí por la mayor parte se ven sabios y valientes generales suscitados por Dios y estimulados de su Espíritu, para ejercer las venganzas del Señor, ó para castigar el crímen ó para proteger la inocencia. Nosotros contamos entre estos héroes los Josués, los Calebs, los Gedeones, los Jeftés, los Sansones, los Davides, los Macabéos y tantos otros nombres ilustres, cuya memoria será inmortal.

Algunos se figuran á los Judíos como un puñado de hombres retirados á un rincon de la Asia, encerrados en un terreno pequeño, como el oprobio y desprecio de los otros pueblos. No hay idea mas falsa que esta. Los Hebréos ponian en campaña ejércitos mucho mas numerosos que los que han puesto los Griegos y los Romanos. Se igualaban con los mayores potentados del Asia, y con los pueblos mas poderosos y numerosos, y frecuentemente alcanzaron sobre ellos brillantes victorias. Abia, rey de Judá, atacó á Jeroboam, rey de Israel,

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet.

con un ejército de cuatrocientos mil hombres, teniendo su enemigo ochocientos mil; y de estos ochocientos mil en una sola batalla quinientos mil quedaron tendidos sobre la arena (1). Facée, hijo de Romelia, rey de Israel (2), mató en un solo dia ciento veinte mil hombres de las tropas de Judá. Zara, rey de Etiopía, ó mas bien de Arabia, marchó contra Asa, rey de Judá. Zara tenia un ejército de un millon de hombres, y trescientos carros, y aunque Asa solo tenia quinientos ochenta mil hombres (3), batió las tropas etiopias, y las derrotó enteramente. En el reinado de David las tropas solas de la guardia del rey estaban compuestas de doce bandas de veinte y cuatro mil hombres, que cada una servia por un mes, y juntas formaban doscientos ochenta mil hombres (4). Josafat tenia un millon ciento sesenta mil hombres de guerra, sin contar las guarniciones de las plazas (5). ¿Qué monarca hay el dia de hoy que mantenga tantos y tan fuertes ejércitos? Con estas fuerzas se sujetó y se destruyó la nacion Cananéa: los Siros, los Filistéos, los Idumeos, los Arabes, los Amalecitas, los Madianitas, los Moabitas, todos á su vez han sido batidos, avasallados y destrozados. Estos ejércitos son los que resistieron por muchísimo tiempo á todas las fuerzas de los Egipcios, de los Asirios, de los Caldéos, de los Siros, de los Romanos; y estas son las que frecuentemente alcanzaron sobre ellos gloriosas victorias, y finalmente las que no han sucumbido sino á causa de sus crímenes ó infidelidad.

El valor de los Hebréos no podia ser desconocido ó los Persas, á los Griegos y á los Romanos. Artajerjes, rey de Persia (6), reconoció en Esdras que la nacion de los Judíos era muy guerrera, y que no podia tolerar que otros la dominasen, y que ella en otro tiempo tuvo príncipes muy valerosos y esforzados. Josefo (7) pretende que en el famoso ejército de Jerjes contra los Griegos, los Hebréos, bajo el nombre de *Solymas*, se hicieron distinguir entre un gran número de otros pueblos que allí habia. Es incontestable (8) que el valor y fidelidad de los soldados hebréos llamaba la atencion del Grande Alejandro. Hebréos tenia él en sus ejércitos, y les concedia privilegios, y les daba frecuentemente señales de confianza. Demetrio Soter solicitaba hasta treinta mil, si se encontraban tantos que quisiesen tomar partido en sus tropas (9). Los reyes de Egipto sucesores de Alejandro, continuaron estimando á los Hebréos del mismo modo que lo habia hecho el fundador de su monarquía. Confiaron muchas veces á su prudencia la conducta de sus ejércitos, la comandancia de sus tropas (10), la guardia de sus personas y de las plazas mas importantes. Las tropas de Antioco Epifanes y de Demetrio, reyes de Siria, mas de una vez experimentaron el heroico valor de los Macabéos.

Diodoro de Sicilia (11) habla ventajosamente del valor y constancia de los Judíos. Dice que Moises se aplicó á la guerra con mu-

(1) 2. *Par.* xiii. 3. 17.—(2) 2. *Par.* xxviii. 6.—(3) 2. *Par.* xiv. 8.....13.—(4) Véase 1. *Par.* xxvii. 1. *et seqq.*—(5) 2. *Par.* xvii. 14.....19.—(6) 1. *Esdr.* iv. 19. 20.—(7) *Joseph. l.* i. *contra Appion.*—(8) *Antiq. l.* xi. *cap. ult. et contra Appion. l.* i. *et* ii.—(9) 1. *Mach.* x. 36.—(10) Josefo, en el libro ii. contra Appion, habla de Onías y de Dositeo, generales de las tropas de Egipto por Filometor; y en el 4. libro de los Macabéos cap. v. habla de Helcias y de Hananias, que tuvieron la misma dignidad por Cleopatra, madre de Ptolomeo Latiro.—(11) *Diodor. Sicul. Eclog.* vi. *Phot. ex lib.* 40.

los príncipes y que ejecutaban sus órdenes en las asambleas y en la guerra. Eran honrados como los ministros de los dioses y de los hombres (1): y su persona era sagrada é inviolable. Estos eran los que juntaban las tropas para la guerra, y los que comunicaban las órdenes del príncipe ó del general (2). Servian en los sacrificios solemnes: hacian aproximar las víctimas, mezclaban el vino para las libaciones, y servian á los reyes cuando se lavaban (3).

(1) Véase *Iliad.* A.—(2) *Iliad.* B.—(3) *Iliad.* T.

DISERTACION

SOBRE

LA MILICIA DE LOS HEBREOS (*).

I. La nacion judía fue en otro tiempo una de las mas guerreras. Fuerzas y valor de los antiguos Hebréos. Dignidad del asunto de esta Disertacion.

LA nacion judía, aunque obscura y enteramente despreciada el dia de hoy, fue en otro tiempo una de las mas guerreras y mas valientes naciones del mundo. Pocos pueblos hay que hayan adquirido mas gloria por las armas; sea que se considere las muchas guerras que los Hebréos han emprendido ó sostenido; ó sea que se atienda á sus fuerzas ó á las de sus enemigos, y al valor de los unos ó de los otros. En Israel se han visto prodigios de valor y de fuerza, ejemplos de intrepidez y de ardor, de conducta y de sabiduría, tanto ó mas memorables que en algun otro pueblo. Las historias que nos refieren sus grandes hechos en la guerra, tienen esta ventaja sobre todas las de los conquistadores y naciones mas célebres: y es, ser ellas de una certidumbre irrefragable, y que ni la adulacion, ni el error ni la ignorancia han podido introducir falsedad, obscuridad ó exageracion. En esto no hay romances ó héroes fabulosos. No hay conquistadores por oficio, ni destructores de ciudades y provincias, que sin razon alguna legítima van á llevar la guerra y la desolacion á los estados vecinos. Aquí por la mayor parte se ven sabios y valientes generales suscitados por Dios y estimulados de su Espíritu, para ejercer las venganzas del Señor, ó para castigar el crímen ó para proteger la inocencia. Nosotros contamos entre estos héroes los Josués, los Calebs, los Gedeones, los Jeftés, los Sansones, los Davides, los Macabéos y tantos otros nombres ilustres, cuya memoria será inmortal.

Algunos se figuran á los Judíos como un puñado de hombres retirados á un rincon de la Asia, encerrados en un terreno pequeño, como el oprobio y desprecio de los otros pueblos. No hay idea mas falsa que esta. Los Hebréos ponian en campaña ejércitos mucho mas numerosos que los que han puesto los Griegos y los Romanos. Se igualaban con los mayores potentados del Asia, y con los pueblos mas poderosos y numerosos, y frecuentemente alcanzaron sobre ellos brillantes victorias. Abia, rey de Judá, atacó á Jeroboam, rey de Israel,

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet.

con un ejército de cuatrocientos mil hombres, teniendo su enemigo ochocientos mil; y de estos ochocientos mil en una sola batalla quinientos mil quedaron tendidos sobre la arena (1). Facée, hijo de Romelia, rey de Israel (2), mató en un solo dia ciento veinte mil hombres de las tropas de Judá. Zara, rey de Etiopía, ó mas bien de Arabia, marchó contra Asa, rey de Judá. Zara tenia un ejército de un millon de hombres, y trescientos carros, y aunque Asa solo tenia quinientos ochenta mil hombres (3), batió las tropas etiopias, y las derrotó enteramente. En el reinado de David las tropas solas de la guardia del rey estaban compuestas de doce bandas de veinte y cuatro mil hombres, que cada una servia por un mes, y juntas formaban doscientos ochenta mil hombres (4). Josafat tenia un millon ciento sesenta mil hombres de guerra, sin contar las guarniciones de las plazas (5). ¿Qué monarca hay el dia de hoy que mantenga tantos y tan fuertes ejércitos? Con estas fuerzas se sujetó y se destruyó la nacion Cananéa: los Siros, los Filistéos, los Idumeos, los Arabes, los Amalecitas, los Madianitas, los Moabitas, todos á su vez han sido batidos, avasallados y destrozados. Estos ejércitos son los que resistieron por muchísimo tiempo á todas las fuerzas de los Egipcios, de los Asirios, de los Caldéos, de los Siros, de los Romanos; y estas son las que frecuentemente alcanzaron sobre ellos gloriosas victorias, y finalmente las que no han sucumbido sino á causa de sus crímenes ó infidelidad.

El valor de los Hebréos no podia ser desconocido ó los Persas, á los Griegos y á los Romanos. Artajerjes, rey de Persia (6), reconoció en Esdras que la nacion de los Judíos era muy guerrera, y que no podia tolerar que otros la dominasen, y que ella en otro tiempo tuvo príncipes muy valerosos y esforzados. Josefo (7) pretende que en el famoso ejército de Jerjes contra los Griegos, los Hebréos, bajo el nombre de *Solymas*, se hicieron distinguir entre un gran número de otros pueblos que allí habia. Es incontestable (8) que el valor y fidelidad de los soldados hebréos llamaba la atencion del Grande Alejandro. Hebréos tenia él en sus ejércitos, y les concedia privilegios, y les daba frecuentemente señales de confianza. Demetrio Soter solicitaba hasta treinta mil, si se encontraban tantos que quisiesen tomar partido en sus tropas (9). Los reyes de Egipto sucesores de Alejandro, continuaron estimando á los Hebréos del mismo modo que lo habia hecho el fundador de su monarquía. Confiaron muchas veces á su prudencia la conducta de sus ejércitos, la comandancia de sus tropas (10), la guardia de sus personas y de las plazas mas importantes. Las tropas de Antioco Epifanes y de Demetrio, reyes de Siria, mas de una vez experimentaron el heroico valor de los Macabéos.

Diodoro de Sicilia (11) habla ventajosamente del valor y constancia de los Judíos. Dice que Moises se aplicó á la guerra con mu-

(1) 2. *Par.* xiii. 3. 17.—(2) 2. *Par.* xxviii. 6.—(3) 2. *Par.* xiv. 8.....13.—(4) Véase 1. *Par.* xxvii. 1. *et seqq.*—(5) 2. *Par.* xvii. 14.....19.—(6) 1. *Esdr.* iv. 19. 20.—(7) *Joseph. l.* i. *contra Appion.*—(8) *Antiq. l.* xi. *cap. ult. et contra Appion. l.* i. *et* ii.—(9) 1. *Mach.* x. 36.—(10) Josefo, en el libro ii. contra Appion, habla de Onías y de Dositeo, generales de las tropas de Egipto por Filometor; y en el 4. libro de los Macabéos cap. v. habla de Helcias y de Hananias, que tuvieron la misma dignidad por Cleopatra, madre de Ptolomeo Latiro.—(11) *Diodor. Sicul. Eclog.* vi. *Phot. ex lib.* 40.

cha prudencia, y obligó á los jóvenes de su nacion á estos ejercicios, y á tolerar las fatigas: que emprendió muchas guerras contra las naciones vecinas, y dejó á los Judíos un bellísimo país. Tácito reconocia el valor de los Hebréos, y el desprecio que hacian de la muerte, persuadidos de que eran inmortales las almas de los que morian en la guerra: *Animas prœiiis peremptorum æternas putant: hinc generandi amor, et moriendi contemptus* (1).

No es pues despreciable ni poco digno de atencion el negocio que vamos á tratar. Merece ser tanto mas examinado, cuanto Dios mismo es el autor de la mayor parte de estas guerras (2). La ley de Moises arregla las principales circunstancias y obligaciones. Los generales que las han manejado han sido por la mayor parte varones santísimos y virtuosísimos, de modo que podemos intitular este escrito: *Tratado de las guerras del Señor*, y que no habria cosa mas propia para dar una justa idea del buen modo de hacer la guerra, si los príncipes siempre hubieran seguido las santas reglas que les estaban prescritas.

II. Sucesos admirables de las guerras que los Hebréos emprendieron por órden del Señor. Solo su infidelidad fue la causa de las desgracias que experimentaron.

Miéntras los Israelitas estuvieron firmes en la ley del Señor, se les vió constantemente felices, victoriosos y triunfantes. Las guerras que hicieron por órden de Dios siempre fueron acompañadas de prodigios en su favor, y seguidas de sucesos milagrosos. La mano del Señor siempre se vió extendida, y la fuerza de su brazo desplegada contra sus enemigos. Los elementos combaten contra Faraon y contra su ejército en el paso del mar Rojo. Amalec es vencido por una mano invisible, que parecia confirmar sus socorros á los movimientos de los brazos de Moises que oraba en el monte, miéntras Josué combatia. Toda la Arabia y la Idumea ven á Israel viajar en los desiertos cuarenta años, sin atreverse á atacarlo. Edom y Moab, espantados con sola la vista del ejército del Señor, se quedan suspensos, respetando su presencia. Og y Sehon, reyes de los Amorréos, terror de los pueblos vecinos, casi no hacen resistencia delante de Moises. ¿Qué ha sido toda la vida de Josué, desde la muerte de Moises, sino un encadenamiento de victorias? La misma superioridad de fuerzas y la misma felicidad se manifestó en las guerras de Otoniel, de Caleb, de Gedeon, de Barac, de Jefté, de Sanson, y en las que Saul, David y los otros reyes emprendieron por órden de Dios.

Pero desde que los reyes quisieron dirigirse por sí mismos, y abandonaron al Señor para seguir la inclinacion de su ambicion, los movimientos de su voluntad, y sus propias luces en la declaracion y en la conducta de las guerras, el Señor dejó al hombre solo, y lo abandonó en la ejecucion de los proyectos que no nacian mas que del espíritu del hombre. Los reyes fieros, insolentes é infieles en la prosperidad y en la paz, cobardes, desatinados y desgraciados en la guerra, vinieron á ser finalmente el desprecio y el juguete de sus enemigos.

III. Dos clases de guerras entre los Hebréos.

Hubo dos suertes de guerras entre los Hebréos: las unas eran por obligacion, y mandadas por Dios; las otras libres y voluntarias por parte del rey ó del pueblo. Eran las primeras principalmente contra los Cananéos y contra los Amalecitas, naciones entre-

(1) *Tacit. Hist. lib.* v.—(2) 2. *Par.* xm. 12. *In exercitu nostro dux Deus est, et sacerdotes ejus, qui clangant tubis*, decia Abia, rey de Judá.

gadas al anatema: con órden de exterminarlas, con prohibicion de componerse con ellas y darles cuartel. Las otras guerras contra los enemigos de Israel eran á discrecion de los que gobernaban. Se podia por motivos justos y legítimos atacar al enemigo, socorrer á los aliados, repeler la injuria, y castigar el crímen ó el insulto. En una palabra, lo que se estimaba en los otros pueblos justa causa de hacer ó sostener la guerra, se estimaba tambien entre los Hebréos.

IV. Conducta diferente que debian observar los Hebréos en estas dos clases de guerras.

El derecho y costumbre de las naciones cultas no consiente que haya guerra sin haberse declarado, y sin haberse pedido ántes la reparacion de los daños hechos. Moises ordenó que primero se propongan condiciones de paz á los que se hayan de atacar: *Cuando fueres á sitiar á una ciudad, le ofrecerás desde luego la paz. Si ella la recibe, y te abre sus puertas todo el pueblo que allí esté, tendrá segura su vida; pero quedará tributaria. Si ella no quiere hacer alianza contigo, y emprende hacerte la guerra, la pondrás cerco; y cuando el Señor la haya entregado en tus manos, condenarás á muerte á todos los varones que allí haya, reservando únicamente las mugeres, los niños, los animales, y todo lo demas que estará en la ciudad. Dividirás el botin entre tus soldados, y tú te alimentarás de los despojos de tus enemigos que el Señor te habrá entregado. He aquí lo que harás con respecto á las ciudades apartadas de ti, y que no sean del número de aquellas que debes poseer como herencia tuya; porque hablando de estas, á nadie dejarás en ellas con vida, y todo lo pasarás á cuchillo* [1].

Estas ordenanzas no eran respecto de las guerras contra los Cananéos. En estas, Israel no era mas que el ejecutor del anatema pronunciado contra ellos de parte de Dios. Estas guerras no eran propiamente un negocio de pueblo á pueblo, donde debian tener lugar las leyes de la humanidad y de la igualdad; eran guerras de la venganza del Señor contra una nacion cuyos crímenes habian llegado á su colmo. Los Israelitas en ellas no tenian mas que obedecer. Los Cananéos tuvieron bastante tiempo para desviar sus infelicidades. No podian ignorar que habia mucho tiempo que estaba resuelto su exterminio, si ellos no prevenian esta desgracia por la penitencia. Así en esto no habia injusticia alguna, ni de parte de Dios que queria exterminarlos, ni de parte de los Israelitas que solamente eran ejecutores de estas órdenes.

V. Modo de declarar la guerra.

Allí nada habia uniforme en la declaracion de la guerra. Jefté, constituido rey de los Israelitas de la otra parte del Jordan, mandó decir á los Ammonitas que atacaban á Israel: *¿Qué teneis que ver conmigo, para que vengais de esta manera contra mí á destruir mi país* (2)? Y quejándose los Ammonitas de que los Hebréos habian usurpado su tierra, Jefté, despues de haber justificado á su pueblo de esta imputacion, concluyó diciendo: *Sea el Señor el dia de hoy el juez entre Israel y los hijos de Ammon.* Despues de lo cual los atacó y los derrotó. Los Filistéos habiéndose entrado en las tierras de Judá, para vengarse del daño que Sanson les habia hecho incendiando sus mieses, los de esta tribu les preguntaron: *¿Por qué habeis venido contra nosotros?* (3) Ellos respondieron que venian á llevar preso á Sanson. Y Sanson estando aprisionado, él solo los deshizo. Despues del detestable cri-

(1) *Deut.* xx. 10. *et seqq.*—(2) *Judic.* xi. 12. *et seqq.*—(3) *Judic.* xv. 10. *et seqq.*

men cometido por los de Gabaon contra la muger de un levita, congregado todo Israel para vengar este atentado, pidió á la tribu de Benjamin que entregase los culpables para hacerlos morir, y que se quite el mal de en medio de Israel (1); pero la guerra no se determinó, sino despues que los Benjamitas se opusieron á la demanda.

Tambien vemos una especie de desafío y declaracion de guerra entre el ejército de David, comandado por Joab, y el de Isboset, comandado por Abner. *Surgant pueri, et ludant coram nobis*, dijo Abner á Joab [2]. *Surgant*, respondió Joab. Al instante comenzó el combate por doce soldados de cada ejército. Amasías, rey de Judá, orgulloso con alguna ventaja que habia alcanzado sobre los Idumeos, envió á desafiar á Joas, rey de Israel, mandándole decir: *Ven, y nos veremos* [3]. El rey de Israel respondió: *El cardo del Líbano envió cierto dia á pedir al cedro que está en el Líbano, su hija para que fuese esposa de su hijo; pero las bestias del Líbano pasaron sobre el cardo, y lo hollaron. Tú has batido á los Idumeos, y tu corazon se ha ensoberbecido; conténtate con la gloria que has adquirido, y estate en tu casa.* Amasías no se volvió: ambos reyes se afrontaron en Betsames; pero el de Judá fue batido. Benadad, rey de Siria, se condujo allí del modo mas insolente para declarar la guerra á Acab [4]. Vino á situarse con su ejército delante de Samaria, y mandó decir al rey de Israel: *Tu oro y tu plata, tus mugeres y tus hijos me pertenecen.* Acab que se conocia el mas débil, respondió: *Segun tu palabra, mi señor y mi rey, tuyo soy, y todo cuanto me toca.* Benadad entónces mas fiero que ántes, le envió á decir: *Me entregarás tu oro y tu plata, tus mugeres y tus hijos, y mañana á esta hora te enviaré mis siervos, reconocerán tu casa y la de tus siervos, y tomarán lo que les agrade.* Estas demandas parecieron exorbitantes á Acab y á todo su concejo; y resolvió defenderse y sostener el sitio, que Benadad se vió precisado á levantar, despues de haber experimentado grandes pérdidas. Necao, rey de Egipto, yendo á Carquemisis, quiso pasar por entre las tierras de Judá. Josías con un ejército se opuso á su tránsito [5]. Entónces Necao le envió á decir: *¿Qué tienes que ver conmigo, rey de Judá? Yo no vengo contra tí, sino que combato con otra casa, contra la cual el Señor me envia prontamente. No te opongas á Dios que está conmigo, no sea que él te haga morir.* Josías persistió; pero en la batalla fue herido, y de la herida murió.

VI. Tropas de los Hebreos.

Cuando ya la guerra estaba resuelta, el que tenia el gobierno de la nacion mandaba tomar las armas á todo el pueblo, si el negocio lo requeria, ó escogia solamente cierto número de tropas para la expedicion, si no habia necesidad de que todo el ejército de Israel se pusiese en campaña. Josué á la cabeza de un cuerpo de tropas escogidas, combate contra Amalec por órden de Moises (6). Todo el ejército del Señor ataca á Sehon, rey de los Amorréos, y á Og, rey de Basan (7); pero solamente se eligen doce mil hombres para que marchen contra los Madianitas (8). Todo Israel se rinde delante de Jericó (9); mas en el principio no se envian contra Hai mas que tres mil hombres (10); pero despues se hace marchar todo el ejército (11). Lo mismo hizo Josué cuando fue á socorrer á los Gabaonitas contra los cinco reyes cananéos (12); y despues en la guerra contra Jabin y contra los otros reyes de la parte septentrional del pais de Canaan (13). En tiempo de los jueces se notan pocas expediciones en las que se hallaba todo Israel. En la primera guerra que emprendieron los Israelitas contra Adonibesec, no estuvieron mas que las tribus de Judá y de Simeon (14). Aod libró á Israel de la servidumbre de los Moabitas, con el auxilio de la tribu de Efraim (15). En el ejército de Barac y de Débora, no estuvieron ni las tribus de Ruben y de Gad, ni las de Dan y de Aser. Parece que solamente concurrieron allí Issacar, Zabulon y Neftalí (16). Se sabe que Gedeon, de los treinta y dos mil hombres que al principio le siguieron de las tribus de Manasses, de Aser, de Zabulon y de Neftalí, no reservó sino trescientos hombres, con los que deshizo á Madian (17). Jefté no tenia en su ejército mas que los Israelitas de las tribus del otro lado del Jordan (18). La única guerra de aquel tiempo, á que concurrió todo Israel, es la que se emprendió contra la tribu de Benjamin. Al fin de esta expedicion habiéndose considerado por la multitud de los guerreros, que los de Jabes en el pais de Galaad, no estaban allí, envió contra ellos diez mil hombres que saquearon la ciudad, mataron á los hombres, á las mugeres y á los niños varones, sin reservar mas que las doncellas, que se cedieron por esposas á los que habian quedado de la tribu de Benjamin [9].

En tiempo de los reyes, estando reunido todo el pueblo bajo un solo gefe, se vieron ejércitos mas numerosos, expediciones mas importantes y gloriosas, y la disciplina militar mas uniforme y mejor observada. Saul en el principio de su gobierno, habiendo sabido, cuando él venia con su arado, que el rey de los Ammonitas sitiaba la ciudad de Jabes, despedazó los bueyes de su arado, y los envió por todo el pais, diciendo: *Así se tratarán los bueyes del que no venga á socorrer á Jabes* [10]. El mismo príncipe, habiendo recibido órden del Señor de exterminar á los Amalecitas [11], *juntó todo su pueblo* [todo su ejército], *le pasó revista*, y lo envió contra su enemigo. Los reyes que le sucedieron admiraron estos escritos prodigiosos de que hemos hablado.

VII. El general de los ejércitos era el Señor.

El Señor era el primero y principal gefe de los ejércitos de Israel, y de ahí viene el llamársele con tanta frecuencia *Dios de los ejércitos*, y que Moises tantas veces nombra á los Israelitas, *el ejército del Señor*. Estos eran una nacion entera, que marchaba á la guerra bajo la conducta de su Dios. Su Arca era el símbolo de su presencia: algunas veces se veian y se notaban las trompetas de su casa en las manos de sus sacerdotes y de sus ministros. El que comandaba las tropas de Israel, no era mas que un lugar teniente de este primer gefe; y el que tenia el gobierno del pueblo, fuera como príncipe, como juez ó como rey, tenia tambien la comandancia del ejército. El soldado dejaba su casa, su muger é hijos como otras tantas prendas de su celo y fidelidad: siempre aguer-

(1) *Judic.* xx. 12.—(2) 1. *Reg.* II. 14.—(3) 4. *Reg.* XIV. 8. 9. 10.—(4) 3. *Reg.* XX. 1. *et seqq.*—(5) 2. *Par.* XXXV. 20. *et seqq.*—(6) *Exod.* XVII. 9.—(7) *Num.* XXI. 21. *et seqq.*—(8) *Num.* XXXI. 4. 5.—(9) *Josue.* VII. 7.—(10) *Josue.* VIII. 3. 4.

(1) *Josue* VIII. 1. *Tolle tecum omnem multitudinem pugnatorum.*—(2) *Josue.* X. 7.—(3) *Josue.* XI. 7.—(4) *Judic.* I. 3. 4.—(5) *Judic.* III. 27.—(6) *Judic.* V. 15. 16. 17. 18.—(7) *Judic.* VI. 35. *et* VII. 3. 6.—(8) *Judic.* XI. 29. XII. 1.—(9) *Judic.* XXI. 8. *et seqq.*—(10) 1. *Reg.* XI. 7.—(11) 1. *Reg.* XV. 4.

rido, siempre pronto á marchar y necesariamente buen soldado, pues combatia en defensa de su pátria, de su religion y de lo mas precioso y estimable que tenia en el mundo. Se le sacaba de la aldéa y de la vida laboriosa del campo; y era por consiguiente el mas intrépido, y el mas capaz de sostener las fatigas de la guerra. *Nescio quomodo minus mortem timet, qui minus deliciarum novit in vita*, decia un Romano (1). De esta manera se formaban sin dificultad numerosísimos ejércitos llenos de valor, de celo y de intrepidez. Nota Josefo que (2) Juan Hircano, hijo de Simon Macabéo, es el primero que ha mantenido á sus expensas soldados extrangeros.

VIII. Soldados hebréos.

Antiguamente no habia en Israel soldados de profesion, ni tropas pagadas y costeadas por la nacion, todos eran á un mismo tiempo soldados y aldeanos, ó gentes del campo aplicados á su trabajo. Solo en tiempo de David se vieron algunas tropas regladas y mantenidas á expensas del príncipe (3). En una parte se lée que el rey de Juda adquirió del rey de Israel cien mil hombres por cien talentos de plata (4); pero este dinero no era para los soldados, sino para el príncipe. Conforme al reglamento, los que estaban comandados para la milicia, hacian la guerra á sus expensas: cada uno pensaba en proveerse de armas para pelear, y de lo necesario para alimentarse, sin esperar otra recompensa que los despojos que pudiera alcanzar de su enemigo. Esta disciplina se observó no solamente en los tiempos de Moises, de Josué y de los demas jueces; sino que tambien la hubo en tiempo de los reyes, y despues de la cautividad bajo los Macabéos hasta el gobierno de Simon, que fue príncipe y gran sacerdote de su nacion, y mantuvo tropas á sueldo (5). Los historiadores nos enseñan que en otro tiempo los Romanos, los Griegos, y verosímilmente todos los pueblos de Oriente seguian las mismas reglas. En cuanto á la edad de cada soldado, no sabemos que hubiera un reglamento fijo. Entre los Romanos habia soldados desde la edad de diez y siete años.

IX. Provisiones y armas.

Isaí, padre de David, tenia tres de sus hijos en el ejército de Saul; David que era jovencito, habia quedado para guardar las ovejas de su padre. Isaí lo envió al ejército con provisiones para sus tres hermanos (6): le dió diez panes y una medida de granos tostados, que era un alimento comunísimo en aquel tiempo, y agregó diez quesos para el comandante. David viéndose obligado á salir precipitadamente de Jerusalen, para no caer en manos de Absalon, Siba, criado de Miliboset, le presentó provisiones para su viaje (7); doscientos panes, una bota de vino, cien paquetes de pasas y otro tanto de masas de algunas otras frutas. Los amigos del mismo príncipe llegaron á presentarle de la otra parte del Jordan, todo cuanto creyeron necesario para su fuga (8), camas, tapices, vajilla de loza, trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas, guisantes tostados, miel, mantequilla, ovejas y terneros cebados. Por estos ejemplos se ve cuales eran las provisiones de boca que se usaban entónces en la guerra.

(1) *Veget. lib.* I. *cap.* 4.—(2) *Joseph. Antiq. lib.* XIII. *cap.* 16.—(3) Véase 2. *Reg.* XXIII. *et* 1. *Par.* XI. *et* XXVII.—(4) 2. *Par.* XXV. 6. *et seqq.*—(5) 1. *Mach.* XIV. 32.—(6) 1. *Reg.* XVII. 13. *et seqq.*—(7) 2. *Reg.* XVI. 1. *Ducentos panibus, et centum alligaturis uvæ passæ, et centum massas palacharum* (Hebr. ad litt. *centum taimuukim*, vel uvæ passæ, *et centum kets*, vel autivi fructus) *et utre vini.*—(8) 2. *Reg.* XVII. 28. *et* 29.

Por lo que toca á las armas, cada uno solicitaba las suyas: los príncipes no comenzaron á tener arsenales hasta el tiempo de David. En el gobierno de los jueces, y en el principio del reinado de Saul, las armas eran muy raras en Israel. Está escrito que Samgar mató seiscientos Filistéos con la reja de su arado (1). Debora en su Cántico dice, que en cuarenta mil soldados de Israel (2), no se encontraba ni lanza, ni rodela. No sabemos que alguna vez se hubiese servido de armas comunes Sanson; él combatia con lo que podia haber á las manos, una quijada de asno, una maza &c. En la guerra de Saul contra los Filistéos, solo este príncipe y su hijo Jonatas estaban provistos de espada y lanza en todo el ejército de Israel. Los Filistéos que oprimian á los Hebréos, impedian que hubiese en todo el pais artífices que pudiesen fabricar las armas; y era menester solicitar entre los mismos Filistéos la recomposicion hasta de los instrumentos de labor del campo (3).

X. Tropas regladas. Caballos y carros.

Pero muy poco despues tuvo Saul un tren y un equipage propio de un rey. Tuvo guardias (4) y oficiales generales de sus ejércitos. Abner era general de sus tropas, y se conservó en este destino bajo Isboset, hijo de Saul (5). David tuvo por general á Joab (6), y Salomon á Banaias (7). David mantuvo siempre doscientos ochenta y ocho mil hombres de tropas regladas, sin contar los Ceretianos y Feletianos, que eran tropas extrangeras del pais de los Filistéos. Tenia cada mes veinte y cuatro mil hombres para su guardia (8). Salomon conservó todas sus tropas, y tuvo á mas un gran número de caballos y carros. La Escritura expresa cuatro mil jumentos para sus carros (9), que eran mil cuatrocientos (10), y doce mil caballos de montura para su caballeria (11). Este príncipe pacífico es el de los reyes hebréos el único que haya mantenido caballeria y carros de guerra. David su padre y los reyes sus sucesores no tuvieron esta ambicion; sus ejercitos todos eran de infantería. Si se ven algunos caballos y carros en los reinados siguientes, fueron muy pocos, é incapaces de componer un ejército. David deseaba tan poco el uso de los caballos y de los carros en la guerra, que descarre-

(1) *Judic.* III. 31.—(2) *Judic.* V. 8.—(3) 1. *Reg.* XIII. 19. *et seqq.*—(4) 1. *Reg.* XXII 7.—(5) 1. *Reg.* XXVI. 5. *et* 2. *Reg.* II. 8.—(6) 2. *Reg.* VIII. 16.—(7) 3. *Reg.* II. 35.—(8) 1. *Par.* XXVII. 1.—(9) En el m. libro de los Reyes IV. 26. El hebréo y la Vulgata leen de esta manera: „Salomon tenia cuarenta mil caballerizas para los caballos de sus carros, y doce mil caballos de montura para su caballeria." *Habebat Salomon quadraginta millia præsepia equorum curruum* (Hebr. *ad currum suum*), *et duodecim millia equestrium* (Hebr. *equitum*). Pero lo 1.° en lugar de *præsepia*, los Setenta han leido *femina*; 2.° en lugar de *ad currum suum*, han leido *ad currus*. *Quadraginta millia feminæ equorum ad currus.* „Cuarenta mil jumentos para sus carros." En el II. libro de los Paralipómenos IX. 25. la Vulgata dice: *Habuit quoque Salomon quadraginta millia equorum in stabulis, et curruum, equitumque duodecim millia;* lo cual se traduce comunmente así: „Tambien tuvo Salomon cuarenta mil caballos en sus caballerizas, doce mil carros y doce mil hombres de á caballo." Pero lo 1.° el hebréo lee: *Habuit quoque Salomon quatuor millia præsepia equorum et curruum, et duodecim millia equitum:* „Salomon tuvo tambien cuatro mil caballerizas para los caballos de sus carros, y doce mil hombres de á caballo, ó doce mil caballos de montura para su caballeria." 2.° Los Setenta leyeron tambien *quatuor millia*, en lugar de *quadraginta millia*. 3.° en lugar de *præsepia*, los Setenta han leido tambien aquí *femina*. 4.° en lugar de *et curruum*, tambien han leido aquí *ad currus*. (M. Alex.) *quatuor millia feminæ equorum ad currus.* „Cuatro mil jumentos para sus carros." Esta leccion parece ser la mas sencilla y la mas natural.—(10) 3. *Reg.* X. 26. *et* 2. *Par.* I. 14.—(11) 3. *Reg.* IV. 26. *et* X. 26. *et* 2. *Par.* I. 14. *et* IX. 25.

tó los que habia tenido de los Siros, é hizo quemar los carros (1). Rabsaces, uno de los oficiales de Sennaquerib, decia á los Judíos: *Yo os daré dos mil caballos: mirad si hay hombres que puedan montarlos* (2).

XI. Los reyes hacian la guerra personalmente.

Los reyes iban personalmente á la guerra, y en los primeros tiempos peleaban á pie como el último soldado. En ninguna parte se lée que Saul y David se sirvieran de caballos y de carros de guerra. Fue necesario que toda la nacion se opusiera a que David continuara saliendo á las guerras, y contuvieron el ardor de este príncipe, cuya valentía lo habia expuesto al mayor riesgo (3). Pero en los últimos tiempos los reyes de Judá y de Israel se veian en los combates montados sobre carros de guerra, y con sus vestiduras reales. Por lo comun se hacia que un carro vacio siguiese al que ocupaba el rey (4), ó ya por ostentacion, ó ya por prevenir lo que pudiera acaecer al carro del príncipe. Habiendo salido Acab y Josafat á atacar al rey de Siria, ordenó este á los que comandaban sus carros, que solamente dirigiesen sus tiros contra Acab, rey de Israel. Acab para eludir la prediccion del profeta Miquéas, que desde ántes le habia asegurado que moriria en la guerra, se desfiguró, y de este modo se mezcló con los demas sin nota alguna que lo hiciera visible. Josafat por el contrario, se dejó ver sobre su carro con las insignias reales; y así se atrajo todo el esfuerzo de los enemigos; mas habiendo comenzado á gritar, ellos lo reconocieron y lo dejaron salir. Sin embargo, una flecha disparada a la ventura, hirió á Acab en el pecho; el entónces dijo á su cochero: *Toma vuelta, y sácame del combate, porque estoy herido de peligro* (5). Habiendo intentado Josías oponerse al rey de Egipto, que marchaba contra el rey de los Asirios, fue mortalmente herido en el combate, y los suyos lo trasportaron *del carro que montaba á otro que le seguia, como el que sigue á los reyes* (6). Absalon montado sobre una mula combatió en aquella fatal jornada, en la que quedó pendiente de un árbol por los cabellos (7). El Amalecita que se gloriaba de haber dado muerte á Saul, le quitó la diadema real y el brazalete, que le vino á presentar á David (8): Saul por consiguiente llevaba estos adornos en la batalla de Gelboe.

XII. Oficiales de los ejércitos de los Israelitas.

No nos extendemos mas aquí sobre los oficiales generales y subalternos de los ejércitos de Israel, porque mas largamente se ha tratado esto en la Disertacion sobre los oficiales de los reyes de Judá. Solamente advertiremos que allí habia *un general de los ejércitos*, tal cuales eran Abner en tiempo de Saul, Joab en el de David, y Banaias en el de Salomon. Despues hubo quiliarcos, *ó príncipes de mil*, á quienes el autor de la Vulgata comunmente da el nombre de *tribunos*. Despues de esos eran *los príncipes de ciento*, ó centuriones los *chamischim*, ó capitanes de cincuenta hombres, y los decuriones. Tambien habia otros oficiales nombrados *schalischim*, cuyo empleo no se conoce con toda distincion: y habia comisarios, ó escribientes, y los *soterim* ó heraldos. Estos eran los oficiales de las tropas de Israel.

(1) 2 *Reg.* VIII. 4.—(2) 4. *Reg.* XVIII. 23.—(3) 2. *Reg.* XXI. 17.—(4) 2. *Par.* XXV. 24.—(5) 3. *Reg.* XXII. 34.—(6) 2. *Par.* XXXV. 23. 24.—(7) 2. *Reg.* XVIII. 9.—(8) 2. *Reg.* I. 10.

XIII. Corta duracion de las guerras de los Hebreos.

La mayor parte de las guerras de que nos habla la Escritura, fueron de cortísima duracion. Habria sido imposible que subsistiesen por largo tiempo unos ejércitos tan numerosos, que no tenian otras provisiones que las que cada soldado llevaba consigo, ó lo que podia tomar de su enemigo en la guerra. Habria quedado toda la tierra sin cultivo y desierta, si todo el pueblo que componia el ejército debiera haber permanecido muchos meses en campaña. La guerra que hizo Moises contra Amalec, se terminó en un dia (1). Una sola batalla dada á Sehon y otra á Og, pusieron á los Israelitas en posesion de los estados de estos dos reyes (2). Como los príncipes llevaban a la guerra, segun la costumbre de ese tiempo, cuantas tropas tenian, despues de perdida una batalla, ningun recurso les quedaba. En poco tiempo se hicieron los expedientes de Josué. El pais no era grande, el enemigo estaba cerca, no se intentaba mas que combatir, y bastaba dar la batalla, que por lo comun era muy tenaz y sangrienta, para que muy pronto terminara. Frecuentemente la pérdida era total de parte del vencido. En un solo dia fueron echados de la Palestina los Moabitas por Aod, y los Madianitas por Gedeon. La famosa guerra de las once tribus contra Benjamin, en pocas semanas se resolvió, se emprendió, y se terminó. La batalla en que Goliat insultó al ejército de Israel, es una de las mas largas que hubo en los confines de la Palestina. Habian ya corrido cuarenta dias de estar acampados y afrontados los dos ejércitos de los Filistéos y de los Hebreos, cuando David llegó al campo y atacó á Goliat. Pocos dias duraron la guerra de Absalon contra David, y las que los reyes de Israel y de Judéa tuvieron juntamente ó contra los Filistéos. Mas cuando era necesario poner algun cerco, ó pasar á paises muy distantes, las guerras eran mas largas y mas dificultosas, principalmente por la dificultad de trasportar las provisiones. Concluida la expedicion, el pueblo, sin otra circunstancia, se retiraba á su casa, y volvia á su trabajo.

XIV. Cómo ordenaban sus tropas en batalla los Hebreos.

No se sabe en qué modo ordenaban sus tropas en batalla. La Escritura usa por lo comun esta expresion: *Ordenar en batalla, y disponer los batallones* (3). En los Paralipómenos se lée (4) que cuando David andaba huyendo de Saul, se le presentó un número de hombres bravos *ordenados en batalla*, ó segun la expresion del original, que ordenaban las tropas como los rebaños. En otra ocasion (5) se dijo que los Siros, habiendo ido contra Israel con tropas innumerables, salieron los Israelitas á acamparse contra ellos, *como dos pequeños rebaños de cabras*. Jeremías se sirvió de la misma expresion (6) cuando hablando de los Asirios, dijo: *Vendrán contra Sion los pastores con sus rebaños. Levantarán sus tiendas en sus contornos, y cada uno de ellos hará pacer el rebaño que tendrá bajo su mano.* Tambien Homero usó la misma comparacion hablando del modo en que los gefes ordenaban sus tropas en batalla (7).

Lo que hay de cierto es, que los antiguos Orientales hacian la guerra con poquísimo órden. Todo consistia mas que en una exacta disciplina militar, en el ardor, valentía, intrepidéz, y en una pun-

(1) *Exod.* XVII. 8. *et seqq.*—(2) *Num.* XXI. 21. *et seqq.*—(3) *Genes.* XIV. 8. *Judic.* XX. 20. 1. *Reg.* IV. 2. *et* XVII. 21.—(4) 1. *Par.* XII. 38. *Expediti ad pugnandum* (Hebr. *ordinantes*, vel *gregantes aciem*).—(5) 3. *Reg.* XX. 27.—(6) *Jerem.* VI. 3.—(7) *Iliad.* B.

tual obediencia y sequela de los soldados á los movimientos y órdenes del general. Entre ellos se han visto efectos admirables de esfuerzo y de valor, pero frecuentemente conducidos de una manera poco conforme á las buenas reglas de la guerra.

XV. El arco, la honda y la carrera eran apreciadas entre los Hebréos.

Se apreciaba mucho la destreza en disparar con el arco, en despedir las piedras con la honda, y en la velocidad en la carrera. David da gracias á Dios por haberle dado unos brazos tan fuertes como un arco de metal, y unos pies que igualaban en la carrera á los ciervos (1). En la tribu de Benjamin habia un gran número de hombres muy valientes, que igualmente se servian de la mano diestra y siniestra (2). Los bravos que vinieron á unirse con David cuando estaba perseguido por Saul (3), *eran hombres robustísimos, buenos guerreros, armados de adarga y lanza, cuyo semblante era como el de un leon, y tan veloces en la carrera, que podian alcanzar á las cabras de los montes.* Asael, hermano de Joab, era uno de los mas ligeros corredores que se conocieron. En la Escritura está comparado á las cabras de los montes (4). Homero casi siempre da á Aquiles el epíteto *de veloz en la carrera.* Esto era lo que mas lo distinguia. Decia Idomenéo (5) que Ayax igualaba en valor á Aquiles, pero le cedia en la velocidad y ligereza. Los héroes que tantas veces se distinguieron en las guerras bajo el reinado de David, eran todos notables por alguna accion de valor extraordinario y heroico: los unos, por haber matado leones sin otras armas que sus palos; otros, porque en número de tres hombres solos se habian abierto paso en medio de un ejército de Filistéos; alguno, por haber matado en sola una vez con sus manos trescientos hombres; otro, por haber matado ochocientos, y otro, por haber él solo contenido un ejército de Filistéos. Los Macabéos no se portaron con ménos honor y lustre en esta noble profesion. Basta leer la historia de un Judas, de un Eleazar, de un Jonatas y de un Simon, para formarse una justa idea del verdadero valor unido á la piedad y á la religion.

XVI. Proclama que se hacia á la frente del ejército ántes del combate.

Antes de la batalla, el sacerdote que acompañaba á las tropas, se presentaba ante el ejército, y decia al pueblo: „Israel, escucha: „el dia de hoy vas á combatir contra los enemigos: no se amedrente tu corazon, nada temas, ni en su presencia retrocedas ni te in„timides, porque el Señor tu Dios está en medio de vosotros, y „contra vuestros enemigos peleará en defensa vuestra para sacaros del „peligro (6)". Despues á la frente de cada batallon se hacia esta proclama. „¿Quién ha edificado una casa nueva, que no haya hecho „la dedicacion? Regrese á su casa, temiendo morir en el combate, „y que otro la estrene. ¿Quién es el que ha plantado una viña, y „no la ha hecho comun, de suerte que se pueda comer de su fruto? „Vuélvase, temiendo morir en el combate, y que otro haga lo que „él debia hacer. ¿Quién es el que ha dado esponsales á una don„cella, y aun todavía no la ha tomado por esposa? Vuélvase, no sea „que muera en el combate, y algun otro se la tome." Despues de esto se añadia: „¿Quién es el que está medroso y tiene débil su co-

(1) *Psalm.* XVII. 34. 35.—(2) *Judic.* XX. 16. 1. *Par.* XII. 2.—(3) 2. *Reg.* II. 18.—(4) 1. *Par.* XII. 8.—(5) *Homer. Iliad. N.*—(6) *Deut.* XX. 2. *et seqq.*

„razon? Váyase, temiendo inspirar á otros la timidez y debilidad de „su corazon." Todo esto se veia practicado entre los Macabéos (1). Los Rabinos enseñan que despues de estar el ejército ordenado en batalla, los generales colocaban por detras en filas á los mas valientes oficiales subalternos con guadañas y hachas para hacer pedazos á los primeros que querian huir; pero esta última circunstancia estriba solamente en la relacion de los Rabinos; la Escritura nada dice. Algunos lugares muestran que esperaban la señal del combate sentados (2). Esto era comun entre muchos pueblos.

XVII. Trompetas en las manos de los sacerdotes.

La señal de la batalla se daba por el toque de las trompetas, y los sacerdotes eran los que las tocaban: *Los sacerdotes hijos de Aaron harán sonar la trompeta,* dice Moises; *y esta será una ley perpetua en todas vuestras generaciones. Cuando salieres á la guerra contra vuestros enemigos, tocarás la trompeta, y el Señor se acordará de vosotros, para libraros de las manos de vuestros enemigos* (3). Entre los demas pueblos, así como entre los Hebréos, pero principalmente entre los Egipcios, la trompeta era un instrumento sagrado. Su uso estaba reservado á las personas libres, y frecuentemente los mas distinguidos por sí mismos las tocaban (4). En la guerra contra los Madianitas (5) se envió á Finées, hijo del gran sacerdote Eleazar, *con los instrumentos sagrados,* es decir, *las trompetas* del Señor, *para que se tocaran en* el ejército. El sonido de la trompeta era como una prenda de la proteccion del cielo, y una señal de la presencia del Señor. Balaam mirando el campo de Israel, exclamaba: Ningun ídolo hay en Jacob, ni simulacro en Israel, el Señor su Dios está con él, y se oye en medio de él el sonido de la trompeta de su rey (6). Abia, rey de Judá, decia á las tropas de Jeroboam, rey de Israel: *Tenemos en nuestra compañía, y va delante de nosotros Dios, y sus sacerdotes con las trompetas sagradas para tocarlas contra vosotros. Hijos de Israel, no peleeis contra el Señor Dios de vuestros padres* (7). Las tropas de Abia que eran mucho ménos numerosas que las de Jeroboam, viéndose combatidas por todos lados, comenzaron á gritar, y los sacerdotes á sonar la trompeta. En el mismo tiempo esparció Dios el terror en el ejército de Jeroboam, y allí se mataron en ese dia quinientos mil. Josafat, rey de Judá, marchando contra los Moabitas, los Idumeos y los Ammonitas, colocó en la cabeza de su ejército á los Levitas con los instrumentos de música del templo, como si marchara á la victoria, porque el Señor le habia prometido el triunfo por el profeta Jahaziel (8). Finalmente, en tiempo de los Macabéos, Juan y Judas hijos del gran sacerdote Simon, hicieron huir al ejército de Cendebéo con el sonido solo de las trompetas sagradas (9).

No deben confundirse las trompetas de que acaba de hablarse,

(1) 1. *Mach.* III. 56.—(2) 1. *Reg.* XVII. 48. *et* 2. *Reg.* II. 14.—(3) *Num.* X. 8. 9.—(4) *Vide Lips. lib.* 4. *de Milit. Rom. cap.* X.—(5) *Num.* XXXI. 6. *Vasa quoque sancta, et tubas ad clangendum tradidit ei.* (Hebr. alit. *Et vasa sanctitatis, id est tubas clangoris, in manu ejus*).—(6) *Num.* XXIII. 21. *Non est idolum in Jacob, nec videtur simulachrum in Israel: Dominus Deus ejus cum eo est, et clangor victoriæ regis in illo* (Hebr. *et clangor regis in ille*).—(7) 2. *Par.* XIII. 12 *Ergo in exercitu nostro dux Deus est et sacerdotes ejus, qui clangunt tubis, et resonant contra vos* (Hebr. *Et ecce nobiscum in capite Deus, et sacerdotes ejus, et tubæ clangoris ad clangendum contra vos*): *Filii Israel, etc.*—(8) 2. *Par.* XX. 14. 21.—(9) 1. *Mach.* XVI. 8.

XVIII. Bocinas que usaban los generales.

y que solos los sacerdotes podian tocar, con las bocinas de que se servian los generales, ó para congregar sus tropas, ó para hacerles señal de retirada. Aod, habiendo dado muerte á Eglon, rey de Moab, tocó la bocina en los montes de Efraim; y habiéndose juntado allí mucho pueblo, vino á derramarse sobre los Moabitas [1]. Gedeon usó del mismo medio para juntar las tropas contra los Madianitas (2). Saul tocó la bocina, y dió señal de guerra contra los Filisteos, despues que Jonatas deshizo la guarnicion que ellos tenian en Gabaa [3]. Joab tocó retirada, y con el sonido de la bocina detuvo la impetuosidad de sus tropas, que perseguian á las de Abner [4]. De la misma manera terminó la batalla contra Absalon [5]. Seba, hijo de Bocri, excitó al pueblo á que le siguiera, tocando la bocina [6]. Por este medio podian juntarse en poco tiempo numerosas tropas, comunicándose fácilmente el sonido, y pasando en pocas horas de un lugar á otro, en un pais estrecho y bien poblado, donde las aldeas están entre sí muy cercanas, y el pueblo es naturalmente inconstante y amigo de la novedad. Se usó tambien la bocina en dos singulares ocasiones. Cuando los Israelitas llegaron a las fronteras de Jericó, ordenó Dios que rodeasen la ciudad por siete dias, y que en el séptimo, los sacerdotes tocasen las siete bocinas, de que se servian para anunciar el jubileo; y aconteció que las murallas de esta ciudad vinieran á tierra al sonido de estos instrumentos (7). Cuando Gedeon partió con trescientos hombres contra los Madianitas, les dió bocinas á todos, temiendo él una tambien (8); y con el sonido de estos instrumentos derrotó á los Madianitas.

XIX. Señal y centinelas sobre las torres y sobre los montes.

Igualmente se nota que en la Palestina comunmente se ponian centinelas sobre las torres y sobre las alturas, y estos sonaban la bocina, ó levantaban una señal en la extremidad de un mastil, cuando divisaban al enemigo, ó cuando era menester avisar á los pueblos que corriesen á tomar las armas. *¿Sonará la vocina dentro de la ciudad, sin que el pueblo se atemorice?* dijo Amos (9). *Si yo envio la guerra á un pais*, dice el Señor por boca de Ezequiel (10), *y el pueblo pone un centinela, y este centinela habiendo avistado al enemigo, advierte al pueblo con el sonido de la bocina; hecho esto, el que oyere el sonido de la bocina, y no se resguardare, será prisionero del enemigo, y no debe quejarse sino contra sí propio.* Y Jeremias [11]: *Sonad la bocina en Tecué, y levantad la señal en Betacaren, porque el mal se ha manifestado por el Septentrion.* Esta señal se elevaba sobre los montes, y habia grandes astas colocadas de intento, en cuya altura se ponia fuego ó alguna bandera que desde lejos pudiera percibirse. *Vosotros todos los que vivis en ese*

[1] *Judic.* III. 27. *Statim insonuit buccina in monte Ephraim, descenderuntque cum eo filii Israel.*—[2] *Judic.* VI. 34.—[3] 1. *Reg.* XIII. 3.—[4] 2. *Reg.* II. 28.—[5] 2. *Reg.* XVIII. 16.—[6] 2. *Reg.* XX. 1.—[7] *Josue*, VI. 4. *et seqq. Sacerdotes tollant septem buccinas, quarum usus est in jubileo.....Cumque insonuerit vox tubæ* (Hebr. *cornu jobel*, id est, buccinæ jubilæi) *longior atque concisior, etc.* Véase en la Disertacion sobre los instrumentos de música, la distincion que debe haber entre *buccina* y *tuba*. *Buccina* era la bocina, y *tuba* la trompeta. Esta Disertacion se colocará en el tom. IX. —[8] *Judic.* VII. 16. *et seqq. Dedit. tubas* (Hebr. *buccinas*) *in manibus eorum. ...et dixit.....Quando personuerit tuba* (Hebr. *buccina*) *in manu mea, etc.*—[9] *Amos*, III. 6. *Si clanget tuba* (Hebr. *buccina*) *in civitate, etc.*—[10] *Ezech.* XXXIII. 2. *et seqq.*—[11] *Jerem.* VI. 1.

pais, dice Isaías (1), *cuando se levantare la señal sobre los montes, vosotros la oireis; y cuando sonare la bocina, vosotros la oireis.* Absalon, afectando la dignidad real, habia ordenado que se avisase á todo el pais, que luego que se oyera el sonido de la bocina, todo el mundo clamara: *¡Viva Absalon* (2)! Salomon (3) y Jehú (4) fueron reconocidos al sonido de la bocina. Cuando Holofernes se adelantó con su ejército para sitiar á Betulia, se pusieron tropas sobre los montes y sobre los desfiladeros, y se encendió fuego sobre las torres de las ciudades (5).

XX. Carros de guerra.

Es tiempo de hablar de los ejércitos de los Hebréos, tanto cuando acometen, como cuando se defienden. Los carros de fierro, ó provistos de hachas, eran una de las máquinas mas mortíferas que antiguamente se empleaban en la guerra. La Escritura distingue dos clases de carros de guerra. Los unos servian simplemente para la montura de los príncipes ó de los generales; los otros eran carros armados de fierro que se oponian á la infantería, y que hacian grandísimos destrozos. Los carros mas antiguos de guerra que conocemos, son los que llevaba Faraon contra los Israelitas, despues de su salida de Egipto, y que fueron sumergidos en el mar Rojo. Estaban allí seiscientos [6]; pero Moises no nos dice si eran armados, ó si eran carros simples de montura. Los Cananéos que combatió Josué en las aguas de Merom, tenian una caballería numerosa, y una gran cantidad de carros [7]. Los de la tribu de Judá no pudieron hacerse dueños de las ciudades de la llanura, porque, dice la Escritura, que los Cananéos habitantes de esas ciudades tenian carros armados, ó carros de fierro (8). Sisara, general de las tropas de Jabin, rey de Asor, llevaba en su ejército novecientos de estos carros (9). En el ejército que los Filisteos pusieron en campaña en el reinado de Saul, habia tres mil (10). Los reyes de Siria, contra quienes David y sus sucesores tuvieron muchísimas veces que combatir, hacian consistir su mayor fuerza en sus carros. David habiéndole tomado mil carros al rey Adarezer (11), descarretó los caballos que los tiraban, quemó novecientos, y ciento reservó solamente. En otra ocasion tomó siete mil carros [12]. A Benadad, rey de Siria, á quien pusieron en fuga

[1] *Isai.* XVIII. 3. *Cum elevatum fuerit signum in montibus, videbitis, et clangorem tubæ*, (Hebr. *et cum sonuerit buccina*) *audietis. Vide, si lubet, et Jer.* V. 26. XL. 12. XLII. 3. XXX. 17. XXXIII. 23. XLIX. 22. *Jerem.* IV. 7. *etc.*—[2] 2. *Reg.* XV. 10. —[3] 3. *Reg.* I. 34.—[4] 4. *Reg.* IX. 13.—[5] *Judith.* VII. 5.—[6] *Exod.* XIV. 7.—[7] *Josue* XI. 4. *Equi et currus innumeræ multitudinis* (Hebr. *multi valde*).—[8] *Judic.* I. 19. *Quia falcatis curribus abundabant* (Hebr. *Quia currus ferreos habebant*).—[9] *Judic.* IV. 3. *Nongentos enim habebat falcatos currus* (Hebr. *ferreos currus*).—[10] 1. *Reg.* XIII. 5. El hebréo, los Setenta y la Vulgata leen treinta mil; pero el siriaco y el árabe no leen mas que tres mil: *tria millia*, en lugar de *triginta millia*. Muchos prefieren esta leccion como mas natural.—[11] En el II. libro de los Reyes VIII. 4. el hebréo y la Vulgata leen solamente mil setecientos caballos ó caballeros. Pero en lugar de *mille septingentis equitibus*, leyeron los Setenta *mille curruum et septem millibus equitum*; mil carros, y siete mil caballos ó caballeros. Y así es como leen esto el hebréo, los Setenta y la Vulgata en el primer libro de los Paralipómenos XVIII. 4. *Mille quadrigas, et septem millia equitum.*—[12] En el II. libro de los Reyes X. 18. el hebréo, los Setenta y la Vulgata leen setecientos carros y cuarenta mil caballos ó caballeros: *Septingentos currus et quadraginta millia equitum.* Pero en el I. libro de los Paralipómenos, XIX. 18. el hebréo, los Setenta y la Vulgata leen siete mil carros y cuarenta mil hombres de á pie: *Septem millia curruum, et quadraginta millia peditum.* Puede sospecharse que originalmente se habrá leido: *Septem millia curruum qua-*

los Israelitas, le dijeron sus tropas: *Los dioses de Israel son dioses de los montes; por esto nos han vencido; pero levanta un segundo ejército, lleva contigo otros tantos hombres, caballos y carros cuantos has perdido, y da la batalla en la llanura, y verás como los vencemos* [1]. Benadad siguió su consejo; volvió con un nuevo ejército, se dió la batalla en la llanura, y Dios hizo ver que es el Dios de las victorias, y que su fuerza no depende de caballos ni de carros, ni de tiempos ó lugares: cien mil infantes sirios fueron víctimas en un solo dia de la espada de los Israelitas, y veinte y siete mil murieron oprimidos bajo una muralla. Parece que los reyes hebréos no usaron en la guerra estos carros de que hablamos. Salomon es el único que tenia un número considerable de carros; pero este príncipe no era guerrero, ni la Escritura le atribuye alguna expedicion militar.

XXI. Origen de los carros de guerra.

No se sabe positivamente el origen de los carros de guerra. Diodoro de Sicilia [2] asegura sobre el testimonio de Ctesias, que Semiramis llevó contra los Bactrios cerca de mil seiscientos carros armados de hachas. Xenofonte [3] parece decir que los Medos, Sirios y Arabes vivian satisfechos por tener carros de guerra, tirados por cuatro caballos, gobernados por un solo combatiente; pero que Ciro mudó esta antigua costumbre, añadiendo hachas en las ruedas de los carros. Todos los héroes de la guerra de Troya, segun la relacion de Homero, se dejan ver sobre carros; pero allí no habia ni hachas, ni otra cosa que los hiciese temibles. El carro tirado de dos ó cuatro caballos, lo montaba un héroe, y los caballos eran conducidos por un guerrero dispuesto á atacar, á resistir y á combatir. De estas máquinas usó Darío, rey de Persia, contra Alejandro [4]. Mitridates los tenia en sus ejércitos. Antioco el Grande los empleó contra los Romanos [5], contra los de las Gaulas, y contra Julio César [6]. Los antiguos pueblos de la Gran Bretaña [7] tambien tenian carros de guerra; pero no sé que estuvieran armados de hachas. Alejandro Severo (8) atacó á Artajerjes, rey de Persia, que tenia setecientos elefantes, y mil ochocientos carros armados en guerra. Todos estos ejemplos nos manifiestan el origen y los progresos de estas máquinas terribles, que despues dejaron de usarse por muy embarazosas, y sujetas á muchos inconvenientes, supuesto que muchas veces servian ellas contra los mismos que las habian preparado.

XXII. Descripcion de los carros de guerra.

La forma de estos carros ha sido muy varia, y de ellos hay un gran número de descripciones diferentes. Diodoro los figura de esta suerte [9]: „El yugo de cada uno de los dos caballos que tiraban el „carro, estaba armado de dos puntas de tres codos de largo, que se „afrontaban contra el rostro de los enemigos: en el eje estaban afir„madas otras dos puas largas, que miraban del mismo lado que las „primeras; pero eran mas largas, y en sus extremidades estaban ar„madas de guadañas". Aquellos de que habla Quinto Curcio (10), tenian algunas cosas mas que estos que acaban de describirse. La ex-

tuardecim millia equitum, et quadraginta millia peditum: siete mil carros, catorce mil caballos ó caballeros, y cuarenta mil hombres de á pie.—[1] *3. Reg.* xx. 24. 25.—[2] *Diodor. l.* II. *Biblioth.*—[3] *Xenofont. l.* VI. *Cyropæd.*—[4] *Quint. Curt. l.* IV. *et Diodor. l.* XVII.—[5] *Veget. l.* III. *c.* 24.—[6] *Frontin. stratag. l.* II.—[7] *Tacit. Vit. Agric. Quadam nationes et curru proeliantur. Honestior auriga: clientes propinquique.*—[8] *Lamprid. in Alex.*—[9] *Diod. l.* XVII.—[10] *Quint. Curt. lib.* IV.

tremidad del timon estaba armada de picas con puntas de fierro. El yugo tenia por los dos lados tres especies de espadas que salian por fuera. Entre los rayos de las ruedas habia muchos dardos que tambien salian á fuera; y las llantas de las mismas ruedas estaban guarnecidas de cuchillas, que hacian pedazos cuanto encontraban. Xenofonte (1) nota que estas máquinas estaban montadas sobre fuertes ruedas, capaces de resistir toda la violencia del movimiento que debian sufrir. El eje era mas largo que lo ordinario, para que el carro estuviera menos expuesto á volcarse. El asiento del cochero era una especie de torrecilla de madera muy sólida, y elevada á la altura de una barandilla. El cochero estaba enteramente armado, y menos los ojos, todo su cuerpo estaba cubierto de fierro.

Como los carros de guerra eran de cuatro ruedas, mas fuertes y mas anchos que los carros comunes, podian llevar muchos hombres armados de flechas y dardos, que combatiesen desde allí con ventaja. Habia tambien otros carros que no llevaban hombre alguno; solamente sobre cada uno de los dos caballos cubiertos de sus caparazones, estaba un caballero revestido de coraza, y en estado de pelear bien (2). Otras veces solamente llevaba el carro un caballo y un solo caballero. Estos carros consistian en dos ruedas y un asiento, cargados de espadas y hachas que iban levantadas y salian hácia fuera. Las hachas que estaban fijadas en el eje por medio de un resorte, daban vuelta, y destruian cuanto se encontraba dentro de la esfera de su movimiento. Habia tambien algunas veces unos látigos unidos á la rueda, que moviéndose por ciertos resortes, ahorraban al caballero el cuidado de azotar los caballos.

Por estas descripciones puede juzgarse el ruido que causarian estas máquinas en las guerras, antes que se hubiesen tomado precauciones contra su violencia y su rapidez. Lucrecio hace una elegante descripcion de ellos, y para apoyar su opinion sobre la divisibilidad de las almas, él exagera el movimiento de los miembros todavía palpitantes, que conservan algun resto de vida aunque separados del cuerpo por el corte de las hachas de estos carros: corte que habiéndose ejecutado con tanta prontitud, no ha permitido á el alma separarse con la misma brevedad, estando comunicada á diversas partes del cuerpo:

> Falciferos memorant currus abscindere membra
> Saepe ita subito permixta ornato calentes,
> Ut tremere in terra videatur, ab arvinis id quod
> Decidit abscisum, cum mens tamen, atque hominum vis
> Mobilitate mali, non quit sentire dolorem.
> Et caput abscisum, calido, viventeque tranco,
> Servat humi vultum vitalem, oculosque patentes,
> Donec collegium animai reddidit omnes (3).

XXIII. Armas que manciona la Escritura Santa.

Los Hebréos empleaban en la guerra las mismas armas que sus vecinos. Tenian espadas, dardos, lanzas, saetas, arcos, flechas y hondas. Llevaban casco, coraza, adarga y escarcelas. La armadura mas completa que refiere la Escritura es la de Goliat. Como ella era enteramente extraordinaria por su peso y grandeza, se cuidó de describirla y conservar sus particularidades. En general debe no-

(1) *Xenofont. l.* VI. *Cyropæd. et l.* I.—(2) *Vide Libell. de Rep. Bellic. post. Notit. Imperii.*—(3) *Lucret. de Rer. Nat. l.* III.

tarse que comunmente las armas eran de cobre; y es bien presentar aquí algunas pruebas contra los que quieren que el nombre de *cobre* en las descripciones de las armas, signifique, ó el metal en general, ó el fierro y el acero. Yo confieso (1) que alguna vez el nombre *cobre* significa fierro; pero esto solamente ha sido despues que el fierro y acero se han hecho mas comunes, y que ha comenzado á hacerse con ellos lo que ántes se hacia solamente con el cobre.

XXIV. Cobre empleado en las armas.

Hesiodo, en la distribucion que hizo de las primeras edades del mundo, dice que la edad de oro fue la primera, despues la de plata, siguió la de cobre, y finalmente la de fierro. Hablando de la edad de cobre, asegura que no solamente las armas y los instrumentos de labranza, sino aun las casas eran de cobre, porque todavia no se usaba el fierro (2). Proclo, uno de los comentadores de este poeta (3), nota que en el principio habia un cierto temple para endurecer el cobre, que lo ponia tan puro y tan sólido como el fierro; mas habiéndose perdido este temple, se ocurrió finalmente al fierro, para la guerra y para la labranza. En efecto, todavía existen algunas armas antiguas de cobre con un temple tan duro como el acero (4); y tambien clavos iguales en dureza á los de fierro. Tambien se han encontrado sinceles de bronce propios para cortar las láminas de cobre (5). Tambien hay clavos, platos, pateras, copas, escalfadores, cuchillos, hachas, lengüetas para picas, y otras cien cosas de esta naturaleza todas de un bronce muy sólido. En las obras de arquitectura por lo comun no se usa el fierro, sino solamente el cobre, porque el orin no lo consume tan fácilmente como al fierro. Los arcos, cuyo temple debe ser muy bueno, y que el dia de hoy solo se hacen únicamente de acero, se hacian en otro tiempo de cobre.

Lucrecio (6) crée que el oro y la plata son los primeros metales que se han encontrado y empleado para las armas y otros instrumentos; despues se usó el cobre, y últimamente el fierro:

> Posterior ferri vis est, ærisque reperta,
> Et prior æris erat, quam ferri cognitus usus.

Insensiblemente fue preferido el fierro, y las *hachas de cobre* no se mientan sino en un sentido burlesco:

> Inde minutatim processit ferreus ensis,
> Versaque in opprobrium species est falcis ahenæ.

Los hechiceros empleaban una hoz de cobre, para cegar las yerbas alumbrando la luna.

> Falcibus et messæ ad lunam quærantur ahenis
> Pabentes herbæ..... (7)

Y Servio nota que antiguamente en las cosas de la religion mas bien se servian del cobre que de otra materia, y que se conservaba en Roma la costumbre de no cortar los cabellos al sacerdote de Júpiter sino con tijeras de cobre. Esta nota se halla en las pa-

[1] *Voss. Lexic. Etym. verbo, Æs. Æs pro ferro capit accipi, postquam ferrea arma in usu esse cœpere. At pro ære nunchantur, cum ærea solum obtinerent.*—[2] *Hesiod. Opera et dies.*—[3] *Vide D. Bernard de Montfaucon, Diar. Italic. cap. 5.*—[4] *Flamin. Vacca apud eund. cap.* 12.—[5] *Lucret. lib.* v.—[6] *Virgil. Æneid.* IV.

labras de Virgilio, que describe el templo que Dido hizo construir en Cartago:

> Ærea cui gradibus surgebant limina, nexæque
> Ære trabes, foribus cardo stridebat ahenis (1).

El umbral, los goznes, los quicios, y las láminas que cubrian las puertas, eran de cobre. Los instrumentos de los sacrificios de la antigüedad que aun se conservan, son de cobre; y es de advertir que Moises solo empleó el cobre, el oro y la plata en los vasos del tabernáculo, y que Salomon no se valió de otra materia para los del templo.

Homero en cien lugares habla de armas é instrumentos de labranza, que eran de cobre. Por ejemplo, describe un carro (2) cuyo eje era de fierro, las llantas y lo que las guarnecian de cobre. Habla á continuacion de los soldados, de los cuales unos llevaban las armas de cobre, y los otros de fierro. Heródoto (3) asegura que entre los Masagetes, no solamente las cuchillas eran de este metal, sino tambien las picas, los carcaces y las hachas. Xenofonte (4) habla frecuentemente de esta misma clase de armas. Dice que los Persas llevaban corazas y cascos de cobre. Alceo (5) habla de las espadas y calzados de la misma materia. Filipo, rey de Macedonia, deseaba, decia él mismo, ir por devocion á colocar una estatua de Hércules sobre la orilla del Danubio (6). Los Scitas le mandaron decir, que bien podia enviarla, y que ellos mismos la dedicarian; que si queria ponerla á pesar de ellos, la fundirian para armar sus flechas. Finalmente, Virgilio comunmente habla del cobre como materia de las armas:

> Æratasque micant peltæ, micat æreus ensis (7).

Y en otro lugar:

> .....Fluit æs rivis, aurique metallum.
> Vulnificusque chalybs vasta fornace liquescit (8).

La Escritura no está ménos expresa, ni ménos clara que estos autores. Habla de escudos, de cascos, de arcos (9), de cadenas (10), de ruedas y ejes (11), de barras, de puertas (12), y de calzados tambien de cobre (13). Si ella hubiera querido hablar del fierro ó del acero en todos estos lugares, ¿á qué fin habia de emplear el término cobre, teniendo palabras propias para significar el fierro? Si estas palabras solamente se encontraran en piezas poéticas, podria creerse que por una figura del discurso y por una licencia poética, los escritores habian tomado un metal por otro, y puesto el bronce en vez de metal en general, si fuera posible hallar en las divinas Escrituras semejantes licencias; pero que en los libros puramente históricos, y en una narracion sencilla y sin figuras hayan usado los autores sagrados de esta libertad, no habrá quien pueda creerlo: es menester por tanto tomar á la letra las expresiones de la Escritura, que nos dice que las armas eran de cobre.

[1] *Virgil. Æneid.* I.—[2] *Homer. Iliad.* E.—[3] *Herodot. lib.* I, *c.* 95.—[4] *Xenophon. l.* VII. *Cyropæd. Vide eund. Anabas. l.* IV.—[5] *Apud. Athen.*—[6] *Justin. lib.* IX.—[7] *Æneid.* VII.—[8] *Æneid.* VIII.—[9] 3. *Reg.* VII. 30.—[10] 1. *Reg.* XVII. 5. 6. 3. *Reg.* XIV. 27. *Job.* XX. 24. *Psalm.* XVII. 35.—[11] *Daniel.* IV. 12.—[12] 3. *Reg.* IV. 13. [13] *Deut.* XXXIII. 25. 1. *Reg.* VII. 6.

XXV. La espada.

Hablemos ahora de cada especie de arma en particular. La espada es la mas notable. Los Hebréos la llevaban ceñida al lado: *Accingere gladio tuo super femur tuum* (1). El trono de Salomon estaba custodiado por sesenta de los mas valerosos de Israel, teniendo todos su espada ceñida al lado (2). Y Moises hablando á los Levitas despues de la adoracion del becerro de oro, dijo: *Ciña cada uno su espada sobre su muslo, vaya y venga de la una á la otra puerta, atravesando el campo, y mate cuanto encuentre* (3). Conjeturamos que por lo comun la llevaban al lado izquierdo, pues se ha notado de Aod que siendo ambidextro llevaba un puñal *al lado derecho* bajo su vestidura (4), para sacarlo con la mano izquierda. A mas de la espada llevaban tambien los Griegos en la cintura un cuchillo ó una daga en una vaina ó estuche (5). Homero pinta á Agamenon sacando un cuchillo que siempre traia pendiente junto á su espada (6). Es de presumir que los Hebréos tenian la misma costumbre; la palabra *tahat* que se toma por la vaina de la espada tambien significa una navaja de barba ó un cuchillo: de manera que la expresion: *Sacar la espada de la vaina, ó Meter la espada en la vaina* (7), podrá significar *sacar la espada cercana al cuchillo, ó poner la espada cerca del cuchillo*. Lo que no puede venir de otro origen sino de ponerse la espada junto al cuchillo, y tal vez en una misma vaina, como lo practicaban los antiguos Galos (8), que traian el cuchillo ó la daga en el mismo forro que la espada, pero en diversa vaina. Los soldados árabes hasta el dia cargan un sable á su lado, y una daga, cuchillo ó bayoneta á la cintura (9). Los soldados Romanos y los Persas cargan lo mismo (10).

XXVI. Tahalí ó cinturon.

El cinturon militar de donde dependia la espada, y sobre el cual se ponia el alfanje, no bajaba desde la espalda, como el de los antiguos Griegos, sino que sencillamente se ajustaba á los riñones (11). Nehemias ordenó á todos los que trabajaban en las murallas de Jerusalen, que trajesen espada al lado, ó á la letra, en los riñones: *Gladio accinctus renes* (12). El tahalí comunmente era precioso, y algunas veces se daba en premio á los soldados que habian hecho alguna accion brillante. Jonatás regaló su cinturon á David (13); Joab dijo al que le avisó haber visto á Absalon pendiente de un árbol: *Si lo hubieras atravesado, te habria yo dado diez siclos de plata, y un cinturon* (14). Relevando Job la grandeza y poder de Dios, dice que quita el cinturon á los reyes, y por banda les da una cuerda (15).

XXVII. Lanza, saeta, dardo ó pica.

La lanza, la pica, el dardo ó la saeta, eran tambien armas comunes entre los Hebréos. La lanza era una asta armada de fierro ó de cobre, de un grueso y peso proporcionado á las fuerzas del que la usaba. La de Goliat estaba armada de fierro, y pesaba seiscientos siclos (16). La de otro gigante llamado Jesbibenob

(1) *Psal.* XLIV. 4.—(2) *Cant.* III. 8.—(3) *Exod.* XXXII. 27.—(4) *Judic.* III. 16. *Accinctus est sublur sagum in dextro femore.*—(5) *Casaub. in Athen. l. IV. c.* 13.—(6) *Homer. Iliad. T.*—(7) 1. *Reg.* XVII. 51. *Tulit gladium ejus, et eduxit eum de vagina sua* (Hebr. *stitet. à cultro suo*).—(8) *Posidon. apud Casaubon. loco citato.*—(9) Roger. Tierra Santa l. II. c. 2 p. 239. y los otros viajeros.—(10) *Vegec. Lips. de milit. Rom. l. III. Dialog.* 3. *et Analect. c.* 3.—(11) *Isai.* XI. 5. *Ezech.* XXIII. 15.—(12) 2. *Esdr. IV.* 18.—(13) 1. *Reg.* XVIII. 4.—(14) 2. *Reg.* XVIII. 11.—(15) *Job.* XII. 18.—(16) 1. *Reg.* XVII. 7.

estaba armada de cobre, y solo pesaba trescientos siclos (1). Saul comunmente cargaba una lanza, ó una asta, ó un cetro, como los héroes de la antigüedad, y en el trasporte de su manía intentó muchas veces herir á David (2). El dardo y la lanza se arrojaban contra el enemigo, y comunmente llevaban muchas en sus manos. Joab tomó tres para herir á Absalon que estaba pendiente por los cabellos (3). El *kidon* que Josué levantó en alto como una señal en la jornada de Hai, y que la Vulgata y muchos buenos intérpretes han tomado por una rodela, los Setenta y Aquila lo han tomado por una especie de dardo todo de fierro, que se llamaba *Gæsus* (4). El caldéo lo entiende de una lanza. El autor del Eclesiástico, recordando esta accion de Josué, expresa esta palabra por la de *Rhomphæa* (5), que tambien significa dardo. De Goliat está escrito, que llevaba un *kidon* de cobre en sus hombros (6), y adelante se ve que este *kidon* es distinto de su lanza y de su espada (7). Job, hablando de Behemot, dice que él se reia del que asestaba y arrojaba contra él el *kidon* (8); y en este lugar la Vulgata lo expresa con la palabra *hasta*, que es una pica. Jeremias hablando de las tropas de Nabucodonosor que debian venir contra Jerusalen, y de las tropas de Ciro que debian venir contra Babilonia, dice que tamaban el arco y el kidon (9), lo que mas bien significa dardo que rodela, pues esta no la usan comunmente los ballesteros.

Antiguamente se usaban dardos cubiertos de pez y de otras materias combustibles, é inflamados se arrojaban. Así lo refiere Stacio en este pasage:

Spiculaque, et multa crinitum missile flamma (10).

Y Virgilio:

Iamque faces et saxa volant: furor arma ministrat (11).

S. Pablo hace alusion á estos tiros, cuando advierte que tomemos el escudo de la fé para apagar las saetas inflamadas del maligno espíritu (12). Recientemente se ha visto el uso de estos dardos en las ciudades sitiadas (13). La Escritura nos convence de que no eran desconocidos á los Hebréos. Dios ha establecido su morada en Sion, dice el Profeta (14), y allí es donde él arruinó las chispas del arco, los escudos, las espadas y la guerra. Y en otro lugar hablando de los discursos falsos de la lengua, los compara á las flechas agudas de un hombre fuerte, acompañadas de carbones ar-

(1) 2. *Reg.* XXI. 16. *Cujus ferrum hastæ trecentas uncias appendebat.* (Hebr. *Et pondus hastæ ejus, trecenti* (subauditur sicli) *pondere aris*).—(2) 2. *Reg.* XVIII. 10. 11. *et* XIX. 10.—(3) 2. *Reg.* XVIII. 14.—(4) *Jos.* VIII. 18. *Lena clypeum* (Hebr. *kidon*) *qui in manu tua est.*—(5) *Eccli.* XLVI. 3. *Quam gloriam adeptus est in tollendo manus suas, et jactando contra civitates rhomphæam* (Gr. *Et extendendo rhomphæam contra civitates*).—(6) 1. *Reg.* XVII. 6. *Clypeus æreus tegebat humeros ejus* (Hebr. *Kidon æreum inter humeros ejus*).—(7) *Ibid.* V. 45. *Tu venis ad me cum gladio, et hasta et clypeo* (Hebr. *et Kidon*).—(8) *Job.* XLI. 20. *Deridebit vibrantem hastam* (Hebr. *kidon*).—(9) *Jerem.* VI. 24. *Sagittam* (Hebr. *Arcum*) *et scutum* (Hebr. *et kidon*) *arripiet.* L. 42. *Arcum et scutum* (Hebr. *et kidon*) *apprehendent.*—(10) *Stat. lib. V. Vide Lips. Poliorcet. l. IV. Dialog.* IV.—(11) *Virgil. Æneid.* I.—(12) *Ephes.* VI. 16.—(13) Du Cange, Notas sobre la Historia de S. Luis por Joinville.—(14) *Ps.* LXXV. 40. *His confregit potentias arcuum* (Hebr. *sagittas arcus*), *scutum, gladium, et bellum.*

dientes (1). Los profetas comunmente llaman á los relámpagos, saetas del Señor (2), como aludiendo á estos dardos inflamados.

XXVIII. Arco, flechas, carcax

El arco, las flechas, el carcax, se léen á cada paso en los Libros santos. Los Hebréos no tenian armas mas ordinarias ni mas comunes. Son tan conocidas, que no nos presentan nota ó señal alguna considerable y particular á los Israelitas. El arco comunmente era de cobre (3); llamaban arco falso y defectible, *el arco falaz* ó que no acertaba (4). Llamaban *poner el arco á los pies*, para templarlo, porque se ponia el pie sobre la extremidad del arco para doblarlo. Se ejercitaban fuera de la ciudad en disparar con el arco las saetas contra ciertos blancos puestos de intento (5). Todavía el dia de hoy es este un ejercicio ordinario en el Oriente. Hay una especie de muralla de tierra, la que se cuida que este algo floja, para que la flecha pueda entrar en ella y clavarse. Los Hebréos eran ballesteros diestros, y la flecha era una de sus principales armas. David alaba á Jonatas por su destreza en tirar con el arco: dice que *su flecha ó su arco jamas retrocedia* [6], ni dejaba de herir el punto.

XXIX. Honda.

La honda tenia estimacion y uso entre los Hebréos, tanto ó mas que en ninguna otra parte del mundo. En sus historias leemos acciones de destreza en esta clase, mas sorprendentes que cuanto se lée en las historias profanas. Es bien sabida la fama que se adquirió David, cuando sin haber visto todavía la guerra, ni manejado las armas, con un solo golpe de la honda derribó al gigante Goliat, que era el terror de todo Israel. La Escritura habla de la destreza de los de Benjamin en tirar con la honda: dice (7) que estaban tan seguros de sus golpes, que aun herian un cabello, sin que la piedra declinara; y añade que eran ambidextros, y que se servian de la mano izquierda como de la derecha. La Escritura dice en otro lugar (8) que cuando David estaba en Siceleg, vinieron á él unos hábiles honderos que con la honda arrojaban las piedras usando de ambas manos. En las guerras se servian de la honda, para combatir desde léjos; y en los sitios para quitar de sobre las murallas á los sitiados (9). En los arsenales tenian los reyes un gran número de hondas, así como de otra clase de armas (10).

XXX. Cuerdas para atraer y derribar al enemigo.

No esta bien averiguado si habria entre los Hebréos una clase de arma ofensiva conocida entre los antiguos. Heródoto (11) dice que los pueblos llamados *Sagarces*, no tenian armas de fierro ni de cobre, sino cuerdas en forma de lazos, ó nudos que se corrian, los cuales los echaban al cuello de los hombres ó de los caballos, y los estiraban, y los mataban. Otros se servian de hilos ó redes que arrojaban sobre sus enemigos, y los derribaban despues de que los dejaban incapaces de defenderse, por tenerlos enredados. Los Persas, los Griegos y los Alanos tenian este modo de pelear. Pitaco, uno de los siete Sabios de la Grecia, de esta manera sorprendió y venció á su enemigo (12). En la Escritura hallamos algunas expresiones

[1] *Ps.* CXIX. 4. *Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus desolatoriis.*—[2] *Vide Ps.* XVII. 15. *et Habac.* III. 3.—[3] *Job.* XX. 24. *Psal.* XVII. 35.—[4] *Jerem.* IX. 3.—[5] 1. *Reg.* XX. 20. *et Jerem. Thren.* III. 12.—[6] 2. *Reg.* I. 22. *Sagitta* (Hebr. *Arcus*) *Jonathæ numquam rediit* (Hebr. *avertit se*) *retrorsum.*—[7] *Judic.* XX. 16. Vease el Comentario sobre este lugar.—[8] 1. *Par.* XII. 2.—[9] 4. *Reg.* III. 25.—(10) 2. *Par.* XXVI. 14.—(11) *Herod. l.* VII. c. 85.—(12) *Laert. l.* I. *Vide Notas in eum loc.*

que insinuan haberse usado esto entre los Hebréos. Ezequiel (1) hablando de Sedecias, dice: *Extiendo mis redes sobre él; y él caerá en mi lazo.* Frecuentísimamente se sirve de la misma expresion este profeta. La Escritura muchísimas veces habla de redes, que se tienden á los hombres, lazos que se ocultan para atraparlos; cuerdas é hilos con que se les aprende, y fosos que se les abre, para hacerlos caer. Todo esto da á entender que entónces se hacia la guerra á los hombres casi como á las bestias, y que se iba á la caza de los unos como de los otros. *Las cuerdas de los pecadores*, dice el Salmista (2), *me han enredado.* Y en otra parte: *Las cuerdas del infierno me han ligado; y los lazos de la muerte se han apoderado de mí* [3]. Finalmente: *el pecador cayó en el hoyo que él abrió* [4]. *Abrieron delante de mí una hoya, y ellos mismos han caido en ella* [5]. Isaías dice: *El pavor, la hoya, la red, van á venir sobre vosotros. Quien se vea libre del espanto, caerá en el hoyo; y el que no cayere en él, caerá en el lazo* [6]. Jeremías (7) reprende á los Judíos, por haber impíos entre ellos, que han tendido lazos á los hombres, como se les ponen á los pájaros, y que han puesto redes para coger en ellas á los hombres. Cien expresiones se leen de esta clase, y en este sentido toman algunos sabios lo que está escrito de Nemrod (8), que *él era un poderoso cazador ante el Señor:* era un tirano, y un cazador de hombres. Teséo, segun refiere Plutarco, mató uno de los cazadores que con lazos cogian á los hombres, doblando troncos de árboles sobre los caminos, y ocultando allí los lazos.

XXXI. Rodelas.

La rodela es una de las principales armas defensivas. Los Hebréos tienen tres términos diferentes para designarlas; y es incontestable que estos términos no significan una misma cosa, y que hay diferentes rodelas ya en la materia, ó ya en la forma.

Las que Salomon mandó hacer y cubrir con láminas de oro y que ofreció en el templo, son llamadas *tsinnah*, diferentes de otras que tambien mandó hacer y cubrir de oro nombradas *magen*, que es el nombre mas comun de la rodela (9). El Salmista parece decir, que el *tsinnah* cubria ó coronaba á los que la llevaban (10): *Ut scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos*; casi como aquellas grandes rodelas que Homero compara á una torre, á las cuales da ordinariamente este epiteto: *Que cubren al hombre por todos lados;* y como aquellas de las que dice Virgilio:

.....Clypeique sub orbe teguntur [11].

Amos (5) hablando á los Israelitas, les dice de parte de Dios, que son como víctimas cebadas para los sacrificios: se os descuartizará, *se os llevará sobre las rodelas*, y se os hará cocer en las calderas. Virgilio hizo que muchos hombres cargaran el cuerpo de Palas sobre el escudo de este héroe:

(1) *Ezech.* XII. 13. XVII. 20. XIX. 8. *et* XXIV. 3.—(2) *Psal.* CXVIII. 61.—(3) *Psal.* XVII. 6. *Dolores* (Hebr. *funes*) *inferni circumdederunt me: præoccupaverunt me laquei mortis.*—(4) *Psal.* VII. 16.—(5) *Ps.* LVI. 7.—(6) *Isai.* XXIV. 17. 18.—(7) *Jerem.* V. 26.—(8) *Gen.* X. 9.—(9) 3. *Reg.* X. 16. 17. *Ducenta scuta. Trecentos peltas.*—(10) *Ps.* V. 13. Hebr. *Ut tsinnah benevolentiæ coronabis eum.*—(11) *Virgil. Æneid.* II.—(12) *Amos.* IV. 2. *Et levabunt vos in cantis.*

.....At socii multo gemitu lacrymisque,
Impositum scuto referunt Pallanta frequentes [1]

Tito Livio (2) refiere que á la segunda clase de soldados romanos se endonó este gran escudo, porque no tenian corazas, y les sirviese de rodela y de coraza que les faltaba: *Ut scutum, et clypei et loricæ loco esset, et totum corpus protegeret.*

El Salmista distingue el *tsinnah*, de otra clase de rodelas, que llama *socherah* (3), por su figura, segun parece. *Sacharah* en caldéo significa la luna; y Virgilio dá el epiteto de lunares á las tarjas ó escudos de las Amazonas:

Ducit Amazonidum lunatis agmina peltis [4].

La materia de las rodelas era la madera ó el mimbre, el cuero y el metal que las cubria, ó que sencillamente guarnecia su contorno. Isaías (5) hablando á los pueblos que debian arrumar á Babilonia, les dice: *Levantáos, engrasad vuestros escudos;* expresion que no conviene sino á escudos cubiertos de cuero. Ezequiel dice que despues de la derrota de Gog se quemaron las armas, las rodelas, *magen et tsinnah*, los arcos, flechas, &c. (6). Salomon mandó hacer escudos cubiertos de láminas de oro (7), y Roboam su hijo hizo otros cubiertos de cobre (8). Nahum habla del escudo de los valientes del ejército de los Caldéos *que estaba pintado de rojo* (9), ó cubierto de sangre, ó finalmente que brillaba y parecia fuego, como aquel del que dice Virgilio:

.....Vastos ambo vomit aureus ignes [10].

La rodela se sostenia en la mano izquierda durante el combate; pero marchando, se echaba á la espalda. Los Arabes tambien llevan sobre la espalda sus escudos suspensos por una correa (11): esta costumbre es antiquísima, como lo dicen muchos lugares de Homero. Heródoto añade, que en otro tiempo los que usaban escudos los cargaban sobre el hombro izquierdo con unas correas pendientes del cuello (12). Los Carios, dice, fueron los que pusieron ciertas asas ó ataduras á los escudos para acomodarlos al brazo. Homero nos describe el escudo de Patroclo cargado sobre la espalda (13). Los soldados romanos llamados *Triarios* se sentaban bajo sus banderas, teniendo el escudo á la espalda: *Triarii sub vexillis considebant, sinistro crure porrecto, scuta manica humeris, &c* (14). Los antiguos pueblos de Lusitania, ó Portugal tambien los llevaban á la espalda, pero su atadura quedaba por delante.

XXXII. Casco.

El casco de los soldados hebréos, así como el de la mayor parte de los otros pueblos, era de cobre. El de Goliat (15) y el de Saul eran del mismo metal (16). Los soldados de Antioco Eupator en tiempo

(1) *Virgil. Æneid.* x.—(2) *Livius, l.* i.—(3) *Ps.* xci. 5. *Scuto circumdabit te veritas ejus* (Hebr. *veritas ejus*).—(4) *Æneid.* i.—(5) *Isai.* xxi. 5. *Arripite clypeum* (Hebr. *Ungite clypeum*).—(6) *Ezech.* xxxix. 9. *Et comburent arma, clypeum, et hastas* (Hebr. *magen et tsinnah*), *arcum et sagittas, etc.*—(7) 3. *Reg.* x. 16. 17.—(8) 3. *Reg.* xiv. 27.—(9) *Nahum.* ii. 3. *Clypeus fortium ejus ignitus* (Hebr. *rubricatus*).—(10) *Virgil. Æneid.* x.—(11) El P. Roger, Viaje de la Tierra Santa p. 239.—(12) *Herodot. l.* i. *c.* 171.—(13) *Homer. Iliad.* II.—(14) *Livius, lib.* VIII.—(15) 1. *Reg.* XVII. 5.—(16) 1. *Reg.* XVII. 38.

de los Macabéos, los tenian semejantes (1), y Polibio habla de los cascos como si comunmente hubieran sido de cobre. En este lugar podrian referirse muchas cosas relativas á la materia y figura de los cascos antiguos; mas no queremos desviarnos de nuestro asunto.

XXXIII. Coraza de metal.

La coraza nos ofrecerá una materia mas extensa, porque la Escritura en muchos lugares habla de ellas. Unas eran de lino, ó de lana batida al modo de borra; otras eran de metal, es decir, de fierro, ó de cobre; y estas últimas aun entre sí mismas se diferenciaban, estando compuestas las unas de varias escamas, ó láminas colocadas y ajustadas unas sobre otras casi como escamas de pez: otras propiamente como lo que llamamos *camisas de malla*, y otras por último de una ó dos piezas de cobre ó de acero que cubrian la espalda y el pecho. La Escritura nos habla de todas estas especies de corazas. Goliat tenia *una de escamas* (2), segun la expresion del original, es decir, compuesta de muchas láminas de cobre y de fierro que pasaban de sesgo una sobre otra, y formaban como un tejido de fierro y cobre [3], algo parecido á las escamas del pez. Otros quieren que esta coraza haya sido como nuestras cotas de malla, que están formadas con una infinidad de pequeños anillos mutuamente entrelazados. Esto es lo que el autor de los Macabéos nombra *lorica concatenata* [4]. Los latinos las llaman *lorica squamea ó squamata*, que es la expresion que usa la Vulgata describiendo la de Goliat. Virgilio habla de estas corazas en estos términos:

Nec duplici squama lorica fidelis et auro [5].

Y Silio:

Lorica indutur, tortos hinc nexilis hamos
Ferro squama redi, permistoque asperat auro [6].

Pero en mi juicio no hay necesidad alguna para dejar el significado propio y literal de los términos del original, que significan una coraza de escamas. Es incontestable que en esta forma la tenian los antiguos. Heródoto (7) dice expresamente, que los Persas cargaban corazas de fierro adornadas con láminas de lo mismo, semejantes á las escamas de pescado. Y en otro lugar (8), que Masistio, general del ejército de los Persas, tenia una coraza de oro, trabajada en forma de escamas de pescado.

XXXIV. Coraza de lino.

En la Escritura se habla de otra especie de coraza, que no era de metal, sino de lino ó de lana. Se crée que aquella con que Saul estaba revestido en la batalla de Gelboe (9) era de esta clase. El Amalecita, que refirió á David la muerte de este príncipe, le dijo que lo habia visto apoyado sobre su espada, intentando atravesarse, pero que la espada no podia penetrar la coraza de lino. La palabra del original no está enteramente conocida; pero muchos buenos intérpretes la toman en el sentido que acabamos de notar; y parece incontestable que en el Exodo (10) y en los Salmos (11) significa un

(1) 1. *Mach.* VI. 35.—(2) 1. *Reg.* XVII. 5.—(3) *Vide, si placet, Helvid. l.* IX. *Æthiopic. et Ammian. Marc. l.* XV. *Lorum rum circuli tenues apti corporis flexibus, ambientes per omnia membra deducti, ut quocunque artus necessitas commouisset, vestitus congruenter junctura cohærenter apte.*—(4) 1. *Mach.* VI. 35.—(5) *Virg. Æneid.* IX.—(6) *Sil. Ital. l.* V.—(7) *Herod. l.* VII. *c.* 61.—(8) *Idem. l.* IX. *c.* 22.—(9) 2. *Reg.* I. 9. *Tenent me angustiæ* (Hebr. *Tenet me chlamys stricte intexta*).—(10) *Exod.* XXVIII. 4. *Tunicam et lineam strictam* (Hebr. *Tunicam stricte intextam*). Véase el Comentario de Calmet sobre este lugar.—(11) *Psal.* XIX. 14. *In fimbriis aureis circumamicta* (Hebr.

tejido y una tela. De esta clase de corazas usaron los Egipcios, los Persas, los Griegos y los Romanos. Xenofonte parece decir que ella era peculiar de los Persas (1). Ayax y Adrasto, segun Homero, se hicieron notables *por la coraza de lino* (2). Plinio reconoce que en la guerra de Troya habia héroes que combatian cubiertos de lino (3). Oton, emperador romano, tenia una. E Ifícrates, general de los Atenienses, mandó quitar á sus soldados las corazas de fierro, y les hizo tomar las de lino (4): con lo que sus tropas pudieron obrar y moverse con mucha facilidad, porque estas corazas tenian toda la solidez del cobre y del fierro, sin tener su peso y embarazo. Se hacian con lino ó con lana. Nicetas nos describe el modo en que estaban formadas (5): se las dejaba mucho tiempo en vinagre y fuerte sal. Cuando el lino estaba ya macerado y remojado, los artífices lo abatanaban, y preparaban, como los sombrereros hacen el filtro y los sombreros. La coraza era ocho ó diez veces mas gruesa que la comun. Resistia al fierro, y se docilitaba, y permitia que el cuerpo libremente se moviera. Las de lana hacian casi lo mismo (6).

XXXV. Escarcelas ó borseguíes

El nombre de *escarcelas*, ó mas bien borceguíes de cobre, no se lée en la Escritura, mas que en la descripcion de la armadura de Goliat. Los antiguos Griegos segun Homero (7), llevaban escarcelas de bronce, que les cubrian el pie y la pierna (8). Los términos del original hebréo que pintan la escarcela de Goliat (9), parecen denotar que cubria solamente la delantera de la pierna. La palabra del texto significa *la frente*, ó lo de por delante. En la columna de Antonino en Roma se ven algunos soldados en relieve, que no tienen mas que una venda de metal muy ancha sobre la delantera de las piernas. Vegecio (10) dice que los soldados romanos de las primeras líneas llevaban una especie de bota de fierro en la pierna derecha. Esto es segun parece lo que en otro tiempo se llamaba grevas.

XXXVI. Arsenales.

Despues de haber explicado los diversos géneros de armas que usaba el pueblo de Dios, es bien hablar de los arsenales donde se guardaban. Por lo que hasta aquí se ha dicho, consta que en los principios de la república de los Hebréos, no habia algun almacen comun para guardar las armas. Cada uno las reservaba como podia; y se vió que al principio del reinado de Saul, apénas este príncipe y su hijo Jonatas estaban provistos de las armas necesarias; y no hubo arsenales bien abastecidos hasta el tiempo de David y Salomon. David hizo grandes colecciones de armas, y las dedicó al Señor en su Tabernáculo. El gran sacerdote Joiada las sacó del tesoro del templo, para armar al pueblo el dia de la exaltacion del jóven rey Joas (11). Tambien habia la costumbre de suspender en las torres las armas y los escudos. La Esposa en los Cantares (12) habla

E strictis testis auri vestis ejus).—(1) *Xenophon. l. VI. Cyropæd.*—(2) *Iliad.* B.—(3) *Plin. l. XIX. c. 1. Bello Trojano thoracibus lineis paucos tamen pugnasse, testis est Homerus*—(4) *Cornel. Nepos in Iphicrate. Idem genus loricarum mutavit, et pro ferreis atque æneis, lineas dedit. Quo facto expeditiores milites reddidit, nam pondere detracto, ut aque corpus tegerent, et leves esset curavit.*—(5) *Nicet. in vita Isac. Angeli l. I. Vide, si placet, Not. Casaub. in Sueton. pag.* 292.—(6) Véase á Justo Lipsio, *de Milit. Rom. l. III. Dialog.*—(7) *Iliad.* H.—(8) Véase lo que se ha dicho de los borceguíe en el Comentario sobre el Deuteronomio XXXIII. 25.—(9) 1. *Reg.* XVII. 6. *Ocreas æreas in pedibus* (Hebr. *frontale æreum super pedibus ejus*).—(10) *Veget. l. II. c. 20.* —(11) 2. *Par.* XXIII. 9.—(12) *Cant. IV. 4.*

de la torre de David de donde pendian mil escudos. Ezequiel (1) nota que los Persas, los de la Lidia, y los de la Libia, tropas auxiliares de los Tiros, suspendian sus escudos y sus cascos en las murallas de Tiro, para adorno de la ciudad. Salomon habia impuesto á los pueblos que estaban bajo su dominacion, el que, entre otras cosas por via de tributo, le proveyesen de armas (2). En el palacio nombrado *el bosque del Líbano*, tenia una sala con armas siempre bien dispuestas, y particularmente doscientas rodelas llamadas *tsinnah*, y otras trescientas nombradas *magen*, todas cubiertas de oro (3). Estas armas tan magníficas las perdió Roboam en la guerra que le hizo Sesac, rey de Egipto; mas en lugar de láminas de oro puso otras de cobre (4). Hizo tambien arsenales y buenos almacenes en todas las ciudades de Judá, que mandó fortificar (5). Ozias es uno de los reyes de Judá que se concilió mas reputacion por los almacenes de armas que estableció (6). No se contentó con juntar allí armas ordinarias para los soldados, rodelas, lanzas, cascos, corazas, arcos y hondas; sino que tambien reservó diversas máquinas propias para formar y sostener un sitio. El rey Ezequías juntó grandes tesoros, entre los cuales puso especialmente escudos (7). Dentro de poco hablarémos de las máquinas que usaban en los sitios. En tiempo de los Macabéos, Jonatas y Simon hicieron coleccion de armas, con las cuales se pusieron en estado de resistir á todas las fuerzas de la Siria (8).

XXXVII. Voz de guerra, y la señal ó el santo.

Se nota una especie de clamor de guerra en esta advertencia que Gedeon hizo á sus tropas: *Cuando me oyereis tocar la trompeta, haced lo mismo, y gritad: Al Señor, y á Gedeon* (9);ó: La espada del Señor y de Gedeon. Nadie ignora lo que se ha dicho de la divisa de los Macabéos. Se refiere que ellos habian tomado por divisa esta sentencia del Exodo: *Entre los fuertes ¿quién hay semejante á ti, Señor* (10)? y en sus estandartes pusieron las primeras letras hebréas de esta sentencia, las cuales forman el nombre *Machabai*, el cual fue divisa perpetua, aunque esto es muy incierto. Leemos que Judas Macabéo, en el combate que presentó á Nicanor, esta fue la señal ó el santo que dió á sus tropas: *El auxilio de Dios*: *Dada la señal de la ayuda de Dios* (11); y en el combate contra Lisias: *La victoria de Dios* (12).

XXXVIII. Banderas militares.

Los autores hebréos nos describen de un modo muy circunstanciado y con mucha extension las insignias de sus antepasados en tiempo de Moises (13); pero este mismo pormenor y las particularidades que se refieren, son las que nos las hacen mas sospechosas. Cada tribu tenia su bandera, y cada cuerpo, compuesto de tres

[1] *Ezech.* XXVII. 10. *Persæ, et Lydii, et Libyes, viri bellatores tui, clypeum et galeam suspenderunt in te pro ornatu tuo.*—[2] 3. *Reg. X.* 25.—[3] 3. *Reg. X.* 16. 17. *Ducenta scuta* (Hebr. *tsinnah*), *trecentas peltas* (Hebr. *magen*). 2. *Par.* IX. 15. *Ducentas hastas* (Hebr. *tsinnah*) *trecenta scuta* (Hebr. *magen*).—[4] 3. *Reg.* XIV. 26. 27. *Scuta aurea.* 2. *Par.* XII. 9. *Clypeos* (Hebr. *magiannim*) *aureos.*—[5] 2. *Par.* XI. 12.—[6] 2. *Par.* XXVI. 14.—[7] 2. *Par.* XXXII. 27. *Et armorum universi generis* (Hebr. *Et omnigiannim*, vel *clypeorum*).—[8] 1. *Mach.* X. 21. *et* XV. 7. *Et omnia arma quæ fabricata sunt* (Gr. *quæ fabricanti*).—[9] *Judic.* VII. 18. *Quando personuerit tuba* (Hebr. *buccina*) *in manu mea, vos quoque per castrorum circuitum clangite et conclamate: Domini et Gedeoni* (aut *fortitur, Gladius Domini et Gedeonis*, ut infra.) 20. *Clamaverunt, quæ Gladius Domini et Gedeonis.*—[10] *Exod.* XV. 11.—[11] 2. *Mach.* VIII. 23.—[12] 2. *Mach.* XIII. 15.—[13] Véase lo que se dijo en el Comentario sobre los Números II. 2.

tribus, tenia una tambien general, y comun á las tres tribus. Judá, Issacar y Zabulon llevaban sobre su bandera un leoncillo con este mote: *Levántese el Señor, y en presencia vuestra huyan vuestros enemigos.* Ruben, Simeon y Gad tenian en su estandarte la figura de un ciervo, con esta inscripcion: *Oye Israel: el Señor tu Dios es el único Dios.* Efraim, Manasses, y Benjamin llevaban un niño bordado con estas palabras: *La nube del Señor los cubria durante el dia.* Finalmente, Dan, Aser y Neftalí, llevaban una Aguila con estas palabras: *Venid, Señor, y habitad con vuestra gloria en medio de las tropas de Israel.*

Pero nosotros tenemos cosas mucho mas ciertas en el texto de la Escritura. Moises, despues de la derrota de Amalec, erigió un altar, y allí puso esta inscripcion: *El Señor es mi estandarte* (1). El esposo en los Cantares compara á su esposa á un ejército con sus estandartes (2); y la esposa compara á su esposo con el que lleva el estandarte en un numeroso ejército (3). Isaías, anunciando la expedicion de Salmanasar sobre el reino de Israel, dice que el Señor levantará su estandarte, para hacer venir un pueblo distante (4). En otro lugar dice que la vara de Jesé, que es el Mesías, será expuesto como un estandarte á la vista de todos los pueblos (5); y anunciando la libertad de la cautividad, añade que el Señor levantará el estandarte en medio de las naciones para llamar á los de Israel que estaban fugitivos, y para congregar los de Judá que estaban dispersos (6). No se sabe distintamente si el estandarte era un escudo, una pica, un casco, ó una coraza en la extremidad de una lanza; se ignora lo que esto seria. Las banderas aun no se usaban; y exactamente no sabemos cual fue su origen. Josué marchando contra Hai, para dar señal á los suyos, eleva un escudo y un dardo [7]. Agamenon queriendo reanimar sus tropas, toma en la mano un velo de púrpura, y lo levanta en alto para hacerse conocer [8].

XXXIX. El Arca en los ejércitos.

Desde Moises hasta el tiempo de Salomon y de la construccion del templo, fue muy comun llevar el Arca de la alianza en el ejército de Israel. Ella siempre estaba en medio de los reales en el desierto. Cuando los Hebréos quisieron avanzar hácia la tierra de Canaan contra el mandamiento del Señor, se notó que el Arca del Señor y Moises no se apartaron de los reales [9]. Josué ordinariamente llevaba consigo esta preciosa prenda de la proteccion del Señor. Puestos en fuga los Israelitas por los Filistéos en tiempo del gran sacerdote Heli [10], los ancianos del pueblo hicieron que el Arca del Señor saliera con ellos en el ejército. Su venida llenó de alegría los reales de Israel, y consternó á los Filistéos. Mas Dios permitió que el Arca fuese tomada, y derrotado Israel, en castigo de los crímenes de los sacerdotes y del pueblo. Igualmente estuvo el Arca del Señor en Gálgala, cuando allí ofreció Saul el holocausto [14], supuesto que este príncipe poco despues dijo á Aquias que consulta-

(1) *Exod.* xvii. 15. *Dominus exaltatio mea* (Hebr. *Dominus signum*, seu vexillum meum).—(2) *Cant.* vi. 3. 9. *Terribilis ut castrorum acies ordinata* (Hebr. *ut vexillata copia*).—(3) *Cant.* v. 10. *Electus ex millibus* (Hebr. *Vexillatus ex myriade*, seu vexillum gerens inter myriades).—(4) *Isai.* v. 26.—(5) *Isai.* xi. 10.—(6) *Ibid.* ℣ 12.—(7) *Jos.* viii. 18. *Leva clypeum* (Hebr. *hidon*) *qui in manu tua est, contra urbem Hai.*—(8) *Iliad.* O.—(9) *Num.* xiv. 44.—(10) 1. *Reg.* iv. 4. 5.—(11) 1. *Reg.* xiii. 9.

ra al Señor ante el Arca [1]. David cuidó que se la llevase al sitio de Rabbat, en donde estaba el ejército de Israel, pues Urias decia: *El Arca de Dios, Israel y Judá están en sus tiendas; ¿y he de irme yo á mi casa* [2]? David, finalmente, estando obligado á ponerse en salvo de la persecucion de Absalon, el sacerdote Sadoc le llevó el Arca del Señor; pero la hizo David volver á Jerusalen [3]. Los paganos llevaban en sus ejércitos á sus dioses, y lo que tenian de mas sagrado, así como los Hebréos llevaban el Arca que respetaban como el trono del Señor. Los Filistéos tambien sacaban sus dioses en su ejército [4]; y los Israelitas de las diez tribus sus becerros de oro [5].

El campo de los Israelitas en el desierto, estaba dispuesto de manera que el Señor, ó su tabernáculo, ó su Arca, estaban en medio de todas las tribus. Habia tres tribus al oriente, tres al occidente y otras tantas al septentrion y al mediodia (6). La tribu de Leví estaba esparcida al rededor del tabernáculo. Y se observaba el mismo órden siempre que el Arca del Señor se llevaba al ejército. Homero (7) en medio del campo de los Griegos coloca los altares y las estatuas de los dioses, el lugar donde se ejercitaba la justicia, y el mercado donde se vendian los víveres. Desde que el Arca fijó su mansion en la tierra de Canaan, no se sabe claramente cual era la disposicion de los reales; pero es muy probable que la tienda del rey y del general estaba en el centro, y ocupaba el mismo lugar que el tabernáculo del Señor. Habiendo entrado David por la noche en el campo de Saul, halló dormido á este príncipe, y á su rededor todo su pueblo (8). Este ejemplo hace ver que la guardia no se desempeñaba con exactitud, pues David penetró hasta el medio del ejército, y se retiró de él sin que nadie lo percibiera.

XI. Disposicion del campo.

Entre los Hebreos, así como entre las demas naciones, las tiendas eran comunmente de pieles. Habiendo concebido David la idea de edificar un templo al Eterno, decia al profeta Natan: *¿No ves que yo habito dentro de una casa de cedro, mientras el Arca del Señor está colocada bajo de pieles* (9)? Efectivamente, el tabernáculo ó la tienda de la alianza, levantada en el desierto por Moises, estaba por fuera cubierta de pieles. El Salmista compara los cielos á una tienda magnífica: *Extendens cælum sicut pellem* (10): Isaías dice que el Señor extiende los cielos como una tela finísima (11); porque algunas veces se hacian las tiendas de tela, ó de un lienzo de pelo de camello, ó de pelo de cabra de un color obscuro, de donde procede que la Esposa dijera, que era negra como las tiendas de Cedar, como las pieles de Salomon (12). Los de Cedar eran los Arabes que se alojaban bajo de tiendas como los Madianitas, de quienes dice Habacuc: *Las tiendas de Cusc son derribadas, y las pieles de Madian son abatidas* (13). Isaías hablando á los Israelitas, dice: *Dilatad el espacio de vuestra tienda, extended las pieles de vuestro pabellon, prolongad las cuerdas, afirmad las estacas* (14).

XLI. Tiendas.

[1] 1. *Reg.* xiv. 18. 19.—[2] 2. *Reg.* xi. 11.—[3] 2. *Reg.* xv. 24. *et segq.*—[4] 1. *Par.* xiv. 12.—[5] 2. *Par.* xiii. 8.—[6] *Num.* ii. 2. *et segq.*—[7] *Homer. Iliad.* xi.—[8] 1. *Reg.* xxvi. 5. *et segq.*—[9] 2. *Reg.* vii. 2. *et* 1. *Par.* xvii. 1.—[10] *Psal.* ciii. 2.—[11] *Isai.* xl. 22. *Extendit velut nihilum* (Hebr. *velut tenuis cortina*) *cælos.*—[12] *Cant.* i. 4.—[13] *Habac.* iii. 7.—[14] *Isai.* liv. 2.

XLII. Ley del Señor observada en el tumulto de la guerra.

Los Hebréos no se dispensaban de la observancia de sus leyes entre el tumulto de la guerra. El sábado se observaba allí con toda puntualidad; y muchas veces se vió detenerse el ejército de Israel en medio de su marcha, y abandonar importantes empresas, por no dejar de observar sus leyes. Muchas veces el enemigo, sabedor de que ellos no se atrevian á trabajar, ni á marchar, ni á atacar el dia del sábado, se valian de este tiempo para preocuparlos, reparar sus brechas, perfeccionar sus trabajos, y alguna vez tambien para atacarlos, y darles el asalto. Ptolomeo, hijo de Lago, rey de Egipto, se apoderó de Jerusalen sin resistencia, porque la atacó en el dia del sábado (1). Algun tiempo permanecieron los Macabéos sin atreverse á resistir en ese dia á sus enemigos; muchos perecieron en las cavernas, sin querer ni aun cerrar la entrada (2). Despues resolvieron defenderse, mas no atacar al enemigo; y hasta los últimos tiempos observaron escrupulosamente los Judíos esta determinacion. Tomaban las armas para defender su vida cuando eran atacados; pero ni obraban, ni impedian en ese dia que el enemigo trabajase contra ellos. Esto se vió en el sitio que Pompeyo puso á Jerusalen. Este general empleaba el dia del sábado en adelantar sus obras, en avanzar sus máquinas, y perfeccionar sus terraplenes, bien seguro de no ser inquietado en sus trabajos por los sitiados (3).

No habia ley, aun las mas molestas de las purificaciones para las manchas ordinarias, que no se observase en los reales con toda exactitud. Moises ordenó que los que se hallasen manchados por un accidente imprevisto y casual acaecido en el sueño, se retirasen del campo, y no volviesen á él sino despues de haber entrado en la agua ellos y sus vestidos (4). Las mugeres no se desterraban enteramente. Los que habian tenido algun choque y habian derramado la sangre del enemigo, quedaban manchados como los que habian tocado algun muerto ó algun cadáver. No volvian al campo, sino pasados siete dias, y despues de las purificaciones ordenadas por los que habian asistido á los funerales (5). Se vió esta práctica despues de la derrota de los Madianitas. Cuando todo el ejército estaba empeñado en la accion, ya no habia mancha, ni debian recíprocamente precaverse por esta impureza. Tambien ordenó Moises que cada soldado cuando saliese del campo al lugar señalado para desahogar la naturaleza, llevase consigo una estaca para abrir con ella la tierra, cubriéndola despues de haber satisfecho su necesidad (6).

XLIII. Sitios de las ciudades.

El modo en que antiguamente sitiaban las plazas, era muy diverso del que hoy se observa, así como tambien el modo de fortificarlas. Las plazas mejores se situaban en las alturas, y se rodeaban con muchas murallas sólidas, gruesas y capaces de resistir los golpes que daba el ariete para conmoverlas y derribarlas; si era posible, se hacian mas altas que las torres ambulantes que se llevaban rodando, y los terraplenes que se levantaban contra ellas. Estas murallas estaban edificadas oblícuamente, y formando diversas curvaturas, á fin de que no prestasen por ningun lado una grande extension, ni pudiese el ariete abrir con facilidad anchas brechas. Tácito nota expresamente que así estaban los muros de Jerusalen: *Clam lebatat muri, per arcum obliqui, aut introrsus sinuati, ne latera oppugnantium ad ictus patescerent* (1). Y Vegecio afirma que esta era la práctica comun de los antiguos: *Antiqua muri directura veteres duci noluerunt, ne ad ictus arietum esset dispositus: sed sinuosis anfractibus, jactis fundamentis, claussere urbes* (2). Entre las reglas que da Vitruvio para fortalecer bien una plaza, una de ellas es (3) hacer que las torres salgan fuera de la muralla, para poder desde ellas rechazar al enemigo á derecha é izquierda. Y en cuanto á la construccion de los muros, quiere que se construyan de modo que no pueda con facilidad aproximarse á ellos, sino que terminen en lugares escarpados ó inaccesibles. Las puertas no deben tener su entrada ni su camino directo y al descubierto, sino en alguna manera ocultas y cubiertas. La forma de las ciudades no sea cuadrada ni con muchos ángulos, para que no faciliten el golpe de los arietes, sino que con varios rodeos deben quedar cerradas para que pueda descubrirse por muchos puntos el enemigo (4). He aquí las reglas que este hábil arquitecto da para la fortificacion de las ciudades; y puede asegurarse que los Hebréos sin haberlas estudiado, las ejecutaron con mucha puntualidad. Los mas de sus reyes hicieron fortificar un gran número de ciudades. Por esto son celebrados en la Escritura Salomon (5), Roboam (6), Asa (7), Josafat (8), Ozías (9) y Ezequías (10). Tenian en las ciudades armas, y conservaban guarniciones, y en los últimos tiempos pusieron máquinas, como se verá despues. En las fortificaciones de sola la ciudad de Jerusalen, habia todo lo que antes se ha notado en las fortificaciones de los antiguos. Pero es importante distinguir bien los tiempos, porque no siempre se usó lo que acaba de referirse; y tambien en los tiempos antiguos hubo sitios muy diferentes de los que se pusieron despues.

XLIV. Líneas de circunvalacion, ó fosos al rededor de las ciudades sitiadas.

En tiempo de Moises se usaba casi lo mismo que estuvo en uso en muchos siglos posteriores; ménos las máquinas, que no las hubo sino en los tiempos que vinieron despues: *Cuando pusieres*, dice, *sitio á una ciudad, é hicieres en su contorno fortificaciones para destruirla, no cortarás árboles frutales, ni destruirás los campos de las cercanías cortando los árboles; porque la guerra no es á los bosques, sino á los hombres. Si los árboles son silvestres, y no dan fruto, puedes cortarlos para las fortificaciones* (11). En aquel tiempo los sitiadores cercaban la ciudad con fosos, terraplenes, y algunas veces con palizadas, y tambien murallas y torres, para que nadie pudiese entrar ni salir. Por lo comun la ciudad reducida por la hambre al mayor extremo, se veia obligada á rendirse, sin esperar ser forzada ó derribada con la zapa sus murallas, ó tomada por asalto con escalas, ó finalmente que se apoderasen de ella por tantos otros modos como la necesidad y la industria han inventado. Los Rabinos afirman que sus antepa-

[1] *Joc. Ant. l.* XII. *c.* 1. *et Agatharcid. apud eumdem, ibid. et l.* I. *contra Appion.* —[2] 1. *Mach.* II. 32. *et seqq. et Joc. Ant. l.* XIV. *c.* 8.—[3] *Joc. Ant. l.* XIV. *c.* 8. *et de Bello, l.* I. *c.* 5.—[4] *Deut.* XXIII. 10. 11.—[5] *Num.* XXXI. 19.—[6] *Deut.* XXIII. 12. 13.

[1] *Tacit. l.* V. *Hist.*—[2] *Vegetius, lib.* IV. *c.* 2.—[3] *Vitruv. l.* I. *c.* 5. *Turres sunt projiciendæ in exteriorem partem, ut cum ad murum hostis impetu velit approximare, à turribus dextra et sinistra, apertis telis vulnerentur.*—[4] *Idem, ibidem. Cavendum maxime videtur, ut non sit facilis aditus ad oppugnandum turrim, sed ita circumdandum ad loca præcipitia et exæquitandum uti portarum itinera non sint directo sed obliquo. Collocanda autem oppida sunt non quadrata, nec concurrentibus angulis, sed circuitionibus, uti hostis ex pluribus locis conspiciatur.*—[5] 2. *Par.* VIII. 4. *et seqq.*—[6] 2. *Par.* XI. 5. *et seqq.*—[7] 2. *Par.* XIV. 7.—[8] 2. *Par.* XVII. 12.—[9] 2. *Par.* XXVI. 6. —[10] 2. *Par.* XXXII. 29.—[11] *Deut.* XX. 19. 20. *Lustros machinas* (Hebr. *Ædifices obsidionem*).

sados nunca hacian fosos, ni, muros que encerrarun por todos puntos la ciudad sitiada; sino que siempre dejaban cierto espacio libre y abierto para los que quisieran salvarse. Pero en ningun lugar de la Escritura aparece la práctica de esta gran regla. En el cerco de Troya no hubo líneas de circunvalacion; la entrada de la ciudad fue siempre libre.

XLV. Nada se vió de máquinas de guerra hasta el reinado de Ozias.

El uso de las máquinas y su origen son muy desconocidos. En los sitios de que habla la sagrada historia desde Josué hasta el reinado de Ozias, rey de Judá, no aparece vestigio alguno, ni se nota mas que la práctica antigua de cercar las ciudades con fosos y terraplenes, escalarlas y zaparlas. Josué con extratagema se hizo dueño de Hai (1), habiendo apostado tropas en una emboscada cercana á la ciudad, las que entraron en ella luego que sus habitantes salieron de tropel en persecucion de los Hebréos, que fingieron tomar la fuga. El mismo ardid se practicó en las cercanías de la ciudad de Gabaa (2), y tal vez en las de Amalec (3). Los antiguos estimaban en mucho este modo de hacer la guerra, y se escogian para este género de emboscadas los mas valientes del ejército. Por asalto tomó David á Jerusalen. Prometió al primero que subiera sobre las murallas, darle la comandancia de sus ejércitos. Joab alcanzó este honor (5). Este general sitió de la misma manera á Rabbat, capital de los Ammonitas [6], y á Abela [7], ciudad de la tribu de Neftalí. En la relacion de estos diferentes sitios se habla de fosos, de líneas de circunvalacion y de zapas; pero ni una sola palabra se lée de máquinas de guerra. Homero, el escritor griego mas antiguo que nos habla de sitios, describe una trinchera compuesta de una muralla con torres de trecho en trecho y de un foso empalizado; pero no mienta líneas de circunvalacion ni máquinas, aunque pudo hacerlo muchas veces, describiendo el famoso cerco de Troya. Sardanápalo, célebre rey de Asiria, se sostuvo siete años en Nínive, porque las máquinas propias para tomar las ciudades no se habian inventado entónces, dice Diodoro de Sicilia [8]. No habia hondas propias para arrojar piedras, ni tortugas para zapar los muros, ni arietes para derribarlos. Salmanasar, algun tiempo despues, estuvo tres años en el cerco de Samaria [9]. Se dice que Psammético estuvo veinte en el de Azot [10]. Todo el mundo sabe lo que duró el de Troya. Esta dilacion sin duda reconocia por principal causa la manera con que se formaban los sitios, y el defecto de las máquinas.

XLVI. Ozias inventó algunas máquinas de guerra.

Ozias, rey de Judá, que reinó desde el año 810 ántes de la era cristiana vulgar hasta 758, y vivió por consiguiente hácia el tiempo de Sardanapalo que murió en 747, despues de reinar veinte años [11]; Ozias, digo, juntó en sus arsenales [12] *rodelas, lanzas, cascos, corazas, arcos y hondas para despedir piedras. A mas de esto hizo en Je-*

(1) *Josué*, VIII. 4. *et sequ.*—(2) *Judic.* XX. 29. *et sequ.*—(3) 1. *Reg.* XV. 5.—(4) *Homer. Iliad.* I. *et* XIII.—(5) 2. *Reg.* V. 8. *et* 1. *Par.* XI. 6.—(6) 2. *Reg.* XI. *et* XII.—(7) 2. *Reg.* XX. 15.—(8) *Diodor. lib.* II. *pag.* 80. *Bibl.*—(9) 4. *Reg.* XVII. 5.—(10) *Aristocr. de* 70. *Interpp.*—(11) Calmet supone aquí con Usserio, que la rebelion de Arbaces y de Belesis contra Sardanápalo aconteció hácia el año 747, época del principio de la era de Nabonassar, que Usserio supone ser el mismo que Belesis.—(12) 2. *Par.* XXVI. 15. *et fecit in Jerusalem diversi generis machinas* (Hebr. *excogitatas cogitatione artificis*), *quæ in turribus collocarit et in angulis murorum* (Hebr. *ut essent super turres et super angulos, ut mitterent sagittas et saxa grandia: egressumque est nomen ejus procul, eo quod auxiliaretur ei Dominus, et corroborasset illum.* (Hebr. *eo quod mirifice agerit ut adjuvaretur usque dum validesceret*).

rusalen máquinas de una invencion particular, para colocarlas sobre las torres y esquinas de los muros, para arrojar dardos y grandes piedras, y su nombre llegó á celebrarse en los países remotos que lo admiraron por este modo de fortificarse. ¡Pero todas estas expresiones no están insinuando, haber sido este príncipe inventor de estas máquinas, y que ántes de él nada habia semejante!

XLVII. Uso de las máquinas de guerra en tiempo del sitio de Jerusalen por Nabucodonosor.

Mas ciento setenta años despues, se halla bien expreso en la Escritura el uso de máquinas y el empleo de ellas por los reyes de Caldéa. Nabucodonosor sitió á Jerusalen en 590 y en 595 la ciudad de Tiro, y en ambos sitios se valió de arietes y hondas. He aquí como representa Ezequiel á los Israelitas el cerco futuro de Jerusalen: *Toma un ladrillo*, le dijo el Señor, *y traza sobre él la ciudad de Jerusalen: delinearás en él un asedio: levantarás torres contra ella: formarás terraplenes, sentarás un campo, y en su contorno pondrás arietes* [1]. Tambien habla de arietes en otro lugar (2) donde describe á Nabucodonosor deliberando y poniendo en movimiento las varas divinatorias, para ver si debia sitiar á Jerusalen, y afrontar los arietes para derribar las puertas de esta plaza. El término hebréo [3] de que se sirve, y que emplean tambien los Griegos, los Latinos y los Franceses, significa un verdadero *ariete*, y es claro que en este lugar no puede entenderse á la letra. La palabra hebréa es *car*, de donde viene *carcamusos*, que antiguamente significaba en francés un ariete: *Circumuare, arietes vulgo resonabat*, dice Abbon en la historia del sitio de Paris.

XLVIII. Máquina de guerra de que habla Ezequiel con ocasion del cerco de Tiro por Nabucodonosor.

El mismo Ezequiel hablando del asedio de Tiro que debia formar Nabucodonosor, se expresa tambien de un modo muy digno de atencion: *El rey de Babilonia levantará contra ti torres, formará terraplenes á tu rededor, contra ti elevará el escudo, colocará sus máquinas contra tus muros, y destruirá tus torres con sus ingenios* [4]. Hay la mayor probabilidad de que esta expresion, *levantará el escudo contra ti*, significa hacer la tortuga, es decir, que avancen los soldados estrechamente unidos uno con el otro, y cubiertos de sus escudos, como de un techo impenetrable hasta el pie de las murallas para zaparlas, ó hasta las puertas para incendiarlas ó romperlas. Estos escudos así reunidos y colocados como las tejas, ó como las escamas de pescado, sobre la cabeza de los soldados, quedaban tan sólidos, como una loza; y algunos otros soldados subian sobre ellos, y así combatian. Igualmente se asegura, que algunas ocasiones los caballos y los carros pasaban sobre ellos sin romperlos (5).

En cuanto á las *máquinas*, llamadas en hebréo *mechi-kobalo*, los mas de los intérpretes creen que son *hondas ó catapultas*, de que se servian para despedir flechas ó saetas, ó para arrojar grandes piedras. Esta palabra tambien podrá significar el ariete, que era una viga grande y gruesa, armada con una cabeza de metal en una de sus extremidades, y balanceada sobre unas cuerdas (6). Los soldados la in-

(1) *Ezech.* IV. 1. 2. *Et ædificabis adversus eam obsidionem, et ædificabis munitiones.* (Hebr. alit. *turres ligneas*). *et congerabis aggerem, et dabis contra eam castra, et pones arietes in gyro.*—(2) *Ezech.* XXI. 22. (3) *Arias, Arietes.*—(4) *Ezech.* XXVI. 8. 9. *Circumdabit te munitionibus.* (Hebr. aliter, *Dabit adversum te turres ligneas*), *et congerabit aggerem in gyro, et elevabit contra te clypeum, et ponet arietes tempestivos in muros tuos.* (Hebr. *mechi-kobalo, dabit in muros tuos*), *et turres tuas destruet in armaturâ sua.* (Hebr. alit. *in cultris suis diruet ea*).—(5) *Vide et plures Elgr. Pallorcat. Dubg.* 5.° *et Lasium, lib.* XXVI.—(6) *Vide Joseph. de Bello lib.* III. *cap.* 7.

pelian con violencia contra la muralla, y de este modo causaban un fuerte sacudimiento en las fábricas mas sólidas de albañilería. Algunos arietes iban sobre los brazos de los que los impelian contra los muros; otros los llevaban rodando sobre los rodillos. Arietes había cuya longitud era de ochenta, de ciento y de ciento veinte pies. Apiano describe uno que se empleó en el cerco de Cartago tan grueso, que eran necesarios seis mil hombres para empujarlo. Plinio dice (1) que Epeo fue el que inventó el ariete en el cerco de Troya; pero Vitruvio (2), Tertuliano (3) y otros atribuyen este honor á los Cartagineses. La Escritura no nos dice quien lo inventó; pero incontestablemente nos muestra el uso que se hizo de ellos en el sitio de Jerusalen, y tal vez en el de Tiro por el rey Nabucodonosor. Por último, estas *máquinas* pueden significar las ganzuas, ó manos de hierro que pendientes de unas cuerdas se arrojaban sobre los muros, y con ellas se arrancaban las almenas, se demolian las murallas y se enganchaban los soldados que las defendian. Antiguamente había máquinas nombradas *garfios*, ó manos de hierro, de las que se servian en los sitios del modo que acabamos de decir (4). En el libro de los Reyes se lée un pasage que parece aludir á estas máquinas. Aquitofel aconsejó á Absalon, que se echara sobre su padre David sin permitirle tiempo de advertirlo, y que en seguida sitiara la plaza primera á donde se retirara: *En este caso*, le dijo Aquitofel, *todo Israel cercará con cuerdas la ciudad, y hasta la última piedra la llevarán arrastrando al arroyo* (5). Homero (6) nos describe á los Troyanos atacando las trincheras de los Griegos, arrancando las almenas de los muros, y zapando las torres.

XLIX. Ejemplos de esta misma severidad practicada contra el enemigo.

Los vencedores comunmente ejercian las mayores crueldades sobre las ciudades tomadas por asalto. La venganza de Dios autorizaba y mandaba esta severidad contra los Cananéos. No permitia que se usase con ellos la clemencia y la misericordia: *Por lo que toca á las ciudades que Dios te hará poseer, no perdonarás á ninguno de sus habitantes; á todos los pasarás á cuchillo* (7). Con toda puntualidad ejecutó esta órden Josué contra Jericó (8); la destruyó enteramente, quitó la vida á todos sus habitantes, y pronunció anatema contra los que la reedificaran. Abimelec llevó su venganza contra la ciudad de Siquem, hasta el extremo de sembrarla, destruirla y echar sal sobre sus mismas ruinas (9). Los Israelitas comunmente se han dejado llevar de su resentimiento y de su pasion en la venganza que han tomado de sus propios hermanos, haciéndoles guerra en la Palestina, aunque ninguna cosa hay mas opuesta á las leyes y órdenes del Señor. La misma ley que les ordenaba la severidad para con los Cananéos, les prescribia la clemencia con los demas pueblos (10).

Si alguna vez Dios ordenó ó permitió y autorizó acciones crueles, lo hizo por motivos muy justos que le eran conocidos: por ejemplo cuando David hizo perecer la mitad de los Moabitas que él había vencido (11), y cuando mobó á los Ammonitas, haciendo pasar sobre ellos las carretas con que antiguamente se trituraban los granos (1). La Escritura en ningun lugar aprueba esta conducta; pero como tampoco la condena, estamos obligados á decir que Dios parece haberlo así permitido ú ordenado á David por sus profetas. Josafat, rey de Judá, y Joram, rey de Israel, hicieron una guerra cruel á los Moabitas (2) que se habian rebelado contra Judá. Se entregaron al saqueo todas las ciudades fortificadas; se arruinaron las campiñas, se derribaron los árboles frutales, se cegaron las fuentes, y se hicieron rodar piedras sobre las tierras mejores. Se destrozó el ejército; el rey se salvó con las personas que le habian quedado en su capital: y como ya estaba á punto de perderse, este desgraciado príncipe tomó á su propio hijo, y lo inmoló á la vista de los mismos sitiadores; accion que pudo tanto en el espíritu de los Hebréos, que abandonaron la empresa. Esta guerra parece cruel é inhumana; pero la Escritura nos hace ver que así lo tenia ordenado el Señor por su profeta. Gedeon rasgó con espinas á los principales ciudadanos de Socot que le habian negado los víveres (3); y Amasias, rey de Judá, hizo precipitar desde una peña diez mil Idumeos que habia aprendido (4). No estamos obligados á justificar estos hechos, pues la Escritura no los alaba, pero tampoco los ha condenado: su silencio pues debe contenernos para no precipitarnos en nuestros juicios. Gedeon fue suscitado por Dios, á fin de que fuera el libertador de Israel: ¿cómo podremos condenarle una accion cuyo principio ignoramos, y sobre la cual aun no ha pronunciado sentencia en la Escritura el Espíritu Santo?

I. Ejemplos de humanidad y clemencia en la guerra

Los ejemplos de humanidad son muy raros; pero en las guerras de los Israelitas se han visto muchos. La Escritura frecuentemente les reprende su falsa clemencia para con los Cananéos, á quienes debian exterminar, y los conservaron en su pais contra la órden de Dios. Acab, rey de Israel, habiendo alcanzado una victoria enteramente milagrosa sobre Benadad, rey de Siria, tuvo la debilidad de dejarse vencer de los ruegos de este príncipe, concederle la vida, y hacer un tratado con él (5). Dios lo reprendió severamente por su profeta, é hizo se le dijera: *Pues has perdonado á un hombre digno de muerte, tu vida responderá por la suya, y la vida de tu pueblo por la de su pueblo.* Siendo enviadas algunas tropas de Siros para prender á Eliséo, el profeta rogó al Señor que les ofuscara la vista, y así los condujo á Samaria sin que ellos pudiesen advertirlo (6). Entónces el rey de Israel hizo esta pregunta á Eliséo: ¿Padre mio, los haré morir? Guardate bien de eso, respondió el profeta, una vez que no los has aprendido ni con la espada ni con el arco; pero dales de comer y beber, y remítelos á su señor. Habiendo alcanzado los Israelitas de las diez tribus grandes ventajas sobre Acaz, rey de Judá, y habiendo aprendido hasta doscientas mil personas tanto de mugeres como de niños de su pais (7), y habiendo conducido toda esta multitud á Samaria para reducirla á esclavitud, se les presentó un profeta llamado Obed, los amenazó con la ira de Dios, e hizo que dejasen libres á todos los cautivos, y les volviesen su botin. Les dieron sus vestidos y sus calzados; se les dió de comer y beber; se les dió caballería á los que no podian caminar á pie, y así se les condujo hasta los estados de Judá.

(1) *Plin. lib. vii. cap.* 56.—(2) *Vitruv. lib. x. cap.* 19.—(3) *Tertull. de Pallio.*—(4) *Diodor. lib.* 17.—(4) 2. *Reg.* xvi. 13. *Circumdabit (Heber. Tulet) omnia tuvel civitati illi funes, etc.*—(5) *Homer. Iliad. M.*—(7) *Deut.* xx. 16. 17.—(8) *Josue* vi. 21. *et seqq.*—(9) *Judic.* ix. 45.—(10) *Deut.* xx. 10. *et seqq.*—(11) 2. *Reg.* viii. 2.

(1) 2. *Reg.* xii. 31.—(2) 4. *Reg.* iii. 19.—27.—(3) *Judic.* viii. 16.—(4) 2. *Par.* xxv. 12.—(5) 3. *Reg.* xx. 27. *et seqq.*—(6) 4. *Reg.* vi. 18. *et. seqq.*—(7) 2. *Par.* xxviii. 8. 9. *et seqq.*

LI. Distribucion del botin.

En la distribucion del botin tomado al enemigo, siempre tenia el general una porcion particular y considerable. Se ponia aparte algun rico don dedicado al Señor en su templo. A continuacion se repartia igualmente todo lo que habia á los soldados, tanto á los que habian asistido al combate, como á los que habian quedado custodiando el campo y el bagage. Judas Macabéo sobrepujó esta práctica, enviando á los enfermos, á las viudas y á los huérfanos, su parte del botin tomado á Nicanor (1). Para recompensar á Judit su valor y sabiduría (2), la ofreció todo el pueblo cuanto pertenecia particularmente á Holofernes, su tienda, sus vestidos, su oro y su plata.

LII. Recompensas militares.

Las recompensas militares eran diferentes, segun lo eran la accion y demas circunstancias. Saul prometió al que venciera á Goliat (3) grandes riquezas, darle por esposa á su hija, y exceptuar la casa de su padre de todo tributo en Israel. David triunfó de este gigante; pero Saul envidioso de su gloria, cumplió mal sus promesas: ántes de darle á su hija Micol, lo obligó á presentarle cien prepucios de otros tantos Filisteos que deberia matar. David habiendo subido al trono, prometió el cargo de general de sus tropas al primero que subiera sobre los muros de Jerusalen, y que echara á los Jebuséos (4), y Joab mereció este honor. En la guerra de Absalon contra David, un soldado vino á decir á Joab, que Absalon habia quedado pendiente de un árbol: *Si lo viste*, dijo Joab, *¿por qué no lo atravesaste? Te habria dado diez siclos de plata y un tahali* (5). Jefté fue constituido juez y gefe de los Israelitas de la otra parte del Jordan, por haberlos libertado de la opresion de los Ammonitas (6). Entre las recompensas militares deben ponerse los cánticos de triunfo que la hija de Jefté, sus compañeras y otras mugeres vinieron á entonar en su presencia (7), las cuales cantaban y danzaban al son de sus tambores; tambien los cánticos que las tropas de las mugeres de Israel venian entonando y diciendo: *Saul mató mil, y David diez mil* (8).

LIII. Trofeos.

La Escritura no expresa que los Hebréos tuvieran la costumbre de erigir los trofeos y los monumentos de sus victorias. Un solo ejemplo se halla, y es el de Saul, acusado de haber mandado levantar un arco triunfal sobre el Carmelo (9); pero el texto hebréo dice sencillamente que allí se erigió una mano; tal vez querrá decir una columna ó algun otro monumento. Moises observó una conducta mucho mas religiosa, levantando un altar al Señor despues de su victoria contra Amalec, con esta inscripcion: *El Señor es mi estandarte* (10). Con estos mismos sentimientos consagró David en el Tabernáculo del Señor la espada de Goliat y sus demas armas (11); y á continuacion puso otros ricos despojos y otras muchas armas magníficas entre los tesoros del Señor (12), como habian hecho ántes de él Samuel y Saul (13), y como hicieron despues los mas de los religiosos sucesores suyos: de esta manera hacian homenage á Dios los ejércitos por su buen éxito, reconociendo que á él solo debian su fuerza y su victoria.

(1) 2. *Mach.* VIII. 28.—(2) *Judit.* XV. 14.—(3) 1. *Reg.* XVII. 25.—(4) 2. *Reg.* V. 8. et 1. *Par.* XI. 6.—(5) 2. *Reg.* XVIII. 11.—(6) *Judic.* XI. 8. 9. 10.—(7) *Judic.* XI. 34.—(8) 1. *Reg.* XVIII. 6. 7.—(9) 1. *Reg.* XV. 12. *Cum venisset Saul in Carmelum, et erexisset sibi fornicem triumphalem* (Hebr. *et erexisset sibi manum.*)—(10) *Exod.* XVII. 15. *Dominus exaltatio mea.* (Hebr. *Dominus signum meum.*)—(11) 1. *Reg.* XVII. 54. *et.* XXI. 9.—(12) 2. *Par.* XXIII. 9.—(13) 2. *Par.* XXVI. 26. *et seqq.*

DISERTACION

SOBRE

LAS RIQUEZAS DE DAVID *.

I. Poder de los reyes de Judéa, manifestado por las riquezas inmensas de David.

Los que se representan á los reyes de Judéa como unos pequeños príncipes que reinaban sobre un pueblo obscuro y pobre, y que todas sus riquezas únicamente consistian en los frutos de sus tierras ó en la utilidad que sacaban de sus ganados, y como unos soberanos, cuya magnificencia sin delicadeza ni brillo no llamaba la atencion sino raras veces, y cuando se ponian á la cabeza de todo su pueblo para hacer la guerra; por último, como unos reyes cuyos estados encerrados en límites muy estrechos no podian proveer ni para los gastos ni para la ejecucion de los vastos proyectos que un gran monarca puede formar y ejecutar; los que se han formado semejantes ideas, aquí encontrarán con que desengañarse. Las inmensas riquezas que junto David con el fin de emplearlas en la construccion del templo, son lo mas admirable que pueden presentarnos las historias antiguas y modernas; y los mas hábiles intérpretes de la Escritura, aquellos que han estudiado á fondo la materia de los pesos, medidas y monedas de los antiguos, no hallan como expresarnos sobre este punto su admiracion (1); y les ha parecido á muchos de ellos tan inverosímil, que han inventado medios ingeniosos para disminuir la cantidad de estas riquezas, para hacerlas así mas creibles.

Unos han pretendido que habia alguna exageracion en las expresiones de la Escritura. ¿Pero cómo podria ser esto, cuando Da-

*. Creemos que se nos llevará á bien el poner en este lugar una nota extractada de *las Cartas de algunos Judíos* por el Abate Guenee sobre el cómputo de las riquezas de David, muy exageradas por Calmet. „En tiempo de David, como tambien hoy dia, acostumbraban los reyes de Asia amontonar tesoros, para cuando hubiera necesidad de ellos, ó para ejecutar los proyectos que habian concebido. Ignoraban el nuevo principio de los gobiernos modernos de Europa, de que es mucho mejor que los príncipes nada reserven en sus tesorerías, sino que dejen que circule el dinero contante en sus estados. No debe pues extrañarse que David, ocupado mucho tiempo habia de la idea de edificar un templo magnífico al Señor, despues de muchos años de un glorioso reinado, y despues de las victorias obtenidas sobre tantos pueblos, de donde habia sacado ricos despojos, hubiera podido juntar y dejar á sus hijos sumas considerables. El hombre racional á quien choca la facilidad con que algunos copistas alteran los números, y tambien la incertidumbre y contradiccion que se hallan en los cómputos de las antiguas monedas, concluirá solamente que la suma que dejó este príncipe á su hijo era muy considerable en sí misma, y con respecto al tiempo, aunque al presente no pueda formarse de ella un cálculo seguro. Por otra parte es preciso admitir entre los Hebréos grandes y pequeños talentos, talentos de peso y talentos de número, como los habia en otros muchos pueblos. Los Griegos tuvieron sus grandes y pequeños talentos; los Romanos sus grandes y pequeños sextercios; los Ingleses, los Franceses, y tambien los Romanos tenian su libro de pesos y de cuentas."

(1) *Vide, si placet, Budæum, lib. 4. de Asse. Fidem vix illa habitura non videtur hominum quidem sexu, etiamsi auctoritati sacrosanctæ id credatur.*

LI. Distribucion del botin.

En la distribucion del botin tomado al enemigo, siempre tenia el general una porcion particular y considerable. Se ponia aparte algun rico don dedicado al Señor en su templo. A continuacion se repartia igualmente todo lo que habia á los soldados, tanto á los que habian asistido al combate, como á los que habian quedado custodiando el campo y el bagage. Judas Macabéo sobrepujó esta práctica, enviando á los enfermos, á las viudas y á los huérfanos, su parte del botin tomado á Nicanor (1). Para recompensar á Judit su valor y sabiduría (2), la ofreció todo el pueblo cuanto pertenecia particularmente á Holofernes, su tienda, sus vestidos, su oro y su plata.

LII. Recompensas militares.

Las recompensas militares eran diferentes, segun lo eran la accion y demas circunstancias. Saul prometió al que venciera á Goliat (3) grandes riquezas, darle por esposa á su hija, y exceptuar la casa de su padre de todo tributo en Israel. David triunfó de este gigante; pero Saul envidioso de su gloria, cumplió mal sus promesas: ántes de darle á su hija Micol, lo obligó á presentarle cien prepucios de otros tantos Filisteos que deberia matar. David habiendo subido al trono, prometió el cargo de general de sus tropas al primero que subiera sobre los muros de Jerusalen, y que echara á los Jebuséos (4), y Joab mereció este honor. En la guerra de Absalon contra David, un soldado vino á decir á Joab, que Absalon habia quedado pendiente de un árbol: *Si lo viste*, dijo Joab, *¿por qué no lo atravesaste? Te habria dado diez siclos de plata y un tahali* (5). Jefté fue constituido juez y gefe de los Israelitas de la otra parte del Jordan, por haberlos libertado de la opresion de los Ammonitas (6). Entre las recompensas militares deben ponerse los cánticos de triunfo que la hija de Jefté, sus compañeras y otras mugeres vinieron á entonar en su presencia (7), las cuales cantaban y danzaban al son de sus tambores; tambien los cánticos que las tropas de las mugeres de Israel venian entonando y diciendo: *Saul mató mil, y David diez mil* (8).

LIII. Trofeos.

La Escritura no expresa que los Hebréos tuvieran la costumbre de erigir los trofeos y los monumentos de sus victorias. Un solo ejemplo se halla, y es el de Saul, acusado de haber mandado levantar un arco triunfal sobre el Carmelo (9); pero el texto hebréo dice sencillamente que allí se erigió una mano; tal vez querrá decir una columna ó algun otro monumento. Moises observó una conducta mucho mas religiosa, levantando un altar al Señor despues de su victoria contra Amalec, con esta inscripcion: *El Señor es mi estandarte* (10). Con estos mismos sentimientos consagró David en el Tabernáculo del Señor la espada de Goliat y sus demas armas (11); y á continuacion puso otros ricos despojos y otras muchas armas magníficas entre los tesoros del Señor (12), como habian hecho ántes de él Samuel y Saul (13), y como hicieron despues los mas de los religiosos sucesores suyos: de esta manera hacian homenage á Dios los ejércitos por su buen éxito, reconociendo que á él solo debian su fuerza y su victoria.

(1) 2. *Mach.* VIII. 28.—(2) *Judit.* XV. 14.—(3) 1. *Reg.* XVII. 25.—(4) 2. *Reg.* V. 8. et 1. *Par.* XI. 6.—(5) 2. *Reg.* XVIII. 11.—(6) *Judic.* XI. 8. 9. 10.—(7) *Judic.* XI. 34.—(8) 1. *Reg.* XVIII. 6. 7.—(9) 1. *Reg.* XV. 12. *Cum venisset Saul in Carmelum, et erexisset sibi fornicem triumphalem* (Hebr. *et erexisset sibi manum.*)—(10) *Exod.* XVII. 15. *Dominus exaltatio mea.* (Hebr. *Dominus signum meum.*)—(11) 1. *Reg.* XVII. 54. *et.* XXI. 9.—(12) 2. *Par.* XXIII. 9.—(13) 2. *Par.* XXVI. 26. *et seqq.*

DISERTACION

SOBRE

LAS RIQUEZAS DE DAVID *.

I. Poder de los reyes de Judéa, manifestado por las riquezas inmensas de David.

Los que se representan á los reyes de Judéa como unos pequeños príncipes que reinaban sobre un pueblo obscuro y pobre, y que todas sus riquezas únicamente consistian en los frutos de sus tierras ó en la utilidad que sacaban de sus ganados, y como unos soberanos, cuya magnificencia sin delicadeza ni brillo no llamaba la atencion sino raras veces, y cuando se ponian á la cabeza de todo su pueblo para hacer la guerra; por último, como unos reyes cuyos estados encerrados en límites muy estrechos no podian proveer ni para los gastos ni para la ejecucion de los vastos proyectos que un gran monarca puede formar y ejecutar; los que se han formado semejantes ideas, aquí encontrarán con que desengañarse. Las inmensas riquezas que junto David con el fin de emplearlas en la construccion del templo, son lo mas admirable que pueden presentarnos las historias antiguas y modernas; y los mas hábiles intérpretes de la Escritura, aquellos que han estudiado á fondo la materia de los pesos, medidas y monedas de los antiguos, no hallan como expresarnos sobre este punto su admiracion (1); y les ha parecido á muchos de ellos tan inverosímil, que han inventado medios ingeniosos para disminuir la cantidad de estas riquezas, para hacerlas así mas creibles.

Unos han pretendido que habia alguna exageracion en las expresiones de la Escritura. ¿Pero cómo podria ser esto, cuando Da-

*. Creemos que se nos llevará á bien el poner en este lugar una nota extractada de *las Cartas de algunos Judíos* por el Abate Guenee sobre el cómputo de las riquezas de David, muy exageradas por Calmet. „En tiempo de David, como tambien hoy dia, acostumbraban los reyes de Asia amontonar tesoros, para cuando hubiera necesidad de ellos, ó para ejecutar los proyectos que habian concebido. Ignoraban el nuevo principio de los gobiernos modernos de Europa, de que es mucho mejor que los príncipes nada reserven en sus tesorerías, sino que dejen que circule el dinero contante en sus estados. No debe pues extrañarse que David, ocupado mucho tiempo habia de la idea de edificar un templo magnífico al Señor, despues de muchos años de un glorioso reinado, y despues de las victorias obtenidas sobre tantos pueblos, de donde habia sacado ricos despojos, hubiera podido juntar y dejar á sus hijos sumas considerables. El hombre racional á quien choca la facilidad con que algunos copistas alteran los números, y tambien la incertidumbre y contradiccion que se hallan en los cómputos de las antiguas monedas, concluirá solamente que la suma que dejó este príncipe á su hijo era muy considerable en sí misma, y con respecto al tiempo, aunque al presente no pueda formarse de ella un cálculo seguro. Por otra parte es preciso admitir entre los Hebréos grandes y pequeños talentos, talentos de peso y talentos de número, como los habia en otros muchos pueblos. Los Griegos tuvieron sus grandes y pequeños talentos; los Romanos sus grandes y pequeños sextercios; los Ingleses, los Franceses, y tambien los Romanos tenian su libro de pesos y de cuentas."

(1) *Vide, si placet, Budæum, lib. 4. de Asse. Fidem vix illa habitura non videtur hominum quidem sexu, etiamsi auctoritati sacrosanctæ id credatur.*

vid por el contrario apoca su ofrenda, y no habla de esos tesoros, sino como de un menage pequeño que él habia hecho en su pobreza? *Ecce ego in paupertate mea præparavi impensas* (1). ¿Cuando se exagera y se usa de hipérboles, se señala un número cierto, un peso fijo, preciso y determinado, como se hizo en la enumeracion de las riquezas de David? Otros han creido que se cometió algun error en el número de los talentos que dejó este príncipe. ¿Pero qué prueba se da de esto? ¿Donde están los textos, las versiones y los ejemplares en que se vea alguna variedad que haga sospechar alteracion en el original? Cuando no hay una evidente necesidad ¿será lícito recurrir á semejantes soluciones? ¿En qué vendria á parar la integridad del texto sagrado, si pareciéndonos alguna cosa extraordinaria, pudiéramos decir que hay error en los números ó defecto en el texto? Finalmente, los mas de los intérpretes disminuyen el valor del talento, y pretenden que los que David dejó á Salomon, eran mucho menores que los grandes talentos; punto que vamos á examinar.

II. Idea que la Escritura nos da de las riquezas que David dejó á Salomon para la construccion del templo.

La Escritura (2) nos muestra que David dejó á su hijo Salomon para los gastos de la construccion del templo *cien mil talentos de oro, y un millon de talentos de plata.* A mas de esto le dió *de su peculio tres mil talentos de oro,* y siete mil talentos de plata (3). Los príncipes de la corte de David dieron para el mismo objeto *cinco mil talentos de oro,* diez mil dracmas de oro, y diez mil talentos de plata (4).

El talento de plata vale precisamente tres mil siclos, como demostrativamente se prueba por el Exodo (5), donde se dice que los Israelitas en número de seiscientos tres mil quinientos cincuenta, habiendo ofrecido cada uno un medio siclo por cabeza, formaron una suma de cien talentos de plata, y de mil setecientos setenta y cinco siclos. Pero el siclo vale treinta y dos sueldos cinco dineros de la moneda francesa. Vale pues el talento de plata cuatro mil ochocientos sesenta y siete libras tres sueldos nueve dineros de dicha moneda. El talento de oro vale sesenta y nueve mil quinientos treinta y una libras cinco sueldos. Por tanto, los *cien mil talentos de oro* que David dejó á Salomon, ascienden á seis mil novecientos cincuenta y tres millones ciento veinte y cinco mil libras en oro, sin contar los *tres mil talentos de oro* de su peculio, que tambien componen doscientos ocho millones quinientas noventa y tres mil setecientas cincuenta libras francesas. Dejó tambien *un millon de talentos de plata,* que valen cuatro mil ochocientos sesenta y siete millones ciento ochenta y siete mil quinientas libras. A mas de todo esto dió de su peculio *siete mil talentos de plata,* que hacen treinta y cuatro millones setenta mil trescientas doce libras diez sueldos de dicha moneda. He aquí lo que hace nuestra dificultad; pues se

(1) 1 *Par.* XXII. 14.—(2) 1 *Par.* XXII. 14.—(3) 1 *Par.* XXIX. 4.—(4) 1 *Par.* XXIX. 7. *Et solidos* (Hebr. *adarconim*) *decem millia.* Los mas creen que esta palabra *adarconim* está tomada de los Griegos, y que es lo mismo que *dracma.* Vease la *Disertacion sobre la moneda,* tom. I.—(5) *Exod.* XXXVIII. 25. Hebr. *Argentum autem recensitorum congregationis centum talenta, et mille septingenti et septuginta quinque sicli, pondere sanctuarii, dimidium per capita dimidium sicli, pondere sanctuarii, omnibus transeuntibus inter recensitos à filio vigenti annorum et supra, sexcentis tribus millibus et quingentis quinquaginta.*

pregunta si David pudo juntar tanto oro y plata, y si era necesario tanto para el edificio que intentaba.

III. La grandeza de la empresa basta para justificar la inmensidad de las riquezas que se preparaban.

Es cierto que David preparó todo lo necesario para la grande empresa que meditaba, y así lo declaró en muchos lugares (1). Tambien hizo que se formaran planos y modelos, que puso en manos de Salomon. Como estaba ocupado de la altísima idea de la magestad de aquel á quien deseaba edificar el templo, es indubitable que los preparativos para ejecutar tan piadoso designio serian correspondientes á esta alta idea, y á su grande veneracion al Dios vivo. En atencion á este soberano Señor, decia que habia preparado todas estas cosas *en su pobreza,* denotando con esto, que siempre seria muy poco cuanto él hiciera con respecto á aquel por quien se hacia.

Es igualmente cierto que Salomon sostuvo perfectamente, y ejecutó con magnificencia cuanto habia ordenado David. Aventajó en la ejecucion los nobles y grandes diseños que se le entregaron. La antigüedad no conoce cosa mas rica ni mas magestuosa que el templo de Salomon. Se emplearon en él con profusion los metales mas preciosos y las maderas y mármoles mas exquisitos. Se hizo cuanto se pudo para tener excelentes artífices, y para dar el mayor valor á la materia por la belleza de la forma, y por el trabajo de los mas hábiles maestros.

IV. Principales razones de que se valen algunos sabios para mostrar que las riquezas que David dejó á Salomon no eran tan grandes como se piensa.

Mas con todo esto, nuestros sabios no pueden concebir que David haya podido juntar tantas riquezas, ni emplear Salomon una cantidad tan prodigiosa. Ella excede, dice uno de ellos, toda la opulencia y tesoros de los mas ricos monarcas de que nos habla la historia. Habria sido suficiente para construir centenares de templos muy magníficos (2). David nada habia recibido de sus antepasados, ni eran muy extensos sus estados. Sin embargo, se le dan montones de oro y plata mucho mayores que los que poseyeron los mas codiciosos monarcas persas, griegos y romanos. Y en efecto, dice Brerevood (3), la obra que se intentaba hacer no demandaba un gasto tan increible. Aun cuando se hubieran hecho de plata maciza todas las paredes y enlozados del templo; cuando la techumbre entera del edificio hubiera sido de oro y todas las molduras interiores de las paredes, y los vasos de que se servian hubieran sido de este precioso metal, despues de pagados cuantos trabajaron en el templo, todavía habria sobrado muchísimo. Yo he considerado, continúa este mismo autor, con toda la exactitud de que soy capaz, las dimensiones del templo; las he comparado con la masa de oro y plata que habria sido necesaria para ejecutar toda la obra en estos metales; y despues de mis cálculos y exámen, he hallado que lo que David dejó era mucho mas que suficiente para esto. Por lo que me parece bien decir, que el nombre de talento significa en este lugar otra cosa diversa de lo que comunmente significa, ó que era diferente de aquel que menciona Moises y otros lugares de la Escritura. He aquí como se expresa Brerevood en su obra de la comparacion de las monedas antiguas con las modernas.

(1) 1 *Par.* XXII. 5. XXVIII. 14.—(2) *Joan. Clericus. Hoc immanem summam quæ omnium totius Asiæ regum divitias multum superat, suffecisse ne aliquot centum splendidissima templa ædificanda.*—(3) *Brerevood, de Ponderibus, c.* 7.

Mariana se declara todavía mas que este autor. Sostiene ser una locura el querer que los talentos de que aquí se habla sean los mismos que los de Moises: *Furor, profecto furor, Davidis talenta Mosaicis aequare* (1). Reduce las sumas aquí notadas á mil doscientos setenta y cinco millones en oro, y otro tanto quizá en plata; lo que hace la suma total de dos mil quinientos cincuenta millones.

Bien veia Josefo (2) cuán difícil era creer esta inmensa riqueza: y así se contentó con decir, que David dejó mucho oro, y cien mil talentos de plata. Eupolemo (3) reduce á siclos los talentos empleados en la fábrica del templo; de manera, que en lugar de cien mil talentos de oro y un millon de talentos de plata, solo deberia computarse un igual número de siclos de oro y de plata: y no se habria necesitado mas, segun algunos intérpretes, para edificar el templo. Otros han querido que el peso del Santuario, de que habla Moises, fuera duplo del comun de que aquí se trata. Han afirmado que el talento de oro no tenia el mismo peso que el de plata, y que el siclo de oro era una mitad del siclo de plata. Santiago Capello distinguió el talento *stetureo*, que es el de Moises, del que él llama *numismático*, que es el mas ligero y de ménos valor. Estanislao Grserpfio (4) en su tratado de la diversidad del siclo y del talento de los Hebreos, no se contentó con estas dos especies de talentos, es decir, *comun y numismático*, que segun él es la sexta parte del primero, y la duodécima del del Santuario; sino que admitió otros, como el público, el particular y el real. Añade que la décima, duodécima, centésima y milésima parte del talento tienen tambien el mismo nombre *de talento*. De esta manera abre un campo sin límites á las conjeturas de cuantos quieran asignar el valor al talento segun su fantasía.

Todos convienen en que el nombre de talento no ha significado siempre un mismo valor entre los diversos pueblos que lo han usado. El talento egipcio pesaba, segun se dice, ochenta libras (5); el romano setenta; el siciliano seis dracmas, el etrusco ciento veinte libras; el siro quince libras siete onzas y cuatro dracmas; el de Egina diez dracmas; el alejandrino treinta y una libras tres onzas; y el de Atenas valia sesenta minas ó seiscientas dracmas. Du Cange advierte, que el nombre de talento significaba algunas veces cien libras, otras cincuenta, y tambien un marco, de valor de veinte sueldos. Homero (6) dice, que en los juegos de Patroclo propuso Aquiles por primer premio una muger y un trípode; por segundo una yegua preñada de un mulato; por tercero una caldera enteramente nueva; y por cuarto dos talentos de oro: valian pues ménos estos dos talentos que los demas premios ántes propuestos. En el mismo lugar dió por premio de la carrera lo primero; un gran vaso de plata donde cabian seis medidas, y de la obra mas hermosa que se conocia: segundo, un buey cebado; tercero, un medio talento de oro, que por consiguiente valia ménos que el buey. Virgilio (7) dis-

(1) *Mariana, Tract. de Ponderib.*—(2) *Joseph. Antiq. l.* VII. *c.* 11.—(3) *Eupolem. apud Euseb. praepar. lib.* IX. *cap.* 34.—(4) *Grserpfius de Diversit. siclí.*—(5) *Vide Plin. lib.* XXXIII. *cap.* 3. *et Budaeum de Asse.*—(6) *Iliad.*—(7) *Aeneid.* V.

Argenti magnum dat ferre talentum.

tingue dos clases de talentos, grande y pequeño. La palabra hebréa (1) *kikkar* significa una masa ó torta de oro ó de plata. En los libros de los Reyes se lée (2), que David puso sobre su cabeza la corona del rey ó del dios de los Moabitas, que pesaba un talento. Mas ¿cómo será creible que este príncipe cargase sobre la cabeza ciento veinte y cinco libras romanas? Parece, pues, que debe afirmarse con Budeo (3), que habia diversidad de talentos entre los Hebréos, así como en otros pueblos. Estas son las principales razones en que se fundan, para mostrar que las riquezas que David dejó á Salomon, no eran tan grandes como se piensa.

V. A la mayor parte de los comentadores no parecen increibles estas riquezas. Aun Villalpando pretende, que Salomon debió emplear otras mucho mas grandes

Pero todas estas razones no han impedido que los mas de los intérpretes tomen á la letra y sin limitacion lo que refiere el texto sagrado. Es verdad que muchos quizá no han puesto en este punto una atencion tan seria, ni han examinado la dificultad con la misma exactitud que los que han trabajado expresamente sobre los pesos y las monedas; pero siempre ha habido muchos que han procedido con conocimiento, y que no han creido que esto deba ponerse entre los milagros, ni que demande que el entendimiento humano haga violencia á sus luces para obedecer á la fé. Villalpando (4), á quien ninguno acusará de ligero, no solamente admite las sumas que dice la Escritura; sino que aun pretende que Salomon empleó otras mucho mayores en la construccion del templo. Quiere que este príncipe haya gastado ciento ocho mil talentos de oro (5), y un millon de talentos de plata (6) solamente en las obras del templo, sin comprender lo que costaron los pagamentos de los trabajadores, su mantencion y otros gastos exteriores; de manera que si se redujera á una masa todo el oro de que se acaba de hablar, y con ella se formara un cuadrado cúbico, se tendria un cuerpo macizo que apenas podria caber en una cámara de diez codos en cuadro, y cinco de alto: y si la plata se hubiera reducido á la misma forma, su masa habria llenado fácilmente todo el Santuario que tenia veinte codos en todos sentidos. Añade este autor que Salomon en la construccion del templo tenia ocupados cuatrocientos mil novecientos trabajadores, así israelitas, como tiros, sidonios y egipcios. Concluida la obra, y bien satisfechos sus salarios, regaló á cada uno de ellos diez siclos de oro (7). A mas de esto daba en cada año á los trabajadores tiros seiscientos dos mil ochocientos cincuenta coros (8) de trigo, otros tantos de cebada y de medidas de vino (9), y otros tantos batos de aceite (10). Proporcionalmente pagaba tambien á los trabajadores sidonios y egipcios, ya en plata, ó ya en especie. Proveia tambien al rey de Tiro para sus alimentos de veinte mil medidas de trigo, y otro tanto de aceite (11). Puede verse á

(1) *Talentum.*—(2) 2 *Reg.* XII. 30. *et* 1 *Par.* XX. 2.—(3) *Budaeus, lib.* IV. *de Asse, fol.* CX. *Edit. Ascensian. Talenti significationem non unam fuisse apud Hebraeos patet, quando et apud alias gentes invenitur. Vide, si placet, et Bertrand, de Ponderib.* c. 6.—(4) *Villalpand. tom.* III. *part.* 2. *lib. de Ponderib. et Mensur.* c. 23.—(5) Que hacen segun el 1,817,654,024. escudos de oro, moneda romana, (2,880,881,626. pe.) —(6) Que hacen 1,464,480,000. (2,321,200,800. pe.)—(7) Los diez siclos de oro componen casi 116 libras. (21. pe. 4 rs.)—(8) El coro contenia 226 pintas y media, medio sextario y un poco mas. (230 cuartillos, medida de áridos)—(9) La medida ó el bato contenia 29 pintas y media, medio sextario y un algo mas. (56 cuart. medida de líquidos.) —(10) El bato contenia 9 pintas y media, tres cuartos de un sextario, cuatro pulgadas y un poco mas. (18 lib. 10 ½ onzas.)—(11) 3. *Reg.* V. 11. *et* 2. *Par.* II. 10.

Villalpando, quien sobre esto forma un exacto detall; por lo que toca á nosotros, temiendo desviarnos de nuestro asunto, únicamente advertirémos, que la Escritura nada dice de trabajadores egipcios, ni de los diez siclos de oro que se daban de mas á los oficiales: estas particularidades son tomadas de Eupolemo (1).

VI. El talento de los Hebreos no era de un valor tan pequeño, ni habia muchas clases.

Cuanto se ha dicho sobre la variedad de talentos entre diferentes naciones, nada influye sobre el talento hebréo: no hay prueba alguna en la Escritura ni en la historia de que los Hebréos hayan conocido mas de una clase de talentos, principalmente ántes de la cautividad de Babilonia; y por el testimonio de Moises está demostrado (2) que el talento pesaba tres mil siclos. El ejemplo que se cita de David, de que cargaba una corona que pesaba un talento, se explica, diciendo que esta corona estaba sostenida en el aire y suspendida por sobre el trono de este príncipe; ó que valia un talento por las piedras preciosas que la adornaban. Todos los otros pasages que hablan de talentos, manifiestan que tenian un valor muy considerable. Amasias, rey de Juda, consiguió del rey de Israel un ejército de cien mil hombres por cien talentos de plata (3). Si el talento valia ménos de tres mil siclos, ¿cuanto habria dado por cada soldado? Los Ammonitas (4) dieron mil talentos de plata por treinta y dos mil carros, ó tal vez por treinta y dos mil hombres de á pie colectados de la Mesopotamia, y del pais de Manca, de Rohob y de Soba. Amri, rey de Israel (5), compró el monte sobre el cual edificó la ciudad de Samaria, por dos talentos de plata. Sennaquerib obligó á Ezequias á pagarle trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro (6); y este piadoso príncipe para completar esta suma, tuvo necesidad de agotar sus tesoros y los de la casa del Señor, y arrancar tambien las láminas de oro que cubrian las puertas del templo. Giezi llegó á pedir un talento de plata á Naaman como de parte de Eliséo (7): Naaman le dió dos envueltos en dos sacos, y envió con él dos de sus criados para que los cargaran. Si el peso y la suma no hubieran sido mayores que lo que solo un hombre puede cargar, Giezi que tenia tanto interes en que esto no llegara á noticia de Eliséo, lo habiera cargado él solo. Cuando Neco, rey de Egipto, se apoderó de la Judéa, impuso al pais un tributo de cien talentos de plata y uno de oro (8). Para colectar esta suma, Joakim se vió obligado á establecer un impuesto extraordinario sobre todo su pueblo, á fin de que cada uno contribuyese segun sus facultades. ¿Haria esta advertencia la Escritura, y le habria sido necesario al rey sobrecargar á sus pueblos para una suma como esta, si el talento valiera ménos que lo que dijo Moises? Manahem, rey de Israel, daba anualmente á Ful, rey de Asiria, mil talentos de plata (9); pero para satisfacer este tributo, le era necesario imponer cincuenta siclos de plata por cabeza á los Israelitas pudientes, y asignar á los demas una tasa segun sus haberes. No era pues el talento de los Hebréos de tan corto valor como se imaginaban los autores que impugnamos; ni habia clases diversas, supuesto que nunca hemos visto entre ellos diferencia alguna, y todos han sido de mucho valor.

(1) *Eupolem. apud Euseb. de Prep. lib.* IX.—(2) *Exod.* XXXVIII. 25. *ut citator supra.*—(3) 2. *Par.* XXV. 6.—(4) 2. *Reg.* X. 6. *Par.* XIX. 6. 7.—(5) 3. *Reg.* XVI. 24.—(6) 4. *Reg.* XVIII. 14. *et seqq.*—(7) 4. *Reg.* V. 22. 23.—(8) 4. *Reg.* XXIII. 33. 35.—(9) 4. *Reg.* XV. 19.

VII. Sobre si la suma que David dejó es extraordinaria, y el gasto que Salomon hizo es proporcionado.

Pero dicen que el gran número de talentos que dejó David á Salomon, hace una suma exorbitante, y mucho mayor de lo que era menester para la construccion del templo. Es cierto que la suma es muy grande; pero así era proporcionalmente el gasto. Cuando todo el oro y plata no se hubiera empleado, como quiere Villalpando, mas que en los adornos interiores del templo y en los vasos sagrados, seria necesario otro tanto mucho mayor que lo que dejó David. Pero concediendo á Brerevood que esta cantidad de oro y plata habria sido suficiente para hacer un templo macizo del mismo tamaño que el de Salomon; ¿no es cierto que tambien se debe tener consideracion á que de estas riquezas debian salir los salarios de un número infinito de oficiales que por siete años enteros trabajaron allí? ¿Cuánto gastó en carros, maderas, piedras, mármol, pedreria, y otras mil cosas que no pudieron prevenirse ántes que comenzara la obra? Sin exageracion puede llegar todo este gasto á la mitad de toda la suma; y nuestro autor entónces quedará desembarazado de una gran parte de esta cantidad inmensa de metal, que lo inquieta, y que le parece increible.

VIII. Cómo pudo David juntar tantas riquezas.

Tambien se dice que es imposible que David, sin haber recibido cosa alguna de sus antepasados, y no teniendo estados muy grandes, hubiera podido juntar tanto oro como pretendemos. Mas debe considerarse que el reinado de David fue muy largo; que este príncipe hizo grandes conquistas, y que extendió considerablemente los límites de su pais. Pueblos muy ricos le eran tributarios; él era muy económo, y adquiria muchas rentas de sus rebaños, campos, viñas, olivares &c. David reinó cuarenta años despues de la muerte de Saul; y desde los dias de ese príncipe comandaba una tropa de hombres valerosos con quienes habia hecho grandes y gruesas presas en sus correrias sobre el pais enemigo (1). Despues reinó siete años en Hebron sobre la tribu de Judá, y por último, treinta y tres en todo Israel. En todo este tiempo no cesó de juntar riquezas, particularmente despues de que habiendo formado el designio de edificar un templo al Señor, se le dijo de parte de Dios, que este honor estaba reservado á su hijo que debia sucederle. Hizo guerra á la Siria, á los Filistéos, Ammonitas, Moabitas é Idumeos; y en todas partes logró gloriosas victorias. Volvio siempre cargado de los despojos de los reyes que habia vencido y despojado de sus riquezas y tesoros, porque esta era entónces la ley de la guerra: hacerse dueño el vencedor de los tesoros del rey vencido, de cuanto habia en el pais enemigo, y tambien de los hombres. Estos quedaban reducidos á una especie de esclavitud, y no se les concedia la vida sino bajo condiciones gravosas, y obligacion de pagar muy grandes tributos. Los paises que conquistó, y que le fueron tributarios en todo el tiempo de su reinado, eran provincias opulentas, y en las mas de ellas habia minas metálicas. Toda la Arabia pagaba tributo á David. Pero ¿quien ignora lo que se dice de esas riquezas, sobre todo de las de la Arabia Feliz (2)? En la Idumea conocemos

(1) 1. *Reg.* XXVII. 8. 9.—(2) *Plin. l.* VI. *c.* 28. *In universum gentes ditissimæ, ut apud quas maxime opes Romanorum Partharumque subsidant.*

las minas de *Filon* (1), celebradas tambien por los profanos hasta los tiempos posteriores á Jesucristo: otras muchas minas habia en la Fenicia denotadas por Moises (2), y conocidas tambien en los tiempos de nuestros mártires, que con sus trabajos las santificaron (3). Por último, la Escritura nos dice expresamente que David sacó de la Siria una cantidad inmensa de metales que tomó del rey Adarezer (4). Tambien subyugó pueblos de la otra parte del Eufrates (5), unidos á los Siros y á los Ammonitas. Si se une á todo eso, es decir, á los tributos sobre los pueblos conquistados, y despojos de los reyes vencidos, lo que él sacaba de su dominio y de sus pueblos, y las economías particulares que entónces pasaban no solamente por permitidas y legítimas, sino que eran tambien gloriosas y honrosas tanto á los príncipes como á otros, ya no parecera imposible que hubiera podido adquirir tan inmensas riquezas. Si se comparan los tributos cuyo pormenor nos conserva la Escritura, con lo que David podia exigir de las naciones sujetas á su imperio, desde luego se verá que podia por solo este medio adquirir grandes tesoros. Manahem, rey de Israel, daba á Ful, rey de Asiria, mil talentos de plata (6). Los Arabes, es decir, los pueblos que habitaban aquella parte de la Arabia situada al mediodia del mar Muerto, pagaban á Josafat siete mil setecientos carneros castrados, y otros tantos machos de cabrío (7): los Ammonitas debian dar á Joatan, rey de Juda, cien talentos de plata, diez mil medidas de trigo y otras tantas de cebada (8). El rey de Asiria impuso á Ezequías el tributo de trescientos talentos de plata y treinta de oro (9). El rey de Moab pagaba al de Israel cien mil corderos y otros tantos carneros con sus vellones (10). Sin embargo, ¿qué importa lo de los estados de los Ammonitas, de los Moabitas, de Israel y de Judá tomado separadamente, si se compara con la vasta extension del reino de David? Porque este príncipe poseia toda la tierra prometida á Abraham (11), desde el Eufrates hasta el Mediterráneo y hasta el Nilo; y los mismos enemigos de los Judíos confesaban muchos siglos despues (12) que David y Salomon habian sido príncipes poderosísimos que poseyeron todo lo que está de la otra parte del Eufrates; lo cual comprende muchos reinos y provincias. Por el segundo libro de los Reyes (13) nos consta tambien que le eran tributarios los pueblos de Mesopotamia, y esto es igualmente reconocido por los Rabinos (14). La Escritura (15) nos ha conservado los nombres de los oficiales de David que tenian la intendencia sobre lo que pertenecia al detall de sus dominios particulares. Por esta enumeracion es fácil juzgar, cuán grandes rentas sacaria este príncipe. El tenia oficiales prefectos en las maniobras de la agricultura; otros tenian la intendencia sobre los ganados vacunos; otros sobre los rebaños de cabras y ovejas; y otros sobre los de asnas y camellos.

(1) Véase el Comentario sobre los Núm. XXXIII. 42.—(2) *Deut.* XXXIII. 25.—(3) *Euseb. Hist. Eclesiast.*—(4) 2. *Reg.* VIII. 7. 8.—(5) 2. *Reg.* X. 16. 19.—(6) 4. *Reg.* XV. 19.—(7) 2. *Par.* XVII. 11.—(8) 2. *Par.* XXVII. 5.—(9) 4. *Reg.* XVIII. 14.—(10) 4. *Reg.* III. 4.—(11) *Genes.* XV. 18.—(12) 1. *Esdr.* IV. 20. *Nam et reges fortissimi fuerunt in Jerusalem, qui et dominati sunt omni regioni quæ trans fluvium est, tributum quoque et vectigal, et reditus accipiebant.*—(13) 2. *Reg.* X. 16. 19.—(14) *Rabb. in Sepher, fol.* 38. *Maimonid. Hilceth. Jerumth.* c. 1. *halac.* 3.—(15) 1. *Par.* XXVII. 25. *et segg.*

Tenia tambien oficiales que cuidaban las viñas, los olivos y las higueras. Cuidaban que todo estuviese bien cultivado, que se recogiesen exactamente los frutos, que se conservasen bien el vino y el aceite, y se sacase de ello provecho. Las obras del campo comunmente se desempeñaban por via de servidumbre; porque esto era uno de los derechos del rey, de que habló el profeta Samuel (1). A mas de estos servicios manuales, el príncipe cobraba diezmo de los granos y frutos de sus vasallos [2]. Eupolemo nos asegura que David tambien hizo equipar flotas, que enviaba á *Ufe* en el mar Rojo, para que trajesen oro (3). Finalmente, este príncipe jamas se empeñó en grandes gastos; fue frugal y modesto; y es sabido que la frugalidad equivale á una muy grande renta: *Magnum vectigal parsimonia.*

IX. Puede juzgarse de las riquezas de David por las de Salomon.

Para formarse una idea todavía mas clara de las rentas de David, puede examinarse lo que pertenecia á Salomon, cuyas particularidades nos hace ver la Escritura. Salomon no era ni mas poderoso, ni mas económo que David; no hizo ninguna nueva conquista; sus estados no eran mas extensos que los de su padre; cada tres años equipaba una flota para Ofir, de donde le venian cuatrocientos cincuenta talentos de oro, maderas, pájaros y animales preciosos (4). Pero este oro, estas maderas y animales no venian por donacion; Salomon lo compraba á precio de plata ó por permuta de otras mercaderías. Si creemos lo que dice Eupolemo, David hacia lo mismo, pues tambien tenia flotas que iban á Ofir, y le traian oro y cosas muy útiles, sin entretenerse en lo que era de pura curiosidad. Cuando no se admita la relacion de este autor, y se le oponga el silencio de la Escritura, se confesará á lo ménos que David utilizaba todas sus rentas, y que sin salir de su pais sacaba sumas muy gruesas de lo que Salomon enviaba á paises extrangeros. Si se hubiera vendido todo el trigo, vino y aceite que Salomon daba á los Tiros y á los demas trabajadores del templo, ¿qué suma no se obtendria? Sobre el mar Mediterráneo tenia David el comercio con los Fenicios, Egipcios, Siros, Filistéos y el de otros estados muy extensos, que le era inmenso, á mas de serle muy cómodo: todo esto le facilitaba el vender á buen precio sus camellos, asnas, bueyes, ovejas, vinos, trigos, aceite, frutos, y todos aquellos géneros que le venian de sus posesiones, y del tributo que sacaba de sus pueblos.

La Escritura nos asegura que habia tanta plata en el tiempo de Salomon, que no se hacia aprecio de ella: *Argentum in diebus illis pro nihilo reputabatur* (5); y que este metal era en Jerusalen tan comun como las piedras: *Fecitque ut tanta esset abundantia argenti in Jerusalem, quanta et lapidum* (6). Sean estas expresiones exageradas é hiperbólicas hasta el grado que se quiera; pero cuando ménos es menester confesar que realmente habia un justo fundamento para hablar así, y que por consiguiente reinando este príncipe, el oro y la plata eran extraordinariamente comunes en aquel pais. Esto prueba tambien que David dejó una riqueza prodigiosa á Salomon: porque temiendo este tantos gastos en las fábricas que hacia, en tropas, carros, domésticos, muebles, jardines, caballos, provisiones para su mesa,

(1) 1. *Reg.* VIII. 12.—(2) *Ibid.* V. 15.—(3) *Eupolem. apud Euseb. Præpar. lib.* 9. c. 38.—(4) 3. *Reg.* X. 11. 12. 21. 22.—(5) 2. *Par.* IX. 20.—(6) 3. *Reg.* X. 27.

y en las muchísimas mugeres que mantenia como reinas (1), y en cuya complacencia empleaba tanto; ¿como con todo esto, sin los recursos que tenia David podria poseer tesoros tan inmensos, si no se los hubiera dejado su padre? Y sin embargo de todas estas riquezas, consta por la Escritura, que Hiram, rey de Tiro, prestó ciento veinte talentos de oro (2) á Salomon cuando él estaba mas empeñado en sus edificios: ¿y no sabemos que despues de su muerte se quejaron sus pueblos por estar oprimidos con impuestos (3)?

Examinemos aun de mas cerca cuales eran las rentas ordinarias de Salomon. La Escritura dice que anualmente tenia *seiscientos sesenta y seis talentos de oro, sin contar los arriendos ó peages, los derechos sobre las mercaderias, y sobre los pasageros que comerciaban en el pais, y por último, independientemente de los tributos que daban todos los reyes de Arabia y los gobernadores de las provincias* (4). Los seiscientos sesenta y seis talentos de oro, hacen cerca de cuarenta y seis millones trescientas siete mil ochocientas doce libras francesas. Villalpando (5) créo que esta suma solo era por el tributo de los pueblos que le estaban sujetos al rey. Quiere que á mas de eso las doce tribus hubieran dado anualmente mil cuatrocientos cuarenta talentos de oro; la flota de Ofir en cada trienio, cuatrocientos cincuenta, ó cuatrocientos veinte: á lo que deben agregarse los peages ó los derechos de entrada ó salida de todo el reino de Israel, y de otros reinos; las minas de plata y de cobre, los derechos impuestos sobre las mercancías, lo que venia de la Arabia, y de los gobernadores de las provincias; todo esto junto excedia muchísimo al producto que acaba de notarse. Por tanto, se puede asegurar que David en los cuarenta años de su reinado pudo con facilidad juntar cien mil talentos de oro y un millon de talentos de plata, pues tenia los mismos medios que Salomon para adquirir estas cantidades, y gastaba infinitamente ménos que él. En confirmacion de lo que se acaba de decir, puede añadirse un passage de Eupolemo (6), que asegura haber empleado Salomon en las dos columnas de bronce y en el templo, cuatro millones y seiscientos mil talentos de oro; y en los clavos y otras obras, mil doscientos treinta y dos talentos de plata, lo que compone una suma mayor que los talentos de oro, que segun la Escritura, le dejó David. Pero Villalpando (7) lo concilia todo, diciendo que Eupolemo, así como todos los demas Griegos, conociendo los talentos de plata, mas no los de oro, que nunca se mencionan en las historias, quiso hablar aquí del talento de plata ático, y reducir á valor de oro cuanto se habia empleado en la construccion del templo. El talento ático valia el duplo del talento hebréo, y era menester doce talentos de plata para comprar uno de oro. Así el millon de talentos hebréos de plata reducido á talentos áticos, vale dos millones de talentos; y los cien mil talentos de oro multiplicados por doce, para volver al valor de los de plata, y doblados tambien, para componer los talentos áticos, hacen

(1) *Cantic.* vi. 7. 8. *Sexaginta sunt reginæ, octoginta concubinæ.*—(2) 3. *Reg.* ix. 14.—(3) 3. *Reg.* xii. 4.—(4) 3. *Reg.* x. 14. 15. *Erat autem pondus auri quod afferebatur Salomoni per annos singulos, sexcentorum sexaginta sex talentorum auri, exceptis eis quod afferebant viri qui super vectigalia erant, et negotiatores, universique* scruta vendentes, *et omnes reges Arabiæ, ducesque terræ. Vide et.* 2. *Par.* ix. 13. 14. —(5) *Villalpand. de Templo.*—(6) *Eupolem. apud. Euseb. Præpar. lib.* ix. *c.* 34.—(7) *Villalpand. tom.* 3. *de Ponderib. disput.* 4. *lib.* ii. *c.* 33.

dos millones cuatrocientos mil talentos, lo que se acerca mucho al cálculo de Eupolemo, cuya obra puede consultar el que sea afecto á esta clase de calculos.

X. Ejemplos de semejantes cúmulos de oro y plata.

Para completar esta disertacion, no falta mas que presentar ejemplos de semejantes cúmulos de oro, plata, y algunas cosas mas: ¿por qué David no podria hacer lo que otros hicieron, sin embargo de no tener ni tan fáciles ni tan eficaces arbitrios como tuvo este rey de Israel? Ctesias (1) cuenta que Sardanápalo, rey de Asiria, estando sitiado en su capital, levantó en el patio de su palacio una grande hoguera, en la que echó cuantas riquezas tenia, á fin de que no las gozaran sus enemigos, y morir él tambien en medio de lo mas precioso que poseia. Arrojó al fuego ciento cincuenta camas de oro, otras tantas mesas del mismo metal, diez millones de talentos de oro, cien millones de talentos de plata, y vestiduras preciosas de púrpura y de todas las demas clases. A mas de esto tenia ya dados tres mil talentos á sus hijos, cuando los envió á Nínive al principio del sitio. Se exagerará cuanto se quiera la extension de los estados de Sardanápalo, y del imperio de Asiria; pero se tiene por cierto que no era ménos el pais de David, y que estaba mejor cultivado y mas poblado. Josefo (2) conviene en que jamas ha habido príncipe alguno, ni entre los Hebréos ni entre los extrangeros, que deje tan grandes tesoros como David. Refiere (3) que se pusieron en su sepulcro despues de su muerte, grandes riquezas, las cuales se sacaron despues (4).

Las riquezas que se encontraron en el nuevo mundo hacen muy creible todo lo que la Escritura dice de las de David. En el Perú (5) las paredes del templo estaban cubiertas con láminas de oro y engastadas en ellas turquesas y esmeraldas. La estatua del sol deslumbraba á los pueblos por el brillo de su materia. Allí habia cercanas á esos templos fuentes, cuyos tubos y tazas eran de oro. El jardin del templo del Cusco era todo de oro y de plata, y así eran los jardines de las casas reales del pais. De ambos metales habia una infinidad de plantas, árboles, flores, réptiles, pájaros y animales de toda especie. Habia campos sembrados de granos de oro en los que estaba la figura de algunas legumbres, leñeras y barras de oro y de plata, colocadas ordenadamente unas sobre otras; estatuas grandes de hombres, de mugeres y de niños; granerós tambien, donde los granos eran de oro puro. Los vasos del templo eran todos de esta materia, como tambien los instrumentos que se empleaban en la agricultura. Todos los templos del Perú estaban edificados como el del Cuzco; y faltaba poco para que las casas de los Incas no fuesen tan ricas como los templos. Las piedras se unian mutuamente con oro, plata, y plomo juntamente fundidos. Atabalipa, rey del Perú, ofreció á Pizarro, general de los Españoles, darle por su rescate tantos vasos de oro y de plata, cuantos fueran necesarios para llenar la sala donde estaba, ó segun otros, todo el patio cuadrado del palacio de *Caxamalca*, hasta la altura que pudiera marcarse con la mano. Aceptó Pizarro estas ofertas, y Atabalipa las satisfizo. No contento el general español con estas riquezas, saqueó tambien la ciudad del Cusco, de donde sacó in-

(1) *Ctesias fragment.*—(2) *Joseph. Antiq. lib.* vii. *c.* 12.—(3) *Idem, ibid. et lib.* xvi. *Antiq. cap.* 11. *et lib.* i. *de Bello cap.* 2.—(4) Véase el Comentario sobre el 3. de los Reyes n. 10.—(5) Véase á Chevreau, Historia del Mundo, tom. 1. l. viii. c. 3. p. 858.

comparablemente mas oro y plata que la que habia adquirido por el rescate del rey. Mandeslo atestigua que el palacio del gran Mogol tiene casi cuatro leguas de circunferencia; y que en su tiempo el tesoro del rey era de mil y quinientos millones de escudos. Tenia doscientos cincuenta millones de escudos de renta, segun Herbert. El emperador de la China, se dice, que tiene de renta ciento cincuenta millones de oro. Asegura el P. Gruber que en la muerte del príncipe se queman con él todos los tesoros, y que en la de uno de los últimos reyes se echaron al fuego hasta cuarenta mil millones. Si son ciertas todas estas historias, ¿por qué David en cuarenta años de reinado no podria juntar cien mil talentos de oro, y un millon de talentos de plata, en unos estados tan vastos, en un pais tan rico y tan poblado, despues de tantas victorias y ricos despojos, con tantos tributos y tanta economía?

No pondrémos aquí lo que la antigüedad pondera de las riquezas de Midas y de Creso. Puede ser que la fábula haya aumentado las cosas, y exagerado los tesoros. Pero Plinio asegura (1) que Ciro, despues de haber vencido la Asia, llevó en oro treinta y cuatro mil libras, sin contar los vasos de oro, el oro labrado, las hojillas de oro, un plátano, y una viña del mismo metal. Esta victoria le valió quinientos mil talentos en plata, y la copa de Semíramis, que pesaba quince. El mismo autor habla de los cielos rasos ó bóvedas de oro, vigas de plata, columnas y pilastras de la misma materia, de Saulaces, rey de la Colquide.

Puede formarse idea de las riquezas de los reyes de Persia por lo que refiere Ateneo [2]. Dice que tenia en su palacio una viña y un plátano de oro de un precio incalculable, y siempre se ponia en una cámara que estaba á la cabecera de la cama, y por esto se llamaba *la cabecera del rey*, una suma de cinco mil talentos de oro, y en otra cámara que estaba al pie de la cama, tres mil talentos de plata. Estos mismos príncipes daban diariamente de comer en su palacio á quince mil personas (3). En esto se gastaban cuatrocientos talentos por dia; lo que al año componia 337.781.950 libras (62.831.463 ps. 7 rs.) y por dia 925.430 libras (172.141 ps. El rey Artajerjes (4) haciendo votos por la salud de Atossa su esposa decia, dirigiéndose á Juno, jurando al modo de su pais, tocando la tierra, que haria se le ofreciesen por sus amigos y satrapas tantos dones, que todo el espacio que habia entre su templo y el palacio se llenaria de oro, plata, tejidos de púrpura y caballos. Este espacio era de once estadios, es decir, trescientos setenta y cinco pasos.

Si todavía se quiere formar un concepto mas grande, considérese lo que refieren los autores que han escrito las conquistas de Alejandro el Grande. Este príncipe sacó de Damasco dos mil seiscientos talentos de plata moneda, y el peso de quinientos talentos de plata por labrar, y siete mil caballos ó mulétos cargados (5). Arriano (6) dice que habiendo llegado Alejandro á Susan, encontró allí mil y

(1) *Plin. lib. xxxv. c. 3. Cyrus devicto Asia ponda (auri) xxxiv millia invenerat, praeter vasa aurea auramque factum, et in eo folia ac platanum, vitemque. Qua victoria argenti quingenta millia talentorum asportavit, et Craterem Semiramidis, cujus pondus xv. talento colligebat.*—(2) *Athen. lib. xii.*—(3) *Idem lib. iv. c. 10. et Herodot. lib. vii. c. 117. 118. 119.*—(4) *Plut. in Artaxerxe.*—(5) *Quint Curt. l. iii.*—(6) *Arrian lib. iii.*

quinientos talentos de plata moneda. Quinto Curcio añade una cantidad igual de talentos de plata sin labrar. Pero Diodoro de Sicilia pone mas de cuarenta mil talentos de plata no amonedada, y nueve mil talentos de oro en dáricos. Plutarco dice, cuarenta mil talentos en plata, y el valor de cinco mil talentos en púrpura.

En Persépolis halló ciento veinte mil talentos, segun Diodoro de Sicilia y Quinto Curcio (1). Strabon (2) refiere que encontró en Persia y en Susán cuarenta mil talentos, ó cincuenta mil, como quieren otros. Hay quienes sostengan que la plata que se llevó á Ecbatanes ascendia á ciento ochenta mil talentos, sin contar lo que estaba en Babilonia, y los ocho mil talentos que robaron los que mataron á Dario.

Despues de la batalla de Arbela se le presentaron á Alejandro tres mil talentos de plata, segun Arriano, ó cuatro mil, segun Quinto Curcio, que se hallaron en el campo de Dario. Diodoro de Sicilia asegura (3) que en los tesoros de Ecbatanes habia ciento veinte mil talentos de oro cuando Alejandro hizo su entrada en esta ciudad. Habia tambien en Babilonia riquezas inmensas, pues de la plata que allí se encontró, dió este príncipe á cada caballero de su ejército cinco minas [5], á los caballeros de las tropas extrangeras cinco, y dos á cada uno de los de infantería. Empleó, dicen, treinta ó treinta y cuatro dias en examinar las riquezas que Dario dejó en Babilonia. En Pasargades recogió seis mil talentos de plata. Tambien tenia Dario siete ú ocho mil talentos que le robaron los que le dieron muerte; y esto no impidió el que Alejandro encontrase todavía despues de muerto Dario trece mil talentos que distribuyó á sus tropas. El gobernador de Egipto presentó á ese príncipe ochocientos talentos de plata y todos los muebles de Dario. Todas estas sumas hacen mas de ciento ochenta y cinco mil talentos de plata, sin contar lo que se encontró en Babilonia y se distribuyó al ejército, y mas ciento veinte y nueve mil talentos de oro.

Polibio (4) describiendo el palacio de Ecbatanes, no halla expresiones bastante grandiosas para hacer ver todas sus riquezas y hermosura. Estaba enteramente cubierto y artezonado de cedro y ciprés. Las vigas, los cielos rasos, artezones, columnas, pórticos y peristilos, todos estaban cubiertos con láminas de oro ó de plata. Las tejas eran del mismo metal. La mayor parte de aquellas láminas habian sido arrancadas en tiempo de Alejandro; pero quedaba aún mucho bajo los reinados de los reyes que le sucedieron; y Antioco Epífanes todavía encontró en el templo de la diosa Anee ó Anais columnas revestidas de oro, tejas de plata, algunos ladrillos de oro y plata de la que se hacen las monedas, bastante para formar cuatro mil talentos.

Los talentos de que hablan estos autores eran áticos, que valen 2400 libras francesas (446 ps. 3 rs). Todos estos ejemplos, unidos á la consideracion de los extensos estados de David, y de otros medios que el tenia para juntar oro y plata, deben en mi juicio hacer que no se extrañen las inmensas riquezas de ese príncipe, y poner la relacion de los Libros santos á cubierto de toda sospecha de alteracion ó exageracion.

(1) *Diodor. et Quint. Curt. lib. v. cap. 13.*—(2) *Strab. lib. xvi.*—(3) *Diodor. lib. xvii.*—(4) La mina valia 97 libras, 6 sueldos 10 y ½ dineros. (18 ps).—(5) *Polyb. hist. l. 10.*

VALUACION Y CALCULO

De las sumas que dió David y los príncipes de su córte para la construccion del templo (*).

		VALOR EN MONEDA MEJICANA.
Estimándose el talento de oro en..	69,531 lib. 5 sueldos.	12,933 pesos 5 rs. 1 gr.
El de plata en.....	4,867 lib. 3 sueldos 9 dineros.	905 pesos 2 rs. 10 gr.
La dracma de oro en.....	11 lib. 11 sueldos 9 dineros.	2 pesos 1 rl. 3 gr.

se tendrá el producto siguiente.

1. Cantidades que David juntó para la construccion del templo		1,293,364,025 ps.
Cien mil talentos de oro, que valen..	6,953,125,000 lib.	905,356,300 ps.
Un millon de talentos de plata.....	4,867,187,500 lib.	
2. Cantidades que juntó de su peculio:		38,890,920 ps. 6 rs.
Tres mil talentos de oro, que valen...	208,593,750 lib.	6,337,494 ps.
Siete mil talentos de plata.....	34,070,312 lib. 10 sueldos.	
3. Sumas dadas por los príncipes de la córte de David.		64,068,201 ps. 2 rs.
Cinco mil talentos de oro, que valen..	347,656,250 lib.	9,053,563 ps.
Diez mil talentos de plata.....	48,671,875 lib.	21,554 ps.
Diez mil dracmas de oro.....	115,875 lib.	
Total.....	12,459,430,562 lib. 10 sueldos.	2,317,002,058 ps.

Es decir, que el producto de estas sumas es como de doce mil cuatrocientos cincuenta y nueve millones cuatrocientos veinte mil cuatrocientas sesenta y dos libras 10 sueldos de la moneda antigua francesa, entre las cuales mas de doce mil millones son el producto de las sumas dichas por David.

(*) Vease la nota que está al principio de esta disertacion.

Tenemos muy presente que á muchos escritores ha parecido exorbitante esta suma, que se dice haber dejado David; pero tambien nos consta que otros no ménos sabios ni ménos diligentes en semejantes cómputos, la estiman no solamente verdadera, sino muy necesaria, asi para la suntuosidad propia de Salomon, como para lo mucho que se requeria para llevar al cabo la magnífica casa que se preparaba á Dios. Si algunos creen estas riquezas exageradas, por cuanto ni los monarcas mas opulentos de Grecia y Roma las poseyeron; recuerden que tampoco Roma ni Grecia conocieron reyes que reunieran circunstancias tan favorables como las de David para acopiar tantos tesoros. Si otros pretenden disminuir el valor de los talentos de que habla el texto, debian primero presentar pruebas poderosas, para hacer ver que en este lugar no se trató de los talentos de que habla Moises. Finalmente, si otros, y entre ellos el abate Guence, sospechan error en las suma, porque *puede ser* que los copistas hayan padecido algun descuido, están en la necesidad de manifestar que en las demas versiones hay alguna variedad que favorezca su juicio. Pero muéstrenla, dice con toda valentia Calmet, muestren que asigna el hebréo ó el griego otra suma; pues de no hacerlo asi, persuádase el abate Guence y cuantos lo sigan, que un *simple puede*, no debe echar por tierra la concordancia de las versiones. Nosotros hemos querido hacer estas brevísimas insinuaciones, para que se entienda, que no sin exámen nos hemos ocupado de este asunto, y que mientras no se presenten en contra sólidos fundamentos, es muy justo seguir con Calmet la letra del Sagrado Texto.—*E. T.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDICE

DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN ESTE SEXTO TOMO.

Pág.

Prefacio sobre los dos últimos libros de los Reyes..... 3

LIBRO III DE LOS REYES.

CAP. I. *Abisag es escogida para hacer entrar en calor á David en su vejez. Adonias forma un partido para hacerse proclamar rey. Salomon es establecido sucesor de David. El perdona á Adonias*..... 19

CAP. II. *Ultimos avisos de David á Salomon. Su muerte. Adonias es condenado á muerte. Abiatar es desterrado. A Joab se le da muerte al pie del altar. Semei es condenado á muerte*..... 25

CAP. III. *Salomon se desposa con la hija de Faraon. Pide á Dios la sabiduría. Dios se la concede con abundantes riquezas y gran fama. Juicio que hizo entre dos mugeres*.. 31

CAP. IV. *Principales oficiales de Salomon. Extension de su dominacion. Paz en el tiempo de su gobierno. Sabiduría de este príncipe*..... 34

CAP. V. *Alianza entre Hiram y Salomon. Hiram le provee de todas las maderas necesarias para la construccion del templo. Salomon elige en Israel los que deben trabajar en este edificio*..... 38

CAP. VI. *Descripcion del templo edificado por Salomon*... 41

CAP. VII. *Descripcion del palacio de Salomon. Diversas obras hechas para el templo*..... 47

CAP. VIII. *Dedicacion del templo. Salomon ofrece á Dios su oracion, y bendice al pueblo. Número de víctimas sacrificadas en esta solemnidad*..... 55

CAP. IX. *El Señor aparece segunda vez á Salomon. Da este príncipe veinte ciudades al rey de Tiro. Edifica muchas ciudades, y subyuga diversos pueblos. Envia tambien una flota al pais de Ofir*..... 65

CAP. X. *La reina de Sabá viene á ver á Salomon. Sabiduría y riquezas de este príncipe. Descripcion del trono que mandó hacer*..... 69

CAP. XI. *Salomon se entrega al amor de las mugeres. Ellas lo hacen caer en la idolatría. Enemigos que Dios le suscita. El profeta Ahias promete á Jeroboam el reinado sobre diez tribus. Muerte de Salomon. Roboam le sucede*..... 74

CAP. XII. *Roboam dió motivo á la separacion de las diez*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tribus, que eligieron por rey á Jeroboam. Roboam se prepara á hacer la guerra á Jeroboam. El profeta Semeias se lo prohibe. Culto impío de los becerros de oro establecidos por Jeroboam 80

CAP. XIII. *Predice un profeta en presencia de Jeroboam el nacimiento de Josías y la destruccion de los altos lugares. Un leon mata á este profeta por haber desobedecido el mandamiento de Dios. Jeroboam persevera en su impiedad* 84

CAP. XIV. *Jeroboam envia á su muger á consultar al profeta Ahías sobre la enfermedad de su hijo. Muerte de Jeroboam. Nadab le sucede. Sesac, rey de Egipto, saquea el templo de Jerusalen. Roboam muere. Abiam reina en su lugar.* 89

CAP. XV. *Abiam imita la impiedad de Roboam. Muere, y ocupa su lugar Asa su hijo. Este imita la piedad de David. Josafat su hijo le sucede. Baasa da muerte á Nabat, y reina en su lugar* 93

CAP. XVI. *Jehú predice á Baasa la ruina de su familia. Muerte de Baasa. Ela le sucede. Zambri mata á Ela, y se hace rey de Israel. Amri es elegido rey por el pueblo. Zambri se pega fuego el mismo en su palacio. Muerte de Amri. Acab le sucede, y toma por esposa á Jezabel.* 98

CAP. XVII. *Elías dice á Acab que no llovera hasta que Dios por su boca lo ordene. Los cuervos alimentan á este profeta. Va á Sarepta á casa de una viuda, á quien la multiplica el aceite y la harina. Muere el hijo de esta muger, y Elías le resucita* 102

CAP. XVIII. *El Señor envia á Elías á que se presente ante Acab. Elías persuade á Abdías que vaya á anunciar su llegada á Acab. Entrevista de Acab y de Elías. Este hace bajar fuego sobre su sacrificio, y hace morir á los falsos profetas de Baal. Promete la lluvia, y ella cae.* 105

CAP. XIX. *Jezabel quiere hacer morir á Elías. El profeta se retira al monte de Horeb. El Señor lo envia á consagrar á Hazael, rey de Siria, y á Jehú rey de Israel. Eliséo recibe el espíritu de profecía, y se une á Elías.* 111

CAP. XX. *Sitio de Samaria por Benadad. Derrota de su ejército. Segunda derrota del ejército de los Siros. Acab hace alianza con Benadad. El es reprendido por un profeta.* 114

CAP. XXI. *Rehusa Nabót vender su viña á Acab. Jezabel hace condenar á Nabot á ser apedreado. Elías hace terribles amenazas á Acab; este príncipe se humilla, y aleja de sí los males que le amenazaban* 120

CAP. XXII. *Acab y Josafat hacen liga contra los Siros. Los falsos profetas de Acab predicen la victoria. Miqueas le predice su muerte. Acab muere, y Ocozías le sucede. Josafat muere tambien, y Joram reina en su lugar* 124

LIBRO IV DE LOS REYES.

CAP. I. *Moab sacude el yugo de Israel. Ocozías envia á consultar á Beelzebub sobre su enfermedad. Elías le predice que morirá. Este príncipe envia gente que se apodere de Elías. Muerte de Ocozías. Joram le sucede.* 132

CAP. II. *Rapto de Elías. Este profeta promete á Eliséo comunicarle su espíritu, y le deja su manto. Eliséo separa las aguas del Jordan, y hace saludables las de Jericó. Cuarenta muchachos que se burlaron de este profeta son despedazados por unos osos* 134

CAP. III. *El rey de Moab rehusa pagar tributo al rey de Israel. Este príncipe marcha contra él con el rey de Judá y el de Edom. Eliséo liberta su ejército que estaba en peligro de perecer. Los Moabitas son vencidos* 138

CAP. IV. *Eliséo multiplica el aceite de una pobre viuda. Hace que Dios dé un hijo á la Sunamitis. Este hijo muere, y él lo resucita. Quita la amargura á algunas yerbas, y sacia cien personas con algunos panes* 142

CAP. V. *Naaman es curado de la lepra por el profeta Eliséo. Giezi es atacado de esta enfermedad por haber recibido dones de Naaman* 147

CAP. VI. *Eliséo hace venir sobre el agua el fierro de una hacha. Descubre al rey de Israel los designios que formaba contra él el rey de Siria. Este envia soldados para arrestar al profeta. El rey de Siria sitia á Samaria, y causa en ella una hambre espantosa* 151

CAP. VII. *Eliséo predice una grande abundancia de víveres en Samaria. Los Siros huyen, y abandonan todas sus provisiones. Un ministro del rey que no habia creido la prediccion de Eliséo, quedó sofocado en la puerta de la ciudad.* 155

CAP. VIII. *La Sunamitis vuelve á Israel pasados los siete años de hambre. Eliséo va á Damasco, y predice la muerte de Benadad, y el reino de Hazael. Joram, hijo de Josafat, reina sobre Judá. Revolucion de los Idumeos. Muerte de Joram. Ocozías le sucede* 158

CAP. IX. *Jehú es ungido rey de Israel, y recibe órden de exterminar la casa de Acab. Da muerte á Joram. Ocozías es muerto por los suyos, y Jezabel es precipitada por una ventana* 163

CAP. X. *Jehú hace morir á los hijos de Acab y á los hermanos de Ocozías. Extermina los falsos profetas de Baal, destruye su templo é incendia su estatua. Hazael logra grandes ventajas sobre Israel. Muerte de Jehú. Joacaz le sucede* 168

CAP. XI. *Atalía hace morir todo el linage real, y usurpa la corona. Joas se salva de esta carnicería, y se coloca despues en el trono. Atalía es condenada á muerte* 173

CAP. XII. *Joas hace reparar el templo. Hazael viene á sitiar á Jerusalen. Muerte de Joas. Amasías le sucede...* 176

CAP. XIII. *Joacaz, rey de Israel, es oprimido por el rey de Siria. Muere, y Joas le sucede. Eliséo predice á Joas que batirá tres veces á los Siros. Muerte de Eliséo. Un cuerpo muerto arrojado en su sepulcro resucita al instante....* 179

CAP. XIV. *Amasías hace morir á los asesinos de su padre.*

Bate á los Idumeos, y él es vencido por Joas, rey de Israel. Muerte de Joas. Jeroboam le sucede. Amasias es condenado á muerte por los suyos. Azarias le sucede. Muerte de Jeroboam. Zacarias reina en su lugar..... 183

CAP. XV. *Azarias, rey de Judá, es herido de la lepra. Joatam gobierna en su lugar. Zacarias, rey de Israel, es matado por Sellum, que se apodera del trono. Manahem sucede á Sellum, y tiene por sucesor á Faceia, y despues de él á Facée. Teglatfalasar trasporta á la Siria una gran parte de los Israelitas. Osée sucede á Facée, y Acaz á Joatan, rey de Judá*..... 187

CAP. XVI. *Acaz se entrega al culto de los ídolos. Es sitiado en Jerusalen por Rasin y por Facée. Llama en su auxilio á Teglatfalasar. Hace edificar en el templo un altar conforme al de Damasco. Muere, y Ezequias le sucede*.. 192

CAP. XVII. *Sitio de Samaria por Salmanasar. La ciudad es tomada, y los Israelitas trasportados á la Asiria. Colonias enviadas á Samaria en lugar de los Israelitas*..... 195

CAP. XVIII. *Ezequias establece el culto del Señor en toda su pureza. Senaquerib marcha contra Jerusalen. Discursos impios y amenazas de Rabsaces, oficial de Senaquerib*. 201

CAP. XIX. *Ezequias envia á ver á Isaias. Este profeta consuela á Ezequias. Senaquerib marcha contra la Etiopía, y nuevamente blasfema contra el Señor. Ezequias suplica al Señor. Isaias predice la derrota de Senaquerib, y el ángel del Señor extermina el ejército de este príncipe*..... 207

CAP. XX. *Enfermedad de Ezequias. Retrogradacion del sol. Embajada del rey de Babilonia. Ezequias es reprendido por haber mostrado sus tesoros á los extrangeros. Muerte de Ezequias. Manasses le sucede*..... 212

CAP. XXI. *Impiedad de Manasses. Amenazas del Señor contra Jerusalen. Muerte de Manasses. Amon le sucede. Sus criados lo matan. Josias reina en su lugar*..... 216

CAP. XXII. *Piedad de Josias. Se encuentra en el templo el libro de la ley. Josias espantado por la lectura que se le habia hecho, consulta á la profetiza Holda*..... 219

CAP. XXIII. *Josias habiendo congregado todo el pueblo, renueva la alianza con el Señor. Destruye los restos de la idolatría, y ordena la celebracion de la Pascua. Es muerto en un combate. Joacaz le sucede. Joakin es puesto en lugar de Joacaz*..... 223

CAP. XXIV. *Joakin se sujeta al rey de Babilonia. Muere, y Joaquin le sucede. Nabucodonosor sitia á Jerusalen. Los principales habitantes de esta ciudad son llevados á Babilonia. Sedecias es puesto en lugar de Joaquin*..... 229

CAP. XXV. *Ultimo sitio de Jerusalem por Nabucodonosor. Sedecias es aprendido y llevado á Babilonia. Nabuzardan pone fuego á la ciudad, y traslada de allí á los habitantes. Godolias es establecido gobernador del pais. El pueblo se huye á Egipto. Joaquin es favorecido de Evilmerodac*. 232

Disertacion sobre los templos de los antiguos..... 237

Explicacion de las delineaciones del P. Lami, que en seis figuras representan el plano, la elevacion y el corte del templo y de sus dependencias bajo diferentes aspectos..... 258

Explicacion del plano de la antigua Jerusalen, segun la delineacion de Calmet..... 262

Disertacion sobre la extension de la antigua Jerusalen y de su templo, y sobre las medidas hebraicas de longitud..... 268

Disertacion sobre el pais de Ofir..... 298

Disertacion sobre la salvacion del rey Salomon..... 308

Disertacion sobre la peticion que Naaman hizo á Eliséo con respecto á la accion de inclinarse, sosteniendo el brazo del rey su señor en el templo de Remmon..... 323

Disertacion sobre el pais á donde fueron trasladadas las diez tribus de Israel, y sobre el pais en donde el dia de hoy se hallan..... 339

Disertacion sobre la derrota de Sennaquerib..... 353

Disertacion sobre la retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acaz..... 368

Disertacion sobre el órden y sucesion de los grandes sacerdotes de los Judios..... 379

Disertacion sobre los tres troncos leviticos, cuyas genealogías se encuentran en el capítulo VI del libro I.º de los Paralipómenos, para servir de suplemento á la disertacion sobre el órden y sucesion de los grandes sacerdotes de los Judios..... 406

Disertacion sobre los oficiales de la córte y de los ejércitos de los reyes hebréos..... 415

Disertacion sobre la milicia de los Hebréos..... 428

Disertacion sobre las riquezas de David..... 463

FIN DEL INDICE.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS
BIBLIOTECA PUBLICA DE
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
UNIVERSIDAD AUTONOM... NUEVO LEON
CAPILLA ALF...SINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
MICROFILMADO

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada.

IFCC 836

BS299
V4
v. 6
1831
53402
FABP

AUTOR
BIBLIA. ESPAÑOL. VENCE

TITULO
Sagrada Biblia

FECHA DE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

